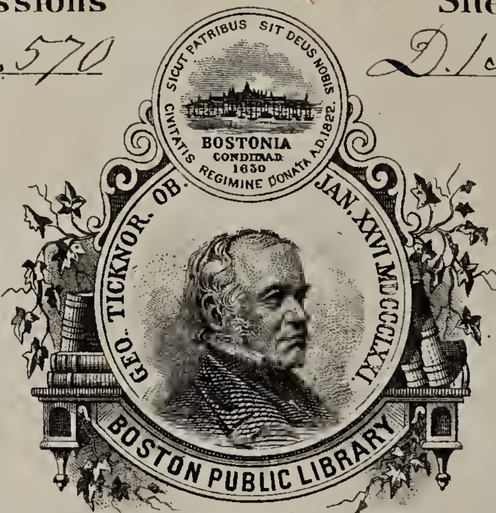
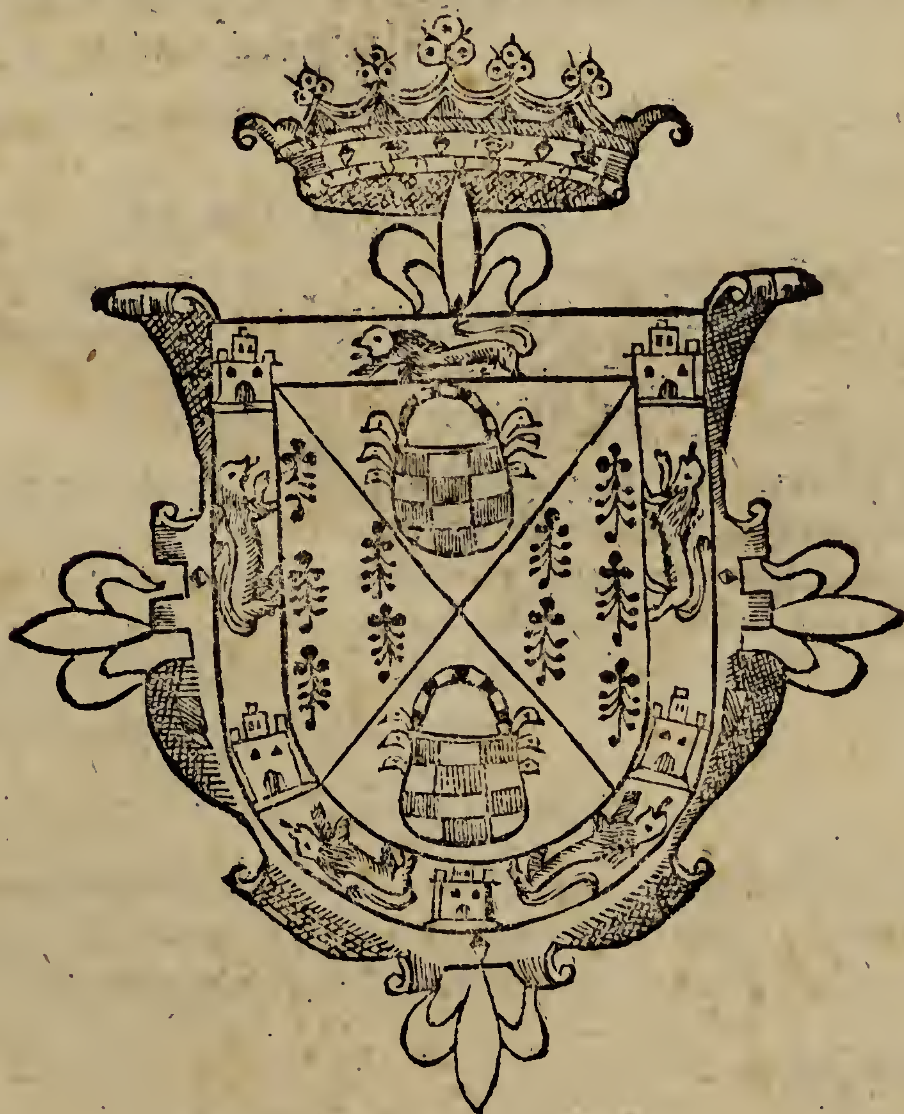

Accessions
229,570
Shelf No.
D.132.15
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA AD 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY
FROM THE
Ticknor Fund.
Rec.d July 20, 1877



COMENTARIOS DE LOS HECHOS DE LOS ESPAÑOLES, FRANCESES, Y VENECIANOS EN Italia, y de otras Republicas, Potentados, Principes, y Capitanes famosos Italianos, desde el año de 1281. hasta el de 1559.

POR ANTONIO DE HERRERA SECRETARIO DE SV Mageſtad, y ſu Coroniſta mayor de Indias, &c.

A DON GASPAR DE GVZMAN CONDE DE Oliuares, del Conſejo de Eſtado, Caualllerizo mayor de ſu Mageſtad, Sumiller de Corps, Chanciller mayor de Indias, y Comendador mayor de Alcantara, &c.

Año  1624

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Iuan Delgado.

A Don Gaſpar de Guzman Conde de Oliuares.

Antonio de Herrera Secretario de ſu Mageſtad.



L Primer penſamiento de eſcriuir eſtos Cometarios, fue del ſeñor don Baltaſar de Çuñiga, tio de V. Exa. los motiuos, cauſas, y fines que tuuo, contienen muchas razones, que piden larga eſcritura. Finalmente, aunque con exceſsiuo trabajo mio, como lo mueſtra la materia, ha querido Dios, q̃ ſalgan a luz: y ſiguiendo la coſtumbre de los Antiguos, que puſieron ſus obras en amparo de algun gran perſonage, que las dè autoridad y defiēda, yo he pueſto eſta nueua manera de eſcriuir hiſtoria (alomenos entre Noſotros) en la proteccion de V. Exa. para que con ſu grandeza, ſus letras, y ſu claro ingenio la honre, fauorezca, y ampare, pues della ſea cierto, que quien la mirare con atencion ſacara frutos y prouechos no vulgares, que es el fin que la Mageſtad de don Felipe Segundo, de glorioſa memoria, dezia, que auian de lleuar ſiempre los Eſcritores. Dios guarde à V. Exa.

SVMA DE APROVACION.

FVE eſte Libro viſto y aprouado por el ſeñor Don Felix de Guzman Dean de Seuilla electo Obiſpo de Mallorca, ſu fecha en Madrid a 20. *Mayo* 1621.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

SV Mageſtad dio priuilegio à Antonio de Herrera ſu Secretario y Coroniſta mayor de las Indias, para que por tiempo de diez años pueda imprimir y vender en eſtos Reynos eſte Libro, ſin que en el dicho tiempo nadie pueda imprimirle ni venderle ſin ſu licencia, ſopena de incurrir en las penas contenidas en el dicho priuilegio, que paſsò ante Iuan Vazquez del Marmol Eſcriuano de Camara, ſu fecha en Madrid a 16. de Nouiembre de 1621.

FE DE ERRATAS.

ESTE Libro intitulado Comentarios de los hechos de los Eſpañoles, Franceſes, y Venecianos y de otros Capitanes famoſos, *està bien y fielmente impreſſo con ſu original, y no ay en el coſa digna de notar, ni que mude ſentido. Dada en Madrid en* 22. *de Otubre de* 1624.

Licenciado Murcia de la Llana.

SVMA DE TASSA.

ESTA taſſado eſte Libro por los Señores del Supremo Conſejo a quatro marauedis y medio cada pliego, en papel, y tiene 120. que mõta 15. reales y 30. mrs, como parece por la taſſa, que paſsò ante Iuan Vazquez del Marmol Eſcriuano de Camara. Su fecha à 23. de Nouiembre 1624.

TABLA DE LOS REYNADOS CONTENIDOS en este Libro, y entrada de Normandos y Sueuos en Napoles, y hechos de Venecianos, y otras Republicas.

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN ESTOS omentarios, desde la entrada del Rey don Pedro III. de Aragon en Sicilia, año 1282. hasta el Reynado del señor Rey don Felipe Segundo, año 1559.

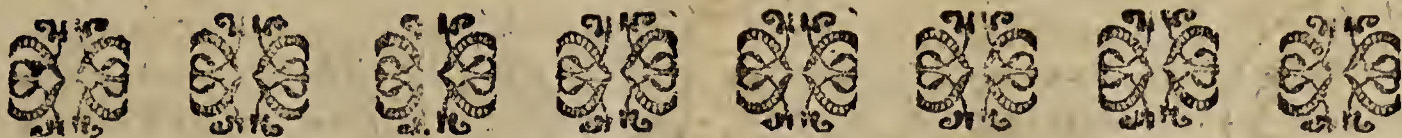
¶ dad

C

Ca-

Sen-

Fin de la Tabla.



DE LOS PRINCIPES NORMANDOS, Y SVEVOS, Y ENTRADA EN NAPOLES, Y Sicilia de las Casas de Anjùs, y de Aragon.



LLAMOSE Reyno de las dos Sicilias lo q̃ aora se dize el Reyno de Napoles y el Reyno de Sicilia, todo el de Napoles cõsiste en Italia, y el otro es la Isla de Sicilia con las adjacentes; y posseyendo Romanos estos Reynos, los emprendieron los Godos, y à estos echaron dellos los Emperadores Griegos, y los Sarracinos à los Griegos, y los sucedierõ los Principes Normandos, que instituyeron el titulo de Reyes por fauor de los Pontifices, y â los Normandos siguieron los Sueuos, y luego vinieron los de la Casa de Anjùs, hasta que la Corona quedò en la Real Casa de Aragon.

Y como aquella parte vlterior de Italia, que es el Reyno de Napoles estuuiesse en poder de los Griegos, y Sicilia de los Moros, y los valerosos Principes Normandos auian ocupado à Normandia en tiẽpo del Emperador Carlos Crasso; passaron à Italia sus armas, y se hizieron señores de vna parte de la Pulla, y con el propio valor fueron aumentando su señorio, y fue el primero Guillermo, acerca
1040. de los años 1040. y se llamò Conde de Pulla; sucediole Drogo, y â este Hunfredo, y â Hunfredo Roberto Guiscardo, el qual auiendo juntado con el dominio de Pulla el de Calabria, fue el primero que se llamò Duque destas dos Prouincias, con permision del Põtifice Nicolao II. año de
1059. 1059. y prometio fidelidad à la Iglesia, y ser su feudatario, ligio con la paga de cierto censo en cada vn año.

Este Roberto Guiscardo, con el ayuda de Ruger su hermano ganò â los Moros el Reyno de Sicilia; y Ruger, con voluntad del hermano, tomò nombre de Conde de Sicilia, y por algunos años estuuieron diuididos los señorios de Pulla y Calabria del de Sicilia: la sucession de Guiscardo acabò en su nieto, y Ruger, hijo del Conde Ruger, juntò con Sicilia el Ducado de Pulla y de Calabria; y auiendo ganado â Napoles, viẽdose poderoso, se llamò Rey de las dos Sicilias, allẽde y aquẽde el Faro, que dizen de Mecina: y como sucedio en aquel tiempo, que Inocencio II. Põtifice se fue â buscar al Emperador Lotario, para que le ayudasse cõtra Anacleto II. que se llamaua Pontifice: Ruger consiguio de Anacleto el titulo de Rey el año de 1130. Ocho años despues salio Ino- 1130.
cencio contra Ruger con vn exercito, y vencido y preso Inocencio, Ruger cõ mucha reuerencia le puso en libertad, y el Papa le confirmò el titulo de Rey, que Anacleto le auia dado, aunque algunos quieren, que le dio esta confirmacion Lucio II. el año de 1144. 1144.

Sucedio à Ruger su hijo Guillermo, y despues su nieto Guillermo, y muerto sin hijos, los Sicilianos llamarõ à Tancredo, hijo bastardo de Ruger, y el vltimo Guillermo, hijo de Tancredo, fue el postrero Rey desta Ilustrissima Casa de los Principes Normandos de las dos Sicilias, y el Reyno passò â los Principes Sueuos, porque Costança, hija de Ruger, Duque de Calabria, y nieta de Ruger el primero Rey, casò con el Emperador Enrique de Sueuia, hijo del Emperador Federico Barbarroxa, y le hizo Rey de las dos Sicilias; y se le cõfirmò el Papa Celestino III. año de 1191. Sucediole su hijo Enrique, q̃ 1191.
tãbiẽ fue Emperador, y â Federico su hijo Corrado, y despues de Corrado fue Rey Manfredo bastardo, vltimo de los Princi-

 pes

pes Sueuos. ¶ Vrbano IIII. por lo que Manfredo emprendia cõtra la Iglesia, llamò à Carlos Conde de Prouẽça y de Anjùs, hermano de san Luis Rey de Frãcia; el qual muerto Vrbano, y siendo Pontifice
1265. Clemente IIII. año de 1265. entrado cõ exercito en Italia, le declarò por Rey de las dos Sicilias, y facilmente ocupò cõ las armas los dos Reynos, y no mucho des-
1282. pues, acerca de los años 1282 se diuidieron, y el vno se llamò Reyno de Napoles, y el otro de Sicilia: el de Napoles quedò en los de Anjùs; el de Sicilia en la Casa de Aragon. Carlos de Anjùs, para su mayor seguridad desmantelò primeramente la ciudad de Auersa, y puso por Gouernador de Capua à Pandulfo de Frisanela, y repartio su gente por la Pulla y Basilicata, adonde sus capitanes poniã à saco todo lo que podian, y tratauan las gentes de manera que en toda la Pulla y Basilicata, y en todo el Reyno no huuo casa adonde no se sintiesse gran dolor, y huuiesse lagrimas por muertes, ò por incendios, ò por ruinas de haziendas, no se saluando destas desuenturas el Reyno de Sicilia. Fue muchas vezes el Rey Carlos à Roma, y à Toscana à componer las cosas de sus amigos; fue con armada à Africa en fauor del Rey Luis su hermano, que tenia sitiada à Tunez, y hallandole muerto cõtinuò la empresa: tuuo dos batallas con los Moros, y por la peste hizierõ tregua por diez años cõ buenas cõdiciones, y vna dellas, que los Moros pagassen el tributo acostũbrado al Reyno de Sicilia; y buelto à Si-
1276. cilia, en el año de 1276. Madama Maria, hija del Principe de Antiochia, renunciò al Rey Carlos los derechos q̃ tenia al Reyno de Ierusalen, por lo qual se coronò Rey de Ierusalen, y embiò por Gouernador à Siria à Ruger de Sanseuerino, y por esto vsaron deste titulo los Reyes de Napoles.

Hallandose el Rey Carlos pacifico en Napoles, no contento con tãtos Reynos, determinò de emprender el Estado de Costantinopla, y echar del à Miguel Paleologo, que era Emperador: pero la fortuna le presentò diferẽtes, y mayores cuidados en su casa, porq̃ sus Ministros, Gouernadores, Iuezes, Capitanes, y soldados se portauan tan mal en todo, y en particular en la honestidad de las mugeres, que en todo el Reyno de Sicilia no se sentia sino gritos, llantos, y gemidos, y sucedio, que vn Cauallero llamado Iuan de Proxita, se determinò de remediar tãtas desuenturas; y estando con igual sentimiento en el Reyno de Napoles muchos Caualleros, que auian seruido al Rey Mãfredo, se fueron al Rey don Pedro III. de Aragon, y le pedian, que pues le competian aquellos Reynos, por la Reyna doña Costança su muger, hermana del Rey Mãfredo, los librasse de tantas miserias, y sacasse de la seruidumbre de Franceses. Era vno dellos Iuã de Proxita, persona de valor y de prudencia, y afirmauan, que por ser temerosa en Italia la potẽcia del Rey Carlos, muchos Principes Italianos ayudarian la empresa. Solicitauan tambien al Rey de Castilla, diziendo, que siẽdo Carlos tan poderoso en Italia, y estando confederado con Federico Emperador de Alemania, y con los Reyes de Francia, y de Inglaterra, no auia duda sino q̃ auia de emprender quanto quedaua de Europa, pues q̃ demas de estar apoderado de Italia, parte de grado, y parte por fuerça, era Vicario del Emperador en Italia, y Senador de Roma, y estaua en gran reputacion por sus vitorias, y q̃ se podia juzgar quãta era su ambicion, pues publicaua, q̃ queria emprender la guerra contra el Emperador Griego, dando à entender, que haria jornada à la tierra Santa.

El Rey dõ Pedro propuso en su animo de emprender el negocio, porque tambiẽ le mouio el estar indignado y sentido de la crueldad que el Rey Carlos vsò cõ Corradino, y con los otros Principes y Caualleros, y porque auiendole pedido, que diesse libertad à la Infanta doña Beatriz su cuñada, à quien tenia inhumanamente presa, pues en nada le auia ofendido, no lo quiso hazer: incitòle tambien el saber, que el Papa Nicolao III. de la Casa Vrsina, deseaua mucho moderar la grãdeza del Rey Carlos, por la libertad de Italia, por lo qual auia ordenado, que el oficio de Senador de Roma, que era de mucha potencia, no durasse mas de vn año, y hizo que el Emperador reuocasse el Vicariato de Italia; para cuya libertad queria fundar dos Reynos, vno en Lombardia, y otro en Toscana, y dallos à dos sobrinos suyos, para echar del todo à los vltramontanos de Italia, entẽdiendo por ellos Alemanes y Franceses: y auiendo penetrado esto Iuan de Proxita, conociendo (como hombre astuto) la ocasion de diuertir à Carlos la empresa de Leuãte, y rebelalle à Sicilia, tratò de confederar al Papa, al Emperador Griego, y al Rey don Pedro de Aragon, y para ello fue dos vezes à Constan-

Iuã de Proxita, y sus negociaciones.

Cōstātinopla, y acabó cō el Emperador lo que quiso,porque entrò en la liga contra todos sus aduersarios, y embiò vna embaxada al Rey de Aragon con dinero para la empresa.

Sicilianos llaman al Rey dō Pedro de Aragon. Buelto Iuan de Proxita â Sicilia,algunos Barones principales le dieron cartas para el Rey don Pedro, suplicando, que los sacasse de tanta miseria y aflicio̅,ofreciendo de recebirle por su Rey y señor, y poner en ello sus vidas,y haziendas:y Iuā de Proxita,dexando concertado, que todas las ciudades y villas de Sicilia, quando fuesse tiempo tomassen las armas juntamente â hora de Vísperas, quando se tocassen las campanas, y matassen â los

Confederaciō entre el Emperador Griego, el Papa, y el Rey de Aragon. Franceses,boluiò al Papa,y le dio cuenta de lo tratado con todos;y el Papa despachò vn Nuncio al Rey de Aragon, offreciēdole la inuestidura de Sicilia,y el Rey le embiò vno de su Consejo, y se assentò la confederaciō;y esto passó desde el año

1277. de 1277. hasta el de 1280. sin que jamas en todo este tiempo se entendiesse nada de lo que se trataua,tanto fue el secre-

1280. to que se tuuo, y de lleuar â perfecion el tratado.

El Rey don Pedro de Aragon apercibe su armada. Y andando el Rey don Pedro en el apercebimiento de su armada,sucedio cosa q̄ les turbò mucho negocio tan graue, que fue la muerte del Papa, aūque no por esso se perdio de animo el Rey de Aragō.

Por la muerte del Papa, el Rey Carlos,q̄ se hallaua en Toscana, acudio a Viterbo, adonde estaua el Sacro Colegio,para procurar que se eligiesse Pontifice a su deuocion:durò seis meses la Sedevacante, y â

1281. 22.de Febrero del año de 1281. salio Pōtifice Simon del Torso Cardenal de santa Cecilia, que se llamó Martin Quinto, de nacion Frances, grande amigo del Rey Carlos, y luego procedio a sentencia de descomunion cōtra el Emperador Paleologo,y cōtra los Griegos,porque no obedecian a la santa Sede Apostolica Romana, aunque la intencion era por complacer al Rey Carlos.

El Papa Martin V. se declara contra el Rey de Aragon. Luego quiso saber el Rey dō Pedro lo que tenia en el nueuo Pontifice, y entendio, que declaradamente seria su aduersario,y con todo esso continuaua en pedirle la concesion de las gracias que los Pōtifices vsauan conceder â los Reyes de Aragon para las guerras de los Moros, y apercebia armada en las costas de Valencia y Cataluña, con nombre de ayudar â vn Rey Moro, que traîa diferencias con otros en aquella parte de Africa,adonde està Costantina,cuyo puerto es Alcoy; y estando casi al pūto el armada,el Rey embiò al Papa â Galceran de Timôr,Cauallero de la Orden de san Iuan, diziendo, Que pues yua contra los enemigos de la Fè,le concediesse la indulgēcia que se solia dar â los que yuan en semejante demāda,y recibiesse su persona, y sus Reynos debaxo de su proteccion,y le ayudasse cō el dinero de la decima que se auia cogido en sus tierras. Nada quiso cōceder el Papa,y respōdio de palabra: Que el Rey de Aragon no pensaua hazer la guerra a los infieles,sino contra el Rey Carlos;y despidio al Embaxador muy desfauorecido y mal tratado. El armada ya estaua â punto por Abril, y era de 22. galeras,y 22. saetias,y con los leños, que erā nauios de remos,y otros llegauan â 150.velas, y el exercito era de 20.mil Almogabares, y seis mil Ballesteros,sin la gēte de los Cōcejos,y mil de â cauallo,sin los que lleuauā la Nobleza,y los Caualleros de la Casa y Corte del Rey, y de todos escogio los mejores,y quedaron 15.mil Almogabares. Publicòse la embarcaciō para mediado el mes de Mayo en vn puerto cerca de Tortosa, que despues se ha perdido por las crecientes del rio: y porque los Reyes de Aragon hizieron gran caso en sus empresas de los Almogabares, y esta fue vna Milicia instituida, y conseruada por ellos, no serâ bien dexar de declarar lo que eran estos Almogabares, que verdaderamente,aunque rusticos, fueron valerosos. *Numero del armada y gente del Rey dō Pedro de Aragon.*

Eran los Almogabares soldados de â pie,viuian en las montañas y bosques, y fronteras de los Moros,haziendoles continua guerra, entrando sus tierras, robandolos,y cautiuandolos; y quando hazian esto, dezian,que yuan en Almogaberia, y viuian de aquellas ganancias. Estauā vsados a sufrir grandes trabajos,y era regalo para ellos lo que otros no podian tolerar: porque si era necessario passauan dos y tres dias sin comer sino yeruas. Traîan antiparas, ô calças de cuero y abarcas:yuan en jubon, y lleuauan sombreros de cuero muy apretados:andauan mal peynados,negros y flacos: traîan vn esquero en la cinta,y vn çurron de cuero: sus armas eran vna lança,y dos dardos, y vna espada ancha y cortadora, y fueron muy rusticos y terribles:pero de grā prouecho en la guerra. *Almogabares que gente, y su milicia.*

Sucedio en esto en Sicilia,que los mas principales Barones que auian determi- *Barones del Reino de Si*

A 2 nado

cilia se juntan en Palermo.

nado de sacudirse el yugo Frances, y no tolerar injusticias, opressiones, malas respuestas, y soberuias, y sobre todo la fuerça que continuamente se hazia â las mugeres, de que el pueblo estaua muy ofendido y alterado, viendo que ya no auia sino libertad y soltura: se auian juntado en Palermo para tratar como auian de remediar a tanto mal, y sucedio, que el tercero dia de Pasqua de Resurreccion, que fue el penultimo de Março de 1282. años, saliendo como es costumbre todo el
1282. pueblo a la fiesta de la Iglesia de Santispiritus, que es fuera de la ciudad, vn Frances llamado Droqueto, llegò a reconocer vna muger, hermosa, y principal, tocandola deshonestamente, socolor si lleuaua las armas de su esposo escondidas, porque ya todo andaua tan alterado, que a cada passo auia rumores, porque la gête estaua muy escãdalizada è indignada contra los Franceses, y muchos apercebidos por los tratados de los Barones: Y a los gritos que dio la muger, defendiendose del Frances, acudio vn mancebo Siciliano, y tomò su espada al Frãces, y le matò con ella: de lo qual se leuantò gran rumor, y queriendo los Ministros de justicia quitar las armas â algunos que las traîan sin licencia, concurrio el pueblo furioso, diziendo: Mueran los Franceses, con que se trauò vna gran batalla. Y llegando los Barones, q̃ estauan juntos en la Iglesia, y armandose la Nobleza, el pueblo tomò mayor animo, y cargò mas sobre los Franceses, y no dexaron ninguno viuo, ni menos en el castillo, ni en las Iglesias, adonde se acogian.

Alteraciõ en la ciudad de Palermo, contra los Frãceses.

Alteracion de todo el Reyno de Sicilia contra los Frãceses.

En la furia y derramamiento de sangre, leuantaron las vanderas de la Iglesia y Aguilas Imperiales, que son armas de la ciudad de Palermo, y nombraron Consejeros: y segun fue acelerado este caso, parecio justicia Diuina, y con gran cõtentamiento y alegria vniuersal, estendiendose este fuego por todo el Reyno, en vn momento se hazia la misma matança, no perdonando a los niños recien nacidos, ni a las madres, aunque fuessen Sicilianas, por estar casadas con Franceses, y quien mas executò su furia fue el pueblo de Palermo.

El Vicario del Reyno, q̃ era el q̃ aora llaman Virrey, que se llamaua Norberto de Orliens, que residia en Mecina, fue sobre Palermo con siete galeras. El Rey Carlos, que a la sazon se hallaua en Napoles a 11. de Abril escriuio a los de Mecina, dandoles animo a perseuerar en su fidelidad: y sus Ministros publicauã, que se auia de quitar cierto tributo, por lo qual, y porque el Virrey estaua alli, y tenia gente de guerra, y presidio en el castillo de Matagrifon, que señorea la ciudad, estuuo queda, y desde ella los Franceses hazian algunas entradas en los lugares comarcanos, pero de poco fruto, y a los 28. de Abril, sabiendose en Mecina, que Tabormina lugar fuerte, que aun no auia hecho nouedad, se declarò contra los Franceses, se tomaron las armas, y los encerraron en el castillo de Matagrifon, que eran seiscientos de a cauallo, y se leuantaron los pendones de Mecina, y quitaron los del Rey Carlos, y jurarõ todos de ser fieles vassallos de la Iglesia, lo qual se hizo a penultimo de Abril, con gran solenidad: y viendo el Virrey que nada de lo que intentaua le sucedia bien, acordò de desamparar la ciudad, y embarcarse con la gente que le auia quedado. Y en esta general turbacion y conjuracion hecha en vn instante para solo destruir a los Frãceses, despues de diez y siete años que auian tenido el dominio del Reyno, solo vn lugar pequeño muy fuerte, llamado Esperlinga cerca de la ciudad de Trayna, quiso perseuerar en la fe de los Franceses, y fue causa, que por aquella parte se saluassen algunos, y por esto quedò en refran, Sola Esperlinga quiso lo que no placio a toda Sicilia. Y por otra parte sucedio, que siendo Gouernador de Calatafimea vn Cauallero Prouẽçal, llamado Guillen de Porceleto, los de Palermo sin ofensa ninguna le pusierõ en saluo, porque auia gouernado bien y justamente: y este gran mouimiento fue de manera, que por espacio de vn mes a penas quedò Frances viuo en la isla, en vengança de las injurias, y tiranias, que auian hecho en su gouierno.

Franceses se esfuerçã de cobrar lo perdido en Sicilia.

Mecina dexa al Rey Carlos, y leuanta pendones por la Iglesia.

Sola Sperlinga no se aparta de los Franceses en Sicilia.

Destruydos los Franceses, los de Palermo embiaron Embaxadores al Rey dõ Pedro de Aragon, a pedille que los amparasse, y recibiesse debaxo de su señorio, cõmo a subditos naturales, pues la sucessiõ de aquel Reyno legitimamente pertenecia a sus hijos, como descendientes de los Principes Normandos, y Sueuos, que auian sacado aquel Reyno de poder de los infieles. Los Mecineses, hecho el juramẽto de obedecer al Papa, fortificarõ la ciudad, y hizieron armada: pero teniendo auiso que el Rey de Aragon auia llegado a Palermo con su armada, desde Alcoy en Berberia,

Los de Palermo embian Embaxadores al Rey dõ Pedro.

Berberia, adonde los Embaxadores de Palermo le hallaron, se conformaron con los demas pueblos de la isla. El Papa, y el Colegio de los Cardenales hizieron gran sentimiento por la nouedad de Sicilia, y aconsejaron al Rey Carlos, que procurasse de quietar el Reyno cō suauidad, y que no pudiendo, vsasse del remedio de las armas, y el Papa embiò vn Legado a Sicilia.

Cōsejo del Papa al Rey Carlos para cobrar el Reyno.

Los Embaxadores Sicilianos, que fueron al puerto de Alcoy en Berberia, dixeron al Rey don Pedro, que auia gran tiēpo que aquella isla estaua debaxo de dura seruidumbre, y que auiendose librado, estaua en peligro de tornar a ella: y que pues le tocaua ampararla, siendo yerno del Rey Manfredo, cuyos herederos erā sus hijos, el Reyno le auia elegido por su Rey, por el derecho de la Reyna doña Cōstança su muger. El Rey los agradeciò la voluntad que mostrauan a la Casa de Sueuia y de Normandia, y aunque en su Consejo huuo diuersidad de pareceres, dixo a los Embaxadores Sicilianos publicamente, que era contento de ir a Sicilia por el derecho de la Reyna y de sus hijos, para amparallos, confiando q̄ Dios castigaria la soberuia de los que no conociendo la merced de la Diuina Magestad, vsauan tiranicamēte de las vitorias, y con esta declaracion, mandò recoger su gente, y hazer vela, y a vltimo de Agosto llegò a Trapana, adonde acudieron muchos Caualleros y le recibieron con gran contento; y supo que el Rey Carlos estaua con exercito sobre Mecina, y que la tenia apretada; y embiò el armada à Palermo, y el se fue por tierra, y le recibieron con gran alegria, y a tercero dia los Sindicos de las ciudades y lugares principales le juraron por Rey de Sicilia.

El Rey D. Pedro de Aragon nauega con su armada a Sicilia.

1582. A seis de Iunio auia llegado el Rey Carlos sobre Mecina con grande exercito, y armada, el exercito tenia quinze mil cauallos, y grā numero de infanteria; los de Mecina estauan muy atemorizados, y embiaron a pedir perdon al Rey Carlos, y al Legado del Papa, y que se vsasse de misericordia con ellos. Y aunque algunos del Consejo juzgauan, que era bien quietar la ciudad por este camino, y meter pie en el Reyno, el Rey no quiso, entendiendo que no se le podian defender, y despidio a los Mecineses con grandes amenazas de muertes y otros castigos, como a traidores de la Iglesia y de su Corona. Desta respuesta resultò el perder la isla: porque tomada Mecina, ganàra el Reyno: y la ciudad se puso en mucha turbacion por la ira del Rey. En este medio el armada del Rey Carlos iua destruyendo los lugares de la costa de Melazo, y los de Mecina, y para defenderlos embiaron dozientos cauallos, que pelearon con la gente Frācesa que salio del armada, y fueron rotos los Sicilianos. Con esta rota se tuuieron por perdidos los de Mecina, y embiaron a pedir al Legado, que entrasse en la ciudad, porque querian obedecer al Rey: pero el Legado notificò a la ciudad las letras Apostolicas, que los descomulgauan sino se entregauā luego al Rey, y ellos eligieron treinta personas, que tratassen de medios, y pedian perdon general, y que los tributos que pagauan se reformassen, conforme el tiempo del Rey Guillermo Segundo. Que los ministros y oficiales de justicia no fuessen Franceses, ni Prouenzales. El Legado embiò estos capitulos al Rey, suplicandole que los aceptasse, y no pusiesse aquella gente en desesperacion, y llegasse algun socorro, q̄ le dificultasse mas su empressa. No quiso el Rey admitir los capitulos, antes muy airado pedia ochocientas personas para exercitar el castigo. Los Mecineses desesperados con tal respuesta, determinaron de comer antes sus hijos, que sugetarse a los Franceses, ni dexar su ciudad. El Legado visto tal acuerdo, pronunciò sentencia de descomunion contra los Mecineses, y se salio de la ciudad. El Rey esperādo vencer, diò algunos combates, y ellos se defendieron valerosamente, y las mugeres con gran diligencia trabajauan en reparar los muros, y hazer cauas, o fosos, y otras cosas para la defensa. Intentò el Rey el castillo del Saluador de Mecina, que es la fuerça principal, y aunque le apreto no le pudo ganar, con que los de la ciudad tenian mayor animo, prouocādo a los Franceses, y diziendoles grandes afrentas.

El Rey Carlos sitia a Mecina.

Carlos respōde soberuiamente contra los de Mecina.

Rota de los Sicilianos.

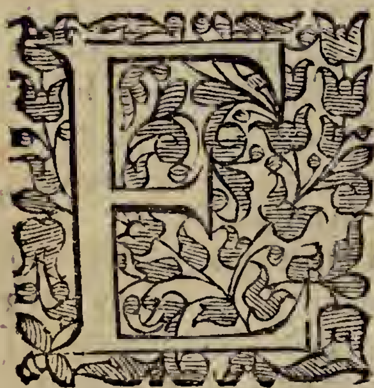
Cōdiciones que piden los Sicilianos al Rey Carlos.

Defensa de la ciudad de Mecina contra el Rey Carlos.

REYNADO DEL REY DON PEDRO III. DE ARAGON, PRIMERO Rey de Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el año 1282. hasta el de 1286.

SVMARIO.

LLega el Rey don Pedro à Sicilia, y es alçado por Rey. Embia à socorrer à Mecina, y despues va el mismo. Y el Rey Carlos de Anjùs leuanta el sitio, y se passa à Calabria. Sucede vna batalla de mar entre Catalanes, y Franceses. El Rey don Pedro haze su Almirante à Ruger de Lauria. El desafio entre el Rey Carlos, y el Rey don Pedro. El Papa procede contra el. Los soldados del Rey don Pedro passan la guerra à Calabria: deshazē vna parte del exercito del Rey Carlos. Ordenase la batalla singular entre los dos Reyes, y ponense las condiciones. Gana à Rijoles. Declara por su heredero del Reyno de Sicilia al Infante don Iayme su hijo. El Papa impide, que el Rey de Inglaterra no dè el Campo para la batalla singular. Y el Rey don Pedro va al desafio; y el Senescal de Burdeos sale à hablar con el. Batalla de galeras junto à Malta entre Francesas, y Catalanas. Otra batalla Naual junto à Napoles. Vitoria de los Aragoneses en Nicotera. Ruger de Lauria haze la Empresa de los Gelbes. El Rey Carlos muere. Ruger de Lauria gana à Taranto. Armada Francesa va sobre Barcelona. Muerte del Rey don Pedro, y como reparte sus Reynos. El Papa embia à persuadir à los Sicilianos la obediēcia de Franceses.



L Rey de Aragō, en siendo alçado por Rey en Palermo, embiò a requerir al Rey Carlos, que dexasse la tierra, y mādó, que socorriessen à Mecina 500. ballesteros, y algunas compañias de Almogabares, que entraron por la parte de Occidente, que llaman Capenina, y el Rey acordò de ir â juntar su gente en Rēdaço, y passar à dar batalla al enemigo. A 13. de Setiembre salieron de Palermo los Embaxadores, y alcançado el saluoconduto del Rey Carlos, fueron al exercito, y le dierō vna carta de creēcia, en que le intitulaua Rey de Ierusalen, y Conde de Anjùs, y cō mucha reuerencia le pidieron, que dexasse aquel Reyno al Rey don Pedro su señor, en el qual era jurado, y obedecido por tal, pues le tenia injustamente ocupado en perjuizio de la Reyna su muger, y de los Infantes sus hijos; y que si algun derecho pretēdia, el Rey estaria â lo que el Papa, o qual quier juez, no sospechoso, declarasse. Respondio el Rey Carlos: Que el Reyno de Sicilia era de la Iglesia, por quiē le tenia, y que entrassen los Embaxadores en Mecina, y assentassen treguas por ocho dias, para determinar en ello; y tratado con Alaymo de Lentin, Capitā de la ciudad, no quisieron venir en ello, porque supieron, que el Rey queria la tregua para executar vn tratado que traìa para entrar la ciudad; en la qual, con el socorro del Rey se tomò animo, y se peleaua de ordinario con los Franceses. Publicado, que el Rey don Pedro llegaua con exercito, el Rey Carlos leuantò el sitio, y se retirò à Calabria, dexādo libre a Mecina, en fin de Setiembre, con que perdio el Reino, y la reputacion que con grandes vitorias auia ganado, no siendo el exercito del Rey de Aragō, igual al suyo; y en esta retirada tuuierō grā despojo los Almogabares, cuya rustiqueza, y feo trage fue de gran marauilla a los Sicilianos, y à todos.

El Rey don Pedro de Aragō embia socorro à Mecina, y va el mismo.

El Rey Carlos leuanta el sitio de Mecina, y se retira à Calabria.

1282.

¶ Llegado el Rey don Pedro a Rendaço, passò à Mecina adōde entrò a 2. de Otubre cō gran cōtento del pueblo, y el Rey Carlos fue fortaleciēdo a Rijoles, y à las fronteras de Calabria. Sucedio a 14. de Otubre, q̄ las galeras Sicilianas, y las Catalanas llegaron a batalla a vista de Rijoles, con las Pisanas, y Prouençales, y quedò la vitoria por los Sicilianos, y Catalanes, con auer tomado 22. galeras de los enemigos, y mas de 4. mil prisioneros, a los quales dio luego libertad el Rey don Pedro, y passaje para Calabria. El Almirante general don Iaime Perez quiso aco-

Batalla de mar entre Franceses, y Catalanes.

El Rey D. Pedro haze su Almirante a Roger de Lauria.

acometer a Rijoles, contra la orden del Rey su padre, y perdio algunos soldados, de q el Rey se indignò tanto, q estuuo pa ra cortarle la cabeça, y le quitò el oficio de Almirante, y le diò a Roger de Lauria Cauallero Calabres, ò Catalan, que fue excelente Capitan de mar, y el Rey quiso ver la ciudad de Catanea, y aquella parte del Reyno.

Considerando el Rey Carlos, q si por algũ camino podia apartar de Sicilia el armada Catalana, y al Rey don Pedro, podria hazer la guerra a los Sicilianos, los quales tenia por cierto, que viendose desamparados del nueuo Rey, se le dariã, cõfiado en este parecer, que salio de solo su juizio, porque este Principe fue muy prudente y valeroso, y tuuo grãdes vitorias, y en las armas gran fortuna, la qual le faltò en lo vltimo, y juntamente el cõsejo: y para conseguir este intento, embiò cõ dos Frailes de santo Domingo a desafiar al Rey don Pedro, diziendo, que auia entrado en aquel Reino, que era suyo, malamẽte a hurto, y le tenia vsurpado, como ladron. El Rey don Pedro, juzgando q aquella embaxada era muy diferente del Abito de aquellos Religiosos, no quiso respõder, y embiò a Rijoles al Vizcõde de Castilnouo, y à don Pedro de Queralt, para q entendiessen si era cierto aquel desafio, y boluiessen por su honra. Respõdio el Rey Carlos, q el auia embiado aquella mensageria, y repitio, que el Rey D. Pedro auia entrado en el Reino de Sicilia malamẽte. Replicò el Vizconde, q qualquiera q dixesse aquello mentia, y lo defenderia el Rey su señor con su persona, y le daria vẽtaja de armas, como el la pidiesse: y que si esto no quisiesse, q combatiria con el diez a diez, y cincuenta a cincuenta, ò ciento a ciento: y el Rey Carlos respondio, q embiaria sus Embaxadores, para q recibiessen el juramento del Rey, q no rehusaria aquella oferta: y boluiẽdo los Embaxadores del Rey don Pedro, haria el mismo juramento, y q dentro de vn dia escogeria vno de aquellos partidos, y despues se cõcertaria q Principe daria el campo. Y dados los gages de vna parte à otra, el Rey Carlos escogio, q la batalla fuesse del vno al otro, con cada cien cauallos, la qual se acetò, y se acordò, q se nombrassen personas para tratar del lugar y tiẽpo con toda la deuida seguridad. Para lo qual el Rey don Pedro nombrò a Beltran de Canellas, Cauallero Catalan, y à Reinaldo de Limogis de Mecina.

El Rey Carlos embia a desafiar al Rey don Pedro.

Respuesta del Rei Carlos al Rey don Pedro sobre el desafio.

Sabido por el Papa q el Rey de Aragõ auia ocupado a Sicilia, y q se intitulaua Rey della, siẽdo como era muy parcial de la casa de Francia, començò a hazer processo cõtra el, cuyo fundamẽto era la sentencia, que dio el Papa Inocencio Quarto contra el Emperador Federico, priuandole del Imperio y de sus Reinos en el Concilio de Leon, aprouando lo mismo el Concilio. Y pretẽdiase, que despues de la muerte de Federico, aunque aquel Reino boluia a la disposicion de la Iglesia, y el Papa Inocencio auia dicho en el Concilio, que proueeria de persona, qual conuiniesse: Corrado, hijo del Emperador Federico le auia ocupado, y despues de su muerte Manfredo, Principe de Taranto su hermano, no teniendo heredero alguno en el, y siendo bastardo, contra el juramento de fidelidad, que auia hecho al Papa, y que fingiendose tutor de Corradino su sobrino, hijo de Corrado, se apoderò de diuersas ciudades, y fortalezas del Reino, y por sus delitos auia sido priuado por el Papa Alexandro Quarto del Principado de Taranto, y de quanto tenia por la Iglesia, declarandole por rebelde y enemigo. Demas desto se alegaua, que perseuerando Manfredo en sus delitos, auia fingido, q su sobrino Corradino era muerto, y de su propia autoridad se apoderò de todo el Reino, y se hizo vngir y coronar, y que por esta causa, segun afirmaua el Papa en su processo, era la justa y verdadera sucession la de Carlos, como de hijo, y defensor de la Iglesia, y el castigo, y execucion que se hizo por el contra Manfredo, y Corradino: y precediendo estos fundamentos, condenaua el Papa la temeridad de querer perturbar, y confundir los derechos Reales, presumiendo de eximirse, y desechar el dominio de su Principe, encareciendo, que tãbien los vasallos auian cometido grandes crueldades, derramando la sangre de los inocentes, hasta de aquellos, que estauan en el viẽtre de su madre, teniendose esperança de reduzirlos a la obediencia de la Iglesia. El Rey D. Pedro de Aragon, dezia el Papa, q so color de hazer la guerra cõtra los Moros de Africa auia passado cõ su armada à Sicilia, siẽdo señorio propio de la Iglesia, perturbãdo la paz, leuantãdo sediciõ, y confederãdose cõ los Sicilianos, vsurpo el nõbre y titulo Real: y pretẽdiendo q pertenecia a su muger, y à sus hijos, auia quitado a Carlos de Anjus el titulo de Rey de Sicilia,

El Papa haze proceso contra el Rey don Pedro y cõtra los Sicilianos.

lia,cō lo qual auia dado animo a los Palermitanos q perseuerassen en su rebeldia, a los quales, segun se dezia,auia solicitado diuersas vezes,para q se rebelassen,y que auia fauorecido a los de Mecina, los quales antes de su llegada a la isla se humillauan a la Iglesia, y publicamente inuocauan su nombre, y que despues lo dexaron, por el ayuda que el Rey de Aragon les daua,so color de su muger y hijos,los quales declaraua el Papa no tener derecho alguno al Reyno de Sicilia. Y ansimismo se declaraua ser falso el auer el Rey don Pedro embiado sus Embaxadores al Pontifice, haziendole saber,de como se mouia con sus fuerças cōtra infieles. Y que auia hecho mal en mouerse contra el Rey Carlos, estando para yr en socorro de la Tierra santa. Y que sin desafiarle le huuiesse acometido hostilmente, con gran nota de traicion. Por estas y otras muchas razones, contenidas en el processo, se fundaua auer el Rey incurrido en descomunion, publicada por el Papa contra los que diessen fauor a los Sicilianos, contra el Rey Carlos, y contra la Yglesia. Y para justificar mas el Pontifice su processo, a nueue de Nouiembre, hallandose en Monte Flascon, con assistencia del sacro Colegio de los Cardenales, declarò al Rey don Pedro de Aragon, y a sus complices y Ministros, y a los rebeldes Sicilianos, estar sugetos a la sentencia de descomunion, y de nueuo la promulgò contra los sobredichos, por no auer obedecido, y por su notoria contumacia, amonestando al Rey, y à los suyos que desistiessen de las ofensas que hazian, y dexassen la isla, inhibiendole que no se llamasse Rey de Sicilia, so graues penas, que se discernian contra los que fauoreciessen al Rey de Aragon, y al Emperador Miguel Paleologo, declarando, que si el Rey no compareciesse ante la Sede Apostolica dentro de la Fiesta de la Purificacion de nuestra Señora primera siguiente, y el Emperador por todo el mes de Abril, que se le señalaua por termino peremptorio, para obedecer, y cumplir los mandamientos Apostolicos, y dentro del termino que se les diesse, exponian sus personas y bienes, para que pudiessen ser ocupados libremente por qualesquier fieles, con priuacion de quanto tenian de la Yglesia, y absoluian a sus vassallos del juramento de fidelidad, quedando su derecho a saluo al Pontifice para priuar al Rey de Aragon de sus Reynos y señorios en su ausencia passado aquel termino.

Declaraciones del Papa cōtra el Rey don Pedro.

1282.

Citacion al Emperador Paleologo,y al Rey don Pedro.

En esta sazon estaua en la Catona, lugar de Calabria cerca de Mecina, la mayor parte del exercito del Rey Carlos, y era su General el Conde de Alanson, y hasta cinco mil soldados del Rey don Pedro passaron en quinze galeras, y otros nauios de Mecina a media noche, y dieron en este lugar, y le entraron, y combatieron la casa adonde estaua el General con muchos Caualleros, que se auian retirado a ella, y todos fueron muertos, y los Aragoneses se recogieron con gran despojo. Y el Conde de Modica Federico Musca, que tenia a su cargo la costa de Catania, embiò cinco mil soldados a correr a Calabria, que hizieron mucho daño. Y sobre el desafio de los Reyes iuan y venian mensageros, para que señalassen el lugar y el dia de la batalla, y fueron elegidos seis Caualleros por cada parte en el principio del año mil y doziētos y ochenta y tres: 1283. los quales auian de señalar el campo, y el dia. Iuntaronse diuersas vezes, y despues de muchos discursos, acordaron que el campo fuesse en el dominio del Rey de Inglaterra en Gascuña, en el territorio de la ciudad de Burdeos, adonde el Rey de Inglaterra señalasse, y q el lugar fuesse cerrado y estacado, segun el numero de los combatientes, y qual deuia ser para tales Principes. Señalose el termino para parecer ante el Rey de Inglaterra, o el Gouernador de Burdeos el primero de Iunio siguiente, y assentose, que no huuiesse gente de guerra, sino en caso q el Rey de Inglaterra no assistiesse cō su persona, y que se aguardasse la respuesta de Inglaterra treinta dias, y q jurassen de procurar que se hallasse presente a la batalla para el dia señalado. A estas cōdiciones añadieron otras necessarias, especialmēte q el que faltasse de hallarse en la batalla en aquel lugar y tiempo sin legitimo impedimento, fuesse dado por vencido, perjuro, e infiel, priuado del titulo de Rey, y fuesse auido por infame. Todo lo qual juraron, y retificaron los doze Caualleros, y los Reyes juraron de guardarlo, y cumplirlo, y luego señalaron quarenta Caualleros, cada vno que en su nombre lo prometiessen, y jurassen: y que quando su Rey no lo cumpliesse perpetuamente le desamparassen como a hombre infame, para lo qual fuesse visto serles alça-

Vitoria de la gente del Rey don Pedro contra los Franceses.

Orden para la batalla entre el Rey D. Pedro, y Carlos de Anjus, y las condiciones

alçado qualquier juramento, y omenage de fidelidad.

Y acabado lo que tocaua a este caso de la batalla, el Rey dõ Pedro embiò por la Reyna D. Costança con sus hijos los Infantes don Iaime, don Fadrique, y doña Violante: porque los Sicilianos no se alterassen con su ausencia, que era el punto pretendido por el Rey Carlos, y diò auiso al Infante don Alonso, que era en su lugar Teniẽte general de lo que passaua, ordenandole que apercibiesse 150. Caualleros que se acercassen a la frontera de Bearne, para que dellos, y de los que con el yuan escogiesse los que auian de entrar con el en la batalla.

El Rey don Pedro dexa a la Reina, y à sus hijos en Sicilia.

Sabia el Rey don Pedro, que muchos lugares de Calabria estauã descõtentos y dessosos de alterarse, y los de Rijoles le llamauan, determinò en el principio deste año de passar el Faro, antes de partirse para España, y entendido por el Rey Carlos, visto q̃ se hallaua sin armada de mar, salio de Rijoles, y tras el el Principe su hijo, y se fue al llano de san Martin, mostrando de llamar à batalla al Rey don Pedro, el qual passò a Rijoles, y le recibieron en ella con gran regozijo, y luego se le dieron los castillos de la Mota, santo Nochito, santa Agueda y otros, y à 20. de Enero fue el Rey con muy poca compañia â reconocer â Sinopoli y Seminara, adonde estauã parte del exercito enemigo; y teniendo auiso, que en la Gurusana estauan 500. Prouençales, cuyo Capitan era Raimo del Baucio, Cauallero muy principal: y auiendolos acometido de noche, fue entrado el lugar, y la mayor parte muertos, y los otros se escaparon en los bosques. Y â treze de Mayo salio el Rey de noche, y fue sobre Seminara, adonde auia mucha Infanteria, y ochocientos cauallos Prouençales y Frãceses: y se dio tan buena maña, que ganò la ciudad, la qual fue puesta a saco con poco daño de su gente. Mandò el Rey presidiar todos los lugares ganados, y otros que se dieron voluntariamente: porque su intencion era sacar la guerra del Reyno de Sicilia, y echarla en casa del enemigo.

1283.

El Rey don Pedro gana a Rijoles.

Estando el Rey para partir para España, siendo ya llegada la Reyna y sus hijos, declarò que auia de ser su heredero en aquel Reyno el Infante don Iaime que era el segundo de sus hijos: y dexando las cosas bien ordenadas, partio de Mecina la via de Catania, para assegurar aquella parte, porque se sentia en ella alguna inquietud. Y desde alli fue a Palermo, adonde hizo jurar al Infante don Iaime por sucessor en el Reino de Sicilia.: y de Palermo fue a Trapana, y de alli se hizo a la vela, y llegò a diez y seteȷ de Mayo a la costa de Valencia, con gran deseo de tener tiempo para acudir al plaço del desafio, y saber lo que se auia hecho en el saluoconduto y seguro para ello. Entendio, que aunque el Rey de Inglatera ofrecio de dar el campo, y hallarse en la batalla (como no se pretendia con este desafio sino sacar al Rey de Aragon de Sicilia) el Papa Martin embiò sus letras al Rey de Inglaterra con graues censuras, si daua el campo, ni se hallaua en la batalla, y la permitia en ninguna de sus tierras. Y con todo esso el Rey don Pedro hizo todas las diligencias que por su parte era obligado para este duelo, conforme a lo concertado. Y aunque constò al Rey don Pedro de la prohibicion hecha por el Papa, y de la negatiua del seguro que el Infante don Alonso auia pedido; determinò de hallarse el dia del plaço en Burdeos, para que constasse, que no auia quedado por el de cumplir lo prometido; y acompañado de tres Caualleros, y vn Mercader muy conocido en Francia, que yua por amo y señor de todos. Llegò a primero de Iunio a medio dia (que era el termino del plaço) a la vega de Burdeos, y embiò a vno de los tres Caualleros, que era don Bernardo de Paratallada, para que diesse auiso a su padre, que se hallaua en Burdeos, de su llegada, y que dixesse al Senescal, que vn Cauallero forastero le queria hablar fuera de la ciudad en secreto. Salieron el Senescal, y don Giliberto de Cruillas, que residia en la Corte de Francia por el Rey de Aragon: y apartandose el Rey con el Senescal, le dixo, que el Rey de Aragon le rogaua, que le diesse el seguro para la batalla con el Rey Carlos, de que ya tenia noticia. El Senescal respondio, que le aconsejaua, que no fuesse: porque el Rey Carlos estaua en Burdeos con mucha gente de guerra, y el Rey de Inglaterra no queria dar el seguro, por auerselo prohibido el Papa. Rogole, que le lleuasse al palenque, que estaua hecho para la batalla, y visto el palenque, se descubriò al Senescal, y le dixo quien era

El Rey don Pedro declara por su heredero en Sicilia al Infante don Iayme.

El Papa vedà al Rei de Inglaterra, que no dè el cãpo à los dos Reyes.

El Senescal de Burdeos sale a hablar con el Rey dõ Pedro.

era, el qual quedò marauillado de auerse puesto en tanto peligro, y le aconsejò, y requirio, que se fuesse, q̃ sus enemigos por muchas vias le procurauan la muerte: y llamado vn Escriuano, se testificaron ante el los instrumentos publicos del requerimiento, y respuesta del Senescal. Y despedido el Rey con estos recados, con los cauallos que tenia en paradas, sin entrar en poblado, se fue a Fuenterabia.

El Papa pronunciò por descomulgados, y enemigos de la Iglesia al Emperador Miguel Paleologo, y al Rey de Aragon, y puso entredichos en Sicilia, y en los Reynos de la Corona de Aragõ: de manera, que no se administrauã Sacramentos, sino el del Bautismo, y la Penitẽcia con los que morian. Y solamente era permitido, que en las Iglesias Catedrales y Colegiales, y en las Perroquiales se dixesse Missa vna vez en la semana, para renouar el Santissimo Sacramento, para los que estauan en peligro de muerte. Y estauan cerrados los Templos en la forma que la Iglesia acostumbra en tales casos. Y el Rey hizo sus protestos, para mostrar que los Reynos de la Corona de Aragon en nada de lo temporal reconocian à la Iglesia. Y cõ todo esso el Papa inuestio de los Reynos de la Corona de Aragon à Carlos de Valoes, hijo segundo del Rey Felipe de Francia, declarando, que la donacion que el Rey don Pedro hizo a su hijo el mayor de los Reinos de la Corona de Aragon, antes de yr à la jornada de Berberia, era ninguna. Y el Rey de Francia la acetò. Y el Rey don Pedro interpuso su apelacion destas sentẽcias; y embiò a ello à Roma sus Embaxadores, que pidiessen audiencia para alegar de la nulidad. Y entretanto que esto passaua, sucedio en Sicilia, despues que partio el Rey, que junto a la Isla de Malta se topò el Almirante Roger de Lauria, que lleuaua diez y ocho galeras cõ veinte Francesas, cuyo Capitan era vn Cauallero de Marsella, que se llamaua Guillen Cornato. Y tuuieron batalla tan porfiada, y reñida, que auiendose començado quando amanecia, durò hasta passado medio dia; y fue muerto en ella el General Prouençal, y tomadas diez galeras Prouençales con mas de ochocientos Caualleros, y otras diez se escaparon con muy poca gente, y
1283. esta batalla sucedio a 8. de Iunio. Quedô herido el Almirante Roger de Lauria. Y

Entredicho en Aragon.

Batalla junto a Malta entre Franceses, y Aragoneses.

segun fue porfiada la batalla, murio poca gente de las galeras Catalanas, porque no faltaron mas de trecientos hombres, y fueron heridos dozientos. Y luego se tomò la isla de Malta, y la de Lipari. Y poco despues el Principe de Salerno, hijo del Rey Carlos, con el gran sentimiento que tuuo desta rota, determinò de salir contra Roger de Lauria con treinta galeras que tenia en el puerto de Napoles, y juntarse con otras quarenta que tenia en Brindiz, en la isla de Vstiga. Pero antes desto Roger de Lauria con 28. galeras se mostrò sobre el puerto de Napoles. Y pa- 1284.
reciendo al Principe de Salerno, que aquello era grande atreuimiento, determinò de salir el mismo con las treinta galeras que tenia, de las quales era General Iacobo de Basono, Cauallero Frances. Y llegados a batalla con las galeras de Sicilia, se peleò con grandissimo valor de ambas partes. Y aunque fueron ganadas diez galeras Napolitanas, con muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses; la Capitana en que iua el Principe de Salerno, mucha Caualleria se defendia con gran valor. Pero porque Roger de Lauria mandò, que la barrenassen, para que se fuesse a fondo; el Principe, por saluar aquel peligro, se rindio, y fueron presos con el el General Reinaldo Gallardo, los Condes de Cherri, Vienà, Monforte, Monopoli, Villagens, Guillermo Estendardo, y otros muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses muy principales. Y la primera cosa, que Roger de Lauria pidio al Principe de Salerno, despues desta vitoria, fue, que le mandasse entregar à la Infanta doña Beatriz, hermana de la Reina doña Costança, que estaua presa desde la muerte del Rey Manfredo, en el castillo de san Saluador de Castellamar de Estabia, y luego fue puesta en libertad; y despues se casò cõ Manfredo, hermano del Marques de Saluço. Y auiendo dado vista el armada a Napoles, triunfando de tan gran vitoria, en la isla de Capri mandò el Almirante cortar las cabeças por traidores, en su galera, à Ricardo de Risso, y à Enrique de Niza, por auerse passado a los enemigos del Rey don Pedro; y boluio a Mecina con gran triunfo, lleuando consigo las diez galeras ganadas: porque la Capitana se fue a fondo cõ los barrenos q̃ le dierõ, y el Principe de Salerno fue puesto en el castillo de Matagrifò. Tres dias despues de esta

Batalla naual junto a Napoles.

Prision del Principe de Salerno.

El Principe de Salerno preso en Sicilia.

esta vitoria llegò el rey Carlos a Gaeta cō 20. galeras; y porq̄ fue grandissima la vozeria, y alteraciō del pueblo de Napoles, amigo de nouedades, ensalçādo el valor de Roger de Lauria, y abominando del Rey Carlos. Por la inconstancia de aquel pueblo no quiso entrar en la ciudad, sino passar de largo la buelta de Leuante, cō intēcion de mandar abrassar la ciudad de Napoles, del qual pensamiēto desistio a ruegos de vn Legado del Papa, y cō todo esso, cō mal cōsejo mādò ahorcar 150. de los mas culpados en aquel alboroto. Passò a Brindiz, adonde se juntò con 40. galeras que alli tenia, con las quales, y vn gran exercito fue a la conquista de Sicilia, en el qual afirmā que lleuaua diez mil de acauallo, y quarenta mil infantes, y lo primero sitio a Rijoles, q̄ por auerse defendido valerosamente la dexò; y â 14. de Agosto passò el sitio a la Catona, auiēdose por mal tiempo perdido en el Faro algunos nauios del armada.

Rigor del Rey Carlos contra los Napolitanos.

El *R*ey don Pedro, sabidas las vitorias de Roger de Lauria, embiò â Sicilia 14. galeras Catalanas con Ramon Marquet. Y el *R*ey Carlos, retirado de la Catona cō su exercito, su armada se hallaua en el cabo de Pallerin, que dista de Rijoles doze millas, y â su vista llegò el armada Catalana. Y siendo de noche, el Almirante Roger de Lauria fue con diez galeras a Nicotera, adonde estaua de guarnicion con gente Francesa el Conde de Catançaro con 500. cauallos, y dos mil infantes. Y â media noche, estando sin rezelo, por estar tan cerca el armada Francesa, y su Cāpo. Hallò el Almirante las guardas descuidadas, por lo qual echò gente en tierra, y entrò en el lugar con escalas, y le robò, y quemò, con muerte de mucha gente, y recogida la suya, se retiro, y lleuò preso a vn Cauallero llamado Pedro Pellicio, q̄ siēdo Gouernador de Rijoles, por enemistad q̄ tenia cō los principales del lugar, q̄ erā fieles al *R*ey de Aragō, causò muchas muertes, y se passò a seruir al rey Carlos, por lo qual el Almirante lo mandò entregar â los de Rijoles, que executaron en su persona cruel vengança. Y en este acometimiēto puso tanta diligencia el Almirante, que otro dia al alua estaua en el cabo del Pallerin, y fue siguiendo el armada Frācesa, y â puestas de Sol llegò âla playa de Castelvetre, que està de la marina seis millas, y â tres horas de noche acometio con 300. soldados el lugar, y con escalas le entrò, y saqueò. Dio la buelta, costeādo las marinas de Calabria desta parte del Faro. Y de noche con mil soldados fue a Castrovilari, que està treinta millas de la mar, y llegò al amanecer sobre el lugar, tan de repente, que los vezinos se le dieron, y otros pueblos siguieron su exēplo. Y despues fue sobre Cotron, y por miedo del saco se rindio, y puso â la obediencia del *R*ey de Aragon, y algunos lugares de la Prouincia de Basilicata se reuelaron cōtra el *R*ey Carlos, y entonces tomarō a Murano, y luego se dieron Montalto, Rēda, Braualla, y otros del valle de Crati, Laine, la Rotunda, Casteluço, y Lauria, que fue de los predecessores de Roger de Lauria, y tambiā Lago Nigro, y otros pueblos de Basilicata. Despues dellos se rindierō los vezinos de Estrongilo, Marturano, Nicastro, Esquilache. Y de comun acuerdo embiaron mensageros para ponerse debaxo la obediēcia del *R*ey de Aragon. El Infante don Iaime embiò por Gouernador de aquella parte a Enrique Perez de la Varta, que era Cauallero de valor. Y Guillen de Aliaco, Frances, señor de FiumoFredo, se passò a los Aragoneses, y el Infante le confirmò el señorio de aquel lugar, y le hizo otras mercedes.

Vitoria de los Aragonesesen Nicotera.

Leuantāse cōtra muchos lugares en el Reyno contra Franceses.

Despues de auerse cōquistado grā parte de Calabria, y algunos lugares de Basilicata, passò el Almirante a la Isla de los Gelbes, que la diuide con estrecho canal de la tierra firme, adonde llegò de noche con su armada a doze de Setiembre deste año 1284. Y se portò tan bien en la conquista, que sacò della muy gran despojo, y riqueza, demas de seis mil cautiuos, sin quatro mil que fueron muertos. Y labrò vn castillo en el passo y canal de tierra firme, adōde dexò buē presidio para el gouierno de la Isla, que le fue dada para el, y para sus sucessores. Acaecio, q̄ en aquella misma ocasion, que Margano, *R*ey de los Alarabes de las montañas cerca de Tripol, se llamaua Rey de Tunez: baxando a la costa cō poca gente, cō proposito de passar â Tunez; ciertos Catalanes, que iuā en vna galera de armada, teniendo puesta gente en tierra, escondidamente le prendieron, y fue lleuado a Mecina, y puesto en el castillo de Matagrifon. Boluio el Almirante â Sicilia, y entēdio en proueer los castillos, y lugares de Calabria. Y passò la caualleria â aquella Prouincia, y obedecieron otros pueblos. Sucedio entonces, q̄ los Mecineses, amotinados, y comouidos popularmente por odio de los Franceses, induzidos de algunos

1284.

Ruger de Lauria haze la empresa delos Gelbes.

nos principales, quebrantarõ algunos lugares, y torres adonde estauan presos muchos Barones, y personas principales de Francia, y de Prouença, que fuerõ presos en las batallas de mar, y en los rencuentros, cõ fin de matarlos. Y fue tan repentino este leuantamiento, que fueron muertos cruelmẽte mas de 60. Caualleros antes q̃ los Ministros, y Oficiales Reales los pudiessen apaciguar, en que mostrarõ los Mecineses tener con aquella naciõ implacable enemistad. Salio de aqui, que juntãdose los principales de Mecina trataron de la muerte q̃ se auia de dar al Principe de Salerno, y acordaron, q̃ fuesse la que el Rey Carlos su padre auia mãdado executar en Corradino, y por sentẽcia lo declararon en nombre de todo el Reyno. Pero la Reyna doña Costança, y el Infante don Iaime su hijo, fue necessario, q̃ para estornarlo interpusiessen toda su autoridad, y fue bien menester, segũ la ira de los Mecineses era grande, dandoles para ello muchas justissimas razones. Y sossegada la furia, le sacarõ del castillo de Matagrifon; y le lleuaron al de Cefalù, q̃ era muy fuerte, para q̃ estuuiesse mas seguro. Pesò mucho al Rey don Pedro, quando supo de la crueldad vsada con los Caualleros Franceses muertos. Y mandò, q̃ soltassen a los que quedauã presos, jurando de no seruir cõtra el en la guerra, aunq̃ no lo cũplierõ.

El Principe de Salerno condenado a muerte, y le defiende la Reyna D. Costança.

1285. *Muerte del Rey Carlos.*

En el principio del año de 1285. ã 7. de Enero murio el Rey Carlos de Anjùs en el Reyno de Napoles, en Fogia, lugar de Pulla, afligido del dolor, y sentimiento de la prision del Principe de Salerno su hijo, y delas aduersidades q̃ le auian sucedido. Fue Principe de gran valor, y por quien passaron grandes hechos, y trances en diuersas, y grandes empresas que hizo, aunque en el fin de su vida le sucedieron grãdes trabajos por la cõtrariedad de la fortuna. Con esta muerte se entregaron algunos lugares de Pulla a Enrique Perez de la Varta. Y Carlos, primogenito del Rey muerto, tomò el gouierno de aquel Reino, debaxo del amparo de Roberto, Conde de Artoes, primo hermano del Principe. Y se nombrò por Capitan de la Iglesia Gerardo de Parma, Legado de la Sede Apostolica: porque aquellos Estados corrian gran peligro. Auia el Almirante Roger de Lauria ido cõ su armada sobre la ciudad de Taranto: porque de Calabria no quedaua por conquistar sino aquel Principado. Y auiẽdo apretado mucho el sitio, a quinze de Iulio entrò la ciudad por fuerça, y fue puesta a saco. Y con la vitoria se reduxo todo el Principado. Y desde alli, dexando la ciudad a recado, se fue con treinta y seis galeras a España, y llegò a saluamento a Barcelona a veinte y siete de Setiembre. Y es impossible, que esta jornada tan larga, y emprendida tan de repẽte, desamparando las cosas de Italia, no la hiziesse el Almirãte llamado por el Rey de Aragõ, para que le ayudasse en vna gran inuasion que el Rey Felipe de Francia le hazia en este tiẽpo con grãdes fuerças de mar y tierra, por el Principado de Cataluña, vsando de la inuestidura del Papa, en fauor de su hijo Carlos de Valoes, para priuarle de la Corona de Aragon. Y esto se dize, porque los Autores a quien seguimos no lo declaran. En sabiendo el Rey, que el Almirante era llegado a Barcelona, fue con gran diligẽcia a verse con el muy a la ligera; y alli tuuo auiso, que la armada de Frãcia iua la buelta de Barcelona con cincuẽta y cinco galeras, cuyo Almirante era Iuan Escoto de las galeras Francesas, y Enrique de Mais de las Ginouesas: los quales, dexãdo quinze galeras en Rosas, para la guarda de aquellas costas, con las quarenta iuan a Barcelona: porque el Rey Felipe, que estaua sobre Girona, queria hazer la empresa de Barcelona, pẽsando sojuzgar con aquella vitoria todo el Principado de Cataluña.

Roger de Lauria entra por fuerça a Taranto. 1285.

Armada de Francia va sobre Barcelona.

Quando llegò el Almirante fuerõ diez galeras Catalanas con Ramon Marquet a tomar lengua la buelta de Palamos; y cerca de san Pol, supieron, que la armada Francesa estaua alli. Y se boluieron a Palamos, para esperar alguna buena ocasiõ. Y porque los Franceses las auian descubierto, embiaron tras ellas veinte y cinco galeras, sin tener auiso de la llegada a Barcelona del Almirante Roger de Lauria, y a primero de Otubre estauan los Franceses en el cabo de san Felici.

Sabido esto por el Almirante, salio la misma noche, haziendose a lo largo, por lo qual dexò atras a la armada Francesa. El dia despues de partido el Almirante llegò a Barcelona con quatro galeras de la armada de Sicilia vn Cauallero Catalã de la casa de Mõtolon, q̃ se auia quedado atras; y cõ licẽcia del Rey fue siguiẽdo al Almirante tierra a tierra, y presto descubrio al armada Frãcesa, la qual le dio caça hasta la noche; y hallando al Almirante le dio cuẽta de lo q̃ passaua: y auiẽdose jũtado cõ el las diez galeras Catalanas, mãdò, que

que diez y ocho galeras tomaſſen la parte de la tierra, y à la primera guardia ſe hallaron juntas las dos armadas, y ſin eſperar mas ſe acometieron con grã ardid, y confuſion, aunq el Almirante auia man dado encender vn farol en cada galera, y los Franceſes hiziero͂ lo miſmo. Peleauaſe cruel, y porfiadamente; y por el grã daño que hazia la balleſteria Catalana, los Franceſes fueron afloxando: y porque en el principio de la batalla doze galeras de las que tenia Enrique de Mais ſe ſalieron della, y ſe fueron a Roſas: quedarõ preſas las treze con ſu Almirante Iuã Eſcoto, y muertos quatro mil hombres. Otro dia mandò el Almirante, en vengança de las grandes crueldades q los Franceſes auiã vſado en la entrada de Ruiſellon, y Cataluña, executar nueuos y crueles generos de tormentos en los Franceſes que auian quedado viuos, y mandò ſacar los ojos à 260. dellos, y los embiò al cãpo del Rey de Francia, crueldad tan barbara, que fue muy notada y reprehendida en vn Capitan à quien Dios auia dado tantas vitorias; fue en buſca de las 12. galeras, y de camino tomò el Caſtillo de Cadaques, q eſtaua por el Rey de Francia, y alli tomò vna nao del Duque de Brabante, adonde ſe hallò gran ſuma de dinero que ſe lleuaua para la paga del exercito del Rey de Francia.

Batalla naual de las armadas Eſpañola y Franceſa.

Crueldad de Roger de Lauria.

Quando eſto paſſaua, ſe hallaua el Rey de Francia muy enfermo en Caſtellon de Ampurias, y por el mal ayre ſe auia ydo alli entre tanto que paſſauan 20. dias que auian tomado los de Girona para rendirſe, y el Conde de Foix ſalio a la marina â hablar con el Almirãte Roger de Lauria, y le pidio, que guardaſſe la tregua de los 20. dias de los de Girona. Y reſpondio: Que no eſtaua obligado a ello. Pero el Rey Felipe, retirado ſu exercito de Ca
1285. taluña, yendo muy enfermo, à 2. de Otubre murio en Perpiñan, y el Rey de Aragon cobrò quanto los Franceſes auian ocupado. El Rey de Aragon, juzgando, que le ſucedio bien la reſiſtencia de los Franceſes, acordo de cobrar las Islas de Mallorca, que le auian ocupado. Y mãdo, que vna armada, q auia mandado apercebir, fueſſe al puerto de Salò. Partio de Barcelona cõ eſte propoſito a 26. de Otu
1285. bre, y à 4. leguas de Tarragona le ſobreuino tal enfermedad, que parò en vna caſeria, que llamauan: El Eſpital de Cerbellõ, y alli vino el Maeſtro Arnaldo de Vilanoua, que eſtaua en Barcelona, que era vno de los famoſos Medicos que huuo en ſus tiẽpos, y lleuaron al Rey en ombros a VillaFranca de Panades; y creciendo el mal, ſe temio, que era de peligro, por lo qual embiò al Infante dõ Alonſo ſu hijo, que paſſaſſe a Mallorca con el armada, y mandò llamar al Arçobiſpo de Tarragona, y â los Obiſpos de Valencia, y Hueſca, y otros Perlados, y Religioſos, y à todos los Barones, Ricoshombres, y Caualleros q alli auia, y les hizo vn razonamiẽto ſobre el auer paſſado al Reino de Sicilia, no por deſacato, ni ofenſa de la Igleſia, ſino por el derecho de ſus hijos: Y que el Papa por eſta cauſa auia procedido cõtra el, y ſus Reynos muy exorbitantemẽte, y contra todo derecho. Y que ſiendo el fiel a la ſanta Madre Igleſia, y que qualquiera excomunion, juſta, ò injuſta, ſe deuia temer, mandò, que ſe guardaſſe el entredicho que ſe puſo en ſus Reinos: y pidio à los Prelados, que le abſoluieſſe el Arçobiſpo de Tarragona de la ſentencia de deſcomunion, ante quien ſe auia interpueſto el apelacion, pues eſtaua aparejado de jurar, y prometer por ſu fe, y palabra Real, que eſtaria a lo q por derecho, y juſticia fueſſe determinado ſobre aquel hecho por la ſanta Sede Apoſtolica, y iria a eſcuſar ſu cõciẽcia delãte del Papa perſonalmente. Y el Arçobiſpo, auido ſu cõſejo, recibio juramẽto al Rey, que eſtaria a lo que la Igleſia determinaſſe, y lo abſoluio de la deſcomunion; y mandò deſpachar letras, para que todos los priſioneros ſe puſieſſen en libertad, excepto el Principe de Salerno, y algunos grandes Barones, por cuyo medio ſe eſperaua cõſeguir la paz general. Y moſtrando grãde arrepentimiento de ſus culpas, ſe cõfeſsò ante dos Abades jũtos, en ſeñal de mayor humildad, y contricion, y recibiò los Sacramentos cõ mucha deuociõ. Fallecio Sabado vigilia de S. Martin, en edad de 46. años, dexãdo por heredero al Infante dõ Alõſo ſu hijo primogenito en ſus Reinos en Mallorca, Ruiſellon, y Cerdania, y en los Vizcondados, y ſeñorios q el Rey dõ Iaime ſu hermano tenia en feudo. Soſtituyò en la ſuceſsion al hijo ſegundo, que era don Iaime, que eſtaua ya jurado en el Reino de Sicilia. Y en defeto de hijos varones llamò a los otros ſus hijos, que fueron los Infantes don Fadrique, y don Pedro. Y paſsò deſta vida auiendo ſido valeroſo en las armas, y bien afortunado, y muy eſtimado Rey entre los de ſu tiempo, de animo generoſo, y grande, y que

El Rey Felipe de Frãcia muere en Perpiñan.

Muerte del Rey dõ Pedro de Aragon.

Repartimiento que el Rey don Pedro haze de ſus Reinos.

y que supo bien acomodar los cõsejos cõ las armas. Era robusto, y bien proporcionado, y de magestad Real, y fue llamado comunmente: El grande. Y este año fue memorable por la muerte de tres famosos Reyes, Carlos de Anjùs, Felipe de Frãcia, y don Pedro de Aragon, y de vn Pontifice, que fue Martin, de quien hasta aora se ha tratado, y en su lugar fue criado Honorio Quarto, que hizo la constituciõ decretal en fauor de los Sicilianos.

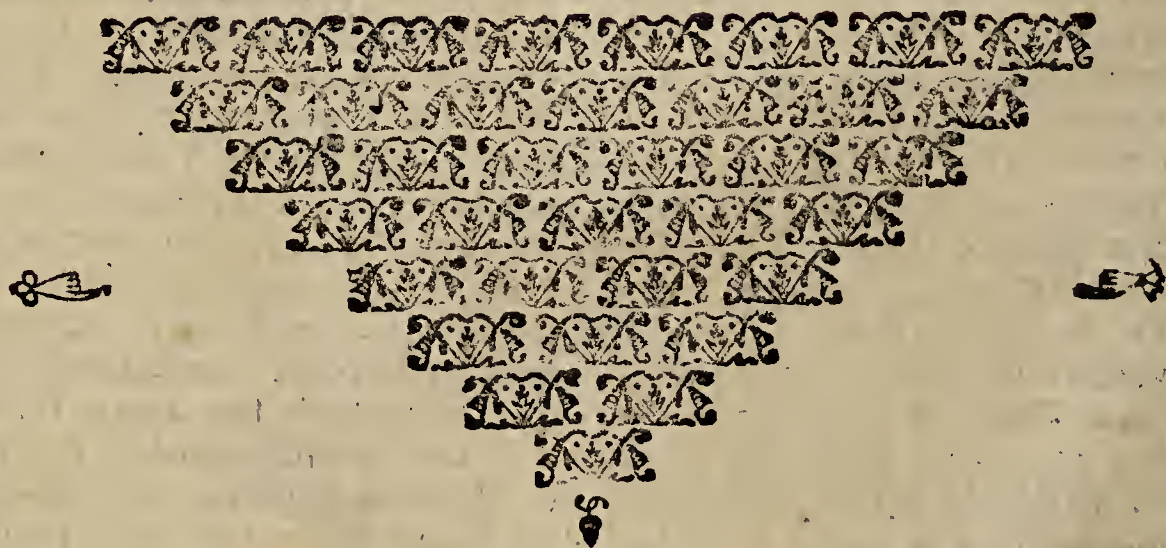
Muerte de tres Reyes.

Muerte del Papa Martin, y eleccion de Honorio Quarto.

Entretanto que passaua lo referido, luego que murio el Papa Martin, Honorio embiò secretamente a Sicilia dos frailes de la Orden de santo Domingo, para que publicassen grandes exempciones, y libertades; y â parte ofreciessen a los Caualleros mas poderosos Estados, y Baronias, para que dexando al Rey don Pedro de Aragon, obedeciessen a la Iglesia. Y lleuauan orden de acudir en todo al Abad de Maniaço, el qual tãbien por su parte, con todo secreto hizo muchas diligencias, y ya tenian conmouido gran numero de personas: y pareciendo a los frailes, que lo hecho bastaua para el leuantamiento que se pretendia, se fueron a Meçina para boluer â Roma. No passó esto tan secreto, que no llegasse â noticia del Infante don Iaime; y por reuerencia de la santa Sede, aueriguado el caso, dexò ir libremente a los frailes, y al Abad embiò al castillo de Malta, y algunos hizo castigar, y â muchos perdonò, con que se sossegò aquel escandalo. Y porque en muriendo el Rey, parecio al Almirante Roger de Lauria, que no auiendo mas que hazer en España, y conuenia acudir â las cosas de Sicilia, pues podrian leuantarse nouedades; determinò de partirse, dexando muy assentada la vnion, conformidad, y amor entre el nueuo Rey de Aragon, y el Rey de Sicilia su hermano, con muchas promessas de fauorecerle y ayudarle en todas las ocasiones. Llegò Roger de Lauria con su armada â Menorca, y quiso proseguir su viage; y aunque vn Cauallero Ginoues, llamado Francisco Escarchafico, que andaua en seruicio del Rey con vna galera suya, le persuadio, y porfiò, que no partiesse, porque se aparejauan muy malos temporales, y muy peligrosos, no le quiso creer, y en el golfo del Leon se leuantò grandissima tormenta, de manera, que se abrieron dos galeras, y se perdieron quatro con grandes riquezas auidas en las batallas de los Franceses. Finalmente llegò a Trapana, y â Palermo, y dio â la Reyna doña Costança la nueua de la muerte del Rey D. Pedro su marido.

El Papa Honorio embia a Sicilia frailes â persuadir la obediẽcia a Franceses.

Tormenta en el golfo del Leõ que sucede al Almirante Roger de Lauria.

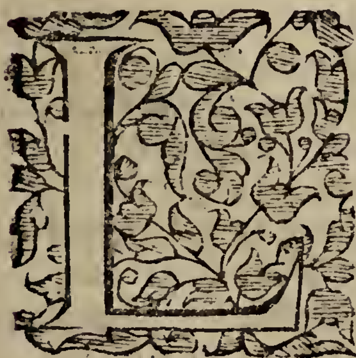


REY-

REYNADO DEL REY DON IAIME SEGVNDO REY DE SICILIA, DE la Real Casa de Aragon, desde el año 1286. hasta el de 1295.

SVMARIO.

QVando se mudaron las armas de Sicilia. Continuase la guerra con el Rey de Napoles. No son admitidos en Roma los Embaxadores del Rey don Iaime. Ruger de Lauria va à informar al Rey de Aragon de las cosas de Sicilia, y à procurar que se comprehenda en la concordia con Francia el Rey de Sicilia. Armadas de Sicilia hazen grandes daños à sus enemigos. El armada de Napoles toma la ciudad de Augusta. El Rey don Iaime de Mecina va à Catania. Y el armada de los Franceses acomete la ciudad, y se defiende, y los Franceses se retiran. Ruger de Lauria cobra à Augusta, y và à socorrer a Marsala, y el Rey don Iaime va sobre el castillo de Augusta, y le cobra. Otra vitoria del armada Siciliana contra la Francesa. Haze tregua el Almirante con los Franceses. Tregua entre Sicilianos, y Franceses. Libertad del Principe de Salerno, y su decendencia. Carlos de Valoes se corona en Roma por Rey de Sicilia. El Rey de Sicilia haze la guerra en Calabria, y su armada por la costa. Y el exercito Frances da vista al Siciliano, y emprende a Esquilache, y se retira. Y el Rey don Iaime se embarca con su exercito, y haze la guerra en las marinas. Crueldad del Varon de Sangineto con su hijo. Sitio de Gaeta. Publicase la Cruzada contra el Rey don Iaime, y rompese la tregua, y hazese otra por dos años. Y el Rey Carlos se retira à Napoles, y haze coronar a su hijo por Rey de Vngria. Paz entre la Iglesia, y los Reyes de Francia, y Aragon, excluyendo al Rey don Iaime. Muerte del Rey don Alonso de Aragon, y su testamento. Y el Rey dõ Iaime de Sicilia va a Cataluña a tomar la possession de la Corona de Aragon, y lo que protestò. Paz entre el Rey de Castilla, y el de Aragon. Concordia, y amistad del Rey de Aragon con Genoueses. Batalla en Calabria entre Españoles, y Franceses. Y otra batalla junto a Cotron. Fidelidad de los Sicilianos a la Casa de Aragon. Vistas de los Reyes de Aragon, y Castilla en Logroño. Vistas del Rey de Aragon, y el Principe de Salerno. Celestino Quinto renuncia el Pontificado. Y eleccion de Benedito Gaetano, llamado Bonifacio Octauo. Muerte del Rey don Sancho de Castilla. Concordia entre los Reyes de Aragon, Francia, y el Rey Carlos de Anjùs. Y el Rey de Aragon renuncia à Sicilia, à Cerdeña, y Corcega à la Iglesia. Vistas del Papa, y el Infante don Fadrique, cõtradiziendolo los Sicilianos; y en ninguna manera se quieren apartar de la Casa de Aragon. Y alçaron por su Rey al Infante don Fadrique.



LVEGO Que se supo la muerte del Rey don Pedro, el Infante don Iaime tomò titulo de Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y Principe de Capua, y se coronò con gran magestad y pompa, y fue el primero Rey de la Casa de Aragõ de los de Sicilia, que partio las Armas Reales à quarteles, y en el primero puso el Aguila en cãpo de plata, q̃ fueron las armas q̃ tuuo Mãfredo: y en el otro quartel se añadieron los bastones de Aragon, y despues lo mudò el Rey don Fadrique su hermano, partiendo el escudo, a modo de lisonja, como oy se ven, con Aguilas a los lados. Quando Sicilia se diuidio en dos reinos, llamaron al vno: Sicilia, allende el Faro. Y al otro: Sicilia, aquende el Faro. Porque antes solamente se intitulauan, Reyes de Sicilia; y el señorio que tenian en Italia se declaraua por los titulos de Duques de Pulla, y de Calabria, y Principes de Capua, y Salerno. El nueuo Rey embiò dos Embaxadores a dar la obediẽcia al Papa; pero no fuerõ oidos, sino despedidos muy desgraciadamente. En el principio deste año de 1286. Tarãto, Castrovilari, y Murano se rebelaron, y dierõ a los Franceses, por los malos tratamientos de la gente de guerra Aragonesa. Y por

Armas de los Reyes de Sicilia.

El Rey dõ Iaime de Sicilia embia a dar la obediẽcia al Papa.

1286.

por otra parte vna compañia de soldados del Rey, tomò el castillo de Abad, 30. millas de Salerno, y continuando la guerra, cada dia auia rencuentros y vitorias de ambas partes. Y porque el Rey de Sicilia supo que el Papa traìa tratos de paz entre el Rey de Francia, y su hermano el Rey de Aragon, embiò a España al Almirante Roger de Lauria en dos galeras, para que diesse cuenta â su hermano del estado de las cosas de Sicilia, y procurasse, que no se hiziesse ninguna cõcordia dexandole fuera.

En ausencia del Almirante Roger de Lauria, salio de Mecina con doze galeras Bernardo de Sarria, a quien el Rey de Sicilia auia puesto en lugar del Almirante; y con ellas corrio toda la costa de Napoles, y entrò la isla de Capri en principio del mes de Iunio, y tomò la ciudad por fuerça, y puso en ella guarnicion. Tambiẽ llegò a Proxita, y los que estauan en ella tomaron la voz del Rey don Iaime. Y discurriendo por la marina del Principado, passada Gaeta, dio antes de amanecer sobre Astura, y la entrò, matando mucha gente, y entre ellos vn hijo de Iacobo Frangipani, señor de aquel lugar, que fue el que entregò al Rey Carlos a Corradino, auiendo sido recogido por el. Y quemado el lugar, boluio costeando por la marina de Napoles, talando, y quemando los casares, y territorio de Sorriento, lleuando grã despojo a Sicilia. Y por el mes de Iunio del mismo año don Berenguel de Villaragut salio de Mecina con veinte galeras la via de Leuante, y llegò delante del puerto de Brindiz, y desde alli atrauesò el golfo, y fue à la isla de Corfù, adonde auia gente Francesa de guarnicion. Salieron los Franceses a pelear, y perdieron el Burgo. Y dando buelta a la costa de Pulla, se detuuo todo el estio, haziendo mucho daño, y impidiendo el passo, y comercio a los enemigos.

Bernardo de Sarria quema Astura, lugar del que entregò a Corradino al Rey Carlos.

Auiase platicado de hazer vna suspension de armas, y no obstante que se tratava todavia della, el Cardenal Gerardo de Parma, y el Conde de Artoes, primo del Principe de Salerno, que eran Gouernadores en el Principado de Capua, y Ducado de Pulla, con tratos que tuuieron cõ algunos pueblos de Sicilia, y con particulares, intentaron de acometerla con poderosa armada, tomãdo a sueldo algunas galeras de la Señoria de Venecia, y con gran numero de gente de Toscana, del bando Guelfo, y con su exercito ordinario de Franceses, se diuidierõ en dos partes. Iuntaronse en Pulla quinientos hombres de armas Proençales y Franceses, y cinco mil infantes Italianos, y vltramontanos, los quales se recogieron en Brindiz, de donde salieron con quarenta galeras à quinze de Abril, y à primero de Mayo llegò aquella armada al puerto de Agosta, y facilmente tomaron el lugar, porq̃ la gente auia ido a las ferias de Lentin, y le saquearon, y guarnecieron el castillo, que se les rindio. Y dexando el Almirante desta armada la gente en tierra, se boluio sin passar el Faro, la via de Napoles, costeãdo a Sicilia por el cabo de Marsala, y llegò a Castellamar, junto a Sorriẽto, adonde estaua el otro exercito del Legado, y del Conde de Artoes, que era mayor, en el qual yuan muchos señores principales, que auian de passar â Sicilia en aquellas galeras, y en otras quarẽta y quatro que auia en el puerto de Napoles, sin otros muchos nauios; y por el ausencia de Roger de Lauria huuo gran remision en poner en orden las galeras, y nauios q̃ el Rey don Iaime de Sicilia mandaua armar. 1286.

Franceses emprenden à Sicilia.

Siendo de buelta el Almirante de España, supo en Mecina, que los Franceses auian tomado la ciudad de Agosta, y tenian el castillo, de donde hazian mucho daño. Y aqui comẽçò la embidia, murmurando delãte del Rey, que por auerse detenido el Almirãte en España, y codicioso de robar en las costas de Prouença, se auian causado aquellos daños. Y llegãdo esto a noticia del Almirante, de la misma manera q̃ se hallaua en el taraçanal, mal vestido, y lleno de poluo, ceñido cõ vn paño blanco, fue al Rey, y en presencia de muchos dixo quanto le auia sucedido en su seruicio, y contò las vitorias que auia tenido de sus enemigos, derramando su sangre, quando los que mormurauan del andauã en sus deleites y regalos. Todo fue oido con tanta admiracion, que al juizio, y parecer de todos, ninguno pudiera con mas grauedad, y verdad contar sus proeças, sin que nadie osasse hablar palabra para contradezirle, y quedô con el Rey, y con todos en mayor honra y estimacion.

Los Franceses tomã la ciudad de Agosta.

Embidia cõtra el Almirãte Ruger de Lauria.

Cõ la gran solicitud del Almirãte, puso breuemente quarenta galeras en ordẽ, y el dia que salio con ellas del puerto, salio tambien el Rey de Mecina con solos diez Caualleros, y tomò el camino de Taormina, dexando ordenado, que le siguiesse

guiesse la gēte de guerra, y su madre, y los Infantes don Fadrique, y doña Violante se passaron al castillo de Matagrifon. Yua el Rey à Catanea por sospecha de trato con los Franceses, y à seis millas de Catanea descubrio las galeras Francesas que nauegauā àCatanea, y estauā a dos millas del puerto; y aunque huuo duda en passar adelāte, el Rey siguio su camino cō pocas cōpañias por ser muy fragoso. Entrado el Rey en la ciudad, tomaron animo los Cataneses, y otro dia despues de llegado el Rey, los Franceses acometieron la ciudad por mar y por tierra, dexādo emboscada la mayor parte de su exercito a dos millas de Catanea, cō fin de aprouecharse della, en caso que los de Catanea acudiessen al tratado: y aguardando señales, y viendo que no se les hazia ninguna, y que en la ciudad no auia estruendo de armas, tomaron mayor rezelo y sospecha, y se retiraron la via de Agosta. En la retirada del exercito de tierra, vn Cauallero de la casa del Rey, llamado Martin Lopez de Oiiete, dio con 50. ballesteros de Catanea de noche en la retroguardia, y algunos cauallos, y matò, y prendio mucha gente.

Los Franceses acometen àCatanea.

El Rey iua juntando su exercito para cobrar à Agosta, y el Almirāte Roger de Laurìa llegò a Catanea con sus galeras a doze de Mayo, y auiendo hablado con el Rey, hizo vela la buelta de Agosta, y hallò que la armada de Napoles era partida para el cabo de Marsala, nauegando a Napoles. Echò gente en tierra, y ganò la ciudad, recogiendose muchos al castillo, y alli tuuo auiso, que la mayor parte de la armada de Pulla estaua en la costa de Napoles esperando tiempo para passar à Sicilia. Finalmente dexaron de combatir à Marsala, porque estaua bien proueida, y se retiraron con mucha perdida, y el Almirante quando supo que Marsala estaua cercada, fue al cabo de Marsala para socorrerla, y hallò que los Franceses eran idos, y por esto fue la buelta de Mecina con proposito de ir à buscar los enemigos. El Rey don Iaime fue con su exercito à ponerse sobre Agosta, que es ciudad fundada por el Emperador Federico Segundo, junto a las ruinas de vna poblacion llamada Megara. Assentò el Rey su campo, y sus maquinas; y vnos ofendiendo, y otros defendiendo, hazian su deuer passando muchos trances de guerra, en que se señalaron Ramon Alaman, y don Blasco Maça, y Rogel Espatafora. Como

Roger de Laurìa cobra a Agosta.

la gente del castillo era mucha, y les faltò la comida, y el agua, se huuieron de dar à merced del Rey à veintitres de Iunio, saluando las vidas, y dexādo las armas, quedando prisioneros los principales Capitanes.

Teniendo el Rey sitiado el castillo de Agostà, el Almirante Roger de Laurìa llegò a Sorriento, y supo que los Franceses tenian ochenta y nueue velas para ir a Sicilia, y determinando de pelear con ellos, hablò a toda su gente, animandola para la batalla, y embiò con vn esquife a dezir à Narçon, Almirante de la armada Francesa, que se pusiesse en orden, porq̃ que iua à darle la batalla. Preuinose Narçon, con quien iuan Ramon del Baucio, Cauallero Prouençal, Cōde de Auelino, y los Condes de Brena, Monopoli, y del Aguila, y el Conde Iuan de Ianuila, y el Conde de Monforte lleuauan los estandartes de la Iglesia, y del Principe de Capua, y en su guarda algunas galeras; y estādo para llegar a las manos, el primero q̃ embistio en los contrarios con su galera fue vn Capitan Siciliano llamado Guillermo Crata, q̃ fue rodeado de quatro galeras Francesas, q̃ la entraron: vna galera de Melaço, y otras dos de Lipari, y Trapana acometierō las galeras Frācesas en q̃ iuan los Condes sobredichos, y tras ellas siguieron las galeras de Zaragoça, y Catanea, y Tabormina, y Agosta, y peleauā valerosamente; y acudiēdo las galeras de Cefalù, Terranoua, Alicata, y Iaca en socorro de la galera q̃ fue presa, y la cobraron, y se trabò entre todos terrible batalla. Estaua Roger de Laurìa en la popa de su galera armado, dando vozes, animādo sus Capitanes, embiando socorro a la parte que lo auia menester; y con su voz tomauan animo los suyos, y temiā los enemigos (tan estimado era de todos) y guardando mejor ordē el armada Siciliana, al cabo se retiraron algunas galeras Francesas, con lo qual tomarō animo los Sicilianos, y llegaron a derribar los dos estādartes, con lo qual se declarò la vitoria, quedando presas 44. galeras y taridas Frācesas, porq̃ las otras se pusieron en huida, y se salierō cō Enrique de Acar. Y auida tā gran vitoria embiò el Almirāte a Mecina 42. galeras y taridas, con los prisioneros en q̃ iuan passados de cinco mil hombres, y el tomò la via de Napoles, de que se siguio, que se alterò tanto la ciudad sobre la rota, que si no se proueyera con gran diligencia, se alçara por el Rey de Sicilia,

Batalla de mar de Sorriento.

Vitoria de la armada Siciliana contra la Francesa.

cilia, porque apellidauan el nombre del Almirante,y estuuo en gran peligro la gẽte Francesa que estaua dentro.

El Legado,y el Conde de Artoes mouieron platica de treguas cõ el Almirante, considerãdo, que era el mejor remedio para el peligro en que estauan en aquella ciudad,y el Almirãte las assentò cõ ellos en nombre de los Reyes de Aragon,y Sicilia hasta la fiesta de san Miguel, y desde alli en vn año, de suerte q̃ por ambas partes huuiesse seguridad por mar, y se sobreseyesse la guerra: y que el Obispo de Marturano, y Reinaldo de Atella, q̃ despues de la batalla supieron que auiã sido presos en Agosta, fuessen puestos en libertad,y el Almirãte les pidio a la isla de Iscla, que auian cobrado los Franceses,y el castillo que llamauan Girõ, que es la principal fuerça de la isla, y mas importante para el comercio maritimo, y por la comodidad del puerto, y por ser fuerça inexpugnable, la qual cobrò,y puso gẽte de guarnicion. Esta batalla fue a 16. de Iunio del año 1287. y ay quien dize, que el mismo dia se rindio al Rey de Sicilia el castillo de Agosta; y aũque el Rey se tuuo por seruido del Almirante por tan gran vitoria, recibio muy grã pesar, porque hizo la tregua sin su cõsulta; y los emulos del Almirante le indignauã, procurando que se procediesse contra el por caso de crimen de lesa Magestad; porque le imputauã de auer recebido mucho dinero por auer venido en la tregua; pero Iuan de Proxita dio muchas razones al Rey, cõ que le persuadio, que disimulasse su indignacion.

Tregua entre los Frãceses, y Sicilianos.

1287.

El Almirante dio auiso al Rey de Aragon de la vitoria,y le pidio, que cõfirmasse la tregua. Y le respondio: Que su hermano el Rey don Iaime la tenia por perjudicial, que aprouandola el, haria lo mismo de buena gana. Y le pidio, q̃ le entregasse al Cõde Guido de Monforte, como â enemigo capital de la casa de Aragon, y que lo deseaua tambien por contẽtar al Rey y Reina de Inglaterra, que se le pedian. Los otros Condes, y Barones fueron rescatados con gran suma de dinero.

Respuesta del Rey de Aragon sobre la tregua.

Murio en este mismo año (como queda dicho) el Papa Martin,y fue eligido en su lugar Nicolas IIII. Y aunque no quiso proceder en los entredichos, y anatemas contra los Reyes de Aragon,y de Sicilia, como era instado de sus enemigos, tãpoco quiso absoluerlos, antes se iua muy de espacio, y con suauidad. Tratauase muy apretadamente de la libertad del Principe de Salerno,y passaron sobre ello diuersas embaxadas y tratados,y tãbien amonestaciones del Pontifice. Quãto al Principe de Salerno fue acordado, q̃ se le diesse libertad pagãdo 23. mil marcos de plata, y dãdo en rehenes hasta cũplir â Luis y Roberto sus hijos. Concertarõse otras cosas, q̃ por no ser al proposito destos Cõmentarios no se refieren, sino que estos rehenes,y estas obligaciones se hazian porque el Principe de Salerno por sus procuradores ofrecio de alcãçar vna tregua de tres años del Papa,y del Rey de Francia, en la qual auia de entrar el Principe de Salerno, lo qual fue prometido en vna jũta q̃ por las partes se tuuo en Oloron de Bearne,y esto passò a 29. del mes de Otubre 1288. y por ser tan notables los acidentes q̃ passaron entre las casas de Aragon y de Anjûs, no serâ fuera de proposito q̃ digamos, que este Principe de Salerno, de quien se va tratando, que fue preso en la batalla de Sorriento por el Almirãte Roger de Lauria, y fue traido a España, se llamaua Carlos como su padre, de quien era primogenito,y tuuo de la Princesa Maria su muger, hija de Esteuã Quinto Rey de Vngria, 7. hijos varones,y 5. hijas: el primero Carlos Martelo, q̃ fue Rey de Vngria,y tuuo por el derecho y sucession de aquel Reino grandes guerras, que duraron para el, y sus sucessores grandes tiempos. El segũdo Luis, que renuncio el siglo,y entrò en la Ordẽ de los frailes Menores, y fue Obispo de Tolosa, y por su santa vida fue puesto en el numero de los Sãtos. El tercero Roberto Duque de Calabria,y sucedio en los Principados de Capua y de Salerno,y en los Ducados de Pulla y Calabria, y se intitulò Rey de Ierusalẽ, y Sicilia. El quarto Ramõ Berẽguel, que pretendio suceder en el Condãdo de Proença. El quinto Felipe Principe de Taranto. Y el sexto Iuan Principe de la Mórea,y Duque de Duraço,y Pedro, que fue Conde de Grauina. Y de las hijas: La primera se llamò Clemẽcia, casò con Carlos de Valoes, hermano de Felipe Rey de Frãcia, y lleuò en dote el Cõdado de Anjûs. Otras tres, q̃ fueron Blãca, Leonor,y Maria casaron en la casa de Aragon, las dos primeras con los Reyes don Iaime y don Fadriq̃,y Maria casò cõ el Infante D. Sãcho, q̃ fue Rey de Mallorca, y despues de muerto su marido casò segũda vez cõ D. Iaime señor de Ierica, q̃ fue nieto de don Iaime señor de Ierica, hijo del Rey D. Iaime,y por parte de su madre q̃ fue D. Beatriz

Elecciõ de Nicolas IIII.

1288.

Libertad del Principe de Salerno.

1288.

Hijos del Principe de Salerno.

triz de Lauria, era tambien nieta del Almirante Roger de Lauria. La quinta fue Madama Beatriz, q̃ casò con el Marques de Monferrato, y despues con Beltrã del Baucio Conde de Montescauro; y no dexãdo hijos deste matrimonio, tercera vez casò cõ Roberto Delfin de Viena: destos hijos, los q̃ luego se pusieron en rehenes, fueron Luis y Roberto, y despues vino â poder del Rey de Aragõ Ramon Berenguel, y fue el Principe de Salerno puesto en libertad en Cãfranca, y se fue â Gascuña con el Rey de Inglaterra, que anduuo en estos tratados, y de alli se fue a Prouẽça (en todo esto conuienen Iuan, y Mateo Vilani, y otros Escritores de gran autoridad) dexando concertado el matrimonio de Leonor, hija del Rey Eduardo de Inglaterra con el Rey de Aragon.

Rehenes q̃ se entregaron al Rey de Aragon.

Luego que el Principe de Salerno salio de la prision, dio ordẽ que se entregassen al Rey de Aragon los rehenes, y no pudiẽdo acabar con Carlos de Valoes hermano del Rey de Frãcia, que desistiesse de la pretensiõ, y derecho q̃ le dio la Iglesia de la Corona de Aragõ, que era lo principal para cõseguir la paz que ofrecio a los Reyes de Aragon, y Sicilia, se començò a llamar Rey de Sicilia, con facultad del Papa, y partio de Francia con gente de guerra, y por Lombardia fue â Florencia, y â Perosa, adõde se hallaua el Papa; y de alli â Roma, adonde el Papa le confirmò el titulo de Rey, y fuesse por fauorecerle, ò porque le parecio que conuenia al derecho de la Iglesia, le coronò por Rey, intitulandole Rey de Sicilia, y de los Ducados de Pulla, y Calabria, y del Principado de Capua, a 29. de Mayo. Y auiendose tratado de los capitulos concertados para su libertad, el Papa no quiso conuenir en lo tocante al Rey de Sicilia, y aprouò, y concedio lo que tocaua al Rey de Aragon, de quien el Principe de Salerno auia conseguido la libertad. Sabido esto por el Rey dõ Iaime de Sicilia, auisò a su hermano el Rey de Aragõ, q̃ no dexasse de assentar, y cõcluir sus pazes cõ todos, aunq̃ à el no le cõprehẽdiessen en ellas, como no le obligasse â ir cõtra el; y tenia el Rey don Iaime su armada en ordẽ, cõ proposito de ir contra Gaeta por inteligẽcia q̃ alli tenia. Estauan armados 40. nauios de remo entre galeras, y otros q̃ llamauã Taridas, y passarõ a Rijoles 400. cauallos y 10. mil infantes, para reduzir primero los pueblos q̃ se reuelaron en Calabria, y quedò el Rey cõ la mayor parte del exercito: y el Almirãte cõ lo demas se hizo a la vela a mediado Mayo. El Rey fue sobre Seminara, q̃ se le rindio luego, y los castillos, y lugares de santa Christina, Bubalino, Sinopoli, y luego fue â Monteleõ, y el armada se iua deteniẽdo por la costa hasta que llegò a Viliona, q̃ dista de Monteleõ 3. millas, y salio el Almirãte con la gẽte de las galeras a jũtarse con el exercito del Rey: y finalmẽte el lugar fue entrado por fuerça con muerte de muchos de los defensores. Era este lugar muy principal, y luego se le diò el castillo, y otros lugares, como Castelmaynardo, y Ayelo: y llegãdo a Sãta Eufemia fortificò su exercito muy cerca de los Frãceses, cuyo General era Roberto Conde de Artoes, Gouernador del Reino; y con grã numero de gẽte de cauallo q̃ auia jũtado salio al encuẽtro al Rey D. Iaime, cõ fin de tẽtar sus fuerças, y sucedio, q̃ llegãdo el Conde Roberto a la ribera del Amato se fortificò en vn castillo en medio del rio, q̃ se llamaua Calamiza. El dia siguiẽte el Almirãte Roger de Lauria con vna bãda de cauallos corriò la tierra, y llego cerca del Rey, prouocando a los del castillo, y salieron a escaramuçar algunos Caualleros Frãceses, q̃ como erã hõbres de armas, y los cauallos del Almirãte ginetes, entrauã y saliã por los hombres de armas, desuiãdose con grã ligereza, y matarõ algunos dellos: y saliẽdo en su socorro mas gẽte, los del Almirante se fuerõ jũtando, y huuo entre ellos vna grã de escaramuça, en la qual recibierõ aquel dia mayor daño los Frãceses, y el Conde salio con aquella gẽte de Calamiça, y partio la via de Catançaro, y por diuertir al Rey fue sobre Esquilache, adonde para su defensa auiã entrado D. Guillẽ Galceran, y Bernaldo, y Vidal de Sarria, dos hermanos muy valientes Caualleros, q̃ se huuieron tã valerosamẽte en esta defensa, q̃ tuuierõ por mejor los Frãceses retirarse de la empresa de Esquilache, que seguilla.

El Principe de Salerno buelue à Italia.

Armada del Rey dõ Iaime de Sicilia, y lo q̃ haze.

Los ginetes hazen daño en los hombres de armas.

El Cõde de Artoes va âsitiarà Esquilache.

El Conde de Artoes, dexada la empresa de Esquilache, se fue retirando a la parte de Labor, y del Principado, para donde creyò, q̃ el Rey de Sicilia se encaminaua, el qual con su exercito se embarcò en su armada, y se le entregarõ los lugares y castillos de Paula, Fiscalido, y Fiumofredo, q̃ estauã a la marina, y lo mismo hizierõ los de Citraro; de dõde passaron a la playa de Veluedere, y alli mandò el Rey salir la gẽte a tierra, y combatir el lugar, en el qual estaua el señor del, que se llamaua Roger de Sanguineto, que fue preso por don

B 2 Gui-

Guillen Galceran en Calabria,y por medio del Almirante fue puesto en libertad, prestando omenage, que se reduziria con sus tierras a la obediencia, y seruicio del Rey, y auia dado en rehenes dos hijos q̃ tenia: pero no estimò en tanto el amor de los hijos, q̃ se apartasse de la opinion que primero seguia; y apretádose a Velueder, fue parte del exercito a Sanguineto, adõde estaua su muger, la qual con no menor animo y esfuerço que su marido, se puso a la defensa,y Roger de Sanguineto se defendia con vna maquina que tiraua adonde estaua la tienda del Rey, cõ la qual hazia mucho daño en el Real,y el Almirãte mandò armar vna polea con quatro remos, y sobre ella poner el hijo mayor de aquel Cauallero, hazia la parte que la maquina asseftaua contra la tienda del Rey, para que por no matar â su hijo cessassen el ofender con ella: pero no enternecio el coraçõ del padre ver el hijo en el peligro de la muerte, pues por el auian de passar sus tiros a los enemigos; y continuando la maquina su exercicio, fue muerto el moço inocente de vn tiro que le partio el celebro: y aunque fue grande la crueldad del padre, admirando su constancia el Almirante, le embiò el hijo muerto cõ vna rica vestidura de escarlata, y oro, para q̃ le diesse sepultura, y el Rey, para que se consolasse le embiò el otro hijo, y el cãpo se retirò, y el armada se hizo a la vela, y el Rey fue reconociendo los lugares que tenia en aquella marina, que erã la Escalia, Castroabad, y otros, y de alli passò a las islas de Capri, y Proxita, y â Iscla, en las quales auia gente suya de guarnicion: y de alli salio con toda la armada a 27. de Iunio, y al postrero se entrò en el puerto de Gaeta, y assentò su exercito en el mõte de san Martin, junto de la ciudad: y aũque fue requerida, que se rindiesse, respondieron los della, que pensauan defenderse animosamente, y el Almirante cõbatio la ciudad por la parte de Oriente, y huuo vna gran batalla con daño de ambas partes, y continuandose muchos dias, se derribò vn grã lienço del muro, y los de dẽtro se defendieron bien entretanto fuerõ acometidos. Mola, y los lugares de la ribera del Garillano, y â Trayeto, lugar fuerte defendia vn Cauallero de Gaeta, que pidio termino de diez dias para entregarle, sino fuesse socorrido dentro dellos. Porfiaua el Rey en combatir a Gaeta, con fin de pelear con el Conde Roberto, que trataua de socorrerla.

Sitio notable de Sanguineto, y de Velueder.

Animo cruel del Baron de Sanguineto.

El Rey don Iaime de Sicilia sitia a Gaeta.

En siendo coronado el Principe de Salerno embiò sus Embaxadores a escusarse con el Rey de Aragon, afirmando, que el Papa le auia apremiado a ello. Respondio el Rey, que por ninguna causa se deuia intitular Rey de Sicilia, pues que sabia que estaua obligado de tener paz tres años con su hermano el Rey de Aragon, y con el, y que entretanto no deuia intentar, ni moner cosa contra ella, especialmẽte aquella que tanto impedia los medios para conseguirse. Pero el Principe, desde que llegò a Italia, començò a juntar gente de guerra de la parte Guelfa, con el fauor del Papa, que publicò la Cruzada cõtra el Rey de Sicilia, y auiendo juntado exercito, lleuando en su compañia vn Legado, fue â socorrer â Gaeta, y â la primera vista acometieron los Frãceses al quartel del Almirante Roger de Lauria, y se retiraron, sin auer hecho fruto: y otro dia el Rey don Iaime embiò a dezir al Rey Carlos de Anjûs, que malamente le auia quebrado las treguas, y faltado a la palabra que dio quando le puso en libertad: y el Rey Carlos assentò su campo en oposito del Almirante, el qual se aumẽtaua cada dia con la gente q̃ yua llegando, y siendo su general el Conde Roberto de Artoes, muy experimentado en la guerra, pensauan tener sitiado al Rey de Sicilia, el qual no obstante las escaramuças, y hechos de guerra, que cada dia tenia cõ los Franceses, combatia la ciudad con la misma fuerça q̃ antes. En este medio el Rey de Inglaterra, que se interpuso como arbitro, y componedor entre estos Principes, embiò vn Baron al Papa, pidiendole, que se escusassen los inconuenientes de aquellas guerras, y se hiziesse vna suspension de armas por dos años, para que durante esta, se tratasse de vna buena paz. El Papa vino bien en ello, y se concertò la tregua, con que el Rey Carlos leuantasse primero su exercito, y assi lo hizo, y se retirò a Napoles, y el Rey don Iaime, dentro de tres dias, a penultimo de Agosto hizo vela, y a siete de Setiembre llegò a Mecina, auiendo perdido tres galeras del Conde de Girache en vna tormenta que tuuo. No estuuieron ociosas las armas del Rey don Iaime durante esta tregua: porque embiò socorro a la ciudad de Acre en la Tierrasanta, y el Almirante ganò por fuerça la ciudad de Tolomita, en que no nos dilatamos por no ser estas acciones al proposito destos Comentarios, Llegado â Na-

El Principe de Salerno Coronado Rey de Sicilia.

El Papa publica la Cruzada contra el Rey de Sicilia.

Tregua entre el Rey de Sicilia, y los Franceses.

à Napoles Carlos, à quiẽ hizo Coronar à fu hijo primogenito por Rey de Vngria: porq̃ muerto el Rey Eftefano no quedaua otro heredero fino la hermana, madre defte Principe, q̃ fe llamaua Carlos Martelo; y fobre la fucefsiõ del Reyno de Vngria tuuo grãdes guerras cõ Andres III. defte nõbre, q̃ fe llamaua Rey de Vngria.

Tratauafe cõ mucho cuidado de la paz entre el Rey Carlos, q̃ fe llamauá de Ierufalen, de vna parte, y de la otra don Alõfo Rey de Aragon, y venian todos biẽ, en que fe hizieffe con el, y el Papa lo confentia: pero no admitian, que entraffe en ella don Iaime Rey de Sicilia: y auiendo el Rey de Aragon embiado fus Embaxadores para efta paz a Tarafcon, hallandofe

1291. alli à principio de Enero del año 1291.

Paz entre la Iglefia, y los Reyes de Francia, y Aragon.

fe firmò la paz entre la Iglefia, y el Rey de Francia, y Carlos de Valoes fu hermano con el Rey de Aragon, cõ diuerfos pactos y condiciones; entre los quales fueron, que embiaffe a Roma a dar la obediẽcia al Papa, y pedir venia y perdon, y que fe le concedieffe, y fueffe abfuelto de las cenfuras, y fe reuocaffe la donacion que fe hizo por el Papa Martin de los Reinos de la Corona de Aragon al dicho Carlos de Valoes, con que el Rey de Aragon pagaffe cenfo de treinta onças de oro a la Iglefia, como dezian, que el Rey don Pedro fu padre, y fu aguelo lo pagaron, y otras cofas. Pero fue muy notable el capitulo, de que el Rey de Aragõ procuraffe, que fe retiraffen a fus Reynos, y falieffen de Sicilia todos los Ricoshombres, y Caualleros Catalanes, y Aragonefes, que eftauã en feruicio, y à fueldo del Rey fu hermano, fo pena, que perdieffen los bienes; y que no permitieffe, que fueffen à la ifla de Sicilia, ni a las Prouincias de Calabria y Pulla ninguna gente de guerra de Aragon, ni Cataluña, a fueldo del Rey dõ Iaime: ni proueyeffe de armas, ni aparejos de guerra por tierra, ni por mar. Y prometia, que no procuraria, ni trataria, que la Reyna fu madre, ni el Rey fu hermano, de alli adelante fe retuuieffen cõtra la voluntad de la Iglefia Sicilia, y Calabria: y q̃ para la fiefta primera de Nauidad perfonalmente iria ante el Papa en fauor de la Iglefia con docientos cauallos, y cinco mil infantes, para ganar para fi la indulgencia del fumo Pontifice, con remifiõ de todos los exceffos y daños q̃ el Rey fu padre, y el auian cometido por ocafiõ de la guerra de Sicilia, en ofenfa de la Sede Apoftolica. Aliẽde defta obediencia auia

Capitulo de la paz muy rigurofo contra el Rey don Iaime de Sicilia.

el Rey de ir cõ fu exercito por el mes de Iunio figuiente a las partes de vltra mar a la cõquifta de la Tierrafanta, por honra y feruicio de la Iglefia, a coftas della: y a la buelta q̃ de Roma hizieffe para Cataluña, auia de ir à Sicilia a verfe cõ la Reyna fu madre, y con el Rey fu hermano, y auia de procurar, q̃ fin defcrimen, ò trance de guerra, fe reftituyeffe la ifla de Sicilia a la Iglefia: y no queriẽdo venir en ello, auia de jurar en manos del Papa, q̃ con toda la armada y exercito q̃ juntaua para la guerra contra infieles, iria contra los Sicilianos, y les haria la guerra, y al Rey fu hermano, como a enemigos; y q̃ no partiria de aquella emprefa hafta q̃ aquel Reyno fe reduxeffe a la obediẽcia de la Iglefia: y el Papa auia de embiar à los Reynos de la Corona vn Legado, para quitar el entredicho q̃ eftaua puefto, y dar abfoluciõ general; y defpues el Rey auia de mãdar poner en libertad, y entregar al Rey Carlos de Ierufalen fus hijos, y los otros rehenes que eftauan en fu poder.

Capitulo, que el Rey de Aragon juraffe, que auia de hazer la guerra à fu hermano.

Bueltos los Embaxadores de Tarafcõ, y publicada la paz q̃ fe auia tratado, los Embaxadores del Rey de Sicilia moftrarõ graue fentimiẽto de aquella cõcordia, y q̃ por ella el Rey de Aragon oluidaffe lo q̃ tãto tocaua a la Reyna fu madre, y al Rey fu hermano, y dexaffe la defenfa de aquel Reyno, q̃ fu padre auia adquirido cõ tanta gloria de la naciõ Efpañola, aun q̃ es cierto que el Rey de Aragõ eftaua libre de la obligaciõ de la concordia q̃ entre fi tenian de valerfe el vno al otro, y el Rey dõ Iaime le auia abfuelto della, y lo deuio de procurar temiendo, q̃ fi fe continuaua la guerra no baftaria a refiftir al poder de la Iglefia, y à los Reinos de Frãcia y Caftilla, q̃ fe confederauan en vna Liga cõtra el, y ponia fus Reinos en grã riefgo. Mas no embargãte efto Beltran de Canillas, vno de los Embaxadores de Sicilia, abominaua efta paz, diziendo, q̃ era muy vergonçofa, è infame, por auer excluido della a la Reina fu madre, y à fus hermanos, tã inhumanamẽte: y q̃ por librarfe à fi y à fus Reinos, los dexaria à la carniceria: y q̃ defeaua faber con q̃ animo auia de nauegar à Sicilia, y entraria en aquel Reino a perfuadir à fu madre, y à fus hermanos q̃ defembaraçafsẽ la tierra para entregar la en manos del tirano: porque aquello folo baftaua a prouocar a los Sicilianos, que le procuraffen la muerte, y toda la ofenfa, y mengua q̃ pudieffen. Tras eftas, y otras muchas razones a efte propofito

Beltran de Canillas Embaxador del Rey de Sicilia, q̃ dize al Rey de Aragõ fobre la paz.

dixo tambien, que siendo el Rey de Sicilia su señor natural, despues del Rey de Aragon, no temeria por ninguna causa de irle a seruir cõtra todos los hombres del mundo: y con estas quexas se despidieron los Embaxadores del Rey de Sicilia, y fueron a Roma los Embaxadores, q̃ auiã de pedir el perdon de lo passado, y prestar el juramento de obedecer el Rey de Aragon a los mandamientos Apostolicos. El Rey don Alonso embiò tambien a Sicilia al Abad de Poblete, para q̃ informasse à su madre, y al Rey don Iaime de las causas que tuuo para firmar aquella paz con la Iglesia, y con los Principes con quien traìa guerra, y la principal era por ser mal ayudado en ella, y auerse mouido en su Reino tales nouedades, y alteraciones, que no bastauan sus fuerças para sustẽtar tantos gastos: y no embargante que auia conseguido honrada paz, y que el Rey su hermano le auia dado por libre de las cõfederaciones, y cõcordias que entre si tenian de se ayudar y valer; y no hazer paz el vno sin el otro. Dezia, que no la huuiera acetado, si pudiera proseguir la guerra, y fauorecer a su hermano, sin auenturar tanto de su Estado: y ofrecia, que el entendia de procurar con la Iglesia, que su hermano alcançasse vna paz la mas honesta, y prouechosa que se pudiesse auer.

El Rey de Aragon embia a dar satisfacion a su madre por la paz hecha.

Y porque su matrimonio con Leonor, hija del Rey de Inglaterra, se auia de efetuar presto, embiò desde Barcelona en principio del mes de Mayo à Bereguel de Belbis, Sacristan de Vique, y a Iuan Zapata, Iusticia de Aragon, y à Guillen Dorfort, a cobrar del Rey de Inglaterra el dinero que se auia prometido en dote. Y despues, a veinte del mismo partio don Ramon Folch, Vizconde de Cardona, cõ muy gran Caualleria, para acompañar à la Reyna desde la raya de Gascuña: y se aparejauan por esta causa en Barcelona grandes regozijos y fiestas, y el Rey se començò a exercitar en torneos y justas, y juegos de cañas: pero no passò vn mes, que en la mayor furia de las fiestas, fue acometido de la muerte, que turbò el alegria general para la paz de toda la Christiandad, la qual se conuirtio en tinieblas. Murio este Principe en tres dias, en la flor de su juuentud, en edad de ventisiete años, de vna landre, en Barcelona à diez y ocho de Iunio de 1291. años. Fue Rey clemente y justo, y tan liberal, que en esta virtud se señalo mas que Principe de sus tiempos, y por esto le llamaron: El frãco.

Muerte del Rey dõ Alõso de Aragõ 1291.

Dexò por heredero de sus Reynos en su testamento al Rey de Mallorca, y en el Reyno de Mallorca, y Condado de Ruisellon, y los otros Estados q̃ el Rey de Mallorca tenia en feudo, al Rey de Sicilia su hermano, con tal, que dexasse el Reino de Sicilia, y las otras islas adjacẽtes, y las tierras sugetas a aquella Corona, al Infante don Fadrique su hermano. Y en caso que el Rey don Iaime eligiesse, antes suceder en el Reino de Sicilia, que ser su heredero, ò no viniesse a estos Reinos, instituìa en ellos por heredero al Infante don Fadrique: y si muriesse, nõbraua en su lugar al Infante don Pedro su hermano: y declaraua, que si el Rey don Iaime muriesse Rey de Aragon, sin dexar hijos, sucediesse en aquella Corona el Infante don Fadrique, y en la de Sicilia el Infante don Pedro, al qual tambien sustituìa en la sucesion de la Corona de Aragon.

Sustancia del testamẽto del Rey don Alonso de Aragon.

Algunos meses antes que el Rey muriesse, mandò el Rey don Iaime al Almirãte Roger de Lauria, que viniesse cõ 14. galeras a España, y llegò con ellas a Valencia pocos dias ántes que el Rey muriese, y traxo a su hija doña Beatriz de Lauria, y la dexò en aquella ciudad cõ la Emperatriz de los Griegos; y porque auia fallezido doña Margarita Lança su muger, que era hermana de Conrrado Lãça, del linage de los Marqueses de Lãça, del qual decendia la Reina de Aragõ, muger del Rey don Pedro. Casò el Almirante segunda vez con doña Saurina, hija de don Berenguel de Entença. Venido el Almirante, proueyò el Infante dõ Pedro, que fuesse a Barcelona, y procurò con el, que no se partiesse de aquella ciudad, hasta que le informasse del estado en que se hallauan los Reinos, y de lo que deuia proueer para la conseruacion y defensa dellos, en nombre del Rey don Iaime. Y auiendose visto entrambos, aũque se auia dado auiso al Rey de la muerte de su hermano, el Almirante se hizo a la vela a Sicilia, y con el fueron muchos señores, Ricoshombres, y Caualleros Catalanes, y Aragoneses, y Valencianos, para acompañar al Rey de Sicilia, que auia de partir para Cataluña; en lo qual el Rey no puso dilacion, dexando en Sicilia por Lugartteniente general al Infante dõ Fadrique su hermano, y al Almirante para su gouierno y consejo, y embarcose en Mecina en 4. galeras para Palermo, de donde partio para España, y desde alli a 23. de Iulio se hizo a la vela, y traia consigo al Almirante.

El Almirãte Ruger de Lauria buelue à Sicilia, y cõ el mucha nobleza Catalana.

rante cō la mayor parte de la armada de Sicilia, tomò tierra en Mallorca, y de alli en Barcelona, adonde llegò a diez y seis de Agosto, y en principio de Setiembre fue al Reino de Aragon, intitulādose antes de su coracion Rey de Sicilia solamente, y coronado en Zaragoça, protestando, que no recibia la Corona con reconocimiēto, què por aquel Reyno deuiesse hazer a la Sede Apostolica, conseruando su derecho, quanto a la excepcion y superioridad en lo temporal, y que no tomaua la possessiō de la Corona de Aragon como heredero del Rey don Alonso su hermano: porque dexaua ordenado, q̃ el Infante don Fadrique sucediesse en los Reynos de Sicilia, y el pretendia suceder en todo como hijo primogenito, y assi ante ciertas personas hizo a Barcelona vn protesto, diziendo: Que no recebiria la possession de los Reinos por razon del testamento del Rey su hermano, sino por el derecho de la primogenitura, que le competia por su muerte, y conforme al testamento del Rey su padre: porque su fin era, quedarse tambien con el Reyno de Sicilia.

El Rey de Sicilia viene a España, y lo que haze.

Paz entre el Rey don Iaime, y el Rey de Castilla.

Parecio generalmente, que el Rey don Iaime fue mal aconsejado en vna paz que se concertò con el Rey don Sācho de Castilla, que en ella se gouernò como moço; y que aquel Principe, que fue muy prudēte y sagaz hizo su negocio con gran ventaja suya: porque el Rey de Aragon quedaua fuera de la obediencia de la Iglesia, y en la misma guerra que antes con los Reyes de Francia y Ierusalen, y no podia ser socorrido en ella para su defensa por el Rey don Sancho, que tenia bien en que emplear sus fuerças, para la conseruaciō de su Reino; mayormente si le fuesse enemigo el Rey de Francia, y tambien porque el mayor peso de la guerra auia de cargar sobre Sicilia, adonde no podia valerse el Rey de Aragon, ni aprouecharse de su amistad, ni en armada, ni con gente. Por el contrario el Rey de Castilla con esta paz asseguraua sus cosas: porque siēdo su confederado el Rey de Aragon, estaua opuesto a toda la furia de sus enemigos, y defendiendo su Reino, quedaua en el suyo en paz; y el Infante don Alōso su sobrino perdia la mayor fuerça, y toda la confiança q̃ podia desear para su empresa, y cō esto tuuo respeto a otra cosa muy importante, que se podia valer de sus armadas, ò de alguna buena parte para la defensa de sus costas, y contra qualquier inuasion de los Moros de allende. Por esto, desde el principio se tuuo esta paz por sospechosa, y en ella auia poca confiança, y assi se boluio a tratar por parte del Papa Nicolas de assentar tregua para boluer à los medios de la paz general, y poner fin a la guerra, que tanto tiempo auia durado, aunque se tenia por mas dificil, por auer sucedido el Rey dō Iaime en la Corona de Aragō, y pretender vnir cō ellos el de Sicilia; y por esto, durante este tiempo, como boluieron a su ordinaria contienda, estauan en abierta guerra, y tenian la paz mas incierta, hasta que se dio alguna esperāça della formandose tregua por mar con el Rey Carlos, y con sus confederados. Tambien en el mismo tiempo el Rey don Iaime embiò a Guillen Durfort, y à Bernaldo de Fenollar por sus Embaxadores, para concordar paz y amistad con la Señoria de Genoua: y por esta causa fueron embiados por el Reino de Sicilia, por mandado del Infante don Fadrique otros Embaxadores. Y siendo Gouernador de aquella Señoria Guillermo de Bruno, de la ciudad de Aste, y Capitan, que llamauan Forastero, Alafranquino de Suargio, de la ciudad de Bergamo, que eran los que tenian cargo del gouierno, firmaron amistad, y liga con el comun, y principales de aquella Señoria, y los mas poderosos, que eran Vberto Espinola, y Vberto, y Conrrado Doria. Este se tuuo por negocio muy importante, porque el Rey Carlos auia hecho gran confiança en la confederacion, y amistad que pensaua tener con los principales de aquella Señoria, para las cosas de la mar. Pero esta concordia se efetuò con buena negociacion: porque las casas mas principales, y antiguas que erā las de Fiesco, Doria, Espinola, Nigro, Grimaldo, y la de Volta, y otras muy nobles recibieron en los tiempos passados grādes mercedes, y beneficios del Emperador Federico, y de los Reyes Conrrado, y Manfredo sus hijos.

Tregua por mar entre el Rey de Aragon, y el de Ierusalen, y sus confederados.

Por el mismo tiēpo el Rey embiò a Sicilia à D. Blasco de Alagō por Gouernador y Capitā general de Calabria, q̃ era adōde passaua la guerra: pero Vidal de Sarria, Guerau de Puchert, y Ponce de Queralt, q̃ antes tenian el primer lugar, rehusauan de recebir a don Blasco de Alagon por Lugarteniente general; y temiendo don Blasco, que no se siguiesse algun escandalo entre los soldados, teniendo mas cuenta con el seruicio del Rey, q̃ con el punto

Dō Blasco de Alagō va à hazer la guerra en Calabria.

de su autoridad, con gran mansedumbre, y disimulacion se fue a poner junto a Mõteleon, con la gente que le seguia; y mediante los tratos que tuuo con los de la Roca, que estauan descontentos de Vidal de Sarria, le recibieron dentro, y echaron a Vidal de Sarria, y le admitierõ como a Lugarteniente y Capitan General, y desde entonces començò dõ Blasco a poner en orden los lugares y castillos de aquella comarca, y puso en ellos gente escogida, y sucedio, que teniendo los Franceses sitiado a Montalto, por la buena volũtad de los vezinos socorrio el lugar, y Guido de Primerano, de quien el Rey Carlos hazia gran cuenta, y era su General en aquella Prouincia, andaua con la gente de a cauallo corriendo y haziendo mucho daño, y don Blasco, que estaua deseoso de gloria, le salio al encuentro, y de volũtad de ambas partes llegaron a las manos, haziẽdo cada vno de los dos Generales por su parte lo possible para vencer, esforçãdo a los suyos: pero al cabo don Blasco quedò vencedor y señor del campo, haziendo mucho estrago en los Franceses, cuyo Capitan general se le rindio. Con esta vitoria ganò don Blasco mucha opinion, y fue muy estimado y recebido de la gente de guerra por General, sin competidor, aunque (como suele acontecer) fue embidiado, y sus emulos procuraron de ponerle en desgracia del Rey, afirmando, que auia tomado a Montalto, quebrantando cierta tregua que los Reyes auian puesto, y q̃ en Calabria mandò batir moneda, en grã menosprecio de la preeminencia Real, por lo qual el Rey le mandò llamar a su Corte: pero antes se fue a ver con el Infante don Fadrique, y le dio su palabra, que bolueria a Sicilia en auiendo mostrado al Rey, que estaua libre de aquellas culpas; y assi lo hizo, y fue el principal ministro que tuuo el Infante en el Reyno de Sicilia.

Batalla entre Franceses y Españoles en Calabria.

El Almirante Roger de Lauria, estando el Rey en Barcelona cõ el armada, nauegò la via de Sicilia, y fue a desembarcar al puerto de Mecina, y en aquella sazõ Guillen Estendardo, Cauallero Frances, Gouernador y Capitã general de Pulla, auia juntado la gente de a cauallo, para ir cõtra Calabria: y entendido por el Almirãte, mandò poner en orden 30. galeras, y

1292. por el mes de Iunio del año 1292. salio la buelta de Calabria, y llegando al territorio de Cotron, Estendardo, q̃ estaua cerca de la marina, mandò emboscar hasta 400. cauallos: pero el Almirante mãdò saltar a su gente en tierra cõ tanta orden como si tuuiera presentes los enemigos, y acometiendo la caualleria tuuieron vna grã batalla, y Estẽdardo fue herido, y sacado del peligro, quedando preso cõ otros muchos Caualleros, Ricardo de Santasofia, que fue degollado por mãdado del Almirante: porq̃ siendo Capitan de Cotrõ por el Rey de Aragõ, entregò aquella ciudad a los enemigos. Recogida la gente, el Almirante se encaminò a Leuante la via de Romania, y costeãdo la Morea, fue sobre Maluasia, y la acometio a media noche, y la entrò y saqueò, lleuando gran despojo. Passò a la isla de Xio, y saqueò las naos de Mercaderes q̃ en ella estauan, y cõ grã presa de nauios de Leuãte. Boluiẽdo por la Morea hizo mucho daño en aquellas costas, y por Otubre entrò en Mecina.

Batalla de junto a Cotron.

El Rey don Sancho de Castilla, considerando lo que le conuenia apartar a los q̃ cõtra el fauorecian a dõ Alõso de la Cerda, especialmente al Rey de Francia, procurò de grangearle, ofreciendo, q̃ el Rey don Iaime su yerno desistiria de la empresa de Sicilia: y para encaminarlo concertaron vistas en Logroño; y porque el Rey Carlos viniesse a ellas seguramente, y estuuiesse cierto, q̃ lo que alli se acordasse tendria efeto, el Rey dõ Sancho con gran maña procurò, que el Rey de Aragon le entregasse los hijos del Principe de Salerno, para que estuuiessen en su poder, y el vino en ello. Y esta instancia hazia el Rey de Castilla: porque el Rey de Francia no ayudasse contra el a don Alonso su sobrino. Y el Papa Nicolas con gran eficacia auia procurado, que estos Principes se concordassen, y se hiziesse entre ellos vna buena paz, por el sossiego de toda la Christiandad, y persuadia al Rey de Aragon, que renũciasse el derecho de Sicilia, con grandes promesas. Y cessò esta platica, porq̃ el Pontifice murio a 4. de Abril, y estuuo la Sedevacante mucho tiempo, hasta la eleccion de Celestino: y embiò el Rey don Iaime al Infante don Fadrique su hermano a Sicilia las condiciones que se proponian para la paz, para que tratado con el Almirante, y el Consejo de Estado, le auisassen de lo que les parecia. Y teniendose noticia en aquel Reyno desta demanda, fue tanta el alteracion que resultò della entre todos los Sicilianos, que fue cosa admirable; y de comun acuerdo los Estados de aquel Reyno embiaron a Cataluña vna muy

El Rey de Castilla procura vistas cõ el de Francia.

Muerte del Papa Nicolas.

Eleccion del Papa Celestino.

muy solemne embaxada con Federico Ralco Cauallero muy principal, y vn Consejero, que se llamaua Roger de Geremia, y Pandolfo de Falcon de Mecina, Hugo Talac, Iuan de Calatagirona, y Tomas Grilo de Palermo, para desuiar al Rey de qualquiera concierto y medio, que le pudiesse induzir a dexar el Reyno de Sicilia, y lo demas adjacente, rezelando, que auian de boluer a la sugecion de los Frãceses, cuyo dominio tenian aborrecido. Y por Iunio llegaron estos Embaxadores a Lerida, adonde el Rey estaua, y se acordò, que los Reyes de Castilla y Aragon se viessen con el Principe de la Morea el dia de la Madalena, y ya el Rey de Aragon auia entregado al de Castilla los hijos del Rey Carlos, con tres Caualleros principales, que estauan en su compañia, y los auia embiado a Santisteuan de Gormaz: y lo que se sacò de las vistas de Logroño, fue muchas sospechas y desconfiãças, por lo qual el Rey de Aragon se salio con disimulacion, y se fue a Tarazona.

Embaxada de los Sicilianos al Rey de Aragon.

Los medios de la concordia, que entõces se trataua, eran, que pretẽdia el Principe de Salerno, que el Infante dõ Fadrique casasse con hija suya, y se le diesse en dote la isla de Sicilia, y pensaua cobrar algunas ciudades, que tenia el Rey de Aragon en Calabria, y à las islas de Iscla, Progita, y Capri, y otras: y el Rey de Aragon no quiso venir en ello, y tornando a cobrar los hijos del Principe, y los otros tres Caualleros, los lleuò a Barcelona, adonde llegò el Rey, y alli se concertaron vistas entre el Rey, y el Principe de Salerno, las quales fueron a catorze de Nouiembre entre el collado de Paniza, y Iũquera, adonde assentaron nueua tregua, y fue tan secreto lo que passó en estas vistas, que no se pudo entẽder, sino parecer que estauan muy conformes en procurar cada vno por su parte todos los medios possibles para concordarse, y à veinte de Diziembre se boluio el Rey a Girona. De aquellas vistas resultò, q̃ en el año siguiente de 1294. a dezioche del mes de Iulio, estando en Barcelona el Rey, embiò a Ramon de Vilanoua su Camarero, y de su Consejo, y grã priuado, a Sicilia, para tratar con la Reina doña Costãça su madre, y con el Infante don Fadrique, que condecendiessen en los medios de la paz, y principalmente para persuadir a los Sicilianos a ella, y con ordẽ de requerir a Corrado Lãça, Maestro justiciero del Reino de Sicilia, y a don Blasco de Alagon, que

Medios, q̃ se proponẽ para la cõcordia entre los Reyes de Aragon y Ierusalen.

1294.

se viniessen a su seruicio, entendiẽdo que eran los que seriã mas parte para desuiar al Infante de aquel tratado, y persuadirle, que por ningun partido se dexasse la possessiõ de aquel Reino, sin lo qual se entendia ya, que el Principe, ni la Iglesia no vendrian en ningun concierto. Y hizo el Rey merced del oficio de Maestro justiciero, que es el principal del Reino, a dõ Ramon Aleman.

Despues de la muerte del Papa Nicolas estuuo vacãte la Sede Apostolica mas de dos años, por la diuision, y parcialidad q̃ auia en el sacro Colegio: y siẽdo muerto Nicolas, se passaron de Roma a Perosa, para entender en la eleccion, y estãdo sin poderse conformar, conuinierõ en vn santo varon de tierra de Labor, en el Reyno de Napoles, natural de Isernia, jũto a Sulmona, que professaua vida de Hermitaño, llamado Pedro Murono, hombre de simplicissima vida, y gran sieruo de Dios, y fue elegido en la mayor cõfusiõ y descrepancia del sacro Concilio, a siete dias del mes de Iulio deste año 1294. y llamose Celestino Quinto. Y esta eleccion fue marauillosa a las gentes, quanto no pensada, porque estuuieron los Cardenales mas de dos años tan porfiados en sus votos, que no se podian concertar, y al cabo condecendieron en la eleccion deste santo varon de repente. Desde donde estaua fue a consagrarse en el Aguila, y à Napoles, adonde se detuuo con su Corte, y criò muchos Cardenales, y entre ellos dos de su Orden. Embiò sus Nuncios al Rey de Aragon, para que juntamente cõ los Embaxadores de Francia concluyessen el tratado de la concordia, la qual se cree que se acabò entonces: porque conociendo el Papa en si, que no era apto para el gouierno de tan gran dignidad, determino de resignar el Pontificado, y lo hizo en presencia de los Cardenales en Napoles a doze de Diziembre, y quitose las insignias Pontificales, dexando nueuo exẽplo de humildad a los sucessores. Fue elegido en su lugar en Napoles el Cardenal Benedito Gaetano, en la vigilia de la Natiuidad de nuestro Redemptor, que fue el fin del mesmo año, y llamose Bonifacio Octauo, astuto, sagaz, y de gran negociacion en las cosas del siglo. Hizo prender a Celestino, que se yua a esconder donde no se supiesse del, y viuir en penitencia, y le mãdó tener en buena guarda, diziẽdo, q̃ lo hazia por euitar que no resultasse escandalo en la Iglesia, si alguno le quisiesse

Pedro Murono elegido en Pontifice.

1294.

El Papa dexa el Põtificado.

Eleccion de Bonifacio Octauo.

se reconocer por verdadero Pontifice, lo qual se temia por las costumbres del sucessor: mayormente que algunos dudauã de la resignacion. Y fue canonizado por Clemente Quinto, y fue puesto en el Catalogo de los Santos, con nombre de san Pedro Confessor.

Antes de la eleccion de Celestino, el Rey D. Iaime, y el Rey Carlos, q̃ de aqui adelante se llamara Rey de Sicilia, por el Reino q̃ tuuo en las Prouincias de Capua y Abruço, Pulla, y Calabria, que llamarõ Sicilia aquende el Faro, estauan casi auenidos, y no restaua, sino el decreto, y confirmacion de la Sede Apostolica. Y difiriose hasta que fue Bonifacio elegido, el qual con diligencia procurò la conclusiõ de la paz. Y para ello el Rey de Francia embiò desde Paris sus Embaxadores en

1295. principio del mes de Hebrero de 1295. años. Y en nõbre de su hermano Carlos, que se llamaua Conde de Alãson, Valoes y Anju s, a Roma. Y el Rey de Aragon tãbien embiò a los suyos. Y en este medio murio el Rey don Sancho de Castilla en Toledo a venticinco de Abril: y porque quedaua muy moço el Infante don Fernando su hijo primogenito, dexò encomẽdada la tutela de su persõna, y del Reyno a la Reyna doña Maria su madre, que fue excelente Princesa. Concluyose en Anañi la concordia entre el Rey de Frãcia, y Carlos su hermano Rey de Sicilia, por vna parte, y el Rey de Aragon de la otra, hallandose el Rey Carlos presente, con estas condiciones: 1. Que el Rey don Iaime casasse con doña Blanca, hija del Rey Carlos, y su padre se obligò a pagarle ciẽ mil marcos de plata, los venticinco mil por contemplacion de matrimonio, con que se pagassen luego que se efetuasse, y el resto a los terminos que el Papa señalasse, con bastante seguridad: y en caso q̃ por disoluerse el matrimonio se huuiesse de restituir el dote, se auian de boluer no mas de los venticinco mil marcos al Rey Carlos, y a sus herederos, segun la costũbre que se guardaua en semejante caso en el Reino de Aragon, por razon deste dote. El Rey de Aragõ auia de dar a la Reina ocho mil libras Barcelonesas en cada vn año en rentas de villas y castillos. 2. Fue assentado, que la isla de Sicilia, y las otras adjacentes, y todas las tierras, y castillos, que el Rey Carlos tenia antes que los Sicilianos se mouiessen, se restituyessen por el Rey don Iaime a la Iglesia, quedando al Rey Carlos su derecho a saluo: y

Muerte del Rey dõ Sãcho de Castilla en Toledo.

Condiciones de la paz entre el Rey de Francia, y su hermano Carlos, y el Rey de Aragon.

quanto al tiempo, y al medio, q̃ se auia de tener en la restitucion, y de la ayuda q̃ el Rey de Aragon auia de hazer a la Iglesia en caso q̃ aquella isla no viniesse en ello, quedó reseruado, de cõsentimiẽto de las partes, que el Papa a su aluedrio lo dispusiesse. Y lo mismo se apũtò acerca de la restitucion de las fortalezas y castillos, q̃ el Rey dõ Iaime, y los suyos, y de su opiniõ y liga tenian en toda Calabria, Valdecrato, tierra Iordana, y en el Principado de Basilicata, y por las islas de Iscla, Progita y Capri: y por las otras, q̃ estan desta parte del Faro. 3. Concordose vna firme, y muy constãte paz entre estos Principes, por si y sus hijos y valedores, y remitierõ todas las injurias, y ofensas y daños, que auiã recebido en aq̃lla guerra generalmẽte. Y especificòse, q̃ si quisiesse ser cõprehendido en esta paz Corrado de Antioquia, q̃ era nieto del Emperador Federico, y primohermano de la Reina de Aragõ, el Rey Carlos lo tẽdria por biẽ, con q̃ no pudiesse pedir de nueuo otra cosa de lo q̃ posseia entõces. 4. Auian de renunciar el Rey de Frãcia y su hermano en poder de la Iglesia los Reinos de Aragõ, y todo el derecho, q̃ por razõ de la cõcessiõ q̃ teniã de la Sede Apostolica podiã pretẽder para q̃ se restituyessen al Rey de Aragon: de manera, q̃ no se le perjudicasse en cosa alguna por razon de la restitucion, ni se adquiriesse derecho a la Iglesia cõ color della, o de otra reseruaciõ, q̃ se huuiesse hecho al tiẽpo que se le dierõ los Reinos al Rey de Francia, y à Carlos su hijo, ni por causa de la renũciacion, y resignaciõ q̃ se auia de hazer en poder de la Iglesia, antes quedasse su derecho firme e ileso al Rey de Aragõ, para q̃ los posseyesse, y tuuiesse de la misma manera q̃ el Rey D. Pedro su padre los tenia antes q̃ hiziesse la donaciõ dellos al Infante D. Alõso su hijo primogenito, ni vuiesse ofendido a la Iglesia. 5. Ofrecia el Rey Carlos, q̃ procuraria cõ la Sede Apostolica, q̃ sin dificultad alguna benigna y graciosamẽte relaxasse, y reuocasse todas las sentencias de excomuniõ, y las suspensiones, y entredichos, que se auian declarado por la Iglesia, por razon de aquella guerra contra el Rey don Iaime, y contra el Infante don Fadrique su hermano, y cõtra qualesquiera otras personas sus fautores, o contra qualesquier Capitulos, y Vniuersidades. Y que se dispensaria con los que siendo descomulgados, auian interuenido en los Oficios diuinos, y huuiessen violado a sabiendas

el

el entredicho,y recebido Ordenes, y administrado con ellas, de tal manera, que con seguridad de sus conciencias pudiessen quedar con sus dignidades y Beneficios. Para esta relaxacion y dispensacion se auia de dar comision a quien el Papa ordenasse, q̃ fuesse Perlado en estos Reynos, para que con autoridad de la Iglesia mas breuemente se efetuasse. 6. Tābien se ofrecio por parte del Rey Carlos, que procuraria que la Sede Apostolica recibiesse en su clemencia y buena gracia al Rey de Aragō, y al Infante dō Fadrique, y a la Reyna su madre, y a todos sus fautores y sequazes, y les perdonaria las ofensas, y daños que dellos auia recebido. Y que se entregarian al Rey los priuilegios. Con estas y otras condiciones, tocantes a otras personas y estados, se hizo esta cōcordia, para cuya mayor firmeza el Protonotario del Rey Carlos la juró, y tambien los Embaxadores de Aragon en vn Consistorio priuado, a cinco dias del mes de Iunio deste año, y à vētiuno del dicho mes el Papa dió por libres los omenajes, y juramentos, que el Rey, y el Infante dō Pedro su hermano, y los Ricoshōbres de Aragon auiā hecho para que se cumpliesse el matrimonio concertado con el Rey don Iayme, y la Infanta doña Ysabel, hija del Rey don Sancho de Castilla, y declaró ser contraydo contra derecho. Lo que en secreto se añadió a las cōdiciones desta paz, fue, que el Rey de Aragon renunciasse el derecho del Reyno de Sicilia por las islas de Cerdeña y Corcega, de las quales el Papa le auia de hazer donacion: y algunos dixeron, que el Rey don Iayme pudo hazer esta paz, pues dexaua el Reyno de Sicilia en poder de su hermano, y de gente tan enemiga de Franceses, que ambas cosas oy dia se possee por sus sucessores.

El Infante don Fadrique va a verse cō el Papa Inocencio.

El Infante don Fadrique, en siēdo Inocencio elegido Pontifice, embió Embaxadores a congratularse con el: porque era su amigo, y â significarle, que ninguna cosa deseaua mas, que la paz de la Christiandad: y el Papa le pidio, que se fuesse a ver con el, y lleuasse consigo a Iuan de Proxita, y â Roger de Lauria, y los embió saluo conduto. Y aunque los de Palermo le persuadierō, q̃ no lo hiziesse, ni se fiasse; por obedecer al Papa, fue con las galeras de Sicilia. Salio el Papa a vn lugar de la playa Romana, y creyendo que no yria el Infante, se fue, y despues le alcāçò a quatro millas de Velitri, que iua â Anañi. Holgò mucho el Papa de ver su gentil disposiciō y buen talle, y entender su prudencia y discrecion. Y como iuā armado de algunas pieças, dixo, Que se cōdolia de verle en aquellos trabajos, executados en tantos años. Y boluiendose al Almirante, le dixo: Que si era el aquel cruel enemigo de la Yglesia, que auia priuado de la vida a tantos hombres? El Almirante le respō dio; Padre santo, ya es hecho, con grā culpa de vuestros predecessores y vuestra: y auiendo estado en secreto buen rato con el Infante, llamò a los de su Consejo, y el Papa les dixo: Señores Sicilianos, vosotros sois mis vasallos, porque la isla de Sicilia es del dominio de la Iglesia. Yo os tengo en parte por escusados de lo q̃ aueis hecho, y dixe al Rey Carlos, q̃ me marauillaua de como no lo hizistes antes; y despues tomastes por señores a los de la casa de Aragon, que ni lo son, ni lo pueden ser: porque el Reino es de la Iglesia: pero el señor don Fadrique me ha rogado, q̃ yo prouea en el buen estado de la isla y vuestro, y lo harê de buena voluntad, y no executarê justicia en vosotros, ni rigor, sino vsarê de clemencia y misericordia, y pondrê vuestras cosas en toda seguridad: de manera que vosotros, ni vuestros sucessores puedan temerse jamas.

Vistas del Papa, y del Infante dō Fadrique, y lo q̃ passa en ellas.

Boluiose el Infante a Sicilia, y dexò por sus Embaxadores a Iuan de Proxita, y â Manfredo Lança, y lo que con estos Embaxadores se trató, fue, que el Papa, y el Rey Carlos prometieron al Infante, porque cediesse al derecho que pretēdia del Reino de Sicilia, de casarle con Madama Catalina, hija de Felipe, y nieta de Balduino postrero Emperador de Constantinopla, de la casa de Francia, sobrina del Rey Carlos el Segundo, y que pretendia ser legitima sucessora en el Imperio de Romania, prometiendole que podria conquistar aquel Imperio, cō sus tesoros, por ser muerto el Emperador Miguel Paleólogo, y auer sucedido en el Imperio de Constantinopla su hijo Andronico, que no mostraua tener a la Iglesia la volūtad que su padre. Y prometian el Papa, y el Rey Carlos de ayudar al Infante para la conquista con ciento y treinta mil onças de oro, pagadas en quatro años.

Promesas al Infante don Fadrique porque dexe el derecho de Sicilia.

Boluiendo el Infante don Fadrique a Sicilia, le alcançarō en la isla de Iscla dō Giliberto de Cruillas, y Guillē Durfort, Embaxadores del Rey de Aragon, q̃ iuan a darle cuenta de la paz, y persuadirsela. Y en Melazo, estando con la Reyna su madre,

El Infante don Fadrique buelue a Sicilia.

dre, llegaron Iuan de Proxita, y Manfredo Lança con la promesa del matrimonio, del qual se contentaua el Infante, si fuera cierto lo que se le prometia. Y despues casò aquella Princesa con Carlos de Valoes, hermano del Rey de Francia. El Papa, despues de concertada la paz, a 23. de Iunio embiò a Sicilia dos Religiosos de la Orden de los Menores, para q̃ persuadiessen a los pueblos que saliessen de las tinieblas en que estauan, fuera de la obediencia de la Iglesia. Y para que suspendiessen las censuras hasta la Fiesta de Nauidad del año siguiente, y en este medio assentar los capitulos de la paz. Y el Papa dezia, que auia de tomar a su mano la isla y reformar los abusos de antes de la comocion. Y los amonestaua, que socorriessen con alguna ayuda de galeras la defensa del Reino de Cypre cõtra los infieles, para cuya Armada era nombrado por Almirante Ruger de Laurìa. Los Religiosos llegaron a Melazo, y no hizieron poco de escaparse de la furia del pueblo. Los Sicilianos, que tan oborrecido tenian el dominio Frances, juntaron Parlamento general, y determinarõ de embiar sus Embaxadores al Rey don Iaime, suplicandole, que como lo auia prometido, no separasse aquel Reyno de su Corona, por ser muy contra su autoridad, y a ellos muy perjudicial, y para mas firmeza pedian otras condiciones. Los Embaxadores llegaron al Rey, y con grandes lagrimas y sollozos le pidieron lo que contenia su embaxada.

El Papa embia a Sicilia a dos Religiosos Franciscos

En diuulgandose que el Rey de Aragõ auia renunciado el Reino de Sicilia, los mas principales Barones del Reyno Sicilianos y Catalanes se recogierõ en diuersos castillos, que tenian por el Rey: y estã do los animos de los Sicilianos muy alterados, la Reina doña Costança mandò llamar muchos Barones, para tratar de embiar personas al Rey para saber la causa desta renunciacion. Y visto que el Rey permanecia en su proposito, boluieron a Sicilia con vestiduras negras, lleuando instrumẽto publico, de que el Rey dexaua a los Sicilianos, y no ellos a el. Y boluiendo a Sicilia Santoro Visala, vno de los Embaxadores, diò en la costa de Prouenza cõ tormenta, y quedò preso. Y dõ Blasco de Alagon escondidamente se fue a seruir al Infante don Fadrique, porque se lo auia prometido. Y auiendose juntado en el Reino Parlamento general, de comun consentimiento recibierõ al Infante por su señor, suplicandole, que por el amor que le teniã, pusiesse su persona y estado por su defensa. Acetò la eleccion, y se lo prometio, y como antes era Lugarteniente general del Rey su hermano, de alli adelãte le llamarõ, e intitularõ por escrito y de palabra Señoreãdo el muy alto señor infante D. Fadrique, hijo del muy alto Rey de Aragõ y de Sicilia, de buena memoria, en el año primero de su señorio Y desta manera començò a gouernar en Palermo a onze del mes de Diziembre deste año. Sabido esto 1295.
por los Barones, que se auian retirado a sus castillos, se reduxeron al seruicio del Infante: y a quinze dias del mes de Enero del año 1296. se juntò Parlamento de 1296.
todo el Reyno en la Iglesia mayor de Catanea, y en vna muy larga platica, primero el Almirante Roger de Laurìa nõbrò Rey de Sicilia al Infante, diziendo que le era deuido por ordenacion y disposicion diuina, y por sustitucion del testamẽto del Rey su hermano, y por general elecciõ de todos los Sicilianos. Y tras el Vinciguerra de Palicia aprouò aquello mismo, y todos los Grandes, y Caualleros, que alli se hallaron, y los Sindicos, que eran seis de cada ciudad y villas, de comun consentimiento acordaron de señalar dia, en el qual con gran solemnidad y fiesta se celebrasse la coronacion.

El Rey de Aragõ por la renũciacion de Sicilia declara, que dexa a los Sicilianos, y no ellos a el.

En vn Parlamento de Sicilia nõbrã por Rey al Infante don Fadrique.



REY.

REYNADO DEL INFANTE DON FADRIQVE, TERCERO REY DE Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el Año de 1296. hasta el de 1337.

SVMARIO.

Los Sicilianos no quieren oyr vna embaxada del Papa. Llama al Rey don Iaime de Aragõ por General para la Tierrasanta. Los Sicilianos coronan al Rey don Fadrique. Ruger de Laurìa se despide del seruicio del Rey dõ Fadrique, y le perdona, y el Rey prosigue la guerra en Calabria. El Rey don Iaime de Aragon embia embaxada al Rey don Fadrique, para que dexe a Sicilia, y su respuesta. Ruger de Laurìa vence vna batalla a los Franceses junto a Otrento. Acuerdã los Sicilianos, que el Rey don Fadrique no vaya a las vistas del Rey de Aragon su hermano. Y el Almirante cae en desgracia del Rey don Fadrique. Casamiento de la hermana del Rey de Aragon con Roberto Duque de Calabria. Llega a Roma el Rey de Aragon, y buelue a España a ponerse en orden para la guerra contra su hermano. El Rey don Fadrique quiere poner en justicia sus diferencias ante la Corte de Aragõ y Cataluña, y de los Ricoshombres. Ruger de Laurìa sirue al Rey de Napoles, y el Rey dõ Fadrique le quita el Estado. Sitia a Cotron, y llega a batalla con don Blasco de Alagon, y queda vencido Ruger de Laurìa. El Rey de Aragon con su armada va a Italia. Veese con el Papa, y va a Napoles. El Rey don Fadrique con su armada se pone en Iscla. Va el Rey don Iaime con su armada a Sicilia. Sitia a Zaragoça. El Rey don Fadrique se defiende, y sucede vna batalla de mar del Rey y los Mecineses, los quales tienen vitoria. El Rey don Iaime leuanta el largo sitio de Zaragoça. Buelue a Napoles, y se va a España, y don Fadrique cobra lo perdido en Sicilia. El Rey don Iaime buelue segunda vez a Italia: lleua consigo a Roberto, y a Felipe de Anjùs sus cuñados, y va contra Sicilia, y sucede la batalla naual entre los dos hermanos. Y la batalla entre el Rey don Fadrique y Roberto Duque de Calabria en Sicilia. Y la prision del Principe de Taranto en ella. Vitoria de don Blasco de Alagon contra el Duque de Calabria. Vitoria de Ruger de Laurìa en la mar. El Duque de Calabria pone sitio a Mecina. Muerte de don Blasco de Alagon. Paz del Rey don Fadrique y los Franceses. Muerte del Rey Carlos de Anjùs, y muerte del Emperador Federico, confederado con el Rey don Fadrique. Bueluese a la guerra en Sicilia. Don Fadrique toma titulo de Rey de Sicilia. El Rey Roberto pone el sitio a Trapana. Muerte del Rey don Iaime de Aragon, dicho el Iusticiero. Entrada de Federico Babaro en Italia. Muerte de don Fadrique de Aragon, valeroso Rey de Sicilia.



Viendo entendido el Papa que auia alteracion en el Reino de Sicilia, y que muchos señores Catalanes y Sicilianos se auian retirado a sus castillos, creyẽdo que seria buena ocasion para reduzir a la obediẽcia del Rey Carlos a los Sicilianos, embiò Embaxadores al Infante don Fadrique para que le requiriessen que aceptasse la paz, y fuesse participante en bien tan vniuersal. Y estos Embaxadores lleuauan poderes para ofrecer a los Sicilianos todas las libertades, y priuilegios que pidiessen: pero el Almirante Venciguerra de Palici, y muchos señores y Caualleros, juntamente con los Mecineses, no dieron lugar a esta embaxada, y no pudiendo passar adelante, se huuieron de boluer los Embaxadores, y el Papa quedò desconfiado desta pretensiõ, hasta que el Rey don Iaime fuesse a verse con el, como estaua acordado, y el Papa nõbrò por Capitan general de la Iglesia, que llamauan Confalonero, al Rey don Iaime, y por Almirante para la conquista de la Tierra santa, y contra todos los rebeldes enemigos de la Iglesia. Desta cautela vsò el Papa para prendar al Rey dõ Iayme, y obligarle contra su hermano, y el Rey embiò a llamar a todos los Caualleros Catalanes, y Aragoneses, que residian en Sicilia, y algunos que tenian Estados en España obe-

El Papa embia Embaxadores al Rey don Fadrique para q̃ entre ẽ la paz general.

obedecieron:pero los mas,como no incurriã por eſta cauſa en infidelidad,por conſejo de don Blaſco de Alagon,ſe quedaron,y don Blaſco en preſencia de muchos Señores y Caualleros dixo, que el Infante don Fadrique auia ſido ſuſtituido por heredero del Reino de Sicilia por la muerte del Rey don Alonſo ſu hermano:y que por defender ſu derecho contra los Franceſes,nadie los podia retar de mal caſo:y que ſi ſe afirmaſſe lo contrario,el lo defenderia en batalla en la Corte de qualquier Principe:y aprouandolo Vgo de Ampurias con diuerſas razones,los mas determinaron de quedarſe en Sicilia.

Sicilianos celebran la coronacion del Rey dõ Fadrique.

1296. A 25. de Mayo deſte año de 1296. en cuyo dia cayeron las Fieſtas de la Anunciacion y Reſurrecion,celebraron los Sicilianos en la ciudad de Palermo la ſuya de la coronacion del Rey don Fadrique, con increible alegria y gran aparato, por el amor q̃ le tenian,por auerſe criado con ellos,y por ſu gran valor,fue vngido y coronado con gran aplauſo,armò aquel dia mas de treinta Caualleros , hizo grandes mercedes. Nõbrò por ſu Almirante a Roger de Lauria,y por Capitã general de la gente de guerra a don Blaſco de Alagon, y luego ſe publicò,que el Rey Carlos mouia exercito,y que yua a ſitiar la Roca Imperial,y el Rey por eſta cauſa fue a Mecina,para entender en la reſiſtencia,paſsò a Rijoles,y deſde alli a Eſquilache,adonde llegò el Almirante cõ el armada,y el Rey vſò tantos ardides de guerra,y fue tan diligente,que ſe le dio Eſquilache. Y de alli paſsò a Catanzaro , y el Almirante tuuo parecer que no ſe emprendieſſe aquel ſitio , por muchas dificultades que repreſentò. Y eſto diſminuyò algo la opinion y reputacion del Almirante , porq̃ el Conde Pedro Ruffo,que era ſeñor del lugar,y le defendia,era ſu pariẽte. El Rey,q̃ tenia gran deſſeo de gloria , y eſta no ſe conſeguia con empreſas flacas y de poco momento,juzgò que deuia emprender a Catanzaro,y a ſu opinion ſe arrimò todo el Conſejo,y aſsi ſe començò la empreſſa,y ſe aſſentaron las maquinas, y trabucos, y ſe començò el cõbate con gran furia,moſtrando ſu valor los Almogabares, y gente del exercito.Pero el Conde conociendo que no podia ſalir bien de aquella reſiſtencia,llamo al Almiranre,y ſe acordò que ſe le dieſſen quarenta dias de plaço, para que no ſiendo ſocorrido en ellos , la ciudad,y todos los lugares del Condado quedaſſen por el Rey don Fadrique, y de llo dio baſtãtes rehenes. Tuuoſe eſto por granvitoria,por lo qual toda la comarca, que ſe llamaua entonces tierra Iordana, vino a la obediencia del Rey , excepto el Arçobiſpo de ſan Seuerino,hombre de ingenio bullicioſo. Eſtãdo el Rey ſobre Cotron,ſupo que el Conde Iuan de Monforte combatia a Roca Imperial,por lo qual mandò al Almirante,que fueſſe con el armada,y ſalieſſe de noche a tierra , baſtecieſſe el lugar,y que dexaſſe diez galeras, con Pedro Saluacoxo de Iſcla , para lo q̃ pudieſſe ſuceder,y el determinò de ir por tierra con el exercito.El Almirante ſalio a tierra antes que amanecieſſe, y lleuãdo a las ancas de trecientos cauallos vn infante en cada cauallo,entrò en el lugar de Roca Imperial,y quedando baſtecido de gente y comida,ſe ſalio,y entrò a Pelicoro,adonde matò cien cauallos Franceſes, que alli eſtauan de guarnicion , y ſaqueò el lugar.

El Rey don Fadrique q̃ paſſa a Calabria , y gana a Eſquilache.

Catanzaroſe altera contra los Franceſes,y entrã los Eſpañoles.

Eſtando el Rey junto a Cotron aguardando el plaço , porque ſe auia dado con las miſmas condiciones que Catanzaro, ſucedio gran diſenſion entre los Franceſes del preſidio y los vezinos , demanera que llegaron a las manos,y ſiendo maltratados los vezinos,llamauan el ſocorro de la gente del Rey. Los de las diez galeras no teniendo cuenta con las treguas,entraron la ciudad,y hizieron retirar a los Frãceſes al caſtillo , y a las torres mas fuertes,y pareciendo que no ſe podian defender,dieron el caſtillo,y los ſoldados comẽçaron a robar.Sabido por el Rey , deſarmado ſe puſo a cauallo con vna maça en la mano,y hirio y matò a algunos de los que robauan,porque lo hazian contra las treguas:y mandò reſtituir lo robado,y lo que no ſe hallò mandò pagar de ſu camara.Y por cada vno de los Franceſes muertos mandò ſacar de las galeras dos Franceſes de los que andauan al remo.Buelto de ſu jornada el Almirante, ſe ſintio mucho deſte caſo,por auer ſido el quiẽ auia aſſentado eſta tregua , y ſe deſpidio del Rey,renunciandole ſu oficio, y le dixo, q̃ vendria tiempo,que ſe hallarian ſus embidioſos tan embaraçados , que conoceria quan ſenzillamẽte ſeruia Roger a ſu Principe.El Rey no ſe pudiendo contener , le reſpondio,que no le ſeria coſa graue que dexaſſe el oficio , y ſe fueſſe adonde por bien tuuieſſe , aunque fueſſe a ſus enemigos:pero por medio de Conrado Lança , que era ſu cuñado,y perſona de gran autoridad,el Rey le perdonò , y el Almirante

El Almirante Ruger de Lauria ſe deſpide de el Rey,y lo q̃ le reſpõde.

ſe

se quietó: aunque sus enemigos tomaron ocasion para calumniarle, y represẽtalle por sospechoso al Rey. Y fue verdad que el Rey don Iaime publicamente auia mãdado requerir al Almirante que se fuesse a su seruicio, so pena de incurrir en las penas de los inobedientes a su Rey y señor, y de secreto hazia con el muchas instancias, y le ofrecia grandes honras y comodidades. Y despues mandò, que doña Beatriz de Lauria su hija casasse con don Iaime de Ierica, vno de los mayores Barones de Aragon, y de sangre Real. Y todo se conocio en lo que sucedio despues. Y en los conciertos que el Almirante hizo con el Rey sacó por condicion, que no le auia de seruir en el hecho de Sicilia, y el Rey lo tuuo por bien, diziendo que lo hazia como buẽ Cauallero. El Rey fue a buscar el Conde Iuan de Monforte, y sabido por el, se retirò del sitio de Roca Imperial, y repartio su exercito por los presidios. Boluio el Rey sobre Sanseuerino, q̃ por ser muy fuerte, la defendia el Arçobispo, y se acordò, que no se combatiesse, sino que se le quitasse el agua. Y despues de algunas escaramuças, se diò el Arçobispo con las condiciones de Catanzaro, y el lugar cayò en las manos del Rey passado el plaço, y entretanto discurria por la tierra, y se le dauan todos los lugares, saluo Rosano, que por su muy gran fortaleza quiso defenderse, pero al cabo abrio las puertas al Rey, y segun la buena dicha que lleuaua, ya parecia que de veras iuan entrando los Españoles en Italia, y si no lo estoruara el Rey don Iaime, toda aquella tierra cayera en manos de don Fadrique.

Rosano se da al Rey don Fadrique.

El Rey D. Iaime de Aragon es cõtra el Rey D. Fadriq.

1297.

A 11. de Hebrero del año 1297. llegaron en quatro galeras al puerto de Mecina el Obispo de Valencia, y Guillen de Namantaguada, del Consejo del Rey dõ Iaime, y mediante vna carta de creencia pidieron al Rey dõ Fadrique, que se fuesse a ver con el a vna de las islas de Iscla, o Proxita. A esto dixo el Rey, que auido su consejo responderia. A lo qual replicò Guillen de Namantaguada, que auiendo sido el Rey su señor elegido por defensor de la Iglesia, no se podia escusar de cumplir sus mandamientos. Respondio el Rey, que por aquellas palabras no se tenia por desafiado, ni los Sicilianos por culpados en nada: pero que el y ellos se ofrecian de estar al juizio de la Corte, y de los Barones, y ricos hombres de Cataluña y Aragon, a quien incumbia determinar semejãtes questiones y diferẽcias, que se mouian entre el Rey y los nobles, para que declarassen, si podian justamente ser desafiados por esta causa, y ser priuados los Aragoneses y Catalanes del comercio que tenian en aquella isla. Y tambien embiò el Rey a dos Caualleros de su casa a entender si era aquella la determinacion de su hermano, y escriuio a todos los ricos hombres, y Vniuersidades de la Corona de Aragon, que no se podia persuadir que aquella fuesse la intencion del Rey su hermano, y que si lo era, auia sido por inducimiento de sus enemigos, y que no tenia razon de querello desheredar de aquel Reino tan inhumanamente. Y q̃ si le quisiesse hazer guerra, se interpusiessen entre ellos, para que desistiesse de aq̃l proposito, hasta que se determinasse, si el tal desafio, y aquella guerra eran justos, y que el embiaria sobre ello sus procuradores, y que ayuntados los ricos hombres, y procuradores de las Vniuersidades, lo determinassen, y que entretanto insistiessen que el Rey se apartasse de tan terrible empresa.

Embaxadores de el Rey dõ Iaime que dizen al Rey D. Fadrique, y su respuesta.

Por causa del requerimiento de las vistas huuo grande turbacion entre todos los Sicilianos, diziẽdo, que queria el Rey de Aragon proceder a muerte de su hermano siendo inocẽte, y ponellos otra vez debaxo de la seruidũbre y tirania de Frãceses, emprendiendo causa tan iniqua. Y entonces se determinò, que el Rey dõ Fadrique se fuesse a Sicilia, y quedasse en Calabria por su Vicario y Capitan general don Blasco de Alagon. Y llegado a Mecina, se mandò conuocar parlamento general, para que se determinasse lo que se deuia hazer. El Almirante en esta sazõ auia ido con el armada a socorrer a Roca Imperial, y nauegando por la costa, salio de noche con su gente, y fue a combatir a Leche, que dista diez millas de la mar, y le tomò, y saqueò, y vino a Otranto con el despojo, y se le rindio. El qual por el puerto bueno, mandò reparar los nauios, y fortificarle, y poniendo en el buena guarniciõ, fue al puerto de Brindiz, y sacò a tierra su caualleria, con la qual corria la tierra. Y saliendo los Franceses de Brindiz, los quisieron tomar el paso de vna puente, sobre que se peleò de ambas partes con grã valor, y haziendo mucho daño la ballesteria Catalana en los Franceses, se ganò la puente, y se començò otra gran batalla, en que el Almirante por su valor y industria tuuo vitoria, y se detuuo tres dias en vn fuer-

D. Blasco de Alagon Capitan general en Calabria.

Batalla de Brindiz.

fuerte q̃ auia hecho por rescatar los prisioneros.

Buelto el Almirante a Mecina, los Embaxadores del Rey de Aragon le dieron vna carta, por la qual le mandaua, q̃ procurasse q̃ el Rey don Fadrique se viesse con el, y el se fuesse a su seruicio. El Almirãte lo tratò con algunos Barones, afirmando que las vistas serian para mucho seruicio suyo. Y por otra parte Vẽciguerra de Palici, y Mateo de Termini hazian oficios contrarios. Y juntado el Parlamento, el Almirante hizo vna larga platica, persuadiendo las vistas con muchas razones, fundando en que aquel Reino no se podia defender sin fuerças de mar, y que si faltauã las Catalanas, era claro que eran perdidos. El Rey tomò la mano en responder al Almirante, y aliende de muchas, y muy prudentes razones, con que mostrò q̃ no se auia de temer de caso de infidelidad, y que ni los Catalanes, ni Aragonefes, ni el Reino de Sicilia estauan allì obligados, ni subordinados a los fueros de Aragon, sino que conforme a orden de naturaleza, justamente se deuian defender de sus enemigos, con quien el Rey su hermano se auia confederado para contra ellos. Todos se conformaron en que no fuesse a las vistas, y el se boluio a Mecina, adonde el Almirante le mostrò la carta del Rey de Aragon, en que le mandaua se fuesse para el, y le pidio licencia, ofreciendo delante de Corrado Lança, que solicitaria lo que conuiniesse a su seruicio: y pidiole dos galeras para passar a Calabria, a bastecer los castillos que alli tenia; y el Rey se la diò, y dexò el Almirante muy proueidos los castillos de Laurìa, y Badulato, y otras fuerças, que tenia en aquella Prouincia. Y entretanto que el Almirante fue a Calabria dieron a entender sus emulos, q̃ fortalezia sus castillos para passarse a los enemigos, y que en Otrento y otras partes auia tenido secretas platicas cõ ellos. Y buelto de Calabria el Almirante, pidio la mano al Rey, y no se la quiso dar: y preguntando la causa de aquella nouedad, le dixo, Que ya el no era de los suyos, ni sabia en que cuenta le tuuiesse, pues se entẽdia con sus enemigos, y estaua confederado con ellos, y mandole que no saliesse de Palacio. Y como era hombre de gran ira, recibio tanta alteracion viendose detenido, que dixo, que ninguna persona del mũdo seria poderoso para que el perdiesse su libertad, mientras el Rey de Aragõ su señor estuuiesse con ella; y que no era aquel el galardon, que su lealtad y fidelidad auian merecido, puesto que de los otros seruicios no se quisiesse tener tanta cuenta. Y aunque ninguno se osaua llegar a el, solo por la palabra del Rey se tuuo por preso, y se apartò a vna parte de la camara: pero como se hallassen presentes el Conde Manfredo de Claramonte, y Venciguerra de Palici, que eran de gran prudencia, y los que mas autoridad teniã en el Consejo del Rey, porque no se indignasse mas, le suplicaron les mandasse dar al Almirante en fiado, y assi se fue a su posada, y aquella noche se partio con tres de cauallo para Castellon, y mandò con gran priesa fortalecer los castillos de Nucara, Tripi, Castellon, Fica, y â Yachi, Francauila, y otros muchos lugares, que tenia en Sicilia. Y assi se entretuuo, que ni mouia guerra dellos, ni trataua de concordarse con el Rey don Fadrique. Aunque el Cõde Manfredo, y Venciguerra fueron a el, para requerirle que desistiesse de aquella nouedad, y lleuaron saluoconduto. Passaron en esto algunos dias, y el Almirante, o temiendose que no se huuiessen descubierto los tratos, que con el Rey de Aragon tenia, o por estar ya determinado, no quiso ir al Rey don Fadrique, y pagò la pena en q̃ se auian obligado sus fiadores: y porque le acudia mucha gente, rezelandose el Rey de algun mouimiento mayor, cessò de proceder cõtra el, y tampoco de su parte no se hizo otra nouedad.

El Rey D. Fadrique se determina de no yr a las vistas con el Rey su hermano.

El Almirante Ruger de Lauria se tiene por preso por sola la palabra del Rey.

El Almirãte Ruger de Lauria se retira a sus tierras.

Entre las demas cosas, q̃ los Embaxadores del Rey de Aragõ lleuarõ a su cargo, fue, q̃ en su nombre, y del Papa pidiessen a la Reina D. Costãça su madre, y â la Infanta D. Violante su hermana, q̃ se fuessen a Roma, porq̃ se auia tratado, q̃ la Infanta casasse con Roberto Duque de Calabria, hijo del sucessor de aq̃l Reino, porq̃ Carlos Martelo, q̃ fue el mayor, sucedio en el Reino de Vngria: y el segũdo, q̃ fue Luis, entrò en Religiõ, y fue conocido por Sãto; y era el tercero Roberto. Salio la Reina de Sicilia cõ la Infanta, y cõ ellas fuerõ el Almirãte, y Iuã de Proxita, y al Rey no se le diò nada, porq̃ ya los tenia por sospechosos. Y el Almirante dexò el cargo de sus castillos a vn sobrino suyo, llamado Iuan de Laurìa, q̃ seruia al Rey D. Fadrique. Embarcose la Reina en las 4. galeras de los Embaxadores del Rey de Aragõ, y muchos señores y caualleros, q̃ la fuerõ a seruir y acõpañar. Llegò poco despues a Roma el Rey de Aragõ, y tãbien el Rey Carlos. Y luego se celebraron las bodas de

La Reina doña Costãça, y la Infanta doña Violãte vã a Roma.

de Roberto Duque de Calabria con la Infanta su hermana. Y el Papa embistio a 4. de Abril deste año de 1297. al Rey de las islas de Cerdeña y Corcega. Y como se entendio que el Rey don Fadrique se apercebia para defender su Reino, acabado lo referido, el Rey se boluio con toda su armada à España, para ponerse en orden, y proseguir la empresa de Sicilia cōtra su hermano. Y la Reina D. Costāça se quedò en Roma, y con ella Iuan de Proxita. Y el Almirante se fue a Napoles con el Rey Carlos, al qual el Rey confirmò en Roma la merced que le auia hecho de la villa y castillo de Cocentaina, remitiēdole el seruicio, que por ella era obligado à hazerle en hueste o caualgada, y que fuessen exemptos del sus successores.

1297. Roberto de Anjùs casa con la Infanta doña Violante.

Los Embaxadores del Rey D. Fadrique llegaron à Cataluña, q̄ iuan para entender del Rey, si era su animo y volūtad de tener por desafiados al Reino de Sicilia, y al Rey su hermano. Respōdio el Rey, q̄ el auia recebido muchas mercedes del Papa, y la que estimaua en mas, era auerle nombrado por General, y principal defensor de la Iglesia Romana, lo qual con las otras gracias que le hizo, auia acepta do. Y que despues le requirio, como a tā obligado, y deuoto hijo de la Iglesia, y su defensor, que no permitiesse que se recibiessen por ella tantas ofensas, como de su hermano, y de los Sicilianos se recibiā cada dia. Y que como braço poderoso de la Iglesia, se mouiesse para resistirle. Y que en caso q̄ no quisiesse venir en las vistas, auia dado comission a sus Embaxadores, que de su parte le dixessen aquellas palabras que por ellos le fueron referidas en Mecina. Y porque no podia faltar a sus obligaciones, y que aquellas palabras se le explicaron por su mandamiēto, que auiendose de proceder a tanta culpa de los Sicilianos y suya, quedaua con justa razō descargado para con Dios y las gentes. Y finalmēte respondio el Rey a toda su embaxada. Y quanto a lo que escriuia, que estaria al conocimiento de la Corte de Barcelona, y de los ricos hombres de Cataluña y Aragō, que juzgassen si el auia cometido por donde se deuiesse mouer contra el, le embiò a dezir, que por lo que a el tocaua no le pedia nada, ni le ponia demanda alguna, sino que como trataua de lo q̄ se le auia encargado por la Iglesia, no estaua en su mano, ni podia, ni deuia ponerlos al conocimiento, o aluedrio de aquellos. Y con esta resolucion el Rey mandò, que estuuiesse en orden su armada para ir a poner al Rey Carlos su suegro en la possession de la isla de Sicilia, y echar della a su hermano.

El Rey dō Iayme se declara cōtra el Rey D. Fadrique su hermano.

Sabido por el Rey D. Fadrique que el Almirante estaua en Napoles, intentò de tomar los castillos q̄ tenia en Sicilia, y su sobrino Iuan de Laurìa se salio de la Corte, y se metio en Castellon, intentò de saquear a Rādazo, y a otros lugares cercanos. Y entōces el Almirāte fue declarado por enemigo publico, y rebelde del Rey D. Fadrique, y se puso cerco cōtra sus castillos, y en particular cōtra Castellō, y Frācauila se rindio al Rey. Y el castillo de Yachi, q̄ està en vn peñasco sobre la mar, junto a Catanea, fue cercado por los Cataneses. Y Castellō se diò al Rey a 27. de Agosto deste año, y los otros castillos, saluo Yachi, hasta q̄ fue el Rey, que mandò apretar mas el sitio, y assi perdio el Almirāte todos los castillos y tierras q̄ tenia en aquel Reino, q̄ era vn muy principal Estado. Y por el mismo tiempo auia ido el Almirante a Calabria, adōde el Rey Carlos le embio, juzgando que por su gran reputaciō se le darian todas las tierras, y se le passarian los mejores Capitanes de sus enemigos. Y lo primero que hizo, fue, pedir vistas a don Blasco de Alagō, para procurar con grandes promesas de sacarle del seruicio del Rey don Fadrique, el qual le llamò a Sicilia, y le confirmò las mercedes q̄ le auia hecho en Calabria y Sicilia. Y partido don Blasco, la ciudad de Catanzaro alçò vanderas por el Rey Carlos. Y combatieron el castillo, y hizierō tregua, que se daria si dētro de 30. dias no era socorrido. Diose orden que fuesse a ello D. Blasco de Alagon, aunq̄ con dificultad podria llegar justamente al plaço: pero llegò vn dia antes a Esquilache, y con el D. Guillē de Mōcada, Cauallero de gran autoridad, con 200. hombres. Y estando en Cotrō el Almirante Roger de Laurìa, con 400. hōbres de armas, y muchos Capitanes de su vando, y hallandose tan cerca los vnos de los otros, sabian bien la gente q̄ teniā. D. Blasco tuuo a media noche auiso de vna espia, que auian entrado en Catanzaro otros 300. hombres de armas en socorro de los enemigos, con el Capitan Gofredo de Meli, y con todo esso se determinò de ir a Catanzaro, y llegò con sus estandartes tendidos tres horas antes que espirasse el plaço al lugar señalado. Roger de Laurìa, q̄ vio a los Catalanes, repartio su gente en tres esquadrones, confiado de la

El Almirāte es declārado por enemigo del Rey D. Fadrique.

1297.

Ruger de Laurìa va a Calabria por el Rey Roberto.

vitoria por la ventaja que tenia en el numero. Llegaron estos Capitanes a batalla con su gente bien ordenada. Y acometio el Almirante con gran valor, y hallò vn duro encuentro, por estar muy cerrado el esquadron de don Guillen de Mõcada. Y auiendose peleado porfiadamente por el valor de los Almogabares, que haziã grã daño en los enemigos. El Almirãte fue herido en la cara, y le mataron el cauallo. Y algunos Caualleros, que don Blasco auia escogido, juntos acometieron al que lleuaua el estãdarte, y siendo mal herido, creyendo que fuesse muerto el Almirante, se puso en huida, y por el consiguiente todo su exercito. Fueron presos en esta batalla Reforçado, Enrique Rufo de Sinopoli. Y los que prendieron a Reforçado, por las grandes promesas que les hizo, se fueron con el, y le libraron. Y murieron en la batalla vn hijo de Reforçado, y otro de Virgilio de Scordia, y Iordan de la Mantia, y muchos otros Barones, que fueron con el Almirante: y estando caido, y herido en vn braço, en la mayor furia del hecho vn Pedro Satallanda le conocio, y le diò su cauallo, cõ que se escapò en el castillo de Badulato. Y al Satallanda diò despues el Almirante vn gran heredamiento en el Reino de Valencia. Vẽciose esta batalla, segun escriuen algunos autores, por auer el Almirante tenido el Sol contrario. Y don Blasco boluio a Esquilache con gran triũfo y vitoria, y fuera mayor, si no lo impidiera la noche. Y se tuuo en mucho esta vitoria, por la conocida vẽtaja, por no tener D. Blasco mas de los 200. hõbres de armas de don Guillen de Moncada, y pocos Almogabares: y el Almirãte 700. que iuan con 24. estandartes: y otro dia entro Guillen Galceran en Catanzaro, auiendo la desamparado los Franceses. Y el Almirante se vino a Aragon a dar priesa en el armada Real,

Batalla de Catanzaro entre don Blasco de Alagon, y Ruger de Lauria.

Vitoria de don Blasco contra Ruger de Lauria.

Bien consiguierõ el Papa, y el Rey Carlos el fin que tuuieron de vnirse cõ el Rey don Laime, que fue, poner diuisiõ entre el y su hermano el Rey don Fadrique, pareciendoles que no tenian otro remedio para la conquista de Sicilia. Y fue cosa admirable, que viendo los Potentados de Italia tan embuelto en esta guerra al Rey de Aragon contra su hermano, se estuuieron quedos; porq̃ presupuesto que no les contentaua la prosperidad de los Franceses, tenian respeto al Papa: y assi quedaua la guerra entre los dos hermanos, para la qual se iua aprestando el Rey don Iaime con proposito de passar en persona. Y no dexaua de ayudarse don Fadrique de todo lo que podia: y sabiendo que su hermano auia hecho General de su armada à dõ Bernardo de Sarria, y que con veinte galeras le auia embiado à Napoles a seruir al Rey Carlos, y don Berenguel de Villaragut con algunos nauios de alto borde, y galeras, discurria por las costas de Sicilia y Calabria, y que en Malta, y en otras islas adjacentes à Sicilia auian hecho grãdes daños. Acordò de embiar à vn Cauallero, llamado Montaner Perez de Sosa, para que secretamente solicitasse à todos los Barones y Ricoshombres, y Vniuersidades de los tres Reinos de la Corona de Aragõ, que procurassen de desuiar al Rey de la guerra, y que lo comunicasse con el Vizconde de Cardona, que era gran amigo del Rey don Fadrique, y le lleuaua comission para desafiar al Almirante sobre que era traidor, y para firmar de derecho contra el Rey su hermano si fuesse necessario, sobre que hazia injusta guerra. Y diò al Vizconde de Cardona vn largo memorial, y muy fundado, por el qual se mostraua la mala empressa que el Rey don Iayme tomaua contra el; y contra los Sicilianos: y le pedia, que quando no pudiesse estoruar la yda de sus armadas, à lo menos diuirtiesse la persona del Rey, en que mucho fundauan el Papa, y el Rey Carlos, pues que demas de la diuision de los dos hermanos, priuauã à los Sicilianos del fauor de las armadas Catalanas, y juzgaua el Rey don Fadrique, que si el Vizconde de Cardona emprendia el repto contra el Almirãte, era facil la detencion del Rey su hermano, y podria ser que tambien de la armada, que tanto solicitaua el Almirante. Y siendo de poco fruto estas diligẽcias del Rey don Fadrique, teniendo el Rey don Iaime a punto el armada, que era de ochenta galeras, sin los otros nauios, partio de la costa de Cataluña, llegò al puerto de Hostia, y fue a Roma, y recibio de mano del Papa, con grã solenidad, el estandarte de la Iglesia, y le diò su bendicion, y se fue à Napoles à ver cõ el Rey Carlos, y para juntarse con Roberto Duque de Calabria, que le auia de acompañar en la empresa con el Cardenal Landolfo de Volta Legado Apostolico.

El Rey de Aragõ embia 20. galeras a seruir al Rey Carlos.

El Rey de Aragõ parte cõ su armada, llega a Hostia, y va a Roma

El Rey D. Fadrique, sabido q̃ su hermano lleuaua tã poderosa armada, que fue la mayor de aquellos tiẽpos, con gran numero de gente Francesa, Gascona, Toscana, Lombarda, y Romana, del vando Guelfo, Ara-

Aragoneses, Catalanes, y Proençales. Eligio por Almirante y Capitan general de su armada a Corrado Doria Ginoues, persona muy señalada, y con 64. galeras, y otros muchos nauios para passar gente de cauallo bien en orden. Determinò de salir a recebir el armada enemiga, y buscar la en su misma costa, y llegò a vista de Napoles, adonde el Rey Carlos esperaua el armada de Aragon, y el Rey don Fadrique se puso en Iscla, con proposito de aguardar el armada del Rey don Iaime, y pelear antes que se juntasse con las fuerças del Rey Carlos.

Corrado Doria General del armada Catalana.

El Rey don Iaime, sabida la determinacion de su hermano, le embiò a dezir, q̃ se boluiesse a su casa, y siguiesse el cõsejo de los que estan en possession, que no se ponẽ a tentar la fortuna fuera de su casa. Y que tomando el parecer del Rey D. Iaime, se boluiesse a su Reino. Y por consejo del Almirãte Roger de Lauria fue el Rey

1298. a 24. del mes de Agosto 1298. a la marina de Pati, porq̃ estaua mas cerca de los castillos que se le auian tomado. Pati està en la marina del Norte de Sicilia, a 40. millas de Mecina. Salido el exercito a tierra Pati, que està 3. millas de la marina, en lugar alto, se rindiò a primero de Setiẽbre. Y los castillos de Melazo, Nucaria, Monforte, y el de S. Pedro, que està sobre Pati, mas adentro en la montaña, y otros lugares, por inteligencias y trato, q̃ tuuo el Almirante con ellos. Y por el peligro del Inuierno el Rey acordò de inuernar en el puerto de Zaragoza, adonde entrò en fin de Otubre, y diò orden de cõbatir a Zaragoza; y por q̃ se la defendia cõ gran valor Iuan de Claramonte, el Rey le quiso hablar; pero Claramõte no diò lugar a ello: antes castigò en pena de la vida a ciertos Clerigos, q̃ querian dar al Rey vna torre. Y su exercito entre tanto talaua la tierra, y hazia grandes daños en ella, y tomò sin resistẽcia algunos lugares del valle de Noto. El Rey don Fadrique, por tener en freno el exercito enemigo, q̃ no hiziesse daño en la tierra, se fue a poner con el suyo en Catanea. Y D. Blasco de Alagon con la caualleria discurria por la campaña. Y Iuã Barresi, q̃ era vn Baron muy principal de la isla, alçò vandera en tres castillos q̃ tenia por el Rey don Iaime. El principal era Pietra Precia; cosa que desanimò mucho à los Sicilianos. Y por estar Pietra Precia en medio de la isla, el Rey de Aragon mandò que se pusiesse presidio en ella. Y sabido por dõ Blasco de Alagon, aguardò

El Rey inuerna en Zaragoza, y la combate.

El Rey D. Fadrique anda cõ su exercito sobre el enemigo.

la gẽte enemiga en vn paso estrecho, adõde la acometio y desbaratò, y prendio a don Aluaro de Cabrera, Vizconde de Ager, hermano del Conde de Vrgel; y à D. Berenguel, y don Ramon de Cabrera, y otros muchos, los lleuarõ a Catanea, y los de Pati en pudiendo alçaron vãderas por el Rey D. Fadrique, y sitiarõ el castillo. Y sabido por el Rey de Aragõ, embiò a Iuã de Lauria cõ 20. galeras Catalanas â socorrer el castillo de Pati, y el Almirãte Roger de Lauria con 300. de cauallo escogidos fue por tierra, y atrauesando la isla, llegò a socorrer el castillo: pero ya auian alçado el sitio, porque se entẽdio su yda. Iuan de Lauria passò el Faro con las 20. galeras para socorrer a Pati, y porque la hallò socorrida, auiendo proueido a Melazo, y otros lugares de aquella costa, diò la buelta, y passando el Faro muy de espacio, salieron los Mecineses con 22. galeras, y peleando porfiadamente, le tomarõ 16. y entre ellas la Capitana, con el mismo Iuan de Lauria.

Vitoria de don Blasco de Alagon.

Batalla naual de los Mecineses y Iuan de Lauria, y queda preso.

Perseuerando el Rey D. Iaime en el sitio de Zaragoza, siempre se reduziã algunos lugares, y entre otros Gange, muy poblado y fuerte, en vn cerro alto. Recibierõ a Tomas de Proxita, à Iuã de Barresi, y â Beltrã de Canellas, cõ algunas cõpañias de cauallos, y de a pie. Y sabido por Enrique Vẽtimilla Cõde de Girache, Mateo de Termini Maestro Iusticiero de Sicilia, y otros Barones, fuerõ a Gãge, y no pudiendo reducir el lugar, no intẽtarõ el combatirle, por ser muy fuerte, y hizierõ mucho daño en los ganados, y en la cãpaña. Quãdo se entẽdio en el cãpo del Rey la vitoria, q̃ tuuierõ los Mecineses, y la prisiõ de Iuã de Lauria, se recibio grã pesadũbre, y huuo grã alteraciõ. Y juntandose con el Rey el Legado, el Duque Roberto de Calabria, y los q̃ soliã assistir en su Cõsejo, Y hablãdo primero D. Pedro Cornel por su ancianiã y autoridad, fue de parecer q̃ se leuãtasse el sitio, pues se podia hazer cõ menos perdida de reputacion, q̃ se haria si mas se dilataua. Y q̃ no se porfiasse, pues q̃ faltauan 18. mil hombres de aq̃l exercito, despues q̃ se començò el sitio de Zãgoza, parte muertos en los asaltos y cõbates, y en los rẽcuentros; y parte de enfermedades, y otros trabajos y miserias: especialmente que los Sicilianos estauan determinados de pelear en la mar, adonde sin duda eran mas fuertes. Y que seria cosa vergonçosa llegar a termino de huir. Y que si tanta gana tenia el

El Rey D. Iaime leuãta el sitio de Zaragoza.

Rey del buen sucesso de aquella empressa reforçasse su armada, y reparasse el exercito, que estaua tan disminuido, y boluiesse el Verano siguiẽte. Todos aprouaron este Cõsejo, y el Rey, despues de auer estado mas de 4. meses sobre Zaragoza, adonde huuo infinitos hechos de guerra, por el valor y cõstancia de Claramonte, q̃ la defendio como grã Capitã. Salio del puerto cõ su armada, y passo el Faro la via de Napoles. Y llegãdo a Melazo, embio a pedir al Rey su hermano, q̃ le diesse las galeras, y los prisioneros q̃ se tomaron en la batalla del Faro, ofreciendo de no boluer mas a Sicilia. En el Consejo huuo grã diuersidad de pareceres, por sus respetos particulares. Corrado Lança fue de parecer q̃ no se diessen, sino q̃ sin dilaciõ saliessen cõ su armada a dar la batalla al Rey don Iaime, q̃ iua como vencido: y segũ lo q̃ hasta entõces auia mostrado, seria el mas cruel aduersario que tuuiessen, con cuyo fauor no cessaria jamas el Rey Carlos, y la Iglesia de perseguillos, y quedauã desconfiados de todo socorro humano. Y assi cõuenia q̃ el Rey auenturasse su persona, poniendolo en juizio de batalla, pues alli cõsistia la cõseruacion del Reino, para q̃ quedasse libre a sus sucessores, o quedar vn pobre Cauallero. Pero Venciguerra de Palici dezia, q̃ si con lo que pedia el Rey don Iaime le embiassen mas aplacado, no auria q̃ temer que de alli adelante tomasse aquella empressa de restituir aquel Reino a los Franceses: pero el Rey D. Fadrique se inclinaua al voto de Corrado. Y entonces fue condenado a muerte por sentẽcia de la gran Corte Iuan de Lauria, como rebelde, y le cortaron la cabeça en Mecina, jũtamente con Iaime de la Roca, que fue preso con el. Finalmente salio el Rey con animo de dar la batalla a su hermano: pero el tẽporal impidio q̃ la armada saliesse del puerto. Sabido por el Rey de Aragõ, quiso antes hazerse a la vela con tiẽpo cõtrario, que esperar la batalla. Y entro en Napoles por Hebrero del año de 1299, auiendo perdido algunas galeras en la nauegacion. Y estando en el Castelnouo, adolecio de vna muy peligrosa enfermedad. Y el Rey dõ Fadrique en viendose desembaraçado de enemigos, procurò cobrar lo perdido. Y Manfredo de Claramonte, q̃ tan bien auia defendido a Zaragoza, fue a cobrar a Pietra Precia, y se le rindio. Y tã bien se sitio Gange, que se dio por hambre, con pacto q̃ Tomas de Proxita, y Iuã de Barres, y à Beltran de Canellas, q̃ defendian aquel lugar por el Rey de Aragõ, pudiessen irse en saluo à Napoles. Dierõse todos los castillos de Valdenoto. Y el Rey D. Fadrique llamò Parlamento, para tratar de las cosas de la guerra: porque se publicaua q̃ el Rey su hermano auia de boluer a la conquista de Sicilia.

Pareceres sobre salir a la mar cõtra el Rey don Iaime.

Iuã de Lauria sentenciado a muerte.

El Rey D. Fadrique se resuelue de yr a pelear con su hermano.

1299.

El Rey D. Iaime buelue a España.

En auiendo el Rey conualecido de su enfermedad en Napoles, se hizo a la vela para España, y en sus Reinos entendio en cõponer, y acomodar las cosas q̃ lo auian menester, y entretãto solicitaua q̃ se apercibiesse el armada. Y en estando a punto, boluiò con ella la buelta de Napoles, adõde llegò a saluamento. Los ricos hõbres Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, suplicaron al Rey por la libertad de dõ Berenguel de Entença, que estaua en Auersa prisionero del Rey Carlos, el qual lo remitio al aluedrio del Rey D. Iaime, q̃ declarò q̃ diesse fianças de pagar dentro de tanto tiempo dos mil marcos de plata, y el las diò: pero quiso el Rey Carlos q̃ hiziesse pleito omenage de no seruir contra el en 10. años. Hizose el Rey D. Iaime a la vela para Sicilia, y lleuò consigo a Roberto Duque de Calabria, y à Felipe Principe de Taranto sus cuñados. El Rey D. Fadrique, consideràdo la porfia del Rey D. Iaime en quererle echar de Sicilia, acordò de hazer la defensa de otra manera, y no dexarle poner pie en tierra con salir a darle batalla. Y siẽdo todos los de su cõsejo deste parecer, mãdò poner en orden el armada, y en breue tiẽpo estuuieron a pũto 40. galeras, armadas de la mejor gẽte de Sicilia. Y llegando el armada de Sicilia al cabo de Melazo, supo D. Fadrique q̃ lleuaua la armada 56. galeras, y q̃ ya quedaua en cabo Lipari, y el Rey D. Fadrique quisiera no dexarlas tomar tierra, pero no pudo: porq̃ el armada Catalana cõ grã breuedad tomò tierra jũto a cabo de Orlando, y boluio las proas a la mar, y descubierta el armada del Rey de Aragon a 3. de Iulio, los Sicilianos determinaron de acometerle, sin esperar a Mateo de Termini, q̃ iua cõ 8. galeras Sicilianas de Valdemaçara. El Almirante Roger de Lauria ordenò sus galeras de tal manera, que las mandò enlazar, y trauar vnas con otras firmemente, echando sus cabos a tierra. Y el Rey don Fadrique ordenò las suyas en dos alas, poniendo la Capitana en medio. Y a la mano diestra 19. galeras, y â la izquierda otras veinte. Y lleuaua en la Capitana cargo de la popa Bernardo Ramon de Ribellas, que se llamaua

El Rey D. Iayme va segũda vez contra Sicilia.

Conde de Garsiliato, y de la proa Vgo de Ampurias Vizconde de Vas, y hermano de Ponce Vgo Conde de Ampurias, y con el estandarte estaua vn cauallero de la casa del Rey, llamado Garcisanchez, y queriendo acometer a los enemigos las galeras de las señorias de Genoua y Venecia, el Rey D. Fadrique lo estoruò, y esperò hasta otro dia, por si los enemigos saliessē de aquel puesto q̄ teniā, y cō todo esso los Sicilianos con gran soberuia, y demasiado animo requeriā al Rey D. Fadrique q̄ acometiesse, siendo cosa notable ver dos armadas de vnas mismas naciones, y con vnos mismos estādartes y vāderas, tan deseosas de pelear. Y entre tāto el Almirāte Roger de Lauria mādò sacar a tierra los cauallos, y gēte inutil de sus galeras, y lo q̄ podia ser impedimēto para la batalla, y proueyò, q̄ entrassē de refresco todos los caualleros y soldados q̄ estauā en los castillos de Valdeemina, y mandò desenlazar las galeras, y saliò en altamar, y puso enmedio su Capitana, en la qual iuan el Rey de Aragon, y el Duque de Calabria. Y mouiendose los vnos para los otros muy ordenadamēte, se començò la batalla: y auiendo peleado por grā rato los vnos contra los otros con armas arrojadizas, D. Gembal de Entenza, mācebo valiente, y deseoso de gloria, mādò cortar el cabo con q̄ su galera estaua en su orden trauada con las otras, y adelantandose, se mezclò con los enemigos, y saliēdo contra el vna galera por proa, y dos por los lados, le acometieron brauamēte, y de aqui se comēçò la batalla, y auiendose peleado con grādissima fuerça hasta medio dia con vario sucesso, cayo muerto don Gēbal de Entenza, y fue entrada su galera por la gente del Rey de Aragon. Y 6. galeras del Rey de Aragō, q̄ andauan sueltas, acometiā por proa a algunas galeras Sicilianas q̄ peleauan, y las rindieron. Y viendose los Sicilianos fatigados por todas partes, començaron a afloxar, y salirse de la batalla. Y viendo el Rey D. Fadrique q̄ se declaraua por su hermano la vitoria, llamò a D. Blasco de Alagon, para q̄ entrambos muriessen peleando como buenos caualleros: pero no passò mucho q̄ con el grā calor del Sol, y el grā trabajo el Rey perdio el sentido: y los ricos hōbres q̄ alli estauā acordarō q̄ la galera se apartasse, con otras 6. q̄ se iuā, por q̄ el Rey no muriesse a manos de los del Almirante, que le buscauan con grā rabia. El Rey D. Iaime fue herido en vn pie, y no dixo nada, por no desanimar a los suyos. Quedaron en poder de los enemigos 18. galeras Sicilianas, en las quales se executò cruelissimamēte la vitoria por mandado del Almirāte, en vēgāça de la muerte de su sobrino, no dexādo ninguno a vida. Y a sangre fria mandò matar algunos nobles Sicilianos rendidos: El Rey D. Fadrique llegò a Mecina con las galeras q̄ le quedaron. Sucedio esta batalla Sabado a 4. de Iulio. 1299. y fue tan señalada, q̄ los Capitanes fueron Reyes y hermanos, y de ambas partes Españoles.

Batalla de mar entre los dos Reyes hermanos.

Batalla de Trapana.

El Rey D. Fadrique se aparta de la batalla enfermo.

El Rey D. Iaime queda herido.

1299. Vitoria del Rey D. Iaime contra su hermano.

Buelto el Rey D. Fadrique a Mecina, dio auiso por todo el Reino del sucesso, animādo a todos para la defensa, y ofreciendo su persona a todos los peligros por amor de su libertad. El Rey D. Iaime entēdiendo q̄ auia perdido mucha gēnte de su armada, y muchos ricos hōbres, fue a embarcar gente a Calabria, y passarla a Sicilia. El Rey D. Fadrique hizo Vicecāciller del Reino a Venciguerra, en lugar de Corrado Lāça, q̄ era muerto, y diò la ciudad de Mecina, y el castillo de Matagrifon a cargo de Nicolas y Damiā de Palici hermanos, y partiose para Castrojuan, lugar fuerte, y enmedio del Reino, para acudir desde alli donde conuiniesse. Y pareciēdo al Rey D. Iaime que auia cūplido cō mas de lo q̄ era obligado a la Iglesia, y al Rey Carlos. declarò a Roberto y Felipe sus cuñados, q̄ le conuenia boluer a España por graues negocios. Y mandò q̄ se trocassen los caualleros Sicilianos, q̄ tenia presos en su armada, con los Aragoneses, Catalanes y Valencianos, q̄ estauan en poder de su hermano. Quedaua el Duque de Calabria para proseguir la guerra. Y cō el mādo que quedasse el Almirante Roger de Lauria. Y lleuando consigo a Felipe Principe de Taranto, fue con su armada a Salerno, adonde estauan la Reina su madre, y la Reina D. Blanca. Y con ellas fue a Napoles, adonde no fue tā bien recebido de su suegro como solia, porq̄ no proseguia la guerra, y trayendo a la Reina su madre vino a España. Y Roberto Duque de Calabria, y el Almirante, en prosecucion de la guerra fueron a sitiar a Rādazo, q̄ es el mayor lugar del valle de Emina, y no le pudiendo ganar, fueron a Castellon, y la Rochela, q̄ de buena gana se dierō al Almirante. Fue el Duque sobre Adorno, que era fuerte, y se le diò. Y fue contra el castillo de Paterno, adōde estaua Manfredo Maleta Conde de Camarata: y aunque el lugar era inexpugnable, siendo anciano, y faltandole el animo de defenderse,

El Rey D. Iaime buelue a España.

se entregó en tiempo, q̃ si no se rindiera tan presto, el exercito Frances no dexára de leuantarse por la hambre, y por estar el Rey D. Fadrique tan cerca, q̃ le pudiera socorrer, tomaron otros lugares. Y los de Claramōte tratauā de rendirse: pero fue entrado el lugar por fuerça, y muertos los defensores. Llegaron a Catanea, adōde estaua D. Blasco de Alagon, y passaron contra Aydon: y Iouenco de Obertis la defendia: pero el pueblo le forçó a entregarla.

El Rey D. Fadrique sale con su exercito en campaña.

El Rey D. Fadrique partio de Mecina con su exercito para Catanea, y D. Blasco de Alagon dexò la defensa della, porq̃ el Rey no quiso creer q̃ Virgilio de Scordia traìa inteligencias con los enemigos, y el Rey la encomēdò a Hugo de Ampurias Cōde de Esquilache, sin dezirle lo q̃ passaua. Y el Rey fue a Lētin, y a Zaragoça, y visto el valle de Noto, y de alli a Castrojuan: pero Virgilio de Scordia, lleuando adelāte su traicion, y porq̃ se rendian muchos lugares al Duque de Calabria, el Rey determino de darle batalla, y para ello llamò de Catanea a Hugo de Ampurias, y q̃ lleuasse 700. hōbres escogidos, y descubriēdolo a Virgilio, el y sus amigos amotinaron la ciudad, y se puso en armas, apellidādo paz; y hirieron, y prēdieron a Hugo de Ampurias, y luego le dexarō yr en vna fragata a Tabormina, y echarō fuera a los oficiales del Rey, y dieron la ciudad al Duque, que no tenia adōde pudiesse inuernar su gēte. Noto, Ragusa, y otros lugares se rebelaron a los enemigos, y el Papa entēdiendo que iua bien la guerra, embiò por Legado al Cardenal Gerardo de Parma Obispo de santa Sabina, para q̃ absoluiesse a los que obedeciā a la Iglesia.

El Papa embia a Sicilia vn Legado.

Y sucediēdo las cosas tā prosperamēte, el Rey Carlos determinò de embiar otro exercito a la otra costa del Reino, que era el valle de Maçara, y tomar enmedio a su enemigo: para lo qual embiò vn armada de nauios y galeras, en que se lleuauā cauallos, y cō ella a Felipe Principe de Tarāto su hijo cō 700. cauallos, y gente muy escogida, y por Almirante a Pedro Saluacoxa,
1299. y fuerō a desembarcar en Trapana en el principio del mes de Nouiēbre deste año. Sabido por el Rey, fue a buscar al Principe de Tarāto, contra el parecer de D. Blasco de Alagon, y de otros, que deziā, que no deuia dexar la frōtera de Catanea, ni diuidir sus fuerças. Llegó el Rey sobre el exercito del Principe, q̃ lleuaua 6. esquadrones ordenados por tierra la via de Marsal. Acometio el Principe de Tarāto a vn esquadrō de D. Blasco, entēdiendo q̃ gouernaua aquel exercito, y q̃ el Rey no iua en el.

Batalla entre el Rey D. Fadrique, y el Duque de Calabria.

Començose por todas partes a pelear con grā esfuerço, y los Prouēçales de a cauallo, que lleuauā ballestas, haziā grā daño en los Almogabares: y porfiādose por ambas partes, haziēdo todos marauillosamēte su deuer, el negocio estaua en mucho riesgo, y el Rey con su acostūbrado animo y valētia acudia a proueer lo que le parecia conueniēte, no se auiendo sabido hasta entonces en el exercito Frances que el Rey estaua en el suyo. En los vnos auia confiança de la vitoria, los otros peleauan por la verguença y empacho viendo la presencia de su Rey, el qual peleādo como qualquiera soldado, fue herido en el rostro, y en vn braço.

El Rey D. Fadrique es herido.

Y los Almogabares, viendo que la gēte de a cauallo estaua adōde no los podiā ofender, hizieron en ellos tal estrago con sus lanças y dardos, que mataron a muchos de la caualleria. Y estando aun la vitoria dudosa, el Principe de Taranto, y vn cauallero de la parte del Rey, llamado Martin Perez de Oros, q̃ despues fue Castellano de Amposta, y tuuo grā lugar en el Cōsejo de Estado del Rey D. Iaime, se encontraron, y peleādo sin q̃ el Principe fuesse conocido. Martin Perez, q̃ era hombre de grandes fuerças, hirio de la maça al Principe, y el le hirio cō vn estoque en el rostro, y viēdo se herido, cerrò cō el, y le hirio en la cara; y viniendo a los braços, se echó en tierra cō el, y entōces dixo el Principe quiē era: y Martin Perez hizo llamar a D. Blasco, q̃ estaua muy cerca, y mādò a dos Almogabares, q̃ se llamauan Domingo Gil, y Arnal Fosta, q̃ le matassen: pero fue su vētura q̃ no muriesse aquel Principe a manos de aquella gente, y q̃ fuesse preseruado para ser mucha parte para la paz q̃ entre estos Reyes se hizo.

El Principe de Tarāto es preso en la batalla.

Sucedio, q̃ aūque iuan de vencida los Franceses, y se retirauā, se leuantò vn rumor entre la gente del Rey D. Fadrique, publicādo que 200. cauallos Frāceses, debaxo de vn estandarte se auiā jūtado en vn cerro, los quales pretendian reparar la batalla. Y acordādose D. Blasco de Alagō, q̃ por otro tal ardid fue Corradino vencido, siendo vencedor, y pareciendole, que aun restaua mucho por hazer, mouio con Iuan de Claramonte, y cō los q̃ alli estauan, para acometer aquellos caualleros: pero el Rey que acudio a aquella parte, mandò q̃ lleuassen al Principe, y le encomendò a Martin Perez de Oros, y a su hermano Pedro de Oros, y a Garci Xi

menez

menez de Aibar. Rindiose el Côde Roger de Sanseuerino, y Boleo murio peleãdo. Y aquellos 200. cauallos, que por la mayor parte eran Napolitanos, no aguardaron a don Blasco, y fueron todos presos, o muertos, y entre ellos murio Pedro Saluacoxa, que se auia escapado de la batalla de Orlando, y se passò al Rey Carlos, y le entregò a Iscla.

Vitoria de el Rey don Fadrique contra los Franceses.

1299. Fue esta batalla el primer dia de Diziẽbre deste año 1299. Y porque las galeras del Principe estauan desarmadas en Trapana, el Rey mandò a los de Palermo, que con las galeras que tenian, y con las de Ginoueses, que estauan en su seruicio, de las quales era Almirante Gil Doria, fuessen contra ellas. Y el Principe fue lleuado al castillo de Zefalù, adonde el Rey Carlos su padre estuuo algun tiempo en prision. Y el Conde Roger de Sanseuerino al castillo de san Iulian. Y los otros prisioneros se repartieron por los otros lugares. Las galeras del Rey Carlos visto aquel destroço, se detuuieron aquella noche para recoger alguna gente, y otro dia se fueron la via de Napoles. Antes de la nueua desta vitoria el Duque de Calabria, quãdo supo que su hermano el Principe de Taranto auia llegado al valle de Maçara, estando en Catanea con muy gran caualleria, teniendo consejo sobre lo que se auia de hazer, todos juzgaron que el Principe tendria vitoria. Y solo el Almirãte Roger de Lauria fue de parecer contrario, afirmando que la sagacidad de don Fadrique auia de ser causa que se perdiesse aquel moço, porque con su bizarria, y gran coraçon lo menospreciaria todo, y le faltarian las galeras, por ser aquella costa muy enriscada y sin puertos, que no podria su exercito recogerse a ellas quando le conuiniesse. Parecio al Almirante que el Duque fuesse luego a juntarse con el Principe, ò tomassen en medio al Rey, pues era cierto que auia de emprender la batalla. Y aprouandose este consejo, se partieron en dos partes, la vna fue por lo baxo de la isla, y la otra por medio della, y antes de llegar a la mitad del camino supieron el sucesso del Principe, y boluierõse de priessa a Catanea. El Rey mostrãdose vitorioso, por todo el valle de Maçara discurrio, animando a los suyos, q̃ estauan amedrentados de las aduersidades passadas.

Despues del caso de Trapana, sucedio otro de no menor estimacion para el Rey don Fadrique: y fue, que estando el Duque de Calabria en Catanea, y auiendo ydo el Almirante por gente a Napoles, hallãdose Montaner de Sosa en guarda del castillo de Gallano. Tenia en prision vn Cauallero Frãces, llamado Carlos Morelleto, al qual astutamente diò intencion que se queria reduzir a la Iglesia, y al seruicio del Rey de Aragon, y q̃ entregaria aquel castillo, q̃ era fortissimo, con los prisioneros q̃ tenia, si fuesse remunerado. Y mostrãdo estar descontẽto del Rey D. Fadrique, anduuieron sobre esto algunos tratos, y acordado que el Duque de Calabria con todo el exercito fuesse a Gallano para mas seguridad. Y estando el Duque en el castillo Orsino, fueron a el el Côde de Brena, y el Conde de Beamonte, Iofre de Mili, Iacobo de Brulono, Iuã de Ianuila, Oliuer de Berlonzon, Roberto de Cornayo, Iuan Inellardo, Gualter de Noe, y Tomas de Proxita, que auia sido señor del castillo de Gallano, y por importunidad de la Infanta D. Violante dexo el Duque de Calabria de ir al puesto côcertado cô Môtaner de Sosa, y encargò el caso al Côde de Brena, q̃ cô aquellos caualleros iriã 300. de cauallo. Y teniendo auiso desto D. Blasco de Alagon, salio con D. Guillen Galçeran Conde de Catanzaro, y con alguna gẽte de cauallo, y de a pie, y emboscarõse de noche junto a Gallano, en el camino q̃ lleuauan los Franceses, q̃ era aspero y mõtuoso, y reconocio Tomas de Proxita, q̃ sabia la tierra, el yerro que auian hecho, y rezelando lo q̃ fue, requirio q̃ se boluiessen por donde el los guiaria, no quiso seguir este consejo el Conde de Brena, y llegando a la emboscada, q̃ seria de 200. de cauallo, y 300. de a pie, mandò D. Blasco, por poner mayor terror a los enemigos, tocar las trõpetas, y apellidar su nõbre, q̃ era muy temido. Y entonces muchos Sicilianos, q̃ yuan cõ los Franceses, y entre ellos Tomas de Proxita, se boluierõ huyẽdo, y en amaneciẽdo, D. Blasco ordenada su gẽte, y los Almogabares en diuersos lugares, espero q̃ enuistiessen los Frãceses: porq̃ estauã quedos en vn lugar fuerte que auiã tomado: pero ellos cõgrã temeridad salierõ a lo llano, y arremetieron: y antes de encôtrar cô D. Blasco los Almogabares cô sus dardos, saetas, y piedras, hizierõ en el esquadrõ Frãces mucho daño, hiriendo los cauallos, arremetian con gran desesperacion, y derribaron el estandarte de don Guillen Galceran, y recogiendose los suyos al estandarte de don Blasco, todos juntos y apretados embistieron a los Franceses, que fueron deshechos, y

Batalla entre D. Blasco de Alagon, y los Franceses.

los mas muertos,quedò el Conde de Brena preso,y otros muchos, y auida esta vitoria,don Blasco fue a Minco, adonde dexò preso al Conde de Brena,y de alli adelante toda la isla,y la gente de guerra cobrò gran animo.Fue este rencuentro por Carnestolendas,y no se halla q muriessen de la parte de los Sicilianos sino vẽtidos de cauallo,y treinta y tres infantes. Corrio luego D.Blasco la comarcã de Paterni,y los Franceses se recogierõ mas de alli adelante:porq eran señores de la cãpaña,por tener el Duque de Calabria tres mil hõbres de armas,y el Rey no mas de mil,entre Catalanes y Aragoneses, y el Almirãte lleuò de Toscana 400.cauallos gẽte escogida,cuyos Capitanes erã Reiner de Bẽdelmõte,y otros,q hizierõ voto de no boluer de Sicilia sin matar à D.Blasco,ò lleuarle preso al Rey Carlos, y estos Capitanes y soldados ay algunos Autores que dizen fueron los que vẽcio en Gallano don Blasco de Alagon.

Vitoria de don Blasco, y queda preso el Conde de Brena General de los Frãceses.

Al mismo tiempo que el Almirãte iua a Napoles a lleuar gente para el Duque de Calabria,los Sicilianos,q ya teniã mas animo,armarõ 27.galeras,y con otras 5. de Genoueses,q seruian al Rey D. Fadrique,entraron en ellas Iuan de Claramonte,Palmerio Abad,Enrique de Enciso,Venincasa de Eutasco,y otros muchos Caualleros,y Peregion de Pati, q auiendo poco antes armado ciertas galeras,salio cõtra 12.de Pulla,y reusando la batalla,las siguio hasta la playa de Catanea,y alli les tiraron diuersos tiros con los trabucos, y cõtra la ciudad. Yua por General de la armada Corrado Doria Genoues,y Capitã muy estimado,a quien el Rey hizo su Almirante,y fuerõ a la costa de Napoles,adonde hizieron mucho daño,y desafiaron a batalla al Almirante Roger de Laurìa, q estaua a pũto con 40.galeras,el qual respondio,q llegando las galeras de Pulla, saldria. Aguardaronle los Sicilianos en Proxita,y estando tan jũtas las armadas, llegarõ las galeras de Pulla,y 7.de Genoueses ,q seruian al Duque de Calabria , y erã de los Grimaldos,enemigos del Doria.Y teniendo el Almirãte jũta su armada,determinò de dar la batalla.Yauido el Doria su Consejo, Palmerio Abad cõtradixo el pelear tan desauentajadamente. Benincasa fue solo de contrario parecer, echandolo a cobardia, auiendo desafiado al Almirante,y con gran atreuimiento le aguardaron,que salia cõ 59.galeras, y començandose la batalla, las cinco galeras Genouesas se alargaron para ver el sucesso,y las 27.Sicilianas començaron a pelear con las 59.siendo rodeados,y combatidos por todas partes, començaron a afloxar,y Benincasa,auiendo rendido vna galera del primer encuentro , se salio de la batalla,y le siguieron seis galeras , y la batalla fue vencida por el Almirante. Quedaron presos Iuan de Claramonte, Palmerio Abad,Peregrino de Pati,Enrique de Enciso,Roger de Alarina : sola la galera del Almirante no pudo ser entrada,aunque la combatieron muchas galeras.Y aunque mandò Roger de Laurìa,q todas las galeras se acostassen,y la echassen a fondo,no pudieron , hasta que mandaron que la echassen fuego , y entonces se rindio Corrado Doria. Acabada la batalla,que sucedio en el Otoño del año de 1300. el Almirante Roger de Laurìa mãdò cortar las manos,y sacar los ojos a los ballesteros Genoueses,por el daño que hizieron en sus galeras.Barbara y cruelissima vengança! 1300.

Batalla de Proxita.

Con esta vitoria tratò el Rey Carlos de reduzir a su seruicio a los Barones presos:pero ellos no quisieron,y el Almirante se fue a Catanea.Y aunque Corrado Doria padecio hambre , y muy malos tratamientos en la prision , porque no rendia el castillo de Francauila, que tenia, escusandose que era del Rey , porque le tenia por fiel y buen Cauallero. Permitio el Rey que le rindiesse , por sacarlo de tanto trabajo y miseria. Sucedian diuersos hechos de guerra,ganandose, y perdiendose castillos.El Almirante , lleuando en su armada al Legado,diò buelta a la isla: pero ningun lugar hizo nouedad , y echó la gente en tierra junto a Termini , y los Condes Hugo de Ampurias , y Manfredo de Claramonte, que la noche antes auian entrado dentro , salieron contra el Almirante,y dieron tan de repente en su gente, que muy pocos se pudieron saluar en las galeras : y por gran ventura quedò el Almirante escondido en vna casa , hasta que se pudo recoger.Y auiendo de costear la isla, llegò al Faro , y diò tan de repẽte sobre Tabormina, que por el descuydo del presidio la entrò y saqueò,y diuidiẽdose el armada en dos partes, por la vna fue a costear la isla el Duque de Calabria , y por la otra el Almirante,y en vn mismo dia ambas armadas corrieron gran fortuna de dos viẽtos contrarios: la del Duque de viẽto de Mediodia,y el Almirãte por la trauesia del Norte:

Corrado Doria rinde el castillo de Frãcauila por orden del Rey de Sicilia.

Dos tormẽtas suceden en vn tiẽpo conuientos diferẽtes a las armadas de Napoles.

te: y auiendo el Duque perdido gran parte de su armada, se recogio en Cabopasaro. Perdio el Duque diez y siete galeras, y el Almirante cinco, y fue à Palermo, adonde se hallaua don Blasco de Alagon, y tratò con el en gran secreto, que se procurasse la concordia entre aquellos Principes: pero no se hallò camino para tratar de medios: porque el Almirãte estaua cãsado de vencer, y don Blasco no se contentaua de lo que auia vencido: y por cierta conjuracion que se descubrio en Palermo contra el Rey, se mandó cortar la cabeça a Pedro de Calatagirona: y vsando el Rey de misericordia, mandó desterrar à Gualtero de Ballante, y à Guido Flenguer, que se hallaron culpados.

El Duque de Calabria sitia à Mecina.

El Duque de Calabria, determinado de apretar la guerra por mar y por tierra, puso el sitio sobre Mecina: porque entendio que la ciudad tenia falta de comida; por lo qual mandò el Rey a dõ Blasco de Alagon, y al Conde don Guillen Galceran, q̃ fuessen a socorrer, y bastecer a Mecina cõ quinientos cauallos, y dos mil Almogabares. Llegados a Tripi auisarõ a los de Mecina, para que saliessen a dar en los enemigos otro dia. Y teniendo dello noticia se passò el Duq̃ a la Catona cõ su exercito: y entẽdiẽdo dõ Blasco, q̃ los enemigos auian passado el Faro, se entrò en Mecina. El Duque determinò de sitiar a Rijoles, que se tenia por el Rey, en cuya defensa estaua el Conde Hugo de Ampurias, y por la mucha gente que auia en Mecina se padecia hambre, porque el armada tomaua los nauios, y los castillos que tenia el Duque estoruaua que no entrasse bastimento por tierra, y talauan los enemigos la Campaña, y combatian cada dia la ciudad por santa Clara, hasta el Palacio del Rey, que està sobre el puerto. Sucedio q̃ Roger de Flor, a quien llamauã Roger de Brindiz, nauegò cõ doze galeras, que cargò de bastimentos en el valle de Maçara, y entrò en el puerto de Mecina a vista de la armada del Almirante, que salio a el, y no se lo pudo estoruar por tener el viento contrario. Durante este sitio de Mecina murio don Blasco de Alagon en aquella ciudad con general sentimiento, en cuya reputacion confiaua todo el Reyno por su gran valor y prudencia. Dexò vn hijo de su nombre, y fue Conde de Mistreta, y Maestro Iusticiero de Sicilia. Despues de la muerte de don Blasco ya no quedaua otra esperança entre tantas aduersidades sino el valor del Rey, que era el que principalmente sustentaua aquel Reino con el ayuda del Conde don Guillen Galceran, y del Conde Hugo de Ampurias, y don Berenguel de Entença, y otros Caualleros Aragoneses, y Catalanes, con los quales concurrian con gran valor Mãfredo, y Iuan de Claramonte, y Iuã de Veintemilla Conde de Girache, y otros Sicilianos.

Mecina es socorrida de bastimẽtos.

Muerte de don Blasco de Alagon.

El Rey dõ Fadrique entra en Mecina, y consuela mucho la ciudad.

Era grãde ya la necessidad q̃ se padecia en Mecina de bastimẽto, y el Rey por lo q̃ le importaua conseruarla, entrò en ella, y dio mucho animo a todos su presencia: y para q̃ mejor se pudiesse sustẽtar, se acordò, q̃ saliesse toda la gente inutil, y el Rey salio cõ ella, y la acompañò hasta ponerla en saluo, de que recibieron gran cõsuelo; y fue auisado, que Castellon estaua sin gente, y tomando buena parte de la suya la acometio, y la ganò. La hambre no solamente se padecia en Mecina, pero tambien auia muy gran falta de comida en el armada y exercito del Duque; y considerando la obstinacion de los Mecineses, y el peligro en que tenia sus fuerças, tratò de que por medio de la Infanta su muger como hermana del Rey don Fadrique, se tratasse de alguna suspension de armas. Esta platica se lleuò tan adelante, que se concertaron vistas destos dos Principes en Zaragoça. Y finalmente se concordaron en sobreseer la guerra por algunos meses. Y el Duque se fue a Napoles para reparar su exercito, y dexò por General de la gente que quedaua en Sicilia a Guillen Palota. Y para mayor confiança de los que seguian su parte dexò a la Infanta su muger en Catanea con vn hijo que alli auia nacido. Passado el termino de la tregua, siendo lo mas aspero del Inuierno, el Rey sitiò a Aidon, y se entrò por fuerça, y embiò al Conde Manfredo de Claramonte sobre Ragusa, y tambien se le rindio, y entonces el Rey dio titulo de Conde à Ricardo de Passaneto por lo que le siruio en esta guerra, que era cuñado de Guillen Palota, que era el mayor seruidor que tenia.

Carlos de Valoes Cõde de Anjùs va cõtra el Rey dõ Fadrique.

Teniendo entendido el Rey Carlos q̃ las cosas del Rey don Fadrique estauã en Sicilia en mal estado; y que si se hiziesse vn buen esfuerço, seria facil cosa echarle del Reino, porque no tenia parte ninguna de donde ser socorrido: por intercessiõ del Papa Bonifacio se concerto, que Carlos de Valoes, Conde de Anjùs, hermano del Rey de Francia, fuesse con grande armada en fauor de aquella empresa. Este

Prin-

Bonifacio Pontifice VIII. Principe auia tenido el gouierno de Toscana, y auia hecho muchos aparatos de guerra para emprender el Imperio de Romania, contra el Emperador Andronico, por el derecho que Madama Catalina su segunda muger, hija de Felipe, y nieta de Valdouino, el menor, que fue Emperador de Constantinopla, pretendia tener en la sucesion de aquel Imperio, el qual se ofrecio a esta empresa por largas promesas que le hizo el Papa, y entre otras le nombrò por Gouernador y Protector del Patrimonio de san Pedro, y cõ su tesoro ayudò para pagar el sueldo de la gente, y se juntò vna muy poderosa armada; y fueron en su compañia Roberto Duque de Calabria, y Ramon Berenguel su hermano, y gran numero de Señores, y Capitanes Franceses, Prouençales, y Toscanos, y de toda Italia, y lleuò por Almirante a Roger de Lauria. Llegaron a la costa del valle de Maçara, y a la marina de Termini Lunes a 28. de Mayo del año
1301. de 1301. y apenas era la entrada furta, quando vn vezino de aquel lugar, llamado Simon de Alderisi, persuadio a los vezinos que se rindiessen, y sin cõcierto ninguno se dieron, y salio la gente de a cauallo a tierra â hazer gran daño por los lugares de aquella comarca. *Carlos de Valoes llega cõ su armada à Sicilia, y se le da Termini.* El Rey don Fadrique puso su exercito en Police, y Carlos passò el suyo sobre Cacabo, y Iuã de Claramonte se le defendio, y con verguença se leuantò el campo Frances, y fue a Polici, y Carlos embiò a presentar la batalla al Rey, y el Conde Carlos passò contra Corellon, adonde estuuo diez y ocho dias dando muchos assaltos, y defendiendola Hugo de Ampurias, y Berenguel de Entença, y otros Caualleros que se auian metido dentro; de manera, que se retiraron con gran afrenta y daño. Fue el exercito a la costa de Medio dia, y el armada fue costeando, y Federico de Incisa que estaua en Iaca, se ponia en orden para defenderla, y la armada se apoderò sin combate de Castellamar: y siendo llegado el campo Frances a Iaca, el Rey se puso en Catabelota, por estar a vista del enemigo: porque siẽpre tenia por bueno andar sobre él.

Ya estauan cerca de darse la batalla los exercitos del Rey de Sicilia, y el exercito Frances: porque el Rey don Fadrique, diligentissimo y astuto Capitã, y muy experimentado, andaua siempre sobre el, y con diuersos rencuentros le apocaua la gente, y le tomaua los passos, de manera que le quitaua la vitualla: y como todas vezes no se puede aprouechar de la mar, conocia el Conde de Valoes, que esta guerra le salia mas dificultosa, peligrosa, y larga de lo que se le auia representado, y que le impedia otras empresas de mayor honra y prouecho suyo, y aconsejado del Almirante Roger de Lauria, que como se dixo, estaua cansado de vencer, y conocia, que la fortuna se le iua trocando; el Conde de Valoes propuso al Rey don Fadrique vnos capitulos de paz, tan acomodados a su deseo, que comunicados con los de su Cõsejo, acordò de acetarlos: por que tambien el se hallaua cansado de la guerra, fatigado, y sin esperança de socorro humano de ninguna parte; y como quien en este acuerdo podia poner impedimento era el Pontifice, aprouechose de la buena ocasiõ que se le ofrecia de verle muy embuelto en defensas y dissensiones con el Rey de Francia: y tambien el Rey Carlos, que estaua en Napoles, que era de su condicion muy pazifico, acetò la paz, considerando, que por la misma causa de estar el Papa, y el Rey de Francia tan dessauenidos, no podia tener sus ayudas, sino que llamaria las fuerças que tenia suyas, y que quedaria en mal estado con vn enemigo guerrero, prudẽte, y de gran valor, y contra vn Reino adonde el nombre Frãces era tan aborrecido; y assi, con buen consejo, acordò de acomodarse al tiẽpo: y en el primer capitulo pedia, que se diesse libertad al Principe de Taranto su hijo, y que el Rey dõ Fadrique casasse cõ Leonor su hija; la embiò a Sicilia muy acompañada, y en Mecina se celebraron las bodas con la bendicion del Papa, que a suplicacion de ambas partes confirmò la paz, con que el Rey don Fadrique pagasse en cada vn año, por reconocimiento del feudo de la Iglesia de Sicilia, y de las otras adjacentes, que auia de tener durante su vida, y no mas, quinze mil florines. Y ordenò, que como don Fadrique se llamaua Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y de Calabria, se llamasse Rey de Tinacria, que fue nõbre antiguo, y Griego, por las tres puntas, ó cabos que la isla tiene. Y que al Rey Carlos quedasse el titulo de Rey de Ierusalen y Sicilia, entendiendose lo que posseía desta parte del Faro. Y por esta diuision se introduxo llamar: Sicilia, aquende el Faro, y Sicilia, allende el Faro. El Rey don Fadrique embiò a Iuuenco de Vbertis a dar cuenta desta paz al Rey dõ Iaime su hermano, y â Aparicio de Vilanoua,

Capitulos de paz propuestos al Rey dõ Fadrique, y los aceta.

Casamiento del Rey don Fadrique cõ Leonor hija de Carlos de Anjús.

noua, y el Rey holgò mucho con ella, y se tratò, que el vn Rey pudiesse armar galeras en el Reino del otro; y que se assentasse lo que tocaua a la sucession de manera que heredassen sus hijos, si los tuuiessen, y en defeto dellos los del otro. En estas cosas, hasta la conclusion desta paz, que estuuo tan bien al Rey don Fadrique, hemos seguido a Montañer, a Iuan Vilano, a Pandulfo Colenucio, y à vn Autor Siciliano, que no tiene nombre, que escriue con gran tiento, y prudencia, y â nuestro Geronimo de Zurita, todos Escritores de mucha autoridad, y opinion.

Pandulfo Colenucio.

1309. Era ya el año de 1309. estando el Rey don Iaime de Aragon en Zaragoça, llegaron Embaxadores del Rey Carlos de Ierusalen, y del Rey don Fadrique de Sicilia, a quiẽ se auia dado, como se ha dicho, titulo de Rey de Trinacria, y pidieron, q̃ en ciertas diferencias que entre ellos se auian ofrecido, sobre las quales le auian nombrado arbitro, y amigable componedor, fuesse seruido declarar. Y el Rey, auiendo oido a las partes, en su presencia declarò, que no embargante que por parte del Rey don Fadrique se alegaua, que mientras durò la guerra entre ellos tuuo sitiado el castillo de Yachi, que se defendia por las gentes del Almirante Roger de Lauria, que entonces seruia al Rey Carlos: y que despues, al tiẽpo de la paz, estaua en poder del mismo Almirante, y assi, y cõforme al tenor de la capitulaciõ, y concordia, se deuia primeramente restituir, pero por medio de paz, y concordia: y porque el Rey don Fadrique hiziesse el reconocimiẽto que deuia al Rey Carlos, el Rey don Fadrique dentro de quinze dias, despues que le fuesse notificada esta sentencia, restituyesse al Rey Carlos los castillos de Calabria, y mandasse al Almirante Bernaldo de Sarria que los entregasse: y que hecho esto, el Rey Carlos procurasse con efeto, que si el castillo de Yachi, que se tenia por Carlos de Lauria, hijo del Almirante, que estaua en Napoles, le entregasse al Rey don Fadrique dẽtro de vn mes: y que si estaua el castillo por Berẽguel de Lauria, hermano de Carlos, que se hallaua en el Reino de Valencia cõ doña Saurina su madre, ofrecia el Rey de Aragon, que le mandaria restituir por medio de don Gembal de Entença, que era su tutor, para que hecho el reconocimiento que se deuia por aquel castillo, como a señor de la isla: el le mandasse dar; ò a la Iglesia de Catanea, que pretendia ser suyo, por donacion de Roger Conde de Sicilia y Calabria, ò a Carlos y Berẽguel de Lauria, si les perteneciesse. Y que quãto al tributo q̃ se lleuaua del Rey de Tunez, declarò, que el Rey don Fadrique no lo cobrasse, y se pagasse al Rey Carlos: pero que pudiesse el Rey don Fadrique hazer guerra al Rey de Tunez, y â los Moros de aquel Reino, y concertarse con ellos. Y esto declarò que se cumpliesse por ambos Reyes, so pena de los veinte mil marcos de plata. Y con esta determinacion embiò al Rey a Napoles, y â Sicilia a Guillen de Lacerta: y tuuo principal intencion en esta concordia de honrar al Rey Carlos, como en diferencia y questiõ sucedida cõ hijo: porque entre ellos huuiesse toda paz. Y esto era, porq̃ el Rey Carlos, y el Duque de Calabria su hijo se tratauan mas asperamente de lo que requeria el deudo que tenian con el Rey D. Fadrique, y el estaua muy sentido por razon del titulo que le haziã tomar de Rey de Trinacria, auiendole ofrecido el Duque de Calabria, su cuñado, fuera del tratado de la paz, que se haria de manera, q̃ el Rey don Fadrique se tuuiesse por contento, y que se pudiesse intitular Rey de los Sicilianos, y de la isla de Sicilia, ò alo menos como el se intitulaua, que era llamandose solamente Rey.

Embaxada de los Reyes de Ierusalen, y de Sicilia al Rey de Aragon.

Declaraciõ del Rey de Aragon en las diferencias de los Reyes de Ierusalen, y de Sicilia.

Con este rezelo pedia el Rey de Aragõ al Rey Carlos, y al Duque encarecidamẽte, que por su onor, ê intercessiõ tuuiessen en bien de permitir esto del titulo: porq̃ teniendo vno destos titulos, dezia el Rey de Aragon, que se quitaria toda sospecha entre ellos, mayormente no teniendo el Rey don Fadrique aquella isla sino por durante su vida. Y tambien procuraua, q̃ en la concordia que el Rey Carlos auia hecho con la Señoria de Genoua, fuesse exceptado el Rey don Fadrique, como lo eran otros Principes. Y que los q̃ le auiã seguido en la guerra no fuessen maltratados en sus personas, y bienes, como estaua declarado en la cõcordia: porque esto era grãde causa de disension y rõpimiento entre estos Principes: mas no viuio muchos dias despues desto el Rey Carlos, y murio en la ciudad de Napoles â 5. de Mayo deste año de 1312. Auia pedido el Rey Carlos al Papa Bonifacio Octauo, que declarasse quien deuia suceder en su Reino despues de su muerte, ò Carlos su nieto, que auia sucedido a Carlos Martelo su padre en el Reino de Vngria, ò Roberto su hijo. Y el Papa declarò, que auia

Muerte del Rey Carlos de Anjus en Napoles.

1312.

auia de ser preferido Roberto al sobrino, como mas propinquo al padre, y deuia suceder en el Reyno de Sicilia; porque Luis, que era el segundo, era ya professo de la Orden de los padres Menores, y Obispo de Tolosa; y assi Roberto, como primogenito sucessor en aquel Reyno, se intitulò en vida de su padre, Duque de Calabria, y despues de su muerte fue admitido por Rey, y sucedio en el Condado de Prouença, y por esta causa huuo despues grãdes guerras entre sus sucessores. El Rey Roberto, despues de la muerte de la Infanta doña Violante, hermana de dõ Iaime Rey de Aragon, de quien le quedò vn hijo, que se llamò Carlos, Duque de Calabria, casò segunda vez con la Infanta doña Sancha, hija del Rey dõ Iaime de Mallorca, de quien no quedò sucessor.

El Emperador Enrique passa à Italia, y el Rey dõ Fadrique le acude.

Con la passada en Italia del Emperador Enrique, se mouieron grandes nouedades y guerras: y porque el Emperador pretendia que el Rey Roberto era su vassallo y del Imperio, y con el estaua mal, el Rey don Fadrique juzgando que era buena ocasion para su negocio, se confederò con el Emperador, para valerse cõtra Roberto, y Roberto se escusaua de dar al Rey de Aragon el socorro q̃ le auia prometido para la cõquista de Cerdeña, y no se acomodauan las diferencias que tenia con el Rey don Fadrique, y el Rey
1312. de Aragon, siendo ya el año de 1312. embiò a Gonçalo Esquerra de su Consejo, para que tratasse con ambos Reyes; porque le importaua tener quarenta galeras que le ofrecia el Rey Roberto sin ballesteros, y tambien pedia à su hermano que le ayudasse, y le aconsejaua, que de ninguna manera se desauiniesse con el Papa, sino que cumpliesse sus mandamientos, ni dexasse de guardar la cõcordia, porque era facil entrar en vna guerra, y no poder salir della como se queria: pero el Rey don Fadrique se escusaua, diziendo, que en ayudar la justicia del Emperador Enrique no yua contra la concordia, y no passó mucho, que la guerra se rompio entre estos dos Principes, y el Rey de Aragon huuo de entretener por entonces su conquista de Cerdeña, y el Emperador determinò de irse a coronar a Roma, aũque le hazian mucha cõtradicion el Rey Roberto, y otros Potentados de Italia, porque juntamente embiaron sus fuerças, que resistian la entrada en la ciudad del Emperador, y sobre ello se pelcò algunos dias en la misma ciudad: finalmente el Emperador fue coronado por tres Legados que embiò el Papa; y conforme a la costumbre se salio de Roma la buelta de Toscana, dexando declarado al Rey Roberto por enemigo del Imperio. Y cõ esta ocasion passò el Rey don Fadrique à Calabria, y començò la guerra, que durò mucho tiempo. El Emperador dio causa para esta guerra con vna sentencia q̃ pronuncio en Pisa cõtra el Rey Roberto, declarandole por su enemigo, por la resistẽcia que le hizo en su entrada para coronarse en Roma: y por auer seduzido diuersas ciudades, y comunidades, sacãdolas de su obediencia, como a reo de crimẽ de lesa Magestad, y en la confederacion q̃ tratò con el Rey don Fadrique le hizo Almirante del Imperio para la expedicion de la Tierrasanta, y se tratò de casar al Infante don Pedro hijo mayor del Rey Fadrique con vna hija del Emperador: y porque la principal condicion desta confederacion era, que hiziesse el Rey la guerra contra Roberto, teniendo su exercito junto en Mecina, passò a Calabria el primero de Agosto deste año 1312. y sitio a Rijoles, que auiendo sido combatida se le dio, y tãbien Calana, y la Mota, y otros castillos, y despues santo Nochito, el Xillo, la Catona, y la Bancora; y caminando con la vitoria adelante, llegò Manfredo de Claramonte Conde de Modica a pedir al Rey de parte del Emperador, que sobreseyesse la guerra, y passasse cõ su armada luego a Gaeta, para que por aquella parte se hiziesse la guerra al Rey Roberto, juntando la armada del Rey dõ Fadrique con la Ginouesa, de la qual era Capitan Lamba Doria; y haziendose el Rey a la vela con cincuenta galeras, y llegado a la isla de Estrongalo tuuo nueua que el Emperador Enrique era muerto en Bonconuento, lugar del Senes, con que en vn punto se trocaron las cosas, y los del bando del Rey Roberto, que se tenia por perdido, se tuuieron por superiores: y el Rey don Fadrique, ya que se hallaua tan adelante, determinó de llegar a Pisa, por hallarse en aquella ciudad todos los del bando Gibelino, y no se pudiendo concertar, se boluio a su Reino à tiempo que Roberto auia buelto todas sus fuerças contra el Rey don Fadrique, y assi quedaron començadas nueuas causas de odio, aborrecimiento, y enemistad entre aquellas dos casas. Las fuerças del Rey Roberto eran 120. galeras Prouençales,

El Emperador en siẽdo coronado se sale de Roma

1312. *El Rey dõ Fadrique passa a la guerra de Calabria.*

Muerte del Emperador Enrique de Bauiera.

ça!es, Ginouesas, y Napolitanas, y otros tãtos nauios diferentes, quatro mil cauallos, y grã numero de infanteria; y passò con su persona a Sicilia Felipe Principe de Taranto, y Iuan Principe de Acaya, q̃ fue despues Duque de Durazo. Llegò esta armada a nueue de Agosto del año de 1313. a la costa entre Carini, y Castellamar del golfo, junto â Palermo, y puso su exercito sobre Castellamar, que la rindio Ramon Blanc, a quien el Rey don Fadrique mandò cortar la cabeça. Desde alli se fue el Rey Roberto a Trapana, y la sitio por mar y por tierra. En sabiendose el proposito del Rey Roberto, fuerõ de Cataluña Bernardo de Sarria con 300. cauallos Catalanes y Aragoneses, y Dalmao de Castelnouo con 100. cauallos, y 200. infantes. El Rey don Fadrique puso a Bernardo de Sarria con su gẽte en Palermo, y embiò a Calabria â Dalmao de Castelnouo, para q̃ hiziesse la guerra à los enemigos. El mismo dia que el Rey Roberto entrò en Sicilia, tomò el Rey don Fadrique titulo de Rey de Sicilia: porque antes nunca se inticulò sino El Rey don Fadrique, y auia hecho jurar por sucessor suyo al Infante don Pedro su hijo mayor; y para la defensa de Trapana embiò a Simon de Valguarnera, y don Berenguel de Villaragut, Capitanes de nombre y experiencia, con buena gente: y el Rey Roberto puso su exercito de tal manera, y apretò tanto la ciudad, que fueron bien menester los Capitanes que la defendiã, y la gente que tenian, aunque fue muy importante la molestia que desde el monte de san Iulian, que està sobre Trapana, haziã al exercito cõ la buena caualleria que tenian, y con los Almogabares el Infante don Fernando, y Bernardo de Sarria. El Rey don Fadrique, armadas cincuenta y siete galeras gruessas, y diez futiles, aunq̃ no con fin de dar batalla, esperaua que el Inuierno deshiziesse âlos enemigos, pues que tenia tan bien proueida â Trapana, q̃ podia sufrir el sitio, y por los grandes calores del Otoño, y por la falta de vitualla moria mucha gẽte en el exercito del Rey Roberto, por lo qual estaua muy flaco y debil. Y el Rey don Fadrique, queriendose aprouechar desta ocasiõ, fue cõ su exercito a juntarse con el Infante don Fernãdo, que estaua en el monte de san Iulian, y el Almirante Iuan de Claramonte, y cõ el muchos buenos Caualleros Aragoneses, Sicilianos, y Catalanes, y Valẽcianos, se fueron â poner con el, y parte de la armada en el Cabo de san Vito, y parte en el seno de Bonacinia, que està tan cerca de san Iulian, y de Trapana, que se descubriã de ambos exercitos; y tuuo el Rey Roberto muy gran cuenta en conseruar su armada porque su ruina consistia en perderla, y por esto hizo muchas estacadas, y puentes, de manera que facilmente se passaua del exercito a las galeras. Y estando muy determinado el Rey dõ Fadrique de acometer en vn mismo tiempo el armada, y el exercito del Rey Roberto, se leuantò tal tempestad, y tan furiosa de vientos, que le cõuino boluerse â Palermo, lo qual se entendio que fue el remedio del Rey Roberto; porque aquella armada fresca, y el exercito entero, y poderoso, se tuuo por cierto, que deshiziera al otro flaco, y consumido. Pero la Reina, madre de Roberto, y suegra de los dos Reyes Aragoneses hermanos, y la Reina doña Sancha nuera, hermana del Infante don Fernando, que (como se ha dicho) andauan en el exercito con el Rey don Fadrique, se interpusieron, para que se hiziesse suspensiõ de armas. Y aunque los del Consejo del Rey don Fadrique eran de opinion, que diesse la batalla, con que quedaua acabada la guerra para siempre, el Rey don Fadrique, por contemplaciõ de las Reinas, y considerando, que con gran reputacion suya, y sin sangre echaua de su casa al enemigo, que era todo lo q̃ se podia desear, acordò de acetar las treguas, que se assentaron â 16. de Deziembre, con que durassen hasta Mayo primero siguiente, y desde alli en vn año: y que se guardassen por la parte del Rey don Fadrique en la isla de Sicilia en la ciudad de Rijoles, y en los castillos y lugares q̃ posseia en Calabria. Y por parte de Roberto en su Reino en la Prouença, en Piamonte, Folcalquer, Ferrara, Romania, Toscana, Lombardia, y en la ciudad de Roma, y su distrito, y en campaña, Y que cada vno, durante las treguas, tuuiesse lo que entonces posseia. El mismo dia que se concluyerõ las treguas, parte del exercito del Rey Roberto se fue por tierra, quedandose en Sicilia muchos de sus cauallos, que se vendieron a baxo precio, y otros se perdieron en la mar, y el se fue a Napoles en veinte galeras, y el Rey don Fadrique mandò desarmar.

Fenecidas las treguas, que fue a 16. de Hebrero del año de 1316. el Rey don Fadrique le puso cerco sobre Castellamar del golfo, para limpiar la isla de enemigos.

El Rey Roberto passa con grã armada à Sicilia.

1313.

Dõ Fadrique toma titulo de Rey de Sicilia.

Sitio de Trapana.

Tregua entre los Reyes de Sicilia, y Napoles.

1313.

1316.

Sitio sobre Castellamar del golfo.

gos. Fue General deste exercito Bernardo de Sarria, y se lleuaron trabucos de Palermo, y vna torre de madera, con que se cõbatió y ganó la villa a 14. de Abril. Antes desto el Rey Roberto auia mandado a Tomas de Marçano su Almirante, q̃ fuesse a socorrer a Castellamar, por no perder aquel pie en la isla: pero quando llegò con treinta galeras, ya era rendida la villa.

Deseaua mucho el Rey don Iaime de Aragon acabar la empresa de Cerdeña, y tenia por gran impedimento para ello la guerra entre los Reyes Roberto, y don Fadrique, y siendo el vno cuñado, y el otro hermano, queria concertarlos con vna paz, ò alomenos con vna larga tregua. Y desde Tortosa embiò a ventisiete
1316. de Abril deste año a don Pedro Fernandez señor de Ixar, que era su primo, y persona muy prudente. Fue primero al Rey don Fadrique, y passò a Napoles al Rey Roberto, el qual, ni por la intercession del Rey don Iaime, ni por los ruegos de don Pedro Fernandez quiso detener su armada, la qual partio con el Conde Tomas de Marçano, que era de setenta galeras, y lleuaua mil y dozientos cauallos, y mucha infanteria, y llegò a la marina de Trapana â 8 de Agosto, y desembarcò la gẽte junto a la villa de Marsala, y la combatieron con gran fuerça por espacio de ocho dias: pero defendiola con gran valor Francisco de Veintemilla Conde de Girache y Giliberto de Abella; leuantaron los Franceses el cerco, quedando la gente de cauallo en tierra, y por consejo de Tomas de Lentin, y de Tomas de Proxita, que eran muy valerosos Capitanes; fueron a ganar vn lugar de la montaña dicho Salene, y no le pudiendo conquistar, talaron la comarca, y de alli fueron a Castelvetrano, que por no estar en defensa le auian desamparado, mas no pudiendo tomar ningun lugar, fueron por tierra hasta la marina de Castellamar del golfo, y de alli se hizo a la vela toda la armada junta, y echaron la gente en tierra en la marina de Palermo, y talaron y quemaron grande parte de los campos y jardines de aquella ciudad, y la gente de a cauallo fue por tierra hasta la marina de la Touuira, destruyendo la tierra, y alli se embarcaron, y fueron por la costa hasta Mecina, y se detuuieron talando y quemando los jardines, y las viñas; y las galeras passaron â hazer la tala a los de Rijoles, y boluieron a la marina de Melaço, desde donde se fueron al Principado, porque el Rey don Fadrique armaua sus galeras en Mecina.

Armada del Rey de Napoles buelue à Sicilia. *1316.* *Armada de Napoles haze mucho daño en Sicilia.*

En este tiempo estaua la Iglesia Romana Sedevacante en gran turbacion, andando los Cardenales por diuersos lugares despues que salieron del Conclaue de Carpentras: porque los Cardenales de Gascuña, que era la mayor parte del Colegio, queria eligir Pontifice de su mano: y los Cardenales Proençales, y Italianos no concurrian con ellos. Y por gran maña de Felipe Conde de Putiers, despues de la muerte del Rey Luis de Francia se congregaron en Leon, y en el Conuento de los Predicadores, sin entenderlo, y medio por fuerça ventitres Cardenales, y dentro de quarẽta dias, a ocho de Agosto, todos de conformidad eligieron en sumo Pontifice al Cardenal Iacobo Obispo Portuense, natural de Cahors, que se llamò Iuan XXII. y se coronô con gran regozijo a 5. de Setiẽbre. Y de Leon se fue a la ciudad de Auiñó, y mãdò llamar la Curia Romana. El Rey de Aragon, ya que se
auia puesto en concordar a los Reyes hermano y cuñado, assi por el deudo, como por su particular interesse, embiò en sabiendo la eleccion del Papa Iuan XXII. sus Embaxadores a darle la obediencia, y â proponer diuersos medios de paz entre los dos Reyes sobredichos: muchos se reusaron, y algunos se acetaron, y entre ellos la conquista del Reino de Tunez, y que conquistado se diesse al Rey don Fadrique, sin reconocimiento ninguno, y para sus sucessores, con que despues de sus dias Sicilia quedasse al Rey Roberto. Interpuso el Papa su autoridad con gran voluntad, y lo trataua con mucho cuidado don Pedro Fernandez de Ixar. Y entretanto estos dos Reyes preuenian sus armadas, y tenian inquieta a toda Italia, y en vn Parlamento de la ciudad de Palermo se auia determinado de armar ochenta galeras, y por Almirante Francisco de Veintemilla, Conde de Girache. Y nombrò el Rey por su Vicario al Infante don Pedro su hijo mayor. En esto llegaron a Palermo nueue galeras Napolitanas, y rompieron las Tonaidas de aquella ciudad, y de Castellamar del golfo de Trapana, que son las Almadrabas, y pescas de los atunes, de que resulta gran vtilidad a la Isla, y salieron a ellos tres galeras que auiã armado los de Palermo, con otras tres galeo-

Elecciõ del Papa Iuã XXII. **1316.** ***Cõcierto sobre el Reino de Sicilia.***

galeras de la guarda de Mecina, y no las osaron esperar, y passaron à Lipari, adonde destruyeron las viñas y jardines de aquella isla.

1316. En el principio de Iunio tenia el Rey don Fadrique ventitres galeras armadas, cuyo Capitan era Rosdoria; y estando para salir à correr la costa de Calabria, y el Principado, llegaron à Mecina Nuncios del Papa, y Embaxadores del Rey de Aragon, y de la Reina de Portugal, que auian ido por Napoles para tratar de los medios de la paz cō el Rey Roberto, el qual venia en q̃ se diesse al Rey D. Fadrique el Reino de Cerdeña, y ofrecia, que para la conquista del ayudaria con treinta galeras por cinco años, y le daria la mitad de la isla de Sicilia por su vida, dandole el Rey don Fadrique la otra mitad, con que se comprehendiesse en ella la ciudad de Mecina, hasta Castroiuan, en su parte, y dexasse el Rey don Fadrique el titulo de Rey de Sicilia, y prometia de acabar, q̃ la Iglesia concediesse al Rey de Aragon, en recompensa de Cerdeña, los lugares y bienes que fueron de los Templarios en la Corona de Aragon; y allende desto daria cien mil onzas. Y si no se pudiesse alcançar de la Sede Apostolica, que se le diesse la recompensa; el le daria cincuenta mil; de suerte que fuessen ciento y cincuenta mil. Y si el Rey don Fadrique quisiesse mas, que se le cediesse el derecho que tenia en el Reino de Tunez, se lo daria por estas condiciones. Pero estos pactos no se quisieron acetar por el Rey don Fadrique. Y embiò el Rey Roberto cō los Nuncios del Papa, y los Embaxadores del Rey de Aragon, y de la Reina de Portugal los suyos, para que con su assistencia tratassen de la cōcordia, para lo qual proponian los Nuncios, que el Rey don Fadrique depositasse en manos del Papa los lugares que tenia tomados en Calabria en nombre del Emperador Enrique, y que se hallasse en la Corte del Papa para cierto dia: porque para aquel termino se auia de hallar en ella el Rey Roberto, pues q̃ con su presencia se concertarian sus diferencias. Y el Rey don Fadrique vino en entregar à Rijoles, y aquellos castillos de Calabria à los Nūcios, y las treguas fueron entre los Reyes, y sus adherentes, y subditos, que auian de correr hasta la fiesta de Nauidad primera, y de alli adelante por tres años continuos, por mar y por tierra, y auia de cessar qualquiera diferēcia entre las partes, y luego el *Rey* mandò entregar a *Rijoles*, y los castillos de Calabria, para que estuuiessen en terceria por la Sede Apostolica: porque el Papa deseaua sumamente la paz entre ellos Principes. Y assentadas las treguas, y pregonadas con pena de descomunion en Palermo, casò el *Rey* don Fadrique a la Infanta doña Costança su hija mayor con Enrique *Rey* de Cipre.

El Rey dō Fadriq̃ no aceta los nueuos pactos de concierto.

Tratose en el Consejo del *Rey* don Fadrique, si conuendria ir en persona a la Corte del Papa para el tratado de la paz, como se auia platicado con los Nūcios: y sospechando, que el *Rey Roberto* tenia diferētes fines, se determinò, que embiasse por sus Embaxadores a Francisco de Antioquia Arçobispo de Palermo, y a Francisco de Veintemilla Conde de Giracha. Y el *Rey* de Aragon, entendiendo, que los *Reyes Roberto*, y don Fadrique se auiā de hallar en la Corte del Papa para primero de Mayo, embiò a Pedro Boil Maestre *Racional*, para que se hallasse en el tratado de la paz: y con determinado proposito, que si fuessen los *Reyes* de ir â hallarse con ellos por el bien de la concordia. Y sabiendo, que el *Rey* don Fadrique uo iua, embiò sus Embaxadores, y fueron Guerao de Rocaberti, y Vidal de Vilanoua de su Consejo, con orden, que procurassen, que si la paz no se concertaua se alargassen las treguas; y en tal caso pretendia, que el Papa retuuiesse a Rijoles, y los castillos de Calabria, que tenia en terceria. Y lleuauan comissiō, que procurassen lo mismo en caso, que ni la paz, ni la tregua se alcançasse. Llegarō los Embaxadores à Auiñon à 29. de Iulio deste año de 1317. Y auiendo hecho reuerēcia al Papa, se fueron a Barcelona: porque el Rey Roberto, ni fue, ni embiò los suyos, y se atribuyò a gran prudencia lo que hizieron los Embaxadores de Sicilia: porq̃ el Rey Roberto daua desuio a la paz, lo qual fue causa que el Papa, y el Rey de Aragon se inclinassen a fauorecer al Rey don Fadrique, por el qual ofrecia el Rey de Aragon de ceder el derecho de Cerdeña al Rey Reberto con muy buenas condiciones. Y el Papa le diera à Romania, porque dexara el derecho que pretendia de Sicilia con buenos partidos. Pero Roberto lo deshizo todo con no auer ido a Auiñon, y por auer tomado la empresa de entremeterse cō los Ginoueses, entre los quales nacio grā discordia: de vna parte los Grimaldos, Fiescos, Saluagos, y Malaucelos, a quien siguia el bādo Guelfo, y

1317. *El Rey dō Fadriq̃ no va à la Corte del Papa, y embia Embaxadores.*

1317. *El Rey Roberto no va a Auiñon.*

fo, y por la otra los Dorias, Espinolas, y todo el bando Gibelino: y llegando a las armas fue echado de la ciudad el bando Gibelino, y juntando exercito fueron cõtra la ciudad, y teniendola apretada, quãdo se pensò, q̃ el Rey Roberto iua á Auiñon para el tratado de la paz, con vna armada que tenia se metio en Genoua, y amparò la ciudad, auiendo grandes batallas y rencuentros con los Gibelinos, los quales poco antes auian muerto en vna batalla en Toscana a Pedro Conde de Grauina su hermano, y á Carlos su sobrino, hijo del Principe de Taranto. Pero dẽtro de pocos dias los Gibelinos de Genoua, y Lombardia se confederaron con el Rey don Fadrique, tomandole por su principal amparo y caudillo, con que se iua estendiendo por Italia la contagion de la guerra entre estos Principes.

Rebueltas ẽ la ciudad de Genoua.

El Rey de Sicilia ayuda la parte Gibelina.

Muy largo tiempo durò la guerra de Genoua, y el Rey don Fadrique, por acudir a la proteccion que auia tomado del bando Gibelino en Italia, y porque el bando Guelfo esperaua fauor de Felipe Rey de Francia; auiendo el Rey don Fadrique consultado en el Parlamento del Reino de Sicilia, que por ningun medio el Rey Roberto podia ser traido a la paz, se acordò, que el Rey hiziesse confederacion con el Emperador de Constantinopla, y con todo el bando Gibelino: y con este acuerdo embiò a la costa de Genoua quarenta galeras que auia mandado armar, que se juntaron cõ otras onze Ginouesas, que auian ido á Sicilia, y era General dellas Corrado Doria, y de camino destruyeron en la costa de Calabria a Policastro. Y llegada el armada a Genoua, tuuo aquella ciudad en estrema necessidad. El Papa, y el Rey Roberto, sabidos los aparejos que se hazian en Sicilia, mandarõ armar en Napoles y en Proença cincuenta y cinco galeras, y otras veinte armò la ciudad de Genoua. Y fue por Almirante desta armada don Ramon de Cardona, q̃ auia ido á seruir al Rey Roberto. Vierõse las armadas cerca de Iscla, y estando para pelear, las galeras de Napoles dexaron a don Ramon; y el armada de Sicilia fue la buelta de Genoua, y entrò en el puerto en principio del mes de Setiembre del año de 1320. y acudio en su fauor Castrucio de Antelminelis, que se auia hecho señor de Luca, Capitan Valeroso: y aunque se dieron grandes assaltos, no se pudiendo entrar la ciudad, fueron por la costa de Genoua, tomando lugares, y haziendo grandes daños. Boluio esta armada á Sicilia a primero de Nouiembre, y porque no bastaua lo que el Rey tenia para suplir a lo muchó que auia gastado, tomó los frutos y rentas Eclesiasticas, de que mucho pesò al Papa, por lo qual puso entredicho en el Reino de Sicilia, y el Rey de Aragon lo mandò guardar. Y en en el principio del año de 1321. embiò a Simon de Belloc al Papa, para que le dixesse, que su Santidad procurasse poner paz entre estos dos Principes, para que se escusassen los males, y derramamiento de sangre q̃ se esperaua: donde no, supiesse su Sãtidad, que no podia faltar a su hermano, y que le ayudaria con todos sus valedores, contra quienquiera que fuesse. El Papa respondio con grandes cumplimiẽtos, diziendo, Que auia procurado la paz con toda instancia, hasta priuar a la Iglesia de sus derechos; y que auia ofrecido al Rey Roberto, que quedando el Reino de Sicilia para el Rey don Fadrique, y sus sus sucessores, reconociendo a Roberto con algunas condiciones, y quedandole algun lugar en Sicilia, que no fuesse fuerte, todo lo auia deshecho, aunque venia en q̃ se hiziesse vna tregua por ocho años, con que el Rey don Fadrique alçasse la mano de fauorecer la parte Gibelina, y Roberto quedasse libre para fauorecer al bando Guelfo.

1320. *Sitio de la ciudad de Genoua.*

1321. *Embaxada del Rey de Aragon al Papa.*

Sabido por el Rey de Aragon, que Roberto se hallaua en Auiñon, boluio a embiar a Simon de Belloc, para que apretasse los medios de paz, y ofreciesse, q̃ quedando la isla de Sicilia al Rey don Fadrique, y á sus sucessores, la tendria con reconocimiẽto de Roberto, y que el tuuiesse el titulo de Rey della: y que allẽde del cẽso que pagaua a la Iglesia, se diessen cada año tres mil onzas a Roberto: y q̃ prometia, q̃ acabaria con su hermano, que siruiesse a Roberto, y a sus sucessores cõ 10. galeras pagadas por tres meses, siẽpre q̃ las huuiesse menester para defensa de su Reino. Parecieron bien estos medios al Papa, y procurò de persuadir al Rey Roberto, que los acetasse, y puso por medianeros algunos Cardenales sus amigos: pero jamas se pudo acabar cõ el. Y el Rey D. Fadrique, para quitar la esperança del Reino de Sicilia a Roberto, y el deseo de verle reinar en Sicilia al Rey (si alguno podia auer) y establecer, y confirmar mejor su dominio, hizo jurar en vn Parlamento general a su hijo el Infante dõ Pedro, para que reinase juntamente con el,

Medios de paz q̃ ofrece el Rey de Aragon.

lo.

lo qual hizo el Reyno de buena gana, por el mes de Diziembre deste año de 1321. y por causa del entredicho no asistio el Estado Eclesiastico. El rompimiento entre los Reyes Roberto y don Fadrique, sucedio aliende de las causas principales; porque pretendia el Rey Carlos, que don Fadrique por el ayuda que auia dado à los Gibelinos de Lombardia, y â los de Genoua auia rompido las treguas: a lo qual respondia, Que siendo Corrado Doria vassallo y amigo suyo, pudo socorrelle para que se defendiesse de la fuerça de sus aduersarios, y que no se auia estendido en la generalidad de las treguas à negar su ayuda â sus amigos y valedores: y la guerra se rompio entre ellos, y las galeras de Roberto hizieron mucho daño en las tierras maritimas de Sicilia, y en las pescas de los atunes, y don Fadrique embiò grandes tropas de gête de pie y de a cauallo, que corrieron mucha parte de Calabria con gran daño, y tomarõ â Terranoua y otros lugares, y los saquearon. Y estando el Rey de Aragon en Valencia, auiendo entendido que andaua la guerra muy cruel, y que en Napoles se hazia grande armada para sitiar Mecina ô Palermo; determinò de mãdar armar veynte galeras para embiallas en defensa de la isla de Cerdeña, y cõtinuar la conquista de Corcega, y que juntamente se podia dar calor à las cosas del Rey su hermano; y por esto se mandò al Almirante don Frances Carròs, que siendo requerido por el Rey don Fadrique, le fuesse à socorrer: el qual puso muy en orden las ciudades de Mecina, Palermo, y Trapana, y los lugares maritimos: y en lo interior de la isla hizo muchas prouisiones, y puso gente en la campaña, que acudiesse con diligencia al remedio de los peligros.

1321. En Sicilia jurã al Infante don Pedro.

El Rey de Aragõ ayuda al Rey don Fadrique su hermano.

1325. En el mes de Mayo deste año de 1325. tuuo Roberto en orden grande armada, en que auia ciento y treinta galeras, las veinte de Ginoueses, y gran numero de naues, y otros nauios, y embiò con ella a Carlos Duque de Calabria, su hijo mayor, y fueron con el los mas principales Señores del Reyno, y lleuaua tres mil hõbres de armas, y gran numero de infanteria. Llegò esta armada a la marina de Palermo, y assentò su campo a 26. de Mayo, y era Capitan de la ciudad Iuan de Claramonte el viejo, el qual llamo al Conde don Blasco de Alagon, a Pedro de Antioquia, y à Iuan de Claramonte el moço, y a Iuan de Valguarnera, y à otros muchos Caualleros, y Capitanes cõ 600. cauallos. Pusose el sitio por la parte mas alta de la ciudad, que llaman el Cassaro, y fue grande el estrago que se hizo en las vegas y jardines. Dieronse grandes assaltos por tres dias en el quartel de la puerta de Termini, y â la puerta de Mazara, y à la de Carini, y procuraron de romper las cadenas del puerto. La batalla fue terrible, y de gran daño para los ofensores, por los muchos artificios ofensiuos que tenian los de dentro. Y vn graue Autor afirma, que en vn combate murieron mas de mil Ginoueses. Y sin combatir mas estuuo el campo hasta 19. de Iunio, pensando que se daria la ciudad por la falta de comida. Finalmente el exercito leuantò el sitio, y entrò en la tierra haziendo grãdes daños, y despues boluio a la costa, y se embarcò la buelta de Mecina, adõde anduuo talando la campaña, y el Duque se passò a Calabria.

El armada y exercito de Napoles sitia a Palermo.

Por el mes de Ebrero del año de 1326. llegò à Barcelona (estando con su Corte en aquella ciudad el Rey don Iaime) vn Cauallero Frances Embaxador del Rey Roberto, llamado Bonfil de la Guarda, y de su parte dixo, q̃ por el buen deseo que su Rey tenia dela paz en la Christiandad, y para q̃ cessassen las guerras cõ el Rey D. Fadrique vendria en qualquier medio, y assi suplicaua al Rey pusiesse la mano en ello como mejor le pareciesse, como no fuesse quedar sin la isla de Sicilia, y lo mismo dezia siempre el Rey don Fadrique, y tanto mas en esta ocasion, que llegaron a Barcelona dos Embaxadores del Rey D. Fadrique, Pedro Costayn, y Arnal Lopez Plà, que dezian, que el Rey su señor no admitiria concierto ninguno, como la isla no quedasse por el, y sus sucessores. Con todo esso el Rey de Aragon determinò de embiar a Auiñon sus Embaxadores, y que fuessen con ellos los Embaxadores del Rey Roberto, y persuadia à su hermano, q̃ dexasse tanta obstinaciõ, y q̃ abraçasse la paz lo mejor q̃ pudiesse, representandole q̃ era mejor vna mediocre paz, que vna buena guerra, y q̃ no se fiasse en la confederacion del Duque de Babiera, aunque estaua pronto con exercito para baxar a Italia contra Roberto, sino q̃ se acordasse qnan mal le auia sucedido cõ el amistad del Emperador Enrique. El Papa oyò en Auiñon a los Embaxadores. Y respondio al Rey de Aragon, Que las cosas no estauan de manera que se pudiesse tratar 1326.

Nueuos tratados de paz sobre la isla de Sicilia.

tratar de paz, sin que primero los Embaxadores boluiessen a Napoles, y hablassen con el Rey Roberto, y en Sicilia con el Rey dō Fadrique; y por esto el Rey de Aragō embiò a Sicilia al Obispo de Huesca, y a Berenguel de Sanvicente de su Cōsejo: y no porque se andaua buscando diuersos medios de paz, cessauā las armas: porque en este tiempo embiò el Rey Roberto contra Sicilia vna armada de treinta galeras sutiles, y treinta vxeres, en que iuan 800. cauallos, y mucha infanteria, y por Capitan general a Beltrā del Baucio Conde de Andria, y de Montescayoso, q̄ llamauan el Conde Nouelo, persona de gran calidad, y era cuñado del Rey, casado cō Beatriz su hermana. Llegò esta armada por Iunio deste año 1326. a la marina de san Miguel, entre Palermo, y Termini. Y desembarcando la caualleria, discurrieron por la marina de Termini, y el valle de Emina, hasta el llano de Melazo, y passaron el Faro, y nauegaron hasta la marina de Angulon, que està en la costa de Lentin, sin hazer mal ninguno. Y boluieron a passar el Faro, y nauegaron otra vez la costa del Norte, hasta Termini, y alli echaron gente en tierra, y fueron talando y quemando los jardines, y llegarō a combatir vn lugar muy apartado en la montaña que se llama Chimina, y le saquearon. Passaron à hazer la tala en la comarca de Palermo: saliò à ellos con 700. cauallos el Infante don Pedro, con fin de dar la batalla: pero no le quisieron esperar, y contentandose con el daño hecho, se fue el armada.

El Rey de Napoles embia otra armada cō tra Sicilia.

1326.

Los Embaxadores del Rey de Aragon llegaron a Sicilia, y auiēdo platicado sobre la paz con el Rey don Fadrique, passarō a Napoles, y el Rey Roberto no quiso admitir la paz, aunque huuo diuersos discursos y coloquios. Era Roberto tenido por Principe muy prudente, y erudito en diuersas ciencias. Dezia, que el Rey dō Fadrique buscaua formas para entretenerse en lo que auia de restituir; para lo qual tenia la tregua por muy dañosa. Los Embaxadores le propusierō muchos medios de paz y tregua. Y conociendo el Rey, que don Fadrique estaua falto de dinero, y la isla muy trabajada: porque por las talas, y por los años esteriles auia poco trigo, en que consistia su riqueza: aprouechandose de la ocasion, respondio a los Embaxadores, Que en todo caso don Fadrique auia de restituir a Sicilia con las islas adjacentes; y que haziendolo assi, le daria competente Estado, que valiesse tanto en renta como Sicilia. Y quiso que los Embaxadores boluiessē a Mecina, a la qual tenian tan apretada, q̄ no salia, ni entraua nauio ninguno en ella. Los Embaxadores, auiendo negociado con don Fadrique, se boluieron a España: y vista por el Rey de Aragon la dureza de Roberto, y sabiendo que andaua haziendo ligas con todos los Potentados de Italia, y que por medio del Papa se procuraua, q̄ el Rey de Francia fuesse Vicario del Imperio en Italia, que era tanto como ser Emperador, y que el Rey Roberto lo solicitaua, para acometer cō mayores fuerças a Sicilia, y que iua haziendo preuenciones para armar el año siguiente: y considerando el estado de su hermano, y que era el fin de Roberto, en ocupando a Sicilia, apoderarse de Cerdeña, y Corcega, determinò de socorrer a Sicilia, y que se armassen veinte galeras, echando fama que eran quarenta, para conquistar lo que faltaua de Corcega, y que auia de passar en ellas el Rey, ò el Infante don Alonso, y que estas veinte galeras fuessen a Sicilia. A este parecer contradixo el Infante don Alonso, representando, que se vendria a declarar por enemigo el Rey Roberto, y que se ofendia al Papa, el qual haria lo mismo, y incitaria al Rey de Francia, para que cargassen todos sobre las cosas de Aragon, en tiempo que no estauan bien seguros de Castilla. Y en esto passò desta vida a dos de Nouiembre deste año de mil trecientos y ventisiete, en la ciudad de Barcelona, el Rey don Iaime de Aragon, en edad de sesenta y seis años. Llamose el Iusticiero. Fue enemigo de pleitos, y por esto mandò echar de la tierra a vn Letrado llamado Ximen Aluarez de Rada, como pernicioso a la Republica, el qual auia empobrezido muchas personas, y por preuaricador, lo qual se tuuo por caso exemplar, y por gran dicha deste Principe, que de diez hijos que tuuo no vio la muerte sino de vna hija.

Embaxadores del Rey de Aragon tratan de paz en Sicilia.

El Rey de Aragō por que causas acuerda de socorrer a Sicilia.

1327.

Muerte del Rey dō Iaime de Aragon.

El Duque de Babiera, que pretendia ser electo Emperador, que dezian que era cismatico, passò en este tiempo en Italia, y para resistirle se apercibio todo el vando Guelfo, del qual era cabeça el Rey Roberto, y en la misma sazon embiò su armada cōtra Sicilia, y por General Roger de Sanguineto Conde de Corellon, y lleuaua quinientos cauallos, y mucha gente de a pie: pero hizo poco efeto; y despues

El Cōde de Corellō va cō armada contra Sicilia.

fue con dezinueue galeras vn Capitan Gi noues,que fe llamaua Barbabayra, cō intenciō,que fe le daria el caftillo de Agufta. Y auiendolo defcubierto don Blafco de Alagon, que eftaua en Catanea, fe entrò dentro con buena gente; y faliendo a tierra los Ginouefes, los hizierō retirar, y quedò prefo el Capitan. Y el Duque de Babiera. fe coronò en Alexandria con la corona de yerro, y entendio en reformar las cofas de Milan;y defpues fue àRoma, y fe coronò con gran efcandalo, porque trataua mal de las cofas del Pontifice. Y aunque el Rey don Fadrique eftaua confederado con el, en todo lo que tocaua a las cofas efpirituales,y Eclefiafticas, no figuio la opinion de aquel Duque, ni dio la obediencia al Antipapa que hizo, que fe llamò Nicolas Quinto, antes fe declarò,que eftaua debaxo de la obediēcia del Papa Iuan,como paftor jufto,y vniuerfal. Y mandò juntar vna armada para ir en fauor del Babaro, y hazer guerra a Roberto.Iuntò en Mecina cincuenta galeras, y otras treinta de los Gibelinos de Saona. Y con efta armada fue el Rey don Pedro fu hijo, y el Conde de Claramonte el viejo,famofo por la defenfa de Zaragoça, y de Palermo, y don Blafco de Alagon, y otros muchos Señores y Caualleros. Fue haziendo daño por la cofta de Calabria,y defde Ifcla llegò a Gaeta,y pafsò a la playa Romana, haziēdo guerra en todas partes. Y defde alli embiò â Pedro de Antioquia a tratar con aquel Emperador, que fe hallaua en Corneto; y por grandes y furiofos vientos no pudo eftar el armada en la playa,y huuo de irfe â Portercules. Y acordaron, que el Rey don Pedro fe fueffe â ver con el Emperador. Tomò el armada por fuerça a Orbitelo el Iflo, y â Talamon, y las faqueò. Vieronfe el Babaro,y el Rey don Pedro en Corneto, y trataron, que Federico Babaro fueffe con exercito al Reino contra Roberto, y que el Rey le daria veinte mil onzas, y iria con fu armada â hazer daño por la cofta,y hazerle efpaldas:pero faltò el dinero,ò el animo al Emperador, y defde alli fe fue â Florencia, y el Rey â Sicilia, auiendo antes de llegar perdido muchas galeras de fu armada,por tormenta.Y efto fucedio en el año de 1328.

Coronaciō del Duque de Babiera en Alexandria.

Nicolas V. Antipapa.

1328.

En Caftellamar, y en Palermo eftauan prefos algunos por diuerfos delitos, y entre ellos Iuan de Florac, y vifitandole â menudo fu hermano Blafco de Florac, por confejo de vn Ginoues, fe concertaron eftos dos hermanos de dar el caftillo al Rey Roberto,auiendo lleuado a fu opinion para ello otros de los que eftauan en el caftillo. El Rey Roberto embiò dos galeras de Napoles, q̄ fe pufieron detras del monte Pelegrin,que eftà fobre el puerto. Y â catorze de Março del año de 1329. los confpirados prendieron al Caftellano,que era vn Cauallero llamado Mateo Mofca, y mataron a vno que le quifo defender,y fe apoderaron del caftillo, y cō las feñales que fe hizieron entraron las dos galeras en el puerto, y echaron gente,y faliendofe fuera boluieron con otras tres galeras, y proueyeron el caftillo de quanto era neceffario. El Rey don Fadrique fupo efte cafo en Mecina, y embiò luego algunos Caualleros, y Capitanes con buen numero de gente de cauallo, para que defendieffen a Palermo, creyēdo que auia ido para efte efeto el armada del Rey Roberto: pero determinando de cobrar el caftillo,le dieron tanta prieffa que a los ocho de Abril le rindieron los Napolitanos, con pacto, que en ocho galeras de Napoles, que ya auian llegado, fe pudieffen ir en faluo: y cofteando la ifla paffaron a la marina,que eftà entre la Alicata y Terranoua. Y la gente que echaron en tierra faqueò a Butera, y la dexò. Murio en efte tiempo Carlos Duque de Calabria,hijo del Rey Roberto, y de la Reina doña Violante de Aragon fu primera muger, hermana de los Reyes don Iaime, y don Fadrique. Tuuo efte Principe tres mugeres:en la primera,que fue hermana de Federico Rey de Romanos,no tuuo hijos. En la fegunda, que fue de Carlos de Valoes, tuuo dos hijas. La primera fe llamò Iuana, y fucedio en el Reino al Rey Roberto fu abuelo. Y la fegunda fe llamò Maria. Y viendofe el Rey Roberto fin heredero varon,concertò cō Carlos Rey de Vngria,fu fobrino,hijo de Carlos Martelo, que Iuana cafaffe con Andres, hijo fegundo de Carlos Rey de Vngria, que venian a fer primos fegundos, y que fe intitulaffen Duques de Calabria, y fucedieffen en el Reino de Sicilia,y en los Ducados de Pulla y Calabria, y en el Principado de Capua. Y que Luis primogenito del Rey de Vngria, cafaffe con Maria, fegunda hija del Duque de Calabria, hermana de Iuana. Y efto hizo Roberto, para affegurar la fuceffion de aquellos Reinos, y que no cayeffe en los eftrangeros de la Cafa de Anjus.

1329.

Los del Rei Roberto toman a Caftellamar por trato.

Carlos Duque de Calabria muere.

El Rey Roberto, por no tener herederos cōcierta de cafar a fu hija Iuana cō Andres hijo del Rey de Vngria.

1334. *Muerte de Iuã XXII* No sucedio cosa digna de referir en este Comentario hasta el año de 1334. que passò desta vida el Papa Iuan XXII. à 4. de Deziembre en el año 19. de su Pontificado; y en 16. dias q̃ vacò la Sede Apostolica fue elegido Iacobo Cardenal de santa Prisca, natural de Tolosa, de la Ordẽ de Cistel, y llamose Benedicto XII. *Elecciõ de Benedicto XII.* Y sabida la muerte del Papa por el Rey don Fadrique, quiso entender, si estaua obligado à guardar el entredicho. Y porque se dixo, q̃ el Papa, poco antes de su muerte, auia reuocado todas las sentẽcias de excomunion que auia dado, los del Consejo declararon, que no se auia de guardar, y por esto se començaron a celebrar en toda la isla los diuinos oficios, y administrar los Sacramentos. A 13. de Enero del año de 1335. Francisco de Veintemilla, Conde de Girache, casò con vna hermana de Iuã de Claramonte, y cõ ocasion de no tener hijos obtuuo sentencia de repudio: y teniendola el Conde Iuan de Claramonte por gran afrenta, nacieron grandes bãdos en el Reino. Y despues de muchos casos parò en que Iuan de Claramonte se fue à seruir al Rey Roberto, el qual le dio vna buena armada, con la qual fue contra el Reino de Sicilia, y echò gente jũto a Termini, y sitiò el castillo de Brescato, y no le pudiendo tomar, hizo gran daño en el valle de Mazara, y se le defendio muy biẽ el Alicata, por el valor de Pedro Lança, y de Marino Capichi. Talaron los campos, y viñas de Girgento, y Iaca, y passaron a Mazara, Marsala, y Trapana. Y dieron la buelta costeando hasta llegar a Palermo, en cuyo puerto se hallaua don Ramon de Peralta, Almirante del Rey de Aragon, para la defensa de la isla de Cerdeña. Y por temor destas galeras, el Conde Iuan de Claramonte, y el Conde de Corellon, que iua con el, dexaron de talar las huertas, y jardines de Palermo, y se fueron à Napoles, y el Conde Iuan de Claramõte dexò el seruicio de Roberto, y se fue a Alemania Y hallandose en Barcelona el Rey de Aragon, llegò alli vn Embaxador del Rey Roberto, que se quexò de q̃ sus galeras se huuiessen opuesto contra su armada, en fauor de su enemigo. A lo qual respondio el Rey de Aragon, Que se marauillaua mucho, que su Almirante se huuiesse entremetido en cosas de Sicilia, teniendo tanto que hazer en las de Cerdeña. Y que tal cosa no auia hecho por su Orden, que el se informaria, y entenderia lo que auia en ello.

1335.

Iuã de Claramõte va con armada contra Sicilia.

El Rey don Fadrique de Sicilia, siendo muy viejo, y enfermo de gota, passando de Paternò a Catanea, murio en el camino en vna Iglesia de la Orden de san Iuã de Ierusalẽ, Miercoles a 25. de Iunio del año de 1337. auiendo recebido los Sacramentos de la Iglesia como muy Catolico Principe. *Muerte del Rey dõ Fadrique de Sicilia.* 1337. Auia instituido por su heredero vniuersal al Rey dõ Pedro su hijo mayor en el Reino de Sicilia, y en el Ducado de Pulla, y Principado de Capua, con las Islas adjacentes. Lo qual declarò en su testamẽto, que le pertenecia por general sucesion, y natural; quedãdo en su firmeza las donaciones que auia hecho de las Islas de Malta, y del Gozo, y de la Pantanalea. Y mandò, que el Rey don Pedro su hijo tuuiesse el Ducado de Calabria, como vna parte, y porcion del Reino. Y que no se pudiesse dar, ni transferir por ningun titulo de enagenacion. Dexò heredero al Infante don Guillen, que era el hijo segundo, en los Ducados de Atenas, y Neopatria, y en Calatafimia, y en los lugares, y castillos de Noto, y Espatafuorno, y en todas las pertenencias de Cabopassaro, y en el castillo, y villa de Auola, despues de la muerte de la Reina doña Leonor; y en todo lo que se auia adquirido, y cõquistado en su nombre en Romania, y en el Principado de Tarãto, y en el honor del mõte de Santangelo, cõ obligaciõ, que el, y sus sucessores hiziessen omenage al Rey don Pedro, y à sus decendientes, y reseruando las apelaciones a la Corona Real. Al Infante don Iuan dexò despues de la Reina doña Leonor, heredero en el Condado de Minço, y en la isla de la Pãtanalea, y en el lugar, y castillo de Giachi. Y ordenò, que muriendo el Rey don Pedro fuesse Gouernador de sus hijos, y tuuiesse el regimiento del Reino el Infante don Guillen, y por su muerte el Infante don Iuan sus hijos, a los quales instituyò por herederos en caso que muriessen los hijos legitimos varones del Rey don Pedro sus nietos, y excluyò de la sucesiõ las hembras, declarando, que si el Rey dõ Pedro, y los Infantes don Guillen, y don Iuã, y sus hijos legitimos, y naturales de legitimo matrimonio, muriessẽ sin dexar decẽdientes legitimos varones, sucediessen por derecho de sustitucion, y fuessen sustituidos el Rey dõ Alõso de Aragõ, y si el reusasse de acetar la sucesion, y herencia al Infante dõ Pedro Conde de Ribagorça, y de Ampurias. Y de la misma manera sustituia el Infante don Ramon Berenguel

Testamento del Rey don Fadrique.

rengue1 Conde de las montañas de Prades, al Infante don Pedro primogenito del Rey don Alonso, y à los Infantes don Iaime Conde de Vrgel, y a don Hernando Marques de Tortosa sus hermanos, y desta manera procediendo por cada grado mas propinquo. Eran viuas quatro hijas del Rey don Fadrique, la Reyna doña Costança, que fue Reyna de Cipre, y en este tiempo era Reyna de Armenia, y las Infantas doña Margarita, y doña Ysabel, que eran donzellas, y doña Catalina que fue Monja del Monasterio de santa Clara de Mecina. Ordenò en su testamento, que si la Yglesia Romana deuia de derecho recibir por razon de cēso del Reyno de Sicilia alguna suma, que el Rey don Pedro y sus sucessores, al tiempo que tuuiessen firme paz con sus enemigos, fuessen obligados a pagarla: y mandó, q̄ siempre que el Duque de Atenas quisiesse passar à Romania à sus Estados, el Rey don Pedro su hermano fuesse obligado de darle 20. galeras armadas, y 200. de cauallo pagados por tres meses. Eligio su sepultura en el Monasterio de los Frayles Menores de Barcelona, adonde estaua enterrado el cuerpo de la Reyna doña Costança su hermana.

REYNADO DEL REY DON PEDRO DE ARAGON, QVARTO REY de Sicilia, de la Real Casa de Aragon, desde el año de 1337. hasta el de 1342.

SVMARIO.

Continua la guerra entre Anjoinos, y Aragoneses. Batalla de mar que pierde el Rey don Pedro. Bandos en Sicilia, que inquietan el Reyno. Y mal estado de las cosas del Rey don Pedro. Y su muerte. Y justicias que se hazen en Sicilia. Y la vengança que por ellos hizo en Napoles el Rey Roberto.



VERTO El Rey don Fadrique, con su valor, y prudencia tuuo en sossiego los vandos que sucediero entre el Conde Iuā de Claramonte, y el Code Francisco Veintemilla, y Francisco de Antioquia Canciller del Reino, y otros que no eran tan poderosos como sus contrarios: pero los de Claramonte, y Palici se recogieron a sus Estados, desde donde tenian inteligēcia con el Rey Roberto. Y siendo requeridos que fuessen a la Corte del Rey don Pedro, se escusaron. Y el Rey auiendo mādado prender a vn Secretario del Conde Francisco de Veintemilla, cōfessò en los tormentos los tratos que los Condes tenian con el Rey Roberto. Y entonces se declarò la rebelion del Conde Francisco

Rebelion del Conde Francisco de Veintemilla.

de Veintemilla en sus lugares, que eran muchos. Y con esta ocasion el Rey Roberto por el mes de Mayo del año de 1338. mandò poner en orden su armada, y con ella embiò su exercito cōtra Sicilia, y los rebeldes entregarō quatro castillos a los Napolitanos. Y en este sucesso boluio la armada del Rey Roberto segunda vez a Sicilia, y intentaron de combatir algunas fortalezas que estauan en poder de personas fieles, al Rey don Pedro; y recibierō harto daño; y fueron sobre la ciudad de Termini, y por la falta de agua desampararon la ciudad, y quedò el castillo en la obediencia del Rey de Sicilia. Y porque se acercaua el Inuierno, y morian de peste en el exercito de Roberto, el Rey don Pedro mandò juntar el suyo, con determinaciō de ir à dar en el: pero los del Rey Roberto acordaron de dexar bien proueidos tres castillos de los quatro que se les auian entregado: porque el

1338.

El Rey Roberto continua en embiar sus fuerças cōtra Sicilia.

vno se auia tomado por fuerça, y se boluieron al Reino, y el Rey dō Pedro ganó los castillos rebeldes, y declarò por traidor al Conde Frãcisco de Veintemilla, y perdonò a Iuan de Claramonte: y el Rey Roberto boluio a juntar su armada, q̃ era de 50. velas entre galeras y taridas, y otros nauios, y embiò con ella a Carlos de Artoes cō mil y dociẽtos de cauallo, y mucha infanteria. Yuã en su cõpañia el Conde de san Seuerino, y el Cōde de Carinola, y el Conde Federico de Antioquia, y Aldoino, hijo del Cōde Frãcisco de Veintemilla, y otros Señores. Y llegò esta armada a la playa de la Rochela a 11. de Mayo del año de 1339. Y se le rindieron Colisano, Grater, Brucato, y el monte de Santangelo: pero el monte se cobrò luego por el Rey. Y dexando los Anjoinos fortificados estos tres castillos, se boluieron a Napoles. Y â 19. de Iunio siguiente boluio a Melazo, y echò en tierra 800. cauallos, y fue â sitiar â Termini. Y â 22. de Agosto se rindio: pero desampararonla, porque cargò la caualleria de Sicilia. Y recogiendose para boluer â Napoles, la gente de a cauallo de Sicilia les hizo mucho daño, matando, y prendiendo a muchos. Y luego cobraron los Sicilianos â Colisano, y â Grata, por trato que tuuo con los de dentro el Conde Iuan de Claramonte. Y los de Brucato se rindieron a partido. Y el mesmo dia q̃ se rindieron los de Brucato murio en Palermo el Infante don Guillen, hermano del Rey don Fadrique, era Duque de Atenas, y de Neopatria, y Cōde de Calatafimia, y señor de Noto. Y viẽdo el Rey las muchas vezes q̃ iuan las armadas de Roberto a inquietarle, embiò al Rey de Aragon a Nicolas de Lauria, y â Andres de Iofo, y â Nicolas de Trabolo juez de su Corte, q̃ le pidierō que embiasse a Auiñon al Infante don Pedro, para q̃ assistiesse con ellos a suplicar al Papa que recibiesse el omenage por el Reino de Sicilia, y cõcediesse la inuestidura de aquel Reino. Y parecia que era muy aceta persona la del Infante don Pedro, por ser sobrino del Rey Roberto, y primo del Rey de Sicilia, y tenia mucho deudo en la casa de Francia. Lo demas de la embaxada era, pedir socorro para defender a Sicilia, pues le tocaua como a sus propios Estados. A esta embaxada respōdio el Rey cō mucha benignidad. Y porq̃ el Infante don Pedro estaua ocupado en otras cosas, acordò, q̃ fuesse a la Corte del Papa el Infante don Ramon Berẽguel, para lo q̃ tocaua a los negocios de Sicilia. Y que sabido lo q̃ alli se resoluiesse, trataria del socorro. Y se acordò, que se boluiessen los Embaxadores de Sicilia; y que fuessen con el Infante dos Religiosos de la Ordẽ de los Menores, que eran Sicilianos, que la Reina doña Leonor, madre del Rey de Sicilia embiaua al Papa cō ciertos medios de concordia entre el Rey de Sicilia su hijo, y el Rey Roberto su hermano. Y era la suma de la embaxada que lleuaua al Papa, que pues el Rey don Pedro, como deuoto hijo de la Iglesia, al principio de su Reinado tenia recurso a ella, considerando el Rey de Aragō la conjuncion de las casas de Aragon y Sicilia; y que el biẽ, ò mal de Sicilia auia de redũdar en vtil, ò daño de su Corona, le suplicaua a su Sãtidad se cōcediesse al Rey de Sicilia lo que pedia. Y que su Santidad se interpusiesse en procurar algun medio de paz entre el Rey don Pedro, y el Rey Roberto, pues que siendo tan conjũtos en deudo, y vezindad, lo fuessen en concordia. Y dezia que su Sãtidad deuia mostrarse parcial en estos negocios, pues era señor soberano en los Reinos de estos dos Principes, por razon del feudo. Antes que partiesse el Infante, auia determinado el Papa de embiar a Sicilia al Patriarca de Constantinopla, y a otro Obispo, para tratar algunos medios de cõcordia: pero entendiose que iuan a instancia de Roberto, que era Principe de gran sagacidad, y artificio, por estoruar q̃ el Rey de Sicilia no cobrasse los castillos rebelados. Fueron estos Nuncios a Mecina en tres galeras, y no los dexaron entrar, porque entrauan con soberuia, y con banderas del Rey Roberto. Y se boluieron a Calabria, dexãdo puesto entredicho en la isla de Sicilia. Y por esto se sobreseyo en la ida del Infante don Ramon Berenguel.

Roto el tratado de la paz entre los Reyes de Sicilia, y Roberto, y publicada la descomunion y entredicho contra los Sicilianos, que se mãdò guardar en toda la isla. Salio vna armada del Rey Roberto, cuyo General era Iofre de Marçano, Cōde de Esquilache, y fue a sitiar el castillo de la isla de Lipari, y durò el sitio desde Iunio hasta Nouiembre. Y el Rey don Pedro con gran dificultad juntò hasta quinze galeras, y seis sutiles, que eran de Catalanes, y Ginoueses, y con ellas fue Iuan de Claramonte, Conde de Modica, Mariscal del Imperio, que estaua casado con su hermana, y Orlando de Aragō, que era su hermano, hijo natural del Rey

1339.

Los Napolitanos ganan à Termini, y la desampa-ran.

El Rey de Aragō embia al Papa al Infante don Ramon Berenguel, sobre las cosas de Sicilia.

En Mecina no dexã entrar los Nuncios del Papa.

Rey don Fadrique, para que fueſſen a ſocorrer el caſtillo. Fue eſta armada a ponerſe en Melazo, deſde donde ſupo que el caſtillo de Lipari ſe tenia; y determinarõ de dar la batalla a la armada de Roberto, que era de venticinco galeras, y vna nao grueſſa, muy bien armadas. Y demas deſto el Conde de Eſquilache metio gente del exercito en ſus galeras, y começoſe la batalla muy reñida, que duró vna hora. Y finalmente, ſiendo rodeada el armada de Sicilia, fue vencida, ſin que ſe eſcapaſſe ninguno de muerto, ò preſo. Fue eſta batalla Miercoles a veintidos de Nouiembre. Y boluiendo vitorioſo a Napoles el Conde de Eſquilache, ſobreuino tã gran tormenta, que aportaron a Cerdeña ſiete galeras de Sicilia, y otra a la coſta de Toſcana, en las quales ſe ſaluaron dos mil perſonas. Y las otras con el Conde Iuan de Claramonte, y Orlando de Aragon, y los Capitanes, y Caualleros priſioneros llegaron en Napoles, y los puſierõ en los caſtillos, y torres de Nochera, y ſe repartieron en Pulla, y en el Principado, y Prouença.

Sitio largo del caſtillo de Lipari.

Batalla de Lipari, y queda vencida la armada Siciliana.

1339.

Leuantoſe vna gran diſcordia en el Reino de Sicilia entre el Conde Mateo de Palici, ſeñor de Tupi, y entre el Infante don Iuan Duque de Atenas, y Neopatria, hermano del Rey, Gouernador general del Reino, por lo qual quitaron al Cõde el Gouierno de Mecina: y juntandoſe eſte Conde con ſu hermano Damian de Palici Canciller del Reino, y todos los de ſu caſa y linage; que eran muchos, y muy ricos, tuuieron tales medios, que el Rey, y el Infante llegaron a gran diſcordia, y eſtuuieron a punto de darſe batalla: y reconociendo el Rey, que la culpa de aquella diuiſion la tenian los dos hermanos, y Franciſco de Palici, y el Conde Eſcalor de Vbertis ſus ſobrinos, que ſe le auian rebelado, los priuò de ſus oficios, y los deſterrò del Reino, y à los principales de ſu vando, los quales ſe fueron a Piſa, y ſe confederaron con el Rey Roberto, y el Rey Roberto mandò algunos dias deſpues juntar ſu armada, que era de quarẽta galeras, y otros nauios, y por General el Conde Federico de Antioquia con ochocientos cauallos, y fue à Sicilia, y tomò tierra en la marina de S. Nicolas de Blero à 16. de Iunio deſte año de 1341. Y ſaliendo a tierra fueron ſobre Melazo. Embiò el Rey dõ Pedro a ſocorrer a Melazo a ſu hermano el Infante don Iuan cõ dos mil de a cauallo, y mucha infanteria. Y como era por el mes de Deziembre, el exercito ſe alojò en los lugares de la comarca; y armada no la tenia el Rey de Sicilia. Y deſpues que a eſtos Reyes les faltò el ſocorro de las armadas Catalanas, y gente de la Corona de Aragon, lo paſſauan flacamente, y era mucho que ſe pudieſſen ſuſtentar, eſpecialmente con las inquietudes de los Barones Sicilianos, que ſe atreuian por la neceſsidad que los Reyes tenian dellos; y acudian a valerſe de enemigo tan poderoſo como el Rey Roberto. Y el año ſiguiente de 1342. ſalió el exercito del Rey a la campaña con mil y docientos de a cauallo, y muy gran numero de infanteria: y por el mes de Mayo fue à ſocorrer à Melazo, que eſtaua apretado; y no queriendo pelear los Anjoinos, el Rey ſe retirò, y el cerco ſe continuaua, y dentro de pocos dias el Rey murio en Calata Giueta a quinze de Agoſto. Y viendo los de Melazo, que no podian ſer ſocorridos, ſe dieron a veinte de Agoſto à la gente del Rey Roberto, cõ que pudieſsẽ aguardar el ſocorro vn mes, el qual no llegò, y durãte eſte ſitio, muerto el Cõde Federico de Antioquia, y preſos Eſcalor de Vbertis, y algunos Caualleros, fueron juſticiados en Mecina Tibaldo Pinel, y vn hijo ſuyo, y ſu yerno. Y el Rey Roberto, en vengança deſto, mandò cortar la cabeça en Napoles a vn Cauallero Catalan, llamado Guillẽ Dezlor, y à Luchi Griſaf, y à otros dos Caualleros que fueron preſos en la batalla junto à Lipari, que ninguna culpa tenian.

El Conde Mateo de Palici, y ſus parientes deſterrados del Reino, ſe paſſan al Rey de Napoles.

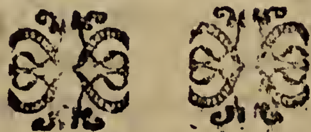
1341.

1342.

Muerte del Rey dõ Pedro de Sicilia.

†





REYNADO DE DON LVIS REY QVINTO DE SICILIA, DE LA REAL Casa de Aragon, desde el año de 1342. hasta el de 1355.

SVMARIO.

Coronacion y vncion del Rey don Luis en Palermo. Rebelase el castillo del Saluador de Mecina, y se cobra. Muere el Rey Roberto de Napoles, y sucede Iuana su nieta. Armada Napolitana va à Sicilia. Muerte del Rey Andres, marido de Iuana. Entrada del Rey de Vngria en Napoles, y muertes que hizo. El armada de Sicilia se pone sobre Napoles, y se haze paz entre Napoles, y Sicilia. Y la Reyna Iuana se casa segunda vez. El Rey Luis de Vngria se apodera del Reyno de Napoles. Muere el Infante don Iuan, y sucedē las guerras ciuiles de Sicilia. El Rey de Aragon socorre al Rey de Sicilia. El Iubileo centesimo se reduze à cincuenta años. Y en las escrituras publicas se dexa la cuēta de la Era de Cesar, y se cuenta del año del Nacimiento de nuestro Saluador. Muere Ramon Lull docto en muchas ciencias. Buelue la Reyna Iuana à Napoles, y muere el Rey Luis de Sicilia.



SVCEDIO Al Rey don Pedro don Luis su hijo que aū no tenia cinco años, y quedò debaxo de la curaduria del Infante don Iuan su tio, y fue coronado en el Palacio que està junto a la Iglesia mayor de Palermo, que dezian, El Talamo, à 15. de Setiembre del año de 1342. y fue vngido por vn Religioso de los Menores, que se llamaua fray Iuā Tolon Obispo de Andreuila en las partes de Romania: porque el Arçobispo de Palermo no quiso hallarse en esta solenidad, ni otro Prelado de la isla, por causa del entredicho que se guardaua. El dia de la coronacion fue armado Cauallero por el Rey Simon de Claramonte, hijo del Cōde Monfredo, y se le dio titulo de Conde de Claramonte, viuiēdo su padre que era muy gran señor, y Senescal del Reino: y rigio el Reino por la menoridad del Rey el Infante don Iuan. Por este tiempo se rebelaron en Mecina algunos del bando de los de Palici, y mataron al Gouernador, y se recogierō al castillo de san Saluador, que està en la boca del Faro, y leuantarō banderas por el Rey Roberto, y entregaronle a Carlos de Saluacoxa, hijo de Pedro de Saluacoxa de Iscla, q̄ estaua en Rijoles, y entrò dentro con buē numero de soldados: pero acudio luego el Infante

Coronaciō del Rey dō Luis de Sicilia.

1342.

don Iuan, y por assalto cobrò el castillo, y se prendieron Carlos de Saluacoxa, y otros muchos Caualleros. Fue verdaderamente cosa admirable. En este año, por el mes de Abril era muerto el Papa Benedicto XII. y fue elegido en la ciudad de Auiñon Clemente VI. à 7. de Mayo, era Frances, natural del Lemosin.

Muerte del Papa Benedicto XII. y eleccion de Clemente VI.

En el año de 1343. murio el Rey Roberto en la ciudad de Napoles a vētiuno de Enero, ya viejo, y quedò sucessora en aquel Reino Iuana su nieta, hija de Carlos su hijo, q̄ murio Duque de Calabria, la qual juntamente cō Andres, hijo del Rey de Vngria, su marido, tomò el Gouierno del Reino, y se intitularon Reyes de Ierusalen, y de Sicilia. Fue el Rey Roberto valeroso Principe, y muy sabio, y amigo de las letras, y fauorecio a todos los hōbres Letrados de aquellos tiempos, de qualquier genero de letras.

1343.

Muerte del Rey Roberto de Anjus en Napoles

En el principio deste año, estādo el Rey de Aragō en Barcelona, llegò dō Ramon de Vilaragut, Embaxador del Rey Luis de Sicilia por ordē del Infante don Iuā su tio y tutor, para procurar matrimonio de la Infanta doña Costāça, que era la hija primogenita del Rey de Aragon, cō el Rey de Sicilia. Y porque dezia, q̄ el Infante don Iuan hazia grandes aparejos para passar à Romania, y à Turquia, pidio, que se le dexassen leuantar 600. de cauallo, y quatro mil Almogabares en los Reinos de Aragō, y Cataluña, y armar las galeras y nauios q̄ fuessē necessarios para lleuar

esta

esta gente. El Rey respondio, que holgaria mucho que se hiziesse aquel matrimonio, y que por ser necessaria dispensació, tomaria a su cargo el procurarla. Y diò licencia que se hiziesse la gente. Y mandò armar 15. galeras, y otros nauios. El Rey Andrès, y la Reina Iuana deseando continuar la empresa de Sicilia, como sus predecessores, y siendo solicitados de muchos desterrados Sicilianos, mandarō poner en orden vna buena armada, que seria de 40. galeras. Yua por General Iofre de Marzano Conde de Esquilache, y Almirante del Reino. Lleuaua 800. cauallos, y mucha gente de a pie. A 7. de Iulio llegò a la ribera de S. Esteuan, del territorio de Mecina, cuyas huertas y jardines talaron y pusieron el sitio sobre la ciudad, en la qual era Gouernador Orlando de Aragon, hijo natural del Rey don Fadrique. Y el Infante dō Iuan mando juntar su gēte de a cauallo, y de a pie, y se armarō 30. galeras entre bastardas y ligeras. Y a 9. de Agosto se fueron a juntar en el puerto de Mecina, y esto se puso por obra cō tanta diligencia, que los Anjoinos determinaron de retirarse, y sin que lo entendiessen los Sicilianos, antes del dia se passarō à Calabria. Y siendo de dia, don Ramō de Vilaragut, Almirante de la armada de Sicilia, los siguio, y tomò dos naues, y vna galera, y echò su gente en tierra junto a Rijoles, y hizo mucho daño en el territorio. Hallandose el armada Anjouina en este estado, murio el Rey Andres en la ciudad de Auersa a 15. de Setiembre, y le hallaron ahorcado en vna ventana de su Camara. En esta muerte se tuuo por cierto q̃ fue culpada la Reina Iuana su muger, que estaua preñada, y pario vn hijo, que se llamò Carlos Martelo; y el Duque Iuan de Durazo, que era tio de la Reina, y el Senescal, y otros Barones. Y esto se entēdio despues por la vengança, que el Rey Luis de Vngria hizo por este caso, por lo qual se siguierō grandes guerras entre los Napolitanos y Vngaros, con que pudierō respirar por algun tiempo los Sicilianos, y tomar fuerças, y confirmarse mas los Reyes en su Estado. Despues de la muerte de Andres, casò la Reina con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, y de la Emperatriz de Constantinopla, que se llamò Catalina, que fue hija de Carlos de Valoes hermano del Rey de Francia.

Armada de el Rey Andres de Napoles cōtra Sicilia.

1343.

1343.

Muerte de el Rey Andres en Napoles.

Casamiento de la Reyna Iuana de Napoles.

Gran turbacion causò en Italia la entrada de Luis Rey de Vngria en el Reino de Napoles, porque iua con exercito poderoso, con voz de vengar la muerte afrētosa de su hermano el Rey Andres: entrò por el Abruzo, y tierra de Labor sin resistencia. Y Iuana, que era la que reinaua, le aguardò en Napoles, saliendole a recebir Roberto Principe de Taranto, que se llamaua Emperador de Cōstātinopla, y Felipe su hermano, que era hijo de Felipe Principe de Taranto, y Carlos Duque de Durazo, con Luis y Roberto sus hermanos. Y aūque al principio hizo buen acogimiēto a estos Principes, por ser deudos suyos, y de la casa Real, despues los mandò prender, y degollar en el mismo lugar adonde el Rey Andres fue muerto. Y aūque parecio que esto se hizo en vengança de la muerte del Rey Andres, entendiose auerse mouido por el odio particular, q̃ tuuo con el Duque, que fue hijo del Duque Iuan de Durazo, hijo de Carlos II. de Anjùs, Rey de Sicilia. Estos mouimiētos del Reino de Napoles dierō animo a los Sicilianos para no estar en ocio, considerando, que con la guerra podrian sacar vna buena paz, que era lo que les conuenia para arraigarse, y fundarse mas en el Reino. Y por esto embiaron al Conde dō Ramon de Peralta con ocho galeras, para cobrar a Lipari. Y don Ramon de Peralta apretò tanto el sitio, que aunque auia dentro muy buenos soldados, se le rindieron. Cō esta vitoria passò a las costas del Principado de Capua, y hizo en ellas mucho daño. Y estando a vista de Napoles, aquella ciudad se vio en gran espanto y turbacion: porque conociendo que teniēdo de la parte de tierra el exercito del Rey de Vngria, y por mar el armada Siciliana, y que cada dia podian recebir grandes daños de los Catalanes, anduuieron cō vna grande comocion y tumulto discurriēdo por la ciudad, pidiendo paz. La Reina amedrentada del exercito de la armada, y del rumor de la ciudad, embiò saluoconducto a don Ramon de Peralta para que se fuesse a ver con ella. Y despues embiò a Sādalo de Imbrial, y otros Caualleros, con los quales se concertaron vnas treguas, desde 7. del mes de Nouiembre deste año 1348. hasta la fiesta de san Iuā Bautista, con vnos capitulos de paz, que se auian de confirmar por el Sumo Pontifice dentro del termino de la tregua. Fueron los capitulos, que el Rey Luis no se llamasse Rey de Sicilia, sino de Trinacria. Que ayudaria a la Reina Iuana contra el Rey de Vngria: y en caso de poderosa inuasiō, seria

1348.

El Rey Luis de Vngria entra con exercito en el Reino de Napoles.

El castillo de Lipari se rinde a los Sicilianos.

1348.

Tregua entre Sicilianos y Napolitanos, y sus capitulos.

feria el ayuda con 15.galeras y 150.hombres de armas. Que pagaria cada año a la Reina, y á sus sucessores tres mil onças, q era el cẽso que la Reina pagaua a la Iglesia el dia de sanPedro: y por lo corrido se auian de pagar nueue mil onças a ciertos plaços. Que la Reina cedia el derecho q̃ tenia al Reino de Sicilia por si y sus sucessores, con las islas adjacentes. Y se obligaua de pedir al Pontifice, que quitasse las descomuniones, y entredichos que estauã puestos en el Reino de Sicilia. Y aũque esta paz no tenia mucha fuerça sin el cõsentimiento del Pontifice, para las necessidades, y aprietos en que las fuerças Napolitanas ponian a los Sicilianos, fue paz muy buena, y conseguida con buena ocasion, y con mucha prudencia. La Reina se casò con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, estãdo el Reino para darse a su enemigo: y hecho el casamiẽto, se fueron a Prouença, y desde alli a Auiñon, adonde toda via estaua el Pontifice. Y tambien se fue a la Prouença la hermana de la Reina, que era la Duquesa Maria, y quedaron en poder del Rey de Vngria aquellos señores presos, que erã Roberto, Felipe de Taranto, Luis, y Roberto de Durazo, y Carlos Martelo hijo del Rey Andres, todos de la Casa de Anjùs, y fueron lleuados a Vngria. Y viuio poco el niño Carlos Martelo, y en breue tiẽpo el Rey Luis de Vngria quedò apoderado del Reyno de Napoles.

La Reina Iuana se casa cõ Luis de Tarãto, hijo del Principe de Tarãto.

Muerte de el Infante don Iuã de Sicilia.

Rebueltas en el Reino de Sicilia.

Aun no era cumplido el termino de la tregua con el Reino de Napoles, quando en Sicilia començaron nueuas alteraciones. Fue la causa desto la muerte del Infante don Iuan Duque de Atenas, que gouernaua el Reino por la menor edad del Rey don Luis su sobrino, con mucha prudencia y justicia. Por la muerte del Infante tuuo cargo de la persona del Rey, y del Reino don Blasco de Alagon Conde de Mistreta, Maestro Iusticiero, y Vicario General: porque assi lo dexò ordenado el Infante don Iuan. Sucedio que la Reina doña Isabel, que fauorecia la casa de Palici, tratò que boluiessen todos los desterrados de aquel linage, y en dos galeras se fueron a Sicilia desde Pisa algunos dellos. Pero hallandose en Mecina el Cõde dõ Blasco, en cuya guarda estaua cõ 800. cauallos, no los dexò entrar. Y viẽdo que el pueblo fauorecia a los de Claramonte y Palici, y la inclinacion de la Reina a dallos su fauor; para que se sossegasse el pueblo se salio de Mecina, y lleuò consigo al Rey y â la Reina, con proposito de tenellos en Catanea. Y dexò por Gouernador de Mecina a Orlando de Aragon. Y desde Tabormina mandò el Conde despachar cartas para todo el Reino, prohibiendo recetar a los de Palici, ni a sus galeras. Y quedando el Conde don Blasco en Catanea, el Rey y la Reyna se passaron, por causa de la pestilencia, que auia en el Reino, a Montaluan. Y sabido por el Conde Mateo de Palici, se fue con sus galeras a la marina de Pati, y la Reina se vio cõ el, y trataron de echar del gouierno al Conde don Blasco, y perseguir a los Catalanes y Aragoneses. Boluiose despues la Reina con el Rey su hijo con mucha dissimulacion a Mecina. Y el Conde Mateo de Palici con sus galeras passò a Palermo, adõde hallò a Enrique, y Fadrique de Claramonte sus sobrinos hijos de hermana, y estauan apoderados de aquella ciudad, y de gran parte de su comarca, y alli trataron con los de Palermo, y otros lugares de la isla, que se vengassen del Conde don Blasco, y de los de su parte, exagerãdo las tiranias que en su gouierno hazia, teniendo oprimida la persona del Rey y el gouierno, incitãdo a muchos pueblos, lo qual acabò con ellos. Començò a rezelarse la ciudad de Palermo, y tomar las armas cõtra quantos Aragoneses y Catalanes hallauan, apellidando: Mueran Catalanes, y viuan los de Claramonte, y Palici. Publicandose el tumulto de los de Palermo, los de Trapana, Marsala, Iaca, y Iurgento, y todos los lugares del valle de Mazara cõ el mismo furor se pusieron en armas, y mataron quãtos Aragoneses y Catalanes hallauan, señaladamente los que entendian, que eran mas familiares del Infante don Iuan, y saquearon sus casas, y las derribaron, y ocuparon todos los lugares, y bienes que el Rey D. Pedro auia confiscado, y dado al Infante, y los restiruyeron a los de Claramonte y Palici, cuyos eran. Tambien se rebelaron algunos lugares, que obedecian al Rey, y entre ellos Naro, que era de doña Iuana Lança, hija de Pedro Lança, y le lleuò en dote a don Artal de Alagon su marido, hijo del Conde D. Blasco, y se entregaron a los de Claramonte y Palici. Y auiendose apoderado el Conde Mateo y sus sequazes de todo el Val de Mazara, juntaron vn buen exercito en Palermo, y fueron combatiẽdo todos los lugares de la parte contraria, talando la tierra, y ocupando los castillos mas fuertes con increible presteza y furia, y de casi toda

El Conde don Blasco de Alagon Gouernador de Sicilia.

Comocion en Palermo contra los Catalanes.

da

da la isla, excepto de Catanea, adonde se auia fortificado el Conde don Blasco, preuiniendo el peligro. Y con el se recogieron Orlando de Aragon, y todos los Catalanes y Aragoneses, que se pudieron escapar de Mecina, y de las otras ciudades. Recibieron los Mecineses a la Reina doña Isabel, al Conde Mateo de Palici, y â su gente con gran fiesta, y se pusieron debaxo de su gouierno. Y de alli salieron con exercito contra la ciudad de Catanea, y la sitiaron muchos dias, requiriendo a los de dentro a la batalla, porque conocian q el Conde don Blasco tenia animo que no sufriria verse encerrado de miedo de los enemigos. Y fue tal su valor, y de los que con el estauan, que se pusieron en ordẽ para defender y ofender.

El Conde don Blasco se fortifica en Catanea

1349. Estando sitiado el Conde don Blasco de Aragon en la ciudad de Catanea con todos los Caualleros Aragoneses y Catalanes, y los Sicilianos, q seguian su opinion. Acordaronse de embiar al Rey de Aragõ, para hazerle saber el estado en que se hallauã, y suplicarle que los ayudasse, siquiera porque no se perdiesse lo que auia costado tanta sangre de la Real Casa de Aragon, y de sus subditos, y defendido tãtos años con tanto valor. Y que no permitiesse que se perdiesse la memoria de tã grandes hechos. Para este viage nombraron a Nicolas de Lauria, y por su enfermedad eligierõ a Bonanat Iafer, para que representasse lo sobredicho al Rey de Aragon, y â todas las ciudades y villas de los Reinos de la Corona, pidiendo fauor, è informando de la potencia de los enemigos, y como estauan apoderados de la persona del Rey dõ Luis, que era menor de edad. Y escriuio al Rey el Infante dõ Fadrique, hijo del Infante don Iuan Duque de Atenas, que estaua con don Blasco. Este Cauallero fue haziendo sus diligencias con todas las Vniuersidades de la Corona, y cõ los señores y Caualleros. Y llegò a Valẽcia, adõde el Rey estaua, por el mes de Iunio deste año de 1349.

El Conde don Blasco es sitiado en Catanea

1349. Auiendo el Rey de Aragon tratado de su casamiento con la Infanta doña Leonor, que era hija mayor del Rey dõ Pedro de Sicilia, embiò a tratarlo a don Galcetan de Anglesola, señor de Velpuche su mayordomo, y à Lope de Gurrea su camarero, y à Mateo Mercer, Capitan de las galeras, en que la Reina auia de venir. Y llegados a Mecina, adonde se hallauan la Reina doña Isabel, madre de la Infanta, con el Rey D. Luis su hijo, y con las Infantas D. Leonor, y doña Eufemia, doña Blanca, y doña Violante sus hijas. El Conde Mateo de Palici, y los de Claramonte, que como se ha dicho estauã apoderados del Rey don Luis, no quisieron dar lugar al matrimonio, sin que primero la Infanta renunciasse todo el derecho que le podia pertenecer en la sucessiõ de aquel Reino en virtud de qualquiera sostitucion. Y la tenian muy encerrada en poder de la Infanta doña Costança su tia, Abadesa de las Monjas Franciscas de aquella ciudad: porque aquella Infanta fauorecia a los Barones Catalanes y Sicilianos que estauan en Catanea. Y porque no se impidiesse el matrimonio, secretamente en presencia de los Embaxadores protestò de la opresion y fuerça que se le hazia. Y esto fue a 13. del mes de Iunio del mismo año. 1349. Y la Infanta se entregò a los Embaxadores, y la traxeron a Valencia, adonde el Rey celebrò sus bodas cõ grandes Fiestas. Y Bonanat Iafer alcançò del Rey de poder armar en las costas de sus Reinos, y sacar la gente de guerra de a cauallo y de a pie que quisiesse. Y el Rey les dexaua sus galeras, cõ toda su chusma, pagando por cada galera lo que don Bernardo de Cabrera juzgasse. Y que esta armada assistiesse con el General del Rey miẽtras hiziesse guerra al Rey de Mallorca. Y que si este Rey la hiziesse, Bonanat Iafer fuesse con las galeras de camino contra la ciudad de Alguer en Cerdeña, que estaua en poder de los Dorias, que se auiã rebelado, y haziã la guerra en aquella isla, y se detuuiesse alli algunos dias. Y quedò proueido por Almirante de la armada que auia de ir a Sicilia don Pedro de Mõcada, persona de gran credito. Y despues de auerse detenido el armada en los mares de España algun tiempo, hasta auer vẽcido al Rey de Mallorca, con nueue galeras armadas, y bien en orden, llegò a Catanea en fin del mes de Diziembre. Y auiendo tratado con el Conde don Blasco, y con los otros Barones, lo que se deuia emprender, fue con siete galeras a Mecina para apretar la ciudad de manera, que no la pudiesse entrar socorro, ni bastimẽto.

El Rey de Aragõ trata de casar con la Infanta doña Leonor hija del Rey Don Pedro de Sicilia.

Los de Claramonte, y otros no cõsientẽ en el casamiento de la Infanta D. Leonor.

Los Dorias se rebelan en Cerdeña

Don Pedro de Moncada Almirãte de la armada que va a Sicilia.

1350. En el principio deste año de mil y trecientos y cincuenta llegò el Almirante don Pedro de Moncada al puerto de Mecina sin hazer ningũ acto de guerra, y procurò que le diessen lugar de verse con el Rey, y con el Conde Mateo de Palici, diziendo que yua a tratar con ellos de parte del Rey de Aragon cosas de importancia.

El Almirãte de Aragon llega a Mecina, y le dã lugar de salir a tierra.

cia. Finalmente se le diò lugar de salir a tierra con algunos caualleros, y hablò en presencia del Rey con el Conde Mateo de Palici, y se tratò de hazer alguna concordia. Y porque el Almirante en los dias que se detuuo no hizo ninguna hostilidad. El Conde don Blasco, y los de su opinion rezelaron, que se hazia con maña del Cōde Mateo. Auisaron al Almirante, que se guardasse del, sino que continuasse varonilmente la guerra. Descubriose el astucia del Conde Mateo: porque antes que el Almirante fuesse auisado por el Conde don Blasco, lleuò secretamente seis galeras Ginouesas, que auia tomado a su sueldo, entregando en seguridad dellas a Castellamar del golfo, y con ellas tuuieron muy apretada a Palermo, y a los lugares de su comarca. Y estas galeras entraron secretamēte vna noche en el puerto de Mecina. Y la misma noche otras tres, que alli tenian se armaron de gente y armas de los Mecineses, y salieron en busca de las siete galeras Catalanas, y algunas dellas escaramuzaron. Y passados algunos dias, el Almirante don Pedro de Moncada se boluio la buelta de Cataluña, porque no tuuo orden del Rey de auenturar aquellas galeras, de que quedaron los de Catanea muy agrauiados. Y los contrarios cobraron mayor animo, y la guerra se hazia entre ellos muy cruel. Y don Blasco, con los muchos pueblos que se le auian reduzido, estaua con buen animo, y huuo entre ellos muchas batallas y rencuentros, y en vna que tuuieron junto a Catanea fue muerto don Guillen de Peralta Conde de Calatabelota, y don Blasco quedò con la vitoria, y fue señor del campo. Y instaua siempre con el Rey de Aragon, que los embiasse socorro de gente, pues que principalmente le tocaua la proteccion de aquel Reyno, y de la persona del Rey, siendo tan moço, y la defensa de tantos caualleros Catalanes y Aragoneses, como alli estauan. Y que para el gouierno del Rey embiasse al Infante don Pedro, porque los rebeldes lo dissipauan todo, y entregauan los castillos y fuerças a Ginoueses. Y con esta embaxada fueron embiados a Cataluña Federico de Mantua Maestre Racional del Reino de Sicilia, Guillen Arnaldo, Iaime de Mijauila, y Bartolome Castellan, y Pedro Natal Catalanes.

El Almirāte don Pedro de Mōcada se buelue cō sus galeras a Cataluña.

Diferencias y guerra entre Catalanes y Aragoneses con Sicilianos.

Reduccion del Iubileo centesimo a 50. años.

Fue muy celebre este año de mil y trecientos y cincuenta, por la general indulgencia que el Pontifice otorgò a toda la Christiandad del primero Iubileo, reduziendo el termino de cien años del Papa Bonifacio a cincuenta, a los que visitassen la Yglesia de san Pedro, y san Pablo en Roma. Y tambien en este año se començo a quitar en la Corona de Aragon el vso de contar los tiempos en las escrituras y cartas publicas por los años de la Encarnacion, y por la Era de Cesar. Y se introduxo la cuenta del Nacimiento de nuestro Saluador. Y luego se admitio esta cuenta en Castilla, y despues siguio Portugal. Toda via porfiaua el Rey de Vngria en inuadir el Reyno de Napoles. Y la causa de auerle la Reyna Iuana, y el Rey su marido desamparado, y idose a Prouença, fue por estar mas cerca del Pontifice, en quien fiauan mas que en las armas. Y hallamos, q̄ auiendo el Pontifice propuesto vna concordia entre ellos, acordaron de hallarse todos en Roma: pero esta jūta no tuuo efeto. Tambien el Rey de Aragon mouio tratos de casamiento con la primogenita de Luis y Iuana Reyes de Napoles, aunque era niña. Y entre otras condiciones pedia, que la Prouença, y el Condado de Foaalquer, en qualquier caso de sucesion, ò no sucesion, quedassen vnidos perpetuamēte a la Corona de Aragon. Y el Rey de Aragon dezia que tābiē mouia estas platicas, por ver si podia en alguna manera ayudar las cosas de Sicilia. Despues de todo esto el Papa Clemente Sexto murio en Auiñon a seis de Dizienbre de 1352. y fue elegido dentro de onze dias el Cardenal Ostiense, que se llamaua Esteuan Alberto Frances de tierra de Limoges, y era Penitenciario mayor, y se llamò Innocencio. Y aunque sea salir de la ordē que lleuamos en estos Comentarios, diremos en este lugar, que el año passado de mil y treciētos y cincuenta y vno, reinando don Iaime el Segundo en Aragon, murio Ramon Lull, aquel gran inuentor de enseñar nueua arte de Filosofia, y de las disciplinas liberales, y de las letras Diuinas, por nueuas reuelaciones, y misterios.

1350.

El Rey de Aragō trata de casar con la primogenita de Napoles

1352.

Muerte de Clemente VI. eleccio de Inocencio.

Ramō Lull

En este año de 1352. fueron coronados en la ciudad de Napoles, por mandado de Clemente Sexto, que assi lo auia dexado ordenado, el Rey Luis, y la Reina Iuana cō grā solenidad, y se declaro, ser la Reina verdadera sucessora de aq̄l Reino, despues de auer durado la guerra cō el Rey de Vngria casi 5. años, y entōces por mādado del Papa se dierō a su Nūcio todos

1352.

Coronaciō en Napoles del Rey Luis, y de la Reyna Iuana.

los

los lugares que el Rey de Vngria tenia,y el los restituyò al Rey Luis, y a la Reina Iuana. Y procurò el Papa que los Principes de la casa Real, que estauan presos en Vngria se pusiessen en libertad, que eran Roberto, y Felipe de Taranto hermanos: y Luis y Roberto, hermanos de Carlos Duque de Durazo. Los tres de los dichos quatro Principes se fueron a Napoles, Roberto de Taranto, que se llamaua Emperador de Constantinopla; y su hermano Felipe, y Luis de Durazo. Y Roberto de Durazo se fue a Frácia, y en presencia del Rey desafiò al Rey de Vngria a batalla singular entre los dos, reptandole de que malamente auia mandado degollar a Carlos Duque de Durazo su hermano: pero no tuuo efecto este desafio: y Roberto de Durazo murio en Francia en la batalla de Putiers, adonde fue preso el Rey de Francia por los Ingleses: En esta concordia entre las casas de Napoles y Vngria trabajò mucho el Papa Clemente. En viendose estos Principes libres de la guerra con los Vngaros, boluieron a su antigua contienda cótra el Rey de Sicilia. Y hallãdose tan turbadas las cosas de aquella isla por la guerra ciuil, los de Claramonte trataron de rebelarse al Rey Luis de Sicilia, por el fauor que tuuieron del Rey y Reina de Napoles, y se encendiò mas la guerra entre las partes, y prosiguiò con mayor crueldad.

Los Reyes de Napoles bueluen à la antigua cõtienda cõ el Rey de Sicilia.

Rebeldes de Sicilia hazẽ la guerra al Rey Luis, y a los Catalanes, y Aragoneses.

Los rebeldes de Sicilia hazian la guerra cruelmente al Rey dõ Luis, y à los Barones Aragoneses y Catalanes, que con el estauan vnidos, y peleauã vnos pueblos contra otros, y vna misma gente contra sus vezinos, aunque con apellido de perseguir a la nacion Catalana. Y estaua aquella isla a pũto de perderse, si la Reyna Iuana, y el Rey Luis su marido, que como se ha dicho se hallauã libres de la guerra de los Vngaros, boluieran mas de veras a su antigua demanda de querer sugetar a Sicilia. Y para quietar aquellas discordias, se procuro que el Infante don Pedro de Aragõ, Principe de gran valor, fuesse a tomar a su mano el gouierno de la persona del Rey Luis y del Reino: porque mediãte su autoridad y prudencia se creìa que dexarian las armas los vnos y los otros. Tratose esto en Auiñon en tiempo del Papa Clemente, el mismo año què murio: pero el Rey de Aragon no quiso dar lugar a la ida del Infante: sino con què el Papa le diesse bastante poder para componer todas las diferencias, que perturbauã aquel Reino. Y para que despues de auelle reduzido a toda paz, quedasse allá como principal Gouernador, con expresso consentimiento del Rey Luis de Sicilia, y de todo el Reino, hasta que el Rey tuuiesse veinte años cumplidos, conforme a la disposiciõ del testamento del Rey don Fadrique su abuelo. Y sobre esto embiò el Papa vn Nũcio a Sicilia, para persuadir a los Sicilianos que admitiessen al Infante dõ Pedro: pero aborrecian tanto a los Catalanes, q̃ no se pudieron persuadir que esto fuesse su remedio. Y visto que el Rey de Aragon se auia cõfederado con el Rey de Sicilia con nueuo vinculo de parentesco, por el casamiento de la Reina doña Leonor, hermana del Rey de Sicilia, temiẽdo que no pusiesse las manos en ello, embiando armadas. Los de Claramonte, que sustentauan la parte contraria, conociẽdo que no eran poderosos por via de tumulto popular â sojuzgar al Rey, que era muy moço. Y que preualecia el vando del Conde dõ Blasco de Alagon, se confederaron con la Reina Iuana, y el Rey su marido. Y en la Primauera passada se armaron en Napoles algunas galeras para ir a hazer daño en las costas de Sicilia, con ayuda de los de Claramonte, que se auian apoderado de muchos lugares muy importantes, aunque despues los mas se reduxeron a la obediencia del Rey Luis. Y por el peligro en que vian las cosas de aquel Reino, si el Rey y Reina de Napoles embiassen su armada, y se apoderasse de algunas fuerças que tenian los rebeldes. Embiò el Rey de Sicilia a Cerdeña a Orlando de Aragon con quatro galeras, para que se le embiasse alguna parte de la armada, que alli tenia. Y tambien para procurar el matrimonio de la Infanta doña Costança, hija mayor del Rey, con el de Sicilia. Y por estar el Rey de Aragon tan embaraçado en la guerra contra Ginoueses, sobreseìa en lo vno y en lo otro por entonces. Y esto sucedio en el año de mil y trecientos y cincuenta y quatro. 1354.

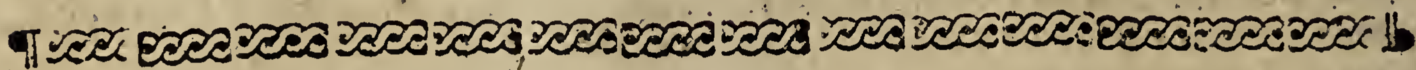
El Papa embia Nũcio a Sicilia.

1355. En el año de mil y trecientos y cincuẽta y cinco murio en Catanea el Infante don Fadrique, Duque de Atenas y Neopatria, y Marques de Rãdazo, hijo del Infante don Iuan de Sicilia, y el Conde don Blasco de Alagon, que eran los que sustẽtauan el vando de la nacion Catalana, y los que le defendian contra el poder de la Reina Iuana, y del Rey Luis su marido, y contra los rebeldes. Era el Conde D. Blasco ya viejo, y succediole en el Condado de Mistre-

Muerte de el Infante don Fadrique.

Mistreta don Artal su hijo, que sustentò la parte Catalana. Por la muerte del Infante don Fadrique, que no dexò hijos, diò el Rey Luis el Ducado de Atenas y Neopatria al Infante dō Fadrique su hermano, que fue el hijo tercero del Rey don Pedro de Sicilia: porque el Infante don Iuan, que fue el segūdo, era muerto. Y en el Otoño siguiente, estando en la ciudad de Catanea, adolecio el Rey, y murio a 16. de Otubre deste año de 1355. siendo muy moço, y menor de edad.

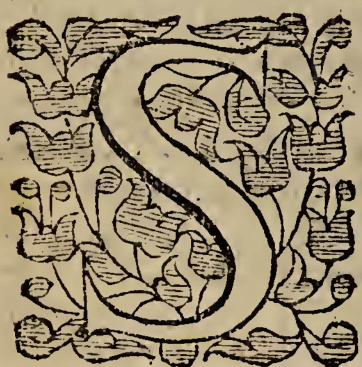
Muerte de el Rey don Luis de Sicilia. 1355.



REYNADO DE DON FADRIQVE, SEXTO REY DE SICILIA, DE la Casa de Aragon, y de doña Maria su hija, desde el Año de 1355. hasta el de 1396.

SVMARIO.

EL Rey de Aragon va a Auiñon a verse con el Papa. Los Reyes de Napoles toman a Mecina, y à mucha parte del Reyno. Don Artal de Alagon, y otros señores, rompen el exercito Napolitano. Y los Reyes de Napoles dexan a Mecina, y se passan a Calabria. Muere doña Constança Infanta de Aragon, Reyna de Sicilia, y dexa vna hija. Paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, y leuantase el entredicho en el Reyno de Sicilia. El Conde Enrique Rufo se alça con Mecina. Y muere el Rey don Fadrique. Nueuos vandos en Sicilia. Buelue la santa Sede de Auiñon a Roma. El armada Catalana deshaze la Milanesa en Puerto Pisano. La Reyna de Sicilia es lleuada a España, y su casamiento. Los quatro Vicarios del Reyno se confederan entre si. El Infante don Martin de Aragon llega a Sicilia con armada. Nueua rebelion en Sicilia, y socorre a los Reyes don Bernardo de Cabrera. Muerte del Rey don Iuan de Aragon, y sucedele el Infante don Martin su hermano, que estaua en Sicilia.



SVCEDIO en el Reino el Infante don Fadrique su hermano, que era de treze años. Fue nōbrada por Gouernadora del Reyno la Infanta D. Eufemia su hermana. Y siēdo gouernado por muger, y el Rey de tā poca edad, y de tan poco ser y valor, q̄ le llamarō el simple, se leuātaron nueuas alteraciones y guerras en aq̄lla isla, y no como antes, sino entre los mismos Aragoneses y Catalanes, y entre tios, sobrinos, y parientes, vsurpando cada vno lo q̄ podia del Estado del otro: y por esto no auia mas justicia, ni gouierno de lo que preualeciā las armas. Por estas turbaciones el Rey no se pudo coronar, aūque se intitulò Rey de Sicilia y Duque de Atenas y Neopatria. Y fue el primero Rey de Sicilia que vsò deste titulo. El Reino estaua en grādissimo trabajo, apretado de diuersos enemigos. Y siendo gouernado vnas vezes por la Infāta, y el Rey moço, y de poca, o ninguna capazidad. Y otras vezes por el Conde don Artal de Alagon, Enrique Rufo Conde de Aidon, y de Bonifacio Federico, y de Orlādo de Aragon, y Francisco de Veintemilla Conde de Girachi, y don Guillen de Peralta, Cōde de Catalabalata, y por otros de los rebeldes. Y auiendo mas terrible guerra entre los mismos Barones de la que soliā hazer los enemigos antiguos. El Rey de Aragō, sabida la perdicion de aq̄l Reino, y lo que conuenia socorrer a tanta necessidad, como se auia tratado matrimonio entre la Infanta doña Cōstāça su hija, y el Rey

El Rey D. Fadrique de Sicilia, llamado el Simple.

Guerra en Sicilia contra los mismos Barones.

Rey Luis de Sicilia acordò que se efetuasse el casamiento con el Rey dõ Fadrique, embiò desde Perpiñan al Infante D. Ramon Berenguel su tio al Papa Inocencio, para que le diesse cuenta de lo sucedido en el viage de Cerdeña, y como auia reduzido aquella isla, y vencido a los rebeldes. Sobre lo qual auenturò su persona y Estado con mucho peligro y trabajo, por su honor, y derecho de la Iglesia Romana, por quien tenia a Cerdeña y a Corcega en feudo. Y por nueua cõquista se auia buelto a reduzir a su obediencia. Y suplicaua, que se le hiziesse gracia del censo, q̃ se deuia a la Iglesia por otros 15 años, en ayuda de los gastos que auia hecho. Y q̃ tenia muy gran deseo de visitar a su Santidad, y hazerle reuerẽcia despues de buelto a su Reino: mayormente hallandose tã cerca. Y entretanto embiaua en su lugar al Infante su tio: el qual lleuaua cõmissiõ para suplicar a su Santidad, diesse ordẽ en los males que auia en el Reino de Sicilia, y tratar otras cosas muy importantes: pero los negocios se pusieron de manera, q̃ parecio conueniente que el Rey fuesse a verse con el Papa. Partio de Perpiñan a mediado el mes de Diziembre, y llegò a Auiñon para la Fiesta de Nauidad del año de 1356. Y el Papa le recibio con mucha honra y autoridad. No dizen las memorias que seguimos en este lugar, que el *Rey* de Aragon huuiesse negociado cõ el Papa sobre las cosas de Sicilia, mas de q̃ se cometieron a los Cardenales de Boloña, Prenestino, y de Magalona. Y que escusò al Rey don Fadrique que embiasse sus Embaxadores al Papa para este negocio. Y que dispensò para el casamiento de la Infanta doña Costança con el Rey dõ Fadrique. Y que luego se boluio el Rey a Cataluña, y auisò a Sicilia de la dispensaciõ, pidiẽdo que se celebrasse por poderes el casamiento, juntamente con la coronaciõ en la ciudad de Palermo, como era costũbre: pero no pudo ser, porque estauan apoderados della los de Claramonte cõ mucha parte del Reino, pretendiendo vsurparle todo: pero otro mayor inconueniẽte lo dilatò. Y tambien el consumir el matrimonio hasta el año de 1360. porq̃ viẽdo el *Rey* Luis de Napoles, y la Reina Iuana su muger tã rebueltas las cosas de Sicilia, no queriendo perder la ocasiõ, fueron con su exercito, y por el ayuda de algunos rebeldes ocuparõ la ciudad de Mecina, y embiarõ presas a Napoles a las Infantas doña Blanca, y doña Violante, hermanas del *Rey* don Fadrique, que estauan alli.

El Rey de Aragon pone en obediencia a la isla de Cerdeña.

1356.

Casamiento del Rey don Fadrique de Sicilia, con la Infanta doña Costança de Aragon.

Cõ auer entrado el Rey Luis, y la Reina Iuana en Mecina no pudieron las cosas del Reino de Sicilia ponerse en peor estado para el Rey don Fadrique: porque se juntò a Mecina el llano de Melazo, y alçaron vanderas por ellos muchos lugares muy importãtes. Y no quedaua ya al Rey dõ Fadriq̃ otro recurso sino el del Rey de Aragõ, y estaua tan dificultoso, por la grã distancia, y guerra que se auia mouido dẽtro de su Reino, que se podia tener poca esperança de remedio por aquella parte. Y con todo esso el Rey de Aragon procuraua de concordar las diferencias, q̃ tenia el Rey don Fadrique con el Papa, que fue abrir camino para su remedio. Y no iua esto tan secreto, que el Rey Luis, y la Reina Iuana no llegassen a entenderlo. Y rezelãdose de que embiaria el Rey de Aragõ su armada a Sicilia en fauor de su yerno, juntaron la suya, y vn buen exercito, y fuerõ a sitiar a Yachi. Y entonces don Artal de Alagon Conde de Mistreta, y Maestro Iusticiero del *Reino*: y Francisco de Veintemilla Conde de Colisano, y otros señores, que seguian al Rey don Fadrique, se juntaron con sus gentes en Catanea a seis millas de Yachi, que eran mil y doziẽtos de a cauallo. Y acaso llegaron aquellos dias a la marina dos galeras Catalanas, y embarcandose en ellas el Conde don Artal de Alagon, con algunas compañias de ballesteros, cõ otra galera, y nauios de remo bien armados, salio de noche contra cinco galeras de los enemigos, que por auerlo sabido se pusieron en huida, y ganaron las tres. Y otro dia por la mañana el exercito, que tenia sitiado el castillo de Yachi, se leuãtò, y se encaminò a Mecina. Y el Conde dõn Artal, y los señores con toda su gente fueron en su seguimiento, y picandoles en la retroguardia, los desbarataron, y mataron muchos, y a muchos mataron los villanos. Los presos fueron muchos, y entre ellos vn varon muy principal del *Reyno*, que era Camarero mayor del Rey Luis, que se llamaua Ramon del Baucio. Y los que se escaparon se recogieron en Mecina. Sintieron mucho el Rey Luis y la Reyna Iuana este destroço, y procuraron con mucho cuidado, por la mucha parte que tenian en el Reyno, de rematar la guerra, viendo al Rey dõ Fadrique tan apretado, el qual embiò sus Embaxadores al Rey de Aragon, solicitãdo el socorro, si no queria q̃ aquel Reyno quedasse

El Reyno de Sicilia se halla en grã peligro

El Conde don Artal gana tres galeras a los enemigos.

El exercito rebelde va a Mecina.

Rota de Yachi.

El Rey D. Fadrique pide socorro al Rey de Aragon su suegro.

quedasse en poder de sus enemigos. Y para mas obligalle, hizo el Rey don Fadrique donacion a su hermana doña Leonor Reyna de Aragon del Reyno de Sicilia, y de los Ducados de Atenas y Neopatria, y del Condado de Carinthia, que es en Alemania, que le pertenecia por la Reyna doña Isabel su madre, hija de Iuã Rey de Bohemia, hija del Emperador Enrique de Lucemburg. Y en caso que no huuiesse lugar esta donacion, o no quisiesse acetarla la Reyna de Aragon, declaro que se estendiesse a vno de los hijos de la Reyna, y del Rey de Aragon, qual la Reyna y el Rey escogiessen. Y no passò mucho que los Reyes de Napoles, o porque no hallauan las cosas de Sicilia tan faciles como pensauan, ò porque les parecia que al cabo los Reyes de Aragon no auian de faltar a su yerno. Y porque tambien los negocios de Napoles los llamauan, acordaron de dexar a Mecina, y passarse a Calabria, cosa q̃ de todos fue juzgada en mala parte. Y esto passò por todo el año de 1357. ni en los años siguientes de 58. y 59. huuo cosa memorable en Sicilia, mas de estarse los alterados con lo que teniã, y los que seguian el vando del Rey acudir a su defensa y seruicio, passando siempre muchas hostilidades entre los vnos y los otros.

Los Reyes de Napoles dexã a Mecina, y se passan a Calabria.

1357.

Y pareciendo al Rey de Aragon que ya era tiempo de embiar a Sicilia la Infanta doña Costança su hija, para que se efetuasse el casamiento que estaua tratado cõ el Rey don Fadrique, mandò apercebir en Barcelona ocho galeras, y dos naues: y nõbrò por Capitan a Olfos de Proxita, que era Gouernador de la isla de Cerdeña. Y salio esta armada de la playa de Barcelona a quatro de Nouiembre del año de 1360. y parte del Inuierno estuuo en Caller en Cerdeña: y en estando el tiempo para nauegar, salio el armada de Caller, y llegò a Trapana a 10. de Enero del año 1361. Y auiendo la Infanta passado a Catanea, el Rey don Fadrique celebrò sus bodas a 11. de Abril siguiente. Y con este casamiento, y declararse el Rey de Aragõ que queria tomar la proteccion del Rey don Fadrique, hizieron gran mudança las cosas del Reyno de Sicilia: porque atemorizados el Rey Luis, y la Reyna Iuana de Napoles de aquellas vitorias, que contra ellos tuuo por mar y por tierra don Artal de Alagon, como desampararon a Mecina los Barones de la casa de Claramonte, trataro de reduzirse a la parte del Rey don Fadrique, y fueron entregãdo los castillos que teniań, y el Rey los recibio en su gracia, y boluio sus oficios, y aq̃l Reyno començò a tener quietud; porque ya no quedauan en poder de los Reyes de Napoles, sino Mecina, y la isla de Lipari, aunque no perdieron tan presto los Barones la demasiada licencia, que con las rebueltas del Reyno auian tomado.

El Rey de Aragõ embia a su hija a Sicilia

1360.

1361.

Las cosas de Sicilia se van quietando.

Murio el año de 1362. en la ciudad de Auiñon el Papa Inocencio a 23. del mes de Agosto, y dẽtro de vn mes fue elegido por el sacro Colegio de los Cardenales fray Guillen de Grisant, Mõge de la Ordẽ de san Benito, Abad de san Vitor, por no cõcertarse el Colegio en ninguno del. Era Frances de tierra de Limosin, y se llamò Vrbano Quinto. Y el año siguiente, por el mes de Iulio, murio en Catanea la Reyna doña Costança, muger del Rey dõ Fadrique de Sicilia, y dexò vna hija llamada doña Maria, que sucedio en el Reyno. Murio en Marsella en el mes de Diziẽbre del año passado el Papa Vrbano V. y fue criado Sumo Pontifice Gregorio XI. tambien Frances, y de Limosin, sobrino de Clemente VI. el qual luego con zelo del seruicio de Dios, entendio en la cõcordia de los Reyes Christianos, especialmẽte de los de España. Y no dexò lo que tocaua a las cosas de Sicilia. Y aunque auia algunos años que no sessaua de las armas entre los Reyes de Napoles, y de Sicilia, el Rey don Fadrique tenia la possession por la sucession del Rey don Fadrique su abuelo, sin reconocimiento de los Pontifices, ni ellos les auian dado inuestidura: y por esto estaua la isla con entredicho Eclesiastico. Por lo qual auia muchos abusos en la isla en quanto a la Christiandad, por carecer los Sicilianos del amparo de la Iglesia. Y considerando esto los señores, que tenian el gouierno del Reyno, que eran don Guillen de Peralta, Iuan de Claramonte, don Artal de Alagõ, Frãcisco de Veintemilla, y don Mateo de Mõcada, procuraron que se assentasse la paz entre aquellos Reyes, de manera q̃ fuesse a satisfacion del Pontifice. Y mediante el assistencia, y diligẽcia del Pontifice, se assentò con estas condiciones, Que huuiesse paz perpetua entre los Reyes de Sicilia y Trinacria, y sus Reynos. Que el Rey don Fadrique tuuiesse la isla de Sicilia, o el Reyno de Trinacria, para si, y para sus sucessores, con las islas adjacentes, por la Reyna doña Iuana, y por sus hijos, y decẽdientes legitimos tan solamente, y les hiziessen

1362. Muerte del Papa Inocencio.

Eleccio de Vrbano V.

1363. Muerte de la Reyna doña Costãça de Sicilia.

Muerte de Vrbano V.

Elecciõ de Greg. XI.

Paz entre los Reyes de Sicilia, y Trinacria.

zieſſe juramento y omenage por medio de ſus procuradores, q́ ſiruieſſe a la Reyna con diez galeras, y cien hombres de armas en cada vn año, ſiempre q́ en ſu Reyno huuieſſe notable inuaſiõ de enemigos, moderandoſe eſte ſeruicio haſta q́ el Reyno de Trinacria eſtuuieſſe totalmẽte limpio de rebeldes. Que en cada vn año, dia de ſan Pedro, y de ſan Pablo pagaſſe a la Reyna tres mil onças, que valen quinze mil florines, pueſtos en la ciudad de Napoles, y eſtos por razon del cenſo, que pagaua la Reina a la Sede Apoſtolica por la parte q́ cabia a la iſla de Sicilia. Y ſe remitia todo lo q́ ſe deuia de los años paſſados. Declarauaſe, que en ningũ tiempo el Rey don Fadrique, ni ſus ſuceſſores, ſe llamaſſen Reyes de Sicilia, ſino de Trinacria: y la Reyna, y ſus decẽdientes tuuieſſen el titulo de Reyes de Sicilia, y cada Reyno por ſi tuuieſſe titulo. Y ofrecia la Reyna, que no ayudaria a los rebeldes de el Rey don Fadrique, ni los recetaria en ſu Reyno. Y que procuraria con la ſanta Sede, que ſe alçaſſe el entredicho, y ſeriã todos abſueltos de las deſcomuniones. Que la iſla de Lipari la gozaſſe durante ſu vida la Reyna doña Iuana, y deſpues boluieſſe al Rey don Fadrique. Con eſtos capitulos acudieron los procuradores de ambas partes al Pontifice, y los admitio, con que el Rey don Fadrique por la iſla de Trinacria, y ſus ſuceſſores por el directo dominio, que tenia la Iglesia, preſtaſſen Sacramento, y omenage de fidelidad ligio. Y el Papa declarò, que pudieſſen ſuceder en el Reyno hijas en defecto de varones. Y admitio a la ſuceſsion a la Infanta doña Maria, hija del Rey pon Fadrique: con que en caſo que el Reyno recayeſſe en muger, caſaſſe con perſona Catolica, idonea para la defenſa de aquel Reino. Y de todo ſe deſpachò Bula con las firmezas neceſſarias, haziendo ſeparaciõ de la iſla de Sicilia, no obſtante que en tiẽpo del Rey Carlos de Anjùs el Primero ſe concordò con la Igleſia, que eſtuuieſſẽ aquellos Reynos vnidos. Y eſto ſe hizo eſtando el Papa en Vilanoua de Auiñon en el mes de Agoſto del año de mil y treciẽtos y ſetenta y dos. Y para mayor confirmacion deſta paz ſe concertò caſamiento de Madama Antonia, hija del Duque Andres, ſobrina de la Reyna Juana, con el Duque don Fadrique. Y luego fue a leuantar el entredicho el Obiſpo de Salerno en nombre del Papa.

Cõdiciones de la paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia.

Separacion del Reyno de Sicilia del de Napoles.

1372.

Aunque ſe aſſentò la paz con los Reyes de Napoles, no la tuuo el Rey don Fadrique en Sicilia, porque por el mes de Enero del año 1374. el Conde Enrique Ruſo ſe apodero de la ciudad de Mecina. Sabida eſta nouedad por el Rey, que ſe hallaua en Val de Mazara, acudio a Mecina con dos galeras, y algunos nauios, entendiendo que cõ ſu preſencia ſe quietaria aquel motin: pero hallò la ciudad en armas, y ſe huuo de recoger hazia Rijoles. El Conde Enrique Ruſo le embiò a ofrecer la ciudad con ciertas condiciones. Reſpondio el Rey con mucha benignidad, y pareciẽdole q́ el Rey eſtaua deſcuydado, ſalio de noche a dar en ſus galeras, y fue tãto el alboroto que huuo, que huuieron de ſacar a la Reyna a tierra deſnuda y deſmayada: y tanta fue el alteracion que recibio, que fallecio a tercero dia. Y el Rey con vna galera ſe eſcapò en Catanea. En eſta ſeñora no tuuo hijos el Rey, y deſpues ſe caſò con hija de Bernabò Vizconde Vicario Imperial en Lombardia, y ſeñor de Milan, y le dierõ en dote ciento y veinte mil florines. Y eſte caſamiento no huuo efecto, porque reduzida Mecina, murio el Rey don Fadrique en aquella ciudad a veinte y ſiete de Iulio del año mil y trecientos y ſetenta y quatro. Dexò heredera vniuerſal en el Reyno de Sicilia, y en los Ducados de Atenas, y Neopatria, a la Infanta doña Maria ſu hija. Y en las iſlas adjacentes, y las iſlas de Malta, y del Gozo dexò a don Guillen de Aragon ſu hijo natural, declarando que eſte hijo ſucedieſſe en el Reyno, en caſo que la Infanta no tuuieſſe ſuceſsion. Y que no tiniẽdo hijos legitimos, boluieſſe el Reyno a los hijos del Rey de Aragon, y de la Reyna doña Leonor ſu hermana. Dexò por Vicario general del Reyno a don Artal de Alagon Conde de Miſtreta, y el gouierno del Reyno quedò diuidido por Prouincias a diuerſos Barones, entre los quales ſe leuantaron vandos, con que ſe boluiò a renouar la diſcordia antigua, que auia entre el Conde don Artal de Alagon, y Manfredo de Claramonte, y cada vno con el fauor de ſus amigos y valedores, fue ocupando lo que podia de la Corona Real.

1374.

El Cõde Enrique Ruſo ſe apodera de Mecina.

Muerte de el Rey don Fadrique de Sicilia.

1374.

Vandos entre los Barones Sicilianos.

Cõſiderando el Papa Gregorio Vndecimo la ſugecion con que ſe hallaua la ſanta Sede en el Reyno de Francia, y la perdida que ſe auia ſeguido al Eſtado Ecleſiaſtico por ſu auſencia de Roma, y que la tenian vſurpado diuerſos tiranos, determinò de boluer la ſilla de ſan Pedro a ſu

La ſilla Pontifical buelue a Roma

su patria,y salio de Auiñon con la mayor parte del Colegio por el mes de Setiembre del año passado. Y embarcado en algunas galeras, llegò a saluamento a Roma, auiendo passado setẽta años despues que el Papa Clemente Quinto auia lleuado la Sede Apostolica a Francia. Llegado Gregorio a Roma, murio por Março del año de mil y trecientos y setenta y ocho.

Muerte de Greg. XI. 1378.

El Rey de Aragon, vista la muerte del Rey don Fadrique de Sicilia, y queriendose aprouechar de la ocasion con la inquietud del cisma, en que se hallaua la Yglesia para poder pretender el Reyno de Sicilia, alegaua el testamento del Rey dõ Fadrique: porque era cosa cierta, que muerto el Rey don Pedro, hijo del Rey don Fadrique. Y que despues de la muerte del Rey don Luis, y del Rey don Fadrique su hermano, que eran hijos del Rey don Pedro, murieron sin hijos varones legitimos. Y que siendo muerto el Rey don Alonso de Aragon, que fue el primero instituydo en aquel testamento. Y que auiendo entrado en Religion el Infante don Pedro de Aragon. Y por la muerte del Infante don Berenguel, era instituydo el dicho Rey de Aragon, y le pertenecia la sucession, por no poder suceder hẽbra en virtud de aquel testamento. Y quando el Papa Gregorio confirmò la paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, declarò el Rey de Aragon esta pretension, porque entendia ser perjudicado en el lugar que se daua a las hembras en esta sucession. Y hizo protestar de aquel agrauio ante el Papa, diziendo, que en su caso y lugar entraria en la possession del Reyno de Sicilia con las armas, como lo hizieron los Reyes passados de la Casa de Aragon. Y despues desto embiò a informar del derecho que tenia para continuar la possession del Reyno: porque teniendolo el Papa por bien, recibiria de su mano la inuestidura: y no viniendo el Papa en ello, escusandose cõ que aquel era feudo de la Iglesia, y nunca los Pontifices passados admitieron en el al Rey dõ Pedro, ni le dieron inuestidura. Alegauase contra esto, que en las inuestiduras antiguas nunca se daua lugar a la sucession de las hembras, y que ya sucedio la Reyna Costança, madre del Emperador Federico. Muerto el Papa Gregorio, aũque se acudio con esta pretension a Vrbano, no la quiso oyr, antes amenazò al Rey con priuaciones si se entremetia en nada del Reyno de Sicilia. Y no obstante esto, mando hazer armada para passar a Cerdeña, y a Sicilia, y declarò que queria yr en persona.

Pretension del Rey de Aragon al Reyno de Sicilia.

El Rey de Aragõ mãda hazer armada para passar à Sicilia.

Teniendo el Rey de Aragon apercebida su armada, dexò de hazer la jornada, a persuasion de muchos de su Consejo, que se entendiò que tenian inteligencias con los Barones de Sicilia, y aqlla isla estaua diuidida, y ardia en guerra intestina. Y teniendo el Conde don Artal de Alagõ en su poder a la Reyna D. Maria, cõcertò de casarla con Iuã Galeazo Vizcõde de Vertudes, sobrino de Bernabò señor de Milã, que sucedia al tio en aquel estado, y auia de embiar trecientas lanças, y cierto numero de infanteria, al Conde don Artal, para contra los rebeldes de la Reyna. Lo qual fue en fin del año 1378. Y teniendo dello noticia el Rey de Aragõ, mandò armar cinco galeras, y que fuessen a pelear con el armada en que yua la gente de Milan. Don Gilibert de Cruillas, que lleuaua a su cargo las cinco galeras Catalanas, acometio tan a deshora el armada Milanesa en Puerto Pisano, tomandola descuydada, que quemando los nauios, la deshizierõ de manera, que no fue de prouecho, ni el casamiento de Iuan Galeazo tuuo efeto. Sucedio tambien en este tiẽpo, que teniendo, como se ha dicho, el Conde dõ Artal de Alagon a D. Maria en su poder en Catanea, llegò don Guillen de Moncada tan secreto con vna galera, que estãdo en Mecina el Conde don Artal, y la Reina durmiendo en el castillo, la sacò del, y la lleuò al castillo de Agosta, desde donde la lleuò al Alicata. Y parecio que con esto se asegurò la Corona de Aragon, q̃ aquel Reyno no se transfiriesse en ningun Principe estraño. Y para este hecho auia embiado el Rey de Aragon con don Roger de Moncada algunas compañias de gẽte de guerra al Conde de Agosta, con cuyo consejo se detuuo la Reina algun tiempo en el castillo de la Alicata. Y considerando el Rey de Aragon, q̃ el Reyno de Sicilia estaua diuidido en vandos, y que cada vno pretẽdia apoderarse de la Reyna, para casalla de su mano. Y que por el testamẽto del Rey dõ Fadrique el viejo recaìa en el la sucession, hizo donaciõ della a su hijo don Martin, Conde de Xerica, y de Luna, excluyẽdo las hembras de la sucession con que en su vida se llamasse Rey de la isla, y tuuiesse el señorio della, y el Infante fuesse Vicario general. Y esta donacion fue en el año de 1380. 1380.

Don Artal cõcierta casamiẽto de la Reyna con el Duque de Milan. 1380.

D. Guillen de Moncada llega a Mecina en vna galera

Don Roger de Moncada lleua gẽte del Rey de Aragon a Sicilia.

Acudieron en este tiempo a la Corte del Rey de Aragon el Conde Enrique Rufo, y don Guillen de Moncada, y prometio de fauorecelles contra el Conde don Artal de Alagon, porque quiso casar a la Reyna doña Maria con Iuan Galeazo, que fue primero Duque de Milan. Y sucedio, que auiendo ydo don Guillen de Moncada a pedir al Rey de Aragon, y al Infante dō Martin, que le hiziessen alguna merced, por auer sacado a la Reyna de poder de don Artal, por no le auer hecho el acogimiento que el quisiera boluio con determinacion de buscar mejor partido, quitando a la *R*eyna de poder de los Catalanes que la guardauan: y estando dello aduertidos, no le dexaron entrar en la Alicata. Por lo qual boluio à Cataluña, y entonces el Infante don Martin le dio algunos lugares suyos: porque ya se auia tratado, que don Martin, hijo del Infante, casasse con la Reyna doña Maria. Y porque se entendio que Manfredo de Claramonte hazia gente para sacar a la Reyna de la Alicata, don Roger de Moncada la lleuò a Agosta, y luego sitiò el castillo don Artal de Alagon, por mar y por tierra, y los tuuo sitiados hasta que faltaron los bastimentos. En esta ocasion el Vizconde de *R*ocauerti, que boluia de Atenas con quatro galeras, tomando otras dos en Cerdeña, fue a socorrer a la Reyna, por auer sabido que estaua muy apretada en el castillo de Agosta. Y aunque don Artal tenia cinco galeras, y vna galeota, no le quiso esperar. Y el Vizconde embarcò a la Reyna, y la lleuò a Cerdeña, adonde el Rey embiò por ella. Y llegada a España, el *R*ey de Aragō diò su consentimiento para que don Martin, Conde de Xerica su sobrino, hijo del Infante don Martin, Duque de Momblanc, casasse con la Reyna doña Maria de Sicilia: y el Duque tomasse la empressa de poner en obediencia aquel *R*eyno, que estaua alborotado por los Barones. Tambien aprouò este casamiento el Papa Clemente con los Cardenales de su opinion, que residia en Auiñon, y conuino que le aprouasse, por la clausula de la concordia, que se tomò entre el Rey don Fadrique, padre de la Reyna doña Maria, y la Reyna Iuana de Napoles, la qual confirmò el Papa Gregorio Vndecimo, en la enfeudacion que se concediò al Rey don Fadrique, que contenia, que sucediendo hembra en el *R*eyno, en falta de varon, casasse con persona idonea para la defensa y regimiento del *R*eyno, con consejo del Pontifice, y que fuesse Catolico, y no sospechoso a la Iglesia Romana, ni enemigo de la *R*eyna Iuana, ni de sus sucessores. Y que haziendo lo contrario, pudiesse el Pontifice proceder a priuacion del *R*eyno, y de las islas adjacentes. Y cōcluydo este contrato de casamiento, se declarò, que el Infante don Martin auia de yr a Sicilia con armada para sossegar el *R*eyno.

D. Guillen de Moncada lleua a la Reyna al castillo de Agosta.

El Papa Clemente aprueua el casamiēto de la Reyna cō el Infante don Martin.

Los que gouernauan el *R*eyno de Sicilia hazian grande instancia, diziendo, que se boluiesse la Reyna a el, que con gran infamia suya fue lleuada â España, y eran los principales el Conde don Artal de Alagon, y el Conde Manfredo de Claramonte: y ellos, y los que los seguian intentaron diuersas ligas con Potentados de Italia. Y auiendose publicado la empressa que tomaua el Duque de Momblanc de lleuar la *R*eyna a Sicilia, y ponella en possession del *R*eyno, y juntamente con ella a don Martin su marido. Los principales Barones del *R*eyno, y especialmente los quatro Vicarios, que teniā el Gouierno, y el imperio, se juntaron, y hizieron vna estrecha confederacion, declarando, que era principalmente para defender la honra, y seruicio de la *R*eyna su señora natural, y bien del *R*eyno: y juraron, que no se haria paz dentro de la isla, sin el consentimiento de todos. Y que reuocauan qualquiera concordia, que se huuiesse hecho con el *R*ey de Aragon, o con el Duque y Duquesa de Momblanc. Y que no acogerian a ningun Principe, Señor, o gente que pretendiesse ocupar el Reyno. Y declararon, que por ser fama publica q̄ el Duque de Momblanc yua con poderosa armada, so color de poner en possessiō a la Reyna, juraron que no recibirian al Duque, ni a su gente, sino fuessen todos conformes: y que le resistiessen de manera que no pudiesse salir con su intento. Y q̄ si el Rey de Aragon, y el Duque de Mōblanc les permitiessen embiar por la Reyna, la recibiessen como fieles vassallos. Y que si por ventura les restituyessen a la *R*eyna, o la cobrassen, estuuiesse debaxo del gouierno de los quatro Vicarios. Esto apretarō cō grādes vinculos: y so pena, q̄ el que fuesse contra ello, le tuuiessen por traydor, y començaron a ponerse en orden para resistir al Duque: y porque aquella isla estaua debaxo de la obediencia del Papa Innocencio, y tenian en ella por cismatico a Clemēte, deziā, q̄ no era

La Reyna es lleuada a España.

Concordia entre los 4. Vicarios de el gouierno de Sicilia.

valida la dispensacion del matrimonio con la Reyna. Y que quando bien saliesse el Duque con su pretension, ellos boluerian a ser gouernados por Catalanes, y se reduziria aquel Reyno a la obediencia de Clemente, que le tenian por intruso. Y en esto estauan todos los Barones, y los pueblos muy concordes. Sabido todo esto por el Duque de Momblanc, embiò a Sicilia dos caualleros de su casa, para q̃ procurassen de reduzir aquellos Barones a obedecer a la Reyna, y a su marido, y lleuaron poderes para confirmalles sus Estados, y hazelles otras mercedes. Y lleuauan poder para ser Lugartenientes de la Reyna, y juntar los Barones, y pueblos. Eran estos caualleros don Berenguel de Cruillas, y don Guerau de Queralt. Llegaron a Sicilia en el principio del año de mil y trecientos y nouenta y dos. Y lo primero que hizierõ fue, assegurar a Manfredo de Alagon, que sucedio a su hermano don Artal por su muerte, y a toda aquella Casa, que era de grandes señores, pareciendo que yria con ellos la Casa de Claramonte: porque ganadas estas dos casas, tenian la mayor parte del Reyno; las demas entendian que se reduzirian facilmente. Viose don Berenguel Cruillas cõ Mãfredo de Alagon, y otros señores principales, y oficiales de la Corona, y en presencia de todos ofrecio Manfredo, que prestaria el juramento de fidelidad a don Berenguel en nombre de la Reyna. Y don Berenguel jurò, que la Reyna yria luego a Sicilia, y que el Duque de Momblanc la acompañaria, hasta que toda la isla se reduxesse a su obediencia. Y que el Duque yua a Sicilia debaxo de la obediencia de la santa Romana Iglesia, y del Papa Bonifacio Septimo, como de pastor vniuersal. Y Manfredo jurò, que en llegãdo la Reyna a Sicilia, entregaria al Duque de Momblanc, como administrador legitimo, y padre del Conde don Martin, marido de la Reyna, todas las ciudades, villas, y castillos que tenia de la Corona, y que entretanto las tendria en su nombre. Y que lo mismo jurarian sus hermanos. Y que los pueblos recebirian, y obedecerian a la Reyna. Assentado esto, fue Manfredo a Mecina, y todos los Barones con el, y alli se concertaron con los Embaxadores, que los ofrecieron, y confirmaron quanto tenian de la Corona. Y lo mismo prometieron a las Vniuersidades. Y este fue el principio, que estos caualleros, Comissarios del Duque de Momblanc tuuieron para yr ganando voluntades, y todos se yuan reduziendo, parte por sus interesses, y parte por temor de las fuerças, que el Duque de Momblanc tenia a punto para yr a Sicilia: y con todo esso Manfredo de Alagon, y los de su linage, y la mayor parte del Reyno, sin hazer caso de lo jurado, comencaron a apercebir las armas, por sus particulares respetos, so color q̃ lo hazian para no salir de la obediencia del Papa Bonifacio.

El Duque de Mõblãc embia Embaxadores a Sicilia.

1392.

Parte de los Sicilianos se reduzen al seruicio de la Reyna doña Maria.

Teniendo el Infante don Martin a pũto su armada, que era de cien velas, entre galeras y otros nauios, en que yuan dos mil hombres de armas, y muy luzida infanteria, con muchos nobles de Aragon, Catalana, y Valenciana: la Vispera de nuestra Señora de Março del año de mil y trecientos y nouenta y dos llegò con prospero viento a la isla Fauiñana, y a desembarcar a Trapana, y fueron muy bien recebidos de los obedientes. Pero Andres de Claramonte Conde de Modica, que tenia a Palermo, y con el Manfredo de Alagon, se pusieron a defender aquella ciudad. Y como era la primera, y cabeça del Reyno, parecio al Infante vsar de la fuerça, y puso el exercito sobre ella. Huuo escaramuças, y algunos rencuentros, aunque no cosas notables: pero al cabo rindieron la ciudad, y pusieron presos a Andres de Claramonte, y a Manfredo de Alagon, y a don Iayme su hijo, y los mas principales de la Casa de Claramonte. Y fue degollado por traydor y rebelde Andres de Claramonte, y su Estado confiscado a la Corona Real. Dentro de dos dias entraron los Reyes en Palermo, y fueron recebidos como vencedores. Y aquel dia se hizo merced a don Bernardo de Cabrera del Condado de Modica, por sus grandes seruicios, y porque fue gran parte para que se rindiesse Palermo. Hecho esto, don Artal de Alagon, hijo de Manfredo, se entrò en Catanea, y se hizo fuerte, no embargante que muchas ciudades, y villas se yuan entregando, y reduziendo muchos Barones. Y como ya todo el Reyno estaua reduzido, viendose don Artal de Alagon en gran peligro, no osò aguardar en Catanea, y se fue a recoger al castillo de Yachi, teniẽdo sus tratos y inteligẽcias cõ la Señoria de Genoua, y cõ el Duque de Milan. No durò mucho esta quietud: porque como todos, o la mayor parte de aquellos Barones estauan acostumbrados a viuir tiranicamente, lleuauan mal la

1392.

El Infante D. Martin, y la Reyna llegarõ a Trapana cõ su armada.

El Cõdado de Modica se dà a don Bernardo de Cabrera

sugecion, aunque fuesse a su Rey natural. Y assi trataron de conjurarse, y fuero los principales don Guillen de Peralta Conde de Calatabelota, y Nicolas de Peralta su hijo, que se apoderaron de Castrojuan, y otras fuerças: y con ellos se juntaron Manfredo de Claramonte, y otros, y se reuelaron las mas ciudades y villas, no perseuerando en la obediencia, sino Mecina y Zaragoza, los castillos de Catanea, Agosta, y la Alicata, Termini, y el castillo de Castrojuan. Y porque era tan grande la rebelion, que a los Reyes, ni al Infante no que dauan tales fuerças, que pudiessen preualecer contra tan gran rebeliō, se recogieron al castillo de Catanea, adonde fueron sitiados de los enemigos, y embiaron al Rey de Aragon a dō Berenguel de Cruillas, para q̃ los socorriesse. El Rey ofrecio de hazello de muy buena gana: pero como en nada se resoluia sin la consulta y parecer de la Reyna, procediase mas de espacio de lo que pedia el aprieto, y necessidad de Sicilia. Y de procederse desta manera se seguia gran confusion en los negocios del Estado: porque lo que se determinaua vn dia, se deshazia otro. Y visto por D. Bernardo de Cabrera, que tābien auia venido a solicitar las ayudas, lo mal y tardemente que se procedia en embiar el socorro, empeñò el oficio que tenia en Cataluña, y recogio de mercaderes hasta 150. mil florines, y lleuò a sueldo 300. hōbres de armas, y 250. ballesteros a cauallo, y con alguna infanteria Catalana, Gascona, y Bretona, se puso tan presto en orden, que llegò breuemente a Palermo, cō muchos caualleros, que le quisierō seguir en la jornada. Y porque Palermo estaua rebelada, passò a Termini, adonde salio a tierra, y atrauessò la isla, y tomò de camino a Castrojuan: porque el castillo estaua por el Rey, y llegò a socorrer los Reyes, que estauan en el castillo de Catanea, y sitiò la ciudad. Y auiendose cōtinuado los auisos, de que los Reyes de Sicilia estauan muy apretados, y ansimismo el Infante don Martin, parecio al Rey don Iuan de Aragon, que no conuenia dilatar mas el socorro de su hermano, y embiò vna armada de veinte y cinco galeras a cargo de don Pedro Maza, en que yuan muchos caualleros. Llegaron estas galeras a Marsala, que era rebelde, y la tomaron, y saquearon. Y por la costa de Medio dia fue a Catanea. Llegadas las galeras, anduuieron diuersos tratos entre don Bernardo de Cabrera, y don Artal de Alagon, que defendia a Catanea. Y aunque se concertaron con ciertas condiciones, y don Artal las publicò a los de la ciudad, ellos no las querian acetar, diziendo, que antes q̃ recebir en ella a Catalanes, se comerian los braços, assi por sus malos portamentos, como porq̃ el Pontifice de Roma los tenia por enemigos y rebeldes. Y esta libertad y porfia de los de Catanea nacia de saber, q̃ los Barones de Sicilia teniā vn exercito en ordē para irlos a socorrer: pero como supieron de la llegada de las 25. galeras Catalanas, el exercito se deshizo, y se apretò el sitio de la ciudad: y el Conde don Artal, y otros señores se fueron a Genoua, y â Milā, para lleuar socorro. Finalmente se rindio Catanea, y se tomaron otros lugares, y se huuieron algunas vitorias, con que el Infante salio haziendo la guerra por la isla, la qual passaua con mucho rigor.

Nueuas rebueltas en Sicilia.

D. Bernardo de Cabrera socorre al Rey.

Socorro, q̃ el Rey don Juan de Aragon embia a Sicilia.

Los de Catanea no quierē obedecer a su señor natural, y lo que dizen.

Murio el Papa Clemēte en la ciudad de Auiñon Miercoles a 16. de Setiembre del año de 1394. y congregados 21. Cardenales, eligieron Pontifice a dō Pedro de Luna, intitulado Cardenal de Aragon, siēdo todos cōformes por via de escrutinio, y se llamo Benedito XIII. Sucedio en esto, q̃ andando el Rey don Iuan de Aragon cerca de Barcelona a caça de Lobos, cayò del cauallo, y se quedo muerto, a dezio cho de Mayo del año de 1395. Fue Rey muy remiso, y de poca execucion, muy dado a la caça, y que todos los negocios dexaua al aluedrio de la Reyna doña Violante su muger. Muerto el Rey don Iuan, fue declarado por sucessor en la Corona el Infante don Martin su hermano, que se hallaua en Sicilia, porque no tuuo don Iuan hijos varones. Y la Duquesa de Mōblanc, como Reyna, fue lleuada al Palacio Real de Barcelona. Y embiaron Embaxadores en tres galeras, para suplicar al Rey don Martin, que viniesse a gouernar los Reynos de su Corona. Con las ayudas, que tuuo el Infante don Martin, y con auer rendido a Catanea, salio haziendo la guerra por toda la isla: y con las muchas vitorias que tuuo con lugares, y batallas q̃ ganò, por si, y por mano de sus Capitanes reduxo a la obediēcia de sus hijos a muchos y grādes Barones, y principalmēte al Cōde Nicolas de Peralta, que era muy principal, y muy poderoso. Y como tras esto llegò la nueua de la muerte del Rey D. Iuā de Aragon su hermano, y que la Corona le auia aceptado por Rey, se acabò aquella conquista, porq̃ entēdiendo los

1394.

Eleccio͂ en Auiñon de D. Pedro de Luna, q̃ se llama Benedito Decimotercio

1395.

Catanea se rinde al Rey.

Muerte de el Rey don Iuan de Aragon.

los Sicilianos, que ya no podrian resistir, fueron dexando las armas, y obedeciẽdo, haziendo cada vno los mejores partidos que podia. Y tomando el Infante titulo de Rey, determinò de boluer a España, porq los Reynos le llamauan a priessa. Y mandò para ello poner en orden las galeras q tenia, y à los 13. de Nouiembre del año

1396. de 1396. partio del Puerto de Mecina.

El Rey dõ Martin buelue a España.

Dexò el gouierno del Reyno a don Guillen Ramon de Moncada Conde de Agosta, a quien diò la isla de Malta con titulo de Marques. El Rey llegò a saluamento a Cerdeña, y a Corcega, y alli estuuo proueyẽdo lo que conuenia a la seguridad de aquellas islas. Passò a Marsella en siete galeras, y fue a Auiñon, y estuuo con el Papa Benedito procurando la vnion de la Iglesia. Porque aunque todos los Principes lo procurauan, estauan desunidos en la forma de los medios que se auian de tener: porque vnos querian vnos, y otros que se hiziesse por renunciacion, en la qual no venian los Pontifices. Y viendo que esto se dilataua, el Rey don Martin se vino a España, y desembarcò en la playa de Barcelona.

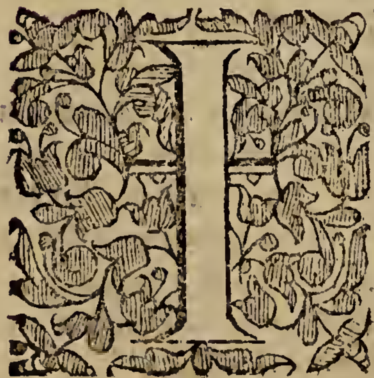
Queda por Gouernador en Sicilia don Guillẽ Ramon de Mõcada.

REYNADO DE DON MARTIN, SEPTIMO REY DE SICILIA, DESde el Año de 1396. hasta el de 1410.

SVMARIO.

Continua la guerra en Sicilia, y reduzense muchos Barones al seruicio del Rey. Muere la Reyna doña Maria de Sicilia, y dexa por heredero al Rey don Martin. Consejo notable del Rey de Aragon a su hijo el Rey de Sicilia en materia de priuados. El Conde de Modica se sale de la Corte, y el Rey arma contra el, y el Conde se le humilla. Vistas de los Reyes de Napoles y Sicilia en Prouença con el Papa Benedito de Luna. Benedito de Genoua buelue a Francia. Muere el Rey don Enrique de Castilla en Toledo. El Rey don Martin de Sicilia passa a Cerdeña. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. Batalla de Cerdeña, pierdela el Vizconde de Narbona, y queda preso. El Rey don Martin muere despues de enfermedad, y su padre se casa por la falta de sucession. Muere sin hijos, y nueue Barones Electores declaran por Rey al Infante don Fernando de Castilla. Nueuas guerras ciuiles en Sicilia, y prision del Conde de Modica.

Aragoneses jurã al Rey don Martin.



VRARON los Aragoneses al Rey don Martin, y tambien al Rey de Sicilia su hijo, para despues de los dias de su padre, el qual en llegando a Barcelona embiò a Sicilia a Mosen Ramon de Bages con buen numero de gente de armas: porque los Barones de aquel Reyno siempre intentauan nouedades. Y no saliò su discurso vano: porque en Zaragoça supo que los Condes de Agosta y Veintemilla se auian leuantado en sus tierras, y otros Barones q los seguian. Y con esta nueua embiò el Rey a Sicilia buena suma de dinero para pagar la gente de guerra, y ordenò a don Bernardo de Cabrera, que se pusiesse en orden para passar a Sicilia con armada. Fue causa de la rebelion del Conde de Agosta, que era el primero del Cõsejo, el Obispo de Catanea, y siguiendole sus hijos. Sitio el Cõde el castillo de Palazolo, que

q̃ eſtaua enmedio de ſus caſtillos. Embarcàroſe en el armada trecientos bacinetes, y lleuauã ſeiſcientos cauallos: y no ſe embiò mas gente, porque no ſe deſtruyeſſe el Reyno, aſsi por eſtar fatigado con las guerras, como porque auia tanta falta de trigo, que fue meneſter cargar en Eſpaña 10. naos dello. Para las guarniciones, y gente de guerra del Rey auia de ſer Capitan general D. Bernaldo de Cabrera, y Condeſtable del Reyno, y Vicealmirante Galceran Marquet, como primero lo era. Y antes que eſta armada llegaſſe a Sicilia, el Rey declarò por ſentencia al Conde de Agoſta por rebelde, y ingratiſsimo de las mercedes recebidas del, y de ſu padre, y ſe confiſcaron ſus bienes, y de todos los rebeldes. El Conde murio luego, y llegada el armada, paſſauan mejor las coſas de la guerra, aunque durò algunos años. Y eſtando el Rey en Rendazo, a 13. de Agoſto del año de 1398. a interceſsion de muchos grãdes ſeñores perdonò a Antonio de Veintemilla Conde de Coliſano, que ſe reduxo a ſu ſeruicio con ſus deudos y aliados. Y en eſta guerra ſe ſiruio el Rey mucho de los de Claramonte, y mas de lo que ſu padre quiſiera. Y muchos rebeldes Sicilianos, que ſe paſſaron a Calabria, traian inteligencias con el Rey Ladislao de Napoles, y ellos por ſu orden, con algunas ciudades de la iſla, por lo qual el Rey de Aragon quiſo que vna armada, que ſe auia hecho contra infieles con la Cruzada que le auia concedido el Papa Benedito, fueſſe a Sicilia, la qual era de ſetenta velas de diuerſos nauios, y la lleuaua a ſu cargo Pedro Marradas cauallero Valenciano, y llegò a tiempo que don Bernaldo de Cabrera hazia la guerra al Conde don Bartolome de Alagon, que ſe auia rebelado, y tenia cercada la villa de Camarata, y con tal ayuda ſe acabo la de los demas Barones, y quedaron reduzidos a la obediencia del Rey de Sicilia. Y eſto fue en el año de mil y quatrocientos.

Falta grãde de trigo en Sicilia, y ſe lleua de Eſpaña.

1398.

Armada, que el Rey de Aragon embia a Sicilia.

1400.

Teniendo ya el Rey don Martin de Sicilia ſu Reyno en obediencia, y en pacifico eſtado, tuuo vn hijo que ſe llamò don Pedro, que viuio poco; y murio luego la Reyna doña Maria ſu madre, y dexò por heredero y ſucceſſor en aquel Reyno al Rey ſu marido. Y fueſſe por eſte derecho, o porque era mejor el de ſu padre, por el teſtamento del Rey don Fadrique el Primero, es cierto que el Rey don Martin de Sicilia gouernò el Reyno en nombre del Rey don Martin de Aragon ſu padre, el qual juzgando que ſe leuantarian nouedades con ocaſion de la muerte de doña Maria, embiò vna armada cõ buen numero de gẽte de guerra, con que por entonces huuo quietud: pero no durò mucho, como acontece por varias cauſas en las coſas deſte mundo: porque començò a ſuceder gran diſenſion y vando entre el Conde de Modica don Bernardo de Cabrera, y otros Grandes ſeñores de Sicilia: porque el Conde queria que el Rey ſiguieſſe en todo ſu conſejo, y gouernallo todo. Y el Rey lo hazia aſsi, oluidado de los conſejos de ſu padre, aunque no le faltaua entendimiento y valor, dexaua de ſeguir el parecer de perſonas muy graues, y de gran eſperiencia, que eſtauan en ſu Conſejo, no conſiderando quanto mas ſe acierta en ſeguir la opinion de vna junta de Conſejeros, que la de vn priuado, que puede errar muchas vezes. Y vn Conſejo, ſi yerra alguna, no todas, cuya experiencia ſe via cada dia en muchos inconuenientes que auia, y por auer ſubordinado el Rey ſu voluntad a la de vn priuado. Y teniendo el Rey ſu padre auiſo dello, aduirtio diuerſas vezes al Rey ſu hijo, que entendieſſe, que el animo y coraçon de vn gran Principe auia de ſer tan excelente, que no ſe deuia ſugetar, ni inclinar a la voluntad, ni juyzio de vna ſola perſona, por grande y fiel que fueſſe, ſino que en todas las coſas ſe deuia regir y gouernar por conſejo de perſonas muy eſcogidas, y zeloſas del bien publico: porque ſuelen ſalir del muy prouechoſos auiſos, como de diuerſos ojos y cabeças. Aduirtiendo, ſobre todo, que eſte Conſejo auia de eſtar tan vnido y apretado con el Rey, o Principe, que no huuieſſe medio entre ellos: porque ſi le auia, no faltarian grandes daños. Y no podia ſer el gouierno bueno, ni perfecto. Pero el daño fue ſiempre creciendo, y reſultò del deſcuydo del Rey, que muchos ſe fueron de ſu ſeruicio: y entre los pocos que quedaron eſtauan los animos ſoſpechoſos, ſentidos, y alborotados, y con gran rezelo que ſe cauſaſſe alguna gran diuiſion, peor que las paſſadas, porque ya eran muchas las murmuraciones, y deſcontentos.

Muerte de la Reyna D. Maria, y dexa por heredero de el Reino al Rey Don Martin.

Conſejo notable del Rey Don Martin de Aragon al Rey de Sicilia ſu hijo.

Y ſabido eſto por el Rey ſu padre, determino de embiar en el año de mil y quatrocientos y tres a don Guerao Aleman de Cerbellon, Cauallero 1403.

de gran prudencia y experiencia, para que anduuiesse cerca de la persona de el Rey su hijo, y estuuiessen en el Consejo quatro personages Catalanes, y quatro Sicilianos, de muy aprouada vida y experiencia. Y que en las cosas de su casa se siruiesse, del Conde de Veintemilla, de los Moncadas, y de otros Caualleros. Y mandò tambien el Rey, que fuessen a su Corte don Iuan Fernandez de Heredia, y Ramon Xatmor, por escusar vandos. En la mudança destas cosas pretendio el Conde de Modica, que la Condesa doña Margarita de Peralta casasse con su hijo mayor, y estuuo muy cerca de concluyrse, y estoruolo el Rey de Sicilia, por que casasse con don Artal de Luna, porque assi estaua tratado. Y recibio el Conde tanta indignaciõ por ello, que se salio de la Corte, y hazia ayuntamiento de gẽtes de armas, dando a entender, que se curaua poco de la presencia del Rey. De lo qual resultò diuidirse toda la isla en dos vandos. Y el Rey, que con el ayuda de tan buen priuado como don Garcia Aleman, ya yua boluiendo en si, y tomãdo amor a los negocios, mandò que se hiziesse processo contra el Conde, culpandole de grandes crimines y delitos. Y porque constò al Rey de Aragon, que auian sido imputaciones de sus emulos, y que su hijo diò mas credito de lo que deuiera. Y llegaron las cosas a tanto rompimiento, que el Conde de Modica puso en orden sus castillos, y conuino armar contra el. Pero el Conde de Modica aprouechãdose de la cordura, y experiencia que tenia de la mala salida q̃ tienen las desobediencias de los Reyes, y en especial los principales causadores dellas, hallãdose el Rey con su campo sobre Palazola, que era de vn cauallero que seguia la opiniõ del Cõde, que se llamaua Iacobo de Campo. Y auiendo entrado el Conde en el castillo con licencia del Rey, le mando que entregasse al Rey el castillo, y le fuesse a pedir perdon. Y dentro de pocos dias el Cõde, con ocho caualleros, se fue al Rey, y con grandes muestras de humildad se le echò a sus pies, y le suplicò que le perdonasse. Y el Rey respondio, que remitia todo su hecho al Rey su padre, y se saliesse de Sicilia. Desto peso al Rey, porq̃ no deuiera inouar en la causa auiendosela remitido. Y mãdò que no saliesse de Sicilia, porque su presencia era muy necessaria para la paz que se trataua con los Sardos, que estauan muchos rebeldes.

Cõsejo del Rey de Sicilia, q̃ personas entrã en el.

La isla de Sicilia diuidida en dos vandos

En el año 1404. murio en Roma el Papa Bonifacio, y con esta muerte parecio q̃ bolueria a su quietud la Iglesia de Dios; que con aquella scisma andaua tan inquieta. Y aunq̃ huuo diuersas amonestaciones y diligencias, para que los Cardenales q̃ estauan en Roma, y auiã assistido al difunto, no procediessen a otra eleccion, no quisieron, sino elegir al Cardenal Cosmato de Sulmona, que se intitulò Innocencio. En este medio Benedito passò a Niza, para entrar en Italia, y procurar en su presencia la vnion. En esta ocasiõ teniã treguas el Rey Ladislao de Napoles, y el Rey dõ Martin de Sicilia. Y porque se rebelò el Marques de Cotron, y se acogio a Sicilia, y se començò a poner en armas parte de la Prouincia de Calabria. El Rey de Aragon procurò que el Rey de Sicilia su hijo entregasse al Rey Ladislao al Marques de Cotron, porque por auelle amparado en su Reyno no se renouasse nueua guerra entre ellos. Y siendo esto en principio del año de 1406. el Rey de Aragon queria, q̃ el Rey su hijo, y el Rey Luis se viessen en Niza con el Papa Benedito. Y para esto salio el Rey de Sicilia de Trapana con su armada, y vino por Cerdeña y Corcega, y llegò con gran fortuna a la cala de la Ramatuella en la costa de Prouença. En Villafranca de Niza se vieron ambos Reyes con el Papa, el qual concertò entre ellos vna confederacion. Y el Rey don Martin ofrecio al Papa de acompañarle a Roma: pero no tuuo efecto esta liga, por auer sido hecha sin el Rey de Francia, que lo tomò mal, y sin el consentimiento del Rey de Aragon. El Rey de Sicilia con su armada passò a Barcelona, y fue muy biẽ recebido de todos, pensando que como legitimo heredero de la Corona de Aragon, residiria en España: y porque yua saliendo muy excelẽte Principe, y salio de gran cõsejo y prudẽcia; pero por no estar muy assentadas las cosas de Sicilia, y no era buena la vezindad del Reyno de Napoles, por no auer firme paz con el Rey Ladislao, fue causa q̃ los Barones, que andauan fuera de Sicilia, intentassen nouedades. Y por la gran instancia de los Mecineses huuo de boluer el Rey a Sicilia cõ la misma armada. Buelto el Rey a Sicilia, hallò a los del Consejo muy discordes, y repartidos en vandos, porque don Bernardo de Cabrera Conde de Modica, por su gran autoridad, y gran Estado, lo queria mandar todo. Y don Sãcho Ruiz de Liori, que era muy fauorecido del Rey, le yua a la mano,

1404. *Muerte de el Papa Bonifacio.*

Elecciõ de Innocencio VI.

Treguas entre Ladislao Rey de Napoles, y dõ Martin de Sicilia.

1406.

El Rey buelue a Sicilia, y halla mucha diuision en el Consejo.

mando, y llegarõ â tanto, que en presencia del Rey passaron malas palabras; y sin esperar â lo que proueería el Rey, hizo el Conde gran junta de gente de guerra, y de Barones, y Caualleros sus parciales, y muchas ciudades estuuieron de parte del Conde; y el negocio se puso en tanto rompimiento, que la persona del Rey, y el Reyno estuuieron en gran peligro: por lo qual considerando el Rey con mucha prudencia; que el porfiar en seruirse en su casa, y cerca de su persona de aquellos priuados, y el fauorecerlos tanto, daua causa de mayor incitamiento al Conde de Modica, y le irritaua mas. Con buen cõsejo mandò a don Sancho Ruiz de Liori, y â don Iuan Fernandez de Heredia, y al Arçobispo de Palermo, que eran el opposito del Conde de Modica, que luego se saliessen de su casa y Corte, con que estorbò grandes inconuenientes; y la determinacion parecio en todo el Reyno admirable, y causò gran contento, y el Rey su padre lo loò, y tuuo por muy prudente, El Rey de Sicilia mandò poco despues al Conde de Modica, que se presentasse ante el Rey su padre, como estaua mandado, y el obedecio de buena gana, y este fue gran exemplo para saberse los Principes moderar en sus afectos, por mucho que quieran â sus priuados, y procurar siempre la satisfacion y contento vniuersal.

No se haze la vniõ de la Iglesia por los interesses de los Principes seglares.

Esta desunion de la Iglesia, vnas vezes daua esperança de componerse, y otras se desconcertaua. Qualquiera acuerdo, por bueno que fuesse, los Principes, y Reyes, vnas vezes dauan â vno la obediencia, y otras se la quitauan: de manera, que se gouernauan por sus interesses particulares, y no cõ el puro zelo del seruicio de Dios. Y adonde esto concurre, cada vno puede juzgar, que no es marauilla que se yerre, y que el pecado y el vicio permanezca. Sucedio, que â cinco de Nouiembre del año 1406. passò desta vida el Papa Inocencio en Roma, y el Rey de Francia embiò a dezir a Benedicto, que se boluiesse a Marsella, ò â Auiñon, donde no, que en Francia le quitaria la obediencia; porque auian tomado mal, que huuiesse lleuado la Curia a Genoua; y el Papa lo auia hecho por satisfazer a los Potentados de Italia, los quales muchas vezes auian dado intencion, que si Benedicto entraua en ella; se dispondrian mejor las cosas; pero como el Rey Luis faltò de las ayudas prometidas, y tambien los Italianos, sin

1406.

las quales no podia entrar en Italia, y las instancias del Rey, y de todo el Reyno de Francia, el Papa se huuo de boluer a Marsella, y de camino parò en Tolon, adonde supo la muerte de Inocencio, y que los Cardenales de Roma auian elegido en Pontifice al Cardenal de Venecia llamado Angelo Corrario, varon de grã doctrina, y se llamò tambien Inocencio VII. y que auia mostrado gran deseo de la vnion de la Iglesia, y la auia procurado mucho.

Electiõ de Inocencio VII.

1407.

Passò Benedicto de Tolon a Marsella, adonde entrò a 4. de Deziembre. En principio del año siguiente de 1407. murio la Reyna doña Maria de Aragon, madre del Rey don Martin de Sicilia, Princesa de gran valor y virtud, y no dexò mas hijo q̃ el Rey de Sicilia. Murio tambien el Rey don Enrique III. de Castilla en este tiempo, en la ciudad de Toledo; y aunque viuio muy doliente, y se mostraua aspero de condicion, fue excelẽte Principe, muy temido y respetado de los suyos, con que mantuuo el Reyno en paz. Dexò vn hijo solo varon, en edad de 22. meses, y â las Infantas doña Maria, y doña Catalina.

Muerte de la Reyna D. Maria de Aragon madre del Rey de Sicilia.

Muerte del Rey dõ Enriq̃ el III. de Castilla.

Ya que hemos salido de nuestro proposito, proseguiremos en dezir, que antes que muriesse el Rey don Enrique, fue requerido el Infante don Fernando su hermano, q̃ se encargasse del gouierno del Reyno, pues el Rey no lo podia bien hazer por su poca salud; y aunque el Rey le trataua con alguna aspereza, y tenia del algunas sospechas, no quiso dar oidos a ello. Pero muerto el Rey, se quisiera que el Infante reynara, pues no era nueuo preferir el tio al sobrino, y mas siendo de tan poca edad; y por auerse rompido la guerra con el Rey de Granada, y no tenerse seguridad de la paz de otros Reyes, se quisiera en el Reyno, que el Infante reynara, sin dar lugar al gouierno de tutores; y como era amado por sus grandes partes, y virtudes, estando juntos en Toledo los tres estados del Reyno, y queriendo alçar los pendones, fue preguntado por el Condestable don Ruy Lopez Daualos; Que por quien queria que se hiziesse? dandole a entender, q̃ estaua en su mano el ser Rey de Castilla. Y prontamente, y sin mas cõsejo respondio: Que por el Rey don Iuan, y le tomò en los braços, y le besò la mano, en que mostrò este gran Principe su lealtad y amor a su hermano, Exemplo admirable a todo el mundo, y permitio Dios, que por tal obra, no solo tuuiesse el regimiento de la Corona de Castilla, sino que

El Infante don Fernãdo no quiere reynar en Castilla

que en la sucesion de la de Aragon fuesse preferido à otros, q segun algunas opiniones, tenian mejor derecho.

Reino de Sicilia està en paz.

Llegò en este tiempo el Rey don Martin de Sicilia à tener su Reyno en mucha paz: y aũque tuuo sospechas del Rey Ladislao de Napoles, parece que se diuirtio en hazer la guerra en Toscana cõtra Luis Duque de Anjùs, al qual llamaua el Papa Iuan para coronarle por Rey de Napoles contra Ladislao, à quien fauorecia el Papa Benedicto XII. y como era Principe de grã valor, determinò de sossegar la isla de Cerdeña, porque auia mas de 20. años q la inquietauã tiranos. Salio el Rey de Trapana en 10. galeras, y fue à Cerdeña, desde adõde embiò a dar cuẽta al Rey su padre de su intẽcion, y à representarle las buenas ocasiones q se ofreciã para embiarle el socorro, y acabar bien aquella empresa. El Rey, cõsiderando, que su hijo ya estaua empeñado en jornada tan peligrosa, assi por el mal ayre de la tierra, como por otras razones, se dispuso de embiarle vna armada de 25. naos gruessas, 10. galeras, y 15. galeotas, sin los otros nauios, que passauan de 150. Embarcose muy gran numero de la nobleza de los tres Reinos de la Corona de Aragon, mucha gente de armas, y caualleria: y antes que llegasse el armada se toparon ciertas galeras Sicilianas, con otras Ginouesas, que lleuauan socorro al Vizcõde de Narbona, que estaua en Cerdeña con grãdes fuerças, y pretendia el dominio de la isla, pelearon las galeras: quedaron vencidas, y presas todas las Ginouesas, y presos los Capitanes, q erã Guillermo de Molo, Carlos Lomelio, Simon de Mari, Ambrosio de Grimaldo, y vn hermano suyo, y otro. Llegò el armada de Cataluña por el

El Rey de Sicilia va a la guerra a Cerdeña.

1409. mes de Mayo del año de 1409. Determinado el Rey de dar batalla al Vizconde de Narbona, salio de Caller Martes a 26. de Iunio: lleuaua tres mil de a cauallo, y ocho mil de pie, y fue à buscar a los enemigos. El Vizconde de Narbona, que segũ las mas ciertas relaciones tenia de dezi-ocho mil à veinte mil hõbres. No reusando la batalla salio al encuentro al Rey, y se embistieron los vnos a los otros con gran fuerça: y aunque durò mucho rato la batalla, fueron vencidos los Sardos, y tomado el estandarte del Vizconde, que huyò a recogerse al castillo de Monreal, adonde fue preso con otros principales. Murieron cinco mil de los enemigos. Pocos murieron del exercito del Rey, y entre ellos tres Caualleros principales. Esta fue vna gran vitoria, porque allanò la isla de Cerdeña, y la puso en obediencia, y dio gran fama al Rey de Sicilia, y gran temor a Italia, juzgando, que vn Rey moço, bien afortunado, y de tanto valor, y con tales fuerças, auia de emprender nouedades en Italia. Luego despachò el Rey a su padre vn Cauallero que le diesse el auiso y relacion de la vitoria, con que holgò mucho, aunque sentia, que en el Verano se detuuiesse en Cerdeña por ser mucha parte de la isla tierra de mal aire.

Batalla de Cerdeña.

Estando este Principe en el mayor regozijo de la vitoria, y ordenando lo que conuenia proueer, para que en todo fuesse perfeta, adolecio de calenturas tan rigurosas, que murio el mes de Iulio en la fiesta de Santiago, y dexò por heredero de su Reino y Estados al Rey su padre, porque no tenia hijo legitimo: y a vn hijo natural que tenia, que se llamaua don Fadrique de Aragon, dexò por heredero del Condado de Luna, y Señorio de Sogorbe, y en lo demas que le pertenecia por la Reyna doña Maria su madre. Mandò, que en el Reino de Sicilia quedasse por Lugarteniente general la Reyna doña Blanca su muger. Y ordenò otras cosas tocantes al gouierno, entretanto que su padre lo disponia a su voluntad. Hizo grandes mercedes a sus criados: porque naturalmente era muy liberal, y dellos, y de todos fue muy llorado, y echado menos. Quando llegò la nueua desta muerte el Rey su padre se hallaua en Barcelona, y auia llegado a esta ciudad el Papa Benedicto. Fueron a dezirlo al Rey su padre por orden del Papa, el santo fray Vicente Ferrer, y algunos Ministros: y el sentimiẽto fue como lo pedia tal perdida: y para dar algun consuelo al Rey, le propusieron sus priuados que se casasse, para ver si podia tener hijos, pues no tenia mas de cincuenta y vn años. Y aunque el Rey lo contradezia, fueron tantas las importunaciones, que huuo de venir en ello, y el casamiento se hizo con vna donzella de la casa Real, que se criò con la Reyna, que se llamaua doña Margarita, muy hermosa, hija de dõ Pedro de Prades, y de doña Iuana de Cabrera: y dõ Pedro de Prades su abuelo fue hijo del Infante don Pedro de Aragon. Y las bodas se celebrarõ por el mes de Agosto deste año: y queriendo el Rey q se cumpliessen las ordenes dadas por el Rey su hijo en el gouierno del Reino

Muerte del Rey don Martin de Sicilia.

San Vicente Ferrer da la nueua de la muerte del Rey don Martin a su padre.

Reino de Sicilia:porque el mas poderoso del Reino era el Conde de Modica. Porque no sucediessen nouedades, y alborotos,el Rey le embiò a mandar, que no saliesse de su Estado,ni entrasse en ninguna ciudad,ni villa de la Corona. Y al mismo tiempo que se estaua en las bodas, con grã desengaño que el Rey era inhabil para la generacion,por su mucha gordura,y otros impedimentos, llegaron Embaxadores a Barcelona del Rey Luis de Anjus,poco despues de aquellas bodas, los quales aunque iuan cõ nombre de visitar al Rey,por la muerte de su hijo, lleuauan orden de procurar q̃ la Reyna doña Violante su muger viniesse a residir en Aragõ cõ Luis su hijo, que se llamaua Duque de Calabria, pues a la madre,ò al hijo competia la sucession de la Corona, por auer muerto poco antes la infanta doña Iuana su hermana, muger del Conde de Fox, sin dexar hijos, que era la hija mayor del Rey don Iuan, y conuenia que se criasse en su casa Real.

Embaxada del Duque de Calabria al Rey de Aragõ sobre la sucessiõ del Reino.

Era el Obispo de Cõflrans el principal desta embaxada, y hizo mucha instancia en que el Rey tuuiesse por bien que se conociesse de la justicia que la Reyna doña Violante, y el Duque de Calabria su hijo tenian a la sucession de aquella Corona.Y aunque el Rey recibio mucho disgusto con esta embaxada, q̃ parecio muy impertinente. Respondio con gran mansedumbre: Que era muy contento que se tratasse del derecho que pretendia tener su sobrino,y los demas sus cõpetidores,y que se disputasse a quien pertenecia la sucession conforme a las leyes:y esto fue, porq̃ el Rey estaua determinado de procurar con todo su poder,que su nieto don Fadrique lleuasse su parte, creyendo,que alomenos,siendo hijo natural del Rey de Sicilia,le podria suceder en aquel Reyno. Y al fin dezia el Rey, Que se holgaua que se tratasse en su vida por escusar mayores inconuenientes. Salio luego a la causa por el Duque de Calabria, y por doña Violante su madre, don Guillen de Mon cada:y por el Conde de Vrgel se declarò dõ Bernardo Centellas, y don Bernardo de Vilaeix salio a la causa por el Duque de Gandia; y de las razones que todos alegauan hazia el Rey muy gran fundamento,para que todos fuessen excluidos; y quanto mas dudosa hazian la justicia de sus contrarios, tuuiesse mas lugar su nieto, a quien le parecia, que todos se auian de inclinar por la memoria,y grandes partes del Rey su padre, y con todo esso el Rey tomò la mano por su sobrino el Infante don Fernando de Castilla,y declarò que era su justicia mas clara que la del Conde de Vrgel, ni que la del Duque de Gandia: y que deuia ser preferido como mas propinquo suyo, que era el vltimo Rey: ni que el Duque de Calabria, pues era nieto de su hermano, ni que el Cõde, ni el Duque, que le erã remotos por mas grados: y que afirmaua, que ninguno de los que podian pretẽder la sucession cõuenia tanto al bien de aquella Corona como su sobrino don Fernando. Y publicãdose esto por los Reynos, dio gran reputacion al Infante de Castilla, y algunos sospecharon que fue artificio para dar tal competidor al Conde de Vrgel, y para q̃ quedasse mayor ocasion,y lugar a don Fadrique para entrar en el Reino de Sicilia,y lo negociaua con diuersas personas: y mandò escriuir en ello en Derecho, juzgando,que los Sicilianos, por el padre, y por la naturaleza, vendrian en ello: y era tanto el deseo que el Rey tenia de poner al nieto entre los otros competidores, q̃ tuuo forma para que el Papa Benedicto lo legitimasse.El Cõde de Vrgel pidio en este tiempo, que el Rey le diesse el oficio de la Procuracion,y Gouernacion General de sus Reinos, con fin de excluir de aquel oficio a don Gil Ruiz de Liori, que le tenia por contrario,por ser cuñado del Arçobispo don Garcia Fernandez de Heredia, que era gran seruidor de la Reyna doña Violante, y el Rey se lo concedio, creyendo, que por aquel camino se auia de hazer mal quisto con todo el Reino: y secretamente mandò al Arçobispo, y al Gouernador, que no le recibiessen en aquel cargo: y fue à Zaragoça acompañado de toda la casa de Luna, y pidio, que le diessen la possession de la Gouernaciõ general. Pero de tal manera lo teniã puesto, que se formò de derecho cõtra el Cõde de Vrgel por los quatro Braços del Reyno, pidiendo, que no deuia de ser admitido, alegando las mismas causas en q̃ el Rey don Pedro fundò que deuia ser excluido el Infante don Fernando su hermano. Saliose de Zaragoça el Iusticia de Aragõ,y fuesse a vn lugar suyo: y porque el Conde de Vrgel no podia vsar del oficio,sin jurar publicamente en manos del Iusticia de Aragon, como era de fuero,el Conde fue a buscar al Iusticia; y aunque le rogò que boluiesse a la ciudad, se escusò con dezir, que todos los Braços auian for-

El Rey declara, que en la sucessiõ de Aragon es mas clara la justicia del Infante dõ Fernando, que la del Conde de Vrgel.

El Reino de Aragon firma de derecho cõtra el Conde de Vrgel

firmado de derecho cõtra el, y le auiã requerido, que no le admitiesse el juramento. Y le dixo: Que se acordasse, que su padre auia entrado otra vez en Zaragoça como Lugarteniente del Rey, y no le quisieron obedecer; y como en este caso auia grandes pasiones, cada dia se vian en la ciudad diuersas quistiones y riñas cõ grã inquietud. Dende â pocos dias entrò en la ciudad don Iuan Fernandez de Heredia con gente de guerra de a pie, y de a cauallo, para ayudar al Arçobispo su tio, y al Gouernador su padre, y leuantose tã gran tumulto, que todo el pueblo tomò las armas, y los del vando del Gouernador fueron a combatir la casa del Conde de Vrgel, y se escapò por vna puerta falsa, y se fue al lugar del Almunia. El Infante don Fernando de Castilla, teniendo sitiada la villa de Antequera, vna de las mas importãtes plaças del Reino de Granada, en la frontera del Andaluzia, embiò a visitar al Rey don Martin con vn Cauallero de su casa muy cuerdo, y bien entendido, que se llamaua Fernan Gutierrez de Vega, y con Iuan Gonçalez de Azeuedo del Consejo del Rey, y de camino lleuauan orden de informarse biẽ a quien pertenecia la sucesion de aquellos Reinos, en caso que el Rey muriesse. De manera, que el Infante no se adelantaua tanto como los otros. Tuuo el Rey auiso de Sicilia, que el Conde de Modica auia entrado en la ciudad de Palermo contra su orden, y que estaua para ir â Catanea, adõde residia la Reina doña Blanca con el Cõsejo: de lo qual recibio el Rey grã enojo: porque sabia que el Cõde era para emprender qualquier hecho por grande que fuesse, y que se començauan a poner en armas todos los Barones: y aunque el Rey estaua muy impedido, publicò, que queria passar luego a Sicilia, y que lo dilataua por aguardar la embaxada que le embiauan los Sicilianos.

El Infante don Fernãdo de Castilla se halla en el sitio de Antequera.

1410. *Nueuos rumores en Sicilia.*

Y aunque lo que toca a la sucesion de la Corona de Aragon, no es de nuestro assunto, no parecerà tan fuera del proposito por la grauedad de la materia, y porque se habla de Rey de Sicilia, y porque se va a parar en el que ha de dominar aquel Reyno. Hallauase el Rey dõ Martin en el Monasterio de Valdonzellas junto a Barcelona, y â 29. de Mayo del año de 1410. le dio tan repentino acidente, que le tuuieron por muerto: y estando descõfiados de su vida, la Cõdesa de Vrgel, madre del Conde, y la Infanta doña Isabel

1410.

su nuera, le suplicaron que declarasse por su legitimo sucessor al Conde. Los Conselleres de Barcelona, Antenotarios publicos, preguntaron al Rey, Si tenia en bien que la sucesion de aquellos Reinos fuesse del que legitimamente deuia suceder? Y que respondio, Que assi lo mandaua. Y esta misma diligencia hizieron los Estados del Reino ante el Protonotario, y otros Notarios, y respondio lo mismo. Fue este Principe, segun la mayor parte de los Autores que tratan del, muy justo en el gouierno de sus Reinos, y desde el principio de su reinado ordenò su Cõsejo de personas graues, prudentes, y experimentadas, y Pedro de Torrellas fue su grã priuado, y con mucha razon: porque era muy capaz en las cosas de guerra y de paz, y procedia sin interesse, ni passiõ por nadie. Y lo que tocaua a la sucesion quedò en tal estado que todos lo ponian en contienda, y llegauã a las armas, y entremetian otras contiendas particulares, y assi començaron aquellos Reinos a arder en discordias, tomãdo las armas para entre ellos mismos: porque quedauan cinco competidores para la Corona, y el mas poderoso procuraua seguir su derecho por armas, y la diuisiõ de los pueblos era grande: porque cada vno ponia los ojos en el que le parecia que le estaua mejor q̃ reinasse. Y como todo era turbacion no se tenia ya temor de las islas de Sicilia, y Cerdeña, que se tenian por perdidas, sino de la misma libertad, juzgando, que el vẽcedor auia de poner las leyes que quisiesse: porque de tal competencia, y contienda no podia resultar sino quiebra de la libertad, y nueua forma de gouierno. A todas las dificultades q̃ se ofreciã fuerõ preuiniẽdo los Reinos, y despues de muchas alteraciones, y de auer allanado muchas dificultades para llegar al pũto de la eleccion, con muy buen acuerdo, y prudencia los tres Estados de cada vno de los Reinos de Aragon, Valencia, y el Principado de Cataluña, se conformaron en que el conocimiento del derecho de cada vno de los pretendientes, y la eleccion auia de ser por pocos: porque se hiziesse cõ toda justificacion y breuedad, para que se escusassen las inquietudes, mouimientos de armas, y grandes inconuenientes que auia, y de conformidad fueron elegidos nueue varones dotados de mucho temor de Dios, zelo de justicia, y biẽ del Reino, y grandes letras, los quales fueron, el Arçobispo de Tarragona don Pedro Zagarriga,

Muerte del Rey don Martin de Aragon.

Pedro Torrellas priuado del Rey de Aragon.

Diuisiõ en la Corona de Aragon.

Eleccion de perſonas para el nōbramiento del Rey.

garriga, don Domingo Ram, el Obiſpo de Hueſca, ſan Vicente Ferrer, Frances de Aranda, Guillen Balſeca, Berēguel de Bardaxi, Bernardo de Guelbes, Giner Rabaza. Eſtos, recebidos los poderes de los Reinos, acordaron de juntarſe en el caſtillo de Caſpe, y para la defenſa de ſus perſonas, y libertad, eſcogieron tres Alcaides, perſonas de gran confiança, que aſsiſtieron a la guardia del caſtillo, con la gente de guerra que parecio neceſſaria, que eran, Domingo de la Naja, Guillen Zaera, y Ramon Fiualler. Viſta ſu comiſſion, y poderes, mandaron citar a los pretendientes, para que pareciеſſen por ſi, ò por ſus Procuradores, a informar, y alegar de ſu derecho. Primeramente fue citado el Conde de Vrgel. En ſegundo lugar la Infanta doña Violāte, hija del Rey don Iuan, ſobrina del Rey don Martin, muger del Duque de Anjùs, q̄ ſe intitulaua Rey de Napoles, por ſu hijo Luis, al qual llamauan Duque de Calabria. Tercero a don Fadrique de Aragon, nieto del Rey don Martin, vltimo poſſeedor, hijo natural del Rey don Martin de Sicilia, q̄ ſe llamaua Conde de Luna. Quarto el Infante don Fernando de Caſtilla, hermano del Rey dō Enrique el III. hijo de hermana del Rey, vltimo poſſeedor. Era el quinto el Duque de Gādia, que murio en eſta ocaſion muy viejo, y en ſu lugar entrò en la pretenſion don Alonſo de Aragon ſu hijo, Conde de Denia, y Ribagorça. Y tābien por la muerte del Duque ſe declarò por competidor don Iuā Conde de Prades, por hijo del Infante don Pedro de Aragon, pretendiendo, que por mas propinquo deuia ſer preferido al Duque ſu ſobrino: pero poco caſo ſe hizo deſte derecho. Parecieron los Embaxadores de las partes con ſus Letrados, y Procuradores, y fueron los primeros Pero Sanchez del Caſtillo, y Gonçalo Rodriguez de Neyra Arcediano de Almaçā, como Embaxadores del Rey de Caſtilla, los quales declararon el derecho que el Rey tenia a la Corona de Aragon. Pero como ſu pretenſion no era mas que ayudar la juſticia de ſu tio el Infante don Fernando, no fueron oidos como de parte pretendiente, ni tampoco los Embaxadores del Rey de Francia, que tambiē ayudauan al Duque de Anjùs. Los Embaxadores del Infante fueron Fernan Gutierrez de Vega Repoſtero mayor del Rey de Caſtilla, Iuan Gonçalez de Azeuedo de ſu Cōſejo, y Martin Sanchez de Seuilla, y Abogados

Los electores mādan citar à los pretēdientes de la Corona de Aragon.

Embaxadores del Infante don Fernando.

Abogados del Infante don Fernando.

los Doctores Domingo Maſcon, Miguel de Naues, y Iuan de Sariñena; y antes q̄ ſe llegaſſe a la deciſiō de ningun auto parecio que Giner Rabaza, vno de los nueue nōbrados, no eſtaua en eſtado que pudieſſe hazer el oficio como ſe deſeaua, y fue nombrado en ſu lugar por los ocho Pedro Beltran.

Oydos los Embaxadores, y Abogados de las partes, fueron alegados por ſoſpechoſos quatro juezes por la parte de la Reyna doña Violāte. Pero las ſoſpechas fueron declaradas por de ningun valor, y los Letrados de todos los competidores (que eran de los mas famoſos del mūdo) hablaron, y eſcriuieron en Derecho marauilloſamente, esforçando cada vno la juſticia de ſu parte. Pero por muchos caminos, y modos no loables perturbaua quāto podia eſta ſanta obra el Conde de Vrgel, que ardia de paſsion: y como en el Reino auia tanta diuiſiō. Vnos que ſe mouian con buen zelo de la publica quietud: otros por ſus particulares intereſſes. Quātos mouimientos hazia el Cōde de Vrgel cauſauan inquietud y çoçobra, aunque ſiēpre ſe deſcubria en los juezes animo juſto y conſtante. Deſde que ſe començò a juntar la Congregacion de los Aragoneſes para eſte caſo, aſsiſtierō por el Infante don Fernando Diego Gomez de Fuēſalida Abad de Valladolid, y el Doctor Iuan Rodriguez de Salamanca, informādo de ſu derecho à los Preſidētes, y a las Cōgregaciones de los quatro braços del Reyno. Y como el Cōde de Vrgel no eſperaua ayuda de ninguna parte comarcana, eſperauala del Rey de Inglaterra, y de Abenjuzeff Rey de Granada; y deſta confederacion, conſtaua por ciertas cartas de mano del Conde, que en Caſtilla ſe tomaron a ſus menſageros, las quales leyò publicamente en la Congregacion el Abad de Valladolid, y parecia por ellas, que en vida del Rey dō Martin, y deſpues, el Conde de Vrgel traìa inteligencias con el Rey de Granada, y auia aſſentado con el confederacion, como legitimo ſuceſſor de la Corona de Aragon: y cō eſta demanda huuo muchas menſagerias de vna parte a otra, ofreciendo el Rey de Granada largamente ſu teſoro, y gente al Conde, el qual le embiò la informacion en derecho de ſu juſticia, y la Corona, y le pidio dinero para dar ſueldo a mil Bacinetes, y mil Pilartes, por ſeis meſes, y que hizieſſe guerra al Infante don Fernando, y ofrecia de hazerla por ſu parte,

Los Abogados hablaron y eſcriuierō en derecho.

El Cōde de Vrgel traìa inteligēcias con el Rey de Granada.

te, y pedia algunos Caualleros que estauã cautiuos en Granada. Y tambien se entẽdio, que el Rey Abenjuzeff procurò con Roger de Moncada Gouernador de Mallorca, que siguiesse la parte del Cõde de Vrgel, y le ofrecia grandes premios: pero no quiso. Y aunque esta platica tan infame y absurda pudo indignar à las Congregaciones de los Reinos, y Principado; dio a entender quan vanas, è inciertas eran sus esperanças, pues que se ayudaua de tales medios; y se entendia, que qualquiera preuencion que se hiziesse de juntar gente, era de mucha molestia en esta ocasion: porque parecia hazerse por opresiõ, y lo tenian por tyrania: y lo mismo entendian de las demostraciones que desde Prouença, donde estaua la Reina doña Violante, hazia de meter gente de guerra en España.

En gran turbacion se hallauan todos los Reinos, y Prouincias de la Corona quando los nueue Iuezes se encerrarõ en el castillo de Caspe, para determinar por via de derecho tan gran negocio: porque todo estaua en armas, y en vandos, y los animos inquietos esperando el fin, que los buenos entendian que auia de ser para seruicio de Dios, y biẽ vniuersal: y començando à botar, fue el primero q̃ manifestò su parecer y sentencia el santo varon fray Vicente Ferrer, dando las razones en que se fundaua, y los que le siguieron no dieron otra ninguna, sino que se conformauan con el, dixo, Que segun lo q̃ podia alcançar en su entendimiento, los Parlamentos, y los subditos y vassallos de la Corona de Aragon deuian prestar su fidelidad al inclito y magnifico señor al Infante don Fernando de Castilla, nieto del Rey don Pedro de Aragon, padre del Rey don Martin, como a mas propinquo varon de legitimo matrimonio, y allegado à entrambos en grado de cõsanguinidad del Rey don Martin, y le deuian tener por verdadero Rey y señor, por justicia, segun Dios y su conciencia, el Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, Bernal de Gualbes, Berenguel de Burdaxi, y Frãces de Aranda, cada vno en su voto no dixo otra cosa, sino conformarse con el parecer, è intencion del padre Maestro, fray Vicente Ferrer, siendo los quatro de los mas famosos Letrados que huuo en sus tiempos. Fue el parecer del Arçobispo de Tarragona, que segun su entendimiento, y lo que podia alcãçar, que puesto que creia, que consideradas muchas cosas, el señor Infante don Fernando era mas vtil para el gouierno del Reyno, que otro ninguno de los competidores: pero segun justicia, Dios y buena conciencia, creia q̃ el Duque de Gandia, y el Conde de Vrgel, como varones legitimos y decẽdientes por linea de varon, de la prosapia de los Reyes de Aragon, erã mejores en derecho, y que al vno dellos pertenecia la sucession de la Corona del Reyno: pero por ser yguales en grado de parentela cõ el vltimo Rey, creia que podia, y deuia ser preferido aquel que fuesse mas idoneo, y vtil a la Republica, y protestaua; q̃ por esto no entendia hazer perjuyzio al derecho, que don Fadrique de Aragon Cõde de Luna tenia al Reyno de Trinacria. Conformòse Guillen de Valseca con el parecer del Arçobispo, declarãdo, que en el caso que el Arçobispo dezia, que deuia ser preferido aquel que mas conuiniesse à la Republica; en ygualdad tenia por mas idoneo al Conde de Vrgel, y que deuia ser antepuesto al Duque de Gandia, y que assi le parecia en la primera vista; porque desde que estuuo en Tortosa, no pudo tan enteramente deliberarlo, como la calidad del negocio lo requeria. Por estar enfermo el postrero, q̃ fue Pedro Beltran, se escusò de dar parecer en cosa tan grande, y tan dificultosa, diziendo, q̃ desde 18. de Mayo, que llegò à Caspe, aũque trabajò lo que pudo en tanta multitud de tratados, escrituras y alegaciones que se auian presentado por las partes, en tan breue tiempo no pudo deliberar en ello, como se requeria, ni discernir la justicia con segura conciencia, ni desenlaçar las dificultades que se proponian, firmô y sellò cada vno su parecer, y se hizieron tres instrumentos de mano de Bonifacio Ferrer, el vno se dio al Arçobispo, el otro al Obispo de Huesca, y el tercero quedò en poder de Bonifacio Ferrer, y diose cada vno en nombre de su Prouincia. Y esto passò Viernes dia de san Iuan Bautista, año de 1412. y la orden que estos juezes tuuieron para hazer su decision, y sentencia, que lo que todos declarassen en concordia, o los seys, con que huuiesse entre ellos vno de cada Prouincia, se publicasse en conformidad de todos. El dia siguiente à cinco de Iunio, se ratificò vn instrumento por seis escriuanos, dos de cada Prouincia, en presencia de los tres Alcaydes, por el qual se declaraua, que los Parlamentos subditos, y vassallos de la Corona de Aragon, deuian prestar su fidelidad

Fray Vicẽte Ferrer vno de los electores de Rey, votà por el Infante don Fernando.

1412.

dad

Elecciō del Infante dō Fernando Rey de Aragon.

dad al Illustrissimo y Excelentissimo, y Poderosissimo Principe y señor don Fernando, Infante de Castilla, y â el auian de tener por verdadero Rey y señor. Estuuo secreto hasta que se pudiesse publicar con toda solenidad ante los Embaxadores q̄ fuerō embiados por los Reinos de la Corona para hallarse presentes a la declaracion de los nueue.

Deliberaron aquellos sabios varones, que el Martes siguiente, que se contaron 28. de Junio se hiziesse la publicacion cō el aparato que pedia auto tan soberano. Hizose vn cadahalso muy alto cerca de la Iglesia, adornado de paños de oro, y seda. Hizieronse otros tablados, y en particular vno muy grande, adonde estuuieron los Embaxadores de los competidores, y mucho numero de Nobleza. Aquel dia los tres Capitanes, q̄ tuuieron la guardia de la villa, salieron cō su gente armada, y muy luzida, y detras iua Martin Martinez de Marcilla con el estandarte Real de Aragon. Los nueue estuuieron a hora de tercia en la sala del castillo, y fueron a la Iglesia con gran acompañamiento, y â las puertas estaua vn altar muy bien adereçado, y cerca del se puso vn vanco en el mejor lugar, adonde se sentaron los nueue: el Arçobispo de Tarragona en medio, y a su mano derecha, el primero, Bonifacio Ferrer: luego Guillen de Valseca: el tercero Frances de Aranda. A la mano yzquierda del Arçobispo: el primero Berenguel de Bardaxi: el segundo fray Vicēte Ferrer, y despues Bernardo de Gualbes, y Pedro Beltrā: y no se sentò el Obispo de Huesca, porque auia de celebrar la Missa de Pontifical. A las dos manos, fuera de vn cancel, se pusieron vnos vancos, adonde se sentaron los Embaxadores de los Parlamentos, y en el de la mano derecha se sentaron los Embaxadores de los Reinos de Aragon y Valencia, y Principado de Cataluña: y tambien estauan sentados los Capitanes, y Alcaides del castillo, y de la villa, y de la gente de guerra. Acabada la Missa del Espiritu Santo, predicò el santo Maestro fray Vicēte Ferrer; y parecio su sermon a todos vn razonamiento diuino, por la santidad de aquel Apostolico varon, y por el gran auto que se celebraua. Y acabado el sermō, leyose en voz alta la publicacion del instrumento que se auia ordenado; y quando se llegò al nombre del Infante don Fernando, el mismo Santo, y otros muchos dixeron: Viua, viua nuestro Rey y señor: y de rodillas, con diuersos Hymnos dauan gracias a nuestro Señor. Y al instante los Alcaydes leuantaron vn estandarte, y tocaron diuersos instrumentos. El mesmo dia renunciaron los nueue la juridicion de aquella villa en el Obispo de Huesca. Y aū que fue muy general el contento deste auto, todavia huuo a quiē pesò dello, y quedarō algunos atonitos, y confusos; y murmurauan de que huuiesse sido preferido Principe estrāgero. Por lo qual fue necessario, que otro dia de san Pedro y san Pablo, el santo fray Vicēte Ferrer, en el mismo lugar hiziesse vn sermon, adōde dixo: Que adonde se trataua del derecho de la sucession, no se auia de tratar de la calidad de la persona: porque el Conde de Vrgel, de quien algunos teniā lastima, estaua tan lexos de igualarse con el Rey dō Fernando, que mediante juramento, y en la conciencia de sus compañeros, era juzgado, y auido por inferior de derecho del Duque de Gandia. Pero que considerada la persona, era el Rey don Fernando natural por su madre, y el Cōde era Lombardo, y el Rey de padre Rey, de la misma nacion que lo eran los Reyes de Aragō, y de tanta dignidad de su persona, que parecia auer nacido para reinar; y que era tan excelente en el valor, y animo, assi cō los suyos, como con los enemigos, que si se huuiesse de seguir la costumbre de algunos pueblos, cuyo gouierno fundauan en mucha prudencia, no menos huuiera de ser elegido por Rey, que declararse por juizio de la sucession, y que esta alabança no se podia atribuir al Conde: y animò, y persuadio, que con buena voluntad, y animo aguardassen la venida de su Rey y señor, y le recibiessen como venido del cielo. Y no pudo ser este razonamiento de tanta fuerça que se desechasse el aficion, y opinion que de tanto atras tenian imprimida en sus coraçones.

Publicaciō de Rey en la persona del Infante don Fernando.

Publicaciō de la elecciō de Rey de Aragon al Infante don Fernādo de Castilla.

Sermon de san Vicēte Ferrer sobre la eleccion del Infante don Fernando.

El Reino de Aragon embia Embaxadores al Infante don Fernādo.

Los del Reino de Aragon luego trataron de nombrar diez y seis Embaxadores, quatro de cada Estado, que fuessen a alegrarse con el Rey de su eleccion, y hazerle reuerencia, y suplicarle por su breue ida al Reino. Y allende desta Embaxada embiaron al justicia de Aragon, y â Berenguel de Bardaxi, para solicitar su venida, y mas principalmente para informarle del estado de las cosas del Reino, y de la forma del gouierno como personas de mucha autoridad, y tan informados, para que se fuessen encaminando las cosas a la justicia, que tanto era menester.

Esta-

Estaua el Rey don Fernando en el cerco de Antequera quando supo la muerte del Rey don Martin. Y auiendo acabado feli cemente aquella empresa, fortalecido y presidiado la villa, y hecho merced a los que auiã seruido, le detuuo vn dia vna gran competencia que se leuantò entre los que pretendian auer sido los primeros que entraron en la villa el dia del assalto. Y hecha muy gran pesquisa, y auerigua ciõ, parecio, que fue el primero Gutierre de Torres, su Donzel, natural de la villa de Areualo, que entrò por la escala del Capitan Iuan Gutierre de Torres. Y aueriguado esto, el Infante le hizo merced, y luego le armò Cauallero, y despues fue Maestresala del Rey don Iuan. Y se halla que deste Cauallero deciende por linea recta de varon don Iuan de Torres Osorio, q̃ oy es Obispo de Catanea, y su hermano don Christoual de Torres del abito de san Iuan, y su primohermano don Christoual de Torres Ynistrosa, tambien Cauallero del abito de S. Iuã. Lo qual nos ha parecido poner en este lugar, para que se sepa lo que resplandecen las hazañas, y hechos valerosos. Acabado con todo lo que auia que hazer en el Andaluzia, el Infante se vino a poner en Cuenca, para estar mas propinquo a lo que se trataua en Aragon, y alli le hallaron las embaxadas, y norabuenas.

Competencia entre los que primero entrarõ la villa de Antequera.

Declarase que el primero q̃ entrò en Antequera fue Gutierre de Torres.

Es de materia tan graue esta digressiõ, que fuera grã inconueniente passarla por alto, y menor el auerla hecho. Y boluiendo a las cosas de Sicilia, el Rey Ladislao de Napoles, segun era guerrero, y poderoso, huuiera puesto en mucho trabajo aquel Reino, despues de la muerte del Rey D. Martin, sino le huuiera diuertido Luis Duque de Anjùs, que se llamaua Rey de Napoles: porque se puso a los cõfines del Reino con vn exercito poderoso; y llegãdo a batalla quedò vencido Ladislao, y se saluò huyendo a pie. Pero dentro de la isla se mouio gran disension, y guerra ciuil, y fue la causa, que auiendose sabido en Sicilia la muerte del Rey de Aragon, se propuso de juntar Parlamento general, para que se diesse la orden conueniente en el buẽ gouierno del Reino, hasta que tuuiessen Principe de la Corona Real de Aragon: y todos se conformaron en ello, con que fuesse con la orden, y en el lugar que declarasse la ciudad de Mecina; y embiaron sus mensageros a la Reina doña Blãca, que auia sido Vicaria del Reino desde que murio el Rey don Martin su marido: y se hizo llamamiento general para juntarse en Mecina, y don Bernardo de Cabrera se escusò con dezir, que estaua a su cargo la gouernacion, y començò a jũtar a su parte las ciudades y villas, algunas por fuerça, y otras por voluntad, y no dio lugar a que se juntassen en Mecina: juntaronse en Tabormina, adõde fue la Reyna, y alli celebraron su Parlamento, y ordenaron lo que cõuenia al gouierno, y la Reyna renuncio su Vicariato, y ordenaron vn Regimiẽto en que assistiesse vn Prelado, dos Barones, y seis ciudadanos de Mecina, dos de Palermo, y vno de cada ciudad: y que los despachos fuessen con el titulo de Rey de Sicilia, y de la Reyna doña Blanca Vicaria del Reino: y ordenarõ que fuessen recebidos dos ciudadanos de Catanea en este gouierno, vno de Trapana, y otro de Girgento: y ordenaron vna cosa muy escandalosa, que este Regimiento declarasse con la ciudad de Mecina jũtamente, quien deuia de ser Rey, y q̃ fuesse de la casa Real de Aragon: y la Reina auia de poner el castillo de Zaragoça, y las otras fuerças en poder de la ciudad de Mecina, y nombraron a don Antonio de Moncada por Capitan general de la gente de guerra que tenian junta: y declararon, que era su proposito honrar y conseruar en su amistad a la nacion Catalana. Don Bernardo de Cabrera, entendiendo que la Reyna era engañada, y que sus enemigos la querian echar del gouierno, y q̃ se vsurpauan el autoridad de nombrar Rey, y que se inclinauan a don Fadrique de Aragon Conde de Luna, por sacar aquel Reino de la vnion de los otros de la Corona de Aragon, junto con todos los Barones de la nacion Catalana, y su gente de guerra, para apoderarse de las ciudades y fuerças de la Corona Real, y reuocar y anular aquel Parlamento de Tabormina, y q̃ la Reyna dexasse el gouierno que le competia como a gran Iusticiero. Finalmente don Bernardo juntò sus gentes, y parte por fuerça, y parte por voluntad reduxo muchos pueblos a su obediencia: y temiendo la Reyna, de Zaragoça se passò a ella: y estando con la Reyna el Almirante don Sancho Ruiz de Liori en el castillo de Marquito, el Conde de Modica se apoderò de la ciudad, y sitiò el castillo; con fin de poner aquel Estado en su obediẽcia, hasta que se determinasse la sucessiõ de la Corona Real. Los Barones de la casa de Moncada, con voz de poner a la Reyna en su libertad, confiãdo que

Luis Duq̃ de Anjùs llega cõtra el Reino de Napoles cõ exercito, y vẽce en batalla a Ladislao.

Los Sicilianos como ordenan el gouierno.

Don Bernardo de Cabrera reduze muchos a su obediẽcia.

Los de la casa de Mõcada peleã con el Cõde de Modica.

que el Rey de Nauarra, padre de la Reyna, y los del Reino de Aragon embiarian bastante socorro â los de la Casa de Moncada, aunque el Conde de Modica publicaua, que no era su intencion de deseruir a la Reyna, sino sacarla de la opresion en que sus emulos la tenian, lleuando por caudillo a don Iuan de Moncada, sobrino del Conde de Adorno. Embistieron con el exercito del Conde de Modica, y pelearon ambas partes valerosamente, hasta que abriendo vna puerta del muro, acometieron por ella otra parte del exercito del Conde de Modica, cõ que pudieron sacar del castillo a la Reyna, y embarcarla en vna galera, y la ciudad, y el castillo quedô por los Moncadas. Estos trabajos llegaron a noticia del Rey de Nauarra, el qual fue a Narbona, y entrò en Cataluña, y en Barcelona hablò con el Parlamento, y pidio muy apretadamente, que ayudassen las cosas de Sicilia, para que no cayesse aquello, ni saliesse de la Corona Real de Aragon, pues seria mucha mengua suya, representando tambien la necessidad que su hija tenia de socorro, el qual de ninguna parte podia ir, sino de Cataluña.

El Rey de Nauarra entra en Cataluña, y procura q̃ no salga la Corona de la Casa de Aragon.

1412.

En el principio deste año de 1412. la Reyna doña Blanca de Sicilia, despues que se librò del sitio de don Bernardo de Cabrera, se fue â Palermo, y don Bernardo de Cabrera se fue a Iaca, que era de su opinion, y el Almirante Sancho Ruiz de Liorì, con otros Barones de su vando, tomò a Catanea por escalada: y llegò a Trapana vna armada, en que iuan vnos Embaxadores que embiaua el Principado de Cataluña, para procurar la cõcordia entre la Reyna, y don Bernardo de Cabrera, el qual vna noche acometio de prenderla en Palermo: porque el tenerla en su poder le importaua. Pero quando llegò, ya la Reyna, y todos sus criados se auian recogido a vna galera de Ramon de Torrellas, adonde la visitaron los Embaxadores, y dieron cuenta de la comissión q̃ lleuauan, y la Reyna ofrecia de poner todas sus diferencias en manos de los Embaxadores; y lo mismo dixeron todos los

Embaxadores Catalanes que llegan a Sicilia.

Barones del vando de la Reyna. Llegò en esto vn Legado del Papa, con fin de ocupar aquel Reino para la Iglesia, pareciendo que a la sazon estaua desamparado, y diuidido, y que no podria resistir, entrò pidiendo el censo que se deuia a la Iglesia, y haziendo promessas, y otras diligencias. Fue admitido en Mecina, excepto en el Castillo de Matagrifon, y tambien Melaço. Su fin era, echar la nacion Catalana, para tener menor resistencia, y comẽçò a leuantar gente de guerra, y pagaua el sueldo: pero lo que diò mas cuidado al Conde de Modica, fue, que por cõsejo del Almirante Sancho Ruiz de Liorì, la Reyna pedia ayuda de gente de guerra al Infante don Fernando de Castilla, que era su primohermano, diziendo, q̃ aquel Reyno se podia conseruar para su sucession. Parecio a los Embaxadores Catalanes, q̃ la Reyna, para qualquiera tratacion estaria mejor en Catanea, y ella lo tuuo por bien, aunque la suplicarõ, que no metiesse consigo ninguno de los Caualleros de su parcialidad, porque no la mudassen del buen proposito que tenia de pacificarse, no lo guardò, antes se puso en poder de Grabiel de Fauno, que fue muy priuado del Rey su marido: y en esta variedad andauan las cosas en muy gran peligro de perderse aquel Reyno, y padecer la nacion Catalana, la qual se conseruò, y el Reino tambien, por el valor del Conde de Modica. Y como no se cumplia lo prometido en quanto al acuerdo de las partes, la guerra se continuaua. Vna parte seguia a la Reina, como Vicaria. La otra al Conde de Modica, como Maestro Iusticiero del Reino, sin que los Embaxadores Catalanes pudiessen reduzirlos. Finalmente todos sacaron sus fuerças en campaña: y estando los vnos a mira de los otros, andando el Conde de Modica vna noche reconociẽdo las centinelas, y cuerpos de guarda, por trato de vn soldado Vizcayno, fue preso, y fue lleuado al castillo de la Mota, que es muy fuerte.

El Papa trata de ocupar a Sicilia para la Iglesia.

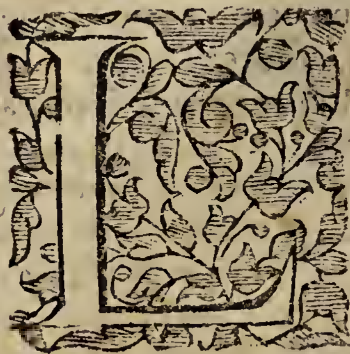
Valor del Conde de Modica en la cõseruacion de Sicilia.

Prision del Conde de Modica.

REYNADO DE DON FERNANDO REY DE ARAGON, Y INFANTE de Castilla, Octauo Rey de Sicilia, desde el año 1412. hasta el de 1413.

SVMARIO.

Diuersas rebueltas en el Reyno de Sicilia. Y el Rey de Aragon embia personas a componerlas. Muerte del Rey Ladislao de Napoles. Y el Rey don Fernando desea casar con la heredera al Infante don Iuan su hijo, el qual va à celebrar el casamiento, y no tiene efeto. Muere el Rey don Fernando en Igualada, y sucediole su hijo primero don Alonso, que llamaron de Medina, el qual pretende vnir el Reyno de Sicilia con la Corona de Aragon, y sale con ello.



1412. El Rey don Fernando embia à Sicilia al Mastre de Montesa.

Luego q̃ el Rey don Fernãdo entrò en el Reyno de Aragon, y hizo el juramento de la cõseruaciõ de los fueros, y q̃ fue recebido, auiendose informado mucho del estado de las cosas de Sicilia, hasta el caso de la prision del Cõde de Modica, determinò de embiar à aquel Reyno a frey Romeo de Corbera Maestre de Montesa, à Mosen Pedro Alõso de Escalante, Mosen Bonanat Pere, y à Lorenço Redon, para que compusiessen las diferencias entre los Barones, y proueyò por su Lugarteniente general à la Reyna doña Blanca; y que por todas las ciudades y villas por donde passassen los dichos Embaxadores, informassen como se auia declarado, y publicado, que el deuia suceder en todos los Reynos de la Corona de Aragon, y que por todos los vassallos auia sido recebido, y obedecido, y que auia entrado en Zaragoça con la Reyna, y con el Infante don Alonso su primogenito hijo, y con los demas Infantes sus hijos; y que luego conuocò Cortes generales, y fue jurado por Rey y señor, prestandole la deuida fidelidad, y para despues de sus dias el Infante don Alõso. Y tambien lleuauan comision de informar, como muy grandes Letrados, a quien el Rey lo auia mandado estudiar,

Sicilianos juran por Rey al Infante don Fernando.

Informauan, que el derecho del Reyno de Sicilia le pertenecia: y que embiaua los Embaxadores, con poder de q̃ los tres Estados del Reyno le jurassen, y ellos les concediessen sus priuilegios, y libertades: y todo iua para que se hiziesse vnidamente con la Reyna, a la qual tambiẽ lleuauan comissiõ de pedir, que si tenia preso al Conde de Modica, le pusiesse en libertad. Y tambien lleuauan orden de establezer vn Consejo, de la misma manera que lo embiò ordenado el Rey don Martin desde Barcelona. Y porque conuino al seruicio del Rey, que quedassen en España los dos comissarios Pero Alonso de Escalante, y Bonanat Pere, fue en su lugar vn famoso Letrado Castellano, llamado Martin de Torres, y despues fue embiado otro Letrado tambien Castellano, del Consejo del Rey, que se dezia Hernã Velazquez.

Mostrò el Rey disgusto con el Almirance Sancho Ruiz de Liorì: porque auiendose sabido en Sicilia, que auia sido declarado por Rey, permitio que se hiziesse guerra a las ciudades de Palermo, Marsala, Saleni, y Mazara, y otros lugares: y por esto embiò a Sicilia, despues de partidos los Embaxadores, a Fernan Gutierrez de Vega, que era vn Cauallero de cuya prudencia, y industria el Rey se siruio mucho en todas las cosas de gran importancia. Y con la llegada destos Embaxadores todas las cosas se iuan assentando, y componiendo, solo el Almirante no se podia induzir à soltar al Cõde de Modica: y al fin vino en obedecer al Rey, y le entregò a los Embaxadores, y ellos le

El Almirãte de Sicilia suelta al Conde de Modica.

tuuieron preso, hasta ver lo q̃ el Rey mãdaua, y el Rey lo mandò, a instancia del Cõde de Pallás, y de muchos Barones de Cataluña, con condicion, q̃ don Bernardo de Cruillas, Procurador del Cõde de Modica, hiziesse omenage, y juramẽto en manos del Rey, con pena de 12. mil florines,

que

que en teniendo libertad se pondria en vna galera, y vendria camino derecho adonde estuuiesse el Rey: y que el castillo de Hostalric, que era del Cõde de Pallas, se pondria en poder de quien el Rey mandasse, y el de Monclus, y los de Argimon, y Palafolls, con sus fuerças. Y esto cumplido, el Conde de Modica vino a Cataluña, y la Reyna doña Blanca quedò Vicaria general pacifica del Reyno de Sicilia. Y esto se assentò en Cataluña, estando teniendo Cortes a los Catalanes a 12. de
1412. Iulio de 1412.

Duraua todavia la guerra entre el Rey Ladislao, y Luis de Anjùs, que como se ha dicho, tambien se llamaua Rey de Napoles. Con lo qual estauan quietas las cosas de Sicilio de enemigos de fuera. Pero los Sicilianos juzgauan, que les conuenia tener Rey particular de aquella isla, pues que los que reynaron otros tiempos fueron tan grandes Principes, y tan poderosos Reyes, y tenian muy estendido campo para ser señores de la mar por las costas de Africa contra los infieles. Esto les parecia que se podria acabar con el Rey, y que les daria vno de los Infantes sus hijos; y esto quando no quisiesse dar el Reyno a don Fadrique de Aragon, hijo natural del Rey don Martin, a quien tenian mucha aficion, como natural de aquel Reyno: y determinaron de embiar a España vna muy solene embaxada, y siendo el Rey auisado dello, ordenò a los Embaxadores que tenia en Sicilia, que procurassen escusar aquella embaxada: y que quando no, procurassen que se le pidiesse por Vicario, ò Gouernador vno de sus hijos, y no por Rey. Pero la embaxada vino muy de proposito: y el Rey tuuo forma como los Sicilianos se tuuiessen por contentos, que el Rey les embiasse al Infante don Iuan su hijo. Y porque muchos Barones estauan muy alterados con la prision que auia dias que passaua del Conde don Antonio de Veintemilla en el castillo de Malta, que era señor muy poderoso, el Rey mandò, que fuesse suelto, y viniesse a residir a su Corte, y q̃ estuuiessen las fuerças de Cariachi, y la Rochela a mano Real, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y todo esto passò hasta fin del año de 1413.

Los Sicilianos desean tener Rey particular

Andaua el Rey don Fernando con grã cuidado de dar estado a sus hijos, y auiendo entendido que era muerto Ladislao Rey de Napoles, ordenò a los Embaxadores que tenia en Sicilia, que con todo secreto procurassen informarse, como quedaua aquel Reyno, y si Madama Iuana, hermana de Ladislao, era obedecida, y que fuerças, y dependencias tenia la parte Anjoyna, y si Madama trataua de casarse, y con quien: porq̃ ya se tenia entendido, que se auiã hablado en casar con vn hermano del Rey de Inglaterra, y con otro del Rey de Cipre, y con Iaques Conde de la Marcha, de la Casa de Borbon: y aunque se hallaron grandes dificultades en lo que tocaua a la quietud del Reyno, y de los subditos, y otras cosas, el Rey no reparaua en nada por lo mucho que desseaua acomodar al Infante don Iuan, y porque se persuadia que todo lo podria vencer con su autoridad, y prudencia, y disolber el casamiento que estaua hecho del Infante con la Infanta doña Isabel, hija del Rey de Nauarra, que eran tan deudos, que la Infanta era su tia en el tercero grado; y parecia al Rey que este casamiento se podria hazer con el Infante don Enrique Maestre de Santiago, tambien su hijo: pero los Nauarros no quisieron venir en ello.

Muerte del Rey Ladislao de Napoles.

Estando la Reyna Iuana retirada en el castilo Nueuo de Napoles, por causa de algunos que contra ella se auian declarado, los de su Consejo, con buen zelo propusieron de casarla con el Infante don Iuan de Aragon, juzgando, que era lo que mas la conuenia, assi por el deudo que tenia con el, como por el apoyo que podria tener el Reyno de Napoles del de Sicilia: y porque demas de emparentar con las casas de Aragon, y de Castilla, parecia que tambien se daua vn gran competidor al Rey Luis de Anjùs, en la pretension que tenia del Reyno de Napoles. Y como se juzgaua, que esto conuenia a la Reyna, con gran breuedad se embiaron Embaxadores con poderes para concertar, y capitular, que fueron, fray Antonio de Tassis Ministro general de la Orden de los Frayles Menores, y Gofredo de Monteagudo, Doctor en Leyes. Llegaron los Embaxadores a Valencia, y en el Palacio Real se concertò, y capitulò el casamiento a quatro de Enero del año de mil quatrocientos y quinze. Y quedò acordado, que el Infante se embarcasse por todo el mes de Hebrero, y que el Rey ayudasse a la Reyna en todas las turbaciones, y rebueltas del Reyno de Napoles: y la Reyna auia de procurar, que el Infante fuesse coronado, y le auia de dar titulo de los Reynos 1415.

Embaxada al Rey de Aragon de Iuana Reyna de Napoles sobre su casamiẽto.

de Vngria, Ierusalen, Sicilia, Dalmacia, Croacia, Seruia, Galacia, Lodomeria, Romania, y Bulgaria, que eran los titulos q ella tenia. Tambien se declarò, que muriẽdo la Reyna, sin quedar hijos de aquel matrimonio, quedasse el Reyno libremẽte al Infante, excepto algunas tierras que competian a otras personas. Y todo esto se jurò en manos de don Pedro de Zagarriga Arçobispo de Tarragona. Pusose en orden vna buena armada, y con ella se hizo el Infante don Iuan a la vela, desde el Grao de Valencia: y en otros nauios se mandò que se embiassen a Napoles 700. lanças, las 400. Españolas, y las 300. del Reyno de Sicilia. Y allende de mucha Nobleza, que fue a seruir al Infante en esta jornada, le acompañaron don Alonso Enriquez Almirante mayor de Castilla, su tio, El Adelantado Diego Gomez de Sandoual, Yñigo de Estuniga, Perodiaz de Sandoual, y Iuan Enriquez, hijo del Almirante.

El Infante don Iuan va Napoles à casar cõ la Reyna Iuana.

Despues de auer ido el Infante don Iuã a celebrar su casamiento con Iuana Reyna de Napoles, acordò, que la Reyna doña Blanca, que estaua en Sicilia, se viniesse à España en dos galeras, que mandò dar para el viage: pero el casamiento de la Reyna de Napoles, sucedio de otra manera: porque preualeciendo las armas de sus enemigos, y auiẽdose alborotado mucha parte del Reyno, se casò con Iacobo Conde de la Marcha, y no quiso que se llamasse Rey, sino Principe de Taranto, Duque de Calabria, y tambien tomò titulo de Vicario del Reyno. Fue preferido al Infante el Conde de la Marcha, por ser mas apto para la guerra, por la edad, y porque los Ginoueses, que tenian mucha mano en el Reyno, no quisieron a Catalanes, con los quales traian guerra: pero no fue mas dichoso este casamiento: porque antes que se viesse con la Reyna, le persuadieron algunos varones, que tomasse titulo de Rey, pues le pertenecia; y luego mandò soltar a la Reyna Maria del Baucio, viuda, muger del Rey Ladislao, y à muchos Señores Vrsinos, y à otros. Y auiendose celebrado las bodas con titulo de Rey, y haziendo guerra a los enemigos, la mayor parte de los Señores del Reyno se declararon contra el Rey, y Pandolfo Alopo, priuado de la Reyna, que se llamaua el Conde Camarlengo, dio libertad à Esforça, que tenia titulo de Condestable del Reyno, al qual auia mandado prender el Rey, y intentò de sacar à la Reyna de Castilnouo, y lleuarla à Sicilia: pero los de la ciudad lo estoruaron. Y estando las cosas en este rompimiẽto: porque algunos varones del Reyno de Napoles se ofrecieron de seruir al Infante don Iuan, y ofrecian de entregarle sus castillos, y tenian dos mil cauallos para ello; el Infante los iua entreteniendo hasta saber la voluntad de su padre, el qual no quiso que se hiziesse nouedad.

La Reyna Iuana se casa con el Cõde de la Marcha.

Diuision grãde en el Reyno de Napoles.

Por este tiempo, que era en el principio de Março de mil quatrocientos y quinze se hallaua el Rey don Fernãdo en Perpiñan muy apretado de vna graue enfermedad. Considerando los del Consejo del Rey, que los Sicilianos porfiauan en que se les diesse por Rey vno de los Infantes, y temiendo, que con la ocasion de la muerte del Rey, si acaso sucediesse, no intentassen alguna nouedad, hallando disposicion para ello en el Infante, sobre lo qual auia venido de Sicilia Hernan Velazquez de Cuellar su Canciller, acordaron que el Infante se viniesse luego: y la venida de Hernã Velazquez auia sido de parte del Infante, para auisar de lo que passaua, significando, que temia de alguna violencia de los Sicilianos, segun era grande su porfia en esto. El Rey, que mirò los inconuenientes de vna, y otra parte, especialmente, que por las alteraciones del Reyno de Napoles, conuenia mucho, que en Sicilia huuiesse persona de gran autoridad, remitio a la voluntad del Infante, con acuerdo de los de su Consejo: y le mandò, que en caso que quisiesse venir à España, se fuesse a desembarcar a Seuilla, por las razones que le daria Hernã Velazquez; que fue para que pudiesse con el fauor de los Grandes de Andaluzia, tomar a su mano la parte que pudiesse del gouierno de aquella Prouincia, por la menor edad del Rey don Iuan el II. y que fuesse con la voluntad, y gracia de la Reyna su madre. Declarandose mas cada dia la voluntad de los Sicilianos, con acuerdo del Almirante de Castilla, y de Diego Gomez de Sandoual, dio el Infante priessa en su venida con ocasion de la enfermedad del Rey.

1415.

El Infante don Iuã desea boluer a España.

El Infante don Iuan buelue a España.

Por estos mesmos dias fallecio en Medinaceli el Infante don Sancho, hijo del Rey don Fernando, que era Maestre de Calatraua, el menor de sus hermanos: y caminando el Rey, aunque doliente con voz que venia à Castilla, le apretò el mal en Igualada, vna jornada

de

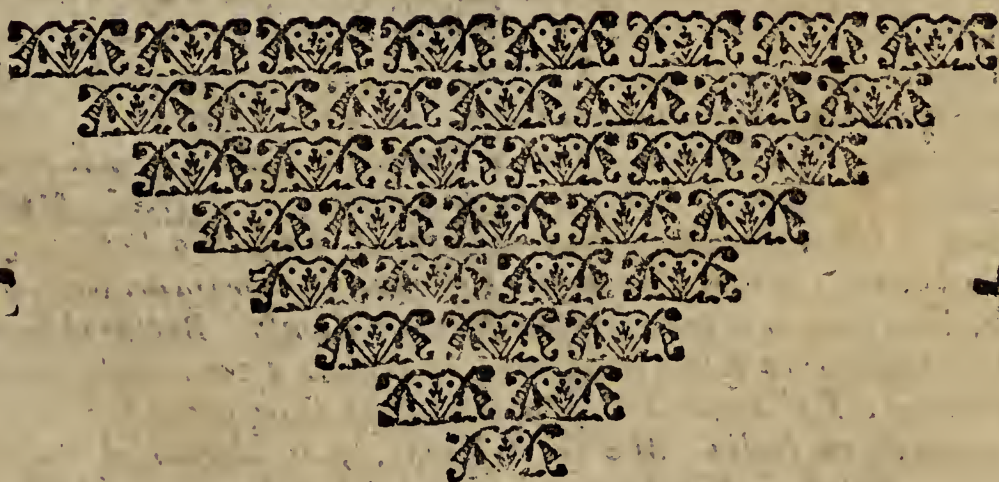
de Barcelona: y recebidos los Sacramentos de la Iglesia como Catolico Principe, fallecio à dos de Abril de mil quatrocientos y quinze, en edad de treinta y siete años. Entendiose que su jornada à Castilla era, para procurar se quitasse la obediencia al Papa Benedito.

Muerte del Rey dō Fernando. 1415.

Fue Principe de los mas excelentes de sus tiempos, y que trataua de grandes hechos, aunque no eran muchas sus fuerças, y siempre andaua alcançado: y aunq era prudentissimo, y experimentado, siēpre era mormurado de los que no le amauan, que dezian: Que para las pretensiones de Aragon, se auia aprouechado mucho de la hazienda Real de Castilla: Que el casamiento del Infante don Iuan su hijo con la Reyna de Napoles, deshaziendo el que estaua hecho en Nauarra, siendo la Reyna de Napoles de quarenta años, y de vida no muy exemplar, y el Infante de dezi ocho, lo auia hecho por ambicion: Que auia hecho mal en apartarse de la obediencia de Benedito, por echar mano de las rentas Eclesiasticas. A esto se respondio: Que de la hazienda Real de Castilla nunca huuo sino lo que le dio la Reyna doña Catalina, madre del Rey dō Iuan, que fueron quarenta y cinco quentos, que montaron 300. mil florines, que segū lo que auia trabajado, y su fidelidad, era poco. Quanto al casamiento del Infante don Iuan en Napoles, que ya se daua a los Nauarros al Infante dō Enrique Maestre de Santiago; y que importando tanto la vnion de Napoles con Sicilia, para su conseruacion, y de la vniō de la Iglesia, no auia para que notar a Reyes y Principes de ambicion, adonde se atrauiessa acrecentamiento de Reynos, y Estados con sus Coronas. Y que quanto a la obediēcia que quitò a Benedito, auiendo sabido el Rey por muy cierto, que quando el Emperador Sigismūdo fue a Perpiñan, iua con intēcion de juntar las fuerças de todos los Principes Christianos, para forçar a los Reyes de España a que se apartassen de su obediencia. Y siendo muy amigo de la justicia, y zelador de la quietud de la santa Iglesia Catolica, no pudo hazer menos, sino conformarse con todos los demas Principes Christianos. Ordenò su testamento declarando heredero, y sucessor en los Reynos al Infante don Alonso, y despues del al Infante don Iuan. Luego al Infante dō Enrique. Y en vltimo lugar al Infante dō Pedro, sus hijos. Mandose enterrar en el Monasterio de Poblet, antigua sepultura de los Reyes de Aragon sus antepassados; de cuyo grandissimo valor, fortaleza, y prudencia, no fue en nada inferior.

Mormuracion cōtra el Rey don Fernando.

Causas por que el Rey don Fernā do quita la obediencia à Benedito de Luna.



REYNADO DEL REY DON ALONSO, QVE LLAMARON DE MEDINA, Infante de Aragon, Nono Rey de Sicilia, desde el año 1415. hasta el de 1454.

SVMARIO.

EL Rey don Alonso procura que el Infante don Iuan se venga à España, y que el Reyno de Sicilia sea suyo. Fallecimiento del Santo Vicente Ferrer. La Reyna Iuana de Napoles se confedera con el Rey don Alonso, y le declara por hijo. Y el Rey, de Cerdeña passa à Sicilia, y despues a Napoles. Visita à la Reyna. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. El Rey haze la empresa de la Cerra. Hazese tregua entre el Rey, y Carlos de Anjus. El Papa manda despachar Bula de la sucession del Reino en fauor del Rey don Alonso La Reyna muda opinion, y llama à Esforça contra el Rey. Y hazese la guerra. Y el Rey gana la ciudad de Napoles. La Reina reuoca el adopcion del Rey don Alonso, y adopta al Duque de Anjus. Y el Rey gana à Iscla. Va à España, y de camino gana à Marsella, y la saquea su gente. Pierdese Gaeta, y Napoles. Sitio del castillo Nueuo de Napoles. Batalla en Abruzo. Y Esforça vence à Bracho. Confederacion del Rey don Alonso con el Duque de Milan. El Rey don Alonso buelue à Sicilia, y passa en Africa. Conjuracion contra el gran Senescal de Napoles, y le matan. El Rey buelue à la gracia de la Reyna, y se assienta vna concordia entre ellos. Confederacion entre el Papa, el Emperador, y el Rey don Alonso. Muerte del Duque de Anjus en Calabria. Y el año siguiente muere la Reyna Iuana, y dexa por heredero à Reyner Duque de Anjus. En el Concilio de Basilea se declarà, que despues de los Embaxadores, y del Rey de Francia preceda el Rey de Castilla. El Rey don Alonso comiença la guerra en el Reyno de Napoles. Y sitio de Gaeta, y Ginoueses la quieren socorrer, y llegan à batalla con el Rey don Alonso y le vencen, y prenden. Buelue al Reino, y continuase la guerra con los Anjoinos. El Duque Reyner va à Italia. El Infante don Pedro muere de vn golpe de artilleria. Liga de los Potentados para echar de Italia al Rey don Alonso. Combate a Napoles, y la entra por fuerça. El Rey llega a Batalla con los Caldoras, y los vence. Reduzesele todo el Reino, y admite en su gracia a los de la parte Anjoina. *Entra en Napoles como triunfante. Y Eugenio le da la enuestidura del Reino. Va con exercito a la Marca, y la cobra para el Papa. Buelue à Napoles. Y Francisco Esforça rebuelue las cosas de la Marca. Vence à Francisco Picinino, y le prende. Muere su padre Nicolas Picinino. Y el* Rey *trata de boluer à la Marca. Muerte del Duque de Milan. Y los Milaneses intentan la libertad. Francisco Esforça trata de concierto. Los Milaneses se dan a Francisco Esforça. Concordia del* Rey, *y Venuencuo. Iorge Castrioto se pone en la proteccion del* Rey *don Alonso. Buelue el* Rey *don Alonso à Toscana. Assientase en* Roma *paz general en Italia. Y vn armada Ginouesa corre la costa de Napoles. Y el armada Catalana deshaze las galeras Ginouesas. Assientase liga general en Italia. Muere el Papa, y es elegido el Cardenal Borja, que se llama Calisto. Muestra mala voluntad al* Rey *don Alonso. El qual se confedera con don Iuan Pacheco Marques de Villena. Haze la guerra à Ginoueses. Y el Rey de Francia los ayuda. Muere el Rey don Alonso.*

En



EN Lo primero q̃ el Rey don Alõſo puſo mayor cuydado en ſu primera ſuceſſion fue, en ſacar de Sicilia al Infante dõ Iuan ſu hermano: porque los Sicilianos ſe le aficionauan demaſiadamente, y aun huuo humores de quererle detener por fuerça, y alçarle por Rey, y de hecho ſe hiziera ſino lo eſtoruaran el Almirante de Caſtilla, y Diego Gomez de Sandoual: y hallauanſe las coſas de manera, que parecia a muchos, que no ſeria poca ventura, que el Rey don Alonſo quedaſſe cõ los Reinos de Eſpaña, y el Infante don Iuan con el Reino de Sicilia; por lo qual acordò el Rey de embiar à don Antonio de Cardona, para perſuadir al Infante, que ſe vinieſſe, aunq̃ ſo color de lleuar poderes para recebir el juramento y omenage de fidelidad de los tres Eſtados del Reino, y q̃ quedaſſe por Viſorey don Domingo Ram Obiſpo de Hueſca, electo de Lerida, y el miſmo don Antonio de Cardona, el qual tambien lleuaua ordẽ de moſtrar la clauſula del teſtamẽto, por el qual el Rey ſu padre diſpuſo, que el Reino de Sicilia quedaſſe al primogenito: porque aun no eſtaua hecha la vnion, y incorpora cion de aquel Reino cõ los otros Reinos de la Corona de Aragõ, que hizo deſpues el miſmo Infante don Iuan, quando ſucedio en la Corona al Rey don Alonſo ſu hermano; y apretaua en la venida, para que ſe caſaſſe con la Reina doña Blanca de Sicilia, que ſucedio en el Reino de Nauarra: porq̃ la Infanta doña Iſabel ya ſe auia caſado con el Cõde de Arminaque. Dezia tambien el Rey, que conuenia la breuedad de ſu venida, para tratar cõ ſus hermanos, como ſe auiã de auer en la herẽcia de los Eſtados q̃ teniã en Caſtilla, y en la del Infante D. Sancho Maeſtre de Calatraua: pero no queria que ſe trataſſe de violencia: y que ſi alteraſſen los pueblos por ſu venida, mandaua que ſu hermano hizieſſe lo q̃ mas conuenia, haziendo del mucha confiança; y para en tal caſo le embiò ſus poderes de Lugarteniẽte general. Pero el Infante eſtuuo tan humilde a los mandamientos de ſu hermano, que luego tratò de ſu venida.

El Rey dõ Alonſo de Aragon ſaca de Sicilia al Infante don Iuã ſu hermano.

Confiança que haze el Rey dõ Alonſo del Infante dõ Iuan.

1416. A 18. de Agoſto del año 1416. ſe hizo el Infante don Iuan a la vela para Eſpaña deſde Agoſta en tres naues, y a los 16. de Setiẽbre llegò a la playa de Mombedro, y luego auiſò de ſu llegada al Rey ſu hermano, que eſtaua en Barcelona con Iuan Carrillo Cauallero de ſu caſa: y el Rey le mandò, q̃ le eſperaſſen en Valẽcia. El Rey Luis de Anjùs, marido de la Reina doña Violante, que ſe intitulaua Rey de Jeruſalẽ, y de Sicilia, muriò, y dexò tres hijos. El primero Luis (q̃ fue el tercero deſte nõbre) que ſe llamò Rey, y era de la caſa de Anjùs. El ſegundo Reyner. Y el tercero Carlos, que fue Conde de Mayna. Y eſto fue en tiẽpo, q̃ hallandoſe las coſas deſtos Principes muy caidas, las de Napoles ſe puſieron en mucha turbaciõ, por auer tomado el Rey Iacobo de la Marcha el gouierno cõtra la volũtad de los q̃ gouernauan a la Reina Iuana ſu muger. De donde ſe ſiguio, q̃ vno de la caſa de Sanſeuerino leuantò la ciudad del Aguila por el Rey Luis, y los Napolitanos ſe apoderaron de la Reyna, y del caſtillo de Capuana, y puſieron a la Reina en el, y ſaquearõ las caſas de los Frãceſes, y hizierõ otras coſas: de manera, q̃ el Rey fue forçado a retirarſe al caſtillo nueuo, y alli le ſitiarõ. Deſto reſultò, q̃ el Rey puſo en libertad a Esforça el Condeſtable, y mandò ſalir del Reino a los Frãceſes, ſin q̃ quedaſſen mas de 40. para ſu ſeruicio, y ofrecio de no llamarſe Rey, ſino Vicario general, y Principe de Tarãto. Cõ ocaſion deſtos mouimiẽtos la Reyna D. Violante, madre del Rey Luis, procurò de confederarſe con el Rey de Aragõ, que era ſu primo ſegundo, y cõ el Duque de Borgoña, tio de ſu hijo, que tenia en ſu mano las fuerças de Francia, con intento de valerſe de las armadas, y fuerças de Sicilia. Y aunque como tan parientes hizieron ſobre ello cierta cõcordia, deſpues vinierõ a ſer grandes enemigos por el derecho del miſmo Reino: pero eſtas ayudas q̃ pretendia la Reyna D. Violante, no las pudo auer en Frãcia: porque aquel Reino paſsò muchos trabajos con la guerra de los Ingleſes; ni al Rey de Aragon eſtaua bien dar armas a quien las auia de boluer contra el.

El Infante dõ Iuan llega à Eſpaña.

El Conde de la Marcha ofrece de no llamarſe Rey de Napoles.

Viſto, que en todo caſo conuenia reduzir todas las partes a vn cuerpo de la Igleſia Catolica, y q̃ para ello ſe auiã reduzido a renũciar Gregor. XII. y Iuã XXIII. q̃ por muchas diligencias que ſe auia hecho con Benedicto, q̃ auia tenido 22. años el Põtificado, no ſele podia perſuadir, cõuino ſeguir el camino, de ſacarle del Pontificado que ocupaua con tanto eſcandalo de

Cõcilio general adõde Benedicto es declarado por ciſmatico.

lo de la Chriſtiandad con vn Concilio general, adonde Benedicto fue declarado por ciſmatico y herege, con ſentēcia dada por la ſanta Synodo a 27. de Iulio del
1417. año de 1417. Antes de llegar a eſte pūto, huuo cōpetencia ſobre la precedencia entre los Embaxadores de Aragō, y de Inglaterra: pero en llegādo los Embaxadores de Caſtilla, fue mayor la cōpetencia: y porque con eſtas y otras pretēſiones el Cōcilio eſtaua diuidido, auiēdoſe juntado los Italianos y Franceſes, y los Cardenales cō los Embaxadores de Caſtilla, eſtādo indiferētes los Embaxadores de Aragon, los de Caſtilla dixeron, q̄ no ſe podiā vnir, ni incorporar en el Concilio, ſino ſe declaraſſe primero la forma q̄ ſe auia de tener en la eleccion del Pōtifice, y que ſe hizieſſe la eleccion: porque con ella ſe vēcerian muchas dificultades, y pareciendo à todos biē, ſe fue tratando, y al cabo cōuinieron, contentandoſe dello los Cardenales, a quien de derecho pertenecia la eleccion, que por aquella vez ſe juntaſſen con ellos algunos Prelados, ò otros ſeñalados varones de cada naciō, cō q̄ no excedieſſen del numero de los Cardenales, y que fueſſen nombrados por ſu nacion. Hizoſe breuemente la elecciō de los Electores, diſponiendo todas las dificultades cō Chriſtianiſsimo zelo el Santo Sigiſmundo Rey de Romanos. Y hechas las diligēcias acoſtumbradas, ſe encerraron en el Conclaue, acordando que ſe hizieſſe la eleccion por eſcrutinio publico, dādo cada vno ſu voto por cedula de ſu mano. Concurrieron los votos en diuerſas perſonas: pero los mas ſe conformauan en ſeis, que eran los Cardenales de Saluzo, Oſtia, Colona, Venecia, y los Obiſpos de Ginebra, y de Vinceſtre. Y aquel dia ninguno paſsò de ventidos votos. El Iueues ſiguiente, dia de ſan Martin, concurrierō los votos en diuerſas perſonas, y la mayor parte ſe dieron al Obiſpo de Ginebra, y al Cardenal de Oſtia, y à los Cardenales Colona, y Saluzo: pero caſi en vn momento ſe conformaron todos en nombrar al Cardenal Colona, por votos de palabra, aūque de los ſeis era el que menos parte tenia, que parecio bien obra del Eſpiritu Santo, que concurrieſſen tātos de diuerſas naciones, tan preſto, y tan conformes. En ſabiendo la elecciō, entrò el Rey de Romanos a beſarle el pie, y la mano. Y ſiendo veſtido de Pontifical ſalio del Conclaue en proceſsion. Llamauaſe Odo Colona, de condicion muy mānſa y humilde, y tomò el nombre de Martin Quinto, porque tal dia fue ſu elecciō.

Competencia entre los Embaxadores de Aragon, y de Inglaterra.

El Emperador Sigiſmundo cōcierta la eleccion de Pontifice.

Elecciō de Pōtifice al Cardenal Colona, q̄ ſe llama Martin V.

El Rey don Alonſo de Aragon, entendiēdo que lo auia entre ſus Embaxadores, embiô a Matias Deſpuche para que no eſtoruaſſen con ſus diferencias el buen progreſſo del Concilio, y para que alcançaſſen del Papa algunas coſas, eſpecialmente la prouiſion del Maeſtrazgo de Monteſa, y la remiſion del cenſo de Sicilia y Cerdeña. Pero el Pontifice no lo quiſo conceder ſino por cinco años. El Rey don Alonſo luego embiò à hazer ſaber la eleccion del Pontifice a don Pedro de Luna, y pidio, que ſe embiaſſen algunos Prelados para tratar de ſu renunciacion. Y el Rey ſe los embiò, y al cabo mandò, que ſe boluieſſen, pues no ſe hazia ningun efeto. Ordenò que ſe boluieſſen del Concilio de Conſtancia, pues ya auia eleccion de Pontifice: entendioſe, que lo hizo, porque no le tenia por confidente: y aſsi entretuuo a Benedicto en aquella dignidad, haſta que murio, alegando muchas razones en defenſa de ſu opinion, y à las inſtancias que el Papa hazia por medio de Legados, y por otros caminos, para que el Rey prendieſſe a don Pedro de Luna, y ſe le entregaſſe: porque ſiendo (como era) hombre prudentiſsimo, y que tenia por toda la Chriſtiandad muchos amigos. El Rey reſpondia: Que el eſtaua preſo en el caſtillo de Peniſcola, y que el Rey queria ſer el carcelero. Y eſto paſso por todo el año de mil quatrocientos diez y ocho. 1418.

En el año de 1419. a cinco de Abril fallecio en la ciudad de Nantes en Bretaña el Santo fray Vicente Ferrer, que deſpues fue canonizado por Caliſto III. Fue eſte Santo varon vn luzero de la Igleſia Catolica, cuya dotrina, y ſantidad reuerēciaron las naciones Ocidentales, adonde ſe manifeſtauā ſus obras y milagros, pues es cierto q̄ por ſu predicaciō ſe conuirtieron mas de 20. mil Iudios y Moros, y aſsi declarò Dios ſu gloria por la infinidad de milagros q̄ obrò por medio deſte Sāto varon. Fallecio en edad de 75. años. 1419.

Muerte de ſan Vicente Ferrer.

Eſtando las coſas de la Igleſia en mucha turbacion, vn ſolo Capitan, ſin ayuda de Principe ninguno, llamado Bracho de Monton, con la gente que le ſeguia, ſe apoderô de Roma, y ſe llamò ſeñor della, quedando el caſtillo de Sātangel, y Oſtia en la obediencia de la Reyna Iuana de Napoles: y conſiderado el peligro de ſu Reino, acordò de fauorecer al futuro Pōtifice,

Bracho de Monton ſe apodera de Roma.

tifice; y salio a la empresa Esforça Condestable del Reyno, y echò de Roma a Bracho. Y estos,y otros mayores inconuenientes resultauan por no reduzirse aquella Princesa a la obediencia de su marido, sino de sus priuados. El qual auiẽdo tomado a su mano el gouierno del Reyno,ycastigado muchos delinquentes.Viẽdose la Reyna fuera de la libertad que solia tener,y que la hazia seruir de criados Franceses,y viuir con todo recogimiẽto, tuuo tales modos,que se apodero del castillo nueuo,y prendio al Rey. Y yendose la Reyna apoderando del Reyno, fueron echados los Frãceses: ocupado todo por la Reyna, diò libertad a su marido,y fue a estar con ella en el castillo de Capuana:pero no se asegurando de su vida, por sus costũbres,se fue a Tarãto,ynunca mas la vio:y despues de muerta se fue a Francia,y entrò en la Orden de S.Francisco,adonde murio santamente. Estando Esforça en Florencia, porque desgustaua de la priuança del gran Senescal Iuan Caracholo,tratò cõ el Rey Luis de Anjùs, que estaua en Genoua, que emprendiesse la conquista de su Reyno de Napoles,cõ fin de obligar a la Reyna q̃ le adoptasse por hijo,y que con esto se acabasse vna perpetua guerra. Y para echar desta manera al gran Senescal del seruicio de la Reyna. Y el Rey Luis ofrecio de ser en el Reyno por todo el mes de Iunio del año de mil y quatrocientos y diez y nueue. Y la Reyna temiendo destos tratados,embiò al Papa a Antonio Carrafa,para procurar que apartasse al Rey Luis deste intento:y que quando no pudiesse acabar nada con el Papa,acudiesse al Rey dõ Alonso de Aragon,que auia llegado a Cerdeña con armada,cuya fama de valor y prudencia era muy publica,y ensalçada. Y no hallando en el Papa lo que queria, pasò a Cerdeña, y Esforça entrò cõ su gente por tierra de Labor, leuantando las vanderas del Rey Luis,y con nueue galeras y cinco nauios. Llegò luego el Rey Luis,y se juntò cõ Esforça,que se llamaua su Condestable. Començòse vna guerra muy terrible,y teniẽdo sitiada a la Reyna en Napoles,se diuidiò el Reyno, siguiendo vnos la parte de Anjùs,y otros la de Durazo,porq̃ la Reyna era hija del Rey Carlos de Durazo, y teniendo los Anjoynos muy apretada la ciudad de Napoles. Y considerando el grã Senescal que Esforça seguia aquella guerra por destruylle,y entendiẽdo que el socorro estaua en la mano con el armada del Rey de Aragõ, y que era enemigo de Ginoueses, que ayudauan a Luis de Anjùs,determinarõ de pedille que se doliesse de ver a vna Princesa, perseguida por tantas partes,y que la socorriesse,ofreciẽdo de poner en sus manos su Reyno,para que le defendiesse, como los propios suyos. Pasò Antonio Carrafa a Cerdeña, y hallo al Rey en Alguer. En este medio Esforça,y los de su parcialidad apretauã el sitio de Napoles. Oyda por el Rey don Alonso la embaxada, que de parte de la Reyna Iuana le hizo Antonio Carrafa, le respondio,dando intencion de socorrer a la Reyna,y lo puso en su Consejo, adonde se consideraua la liuiandad de la Reyna, que echaua de si a su marido, Principe valeroso,y bastante para defendella, y que para ello buscaua Principe estrangero,como hijo adoptiuo. La diuision ordinaria de los Barones del Reyno,la poca aficion del Pontifice a la Casa Real de Aragon,y la mucha que mostraua a la de Anjùs. A vna parte del Consejo parecia, que aquella era empresa muy dificultosa, por la fuerça de los Potentados de Italia,y que no la deuia aceptar por el parentesco del Rey Luis,porque entrambos eran bisnietos del Rey don Pedro de Aragon. Y estãdo el Rey dudoso, llegò vn Embaxador del Rey Luis: y aũque yua a pedir ayuda para la empresa de Napoles como entendio que el Rey no la negaria a la Reyna, mudò la intencion,y dixo al Rey, que su Principe se marauillaua, que con falsas informaciones se mouiesse contra su causa y derecho no le auiendo molestado en su Reyno, pudiendolo hazer. Y que le pedia, que no se fiasse en los Barones, pues que el Rey Luis su abuelo no fue ayudado dellos,y assi mismo el y su padre, y amonestò al Rey, que no emprendiesse aquella guerra, porque auia de causar grã molestia a toda la Christiandad. Y que si le ayudaua, tenia por cierto que alcançaria su justicia sin notable resistencia. Respondio el Rey,que el auia ydo para defender los Reynos de Sicilia y Cerdeña de sus enemigos, y de cosarios. Y que la Reyna de Napoles, viendose perseguida, le pedia socorro, por el deudo que tenia con el: y que con todo esso se inclinaua a dar a su primo el socorro, si dexaua a los Ginoueses, que siendo enemigos de su Corona,los ayudaua: pero el Rey entendia que la confederacion de Genoua era la que mas le importaua al Rey Luis. Y por esto se respondio a la Reyna, que

El Conde de la Marcha dexa a la Reyna,y se va a Taranto.

El Rey dõ Alonso de Aragon llega a Cerdeña.

El Embaxador de la Reyna Iuana pide socorro al Rey D. Alonso.

Embaxada del Rey Luis al Rey don Alonso

que se tomaria su defensa. Y la confederacion se assentò, con que la Reyna adoptaria al Rey don Alonso por su hijo, y se le entregarian los castillos, y la possession del Ducado de Calabria; y dio poder para ello a sus Embaxadores, y los embiò a Napoles en 12. galeras y tres galeotas, y con tres galeras de la Reyna. Entraron en el puerto de Napoles a seis de Setiembre del año de 1420. Y luego se entregò el castillo nueuo a don Ramon de Perellòs, para que le tuuiesse por el Rey don Alonso, con presidio de soldados Catalanes.

Confederaciõ del Rey don Alonso con la Reyna Iuana, y las cõdiciones.

1420.

En llegando a Napoles el armada Española, luego se salio del puerto la Francesa, y se fue a Genoua, y Esforça leuantò el sitio, y se entrò en Auersa la guarnicion que Esforça tenia en Castellamar de Estauia, y prendieron al Duque de Atri, y à dos hermanos del Conde de Celano. Y à 16. de Setiembre la Reyna declarò por su hijo al Rey don Alonso, y por su heredero con gran solenidad, y mandò q̃ se le diesse la obediencia, y se hizo el juramento, y se celebrò el auto en el castillo nueuo, otorgandose instrumẽto dello, presentes muchos grãdes señores, Barones, y oficiales de la Corona. Y el mismo dia anduuo por la ciudad de Napoles a cauallo, con quatro vanderas, con las armas del Papa, del Rey, y de la Reyna, don Ramon de Perellòs, à quien el Rey auia hecho su Lugartenięte, y se le entregò el castillo del Ouo. Y dentro de cinco dias se dieron los omenages del Regimiento de aquella ciudad, q̃ està en poder de los nobles, que llaman los sejos, y del pueblo. Y ya auia la Reyna renũciado al Rey el Ducado de Calabria. Y auiendo el Rey ganado en Corcega a Calui, y no podido tomar a Bonifacio, dexò del todo aquella empresa, por acudir a lo que mas importaua, y passò a Sicilia, y llegò a Palermo a saluamento en principio del año de 1421. y por tierra se fue a Mecina, y cada dia le llegauan mensageros de la Reyna, significando el aprieto en que la tenian sus enemigos. Y esta necessidad, y lo que dezian a la Reyna de la flaqueza de las fuerças del Rey don Alonso, desanimandola para que no esperasse que yria en persona a la guerra, començò a pensar para en caso q̃ el Rey don Alonso le faltasse, de acomodarse con el Duque de Anjùs. Y este tratado estuuo muy adelante. Y en este punto llegaron a Iscla quatro galeras, que el Rey embiaua en socorro de las cosas de Napoles, entretanto que yua el armada. Y en llegando a Mecina acudieron muchos señores de Calabria, y le pidieron q̃ nombrasse Visorrey Español, y nombrò a don Iuan Fernandez de Ixar, que era de la Casa de Aragõ. Con esta nueua la Reyna sossegò su animo. Passò a Calabria don Iuan de Ixar, y se juntò con la gente que lleuaua con algunos Barones, y començò la guerra. Tomò a Melito, y a Nicastro: puso en obediencia a Val de Crate, y tuuo buenos sucessos contra el Marques de Cotron. Y dudãdo los Capitanes del Rey lo que trataua la Reyna con el Rey Luis, estuuieron sobre auiso, y supieron que ya se auia dexado aquella platica cõ la esperança de la yda del Rey, al qual embiò la Reyna a Francisco Orsino, Iuan Bozuto, y Arrichelo Poderico, a certificalle q̃ no faltaria a lo prometido. Y considerando el Rey la facilidad de la Reyna, no quiso tan facilmente poner su persona en riesgo, y con acuerdo suyo traxo a su seruicio a Bracho de Monton, Capitan de gran fama, para que saliesse en campaña contra el Duque Luis de Anjùs, a quien no llamaremos Rey de aqui adelante. Y erã ya los 7. de Iunio, quando Bracho entrò en el Reyno con tres mil cauallos, sin que Esforça su competidor se lo pudiesse impedir. Y en tierra de Labor tomò a Marillano, desde donde se metio en Napoles. Y luego fue sobre Castellamar de Estauia, tomò, y saqueò el lugar. El Papa sabiendo que Bracho auia entrado en el Reyno, embiò en fauor del Duque de Anjùs vn famoso Capitan, llamado Tartalia de Labelo, con mil cauallos, que se juntò con Esforça. Mouieron su campo contra Bracho el qual passo el rio Sarno, aunque ahogandose alguna gente, por no esperar el paso del vado: y aqui dizen que Tartalia perdio muy buena ocasion contra Bracho.

La Reyna Iuana declara por su hijo al Rey dõ Alonso.

1421.

El Rey dõ Alonso embia socorro a Napoles.

El Rey dõ Alonso lleua a su seruicio a Bracho de Mõton.

Finalmente determinò el Rey de passar por todas las dificultades, y poner su persona en riesgo, haziendo la guerra en seruicio de la Reyna, especialmente tiniẽdo tan buen aparejo como el Reyno de Sicilia. Y juzgando que andando en persona su aduersario en la guerra, no cũplia con la obligaciõ que tenia a la Reyna. Lo primero embiò a Iuan Fernandez de Heredia, que requiriesse al Duque de Anjùs, que no molestasse a la Reyna su madre, y que donde no, le denunciasse la guerra, como a persona que queria vsurpar Estados agenos. Grauemẽte sintio esto el Duque, y di-

Requerimiento del Rey don Alõso a Luis de Anjùs.

y dixo cosas muy libres, notando al Rey que se mouia mas por ambicion, que por la lastima de la Reyna, confundiendo todos los derechos diuinos y humanos. Salió el Rey don Alonso del puerto de Mecina con 16. galeras, y ocho naos, y otros nauios menores a cinco de Iunio. Auiédo sabido que Bracho estaua ya en el Reyno, llegò al castillo del Ouo a los 7. de Iulio, y Bartolome Facio afirma, que yuan con el Rey mil y quinientos nobles Castellanos, Aragoneses, Catalanes, y Sicilianos. Otro dia fue el *Rey* con su galera Real a desembarcar a la Madalena, y alli fue recebido cō gran solenidad, y entrò por la puerta de Capua, y llegò al castillo nueuo a hazer reuerencia a la *Reyna*: y tratò de proueer las cosas de la guerra: porq̃ Esforça ponia toda su fuerça en Auersa contra Napoles. El Papa, aunque no deseaua la vezindad de los Españoles, ni quisiera q̃ la Reyna tuuiera el Reyno de Napoles, con demonstracion paternal embiò dos Legados, para que propusiessen la paz a estos dos Principes competidores, o alomenos que hiziessen alguna suspension de armas: pero boluieronse sin hazer nada. Ya estaua toda Italia diuidida en parcialidades, vnos seguiā los Anjoinos, y otros los Aragoneses, oluidado ya el vando de los de Durazo. Los nobles Ginoueses, q̃ estauan fuera de su ciudad, desseauan que el *Rey* los tomasse en proteccion. Y conueniendole mucho la inteligencia cō Genoua, embio a fauorecellos a *Romeo* de Cerbera Maestre de Montesa, cō ocho galeras, con las quales se jūtaron dos de los foragidos. El Duque de Genoua Tomas de Campo Fregoso puso en orden su armada, y nombrò por Capitan della a su hermano Batista de Campo Fregoso, Capitan diestro y animoso. Fue a buscar a la armada Aragonesa, y la batalla se començò, y no durando mucho el disparar la ballesteria, las galeras se aferraron, siendo ocho las Ginouesas: y siendo rodeadas dos Catalanas de las Ginouesas, presto fueron socorridas. Ymezclose cō esto vna batalla muy aspera. Pero los Españoles ganaron cinco galeras, que Iuan Grimaldo auia armado en Monaco, las demas se escaparon. Esta batalla sucedio en la Foz Pisana. Con esta vitoria, que fue por Otubre, huuo muy gran mudança en los q̃ teniā el gouierno de Genoua, porq̃ Tomas Cāpo Fregoso se determinò de entregar la Ciudad, y el Estado al Duque de Milā, con las mismas condiciones q̃ Antonioto Adorno lo puso en la obediencia del Rey de Francia.

1421. *El Rey dō Alonso llega cō su armada a Napoles.*

El Rey dō Alonso fauorece a los nobles Ginoueses foragidos.

Batalla entre Catalanes y Ginoueses.

Parecio a Bracho, que el Rey deuia de començar la guerra sitiando a la Cerra, q̃ está ocho millas de Napoles, por apartar al enemigo de la ciudad. El sitio se puso con mucho cuydado: y como el Inuierno estaua muy adelante, y el tiempo era frio, y lluuioso, la campaña humida, y no estaua lexos Esforça, cō fin de socorrer el lugar, que era importāte: padeciase mucho, y los defensores hazian muy bien su oficio, aunque eran apretados con fosos, y valuartes. Esforça, por no perder aquella plaça, en que yua prouecho y reputaciō, fue cō su exercito a ponerse a tres millas de la Cerra. Embiò el Rey al encuentro de Esforça a don Iuan de Veintemilla cō grandes tropas de caualleria, y infanteria, y hallò que auia passado el rio, y escaramuçaua con el. Y luego le reforçò con embialle a Nicolas Picinino Capitan de fama, y entretāto el Rey apretaua los cercados. Por otra parte Bracho acudio a la puente, pero ya don Iuan de Veintemilla lo auia hecho tan bien, que auia forçado a los enemigos a boluer las espaldas, y dō Iuan de Veintemilla los fue siguiédo. Entretanto los sitiados de la Cerra salieron a pelear: pero fuerō forçados a retirarse, muy perdidos de animo, por saber que Esforça se auia retirado, y que no teniā que aguardar socorro. Llegò en esto el Cardenal de Santangel, Legado del Papa, pidiédo que se cessasse aquel sitio, y se tratasse de alguna tregua. Y por lo mucho que aquel lugar importaua a Napoles, el *Rey* no queria, por lo qual prometio el Legado que le haria entregar. Y entretanto el Duque de Anjùs metio socorro, con que tomarō animo los sitiados, de que el Rey se indignò mucho, y diò gran assalto a la villa, con gran daño de ambas partes: pero al cabo el Legado, cō orden del Papa, hizo entregar el lugar, y el Rey se fue a Napoles, y Bracho a Capua, para que inuernasse el exercito. Y en esta ocasiō, por sospechas de que el Tartalia se entendia con Bracho, le mandaron cortar la cabeça en Auersa. El Legado yua tratando de la paz, y acabò que se hiziesse vna larga tregua. Y con esta ocasion el Duque de Anjùs se fue a Roma, y alli se detuuo mucho tiēpo, con que su empressa perdio reputacion.

Sitio de la Cerra.

El Legado trata de quietar el Reyno, y q̃ se tome algun medio de paz.

La opinion, y grandeza del Rey don Alonso, y la reputacion de sus armas causaua embidia, y daua que pensar a los Potētados

La reputaciō del Rey don Alonso *sos-*

sospechosa a los Potẽtados de Italia.

tados de Italia, y particularmente a Felipe Maria Vizconde Duque de Milan juzgaua que la felicidad del Rey disminuya mucho su opinion y su potencia, y mucho mas si se confederaua con el Papa, a quiẽ se dieron mediante sus Legados las ciudades de Auersa, y Castellamar, y se entregarō à la *R*eyna a diez de Março del año

1422. de 1422. Y se encendio tanta pestilencia, que conuino que la Reyna, y el Rey, y todos dexassen la ciudad. Y el Rey fue sobre Sorriento y Massa: primero se tomo a Vico, à Massa, y Malfa: y la ciudad de Proxita se entró por fuerça. Y aunque los de Sorriento estuuierō algo duros, se rindieron a partido. Fuerōel Rey y la Reyna jũtos a Gaeta, dexando el armada con don Artal de Luna que guardasse la costa. La embidia de la felicidad del Rey yua causando mala voluntad, y temor de los priuados de la Reyna, y la persuadian odio, y disension: y el *R*ey yua disimulando, y conociendo el peligro de la ligereza de la *R*eyna: pero los mas principales Barones viendo reduzida a tierra de Labor, y el Duque de Anjùs fuera del Reyno, procurauã la gracia del Rey, el qual embiò Embaxadores al Papa, los quales juntamente con los de la *R*eyna le suplicaron, que confirmasse el derecho de la sucessiō de aquel *R*eyno, y el Papa lo cōcedio graciosamente, y se despachò Bula, la qual quedò en manos del Cardenal de Santangel, y por su muerte no se pudo auer por entōces. Sucedio en esto, que hallādose Esforça en Benauento, se fue con gran confiança a ver con Bracho su enemigo, a quien

Embaxada del Rey don Alonso al Papa.

la Reyna auia hecho gran Condestable, y vistos se confederaron, y con seguro de Bracho fue Esforça a visitar al *R*ey, y à la Reyna en Gaeta, y alli estuuo diez y ocho dias, haziendo banquetes, y festejādo a todos los de la Corte del Rey, y de la Reyna: y la Reyna, y el Senescal le honrauan, y regalauan, con esperança de ser presto satisfecho de los daños que auia recebido. Fuese Esforça, dādo esperanças de seruir de manera, que se reduxessen quantos esperauan en la parte Anjoyna: y luego reduxo a Iuan Antonio de Marzano Duque de Sesa, y a otros: pero no pudo reduzir a Atino Carachòlo gran Canciller, q̃ tenia a Mitalon, por embidia del fauor, q̃ el gran Senescal tenia con la Reyna. Y tã poco quiso obedecer el Conde de Caserta. En Calabria auia algunos Barones, q̃ toda via tenian la parte de Anjùs, y estauan dudosos. Y alli era Visorrey por el Duque, Francisco Esforça, hijo de Esforça. En tierra de Bari eran Roger de Rotellano, que tenia à Bari: y el Conde de Conuersano, y Iuan Antonio del Baucio Orsino Principe de Taranto, y otros auia en tierra de Otrento, y en el valle de Beneuento, y en Abruzo. Y tampoco obedecia a la *R*eyna la Isla de Capri. Todo esto

Artificios del grã Senescal de Napoles cōtra el Rey don Alōso.

daua ocasion al gran Senescal para traer al *R*ey al estado en que puso al Rey Iacobo de la Marcha, y traia para ello secreta inteligencia con Esforça, para dar animo a todos, porque no se enflaqueziesse tanto la parte Anjoyna, para que la *R*eyna se valiesse della quando la huuiesse menester.

No pudo la *R*eyna sufrir, que se gouernassen las cosas por el Rey, conuiniendo assi, hasta echar los enemigos del *R*eyno, auiendose de hazer con las armas, y esto por induzimiento de su gran priuado, el qual en todo caso queria que lo mandasse todo: y ya aborrecia al *R*ey, y à los Españoles, y començò a confederarse con los

La Reyna aborrece al Rey D. Alonso.

enemigos del Rey: y al Papa, y al Duque de Milan daua à entender, que el *R*ey la tenia en poco, y la trataua ingratamente, como sierua. Y ya no podia sufrir la *R*eyna, ni el Senescal, que el *R*ey se entremetiesse en las cosas del gouierno. Y à la desconfiança siguieron grandes sospechas, y temores, y luego muy declarada enemistad. Fue el principio desto el descontēto, que recibio el Senescal de los lugares que se rindieron en la montaña de Sorriento, y no queria que en nada se entremetiesse el Rey, sino en lo de Calabria, y que aquello limitadamente. Fue cada dia mas indignando à la Reyna. Llegado el mes de Setiembre, y auiendo cessado la pestilencia, el Rey salio de Gaeta, y fue â Capua, con fin de entrar en Napoles. Y auiendo dado à entender à la Reyna, que el Rey la queria traer â Cataluña: y que era el fin del Rey apoderarse de todas aq̃llas Prouincias. De Gaeta passò la Reyna â Proxita, dissimulando su miedo. Y luego fue â Puzol para entrarse en Napoles. De Auersa se fue el Rey al castillo nueuo, y dexò ordenado, q̃ la Reyna fuesse por mar; y temiendo de alguna nouedad se fue por tierra, y se entrò en el castillo de Capuana, que estaua por ella. Y de tal manera se fue descubriendo el odio, y la mala voluntad, que el Senescal no quiso yr al castillo nueuo sin seguro del Rey, y el Rey se le diò. Y no dexaua por esto de yr â visitar à menudo à la Reyna, y regozijar el pueblo con

Los priuados de la Reyna determinã de echar de el Reyno al Rey dõ Alonso.

1423.

con grandes fiestas. Finalmente determinaron los priuados de echar del *R*eino al Rey, por qualquier camino que pudiessen. Y eran los principales el gran Senescal Gualterio Viola Carestia, y vn Samnuto, que le auian confederado con Esforça para prender, o matar al Rey, quando fuesse a visitar a la Reyna. Y siendo ya el mes de Abril de 1423. teniendo el Rey concertada vna justa con gran aparato, le llegó de Roma vna carta, auisandole que auia cierta conjuracion para prendelle, o matalle quando fuesse a ver a la Reyna. Y a 25. de Mayo fue al Rey el grã Senescal, con su ordinario saluoconduto, y el Rey le mandó detener, y al Infante. El Rey se puso a cauallo para yr al castillo de Capuana con fin de prender a la *R*eyna, y ocupar el castillo. Y porque se hazia mas apresuradamente de lo que cõuiniera, vn Gaspar Polsana de Florencia auisó a la *R*eyna, que se guardasse, porque el Rey auia prendido al gran Senescal, y yua a prẽdella. Y en llegando el Rey al castillo, començó a tirar la ballesteria, y a defendelle la entrada. Estuuo el Rey en su cauallo con la espada desnuda en gran peligro para ganar la puẽte, y le corriera mayor, si no le defendiera Iuan de Bardaxi, que se halló a su lado, y le dió su zelada. Y este Cauallero salio muy mal herido, y dõ Ramon de Moncada; y murio Aluaro de Gacabito Cauallero Aragones. Retirose el *R*ey al mercado, y el pueblo se puso en armas: y el Rey mandó echar vando q̃ nadie se mouiesse. La Reyna embió a llamar a Esforça, que la librasse de la opresiõ en que estaua, y el Rey mandó recoger la gẽte de guerra de sus presidios, para que poniendose en Casanoua, no pudiesse entrar Esforça en Capuana. En este rebato se hallaron con el Rey Francisco Orsino, y vn hermano suyo, Cola de Campobasso, y todo el pueblo ofrecia de seguille. Huuo vna muy publica declaracion de los del vãdo Anjoyno, teniendo por cierto, que la Reyna auia de echar al Rey del *R*eyno cõ el fauor de Esforça. Por otra parte les daua que pensar el poder del Rey con la vezindad de Sicilia y de Cerdeña, y comodidad de sus armadas: y los que temian la perdicion de la ciudad trataron de alguna concordia, y el Rey estaua bien en ello: pero la Reyna no lo queria oyr, aunque disimulaua hasta que llegasse Esforça. Y el Rey tambien llamaua sus gentes para librar la ciudad de algun gran mal, y defender que la Reyna no saliesse del castillo.

Defienden la entrada en el castillo al Rey don Alõso.

La Reyna Iuana no da lugar a la concordia con el Rey.

Apresuró Esforça su camino a Napoles, con voz de poner a la Reyna en libertad, y ocupar a Napoles. Y a treinta de Mayo llego a santa Maria de Ogliolo, y alli supo que el Rey auia mandado salir de Napoles hasta tres mil de cauallo, y de a pie q̃ alli tenia: y Esforça no tenia mas de seiscientos cauallos mal en orden, y trecientos Infantes, confiado que por la demanda que lleuaua de poner en libertad a la Reina, toda la ciudad le acudiria. La gente del Rey, con Bernaldo de Centellas, salio al campo a la gente de Esforça, en el primer encuentro murieron muchos de los de Esforça: pero como sabian las calles y los atajos, en vn momento se desaparecian y boluian a juntar. Y la caualleria del *R*ey no pudo ser de prouecho en aquellas angosturas. Salieron trecientos ballesteros del castillo de Capuana, y quatro mil del pueblo dieron por las espaldas a la gente del *R*ey, con que quedó vencedor, y quedaron presos muchos caualleros, y se tomaron muchas armas y cauallos. Y entre los presos fue don Enrique Enriquez, hijo del Almirante de Castilla. Y desde aquel dia se permitio que pudiessen entrar en Napoles todos los foragidos Anjoinos. Y fue sobre Auersa, dexãdo al *R*ey sitiado en el castillo nueuo, en gran peligro, por falta de bastimentos. Y fue gran ventura, que llegó al puerto vna naue de Giliberto de Centellas Conde de Colisano, cargada de bastimento y municion. Y de Sicilia pasó con gente el Cõde de Modica, y los Catalanes embiaron vna armada, para que el *R*ey viniesse a España, y por general a don Iuan *R*amon Folch Conde de Cardona. En Gaeta supo la necessidad, en que se hallaua el *R*ey. Y deziase en Napoles, que esta armada yua para traer la *R*eyna a España, que si ello sucediera, escusára aquel *R*eino de grandes trabajos, y desuentura, que por ella se causaron. Con la llegada de la armada quiso el *R*ey que se combatiesse la ciudad. Y aunque los Anjoynos tenian la plaça del castillo, no pudieron conserualla, y los del Rey los lleuaron de vencida por la puerta q̃ dizẽ de Petrucho, con muerte de muchos. Y estando para acabarse de entrar la ciudad, por lo biẽ q̃ lo auian gouernado por los quarteles adonde acudierõ el Infante dõ Pedro hermano del Rey, y los Condes de Cardona y de Pallas. Y no se acabó de ganar la ciudad, porque sobreuino la noche. Llegó otro dia Esforça, y ha-

Batalla entre el Rey, y los valedores de la Reyna.

El Conde de Cardona lleua armada en socorro del Rey.

llo

llò perdida la plaça del castillo,hasta santa Clara, y â todos los señores que estauã con la Reyna muy medrosos.

El Rey dõ Alonso cõbate la ciudad de Napoles.

Salio el Rey otro dia al amanecer con su gente, y combatio la ciudad por mar y por tierra,jugando el artilleria de la mar y de los castillos Nueuo,y del Ouo:y por la parte de Septentrion entro el exercito mucho trecho de la ciudad,resistiẽdo Esforça valerosamente:y auiendole muerto quatro cauallos, peleó muy gran rato a pie.Y con auerse puesto fuego en muchas partes,Esforça se retiró a campo viejo,y otro dia sacó a la Reyna del castillo de Capuana,y la lleuò a Auersa,y despues a Nola,y boluio volando a socorrer a Capuana,adonde dexò al Capitan Gracian, y â Santo Parente, que defendio a la Cerra:pero al fin se rindio Capuana, con tanto pesar de Esforça,que ahorcò a Graciã por su mano porque no hizo lo que queria Santo Parente.Con esta vitoria quedò el Rey señor de la ciudad,auiendo mostrado la grãdeza de su animo, y el valor que le diò tanta gloria, pues castigò vn pueblo,que tan mal se auia conjurado contra su persona, y con todo esso mostrò su clemencia,pues mandò cessar el saco,y mostrò mucha pesadumbre por lo quemado, y recibio con gran beniguidad a los Diputados de la nobleza, y al electo del pueblo. A Esforça le salio bien el tratado de el Castillo de Auersa,porque se le entregò Ianote de Pertusa, y acabò con la Reyna que embiasse por el Duque de Anjùs,que estaua en Roma, aunque vino en ello de mala gana, porque no queria Principe a quien tuuiesse respecto. Y entonces diò a Esforça todos los prisioneros de rescate, y el Rey mandò trocar al Senescal con Bernaldo de Centellas, y don Ramon de Perellòs.

Vitoria del Rey don Alõso en Napoles.

La Reyna embia por el Duque de Anjùs a Roma.

La Reyna trata de reuocar el adopcion del Rey don Alonso.

En viendose la Reyna fuera de peligro, tratò con el Papa de reuocar lo que auia hecho con el consentimiento de todo el Reyno,que fue reuocar al Rey don Alonso el adopcion, y priualle de la sucession del Reyno.Fundauase esto, diziendo, que por leyes diuinas y humanas estaua proueydo,que no solamẽte el hijo adoptiuo, pero el legitimo,era priuado de qualquier herencia,donacion,y concession, por excesso de ingratitud,y vicio de notoria infidelidad,y rebelion.Y con esta consideracion dezia la Reyna,que por ciertas causas,que auian mouido su animo,tomò por su hijo y sucessor al Rey de Aragon, y le constituyó por su Visorrey, reseruandose el supremo dominio. Y que conociendo el gran vicio de su ingratitud y rebelion, y la barbara crueldad que auia cometido contra su persona Real y su Estado,oluidado de tan grandes beneficios,y considerãdo la sinceridad de su animo,y voluntad q̃ tenia a la persona del Rey,conuino poner a tales obras el remedio necessario: porq̃ auiendo detenido debax ode su saluoconduto al grã Senescal en el castillo nueuo, en el mismo punto fue a ocupar el castillo de Capuana,y prender su persona,lo qual le fue prohibido varonilmente por los suyos. Que despues desto tuuo a la Reyna sitiada en aquel castillo, y fue librada de aquel peligro por su compadre Esforça Atendolo,Conde de Cotinola, Confalonero de la Iglesia Romana, el qual en aq̃l socorro vencio el exercito del Rey. Dezia,que con la llegada à Napoles del armada del Rey, la ciudad fuera dissipada con fuego y hierro,y el castillo tomado,y ella presa,si el mismo Esforça no la huuiera puesto en lugar seguro. Que por todas estas obras de notoria ingratitud deliberaua de nunca venir con el Rey a reconciliacion,con deliberacion de su Consejo,y por su entero poder reuocaua el adopciõ que del se hizo, sin dispensacion Pontifical,y la sucession del Reyno, y donacion del Ducado de Calabria,y oficio de Visorrey,y Gouernador,y Vicario general, y lo priuaua de todo, como ingrato notorio,infiel,y rebelde, y cruel. Y daua por ninguno lo hecho,y proueydo por el Rey desde 25.de Mayo passado,que fue el dia que prendio al gran Senescal. Y assi se notificò a los tres Estados del Reyno, cõ pena de traycion,que saliessen de su obediẽcia,y tuuiessen a el y a los suyos por enemigos publicos. Y llamado el Duque de Anjûs de la Reyna,fue luego a Auersa, y alli le recibio con gran aparato, y el Obispo de Tzopea hizo vna larga oracion en loor del Duque,y alli le adoptò por hijo, y fue puesto en la possession del Ducado de Calabria,y passò con ella hartas pesadumbres.

Notificacion de la priuaciõ de el Rey don Alonso al Reyno.

El Rey gana a Iscla.

Por este tiempo Miguel Coxa, vezino de Iscla, y gran enemigo del Senescal,tuuo inteligencia con el Rey de ayudalle a ganar la ciudad, fue alla con el armada,y se diò tan buena maña,que aũque inexpugnable,la ganò,que para contra la ciudad de Napoles es de gran importancia. En este combate mostrò el Rey gran valor,y se vio en gran peligro,porque andando en vn esquife,ordenando lo q̃ conuenia

uenia, se trabucó, y quiso Dios que fue so corrido de presto. Y esta vitoria diò al Rey gran reputacion. Y sabido que ya estaua en Auersa el Duque de Anjùs, y que se ordenaua la guerra, el Rey embiò a llamar a Bracho de Monton para dexarle con el Infante don Pedro su hermano. Y porque Bracho estaua muy ocupado en el sitio del Aguila, le embiò quatro Capitanas de gran esperiencia, que fueron Iacobo Caldora, Enrico Malataca, Bernardino Vvaldino de la Carda, y Orso Orsino. Y pareciendo al Rey que con la gente de aquellos Capitanes, y la que el tenia, erā bastantes fuerças para sustentar lo ganado, determinò de partirse para España, no le auiendo sucedido bien la confederacion del Duque de Milan, por el odio que los Ginoueses tenian contra Catalanes, por las diferencias de Cerdeña, y Corcega, y por los intereses que tienen con la Prouença, aunque son muy pocos en cōparacion de los bienes que sacauā de Castilla, y del Andaluzia. Y al fin ofreciendo el Duque de Anjùs de casar con sobrina del Duque de Milan, se resoluio de mandar a los Ginoueses, que embiassen su armada en su fauor. Al mismo punto que el Rey estaua para hazerse a la vela, salierō en campaña el Duque de Anjùs, y Esforça de Auersa, y llegaron a Napoles, y se pusieron junto a la Madalena. Y despues de auer auido diuersas escaramuças el Duque y Esforça se boluieron a Auersa, y el Rey se hizo a la vela, dexando por su Lugarteniente General en todo el Reyno al Infante don Pedro, y la defensa de la ciudad a cargo de Iacobo Caldora, con mil y dozientos cauallos escogidos, y mil infantes, y diò esperança de boluer presto, dexando las cosas en mal estado, y todo se remediara, si Bracho pudiera seruille.

El Rey dō Alōso parte de Napoles para España.

El Infante don Pedro Lugarteniente de el Rey en Napoles.

Salio el Rey a mediado Otubre con deziocho galeras y doze naues del puerto de Gaeta, y dexò por Gouernador a don Antonio de Luna, hijo del Conde de Calatabelota, y mandò, que no pudiendo nauegar juntos, se recogiessen en las pomas de Marsella, porque yua con fin de cōbatir aquella ciudad, que es muy principal, y de buen puerto, y la mejor que tenia su aduersario. Y despues de auer corrido gran tormenta, auiendose juntado el armada, y determinado en su Consejo que se combatiesse la ciudad, se passaron de aquellas islas a otra isla, que està junto a Marsella, no faltando quien representaua la fortaleza del sitio, la buena fortificaciō, y la angostura de la boca del puerto, que se cierra con vna cadena, y el valor de la gente de la ciudad, muy apta para defenderse, para diuertir al Rey della dificultosa empressa. Y auiendose embiado quatro galeras a tomar vna naue, que estaua a la boca del puerto, fuera de la cadena, y no la pudiendo arrançar, el Rey mando que se emprendiesse la torre por la parte de tierra, que era de donde salia la cadena, y no se pudiendo ganar, aunque el Rey fue a ello en persona, se ganò cō fuego vna puerta, y Iuan de Corbera fue el primero que emprendiò de entrar en el puerto con su galera, y romper la cadena. Los soldados que entraron en el puerto ganaron vn nauio sin remos, y poniendoselos ganaron otros dos, y con ellos todas las naos del puerto. Y se pudiera muy bien emprēder la ciudad por tierra: pero todos acudian a romper la cadena, y los Franceses a defendella. Y siendo ya de noche, el Conde de Cardona, que era General de las naos, aconsejaua al Rey, que no emprendiesse de noche aquella conquista, y daua muchas razones: pero Iuan de Corbera dezia, que no se diesse tiempo al enemigo de fortificarse, y proueerse de gente de la tierra: ni se dexasse resfriar a los soldados del brio q̄ tenian, con el desseo de saquear la ciudad. Y ateniendose el Rey a este parecer, prosiguio el pelear. Acometieron las galeras con grā furia, y rompida la cadena, la gente entraua, y los de Marsella se defendian con gran animo: pero entrado el puerto, enflaquecieron, y se fuerō retirando, y entrandose la ciudad. Y poniendo fuego en ella, como los edificios son de tablas, y corria viento, ardia en muchas partes. Començose a saquear la ciudad, y mandò el Rey, que estuuiessen Caualleros principales en guarda de los Tēplos, adonde se auian recogido las mugeres, para que la gente de guerra no les hiziesse mal. Mandò el Rey q̄ se buscasse el cuerpo de san Luis Obispo, que se reuerēciaua en Marsella con gran veneracion, y el Rey mandò ponelle en su galera. Sucediò la presa desta ciudad à diez y nueue de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y veinte y tres. Quiso el Rey seguir su viage, y muchos quisieran que conseruàra aquella ciudad, y dexàra presidio en ella, por ser tan importante para las empressas de todas partes, y para el passo de Cataluña a Italia. Pero no le parecio que podia continuar tanto. Y auiendose

Presa de Marsella.

El armada del Rey rōpe la cadena del puerto de Marsella, y entra su gēte

Saco de Marsella.

El Rey lleua de Marsella el cuerpo de S. Luis.

1423.

dose hecho a la vela, llegò con gran tormenta à Palamòs, y passò a desembarcar al grao de Valencia, por hallarse mas cerca de Castilla. La cadena que se rompio en Marsella se puso en la Iglesia mayor de Valencia en memoria de tan gran hecho, y despues se puso en el sagrario de la misma Iglesia mayor de Valencia el santo cuerpo de san Luis, a donde oy dia se tiene con gran reuerencia.

Muerte de dō Pedro de Luna, que se llamaua Papa Benedito.

Todos los Cardenales de la obediēcia de don Pedro de Luna, que se llamó Benedicto XIII. erā muertos, quedauan solos dos, y representando estos su Colegio en aquella pertinacia, murio don Pedro de Luna en el castillo de Peniscola a veinte y tres de Mayo deste año, a los veinte y nueue años de su eleccion a Sumo Pontifice, y a quarēta y cinco años que auia entrado aquella peste en la Iglesia por la muerte del Papa Gregorio Vndecimo. Tenia don Pedro de Luna casi nouenta años, auiendo passado grandes persecuciones y peligros. Estuuo casi ocho años encerrado en Peñiscola, y perseuerò en su porfia, diziendo que fue verdaderamente elegido, sin considerar q̄ el Pontifice Martino Quinto era canonicamente recebido como sucessor de san Pedro de toda la Iglesia. Y aquellos dos Cardenales por la muerte de Benedicto eligieron en Pontifice a Gil Sanchez Muñoz natural de Teruel, y Canonigo de Barcelona: que todo el tiempo que perseueraron en su error se llamò Clemente Octauo. Y segun algunos autores, criò Cardenales para formar su Colegio en Peniscola, adonde oy se ven las sillas de los Cardenales en su Consistorio. Y esta eleccion fue con grā nota del Rey de Aragon, que lo disimulò; tanto pueden las razones de Estado, que por ser el Pontifice Martino V. su enemigo, se buscauan modos para reduzille, y hazer su negocio.

Armada de Genoua va a Napoles cōtra el Infāte D. Pedro.

Entretanto que el Rey don Alonso entēdia en las cosas de Castilla, el Duque de Anjûs hazia la guerra en el Reyno de Napoles, contra el Infante don Pedro, q̄ quedó en lugar del Rey don Alonso su hermano, ayudandose el Duque de la Reina, del Papa, y del Duque de Milan, y Ginoueses. Saliò vna armada de Genoua con Guido Torelo de doze naues gruessas, y siete galeras, y otras dos naues menores, cō muy buena gente: y aūque quiso el Infante lleuar a Bracho para la defensa de Gaeta, q̄ esta armada queria emprender, no quiso dexar la empresa del Aguila. Y pareciēdo al Papa que conuenia defendella, ordenò q̄ Esforça fuesse al Abruzo cōtra Bracho: entretanto el armada de Genoua se puso sobre Gaeta, en cuya defensa estaua don Antonio de Luna, hijo del Conde dō Artal de Luna Siciliano. Los de la ciudad luego se declararon por de la parte Anjoyna. Y no pudiendose don Antonio de Luna defender de los enemigos de dētro y de fuera, ni auiendo forma de socorro, porque el armada Catalana estaua en España cō el Rey, fue forçado a dexar la ciudad, saliendo salua la gente. Rindiose tambien a los Anjoynos la isla de Proxita, y Castellamar de Estauia, y lo mismo Vico, Sorriento, y Massa. Con estos buenos sucessos se jūtaron los Capitanes de la Reyna, y fueron a sitiar a Napoles, y huuo diuersas escaramuças entre Anjoynos, y Aragoneses, y por la poca seguridad de los de dentro venian la mayor parte del Cōsejo del Infante, en q̄ se pusiesse fuego a la ciudad. Y estando para executallo, Iacobo Caldora, y Gola Surtil lo estoruaron de presto, notandolo por hecho de gran crueldad, y q̄ dello pesaria mucho al Rey. Y viēdo el Infante q̄ Iacobo Caldora no procedia con la fidelidad que siempre, determinò de mandalle prender, antes se supo que el Caldora trataua mucho de sus interesses, y que estimaua mas el dinero q̄ la honra. Y à doze de Abril deste año de 1424. abrieron las puertas de la ciudad, y entraron los Anjoynos, y fueron presos la mayor parte de los Aragoneses y Catalanes, que se desmādaron. Ganaron los Anjoynos el Castillo de Capuana, y sitiaron los castillos Nueuo, y del Ouo, q̄ eran los q̄ quedauan por los Aragoneses, y en el sitio cada dia se peleaua, y se hazian diuersos hechos de guerra.

Capitanes de la Reyna vā a sitiar à Napoles.

1424.

El Infante don Pedro se halla sitiado en el castillo nueuo de Napoles.

Como los Fregosos fueron echados de Genoua, acudieron por fauor al Rey don Alonso, y sucedio, que estando el Infante don Pedro muy apretado en el Castillo nueuo, y con gran falta de bastimētos, llegaron algunas naues de Sicilia, con q̄ socorrio a su gran necessidad. Y luego llegò don Fadrique de Aragon Conde de Luna con el armada Real, que era de 25. galeras. Por la llegada desta armada mando la Reyna que se juntasse su exercito para defender la ciudad. Y era Visorrey de Napoles el Conde de Bouino, y Capitan de guerra Baucio de Sena. El armada cañoneò la ciudad, y quiso intentar el muelle pequeño. Pero el Infante quiso que

le

se acudiesse a fauorecer â los Fregosos, y dexò en su lugar en el castillo nueuo a vn Cauallero Catalã, llamado Dalmao Zucirera. Llegò el Infante a Puerto Pisano, adõde le aguardauã Tomas de CãpoFregoso, y Abrahã, y Espineta sus hermanos cõ dos galeras de Florẽtines: y llegãdo a la ribera de Genoua, se les entregò Sestri q̃ està 30. millas de Genoua: yua cõ los Fregosos Iuan, y Luis del Fiesco, y la mayor parte de aq̃l vando. Tomòse por fuerça a Rapalo; y desde aqui embiò el Infante a Bernardo de Corbera en vna galera â dar cuẽta al Rey de lo q̃ passaua. El Duque de Milã, temiẽdo q̃ si el Rey se desembaraçaua de las cosas de Castilla, auia de acudir â las de Genoua cõ fuerças poderosas, acordò de cõcertarse cõ el, cõ q̃ le entregasse todas las fuerças y castillos, q̃ los Ginoueses teniã en Corcega. La liga se hizo como se dirâ adelãte, y perseuerãdo Bracho en la empressa del Aguila, nõbrarõ el Duque de Anjùs, y la Reina â Iacobo Caldora, el qual jũtandose cõ el Cõde Frãcisco Esforça, y cõ Miqueleto Atendolo, y Luis de Sãseuerino, y cõ el exercito de la Iglesia, llegados a la batalla, fue vẽcido y muerto Bracho de Mõtõ. Diose esta batalla â 25. de Mayo deste año de 1426. y fue muy sangriẽta, y perdiola Bracho por demasiada confiança, que era Capitan de los mas estimados de sus tiẽpos, aũq̃ muy cruel y de poca fe. El Caldora embiò el cuerpo de Bracho â Roma, y le enterrarõ en el campo delante de la Iglesia de S. Lorenço, y se puso sobre la sepultura vna coluna por memoria.

Guerra q̃ haze el Infante D. Pedro en la ribera de Genoua.

1426.

El Rey ordena al Infante Don Pedro, que se detenga en Sicilia.

Estãdo el Rey en Valencia, embiò â dezir al Infante D. Pedro con vn cauallero, llamado Pedro del Castillo, q̃ auia holgado q̃ huuiesse dado â los Florẽtines 14. galeras a sueldo por 2. meses y medio, y que huuiesse embiado 4. galeras â socorrer los castillos, y islas de Napoles, y diò ordẽ en q̃ se armassen otras galeras, y embiò â dezir al Infante, q̃ holgaua que se detuuiesse en Sicilia, adonde auia ydo con las galeras, y le embio el cargo de Visorrey, y le encomendò el de las galeras: porq̃ dõ Fadrique de Aragon no se entremetiesse en nada, por el aficion q̃ mostraua â las cosas de Sicilia. Llegado â Pisa Bernardo de Corbera, y Andres de Biure con ordẽ del Rey, q̃ no pudiẽdo concertarse con Florẽtines, se concertassen con el Duque de Milan. Diò el Duque ordẽ â Antonio Olgiato, de su Consejo, para q̃ tratasse con los Embaxadores del Rey D. Alonso, y para ello salio el Infante D. Pedro cõ el armada de Sicilia, y vino â PuertoPisano, y en la galera de Bernardo de Villamarin, los Embaxadores de ambas partes, cõ D. Iuã Fernandez señor de Ixar, assentaron vna buena paz y concordia entre el Rey, y el Duque, y sus Estados, con q̃ el Duque pudiesse hazer armada, y leuãtar gẽte en los Estados del Rey contra qualesquier rebeldes Lombardos, ò Ginoueses, y q̃ el Rey le auia de dar fauor para q̃ pudiesse cõseruar en su dominio el Estado del comũ de Genoua. Y q̃ no se recetassen en los Reynos de su Magestad los rebeldes de aq̃lla Señoria, y q̃ fuessen echados dellos. Y que de la misma manera pudiesse el Rey armar, y hazer gente en los Estados del Duque. Y obligose el Duque, q̃ dẽtro de cierto termino haria entregar al Rey los castillos de Calbi, y Bonifacio, y otros qualesquier lugares y fuerças, q̃ se tuuiessen por la Señoria de Genoua en la isla de Corcega. Y q̃ procuraria que los Ginoueses diessen su consentimiẽto â esta entrega, y restituiriã, y renunciarian qualquier derecho, q̃ pretendiessen tener sobre aquellas ciudades y castillos. Y la misma renũciacion auia de hazer el Duque por si, y por sus sucessores, como señor de Genoua. Y para seguridad desto luego auia de mandar entregar el Duque â los Capitanes del Rey los lugares, y castillos de Portovenere, y Lerichi de la Ribera de Genoua, para q̃ estuuiessen en su poder en rehenes, â sueldo del Duque, hasta q̃ esto fuesse cumplido. Y huuo otras condiciones, y todo fue muy bien cumplido, y en los castillos puestos Alcaydes Españoles. Y se boluio el Infante con el armada â Sicilia, y de camino dexò proueidos los castillos de Napoles. Y desde Sicilia passò el Infante â Africa â la isla de los Querquenes para tomar remeros para las galeras, que es gente de mucho trabajo, y tambien para correr los cosarios, que hazian mucho daño en la costa de Italia: y todo passò cõ buena dicha.

Concordia entre el Rey D. Alonso, y el Duque de Milan.

El Duque de Milan viẽdose molestado de Venecianos, que le auiã tomado â Bresa, y estaua para perder â Genoua, instaua mucho al Rey don Alonso, que se confederasse contra Venecianos, con Sigismũdo Rey de Romanos, y le solicitaua que fuesse a la empressa del Reyno, porque si acabaua de apoderarse del, pondrian en gran necessidad a Venecianos, alomenos los traerian â razon, para que no se desmandassen tanto en ocupar lo ageno. Y

El Duque de Milã es molestado de Venecianos.

pretendiase, que baxando Sigismundo con exercito a Italia, el Rey passasse con poderosa armada, y que â cada vno se diesse su parte de las ciudades y tierras que se ganassen, excepto de las de Dalmacia, y Croacia, que se auian de incorporar con la Corona de Hungria, y que sobre lo que tocaua â la Reina de Napoles, que era de la Casa de Durazo, se comprometiesse en el Duque de Milan: y que por el Emperador, y el Rey de Aragõ se apretasse al Pontifice que congregasse el Cõcilio, por beneficio de la Christiandad, como estaua tratado q̃ se auia de hazer dentro de diez años. Y pretendia el Rey de Aragon, que el Rey de Romanos fuesse obligado de ayudarle para la conquista del Reyno de Napoles. Y como el Duque de Milan no queria pedir a los Ginoueses, por no estar enteramente apoderado de la ciudad, ni de su armada, yua contemporizando con ellos, y los apretaua en la restitucion de Corcega, y ofrecia al Rey, que los Ginoueses tendrian aquellas ciudades y lugares por feudo suyo, pero el Rey no se contentaua.

El Senescal de Napoles se halla muy apoderado del Reyno. Estauan las cosas del gouierno del Reyno de Napoles en tal termino, y el grã Senescal tan apoderado dellas, que no se daua al Duque de Anjùs mas parte de lo q̃ queria el Senescal, cuyo intento era, tener al Duque ausente, y mas en Calabria, por ser lo mas lexos, so color que era necessario tener en freno a Sicilia, y sojuzgar los

1427. lugares que obedecian a los Aragoneses. Y esto sucedio en todo el año de 1427. pe

1428. ro en el principio del año de 1428. fuerõ el Duque y la Reyna desde Auersa â Napoles, diziendo que queria el Duque hazer la guerra a los dos castillos: pero quando menos se pensò, le hizieron yr â Calabria, y fue necessario que lo hiziesse, y fue con el Iuanon Caracholo, pariente del Senescal. Y el Duque se fue apoderando de aquella Prouincia, y todos le dieron la obediencia, sino el Marques de Cotron, que dexò de yr al Duque por enfermedad. Quedaua al Senescal otro embaraço cõ Iacobo Caldora, que tenia las armas, y se confederò con el, casando vn hijo suyo con hija del Senescal, que despues fue Duque de Bari. Pero este parentesco diò cuidado a Iuã Antonio del Bancio Orsino, y a otros: y assi desseauan la

El Rey don Alonso trata de cõcertarse cõ Ginoueses. buelta del Rey D. Alonso. El Rey entretãto procuraua de concertarse con los Ginoueses, que con la ocasion de la guerra, que Venecianos tenian con el Duque de Milan, procurauã de irse saliẽdo de su dominio. Embio el Rey a ello a Bernaldo de Corbera, y â Andres de Bibre. Y la Señoria nõbrò para el tratado a Bernaue Cataneo, y â Clemẽte Escorciafico, Tomas Iudice, y Gaspar Lercaro. Y finalmente conuinieron en vna larga tregua, sin sabiduria del Duque de Milan, por tenelle por mudable, y amigo de guerras.

Calidades del Rey don Alonso. Era el Rey don Alonso Principe muy prudente, y aunque ponia todos los negocios en su Consejo, y siempre se conformaua con su parecer, era muy cuidadoso en executar lo que se determinaua, y muy solicito en lleuar adelante los tratados començados con Principes, y mouer otros, y buscar expediẽtes para tener con negociaciones suspensos a los emulos, y traellos a su opinion, antes que por armas. Y auiase dado tan buena maña con el Papa Martino Quinto, que le reduxo a concordia, por la qual se conuino, en que publicasse vna Bula, reuocando todos los processos que se auian començado contra el Rey: y el Papa lo auia de notificar por sus Breues a todos los Principes de la Christiandad. El Rey entendiẽdo que los Castellanos ofrecian a los Ginoueses, q̃ cõ todo su poder los ayudarian para salir de sugecion del Duque de Milan, si yuan a seruillos con grande armada contra el Rey don Alonso de Aragon, acordò de embiar al Duque de Milan, para procurar que no se diesse esta armada al Rey de Castilla, representando al Duque los peligros, que sus Estados corrian si lo hazia.

Las reboluciones de Castilla impidẽ al Rey para acudir a las de Italia. Las reboluciones de Castilla auiã traydo ocupado mucho tiempo al Rey don Alonso, de manera que no podia acudir a las cosas de Italia. Y la demanda era, verse el Rey, y los Infantes don Iuan, don Enrique, y don Pedro, priuados de sus Estados, por los que estauã apoderados del Reino. Y estos Principes traian sus confederaciones con los Grandes, que deseauã ver mudado el gouierno, y sacar del al Cõdestable de Castilla. Y el mayor deseo del Rey don Alonso era, procurar como se pudiesse alcançar aquello sin rompimiẽto de guerra, por acudir al Reyno de Napoles, de donde era llamado, y solicitado de los que tenian la mano en boluelle al primer estado. Y fue assi, que estando el Rey en Valẽcia el año passado de mil y quatro ciẽtos y treinta, vino alli vn cauallero, em 1430.
biado por el Principe de Taranto, y otros Barones, a suplicalle que boluiesse a proseguir su empressa: y auiendose el Rey desemba-

desembaraçado de Valencia, se passò a Lerida, desde donde queriendo proceder en todo con buena gracia del Papa, le embiò a Fr. Antonio de Fano, de la Ordẽ de san Agustin. Y para que tambien tratasse con la Reyna, y con otros personages, especialmente con Antonio Colona, Principe de Salerno, y con el Principe de Venosa, que era el gran Senescal. Y tambien procuraua el Rey lleuar à su seruicio à Iacobo Caldora, que era el mas famoso Capitan de aquel tiempo, y le perdonaua lo passado. El gran Senescal por otra parte, y con mucho secreto, le embio vn propio, suplicãdole que se desembaraçasse de las cosas de Castilla, ofreciendole tres mil cauallos, y otros tres mil infantes para la guerra, y certificandole, que la Reyna le deseaua, y que el le era, y seria muy cierto, y verdadero seruidor. Y tanto mas apretaua su yda, quanto le asseguraua, que la vida de la Reyna no podia ser larga, por hallarse muy enferma. El Rey ya auia embiado a Napoles a vn Secretario suyo, natural de aq̃l Reyno, llamado Pino Casino, con quien se tratauan estas platicas, y el Papa daua à todo el calor, y autoridad possible. Fueron las respuestas, que el Rey diò a la Reyna, al Senescal, y a los que sabian el negocio, muy prudentes y graciosas, y desde luego començò con muchos Principes a tratar ligas y confederaciones, porque esto se tiene para muchos efectos por muy prouechoso, antes que estarse los Reyes descuydados y dormidos. Y tambien entendio el Rey en dar orden con las prouisiones de su jornada, y embiò por las galeras à Sicilia, y à publicar que queria passar aquel Reyno. Estando el Rey con gran esperança de que sus cosas yrian bien encaminadas murio el Papa Martino Quinto en el mes de Hebrero del año de 1431. y luego quitò la Reyna a los Colonas la ciudad de Salerno, con lo que tenian en el Reyno, y fue criado en el Pontificado Eugenio Quarto Veneciano, y todas las cosas tuuieron gran mudança, porque entre otras, los q̃ llamauan al Rey don Alonso boluiã a ser sus enemigos, y el Papa era muy inclinado a los Anjoynos.

El Rey embia al Papa, y otros personages a Fr. Antonio de Fano.

El Rey dõ Alonso trata confederaciones cõ muchos Principes.

1431.

En el principio del año de mil y quatro cientos y treinta y dos, llegaron a Barcelona, adonde se hallaua el Rey, Vrbano de Iacobo por el Duque de Milan, y Damian Palauesino por el comun de Genoua, para tratar nueua concordia, en la qual no se tomó resolucion por entonces, y hallãdose el Rey dudoso en emprender las cosas de Napoles: por vna parte conocia, q̃ el Duque de Anjùs era muy excelente Principe, y amado de la mayor parte del Reyno, y esto le ponia gran dificultad. Por la otra consideraua la gran potencia del Senescal, y los ofrecimientos que se le hazian, y que no era de perder tan buena ocasion: y que toda via era bien passar â Sicilia, porque quando no se sacasse otro fruto, sino defender el Reyno, y tener frõ teras en Calabria, molestar los infieles de Africa, y estoruar que cosarios no corriessen à Italia, eran obras de Principe Christiano y generoso. Tenia el Rey juntas diez y seis galeras cõ muy buenos Capitanes. Y saliendo del grao de Valencia, en Barcelona juntò veinte y seis galeras, y nueue naues gruessas, y â veinte y tres de Mayo deste año se hizo a la vela, llegò con buen tiempo al puerto de Caller en Cerdeña, y alli supo que Tropea en Calabria, que era de las mejores fuerças que tenia, estaua muy apretada, quiso yr â socorrella, y el mismo dia que llegò se rindio al Duque de Anjùs à la vista del Rey, porque por no poder echar gente en tierra, no la pudo socorrer.

1432.

El Rey se determina de boluer a Sicilia.

El Rey llega a la costa de Calabria.

Perdida Tropea, determino el Rey de passar en Africa, y auiendose juntado â su armada otros setenta nauios, el dia de la Ascension de nuestro Señor llegò â la isla de los Gelues, que es la mayor que ay en la costa de Berueria. Ganose vna puente que atrauiessa de la tierra firme a la isla, para quitar el socorro. Repartieronse las galeras en dos partes, con la vna acometio el Rey por el vn lado, con la otra Gutierre de Naua. Fueron las naues à surgir al puerto, sobre el qual estaua vna torre, que llamauan de Valguarnera. Estaua Bo ferriz Rey de Tunez â dos jornadas, y escriuio al Rey, que auia sabido su llegada, que le rogaua que le esperasse, y se viessen, porque el huyr seria verguença. Mandole responder, que le aguardaria todo el tiempo que pudiesse tardar en llegar: y que no viniendo, seria la verguẽça de que no satisfaziesse â su deuer. Llegò el Rey de Tunez con gran Caualleria, e Infanteria, y se puso al cabo del muelle, y huuo diuersas escaramuças con muertos y heridos de los Moros, y pocos de los Christianos. Lunes â primero de Setiembre començaron â pelear los exercitos, y los de la isla embistieron por otra parte, y peleandose con gran valor, passaron los Christianos algunas trincheas, per-

El Rey D. Alonso passa en Africa cõ su armada.

diẽdo los Moros sus puestos, y llegaron losChristianos a la trinchea,adõde estaua el Rey de Tunez con sus tiẽdas, alli huuo gran resistencia, y se peleò valerosamẽte, hasta q̃ los Moros desbaratados perdierõ las vanderas,y las tiendas del Rey de Tunez,el qualcõ dificultad se pudo poner en saluo. Siguiose el alcance 3. millas,huuo muchos prisioneros,y ganarõse 22.pieças de artilleria. Cõ este sucesso los de la isla se reduxeron a la obediencia de los Christianos.Murieron algunos caualleros Aragoneses,y poca gente Christiana.

Batalla de losGelues.

Fue esta vitoria en sazon,q̃ Sigismundo Rey de Romanos procuraua de poner en obediencia del Imperio a los Potentados de Italia,yVenecianos,yFlorẽtines traiã guerra con el Duque deMilan,el qual mouio al Rey de Romanos a passar a Italia, aunq̃ tenia al Papa por contrario. Estaua congregado Concilio enBasilea,y elPapa le quiso mudar à Ferrara contra la voluntad del Emperador. Y auiẽdo el Rey de Aragon buelto a Sicilia, supo q̃ le auiã llegado Embaxadores del Papa Eugenio, y oidos embiò a su Santidad a su confessor Fr. Antonio de Iano,y â Mateo Puxades. Pedia,q̃ se le cõcediesse la inuestidura del Reyno de Napoles,y ofrecia de confederarse con Venecianos,y Florẽtines, y hazer la guerra al Duque de Milã,y â Ginoueses. Sucedio en este tiempo la muerte del gran Senescal. La qual fue desta manera. Estaua tan desordenadamente apoderado de la Reyna,q̃ pretẽdia,q̃ el Principado de Salerno,q̃ fue de Antonio Colona,se diesse a su hijo Traiano Carachiolo,que auia casado cõ hija de Iacobo Caldora. Y aunq̃ lo mandaua todo absolutamente; la Reyna, persuadida de algunos emulos,no se le quiso dar, y dezia,que se contentase con Capua,y con otras ciudades del Reyno. Y mouido el Senescal de ira,dixo palabras muy libres,y desacatadas contra la Reina, y llegadas â su noticia,temiẽdo de cosas peores, diò cuenta dello a personas cõfidẽtes,y acordarõ de prẽdelle el dia q̃se auiã de celebrar las bodas de su hijo cõ hija de Iacobo Caldora: y siẽdo la fiesta grãde, el Senescal se fue a dormir en vn aposento q̃ tenia en el castillo de Capuana.Los principales, de quiẽ se fiauà la Reina,erã Couela Rufa Duquesa de Sesa,muger de Iuã Antonio de Marzano Duque de Sesa, q̃ era muy fauorecida de laReina, FrãciscoCarachiolo de las Rosas,y Pedro Palagano de Trani,y estando para executar lo acordado,les parecio q̃ si prẽdian al Senescal,la Reina, q̃ era tã mudable,le mãdaria soltar:yassi determinarõ de matalle,y para esto ordenarõ,q̃ â ciertas horas de la noche vnTudesco criado de la Reina,le llamasse,diziẽdo,q̃ estaua mala de la gota,q̃ le subia ya â la cabeça.Y recibido el recado, y pidiẽdo de vestir,entrarõ los cõjurados,q̃ erã Francisco Carachiolo,PedroPalagano,elTudesco,y vn criado de la Duquesa de Sesa, y le mataron a golpes de acha,y â estocadas: y la Duquesa no quiso aq̃lla noche hallarse en el castillo.Deste caso pesò mucho à la Reina,porque su intẽcion no era de matalle: y los matadores deziã, q̃ se puso en defensa,y q̃ no era possible tomalle viuo. Y porq̃ no se leuãtasse alguna alteracion,llamaron â todos los parientes del Senescal,diziendo,que la Reyna se moria, y fuerõ todos presos,y sus casas saqueadas.

Muerte de el gran Senescal de Napoles.

Cõcilio de Basilea.

La Duquesa de Sesa gran priuada de la Reina Iuana.

Estaua el Duque de Anjùs en esta ocasiõ en Calabria: pẽsò q̃ le llamarán para el gouierno,pero estoruolo laDuquesa deSesa, q̃ se mostraua aficionada alRey deAragõ, y IuanCicinelo,por gouernallo ellos:y aprouechò poco al Duque de Anjùs el muchò respeto q̃ tenia,y paciẽcia cõ q̃ trataua. Y desta manera acabò el q̃ auia quitado aq̃lReino a dos Principes:y esta nueua supò el Rey en la isla del Gozo, boluiẽdo de los Gelues. Y en llegando à Zaragoza, llegarõ Embaxadores de la Reina,delDuque de Milã,y del Principe de Salerno: y para qualquier sucesso, determinò de inuernar cõ su armada entre las islas de Iscla,Proxita, y Lipari. La embaxada de la Reina contenia, que como el Rey la prometiesse de no ir al Reino mientras ella viuiesse, le ofrecia de reuocar todos los autos hechos cõtra el,yrestituille en la adopciõ y sucesion de todo, y reuocar lo q̃ hizo por el Duque deAnjùs,y permitirle q̃ pudiesse tener en el Reino tres mil cauallos:el Rey embiò luego a la Reyna â Gisberto Dezfar,cauallero de su casa,mostrãdose muy aparejado de seruir â la Reina en quãto le mandasse.Lleuò este Embaxador comision de visitar â laReina,y tratar cõ los priuados, y con los del Regimiẽto de Napoles,y cõ los Barones de su opiniõ,y de quiẽ se hazia mas caso e ra del Principe de Taranto. Y estando el Rey en Mecina a mediadoNouiembre,el Principe de Salerno le ofrecio, què se declararia por el,y le recibiria publicamente en Salerno,y alçaria sus vanderas,y haria guerra contra quien quisiesse,siruiẽdo le con quiniẽtos cauallos, y quatrociẽtos infan-

La Duquesa de Sesa impide que no llamẽ à Napoles al Duque de Anjùs.

Embaxada delRey don Alonso a la Reina Iuana.

infantes por quatro meses a su costa. Y el Rey le ofrecio, que le bolueria a Salerno, con todos sus Estados, y los de su madre y hermano. Passò el Emperador Sigismũdo a Italia, con fin de componer las cosas de aquella Prouincia: y llegado a Sena, de camino para Roma para coronarse, compuso las cosas del gouierno de aquel comun, casi de la manera que lo hizo el Emperador Carlos IIII. su padre. La estada en Italia del Emperador ponia a todos en cuidado, y de la misma manera ver al Rey de Aragon con poderosa armada, y cada vno pensaua ver gran rompimiento: pero el Rey se detenia, hasta que el Papa le cōcediesse la inuestidura del Reyno, confirmando la donaciō de la Reyna: pero queriala con su voluntad. Y a los primeros de Diziembre embiò quatro Embaxadores que la hiziessen reuerencia, y la dixessen, que se marauillauan que mandasse pedir tregua a su hijo, que jamas auia pensado, sino en obedecella y seruilla, como lo haria luego con todo su poder, cō mucha humildad en quanto fuesse seruida. Y que si toda via era tal su voluntad, que estaua presto para obedecella. Truxerōla los Embaxadores à la memoria los seruicios que le auia hecho desde que por su mandamiento dexò las cosas de Cerdeña, y la fue a seruir. Pidieronla, que reuocasse los processos hechos contra el Rey y la donacion del Duque de Anjùs, y confirmase la suya, con aprouacion del Papa, y del Colegio de los Cardenales. Y comēçaron â tratar con los Barones del Reino, y todos acudieron de buena volũtad. Tratose que el Rey se viesse en la Cerra cō el Principe de Taranto, y que en dos galeras se fuesse à Proxita à ver con el Duque de Sesa, de quien el Rey hazia mucho caso, y de la Duquesa su muger, que despues de la muerte del Senescal, era la que todo lo gouernaua. Y la Reyna finalmente se reduxo a todo lo justo y razonable. Y como con todo esso se auia de hazer poca confiança della, por su ligereza y variedad, toda la fuerça de la negociacion cōsistia en los Principes de Taranto, y de Salerno, y en el Duque de Sesa.

El Emperador Sigismundo va a coronarse a Roma.

Apũtamiẽto de cōcordar al Rey con la Reyna Iuana.

Assentose quanto el Rey pidio a la Reina, con condicion que entregasse a Iscla, y los castillos que tenia en su obediencia, ni entraria en el Reino sin su licencia: y obligaronse a q̃ lo cũpliria, e hizieron pleyto omenage dello el Principe de Taranto, el Marques de Cotron, la Duquesa de Sesa, y Marino Bosa. Con esto el Rey, de Mecina fue a Iscla, y alli estuuo à los primeros de Enero del año de 1433. y acudierō todos los señores y caualleros q̃ le siruieron en la guerra. Y firmada la concordia, el Rey embiò â Roma â dar cuēta de todo â su confessor, y â Mateo Puxades, y â suplicar al Papa lo mandasse confirmar. Y tambien embiò â Andres de Viure â Sena â visitar al Emperador Sigismundo, y dalle cuenta de todo, con orden de passar al Duq̃ de Milan, y hazer nueua liga, y cō los comunes de Venecia, y Florēcia, si fuesse possible. El Papa venia en todo lo que queria el Rey, con condicion q̃ el Duque de Anjûs y el saliessen del Reyno, y otras condiciones, que todo queriā que estuuiesse secreto. Pero queria tambien el Papa, que el Rey tomasse las armas contra Sigismũdo, y le impidiesse que no fauoreciesse el Concilio de Basilea. Y con todo esso el Papa hizo todo al contrario, porque se confederò con la parte Anjoyna, y el Rey se concertò con el Emperador, con pacto q̃ fauoreciessen el Concilio de Basiloa. Y entretanto andauā platicas de concierto cō Ginoueses, y otras de entregar al Rey â Gaeta, que la tenia Roger Gaetano. Tardauanse todos en llegar a la execucion de lo acordado, y el Rey, estando siempre en Iscla, mandò a su Visorrey, que tenia en los castillos de Napoles, que no haziendo hostilidades, quitasse el comercio de los suyos con la ciudad. Pero como la Duquesa de Sesa era quien todo lo mādaua, se acabò con la Reyna que se executasse lo tratado, como la Reyna no viesse al Rey de sus ojos, ni se entremetiesse en nada del Gouierno. Y con esto se hizo la reuocacion del Duque de Anjûs, y se confirmò la donacion del Rey en gran secreto, porque la Duquesa de Sesa, que era muy aficionada del Rey, lo pidio, porque no lo entendiesse Vrbano Cimino, aficionado del Duque de Anjûs, que nunca se quitaua de cerca de la Reyna, la qual siēpre holgaua de entretener estos dos Principes, para valerse del vno contra el otro quando los huuiesse menester. Otorgada la cōcession, y ratificacion por la Reyna, delāte de testigos, el instrumēto parecio q̃ para mayor secreto estuuiesse en manos de la Duquesa de Sesa, la qual como era enemiga de su marido, le detuuo muchos dias; sabiēdo q̃ el Rei hazia tāto caso del, y esta fue la causa, q̃ muchos Barones, como se auia pēsado, no le acudierō luego. Finalmēte el Rey prometio, q̃ no yria al Reyno sin su orden y mandamiento.

El Rey, mediante la concordia, va a Iscla.

1433.

El Papa se concierta con los Anjoynos, y el Rey con el Emperador.

Duquesa de Sesa muy aficionada del Rey D. Alonso.

Concierto del Rey D. Alonso con la Reyna Juana.

Que no haria guerra à los del Reyno, ni conspiraria por si, ni por tercera persona contra la Reyna, ni contra su Estado, Que entregaria los castillos de Napoles, la torre de S. Vicente, y la ciudad, y castillo de Iscla, a quien la Reyna mandasse, en saliẽdo del Reyno el Duque de Calabria, y huuiesse el Rey entrado en la possessiõ del: todo a fin que ninguno destos dos Principes tocasse en el gouierno, y para valerse del vno contra el otro, siempre que le cõuiniesse. Por otra parte el Principe de Taranto solicitaua al Rey, que lleuasse por guerra el entrar en la possession del Reyno: y el Rey pedia que primero le entregasse la ciudad de Napoles. Y para ello parecia al Rey, que el Principe de Taranto tomasse las armas contra Jacobucho Caldorà, que era el que sustentaua la parte Anjoyna, y se confederasse con el Duque de Sesa para echar al Caldora de tierra de Labor, y para tener de su parte la Prouincia de Abruzo. Ofrecia de dar sueldo para mucha gente a Iosias de Aquauiua; y à los de la Lionesa. Auiendose concertado el Papa, y el Emperador, el Rey don Alonso mouio con ellos sus platicas de cõcierto; y para mejor disponer las cosas, embiò à mandar a Cataluña, que fuessen por sus Embaxadores al Concilio de Basilea don Alonso de Borja Obispo de Valencia, y vn Maestro en Teologia, y vn Cauallero. Y que tambien fuessen al Concilio los Perlados, y otras personas Eclesiasticas, que auian de assistir, porque hasta entonces nadie auia ydo. Y hizo el Rey saber al Emperador, la razõ que tenia de estar sentido del, por auerse concertado con el Papa antes de verse, como estaua acordado. Y tambien el Rey yua dissimulando con el Papa, y le daua a entender, q̃ se boluia a Sicilia, por la poca salud que auia en su armada, y para reforçalla. Y por que los negocios no tenian otro remedio, sino procurar de no dar descontento, ni enojo a la Reyna. Y declarada la confederacion entre el Papa, y el Emperador, embiò el Rey sus Embaxadores à Roma, para q̃ se hallassen en la coronaciõ, la qual fue en Março deste mismo año de

Conciertã se el Papa, y el Emperador, y el Rey D. Aļo trata de cõcertarse con ellos.

1433. mil y quatrocientos y treinta y tres, y les mandò, q̃ se mostrassen hazer mucha confiança del Papa, y q̃ diessen cuenta al Emperador de la concordia que auia hecho con la Reyna. El Principe de Taranto se yua declarando cada dia mas en seguir el vando del Rey, y tambien se procuraua de reduzir a Iacobucho Caldora, por mano del Principe de Taranto, el qual queria el Rey, que leuantasse sus vanderas quartelladas con las armas de la Reyna. Y luego el Duque de Sesa se reduxo al seruicio de la Reyna, por lo qual cessò el Caldora de hazelle guerra.

El Principe de Tarãto acude al Rey don Alonso.

Los quatro Embaxadores Españoles, que el Rey don Alonso embio a la coronacion del Emperador, llegaron despues de hecha, y auiẽdo tenido sus platicas cõ el, mostrando tener mucha voluntad al Rey, por el amistad que tuuo con su padre. Dezia, que aunque estaua de camino para hallarse en el Concilio de Basilea, de buena gana hazia todos los oficios possibles para que se concertassen las diferencias entre el Rey de Castilla y los Infantes sus hermanos. Dauale cuenta, como con mucha reputacion suya auia hecho por complacencia del Papa, vna confederacion cõ Venecianos, Que por ser sugeto al Imperio el comun de Genoua, determinaua de sugetalle con las armas. Y que si el Rey le queria ayudar, tambiẽ le ayudaria en sus empressas contra Moros. Assi mismo le hazia saber, que el Papa mostraua deseo de que alomenos se sacasse la Casa santa de poder de Infieles. Y le rogaua q̃ quisiesse concurrir en aquella santa empressa, como lo hazian los demas Reyes Christianos. Pedia al Rey, q̃ le diesse comissiõ para dar â cien caualleros la diuisa de la Estola que traia el Rey don Fernãdo su padre. Que el daria al Rey, para que pudiesse dar â otros ciento la diuisa del Dragõ que el traia. Y viẽdo el Rey, que todas las cosas propuestas por el Emperador teniã poco fundamẽto, por faltalle las fuerças, y aun la gracia del Papa. Y auiendo entendido, que el Papa, Venecianos, el Duque de Milã, y Florentines auiã hecho secreta confederacion para echarle de Italia, yua dissimulãdo, y entreteniendose en no declararse en lo que en el Concilio de Basilea se auia començado âplaticar, de deponer al Papa, hasta q̃ le diesse la inuestidura del Reyno de Napoles. Y por muchos caminos la procuraua con mucha maña: porq̃ el Papa, como Veneciano, tenia fines de dar el Reyno â aquella Señoria.

El Emperador va al Cõcilio de Basilea.

Antes q̃ el Rey saliesse de Iscla, se asentò tregua cõ la Reina, porq̃ los Anjoinos estauã muy soberuios por ver al Rey D. Alõso desauenido del Papa, y el Papa cõfederado cõ el Emperador, cõ Venecianos, con Florentines, y cõ el Duq̃ de Milã: pero la Reyna, ni los que la gouernauan no querian desauenirse del Rey, teniendole

tan

tan vezino, y con armada poderosa, y por esto le querian entretener con tregua, la qual se concertó entre el Rey, sus Estados, y las fuerças y plaças que tenia en Napoles, con la Reyna y el Reyno, por diez años, con algunas condiciones. Firmaronse los capitulos a cinco de Iulio, y el Rey salio de Iscla cõ su armada la buelta de Sicilia, y fue a desembarcar a Trapana, y antes de salir de Iscla mandó detener en todos sus Estados a todos los Florentines y Ginoueses con sus haziendas, diziendo, que dellos auia recebido gran perjuyzio, y ordenó que el Marques de Oristan recogiesse en Cerdeña toda la gente que pudiesse de a cauallo, assi para seruir en Toscana, como para la defensa de la isla, porque Florentines y Ginoueses la podrian ofender, y el Duque de Saboya, como suegro y pariente del Duque de Anjùs, que estaua casado con su hija Margarita. Dize Bartolome Facio, que el Rey fue con su armada a Marsala, y que alli le llegó vna Bulla del Papa, por la qual le concedia cien mil florines sobre el Clero de sus Reynos, y que fue a Tripoli, y que hizo vna gran entrada en Berueria.

Tregua entre el Rey don Alonso, la Reyna Iuana, y sus aliados.

Los castillos de Porto Venere, y Lerici estauan toda via por el Rey don Alonso, y porque el Duque de Milan los proueia mal, se estaua con fin de tomar algunos nauios de Ginoueses para pagallos: pero el Rey no queria que se intentassen nouedades, aunque estaua muy dudoso de los fines del Duque de Milan, porque no fauorecia sus cosas en Corcega como deuiera. Y tambiẽ buscaua sus remedios para assegurarse del Pontifice por via del Concilio de Basilea, aunque poco confiaua del Cardenal don Alonso Carrillo, que era vno de los que presidian en el Concilio, y no estaua determinado si seguiria la opinion del Pontifice, o del Concilio. Sucedio en esto, que Francisco Esforça, y otros Capitanes començaron a hazer guerra al Papa por orden del Duque de Milan. Porque como el Pontifice desde el principio de su creacion persiguio a los parientes de su predecessor, y los castigaron con gran rigor, por sospechas que se le diò poçoña. Antonio Colona Principe de Salerno, y los de aquella casa, y los de su vando entraron en Roma como enemigos del Papa, y hizieron mucho daño en los que eran de la parte del Papa, y prendieron a su sobrino el Cardenal Sanclemente, y pusieron guardas al Papa en el sacro Palacio, no le dexando hablar de nadie. Y temiendo de algun gran mal, tuuo forma como salirse vestido de Fraile Frãcisco, y en vna barca se fue a Ostia, y en vna galera, q̃ estaua a punto, se fue a Pisa, y de alli a Florencia. Fue el instrumẽto desto Iuan de Milla Arcediano de Madrid, natural de Zamora, q̃ fue Cardenal, y vn Capellan del Rey de Castilla Abad de Alfaro. En sabiendo este caso el Rey don Alonso, embiò quatro Embaxadores a visitar al Papa, y le dixeron, q̃ desde q̃ supo, q̃ Francisco Esforça yua a hazer guerra a su Santidad, esperó q̃ le mandàra q̃ le fuera a seruir, por mostrar al mundo la intẽciõ, que desde su juuẽtud tuuo de defender la santa Iglesia. Y q̃ aũque supo despues que se auia venido en cierta concordia, no embiò a hazer su ofrecimiento, porq̃ no se dixesse que eran cumplimientos, ni se sospechasse que lo hazia por propio interesse, y no con zelo de seruir a su Santidad: pero q̃ despues que supo el atreuimiẽto, y el desastre, auia recebido mucha pesadumbre, oluidado de cosas passadas, ofrecia su persona, y las de sus hermanos, mouido cõ deseo, y compassiõ de hijo, assi por seruicio de Dios y de su Iglesia, como por el amor y deuocion de su santa persona. Y que si su Sãtidad gustaua de yr a alguna de sus tierras, para mas seguridad suya, estaua presto de entregalle sus fustas y nauios, y sus fuerças, y ponerlas en sus manos. El Papa agradecio mucho este cumplimiẽto, y auiẽdo entendido de los Embaxadores, que el Rey estaua biẽ dispuesto de entrar en tratos de liga con Venecianos, holgó mucho mas. Lleuauan ordẽ los Embaxadores de ofrecer al Papa las galeras del Rey, q̃ estauan en Genoua, en caso que quisiesse yr a Venecia: pero que queriendo yr â Auiñõ, se lo estoruassen quãto pudiessen, porque no le estaua biẽ que el Pontifice se pusiesse en poder de Franceses, y mucho menos del Duque de Anjûs su enemigo, aliẽde de q̃ el Papa no podia tener libertad de boluer â Italia, quando quisiesse. Y en este tiẽpo ya auian llegado al Rey los Infantes sus hermanos, y se aguardaua al Rey de Nauarra. Y en el Concilio se auia proueydo muchas cosas: y embiaron al Rey vna cedula del Papa Martino Quinto, signada del sacro Colegio, sobre la creaciõ de los Cardenales, por la qual se fundaua dada en la eleccion de Eugenio. Y el Rey pedia al Papa, que le mandasse aduertir de su voluntad, porque los Embaxadores que embiaua a Basilea fuessen mas

El Cardenal don Alonso Carrillo es vno de los Presidentes de el Concilio de Basilea.

Embaxada del Rey dõ Alonso al Papa.

El Rey D. Alonso procura estorbar que el Papa vaya a Auiñon.

informados de como le auian de feruir. Afsimifmo hizo faber al Papa, que el Cōcilio, entre otras cofas le auia embiado a pedir, que permitieffe, que en el Clero de fus Reynos pudieffe poner Colectores de las rentas de la Camara Apoftolica, e imponer Subfidios para fuftentar los gaftos, que el Concilio auia de hazer. Y el Rey no quifo dar lugar a ello, confiderando el daño, que dello fe feguia a fu Santidad.

El Rey D. Alonfo procura defengañar a la Reyna contra fus enemigos.

Eftando la Reyna Iuana muy agrauada de fu enfermedad, hallaron los del vando Anjoyno gran aparejo para dalle a entēder, que el Rey don Alonfo, con el armada que tenia queria feguir fu empreffa, y hazer cruel guerra a la ciudad de Napoles, y a fus enemigos. El Rey auiēdolo fabido, procurò que fus miniftros hablaffen a la *Reyna*, y le reprefentaffen que lo era, y auia de fer fu humilde hijo y feruidor. Y que lo que dezian no le paffaua por el penfamiento, fino feruilla en lo que le mādaffe, como eftaua aparejado para ello. Y que no permitieffe que fe le hizieffe tal agrauio, como el que fe dezia que queria hazer en fu perjuyzio, con declarar Vicario general del Reyno al Duque de Anjùs: pero la Reyna eftaua tan induzida de los fuyos, que ninguno deftos oficios era de prouecho. El Duque de Anjùs auia cafado con Margarita, hija de Amadeo primero Duque de Saboya, y fue lleuada por mar al Reyno. Quifiera la Reyna que defembarcara en Napoles, y que el Duque de Anjùs celebrâra alli las bodas: pero Iuan Cecinelo de fu Confejo la reprefentò, que dello auian de nacer grandes males, y afsi fe fue a defembarcar a Sorriento, adonde la embiò a vifitar, con vn prefente de poco valor, defde donde por tierra pafsò a Calabria. Quanto mas procurauan fus fauores del Rey con la Reyna, tanto mas cuydado ponia en armar: porque efta es vna razon de guerra muy prouechofa, y porque las ocafiones no le halla ffen defapercebido, ni defcuidado. Y era la voz yr a Efpaña, a reftituir en fus bienes a los Infantes fus hermanos, que auiā perdido en Caftilla, y dexar en Sicilia por Viforrey al Infante don Pedro. Y entre las otras prouifiones, que el Rey hazia para la guerra, procurò de lleuar a fu feruicio a Nicolo Picinino, y a Nicolo Forte Bracio, famofos Capitanes de aquellos tiempos en Italia. Y era fu intento, que el General de fu exercito fueffe Italiano, por lleuar à fi Capitanes y gente Italiana. Y que en el Confejo huuieffe de vnos y de otros, por moftrar confiança: aunque el Principe de Taranto fue fiempre leal a la *Reyna*. Los que andauā cerca de fu perfona, a inftancia de Iacobo Caldora, deffeando deshazer a efte Principe, por gozar de fus Eftados, dieron a entender a la Reyna, que efte Principe auia de hecho defpojado de fus Eftados a los de la cafa de Sanfeuerino, y le mandò citar, y embiò contra el a Iacobo Caldora, y mandò que fe juntaffe con el el Duque de Anjùs.

Razon de guerra, vfada del Rey D. Alonfo.

Calumnias contra el Principe de Taranto.

Y viendo que toda la parte Anjoyna cargaua fobre el, fe pufo en Altamura, y alli fe defendia, y embiò a hazer fus confederaciones con el Rey don Alonfo a Palermo, que aunque eftauan hechas, fe hizierō de nueuo mas cumplidas, a fatisfaciō del Principe: porque ya el Rey entendia, que era impofsible detener mas tiēpo la guerra. Efta començò el Duque de Anjùs, con voz de reftituir fus tierras a los Sanfeuerinos. Y viendofe el Principe de Taranto con mas de ocho mil cauallos a cueftas, y otros tātos infantes, acordò de falirfe de Altamura, y yrfe a Taranto, efperando focorro de Sicilia. El Duque de Anjùs, y el Caldora fueron a cercar a Taranto, y por la buena defenfa del Principe leuantaron el campo, y fe pufieron fobre Vyra, y la tomaron, y otros lugares. Pero llegado el Inuierno, y auiēdo el Duque de Anjùs trabajado mucho en efta guerra: diziendo fiēpre quanto conuenia que con diligēcia fe echaffen los Catalanes de Italia, como era de complexiō delicada, adolecio en tierra de Otrēto, y jamas le quifo dar Caldora vn lugar de buen ayre, adonde fe curaffe, porque todos los tomaua en nōbre de la Reyna, por lo qual le cōuino yr a Cofencia, y juntandofe alli cō la Duquefa fu muger, le fobreuino tal enfermedad, que le acabò la vida mediado el mes de Nouiembre defte año de 1434. Mandò en fu teftamēto, que fu cuerpo fueffe lleuado al Arçobifpado de Napoles, y el coraçon a la *Reyna* D. Violāte de Aragon fu madre a Francia: pero dexaronle fepultado en Cofencia. Fue nueua infelicifsima para la madre, como lo fue fiempre la fuerte defta cafa: porque a la fazon fu hijo fegundo Reiner eftaua prefo en poder del Duque de Borgoña. Quedò de la Reyna D. Violāte otro hijo, q̃ fue Carlos Conde de Mayne, padre de Carlos, q̃ fucedio al Duque Reiner fu tio en los Eftados de Prouença y Folqualquer: y tambien fe llamò *Rey* de Ierufalen y Sicilia, y no dexò hijos.

El Duque de Anjùs comiença la guerra contra el Rey D. Alonfo.

Muerte del Duque de Anjùs. 1434.

Supe

La Reyna siente mucho la muerte del Duq̃ de Anjùs.

Supo la Reyna Iuana la muerte del Duque de Anjùs, y mostrò gran pena della, encareciendo la virtud, sufrimiẽto, y obediencia de aquel Principe, arrepintiẽdose de no auerle mostrado mas amor: y embiò a Iuan Coxa por Virrey de Calabria, para reduzir la Prouincia a obediẽcia de la Reyna, y Iacobo Caldora mostrò gran placer desta muerte: porque despues que se vio muy rico de los despojos de tierra de Otrento, dexò alli alguna gẽte de guerra, y se passò a Bari; y llegandole la nueua de la muerte deste Principe, se puso vna capa de Grana, y el Principe de Taranto cobrò en menos de vn mes todo lo que se le auia tomado.

Muerte de la Reyna doña Iuana de Napoles 1435.

A los 2. de Hebrero del año de 1435. murio de gota la Reyna doña Iuana de Napoles, y dexo por heredero vniuersal en el Reyno a Reiner Duque de Anjùs, por no auer dexado hijos el Duque Luis su hermano. Y con auer tenido la Reyna guerra cõtinua, despues de la muerte del Rey Ladislao su hermano, se afirma que dexò 500. mil ducados en joyas y dineros (que en aquel tiempo era gran tesoro) Fue enterrada en la Iglesia del Anunciaciada de Napoles, en muy pobre sepultura, como ella lo hizo cõ su hermano. Quatro dias despues se alçaron las vanderas del Papa Eugenio, y del Duque Reiner, llamandole Rey, al qual nombrò la Reyna, porque assi lo quisieron los que andauan cerca della, que eran del vando Anjoino: y hizieron q̃ reuocasse quanto auia hecho en fauor del Rey de Aragõ, el qual se hallaua en Mecina en esta ocasion, y embiò al Conde Antonio de Veintemilla con alguna gente de guerra, para que se juntasse con el Principe de Taranto, y le embiò el titulo de gran Condestable, y mas gẽte, para q̃ pudiesse resistir a los hijos de Iacobo Caldora. El Rey andaua indiferente con el Papa, y el Cõcilio, por ver si le podria sacar la inuestidura del Reino: pero como supo, que muerta la Reyna embiaua Legado con exercito, acordò de acudir al Duque de Milan, que era su enemigo, y ver si podria cõcertarse cõ el; y primero embiò al Papa vna solene embaxada, pidiendole la inuestidura, fundãdo en las donaciones que tenia. Y el Duque de Milan auisaua al Rey de vna confederacion que se hazia cõtra el, y su suegro Amadeo Duque de Saboya: y pediale, que entrasse en ella: y con todo esso andaua el Duque de Milan tan doblado, que los Embaxadores del Rey don Alonso no le podian encaminar a lo que el Rey deseaua; antes se supo, que embiò orden â Francisco Esforça, para que fauoreciesse la parte Anjoina: y todavia iua procurando de mitigar al Papa, que aunque sabia ya sus fines, no se queria en todo dar por entendido; y fundaua mucho en parecerle que seria algun torzedor el Concilio de Basilea, en el qual era Legado de la sede Apostolica Iulian Cesarino Cardenal de Santangel, y Assistente Prospero Colona Cardenal de san Iorge, y los Patriarcas de Antioquia, y Aquileya: y Presidian en el Concilio el Cardenal Legado, y el Arçobispo de Taranto, y el Obispo de Padua. Erã Embaxadores del Rey de Castilla don Alonso Carrillo, don Aluaro de Isorno Obispo de Cuenca, dõ Iuan de Silua Alferez de Castilla, don Alonso Garcia de Santamaria Dean de Santiago, el Doctor Luis de Paz, y fray Lobo de Galdo Prouincial de la Orden de los Predicadores, en la Prouincia de Castilla, y fray Iuan de Corral. Y à 6. de Setiembre del año passado, se declarò, q̃ los Embaxadores de Castilla fueron rogados de parte del Concilio, que tuuiessen por biẽ de incorporarse en el, y se les señalasse el primer lugar, despues de los Embaxadores de Francia, quanto al honor, y quanto al voto.

Presidẽtes del Cõcilio de Basilea.

Losque juzgauan por prosperidad del Rey don Alonso las muertes del gran Senescal, del Duque de Anjùs, de la Reyna, y la ausencia del Duque Reiner de Anjùs, querian que el Rey començasse la guerra del Reino. Otros dezian, que bastaria que dexasse al Infante don Pedro con algunas fuerças para entretener a los amigos, y parciales: y que se fuesse a Cataluña para proueerse de gente, de dinero, y de vna buena armada, y venir â emprenderla de proposito, pues para entonces se aurian declarado en su fauor algunos Potẽtados de Italia, y muchos Barones del Reino. Pero juzgando el Rey, que el poner tiempo en medio seria muy perjudicial, y que en lugar de ganar amigos los perderia con la dilacion, acordò de proseguir la guerra. Y para passar a Iscla tuuo en Mecina siete galeras, y algunas naues: porque muchos señores enemigos de la parte Anjoina le dauan priessa: y para dar principio, y hazer algo que diesse reputacion, tuuieron forma que Iuan de Caramanico, vassallo del Conde de Albito, le entregò el castillo de Capuana, y tãbien se dieron las torres, y la ciudad de Capua.

El Papa embia Legado, y exercito contra el Rey don Alonso.

El Rey don Alõso se determina de proseguir la guerra de Napoles

Capua. Con este sucesso todos los Señores del vando Aragones embiarõ a Reinaldo de Aquino, que suplicasse al Rey, que no dilatasse su ida. El Rey se hizo a la vela de Mecina, y fue á surgir a la isla de Ponça, y de alli passô a Iscla, y llegò a la marina del Estado del Duque de Sessa, y estando en su galera fuerõ algunos de los Señores que estauan en Capua à hazerle reuerencia: y auiendo comido con el, se acordò, que el Rey con su armada, y ellos por tierra procurassen ocupar â Gaeta, y hallauase en el armada el Rey de Nauarra, y el Infante don Enrique: porque el Infante don Pedro quedò en Sicilia à acabar las prouisiones de guerra que faltauan. Y con esta determinacion el Rey se fue â Iscla. Llegado el Principe de Taranto, con los demas Barones pusieron a Gaeta el sitio por tierra, y el Rey fue con el armada: y se afirma, que el Rey tenia quinze mil hombres de guerra por mar y por tierra. Los del Consejo de Napoles, visto el exercito del Rey, embiaron por Miqueloto de Cotiñola, y por Antonio de Pontadera, Capitanes famosos del tiẽpo de Esforça. Y dezian: Que no conuenia dar lugar en nada al Rey: porque en aquel Reyno, si se descuydauan, sucederia como en Sicilia, que por auer dexado tomar pie a los Catalanes, nunca se pudo sacar aquel Reyno de sus manos. Lleuaron a los dichos Capitanes a su sueldo, en nõbre del Duque Reiner de Anjús, y ordenarõ, que Antonio Caldora sitiasse â Capua, y la tomâra, sino que miraua a quererla para si: porque no auia nadie q̃ mirasse sino a sus interesses. Defendiã a Gaetá Francisco Espinola por Ginoueses, y Otolín Zopo por el Duque de Milan, y llegaron los de Gaeta a muy gran necessidad de todo, por lo qual auisaron a los Ginoueses, y al Duque, que procurassen de socorrerlos, porque de otra manera no auia pensar que se pudiessen tener, y para ello mandaron armar doze naues, dos nauios que llamauã ballerneres, tres galeras, y vna galeota.

El Rey dõ Alonso procura de tomar à Gaeta.

Teniendo el Rey muy apretada a Gaeta por tierra, y por mar aguardaua al Infante don Pedro que llegasse con la otra parte del armada, y entretanto traîa sus tratos de confederacion con los Venecianos contra Ginoueses, y el Duque de Milan. Y auiendo sabido el Rey, que estaua â punto el armada de Genoua, embiò a dar calor, y ayuda a Iuan Luis del Fiesco, para ver si podria entrar en Genoua con los de su parcialidad, y mandò, que dos galeras fuessen a tomar lengua, y ver si aquella armada queria dar en alguna parte del Reyno, ò socorrer à Gaeta, y que fuerças lleuaua; entendido por el Rey, que la armada Ginouesa queria socorrer a Gaeta, y que entre las doze naos que lleuaua, eran las ocho carracas grandes, con sus castillos; mandò poner en orden catorze naues y onze galeras, y vn Miercoles a 3. de Agosto deste año de 1435. se embarcò en vna nao. Estando el armada de Genoua a vista de su campo, junto a Monte Carolo, y como vieron que el Rey se ponia al peligro, no quedò ningun señor Baron, ni Cauallero, que no hiziesse lo mismo: y tuuose por cierto que tambien se mouieron los Ginoueses por saluar las muchas mercancias que tenian en Gaeta, y que el Duque de Milan holgàra que quedàran destroçados, por tener mas sugeta a Genoua. Tambien fue cierto, que se embarcò gran numero de gente Cortesana en el armada, como si fuera cierta la vitoria, todos galanes y lucidos, no quedando en el exercito mas de los que eran necessarios para la guardia de los quarteles. Fuesse â poner el armada Real a quatro de Agosto en la isla de Ponza, por la mañana, estando la Ginouesa en la playa de TerraChina: y el Capitan de la armada Ginouesa, q̃ se llamaua Blas de Azareto, que se auia criado en la casa de Francisco Espinola, que era su Teniente (y auiendo sido notario, por su destreza, y valor llegò a tener muy gran estimacion) embiò a dezir al Rey, que ellos no querian pelear con su Magestad, porque no tenian guerra con el, sino socorrer a Gaeta. Y burlandose desto, todos pedian la batalla. El Rey le embiò a dezir con Francisco de Capua, q̃ no curasse del socorro. Visto esto, el Capitan Ginoues mandò salir toda la chusma de sus galeras, y meterla en las naues, y animando a los suyos, que todos eran soldados y marineros, gente muy vtil. Viernes a cinco de Agosto començò la batalla por la mañana, a quatro millas de la isla de Ponza, y tomò lo largo para ganar el viento, y embestir al armada Real. Y creyendo los de la armada Real, que los Ginoueses huîan, començaron a salir con poca orden. Trauose la batalla: peleauan los Ginoueses, no solo como gente diestra, y exercitada, pero como desesperada: y no eran (segun se afirma) seis mil hõbres de guerra: pero lo auian con gente embaraçada, è impedida. Combatiose hasta

El Rey dõ Alõso procura de cõfederarse con Venecianos.

El armada Ginouesa quiere socorrer a Gaeta.

1435.

El armada Real se pone en la isla de Ponza.

Las armadas se aperciben para pelear.

Batalla de mar entre el Rey don Alonso, y la armada Ginouesa.

haſta la tarde con las armas ordinarias, y con muchos fuegos artificiales, eſtando muchos ratos que no ſe vian los vnos a los otros. Conſiguioſe al fin vna de las mayores vitorias de mar que jamas ſe vio: porque de las catorze naues q̃ el Rey tenia, fueron tomadas las treze: y quedára muerto el Rey de Nauarra en la batalla, ſino fuera por vn Cauallero natural de CaſtroGeriz, ſu criado, que ſe llamaua Rodrigo de Rebolledo. Quedò preſo el Rey don Alonſo, dandoſe por priſionero del Duque de Milan, cuya era la armada, y no de Ginoueſes. Y tambien quedaron preſos el Rey de Nauarra, y el Infante dõ Enrique, y toda la Nobleza de aquella Corte, y del exercito que eſtaua ſobre Gaeta. En particular fuerõ preſos el Principe de Taranto, el Duque de Soſſa, Angelo Combatiſſa Conde deCampobaſſo, Ioſias de Aquauiua, Franciſco Pandon, Enrique, y Iacobo de la Leonoſa, Menicucio del Aguila, Pericõ Carachiolo: de los Reynos de la Corona de Aragon, y de Sicilia fuerõ preſos Caualleros iluſtres cincuenta: y Caſtellanos don Iuan de Sotomayor, que fue Maeſtre de Alcãtara, Diego Gomez de Sandoual Marques de Denia, don Hernando, y dõ Diego ſus hijos, Ruydiaz de Mendoça el Caluo, don Yñigo Daualos, don Yñigo de Gueuara, hijos del Condeſtable dõ Ruylopez, Franciſco de Villalpando, y otros muchos Caualleros de cuenta, y no ſe nombran los Aragoneſes, ni Sicilianos, porque en eſtos Comentarios hemos hecho mencion dellos en muchos lugares.

Los Reyes quedã preſos en la batalla.

En el punto de la batalla eſtaua el Infante don Pedro en Iſcla cõ todas las galeras, y dos naos. No ſe hizo cargo de tal ſuceſſo ſino a la determinacion del Rey, de querer ir en perſona a vna batalla de mar, ſin que ſe lo pudieſſen eſtoruar los q̃ con el eſtauan. Los de Gaeta, en ſabiendo la vitoria, ſalieron a dar en el campo, en el qual eſtauan los Condes de Fundi, y Oliuito, Honorato Gaetano Conde de Morcon, y hizieron mucho en poderſe retirar á Fundi. Auida tan gran vitoria, fue Blas de Azereto a ponerſe con el armada delante de Gaeta, y tomò las naues que auia ganado, y ſiete pieças de artilleria, q̃ los Aragoneſes ſe dexaron en las trincheas: y conſiderando Azereto, que ya q̃ no ſe auia hallado ningun Noble Ginoues en la batalla, podria Frãciſco Eſpinola (que era el Almirante de la Señoria) tomarle el armada, ſe hizo a la vela la bueltá de Iſcla, diziendo, que queria ganar la ciudad, y deſpues ir ſobre los caſtillos de Napoles. Y demas de muchas coſas, en q̃ moſtrò el Rey dõ Alonſo la grandeza de ſu animo, con que no fue menos reſpetado de los Ginoueſes, que ſi fuera vencedor; auiendole pedido el Azereto, que le mandaſſe entregar la ciudad de Iſcla, para tenerle en ella mas bien guardado, y comodo. Le reſpondio: Que aunque le echaſſe en la mar, no le mandaria entregar vna piedra ſuya. El General auiſò de la vitoria al Duque de Milan, y al Rey de Caſtilla: No lleuò al Rey a Genoua ſino â Saona, y ſe entendio auer ſido a perſuaſion del Rey: porque Saona eſtaua por el Duque de Milan, con quien deſeaua verſe. Pero el Rey don Iuan, y los otros priſioneros fueron lleuados a Genoua: El Rey fue deſpues mudado a PortoVenere: porque lo quiſo el. Y en eſto, y en lleuarle a Milan hizo mucho Nicolo Picinino. El Rey de Nauarra, el Infante dõ Enrique, el Principe de Taranto, el Duque de Seſſa, don Yñigo Daualos, y de Gueuara, y Blanes, fueron lleuados á Pauia, acõpañandolos con ſeiſcientos cauallos Nicolo Picinino: y todos los demas fueron guardados en diuerſas partes: El Papa, y Venecianos recibieron mucho peſar deſte caſo, temiẽdo de las proſperidades del Duque de Milan: El Papa embiò vn Legado a tratar de la libertad de losReyes, y procurar, que ſe dieſſe tal ordẽ, que las armas ſe conuirtieſſen contra infieles. A 15. de Setiembre entrò el Rey, el Infante, y los otros ſeñores en Milan, y el Duque le embiò a dezir cõ Nicolo Picinino; Que no penſaſſe ſer priſionero, que antes el lo era ſuyo: y que en aquel Eſtado podia diſponer como en ſus Reynos. Fuerõ al caſtillo que llamauan de Portajouis. Al ſegundo patio ſalio la Duqueſa Maria, hija del Duque de Saboya, y recibio al Rey con gran amor, y corteſia, hincando la rodilla en tierra: y el Rey ſe quiſo apear del cauallo, y Nicolo Picinino no le dexò. Entrò otro dia el Rey de Nauarra, y todos los demas Caualleros priſioneros, y dioſeles libertad de hablar, y tratar, q̃ haſta entonces no ſe hazia: y los Reyes, y el Infante don Enrique fueron apoſentados en el caſtillo junto á la Camara del Duque. Llegò en eſte tiempo vn Rey de armas de parte de la Reyna de Aragon, al qual ſe le permitio que hablaſſe al Rey, y le dieſſe vna carta. El qual le dixo: Direis á mi muger, que eſtê alegre, y no tenga pena,

Temeridad del Rey en ponerſe en vna batalla de mar.

El General de Ginoueſes lleua el Rey a Saonã.

El Duque de Milã ſe mueſtra muy generoſo con el Rey dõ Alõſo.

Rey de armas de la Reyna de Aragon al Duque de Milan.

pena, que yo estoy en mi propia casa. Tan confiado estuuo, que aquella desgracia le auia de suceder, como si tuuiera la vitoria por suya. Vierõse el Rey, y el Duque, y en los coloquios, y discursos que tuuieron, mostrò el Rey al Duque el peligro en que estauan las cosas de Italia, si Reiner entraua en el Reyno de Napoles, por la poca seguridad que se podia tener de Franceses, como lo entendio muy bien el Duque Iuan Galeaço su padre. Y el Duque vino en conocimiento, que Reiner no podia ocupar à Napoles, sin que los Frãceses fuessen primero señores de Genoua, desde dõde estaua claro, que se auiã de meter en Lombardia. Fuesse encaminando entre estos Principes vna confederaciõ, y liga muy apretada. Auisò el Rey a todas las ciudades y villas de la Corona, diziendo, Que quedaua con buena salud, y muy honrado, y regalado, como lo entenderian del Rey de Nauarra, a quien el Duque de Milan se auia contentado de dar libertad: y que se quedaua tratando de la suya, y de los demas prisioneros.

Muerta la Reyna Iuana, los de Napoles llaman al Duq̃ Reyner.

Luego que murio la Reyna Iuana, los de Napoles embiaron a llamar al Duque Reiner, que se hallaua preso en poder del Duque Felipe de Borgoña: el qual, para q̃ acudiesse a sus cosas de Francia, le auia dado libertad, debaxo de su palabra (y dixose, que a instancia del Rey de Aragon) Y quando se supo, que le llamauan de Napoles, le mandò requerir, que boluiesse a la prision: y aunque fue aconsejado, que no boluiesse: porque siendo Principe de mayor dignidad, no tenia obligacion; no quiso sino boluer a cumplir su palabra, y estuuo preso tres años, y cõsiguio la libertad pagando 200. mil doblas de oro. Y ya que no podia ir al Reyno, embiò a la Duquesa Isabel su muger, a la qual los Napolitanos llamaron Reyna. Era hija del Duque de Lorena, y de Margarita de Babiera, y sucedio en el Estado de Lorena por la muerte de sus hermanos; y fue con ella Luis su hijo. Llegò la Duquesa a 18. de Otubre: tomò la possession del Reyno en Gaeta: fue recebida en Napoles cõ palio.

En Napoles obedecẽ à la Duquesa de Lorena.

Todos acudieron a darle obediencia: quisiera la herencia de la Reyna Iuana para hazer la guerra: pero poco, ò no nada hallò. Y finalmente esta Princesa gouernaua con gran valor, y prudencia. Estando el Reyno diuidido en partes, Antonio Caldora apretaua a Capua, y la defendia biẽ Antonio de Veintemilla. Luis de Anjùs fue en el armada a Calabria, y otros Capitanes por tierra, reduxerõ toda la Prouincia a la parte Anjoina, que no quedò por los Aragoneses sino el Xillo. El Duque de Sora, y el Conde de Laurìa, que eran del vando Aragones, diuertian al Caldora, con hazerle la guerra en sus tierras. Y desta manera andaua todo confuso, y diuidido. Grande fue la magnificencia del Duque de Milan en el tratamiento de tales, y tantos prisioneros, y la clemencia, y liberalidad que vsò con ellos, no se cree que huuiera Principe en el mũdo que se huuiera mostrado tã generoso. Y finalmente, el Rey de Aragon, de la desgracia, ê infelicidad, sacò dicha, y ganancia, pues hizo con el Duque vna tan apretada confederacion, y liga, que no se referuaua respeto, ni parentesco de Principe ninguno. Y lo menos que el Duque ofrecio al Rey, fue, ayudarle hasta la cõquista de todo el Reyno: en que, demas de su gran liberalidad, mostrò ser Principe prudentissimo: porque cõsiderando qual de los dos pretendientes estaua mejor a Italia, y en particular a el hallò. Que mayores daños podia esperar de los Franceses, como se vio del imperio con que los tratò el Rey Carlos de Anjùs el Primero.

Confederacion entre el Rey don Alonso, y el Duque de Milan.

El Rey don Alonso embiò al Reyno al Principe de Taranto, y al Duque de Sessa: y mandò al Infante don Pedro, q̃ prosiguiesse la empresa; el qual passò a Iscla con onze galeras, desde donde començò sus inteligencias con los señores y ciudades de su vando. Y en esta ocasion sucedio morir Lançaloto Agnese, Cauallero de valor, que auia defendido a Gaeta: y acudiendo el Infante con el armada, se le entregò la ciudad el dia de Nauidad del año de 1436. Ganada aora cõ menos trabajo de lo que auia costado quãdo el Rey la tuuo tanto tiempo sitiada. Los Ginoueses sentidos que el Duque, en la confederacion hecha con el Rey, auia hecho poco caso dellos, se le rebelaron, y cortaron la cabeça a Picino Alicato, que tenia el gouierno por el Duque, y hizieron liga con el Duque Reiner, con el Papa, y Venecianos: y todo esto mouio Francisco Espinola enemigo de los Fiescos, y esto fue à 27. de Diziembre, y antes auia salido el Rey de Milan, acompañado del Picinino, y otros Capitanes: fue a Pontremol: baxò a la Especie, y à Porto Venere, y aqui supo el Rey la nouedad de Genoua, y que todo se auia alterado contra el Duque de Milan, saluo el Castelete de Genoua; y el Caste-

Aragoneses ganã à Gaeta. 1436.

Castelaço, y los castillos de Saona, y Monaco, y el de Sestri. Todos los prisioneros de la batalla fueron 146. y se repartieron por diuersos castillos, y se compusierō en setenta mil ducados de talla; y solo Gutierre de Naua Cauallero Castellano pagò doze mil florines: porque como muy diestro Capitan de mar, auia hecho muchos daños a Ginoueses en las guerras passadas: y à todos hizo el Rey mucha merced. Estando en Portovenere proueyo por su Lugarteniente en los Reinos de Aragon, Valencia, y Mallorca al Rey de Nauarra, con poderes muy bastantes, y se tratò de que boluiesse a España el Infante don Enrique: y dio los poderes del gouierno de Cataluña a la Reyna. Embarcose el Rey con su Corte, y la gente de armas que auia leuantado en Lombardia en Portovenere en algunas naos que se auian tomado à sueldo en Genoua, y en las galeras que le lleuò don Ramon de Perellòs, que era General de la mar, y llegò a Gaeta a dos de Hebrero, y mandò llamar a todos los Barones de su opinion, y recibiò a su sueldo con 200. lanças a Manicucio del Aguila, y nombrò Capitan General de su exercito a Francisco Picinino, hijo de Nicolo Picinino.

El Rey se embarca para boluer à Napoles.

1435. En el principio de Enero del año de 1437. se salio de Napoles Iacobo Caldora, y dixo q̃ por Abril bolueria a echar los Catalanes de Abruzo, y hallò mucha resistencia: porque la ciudad de Santangelo, Ciuita de Pena, y otras leuantaron las banderas de Aragon: y por no estoruar estas y otras inteligēcias, no fue el Infante don Pedro por el Rey. Tambien por tratado ocupó a Terrachina, aunque era de la Iglesia. Desde Gaeta se iuan continuando las platicas con diuersos Caualleros, y ciudades de Abruzo: y esperaua el Rey, que en saliendo en cāpaña se le auia de dar toda tierra de Labor. Dio el Rey a Francisco Picinino su Capitan general vn estandarte roxo, y en el medio la diuisa del Rey su padre, que era vna jarra de oro con los Lirios, sembrado el campo dellos, todos de oro. El Rey embiò a dar satisfacion al Papa de la presa de Tierrachina, diziēdo, que se auia hecho para defender, que por aquella frontera no entrassen a molestar el Reyno: y en esta ocasion conocio el Rey, que no auia de tener la guerra con solo Reiner.

Aragoneses ganā à Terrachina, y otros pueblos.

Como el Rey fue conociendo, que en todo caso el Papa le auia de ser cōtrario, embiò a tratar confederacion con los comunes de Florencia, y Sena, pareciendole que si acometia el Papa por el Reyno, y tenia estas Republicas de su parte, era como tener al Papa en vnas tenaças: y no tardó mucho el Papa en declararse, viēdo quan prosperas iuan para el Rey las cosas de Abruzo, y mandò salir de Roma a todos sus subditos: porque no queria q̃ ninguno estuuiesse en su Corte. Embiò el Rey a Fr. Bernardo de Sena su Limosnero a protestar al Papa, que jamas le auia dado ocasion de sentimiento, llamando por testigo a Dios, y à su conciencia: y q̃ vista su persecucion, no podia dexar de aprouecharse de todos los medios que le conuiniessen para su defensa, assi del Concilio, como de otros qualesquiera que le conuiniessen. Respondio el Papa, que desistiesse de la empressa del Reyno: y que queriendo proseguir ante el por via de justicia su derecho, le haria entero cumplimiento de justicia: y que si por el Duque Reiner se presentasse algū rescripto Apostolico, que el huuiesse concedido, y fuesse en perjuyzio del Rey, desde entonces le auia por reuocado. El Limosnero le hablò muy largo, informādole de los derechos del Rey, y de la razon que auia para que su Santidad no fuesse contra ellos, pues quanto se dezia por parte del Rey era muy notorio en el Supremo Tribunal de Dios. Tambien se notificò al Papa, que el Rey auia sido requerido por el Concilio de Basilea, para que concurriesse en el especialmente agora que se trataua de la reducion de los Griegos, y Bohemios a la Iglesia Catolica: deseando el Rey su participacion para resistir a sus aduersarios, trataua de embiar sus Embaxadores a Basilea para que en conformidad de la mente de su Sātidad, acudiessen a todo. Dezia el Papa, que auiendo embiado Embaxadores tantos Principes, parecia muy graue, que solo el Rey don Alonso faltasse. Pero el respondio, que lo auia deferido, mas por cōtemplacion de su Santidad, que por otra causa: y porque en el lugar que auian de tener sus Embaxadores en el Cōcilio, auria alguna contienda, el Rey se contentaua que se guardasse la costumbre antigua, señaladamente en el Concilio de Constancia, que fue dar orden que no se pusiessen en competencia con los Embaxadores de Castilla: pero que si acaeciesse auer contienda cō los Embaxadores de Portugal, guardassen la preeminencia antigua de la Corona Real de Aragon.

El Rey dō Alonso trata confederacion con Florēcia, y Sena cōtra el Papa.

Concilio de Basilea trate de la reducciō de Griegos, y Bohemios.

El Infante don Pedro auia començado

Iosias de Aquaviua va a seruir al Rey don Alonso en la Marca.

la guerra en Calabria: y Iosias de Aquaviua, luego que tuuo libertad de la prisiõ de la batalla naual, se fue a Abruzo, y se concertò cõ Iacobo Caldora, por lo qual sitiò a Ciuita de Pena, y la entrò, y saqueò, y muchos lugares se passarõ al cõtrario, de q̃ el Rey tuuo mucho sentimiento, y despues parecio, q̃ Iosias auia hecho forçado aquella mudãça: porque por mãdado del Rey fue a seruir al Duque de Milan a la Marca, adonde Venecianos, Florentines, y Ginoueses confederados, hazian cõtradicion al Rey en su empresa. Y porque Iacobo Caldora iua a hazer la guerra al Principe de Taranto, mandò el Rey al Infante don Pedro, q̃ dexãdo lo q̃ hazia, fuesse a socorrer al Principe, y ayudar, temiẽdo q̃ por flaqza no se cõcertasse cõ sus enemigos. Lleuò el Infante 700. hõbres de armas, y mil infãtes. En Teano a 7. de Iulio tuuo el Rey nueua que Francisco Picinino, cõ la gẽte de armas q̃ auia leuantado en Lõbardia, estaua en la Clusa, dos millas de Perosa: y porque no le impidiessen los enemigos el paso, se embiò por su padre mas gẽte, y dinero, con ordẽ que luego se partiesse. Iacobo Caldora cõtra el Principe de Taranto se puso sobre Labelo, y en 35. dias se le rindio por la falta de agua: desde alli fue a Barleta, y el Infante, y el Principe se pusieron en Andria: y apretaron tanto a Caldora, que le hizieron dexar a Barleta, y fue sobre Venosa, y como tãpoco alli le dexaron sossegar, reboluio sobre Antonelo de Gesualdo, y tomò a Rubo: y como el Infante, y el Principe le apretauan, y supo que Francisco Picinino era entrado en Abruzo, assentò tregua con el Principe de Taranto, y recogiose a Abruzo. El Rey, aunque tenia su exercito, y armada en orden, siẽpre procuraua de reduzir al Papa, y al Colegio de los Cardenales, representandole, que fue llamado de los mayores, y mas antiguos Barones del Reyno, y de los Colonas y Vrsinos; y que con todo esso no queria intẽtar nada sin buena gracia, y licencia de su Santidad: y dandose intenciõ a los Embaxadores del Rey de darle la inuestidura del Reyno, llegaron Embaxadores del Rey de Francia, y cõ amenaças y terminos estrauagantes pidieron la inuestidura para el Duque Reiner, ofreciendo dinero. Y el Papa, sin pedir consejo al Colegio de los Cardenales, ofrecio de dar la inuestidura, con ciertas condiciones, y entre ellas fue, el prometerle el Rey de Francia la disolucion del Concilio de Basilea, y mudarle a Florencia, ò Ferrara, y que embiaria por Legado, con poderes, õ exercito al Reyno, en fauor de Reiner: y a instancia de los Frãceses, y de los Caldoras dio vna Bula, declarãdo, que el Rey de Aragon iua contra su voluntad a la empresa del Reyno, absoluiendo del juramẽto de fidelidad que se le auia hecho a todos los Barones, y a qualquiera otros, priuando al Rey de la possession en que estaua: y hazia otras muchas diligencias embiando Nuncios y mensageros a los Barones que obedecian al Rey don Alonso: y todo esto era por el odio que auia concebido por la confederacion hecha entre el Rey, y el Duque de Milan.

Iacobo Caldora haze tregua con el Principe de Tarãto.

El Papa ofrece la inuestidura de Napoles al Rey de Frãcia.

Resuelto el Papa de lleuar por armas el ayuda de los Anjoinos cõtra el Rey de Aragon, iua con mayor cuidado, procurãdo de no darle ocasion a que le declarasse por enemigo, aunque ya auia declarado por Legado del exercito de la Iglesia al Patriarca de Alexandria, que a mucha priessa queria salir en campaña, con voz de poner en possession del Reyno al Duque Reiner: y con todo esso el Rey ofrecio a los del Cõcilio, que si querian la ciudad de Roma, y todo el patrimonio de la Iglesia, como le embiassen persona, y despachos bastantes, a su costa, se lo entregaria. Y por otra pare ofrecia el Papa, que proueeria a su voluntad sobre la residencia en la Corte Romana de los Prelados, Oficiales, y Clerigos de sus Reynos: y esto era en tiẽpo que passauan biẽ en Abruzo las cosas del Rey, y que aguardaua vna armada de Cataluña, y al Infante don Pedro, que se fuesse a juntar con el: y estãdo para salir en campaña embiò al Maestro Iuan Garcia su confessor a suplicar al Papa, que como verdadero Vicario de Christo diesse lugar a la paz, y fauoreciesse el Concilio, por cuyo medio Dios obraua tantos bienes, y depusiesse las armas, que causauan a su Santidad mas daño, è infamia, que honra: y que no quisiesse mostrarse parcial entre los que estauan discordes, sino qne como buen Padre los reduxesse a concordia, y rebocasse las armas del Patriarca, y cessassen las guerras; de otra manera inuocaua a Dios por juez de su inocencia, y a los Cardenales por testigos, y al mundo: y que si algun mal se siguiesse, no fuesse por su culpa.

El Papa se resuelue de ayudar cõ armas contra los Aragoneses.

El Cõde de Nola muy poderoso en el Reyno.

Y deseando el Rey traer a su seruicio a Reymundo Orsino Conde de Nola, por ser muy poderoso, se tratò de casarle &c.

sarle con doña Leonor, hija mayor del Conde de Vrgel, por ser de la Casa Real, y le diò a Escafata, y â Eboli, y conduta de quatrocientos cauallos: y esto se concertò a vltimo de Otubre del año de mil quatrocientos treinta y siete, y â los
1437. veinte y quatro de Nouiembre se puso en la obediencia del Rey Baltasar de la Ratta Conde de Caserta, con que su hijo casasse con doña Iuana, hija menor del Marques de Girache, y otras cosas, aunque el matrimonio no huuo efecto.

Iuntanse con el Rey don Alonso ocho grãdes señores de la casa Vrsina. Estando el Rey en Nola, se fueron a juntar con el ocho grandes señores de la casa Vrsina, y otros ocho Barones del Reyno, y muchos Caualleros, y saliendo con el exercito de Capua, fue a poner el campo a postrero de Nouiembre sobre el castillo de Marchinisi, y le tomò, y â Escafata, y â Castellamar de Estabia, y otros muchos lugares y castillos se iuan dando en tierra de Labor. Entregòse luego Salerno, y todo el Principado, la Caua, y casi toda la costa de Amalfa: y estando el Rey en Soma, a veinte y dos de Deziembre, hizo General de las galeras del Principado de Cataluña a don Bernardo Iuan de Cabrera Conde de Modica, a contemplacion de los Catalanes.

Muchos principales del bãdo del Rey le auisaron, que acostandose a la ciudad de Napoles con el exercito, y el armada, se darian: y aunque lo procurô, fue tan grande la trauesia, que no pudo, y el trato fue descubierto, y algunos fueron presos: y como las galeras de Cataluña auian venido principalmente para hazer guerra a Ginoueses, dio licencia, que fuessen bien reforçadas a la ribera, y entonces traxo a su seruicio a Pablo, y Antonio de Sangro, a Carlos de Campobasso, y â Hector Bulgardo, con sus gentes, que eran Capitanes de Iacobo Caldora, y siempre continuauan la guerra en Abruzo Francisco Picinino, y Dominicucho de Amicis del Aguila, y Ricio de Monteclaro. Y teniendo el Rey todos los pasos de tierra de Labor, y otros,

El Rey procura de apretar a Napoles. parecia que Napoles podria tenerse pocos dias, y por esta causa, los de la liga, que eran el Papa, Venecia, y Genoua, instauan que Ginoueses armassen muchas galeras: y el Rey instaua en Cataluña, y en Sicilia, que tambien armassen mas galeras. De Castellamar passò el Rey a Nola en fin del mes de Henero del año de mil quatrocientos treinta y ocho; y acordò con Marino Bosa, y 1438.
Iuanela Estandardo su muger, que no diessen passo por sus tierras a los enemigos para entrar en tierra de Labor; y fue a ponerse con el campo sobre Montesarchio con muchas nieues: rindiosele tambien Montefusculo: passò el valle de Beneuento, y de aqui se fue a Pulla con licencia del Rey el Principe de Taranto.

Antonio Caldora Visorrey por el Duque Reiner, saliò de Napoles, saqueò â Oyrola, y passò el rio de Escafata; y con esto se le rindio todo el valle de Sanseuerino. El Rey queria que el Infante don Pedro viniesse con su armada de Sicilia.

La Duquesa de Anjùs pide socorro al Papa. La Duquesa de Anjùs, viendo la prosperidad del Rey, pidio socorro al Papa, que se hallaua en Florencia, y la embiò con su Legado el Patriarca de Alexandria quatro mil cauallos, y mil infantes. Auia ganado reputacion el Legado, porque prendio al Conde Antonio de Pontadera, y le hizo ahorcar, y quemar, como enemigo de la Iglesia. Entrò el Legado en el Reyno por Abril, y tomò a Ceperano, que es de la Iglesia, y salio Antonio Caldora a juntarse con el.

Auia mucha diferencia de pareceres en el campo del Rey: porque vnos queriã, que se fuesse a resistir al Legado, con el qual se auian juntado mas fuerças. Otros dezian, que se apretasse a Napoles, y que no auia para que hazer tanto caso del: cõ todo esso se acercarõ los exercitos a seis millas, teniendo en medio el rio Vulturno. En esto vnas bandas de cauallos del Rey, con alguna infanteriã, acometieron a la gente que salio de Napoles para juntarse con el Legado, y los rompieron, y

Rota de la gẽte que sale de Napoles. prendieron a muchos, y saquearon el bagaje, y tomarõ muchas armas, y cauallos, y â Bartolome Facio. Era el Capitan desta rota el Marques de Girache, y recogido a Capua, boluio a salir, y dio otra semejante rota al enemigo.

El Legado antes destas rotas auia ganado a Venafio, Alife, y otros lugares de poca importancia, y despues se entrò en Napoles, y persuadia a todos, que se apartassen de la opinion del Rey: Iacobo Caldora puso su campo junto a Pescara, y Francisco de Aquino, gran Senescal de aquel Reyno, con el Duque de Atri, Francisco Picinino, Minicucho, y Iesias, salieron al encuentro al enemigo. Pero antes de juntarse

todos,

todos, el Duque Datri, el Picinino, y Sebastian de Amicis acometierõ de noche al Caldora, y le rompieron, y prendieron mucha gente, y robaron su campo. Reduxose el Rey a Capua por el mes de Iulio, y desde alli embiò a los Caldoras para traerlos a su seruicio, y embiò a mandar al Principe de Taranto, que fuesse a juntarse con el, y poniendo en orden mil y y seiscientos cauallos, vino a Montefuscu lo, y el Rey fue al valle de Vitulano, para tomar en medio al Legado. La Duquesa de Anjùs auisò a Iacobo Caldora, para q̃ le socorriesse: pero daua palabras, y no se mouia, porque andauan los tratos con el Rey. Viendo esto el Legado, y conociendo, q̃ el valor, y la salud estaua en las manos, salio muy de priessa de Napoles, y de repente, con gran furia acometio al Principe de Taranto, y le rompio, y prendio, y juntamente a Pedro Palagano, con dos sobrinos suyos, y â Antonio de Marramaldo, y a otros Caualleros, y el Duque de Venosa, hermano del Principe, se saluò en Montefusculo. El Rey, sabiẽdo que el Legado estaua junto â Escafata, le fue a buscar en el principio de Agosto, y rompio ciertas esquadras de su gente, que corria el campo, por lo qual el Legado se fue muy de priessa, y el Rey le fue a buscar â Salerno, y le tuuo cercado. Retirose el Rey â Capua, y Gaeta, y repartio el exercito por los contornos, y ordenò al Conde de Nola, que tratasse de la libertad del Principe su hermano; y le diò comission para q̃ le obligasse en todo lo q̃ quisiesse por ella: pero el Principe de Taranto se concertò con el Legado, y prometio de seruir a la Iglesia, y lo mismo hizieron el Conde de Caserta, y Francisco Pandon: y aunque el Duque de Milan los queria reduzir, anteponiendoles el juramento que le auian hecho, y fe que le auiã dado. Cõsiderando el Rey, que no auia mucho que fiar de quien sin auerle dado causa auia faltado a quien era, determinò de traer a su seruicio a Antonio Colona Principe de Salerno, cabeça del vando cõtrario de los Vrsinos: y esta cõcordia se assentò en Gaeta, en fin de Setiembre, con muchas, y buenas condiciones, y fue vna dellas, q̃ en caso que el Rey hiziesse guerra al Papa, auia de seruirle cõ todos los de su Casa, con sus tierras, y Estados, y recoger en ellos la gente del Rey.

Rota del Caldora.

Rota del Principe de Tarãto, y su prisiõ.

El Rey lleua a su seruicio a Antonio Colona Principe de Salerno.

En mucho trabajo puso al Rey D. Alõso el auer tomado el Papa por tan propia la empresa del Reyno, y no lo hizo por fauorecer â Reiner, ni por ser el Reyno feudo de la Iglesia, sino por obligar al Rey de Francia, para que no le fuesse cõtrario en las cosas del Concilio; y con todo esto yua el Rey con mucho cuydado de no irritar al Papa. En Basilea todavia se tratava de mudar el Concilio, y el Rey de Francia queria que se passasse â Auiñon, el Papa â Florencia, el Rey don Alonso â Pauìa, ò en otra parte del Estado de Milan, y siempre instaua por la inuestidura, y ofrecia al Papa, por el tiempo passado de lo corrido del censo 200. mil ducados, y otras comodidades. Y en el Cõcilio auia alcançado letras para el Legado, en que se le mandaua que restituyesse al Rey dõ Alonso todos los lugares que huuiesse tomado, y que reuocasse lo q̃ auia proueydo quanto a los juramentos y omenages, que era la absolucion que dellos auia dado â los que los auiã hecho al Rey: y por otra parte, por medio del Legado hazia sus diligencias por ponerse bien cõ el Papa, y en este tiempo sucedio gran desconfiança entre Iacobo Caldora, y el Legado, y los pueblos del Reyno que los seguian estauan descontentos, y cansados de tan larga guerra. Tambien trataua el Rey de acomodarse cõ el Emperador Sigismundo: pero viuio pocos dias, y fue elegido Alberto de Austria su yerno: y teniẽdo el Rey su exercito en san Iulian, â 22. del mes de Diziẽbre, ordenaua â sus Embaxadores del Concilio, que se detuuiesse el processo que se hazia contra el Papa, hasta ver en que parauan los tratos que se traìan con el: y finalmẽte se assẽtò vna tregua que durasse hasta fin de Março del año siguiente, con algunas condiciones, y entre ellas, que el Legado no se siruiesse de los Caldoras: y el Rey se fue â alojar en los Casales de Auersa. Pero no guardò el Legado la tregua: porque juntãdose con los Caldoras, caminaron toda la noche de Nauidad del año de 1438. para prender al Rey, y en efeto le prendierã si por el cansancio no se detuuierã vn poco en el camino, y porque entretanto llegò vn auiso de Iacobo de la Lionesa, para que su Magestad se guardasse: aunq̃ se reìa dello, y se burlaua de otros dos auisos que luego llegaron; con todo esso se puso a cauallo, y tomò el camino de Capua, con que saluò el peligro. Iacobo Caldora se fue â Abruzo, y el Legado a Andria, adonde fue biẽ recebido del Principe de Taranto: y porque la gente se le iua poco a poco, y alli se mouio cierto

En Basilea se trata de mudar el Concilio.

Alberto de Austria elegido Emperador.

1438.

ruy-

ruydo,temiendo que le querian prender, se fue â Molfeta,adonde se embarcò para Venecia,y de alli se fue â Ferrara,adonde se hallaua el Papa,yauia ido a aquella ciudad,con fin de recebir al Emperador Iuã Paleogo,que auia ofrecido de venir â Venecia, con intencion de reduzir el Imperio Griego a la obediencia y vnion de la Iglesia Catolica Romana, Pero el Papa mudò el Concilio a Ferrara, y despues a Florencia:y en este tiempo salio de la prision de Felipe Duque de Borgoña,el Duque Reyner,con pagar 200.mil ducados, y yua muy pobre caminãdo al Reyno de Napoles. Y el Principe de Taranto,viendo desfauorecida la empresa del Papa, boluio con sus parientes al seruicio del Rey. Llegò el Duque Reyner â 19. de Mayo del año 1439.a la playa de Napoles,en 12.galeras, 4.galeotas, y dos bergantines,ycon gran pompa discurrio por la ciudad, como Rey que tomaua la possession del Reyno, y lleuaua su hijo primogenito, que se llamaua Iuã Duque de Bari, y todos estauan contentos por tenerle por hombre de valor, y de experiẽcia:pero entibiose este amor como se fue descubriendo su pobreza, y cada vno seguia su humor,y al vencedor.Fueron quatro galeras a socorrer el castillo de Trani: pero ya le auia ganado por el Rey el Principe de Taranto, y Pedro Palagano, que auian buelto a su seruicio. Vieronse el Duque Reyner,y Caldora, trataron de la forma de hazer la guerra; y parecio â Caldora, que se emprendiesse â Escafata, por ser importante para la entrada en el Reyno,y la ganaron.El Rey juntò su exercito para resistir a sus enemigos,y â Francisco Esforça, que entraua por la Marca con mucha gente, por lo qual determinò de ir â Abruzo, adonde todos los lugares se le dauan de buena gana:por lo qual Iacobo Caldora determinò de dexar tierra de Labor, y ir en socorro de sus tierras. Pusose cerca del Rey en vn lugar dicho Casacandida. Tenia el Rey en su campo diez mil hombres: y el Principe de Tarãto deseaua que se llegasse a batalla, afirmãdo, que seria la total destruyciõ de los Caldoras: pero el Rey yua mas de espacio,y mas consideradamente.Y Caldora, que no se podia entretener,auiendo dias que los exercitos estauan a la mira, se fue a poner delante de las puertas de Piacẽtro, y llamaua al Duque de Anjùs, que fuesse a juntarse con el, y como tardaua: porque la gente sin dinero yua de mala gana, y se le yua la suya, mouio platicas de concierto con el Rey.

El Legado dexa el Reyno, y va â Ferrara.

1439. El Duque Reyner entra con grã põpa en Napoles.

Cada dia se yua deshaziendo Iacobo Caldora,y andaua de lugar en lugar:y como era el principal Capitan de la parte contraria,y estaua tan aniquilado,el Rey pensaua que le auia de caer en las manos. Francisco Esforça passò de la Marca al Abruzo contra Francisco Picinino, y Iosias de Aquauiua, y fuesse a poner en el territorio del Amatrice, sin declararse por amigo,ni enemigo,y de la misma manera procedia el Rey con el,aunque procuraua que Nicolo Picinino mouiesse algo en la Marca,de manera que forçasse â Francisco Esforça â boluerse a ella, el qual sabiendo el Rey que pedia dinero,y que se quitassen las bãderas suyas, y leuãtassen las q̃ el quisiesse: el Rey le embiò a dezir,Que porq̃ causa procedia de aquella manera, pues no se le auia dado ocasion? y esto estando el Rey con su campo en san Valentin. Respondio el Esforça, Que el era seruidor de su Magestad,y que no trataua sino de destruir los lugares de Iosias de Aquauiua, que era su enemigo, y començò a destruirlos,y quemarlos. El Rey embiò a don Iñigo de Gueuara, Andrea de la Candida, y â Reynaldo de lo Duce, que requiriessen al Esforça, que desistiesse de los daños que hazia a Iosias de Aquauiua, y que se tomasse algun assiento sobre las pretensiones que el Esforça tenia en parte de aquellos lugares, y que con esto se saliesse del Reyno: y que en caso q̃ se quisiesse reduzir al seruicio del Rey, le ofreciessen el oficio de gran Condestable del Reyno, con la conduta de mil lanças,y mil infantes;el Principado de Salerno, y la Gouernacion de las Prouincias de Abruzo. Y con esto el Rey se fue a assentar su campo junto a Castroviejo:y aunque Esforça dezia, que queria seruir al Rey,se yua apercibiendo para echarle de la tierra, y daua fuerças a Iosias de Aquauiua, para que le resistiesse,y se mostrasse contra el: porque demas de no poderse detener en Abruzo, por el Inuierno,era cierto que el Duque de Milan le llamaua.

Iacobo Caldora va perdiendo mucho de su exercito.

Recado de Francisco Esforça al Rey, y su respuesta.

Estando el Rey en tierras del Condado de Celano, el Duque Reyner de Anjùs, y su Capitan General Miqueleto Atendolo,juntaron quanta gente pudieron, y fueron al Abruzo, con fin de juntarse con Caldora.

El Rey,aunq̃ estaua poderoso,y auia recebido algunos cauallos de Caldora a su

 serui-

feruicio,y muchos lugares,y la ciudad de Sulmona pidio al Duque de Milan mil y quiniētos cauallos por todo el mes de Setiembre. El cãpo del Duque de Anjús se fue reforçando de tal manera, y acudiendole tanta gente, q̃ ya se hallaua muy poderoso, y fuesse a poner en el territorio del Conde de Caserta, q̃ acostũbraua mudarse conforme al sucesso de las cosas, y ya se auia ydo a seruirle,y a 29. de Agosto llegò Reyner â Sulmona,y alli se juntò con Caldora, y no pudieron auer aquella ciudad,y tãbien se les defendio Populo,y llegaron a Reyner 7. mil soldados del Aguila,gente muy luzida, con q̃ llegò aquel exercito â 18.mil hõbres,y determinò de buscar al Rey, y andãdo el Rey a caça en vna montaña,supo q̃ yuan sobre el; mãdò llamar al Infante don Pedro, y al Principe de Taranto, y a los otros señores que andauan esparcidos, y recogidos començaron a caminar. Tuuose por cierto, que si Reyner no se detuuiera desde que salio de Populo, aquel dia fuera cierto señor del Reyno. Assentado el campo, Reyner embiò vn Rey de armas al Rey, desafiandole para la batalla. El Rey aceptò el desafio, y dixo: Que pues la ley queria que el desafiado escogiesse el campo, que para nueue de Setiembre le esperaua en tierra de Labor. Mucho descontēto recibio Reyner desta respuesta, teniendo por cierto,que si peleâra aquel dia, quedâra vencedor; y boluio a cobrar vnos castillos q̃ le quedauan a las espaldas.El Rey,perdida la esperança de cobrar a Abruzo,boluio a tierra de Labor,y a los 9.de Setiembre estuuo para la batalla aplaçada en los campos Magdalonicos, que eran comunes a las partes: y finalmente Reyner consiguio su intēciõ,que fue,echar al Rey de Abruzo:y con los presentes que le dieron pudo entretener algunos dias tan gran exercito, y al cabo se le fue deshaziendo, y el Rey entrò por fuerça a Arpadio,y prendio a Marino su señor. A 13. de Setiembre Baltasar de la Rata Conde de Caserta boluio a seruir al Rey(tan poca era su fe, que en menos de dos años mudò cinco vezes vanderas, sin curar de juramento, ni de honra.) Francisco de Poncadera corrio desde Matalon hasta Arienzo, casi a vista del Rey. Cobrò el Rey por fuerça a Grañano,y a Escafata,y reduxo a su seruicio al Conde de Montorio,y hizo tregua con el Cõde de santa Seuerina,y assi variaua la fortuna con buenos y malos sucessos de las partes:y considerando el Rey que tenia casi todos los passos de tierra de Labor, y que Reyner andaua discurriēdo por Abruzo,y que su armada de naos y galeras de tres y dos remos,cõ otras tafurcas,y fustas,auia deshecho,afondado, destroçado, y quemado la enemiga, determinò de sitiar a Napoles, q̃ estaua fatigada de hãbre, y falta de cabeça:porq̃ en sola aquella ciudad consistia la vitoria.Pusose el sitio a 20.de Setiembre por mar y por tierra. Hallaronse con el Rey Mateo de Aquauiua Duque de Andria, Francisco de Aquino Cõde de Montedoririfi gran Senescal, Raymundo Orsino Conde de Nola,gran Iusticiero,Iuan de Veintemilla Marques de Girachi,Almirante de Sicilia, y don Pedro de Cardona Camarlengo del Rey, y otros muchos. Tenia el Rey en su armada siete naues, quatro galeras, y otras fustas; y queriendo entrar la ciudad,le resistieron con alguna gente de cauallo Iuã de la Noce,Iacobo Sanazaro,y Christoual de Crema: porque Otino Caraciolo estaua enfermo, y toda la Nobleza de la ciudad auia ido con Reyner.Sucedio que a 17.de Otubre del año de 1439. yendo el Infante don Pedro desde su estancia a dar vn assalto a los enemigos, vn tiro de artilleria le lleuò la mitad de la cabeça. Lleuaronle a la Madalena, adõde el Rey oîa Missa, y sintio grandemente este golpe, y lo lleuò con gran prudencia, como de tan querido y valeroso hermano. Pusieronle en el castillo del Ouo: era de edad de 27. años, valiente por su persona, y muy liberal y generoso; no era casado. Embiò el Rey a llamar al Infante dõ Enrique,y algunos dizen, que al Rey de Nauarra.Tenia tan apretada a Napoles,que aunque Reyner, y Caldora hazian lo que podian por socorrerla,cayera luego, sino que era mal ayudado de los Barones, especialmente el Principe de Taranto, y el Conde de Nola, que quando vian cerca la vitoria, afloxauan. Y auiendo estado treinta y seis dias sobre Napoles, se fue a inuernar a Capua, y los Barones a sus Estados,y Reyner,y Caldora se entraron en Napoles.

Embiò el Rey vn Cauallero a dar cuenta al Duque de Milan de todo lo sucedido, en ocasion que el Duque trataua de casar a Frãcisco Esforça cõ Blãca su hija, por lo qual Nicolo Picinino, enemigo de Esforça,trataua de despedirse del seruicio del Duque,y acomodarse con el Papa y con el Rey:pero hizo oficios con el Du que

El Duque Reyner llega con su exercito à Sulmona,y se junta cõ Caldora.

Reyner echa al Rey de Abruzo.

El Rey determina de sitiar à Napoles.

1439.

Muerte del Infante dō Pedro.

Nicolo Picinino se despide del seruicio del Duque de Milan.

que para que no le dexasse apartar de su seruicio.

1440. En el principio del año de 1440. se hallaua el Rey don Alonso en Capua, apercibiendose para la Primauera: porque de muchas partes esperaua el Duque Reyner de ser ayudado, especialmente de Ginoueses, con vna armada. Y el Rey siempre insistia de lleuar a su seruicio al Conde Francisco Esforça, y le hazia grandes partidos, y andaua en esto vn Cauallero llamado Iacobo de Aquino: pero Esforça no se acabaua de resoluer, y ya era tiempo de salir en campaña, y fue el Rey con el exercito a Cauiano, y la ganò de noche por escalada; y tambien fue ganado por fuerça Pomiliano, con otros siete lugares. Boluio el Rey a Pontecorbo, por no dexar nada atras, y estando en el Abadia de Sangerman, los de Cauiano llamaron a Reyner, y cobrò el lugar, quedando el castillo por el Rey. Fue el Rey luego a Cauiano a castigar los vezinos: pero ellos se huyeron, y dexò buena guardia en el lugar.

El Rey desea lleuar à su seruicio a Francisco Esforça.

Pretendia el Duque de Milan, que el Rey de Aragon desamparasse el Concilio de Basilea, y el queria hazer lo mismo: pero el Rey juzgaua, que esto causaria escandalo en la Christiandad, y seria dexar poderosos a los Franceses, que entre las demas cosas pretendian deponer al Pontifice: y quando no pudiessen, alomenos querian disoluer el Concilio; en lo qual alegaua el Rey de Aragon por inconueniente, que no se podia boluer a juntar el Concilio, sino auiendo passado diez años: y por esto el Rey juzgaua por mejor el estarse en Basilea, y con este parecer se conformò el Duque de Milan. El Papa auia mudado proposito, y deseaua que el Rey, y el Duque Reyner se concertassen, y el Rey justificaua su causa con el Papa, mostrãdo ser vanas todas las oposiciones que se hazian a su derecho; y que no le auia perdido por auer faltado de lo prometido, como se alegaua, y con todas sus justificaciones, embiò el Rey a don Alonso de Borja Obispo de Valencia, a Berenguel de Foncuberta, y à Berenguel de Mercader, y la principal demanda era la inuestidura del Reyno: pero el Papa apretaua en la concordia, y pedia al Rey, que le diesse el honor della antes que a otro: porque el Rey de Francia se queria entremeter en ella, ofreciendo, que se portaria de manera, que con razon estaria muy contento: y estando con su campo junto a la torre de Carbonara, embiò su embaxada a 19. de Mayo del año de 1440. y tenia el Rey sus cosas en buen estado, y le tuuieran mucho mejor, como el Papa, y Francisco Esforça no se entremetiessen en la guerra. Auiase armado en Genoua cinco naues, y vna galera, siendo Capitanes Espiñeta de Campofregoso, y Nicolas de Campofregoso, los quales acudieron sobre el castillo Nueuo de Napoles: porque no teniendo el Rey forma de socorrerlo, auia muchos dias que le apretauan por mar y por tierra, defendiendose valerosamente Arnaldo Sans, que era el Alcayde, y antes queria el Rey que se perdiesse el castillo, que conceder a Reyner vn año de tregua que le pedia. 1440.

Franceses pretenden deponer al Pontifice.

Arnaldo de Sans defiende bien el castillo Nueuo de Napoles.

Auian llegado Comissarios del Rey de Francia para tratar de la concordia: y auiendose juntado muchos dias con ellos otros del Rey don Alonso, fue aduertido, que Reyner no procedia en aquel cõcierto con animo sincero, mandò el Rey a sus Diputados, que no boluiessen mas a aquella junta, y todo el cuidado era socorrer el castillo Nueuo: porque los de Napoles le tenian muy apretado; y aunque el Rey andaua con su exercito en campaña, como no tenia armada en la mar, y estauan tomados los passos, aunque intentò diuersas vezes de meter el socorro por mar y por tierra, y arriesgò su propia persona algunas vezes, fue impossible. Y padeciendo los sitiados mucha hambre, y estrema falta de todas las cosas, el Rey les embiò a dezir, que estimaua en mas sus personas, que el castillo, y que le diessen, y finalmente salieron libres las personas, y la ropa que pudiessen lleuar: y lo que mas sintieron los sitiados fue, la falta de la poluora, por no poderse aprouechar de las espingardas: y el primero que quieren los Autores de aquel tiempo que las lleuò a Italia fue, el Duque Reyner: y de lo que tenian gran falta era de Artifices que supiessen hazer la poluora.

El castillo de Napoles manda el Rey que se rinda.

Dio gran reputacion al Duque Reyner la presa del castillo Nueuo, y el Rey derramò su gente: parte embiò a Abruzo, y parte dexò en tierra de Labor, y con otra parte fue al Principado contra los Sanseuerinos, y contra Gabriel Orsino del Bancio Duque de Venosa, a Pulla, y à primero del mes de Setiembre tuuo puesto el sitio a Salerno, que toda via se tenia por el Papa: apretò

El Duque Reyner gana reputacion con la presa del castillo de Napoles.

tanto el Rey á Salerno, que se dio a partido con el castillo de san Benito, y luego hizo gracia dello, con titulo de Principe, al Conde de Nola, que se auia casado con doña Leonor, hija del Conde de Vrgel, y tambien le dio el Ducado de Amalfi: y con esta merced tuuo muy prendada aquella Casa, que era muy poderosa, y todos los della le siruieron de alli adelante muy fielmente, y se reduxeron a su seruicio todos los Sanseuerinos. Teniendo Iacobo Caldora reduzido casi todo el Abruzo, en el fin de Setiembre baxô a juntarse con Reiner, y el Rey le fue a tomar los passos, y llegaron a encontrarse cerca de Marillano; y aunque Caldora prouò a passar tres vezes el Vulturno, y echar puente, siempre se le defendio, y fue forçado yrse a Beneuento, aunque en la ciudad de Napoles se passaua mucha necessidad de comida. Y auiendo el Rey reduzido a los Sanseuerinos, y tenido otros buenos successos, determinò de concluyr la tregua con el Papa por tiempo de dos años: y con esto mouio platica de casar al Infante don Fernando su hijo, con Blanca, hija del Duque de Milan, deshaziendose el casamiento tratado con Francisco Esforça. Iacobo Caldora fue a poner su campo contra el castillo de la Baronia de Ci[illegible]ielo, que aunque era de la Iglesia, lo tenian los de la Leonesa: y queriendo dar el assalto, y darle â saco a los soldados, diziendo, que no tenia dinero que darles, le dio vn desmayo de que murio en edad de setenta años, auiendo sido vno de los mejores soldados de su tiempo, aunque hombre de poca fe, y mucha codicia. El Rey fue a sitiar a la Cerra, y se dio al Principe de Taranto su antiguo señor, y puso el sitio a Auersa, y Reiner pidio á los Caldoras, que fuessen a socorrer a Auersa, y a Napoles, que estauan en mucho aprieto. Ellos le respondieron, que no tenian dinero, ni lo podian sacar de los pueblos, que seria necessario que Reiner fuesse a tener en fe aquella Prouincia, pues le auia costado tanto. Y hallandose Reiner muy apretado en Napoles: porque en toda tierra de Labor seguian el vando de los Aragoneses, publicó, que pues via sus cosas en tanta desesperacion, se queria embarcar en dos naues que alli auia de Ginoueses, con su muger, y sus hijos, y yr â Florencia, adonde se hallaua el Pontifice, y pedirle ayuda; donde no yria a Prouença a poner en orden su armada lo

Tregua entre el Papa, y el Rey don Alõso.

Muerte de Iacobo Caldora.

El Duque Reiner se embarca para Florẽcia pedir ayuda al Papa.

mejor que pudiesse. Los Napolitanos le pedian con muchas lagrimas, que no los desamparasse. Y el les dezia, Que era mejor para ellos. En este tiempo se supo que en el Concilio de Basilea continuauan en hazer processo para priuar al Pontifice, y proueer otro. Y el Rey mandò a sus Embaxadores, que no se metiessen en aquello. Continuauase el sitio de Auersa, y al fin se dio la ciudad â 17. del mes de Enero del año de 1441. y el Rey se fue â Gaeta, y quedò contra el Castillo Antonio de Veintemilla Marques de Girachi. Determinado Reyner de hazer su viaje a Florencia, salio de Napoles a pie â quatro horas de noche â 29. de Enero, acompañado de sus criados, y de algunos Napolitanos, y por caminos muy asperos y encubiertos, fue a dar con grandes nieues y trabajos al Castillo de Santangelo, y de alli fue â Altauila, siguiendo la via de Beneuento, y a la Padula, adonde se despidio de los varones Napolitanos, y fuesse â Nocera de Pulla, y desde alli fue al Aguila â persuadir â Antonio Caldora, que saliessen la primauera â hazer alguna buena jornada en tierra de Labor. El sitio del Castillo de Auersa se continuaua, y estando el Rey en Gaeta, cada dia acudian diuersos Barones y señores â obedecelle, y sus cosas caminauan cõ tãta prosperidad, que no parecia que auia cosa que le pudiesse impedir el entero dominio del Reyno, sino la paz que se trataua entre los comunes de Venecia y de Florencia con el Duque de Milan: porque si esto sucedia, las fuerças de Venecianos y de Francisco Esforça era claro que auian de entrar en el Reyno, por lo qual embiò a dezir al Duque de Milan, que si todavia hiziesse la paz, le mandasse auisar antes de concluyrla, para que se pudiesse apercebir, porque tenia animo para resistir â todos sus enemigos.

1441.

Determinado el Rey de hazer la guerra por todas partes â la ciudad de Napoles, ordenò que hiziessen lo mismo por su parte, Iosias de Aquauiua Duque de Atri, el Duque de Andria, y otros señores: y estando en Capua, acudieron â dalle obediencia muchos señores, y entonces le embiaron a llamar los de Sulmona, diziendo, que no se declarauan por causa de Reyner, que andaua solicitando a Antonio Caldora, para que baxassen a socorrer el castillo de Auersa, y â ayudar las cosas de tierra de

La mayor parte del Reyno acude a obedecer al Rey don Alõso.

de Labor, y que el se escusaua, pidiendo siempre dinero: finalmente salio el Rey contra Napoles de Capua, y se le dio Mõtefusculo, y â 25. de Iunio passò contra Condida, y sobre la Atufalda; y auiendo solicitado mucho el Duque Reiner à Antonio Caldora Duque de Bari, salio de Abruzo, y fueron con el campo a buscar al Rey don Alonso; y estando los campos muy cerca el vno del otro, el dia de san Pedro, teniendo la Caua en medio, hàzia la parte de Benauento, Reiner embiò vn trompeta al Rey, que le dixo, Que tuuiesse por bien de no destruir aquel Reyno, y acabar aquella guerra de persona a persona, ò con vna esquadra, ô mas, ò cõ todo el exercito, con vna batalla; y que tuuiesse paciencia el que perdiesse. A lo qual respondio el Rey: Que no seria de hombre prudente, teniendo sus cosas en el estado que las tenia, con tanto afan, quererlo arriesgar en la ventura de vna batalla, especialmente siendo el oficio del buen Capitan, vencer sin sangre. El Duque el postrero de Iunio puso en ordẽ su exercito, y como el que sabia, que toda su felicidad consistia en apresurar el negocio, fue el primero que con gran valor embistio al campo del Rey, el qual a la sazon se hallaua enfermo, y siendo auisado, que se afloxaua por vna parte de su exercito, se hizo lleuar en vna litera, con que reparò el daño, y dizen, que el Rey ganò esta batalla: porque el Duque de Bari, y Ricio de Monteclaro no quisieron pelear contra el, por lo qual fue necessario que se retirasse Reiner, y el Rey fue a poner su cãpo sobre Cancelo: y en estos mismos dias fue roto Nicolo Picinino en Anagni por la gente de Florentines, y del Papa, y el Rey le ayudò para que fuesse â hazer la guerra a la Marca.

Batalla de junto à la Caua.

Retiròse el Duque Reiner a Illulo con 7. mil soldados, y alli dixo Antonio Caldora Duque de Bari, que se queria recoger al Abruzo: y el Rey fue a Auersa para acabar la empresa del castillo, y Reiner assentò su campo en las Padulas, y alli cõbidò Reiner a comer al Duque de Bari, y â los demas Barones que estauan con el, y dixo hablando con el Duque, Que bien sabia que le llamò que fuesse à Abruzo, y fui para socorrer a vuestras cosas, quãdo lo hizierã pocos de los que teneis a vuestro sueldo, y he discurrido por Abruzo, y Capitanata, no como vuestro Rey, sino como vuestro factor, y quanto dinero he podido auer, todo os lo he dado: dìos a Sulmona, y en todo he hecho lo que aueis querido: y despues de auerme hecho venir a Carpenon, apenas os quisistes mouer; y es cierto q̃ me sacastes de las manos al Rey de Aragon con todo su exercito, con no dexar pelear a vuestra gente siendo pagada de mi sueldo. Yo vine de Francia a ser Rey como lo fueron mis padres y aguelos, y no por vuestro executor; y por tãto os digo, que por tener respeto a los seruicios de vuestro padre, no quiero hazer con vos otra demostracion, que tener vuestra gente a mi mano, y quãto teneis quiero q̃ sea vuestro. El Duque de Bari cõfuso, se escusaua, que aquel dia le enseñò la experiencia, que no conuenia hazer otra cosa. Fue recogido en vna camara; y sabido en el exercito, tomarõ sus soldados las armas contra los del Duque Reiner, y amenaçauan que se yrian al Rey de Aragon, y derribaron el estandarte de Reyner. Pero Ramon Caldora los sossegò, y à los 8. de Iulio los Caldoras hizieron omenage al Rey, y el Duque fue puesto en libertad, y se le mandò, que fuesse por Visorrey â Abruzo. Y esto passô en Napoles, y quando salio de la ciudad, y estando en la Madalena quiso Reiner salir contra el, y fue aconsejado, que no lo hiziesse, que iua en peligro, porque la gente que lleuaua era toda de la deuociõ de los Caldoras. El Duque le embiò vn trompeta, pidiendole, que le tuuiesse por recomẽdado, y que le confirmasse la conduta que le dexò su padre, y daria en rehenes a su muger, y a sus hijos. Y respondiendo Reiner asperamente, boluio el Duque a dezirle, Que el estaua en la puente de la Madalena, y no en el castillo, y que se yria a ver con el Rey don Alonso. Y en la misma sazon los soldados de los Caldoras traìan sus platicas con los Aragoneses, y â veintiuno de Iulio en Pomillano se vio el Duque con don Iuan de Veintemilla Marques de Girachi, y se dixo, que se vio con el Rey en Arienzo, y se concertò con el, y le hizo juramento de fidelidad, y ordenò que se diesse el castillo de Auersa al Rey, y le dieron diez mil ducados, y de todo se arrepintio quando supo que Nicolo Picinino se ponia en orden para seruir al Rey.

El Rey quiere cõtinuar el sitio de Auersa.

Platica de Reyner al Duque de Bari.

El Duque de Bari se concierta con el Rey don Alõso.

Auido el castillo de Auersa, que era muy importante para sugetar â Napoles, se rindio el castillo alto de Salerno; y huuo el Rey a Matalon, y ya no quedaua por ganar sino â Napoles, y â Puçol en tierra de Labor, y el Duque de Bari se

se detenia en declararse por el Rey, esperando que el Papa le haria General de su exercito; y esto passò hasta los diez de Setiembre del año de 1441.

1441. En el Concilio de Basilea se procedio a la priuacion de Eugenio Quarto, en que en ninguna manera quiso côcurrir el Rey dõn Alonso, reprouãdola por acciõ muy errada, y passando adelante eligieron Põtifice â Amadeo primero Duque de Saboya, que dexado el mundo, hazia vida solitaria, y fue esta elecciõ a cinco de Nouiembre del año passado de 1439. llamóse Felix, y se coronò en Basilea a venticuatro de Agosto deste año de 1440. El Rey don Alonso sabida la elecion de Amadeo, y recebidas sus letras en que le pedia obediencia, embiò a mandar a los Reynos de su Corona de Aragon, que en este caso procediessen de la misma manera que se auia hecho en tiempo del cisma de Gregorio XI. y despachò al Papa al Arçobispo de Palermo, respõdiendo cortesmente a sus letras, y con ordẽ al Arçobispo, que si Amadeo le côcedia la adopcion del Reyno, y la donacion para su sucession, ofreciesse, que procuraria sojuzgar para la Iglesia la ciudad de Roma, y todo el patrimonio, y le acompañaria cõ sus galeras, hasta ponerle en la silla, y le tendria por verdadero sumo Pontifice. Lleuò tambien comission el Arçobispo para darle la obediẽcia, si otorgasse esto, y diesse al Rey cien mil florines, para la conquista del Reyno, pues era feudo de la Iglesia; y pretẽdia, que en caso que Amadeo le concediesse todo lo dicho, que se fuesse cõ su Corte a estar en el Reyno, assi para mayor seguridad suya, como porq̃ mas facilmente cobraria quanto estaua vsurpado a la Iglesia, y desta manera trataua el Rey en vn mismo tiempo con el Papa Eugenio, con el Concilio, y con el intruso. Reiner en este tiempo se vio tan apretado, que embiò a su muger, y a sus hijos a Prouença, y el tratana de medios con el Rey: pero como no eran tratables, dexaronse. Huuo despues el Principe de Taranto a Monopoli, y concertose con el señor de san Esteuan, que era de los Piñatelos. Caminando el Rey al Abruzo, como lo deseaua el Duque de Milan por Francisco Esforça, le dio vna muy gran calentura: de manera, que conuino que se fuesse â c... â Santagata, y alli se detuuo quinze dias: y por ser ya el Inuierno repartio el exercito, para que fuesse a descansar; y hallandose el Rey en Miniano, por industria de don Garcia de Cauanillas Gouernador de Mõtefusculo, cayò Beneuento en sus manos, que era de Frãcisco Esforça.

En el Cõcilio de Basilea se procede a la priuacion de Eugenio Quarto.

El Arçobispo de Palermo que embaxadas lleua del Rey al Papa.

Enfermedad del Rey en Abruzo.

En la ciudad de Benauento a onze de Enero del año de mil quatrocientos quarenta y dos recibio el Rey el juramento de fidelidad de los de aquella ciudad, de los de Lanchano, y de Cola Antonio Zurco Cauallero Napolitano, y acabaron de reduzirse a su seruicio todos los Caldoras, con que parecia al Rey, que quedaua desembaraçado para ir â la guerra de la Marca contra Francisco Esforça, como parecia que lo queria el Duque de Milan, contra el qual hazia la guerra en el Bresano Nicolo Picinino, y en el mismo tiempo el Papa Eugenio, y Francisco Esforça perdieron la esperança de socorrer a Reiner, especialmente viendo a los Caldoras acomodados con el Rey, el qual embiò a Bartolome de Beneuento a dar cuenta al Duque de Milan del estado de sus cosas, y â dezille, que luego queria hazer la guerra â los lugares que Francisco Esforça tenia en el Reyno, que eran muchos, buenos y ricos, porque de ambas partes auian sido respetados, y que acabado aquello passaria â Campaña de Roma contra el Papa Eugenio, ò a la Marca contra Francisco Esforça, con orden, que procurasse de entender en que consistia que el Duque por vna parte trataua de casalle con su hija, y por otra queria que se le hiziesse la guerra, y al cabo haria lo que el tiempo le aconsejasse: y passando don Iuan de Ixar â España con ciertas galeras, le pidio Bautista de Campo Fregoso, que le assistiria con otras, y que se llegasse al muelle de Genoua contra Tomas su hermano, y leuantarian el pueblo en seruicio del Duque de Milan: pero dõ Iuan de Ixar sin comission del Rey no quiso emprender nada, el qual embiò a dezir al Duque, que pues tenia las cosas del Reyno en tan buen estado, que estaua muy aparejado para acudille en todo lo que le mandasse, pues le auia de reuerenciar toda su vida. Nicolo Picinino tuuo estos dias vna gran vitoria en el Bresano contra la gente de Francisco Esforça, y se auia dicho, que prendio al Conde Roberto de Sanseuerino: el Rey le pidio que no le soltasse, hasta que se tomasse Gayazo, lugar suyo que el Rey auia mandado sitiar, por ser muy importante. Afirmaua el Rey al Duque de Milan, que en las platicas de concierto que traia

1442.

Los Caldoras se acomodan con el Rey.

Vitoria de Nicolo Picinino contra Frãcisco Esforça.

traìa con el Papa Eugenio, trataua de su persona, y Estado como del propio suyo: y que si alguna honra, y fuerças tenia con la vitoria de aquel Reyno, era para emplearlo todo a su voluntad, y seruicio, por la gratitud que deuia. Embiaron estos dias los Florentines a Ioanoto Pieti, ofreciendo al Rey de interponerse con el Papa Eugenio, y con Francisco Esforça, para hazer vna buena concordia, y amistad; y pediã que el Rey embiasse sus Embaxadores al comun de Florencia. El Rey, no assegurado de la sinceridad del trato de los Florentines, respondio, Que lo miraria, y el Florentin se fue poco contento, y el Rey no embiò los Embaxadores.

Salio el Rey de Auersa con su exercito por Abril del año 1442. para Capitanata: puso de camino su cãpo sobre Gayazo, y se le diò cõ el castillo, aunq̃ los suyos auia dias q̃ le tenian sitiado. El Duque de Milan queria en todo caso, que el Rey hiziesse la guerra a Venecianos, y à Florentines: pero el Rey lo dilataua hasta que se les pudiesse hazer notable ofensa: y quanto à los que contendian por el Pontificado, auisaua el Rey al Duque de Milã, que Eugenio era Veneciano, y que siempre le hallò tan duro contra el, que jamas le pudo atraer a cosa que le conuiniesse, sino que siempre le hizo obras de enemigo: y que tampoco hasta aora auia podido descubrir la intencion del pretenso Papa Amadeo: Y en esta ocasion acabò de entender el Rey, que el Duque de Milan no andaua fingido, en mostrar mala voluntad à Francisco Esforça, y que tratava de casar su hija con otros, y que era vno dellos el Infante don Enrique su hermano, de que holgaua mucho el Rey, el qual en la guerra de Capitanata tomò a Canceleria, y se le dio la Padula, y Iacobo Carbon, que era el señor del lugar, y vino a su seruicio Bafomo Tomacelo, y à veinte de Iunio fue a dar la obediencia al Rey, Miguel Atendolo Conde de Cotiñola, pariente de Francisco Esforça. Parecio al Rey de ir a Bari, a componer las cosas entre el Principe de Taranto, y los Caldoras: y aunque era perder tiempo, juzgò ser conueniente. De camino le obedecieron Mirabelo, Casano, Montela, Banolo, Sebiniano, Orsara se rindio a discrecion, y llegò a las puertas de Troya adonde estaua Cesar Martinengo, parcial de Esforça; y siempre yua dando auiso de lo que sucedia a Nicolo Picinino, que ya auia venido a la Marca cõtra Francisco Esforça, por ordẽ del Duque de Milan. En este medio Alexandro de Cotiñola, hermano de Francisco Esforça, fue al Ducado de Atri con mil y quinientos cauallos, y por trato ocupò a Pescara, y de repente fue sobre Ortona, y prendio à Raymũdo Caldora, tio del Duque de Bari: y hallandose el Rey junto a Orsara supo que el Legado con el exercito del Papa estaua en el Condado de Alui, por lo qual el Rey tomò el camino de Pescara, y auisò a Nicolo Picinino, y le pidio, que embiasse a Francisco Picinino, que se juntasse con el en la Amatrice.

1442.

El Rey va con su campo a Capitanata.

El Rey va à cõponer las cosas entre el Principe de Taranto, y los Caldoras.

El Rey va con su exercito a Pescara.

Hechas las cosas dichas reduxo el Rey à su seruicio al Conde de Auelino, y fue à hazer la tala à Pici, y Ariano, y à Troya, adonde se encerraron los principales Capitanes de Esforça, que eran Cesar Martinengo, Leonelo Aclozamura Conde de Celano, Francisco de Sanseuerino, Marqueto de Cotonola, Colela de Napoles, y el Gato cõ todas sus gẽtes de pie y de cauallo: y aunq̃ algunas vezes auia reusado la batalla, a 10. de Iulio salierõ de Troya al salir del Sol, y estando el Rey alojado a dos millas, entre Troya, y Orsara, y siẽdo auisado q̃ yuã los enemigos, los fue à buscar, los quales por tener sitio auentajado, se fuerõ retirãdo hasta los muros de Troya, y el Rey los yua cargãdo, y escaramuçando, y al cabo se apretò de manera q̃ se cerrò cõ ellos, y como gẽte que tenia tan cerca la retirada, fuerõ deshechos y vencidos, y muchos presos, y derribados, y dexãdo los cauallos se echauã en el fosso de Troya: fue vno destos el Cõde de Celano, los otros huyerõ a Nochera, y à Foja. Cõ esta vitoria fue el Rey a Bicari, que aunq̃ se le auia dado, boluio a los enemigos, y fue entrado y saqueado. Alli supo el Rey, que alguna gẽte suya auia entrado en Bisella. Con estos buenos sucessos acordò el Rey de passar al Abruzo, para echar a los enemigos de aquella prouincia; dexò el Rey ordenado q̃ le siguiessen el Principe de Taranto, y el Cõde de Auelino cõ sus gẽtes, y ya la mayor parte de Calabria se auia reduzido al Rey; y trataua dello la ciudad de Cosencia, y Iuã de la Nuche cõ los lugares q̃ Frãcisco Esforça tenia en aquella tierra. No se sabiendo adonde se hallaua el Duque Reiner, el Papa Eugenio, Venecianos, Florentines, y Ginoueses, con otros Potentados de Italia hizierõ liga, para echar de Italia al Rey D. Alõso, y para ello el Cardenal de Tarãto Legado jũtò vn exercito de 10. mil soldados

1442.

Batalla de Troya.

Liga contra el Rey don Alõso.

y por General â Iuã Antonio Orsino Cõde de Tallacozo,y este exercito entrò en el Condado de Albi,y le tomó,y Raimũdo Caldora salio de la prisiõ de la ciudad de Fermo,y se juntò con esta gente. Supo en esto el Rey,que el Duque de Milã tratava de concluir el casamiento de su hija con Francisco Esforça,y que auia assentado la paz de Lombardia: y admirado el Rey desto,escriuio al Duque para que le auisasse del secreto de todo, porq el no lo entendia: y estando el Rey en la Selua de Vandra,a mediado Setiẽbre, llegò a seruirle Baordo Piñatelo, y hizo lo mismo
1442. Antonio Espinelo señor de la Roca Guilielma,y la ciudad,y isla de Capri: y quando mas vnidos estauan los Esforcescos, y Caldoras,reboluio sobre Napoles,y supo que en Cremona se auia hecho el matrimonio de Frãcisco Esforça,y q el Duque auia dicho, que vino en ello a mas no poder,y q el Rey embiasse sus poderes para cõcertar cõ el al Papa,y â Frãcisco Esforça,y aun a los comunes de Venecia, y de Florencia. A lo qual respõdio el Rey,que desde que salio de Cataluña, que auia ya diez años,fue entẽdiendo q en la empresa del Reino le auia de ser enemiga toda Italia:y que si auia passado cõ este animo,teniendo tan pocas fuerças, no se deuia de pensar q le auia de faltar aora, teniẽdo la parte que tenia en el Reino: y que en lo q tocaua a Francisco Esforça, por ser cosa del Duque,procurò siempre su amistad;y por el cõtrario el auia procurado de entẽderse siẽpre cõ sus enemigos, obrãdo cõtra su Magestad lo peor q podia: y q embiar el Rey â tratar cõ Frãcisco Esforça, no era cõforme a su dignidad, si el queria ser su amigo,y buẽ vassallo,por las tierras que tenia en el Reino, por ser cosa tã cõjunta cõ el Duque,le haria todo buẽ acogimiento: y que quãdo no lo quisiesse ser, que no le temia mas que por lo passado, y de la misma manera que le auia mostrado sus armas hasta entonces, las hallaria para adelãte. Quãto al Papa Eugenio(dezia el Rey) que por cõsejo del Duque se auia dispuesto muchas vezes de serle obediẽte hijo,y q siẽpre le auia hallado enemigo;y que aora no estaua en terminos que le pudiesse ser de daño,ni prouecho: y que los Venecianos,y Florentines no le dauã cuidado,que sin ellos,y â pesar dellos, esperaua en Dios, de acabar bien la empresa que traia entre manos: y que fuesse cierto que siempre seria tan grato al Duque, que todo el mundo echaria de ver, que le

Respuesta del Rey al Duque de Milan.

estimaua, y respetaua como a su padre. Y estando el Rey sobre Napoles,y Puçol,el Legado del Papa hizo tregua cõ el, y boluio cõ su exercito a Campaña de Roma; y cõ esto pudo apretar mas el sitio de Napoles,y aqui llegaron los de Cosencia, y sus Casales,y los de Bisiñano. El Rey queriendose desembaraçar de Puçol, fue en persona para apretar el sitio,y dexo en el exercito sobre Napoles al Infante dõ Fernãdo su hijo,que ya daua muestras de ser buẽ imitador de su padre: y llegado a Puçol,apretando las galeras por su parte, y el exercito por la otra, vino a tãto estremo, que se huuo de rendir a 2 del mes de Deziembre del año de 1442.

El Legado haze tregua con el Rey, y retira su exercito.

1442.

Padeciase en Napoles mucha hambre, y otras descomodidades,por el amor q el pueblo tenia al Duque Reiner, el qual cõ todos los medios de humanidad q podia, sabia obligar las voluntades de los ciudadanos. El dia de Nauidad del año de 1442. dieron al Rey la obediẽcia los Cõdes de Arena,y de S. Rufo, en Calabria, y los de la torre de Octauo,y combatio a Picifalcon, y puso presidio en el, y a los 16. de Março los de Capuana obedecieron al Rey, y determinó de sojuzgar a Vico, Massa,y Sorriento,que eran los lugares q quedauan por obedecer. Pero en llegãdo el armada,se rindierõ, y Antonio Caldora,vsando de su acostumbrada libiandad, se pasó a seruir a Francisco Esforça:y la causa de auerse sustentado tãto la ciudad de Napoles,era por los grandes socorros que entrauan de Prouença, y de Genoua, de gente,y bastimentos, en que andauan muy cuidadosos, y diligentes los Ginoueses:y vltimamente auia entrado Auencocibo cõ 400. ballesteros. Pero despues q el Rey crecio su armada,y se cerraró mas apretadamente los passos, ya no entrauã tan facilmente los socorros, y las necessidades se aumẽtauan en la ciudad; tratóse de meter gente por las minas del Formal, para entrar la ciudad: y auiendose sospechado por Reiner,encargò la guarda dellas a dos Caualleros sus confidentes,que se llamauan Iuan Cossa, y Rubin Galeoto:y cõ todo esso IuãCarrafa,y Mateo de Genaro, con el Capitan Pedro Martinez cõ 650. soldados q entraron en las minas con ballestas y esclauinas, y no pudieron salir mas de 40. a la casa de vn Sastre, a la puerta de santa Sofia: y creyendo el Rey q toda aquella gẽte estaua dẽtro de la ciudad, mãdó acometerla por la parte de S. Iuã a Carbonara,y arrimadas las escalas, y pe-

1442.

Antonio Caldora dexa el seruicio del Rey y se passa a Francisco Esforça.

El Rey aprieta à Napoles por las minas.

y peleandose con gran valor. Temiẽdo el Rey que los seiscientos y cincuenta soldados, que auian entrado por las minas deuian de ser muertos, pues no se sentia rumor ninguno, los quarenta soldados encerrados en casa del sastre, temiendo de ser muertos, salieron como desesperados para apoderarse de la primera torre del muro, y hallandola con poca guarda, forçarõ y ocuparon la torre de santa Sofia, y por aquella parte se daua el assalto, animando a los soldados, ofreciendoles premios y mercedes, y el saco de la ciudad. El Duque Reyner llegò alli con docientos soldados, y procuraua de cobrar la torre, y hirio de su mano a algunos soldados y matò a don Miguel Iuan de Calatayud, Cauallero Valenciano. Y estando peleando alli Reyner, entraron por la puerta de santo Genaro don Lope Gimenez de Vrrea, don Ramon Boil, y Gimen Perez de Corella, rompiendo primeramente el muro con gran fuerça. Cõ la entrada destos Caualleros trecientos Ginoueses desampararon aquella defensa, y otros yuan haziẽdo lo mismo, recogiendose al castillo nueuo. Don Pedro de Cardona entrò cõ quinientos soldados por vna calle, que llamã la Maestra; encontrose con Sarra Brancacio, Cauallero Napolitano, y prẽdiole. Y ya se auia retirado Reyner, por no poder estar mas en la defensa. Entrò el exercito por la puerta de santa Sofia, y la ciudad se puso a saco, hasta que el Rey mãdò que cessasse, vsando con los vezinos de mucha humanidad. Al cabo de veinte años, que el Rey don Alõso auia empleado por mar y tierra en aquella conquista sus fuerças, y las de sus Reinos, poniendo su persona en grãdes peligros. Lunes a quatro de Iunio, estãdo el Rey en la Iglesia mayor, los Sindicos de los Sejos de Mõtaña, Porto, y Portanoua, le juraron fidelidad, y hizierõ lo mismo los Sindicos de las otras plaças con grandissimo triunfo.

Entrada de la ciudad de Napoles.

Iouiano Põtano.

1443. *El Rey es jurado en Napoles.*

Dos dias despues de lo sucedido llegarõ al puerto dos naues de Ginoueses, la vna descargò la vitualla en el castillo, la otra se boluio con ella, y en entrambas se fue el Duque Reyner, dexando en el castillo nueuo a Antonio Caluo Ginoues, a quien el deuia mucho dinero, y fue a desembarcar a puerto Pisano, y passò a Florẽcia a visitar al Papa. Passados dos dias, Iuã Caluo, q̃ tenia el castillo de Capuana, le diò al Rey, y se sitiaron los castillos de Sãtelmo, y el Nueuo. Entendiẽdo el Rey, q̃ los Esforcescos, y Caldoras se juntauan para hazerle guerra en nõbre del Papa, y cõsiderãdo q̃ importaua mucho deshazer aquellos enemigos, dexando la ciudad a buen recaudo, salio a veinte y vno de Iunio, y fue a Capua, y llegado a Isernia, que se tenia por Antonio Caldora, se le rindiò, y passò el campo sobre Carpenon, adonde los Caldoras tenian grandes riquezas de dinero, plata, y joyas. Antonio Caldora, temeroso de hazer tã gran perdida, determinò de socorrer la plaça, y ponello con gran celeridad en las armas, y persuadio a Iuan Esforça, que con dos mil cauallos que tenia fuesse con el, dandole gran esperança de la vitoria, y de grãdes riquezas, pues lo auian de auer con el Rey. Salio Caldora a 28. de Iunio de Asperonasmo, y se fue a poner debaxo de Sesano: y la noche antes le dexò Paulo de Sangro con vna gruessa vãda de cauallos, y se fue a juntar con el Rey, del qual supo el numero de la gẽte de los Caldoras, y lo demas que le conuenia saber: y determinado de dar la batalla, aunque muchos le dezian q̃ no se pusiesse en riesgo, pues los enemigos eran superiores, mandò que en Sesano, q̃ era sitio alto, se pusiesse vn gran golpe de infanteria de respeto. Y estando a la frẽte los vnos de los otros, se començò a escaramuçar. Y rehusando la gente de los Caldoras de passar vn arroyo, mandò el Rey, que lo passassen don Pedro, y don Alonso de Cardona, y don Guillen Ramõ de Mõcada con sus esquadrones, con que se començò la batalla. Y siendo ceñidos, y apretados de los enemigos, passarõ otros dos esquadrones con don Lope Ximenez de Vrrea, y don Ramon Boil, y embistierõ por otro lado en los enemigos. En este tiẽpo la infanteria, que estaua de respeto en Sesano, diò en el bagage enemigo: y embiando Antonio Caldora a defendelle vna vanda de cauallos, diò el Rey con el resto de su campo en el enemigo, con q̃ fue roto y vencido. Durò muchas horas esta batalla, y fue muy loado el valor de los Caldoras, y Esforcescos. Y Antonio Caldora se gouernò como gran Capitan. Iuan Esforça se salio de la batalla, y se puso en saluo. Antonio Caldora quedò preso, con el qual vsò el Rey de grã clemencia: porque le perdonò todos los yerros passados, porq̃ mostrò cartas de personas intimas del Rey, en que le aconsejauan, q̃ no fuesse a su llamamiento, porque le mandaria matar. Mãdòle el Rey poner en libertad, dexòle el Condado de Triuento, y algunos lugares en Abruzo, y todos los bienes y joyas

1443.

Batalla de Carpenon, y Sesano.

Vitoria del Rey contra los Caldoras, y otros y su clemencia.

y joyas de su muger, que fue mucha liberalidad con hijo de tan grã enemigo suyo. Quitole la conduta de cauallos, y la reformõ a todos, no queriendo que esta fuerça estuuiesse en otras manos q̃ las suyas. Fue esta batalla de gran estimacion, por auerse ganado a exercito superior, y de soldados viejos: y huuose en ella valerosamẽte don Iñigo de Gueuara, hijo del Condestable don Ruilopez, mayordomo del *Rey*. Fue el Rey a poner su campo al Basto Aymon, y se le rindierõ los de Ortona, y Frãcauila, y en Pescara vino a obedecer al Rey Conrado de Aquauiua, Conde de S. Valentin, de alli fue a Salino, y Adria le diò la obediencia.

Deseando el Rey assentar vna paz general en Italia, daua oydos a cosas que se proponia Francisco Esforça, esperando que por su medio se podria componer cõ el Papa. Y auiendo el Rey embiado a tratar con Francisco Esforça a don Iñigo de Gueuara, assentó algunas cosas, q̃ demas de ser contra la comissiõ que lleuaua, no las hiziera el Rey sin cõsentimiẽto del Duque de Milan, especialmente q̃ estas platicas dauan grandes zelos a Nicolo Picinino, el qual supo, q̃ por medio de Venecianos y Florẽtines se auia visto cõ Frãcisco Esforça, siẽdo gran enemigo suyo, lo qual le diò grãdes sospechas, y apretò al Duq̃ de Milan, q̃ le declarasse su intẽcion, pues siempre se auia de conformar con ella: y siendo auisado el *Rey* de su Embaxador, que tenia en Milan, que verdaderamente el Duque deseaua que el *Rey* hiziesse guerra a su yerno, y le forçasse a obedecelle: y que para declaralle esta voluntad embiaua Embaxadores. El Rey antes q̃ llegassẽ determinò de cõcertarse cõ Nicolo Picinino, dãdole cõduta de 4. mil cauallos, y 2. mil infantes, guardãdo el respeto deuido a la persona y estados del Duque. Despues de la batalla de Sesano, se entregaron al *Rey* el Aguila, y todo quãto auia en Abruzo, excepto Teramo, y Ciuitela, y no yua sobre ellos, por estar muy en la frõtera, y tenia su cãpo en el Toco, adõde acudian siẽpre caualleros, y señores a obedecer. Y entre ellos fue Antonio Dẽtice, cõ el castillo de Nocera. De Abruzo baxò el Rey a Pulla, y a quãtos lugares llegaua se le rendian. A primero de Otubre llegò a Santoseuero, y dierõsele los de Termoli, y Veste, y Nicastro, y Mõte Sãtangelo. Auia el Rey dexado en Abruzo cõtra Francisco Esforça â Nicolo Picinino, y en otra parte a Ramon Boil en la frontera de la Marca. Discurrio el *Rey* por el mõte Gargano, y huuo los lugares que estauã en el, y la ciudad de Manfredonia; vino a su seruicio con 300. lanças Cesar Martinengo, y huuo el Rey por esto a Troya, y â Orsarã; y tambien Marquero de Cotiñola, con todos sus lugares, con que todo quedaua llano en su obediencia, y en Calabria no faltauan sino Tropea y Rijoles, cõ lo qual quedaria acabada la guerra, y aquel Reyno en tantos años de rumores, y mudãças de estados, en mucha tranquilidad.

Sospechas de Nicolo Picinino.

El Rey va reduciendo a su seruicio el Reyno.

Quando Reyner se salio de Napoles, y fue a Florencia, el Papa Eugenio le diò la inuestidura del Reyno, aunque bien fuera de tiempo, y alli mostrandose Reyner muy sentido de los Capitanes Italianos, especialmente de Francisco Esforça, por no le auer acudido quando los auia menester. Diò comission a Iuã Cossa que entregasse al Rey don Alonso los castillos de Santelmo, y el Nueuo de Napoles, con que el Rey perdonasse a los Anjoynos, que auian perseuerado en seruir a Reyner, lo qual hizo el *Rey* con grã voluntad. Y en este tiempo los Embaxadores de Milan instaron al Rey, que hiziesse tregua con el Papa Eugenio. Y aun que el Rey tenia poca confiança del Papa, lo hizo porque Nicolo Picinino le asseguró, que el Cardenal Camarlengo, del titulo de san Lorenço en Damaso, que era Legado, le haria muy bien guardar, porq̃ era muy aficionado a su Magestad, no obstante que algunas compañias de cauallos auian entrado a correr en tierra de Fũdi, y otras partes del Reino. Estãdo el Rey D. Alonso en la Prouincia de Pulla en Foja, en los principios del año de 1443. supo q̃ Felipe Maria Vizcõte auia assentado paz entre su Magestad y el Papa Eugenio, y aũ que no fuera cõ condiciones a su gusto, la aceptara, porq̃ siẽpre hizo el Rey professiõn de mostrarse muy grato, y muy amigo del Duque: y aunq̃ Principe muy recatado, y sospechoso para qualquiera cosa, passaua, como fuesse agradalle, y dalle contẽto, y conseruar con el toda vnion y cõformidad. Tambien propuso desta vez el Duque de Milan al Rey el casamiẽto de Leonelo Deste Marques de Ferrara, con Maria de Aragõ hija natural del Rey, el qual vino bien en ello. 1443.

Reyner se siente mucho de los Capitanes Italianos.

A suplicacion de la mayor parte de los Barones del *Reino*, q̃ se auiã jũtado en Beneuẽto para el Parlamento general, q̃ allĩ estaua conuocado. Determinò el Rey de mudalle a la ciudad de Napolea, y entrò

en

Parlamẽto general, llamado en Beneuẽto, se muda a Napoles.

1444.

en aquella ciudad a 26. de Enero, con grã solenidad de triunfo y fiesta, como vencedor, en vn carro triunfal de quatro cauallos blancos; y los de la ciudad mandaron derribar 40. braças del muro hazia el mercado: huuo grãdissimo cõcurso de nobleza y caualleria, y fue vna representacion del valor, y grandeza de animo deste Principe. Duraron las justas y fiestas muchos dias, perdonando el Rey a sus enemigos, y dexandoles sus bienes, engrandeciendo mucho a sus fieles. Celebrôse el Parlamento en el Monasterio de san Lorenço. Dieronse muy buenas ordenes, especialmente en la administraciõ de la justicia, y todo con mucha satisfacion de los del Reyno. Y a su instãcia declarò por Duque de Calabria al Infante don Fernãdo su hijo, y por su primogenito heredero, y sucessor en aquel Reyno, y à muchos señores que le auian seruido, sublimò en titulos de Condes. Amadeo de Saboya, que se llamaua Felix, ofreciò al Rey don Alonso, que le concederia quanto quisiesse para la confirmacion y ratificacion del Reyno de Napoles, y le daria docientos mil ducados, como estuuiesse en su obediencia, y le ayudasse a cobrar el patrimonio de la Iglesia: pero el Rey lo yua entreteniendo, hasta ver en que parauã los tratos que traia el Duque de Milan con el Papa Eugenio, al qual no podia faltar en ninguna manera. Y hallandose el Papa Eugenio en Sena a cinco del mes de Abril partio el Cardenal de Aquileya, Camarlẽgo del Papa, para Terrachina, adonde se assentò a 14. de Iunio la confederacion con el Papa, de la misma manera que el Duque de Milan auia concertado las condiciones, las quales fueron, Que se oluidassen las ofensas passadas, y huuiesse adelante perpetua paz y amistad. Y que el Rey por si, y por sus Reynos reconociesse a Eugenio por verdadero, y vnico pastor de la Iglesia, y le daria la obediencia, y no perturbaria la libertad Eclesiastica, Que su Santidad concederia la confirmacion de la adopcion, que Iuana Segunda, Reyna de Napoles auia hecho, y la inuestidura del Reyno, con las firmeças y clausulas necessarias, sin que nada faltasse para su corroboracion y firmeza. Dauanse al Rey en gouierno por su vida las ciudades de Beneuento, y Terrachina. Y el Rey dexaua al Papa Ciuita Ducal, Amulio, y la Lagonesa. Auia de ayudar al Rey con gente, y galeras en la guerra de Francisco Esforça. Auia el Papa de cõceder Bula de legitimacion para dõ Fernando su hijo, y que fuesse habilitado para la inuestidura, para que el y sus herederos pudiessen suceder en aquel Reyno. Y huuo otras cõdiciones de menor consideracion. Y la inuestidura se concedio en Sena a quinze de Iulio. Y fundauase, que auia 22. años que el Rey tenia guerra por el derecho que pretẽdia tener al Reyno: y que vltimamente ganò cõ las armas la ciudad de Napoles, y que los Estados del Reyno le auian recebido, obedecido, y jurado por su Rey y señor. Y que reconocia el dominio soberano de la Iglesia; y del sumo Põtifice. Y todas las cõdiciones que se pusierõ en la inuestidura del Rey Carlos Primero, se pusierõ en esta, con el censo de ocho mil onças de oro del peso del Reyno, que se auia de pagar cada año el dia de san Pedro, y san Pablo.

Ofrecimiẽtos de Amadeo al Rey.

Cõdiciones de la confederaciõ cõ el Papa.

1444.

El Papa da la inuestidura de Napoles al Rey don Alonso.

A los veinte y cinco de Iunio, estando el Rey en Gaeta para salir a la empresa de la Marca contra Francisco Esforça, llegò vn Embaxador de Genoua, pidiẽdo al Rey tregua por el tiempo que fuesse seruido. Y con parecer del Duque de Milan venia el Rey en assentar esta tregua por vn año, con ciertas condiciones. En este tiẽpo, porque don Ramon Boil, que estaua en la frontera de Abruzo, auisò al Rey, q̃ Francisco Esforça le auia pedido, que se viessen, el Rey le ordenò que no lo hiziesse, sino que tuuiesse proueida la Prouincia, para que sustentasse el exercito, con el qual queria yr en persona a la guerra contra Francisco Esforça, para restituyr la Marca a la Iglesia: y para ello tenia vn exercito de diez mil soldados escogidos. Y hallãdose ya en Ciuita Ducal, passò el valle de Sangro, adonde llegò vn Secretario de Francisco Esforça, suplicando al Rey que le recibiesse en su gracia. pero el Rey no le diò lugar que le viesse, y en presencia del Obispo de Espoleto, Comissario Apostolico, y de otros, mandò que se dixesse, que hiziesse saber a Francisco Esforça, que no tenia para que embiar mensajeros, ni mouer ningunas platicas de tratados, hasta que boluiesse a la Iglesia todas las tierras que tenia suyas. De todo ello auisò el Rey al Duque Filipo, y à Venecia, dando cuenta de la confederacion assentada con el Papa. En los confines de la Marca hallò el Rey a Nicolo Picinino, y juntados los exercitos, embiò delante a Iuan de Liria con grã parte de su infanteria, y el passò a Norsia, y Francisco Esforça estaua aloxado entre Tolentino, y Sanseue-

Ginoueses piden tregua al Rey por vn año.

Sanseuerino, y estando a vna jornada del, cō animo de darle la batalla; la noche antes, sin tocar trompetas, Francisco Esforça leuantò su campo, retirādose la via de Hiesi, para salir de la Marca. En este punto llegò vn Cauallero del Duque de Milan, que dixo al Rey, que su yerno auia tomado buen acuerdo, de ponerse con toda humildad en sus manos, y que el le auia recebido en su gracia, y que suplicaua a su Magestad le tratasse como a hijo. Y que la suma era, que ni queria que vēciesse, ni que fuesse vencido. Esto fue de mucha admiracion para el Rey, sabiendo q̄ Francisco Esforça era ayudado de todos los Principes de Italia, y temia, que deuia de ser descuydalle por esta vez, para reboluer despues con mayor fuerça. Y assi fue continuando su jornada, tomò a Recanati; y à Macerata, Montrudo, Montemelon, y otros diez, ò doze lugares, que puso en la obediencia de la Iglesia, y de todo diò auiso al Papa, y al Duque, para que mandasse declarar en que estado auia de quedar la paz con su yerno, pues toda la Marca, conforme a lo capitulado, estaua ya en poder de la Iglesia, pues Camerino obedecia, y tambien Vrbino, y Calli, y todo lo que ay entre el rio Clenti, y la Potencia, hasta la ciudad de Fermo, lo puso el Rey con gran breuedad en poder de la Iglesia, y fue a poner su campo sobre Roca Contrada.

Francisco Esforça se pone en manos del Duque de Milan.

El Duque de Milan, que con tanta instancia auia procurado humillar a su yerno Francisco Esforça, visto que el Rey don Alonso le auia echado de la Marca, y que con tanta prosperidad le auia sucedido aquella empressa, y que estaua apoderado del Reyno, teniendo por temerosa esta potencia, y juntamente su valor, y buena fortuna. Platicò vna liga entre el y la Señoria de Venecia, y los comunes de Florencia y Boloña, para conseruacion y defensa de sus Estados, la qual con ciertos capitulos se publicò en Cremona, cō particular condicion, que ninguna de las partes pudiesse nombrar por aliado y recomendado a ninguno, que fuesse constituydo en mayor dignidad que ellos. Y luego embiaron a requerir al Rey, que desistiesse de la empressa de la Marca, y de hazer la guerra a Francisco Esforça. Y auiendo el Rey ganado a Fabiano, y estando sobre Roca Contrada, embiò sus Embaxadores

El Rey D. Alōso echa de la Marca a Francisco Esforça.

1444. a tres de Setiembre al Duque de Milan, justificandose con dezir, que si emprendio por su persona aquella empresa de la Marca, fue por la mucha instancia que el Duque le auia hecho, y por dalle satisfacion por sus obligaciones. Y que el dexalla aora se acordasse que no era en su mano, mediante la capitulacion hecha con el Papa, de que el mismo auia sido autor. Y que en ninguna manera se podia retirar, sin voluntad y orden del Papa, y restituyēdole Frācisco Esforça los lugares q̄ tenia en Abruzo. Y con todo esso el Duque de Milā embiò a protestar al Rey, que no haziēdo lo que le pedia en lo que tocaua a no molestar mas a su yerno, no podia dexar de dezir, sino que su Magestad no le cumplia lo prometido, ni para adelante le correspondería en nada, pues no hazia en esto lo q̄ le pedia, y no se marauillase su Magestad, que no haziendo lo que le pedia, publicasse que le faltaua a lo prometido, y q̄ buscaria forma para proueer a sus cosas lo mejor que pudiesse, pues el Rey le faltaua de lo que deuia. A esto dezia el Rey, que era cierto que el Duque no publicaria cosa, q̄ no fuesse muy conforme a la verdad, ni el Rey estaua acostūbrado a dexar de guardar lo que prometia, como siempre lo hizo, y que pedia, rogaua, y requeria al Duque, que no quisiesse dezir, ni afirmar semejantes palabras, ni mas de las contenidas en el protesto, porque le seria necessario satisfazer a ello por su honor, y por su justissima defensa. Y a nueue de Setiēbre, estando con el campo en Roca Contrada, satisfizo a todo, presentes Gabriel Marauilla, Iorge de Anon, y Federico Cuuelot, personas del Duque de Milan, y los declarò, que su intencion no podia ser mayor, ni menor con el Duque, como de hijo a padre.

El Duque de Milan insta con el Rey que no moleste a Francisco Esforça.

No se pudiendo tomar a Roca Contrada, adonde estaua Roberto Sanseuerino, sino por largo sitio, el Rey fue con el campo al rio Metauro, a cinco millas de Fano, adonde estaua Frācisco Esforça, y alli boluieron Embaxadores del Duque de Milan a pedir lo mismo, acerca de no molestar a Francisco Esforça, y à pedir tregua para Ginoueses, la qual otorgò el Rey por el tiempo que quisiesse el Duque, y dos meses mas, cō que entrassen en la tregua los Fregosos. Y fueronse los Embaxadores con vna carta del Rey para el Duque, en que le dezia, que se marauillaua, que se huuiesse oluidado de aquella fee y credito, que con mucha razon auia concebido del, y que mouido de sus enemigos menospreciase su fee, que era muy entera, y lo seria siempre. Del alojamiento del rio Me-

El Rey va cō el campo a Rio Metauro en la Marca.

tauro, passando por algunos lugares, fue a poner el campo a Fermo, de donde salio contra el campo Alexandro Esforça, hermano de Francisco, y le hizieron retirar maltratado. Entrò el Rey con su campo, y el del Papa en el castillo, que llaman de las Palmas en la Marca, y de alli fueron a Marano. Y no teniendo Francisco Esforça forma de resistir al Rey, porque por esta causa se auia encerrado, y fortificado en Fano, tuuo forma para que Troylo de Muro su cuñado, y Pedro Brunoro, que tenian quatro mil soldados en el exercito del Rey, se rebelassen contra el, haziendo alguna gran demonstracion contra la propia persona Real. Y tuuose por cierto, que desde el dia que fueron a seruir lleuaron esta intencion. Sucedio que se tomaron ciertas cartas, estando sobre Fermo, en que se les dezia que executassen lo tratado, y por ellas fueron presos, y lleuados a Napoles. Era el trato matar al Rey, y al Principe de Taranto, y destroçado el exercito, juntarse con Alexandro Esforça, y entrar en el Reyno. De Marano fue el Rey a Asculi, y siendo el tiempo muy aspero, dexò en la Marca a Nicolo Picinino con el exercito de la Iglesia. Passò el Tronto, y cobrò a Teramo y a Ciuitela, y repartiendo la gente por las estancias, dexò en defensa de lo cõquistado al Conde de Tallacozo, y a Paulo de Sangro, y se boluio al Reyno, acudiendo siempre a Iacobo Picinino con fuerças para sustentar lo ganado, y con ocho galeras, que desde Fermo corrian toda aquella costa. Y el Duque de Milan siempre hazia sus ordinarias instãcias, y el Rey le respondia, que entendiesse, que contra su Estado y tierras no se haria jamas ofensa, sino que en todo le tendria respeto como hijo.

El Rey descubre vn tratado de Francisco Esforça cõtra su persona.

Paz que el Rey assienta con Ginoueses.

Durante la tregua con Ginoueses, se estrechò vna buena paz con ellos, siẽdo Commissarios del Rey don Lope Ximenez de Vrrea, Bautista Platamon su Vicecanciller, y Iuan Olzina su Secretario. Y por los Ginoueses Bautista Goano, y Bautista Lomelin, y concertaron vna muy apretada confederacion, y en reconocimiẽto de ella prometieron, que la Señoria presentaria cada año al Rey vna fuente de oro, o vna copa en figura redonda, en señal de honor, y reconocimiẽto de verdadera deuocion y beneuolencia. Y hizose el cõcierto en el castillo nueuo de Napoles a siete del mes de Abril del año de 1445. Y en

1445. el mismo castillo los Embaxadores de Estefano Herico Duque de la Bossina, que es vn gran señorio, que se estendio en la Prouincia antiguamente llamada Missia, que confinaua con Panonia, y llegaua hasta el Ponto Euxino. Y ofrecio el Rey, que en caso que algũ Principe le mouiesse guerra le daria fauor y ayuda, como a su propio Estado, y le recibiria en el Reyno con su muger y hijos, siempre que quisiesse venir a el. El Duque aceptaua al Rey por su protector y defensor, y se obligaua a seruille con mil de cauallo, al vso de Italia, con el sueldo que pagaua, a razon de ocho ducados cada mes por lança. Y que a instancia del Rey romperia guerra contra qualquier Principe.

Concordia ẽtre el Rey y el Duque de la Bossina.

Estãdo el Rey en Napoles, embiò a 20. de Mayo deste año a Ferrer Ram, de su Consejo, y su Protonotario, al Duque de Milan con vna solene embaxada, que en sustancia contenia significalle, que en la guerra de la Marca no auia entrado por ambicion, ni desseo de Estados agenos, q̃ antes estaua muy contento con el Reino, y que desseaua cõponer las cosas del, para boluer a sus Reynos de Poniente, de donde auia onze años que faltaua. Y que si la felicidad de los sucessos de la Marca auian causado temores a algunos, por lo qual se auia hecho aquella liga de Cremona; entendiesse, que su pensamiento, ni disinio no auia sido vsurpar Estados agenos, ni en tal pensaua, sino que huuiesse vna general paz en Italia, contentandose cada vno con lo que tenia. Y que si en esto se quisiesse hazer vna general confederaciõ, el entraria de buena gana en ella, con que fuesse castigado por todos el q̃ no la guardasse. Y que pues el no auia entrado en la Marca sino a contemplacion del Papa, y por las instancias del Duque, viendole agora mudado de pensamientos, deseaua saber su voluntad, porque estaua muy prompto para venir en quanto quisiesse, como fuesse a satisfacion del Papa, y no entrando Francisco Esforça en la Marca, ni en Campaña, porque no queria tal vezino. Y que quando nada desto le contẽtasse, que guardandole siempre el deuido respeto, tenia animo para defenderse de quantos le quisiessen ofender, confiando en Dios, que le ayudaria, pues sabia su justa y sana intencion. Y era tanto el desseo q̃ el Rey tenia de tener contento al Duque, que mãdò a su Embaxador que le dixesse en secreto, que si todauia tenia fines de hazerse Rey y señor de Lombardia, estaua con la misma voluntad de fauorecelle y ayudalle en ello: y quanto a la libertad

Embaxada del Rey al Duque de Milan.

El Rey determina no contentar al Duque de Milan.

quo

que pedia de los dos presos Troilo de Muro y Brunoro: porque cada dia se auiã descubierto mayores indicios de su gran temeridad y traycion los auia embiado a sus Reynos de Poniente, y que si el Duque auia menester sus confessiones para alguna cosa, alli se daria lugar para que los hablassen, y siempre embiaua el Rey socorros y ayudas de gente a la Marca, y vltimamente embiò con vno a Cesar Martinengo.

Enfermedad graue del Rey. Sobreuino al Rey en este tiempo tan grande enfermedad y tan peligrosa, q̃ le tuuierõ por muerto, y se publicò assi, y huuo tanta alteraciõ, y demostraciones, que se conocio muy claro, que si muriera huuiera grandes mudanças y nouedades, aũque como el Rey estuuo bueno todo se quietò, y el Rey lo dissimulò, y procurò confirmar mejor a su hijo en la sucession con parentescos y casamientos: especialmente se hizo el de don Fernando de Aragon su hijo, y el del Principe de Taranto, que era tan gran señor, y tenia tanta parte en el Reyno, y diole por muger a Isabel de Claramonte, que fue hija de Tristan de Claramonte, priuado del Rey Iacobo de la Marca, que fue Conde de Concurtino, y de Catalina Orsina hermana del Principe de Taranto, y de alli adelante se quito del todo la sospecha al Principe de Tarãto. Y a los 15. de Iulio deste año de 1445.

1445. concedio el Papa al Duque de Calabria la ligitimacion para poder suceder en el Reyno. Nicolo Picinino con las fuerças del Papa y del Rey tuuo sitiada la ciudad de Fano en la Marca, y los de la liga dauã fauor a Francisco Esforça. Nicolo Picinino fue a Milã, dexando en el exercito a su hijo Francisco Picinino, y aprouechandose Francisco Esforça de la ocasion de *Batalla de Esforça, y Picinino el moço.* ver ausente del exercito tal Capitã, y auer el negocio con vn mancebo mal platico de las cosas de la guerra. Y llegando a las manos Francisco Esforça rompio al mancebo cõ todo el exercito del padre, y quedò preso en su poder. Sabida esta nueua en Milan, adolecio de pesar Nicolo Picinino, y acabarõ sus dias, y jamas en aquel tiempo se hizierõ tan honradas exequias como las q̃ el Duque mandò hazer a este excelente y valeroso Capitan. Lleuaronle assentado en vna silla, por representar la grandeza de espiritu que huuo en cuerpo tan pequeño. En sabiendo la muerte del padre Francisco Esforça dio libertad a Francisco Picinino, y le embiò a Milan, y discurriò por toda la Marca, robando hasta Tronto, y tratò de concertarse con el Papa Eugenio. El Rey luego mãdò juntar su exercito para ir en persona a *Francisco Esforça dà libertad a Francisco Picinino.* oponersele. Entre los otros varones que iuan a seruir al Rey en esta jornada era dõ Antonio Centellas y de Veintemilla, hijo de don Gilibert Centellas, y de doña Cõstança de Veintemilla, Condesa de Colisano, y lleuaua 300. lanças, y este cauallero reduxo la mayor parte de la Calabria a la obediencia del Rey. Y siendo embiado el año passado por el Rey a Herricheta Rufa Marquesa de Cotron, hija del Marques Rufo, y de Margarita de Putiers, para cõcertar casamiento entre la Marquesa y *Mal termino de dõ Antonio Centellas.* don Iñigo Daualos, tratò el casamiento para si, y el Rey no hizo caso dello por sus seruicios: y en esta ocasiõ auisarõ a dõ Antonio que no fuesse allà, porque el Rey le cortaria la cabeça: por lo qual el se boluio a Napoles, publicando que auia nouedad en aquella ciudad, y passando de Capua se boluio a Calabria con su gente. Entendido esto embiò el Rey a Paulo de Sãgro, y a otros Capitanes cõ mil cauallos, pero no le pudieron alcançar, y el Rey sobresey ò en su empresa por no alterar el Reyno, y embiò a don Lope Ximenez de Vrrea, y a Garcia de Cauanillas a juntarse con don Ramõ Boil para la defensa de la Marca: y los Florentines juntandose con los enemigos les hizieron toda resistẽcia. Llegò el Rey a Tiuoli, y boluio por *El Rey buelue a Napoles, y embia gente cõtra Cotron.* Paserano a Castelucho, y entrose en Napoles, y embiò a Paulo de Sangro, y a Marino Bosa que fuessen a hazer la guerra contra la ciudad de Cotron, y contra los castillos de don Antonio Centellas, y otros de que se auia apoderado. El Marques dõ Antonio escriuio al Rey muy desacatadamente, que con las armas queria defender aquellos castillos que auia ganado con ellas: por lo qual determinò el Rey de ir el mismo, y tuuo su campo en Tarsa a siete de Setiempre, y a veinte llegò a Gauiniano.

Promesas de Ginoueses poco firmes. Caminando el Rey a Calabria a veinte y seis del mes de Setiempre, assentò cierta concordia con Rafael Adorno Duque de Genoua, y Bernaue Adorno Capitan de la Señoria, y su parcialidad: los quales siguiendo sus ordinarias mudanças, y pendencias ciuiles, ofrecieron al Rey quãto pudiera desear, si sus promesas tuuierã alguna constancia: porque le prometierõ el omenage, y sacramẽto de fidelidad, como lo acostumbrauan hazer a los Reyes de Francia, y como lo tenia el Duque de Milan,

Milan,y que alçarian las vanderas de Aragon, y entregarian las fortalezas y castillos dentro de dos meses,y assi lo juraró, y el Rey les hazia muchas comodidades. Llegò a Calabria, adonde se le dieron algunos lugares, y embiò a dezir al Marques don Antonio con don Frances Gilibert de Centellas,que le asseguraua la vida y la prision de su persona,y de no declaralle por traydor si ponia su persona en su poder,y los castillos y lugares que tenia; pero el Marques esperando en socorros muy de lexos,q̃ era del comũ de Venecia,no quiso admitir los ofrecimiẽtos del Rey:el qual puso el sitio a Cotron,y estuuo en el hasta fin de Enero del año de
1445. 1445.Apretò tambien a Catanzaro, adõde don Antonio y la Marquesa estauan,y aunque ya se auian humillado no los quiso admitir,no obstante los oficios del Duque de Milan, al fin se dieron a la misericordia del Rey,y los embiò a Napoles adonde viuieron con mucha miseria. Acabada esta guerra, el Duque de Milan pidio al Rey ayuda de gente contra su yerno Francisco Esforça,porque le amenaçaua de ir a Lombardia a hazelle la guerra.

El Duque de Milã intercede por don Antonio Centellas.

El Papa deseando de concertar vna paz general entre los Principes de Italia, les pidio,que embiassen sus Embaxadores,el Rey embiò los suyos,y otros para acabar que el Papa le concediesse las graciasque le auia ofrecido, especialmente la inuestidura para el,y para sus descendientes,y de su hijo don Fernando,legitimos,o trãsuersales, con mayores clausulas y condiciones de las dadas, atento los seruicios hechos a la Iglesia,y otras razones. Y mediante la prudencia de dõ Alonso de Borja Obispo de Valencia el Papa vino en quãto el Rey le pedia; excepto q̃ no quiso quitar el censo de las 8ꝗ.onças,y el seruicio militar de 1ꝗ200.cauallos,conforme a la inuestidura antigua de Carlos Primero.Don Alonso de Borja fue criado Cardenal por sus grandes letras y partes: el qual auia trabajado mucho en Basilea en la vnion de la Iglesia,y en esta ocasion embiò el Rey su caualleria al Duque de Milan,con su yerno Leonelo Deste Marques de Ferrara, para la guerra contra Francisco Esforça.

El Papa cõcede al Rey lo que pide a instancia de dõ Alonso de Borja Obispo de Valencia.

Auiẽdose desposado en Leche dõ Fernando,Duque de Calabria, con Isabel de Claramonte,la lleuò a Taranto,y a Napoles con acompañamiento real,y las grandes fiestas,y regozijos en que estauan, se turbaron por las muertes de las Reynas de Castilla y Portugal sus hermanas. Mãdò el Rey hazer las exequias de su hermano el Infante don Pedro, y del castillo del Ouo le lleuaron a san Pedro Martir,y pocos dias despues llegò la nueua de la muerte del Infante don Enrique su hermano,cosa que el Rey sintio mucho, assi porque fue este Infante muy valiente cauallero, como por ver que en los Reynos de Castilla auia tantos alborotos,pues al fin nacio en ellos. El Duque de Milan siempre instaua al Rey, para que por su persona boluiesse a la guerra de la Marca: a lo qual dezia,que su gente y la del Papa era suficiente, y mas juntandose el Marques de Girachi con la del Duque,y la de Sigismundo Malatesta,que si lo huuiera hecho el Legado acabara la guerra. Y considerãdo el Rey estas cosas, quiso antes prouar la verdad destos hechos con el riesgo de su gente que de su persona,juntaronse todos,y el Legado,y presto cobraron la mayor parte de la Marca. Y en fin de Março del año de 1445.el Rey embiò sus Embaxadores al comũ de Sena a tratar de la paz vniuersal,como el Papa lo auia pedido: 1445.

Muerenlas Reynas de Castilla y Portugal hermanas del Rey.

y porq̃ Frãcisco Esforça apretaua la guerra contra el Papa, embiò por la via de Roma 2ꝗ.cauallos,y 2ꝗ.infantes, y otros queria embiar por la via de Abruzo,y por medio del Protonotario Alonso de Couarrubias consultò al Papa, si seria bien emprender la guerra contra Florentines; porque en tal caso atenderia a la empressa de la Marca,y aunque se auian mouido las platicas de la paz de Italia,el Rey dezia al Papa,que no por esso dexasse de hazer prouisiones para la guerra,para poner freno a Francisco Esforça, y a sus fautores los Venecianos,y Florentines.Con la gente del Rey iua por General Francisco Picinino: y caso que el Papa estuuiesse en hazer la guerra,queria salir con 10ꝗ.de acauallo.Llegò a Sena Bautista Platamon Embaxador del Rey,y representò a los q̃ alli estauan para tratar de la paz General de Italia lo mucho que el Rey lo desseaua, y que pues Dios le auia hecho merced de tener el Reyno de Napoles pacifico, no entendia passar mas adelante delo que le conuenia para sustentalle en buena cõcordia,y que esta paz fuesse general para la conseruacion delos Estados de cada vno, y que quando contra alguno se emprendiesse algo,a sola requesta de la parte injuriada todos fuessen obligados a proceder contra el ofensor,y con esto queria el Rey, que Francisco Esforça restituyesse entera-

El Rey embia Embaxadores a Sena a tratar de la paz vniuersal de Italia.

Razonamiẽto delos Embaxadores del Rey en la junta de Sena,sobre la paz general de Italia.

enteramente la Marca de Ancona a la Iglesia, y al Rey la que tenia en el reyno: y con estas restituciones se contentaua de firmar la paz.

Rota q̃ dan Venecianos a la gẽte del Duque de Milan. Por este mismo tiempo rõpio la gente de Venecianos a la del Duque de Milan q̃ estaua en Cremona: y deseando el Duque diuertir a sus enemigos, persuadia al Rey que tomasse la empressa de sojuzgar la ciudad, y comun de Genoua: y entendiendo quan contrario era esto para lo que se procuraua de la paz vniuersal de Italia, por beneficio de la Christiandad, dezia, que ya sabia quan aborrecido era el nombre de los Reyes de Aragon, y de la nació Catalana a los Ginoueses, y le pedia que lo mandasse mirar mucho: y para lo que tocaua al socorro del Duque, embió a Milan a don Iñigo Daualos. Tenia el Rey en esta ocasion buena paz con Ginoueses, y auia embiado algunas galeras y compañias de Aragoneses, y Catalanes, y por Capitan a Ramon de Ortafà, para que defendiesse a Genoua. Pero por el sucesso de Cremona, los Venecianos discurrian por Lombardia, y el Rey mandaua apercebir sus fuerças para socorrer al Duque por su propia persona, y embiò adelante mil y quinientos hombres de armas, y escriuio al Papa, que diesse orden a Reynaldo Orsino que rompiesse la guerra en Toscana: mandò poner en orden quinze galeras, y aparejauãse otras quinze para ofender a Venecianos por el Adriatico, y en todo el tiempo q̃ durò la conquista del Reyno nũca se impuso subsidio Eclesiastico. Y aũque el Papa Eugenio dio al Rey 140. mil ducados para la empressa de la Marca, a-*El Rey ganò la Marca para el Papa, y la boluiò à perder el Legado.* firmaua que aquel mismo año auia espendido 800 mil, la mayor parte por el Papa, con que se ganò la Marca: de la qual dieron tan buena cuenta, que la boluieron a perder, y aora el Legado del Papa se hallaua apretado en el territorio de Arimini; y los Ginoueses tambien estauan en necessidad por auer llegado a sus riberas Benedito Doria con cinco naues, y por la diuisiõ de aquel Estado se hallaua aquello en peligro, y todo estaua tal, que en vna semana recibio el Rey mensageros del Papa, del Duque de Milan, y de Ginoueses: para que los socorriesse embiò dos galeras y vna galeota a Genoua con dinero, sin las que allà tenia, para que se leuantasse gente: y de mas de los mil y 500. hõbres de armas que iuã a Milan, el Rey se puso en orden con cinco mil caua llos para socorrer al Legado y al Duque de Milan. Ya 10. del mes de Nouiembre del año de 1446. estuuo en Presençano de tierra de labor para seguir su camino. Embiò en 1446. este tiempo el Duque Felipe de Borgoña al Rey don Alonso, vn Cauallero llamado Geliberto de Lanoy, con el collar de la Orden del Tuson de oro, como eli-*El Duque de Borgoña embia el Tuson al Rey.* gido por hermano y compañero de aquella Caualleria que el auia instituydo, y el Rey la recibio con mucha solenidad, con que no fuesse obligado a traer cada dia el collar grande del Tuson, sino las fiestas: que si fuesse preso algũ cauallero de aquella Orden, hallandose en seruicio de otro Principe contra el, y estuuiesse en su poder, no fuesse obligado a librarlo, pues no era justo que el tal cauallero gozasse de priuilegio que el no queria guardar, y se guardassen sus honras y estados. Saluandose la preeminencia que se deuia al Rey, y al Duque. Declarose que si en algun tiẽpo el Duque de Borgoña se confederasse con el Duque de Anjùs, ò teniendo el de *En que caso auia de ser licito boluer el collar del Tuson.* Anjùs guerra con el Rey, y el Duque de Borgoña, le valiesse en estos casos, fuesse licito al Rey boluerle el collar, y salir de aquella compañia, y hazer guerra al Duque de Borgoña: embiole el Rey don Alõ so con estas mismas condiciones, su diuisa de la Estola, y Iarra.

De Presençano embiò el Rey don Alõso a requerir al Duque de Milan, que no tomasse acuerdo con Venecianos, ni Florentines, ni con Francisco Esforça, porque seria en gran afrenta del Cardenal de Aquileya, y aun del Papa: el qual prouocado cada dia por Venecianos y Florentines, sintiendo su acuerdo, el tambien se concertaria, y conuendria al Rey cessar de la empressa que auia tomado para socorrer al Duque, de lo qual se auia de seguir gran daño a todos, y ya el Rey auia *El Rey embia a dezir al Legado q̃ no dè batalla a Francisco Esforça.* mandado juntar sus galeras, que tenia repartidas en diuersas partes. Llegado a Pontocorbo embiò a dezir al Legado, que no diesse batalla a Francisco Esforça por mucho que se lo aconsejassen, ni se concertasse con el, ni con Venecianos, sino que le aguardasse: y con don Iñigo Daualos embiò a dezir al Duque de Milan, que aceptaria la concordia con Ginoueses, pues que al Duque assi parecia. Y a ocho del mes de Diziembre, con grandes lluuias llegò a Ceperano, lugar de la Iglesia, y se iua deteniendo hasta que cessassen las aguas y nieues, y acabasse de llegar su exercito, y passar por cerca de Roma para apretar al Papa en lo que tocaua

a la

a la paz general de Italia, y ver lo q̃ queria en la cõtinuaciõ de la guerra. Los Florẽtines visto que el Rey cõtinuaua su camino, acordarõ de embialle sus Embaxadores para tratar de cõcordia, y al Rey parecia que seria bueno apartallos de Venecianos y de Francisco Esforça. En el bosque de Ceruara jũto a Anañi tuuo la fiesta de Nauidad del año de 1446. y embiò à dezir a Leonelo Deste Marques de Ferrara, que auia hecho mal en no dar el paso a la gẽte del Papa, y a la suya; pues que siẽdo su Sãtidad su Vicario, y el su hijo, tenia obligaciõ: y à Florẽtines embiò a Carafelo Carafa, y à Mateo Malferit, para procurar de reduzillos a la vniõ del Papa y suya. Representarõ estos Embaxadores a la Señoria el deseo del Rey en lo que tocaua a la publica paz de Italia, la obligaciõ, que tenia de acudir a las cosas del Papa, los bienes recebidos de su Sãtidad, y del Rey, y las ofensas hechas, y el mal acogimiẽto que se hizo en el puerto de Liorno a vna galeota del Rey, que alli entrò con mal tiẽpo: pues de infieles en tal caso se recibe acogimiento, alomenos por vn dia: que hirierõ a muchos de los que iuan en la galeota, y cortaron los dedos de las manos al que tenia la bãdera Real, heridò y preso al patrõ: y que se les auia pedido la galeota y la gẽte, y que satisfaziessẽ los daños: y aunque los Embaxadores hizierõ quãto pudieron, no fue posible reduzir aquella Señoria sin los de la liga.

Los Florẽtines embian Embaxadores al Rey para tratar concordia.

1446.

Lo que el Rey embià a dezir a los Florentines.

Aquellos dias antes de Nauidad el Papa criò Cardenales al Arçobispo de Milã, al Abad de S. Pablo de Roma, Tomas de Zarzara Obispo de Boloña, y à D. Iuã de Caruajal electo Obispo de Plasencia, y estos dos fuerõ criados en el pecho del Pontifice; el Obispo de Boloña presto fue elegido Pòtifice. D. Iuã de Caruajal fue criado a instãcia del Maestre don Aluaro de Luna, que era su hechura. Poco viuio el Papa, el qual fallecio a 23. de Hebrero. El Rey D. Alõso embiò sus Embaxadores a exortar al sacro Colegio, que en la elecciõ del Pòtifice se tuuiesse cõsideracion al seruicio de Dios, y buẽ estado de la Iglesia. Y la elecciõ se hizo el segũdo dia que entrarõ en el conclaue, a 6. de Março. 1447. en el Cardenal de Boloña, a quien poco antes llamauã el Maestro Tomas de Zarzara, de aprouada vida. Resistio mucho a su assumpcion, llamose Nicolao V. y el Rey le embiò a dar la obediencia. Y tratose de embiar a Ferrara, adonde Eugenio IIII. auia trasladado el Concilio, personas que

Creaciõ de Cardenales que haze el Papa.

D. Iuan de Caruajal Cardenal, hechura de D. Aluaro de Luna.

1447.

platicassen sobre la paz general de Italia, y el Papa nombrò para ello al Cardenal Morinense Frances, y el Rey a Carafelo Carafa, y à Mateo Malferit. Auiendose mudado las cosas con la muerte de vn Pontifice tan guerrero con otro amigo de paz, el Duque de Milan, cansado de las guerras de su yerno, Venecianos, y Florentines, determinò de reduzir a su gracia al yerno. Y estando el Rey en Tiboli, se concertò de dalle conduta en nombre de los dos, por el beneficio de la Iglesia. Y Alexandro Esforça Conde de Cotiñola, y de Passaro, fue a hazer reuerencia al Rey en nombre de Francisco Esforça su hermano, y de Federico de Montefeltro Cõde de Vrbino, y el Rey procuraua que el Pòtifice no dexasse a Frãcisco Esforça lo q̃ tenia en la Marca, ni los Vicariatos frãcos: Y en esta ocasiõ entẽdio q̃ Venecia nos armauã galeras a instãcia de D. Antonio Centellas y Veintemilla, q̃ fue Marques de Cotron, por lo qual se mãdò guarnecer à Cotron, y todo el Estado.

El Rey da conduta à Francisco Esforça.

Detuuose el Rey en Tiboli, para comunicar lo que conuenia con el Papa, y en especial lo que tocaua a la paz de Italia, y alli supo, que el Duque de Milan queria entregar la ciudad de Aste a Luis Delfin de Francia, por lo qual le aduirtio, que si el Delfin se apoderaua de Aste, sin perder tiempo moueria la guerra a Genoua: y que sucediendo bien a Franceses esta empressa, deuia pensar que no se auian de contentar con tener a sola Aste en Lombardia, y que Franceses no entrauan en Italia para bien della: y el Duque no podia tener satisfacion, ni buen seruicio de Franceses y Aragoneses, pues seria mayor la guerra que harian entre ellos, y por esto seria necessario que la vna parte diesse lugar a la otra. Y que dando la ciudad de Aste a los Franceses, conuenia que Genoua se concertasse con ellos, o rompiesse la guerra: y que si se concertaua, importaua al Rey don Alonso hazer la guerra a Ginoueses de vna manera, ò de otra: y estando ocupado en ella, no podria socorrer a las cosas del Duque. A doze de Mayo mil y quatrocientos y quarenta y siete, pidio el Duque al Rey, que le embiasse vna persona de su Consejo de confiança, cõ quien tenia cosas de importãcia que comunicar. Embiole a Fr. Luys Despuche, Clauero de la Ordẽ de Mõtesa su priuado. A este Cauallero descubrio el Duque su animo, q̃ era entregar todo su Estado al Rey, reseruãdose los castillos de Milan,

El Rey dize, q̃ si Frãceses entrã en Aste, luego mouerã la guerra à Genoua.

1447.

El Duque de Milã pide al Rey, q̃ le embie vna persona de cõfiança para tratar cosas importantes.

Milan, y Pauia, y que la gente de guerra le juraſſe fidelidad, y todo ſe puſieſſe debaxo de ſu gouierno y diſpoſicion, y el nõbraſſe perſona para el regimiento de las coſas: y eſtuuo en ſu nõbre Luis de Sãſeuerino, y luego Luis Deſpuche. En el miſmo tiẽpo ſe hallaua en Milã con la gente del *Rey*, don Ramon Boil, y auia perſuadido al Duque que no hizieſſe la entrega de Aſte al Delfin de Frãcia, q̃ fue deſpues Luis XI. Y entõces Iano de cãpo Fregoſo Duque de Genoua, y aquel comũ, cõfirmarõ la paz con el Rey con mas apretadas cõdiciones, y auia ordenado a Frãciſco Esforça q̃ acometieſſe a los enemigos; y a ſus comiſſarios de Lõbardia q̃ le acudieſsen, porq̃ ſe entendia q̃ toda via traia platicas ſecretas con Florẽtines, y los queria refrenar de manera, q̃ quando los acometieſſe no le hizieſſen eſtoruo. Los Embaxadores q̃ tratauan la paz en Ferrara, hallauã gran embaraço en ſatisfazer al Rey, y al Duq̃ los daños recebidos en aquella guerra, la qual auiã rompido Venecianos y Florẽtines, por ſolo auer el Duque fauorecido a la Igleſia y al Rey. Boluio Luis Deſpuche al *Rey*, y con el de parte del Duque vn priuado ſuyo, y declaro la voluntad del Duque ſobre tomar el gouierno del Eſtado de Milan. Boluiolos a embiar, diziẽdo, q̃ auia pẽſado continuamẽte en aquello, como coſa de ſu honra, no menos q̃ la propia: y q̃ conſiderando q̃ el exercito de Venecianos ſe auia leuantado de Leco, y q̃ Frãciſco Esforça auia entregado el Condado de Hieſi a los enemigos, le parecia q̃ el Rey deuia de ſobreſeer en darle el gouierno del Eſtado, porq̃ temia que auia de cauſar gran diſguſto a Frãciſco Esforça, q̃ eſperaua ſuceder en el: porque tomãdo el Rey entonces la poſſeſsion, feria darle a entẽder: q̃ no tenia que eſperar, y le podia poner en tal deſeſperacion, que ſe acomodaria cõ los enemigos, de q̃ reſultaria grã perjuizio al Duque: y que le ſuplicaua, no pẽſaſſe q̃ dexaua de acetar tal ofrecimiẽto por temer la pujãça de los contrarios: y que ſu parecer era, que no ſe hizieſſe por aora nouedad: y ordenaua a Eſpuche, que quedando el Duque ſatiſfecho, ſe boluieſſe. pero que en caſo que el Duque porfiaſſe, hizieſſe lo que le mandaſſe.

El Duque de Milan declara la voluntad q̃ tiene de dexar al Rey ſu Eſtado.

Eſtãdo el Duque en eſta determinaciõ, murio dẽtro de dos dias, q̃ fue a 13 de Agoſto 1447. y vn dia antes ordenò ſu teſtamẽto, y reuocãdo todos los otros teſtamẽtos q̃ auia hecho, dexò a Blanca Maria ſu hija, muger de Frãciſco Esforça, que auia ſido legitimada; la ciudad de Cremona cõ ſu diſtrito, y ſus joyas y recamara. En todas las ciudades, tierras, y caſtillos del Eſtado de Milã, feudales, y alodiales: y en todos los otros bienes y derechos inſtituyò por heredero vniuerſal al ſereniſsimo *Rey* D. Alõſo de Aragõ: y mãdaua a Antonelo de Seratico, Caſtellano del caſtillo de Portajouis de Milã, y à Frãciſco Lãdriano ſu camarero, a Domingo Peruſino, y a Iuan Mateo Botigela ſus ſecretarios, y à Brocardo Perſico, y à Bonifacio Belẽgerio ſu familiar, y à todos los Capitanes, y gente de armas, Caſtellanos, y oficiales, q̃ puſieſſen en execuciõ eſta ſu vltima volũtad, y q̃ en todo obedecieſſen al Rey, y à ſus Embaxadores, miniſtros, y comiſſarios, ſin alguna excepciõ. Fue teſtificado eſte teſtamẽto por Iacobo Vecheto, ſecretario del Duque en el caſtillo de Portajouis, en preſencia de muchos teſtigos: y muchos ſe marauillarõ deſta determinaciõ: pero no deuierõ de ſaber q̃ el Duque tenia por indigno de que le ſucedieſſe a Frãciſco Esforça. Y el Rey D. Alõſo, a quiẽ como eſtà dicho, el Duque mucho antes auia declarado ſu intẽcion, ſiẽpre aconſejaua al Duque, que en la cõſeruacion de aquel Eſtado preuinieſſe como mas cõuenia à ſu hõra y reputaciõ, porque prudẽtiſsimamẽte cõſideraua la diuiſiõ de las partes, y el odio que ſe tenia comũmẽte a la naciõ Catalana, debaxo de cuyo nõbre ſe entẽdiã todas las naciones de la Corona de Aragon. Por la muerte del Duque huuo grã rumor en Milã entre los vãdos Braceſcos, y Esforceſcos: y todo el pueblo ſe puſo ẽ armas, y D. Ramõ Boil ſe huuo de recoger al caſtillo de Portajouis, y fue deſtroçada toda ſu gẽte. Bernardo Coiro eſcritor Milanes de aquellos tiẽpos niega q̃ el Duque de Milã dexò heredero al Rey D. Alõſo, aũq̃ cõfieſſa q̃ ſe dixo, y q̃ queria q̃ todo ſe perdieſſe antes que le ſucedieſſe Frãciſco Esforça.

1447. Muerte de el Duque Felipe Maria Vizcõte

Teſtamẽto del Duque de Milan.

Debaxo de el nombre Catalan ſe entiẽdẽ todas las naciones de la Corona de Aragon.

El Rey, que auia eſtado ocho meſes en Tiboli, partio con eſta nueua para Toſcana, dudando ſi iria la buelta de Lombardia, y embio a llamar a don Ximen Perez de Corella Conde de Cocentayna, a Mateo Pujadas, y à Iuan de Olzina para dexalles la orden que ſe deuia tener en el Reyno en ſu auſencia, porque erã los principales que quedauan en el Conſejo del Duque de Calabria. Acudiendo Franciſco Esforça a tomar la poſſeſsion del Eſtado de Milan, tuuo gran reſiſtencia de los del vando contrario, no tanto por no cũplir la voluntad del Duque, quanto con fin

El Rey D. Alonſo parte para Toſcana.

fin de ponerse en libertad, para lo qual se pensaron valer de Venecianos y Florẽtines, y el Duque de Genoua acudio a ofrecerse al *Rey*, el qual començò a tratar por medio de negociaciones y amenaças de traer los pueblos del Estado de Milan a su deuocion, si pudiera, juzgãdo q̃ no le conuenia intentallo por las armas, teniendo por cosa dura, salir de vna tã larga guerra en la cõquista del Reyno de Napoles, y emprẽder otra, q̃ no auia de salir menos dificultosa, por mas justicia que tuuiesse, pues era cosa cierta, q̃ el Pontifice, y todos los Potentados de Italia, el Emperador, y el Rey de Francia auian de ser sus contrarios, como contra Principe, q̃ aspiraua a la Monarchia, e imperio de toda Italia, con tan grandes Estados, a lo qual jamas se auia inclinado, ni mostrado voluntad, contẽtandose cõ lo q̃ Dios le auia dado. Y todos dizẽ, q̃ si a ello tuuiera aficiõ, bastantissima ocasion tuuo, cõ las instancias q̃ le hizo el Duque de Milan para q̃ se viera cõ el, el qual ninguna cosa mostrò desear mas, q̃ poner freno a Venecianos, y castigar a Florẽtines. Y porq̃ por ninguna mano conocio q̃ lo podia conseguir, sino por medio de vn *Rey* tan prudẽte, y bien afortunado en las armas. Quisiera q̃ fuera a Lombardia a verse con el, para tratallo y encaminallo: porq̃ como queda dicho, no tenia por reputacion que fuesse su heredero Francisco Esforça: pero el *Rey* D. Alonso siempre estuuo en que se assentasse vna paz general en Italia, y por esto el era el que apretaua que se sacasse por condicion, que todos los Potentados se boluiessen contra el que la perturbasse.

El Rey D. Alonso conoce el peligro de intentar por las armas el dominio del Estado de Milan.

1447. A vltimo de Agosto embiò el *Rey* sus Embaxadores a los del gouierno de Milã, significandoles, quanto le auia pesado de la muerte del Duque, y de no auer podido en su vida cũplir con sus obligaciones: y q̃ auiẽdo sabido, q̃ por el amor q̃ le tenia le dexò por su heredero, queria q̃ entẽdiessẽ q̃ no tenia animo de proceder en aq̃llo sino con su buena gracia, y ofrecerse de ayudallos contra los q̃ quisiessen turbar su quietud y sossiego. Dixeron tambien los Embaxadores, q̃ el Rey auia sabido, que aquella comunidad auia detenido la gẽte de armas del *Rey*, que estaua en seruicio del Duque, y se les auia tomado sus bienes, armas y cauallos, deuiendo ser segura aq̃lla gente por derecho de hospitalidad, aunque fuera entre infieles. Y lleuauã orden los Embaxadores de procurar el testamento del Duque. Y hallãdo el Rey alo-

El Rey D. Alonso embia Embaxadores a los del gouierno de Milan.

xado en Monte Polo, a 2. de Setiembre, supo que los Milaneses auian determinado de regirse por pueblo y comũ: y de alli fue a ponerse junto al rio Farso. Los Venecianos no se contẽtando cõ los limites que tenian, auiã ocupado algunos lugares del Estado de Milan, con que se acabò de turbar la platica que se traia de la paz general. Y en auiẽdo celebrado las exequias del Duque, lo qual hizo cõ mucha y Real grãdeza, assentò su campo en tierra de Sena, con cuya comunidad tenia buena amistad y correspondẽcia, y alli se declarò, q̃ contẽtãdose cõ la cõquista, q̃ Dios le auia hecho merced q̃ huuiesse hecho del Reyno, no entendia meterse en otra ninguna empressa, sino quãto conuiniesse a la paz vniuersal, la qual diuersas vezes auia ofrecido a Venecianos, Florẽtines, y a otros, q̃ por diuersas vezes la auiã estoruado, en tãto grado, q̃ auiẽdo sucedido la muerte del Duque de Milã, embiò a llamar al Embaxador, q̃ los Florẽtines teniã en Roma, y le ofrecio, q̃ queria tener buena paz cõ ellos: y respondieron, q̃ estauã en liga cõ la Señoria de Venecia, y q̃ no podiã entrar en platica ninguna sin ella: y q̃ los Venecianos en muriẽdo el Duque, sin ninguna causa ni derecho auiã ocupado grã parte de Lombardia: y q̃ por esto se auia encaminado a Toscana, por reduzir a la paz a Florentines, y si no la quisiessen, ponelles freno y atraellos a ella, y lo mismo a Venecianos, porq̃ estaua muy cierto, q̃ estos dos comunes se auiã entre si partido a toda Italia. Y hizo dezir a los Seneses, q̃ no pretẽdia dellos sino el paso libre por su dinero: y q̃ no les queria impedir q̃ le diessẽ quãdo les pluguiesse a Florẽtines: y porq̃ determinaua de socorrerse de su armada tuuo forma como Pomblin se pusiesse en su deuociõ, y fue a poner su campo contra Montecastelo a 22. de Nouiembre. Ya el Rey auia mouido medios de concordia a Francisco Esforça, y venia en no embaraçalle la sucession del Estado, con q̃ por razon del quedasse su vassallo, y por el Condado de Pauia, y se le obligasse al seruicio militar al vso del Reyno de Napoles, estando obligado a hazer guerra a Venecianos, y a todos los enemigos del Rey, y ayudalle el Rey hasta cõquistar las ciudades de Bresa, Bergamo, Verona, Vicenza, Padua, Treuiso, y la Marca Treuisana, con dos mil cauallos, y mil infantes. Con esta platica embiò el Rey a Francisco Esforça a Luys Despuche, y con los Milaneses se mouieron otros par-

Venecianos ocupan lugares en el Estado de Milan.

Poblin se pone en la deuociõ del Rey. 1447.

partidos, los quales intentauan viuir en libertad, y la guerra se hazia furiosamente contra Florentines en el territorio de Volterra.

1448. En la fiesta de Nauidad del año de 1448. estuuo el Rey con su campo en Castellon de la Pescaia, que se rindio con otros lugares, y determinò de reboluer sobre Reynaldo Orsino, señor de Pomblin, que tenia inteligencia con Florentines. La comunidad de Milan embió al Rey a Iuan Homodeo, y a Iacobo Tribulcio, y el Rey holgò de tomallos en su protecciõ, y ofrecia de conseruallos en libertad, como se compusiessen las diferencias que tenia con Florentines. Para que pudiesse acudir antes al socorro de Milan, quisieran los Milaneses que se hiziera la guerra en Lombardia a la parte de Padua, y ofrecieron algunas cosas de poco prouecho para sustentar las fuerças de mar y tierra q̃ erã menester, y el Rey holgò dello, tomandolos en proteccion, y siendo defensor de su libertad: para lo qual era necessario que contribuyessen cõ 10. mil ducados de oro cada mes, y con esta ayuda ofrecia de ir la buelta de Padua, con que quanto se conquistasse de la otra parte del Ada âzia Venecia, señaladamente, Padua, Vicẽça, Verona, y Treuiso quedassen al Rey, y del Ada âzia Milan, Bresa, Bergamo, Lodi, Geradada, y todas las tierras y castillos que tenian los Venecianos del Ada âzia Milan fuessen de la ciudad de Milan: con esto se fueron los Embaxadores, y el Rey assentò su campo contra Pomblin en principio de Iunio, y embiò a Sena a Peronuñez Cabeçadevaca, para que le proueyessen de vitualla. En este tiempo embiò a los Milaneses quatro mil cauallos, y con los mil fue delante el Conde Carlos de Campobaso, y el exercito de Florentines se iua acercando a Pomblin, en cuyo puerto tenia el Rey su armada, que era de diez galeras sutiles, quatro gruessas, y cinco naues de a 700. toneladas: y estando el campo de los Florẽtines junto a Campilla, fueron a Portovarato quatro galeazas con vitualla para su campo, y el Rey mandò salir a ellas parte de su armada: y auiendo peleado gran rato, los Catalanes ganaron las dos galeazas, y las otras dos, sobreuiniendo la noche, se escaparon en Liorna con la mayor parte de la gente muerta y herida. Y otro dia lleuãdo remolcadas las dos galeazas entraron en el puerto de Põblin, y se apoderaron de la isla del Xillo. Retirose el cãpo Florentin, y diose assalto al lugar de Pomblin, y no se pudo entrar, y se huuo de leuantar por hallarse falto de gente muerta de enfermedades: y tomando el camino por tierra se boluio a Napoles. En este año nacio don Alonso, hijo de don Fernãdo, Duque de Calabria, que fue despues Rey de Napoles.

Castellõ de la Pescaia se rinde al Rey.

El Rey toma en proteccion a los Milaneses.

Pelean las armadas Aragonesa y Florentina.

Estaua en defensa de la ciudad de Parma por mandado del Rey don Alonso, el Conde Carlos de Campobaso, y a los vltimos de Hebrero del año de 1448. le mãdò el Rey q̃ se juntasse cõ la otra gente q̃ tenia en Lombardia en fauor de los Milaneses: y por el mismo tiempo se vio con el Rey en el castillo de Traieto el Cardenal de Aquileya, y por ordẽ del Papa en nombre de los 900. que era el Cõsejo general de Milan, q̃ representaua la comunidad, y concertarõ que el Rey a su costa se encargasse de defendella, y conserualla en su libertad, con sus ciudades y castillos, y conquistar lo que tenia ocupado Francisco Esforça, con la ciudad de Pauia y su castillo: y los Milaneses auiã de tener a su sueldo dos mil de a cauallo, y dos mil infantes, y pagar al Rey en cada vn año 100. mil ducados. El Rey venia en que se hiziesse paz con Venecianos, como se quitasse cierto derecho que auian echado sobre Catalanes y Sicilianos por cierta represalia, y q̃ Parma quedasse en libertad: y porque su gente se aumentaua en Lombardia, hizo su General a Luys de Gonçaga, Marques de Mãtua: y en el mismo tiẽpo salio dõ Iñigo Daualos de Napoles, cõ vna armada de naues para hazer guerra a Venecianos en el Adriatico. Aora gozaua el Rey de la gloria y quietud de tãtos trabajos, y su deleyte era caça de buelo, y de mõteria, aũq̃ despues que cargaron los años, se gozaua y recreaua con el estudio de las letras, conocimiento de los autores que dexarõ escritos sus hechos grandes, y con la comunicacion de varones de eloquencia y dotrina que tenia consigo, que eran Bartolome Facio, Lorenço Vala, Antonio Panormita, y otros. Assistia con los del Consejo de Estado y Guerra, y gozãdo, como se dize, de vna paz y quietud marauillosa en el Reyno, y passadose la guerra a Lõbardia, fue el Rey instado por el Papa, y por su yerno el Marques de Ferrara, y por otros Principes, y Potentados para hazer paz cõ los Florentines con ciertas condiciones, y despues se hizo paz entre los Milaneses, y Venecianos, y pidieron al Rey q̃ la aceptasse, pues q̃ se le reseruò lugar, y vino des pues

1448.

Concordia del Papa y el Rey para defensa de los Milaneses.

Entretenimientos del Rey don Alonso.

Varones de letras que el Rey tenia consigo.

pues en ello, porq̃ Francisco Esforça con grandes medios y suplicaciones procurò q̃ le recibiesse en su proteccion: y porq̃ los Florentines sitiaròn a Castellon de la Pescaya, el Rey la embiò a socorrer por mar y por tierra, y a Bernaldo de Villamarin cõ todas las galeras. A 11. del mes de Mayo deste año Amadeo de Saboya, que en su obediencia se llamò Felix V. a ruego del Emperador Federico de Austria depuso el Põtificado, auiẽdo perseuerado en su errada opiniõ, y quedò cõ la dignidad de Cardenal, y nõbrado por el Papa Nicolo V. por Legado perpetuo, y Vicario general de la sãta Sede Apostolica en Alemania.

1450. *El jubileo del año santo.* En el año de 1450. el sumo Pontifice Nicolao V. celebrò el año santo del jubileo por toda la Christiandad, y para ganalle acudio a Roma gran multitud de gente con mucha deuocion. Los Marqueses de Ferrara y Mantua intercedian por Frãcisco Esforça, para q̃ el Rey le recibiesse en su gracia y proteccion, y el Rey se contentaua dello, y le ofrecia 200. mil ducados con que le siruiesse contra Venecianos, haziẽdolo a su costa con 5U. cauallos, hasta auer conquistado todas las tierras de aquella Señoria cõ el Treuisano, y Friuli, y para ello pedia el Rey ciertas seguridades, y Florentines por medio del Cardenal de Aquileya pedian la paz, y el Rey no hazia aquella guerra por ningun interesse, sino por reputacion. Y en este tiempo los Milaneses se rindieron a Francisco Esforça, antes de acomodar sus cosas con el Rey, por lo qual mandò apercebir su exercito para la guerra de Toscana, y poner aquello en estado de concordia. Y *Florentines assientan concordia perpetua con el Rey.* estando junto a Montemilloso en Abruzo, cerca del rio Pescara llegaron Embaxadores Florentines, y assentaron concordia perpetua, comprehendiẽdo en ella a Reynaldo Orsino señor de Pomblim, con condicion que reconociesse al Rey y a sus sucessores, y diesse en cada vn año perpetuamente vn vaso de oro de 500. ducados de valor, y quedauan al Rey Castellon de la Pescaya el Xillo, y Gauarra: y el Duque de Genoua tambien queria nueua cõcordia, pero el Rey dezia, que no se fiaua de nadie de Lombardia, porque auiendo gastado mucho por los Milaneses, al mejor tiempo le dexaron.

Los Mileses reciben a Francisco Esforça. Todas las cosas de Italia començaron a tomar nueuo estado. Visto que los Milaneses recibieron a Francisco Esforça por señor, y legitimo sucessor, como a hijo adoptiuo del Duque Filipo, especialmente los Venecianos començaron a ponerse en orden contra vn Principe poderoso, y guerrero como este. Y acordaron de concertarse con el Rey don Alonso cõ vna liga, y confederacion, la qual se assentò entre ellos con condiciones a satisfacion de las partes, entrando en ella concordia Francisco Picinino, al qual se auia de dar la ciudad de Plasencia, y su territorio: pero del peligro que amenaçaua esta nueua guerra a Francisco Esforça, le saluò su buena dicha: porque vn Rey tan dado a las armas, y tan dichoso en ellas, y prudente en este arte, dio alcauo en reduzirse a los amores de vna dama, afeminãdo aquella grã robusteza y ferocidad, que en tantos años auia mostrado en su animo juuenil, con las delicias de Napoles. Llamauase esta señora Lucrecia de Alaño, q̃ fue tan celebrada de todas las naciones, por ser tan fauorecida deste gran Principe, aunque no por esto dexò de acudir a las cosas de la guerra, por medio de sus Capitanes, y del Duque de Calabria su hijo, Principe de mucho valor, solia el Rey recrearse mucho en la torre de Otauo, a ocho millas de Napoles. *Lucrecia de Alaño dama muy celebrada.* Llegò alli a 5. del mes de Hebrero del año de 1451. el Cõde Atanasio Lascari Embaxador de Demetrio Paleologo Despoto de Romania, y de la Morea, y assentò vna confederacion con el Rey don Alonso, de seruille con gran numero de gente de a pie, y de acauallo, en caso que hiziesse la guerra a los Turcos, y que le fauoreciesse a el en sus necessidades; pero este Demetrio no lleuaua fin al seruicio du Dios, ni guerra contra los infieles, sino a suceder a su hermano Constantino Paleologo en el Imperio Griego, y con mejor fè procurò de confederarse con el Rey, Iorge Castrioto, señor de Croya, ciudad grande y principal de Albania, a quien llamauan los Turcos Escanderbego, el qual en su nombre, y de toda su casa, q̃ erã muchos señores, embiò al Obispo de Croya, q̃ ofrecio al Rey de entregar a quiẽ mãdasse la ciudad, y todo su Estado, y quãto se ganasse estaria a disposiciõ del Rey, y como vassallo pagaria el tributo q̃ entõces pagauã a los Turcos, y el Rey ofrecio de ayudalle, y cõ su ayuda se sustẽtò muchos años, y otros Principes acudieron al Rey con la misma demãda, y si como el los ayudò cõ sus fuerças acudieran los Principes Christianos, le hizieran muy grandes progressos: porque las de tan poderoso enemigo como el Turco no pedia menos. 1451. *Iorge Castrioto se cõfedera con el Rey don Alonso.*

En el año de mil y quatrocientos y cincuenta y dos la Reyna doña Iuana, muger del Infante don Iuan Rey de Nauarra, hermano del Rey don Alonso, de quiẽ vamos tratando en este Comentario, pario en la villa de Sosa del Reyno de Aragon, a los confines del Reyno de Nauarra, Viernes a diez de Mayo del año de mil y quatrocientos y cincuenta y dos, vn hijo a quien llamaron don Fernando, como a su aguelo: nacio a las onze horas antes de medio dia, y en este nacimiento concuerdan todos los Autores de aquellos tiempos, y los que pronosticauan la grandeza y prudencia deste gran Principe, tambien salieron verdaderos como lo mostraron los efectos de sus obras.

1452.

1452. *Nacimiẽto de don Fernando V. Catolico Rey de España.*

Y boluiendo a nuestra narracion, auiendose resuelto el Rey don Alonso de romper la guerra a Florentines, a instancia de Venecianos, embiò al Duque de Calabria su hijo con vn exercito poderoso, y salio por el mes de Iulio, lleuaua a Neapolion Orsino, Roberto Orsino del Aguilara, y a Federico de Montefeltro, Conde de Vrbino, tomò a Foyano, castillo fuerte, y a otros dos lugares, y rompio a Astor e de Faença, que los quiso socorrer, y passò a la marina a poner su campo en Aquaviua, y desde alli se hizo la guerra aquel Verano. Francisco Esforça, y Sigismundo Malatesta embiaron ayudas a los Florentines, y murieron en aquella sazon Garcia de Cauanellas, Conde de Troya, y muchos Caualleros Napolitanos que seruian en el exercito *Real*, por el mal ayre. Los Florentines se ayudauan lo q̃ podiã, porque se confederaron con el Rey Carlos de Francia, y le pidieron, que embiasse al Duque Reyner a la conquista de Napoles, y embio a pedir al Rey don Alonso que no molestasse a los Florentines, y le respondio, que su hijo andaua en aquella guerra, y la Primauera pensaua ir en persõna. Embiò su armada a la costa de Toscana con Antonio de Olzina, Comendador mayor de Montaluan, y passò a combatir a Vado, puerto en el territorio de Pisa. Y a diez y seis de Diziembre se ganò, y se puso por Capitan a Berengel Pòtòs, y por ser cosa importante se entendio en fortificalle, y el Rey encargaua que se tuuiesse cuenta con aquella plaça.

El Rey de Francia pide al Rey dõ Alonso que no moleste a Florentines.

El Verano siguiente del año de 1453. prosiguio el Duque de Calabria la guerra, y el Rey, con la determinaciõ de ir a Toscana, mandò leuantar tres mil lanças que se embiaron al Duque, las que mas presto se pudieron juntar, y con las otras dezia que auia de ir: porque Barbo Morcsino Embaxador de Veneccia, acerca de la persona del Rey instaua mucho que se apretasse esta guerra de Toscana. Y los Florentines sabiendo la jornada que el Rey queria hazer, solicitauã el juntar sus fuerças, y las de sus amigos, para procurar de romper al Duque de Calabria antes que llegasse el Rey. Y auiendolo entendido, aduirtio al Duque de Calabria, que tuuiesse su consejo con Reuerso Orsino, y con los otros Capitanes, y que se gouernasse de manera, que no perdiesse reputacion, que es lo que mas importa en los hechos de la guerra, y que siempre procurasse entretenerse en la tierra de los enemigos, y que sino pudiesse ser, fuesse àzia donde se perdiesse menos estimacion, procurãdo de no ponerse en peligro, y siempre se daua priessa para ponerse en camino.

1453.

Esto mismo escriuio dõ Felipe III. al Marques de la Inojosa en la guerra del Piamõte año de 1614.

Determinado el Rey de ir a Toscana, embiò a Iacobo de Costanzo para q̃ diesse cuenta dello al Papa, y mandò a Bernardo de Villamarin, General de su armada, q̃ discurriesse con ella por toda la marina de Pisa, y embiò las galeras de Grageda, de Bernardo de Requesenes, y la de *R*uger de Esparça. Y porq̃ adolecio mucha parte del exercito, fue necessario retirarse a Pitillano, y el *R*ey embiò a dar animo a la Señoria de Venecia, y dezir, que no porque se dixesse que el Duque Reyner acudia a las cosas de Francisco Esforça, y q̃ se ayudaua del Rey de Francia, estaua todo perdido, que esperaua en Dios que sucederia conforme a su deseo. Y ya Pedro Fregoso auia lleuado de Marsella a Genoua al Duque Reyner, y passado a Milan muy humildemente, y no como Rey y Principe que pretendia reynar: y no dexaua el *R*ey de instar con el Papa, y Venecianos, y otros Potentados, que se buscassen medios para que Florentines dexassen la pertinacia en que estauan de guerrear, y se establecielle en Italia vna buena paz general, en que el *R*ey procedia con animo sincero: porque cõ ella asseguraua el *R*eyno de Napoles, que tanto le auia costado, y con la guerra siempre le tenia en peligro.

Llegò en esto la desdichada nueua de la entrada de los Turcos en Constantinopla, que fue muy lamentada por toda la Christiandad, y la desolacion del Imperio Griego: y el sumo Pontifice, a quiẽ esto dolia mucho, embiò sus galeras, y Nũcios

Perdida de Constantinopla.

cios a todos los Principes, y Potentados Chriftianos, para que fe juntaffen a la refiftencia de tan cruel enemigo: y como Principe tan vezino al peligro, embió al Cardenal de Fermo. Primero al Rey don Alonfo ante todas cofas reprefentó la necefsidad que auia de oponerfe a tan gran enemigo, y la voluntad que el Papa tenia de juntar los Principes Chriftianos, y que aquello no fe podia hazer eftando ocupados en guerras entre ellos: por lo qual eftaua determinado de reduzillos a vna buena paz, efpecialmente en Italia, que era la primera que eftaua al peligro, y que el Papa pedia al Rey que fe confirmaffe en ello con los otros Principes. Refpõdió, que fabia Dios quanto auia procurado efta paz de Italia, y que no auia quedado por el, y que fiempre tenia fus galeras en Leuante a fu cofta, eftando allá dos y tres años: y que fiendo focorrido de fu Santidad, emprenderia de muy buena gana la guerra de Leuante, y que comunicaria la paz de Italia con Iuan Moro, Embaxador de Venecia, y de nueuo refponderia a ello, aunque pues el no hazia la guerra a Florentines por ambicion, ni por quitalles el Eftado, fino por enemiftad con Francifco Esforça, que fu Santidad le mandaffe hablar para que fe quietaffe. El exercito del Rey auia padecido de enfermedades, y de Portillano fe mudò a otra parte, y en el de Florentines andaua ya el Duque Reyner con algunas compañias de Francifco Esforça, como auenturero: y tambien el Marques de Mõferrato, con quien Francifco Esforça auia cafado vna hija. Y Reyner vifto el poco cafo que auian hecho del, y que no le quifieron para mas de aprouecharfe de fu nombre. Se boluio a Prouença, y dexò al Duque Iuan fu hijo por Capitan de los

1453. *Sale el Rey de Napoles para la Marca.* Florentines. Y a los onze de Agofto falio el Rey de Napoles, y fu exercito fe juntò en el Manzon de las Rofas, defde donde tomó la via de fan German. En Ponte Antequino fupo, que los enemigos auian ganado a Rincino, y que iuan fobre Foyano.

Supo el Rey que por eftar mal los de Foyano con el prifidio, abrieron vna puerta a los enemigos, y entrado el lugar, le faquearon, y mandò que fe tuuieffe mucha cuenta con Caftellon de la Pefcaia, y con los demas lugares que tenia en Tofcana, y que Villamarin fueffe a correr con el armada la ribera de Genoua. El Papa fiempre hazia inftancia al Rey don Alonfo, que defiftieffe de la guerra de Tofcana, porq parecia mal, en tiẽpo q el Turco andaua tan vitoriofo, efpecialmente que aquella tempeftad parecia que fe armaua mas contra el, y contra el Emperador Federico, y Señoria de Venecia, que contra otros, y que pues defeaua tanto la paz de Italia, de que fu Santidad era buen teftigo, holgaria que como Principe tan efperimẽtado le dieffe fu parecer, acerca de la orden que en la refiftencia del Turco fe podria tener: y con Bartolome de Ruix fu Secretario le embió a dezir, que ya que no fe auia refiftido al enemigo en la parte que mas conuiniera, que era Conftantinopla, pues que fin ella no pudiera paffar adelante: menos cõuenia penfar en refiftille en Italia: porque de mas de que feria dexar eftender aquella peftilencia, inconuiniente, y perdicion grandifsima: la turbacion de toda Italia no daria lugar a hazer cofa buena, pues la fama fola daria por perdido lo que huuieffe: por lo qual le parecia, que fu Santidad eftaua obligado, por auerfe hecho tã gran perdida en fus dias, fin auer dado el focorro tantas vezes pedido, de fatisfazer al efcandalo de toda la Chriftiandad: y que lo primero fe rompieffe por las frõteras de Vngria, esforçando, y animando al Rey Ladislao quanto pudieffen los Eftados de Alemania, y que tambien fe dieffe mucho fauor a Venecianos para reforçar las tierras que tenian en la comarca de los Turcos, y que alomenos fe dieffen mil foldados al Efcanderbego: porque prefupuefto que el Rey le auia ayudado, y ayudaua en lo que podia, no baftaua contra tan gran potencia. Y faltando aquel Principe, la gente Turquefca paffaria libremente hafta las marinas del mar Adriatico, y que aduirtieffe fu Santidad, que Leonardo Toco Difpote de Larta ya tenia fobre fi inumerables compañias de Turcos, y que fino era amparado, no podria refiftir, y que haziendofe con eftos todo esfuerço, y dãdoles buen focorro, el acudiria con fu armada en mayor numero, y mas reforçada, que nunca a focorrer a lo mas neceffario, y oponerfe a los enemigos, pues tambien importaua tanto a la isla de Sicilia.

Parecer del Rey dõ Alõfo.

En efte tiempo, Carlos Duque de Orliens, que fue hijo de Luys Duque de Orliens, y de Valentina, hija de Iuan Galeazo Vizcõte, primero Duque de Milã, ofrecio al Rey don Alonfo de cõfederarfe cõ

el contra Francisco Esforça, pretendiendo ser legitimo sucessor del Duque Felipe Maria su tio en el Estado de Milan, y procuraua por medio del Rey don Alonso auer la inuestidura. Hallauase el Rey cō su campo en la Abadia de san Vitor junto a Montecasino, y se iua deteniendo. El Papa llamaua a los Embaxadores de los Potentados para tratar de la paz de Italia, y entre tanto embiò quinientas lāças a su hijo con el Marques de Girachi, y estando en los cōfines del Reyno supo, que los Florentines iuan a sitiar a Vado, q̄ por ser muy importante encarecio mucho el defendella y socorrella, y alli le nacio vn carbunco en la pierna izquierda debaxo de la rodilla: por lo qual fue necessario abrille, y tuuo algunas calēturas q̄ le duraron muchos dias, y por no hallarse cō disposicion de ponerse a cauallo, embiò a dō Iñigo de Gueuara, Marques del Vasto, gran Senescal del Reyno cō todo el exercito a juntarse con el Duque de Calabria. Dezia Iuan Moro, Embaxador de Venecia, que la persona del Rey era la que daua reputacion a la empressa mas que dos exercitos, y que no importaua la dilaciō de veinte dias, y al Rey parecio bien lo q̄ el Duque de Calabria dezia de desamparar a Vado, pues no estaua la fortificacion en defensa, antes que perderse tan buena gente como alli estaua: y porque no cessaua la enfermedad del Rey, el exercito comēçò a caminar cō don Iñigo de Gueuara, y alfin se perdio Vado, y Francisco Esforça tomò en Lombardia a Ponteuico de Venecianos, y esto sintio mucho el Rey: el qual mandò a Villamarin que fuesse a Leuante cō ocho galeras, y a Iuan de Naua, que era muy diestro Capitan de mar, con otras tantas, a juntarse con las armadas de Venecianos: y tambien embiò gente a Iorge Castrioto: y hallādose el Rey mejor de su dolencia se fue al castillo de Trayeto, adonde se detuuò hasta en fin del año, y entretāto se trataua en Roma de la paz, estando por Embaxador del Rey don Alonso Luys Despuche.

Enfermedad del Rey don Alōso.

1454. Detuuose el Rey en Trayeto, hasta los primeros de Enero del año de 1454. y el Duque de Calabria alojò su exercito en el Senes, y el Duque de Anjùs pidio al Rey de Francia seiscientas lanças con sus flecheros al vso de Francia, para mouer la guerra al Rey don Alonso en Ruysellon; pero el Rey de Francia no se las quiso dar. Y siendo ya el mes de Abril se assentò paz en Roma entre Venecianos, y Francisco Esforça con algunas condiciones, especialmente que Venecianos quedassen con Crema. Y auiendo hecho saber al Rey esta paz a doze de Mayo, dio por su respuesta, q̄ ninguna cosa auia deseado mas despues que tomò la possessiō de Napoles, que la paz general de Italia, y que si alguna vez auia sacado las armas fuera del Reyno, auia sido por la conseruacion del estado de la Iglesia; pero que cōsiderando que la publicacion de la paz entre la Señoria de Venecia, y las partes en ella nombradas: en la qual dezia ser el Rey comprehendido: auia venido a su noticia, aunque no le constaua por autenticas escrituras de las condiciones della, confirmaua y aprouaua el tratado della, porque siempre la auia deseado, reseruandose de poder declarar lo que le pareciesse conuenir a su dignidad, quando fuesse cierto de las condiciones de aquella concordia, y mandò auisar dello al Duque de Calabria, y que se pregonasse.

Paz entre Venecianos y Francisco Esforça

El Rey don Alonso en cumplimiento de lo ofrecido a Iorge Castrioto, le embiò a Ramon de Ortafà con algunas compañias de gente de armas, y dio al Castrioto vn buen entretenimiento, y assi mismo a Iorge Estuci, y a otros Barones y Capitanes Albaneses, con lo qual se puso aquella Prouincia en buena defensa, y mandò que se boluiesse al Reyno el Duque de Calabria. Sucedio en esta ocasion, que diez y seis naues gruessas se pusieron por dos vezes ante el muelle de Napoles, y juntandose con diez galeras Ginouesas, anduuieron discurriendo por las costas de Italia hasta el primero de Otubre. En este tiempo se fortificò el muelle de Napoles con mucha artilleria, y dos muy grandes naues del Rey, y se armaron catorze galeras con las que estauan en la armada Real. Y a catorze de Otubre salio Bernardo de Villamarin con estas galeras la via de Ponça, y mandole el Rey que procurasse, que aquellas galeras enemigas no se juntassen con las naos, y que quando no pudiesse, aduirtiesse, en que passando aquella armada la via de Napoles, se boluiesse con sus galeras, y llegasse primero a Napoles que la armada Ginouesa, y que encontrandose con las galeras de los enemigos las diesse caça hasta que las huuiesse. Puso el Rey mucho cuydado en esto, porque se ofendio del atreuimiento de querer los Ginoueses quemalle sus naos, quando todo el mundo trataua de la paz vniuersal, y assi fue juzgado, quanto mejor

El Rey don Alōso socorre a Castrioto.

mejor se empleâra aquella armada Ginouesa en hazer en Leuante alguna empresa, en sazon que los Turcos andauan tan orgullosos. A tercero dia Bernardo de Villamarin, y el Conde de Oliua, toparon con las galeras Ginouesas: tomaron vna, y tres se pusieron en huida, y encallaron cerca de Terrachina, y alli se perdieron: Villamarin fue en seguimiento de las otras seis Ginouesas, y vna galeota, y no las pudierõ socorrer las naos Ginouesas; porque las galeras Reales estauan en medio: finalmente todas fueron tomadas, y quemadas, con que quedò el armada Ginouesa de suerte, que no pudo hazer el daño que pensô en la costa del Reyno. Poco despues salio Villamarin para dar la parilla, con orden de correr la ribera de Genoua, y la costa de Florencia, hasta Marsella.

El armada Ginouesa deshecha.

Paz entre los Potentados de Italia.

1455. A los 15. de Hebrero del año de 1455. estando en la ciudad de Napoles el Cardenal de Fermo, Legado Apostolico, para tratar de la liga general de los Principes de Italia, con interuencion de Geronimo Barbarigo Proueedor de san Marcos, Zacarias Treuisano, y Iuã Moro Embaxadores de la Señoria de Venecia, y de Bartolome Vizconte Obispo de Nouara, y del Conde Alberico Maleta Embaxadores de Francisco Esforça Duque de Milan, y de Bernardo Antonio de Medices, y Dietisalui Neron Embaxadores de la Señoria de Florencia; el Rey don Alonso, en su nombre, y de su hijo, el Duque de Calabria, afirmò, y concordò paz con los Potentados sobredichos, con restitucion los vnos a los otros de lo que se teniã tomado: y el mismo dia el Rey, por el estado pacifico de la Iglesia, aprouò, y confirmò vna liga que se auia hecho entre los sobredichos Potentados, dexando lugar a Ginoueses, y a Borso Deste, a quiẽ el Emperador auia dado titulo de Duque de Modena y Rezo. Declaròse, q̃ fuesse esta liga para la cõseruacion, y defensa de sus Estados, contra qualesquiera Principes, que en Italia, ô fuera della los molestassen: obligaronse al numero de gẽte de guerra, que en tiempo de paz y guerra auia de tener cada vno de los confederados; y no se auian de valer, ni socorrer por mar el Rey, y la Señoria de Venecia: y en esta liga no se hazia perjuyzio al Rey en el derecho que pretendia tener contra el Duque de Milan, y contra la Señoria de Genoua; y hasta que se huuiesse determinado, nadie se auia de entremeter en ello, sino para la concordia. Prometian de amparar la santa Sede, y a los Sumos Pontifices, y esta liga principalmente se concertaua para contra infieles.

Ya eran los 20. de Setiembre, quando hallandose en Napoles don Antonio Centellas y Veintemilla Marques de Cotrõ, el Rey le mando prender, y ya se auia visto este Cauallero preso dos vezes, y priuado de sus Estados, y entendiose, que no queriendo escarmentar, traìa muy malas inteligencias. No viuio el Papa Nicolao Quinto dos meses despues de hecha esta confederacion, y fue elegido en su lugar don Alonso de Borja Cardenal de Valencia, varon de grande experiẽcia, y de grãdes letras en derecho Ciuil y Canonico, era natural de la ciudad de Xatiua, llamòse Calisto, y luego hizo armar diez galeras para la guerra contra Turcos, y nõbrò por General dellas a don Iayme de Villaragut Cauallero Valẽciano. El Rey don Alonso, para mostrar el contento q̃ auia tenido de la elecciõ, como de hechura suya, y de persona de su Consejo, y que à su instancia fue hecho Cardenal, le embiò a dar la obediencia cõ vna de las mas solenes embaxadas que nunca se vieron: porque fueron diferentes Prelados, y Señores por Embaxadores de cada Reyno de los que tenia, todos juntos, y lo primero que le pidio fue la canonizacion del Sãto fray Vicente Ferrer, y el sumo Pontifice la celebrò con grandissima solenidad el dia de San Pedro y San Pablo deste año.

Muerte de Nicolao V.

Elecciõ del Papa Calisto de Borja.

Como por la paz general de Italia se despidio mucha gente de guerra, y los Venecianos despidieron al Conde Iacobo Picinino de Aragon. El Rey don Alõso propuso al Papa Calisto, q̃ le recibiesse en su seruicio para emplearle por General del exercito que se trataua de embiar â Dalmacia contra los Turcos, y el Rey ofrecia de pagar parte de sus gajes: y no queriendo el Papa venir en ello, el Conde Picinino con sus gentes se passò al territorio de Sena, sin hazer daño a nadie, y primero embiò a pedir a la Señoria, que le pagasse cierta suma de dinero que deuia a Nicolò Picinino su padre, y no se curando dello los Seneses, començò â hazer la guerra, y el Papa para socorrellos mandò leuantar vn exercito: y diziendo Picinino, que no queria nada con la Iglesia, se fue a recoger a Castellon de la Pescaia, lugar del Rey, el qual viendole desamparado, acordandose de lo mucho que su padre

dre le auia seruido, y que auia tomado sus armas y diuisa, y el nõbre Real, y que padre, y hijo auiã seruido mucho a la Iglesia, no quiso dexarle perder. Quexauase el Papa, que el Rey en sus galeras embiaua dinero a Picinino. Y à esto respondio el Rey, Que fuera muy justo que su Sãtidad reconciliâra à Picinino, y le sacâra de Italia, con que se conseruâra la paz en ella, conuirtiendo sus armas contra los Turcos, como se lo auia suplicado. Pero el Papa menospreciò este consejo, y conuirtio las armas cõtra Picinino. Y como el Rey tenia muy de su parte al Duque de Milã, por los matrimonios que se concertaron entre don Alonso de Aragõ su nieto, Principe de Capua, y Hipolyta hija del Duque, y entre doña Leonor de Aragon hermana del Principe, con Esforça Maria hijo tercero del Duque, le pidio, que intercediesse con el Papa, que no inquietasse à Italia, y admitiesse en su gracia a Picinino, y no embiasse el exercito que leuantaua contra el.

El Papa toma las armas contra el Picinino.

Los Seneses embiarõ a suplicar al Rey que los concertasse cõ Picinino, y que les boluiesse los lugares que les auia tomado: de que holgô el Rey, y les embiò a Mateo Malferit, que solia ser su amigo. Pero los Seneses en vn instante, por induzimiẽto del Papa, menospreciarõ la concordia que estaua hecha a su satisfacion, y continuaron la guerra con mucho rigor. En esto el Rey don Alonso publicò la guerra contra Turcos, y mandò hazer grãdes prouisiones en todos sus Reynos: pero hasta entonces no se comunicaua con el ningũ Potentado de Italia para ello, aunque el Papa mãdaua armar las mas galeras que podia, y el Rey tenia (como queda dicho) sus gentes en Albania, y cada dia las yua reforçando, con lo qual se entretenia la guerra por aquella parte, y se hazia rostro a la fuerça del enemigo. Y auiẽdo el Rey juntado los de su Consejo, les declarò la voluntad que tenia, y resolucion que auia tomado en tan santa empressa, y de ocupar en ella su persona Real. Todos lo oyeron con gran amor y atencion, y le loarõ su santo proposito, y ofrecieron de seruille cõ sus personas y haziendas. Y el Rey embiò al Papa a don Iuan Fernandez de Ixar, à suplicalle, que tuuiesse por biẽ dexar la ira contra el Picinino, y significalle quanto turbaua aquella execucion la empressa contra Turcos, porque queria ocupalle en ella: y mandò a dõ Iuan de Ixar, que en caso que el Papa no quisiesse sacar a Italia de aquel nueuo mouimiento, y desassosiego, notificasse al Colegio de los Cardenales su intencion, y la inquietud que se leuãtaua en Italia, despues de auerse con tanto trabajo hecho vna paz general, para su mayor bien y sosiego. Y en este medio Iacobo Picinino ocupò a Orbitelo, que era de Seneses, y hazia buenos progressos en la guerra: y el Papa no quiso venir en nada de lo que se le pedia; y despues los Seneses dexaron la guerra, y pusieron sus diferencias en manos del Rey, y el Papa, con el gran deseo que tenia de emprender la guerra cõtra el Turco, tambien vino de buena voluntad en ello.

El Papa procura la empressa cõtra Turcos

En el principio del año de 1456. se cẽlebraron los matrimonios de la Casa de Aragon, y la Esforcesca (como arriba se dixo) con grandes fiestas; con lo qual parecia que estaua bien assentada la paz general de Italia, que era lo que el Rey don Alonso pretendia. Y en este mismo tiempo tenia debaxo de su proteccion a los Fregosos, y porque el Estado de Pedro de Campofregoso, que era Duque de Genoua, estaua en mucho peligro, embiò a Bernardo de Villamarin con su armada a socorrelle (que llegò muy â tiempo) y desta vez se concertò liga, y confederaciõ con Ginoueses, no quedando ya en Italia cosa que no estuuiesse en paz, y Iuan Felipe del Fiesco Conde de Lauaña, se puso con todo su Estado en la protecciõ del Rey, y entretanto se entendia con mucho cuydado en la expediciõ contra Turcos, y el Conde de Cocentayna, que assistia cabe la persona del Pontifice, le pidio, q̃ pues el Rey tenia las Bulas de la inuestidura del Reyno, y de los Vicariatos de Beneuento, y Terrachina, que su Santidad le hiziesse gracia de cõcederselas de nueuo. Y como el Papa con mucha ira lo negò, le dixo el Conde: Que pues tenia tanto fin à engrãdezer à sus sobrinos, que no lleuaua el camino que le conuenia para ello: porq̃ en la primera semana de Quaresma auia criado Cardenales a dos sobrinos, hijos de sus hermanas, que el vno fue don Luis Iuan de Milan, y el otro dõ Rodrigo de Borja, que ya era Prefecto de Roma, y Capitan General del Estado de la Iglesia; y trataua el Papa de hazelle Duque de Espoleto. Y porque en algunas cosas echaua de ver el Conde de Cocentayna la mala voluntad que el Papa tenia al Rey don Alonso, le dezia, que se acordasse de los bienes recebidos de la Casa Real,

1456.

Calisto desea engrandezer mucho a sus parientes.

Real, y de su nacimiento tan humilde, y que auia aprendido a leer, y cantado la primera Epistola en el pobre lugar de Canales, tierra de Xatiua; y que tanta grandeza de sus sobrinos, era sobremanera desigual a esto. Y el Papa por esto le aborrecia; y porque el Rey no venia en otras grandes pretẽsiones del Papa, lo atribuia a enemistad del Conde de Cocentayna, por lo qual le echó su maldicion, y adolecio, y murio. Y conociendo el Rey don Alonso, que no tenia modo tan gran ambicion como la del Papa, en ochẽta años, que era su edad, y que no le concedia la inuestidura, sino por no comprehẽder en ella al Duque de Calabria su hijo, procurõ medios para vẽcelle, y fue vno, la vniõ con dõ Iuan Pacheco Marques de Villena, que gouernaua a la sazon las cosas de Castilla; con el qual, por mano de Ferrer de la Nuza, hizo vna cõfederacion en que vino don Iuan Pacheco: porque por los muchos enemigos que tenia, auia menester el fauor del Rey. Primeramente don Iuan Pachecho hizo pleito omenage, que trabajaria con todo su poder, que prometiesse el Rey su señor, que siempre que el Rey don Alonso se lo pidiesse, echaria de sus Reynos a los Venecianos, Florentines, y Ginoueses. Assimismo jurò, q̃ quitando el Rey la obediencia al Papa Calisto, tambiẽ se la quitaria el Rey de Castilla: y que muriendo Calisto, no daria el Rey de Castilla la obediencia al futuro Pontifice sin el. En recompensa desto dio el Rey vna escritura, firmada, y jurada en manos del mismo Ferrer de la Nuza, por la qual prometia a don Iuã Pacheco Marques de Villena, Mayordomo mayor del Rey dõ Enrique de Castilla, q̃ atentas las muchas causas de su buẽ proceder en seruicio del Rey, que en la escritura yuan referidas, le recebia por su buen seruidor, y amigo; y que procuraria fuesse guardada su persona, dignidad, y Estado, y no seria en que fuesse apartado del Rey su sobrino, sino que seria en su fauor, y ayuda, cõtra todas y qualesquier personas que le quisiessen apartar de la persona y voluntad del Rey, sino que procuraria que estuuiesse cerca del con mayor aumento (si possible fuesse) que no consintiria que le fuesse hecho mal, ni daño en su persona, honra, Casa, vasallos, y Estado: y q̃ quando alguna persona Real le quisiesse, ofender, le ayudaria, y defenderia con todas sus fuerças delos Reynos de Aragon, como mas cercanas a sus Estados. Y q̃ si por caso se le tomassen sus villas y castillos, el Rey le prometia, debaxo de su fe Real, que le mandaria recoger en sus Reynos, y le daria en ellos bienes y heredamientos con que pudiesse viuir conforme a su honra y estado.

Vnion del Rey dõ Alõso con don Iuã Pacheco.

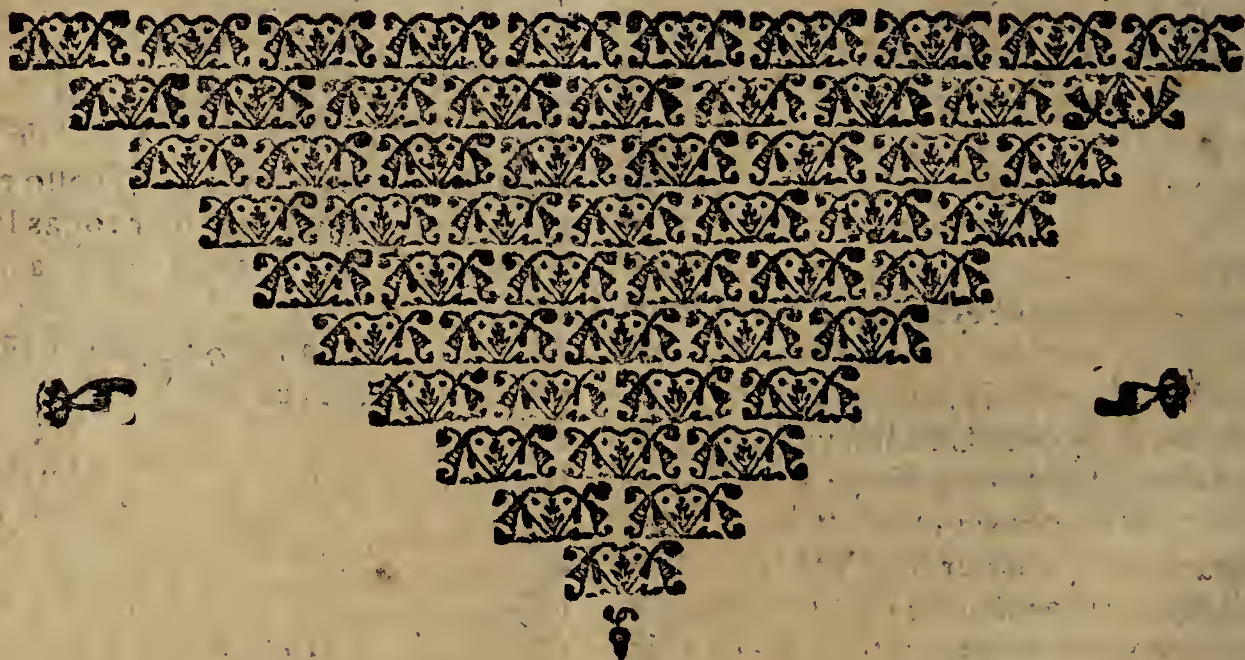
Como el Duque de Genoua no cũpliò lo capitulado con el Rey don Alonso, mã dò armar 20. galeras, y que fuesse cõ ellas Bernardo de Villamarin, para hazer la guerra en la ribera y ciudad de Genoua; y ordenò al Capitan Palermo Napolitano, que con las compañias que tenia en Lombardia, y Toscana fuesse a ponerse sobre Genoua: era la intencion desta guerra echar a los Fregoses, y restituir a los de la Casa del Fiesco y a los Adornos, y los de su parcialidad, que andauan foragidos por sustentar la parte del Rey don Alonso. Acudio el Conde Pedro de Campofregoso al Rey de Francia, y le ofrecio el señorio de aquella ciudad, y mandò poner en orden a Iuan de Anjùs Duque de Lorena, hijo del Duq Reyner, para la defensa de aquel Estado, y para tomar la possession de la Señoria. Villamarin passò a Portofino, y el exercito yua creciendo tanto, que se apretò mucho la ciudad, y era General de la armada de naos Pedro Iuan de Sanclemente, y Villamarin tenia 14. galeras, sin otras seis que se poniã en orden, y con estas yuã las de Galceran de Requesens, y de Vidal de Vilanoua: y estaua el Rey tan puesto en esta guerra, que mandaua armar todas las galeras de buenas boyas, porque la queria cõtinuar hasta restituir en Genoua al Cõde de Lauaña, y a los Adornos; y tãta mayor fuerça ponia en esto, quanto conocia el peligro en que se ponian las cosas de Italia si los Franceses se apoderauan de aquel Estado, y por esto se recibio a sueldo del Rey don Alonso a Iuan del Carreto Marques del Final, y tambiẽ la ciudad de Barcelona armaua naos y galeras para acudir a esta empressa. Tomò Villamarin a Noli, y otro lugar: y cumplida el armada hasta 30. galeras, se procuraua apretar el sitio de Genoua, por estoruar al Rey de Francia el entremeterse en aquella Señoria; y esto passò en el año de 1457. 1457.

El Rey procura echar de Genoua a los Fregosos.

En el principio del año de 1458. se procedia en la guerra de Genoua, y en el mismo tiempo entraua en Italia en ayuda de los Fregosos con vn exercito Iuan Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjùs, q̃ se llamaua Duque de Calabria, y a 20. de 1458.

de Abril llegò à Saona, y hallandose el armada del Papa en Leuante, la del Rey don Alonso contra Genoua, y el exercito de los Franceses en Saona, poniendo en gran cuydado a Lombardia, sucedio la muerte del Rey don Alonso, con que huuo grandes mudanças en Italia; començò su mal de fiebre a ocho de Mayo, y agrauandosele, passò del castillo Nueuo al del Ouo, y acabò su vida Martes a ventisiete de Iunio al alua, como Catolico Principe, auiendo hecho lo que como tal era obligado. Dexò muchas mandas y legados pios, y fabricas de Capillas, y Monasterios. Instituyò por su heredero y sucessor en el Reyno de Napoles al Duque de Calabria su hijo, y al Rey de Nauarra don Iuan su hermano en los Reynos de la Corona de Aragon, y a sus decendientes, conforme al testamento del Rey don Fernando su padre. Murio en edad de sesenta y quatro años, y antes de su muerte se viò hazia el Oriente, en la region de Cancer y Leon vn Cometa tan estendido, que con sus crines ocupaua largo espacio. Esta muerte turbò la paz de aquel Reyno. Fue Principe muy generoso, y dotado de grandes virtudes, valiente, justo, graue, y seuero, muy liberal, y clemente, y de sus grandezas han quedado perpetuas memorias en el mundo. Ocupauase en el conocimiento de las letras, sin q le embaraçasse para el regimiẽto del Reyno. Hizo grandes mercedes a hombres de letras, y los honraua mucho, y fundaua mucha gloria en ver en su Palacio hombres insignes en letras. Finalmente fue Principe prudentissimo, de gran animo y valor, y que con singular distincion, y claridad de ingenio supo entender, y tratar los negocios de la paz, y de la guerra, en la qual no huuo Capitan que se le comparasse.

Muerte del Rey dõ Alõso.



REY-

REYNADO DE DON IVAN REY DE ARAGON Y DE NAVARRA, Infante de Castilla, Decimo Rey de Sicilia, desde el año de 1458. hasta el de 1479.

SVMARIO.

DEclarase el Papa Calixto enemigo del Rey dō Fernando Primero de Napoles. El Principe don Carlos de Nauarra de Napoles se va à Sicilia. El Duque de Milan se declara por el Rey de Napoles. Muere el Papa. Sucede Pio II. Concede la inuestidura al Rey de Napoles. Llama el Concilio à Mantua, y lo que propone en el. Muerte de Carlos VII. Rey de Francia. El Rey don Iuan de Aragon, porque no emprende el Reyno de Napoles. Batalla de Sarno. Vistas del Rey, y del Duque de Sessa. La ciudad de Napoles se muestra muy fiel al Rey. Rebelion de los Torrellas en Iscla. Batalla de Troya. Muerte del Principe de Taranto. Muerte del Picinino. Titulo de Rey de Sicilia se da al Principe don Fernando de Aragon. Guerra de Rusellon. Muerte de Pio II. Eleccion de Sixto IIII. Iubileo centesimo. Armada de Napoles en el mar Adriatico. Don Fadrique de Aragon casa en Francia. Muerte del Duque de Milan. Nacimiento del Principe don Iuā de Castilla. Conspiracion contra la Casa de Medices, y la ayuda el Duque de Milan.



VERTO el Rey don Alonso, aūque dexò fundado el imperio del Reyno de Napoles cō tantas vitorias, y en pacifica possession a don Fernando de Aragon Duque de Calabria su hijo, y declarado por la Sede Apostolica por legitimo sucessor, huuo tanta mudança en las cosas, que los que mas auian de fauorecer al nueuo Rey se declararon por mayores enemigos: y lo primero que hizo fue, con gran confiança escriuir al Papa, dandole auiso de la muerte del Rey su padre, y declarando la obligacion que auia de todas partes para conseruarse en concordia y vnion. Pero el Papa se declarò, que no daria lugar a la sucession de don Fernando de Aragon en aquel Reyno, lo qual dio causa a muchas nouedades; y entendiose, que el Papa lleuaua fines de engrandecer al Prefecto de Roma su sobrino: y tambien tomò el Papa achaque para esta contradicion el dezir, que tenia mejor derecho para la sucession de aquel Reyno el Rey dō Iuan de Nauarra, hermano del Rey don Alonso difunto: y hallauase en Napoles su hijo don Carlos Principe de Nauarra: y esta color de que aquel Reyno se auia ganado cō las fuerças de la Corona de Aragon tomauan los que gustauan de alteraciones, y daua animo al Papa para pretender que el Reyno auia buelto a la disposicion de la Iglesia: y los principales que se declararon contra el nueuo Rey fueron, el de Taranto de la Casa Orsina, y dō Antonio Centellas y Veintemilla, que se llamaua Marques de Cotron, que auia sido preso dos vezes por inquietador, y priuado de sus Estados: los quales mostrauā gran amor y aficion a la benignidad del Principe don Carlos: y cōfiados de la entrada en Italia del Duque de Lorena, q̄ se llamaua de Calabria, trataron de mouer muchas ciudades y pueblos de Pulla, y de Calabria, aūque sin fruto: pero el peligro de tener en casa tal ocasion para los mal intencionados, como la persona del Principe don Carlos, procurò el Rey dō Fernando de remediar con mucha prudēcia; porque tratando el Principe si seria bien aceptar los ofrecimientos que le hazian los inquietos, para que se declarasse por sucessor del Reyno, contra su primo: aunque las platicas andauan con mucho secreto, se tuuo forma para echalle en los oydos, que se auian descubierto sus pensamientos: y temiendo de alguna violencia, tratò de embarcarse en vna nao para Sicilia: y aunque el primo le rogaua, que no lo hiziesse, visto que porfiaua, le confirmò

El Papa se declara enemigo del Rey dō Fernādo de Napoles.

El Principe don Carlos se va a Sicilia.

mò 12. mil ducados que el Rey don Alõso le daua cada año, y le hizo muchos regalos, y demostraciones de amor, con que se fue (a lo que se pudo juzgar) contento.

Entendiendo el Rey don Fernando la disposicion de los animos de algunos Barones Napolitanos, y que su enemigo estaua en Italia, y que el Papa procuraua, q̃ el Duque de Milan se declarasse tambien por su enemigo, le ofrecia grãdes comodidades, conociendo su gran ambicion, y el deseo q̃ tenia de engrãdecer a sus sobrinos los dos hermanos Pedro Luis de Borja Prefecto de Roma, y al Cardenal D. Rodrigo de Borja, embiò el Rey al Papa vn Cauallero llamado Arnaldo Sanz, natural de Xatiua, Castellano del castillo Nueuo; y aunq̃ era gran su amigo, y le solia regalar, y hõrar mucho, esta vez, cõ grã dificultad, le dio audiencia, y no quiso recebir la carta que lleuaua de creencia: porque en ella se llamaua Rey, antes dixo malas palabras, y reprehendio al Castellano por auerle entregado el castillo Nueuo, y auerse encargado de aquella embaxada.

Don Pedro Sanz va al Papa Calixto por el Rey de Napoles.

Los ofrecimientos, y comedimiẽtos del Rey hizieron poca fuerça cõ el Papa: porque ya estaua declarado por su enemigo: y por sus letras, puestas en los lugares publicos de Roma auia notificado como aquel Reyno auia buelto a la sede Apostolica, y lo mismo hizo publicar por toda la Christiandad, mandando, so pena de descomunion a los Barones, y pueblos, que no obedeciessen a nadie, sino àla santa sede, de quien eran legitimos subditos. Demas desto procurò de lleuar a su seruicio a Iacobo Picinino, y al Conde de Vrbino, para emplearlos en la guerra contra el Rey: y dio orden, que su sobrino Pedro Luis de Borja leuantasse gente para entrar en el Reyno, y se procuraua de traer a su opinion a los Barones y Señores, publicando, que no solo el Rey don Alonso auia posseido injustamente aquel Reyno, pero la corona de Aragon, y que a el tocaua prouello todo.

El Papa toma las armas contra el Rey don Fernando.

Con tan estraña nouedad toda Italia se puso en armas, y el Rey apercibio vn poderoso exercito: pero antes de todas cosas embiò su Embaxador a dar la obediẽcia al Papa, y cumplir cõ todo lo que era obligado: y el Papa menosprecio sus ofrecimientos, y dixo muchas palabras injuriosas contra el Rey. El qual, considerando, que en lugar de cõseruar la paz de Italia, la inquietaua, y deuiendole bendezir, le maldezia; auiendo hecho por su parte todas las reuerencias y sumisiones deuidas, y que en suma codiciaua aquel Reyno, mandò apriessa juntar su exercito, y poner en el su justicia, con el qual se fue a Capua.

Viendo el Principe de Taranto, y el Marques de Girachi, que no tenia el Principe don Carlos valor para emprender aquel negocio, considerando el mucho q̃ auia mostrado el Rey don Iuan su padre, especialmente en las armas, le embiaron a suplicar, que fuesse a tomar la possessiõ de aquel Reyno, como legitimo sucessor, y no diesse lugar, que el Papa, ò el Duque de Anjùs le ocupassen, y sacassen de la Casa de Aragon, que seria muy perjudicial, y mas para el Reyno de Sicilia. Tambien auia embiado diuersas personas el Rey don Fernando a dar cuenta al Rey don Iuan su tio de la muerte del padre, y del estado de las cosas. Y despues de auerlo bien considerado, respondio al Principe de Taranto, y a los demas de su vando, q̃ era su voluntad que todos diessen la obediencia a don Fernãdo su sobrino, el qual permitia que sucediesse en aquel Reyno, y que trabajaria que gouernasse con toda suauidad y clemencia. Y teniendo el Rey don Fernando su exercito en Capua, hablò al Nuncio del Papa, y escriuio a su Sãtidad, recusando su persona, y no la dignidad. Interpuso su apelacion de la declaracion que hizo de auer buelto el Reyno a la disposicion de la Iglesia, mostrãdo, que Principe en el mundo no posseìa Reyno con tan justo titulo: y diziendo, que esperaua en Dios que le ayudaria a la defensa. Y tambien escriuio al sacro Colegio, q̃ no creìa q̃ se huuiesse hecho aquella determinacion con su consejo, ni tratado de inquietar la paz publica, suplicando, que pusiessen al Papa en razon, para que boluiesse las armas contra infieles, y dexasse de molestar a quien era, y auia de ser verdadero hijo de la Iglesia Catolica.

Algunos Napolitanos llaman por su Rey a don Iuan Rey de Aragon.

El Duque de Milan, vistos los mouimiẽtos del Papa, le embiò a suplicar, que no inquietasse al Rey don Fernando: porque no podia dexar de tomar su defensa, assi por razon del parẽtesco, como en virtud de la liga general de Italia. El Rey tuuo vn parlamẽto del Reyno en Capua, y fue recebido por Rey: y vista la passion del Papa, los Estados del Reyno nombraron Embaxadores para que interpusiessen ante su Santidad otra apelacion como la del Rey, y todos los Barones publicamente en el parlamento, y fuera del dixeron, y pro-

El Duque de Milã se declara por el Rey de Napoles.

protestaron, que entendian poner sus vidas y haziendas por el Rey; el qual embiò al Papa otros dos Embaxadores, que fueron recebidos como de Rey, aũque no los oyò el Papa por estar enfermo: y entẽdiendose que estaua muy peligroso, hizieron sus autos, y protestaciones, para que el derecho del Rey quedasse saluo, y el del Reyno, y recusarõ la persona del Papa, y no la dignidad: y suplicando que como à legitimo Rey se le diesse la inuestidura; y el Rey determinò de estarse quedo en Capua, para ver en que paraua la enfermedad del Papa, y que sucessor se le daua, en caso que muriesse, y entretanto procuraua conseruar el amistad y vnion del Duque de Milan y Señoria de Venecia, y la misma confederacion procuraua

1458. con la Señoria de Florencia; y el Papa estaua tan viejo, que fallecio a 6. de Agosto, auiẽdo tenido el Põtificado tres años y quatro meses, con que acabaron los pẽsamientos de engrandecer a Pedro Luis de Borja su sobrino, aunque fue causa de poner a aquel Principe y su Reyno en grã des trabajos: pero no quedò sin ellos Pedro Luis de Borja: porque el Conde Iacobo Picinino, como Capitan del Rey don Fernando, le echó del Ducado de Espoleto, y viuio pocos dias sin sucessión, aunq̃ el Cardenal de Valẽcia su hermano quedaua con grandes rentas.

Muerte del Papa Calixto.

Muerto el Papa, el Rey don Fernando ordenò a don Luis Despuche, Maestre de Montesa que se hallaua en España, que dixesse al Rey don Iuan, que la enemistad del Papa Calixto se fundaua en la mala voluntad que tenia al Rey su padre, y a la Casa Real de Aragon, y que auia ofrecido al Duque de Milan el Reyno de Napoles, el qual le auia respondido, y hecho saber a los Principes de Italia, que por la conseruacion suya en aquel Reyno, pensaua poner su vida y Estados, y q̃ desta respuesta auia recebido Calixto tanta pena y enojo, que le acabó la vida, a lo qual se allegò la determinacion que el Rey don Iuan le hizo saber, que pensaua poner su Corona y su persona por su sobrino, contra tanta ingratitud y ambiciõ como mostraua. Y en esto sucedio a 19. de Agosto la elecion de Pio II. el qual recibio con mucho amor a los Embaxadores de don

Elecion de Pio II.

1458. Fernando, mostrando deseo de la paz de Italia, y que las armas se conuirtiessen cõ tra infieles, y dando a entender la estimacion en que se deuiã tener los beneficios que hizo a Italia el Rey don Alonso su padre, y que se le deuia dar fauor contra sus enemigos, que se yuan leuantando cada dia mas, y descubriendo dentro del Reyno. Y esto se dixo con tanto afecto por el Pontifice, que auiendose coronado a tres de Setiembre, a 10. le concedio la inuestidura del Reyno muy amplia, y embiò por legado al Cardenal Latino Orsino, para que recibiesse del Rey el juramento acostumbrado hazerse por los Reyes de Sicilia, y reuocò quãto fue hecho por Calixto contra el Rey don Fernando, todo con acuerdo del sacro Colegio, y el Legado fue al Reyno, y el Rey fue coronado por su mano con gran solemnidad y regozijo.

Pio II. concede la inuestidura al Rey de Napoles.

Estando el Rey don Iuan de Aragon en Valencia, llegarõ Embaxadores del Rey de Francia, y el Senescal de Prouẽça por Embaxador de Reyner Duque de Anjus, y Geronimo Lomelin por la Señoria de Genoua, y propuso el Embaxador de Frãcia, que el Rey su señor tenia por subditos y vassallos à los Ginoueses, y pidio que se assentasse paz, ò alguna tregua con sus Reynos, y la Señoria, y tomòse apuntamiento de hazer suspension de armas: pero el Embaxador de Reyner pedia cõfederacion para ayuda à ganar el Reyno de Napoles, y ofrecia ciertos casamientos, y en esto apretauan tambiẽ los Embaxadores Franceses. Pero el Rey detenia la respuesta hasta ver como se ponian sus intentos con el Rey su sobrino, y ver que ayuda podia sacar en sus necessidades de las riquezas de aquel Reyno. En esto el Principe de Taranto (quando don Fernando pensò que tenia sus cosas mas assentadas) salio a perseguille, oluidado de tantos bienes que auia recebido del Rey su padre, y siendo tio de la Reyna doña Isabel su muger; el qual por su maligna naturaleza y auaricia, y no se contentando de tan gran Estado: porque se le pagauan cada año 100. mil ducados como a Condestable del Reyno, por las compañias de gente de armas, diziendo, que temia del Rey, y que andaua fingido cõ el, por tener mas ocasiõ de ser enemigo, mouio guerra a los de Venosa, que era de Pirro del Baucio, que estaua casado cõ Maria Donata Orsina sobrina del Principe de Taranto; y el Rey le embiò a mandar, que no persiguiesse a este señor. Pero el Principe replicó, que mandasse restituir à Iosias de Aquauiua, padre de Iulio de Aquauiua su yerno, a Teramo, y a Atri, y a don Antonio Centellas el Marquesado de

El Rey de Francia pide la paz al Rey don Iuan para los Ginoueses.

El Principe de Tarãto llama al hijo del Duque de Anjus al Reyno.

de Cotron, siẽdo el mouedor de todas las rebueltas. Y como el Rey no respondiò bien a esto, fue componiendo a muchos Barones principales; y tratò, que el Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjùs fuesse al Reyno, que a la sazon estaua en Genoua por el Rey de Francia, con el qual tambien traian sus inteligencias, y con el Duque de Anjùs, que estaua en Prouença, y de la mesma manera con el Rey don Iuan de Aragon.

Luego que Pio II. fue criado Pontifice, con grandissimo feruor tratò de congregar los Principes Christianos contra los Turcos, para lo qual llamò Concilio general â Mantua. Y auiendo embiado el Rey don Iuan sus Embaxadores a dar la obediencia al nueuo Pontifice, y para assistir al Concilio: y siendo vno dellos su Vicecanciller Iuan Gallart, le mãdo, que passasse a Napoles, y dixesse al Rey su sobrino quanto conuenia sossegar aquellos mouimientos de los Barones, y que para ello le parecia que deuia dar lugar a la restitucion del Marquesado de Cotron, y Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas, y permitir quanto humanamẽte se pudiesse al Principe de Taranto el parentesco con don Antonio Centellas, ya que se auia declarado por el. Y mandò, que el Vicecanciller fuesse a tratar de reduzir a estos Barones, ofreciendoles algunos medios de concordia con el Rey don Fernando, y dandoles a entender, que el Rey don Iuan no podia faltar al cabo al Rey su sobrino. Y despues de muchas platicas y tratados, vino el Rey don Fernando, en que se diessen a Iosias de Aquauiua a Teramo, y Atri, y el Marquesado de Cotron, y el Condado de Catãçaro a don Antonio Centellas. Y tambien interuino en esto Pascual Malipiero Duque de Venecia, y por el los Embaxadores de la Señoria, que eran Leon Viaro, y Bernaldo Iustiniano: y aunque se tuuo por reconciliado el Principe de Taranto, don Antonio Centellas por su peruersa condicion, y los otros Barones perseueraron en su obstinacion, esperando al Duque de Lorena.

1459. *El Papa llama vn Concilio general â Mantua.*

De la embaxada del Rey de Francia, Duque de Anjùs, y de los Ginoueses al Rey don Iuan de Aragon, tuuieron grandes sospechas el Rey don Fernando, y el Duque de Milan, dando a entẽder al Rey que la entrada de Franceses en Genoua, auia de ser grãde estoruo, è inquietud para toda Italia. Y el Rey respondia, que no auia concluido nada, y que no concluiria sin auisarles dello: y afirmaua, que la tregua que auia hecho, que era en su fauor: y les persuadia a que en todo caso, como los que estauan mas cerca, procurassen, que se echasse de Genoua al Duque de Lorena, y se admitiesse a Perrino de Campofregoso; y que la tregua no la hiziera; si las cosas de Genoua, y de su Ribera estuuieran en el estado que las dexò el Rey don Alonso su hermano, pero que bien auian visto, que aunque no auia quedado por el, la mala voluntad, y obras del Papa Calixto causaron tanta mudança en todas las cosas de la Casa de Aragon. Don Antonio Centellas, prosiguiendo en su mala voluntad, anduuo persuadiendo a la rebeliõ del Reyno a muchos Barones, ofreciendo que el seria el primero que tomasse las armas, representando las grandes virtudes del Duque de Anjùs. Y entẽdiendo el Rey los passos de tan gran rebelde, embiò a Calabria al Conde Carlos de Campobaso, y â don Alonso Daualos, con alguna gente de guerra, y con las diligencias que hazia don Antonio Centellas fue el primero que començò la guerra abiertamente, y presto le acudio gente engañada de aquellas montañas: pero en el primer rencuentro don Alonso Daualos la rompio como a gente tumultuaria: y aunque parecia que el Principe de Tarãto se auia quietado, era el q̃ mas apretaua la rebelion, y solicitaua la gente que el Duque de Anjùs auia de embiar de la Ribera de Genoua, de Lombardia, y Toscana. Tambien solicitaua a Iacobo Picinino, diziẽdole como a todos los demas, que les estaua mejor que huuiesse dos Principes que contendiessen por el Reyno, q̃ estar sugetos a vno. Pero quien mas se mostraua era Marino de Marçano Principe de Rosano y Duque de Sessa, casado con doña Leonor de Aragon hermana del Rey. Este persuadia al Rey, que de su casa, y de su Reyno echasse a los Catalanes, y no se fiasse dellos, cõ lo qual obligaria mas a los naturales.

Sospechas del Rey de Napoles, y del Duque de Milan.

Don Alonso Daualos rompe a dõ Antonio Centellas.

Entendido por el Rey en lo que andauan el Principe de Taranto, y el de Rosano, y que toda Calabria estaua alborotada, jũtò su exercito cerca de Venosa, por ser lugar importãte para sustentar la guerra en Pulla, y por esto acudio con gente a ocupalla el Principe de Taranto: pero Pino del Baucio, señor del lugar, le resistio muy bien. Passò el Rey â socorrer â Cosencia, porque Nicolas Tosto tenia vn exer-

El Rey dõ Fernando va contra los que se declarã cõtra el.

exercito de mas de quinze mil hombres sobre aquella ciudad que se tenia bien: pero llegando el Rey desampararon el sitio, y ganô por fuerça â Castellon, adonde se auiã recogido muchos principales por ser lugar fuerte: y estando la guerra tan declarada, y abierta, llegò el Duque de Lorena a la costa de Napoles a cinco de
1458. Otubre con veintitres galeras, con esperãça de que cõ su presencia la ciudad haria algun mouimiento, pero estuuo firme, y la Reyna lo proueyò muy varonilmente, y el Duque de Lorena fue a desembarcar a Castellamar de Vulturno, adonde Marino de Marçano le recibio con gran fiesta, y quiso que le tuuiesse â bautismo vn hijo, y con aquella demostracion violar la fê que deuia â la Casa de Aragõ. El Rey, ganado Castellon, le puso a saco, y breuemente sossegò a Calabria: y caminando a Marturano, y no sabiendo don Antonio Centellas que era llegado el Duque de Lorena, y viendo al Rey vitorioso, fue a humillarse a el, conforme su costumbre: porque de la misma manera se rebelaua que se reduzia, y el Rey le mandò poner en prision; el qual auiendo ganado a Catançaro, y sabida la llegada del Duque de Lorena, con gran diligencia acudio a Napoles. Ya en esta ocasion Iacobo Picinino se auia declarado por el Duque de Anjùs: pero el Papa, el Rey de Aragon, y el Duque de Milan le mudaron de tan grã atreuimiento, dandole a entender lo mal que lo hazia siendo hechura del Rey don Alõso: pero no aprouecharõ las persuasiones y consejos de tan grandes Principes, y al cabo el, y otros que vsaron de la misma ingratitud pagarõ sus pecados: y esto pas-
1459. sò en el año de 1459.

El Rey mãda prender al Duque de Sessa.

Propuso el Papa Pio II. en el Concilio de Mantua la santa empresa contra Turcos, con grandes exortaciones para que acudiessen a tan gran seruicio de Dios, y defensa del nombre Christiano: y los Embaxadores de Francia se quexaron, porq
1460. el Papa dio la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey dõ Fernando, siendo bastardo, y dixeron auia menospreciado la Casa de Francia, que tanto auia seruido â la Iglesia, y otras muchas razones, exaltãdo la Casa de Francia, y vituperãdo la de Aragon, procurando persuadir al Papa q̃ reuocasse quanto auia hecho en su fauor. El Papa justificò lo que auia hecho, declarando las causas que mouieron a Eugenio Quarto, y a el para fauorecer la Casa de Aragon: y aunque el Papa dezia, que aquella pretension no era para aquel lugar, adonde no se trataua sino del seruicio de Dios, y defensa de la Christiandad; y que era justo que el Rey de Francia, que tomaua nombre de Christianissimo, lo mostrasse con efectos: por las grandes porfias de los Embaxadores Franceses, y de otros, el Papa ya empeçaua â blandear, y resfriar la buena voluntad que tenia al Rey don Fernando; y porque auiendo embiado por sus Embaxadores al Concilio al Duque de Andria, y â Iacobo de la Rata Arçobispo de Beneuento, este con fê peruersa de secreto solicitaua y fauorecia las cosas de los Frãceses: pero el Duque de Milan, que se hallò presente en el Concilio, y miraua por las cosas del Rey don Fernando como por las suyas propias, hablò al Pontifice, y le detuuo que no hiziesse nouedad, amenaçandole con vna cruel guerra si mudaua nada de lo hecho.

Proposiciõ del Papa en el Concilio de Mãtua.

El Duque de Milan se halla en el Concilio de Mãtua.

Buelto el Rey don Fernando a Napoles, con acuerdo de los de su Consejo fue a sitiar a Calui, y en este punto, que era en el principio del año de 1461. llegò la
nueua de la muerte del Rey Carlos de Francia, que fauorecia tanto a los Anjoynos, cuyos Embaxadores auian apretado al Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua por auer dado la inuestidura de Napoles al Rey don Fernando, y sucediole Luis XI. que se llamaua Delfin de Viena su hijo mayor. No continuò el Rey don Fernando el sitio de Calui, porque auia dentro muy buena gente Francesa y Alemana cõ vn Cauallero Castellano llamado Sancho Carrillo, y porque Antonio Caldora con mucha gente se yua a juntar con el Duque de Lorena; y repartiendo la gente en alojamientos, se fue a Napoles con que el enemigo ganò reputacion. Iuntaronse luego con el Duque de Lorena Iuan Pablo Cantelmo Duque de Sora, Nicolas de Monforte Conde de Cãpobasso, y el Conde de la Cerra, y el vãdo de los Caldoras, muy poderoso en Abruzo. Passò el Duque de Lorena a Pulla a juntarse con el Principe de Tarãto, y hallò toda aq̃lla Prouincia a su deuociõ, y â Hercules Deste, hermano del Duque de Ferrara, no detuuo el deudo del Rey, y auelle hecho Gouernador de Pulla, porque tambien se passò al de Lorena: lo mesmo hizierõ los Caracolos hermanos, Duque de Melfi, y Conde de Auelino, y Marino Carachiolo, Iorge Aleman Conde de Pulchino, y Carlos de Sangro

1461. Muerte de Carlos Rey de Frãcia.

K en

en el Abruzo se leuantò la ciudad del Aguila, y los Condes de la Tripalda, y Sarno, ambos Orsinos, y lo mismo hizo Felix Orsino Principe de Salerno, con tener muchas obligaciones al Rey don Fernando de parentesco, y otras cosas. Siguio esta opinion la ciudad del Aguila, y casi todo Abruzo, y Pulla, siendo en todo los Orsinos los principales mouedores. Permanecian con el Rey Honorato Gaetano Conde de Fundi, y casi toda la Casa Sãseuerina, y la de Gueuara, y otras muchas, y las ciudades de Napoles y Gaeta, y Capua. Y hallandose el Rey don Iuã de Aragon en esta sazon en paz, huuo muchos que le aconsejaron, que no dexasse perder al Rey don Fernando su sobrino, que estaua tan oprimido aquel Reyno, q̃ auia costado tan caro, siquiera por el peligro que corria el de Sicilia: pero el Rey don Iuan, si antes pudiera, huuiera hecho aquella empressa, no por el sobrino, sino por el derecho que entendia que le pertenecia; y tampoco lo hizo aora: porque sospechaua que la paz que gozaua auia de durar poco en España, como sucedio; y assi el Rey don Fernando, sin esperança de socorro de nadie, fue necessario que se valiesse del propio valor, y consejo.

Causa por que el Rey don Iuan no empren de el Reyno de Napoles

El Rey don Fernando, sacando animo de flaqueza, quando los enemigos estauan en Pulla, reboluio sobre Calui, y con marauillosa presteza la ganò por fuerça, y la saqueò, y el Principe de Rosano, con diabolica intencion, dio a entender al Rey, por medio de Gregorio Corella, que se queria boluer a su seruicio; y concertaron que se viessen en el campo con cada dos compañeros, y entrado el año de 1462. lleuò el Rey en su compañia a don Iuan de Veintemilla Marques de Girachi en edad de 72. años, Capitan valeroso, y a Gregorio de Corella muy delicado, y manco de vn braço (segun dize Iouiano Pontano.) El Principe lleuò a Deifebo de la Anguilara Orsino, y â Iacobo de Montañana, Caualleros de gran valor; y en llegando al puesto, Deifebo acometio al Rey con vn puñal para matalle: y el Rey, metiendo mano muy de presto a su espada, echò del campo huyẽdo al acometedor, y al Principe de Rosano, en cuyo Estado, que era el de Sessa, hazia el Rey la guerra: y el Duque de Lorena con gran exercito se encamino a Napoles, auiendose ya juntado con el Rey Simoneto de Castel Piero con vn exercito que el Papa le embiaua en su ayuda,

1462.

Vistas del Rey dõ Fernando cõ el Principe de Rosano.

Acometimiento de matar al Rey.

por lo qual el Duque de Lorena huuo de retirarse a la aspereza del monte de Sarno, por gozar del fauor de los señores de la Casa Orsina. El armada enemiga echò junto a Sorriento mucha gente en tierra, y salio contra ella Antonio de Olzina Comendador mayor de Alcañizes, y los desbaratò, y destroçò. Y en esta ocasion, arrepentido el Principe de Salerno de lo hecho, se fue a poner en la merced del Rey, el qual teniendo encerrados a los enemigos en el monte de Sarno, deliberò de acometellos antes de tiempo, temiendo que el Papa se arrepentiria de auerse declarado tanto en su fauor. Acometio el Rey â Sarno, y ganò vna puerta del burgo, y deshizo parte del exercito enemigo, y emprendiendo tambien el monte, y ocupandose los soldados en robar, cargaron los enemigos sobre el Rey, y siendo de mucha angostura el lugar adonde se peleaua, no pudo el Rey socorrer a su gente, y fue rota y vencida, y murio alli el General de la Iglesia, y Roberto Orsino Capitan de gente de armas salio mal herido, y el Rey se apartò con solos veinte de a cauallo. Los enemigos desbalijarõ el campo Real, y tuuieron muchos prisioneros, y si cargaran sobre Napoles, se tuuo por cierto que acabaran la guerra. Ay quien dize, que socorrio Dios al Rey don Fernando con la variedad y ligereza del Principe de Taranto: porque â instancia de la Reyna doña Isabel su sobrina, desde aquel punto en adelante mudò de la rabia con que perseguia al Rey, y pudo hazer mucho, pues el Duque de Lorena no seguia el parecer de otro, como el que era el principal caudillo que tenia, y quien le auia lleuado â intentar aquella empresa.

Batalla de Sarno.

El Principe de Tarãto buelue â fauorecer al Rey don Fernando.

No se perdio de animo el Rey don Fernãdo por la perdida de la batalla de Sarno: porque con los nueuos socorros del Papa, y del Duque de Milan procurò de boluer a intentar la fortuna: y entretanto que se ponia en orden se dieron al Duque de Lorena Castellamar de Estabia y su fortaleza, y Vico, y Massa. Defendio a Sorriento muy bien Antonio Carafa, y don Antonio Centellas se escapò de la prision en que estaua en el castillo Nueuo, y boluio a alterar la Prouincia de Calabria: Nola, y Salerno se pusierõ en poder de Reyner por la liuiandad del Principe de Salerno, con ser yerno del Rey: y Roberto de Sanseuerino, desconfiado de poder defender su Estado, seguia la parte

An-

Anjoyna, y ya no le quedaua al Rey, sino Napoles, Capua, Auersa, la Cerra, y Sorriento, y presto se tenia todo por acabado, si el Picinino no entraua en el Reyno. Acudieron a juntarse con el Rey los que estauan en la frontera de la Marca, que eran don Iñigo de Gueuara Conde de Ariano, don Iñigo, y don Alonso Daualos, Pirro del Baucio hijo de el Duque de Andria, y el Rey los embiò a la Cerra con quatrocientos cauallos, y alguna infanteria: y a Roberto Orsino con otra parte de su caualleria a la ciudad de Auersa; para hazer frente a los enemigos, y entre tanto el Rey reforçaua su campo en Napoles, y Capua, y fue admirable la lealtad del pueblo de Napoles, mediante los oficios de la Reyna, que entre otros mostraua sus hijos en sus braços en tierna edad, pidiendo que se acordassen que eran nietos del Rey don Alonso, que tanto amor tuuo a la ciudad, y que erã naturales della, y nacidos entre ellos. Salio el Rey en campaña por Octubre, y entonces se reduxo a su seruicio Mateo Estandardo; y Iacobo Galeoto, y el Principe de Taranto se boluio a Pulla por dar lugar a que el Rey saliesse en campaña, viendole caydo, y a los Franceses muy soberuios: porque era su fin tener al Rey, y al Duque de Lorena en balança, y dar el Reyno à quien mejor le estuuiesse.

La ciudad de Napoles se muestra muy fiel al Rey.

Reduxose al seruicio del Rey Roberto Sanseuerino Conde de Marsico, que fue gran medio para restaurar lo perdido, y diole el Principado de Salerno. Y porque auia ocho meses que Frances Ciscat Visorrey de Calabria defendia el castillo de Cosencia, y le tenian los enemigos muy apretado, embiò el Rey a Roberto Sanseuerino, y al Conde de Sanseuerino a socorrelle, y llegaron tan a tiempo que entraron por fuerça la ciudad, y la saquearon, y reduxeron a Marturano, y a Nicastro: y don Antonio Centellas, y el Conde de Nicastro se encerraron en Mayda, y tambien se ganò a Visiñano por fuerça, y fueron a socorrer à Iouenazo, y boluieron a tierra de Labor, a tiempo que Iacobo Picinino se fue à juntar cõ el Principe de Taranto en Pulla. El Papa auia embiado a Antonio Picolomini su sobrino con mil cauallos y quinientos infantes; y Marco Antonio Torcio, y Pedro Paulo del Aguila, Capitanes del Duque de Milan, con Mateo de Capua que fue a recebillos, cobraron muchos lugares en Abruzo: y teniendo el Rey juntas sus fuerças, y socorros, fue la via de Pulla, y puso el campo junto a Troya, y hizo la guerra en el Estado del Principe de Taranto, y de los otros Barones contrarios, y fue hàzia la marina a la parte del monte de san Miguel, y saquearon la ciudad, y el Templo reuerenciado de toda la Christiandad: y se disimulò, porque los enemigos lo auian de hazer. Y el Rey cobrò, y restituyò despues todas las riquezas que se tomaron, y aqui se reduxo a la obediencia del Rey Orso Orsino Conde de Nola.

Socorro de Cosencia.

Estauan en Iscla Carlos Torrellas, y su hermano Iuan Torrellas, el Iuan se llamaua Conde de Iscla, y hazian la guerra contra el Rey con quatro galeras, y saquearon el castillo del Ouo, y se lleuaron el cuerpo del Rey Don Alonso, que estaua depositado alli, para lleuarle al Monasterio de Poblete, como lo auia mandado en su testamento. Y vn graue Autor, que escriuio esta guerra, dize, que los mas Catalanes, que estauan en los Castilios del Reyno, fueron contra el Rey Don Fernando, diziendo, que los tenian por el Rey Don Iuan de Aragon su tio. Y la ingratitud de Iuan Torrellas fue mas sin duda: porque le hizo mucha merced el Rey Don Alonso, y confiò mucho del, y le casò con Antonia de Alaño, hermana de la señora Lucrecia su dama. Y tambien se passò al seruicio del Rey Daniel Orsino Conde de Sarno.

Rebelion de los Torrellas en Iscla.

Las cosas de Calabria se boluieron a poner en peor estado, por la malicia de Don Antonio Centellas. Y el Rey, hallandose tan apretado, conuino que se acomodasse con el tiempo, tratò de reduzille a su seruicio, perdonandole tantas rebeliones a el y a su padre. Y fue en esto gran parte Massio Barresi, al qual hizo el Rey Duque de Castro Vilari. Y continuando la guerra en Calabria, vencio a Galeoto de Bardaxi, que seguia la parte Anjoyna, y era tenido por valiente, y poderoso en aquella tierra. Finalmente el exercito Real, y el del Duque de Lorena acabaron de juntarse en aquellas grandes campañas de Pulla, adonde pensaua Iacobo Picinino, que auia de dar grandes muestras de su mucha experiencia militar, y fue junto a la ciudad de Troya por el Otoño en este año de mil y quatrocientos y sesenta y dos. Y desseando 1462.

Batalla de Troya.

las partes llegar a batalla, è importando esto mucho mas al Rey don Fernando, fue acercando su exercito al enemigo, que no reusò llegar a las manos, y el Rey con gran valor y esfuerço començò el hecho, y fue procediendo tan varonilmente, y se gouernò con tanta prudencia, que aunque durò el pelear gran espacio de tiempo, fue vencido el Duque de Lorena, y Picinino y los Barones de su parte, y el Duque, y Picinino se retiraron a Nocera. El Rey, mediante esta gran vitoria que fue de las mas memorables de aquellos tiempos, se concertò con el Principe de Taranto por medio del Cardenal Bartolome de la Rouere, Legado en Beneuento, y el Duque de Lorena y Picinino, y con ellos Iuan Cossa, y otros se fueron por mar a la Marca, adonde preualecian los Caldoras. Quedò el Rey don Fernando en pacifico estado en su Reyno, y vio la vengança de los tres mayores enemigos que tenia los Principes de Taranto, y Rosano, y el Conde Picinino. Murio luego don Iñigo de Gueuara Conde de Ariano, Cauallero de gran valor y virtud. Fue gran priuado del Rey don Alonso, porque tenia partes para seruir en qualquier ministerio en que el Rey le empleaua de gouierno, y manejo de negocios de armas, y de embaxadas.

Conseguida tan gran vitoria, don Alõso, y don Iñigo Daualos ganaron diuersos castillos en el Condado de Molisi, y jamas pudieron sacar a la campaña a los Caldoras, y Marino de Marzano Principe de Rosano, tratò de boluer al seruicio del Rey, el qual le admitio con grandes muestras de oluidar lo passado. Murio en el mismo tiempo el Principe de Tarãto, no mucho despues de la batalla de Troya
1462. que fue a treze de Deziembre deste año: *Muerte del Principe de Taranto.* y segun opiniones de algunos Autores fue ahogado en el castillo de Altamura por mano de Antonio Vidano de san Pedro en Galatina, y de Antonio Ayelo de Salerno sus criados, que tuuieron inteligencia con el Rey, con la ocasion de que estaua enfermo de quartanas. El Duque de Lorena, y Picinino, escapados de la batalla, determinarõ de boluer al Reyno, y fueron acogidos de los Torrellas en Iscla, y esto fue por el mes de Enero del
1463. año de 1463. y desde alli proseguian la guerra flacamente, dando esperanças à los de su parte: y auiendo estado alli algunos meses sin fruto, y viendo que por el concierto, y por la muerte del Principe de Taranto tenian poco remedio, se recogieron al Abruzo, adonde por medio de Antonio Caldora, y los de aquel vandò fueron entreteniendo la guerra hasta el fin del año de mil quatrocientos sesenta y quatro. Iulio Antonio de Aquauiua, yerno del Principe de Taranto, se puso en el seruicio del Rey, y le siruio despues muy bien, y se le dio el Ducado de Atri: y perseuerando los de Iscla en su rebelion, y hallandose el Rey vencedor, determinò de echar de alli aquellos enemigos: porque Iscla es vn baluarte muy importante de aquel Reyno, y siendo ya el principio del año de 1464. fingiendo 1464. el Rey que yua a caça al Maçon de las Rosas, mandò prender a Marino de Marçano, so color que queria intentar nueua rebelion, y le lleuaron al castillo Nueuo de Napoles. Pero el Pontano claramente dize, que Marino de Marçano traîa nueuas platicas de rebelion con el Duque de Lorena. *El Rey mãdò prender a Marino de Marçano Duque de Sessa.* Tenia Marino en Calabria los Principados de Rosano, y de Esquilache, Castrovilari, Montalto, y Cariati, y otros muchos lugares y castillos: en Basilicata, y en el Principado el valle de Noci, Toluç, Cucaro, Marillano: y en tierra de Labor el Ducado de Sessa, Teano, Carinola, la Roca de Mondragon, Torre de Francolisi, Alife Gallucio, y la Baronia de Roca Romana, y otros muchos pueblos muy ricos. Visto por el Duque de Lorena que no tenia ya que esperar, dexò el Reyno con nombre de Principe valeroso, aunque tan mal afortunado como su padre, y tio, aguelo, visaguelo. *El Duque de Lorena dexa el reyno de Napoles.*

El Picinino, y el Conde de Celano todauia sustentauan la guerra en Abruzo. Dentro de pocos dias, a instancia del Duque de Milan, el Rey le admitio a concierto, y le hizo Principe de Sulmona, y le dio conduta de Capitan general con treinta y seis mil ducados al año, y el Duque de Milan le casò con vna hija suya bastarda.

Algunos meses despues, que fue à ventiquatro de Iunio, pareciẽdo al Rey que el Conde Iacobo Picinino estaua assegurado, le mandò prender con vn hijo suyo, sin mas causa de assegurar su estado por los mismos medios que aquellos procuraron su perdicion: y en las cartas que escriuio el Rey à todos los Potentados dezia, que de aquella prisiõ se seguia tanta seguridad a todos, como à su propio *El Rey mãda prender al Picinino.*

pio Reyno: porque el sabia que aquel hõbre inquieto tenia malos pensamientos. En esta sazon estaua Iuan Torrellas sitiado en Iscla por rebelde del Rey; y passando a socorrerle su hermano con vna armada, y hallandose Galceran de Requesens con diez galeras y diez naues, y otras fustas de remo, que era el armada del Rey don Fernando, por cuya orden tenia Sancho de Zamudio el exercito de tierra sobre Iscla; y acometiendo Galceran de Requesens con gran valor a la armada de los Torrellas, presto la deshizo, y les ganó siete galeras y vna fusta, y prendio a Tomas Torrellas, y a vn hijo de Iuan Torrellas: y con este sucesso se rindio el castillo del Ouo, y no quedaua en todo el Reyno sino la ciudad y castillo de Iscla, y desconfiado Iuan Torrellas de su defensa, embiò a llamar a don Lope Ximenez de Vrrea Virrey de Sicilia, que a la sazon estaua en Napoles, y por su medio entregô a Iscla, dandole a su hermano y a su hijo, y se passò a Sicilia, desde donde se vino a Aragon riquissimo de los grandes tesoros de la señora Lucrecia Alaño su cuñada, que tuuo gran tiẽpo en su poder; y el temer que el Rey don Fernando le auia de pedir cuẽta dellos le hizo tan ingrato, y dar en tan notable rebelion. A esta señora presentò el Rey gran suma de Alfonsines, moneda nueua doble de oro, y no tomò mas de vno diziendo, que estaua contenta con vn Alonso.

Iscla buelue a la obediencia del Rey.

Cõ la nueua de la vitoria cõtra los Torrellas acudio tanto plebe con gran alegria a la plaça del castillo Nueuo, que queriendo saber el Conde Iacobo Picinino (que estaua preso en el) la causa de tan gran rumor, subio a vna reja alta, y afirmando el pie sobre vna tabla, con ayuda de Galeazo Pandõ, que estaua con el, se quebrò, y de la cayda se rompio vna pierna, y aunque el Rey le mandò curar con gran cuydado, murio de la herida: no faltò quien dixo, que le mandò ahogar, y que se publicò lo que se ha referido: pero la verdad es, que en su cura interuinieron Medicos y Cirujanos, y que recibio los Sacramentos de la Iglesia, y que la manera de su muerte testificò Galeazo Pandõ, y otros muchos, y desta manera quedò el Rey don Fernando vencedor, y pacifico señor de aquel Reyno, auiendose mostrado valeroso Capitan en las armas, y prudentissimo Principe en gouernar los negocios de Estado.

Muerte del Picinino.

Entrò en Napoles a catorze de Setiembre; en tiempo de tanta alegria, la Duquesa Hipolyta Maria, hija del Duque de Milan, que yua para casar con el Duque de Calabria don Alonso de Aragon. 1464.

Por algunos años estuuo el Reyno de Napoles en quietud, sin que huuiesse materia para escriuir nada: y siendo el año de 1468. y pareciendo al Rey don Iuan de Aragon, que el matrimonio que se trataua del Principe don Fernando su hijo con la Infanta doña Isabel, hermana del Rey don Enrique Quarto de Castilla, por mano del Arçobispo de Toledo, se ponia en terminos de concertarse; por mas honrar a su hijo le dio el titulo de Rey de Sicilia: y se concertò con el, que fuessen los dos juntamẽte Reyes de aquel Reyno: y todas las ciudades, villas, y lugares, y castillos se entregaron al Principe, como el que reynaua con su padre, como se auia hecho en Sicilia en tiempo del Rey don Fadrique el Primero deste nombre, y el Rey don Pedro su hijo: pero la Camara que llaman de la Reyna, que es la ciudad de Zaragoça, y otras quedauan en poder del Rey, para cumplir el testamento de la Reyna doña Iuana, y a dezinueue de Iunio en la Iglesia mayor de Zaragoça se hizo la ereccion y sublimacion del Principe en Rey de Sicilia, con gran solemnidad y fiesta. Y desto nos ha conuenido hazer mencion en este lugar para lo que adelante se ha de tratar. 1468.

El Rey dõ Iuan da titulo de Rey de Sicilia al Principe don Fernando.

En el año de 1472. el Rey don Iuan de Aragon determinò de cobrar los Condados de Ruysellon y Cerdania, que pretendia que tenia vsurpados Luis Vndecimo Rey de Francia, contra vna concordia que se auia tratado sobre el empeño dellos, y auia quatro años que se hazia guerra en el Ampurdan; y los pueblos de aquellos Condados llamauan al Rey don Iuan, y le suplicauan los sacasse de la sugecion de los Franceses: y queriendose aprouechar de la ocasion de los trabajos en que se hallaua el Rey de Francia en las guerras con Inglaterra, y los Duques de Borgoña, Bretaña, y Normandia, desde Barcelona fue caminando con su exercito a los primeros de Enero del año de mil quatrocientos setenta y tres, confiado de que con su presencia se le darian todos aquellos pueblos: y visto por los de Perpiñan, que los Capitanes del Rey don Iuan se auian apoderado de algunos lugares, los de la villa de Perpiñan, y ciudad de Elna tomaron las armas, y 1472. 1473.

El Rey dõ Iuan va a la guerra de Ruysellon.

apellidaron el nombre de Aragon: por lo qual la guarnicion de los Franceses se recogio al castillo. Dieronse tambien al Rey Argiles y Canete: pero los Franceses defendieron a Salsas y â Colibre, y el Rey fue a sitiar el castillo de Perpiñan. El Rey de Francia, sentido desto, y dando vado a otras ocupaciones, embiò vn exercito a Ruysellon, y tomò algunas villas y castillos, y se puso sobre Perpiñan, siendo General de aquel exercito Felipe de Saboya Conde de Bagie, señor de la Bressa, hermano de Amadeo Duque de Saboya, y de Carlota Reyna de Francia, y era tio de Filiberto, que en edad de quatro años sucedio a Amadeo su padre, y por no dexar sucesion Filiberto su tio, sucedio en el Estado de Saboya este Felipe.

El Rey de Frãcia embia exercito à Ruysellon.

El Rey don Iuan, aunque se hallaua en edad de setenta y seis años, por mucho que fue instado de sus Capitanes, que les dexasse la defensa, no quiso sino hallarse en ella, en la qual huuo muchos y muy notables hechos de guerra de ambas partes. Y sabiendose en España, que el Rey don Iuan estaua en tan gran peligro dentro de Perpiñan: porque de vna parte tenia contra si el castillo de Perpiñan, y de la otra el exercito Frances, se dispusierõ de todas partes muchos socorros para yrle a seruir en tanta apretura, fue en persona el Rey de Sicilia su hijo, y muchos grandes señores Castellanos y Aragoneses: y sabido por los Franceses, que los socorros llegauan; porque les faltaua la vitualla, y aquella empresa era muy dificultosa, determinaron de retirarse, hallandose aquel exercito muy cansado de tres meses que auia durado el sitio. El General del exercito Frances pidio tregua para retirarse, y la concertò con el General del exercito Español, que era el Conde de Prades, la qual començò desde catorze de Iulio, hasta primero de Otubre. Porfiò mucho el Rey de Sicilia a su padre, que pues auia hecho aquella memorable defensa, con tanta gloria suya, se saliesse de aquel encerramiento, y lo dexasse a sus Capitanes, y ellos tambien se lo suplicauan: pero no lo pudieron acabar cõ el; y al fin el Rey de Sicilia se fue, dexando su caualleria en Ruysellon, y no fue bien llegado a Barcelona, quando supo que los Franceses boluierõ sobre Perpiñan con todo el exercito; y el Rey embiò a dezir a su hijo, que boluiesse a ponerse en Girona: pero los Franceses, como no fue su intento mas de proueer el castillo de Perpiñan, se retiraron, y derramaron sus gentes: y el Rey, por los trabajos padecidos en aquel sitio, adolecio de vna grande enfermedad de que estuuo muy â peligro.

Tregua entre los exercitos Español y Frances.

Despues destas guerras se mouieron entre los dos Reyes platicas de concierto, y como el de Francia yua cõ artificio, fue cosa facil concertarse en todo, sino fue en dexar el castillo de Perpiñan, y las otras fuerças de Ruysellon que tenia. Y los capitulos en que vino el Rey de Francia, fueron, que Ioachim Delfin de Francia su hijo, casasse con la Princesa doña Isabel, hija del Rey de Sicilia, y que se entregassen al Rey los Cõdados de Ruysellon y Cerdania, pagando 300. mil coronas por el sueldo de la gente que vino de Francia al sueldo del Rey don Iuan à la guerra de Cataluña, conforme a la primera capitulacion que sobre ello se hizo, la qual se firmò en Perpiñan a 10. de Otubre, y la firmò el Rey Luis en Dampierre a 10. de Nouiembre, dandose orden, que los castillos y fortalezas se pusiessen en poder de vna de quatro personas nõbradas por el Rey de Francia, y que aquel fuesse acetado por el Rey de Aragõ, y fue el señor de Aluda. No se cumplio esta cõcordia, porque el Rey de Aragon queria sus tierras, y el de Frãcia, so color de querer las 300. mil coronas, no queria dexar aquellos Estados, juzgãdo q̃ eran vn duro freno para España, y vna puerta muy aparejada para entrar en ella, y como ni los capitulos se cumplian, ni la guerra cessaua, el Rey don Iuan embiô a Frãcia al Cõde de Cardona, y de Prades, y al Castellan de Amposta, para entender la determinacion del Rey Luis, y que se acabassen de assentar las diferẽcias. Llegados â Paris, fueron oìdos del Consejo, y a sus proposiciones replicó el Cõsejo, porque el Rey no estaua en la ciudad, ni los quiso oyr. Y finalmente los Embaxadores fueron violentados â confirmar la capitulacion de Perpiñan, y salidos de Paris, viendose en libertad, hizieron vn protesto, y llegados â Leon, sin embargo del saluoconduto q̃ lleuauan, fueron detenidos y presos, y entre tanto la guerra continuaua, y despues los soltaron, dexando hecha tregua por seys meses, auiendo los Franceses ganado â Perpiñan.

Capitulos propuestos por el Rey de Francia para la paz con el Rey don Iuan.

Embaxadores del Rey dõ Iuã entran en Paris.

En este año de 1474. estando el Rey de Aragon en Castellon de Ampurias, llegaron Embaxadores del Rey don Fernãdo de 1474.

Estado de las cosas del Rey de Napoles.

de Napoles, que eran Antonio de Tricio y el Abad de Ruso, para tratar casamiento de la Infanta doña Iuana, hija del Rey, y lo deseaua el Principe don Fernando, y otros grandes señores de su Reyno, diziendo, que conuenia aquel casamiento: porque la Casa de Napoles estaua en mucha autoridad y grandeza; porque no perdia aquel Rey ocasion de aliarse, y fortificarse quanto podia, y del Papa disponia como queria. A su hija doña Beatriz auia dado por muger a Matias Rey de Vngria, renunciandole el derecho y titulo del Reyno de Vngria, y estaua muy confederado con el Rey de Inglaterra, y con los Duques de Borgoña, Milan, Bretaña, y cõ los grãdes Potentados de Italia, y el Rey, y el Principe su hijo estauan solos, teniendo vn enemigo tan declarado como el Rey de Francia, y que la edad del Rey de Napoles no era muy desigual: porque tenia 43. años: y tomòse acuerdo cõ los Embaxadores, que el matrimonio se efetuasse a tres de Nouiembre. El Rey de Francia, viẽdo jurado por Rey de Castilla al Rey don Fernando, propuso otra confederacion con el, y en ella se tratò de los Condados de Ruysellon, y de Cerdania, de que pesò mucho al Rey don Iuan su padre: porque sentia la perdida de Perpiñan, y conocia los artificios de Franceses, encaminados a su prouecho, y no guardar lo que se capitulaua.

Artificios de Frãceses

1475. En este año de 1475. murio el Papa Pio II. Senes de la noble Casa Picolomini, y fue elegido Sixto de la Casa de Robere, y en este año publicò el Iubileo general en Roma, y acudio inumerable gente de todas naciones a visitar el Templo de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y sus santas reliquias, y de las otras Iglesias, y fue a esta santa peregrinacion el Rey don Fernando de Napoles: y aũque se auia tratado casamiento de la Infanta doña Isabel Princesa de Asturias, hija de los Reyes don Fernando y doña Isabel de Castilla, con don Fernando de Aragõ Principe de Capua, nieto del Rey dõ Fernando de Napoles, y el Rey don Iuan lo auia estoruado, vino despues en ello, por las grandes comodidades q̃ hazia el Rey de Napoles, en tanta necessidad como se hallauan las Coronas de Castilla y Aragõ con las guerras de Portugal y de Frãcia: y entre otros capitulos, era vno, que el Principe de Capua fuesse a casarse en Castilla: con lo qual parecia al Rey don Fernando de Napoles, que asseguraua su Estado de las pretensiones que se podian tener, de que competia el Reyno de Napoles a la Corona de Aragon: y aprouaua el Rey don Iuan este matrimonio: porq̃ siendo muerto Ioachim Delfin de Vriña hijo del Rey Luis XI. de Francia, ya quedaua libre de la promessa para casar a la Infanta doña Isabel adõde le pareciesse: y que quando no huuiera sucedido esta muerte, tambien viniera en este casamiento; porque aliende de saberse, que el Delfin estaua tratado de casar con hija del Rey de Inglaterra, no auia cosa mas propia en el Rey de Francia, que hazer ligas y capitulaciones, jurarlas y romperlas, y prometer, y no guardar cosa ninguna, como Rey en quien no auia sino variedad, è inconstancia: y que quãdo todavia el Rey de Francia quisiera que aquel casamiento se tratàra con el segundo hijo que quedò, q̃ era Carlos nueuo Delfin, era necessario q̃ supiesse, q̃ en todo caso auia el Rey de Francia de hazer muy gran fuerça por quedar con los Estados de Ruysellon y Cerdania: y aprouando el casamiento del Principe de Capua, se assentò, concertò, y capitulò, con grandes firmezas y obligaciones de Principes y Señores de ambas partes, siendo Embaxador del Rey de Napoles Iuan Nauclero, y otros, en el año de 1476. Y el casamiento que se auia tratado del Rey don Fernando de Napoles con la Infanta doña Iuana, tambien se concluyò a cinco de Otubre: y entre las demas condiciones, se obligò el Rey de Napoles de lleuar a su costa a la Infanta. Y en este tiempo se auia coronado en Napeles doña Beatriz de Aragon, hija del Rey, como Reyna de Vngria, a quinze de Setiembre, y se embarcò en Monfredonia, que es en la costa de Pulla del mar Adriatico, en la armada de galeras y naos del Rey su padre, y lleuòla a la costa de Dalmacia del Reyno de Vngria el Rey Matias su marido, y don Fadrique de Aragõ su hermano, y esto sucedio en el mismo año: y aqui es de notar, q̃ ninguno de quãtos Autores tratan deste passage, y entrada desta armada en el mar Adriatico, habla nada de la propiedad y superioridad q̃ la Republica de Venecia pretẽde en el mar Adriatico, ni haze mencion de tal cosa. En este mismo tiẽpo vn Cauallero Napolitano, llamado Lãceloto Macedonio, era Embaxador del Rey dõ Fernãdo de Napoles, acerca de Luis XI. Rey de Frãcia, y este propuso, que don Fadrique de Aragon, hijo del Rey de Napoles

Muerte de Pio II.

Elecion de Sixto IV.

Iubileo cētesimo.

Casamiẽto del Principe de Capua cõ hermana del Rey de Sicilia.

Ligas y capitulaciones de Frãceses, y no guardarlas.

1476.

Armada del Rey de Napoles en el mar Adriatico.

Casamiẽto de don Fadrique de Aragon en Francia.

casasse con Ana de Saboya sobrina de Luis XI. hija de Amadeo Duque de Saboya, y de Iuana su hermana, y q̃ se le diesse en dote los Condados de Ruysellon y Cerdania; y el Rey de Francia deseò tanto emparentar con la Casa de Napoles, que tomò por medianero para procurarlo a Lorenço de Medices, que con aquellos Principes tenia muy gran amistad, y de la misma manera pretendia tener con ellos liga y confederacion, y ofrecia de renunciar qualquier derecho que tuuiesse la Casa de Francia al Reyno de Napoles, y que queria ser hermano del Rey dō Fernando en armas, tomando la Orden y Caualleria del Armiño, y que el tomasse la suya de san Miguel, y otras muy grandes ofertas, y que esto tambien auia procurado mucho el Rey de Francia por medio del Cardenal de san Pedro en Vincula, sobrino del Papa Sixto, y ofrecia, que luego daria la possession de los Estados de Ruysellon y Cerdania; y que quando no le contentassen, daria el Condado de Armiñaque: però el Rey de Napoles respondio, Que teniendo concertados en la Casa de Aragon su casamiento, y el de su nieto el Principe de Capua, no pareceria bien que tratasse de casar en Francia a su segundo hijo don Fadrique, ni acetar en dote los Estados de Ruysellon y Cerdania, si primero no se confederaua y pacificaua el Rey de Francia con las Coronas de Castilla, y de Aragon, y restituìa los Condados; y que desta manera vendria en el casamiento, y esperaua que se haria tal confederacion, que su Magestad fuesse temido de todo el mundo. A todas estas platicas daua oidos el Rey de Napoles, y procuraua de afirmar sus cosas por medio de casamientos: porque siempre estaua temeroso, que por la parte de Sicilia le auia de suceder algun desconcierto, y el Rey de Francia no trataua sino de diuidirle y apartarle a la vnion de la Casa de Aragon, por las ayudas de mar y tierra que podia tener para Napoles, y por las comodidades que aora recebia con los casamientos.

1477. En el mes de Iunio del año de mil quatrocientos setenta y siete Antonio de Sāseuerino Principe de Salerno, que sucedio en aquel Estado a Roberto Sanseuerino, como gran Almirante del Reyno de Napoles, se embarcò en diez galeras y otros nauios en Napoles con aparato Real, y gran acompañamiento de Señores y Caualleros, y entonces se publicò el matrimonio del Rey de Napoles, los quales traxeron a España al Duque de Calabria, y llegaron a saluamento a Barcelona, adonde estaua aguardando el Rey don Iuan, y no pudo assistir en las fiestas el Rey don Fernando, ni la Reyna doña Isabel, porque yuan al Andaluzia.

El armada de Napoles va à España, y buelue con la Reyna.

Concluido todo, y hechas las diligencias para cumplir, con lo capitulado se embarcò la Reyna a veinte de Agosto; yua con ella el Conde de Cardona, y Prades, proueydo por Visorrey de Sicilia: y a ventinueue del mismo llegò la armada à Genoua, adonde la Reyna fue muy bien recebida, por la apretada amistad y confederacion que la Señoria tenia con el Rey de Napoles, y à seis de Setiembre llegò a Gaeta, y desde alli fue al castillo del Ouo, adonde la visitò el Rey muy galan, vestido a la Francesa: y antes auia entrado en Napoles don Rodrigo de Borja Cardenal de Valencia, Vicecanciller de la santa Sede Apostolica por Legado, para assistir a la coronacion de la Reyna. Fue el Duque de Calabria en las galeras por la Reyna, y salio en el muelle grāde, desde donde hizo su entrada Real con grandissima pompa, y alegria, en que se mostrò bien la grandeza de aquel Reyno, y fue a aposentarse en el castillo de Capuana, y à los dieziseis de Setiembre se coronò la Reyna en la Iglesia de la Encoronada; y en estas fiestas fue jurado por los Barones, y Vniuersidades del Reyno el Principe de Capua por heredero y sucessor del Reyno, que estaua desposado con la Princesa de Castilla. En esta ocasion Iacobo Quarto de Apiano y de Aragon, señor de Pomblin casò con Vitoria Picolomini de Aragon, hija de Antonio Picolomini de Aragon, Duque de Malfi, Maestre Iusticiero del Reyno, y nieto del Rey de Napoles, y de doña Leonor de Aragon Duquesa de Ferrara, hija del Rey.

Iuramẽto del Principe de Capua en Napoles.

El dia de san Esteuan, en Milan, en la Iglesia dedicada à aquel Santo mataron pocos conspirados a Galeazo Maria Esforça Duque de Milan, dixeron algunos, que por particular sentimiento: y aunque el Rey de Napoles, por las prēdas que tenia con aquella Casa, por estar desposado Iuan Galeazo Esforça, hijo mayor del muerto, que sucedia en el Estado, con Isabel de Aragō su nieta, hija del Duque de Calabria, y de Hipolyta Maria Esforça, hermana del Duque Galeazo, q̃ eran muy niños, acudio luego al remedio

Muerte del Duque Galeazo Maria Esforça.

que conuenia poner en el Estado, por las nouedades que podian suceder en Lombardia porvn caso como este. No se siguio ninguna alteracion, porque los subditos lealmente permanecieron en el sossiego en q̃ estauan. Atento esto, procurò el Rey de Napoles con el Rey don Iuan de Aragon, que cessassen las ofensas, que auia entre los de la Corona de Aragon, y los Ginoueses, y ofreciose por medianero, para que se assentasse vna buena concordia. Y tratãdo el negocio con los Embaxadores del Rey de Aragon, que se hallauã en Napoles, le pidieron, que en su Reyno se quitasse el comercio a los Franceses y Ginoueses: pero el Rey don Fernando se escusò con dezir, que los Ginoueses eran subditos del Duque de Milan, con quiẽ tenia tan estrecha y antigua amistad y liga: aliẽ de de que las priuaciones de comercios siempre fueron muy perjudiciales. Y luego se propuso vna liga general en Italia, y que entrassen en ella los Reyes de Castilla y Aragon. El Duque Galeazo fuè casado cõ Bona, hija del Duque Luis de Saboya, y de Ana de Lusiñano, hija de Iano Rey de Cypre: y era la Duquesa hermana de Carlota Reyna de Francia, muger del Rey Luis Vndecimo: y quedaron de este matrimonio el Duque Iuan Galeazo, y Maria Blãca, que casò con el Emperador Maximiliano, y no quedò della ninguna ucesion.

El Rey de Francia, demas del intento que lleuaua en el casamiento que apretaua de don Fadrique de Aragon, con su sobrina la hija del Duque de Saboya, mostrando que a ella la amaua como a hija, y que estaua muy aficionado a las virtudes de don Fadrique desde que le conocio en su Corte, boluiendo del Ducado de Borgoña. Querian poner diuision entre aquellos Principes de la casa de Aragon, para priuar al Rey don Iuan de las grandes ayudas que tenia del Rey de Napoles, y poder mas a su saluo hazer la guerra en España, mediante la comodidad de los Estados de Ruysellon, y de Cerdania, con los quales absolutamente se queria quedar, fuesse dandose en dote a su sobrina, casando con don Fadrique de Aragon, ò mediãte alguna concordia cõ los Reyes de Castilla, conociendo que estauan muy embaraçados en la guerra de Granada, y cõ la del Rey de Portugal, y con el alteracion del Arçobispo de Toledo, y Marques de Villena, los quales fortalecian sus villas y castillos por no fiarse del Rey. El de Francia ofrecio a los Reyes, en principio del año de 1478. que renouandose, y estableciendose las antiguas alianças de la Corona de Castilla, vendria en ellas, como se acomodasse lo que tocaua a los Estados de Ruisellon y Cerdania. Y a los Reyes Catolicos parecia, que estos Estados se pusiessen en poder de don Fadrique, con condicion, que dandole los treciẽtos mil ducados, en que estauan empeñados, los boluiesse al Rey de Aragon, pareciendole que desta manera se quitauã al Rey de Francia, y que era mas facil cobrallos de don Fadrique. Y esta platica se fue apretãdo en Napoles, y resoluiose por parte del Rey de Francia, que se contentaua que el Rey de Napoles fuesse arbitro, y hazer paz con los Reyes de Castilla y Aragon. Y que la assegurasse el mismo Rey D. Fernando. Y que con esto se haria el matrimonio de su sobrina, con darle vn Estado en Francia, y en dote aquella cantidad, que pretendia auer sobre aquellos Estados de Ruysellon y Cerdania. Y tambiẽ ofrecia, que pondria estos Estados en poder del Rey de Napoles, hasta que se pagasse la cantidad que pretendia que se le deuia. 1478.

El Rey de Frãçia procura mucho quedarse con Ruisellon.

Despues de auer altercado mucho sobre esto, y ofrecido diuersos medios, entre los Embaxadores de los Reyes Catolicos, que estauan en Fuenterrabia. Vinieron en que las cantidades que el Rey de Francia pretendia que se le deuian, se moderassen en docientos y cincuenta mil ducados. Y ofrecia el Rey de Francia, q̃ daria otros doziẽtos y cincuenta mil en tiẽpo de cinco años: y que por todos quiniẽtos mil se le hiziesse nueuo empeño de los Condados, y que lo firmassen los Reyes Catolicos, y los tres Estados de la Corona de Aragon, con que se descubria su intẽcion de quedarse con ellos, y auiẽdose negado, boluio a proponer, q̃ tẽdria a los Condados por la suma de los dociẽtos y cincuenta mil ducados. Y atẽtas las necessidades en que los Reyes Catolicos se hallauan, acordarõ de acetar este partido, esperando q̃ el tiẽpo ofreceria ocasiones para cobrar aquellos Estados: y escusauase el Rey Catolico con su padre, q̃ se mouia la paz del Rey de Francia por apaziguar, y allanar los Reynos de la Corona de Castilla: y le suplicaua que se contentasse dello por esta causa, pues si se siguiesse la guerra con Franceses, podia dezir que no era Rey en Castilla: pero el Rey don Iuan dezia, q̃ jamas vẽdria en q̃ los Estados se pusiessen en deposito del Rey de Napoles.

Medios propuestos sobre los Estados de Ruysellon, y Ampurdã

les,y en publicandose las pazes con Frãcia,y que era con condicion de dar en cinco años los 250.mil ducados, con nueuo empeño de 300.mil,y que en caso de desempeño,no se le pagassen al Rey de Francia sino 300. mil, y que los 200. mil se auian de pagar a los Reyes Catolicos. Recibio el Rey don Iuan tanta pena dello,q̃ no se puede encarecer, afirmando ser mẽgua y deshonra suya, y cosa perjudicial a su Estado: porque era cierto que el Rey de Francia estaua obligado a restituir las rẽtas que auia lleuado de aquellos Estados, con que descontadas, no era la deuda tanta como se pretendia,y que era entender poco las cosas, temer del Rey de Portugal,que no tenia que comer, y de los Grãdes de Castilla,con los quales no auia que hazer en cinco dias,y que el Rey de Francia andaua embuelto en las Borgoñas, y otras empressas,cuyas cosas se podriã poner de manera, que no solo boluiesse los Estados,pero algo mas de lo suyo. Y que aunque perdiesse la vida,no vendria en ello: porque era tan contra su honra. Y que supiesse el Rey de Francia, que si se le tocaua al arma por las frõteras de Castilla, el vendria,no solo en dexar los Cõdados: pero mucho mas. Vista por los Reyes Catolicos la determinacion de su padre, respondieron,que no assentariã paz sin la restitucion de los Condados. Y los Embaxadores estauan en Fuenterrabia,y Bayona, y trataron que se alargassen las treguas, porque no durauã sino hasta dos de Agosto deste año: y de aqui resultò, que estaua muy sospechoso el Rey Catolico, de q̃ el de Napoles se entremetiesse en las cosas de Ruisellon,y de las inteligencias q̃ traia con los Franceses.

1478. *Nacimiento del Principe D. Iuã de Castilla.* A postrero del mes de Iunio deste año pario la Reyna Catolica doña Ysabel vn hijo a las onze horas antes de medio dia, al qual llamaron don Iuan, como el abuelo paterno,de que todos los Reynos recibieron grandissimo contento. Y como a la hermana llamauan Princesa de Castilla,dende adelante la llamaron Princesa de Capua. Fueron padrinos en el Bautismo del Principe el Legado del Papa, algunos Grandes de Castilla,y los Embaxadores de Venecia,con cuya Republica el Rey Catolico auia assentado vna muy apretada confederaciõ: pero por la desgracia destos Reynos,no pudieron gozar de Principe,que salia sugeto de grandes virtudes,porque acabò en los años mas floridos de su edad. Fue tanto lo que insistio el Rey de Francia en assentar pazes con la Corona de Castilla, que a los nueue de Otubre se cõcordaron las que los Reyes de Castilla y Leon tuuieron con los Reyes de Francia, y en ellas fue comprehendido el Rey don Iuan de Aragon, aunque siempre le pesò de que se hiziessen. *Pazes entre Castilla y Francia.* Tambien en este tiempo se concluyò el casamiento entre don Fadrique de Aragõ, segundo hijo del Rey de Napoles,con Ana de Saboya hija de Amadeo Duque de Saboya,que era muerto mucho antes, y de Iuana de Francia, hermana de Luis Vndecimo,el qual prometio de darle vn Estado en vassallos y castillos con titulo de Condado,de doze mil dudados de renta, con condicion, que sucediendo la paz cõ la Corona de Castilla,y de Aragon, y que el Rey de Francia quedasse con los Condados de Ruysellon y Cerdania,los entregaria en dote a don Fadrique. Y que en tal caso restituyesse el Estado q̃ se le auia de dar en Frãcia. Y que don Fadrique hiziesse el omenage por los Condados, segũ la costumbre de Francia. Y que si antes quisiesse hazer el omenage, ofrecia de darselos: pero que en caso que se contentasse, q̃ los Condados quedassen en empeño al Rey de Francia por alguna suma de dinero, siendo pagada, se restituyessen a los Reyes de Aragon,ò de Castilla, si don Fadrique se contentasse que aquella suma se conuirtiesse en el dote. Ofrecia tambien que le entregaria los Condados,para que los tuuiesse en empeño hasta la paga del dinero,con que hiziesse por ellos omenage, hasta que el dinero se pagasse, que se auia de emplear en comprar Estado a su sobrina. Obligose el Rey de Napoles de dar dozientos mil ducados a don Fadrique su hijo, y treinta mil en cada vn año, que se auian de lleuar a Francia, para comprar Estado y patrimonio.

Sintieron mucho los Reyes de Castilla y de Aragon,que el Rey de Napoles casasse a su hijo en Francia, y que residiesse en aquella Corte, y que se le diesse en dote lo que era de la Corona de Aragon. Pero el Rey de Napoles considerava, que la vnion destas casas de Castilla y de Aragon era para el temerosa, y que de los Anjoynos no tenia que temer, teniendo de su parte al Rey de Francia, y por esto yua acomodando, y apoyando sus cosas por todas partes lo mejor que podia.

En este año,que era el de 1479. sucedio en Florencia vna nouedad, que todos entendie- 1479.

entendie-

Conspiracion cõtra los de la casa de Medicis.

entendieron que fue por orden del Papa, del Rey de Napoles, del Prefecto de *Roma*, que era el Conde Geronimo de la Rouere, y del Cardenal san Iorge, sobrinos del Papa, para baxar el poder de los Medicis, y leuantar a los Pacis, y Saluiatis, q tenian mucha parte en el pueblo, y erã cõtrarios de la casa de Medicis. El Cardenal de Florencia auia ydo con fin de fauorecer a los que se auian conjurado cõtra Lorenço de Medicis, y contra su hermano Julian de Medicis. Y estando este Cardenal celebrando Missa en vna Iglesia, los conjurados acometieron a los dos hermanos, mataron a Iulian; y Lorenço se escapó en la sacristia. Y Saluiati Arçobispo de Pisa, que era el principal desta conjuracion, creyendo que Lorenço de Medicis era muerto, fue al palacio de la Señoria, para procurar que los de su parte tomassen el gouierno. Y viẽdo que era viuo Lorenço de Medicis, prendieron al Arçobispo, y le ahorcaron de vna ventana del Palacio de la Señoria, teniendole por autor de aquella conspiracion, con otros veinte y quatro, y fueron muertos Iacobo de Pacis, y otros de aquel linage, y prendieron al Cardenal san Iorge. Entendido tã grã rumor por el Papa, mandò juntar vn exercito, para castigar la muerte del Arçobispo. Y el Rey de Napoles embiò a su hijo el Duque de Calabria con mucha gẽte de pie, y de a cauallo, y con la del Papa, del Rey, y de los Seneses, y otros, serian ciento y diez esquadras de gente de cauallo. Los Florentines eran muy fauorecidos del Rey de Francia, de Venecianos, del Duque de Milan y Ferrara, y Marques de Mantua. Ganò el Duque de Calabria algunos lugares, que los Florentines tenian guarnecidos. Y el Inuierno se recogio al Estado de Sena, y el Papa declaro por descomulgados a los dos hermanos Medicis por la muerte del Arçobispo, y de otras personas Eclesiasticas, y por la prision del Cardenal san Iorge. Llegada la Primauera del año siguiente de 1480. se boluio a la guerra, siẽdo los de la casa de Medicis ayudados del Duque de Milã, y de otros. En este medio el Estado de Genoua tomó el apellido de la libertad, y los fauorecio el Rey de Napoles con dinero y gente, artilleria y galeras, por lo qual se boluio la gente de Milan por esta nouedad de Genoua, adonde apretauan los castillos de la ciudad, y procurauan que el *Rey* de Aragon les ayudasse, representandole lo mucho que conuenia obligar a Italia, y tenella a su deuocion. Y aunque el Rey don Iuan tuuo por muy gran atreuimiẽto, q el Rey de Napoles acetasse en dote del matrimonio de dõ Fadrique su hijo los Cõdados de Ruysellon y Cerdania, auiẽdole costado tanto, y puesto su persona en su defensa, padre y hijo vinieron en entrar en la liga de Italia: y sentia mucho que el Rey de Napoles se hiziesse depositario de los Condados, so color de aquel casamiẽto.

El Papa jũta exercito contra Florencia.

1480.

El Duque de Milã ayuda la casa de Medicis.

Sucedio en este tiempo, que hallandose el Rey D. Iuan de Aragon en Barcelona, enfermò mas de vegez que de otra cosa. Passò desta vida en edad de 82. años, Martes a 16. de Enero, quien dize del año de 1479. y quien vn año despues, auiendo recebido todos los Sacramentos de la Iglesia Catolica. Fue enterrado en el Monesterio de nuestra Señora de Poblet. Nacio en Medina del campo, hijo del Infante don Fernando de Castilla, *Rey* de Aragon. Fue Principe muy animoso, de gran fortaleza y cõstãcia en las aduersidades y peligros, liberal, clemente, y muy humano, y en la vegez se exercito en los casos mas asperos de la guerra. Alcançò gran gloria y triũfo de sus enemigos, y ver a su hijo pacifico Rey de Castilla. Y por imitar al Rey don Alonso su hermano en los amores de Lucrecia Alaño, tambiẽ los tuuo en sus postreros dias, y en tanta edad, con vna donzella Catalana, que se llamò Francina Rosa. Fue cosa muy publica, y diuulgada. En este tiempo estauan desauenidos el Rey de Napoles, y los Reyes de Castilla, porque como no se daua lugar a la execucion del matrimonio del Principe de Capua con la Princesa de Castilla, sospechaua el Rey de Napoles, q era por alguna causa perjudicial a su Estado, especialmente que ya no la llamauan Princesa de Capua, sino Infanta de Castilla, porque la *Reyna* Catolica dezia, q no queria ver tan lexos a su hija. Y con todo esso mostrauan muy buena volũtad al Rey de Napoles, de cuyo medio se valian cada dia con el Papa. Y la Reyna de Napoles, hermana del Rey Catolico, auia parido estos dias vna hija, que se llamò Iuana, como la madre, a la qual mostraua el Rey Catolico de dar todo contento.

Muerte de el Rey don Iuã de Aragon.

La Reyna Catolica no quierẽ el casamiẽto de su hija con el Principe de Capua.

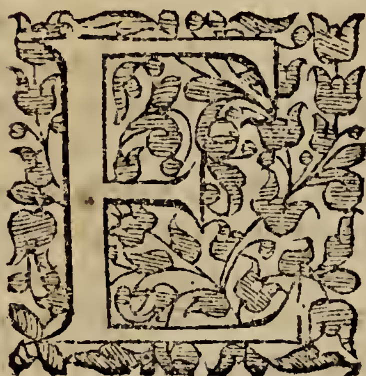
REY-

REYNADO DE DON FERNANDO, V. REY CATOLICO DE España, XI. de Sicilia, desde el año de 1480.

SVMARIO.

Tregua con Ginoueses. Muerte de Reyner Conde de Prouenza. El Turco embia armada contra Rodas. Los Napolitanos ganan a Otrento. Batalla de Neptuno. Muerte de Luis XI. Rey de Francia. Muerte de Sixto Quarto. Eleccion de Inocencio VIII. Mala voluntad contra don Alonso Duque de Calabria. Alteracion de algunos Barones de Napoles, y vitoria del Duque de Calabria contra ellos, y tratan con el Conde de Tendilla su concordia. Don Fadrique de Aragon casa con Ysabela del Baucio. Siente el Rey Catolico el rigor del Rey de Napoles con sus Barones. Casamiento de la Infanta doña Ysabel con el Principe de Portugal. Eleccion de Alexandro Sexto. El Cardenal de san Pedro en vincula enemigo del Papa. Valencia se erige en Arçobispado. Confederacion entre España y Francia, y el Rey Catolico entra en Ruysellon. Foragidos de Napoles solicitan al Rey de Francia.

Genoua nota, que hazian sus pazes sin el Duque de Milã. par. vlt. lib. 20. fol. 306.



Stando el Rey Catholico muy puesto en hazer la guerra a los Ginoueses, hasta cobrar a Corcega, venia en assentar paz cõ ellos, exceptando aquella empressa de Corcega, obligandose a valelle con sus armadas, como lo estauã cõ el Papa, y el Rey de Napoles. Y proponiãse ciertas condiciones, y entre ellas que el Papa, el Rey Catolico, y Ginoueses tuuiessen cierto numero de galeras, para defensa comũ. Y pedia el Rey Catolico, que en el dominio de Genoua no se pudiessen armar galeras para nadie. Y para tratar esta paz se assentó tregua de cinco meses con la Señoria de Genoua. Y porque la prorrogacion de la tregua se auia cometido a la Reyna doña Iuana de Napoles, y no se tenia auiso que la huuiesse hecho. El Rey Catolico la prorrogò hasta en fin de Iulio deste año de 1480. Y por el mes de Enero deste año auia muerto Reyner Duque de Anjùs en tan anciana edad como el Rey don Iuan, y siempre conseruò el titulo de Rey de Aragon, Sicilia, y Ierusalen. Fue Principe de gran valor, y por quien passaron muchos trances de guerra en Lorena, Borgoña, y en Italia. Y del Duque Niculas su nieto, q̃ fallecio en vida del abuelo, quedò vna hija natural, q̃ se llamó Margarita de Calabria. Instituyò por herederos perpetuos de sus Reynos, Ducado de Anjùs, Condado de Prouença, y en los otros Estados a Carlos de Anjùs su sobrino, al qual llamaua Duque de Calabria, q̃ fue hijo de Carlos Cõde de Mayne su hermano, como a su primero y principal sucessor, tomãdo el nombre y armas de Anjùs. En el Ducado de Var nombrò por heredero a Reyner su nieto, que era el Duque de Lorena, hijo de Violante Duquesa de Lorena su hija. Y este Reyner no dexò por heredero al Rey Luis XI. de Francia en el Condado de Prouença, y en el Reyno de Sicilia, como alguno quierẽ, sino a Carlos de Anjus sobrino de Reyner.

Tregua entre el Rey Catolico, y Ginoueses.

1480.

Muerte de Reyner Cõde de Prouença.

Enel mes de Abril deste año se cõcertò en Napoles el matrimonio entre Ludouico Esforça Duque de Vari, hijo del Duque Francisco Esforça, y doña Beatriz Deste, nieta del Rey de Napoles, hija de Hercules Deste Duque de Ferrara, y de D. Leonor de Aragon, y la hija del Duque de Ferrara aun no tenia ocho años. Y en esta ocasion se apartò el Papa de la confederacion del Rey de Napoles, por lo qual el Duque de Calabria se apoderò de la ciudad de Sena.

Casamientos ẽtre los hijos de el Duque de Milan, y Rey de Napoles.

En este año embiò el Turco su armada so-

El Turco embia armada contra Rodas.

sobre Rodas, y huuo de leuantar el sitio, por el socorro que embio el Rey de Napoles en naues. Leuãtado el sitio vna parte de la armada del Turco vino a la Belona, desde donde passò a Pulla, y hizo mucho daño en aquella Prouincia, y puso cerco a Otrento, que es el mas cercano lugar de la Belona, y le tomò à 13. de Agosto, en vengança del socorro que el Rey de Napoles embiò a *R*odas, por lo qual el Duque de Calabria dexò la guerra de Toscana, con sospecha que Florentines se entendian con los Turcos. Y el Rey de Napoles pidio socorro al Papa, y a los potentados de Italia, adonde este caso puso mucho espanto, temiendo q̃ los Turcos querian assentar su Imperio en Italia, cosa q̃ diò gran sentimiento por toda la Christiãdad. Y los Venecianos hizieron pazes con los Turcos, por no poder resistir a tã gran enemigo, que los auia tomado lo q̃ tenian en Grecia. Y el Papa por este gran peligro pidio fauor a todos los Principes Christianos. Y el *R*ey Catolico ofrecio de ayudar con gran armada. Y para dar calor a las cosas de Italia, se fue a la costa de Cataluña, desde donde embiò por Embaxador a los Principes, y Potentados de Italia, a don Iuan Margarit Obispo de Girona, para que se procurasse vna liga contra el Turco, siendo su principal fin assentar paz entre el Rey de Napoles y la Señoria de Venecia, porq̃ conformados estos dos Potentados, juzgaua que seria facil venir los otros en esta liga, la qual desseaua el Rey Catolico que fuesse para los Estados de Italia, y ofensa y defensa cõtra el Turco, y no para otra cosa. Y que esta confederacion se prefiriesse a todas las otras; y en lo que fuesse contrario se suspendiesse. Y en caso que los Florentines se escusassen de entrar en la liga, por causa de las plaças que les auia tomado el Duque de Calabria, y los Seneses les tenian ocupadas. Ofrecia el *R*ey Catolico de hazellas restituyr, despues que los Turcos fuessen echados de Italia. Tambien procurò que entrassen en esta liga el Emperador, los *R*eyes de Francia, Inglaterra, Portugal, Maximiliano Duque de Austria. Concertaronse el Duque de Calabria, y los Florentines, en que el Duque se quedasse con las plaças que auia tomado, y las tuuiesse con la gouernacion que ya tenia de Sena. Y con este acuerdo fue a poner su campo sobre Otrento Y Acomat Baxà, q̃ era el Capitan, fue a la Belona por gente, y el armada en que la traia fue desbaratada

El Turco toma a Venecianos lo que tenian en Grecia.

El Duque de Calabria se concierta con Florẽtines y va sobre los Turcos de Otrento.

por la del Rey de Napoles. Y sucediendo la muerte del Turco a tres de Mayo deste año de 1481. huuo entre sus hijos grandes guerras, y vno dellos se fue a valer de el gran Maestre de Rodas, que se llamaua Zizimo. Tuuo el Rey sitiado a Otrento cinco meses, y en este sitio murieron muchos buenos soldados: porque huuo diuersos hechos de guerra. Y los nobles Napolitanos, y los Turcos mostrauan gran valor. Finalmente se rindio Otrento en el mes de Setiembre, y le dexaron libre los Turcos, y el Duque de Calabria se quedò con mil y quinientos Turcos de a cauallo para hazer la guerra a los Florentines, si fuesse menester, pues ellos los truxeron a Italia. Y otros dixeron que no quedaron sino quatrocientos Turcos: pero con todo esso parecio mal en toda la Christiandad. A 22. de Iunio auia salido de Castilla para este socorro vna armada de 24. naos y 11. pinaças, y por General don Francisco Enriquez, hermano del Almirante de Castilla, con muy buena gente, y lleuaua orden que se juntasse con ella el Capitan Bernardo de Villamarin: pero este socorro llegò a dos de Otubre, y a 23. de Septiembre auia llegado vna armada de Portugal, que era de dezinueue carauelas, y vna nao.

1481.

Otrento se rinde.

Pretendia el Rey don Fernando de Napoles, que el Papa Sixto le moderasse el censo de las ocho mil onças que pagaua cada año a la Sede Apostolica por la inuestidura del Reyno. Y de aqui auian nacido algunas diferencias, y tambien las tenian el mismo Rey, y el Duque de Ferrara su yerno con la Señoria de Venecia. Y el Papa auia embiado a Dominico Centurion al *R*ey Catolico, para que se interpusiesse en assentar estas diferencias, porque se tratasse de vna liga general cõtra Turcos de los Potẽtados de Italia: porque el nueuo gran Turco se entendia q̃ juntaua grãdes fuerças en la Belona, lugar maritimo en la costa de Macedonia, el mas cercano de Italia. Y porque el Papa estaua muy indignado cõtra el Rey de Napoles; primero le pretendia que le boluiesse en su gracia, y que despues se assentaria lo demas. El Papa auia recebido por General de su exercito contra el Duque de Calabria a Roberto Malatesta señor de *R*imini. Y auiendo ydo a buscar al Duque, q̃ era muy inferior en fuerças, se toparon junto a Netuno en Campaña de *R*oma. Y auia pedido el Duque a su padre, q̃ le embiasse gente para reforçar el exercito, que era muy infe-

Batalla de Netuno.

inferior. Y viendo que le auian de tomar los pasos, con sobrado animo diò la batalla, y la perdio, auiendo hecho prueua de gran Capitan. y quedâra preso, si no le saluâran los Turcos que tenia en su campo. Y presto murio Malatesta, del trabajo de la batalla: y por los oficios de D. Iuã Margarit Obispo de Girona, y Bartolome Veri Embaxador del Rey Catolico. El Papa se conformò con el Rey de Napoles, y se cõcertara liga general de Italia, sino que por nueuas diferencias entre el Rey de Napoles, y la Señora de Venecia, se desbaratò.

Muerte de Luys XI. Rey de Frãcia. El Rey Luis XI. de Francia, auiendo estado doliente de vna muy larga enfermedad, passó desta vida en Plesis en 30. de Agosto deste año de 1483. Sucediole Carlos su hijo, que entre los Reyes de Frãcia deste nombre fue el Octauo, quedò de poca edad, y era gouernado por sus hermanas. Y mouido el Rey Luis de su conciencia, con consejo del santo fray Francisco de Paula, que estaua con el, mandò restituyr los Condados de Ruysellon, y Cerdania, y ordenò al Obispo de Lombes, q̃ fuesse a hazer la restitucion. Y estando para morir, embiò al señor de Dunoy para que entregasse a Perpiñan y sus fuerças; y por auelle alcançado en el camino la nueua de la muerte del Rey, y ordẽ de los del Consejo que boluiesse a Burdeos, no se hizo la restitucion. Fue cosa notable el cuydado que puso el Rey Luis en tener en freno a todos sus vezinos, y particularmente las Coronas de Castilla y Aragon, a esta con ocupar los Estados de Ruysellon y Cerdania; a Castilla con tener pie en Nauarra. En esta ocasion la Reyna doña Iuana de Napoles embio a don Galceran de Requesens Cõde de Triuento al Rey Catolico su hermano a instar por el casamiẽto del Principe de Castilla con doña Iuana de Aragon su hija: y el Rey se declarò, que aquello no se podia hazer, por conuenir a su Estado el matrimonio de la Reyna doña Catalina de Nauarra, porque los Reyes de Francia no tuuiessen ocasion de poner los pies en aquel Reyno. Y auiendose concluydo el casamiento de don Fadrique de Aragon, hijo segundo del Rey de Napoles, con la sobrina del Rey Luis

Casamiento de D. Fadrique de Aragon en Francia. de Francia, viuio poco, de la qual quedò vna hija, que se llamó Carlota, como la Reyna de Francia muger del Rey Luys, q̃ tambien fue tia de Ana de Saboya, muger de don Fadrique.

Estando los Reyes Catolicos en Vitoria en el principio del mes de Enero del año de 1484. embiaron por sus Embaxadores al Rey Carlos de Francia a don Iuã de Ribera, y a don Iuan Arias Dean de Seuilla, para installe por la restitucion de los Condados de Ruysellon y Cerdania, como el Rey Luys su padre lo auia mandado. Y lleuauan estos Embaxadores orden de hazer requerimientos, y protestaciones sobre ello: pero los que teniã el gouierno de la persona del Rey dixerõ, que era menor de edad para poder executar luego el testamento de su padre: y que para hazer aquella restitucion era necessario que estuuiesse libre y fuera de tutores, y no se pudiesse quexar de los de su Consejo por auello hecho antes de tiẽpo. *1484. Los Reyes Catolicos instan por la restituciõ de Ruysellon.*

Despues que Hercules Deste Duque de Ferrara casó con D. Leonor hija del Rey de Napoles, los Venecianos no le hizierõ la buena vezindad q̃ auian tenido con el Marques Boeso su hermano, y de alli resultò guerra sobre confines, y derechos de la sal. Y los Venecianos tomaron animo con el fauor del Papa: y sabiendo que tendrian ayudas de Florentines, Milaneses, Ginoueses, y del Marques de Monferrato. De vn socorro, que el Rey embiò a su yerno, fue General Federico de Montefeltro Duque de Vrbino, y la guerra se prosiguio, y se recibieron grandes daños de ambas partes. Y para fauorecer mas al Duque de Ferrara salio en campaña el Duque de Calabria con quatro mil cauallos con los Coloneses y Sabelos, que no estauan en gracia del Papa, el qual apartandose de la confederacion de Venecianos, les mandó notificar, que dexassen la guerra contra Ferrara, que era feudo de la Iglesia, y restituyessen lo tomado, y no queriendo obedecer, Alfonso Duque de Calabria passò con su gente a Ferrara, y por inducimiento de los Venecianos se les passaron los Turcos q̃ le seruian, y era su General el Duque Reyner, nieto de Reyner Duque de Anjus, pareciẽdoles, que ninguno seria mayor enemigo de la Casa de Aragon, y para resistir al Duque de Calabria se junto con Federico de Gonçaga Marques de Mantua. Pero sabiendo Reyner, que era muerto el Rey Luys de Francia, se boluio a su casa. En Napoles se juntò vna armada, y fue a ponerse en Ancona. Y Iacobo Marcelo, Gentilhombre Veneciano fue con otra armada a la costa de Pulla, y en la presa de Galipoli le matarõ. *Los Turcos que siruen al Duque de Calabria se passan a Venecianos.*

Batalla cõ Venecianos junto à Ferrara. En el mismo tiempo se hazia la guerra en el Estado de los Venecianos, y siendo vẽcidos en vna batalla, se cõcertò la paz por medio de Roberto Sanseuerino General de Venecianos, y de Ludouico Esforça tio del Duque de Milan, con gran reputacion del Rey, y del Duque de Calabria: y Venecianos vinieron en ella, porque en el tiempo que durò gastaron tres millones y setecientos mil ducados, como de todo se harà mas particular mencion en el comentario de los hechos desta Republica.

1485. *Muerte de Sixto IIII* Murio el Papa Sixto IIII. a 12. de Agosto del año de 1485. y fue elegido en su lugar el Cardenal Iuan Bautista Cibo Ginoues, y llamose Inocencio VIII. y luego embiò al Rey de Francia à Geronimo Lopez Valenciano, hermano de otro Lopez, *Elecciõ de Innocencio VIII.* que fue Cardenal, de cuya yda se tuuo indicios que no fue para prouecho del Rey de Napoles. Y en este mes murio D. Iñigo Daualos, hijo del Condestable don Ruilopez Daualos, gran priuado del Rey don *La Casa Daualos.* Alonso, fue casado con Antonela de Aquino, hija y heredera de Bernardo Gaspar de Aquino Marques de Pescara, y Conde de Monte Dorisi. Dexò quatro hijos, don Alonso, don Martin, don Rodrigo, y don Iñigo Daualos, que fue Marques del Basto. Y tuuieron a doña Costança Daualos y de Aquino, que casò con Federico del Baucio, Conde de la Cerra, hijo mayor de Pirro del Baucio, Principe de Altamura, señor de mucha calidad y grandeza. Don Alonso Marques de Pescara fue padre de don Fernando Daualos, que le sucedio en el Estado, que fue aquel famoso Capitã en las guerras de Lombardia, como en su lugar se mostrarà. Yhe hecho tan particular mencion desta clarissima prosapia, por auello merecido los excelentes varones, de quien doy esta noticia, y los que hã venido dellos.

Don Alonso Duque de Calabria, porq̃ es aborrecido. Estauan los Barones del Reyno de Napoles muy descontentos, y con esperãças de nouedades, no tanto porque no queriã bien al Rey, quanto por temer de la sucession del Duque Alfonso de Calabria, por ser naturalmente riguroso y malacõdicionado, y q̃ en vida de su padre entre otras cosas andaua reuocãdo las gracias y mercedes que su padre auia hecho a los que le auian seruido, y con este odio conspirauan contra el Rey y sus hijos: y con el fauor del Papa, y de los enemigos del Rey intẽtaron de alterar los pueblos, y tomar las armas. Tratose la cõjuracion, y los primeros que se declararon fuerõ los Principes de Altamura gran Condestable, Geronimo de Sanseuerino Principe de Visiñano, gran Camarlengo, Antonelo de Sãseuerino Principe de Salerno, el Conde *Los Barones del Reino se alterã cõtra la Casa Real.* de Melito, el Conde de Lauria, y otros Sanseuerinos, don Pedro de Gueuara grã Senescal, Marques del Basto, Iuan de la Rouere Prefecto de Roma y Duque de Sora, Andres Mateo de Aquauiua Principe de Taranto, Iuan Carachiolo Duque de Melfi, Gilberto del Baucio Duque de Nardo: y el caudillo y mouedor era don Antonio Cẽtellas Veintemilla Marques de Cotron, acostumbrado a tales mouimientos. Y diò gran reputacion a esta alteracion el dezirse que don Fadrique de Aragon se entẽdia con los alterados, persuadiendose que le tomarian por Rey cõtra su padre y hermano. Y aunque ponian los ojos en Reyner Duque de Anjûs, como en vno de los competidores del Reyno; mas pensauã valerse de los Reyes Catolicos de España, por la mala voluntad q̃ dezian que les tenia el Rey de Napoles, porque entendia que en su animo tenian siempre viua la pretension de aquel Reyno, y no dexauan piedra que no mouiessẽ. Y demas de auer persuadido, y lleuado a su opiniõ la mayor parte de los Barones, hizieron que concurriessen con ellos diuersos criados, y hechuras de la casa Real, *Ingratitud de algunos criados de la casa real de Napoles* que de muy baxa suerte auian sido leuantados, cosa que admirò mucho al Rey. Y desseando el Papa ocupar a la ciudad del Aguila, lleuò a su deuocion a Pedro Gallo Camponesco Conde de Mõtorio, que era poderoso en la dicha ciudad, y por su medio, y de otros fue tratando cõn el Principe de Salerno que se leuantassen las vanderas por el Papa, que tenia junta mucha gẽte de guerra contra el Reyno. Muchos de los conjurados se juntaron en Salerno, y con ellos se confederaron Francisco Copula Conde de Sarno, el Marques de Bitonto, Antonio Petrucio Secretario del Rey, de quien hizo mayor confiãça en las cosas del Estado, y sus hijos los Condes de Policastro y de Cariñola, y otros: y todos por escritura se obligaron de seruir al Papa contra el Rey don Fernando, y cõtra Alfonso Duque de Calabria su hijo. Y el Papa quiso aquella seguridad y firmas para mayor justificacion con los Potentados de Italia, fundandose en los agrauios e injusticias que el Rey y su hijo hazian a sus subditos, los quales requerian al Papa como su señor soberano, que los librasse de

de tanta opresion. Y era publico que se mouio esta alteracion, porque se entẽdia que el Rey queria quitar los Estados al Senescal, y â los otros Barones, y que los auia de hazer prender en vn dia, que los mandasse llamar al Consejo. Començose este tratado en Octubre deste año: y aunque el Rey procuraua de quietar estos Barones, y ellos le dieron esperança que desistirian de aquel intento. Parecio que fue por dar tiempo a que Roberto de Sanseuerino Conde de Gayazo entrasse en el Reyno con las fuerças del Papa: y que antes se huuieran declarado, sino que Vellamarin estaua en la costa cõ las galeras del Rey: y que Vicencio de Cardona yua con gente en seruicio del Rey.

Causas del alteracion de los Barones Napolitanos.

Auia procurado el Papa de tener en el Reyno algun Estado para Francisco Cibo su sobrino, y casalle con alguna parienta del Rey, y sobre ello fue embiado a Pulla Antonio Saluiati, y como no se efetuò, se dierõ priessa el Papa, y los Barones a meter gente en el Reyno, por lo qual el Duque de Calabria procurò de juntarse presto con la gente de Florencia y Toscana, que yua a seruille, y con el Conde de Pitillano, y los Orsinos. Quando el Rey tuuo por cierto este mouimiento, y que era cõ acuerdo del Papa, temiendo de perder la ciudad del Aguila, adonde era muy poderoso el Conde de Montorio, le embiò a llamar, y porque dilatò su yda le mandò prender con su muger, y sus hijos, y que los lleuassen a Napoles: lo qual sucedio a 23. de Iunio del año de 1486. Por lo qual los del Aguila, que le amauan mucho, se leuantaron, y mataron a Antonio Cicinelo, que era el Gouernador, y alçaron las vanderas por la Yglesia. Y el Rey, pensando remedialло, mandò soltar al Conde, y â su muger y hijos: pero no fue a tiempo, porque era llegado Roberto de Sanseuerino y entrado en el Reyno con el exercito del Papa. Este mouimiento puso gran turbacion en Italia, y como se temia que auian de acudir naciones estrangeras â esta guerra, el Rey vsô de gran artificio, por que fue a la Iglesia mayor de Napoles, y en presencia del pueblo protestò, que no queria guerra con la Iglesia, ni con los vassallos: y embio por Embaxadores a Anelo de Ariamone, conociendo que el Papa era hombre de poco discurso en las cosas del mundo, y de menos valor: y començò a tratar con el General de la Iglesia, y ofreciole de hazelle gran señor en el Reyno. Y fuesse con buena intencion, o cõ cautela; el General diò oydos al concierto, y pidio a Barleta, Foxa, y Manfredonia, cõ el Aduana de los ganados de Foxa: y embiô la capitulacion al Rey, el qual la embiò al Papa, para dalle a entender que estaua en su mano el concertarse cõ sus desobedientes, y lo que dellos su Sãtidad podia fiar. Y como se figuio tras esto que el Duque de Calabria desbaratò el exercito del Papa, en quien mas confiauan los Barones, y el Aguila se rindio al Rey, los Barones no tuuieron otro remedio, sino retirarse a sus Estados, y ponerse en la mejor defensa que pudieron, aguardando alguna ocasion. El Papa, no auiendo hallado en el Rey Catolico el recebimiento q̃ cõfiaua a lo que le ofrecio, de dalle aquel Reyno, siendo de su condicion mudable y cobarde, determinò de concertarse con el Rey de Napoles, con que reconociesse el soberano dominio de la Iglesia, pagasse el censo acostumbrado, y perdonasse a los Barones que se auian conjurado.

1486.

El Papa ayuda a los Barones cõtra el Rey.

Protesta el Rey, que no quiere guerra con el Papa.

Astucia de el Rey vsada cõ el Papa.

Vitoria del Duque de Calabria contra los Barones.

El Rey Catolico no admite el ofrecimiento de Napoles q̃ le haze el Papa.

El Rey de Napoles embiò a Roma por esta causa a don Iuan de Gallano, y a Geronimo Lopez Cauallero Valenciano: y hallandose en Florẽcia don Iñigo Lopez de Mendoça Conde de Tendilla, le embiò a llamar, y tratò con el la concordia, la qual se assentò a dos de Agosto, mediante la prudencia y buena maña del Conde de Tendilla, que era Cauallero de gran autoridad, y famoso por sus grandes partes, y muy aceto a los Reyes Catolicos, y su cõfidente. Y quiso el Papa, que el Rey Catolico prometiesse, que se guardaria a los Barones quanto se ofrecia en la paz: pero no sucedio assi, porque el Rey de Napoles, que era muy vengatiuo, vsô de vna rigurosa execucion, que fue muy perjudicial a sus cosas. Fingio que queria dar vna hija del Duque de Amalfi por muger â Mario Copula, hijo del Conde de Sarno, Almirante del Reyno, que era su nieta, y que las bodas se celebrassen en el castillo nueuo, para tener mejor ocasion de prender a los Barones. Viẽdose el Rey enemigo de las casas del Baucio y Sanseuerino, se cõfederò con los Orsinos, que aunque no eran muy poderosos, era la casa que mas estendida estauа por Italia, y mas emparentada: y celebrò otro matrimonio de Iuan Iordan Orsino hijo de Virginio, y doña Maria de Aragõ hija natural del Rey. Hizo grandes mercedes a todos los de aquella casa: y quando parecio tiempo mandò hazer la fiesta del casamiento del hijo del Conde de Sarno, y ordeno a Pascual Diaz

El Papa trata su cõcordia cõ el Cõde de Tendilla.

Carlon

Carlo Cauallero Aragones, q̃ fue priuado del Rey D. Alõso, y despues Conde de Alife, Alcaide del castillo nueuo, q̃ estando en el castillo los Barones mas principales, los prendiesse, y al Conde de Sarno, y a Antonio Petrucio su Secretario, con sus dos hijos y mugeres: y aũq̃ el Rey fuera tirano, hizierõ gran delito en mouerse contra el: porq̃ siendo vn mercader, y patron de vna nao, porque antes de la entrada de los Turcos en Pulla, y de la presa de Otrẽto, puso grã diligencia en tener en ordẽ el armada, le diò a Sarno, y gran Estado, y le hizo Almirante del Reyno, y estaua muy en su gracia. Y llegò a tanto su ingratitud, q̃ se tuuo por el principal de aquella comocion. Y quando fue preso se dixo, que tenia concertado de lleuar al Rey a Sarno a vn combite, y matalle, y vestir Realmente a vn pariente suyo, llamado Pedro de Ligora, q̃ parecia al Rey, y lleualle de noche a Napoles, y apoderarse del castillo nueuo. Antonelo Petrucio, q̃ desde que el Rey començò a reynar era el deposito de sus secretos, y negocios de estado y haziẽda, hijo de vn pobre hombre, q̃ vẽdia ensaladas, llegò a tanto, q̃ tuuo dos hijos Condes con mas de veinte mil ducados de rẽta, y casò vna hija con el Conde de Monopoli, de la casa Orsina. Fueron tãbien presos Anelo Arsamõ Cõde de Borelo, y Iuã Pou; y el Rey, por mas justificarse no les diò juezes Letrados, sino Barones, y Caualleros Napolitanos, y fueron condenados a muerte: porq̃ se prouò, que el Secretario tuuo noticia de la conjuracion, y no la reuelô, y todos fueron justiciados publicamẽte. Hecho este castigo, mostrò el Rey cõ gran artificio, q̃ se queria concertar cõ los Barones, y grandes señores, y reduzillos a su gracia, y restituilles sus Estados. A algunos engañò, pero no pudo auer a las manos al Principe de Salerno: porq̃ el, y los otros de mayores estados se fuerõ a Roma. A solo el Principe de Altamura entretuuo so color del casamiẽto de Isabel del Baucio su hija, cõ dõ Fadrique de Aragõ su hijo. Fuerõ despues presos en Napoles debaxo de la seguridad de la cõcordia los Principes de Altamura y Visiñano, el Duque de Melfi, el Duque de Nardo, y los Condes de Lauria, Melito, y Noya, y la Condesa de Sanseuerino, Sigismũdo de Sanseuerino, Berenguel Caldora, y Rafael Zurlo, y apoderose el Rey de sus Estados, y prendieron a sus mugeres y hijos, y en diuersos tiempos fueron muertos en la prision.

Prision de muchos Barones por mãdado del Rey.

Iustificaciõ del Rey contra los presos.

Casamiẽto de Isabela del Baucio con D. Fadrique de Aragon.

Prision de otros Barones.

Todos los Principes y señores, que no fiandose del Rey de Napoles se fueron a Roma, insistian con el Papa por algũ remedio de su persecuciõ, y procuraron que su Santidad se resintiesse de auer faltado de la concordia, y a lo q̃ por su seguridad se auia prometido, y algunos dellos se fuerõ a Francia, y dauã a entender al Rey Carlos VIII. que le cõpetia aquel Reyno, y q̃ la conquista era facil: pero el Rey por entonces andaua muy ocupado en guerras mas cercanas, y otros acudierõ a España, y entre ellos el Duque de Sora. Los quales suplicauan al Rey, que tomasse la empressa de aquel Reyno, y le ofrecian llana la entrada en el. Y esto sucedio en el principio del año de 1489. El Rey de Napoles, como Principe que estaua muy atento a su negocio, considerando que se hallaua en poca gracia del Papa, y sin ninguna esperança de las ayudas de Milan, y con muchos enemigos, y que solamente de los Reyes Catolicos podia esperar remedio para sus necessidades, viendose aborrecido de los mayores de su Reyno, por los rigores con que procedian, especialmente el Duque de Calabria. Y entendiendo que el Rey Catolico tenia gran sentimiẽto de las sentencias, que cada dia se executauan contra los Barones, contra la fee dada en su nombre por el Conde de Tendilla al Papa, y que quien mas mostraua este sentimiento era la Reyna Catolica doña Ysabel, que se tenia por muy injuriada. Mayormente que como el Rey de Napoles era Principe muy vigilante, alcãçò a entẽder, que el Papa persuadia a los Reyes Catolicos, que emprendiessen la conquista del Reyno de Napoles, pues de derecho les pertenecia. Era aquel Rey prudẽtissimo, y de grã valor, y entendia, q̃ si se valio en tiẽpo del Rey dõ Iuan su tio, fue por las muchas guerras q̃ tuuo en diuersas partes: y que aora era tiempo diferente, porq̃ en acabando lo de Granada, no quedaua a Principes tan poderosos q̃ hazer, sĩ no la conquista de Napoles, especialmente siendo aquel Rey culpado de traer tratos cõ Frãceses, y aũ cõ el Rey de Granada, porq̃ diuirtiessen cada vno por su parte: y como Principe inteligẽtissimo, hallaua q̃ era el remedio satisfazer a estas sospechas, y por medio de casamiẽtos empeñar mas a los Reyes Catolicos con el del Principe de Capua, y vna de las Infantas de Castilla: y porque cõuenia primero deshazer el enojo de los Reyes Catolicos, embio por Embaxador a vn cauallero Siciliano

Muchos Barones se fueron al Papa, y otros a Frãcia, y otros al Rey Catolico.

1489.

Sentimiento de los Reyes Catolicos por el rigor del Rey de Napoles.

Cargos q̃ se hazen al Rey de Napoles.

liano

liano muy prudente, llamado don Iuã de Gallano. Y en el caso de no auer guardado lo prometido acerca del castigo de los Barones, no parecia que se justificaua el auer podido prender, atormentar, y matar a muchos dellos. Y para satisfazer a este cargo auia embiado con otro Embaxador, llamado Iuan Nauclero, los processos, con las confessiones de todos.

El Papa auia hecho mucha instancia sobre el cumplimiento de lo capitulado al tiempo de la paz, y en particular del censo que se deuia a la Iglesia: y tratandose por los Embaxadores de todos con el Duque de Calabria, para que se assentasse lo concertado: como el era quien fue la principal causa de tan gran turbaciõ, y queria en todo caso executar su ira. Respondia, q̃ el Rey su padre perderia antes el Reyno, que pagar vna minima parte del cẽso, porque no lo deuia. Y el Papa insistia en que el Conde de Tendilla, y don Iuan de Gallano auian assegurado en nombre de los Reyes Catolicos aquella concordia. Y el Rey de Napoles pretendia, que los Barones q̃ en aquella sazon estauan presos, no entraron en el beneficio de aquella paz, si no que se leuãtaron con pura fuerça: y en este punto consistia la diferencia, que por esta causa auia entre estos Principes: y el Rey de Napoles, para fundar mejor su intencion, pretendia que los Reyes Catolicos, y los otros confederados no se nombrassen en la capitulacion de la paz, sino en tres articulos. El primero, Que el Rey de Napoles no molestasse al Papa, ni le mouiesse guerra. 2. Y que si la ciudad del Aguila, que se auia alçado, se reduxesse, no se hiziesse daño a los vezinos. Lo tercero, que los Barones fuessen bien tratados, y q̃ no procediesse cõtra ellos, saluo si de nueuo cometiessen alguna cosa cõtra el Rey: y que despues se añadieron otras cosas, en que no consintieron los asseguradores de la paz. Que en lo que tocaua al cẽso, ni en la obediencia no estauã nombrados, ni en fin de la capitulaciõ auia capitulo que lo incluyesse todo, ni pusiesse obligacion general. Y que aquello fue sin fundamento, las fiãças en ninguno, si las quisieran obligar: pero que como lo del censo era cosa ciuil, no se declarò en los capitulos que dello hablauan. Mayormente que su Santidad tenia por remedio sus descomuniones y cẽsuras. Afirmaua, que en los otros capitulos, adonde se nombrauan los fiadores, concurria peligro, que con animo

Respuesta del Rey a los cargos que se le hazian.

de vengança no padeciessen los que auiã seruido a la vna parte, y a la otra. Y alli fue necessaria la obligacion, por causa de remouer toda ira. Y que esto lo sabia bien el Conde de Tendilla. Ayudauase tãbien el Rey de Napoles de vna Bula, que auia concedido el Papa Sixto, que dezia, Que el biẽ auia entendido, que si se metiera el Papa en tantas menudẽcias, no le auia de perdonar ninguna: y que aquello le huuiera sido mayor guerra, q̃ la que tenia: porque sabia, que los Reyes Catolicos no auian de faltar en cosa q̃ prometiessen, ni el les pusiera en tal obligacion por todo el mũdo, y por esso aceptò los capitulos en aq̃lla forma, q̃ no quedassẽ obligados, sino en aquello q̃ el entendia cũplir a la letra. Y q̃ si el Papa no mirò en esto, por esso no deuiera valer menos su razõ y derecho: y assi entendia que los Reyes Catolicos no quedaron obligados, sino en los tres capitulos: porque si el hiziera la paz con animo de obligarlos en los otros, el pagara el censo, y lo cumpliera todo. Y si se pretendia, que huuo despues otra capitulacion, afirmaua que la estendio el Papa a su modo, y no por la forma acordada, y q̃ no se ratificò. Concluia, que si los Reyes Catolicos no auian de faltar a su honra y reputacion, tampoco se deuia hazer a ciegas lo que el Papa queria, pues yua tramado para auer algun Estado para su hijo.

En esto consistia la contienda entre estos Principes, y como no se satisfizieron los Reyes Catolicos con estas justificaciones, siempre quedaron con su quexa, y el Papa los solicitaua mucho por el remedio. Y tambien por parte de los Barones, que andauan ausentes, y que estauan presos, los quales descubriã cada dia mas su sentimiẽto. Los Reyes Catolicos, los quales aguardarõ la llegada de D. Iuã de Gallano, q̃ los alcançò en Cordoua en Mayo deste año de 1489. Y no hallarõ todos los processos, q̃ el Embaxador Iuan Nauclero truxo de Napoles, para q̃ los Reyes Catolicos perdiessen la quexa q̃ tenian: y por esto el principal intento de don Iuan de Gallano fue de anular, como diestro artifice, todas las malas informaciones, que el Rey tenia sobre la diferencia del Pontifice, y declaralle el conceto, que se tenia en toda Italia, de q̃ el Rey de España no desseaua el bien y cõseruacion del Rey su primo, ni de su casa. Este Embaxador en diuersas audiencias, publicas y secretas procurò disponer esta materia, y encami-

1489.

caminalla como le parecio que conuenia a su obligacion, y a la confiança que entrã bos Principes hazian del. Y fue bien menester vsar de toda maña, porque en lugar de hallar al Rey mejor informado para lo que cumplia al Rey de Napoles, le vio muy dessabrido en aquellas platicas, y mucho mas a la Reyna, y a los que tratauan de aquellos negocios: pero no dexò de yr ganando credito poco a poco, y lugar. Fue esta vna gran porfia de vn muy platico Embaxador, con vn Principe muy aduertido, y cursado en semejantes negociaciones. De donde se siguio assegurarse el Rey de Napoles, y no preuenir el remedio como le conuenia. El Embaxador don Iuan de Gallano partiò muy contento, aunque no del casamiento del Principe de Capua con vna de las hijas de los Reyes Catolicos, lo qual el deseaua, porq̃ conocia, que el verdadero fundamẽto de su remedio nacia de alli. Y ã los Reyes Catolicos no se les daua nada, juzgando que aquella casa de Napoles se la tenian obligada, y queriã casar las hijas en la casa de Austria, y de Inglaterra, y en Frãcia si les conuiniesse. Y desde luego trataron de ablandar al Papa, y ponerle bien cõ el Rey de Napoles, porque de alli no le resultasse algun inconueniente: y embiaron a Roma vna embaxada para solo este efeto, cõ la qual fue don Alonso de Silua, hermano del Conde de Cifuentes, y lleuò consigo al Licenciado Pedro de Frias. Y esto passaua el año de 1490.

Exẽplo de vn Embaxador muy diestro en negociar.

Los Reyes Catolicos ayudan al Rey de Napoles cõ el Papa.

1490.

Al tiempo que el Rey de Francia andaua embuelto en las cosas de Bretaña, a instancia del santo fray Francisco de Paula yua tratando de la restitucion de Ruysellon y Cerdania, porque le dezia q̃ cũpliesse lo que su padre auia mãdado, de que el era testigo: y porq̃ assi conuenia a la quietud de la Christiandad. Y en la misma sazon el Rey Catolico començò trato de cõcordia con el Rey de Francia, y de cobrar aquellos Estados, por el peligro que tenia el Principado de Cataluña estando ocupados de Franceses: y fue facil mouer el animo del Rey de Francia, el considerar que no podia tener paz en su Reyno, sino la tenia con España. Y porque conocia tãbiẽ, que juntandose los Ingleses con la casa de Borgoña, le podian poner en mucho trabajo, como acontecio a su padre. Y tanto mas se conocia esta razon, si cõ los Reyes de Romanos e Inglaterra se jũtaua el Rey Catolico, como se juntariã siendo sus enemigos. Y como los enemigos del Rey de Francia no querian la confederacion con España, y mas los que seguian la parte de Margarita hija del Rey de Romanos. El Rey de Francia embio a España a Fr. Iuã de Mauleon, y propuso el casamiento de Carlos VIII. con la Infanta doña Isabel, a lo qual vino luego el Obispo de Elna: pero como se efetuò con el Principe de Portugal, no tuuo lugar, y se mouio la platica de la restitucion de los Condados, y que se concertassen vnas vistas de los Reyes en la frontera de Fuenterrabia: pero primero quiso saber, si el Rey de España estaua confederado con el Rey de Romanos, o con el de Inglaterra, como se dezia. Pero por parte del Rey Catolico se insistia, en que se tratasse lo que se auia de negociar en las vistas: porque si se dilataua, no auia lugar despues, estando el Rey Catolico para embiar socorro a Bretaña, especialmente en la restitucion de los Estados, sabiendose que el Rey de Francia gastaua mas en sustentallos de lo que le rentauan. Pero el tratado queria que fuesse con tal condicion, que se suspendiesse el embiar el socorro a Bretaña, y el Rey de Francia suspendiesse tambien el hazer guerra a la Duquesa. Y entretanto el Rey Catolico solicitaua el acabar la guerra de Granada, sabiendo que todos le estimarian en mas, viendole libre de aquel trabajo.

Casamiẽto de la Infanta D. Isabel con el Principe de Portugal.

Y como ya en esta sazon se auia assentado en el animo del Rey de Francia la empresa del Reyno de Napoles, juzgaua que establecidas las cosas de Bretaña, nada le podia embaraçar, sino el Rey de España, y desseaua hazer la paz con el, y pensaua poder concluyr con su ventaja, y determinò de dexar libres los Condados, en contradicion de muchos de su Consejo, q̃ dezian, que era vn valuarte fortissimo de todos sus Reynos, aunque las cosas de Perpiñan estauan en mucha quiebra, por auer quitado vn Gouernador, q̃ trataua bien la ciudad, y puesto otro aspero, y mal acõdicionado, por lo qual los de Perpiñan estuuieron para entregarse ellos mismos, los quales estauã tãbien muy desabridos, por cierta imposiciõ q̃ se les echaua para pagar la gente, q̃ por esta causa auiã mãdado acercar a la frõtera. Y solicitãdo todauia la cõcordia fray Iuã de Mauleõ, el Rey lo auia cometido al señor de Mõpensier, y al Obispo de Albi, para que lo tratassen con Iuã de Albiõ, y el Secretario Coloma por el Rey Catolico, los quales se cõcertaron en q̃ se guardassẽ las aliãças hechas entre

El Rey de Francia se resuelue de dexar a Ruisellon.

el Rey don Iuan, padre del Rey Catolico, y el Rey Luis Vndecimo, padre de Carlos Octauo, que fueron. Que entre ellos y sus Reynos huuiesse perpetua confederacion, para valerse contra sus enemigos durante su vida. Lo qual se concertò en vnas vistas, que estos Reyes tuuieron en el campo junto a Saluatierra del Condado de Bearne. El Rey de Francia llamò en esta paz a los Reyes de Castilla, y de Escocia, y a los Duques Reyner, y de Anjùs; y el Rey de Aragon reseruò a los Reyes de Portugal y Napoles, y al Duque de Milã. Y concertarõ estos Comissarios, que los dos Reyes fuessen amigos de amigos, y enemigos de enemigos; pero el Rey Catolico no las queria firmar, hasta que fuessen restituidos los Cõdados. Y el Rey de Frãcia pedia, que los Reyes Catolicos se obligassen de no casar sus hijas sin su consentimiento, porque no pudiessen salir a la defensa de las cosas de Napoles y Borgoña, si alli casasse sus hijas. Y como quiso Dios que en esta sazon ya tuuiessen acabado lo que tocaua a la conquista de Granada, determinaron de yr a Barcelona, pareciẽdo que estando alli se haria mas facilmẽte lo que tocaua a la restitucion de los Condados. Auia venido a Perpiñan para ello el señor de Mompensier, y tratado cõ el Embaxador Iuan de Albiõ nueuas condiciones; pero en lo que mas se insistia, era en lo de los casamientos; porque los Franceses auian entendido que el Rey Catolico traia sus inteligencias con los Principes mas enemigos de la casa de Francia, y pareciendoles, que importaua mas cobrar la possession de su antiguo patrimonio, q̃ fue causa de tantas guerras, vinieron en dar toda satisfacion a lo que se les pedia.

Concordia entre España y Francia.

1492. A los deziocho de Agosto del año de 1492. llegaron los Reyes Catolicos a Zaragoza, de camino para Barcelona, y lleuauan consigo las compañias de cauallos, que llamã de las guardas de Castilla, y en aquella ciudad se determinaron de leuantar vn poderoso exercito para romper la guerra al Rey de Francia por la frontera de los Condados, si no llegaua a efecto la restitucion, en la qual el Gouernador de Perpiñan auia leuantado algunas dificultades, y con fauor de algunos de Perpiñan, contradezia a los que auian de interuenir en hazella, diziendo, que era contra el seruicio del Rey, de cuya intencion el estaua certificado. Y esta nouedad hizo que el Rey apresurasse su jornada a Barcelona. Y antes de salir de Zaragoza le llegò la nueua de la muerte del Papa Inocencio, que murio el dia de Santiago. Y otro dia los Cardenales, que eran veinte, encomẽdaron la guardia de la puerta del Conclaue a don Bernardino de Caruajal Obispo de Badajoz, y al Obispo de Astorga, Embaxadores de España, y â otros Embaxadores y Perlados. Los Cardenales estauã partidos en dos vandos. El Cardenal de san Pedro en Vincula queria por Põtifice a don Iorge de Acosta Cardenal de Portugal. Y el Cardenal Ascanio Esforça queria al Cardenal Vicecanciller: y el vulgo con su falsa creencia le tenia ya por Pontifice, porque tenia mucho que dar. Y finalmente fue assumpto al Pontificado el Cardenal Vicecanciller don Rodrigo de Borja, y llamose Alexandro Sexto, varon no menos animoso que ambicioso, y su acrecentamiento tuuo principio de la liberalidad del Papa Calisto su tio, hermano de su madre. En el primer Consistorio diò su capelo a don Iuan de Borja su sobrino Arçobispo de Monreal, por la gran aficion, que sin escrupulo ninguno tenia a su propia sangre. Lo qual se conocio, desde que siendo Cardenal cõprò para don Pedro Luis de Borja su hijo el Ducado de Gandia, y auia puesto en grandes Dignidades a los otros hijos y sobrinos. De donde se inferia, que aora siendo Pontifice auia de hazer por ellos mayores cosas. Lo qual no se tenia por bueno en tiẽpos tan rebueltos: y mas por entenderse que el Rey de Francia mostraua inclinacion de entrar en Italia. Y mejor entendio este peligro el Rey don Fernando de Napoles, por los tratos, e inteligencias, que traia con sus enemigos el Cardenal de Valencia; por lo qual le opuso a Virginio Orsino, que era el principal de aquella casa, para que considerasse adonde yuã a parar aquellas negociaciones de vn hõbre astuto y diligente, y de gran capazidad, y que era de la sucession del Papa Calisto, tan enemigo de la casa de Aragon: y para esto procuraron de tener bien dispuestos a todos los Principes, que estauã sugetos â la misma ventura, Y juntaronse para ello con el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue gran contrario del Cardenal de Valencia, y con quãto hizieron, no bastaron para impedille el Pontificado, Y fue aquel temor del Rey de Napoles adiuino de lo que despues sucedio por su casa. El nueuo Pontifice confirmò el dia de su creacion la ereccion q̃ se auia hecho

Los Reyes Catolicos vã a la guerra de Ruysellon.

Eleccion de Alexandro VI.

El Cardenal de S. Pedro en Vincula enemigo del Papa.

1492. Valencia erigida en Arçobiſpado. hecho de la Iglesia de Valencia a Metropolitana,que fue a los 27. de Agoſto deſte año,y la diò a don Ceſar Borja ſu hijo. Y no paſſaron muchos dias que ſe tratò de vna confederacion entre el Papa, y el Rey de Napoles,y fue a ello a Roma Iuã Iouiano Pontano,Secretario del Rey, famoſo eſcritor de los hechos de aquellos tiempos,y mas lo fuera ſi no huuiera faltado en el punto de la conſtancia a lo que tanto era obligado,por la profeſsiõ de eſcritor,y por la obligacion a la caſa de Aragon.

El Secretario Põtano

1493. El tratado de la reſtitucion de los Condados ſe concluyo a dezíocho de Enero, del año de 1493. con muy eſtrecha confederacion,aſsi contra Ingleſes, como cõtra el Rey de Romanos, y contra el Archiduque ſu hijo ſiempre que moulieſſen guerra al Rey de Francia, ó fueſſen tenidos por enemigos ſuyos por mar y por tierra. Y el Rey ſe obligaua de reſtituyr los Condados dentro de quinze dias, contra la volũtad de los mayores ſeñores de Frãcia,y todos teniã gran odio al Almirante de Francia,diziendo, q̃ auia ſido el principal deſta confederacion, y otros quedarõ notados de auer ſido corrõpidos y ſobornados por el Rey de Eſpaña. Aſſentoſe,q̃ eſta concordia prefirieſſe a otra qualquiera,q̃ eſtuuieſſe hecha, ó ſe huuieſſe de hazer cõ qualquiera Principe,exceptãdo ante todas coſas en ella al Papa. Los Reyes Catolicos prometieron de no caſar ſus hijos en las caſas de los Reyes de Romanos, Inglaterra y Napoles, ni cõ el Duque de Calabria,ni cõ ſus hijos,ni con otros enemigos declarados del Rey de Francia,ſin ſu volũtad.Y ofrecieron,q̃ no ayudarian a los Principes, en cuyos Reynos caſaſſen ſus hijas,cõtra la caſa de Frãcia.Y el Rey de Francia ofrecio de hazer la reſtitucion de los Condados en jurando eſta paz los Reyes Catolicos,y el Principe don Iuan ſu hijo,y 20. ciudades y villas de ſus Reynos,de q̃ la guardarian.Y ofrecia el Rey,q̃ haria buen tratamiẽto a los ſubditos que auiã ſeruido en la guerra al Rey Luis XI. y al preſente Rey Carlos, el qual auia de hazer el miſmo juramento,y dar los juramentos de las ciudades de Toloſa y Narbona.Y ſe auia de ſacar el artilleria y municiones.Y eſto auiã de executar el ſeñor de Mompenſier,y el Obiſpo de Albi.Y eſta capitulacion ſe jurò en Turs por el Rey a 19.de Enero deſte año 1493. en manos de don Franciſco de la Fuente Auila, en la Igleſia de S.Martin,en preſencia de Antonio de Fonſeca ſeñor de Coca,y de Iuã de Albiõ, Embaxadores de los Reyes Catolicos,y de muchos Perlados,Principes, y ſeñores,y oficiales de la Corona. Y el miſmo dia la jurò en Barcelona el Rey Catolico con la miſma ſolenidad, en preſencia de Monſiur de Clarius,y Eſteuan Petit Embaxadores del Rey de Frãcia,y de muchos Perlados, Grandes, y Señores de ſu Corte.Y con todo eſto no ſe ſabiã los Frãceſes acomodar a la reſtituciõ: porque el Rey era moço,y de poca eſperiencia,y cõ cada coſa que le dezian le mouian, y ponian en ſoſpechas: y tambien por lo que pretendian el Principe de Salerno, y otros Barones del Reyno de Napoles,que andauan huydos contra la caſa de Aragon.

Confederacion entre Eſpaña y Francia.

1493.

Con todas las diligencias hechas para la reſtitucion de los Condados,no ſe executaua,juzgandoſe, que los Franceſes lo dilatauan,por temores de confederacion del Rey de Eſpaña con el Rey de Romanos,con quien tenian guerra. Y ſiendo Aguſtin Adorno Duque de Genoua,ſe auia aſſentado en Barcelona vna concordia cõ el Rey por mano de Franciſco Marques, y de Iuan Antonio de Grimaldo,con que quedaron aſſegurados aquellos mares para el comercio.Durante la dilacion de la reſtitucion de los Condados, los Miniſtros del Rey Catolico traian ſus inteligẽcias para ocupar la villa de Perpiñan, y algunos lugares de Ruyſellon.Y en eſto entendia el Secretario Coloma, el qual saliẽdo a vnas viſtas con vn Capitan Frances, por trato doble le prendieron, por ſu poco recato:pero entendida la priſion en algunos lugares, ſalieron con tanta prieſſa, que alcançaron a los Franceſes que le lleuauan preſo,y ſe le quitaron. Y aunque eſto cauſò gran alteracion en la tierra, no perturbò la concordia, porque el Rey de Francia eſtaua muy pueſto en hazer jornada a Italia.Y queriendoſe hazer la reſtitucion,los ſoldados dixeron, que no ſaldriã de las fuerças, ſino eran pagados. Y como el Rey de Francia no pretendia, ſino de aſſegurarſe del Rey de Eſpaña,los mãdò pagar, y hazer con mucha liberalidad la reſtitucion. Y a dos de Septiembre començaron a ſacar las municiones, y artilleria de las plaças, y ſalir los Franceſes de las fortalezas y caſtillos,y entrar el preſidio Eſpañol, ſiendo el executor de todo el Obiſpo de Albi.

Nota. Genoua.

Priſion del Secretario Coloma.

Reſtituciõ de Ruyſellõ

Cõcluido lo de Ruyſellon,los Barones foragidos del Reyno de Napoles,q̃ anda-

Los foragidos de Napoles solicitan al Rey de Frācia.

uan en la Corte de Francia, sabida la cōfederacion hecha cō los Reyes Catolicos, aūque antes auiā propuesto al Rey de Frācia la cōquista del Reino de Napoles, aora le haziā en ello mayor instācia; y entre las demas cosas con que justificauā su demāda, era, que desde su juuentud aql Rey aborrecio a muchos Grandes del Reyno, y fue tā cruel y riguroso, q̃ vso de muy grā des crueldades contra inocentes, mostrando deleite y peruersa naturaleza en vsar de los modos asperos, barbaros, y insufribles contra los hombres, sin ningun genero de piedad ni justicia, recibiendo cōtento de tenellos afligidos y oprimidos, holgandose de tratallo, haziendo donaire dello con sus priuados. Y aunq̃ estos foragidos Napolitanos andauan en la Corte de Francia, y erā oidos, y admitidos del Rey Carlos VIII. no erā tan bien tratados, q̃ tuuiessen mucho contēto del, por lo qual embiaron a persuadir al Rey Catolico, q̃ emprēdiesse la cōquista de Napoles, pues el derecho de aquel Reyno justamente le pertenecia, ofreciendo de seruille con toda la parte Anjoina, no se estendiendo su fin a mas de sacar del Reyno al Rey don Fernando, y al Duque de Calabria su hijo, a quien tambien aborrecian mucho, y librar de la prision los otros Barones, en quien cada dia executauā inhumanas sentencias. Y siendo los principales los dos Sanseuerinos, Principes de Salerno y Visiñano, porque solicitauan mucho al Rey Carlos, que publicaua que el Rey Catolico le auia renunciado su derecho, para poner sospecha, y desconfiança entre ellos. Embiò a Francia a Niculas de Tacis, para entēder mejor los fines de aquellos Barones, y diole cartas en su creencia. Tratò con el Principe de Salerno, y procurò q̃ el tratasse cō los otros, y diesse a entender, que el Rey Catolico no permitiria, que otro se entremetiesse en su derecho, y procurò de entēder los fines de los Barones, y que harian ellos en la conquista; y que fuerças y armada seria menester. Respondio el Principe de Salerno, que auia tres años que andaua en la Corte de Francia, y que no podia apartarse della, sin mucha certidumbre de que el Rey Catolico auia de tomar aquella empressa, ni podia yr a Roma, adonde estauan muchos Barones, a tratar cō ellos: pero que le certificaua, que en sabiendo que el Rey Catolico estaua en la mar para la empressa, iria a Sicilia a seruille. Y embio con Niculas de Tacis a vno de su casa a Roma, temi-

Foragidos Napolitanos se ofrecen al Rey Catolico.

do a Oliuer Feliciano, que con Hernando Daualos fue embiado a España por esta misma causa por el Duque de Sora, y los otros Barones, que eran el Conde de Claramonte, el Arçobispo de Rossano, y otros muchos. Y entendido el negocio, y el intento del Rey Catolico, parecio, que lo primero se auia de tratar, que algunas ciudades de su vando de Abruzo, y de Calabria, se declarassen, y embiarō personas a ello, y escriuieron a otros Barones, que estauan en el Reyno. Los caualleros, y las ciudades holgaron que el Rey Catolico aceptasse aquella empressa, porq̃ no querian a Franceses, y acordaron, que Oliuer Feliciano viniesse a España a dar animo al Rey, y ofrecelle que le seruirian cō sus Estados y personas. Y tambiē boluio Tacis con cartas de todos, especialmente de la señora Antonia del Baucio, hermana de la Reyna Isabel, muger de don Fadrique de Aragon, hija del Principe de Altamura, y sobrina del Principe de Taranto, que fue casada con Iuan Francisco de Gonçaga, hermano del Marques de Mantua, abuelo paterno del Principe Vespasiano de Gonçaga y Colona, a quiē conocimos en España en los cargos de Visorrey de Nauarra, de Valencia, y General de Guipuzcoa, y ofrecia de seruir al Rey Catolico con cien hombres de armas a su costa.

Los Napolitanos dessean el dominio de el Rey Catolico.

Oliuer Feliciano refirio a los Reyes Catolicos su comission, y con mucha eloquēcia les representò las obligaciones, que tenian de tomar aquella empressa, diziendo lo que sumariamente se sigue. Que era propio suyo emprender vna guerra justa y piadosa, como aquella era, la qual importaua mas que ningun deudo, ni interesse. Que el Reyno de Napoles llamaua a sus Magestades, como legitimos successores, para que le librasse de tan graue seruidumbre. Y les suplicaua, que no permitiessen, que la mejor, y mas rica parte de Italia fuesse tiranizada. Que todos los Barones de aquel Reyno, a quien sus Magestades auian prometido, como en su nombre lo prometio el Conde de Tendilla, en la concordia con el Papa Inocencio, que viuiessen seguros y libres. Todos auian sido muertos secretamente en la prision, o estauan en ella con mucha miseria, y sufriendo intolerables crueldades. Y que si algunos viuian, piamente se deuia procurar su libertad, y sino justamente su muerte deuia de ser vengada, por satisfazer sus Magestades a su propria honra, que seria gran menos-

El Embaxador Napolitano habla a los Reyes Catolicos.

menoscabo dexar perder vn Reyno, ganado por su tio el Rey don Alonso. Y que auia costado tanto de su patrimonio. Y que nada mas que esto mouia al Rey de Francia a emprendelle con su vano titulo del derecho de la casa de Anjus. Y por saber que los mas pueblos del Reyno se auian de leuantar luego, por salir de la crueldad, y auaricia que padecian. Que si tal ocasion, y tan facil mouia a vn Rey moço a emprender esta guerra, contra el parecer de los mas de su Consejo, aduertia a su Magestad, que no era por solo el Reyno de Napoles, sino por entẽder de emprender otro dia el de Sicilia. Que todos los afligidos se auian consolado de ver a sus Magestades desembaraçados de la guerra de Granada, porque podian atẽder mejor a lo de Napoles. Que suplicauã a sus Magestades, apresurassen el socorro en tanta necessidad, porque la desesperacion no fuesse causa de buscar otro señor. Acordandose que el Reyno llamó al Rey don Iuan su padre, y su Magestad quiso q̃ obedeciesse al Rey dõ Fernando su sobrino, prometiendo que gouernaria con justicia y clemencia: y que por auer gouernado al contrario, y auer intentado de apoderarse de Barcelona, quando la guerra de los Catalanes, no deuia quedar sin castigo, y mucho mas por auer dado armas, y dineros a los Moros de Granada, con q̃ se auia dilatado aquella conquista. Y por auer intentado la rebelion del Reyno de Sicilia. Y que se aduirtiesse con que sin ca so en Francia a don Fadrique de Aragon su hijo, en tiempo que mas ardia la guerra contra el Rey Luis, y tomaua en dote los Estados de Ruysellon y Cerdania del patrimonio de la Corona de Aragon. Que su piessen sus Magestades, que no seria aquella guerra larga y dificultosa, porque a penas se descubririan sus vanderas, que el enemigo daria lugar al vencedor, y se quietaria Italia, que estaua alterada cõ la nueua que corria de que Franceses tratauan de aquella conquista. Y quietado el Reyno, quedaua a sus Magestades vna puerta para las gloriosas empresas de infieles. Oydo por el Rey Catolico todo esto, conocio que aquellos Barones auian de seguir al que primero llegasse. Y que no era la causa tã justificada, que se pudiesse mostrar en ella contra vn Principe de su casa, su primo, y su cuñado. Y por esto atendia a procurar que el Rey de Francia no emprendiesse aquella conquista en perjuizio de su derecho, entre tanto que se le ofrecia alguna buena ocasion de entrar en el juego, y a los Barones agradecio su volũtad, y los consolò con dezir, que esperaua en Dios, que acudiria a su remedio, mostrando lo mucho que sentia su trabajo. Y aqui pondremos fin a esta narracion, por tratar lo que toca a Venecianos, y luego se proseguiran los hechos de los Franceses, juntamente con los de los Españoles, y Venecianos.

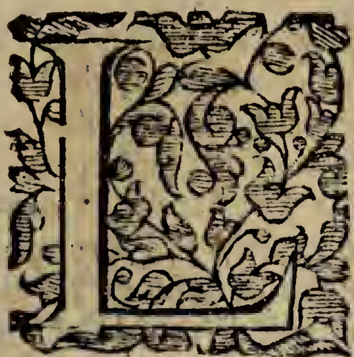
Nota que los pueblos del Reyno nunca se leuantaron.

Respuesta del Rey Catolico al Embaxador Napolitano.

COMENTARIOS DE LOS HECHOS DE LOS VENECIANOS, Y OTROS PRINCIPES Y Republicas en Italia, desde el año de 1227. hasta que Carlos Octauo, Christianissimo Rey de Francia passò al Reyno de Napoles.

SVMARIO.

EL Emperador Federico Segundo haze la guerra en Lombardia. Ezelino de Romano quitera. Vitoria del Emperador contra los Lombardos. Liga de Venecianos y Lombardos. Ferrara ganada por la Iglesia. Entraron Venecianos en la tierra firme, y las conquistas que hizieron en ella. El Emperador Federico priuado del Imperio. Los Parmesanos rompen al Emperador, y muere en Toscana. Ezelino roto, preso, y muerto. Venecianos se ligan cõ el Rey Roberto. El Papa llama a Carlos de Anjus, y le embiste del Reyno de las dos Sicilias. Dacio que ponen Venecianos a los nauegantes en el mar Adriatico, y guerra con Boloneses, y Anconitanos. Batalla de Venecianos y Ginoueses. Los Turrianos son echados de Milan. Rodulfo Emperador vende la libertad a los Luqueses y Florentines. Paz de Venecianos y Ginoueses. Clemente V. lleua la santa Sede a Francia. Venecianos ocupan a Ferrara. Vandos de Guelfos y Gibelinos. El Emperador Enrique entra en Italia. Castrucho señor de Luca. Felipe de Valoes va a la guerra de Italia, y luego se buelue. Guerra de Castrucho contra Florẽcia. Don Ramon de Cardona General del Rey Roberto. Batalla naual de Pisanos y Catalanes. El Emperador Babaro echa de Milan a los Viscontes. Es declarado por cismatico. Luis Gonzaga se haze señor de Mantua. Bresanos se dan al Rey de Romanos. Pedro de Rossi vence a los Luqueses. Martin de la Escala vence a Luquin Visconte, y Luquino entra en Bresa, y Bergamo. Ginoueses rotos en Cerdeña. El Cardenal don Gil de Albornoz Legado en Italia, vence a los Milaneses. Cisma en la Iglesia. Ginoueses ganan a Chioza, y la dexan. Guerra de Venecianos contra Ferrara. Que hazen Venecianos contra los de Carrara. Liga de Venecianos con el Duque de Milan. Picinino va a seruir al Duque de Milan, y el Carmañola a Venecianos. Liga de Venecianos y Florentines. El Duque de Milan pierde a Bresa. Vitoria del Carmañola. Picinino socorre a Luca, y gana a Pisa. Vitoria de Venecianos contra Ginoueses. Sigismundo Emperador se corona en Roma. Genoua buelue a su antiguo gouierno. Gatamelata General de Venecianos pelea con el Picinino. Aduersidades de Venecianos. Francisco Esforça va a Venecia. Batalla entre Florentines y el Picinino. Venecianos toman a Rauena. El Duque de Milan pide ayuda al Rey don Alonso, y muere el Duque de Milan. Venecianos procuran ocupar a Milan, y se da a Francisco Esforça. Bartolome Colëõ rompe a los Franceses. Vitoria de Francisco Esforça contra Venecianos, y hazen paz. Federico Tercero Emperador entra en Italia. Paz en Italia por treinta años. El Rey don Alonso de Napoles haze la guerra a Ginoueses. Su muerte. El Potano ingrato a la casa de Aragon. Calixto Papa enemigo del Rey de Napoles. Exercito Veneciano va contra Florencia, y pelean los exercitos. Muerte de Galeazo Duque de Milan. Guerra del Papa contra Florencia. Lorenço de Medicis amigo del Rey de Napoles. Armada Napolitana entra en el mar Adriatico. La grãdeza de Venecianos temerosa al Papa. Guerra entre el Duque de Austria y Venecianos. Maximiliano primero toma titulo de Emperador.



1227. LVEGO Que Gregorio IX. fue elegido Pontifice en el año de 1227. hizo requerir al Emperador Federico II. dicho Barbarroja, que dentro de cierto termino cumplieſſe la promeſa de paſſar â Syria: y eſcuſandoſe, entre otras razones, con q̃ muchas ciudades de Lombardia ſe auian confederado contra el, tomando por color, que no obedecia a la Igleſia Romana, determinò de caſtigarlas, y en particular a Milan, que tenia hecha liga con Verona, Vicenza, Padua, Treuiſo, y Mantua. Y los Venecianos, aunque en eſtos años andauan ocupados en Leuante, tambien eran enemigos del Emperador, el qual ſitiò a Verona, y la tomò por medio de Ezelino Cauallero de eſtirpe Alemana, ſeñor de Onara, y de Baſano, al qual llamauã de Romano, porque nacio en eſte lugar: por cuyas monſtruoſas tyranias es muy nombrado en las Hiſtorias, y llegò a tãta grãdeza con el Emperador, que tuuo mano para afligir a toda Lombardia.

Emperador Federico II. haze la guerra en Lõbardia.

Paſsò el Emperador a Cremona, que ſeguia ſus partes, y reboluio ſobre Vicenza, y la tomò, ſaqueò, y quemò, y maltratò a Padua, y â Treuiſo: y porque ſe leuantauan nouedades en Alemania, dexò por entonces a Italia, y algũ tiempo deſpues boluio a inſtãcia de Ezelino de Romano, y ocupò a Padua, y la puſo en duro freno, aunque prometio de dalla libertad. El Papa por tantas calamidades embiò vn Legado al Emperador, pidiendole que dexaſſe viuir aquellas ciudades cõ las leyes que las dio ſu aguelo el Emperador Federico, pero no hizo nada, antes fue a ſitiar à Breſſa, y no hallando facil la conquiſta, cargò toda la fuerça de la guerra ſobre los Mílaneſes, y ſe opuſo a vn exercito de las ciudades confederadas, del qual era Capitan general Pedro Tiepolo, hijo de Iacome Tiepolo Duque de Venecia. Llegaron los exercitos a batalla junto a Cortenoua año de 1237. y tuuo la vitoria el Emperador por el mes de Nouiembre, y quedò preſo el General Pedro Tiepolo, q̃ era poteſtad de Milan.

Ezelino de Romano tyrano crueliſsimo.

Vitoria del Emperador contra los Lõbardos.

1237.

Sentido el Papa por tantas deſuẽturas, pidio a Venecianos que entraſſen en la liga de las ciudades de Lombardia, pues tambien ellos eran enemigos del Emperador: los quales, por contentalle, y porque ſiempre procurauan de hazer actos q̃ moſtraſſen que no tenian ſugecion al Imperio, y porque el Emperador no ſe apoderaſſe abſolutamẽte de Italia, y porq̃ ſu deſignio era ganar dominio en la tierra firme de Italia, y la ocaſiõ era muy al propoſito, vinieron en ello, y el Papa procurò la paz entre ellos, y los Ginoueſes con vna tregua de 9. años. Armaron 25. galeras con gaſtos comunes que corrian la coſta de Pulla, y tomaron a Veſte, y otros lugares, y hizieron muchas preſas haſta el año de 1239. de que ſe ſintio el Emperador, y hizo muchos daños a Venecianos, haſta llegar â viſta de Venecia, de donde por la buena reſiſtencia ſe huuo de retirar: boluio el Emperador à Padua, adõde dexò a Ezelino de Romano para moleſtar âTreuiſo, y à todas aquellas riberas.

Liga de Venecianos y Lõbardos.

1239.

El Papa, que tomaua de veras aquella guerra, embiò vn exercito con vn Legado contra Ferrara, adonde eſtaua Selinguerra cuñado de Ezelino de Romano por el Emperador, y el exercito era de gente de Venecianos, de los cõfederados, y del Papa: al cabo de cinco meſes de ſitio ſalio Selinguerra debaxo de ſeguro a tratar de conciertos: pero ſin reſpeto de la palabra y fee que ſe le dio, fue preſo y lleuado à Venecia, adonde murio. Y eſte caſo, y la perdida de Ferrara ſintio mucho el Emperador, y el Legado dio la ciudad en gouierno en nõbre del Pontifice à Azo Marques Deſte, que auia ſeruido mucho en eſta empreſa año de 1240. La guerra yua muy encendida por las partes, y los Ginoueſes tratauã mal a los Piſanos que eran Imperiales, y los Venecianos embiaron en fauor de los Ginoueſes a Andrea Tiepolo, hijo del Duque de Venecia con 60. galeras, pero no llegò a tiẽpo de vna gran batalla que vencieron los Ginoueſes a los Piſanos.

Ferrara ganada por la Igleſia.

1240.

1241. Murio Gregorio IX. por Agoſto del año de 1241. auiendo tenido el Pontificado poco mas de catorze años. Eſte Pontifice ordenò los cinco libros del Decretal, y que ſe tocaſſe la campana del Aue Maria al anochecer, por memoria de la ſantiſsima Encarnaciõ de nueſtro Señor. Fue elegido Celeſtino Quarto Milanes, q̃ no viuio mas de 18. dias, y al cabo de 21. meſes de Sedevacante eligio el ſacro Colegio en Añañi el año de 1243. a Sinibaldo del Fieſco Ginoues, de los Condes de Lauaña, que ſe llamò Inocencio Quarto: el qual, porque ſiendo Cardenal era parcial del Emperador, procurò la paz, y eſpera-

Muerte de Gregorio IX. y de Celeſtino 4. y eleccion de Inocencio IIII.

peraua conseguilla: pero temiendo de alguna violencia, se embarcò en las galeras de Genoua que estauan en Ciuitavieja, y se fue a Genoua, y de alli a Francia, y cõuocò vn Concilio general en Leon, adonde citò al Emperador Federico para parecer en el, y defenderse. El qual en este tiempo auia hecho la empresa de Faenza y otras ciudades. Y passado al Reyno de Napoles, desde donde boluio a Parma, y aunque embiò al Concilio algunos Obispos, y Letrados famosos que le defendiessen, y negociassen la paz, el Papa cada dia le llamaua en el Concilio, para que pareciesse personalmente a defenderse, por lo qual se acercò al Piamonte, cõ intento de passar los Alpes. Y el Papa en el año de

El Emperador Federico II. priuado del imperio.

1246. 1246. passados los terminos, solenemente descomulgò al Emperador, y le priuò del Imperio, y del Reyno de las dos Sicilias.

Airado el Emperador por tal accion, boluio a Lombardia, y hizo grandes daños a los Milaneses, y otros muchos: y los Electores, auisados de la priuacion, eligieron en Emperador a Agusto Langraue de Turingia, al qual hizo guerra Corrado, hijo de Federico, que era Rey de Romanos, y le vencio en vna batalla muy sangrienta. Federico acudio a Alemania: pero queriendo el nueuo Emperador con otras fuerças ganar a Vlma, murio de vna herida de saeta, auiendo tenido el Imperio vn año. Los Electores, a instancia del Papa, eligieron a Guillermo Conde de Olanda: y considerando Federico, que le conuenia mucho la paz, determinò de yr a Leon, lleuando consigo muchos y excelẽtes Letrados y Capitanes, y apenas fue llegado a Turin, que tuuo auiso que se le auia rebelado Parma: y temiẽdo de otras rebeliones, y daños, boluio, y juntò gran

El nueuo Emperador vencido.

El Conde de Olanda elegido Emperador.

1247. exercito, y se puso sobre Parma año de 1247. y la combatio con mucha furia, defendiendola valerosamẽte el Legado del Papa, y al cabo, auiendo durado este sitio casi dos años, salio el Legado con su gente, y se dio tan buena maña, que con gran valor entrò la ciudad de la Vitoria q̃ Federico auia edificado junto a Parma para tan largo sitio; y auiendo muerto mucha gente, y muchas personas principales, Federico se huyò a Cremona, y todo fue saqueado, hallandose grandes riquezas, y la ciudad quemada y deshecha: y aunque Federico no se fiò de entrar en Cremona, leuantò vn exercito, y dexando su hijo en Lõbardia, con el se fue a Toscana, y desde alli al Reyno de Napoles: y entendiendo que su hijo, que se intitulaua Rey de Cerdeña, perdida vna batalla, fue lleuado preso a Bolonia, y metido en vna jaula de hierro, boluio a Toscana, y passando a Lombardia con exercito, murio en Florençola a 13. de Deziembre del año de 1250. de vna fiebre aguda, auiẽdo tenido el Imperio 39. años. Dexò algunos hijos legitimos, y a Manfredo, que algunos le llaman bastardo, y otros natural, que fue Rey de las dos Sicilias, que entonces era Principe de Taranto: y dizese, que el Emperador murio muy Christianamente.

Federico vencido de los Parmesanos.

Federico muere en Florençola.

Parecia que con la muerte del Emperador Federico auia de descansar Italia de tantos trabajos: pero murio Inocencio Quarto, y fue elegido Alexandro, que cõ las armas quiso cobrar el Reyno de las dos Sicilias para la Iglesia, aunque no le sucedio bien; y tambien hizo publicar en Venecia por enemigo de la santa Iglesia a Ezelino de Romano, que en todos estos años se auia hecho muy poderoso, y el Arçobispo de Rauena fue contra el con vn exercito que hizo con el ayuda de Venecianos, y tomò a Padua año de 1253. siendo Duque de Venecia Rayner Zeno. El Legado passò a Gambara en el Bresano, adonde fue roto por Ezelino de Romano y preso, en el año de 1258. Y juntandose las fuerças de los enemigos de Ezelino, pelearon con el junto a Casan, y le rõpieron, y prendieron herido en vna pierna, y le lleuaron a Soncin, adonde murio rabiãdo, y todas las ciudades que tenia tyranizadas cobraron su libertad.

Ezelino roto, preso y muerto.

Venecianos, y Ginoueses boluieron a sus contiendas, y fueron causa que se perdiesse lo ganado en la Tierrasanta con tãto trabajo de los Christianos. Los Venecianos, para tener mayores fuerças, hizieron liga con el Rey Manfredo. Procurò el Papa pacificarlos, y teniendolo en buen termino, llegò nueua que junto a Tolemayda auian peleado las armadas, y quedado vencidos los Ginoueses: y a instãcia del Papa los Venecianos dieron libertad a los presos en la batalla; y tratando Alexandro Quarto la paz con mucho cuidado,
se murio año de 1261. y fue elegido 1261.
Vrbano Quarto Frances, y con la muerte de Vrbano, que sucedio luego, se encendieron mas las diferẽcias de Venecianos y Ginoueses, y fue criado Clemẽte Quarto, famoso Doctor de Leyes, natural de Prouença; y este Pontifice fue el que llamò a Carlos de Anjûs contra el Rey Mã-

Venecianos, y Ginoueses bueluen a sus contiendas, y Venecianos se ligã con el Rey Manfredo

fredo,

fredo, y le dio la inuestidura del Reyno de las dos Sicilias año de 1266. Murio Cle-
1268. *El Papa llama à Carlos de Anjùs.* mente, y dos años vacò la santa Sede, hasta que fue criado Gregorio X. que se hallaua en la Tierrasanta, y era natural de Plasencia de Lombardia.

Auiendo guerreado Venecianos y Ginoueses diez años, viniero en vna tregua de cinco años: pero leuantôse a Venecianos otro enemigo, porque sacando trigo de Romania para su ciudad, y siendoles impedido, pusiero vn dazio, ò tributo sobre todas las mercancias que llegassen a sus puertos maritimos, de lo qual se sintieron mucho todos los pueblos que tratauan por mar, y mucho mas los Boloneses, los quales por conseruar sus libertades començaron a edificar vn castillo en la boca del rio Pò, que llamaron Promaro: presto acudieron Venecianos a defendello, y en esta guerra, que durò tres años huuo muchas batallas en que fueron superiores los Boloneses, por tener mayores fuerças en la tierrafirme: pero perdiēdo al cabo vna gran batalla hiziero vna paz muy desauentajada, quedando derribado el castillo, y dexando libre el rio a Venecianos: y aunque los de Ancona acudierō al Papa sobre este agrauio del dazio, por entonces no se hizo nada, por estar el Pontifice ocupado en mayores cosas.

Dazio que echan Venecianos à los nauegātes, y guerra cō Boloneses.

Guerrean los de Ancona con los Venecianos.

Los de Ancona, auiendo procurado escusar el dazio de Venecianos, al cabo vinieron a vsar de las armas: y aunque tuuieron algunos sucessos buenos, fueron puestos en tanto aprieto, que embiaron a encomendarse al Papa Nicolas III. y no hallando ayuda, se humillarō, y la ley del dazio quedò en su fuerça, en el año de 1276.
1276. Y en este tiempo el Duque de Venecia Iuan Dandalo hizo la guerra en Istria, y sojuzgò vnos lugares que se auian leuantado a instancia del Patriarca de Aquilea. Y continuando la guerra maritima entre Ginoueses, y Venecianos, los Ginoueses embiaron a Lampadio Doria con 70. galeras al mar Adriatico, para apretar al enemigo mas cerca de su casa. Sacarō los Venecianos 90. vageles: y aunque de ambas partes se derramò mucha sangre en vna batalla, los Ginoueses vencieron.

Batalla entre Venecianos y Ginoueses.

1281. En el año 1281. siendo Pontifice Martin IIII. fueron echados de Roma los de la Casa Orsina: y auiendo el Papa salido de aquella ciudad por los grandes rumores y diferencias que auia en ella, se fue à Viterbo: nombrò por Legado al Cardenal Mateo Orsino, que sossegò la ciudad, y el Papa boluio a Roma. Y sucedio tambien en esta ocasion, que siendo vencidos los Turrianos, que mucho tiempo señorearon a Milan, en vna batalla, los vencedores, que fueron los Viscōtes, desde entonces quedaron por señores de Milan, y fue el primero Mateo Viscōte q̄ cōsiguio la señoria con el braço de Mateo Arçobispo su hermano. El Cōde Guido de Mōtefeltro, Capitā de mucha fama, auia ocupado muchos lugares en Romania, y el Papa Martin, priuado de algunos feudos a Bertoldo Orsino, inuistio dellos a Guido de Apio Cauallero Frances, para que los tuuiesse por la Iglesia; tomò a Faenza, y estando sobre Forlì, la socorriò el Conde Guido de Montefeltro, y rompio al Cauallero Frances: y en este medio ardian las guerras entre Pisanos y Ginoueses. Murio el Papa Martin, y Guido de Montefeltro con esta ocasion ocupò a Vrbino, de donde vienen los Duques de Vrbino. Sucedio a Martin, Honorio Quarto de la Casa Sauela, no viuio mas de dos años hasta el de 1294. Y siendo Emperador Rodulfo, vendio la libertad a los Luqueses por mano de Principaldo Fiesco su Vicario en Italia, y tambiē la comprò Florencia. Fue elegido en lugar de Martin, Nicolas Quarto General de la Orden de san Francisco, natural de Asculi de la Marca, y criò luego Cardenales Coloneses y Orsinos: y a este Pontifice siguio Celestino Quinto, que renuncio el Pontificado, y despues del Bonifacio VIII. de la Casa Gaetana.

Los Turrianos son echados de Milan, y quedan señores los Viscontes.

Muere el Papa Martin IIII.

1294. *Rodulfo Emperador vende la libertad à los Luqueses.*

No cessauan las guerras entre Venecianos, y Ginoueses con muchas y diuersas batallas, y en vna q̄ passò en el mar Adriatico fueron rotos los Venecianos, y preso el Proueedor Andrea Dandalo: y de tā dura guerra vinieron estas Republicas a vna paz, en la qual entraron los Pisanos. Tambien el Marques Azo Deste, señor de Ferrara, de Modena, y de Rezo hizo paz con los Boloneses, entre los quales auia passado vna larga guerra el año de 1299. El Papa Inocencio Octauo passò desta vida, y fue elegido en el año de 1303 1303. Benedito XI. natural de Treuiso de la Orden de santo Domingo, no viuio mas de ocho meses, y fue elegido en Pontifice Reymundo del Goto Gascon, que se llamò Clemente Quinto, que era Arçobispo de Burdeos, y esta eleciō fue en su ausencia. Passò a Leon, adonde a su llamamiento acudio el Colegio de los Cardenales, y alli se coronò dia de san Martin del

Paz entre Venecianos y Ginoueses.

Clemēte V. lleua la santa Sede à Francia.

del año mil y trecientos y cinco, y criò a instancia del Rey de Fràcia doze Cardenales. Quedòse en Francia con la silla Pontifical, adonde permanecio por mas de setenta años.

Auiẽdo posseido muchos años el Marques Azo Deste â Modena, y â Rezo, se le rebelaron, contra el qual tambien se confederaron las ciudades de Màtua, Verona, y Bresa: y aunque temian de su poder, por ser yerno del Rey Carlos de Anjûs, le hizieron la guerra por grã tiempo; y boluiendo a Ferrara el Marques Azo, le prẽdio vn hijo suyo, el qual quieren algunos que era natural: y cõ el fauor de Venecianos, q̃ tenian vn armada en el Pò, ocupò la ciudad, y cõbatiendo el castillo, el Cardenal Pelagura Legado de Boloña, hizo saber a los Venecianos, que se abstuuiessen de aquella empresa, y dexassen la ciudad, que era de la Iglesia. El hijo de Azo, viendo que los Ferrareses, cõ el fauor del Legado auian tomado animo, puso fuego en muchas partes de la ciudad: por lo qual los Ferrareses entraron en tãta desesperaciõ, que se dieron a Venecianos el año de 1307. Descomulgò el Papa a los Venecianos, y declarò, que en todas partes perdiessen sus mercancias, y fuessen auidos por esclauos. De lo qual se les siguio gran daño en Francia, Inglaterra, y otras partes. Y poco despues el Legado de Romaña, con vn exercito que hizo de gente de Toscana, Romana, y Boloña, vẽcio a los Venecianos en batalla, y los echò de Ferrara, conociendo, que no por ayudar a Fiesco, ò Francisco Deste, sino por quedarse con Ferrara auian tomado las armas.

Venecianos se meten en Ferrara.

1307.

Ardian en este tiempo las guerras en Italia entre Guelfos y Gibelinos, y no auia cosa quieta: porque los Florentines â cada momento tomauan las armas cõtra los Gibelinos, y Gilberto de Corrazo auia tomado a Parma, y luego le echò della Orlando de Rossi: pero cõ el fauor de los Mantuanos, y de los de la Escala cobrò Gilberto a Parma. Y en esta ocasion, vacando el Imperio, fue elegido Enrique de Lucemburg, Septimo deste nombre, y coronado por Diziẽbre del año de 1308. de que pesò mucho a Felipe el Bello, Rey de Francia, que lo pretendia, y el Papa confirmò la elecion. Era en Venecia Duquè Gradinigo, y entonces fue la conjuracion de Baiamonte Tiepolo contra la Republica, la qual remediò con mucha diligencia, y presteza. Murio el Duque Gradinigo, que fue el que cerrò el Consejo grande, y fue elegido Marino Iorge.

Diferẽcias y vãdos de Guelfos, y Gibelinos.

1308.

En el año 1310. baxò a Italia Enrique Emperador, y le reconocieron muchas ciudades, adonde embiò sus Vicarios, y entrò en Milan donde tomò la Corona de hierro, y puso en el dominio della a Mateo Visconte, como su Vicario: en Verona a Cã de la Escala: en Mantua a Paxarino de Bonacosi: y â Gilberto de Correzo en Parma. De Genoua fue el Emperador a Toscana, y passò â Roma, adonde tenia gran presidio el Rey Roberto de Napoles: pero entrò en la ciudad con el fauor de los Colonas, y se coronò el primero dia de Agosto del año de 1312. en san Iuan Laterano, y con buen exercito fue sobre Florencia, que auia sido muy desacatada con el. Tuuo el sitio sobre ella cincuenta dias, y no viendo camino de ganalla, fue a parar a Pisa, adonde declarò a Florencia por rebelde del Imperio, y priuò al Rey Roberto del Reyno de Napoles, y del Condado de Prouença. Todo lo qual anulò el Papa Clemente, diziendo, que le tocaua todo aquel derecho, y no al Imperio.

El Emperador Enrique entra en Italia, y sus diferencias con el Papa.

1312.

El Rey don Fadrique de Sicilia embiò al Emperador sus Embaxadores, y confirmaron sus concordias, y confederaciones, y le lleuaron grandes presentes. Determinò el Emperador de tomar a Sena, para facilitar la empresa de Florencia, y acabada pensaua passar contra el Reyno de Napoles: pero el dia de san Bartolome se murio de fiebre malina el año de mil trecientos y treze. Dixose, que en la comunion le dieron tosigo, a instancia de Florentines, los quales salieron con esta muerte de gran cuydado, y se dieron por cinco años al Rey Roberto. 1313.

En el año de mil trecientos y catorze fueron tantas las diferencias de los vandos contrarios en Luca, que saliendose della algunos ciudadanos, la saquearon vnos Alemanes, y estrangeros que tenian para su guarda. Murio en este año por Abril Clemente Quinto, y despues de ventiocho meses de Sedevacante fue elegido en Pontifice en la ciudad de Leon de Francia Iuan Ventidos Frances: y en este tiempo los Luqueses tomaron por su cabeça y señor a Castrucho Castracani su ciudadano, que saliò excelente Capitan. Y en el año de mil y trecientos y diez y ocho, la ciudad de Ferrara, lleuando de mala gana el dominio de la Igle-

1314.

1316.

Castrucho Castracani se haze señor de Luca.

1318.

Iglesia, llamò a Obizon Deste, hermano de aquel Fiesco que prendio a Azo su padre. Can de la Escala, señor de Verona, aunque auia procurado entrar por armas en Cremona, la huuo por traycion, porque le dieron vna puerta: pero de la mesma manera la perdio presto, y entrò en ella Gilberto de Correzo. El mismo Can de la Escala tuuo sitiada a Padua mas de vn año: pero viniendo socorro de Alemania con el Conde de Goricia, su exercito fue deshecho, y el apenas se saluò, y siempre continuauan las diferécias, y guerras de Venecianos con Ginoueses.

Irritado el Papa de los Viscontes de Milan, por no auer querido abstenerse de molestar a los Ginoueses, los descomulgò y llamò a Felipe de Valoes hijo del Conde Carlos, y fue contra ellos con vn exercito: pero ya los Viscontes auian tomado a Vercelli: pero con todo esso llegò a Nouara, y alli aguardò mucha gente que le seguia de Francia, y que yua de Toscana a juntarse con el. Mateo Visconte señor de Milan, con el fauor del Emperador Ludouico Babaro, y de quatro valerosos hijos que tenia auia ocupado la mayor parte de las ciudades de Lombardia; embiò cõtra Felipe de Valoes otro gran exercito con sus hijos Galeazo, y Marcos, que se pusieron a la frente del enemigo, y aũque su gente era buena, no la quiso auenturar, sino prouar si podia vencer cõ arte. Llegarõ el Conde, y Galeazo a las vistas, y supo tã biẽ persuadirle, q̃ remitiendose las diferencias al Rey de Francia, vergonçosamente se boluio, con gran daño del Pontifice, y del Rey Roberto, y aumento del señorio de Mateo Viscõte, y de la parte Gibelina: y Castrucho señor de Luca, a instancia de Mateo Visconte hizo la guerra a los Florentines, y los tomò muchos lugares; y juntandose con las fuerças del Rey don Fadrique de Sicilia, cargò sobre Ginoueses, y durò mucho tiempo esta guerra, y sitio de Genoua, en q̃ huuo muchos rencuentros, y batallas: y despues Castrucho hizo retirar en Florencia el exercito de Florentines, y los Viscontes le rompieron despues en vna batalla año

1320. de 1320. y entonces fue echado de Bolonia Romeo de Pepuli Cauallero muy rico, por tenelle el pueblo por odioso por sus muchas riquezas. Y siendo ya el año

1322. de 1322. murio Mateo Visconte, y quedò con todo su señorio Galeazo su hijo mayor, Principe prudente, y valeroso.

Felipe de Valoes va de Francia à la guerra de Italia, y se buelue luego.

El Rey Roberto de Napoles tenia vn exercito en Lombardia contra los Viscõtes, y era su General don Ramon de Cardona, cõ quien andaua vn Legado del Papa, y junto al burgo de Bassinana peleò don Ramon con el exercito Milanes, y quedò vencido, aunque con mucho daño de los Milaneses, y luego tomò a Tortona, y por medio del Legado se rebelò Plasencia, y fue echado de Milã Galeazo Visconte, porque no queria guardar los cõciertos de paz hechos con el Legado. Desto sintieron gran contento los Florẽtines: pero entur biòse su alegria, porque Galeazo boluio a Milã dentro de vn mes, y cobrò su poderio. Y como en todas las partes de Italia auia trabajos, sucedio q̃ Federico de Montefeltro señor de Vrbino, que guerreaua con la Iglesia, fue echado de Vrbino, y muerto con vn hijo suyo, porque el pueblo no pudo sufrir los tributos que los echaua. Este caso atribulò mucho a Castrucho, y queriendose assegurar de otro tal hizo vn castillo en Luca, y cõtinuaua la guerra con Florentines, y hizo tributar a la ciudad de Pistoya, y a otros lugares.

El Rey Roberto embia exercito à Lombardia cõtra los Viscontes.

Guerra de Castrucho contra Florentines.

Don Ramon de Cardona en el año de 1324. se puso con grã exercito sobre Milan: y aunque procurò entrar la ciudad, al cabo de vn mes se leuantò: porque demas de que se moria la gente, entẽdio que los señores de Mantua, Verona, y Ferrara, q̃ eran amigos de Galeazo Visconte, yuan a socorrelle, se retirò a Monza, adonde fueron los Milaneses a sitialle: pero boluiendo don Ramon a la campaña, al cabo de dos meses vino a las manos con Galeazo y Marcos Visconte, y tuuieron vna sangrienta batalla, y quedò preso don Ramõ de Cardona con muchos principales de su campo: el qual cõ mucha astucia se huyò de la prision. Castrucho no dormia haziendo la guerra a los Florentines. Malatesta de Rimini tenia sitiada a Vrbino: Obizo, y Nicolas Deste Marques de Ferrara, ocuparon Argenta, y otros lugares de la Iglesia Romana, cõ el ayuda de Passarino señor de Mãtua, que estaua casado con su hermana, y juntos fueron sobre Boloña: pero Beltran de Imola Capitan de la ciudad los hizo retirar. El Obispo Tarlati de Pietramala ocupò a ciudad de Castelo, y el Papa â todos los descomulgaua, y puso contra este Obispo al de Cortona, porque estos vandos de Guelfos, y Gibelinos andauan tan viuos, que hasta los Ecclesiasticos beuian este tosigo; y Castrucho tomò Pistoya â los Florentines, los quales

1324.

Don Ramõ de Cardona General del Rey Roberto en Lõbardia.

Pelean dõ Ramon de Cardona con Castrucho, y queda vencido don Ramõ.

quales hizieron su General a don Ramon de Cardona; y salido con buenas fuerças contra Castrucho, tomó a Altopaxio: y gouernandose lentamente por necessitar a los Florentines que le diessen el dominio, como hizieron con el Rey Roberto, dio tiempo al enemigo para que le acudiessen fuerças de Milan, y de otras partes, el qual le fue a buscar, y se dieron vna gran batalla, adonde murio mucha gente, quedando preso don Ramon de Cardona con su hijo, y muchos Caualleros Francesses, y Florẽtines principales. Cobrò Castrucho con esta vitoria quanto auia perdido, y hizo mucho daño a los Florentines, y se puso con su exercito a dos millas de la ciudad, haziendoles grandes befas, y burlas, y esto sucedio a 23. de Setiembre
1325. del año 1325.

Cõ el aliento desta vitoria, toda la parte Gibelina hazia grãdes daños a la Guelfa, y no perdiendo animo los Florentines, llamaron por su Capitan a Carlos de Anjùs, hijo del Rey Roberto, y para que aceptasse le dierõ el señorio de la ciudad por diez años, con gran salario: y porque estaua ocupado en la guerra de Sicilia, embió a Gualtero, que se llamaua Duque de Atenas, y Conde de Brena, con 400. cauallos. Castrucho tomò a Montemalo, y siẽpre corria la tierra. El Conde de Saboya en este tiempo tuuo vna gran batalla con el Delfin de Viena, y quedò vencido, y preso. Paxarino de Mantua tambien con el ayuda de Can de la Escala, de los Marqueses Deste, y de Milan, tuuo otra batalla con los Boloñeses, y los vencio cõ mucha mortandad dellos: y passando sobre Boloña, le conuino retirarse por el socorro que acudio a Boloña de Romaña. Azo Visconte fue sobre Bresa, y ganò muchos lugares. Los Pisanos fueron con 30. galeras a Cerdeña, y pelearon junto Callar con el armada Catalana, y quedaron vencidos con perdida de ocho galeras. El Papa no faltaua de procurar la paz, y embiò para ello al Cardenal Orsino: pero aprouechaua poco por la rabia de aquellos pueblos, ensangrentados en sus vandos. Y auiendo mucha diuision en las ciudades de Boloña, y Parma, se dieron a la Iglesia, y lo mismo hizo Rezo, a la qual ocupaua Paxarino. Carlos de Anjùs, hijo del Rey Roberto, fue por el mes de Iulio
1326. del año de 1326. à Florencia, lleuò su muger, y gran compañia de señores Napolitanos y Francesses. Con la mucha Caualleria que lleuò Carlos de Anjûs, y con la q̃ los Florentines tenian, y otra que acudio de otras partes, entraron en gran esperãça de vencer a Castrucho: pero luego se arrepintieron, porque Carlos los pidio 400. mil Florines, no le auiendo ofrecido mas de 200. mil al año: pero la necessidad los obligô a sufrir. Los Gibelinos de Toscana, y de Lombardia viendo a Carlos de Anjùs en Florencia, llamaron al Duque de Babiera, que ya era elegido Emperador, el qual, deseoso de coronarse en Italia como los otros Emperadores, conuocò vna dieta en Trento, adonde acudierõ Can de la Escala señor de Verona, Paxarino de Mãtua, Azo Marques Deste, Marcos Visconte, el Obispo de Arezo, Embaxadores de Castrucho, y del Rey don Fadrique de Sicilia, de los Pisanos, de los Foraxidos de Genoua, y de todos los demas pueblos Gibelinos de Italia: y el Emperador prometio de passar a Roma, y cõ algunas razones flacas le declarò por Põtifice no legitimo. Fue a Milan a 30. de
Mayo del año de 1327. y en Alexandria se coronò con la Corona de hierro, y alli acudierõ muchos Principes, y Capitanes de su vando. El Legado en Florencia, por ordẽ del Papa, publicò al Emperador por descomulgado, cismatico, y enemigo de la Iglesia. Y en Florencia, en Campaña de Roma, y en los confines de Napoles el Rey Roberto, y todos se fortificauan, y embiò algunas galeras que tomarõ a Hostia, y la maltrataron, y impidierõ la vitualla a Roma, por cuyo sentimiento tomaron las armas, y aunque secretamente entraron en la ciudad el Legado Orsino, y el Duque Carlos de Florencia, fueron echados. 1327.

Carlos de Anjùs hijo del Rey Roberto, es llamado de los Florentines.

Batalla de Pisanos y Catalanes en la mar.

El Emperador Federico Baro entra en Italia.

Auiendo el Emperador tomado la Corona, pidio a Galeazo Visconte 50. mil ducados que se le prometieron en Trento: y porque respondio soberuiamente, le mandò prender con su hijo, y sus hermanos, y puso vn Vicario que gouernasse la ciudad con 24. ciudadanos. Con el exemplo de la prision de los Viscontes obedecieron muchos señores, y el Emperador passò a Toscana por Pontremol, adonde acudio Castrucho, y fue sobre Pisa, porq̃ no obedecia, y al fin le admitieron, y dio contento con la justicia y afabilidad que mostraua: pero presto se arrepintieron de auelle recebido, porque pidio 160. mil florines de oro, y el Emperador al instante dio a Castrucho titulo de Duque de Luca, y a su instancia mandò sacar de la prisiõ a Galeazo Visconte, y passò a Roma,

El Emperador Federico echa del señorio de Milan à los Viscõtes.

ma, adonde entrò sin impedimento a los primeros de Enero del año de 1328. Carlos de Anjùs, temiendo del Emperador, fue de Florencia al Reyno de Napoles cō 1500. cauallos, y parò en el Aguila, y en Roma el pueblo nombrò al Emperador por Senador, y fue coronado en S. Pedro. Hallauase en Roma Castrucho, y entretā to le robaron los Florentines a Pistoya, y la saquearon, y el fue a Toscana, y se hizo señor de Pisa. El Emperador leuantò vn cisma muy escandaloso, porque hizo nom brar por Pontifice a vno que andaua vesti do de frayle Menor, y quiso ser otra vez coronado de su mano: y este falso Pontifice criò siete Cardenales. Y el Papa Iuan XXII. cada dia mandaua publicar desco muniones, y priuò de sus Estados a quantos los tenian por mano del Emperador. Castrucho, sabido que en Pistoya no auia comida, fue sobre ella, y la apretaua. Los Florentines embiaron a socorrella, y aū que le diuertian cō prouocalle a batalla, y con otras estratagemas, jamas dexò el sitio, y finalmente ganò la ciudad, y boluiēdo alegre a Luca, le dio vna fiebre, por el trabajo padecido en el sitio de Pistoya, que le acabò la vida, y tambien murio Galeazo Visconte en Pege, que se auia hallado en el sitio de Pistoya. Tenia Castrucho 47. años; era de cuerpo pequeño, flaco, cuerdo, y valeroso: persiguio mucho a los Florētines, y a toda Toscana: no fue muy grato a sus amigos, y tan ambicioso, que auia puesto en su animo hazerse Rey de Toscana. Quedò señor de Pisa, y de Luca su hijo Enrique.

El Emperador Federico es declarado por cismatico.

Muerte de Castrucho Castracani.

Muerte de Galeazo Visconte.

El Emperador Babaro salio de Roma con poca reputacion con su Antipapa, y casi todos le desamparauan: fue aconsejado de yr sobre Florencia, pero los Florētines se apercibierō bien para defenderse. Paxarino, que mucho tiempo auia sojuzgado a Mantua, fue muerto por Luis
1328. Gonzaga en este año mismo: el qual siendo Cauallero principal, y de muchos parientes, tomò en si el gouierno de Mātua y el señorio. Y Can de la Escala se apoderò de Padua. El Emperador Babaro entrò en Luca, y echò al hijo de Castrucho, y pidio a los Luqueses 150. mil florines de oro por la libertad, y 100. mil a los Pisanos; y tambien se concertò con los Florentines: y en este tiempo murio Carlos de Anjùs en Napoles, hijo solo varon del Rey Roberto, el qual embiò en fauor de Florentines a Beltran del Baucio, que aū que corria la comarca de Pisa el Emperador, no hazia nada, y alli dio el señorio de Milan a Azo Visconte por 125. mil florines, y no pagò por entonces, que era el año de 1329. mas de 25. mil: por lo qual 1329.
fue sobre Milan, y tomada Pauia passò a Cremona. Entretanto Marcos Visconte, viendo lexos al Emperador, se apoderò de Luca, y de Pisa, las quales cobraron su libertad; y Marcos Visconte se fue a Milan, adonde le mataron sus parientes; y tambien murio Can de la Escala yendo sobre Treuiso: fue gran tyrano: no tuuo hijos, sucedieronle sus sobrinos Alberto, y Mastin de la Escala: murio Alberto, y quedò señor solo Mastin de la Escala. Luca cayò en manos de Gerardino Espinola por 30. mil florines, que era Capitā del armada de los Foraxidos Ginoueses. Parma, Modena, y Rezo, Milan, y otras ciudades se reconciliaron con la santa Iglesia, y lo mismo hizieron los Pisanos, que embiaron preso el Antipapa al verdadero Pontifice, que pidio perdon, y viuio tres años en carcel perpetua, adonde murio: y el Emperador, que se via en Italia, con poca autoridad, se fue a Alemania.

Luis Gonçaga mata à Paxarino, y ocupa à Mantua.

Can de la Escala muere, y sucedele su sobrino Mastin.

Los Bresanos, que estauan muy apretados de los Milaneses, y de Mastin de la Escala se dieron al Rey de Bohemia, y los Florentines determinaron de sitiar a Luca, y los Bergamascos tambien llamaron al Bohemio. Y tambien Gerardino Espinola, por no poder defender a Luca contra los Florentines: y en este mismo año de 1330. Iuan Rey de Bohemia, que dezia que andaua en Italia en nōbre del Emperador Babaro ocupò a Parma, Modena, y Rezo: y el Marques de Monferrato tomò a Tortona, que estaua por el Rey Roberto. Y considerando mejor algunas Republicas, y Principes Italianos lo que conuenia para su conseruacion, dexando a parte la rabia de quererse quitar los Estados vnos a otros, hizierō liga contra el Emperador Babaro, Mastin de la Escala, Azo Visconte, Filipino Gonçaga, Reynaldo Deste, Vbertino de Carrara, la Republica de Florencia con el Rey Roberto. El Rey Iuā de Bohemia, que ya estaua en gracia del Papa, juntamente con el Legado rompio junto a san Felice del Parmesano à la gēte de Mastin de la Escala, y de Azo Deste, y segunda vez fue roto junto a Cōsandoli el Marques Deste, y preso Nicolo Deste, con que ganò mucha reputacion el Rey Iuan de Bohemia, y el Legado quiso luego ir sobre Ferrara, y fueron a ayudalle Galeoto Malatesta 1330.

Bresanos se dan al Rey de Romanos Iuā de Bohemia.

Liga en Italia contra el Emperador Babaro.

testa de Rimini, Ricardo Manfredi de Faenza, Francisco Ordelafo de Forli, Ostasio Polidoro de Rauena, con mucha gente: y todos estos debaxo del titulo de Vicarios de la Iglesia, se auian hecho señores destas ciudades: y aunq̃ huuo muchos assaltos, y acometimientos, defendiendose el Marques Deste valerosamente, con el socorro de Milan, Florencia, Mantua, Verona, y Padua salio al campo, y a 14.
1333. de Abril del año de 1333. se peleò con grã valor de ambas partes, y tuuo el Marques la vitoria, quedãdo todos los dichos señores presos, a los quales liberalmente dio libertad.

El Marques Deste vence el exercito del Legado que le tenia sitiado.

Sucedian cada dia mudanças de señores en Italia, y guerras continuas, y en Toscana andauan a las manos Seneses, y Pisanos: y el Rey Iuan, por falta de dinero, empeñò a Luca à Marsilio, y Pedro Rossi de Parma por 35. mil florines: y a estos Caualleros dexò la guarda de Parma: a los de Follino a Rezo: a los Pios a Modena: y sacando de todos grã suma de dinero, se boluio a Bohemia. Cõ su ausencia todos se boluieron contra el Legado, y viendose sin fuerças bastantes, se fue a Auiñon, y el Papa Iuan XXII. q̃ era muy
1334. viejo murio, auiendo gouernado la Santa sede 18. años, en el año de 1334. y dexò grandissimo tesoro: y fue elegido en 18. dias Benedicto XII. natural de Tolosa: cõfirmò todas las cẽsuras de su predecessor contra el Emperador Babaro, y sus predecessores. Y las cosas de Italia se hallauan en gran desorden, y turbaciõ: porque todos tratauan de acrecentar sus dominios justos, ò injustos, por los modos que mejor les parecian sin mas respeto, oprimiẽdo los mas poderosos a los menores, sobre que huuo grandes batallas, supresas de ciudades, y otros infinitos hechos de guerra, y en esto murio Reynaldo Deste, y quedo señor de Ferrara Obizon Deste.

El Rey de Romanos se buelue a Bohemia.

1335. En el año de 1335. que era Duque de Venecia Francisco Dandalo, los Venecianos y Ginoueses boluieron a sus diferencias y guerras, y los Venecianos, a instancia del Papa, hizieron vn armada contra los Turcos, que por las contiendas de los Christianos auian ocupado todas las riberas de Asia: y nombraron por su General a Pedro Zeno, el qual tuuo muchas vitorias, y puso freno a los Barbaros. Pero boluiendo a nuestro intẽto, que es lo que
1336. toca a Italia: En el año de 1336. Mastin de la Escala, señor de Verona, se hallaua muy poderoso, porq̃ tenia a Parma, Vicẽza, y Luca, y tãbien se auia apoderado de Padua, de Feltro, de Belunò, de Ceneda, y de Treuiso; por lo qual estauã todos sus vezinos muy suspensos, y dudosos de que no diesse sobre ellos, y mucho mas los Venecianos, en que no se engañaron, porque tãbien tratò de la empresa de Venecia, y para començarla en vn momento fortificò a Pisabubula, lugar muy a proposito para su desinio. Los Venecianos, deseosos de meter los pies en la tierra firme de Italia: por vna parte no disgustauã de rebueltas, con las quales se prometian de hazer ganancias: y por la otra se confederaron cõ el Rey de Bohemia y Vngria, y con otros Principes Italianos, que temian de la potencia de Mastin de la Escala. Y tambien entraron Florentines en esta liga: porque no podian sufrir que les huuiesse quitado a Luca. Y aũque la Casa de Rossi le auia dado a Parma, y a Luca, la perseguia, y tenia sitiado en Pontremol â Pedro de Rossi, Cauallero de grande estimacion. Y teniendo los Venecianos vn gran exercito, llamaron por su Capitan a Pedro de Rossi, el qual en habito de labrador salio de Pontremol con vn compañero por entre los enemigos que le teniã cercado, y llegando â Florencia, la Republica le entregò su exercito, con el qual entrò en el territorio de Luca, y llegãdo a batalla con la gẽte de Mastin, tuuo vna gran vitoria, cõ muchos muertos, presos, banderas y estandartes que se ganarõ en ella, con que entrò en Florencia con gran triunfo.

Vitorias de Venecianos contra Turcos.

Pedro de Rossi vence en batalla a los Luqueses.

En este tiẽpo Euerardo Comenese, que tambien entrò en la liga de Venecianos, acometio de noche a Vderço, y la ganò. Acudio Mastin, y encontrando los enemigos, vino con ellos a las manos, y los puso en huida, y se entrò con ellos en la ciudad, y la cobrò derramãdo mucha sangre de los vezinos. Acudio en esto Pedro de Rossi a Chioza con 1500. cauallos de Florentines, Boloñeses, y de Obizon Deste señor de Ferrara, y la Republica con sus acostumbradas solenidades le hizio su Capitan general, y con otros 4500. cauallos, y 6. mil infantes fue sobre Padua, dõde estaua Alberto de la Escala, hermano de Mastin, que gouernaua con mucha violencia. En este instante vn Capitan de Mestri hizo vn trato doble a Venecianos: porq̃ confiando que les queria dar el lugar fueron de noche, y los degollò a todos. Quisiera Pedro Rossi vengar esta injuria: pero entendiendo que Alberto de

Carrara

Carrara auia falido de Padua con fin de pelear, le fue a buscar, y conociendose Alberto inferior en fuerças, huyò con su gēte, y Pedro Rosi corrio la campaña de Padua, saqueando, y quemando quanto auia, y desafiò â Alberto para singular batalla, y ganò muchos lugares. Estauan en Padua quatro mil Alemanes, y sentia tanto la ciudad las licencias militares, q̃ daua muestras de alterarse, por lo qual Alberto de Carrara sacò vna parte dellos, y dio sobre el Pedro Rosi, y matò muchos. Mastin, por ayudar sus cosas, intentò de fauorecerse de diuersos Principes de Italia, y en particular de Federico Babaro Emperador: pero deseando todos la paz, embiaron a Venecia sus Embaxadores; y porque siendo el fin de Venecianos quedarse con lo tomado, proponian duras condiciones, y demas dellas querian que Mastin dexasse a Parma, Padua, y Treuiso en su libertad, y que pusiesse a Luca en manos de Florentines, para mas enflaquezer su potencia. Encendiendose esta guerra mas que nunca, los Florētines embiaron a confederarse con Venecianos, y auiendo Pedro de Rosi tomado muchos lugares del Paduano, se puso sobre aquella ciudad, y aunque hizo muchas diligencias, no la pudo entrar. En este tiēpo Mestri Sarraual, y Treuiso cayeron en poder de Venecianos, mas por miedo que por fuerça. En esta sazon Luquin Visconte passò con exercito sobre Verona, y Mastin de la Escala, que era Capitan animoso, salio de la ciudad sobre el exercito de Luquin, y le deshizo; y con el fauor desta vitoria boluio sus armas contra las fuerças de Venecianos, que sitiauan a Padua, y apretò tanto la fuerça de Bubulenta, que la puso en gran necessidad de comida, y el Capitan Pedro de Rosi, aunque tenia ya las fuerças de su hermano Marsilio de Rosi, no se atreuio a pelear con Mastin de la Escala, porque tenia mas gēte; y hallandose Mastin sobre Bubulenta, le llegò nueua, que Luquin Visconte tenia sitiada a Bressa, y fue a socorrella, y apenas era llegado a Verona, quando entēdio que Padua auia caido en manos de Venecianos por medio de Marsilio de Carrara, que hizo rebelar el pueblo, y prēdio a Alberto hermano de Mastin, y le lleuaron a Venecia: y esto sucedio en el

Mastin de la Escala vence a Luquino Visconte.

1337. año de 1337. Y hallandose Mastin de la Escala turbado con esta nueua, le llegò otra peor, que auiendo entrado Carlos de Bohemia en el Treuisano, y recuperado a Feltro, tomò otros lugares; y que Orlando de Rosi con exercito de Florentines tenia apretada a Luca; y no contenta la fortuna de tantas persecuciones le llegò auiso, que Luquino Visconte, tomada â Bressa, ganò a Bergamo, con que perdio todas sus esperanças.

Luquino Visconte gana â Bressa, y â Bergamo.

Pedro de Rosi, en ganando â Padua, fue â sitiar â Monfelice, y alli fue herido, de que murio. Hallauase curando en Venecia su hermano Marsilio de vnas calenturas, de las quales tambien murio seis dias despues; por lo qual Venecianos llamaron â Orlando de Rosi, tercero hermano de los muertos, que estaua en Toscana, y le hizieron su General, y tomò a Monfelice, y otros muchos lugares, y Venecianos por otra parte tomaron a Vicença. Mastin de la Escala, viendose perseguido de tantas partes, y sin ayuda, ni socorro de nadie, intentò de nueuo la paz con Venecianos, los quales aunque tan vitoriosos, se la concedieron con grandes ventajas, quedandose Luquino Visconte con Bergamo y Bressa, y Carlos de Bohemia con Feltro, Beluno, y Zeneda: Padua â Vbertino de Carrara: a Venecianos Treuiso, Bassano, y Baldo, de manera que no quedò a Mastin sino Parma, Vicenza y Luca: y aunque los Florentines descontentos desta paz, quisieron a Luca, y por ello embiaron a Venecia: porque ya estaua hecha conuino que passassen por ella: y porque los Venecianos auian hecho esta guerra por humillar el poder de Mastin de la Escala, temiendo a tan poderoso vezino, dieron a Vbertino a Baldo, y â Bassano: y muriendo Francisco Dandalo, hizieron Duque a Bartolome Grandenigo. Florecio en este tiempo Francisco Petrarca muy docto en las buenas letras. Y siendo Senador en Roma Orso Conde del Anguilara, el año de 1340. fue el Petrarca solenemente laureado. En Venecia acerca de los años de 1343. casi en el fin de Hebrero, crecio tanto la mar, que la ciudad pensò ser anegada: y porque se rebelò Candia, embiò el comun vna armada, que la puso en obediencia, castigando las cabeças de la rebelion. Y auiendo muerto al tercero año de su gouierno Bartolome Grandenigo, fue criado por Duque Andrea Dandalo, persona de gran bondad, y muy docto, y eloquente: y porque se rebelò Zara en la costa de Dalmacia, y se dio al Rey Ludouico de Vngria, embiò la Republica a sitialla. Vino

Muerte de Pedro de Rosi.

Paz de Venecianos con Mastin de la Escala.

Florece en este tiempo Francisco Petrarca.

1340.

Inundaciō en Venecia.

Andrea Dandalo Duque de Venecia.

el Rey á ſocorrella: tuuieron vna gran batalla: quedò vencido el Rey, y la ciudad ganada, y los rebeldes caſtigados, y huuo tan gran tormenta en Venecia que cayeron muchos edificios. Y porque durò quinze dias, caſi todas las mugeres preñadas malparieron, y à eſte terremoto ſiguio vna gran peſte, que viniendo de Scitia llegô a Eſclauonia, y â Italia, y corriò a toda Europa: y eſto fue en el año de 1348. El Bocacio eſcriue, que deſde el mes de Março, haſta fin de Iulio murieron en Florencia cerca de cien mil perſonas, y durò tres años, y Venecia quedò tan acabada, que para habitalla ſe recibieron por ciudadanos quantos vinieron a viuir en ella con ſus familias. Y con todos eſtos trabajos la Republica tomò las armas contra Alberto Principe de Croacia, porque hazia daños en ſu dominio, y murio Luquin, ſeñor de Milan, y le ſucedio el Arçobiſpo Iuan ſu hermano.

Peſte en Italia.

1348.

Gente ciudadana q̃ entra a viuir en Venecia.

Boluieron los Venecianos a ſus antiguas diferencias con Ginoueſes, y armando treinta y cinco nauios, ſiendo General Nicolo Piſano, fue al mar mayor, hallò en el puerto Cariſtio de Negroponte catorze nauios de Ginoueſes, cargados de mercancias: tomò los diez, los otros quatro ſe eſçaparon: ſiguio ſu camino a Pera, que Ginoueſes auian fortificado: los quatro nauios Ginoueſes boluieron con vna armada que lleuaua Felipe Doria, y dieron libertad a ſu gente que quedò en Negroponte, y tomaron la iſla de Xio, que entonces era de Venecianos, y auiendo deſpues hecho liga los Venecianos cõ el Emperador Iuan Paleologo, a quien algunos llaman Colaiani, y con el Rey de Sicilia contra los Ginoueſes, ſacaron los Venecianos quarenta galeras, treinta el Rey de Sicilia, y dezinueue el Emperador, con las quales fueron a buſcar al enemigo, que por conocerſe inferior ocupò el eſtrecho que ay entre Conſtantinopla, y Calcedonia, y alli tuuieron vna batalla muy ſangrienta que durò mucho: y algunos dizen, que ſe apartaron ſin conocerſe la vitoria. Otros, que por auer huydo los Griegos, no ſe pudiendo en tan apretado lugar reboluer los Aragoneſes, y los Venecianos, ni oprouecharſe de todas las galeras, quedaron vencedores los Ginoueſes. Con la muerte del General Aragones, y de muchos Oficiales Venecianos: y ay quien da eſta vitoria a los confederados, los quales ſe retiraron a Candia: Pagan Doria General de los Ginoueſes tambien ſe boluio a Genoua para remediar el daño recebido.

Ginoueſes toman a Venecianos la iſla de Xio.

Batalla entre Venecianos y Ginoueſes.

El año ſiguiente, que fue el de 1352. boluierõ a ſalir las armadas de los confederados, y hallaron la enemiga en Cerdeña en el golfo de Callar, que tenia quarenta y tres galeras, y era General Anſaldô Grimaldo, y tuuieron vna gran batalla, en la qual ſe perdieron todas las galeras Ginoueſas, ſino dos que ſe eſcaparon: y dizen algunos Eſcritores, que los Ginoueſes quedaron tan quebrantados por eſta rota, que ſe dieron en poder de Iuan Viſconte, el qual procurò la paz con Venecianos, y no pudiendo conſeguirla Iuã Viſconte, les mouio la guerra, y ellos ſe confederaron con los Florentines, y con los ſeñores de Padua, de Verona, de Ferrara, y de Mantua, los quales temiendo la gran potencia de los Viſcontes, embiaron ſus gentes a Venecianos, y paſſando quatro galeras Ginoueſas en el mar Adriatico, tomaron la iſla de Leſsina, y la de Curçola, y las ſaquearon: ſalio a ellos el General Nicolo Piſani, y no los hallando fue la buelta de Cerdeña para ſacar la guerra de caſa, y ya auia ſalido Pagan Doria con gran armada: porque Ginoueſes para juntar tantas fuerças de mar, ſe valian de la Prouença, y de Cataluña, quando eſtauan bien con los Catalanes, Y dexando a Nicolo Piſani en Cerdeña, ſe paſsò al mar Adriatico: fueſſe induſtrioſamente para diuertille, ò por no toparſe con el, temeroſo de otra rota como la paſſada: y auiendo tomado los Ginoueſes algunas naues Venecianas, ocuparon a Parenzo en Iſtria, y tomaron vna nao que yua à Candia con muchas mercancias, que ſe dixo que valia ochocientos mil florines de oro. Viendo los Venecianos tantos daños en ſu caſa, y ſabiendo que eſto procedia del aliento del Viſconte, llamaron a Italia a Carlos de Bohemia: y en eſte tiempo, que era el año de mil y trecientos y cincuenta y quatro murio el Duque Andrea Dandalo, q̃ eſcriuio las hiſtorias de Venecianos haſta ſu tiempo, y fue elegido en ſu lugar Martin Faliero, que ſe hallaua en Auiñon Embaxador de la Republica, acerca del Pontifice. Nicolo Piſani, entendiendo lo que Ginoueſes hazian en el mar Adriatico, boluio de Cerdeña con las treinta y cinco galeras, y tomò tres galeras de enemigos: y porque ſupo q̃ Pagan Doria le iua â buſcar, le eſperò en la Sapiencia.

1352.

Ginoueſes rotos en Cerdeña.

Liga cõtra Iuan Viſcõte Arçobiſpo de Milan.

1354.

El

El Blondo dize, que pelearon estas armadas, y que perdio la Veneciana, y que quedò preso el General, y mucho numero de su gente. Las Historias Venecianas dizen, que no se peleò, sino que los Venecianos fueron encerrados en el puerto, y tomados, y que no se escapò mas de vn nauio. Y dizen tambien, que el dia antes vieron dos grandes esquadrones de cueruos sobre el armada Veneciana, que peleando, vencio el vno al otro, y que cayò sobre el armada grande cantidad de pluma y de sangre.

Venecianos rotos de Ginoueses junto à Negropõte.

Esta rota dio grã pena en Venecia, porque no se hallauan con otra armada: pero echaron luego quatro galeras a la mar, que pusieron freno a algunos nauios enemigos, que por la vitoria se auian adelantado a robar. El Duque Faliero, aprouechandose de la ocasion de ver a la Republica en tanta necessidad, determinò en el noueno mes de su gouierno de hazerse señor della, ayudado de sus fautores, y matar al Senado: pero fue descubierto antes que pudiesse executar su intento, y muerto por justicia con los complices de la conspiracion, y desterradas casi quinientas familias. Fue criado Duque Iuan Gradenigo, que fue el que cerrò el Consejo, y saliendo Bernardo Iustiniano con siete galeras, hizo mucho daño a Ginoueses, y al cabo de cinco años que duraua esta guerra, se hizo la paz; y porque los Ginoueses juzgaron, que con la paz no tenian mas necessidad de la ayuda de Viscontes, a instancia del Papa se rebelaron, y boluieron en su libertad, y siendo muerto el Arçobispo de Milã, le sucedierõ en el Estado Bernardo, y Galeazo, hijos de Estefano Visconte.

Tratado contra Venecia.

1356. En este tiempo, que era ya el año de 1356. el Cardenal don Gil de Albornoz, Legado Apostolico, auiendo recuperado a la Iglesia quanto estaua vsurpado de los tyranos en Romaña, y en la Marca, parò en Forli para castigar algunos pertinaces, y fortificar algunos lugares; y siendo llamado del Papa en Auiñon embiò por Legado vn Abad de la Orden de Cistel Borgoñon, que perdio la mas parte de lo que el Cardenal Albornoz auia ganado. En este mismo tiempo Ludouico Rey de Vngria, sentido de Venecianos, porque no le auian ayudado con armada contra la Reyna Iuana de Napoles, les hazia la guerra en Dalmacia, y en vn mismo tiempo sitiò a Zara, Tragurio, Espalatro, y Nona; y auiendose confederado secretamente con Francisco de Carrara, señor de Padua, passò con gran exercito en Italia, y entrò en el Treuisano, y porque le seruian los Condes de Colalto, se le rindieron Conillano, Sacilo, y sitiò a Treuiso. Y muriendo el Duque Iuan Gradenigo, fue elegido Iuan Delfin, que se hallaua dentro de Treuiso: y porque el sitio yua a la larga, el Rey se boluio a Vngria, dexando la vna parte del exercito sobre Treuiso, y el nueuo Duque quitò el comercio a los Paduanos, y hizo tregua por cinco meses con el enemigo, y passada la tregua, los Vngaros tomaron a Sarraual, y en Dalmacia ganaron a Zara, Espalatro, y Tragurio, y Iuan Iustiniano defendio con gran valor a Nona.

El Cardenal dõ Gil de Albornoz Legado en Italia.

Viendose los Venecianos apretados en Dalmacia, y en Italia, tuuieron por mejor hazer la paz con qualesquiera condiciones, y el Rey se retuuo quanto posseía desde el golfo Carnaro, hasta Durazo, por la ribera, y todo lo demas de Dalmacia, Istria, y de la tierra Treuisana. Y auiendo muerto el Duque, fue elegido Lorenço Celso, que fue el año de 1359. Y siendo muerto el Pontifice Inocencio en el año de 1362. fue elegido Vrbano Quinto, el qual, viendo que passauan mal las cosas de Italia, boluio a embiar por Legado al Cardenal don Gil de Albornoz, que como era varon muy generoso, hizo liga cõ los señores de Gonçaga, de la Escala, Deste, y de Carrara, contra los Viscontes de Milan, y con su ayuda fue sobre Bernabe Visconte, que sitiaua en vn mismo tiempo a Modena, y Rezo, y le vencio en batalla, y Bernaue huyò herido en vna mano, quedando presos muchos Señores, y Caualleros: y porque llegaron Embaxadores al Legado del Rey de Francia, del de Inglaterra, y del de Cypre, pidiendo la paz para el Visconte, se la concedio.

1359. Vrbano V.

El Legado Albornoz vence à Bernabe Visconte.

En esta ocasion se rebelò Candia a Venecianos, y prendieron a Leonardo Dandalo su Gouernador, y la Republica embiò por Capitan a esta empresa a Luquino del Berme con dos mil cauallos y mil infantes, y auiendo ganado la ciudad de Candia, y a los otros lugares de la isla, castigò a los rebeldes. Murio luego el Duque Lorenço Celso, y fue elegido Marco Cornaro, y los Candiotos se boluieron a rebelar, por lo qual se embiò otra armada, y despues de muchas batallas, y derramamiẽto de sangre,

fueron vencidos los Candiotos, y castigados.

Boluieron los Milaneses à tomar las armas cõtra el Legado Albornoz, y embiò con buen exercito à Tomas Obizo, y llegando à vna batalla, que durô quatro horas, vencieron las armas del Legado con gran mortandad del enemigo, cõ que obedecieron todos los Principes de Italia â la Iglesia: y auiendo ido â Roma el Papa Vrbano el quarto año de su Pontificado, le salio a recebir el Cardenal don Gil Acornero con gran pompa, y le acompañò a Roma, y se boluio a Viterbo a descansar, porque era viejo, y murio dentro de tres meses, y fue lleuado a enterrar a san Francisco de Asisi, adonde auia hecho vn suntuoso enterramiento. Este fue Principe de gran valor y prudencia, y bien afortunado en las guerras: vencio a los tiranos de Italia, y puso en obediencia de la Iglesia quanto tenian vsurpado, y fue de la ilustre casa de Albornoz, y fundò aquel insigne Colegio de España, en la Vniuersidad de Bolonia, con muchas rentas, el qual oy dia florece, y se conserua con mucha gloria del fundador.

El exercito del Legado vence à los Milaneses.

Muerte del Legado Albornoz.

Por muerte del Duque Celso fue criado Duque de Venecia Andrea Contarino, y embiò vn exercito contra Tiestre que se auia rebelado, y la ganò, aunque el Duque de Austria le impedia. Y porque auiendo sucedido diferencias con los Paduanos por causa de confines, los Venecianos tomaron las armas, Francisco de Carrara, que para remedio de su daño hizo liga con el Rey de Vngria, que le embiò mucha gente que arruynò el territorio de Treuiso, y juntandose con el exercito de Francisco Carrara, pelearon junto al rio Anasso: perdieron Venecianos; y su General Rinieri Vasco, visto que por las muchas cautelas de Venecianos no podia gouernar las armas à su modo, juzgando que por esto fue vencido, renuncio el cargo: tomaron el exercito Veneciano Alberto de Correzo, y Pedro Fontana: pelearon otra vez con el enemigo en la campaña de Treuiso, y fueron vencedores: y quedò preso el General de los Vngaros con muchos Capitanes principales, y muchos Caualleros Paduanos. El Rey llamò su gente, y por esto fue forçado Francisco Carrara de aceptar la paz con las condiciones que le quiso dar el vencedor: pero luego vino Leopoldo Duque de Austria al territorio de Treuiso, y saqueando la tierra, huuieron de boluer los Venecianos â las armas, y embiaron â Iacome Caualo de Verona por General de su exercito con la gente del Marques Deste; pero interponiendose el Rey Ludouico de Vngria, hizieron tregua por dos años. No descansaron por esto los Venecianos: porque sentidos los Ginoueses de la perdida de la isla de Tenedo, hizieron liga con el Rey de Vngria, y con el Patriarca de Aquileya, que posseîa vn gran Estado en la Carnia, y tambien con el señor de Padua: y para poder resistir, los Venecianos dieron al Duque de Austria algunos lugares que le auian tomado junto â Feltro, con que escusaron que no se confederasse contra ellos con los otros. Y celebrando el Rey de Cypre su coronacion, los Baylios de Venecianos y Ginoueses que se hallaron en este acto, tuuieron gran diferencia sobre tomar la mano derecha del Rey, y de las palabras vinieron a las armas: el Rey echò los Ginoueses de toda la isla con mucho daño suyo por causa del comercio.

Venecianos vencē a los Vngaros jūto a Treuiso.

Diferēcia en Cypre entre Venecianos y Ginoueses.

Los Ginoueses, teniendose por injuriados del Rey Pedro de Cypre, embiaron contra el â Pedro Fregoso su Almirante con quarenta galeras el año de 1373. Y viendose el Rey sin socorro pidio la paz à Ginoueses, y les dio en prendas â Famagosta, y quarenta mil ducados de tributo al año. Casi en este tiempo Vitor Pisani General del armada Veneciana rompiò en Leuante la Ginouesa, y no fue esta desgracia sola la que sucedio à Ginoueses; porque el Marques del Carreto, con ayuda de los Viscontes, les tomò â Aibenga, Castelfranco, y â Noli; y descontentos del gouierno del Duque Dominico Fregoso, le prendieron, y tambien à su hermano Pedro Fregoso, y proueyeron por Capitan de su armada â Luciano Doria; y nauegando los Venecianos a Siria, tomaron vna nao de Ginoueses, cargada de ricas mercancias: y auiendo trabajado el Pontifice Gregorio Vndecimo por componer estas y otras diferencias de Italia, passo desta vida en el fin de Março del año de 1378. y fue elegido en su lugar el Arçobispo de Bari, que no era Cardenal, y se llamò Vrbano Sexto, con gran contento de toda Italia, porque auia mucho tiempo que no tenian Pontifice Italiano, y porque era persona de santa vida; y queriēdo reformar muchos abu

1373. El Rey de Cypre se sujeta a Ginoueses.

Gregorio XI.

1378. Vrbano VI.

abusos, y que se viuiesse cõ regla y orden, los Cardenales Franceses se fueron a Anani, y so color, que por violencia del pueblo Romano fue elegido Vrbano, deseando viuir en la libertad passada, ocho dellos en la ciudad de Fundi, con el fauor de la Reyna Iuana de Napoles, eligieron en Pontifice al Cardenal de Ginebra, que se llamò Clemente VII. y este cisma durò por espacio de treinta años, y acabò en Martino Quinto, auiendo padecido grandes trabajos la Iglesia de Dios.

Cisma en la Iglesia.

Clemente Antipapa.

Luciano Doria General de Ginoueses se puso con su armada en Zara, que era del Rey Ludouico de Vngria, y dio gran trabajo a todo el mar Adriatico. El General Veneciano, no pudiendo sacar del puerto la armada Ginouesa, se fue sobre Càtaro, y la tomò, y tambien a Sebenico, que eran de la Corona de Vngria, y no pudiendo tomar â Tragurio, fue a la isla de Arbia, y la ganò Carlos Zeno. Otro Capitan Veneciano molestaua en el mismo tiempo la ribera de Genoua, Francisco de Carrara con vn exercito se puso sobre Mestri, y la hallò muy bien defendida. El señor del Carreto hizo paz con Ginoueses, y les boluio los lugares tomados.

Iuan Galeazo Visconte primero Duque de Milan.

Murio Galeazo Visconte, y dexò el Estado de Milan a Iuan Galeazo su hijo, q̃ salio tã excelente Principe, q̃ le llamaron el Conde de Virtudes, y fue el primero que se llamò Duque de Milan, y esto passò en el mismo año de 1378. Hallauase el General Vitor Pisano Veneciano en el Puerto de Pola en Istria con veinte y vna galeras, y alli le fue a buscar Luciano Doria con veinte y quatro, de las quales dexò escondidas diez. Salio a pelear animosamente el Veneciano, y atacandose vna cruel batalla, el Veneciano no echò de ver el engaño del enemigo hasta que se vio acometer por vn lado, y aunque hizo lo que pudo, no bastò para quitar la vitoria al Ginoues, aunque le costò cara por la muerte de Luciano Doria. Perdieron los Venecianos quinze galeras, y con las demas se huyò a Venecia, y fue preso, è imputado de descuydo por no auer conocido el engaño del enemigo. Los Ginoueses, reforçada su armada con los nauios que auian ganado, tomaron a Vmago en Istria, y reboluiendo sobre Venecia, ocuparon a Grado, y Caorte, y hizieron grandes daños en toda aquella ribera, y boluiendo a Zara hallaron a Pedro Doria que auia llegado cõ otros nauios, y fue General en lugar de su hermano Luciano.

1378.

Rota de Venecianos.

En este tiempo Francisco de Carrara con gente del Rey de Vngria, y del Patriarca de Aquileya tenia sitiado a Romano, lugar del Treuisano, en cuyo socorro embiaron los Venecianos a Alberico de Barbiano Conde de Cruni: y viendose Pedro Doria con sesenta galeras, y otros tantos nauios menores, salio de Zara, y fue sobre Chioza cerca de Venecia, y ayudado de vitualla, y otras cosas de los señores de Carrara, apretò tanto a Chioza, que la tomò con mucho derramamiento de sangre, aunque mucho mas de la parte Veneciana: porque murieron seis mil hombres, y mil fueron lleuados â Dalmacia. Esta perdida puso en mucha confusiòn a los Venecianos, y porque no tenian Capitan de mar a su modo, soltaron a Vitor Pisano, y le hizieron General. Pedro Doria, demas de la presa de Chioza, tomò â Loreto, Babe, Capodagere, y el puerto de Malamoco, y de alli passò â Popilia para combatir a Venecia de mas cerca. Y Bernabe Visconte, para diuertir la guerra embiò quatro mil cauallos contra Ginoueses, y entraron en el valle de Polceuera, haziendo grandes daños, y se boluieron, porque las cabeças fueron sobornadas con dezinueue mil ducados.

Ginoueses ganan â Chioza.

Carlos Zeno con las galeras Venecianas hizo mucho daño en Porto venere, y por toda aquella ribera de Genoua, porque se guerreaua mucho con diuersiones. Carlos de Durazo embiado del Rey de Vngria con diez mil hombres, se juntò con los señores de Carrara, sitiò a Treuiso, y hallandose muy apretados los Venecianos, que hazian en su defensa de la necessidad virtud, y con sus nauios ligeros se boluian â todas partes, y no lo podiã hazer los Ginoueses en aquellos mares de poco fondo con las galeras y nauios, y mucho menos en las lagunas, aliende de que los Ginoueses recibian gran daño con vnas pieças de artilleria de yerro, que se tirauan de Venecia, y destas maquinas de que auia sido en aquel tiempo inuentor vn Tudesco, el Duque de Milan por fauorecer â los Venecianos, embiò su Capitan Astorre Manfredi con vn exercito contra Ginoueses, los quales le rompieron; Carlos Zeno con sus galeras tomò junto â Sicilia algunas naos Ginouesas car-

Ginoueses sitian â Venecia.

Rota de Milaneses.

cargadas de trigo, y passando en Soria, tuuo auiso del trabajo de Venecia. Boluio a socorrella, y en la ida, y buelta de Soria tomò muchos nauios de Ginoueses: y auiendose los Ginoueses, despues de muchas batallas retirado a Chioza, los Venecianos fueron sobre ella, y les dieron muchos assaltos, derramandose mucha sangre de ambas partes. Entre los principales que murieron fue el Capitan Pedro Doria.

Muerte de Pedro Doria.

En Venecia auia crecido mucho la hābre, y si el General Ginoues tomára el consejo de los señores de Carrara, que dezian que cerrasse los pasos para que no entrasse vitualla en Venecia, sin duda fuera señor de la ciudad: pero no quiso Dios desampararalla.

Buelto Carlos Ceno a Venecia, hallādo à los Venecianos en tanta apretura, que querian dexar lo de Chioza, les dio animo, y perseueraron en el sitio, y sobre meter vitualla en la fuerza por el rio Adice, huuo muchos hechos de guerra; y finalmente los Ginoueses echaron fuera toda la gente inutil: pero hizieronla boluer dentro: y hallandose tambien los Venecianos faltos de Vitualla, embiaron algunas naos a cargar de trigo a la costa de Pulla, y en su guarda doze galeras con Tadeo Iustiniano: y hallandose sobre Manfredonio, llegò Mateo Marufo, q̄ yua a socorrer a los Ginoueses de Chioza, y peleando con los Venecianos, los vencio, con lo qual crecio la hambre en Venecia, y presto dieron los Venecianos oidos al Cardenal Colona, que por mandado del Papa yua à tratar la paz. Llegò à Zara Mateo Marufo, con otros nauios que hallò procurô de socorrer â los de Chioza, y no pudiendo, se fue por el mar Adriatico: y aunque boluio segunda vez, tampoco pudo hazer el socorro, y se retirò recibiendo daño del artilleria. Los Ginoueses de Chioza viendose sin esperança de ayuda, y que perecian de hambre, determinaron de dexar la fuerça despues de auella defendido diez meses, y fue la entrega en fin del mes de Iu-

1380. nio del año de 1380. Hallaronse en el puerto de Chioza dezinueue galeras Ginouesas, y ochenta nauios menores Paduanos. El Duque Andrea Contarino, que en esta empresa se auia portado prudentissimamente, se boluio a Venecia con gran triunfo. El Marufo, General de Ginoueses, entendida la perdida de Chioza, con treinta y ocho galeras que

Ginoueses dexan la fuerça de Chioza.

tenia tomò a Tiestre, y la dio a saco, y derribò el castillo, y entregò el lugar al Patriarca de Aquileya, y en Istria tomô a Iustinopoli, y fue a Venecia a pelear con el enemigo, si saliesse a ello. Boluio a Istria, y tomò, y quemò a Pola. Los Venecianos mandaron salir a su Capitan Vitor Pisano con quarenta y siete galeras, y auiendo recuperado muchos lugares, fue à Zara, adonde el General Ginoues se auia retirado: y sabiendo que diez galeras Ginouesas auian ydo por trigo a Pulla, las fue a buscar, y porque se le escaparon de noche, fue tanta la pena que recibio, que se murio. Francisco de Carrara auia sitiado a Treuiso, y la tenia muy apretada: y no auiendo podido hazer leuantar el sitio, embiaron a presentar la ciudad al Duque de Austria, porque antes auia sido suya. Auiendo sabido Francisco de Carrara, que el Duque de Austria yua con doze mil cauallos a tomar a Treuiso, dexò el sitio. Y Carlos Ceno, a quien Venecianos auian hecho General en lugar del Pisani, auiendo corrido, y quemado la costa de Dalmacia, passò a la ribera de Genoua con el armada, y los Ginoueses tampoco se descuydaron en hazer los daños que pudieron en el mar Adriatico. Pero Aymon Duque de Saboya, que se interpuso, hizo la paz en el sexto año desta guerra, en el fin de Agosto del año de 1381. Y entre otros 1381.
capitulos, fue vno muy notable, Que los Venecianos pagassen cada diez años al Rey de Vngria siete mil ducados de oro, con que tuuiesse el mar de Dalmacia seguro de cosarios, y que no dexasse hazer sal en ningun lugar de Dalmacia. Y tambien se compusieron en esta paz las cosas de Carrara, y del Patriarca de Aquileya, del Duque de Milan no se hizo mencion.

Tracanot par. 2. lib. 17. folio 670.

En el año de 1384. el Papa Vrbano, 1384.
que fauorecia mucho las cosas de Carlos de Anjùs, y le tenia por amigo, para alegrarse con el de sus felicidades, fue con toda la Corte a Napoles, y poco durò entre ellos la vnion, por las terribles costumbres del Papa: y de tal manera irritò al Rey Carlos, que por la guarda que le puso no podia salir de Palacio, y al cabo de algunos dias, mostrando de mudar ayre, se fue a Nocera de los Paganos, y alli procedia contra el Rey, para priuarle del Reyno, y por esto se llegò a las armas. El Papa, viēdose inferior de fuerças, criò 7. Cardenales, y prendio 6. de los antiguos,

El Papa va à Napoles.

y les mandò dar tormento, porq̃ se auian conjurado contra el con el Rey de Napoles: y salido de Nocera se fue a Bari, y en vnas galeras Ginouesas passò a Genoua, y en el camino, de los siete Cardenales presos hizo echar los cinco en la mar, metidos en sacos; à los otros dos hizo morir en Genoua publicamente. En este tiempo murio el Duque de Venecia Andrea Contarino, y fue elegido en su lugar Miguel Moresino. Tiestre, temiendo de Venecianos, se dio a Leopoldo Duque de Austria, y el dio al Carrara a Treuiso, porque gastaua mucho en sustentalla: y porque murio dentro de quatro meses el Duque Moresino, le sucedio Antonio Veniero, persona de tanta justicia que hizo morir en la prision a su hijo, porque vsó algunas violencias con el marido de vna muger con quien trataua. Y auiendo estado Vrbano vn año en Genoua, boluio a Perosa, y recuperadas algunas ciudades de la Iglesia, quiso boluer a Napoles su patria, por ser muerto el Rey Carlos, con fin de echar del Reyno a sus hijos: pero hallando ser empresa dificultosa, se boluio a Roma, adonde se maquinaua vn tratado contra el, el qual deshizo con criar en vn dia ventinueue Cardenales, tres Romanos, y los demas Napolitanos.

El Papa se va à Genoua.

Seueridad del Duque de Venecia.

En este tiempo se confederaron, por disgustos particulares, y porque aquellos Principes de Italia no sabian estar quedos, por quitarse los Estados vnos a otros, los Viscontes de Milan, Venecianos, y el Marques Deste contra Francisco de Carrara, que era muy inquieto, y le sitiaron dentro de Padua; y ganando la ciudad, embiaron preso a Francisco de Carrara al castillo de Modena; y el hijo, que tambien se llamaua Francisco, se huyò a Babiera: otros dizen en Austria. Retiniendo Iuan Galeazo para si a Padua, Feltro, y Beluno, dio a Venecianos a Treuiso, y al Marques Deste los lugares que le estauan ocupados. Y siendo ya el año de 1389. murio Vrbano, auiendo tenido el Pontificado poco menos de 12. años. Fue elegido en su lugar Bonifacio IX. Napolitano, que se llamaua Pedro Tomacelo, que aunque no tenia mas de 30. años quando fue elegido, gouernò muchos años la Iglesia con mucha prudencia.

Liga cõtra Francisco Carrara.

1389.

Bonifacio IX.

Estuuieron los Venecianos mucho tiẽpo quietos, que aunque huuo muchas controuersias en Toscana, y Lombardia, y tenian siempre desseo de ampliar su dominio en tierra firme, y como dezian, estinguir a los inquietos, con buena ocasion ocuparon a Vicenza, Verona, y Padua: porque auiendo Guillermo de la Escala cobrado a Verona, que se la tenian los Viscontes, y ayudado para ello de Francisco de Carrara, este le matò con veneno, y se hizo señor desta ciudad, y acabò toda la casa de la Escala, y dexando a su hijo por señor de Verona, fue sobre Vicenza. Los Vicentinos, temiendo de sus tyranîas, pidieron socorro a Venecianos, los quales ya auian ocupado a Feltro, Beluno, y Basano: porque Francisco de Carrara se auia mostrado su enemigo, embiaron su exercito con Paulo Sabelo à hazer la guerra en el Paduano, y por la otra parte Francisco Gonçaga, que estaua confederado con Venecianos, la hazia en el Verones: y porque Nicolò Deste, yerno del Carrara, tomò las armas en su fauor, Venecianos llamaron de Cãdia a Azo Deste, que por amor del le tenian desterrado en aquella Isla, y le embiaron para que hiziesse la guerra en el Ferrares contra Nicolo, el qual viendose apretado por tierra y por agua, se pacificô con Venecianos, prometiẽdo de no hazer sal en Comachio.

Guerra de Venecianos contra Ferrara,

En la guerra del Paduano, en vn rencuentro perdieron los Venecianos, y murio su Capitan general, y en su lugar hizieron a Galeazo Gonçaga: y temiendo la ciudad de Verona desta guerra, abrió las puertas a Venecianos, y siendo preso Iacome de Carrara, fue lleuado a Venecia, y apretandose la guerra, poco despues se tomò Padua, quedando preso Frãcisco de Carrara con sus hijos, los quales vna noche fueron muertos todos en la prision, por orden del Senado, de cuya crueldad se hablò mucho, y aunque se escusauan con la inquietud, y mala vezindad del padre, su codicia no pudo satisfazer a la crueldad de los hijos inocentes; y sobre esto no han callado las Historias forasteras, aunque Venecianos han procurado de templar las naturales con la ocasiõ delas impressiones de Venecia, diziendo, que en dos años auian gastado dos millones en esta guerra, y porque desta vez se quedaron con Vicenza, Verona, Feltro, Beluno, Basano, y Padua hizieron grandes fiestas, y en ellas se quemò el campanil de san Marcos, que era muy gran fabrica.

Crueldad de Venecianos con los de la casa Carrara.

Era ya entrado el año de 1406. en el qual 1406.

Gregorio XII. qual murio el Pontifice, y en su lugar fue elegido Angelo Corraro, que se llamò Gregorio XII. y juró, que deponiendo el Antipapa que estaua en Auiñon su dignidad, haria lo mismo, para que desta manera se quitasse el cisma de la Iglesia de Dios, por medio de vn Concilio general. Tratandose guerra en Lombardia entre los Milaneses, y otros, faltò poco que se perdiesse Verona; porque algunos vezinos, que aborrecian el imperio de Venecianos, llamaron a Marsilio de Carrara, y à Brunoro de la Escala, que se entretenian en Toscana: pero descubierto el trato, fueró castigados los complices, y echado vãdo de mucho dinero contra Marsilio, y Brunoro. Leuantóse a Venecianos otro cuydado: porque embiando Sigismundo Rey de Bohemia vn Capitan con 10. mil cauallos sobre Venecianos, ocupo por los vandos de los Caualleros de la tierra a Vdine, Sarraual, Beluno, y Feltro: pero Venecianos, valiendose de la codicia de Pipo, que era el General del Rey Sigismundo, le sobornaron con mucho dinero, y se boluio a su tierra. Y dixose que el Rey le hizo morir dandole oro derretido por la boca. Baxò despues en persona el Rey con 12. mil cauallos, y ocho mil infantes, y entrò en el Treuisano: y despues de algunos renquentros con Carlos Malatesta Capitan de Venecianos, se hizo tregua por cinco años. Y murio en este tiempo el Duque Miguel Steno, y fue proueydo en su lugar Tomas Mocenigo: y queriendo pacificar el Fruili, y poner la Casa Saborñana en Vdine, toda la Prouincia se puso en armas, porque lo contradezia Ludouico Techio Patriarca de Aquileya, señor de la mayor parte de aquella tierra, y por ello llamò a los Vngaros: porque se querian dar a Venecianos Sacilo y Ciuidad; y Venecianos ocuparon tambien todo el Fruili.

Guerra del Rey de Bohemia contra Venecianos.

1417. El año de 1417. quiso Dios que se acabò el cisma de su santa Iglesia, siendo elegido el dia de san Martin en el Concilio de Costancia en Pontifice el Cardenal Oton de la Casa Colona, que se llamò Martin V. Y en este tiempo Lombardia se abrassaua con guerras: porque queriendo el Duque de Milan Felipe Vizconte recuperar todo lo que tenia su padre, que estaua vsurpado por diuersos tyranos, embiò con exercito al Carmañola su General a tomar la ciudad de Plasencia, que tenia ocupada Felipe Arcelario, a quien ayudauan Ginoueses: y temiendo Pandulfo Malatesta de perder a Bergamò, y a Bresa, las fue a socorrer; pero auiendo ganado el Duque a Plasencia, y à otros lugares de la otra parte del Pò, embiò su exercito sobre Bergamo, y cayò en manos de Carmañola, y tãbien cayò Bresa. Nicolo Picininò, famoso Capitã, y poderoso de gẽte, q̃ seruia a Florẽtines en la guerra que les hazia el Duque de Milan, los desamparò, y se passò al Duque, y lo mismo hizieron otros tres Capitanes muy principales; y esto se via acontecer muchas vezes en las Republicas: porque no hazen a los que los siruen aquel buen tratamiento que los Principes particulares. Y assi dize el prouerbio Catalan, *Que quien sirue à comun, sirue à ningun*. Y hallandose muy confusos los Florentines con la falta de Capitanes, y de gente: aun que muchas vezes auian embiado a rogar al Senado Veneciano que les ayudasse, esta vez embiaron muy de proposito sus Embaxadores, que representassen su necessidad, y que en todo caso conuernia poner freno a este enemigo, que poco a poco se queria hazer señor de toda Italia. Antes desto auian los Venecianos embiado algunos recados al Duque de Milan, rogandole que dexasse la guerra de Toscana, y de Romaña, haziendo mentirosos a los que dezian, que queria tyranizar estas tierras. Y el Duque siempre auia respondido desabridamente: pero importunado el Senado por los Florentines; y porque siempre fue su costumbre entrar en compañia adonde no auenturasse a perder, començaron a dar oydos a sus instancias: porque les parecia que dissimulauan mejor sus intentos entrando en el juego siendo rogados, y dauales mayor animo que el Carmañola, Capitã animoso, mostraua gana de seruillos por disgusto que tenia con el Duque de Milan, y en particular por llamar a su seruicio a Nicolo Picinino, y a otros Capitanes. Cõ el sentimiento que tenia el Carmañola del Duque Felipe Vizconte, fue à persuadir al Duque de Saboya, que si tomaua las armas en començando Venecianos, le haria señor de Vercelì, Alexandria, y Tortona, y con gran secreto se fue à Treuiso, y alli ofrecio a Venecianos, que les daria aquella ciudad.

Martin V.

Felipe Duque de Milã embia à ganar a Plasencia.

El Picinino dexa à Florentines, y se passa al Duque de Milan.

Carmañola se va à seruir a Venecianos.

No se encubrian al Duque de Milan los tratos que andauan, por lo qual procuraua de preuenirse. Los Venecianos, queriendo mas justificar la causa, echandolo al bien comun de Italia, que es la mai-

maſcara, que ſiempre ſe ha tenido para diſimular las intenciones, aunque tenian acerca de la perſona del Duque a Franciſco Serra ſu Secretario. Embiaron al Senador Paulo Cornaro, que le perſuadieſſe, q̃ dexaſſe en paz a Toſcana y Romaña, donde no, que el Senado acudiria a la libertad de Italia.

Venecianos proteſtã la guerra al Duque de Milan por la libertad de Italia.

El Duque con mucha blandura reſpondio, que de buena gana pondria en manos del Senado, y de Nicolo Deſte ſeñor de Ferrara, las diferẽcias que tenia con Florentines, y para ello todos embiaron ſus Embaxadores a Ferrara, y no por eſſo el Duque dexaua de ſeguir la guerra. Y como en Venecia inſtauan los Florẽtines, y el Senado queria mas la guerra que la paz, Franciſco Foſcari, que auia ſucedido al Duque Tomas Mocenigo en la dignidad de Duque, quiſo q̃ el Embaxador Florentin fueſſe oydo en el Senado, y procurò dar a entender el peligro, en que ſe hallaua Venecia, ſi el Duque Felipo llegaua a ſer ſeñor de Florencia. Y alegando otras muchas razones, fue la principal la perdida de la libertad de Italia. Reſpondieron los Embaxadores Milaneſes, deshaziendo todas las razones del Florẽtin:

Liga de Venecianos, y Florẽtines.

pero los Venecianos determinaron de aſſentar liga con los Florentines, con muchas condiciones, y entre ellas, que Venecianos y Florẽtines, a eſpenſas comunes, tuuieſſen en campaña diez y ſeis mil cauallos, y ocho mil infantes, y dos armadas en la mar, los Venecianos la ſuya en el Pò, y los Florentines la ſuya en el mar de Genoua, y que no ſe pudieſſe hazer la paz cõ el Duque, ſino quando quiſieſſen los Venecianos. Y que los lugares que ſe ganaſſen en Romaña fueſſen de las partes. Entraron tambien en eſta liga el Marques Nicolo Deſte, el Marques de Mantua, el Duque de Saboya, y el comun de Sena. Y antes de començar la guerra, los Venecianos embiarõ a ſu Secretario Paulo Serra a dezir al Duque, que dexaſſe en paz a los Florentines, donde no que tomariã las armas. No ſe perdiendo por eſto de animo el Duque, conſiderando, que quanto mayor era el enemigo, mas gloria ſe le acrecentaua, valeroſamente acetò la guerra.

Y auiendo Venecianos hecho ſu General al Carmañola, le mãdarõ, que ſe puſieſſe ſobre la ciudad de Breſa, adonde tenian pueſtos los ojos para mayor aumento de ſu dominio. Y aunque intentò de ganar el caſtillo con vn tratado, porque le ſalio en valde ganò la ciudad con otro, mediante los la caſa de Abogadra, que eran de la parte Guelfa. En el miſmo tiempo el Marques de Ferrara, a quien los Florentines auian hecho ſu General, ſalio de Rezo, y hizo muchos daños en el Parmeſano.

El Duque de Milan pierde à Breſa.

El Duque de Milã ſintio mucho la perdida de Breſa, quãto ſe alegraron los Venecianos, y embiauã todo el ſocorro que podian a ſu General, y el Duque de Milan al caſtillo, que ſe tenia por el, y ſu exercito procuraua de ſacar a batalla al Carmañola, el qual atendiendo ſiempre a conquiſtar el caſtillo, tanto le apretò por la negligencia de los Capitanes del Duque, que ſe le rindio al cabo de ſiete meſes, y los Venecianos hizieron grandes demõſtraciones de alegria. Y vna armada, que auian metido en el Po, a cargo de Franciſco Bembo, cerca de Cremona, llegò a batalla con la del Duque de Milan, y la vencio, y tomò tres fuertes, que el Duque auia hecho junto a Cremona, y el vno en medio del rio, y los quemò. Llegò el Bembo con ſu armada cerca de Pauia, y ſe retirò, temiendo de alguna emboſcada. Y hallandoſe el Carmañola con catorze mil cauallos, y ſeis mil infantes, fue ſobre Monteclaro, y porque hallò dificultoſa la empreſſa, paſsò a Gotolengo, adonde ſaliendo a pelear los de dentro, el Carmañola perdiò mil y quinientos cauallos. Fue ſobre Cremona, juzgando que ſi la ganaua, toda la tierra que dexaua atras facilmente ſeria de Venecianos.

El Duque de Milã va à ſocorrer a Cremona.

El Duque de Milan, que ſe hallaua con doze mil cauallos, y ocho mil infantes, y gran numero de gẽte Milaneſa y Paueſa, fue à ſocorrer a Cremona, adõde ya tenia el Carmañola diez y ocho mil cauallos, y ocho mil infantes, ſin diez mil hombres, que el Bembo tenia en el armada. Y finalmente eſtos dos grãdes exercitos llegaron a batalla en aquella campaña de Cremona, y peleando valeroſamente deſde medio dia haſta la noche, ſe apartaron, ſin que ſe conocieſſe vẽtaja. Y el Duque boluio a Milan, porque ſupo que las gentes del Duque de Saboya, y del Marques de Mõferrato le corriã la tierra: y el Carmañola ſe retirò a Caſal mayor, que la tomò por fuerça.

El Duque de Milan, conociẽdo que de la mala conformidad que auia entre ſus Capitanes, ſe le ſeguia gran daño, nõbrò por General de ſu exercito a Carlos Malateſta, el qual fue a buſcar el exercito enemigo, que ſe hallaua en Macloio tierra del Breſano, y peleando en mal ſitio, y con poca comodidad de ſu exercito, perdiò la batalla, y quedò preſo con mucha

gen-

Vitoria de el Carmañola. gente de la suya. Dixose, que si el Carmañola siguiera la vitoria, pusiera al Duque en mucho trabajo. Y este fue el principio de la desgracia que despues le sucedio: pero tomò a Monteclaro, y a Orciuecchi, y otros lugares: y el Duque de Milan no se tuuo por perdido, pues sus Capitanes se auian saluado. Y quieren algunos, que dos armeros de Milan solos dieron al Duque tantas armas quantas se auiã perdido en la batalla. Embiò a pedir ayuda al Emperador Sigismundo, con el qual ya se auia concertado, y secretamente se concertò con el Duque de Saboya, dandole a Vercelli, y procurò que el Papa apartasse a los Florentines de la liga de Venecianos. Y
1482. en el año de 1428. el Papa por medio de sus Legados concluyò la paz en Ferrara, la qual sin dificultad aceptaron los Venecianos, ya que auian conseguido quanto desseauan, y salian de la guerra, y de gastos. Fue la principal condicion, q̃ se quedassen cõ Bresa y su territorio. Y despues huuieron a Bergamo, y el suyo, y muchos lugares en el Cremones, y dixose, que los Venecianos hazian mercancia del nombre de la libertad de Italia, para tomar las armas para su prouecho. A los Florentines se boluio lo que auian perdido en Romaña, y de buena gana acetarõ la paz: porque el Carmañola procedia floxamente despues de la vitoria de Maclonio, y sentian, que gastando ellos mucho, Venecianos se hiziessen poderosos en Lõbardia.
Florẽtines mueuen la guerra a Luca. Poco durò esta paz, porque los Florentines mouieron la guerra a los Luqueses, con poco fundamento, los quales embiaron a Venecia, y a Milan a pedir fauor. El Duque de Milan, porque Luca no cayesse en manos de Florentines, sino en las suyas, embiò a su Capitan Francisco Esforça a socorrella, al qual los Florẽtines ofrecieron grã premio porque les diesse a Luca: pero Esforça no quiso dar oydos a esta demanda, como deshonesta, aunq̃ prometio de dexar la defensa, y a penas huuo passado el Apenino, que el exercito de Florentines boluio sobre Luca, siẽdo General Guido Antonio de Montefeltro señor de Vrbino. Por lo qual el Duque de Milan los socorrio, embiando a ello en nõbre de Ginoueses a Nicolo Picinino, que
El Picinino socorre a Luca. rompio al enemigo, y le hizo leuantar el sitio de Luca.

Los Venecianos, que auian aduertido al Duque de Milã, que en virtud de la paz dexasse libre a Toscana, en sabiendo la rota le mouieron las armas, y rogaron a Frãcisco Esforça que los siruiesse: pero el se inclinaua a Florentines. El Duque de Milan, por no perder tal Capitan, le ofrecia por muger a Blanca su hija, que no tenia mas de ocho años, y juntamente la sucession del Estado, en caso que no tuuiesse hijos varones. Y en este tiempo murio el Põtifice Martin en el año 14. de su Pontificado, que desseò mucho la paz de Italia, y la quietud de la Yglesia. Fue muy buen
Eugenio IIII. Pastor, y le sucedio Eugenio IIII. Veneciano, que fue muy perseguidor de la casa Colona, cuya grandeza quiso deshazer, pretendiendo que se auian alçado cõ muchos tesoros de la Yglesia en tiempo del precedente Pontifice su pariente. Y ya auia començado la guerra entre Venecianos y el Duque de Milan, que faltò poco, que pensando el Carmañola robar a Soncin, lugar del Cremones, que no fuesse preso, y acudiendo luego los Capitanes del Duque, le hizieron retirar con perdida de mas de mil cauallos. Y Nicolo Picinino,
El Picinino gana la ciudad de Pisa. Capitan del Duque de Milan, tomò la ciudad de Pisa en Toscana, que entonces estaua sugeta a Florentines, y otros muchos lugares, y boluio a Lombardia, para oponerse al Carmañola, que tenia doze mil cauallos, y otros tantos infantes. Y los Venecianos auian embiado a Nicolo Treuisano con vna armada sobre Cremona por el Pò, y otra hizo el Duque de Milã a cargo de Iuan Grimaldo, el qual viendose inferior de nauios, y de gente, metiò en el armada al Capitan Nicolo Picinino, cõ grã parte de su gente. Y auiendolo entendido el General Veneciano, embiò a llamar al Carmañola, que estaua cerca, para que le socorriesse con su gente, de lo qual hizo poco caso, aunque se le represento el peligro, diziendo, que todo era miedo. La batalla se començò, y durò muchas horas, hasta que la noche apartò a los vnos, y a los otros, quedando presos quatro nauios de Venecianos, y auiendolos armado Nicolo Picinino de su gẽte, al amanecer boluio con toda la armada Milanesa sobre la Veneciana, y la vencio, ganando todos los nauios, excepto cinco, que se escaparõ cõ el General.

Los Venecianos, juzgando auer recebido esta rota por medio de Ginoueses, embiaron a Pedro Loredano con dezioсho galeras al mar Mediterraneo, y juntandose con otras cinco de Florentines, se encontraron junto a Repole con Francisco Espinosa, que auia salido de Genoua con veinticinco galeras, y tuuieron vna san-

grienta

Vitoria de mar de Venecianos cō tra Ginoueses.

grienta batalla, en la qual venciò el Veneciano, quedando preso Francisco Espinola con ocho galeras, y muertos ochocientos hombres de ambas partes, y los presos, que fueron muchos, embió a Florencia, y de alli a Venecia para ostentar mas la vitoria. Despues de la rota, q̄ Venecianos recibieron en el Po, no sucedio en muchos dias, sino que auiendose descuidado los que guardauan a Cremona, ciertos soldados del Carmañola con las escalas subieron la muralla, y ganaron vna torre, y si los socorriera el Carmañola, pudieran ganar la ciudad. Y esta fue vna de las imputaciones de su floxedad, que le dieron Venecianos, tras auer sido tan diligente Capitan. Bernaue Adorno foragido de Genoua hizo reuelar toda la ribera de Poniente con trecientos cauallos del Monferrato. Acudio el Capitan Nicolo Picinino, y le prendio, y los deshizo. Reboluio sobre el Monferrato, y destruyò muchos lugares. Venecianos embiaron a Andrea Mocenigo con otra armada a la isla de Xio, que era de Ginoueses, y aunque hizo mucho daño en la isla, no pudo ganar la ciudad. Los Ginoueses embiaron a Pedro Espinola con otra armada contra Venecianos, y saliendo el Loredano de Venecia a buscalle con la suya, no se toparon. Nicolo Picinino boluio de Monferrato a Cremona, y cobrò muchos lugares, que Venecianos auian tomado, sin que su General Carmañola hiziesse defensa ninguna: y sentidos, y sospechosos dello, los vedriosos le llamaron a Venecia, y preso, y puesto al tormento, y conuencido, segun ellos dizen, con cartas, le condenaron a muerte, y publicamente le cortaron la cabeça. Fue proueydo en su lugar el Marques de Mantua, y el Picinino ganaua lugares cada dia para el Duque de Milan.

Los Venecianos llamā a su General Carmañola, y le cortā la cabeça.

1432. *Sigismūdo Emperador se corona en Roma.*

En este tiempo, que era el año de 1432. el Emperador Sigismundo entro en Roma, y fue coronado por el Papa Eugenio con mucha solenidad, y luego se boluio en Alemania, con mala satisfaciō del Duque de Milan, en el qual no hallò ninguna cosa de quantas se le auian prometido, antes escusò todas las ocasiones de verse cō el. Las armadas de Venecianos y Ginoueses poco fruto hizieron, la vna andaua por la ribera de Genoua haziendo algun daño, la otra por los malos tiempos no pudo hazer nada. El Marques de Mantua con el exercito Veneciano yua cobrādo algo de lo que auia ganado Nicolo Picinino. El proueedor Iorge Cornaro y Venecianos ocuparon lugares en Valtolina, y Valcamonica, y llegado el Picinino con el a batalla, le rompio, y prendio cō muchos Capitanes. Y en esta ocasion el Duque de Milan ganò a Casalmayor, y à Breselo. Y auiendo algunos dias q̄ se hablaua de paz, se concluyò en el mes de Abril del año de 1432. con que el Duque dexasse a Venecianos a Geradada, y restituyesse sus Estados al Marques de Monferrato; a Orlando Palauecino, y a Luis del Berme, y a Florentines a Pisa, y à Volterra, y lo demas q̄ les auia tomado, y se diesse libertad a los presos de ambas partes.

1432. *Paz entre Venecianos y el Duque de Milan.*

Concluyda la paz, el Duque de Milā para descargar el Estado acordò de echar la guerra en las tierras del Papa, y embiò aquellos Capitanes a la Marca. El Papa Eugenio viendose apretado, acudio a Venecianos y Florentines, representandoles el daño, que de su perdida les auia de resultar. Sucedio en esta ocasion, que auiendose huydo en Hungria Marsilio de Carrara, vno de los hijos de Francisco Carrara, a los quales, y al padre los Venecianos auian hecho morir en Venecia, se entretenia en aquel Reyno, guardandose de caer en manos de Venecianos, porque sabia q̄ tenia cierta la muerte, y juzgando el Duque de Milan, que por el amor que la ciudad de Padua tenia a esta illustre casa, que posseyò muchos años, podia mediante este cauallero ocupalla, le embiò a llamar: y aūque yua disfraçado, fue conocido y preso en Vicenza, y lleuado a Venecia, adonde sin otra causa le mandaron cortar la cabeça. Con que quedo acabada aquella antiquissima familia de Carrara señores de Padua. Francisco Espinola, General de la armada Ginouesa, que fue vencida en la batalla de Rapale, estando preso en Venecia, prometia con otros prisioneros Ginoueses, que si boluia a Genoua, auia de sacar aquella Republica de la sugecion del Duque de Milan. Y para començar à poner en platica este tratado, embiarō à Genoua à Blas Assereto, vno de los prisioneros, y no hallando la correspondēcia que pensaua, declarò al Duque de Milā lo que passaua, por lo qual Francisco Espinola, temiendo de la ira del Duque, se retiro à Gaeta, desde donde boluio à Genoua. Començo à tratar de la libertad de la patria, y lo lleuo tan adelante, que tomando las armas contra el presidio del Duque, fue forçado à retirarse en el castillo, y los ciudadanos entrando en el palacio, crearon oficiales, y boluieron la ciudad al anti-

La Casa de Carrara extinguida por Venecianos.

guo gouierno, y reduxeron en libertad a todos los pueblos, y lugares de la ribera, y con gran breuedad ganaron el castillo: porque entendieron que el Duque embiaua sobre ellos a Nicolo Picinino. Y porq el Picinino supo que le auian descubierto, dexò la empressa. Los Florentines en estos dias tenian casi ganada à Luca, y los Venecianos, deseando apretar al Duque de Milan, pidieron a Florentines al Capitan Francisco Esforça: y aunque les parecia, que con esto el Duque de Milan no apretaria las cosas de Toscana, sospecharõ que Venecianos les querian impedir la vitoria de Luca, y auiendolo entendido los Venecianos, mandaron a su general Iuan Francisco Gonçaga, que passando el rio Ada, corriesse hasta las puertas de Milan: y porque las aguas eran muchas, y el rio muy crecido, no pudo hazer el efeto, boluio las armas â otra parte. Y porque hazia muchos daños, el Duque de Milan mãdò llamar de Toscana a Nicolo Picinino, el qual acometiendo al Gonçaga, le tomo 500. carros de vitualla, de que tenia mucha necessidad, y fue al territorio de Bergamo, adonde tomò muchos lugares: pero los Venecianos embiaron sobre Parma mucha gente, con que sacaron del Bergamo a Nicolo Picinino, el qual acudio a las cosas de Parma. El Marques de Mantua, entendiendo que por no auer passado el Ada los Venecianos, le tenian por sospechoso, se despidio dellos, y juntamente otros muchos Capitanes de fama, porque los Venecianos dessearon tanto la entrada de su exercito en el Milanes, que sin otra causa los reprehendian de floxos.

Genoua buelue a su antiguo gouierno.

Gatamelata, que auia quedado el primero en el exercito Veneciano, despues que le dexò Iuan Francisco Gõçaga Marques de Mantua, auiẽdo cobrado lo que el año passado tomò Nicolo Picinino en el Bergamasco, passò en el Cremones, a cuyo socorro acudio Nicolo Picinino con gran diligencia, y Gatamelata por orden del Senado Veneciano se retirò a su tierra, y Picinino ganò a Casalmayor, y teniendo inteligẽcia con Iuan Francisco Gõçaga de Bozolo, faltò poco q̃ no prẽdiesse a Gatamelata, y deshiziesse todo su exercito: pero entẽdido el tratado, saluò el peligro retirandose en el Bresano, de cuyas tierras facilmẽte se apoderò, y cõ gran industria procuraua de cerrar los pasos al exercito Veneciano entre el rio Mincio, y el lago de Garda, para que de ninguna parte le pudiesse entrar bastimento, y pereciesse de hambre. Y porque Gatamelata se hallò cõ veinticinco mil hombres, procuraua dar la batalla al Picinino: pero mudò el parecer, temiẽdo que algunos de los Capitanes de su exercito en lo mejor de la batalla le auian de desamparar, por ser amigos de Iuan Francisco Gonçaga, que se auia declarado contra Venecianos. Y auiendo repartido gente del exercito en diuersos lugares, con lo demas se retirò a Bresa. El Picinino viẽdose señor de la campaña, tomò à Salò, Palazolo, Bañolo, Solarolo, Mõteclaro: y teniendo sitiado a Robigo, Gatamelata fue a socorrelle, y peleando los exercitos desde la mañana hasta la noche, se apartaron sin conocerse ventaja, porq̃ no se peleaua entonces en Italia de poder a poder, sino que entrando vna esquadra, o tropa a pelear, luego metian otra: y esta manera de hazer la guerra se vsò, hasta q̃ entrò en Italia Carlos Octauo Rey de Frãcia. Y Venecianos por dar animo a sus pueblos hizieron alegrias, diziendo auer vencido la batalla. Y para diuertir la guerra de Bressa embiaron al Pò vna armada de 160. nauios, y a Pedro Loredano por General, bien proueidos de gente y artilleria. Y ya el Picinino auia ganado a Robigo, y a otros lugares. Y temiendo Nicolo Deste de la armada Veneciana, se preuino para resistir: pero los Venecianos, assi porque el Papa hazia oficios con ellos, como por no tener otro enemigo, dexaron à Robigo con algunos lugares de aquella peninsula, y Gatamela, de Bresa passò con el exercito grã trabajo por las montañas de Trento, y llegò con largo rodeo a Verona, y segun Blondo, dize perdio en el camino ochocientos cauallos. Y estãdo el Marques de Mantua defendiendo el Pò, jũto a Ostia, el Picinino fue sobre Bresa, y le diò muchos assaltos: pero Francisco Barbaro y Christoual Donato la defendieron con grã valor. Y el Picinino dexando presidio en vn fuerte q̃ auia hecho sobre la ciudad, por ser ya tiempo del Inuierno, alojo el exercito. Y Gatamelata, que tenia titulo de General de Venecianos, auiendo cobrado algunos lugares en tierra de Verona, tambien se retirò.

Gatamelata General de Venecianos.

Batalla entre Gatamelata, y el Picinino.

El Picinino se retira de Bresa.

Venecianos temiã mucho de Bresa, por los lugares que en su territorio tenia el enemigo, y aduertidos por Nicolo Deste, q̃ Francisco Esforça estaua descontento del Duque de Milan, porque dilataua el dalle su hija, procuraron de lleualle a su seruicio, y lo acetò, porque lo hizieron General de vna liga, que se estableçio por cin-

co

co años entre el Papa, que ya se hallaua en Florencia, los Florentines, y Nicolo Deste, embiando el Picinino a vn Capitan, llamado Italiano de Friuli con tres mil infantes, y seisciẽtos cauallos, a cerrar ciertos pasos, para que no pudiesse entrar socorro en Bresa, fue roto de los enemigos. Y Pedro Loredano, no auiendo hecho efecto cõ el armada, adolecio, y murio en Venecia, y en su lugar sacò Marino Contarino vna armada para socorrer a los sitiados de Bresa, que daua mucho cuydado, lleuaronla por el rio Adice, hasta Verona, y la passaron sesenta millas por tierra, hasta el lago de Garda, camino montuoso y aspero. Y Pedro Zeno, que era Capitan desta armada, embiò de noche algunos socorros de vitualla a los sitiados. El Capitan Picinino, sabiendo la liga que se auia hecho, determinò de passar la guerra a tierras de Verona y Vicenza, y queriendo passar el Adice, se le opuso el armada Veneciana del Pò, y el Marques de Mantua, con venciquatro nauios y con largo rodeo, le fue a socorrer y ayudar. Y por otra parte acudio Gatamelata con su exercito, y sobre passar el rio, y estoruallo huuo diuersas batallas, y alli murio el Contarino, y fue nombrado en su lugar Dario Malipiero: pero el Picinino pasò el rio, y acometio a Liñago, y le tomò, y todos los lugares del Verones, y el Vicentino, y el Marques fue sobre Verona, q̃ estaua muy falta de bastimẽto. Frãcisco Esforça de la Marca pasò a Bolonia, y Ferrara, y los Venecianos hizieron quatro puentes en los dos ramos del Po, para passar el exercito: y llegado a Chioza, pasò en trecientas barcas chatas a tierra de Padua, y con seis mil cauallos, y dos mil infantes, y auiẽdose juntado con Gatamelata, y tomada la muestra, se hallaron doze mil cauallos, y ocho mil infantes. Y en este medio las cosas de Bresa estauan muy apretadas, passando grandes hechos de guerra, comiendo los cercados pan de ceuada, y otras cosas tales. Los Bresanos quisierõ yr a sitiar a Salò: pero Italiano de Friuli les diò vna gran rota. El Picinino auiendo sabido la llegada de Francisco Esforça, se puso en orden para pelear: pero Francisco Esforça se metio en Verona, y queriendo socorrer tambien a Bresa, fue al lago de Garda, juzgãdo, que si ocupaua loe lugares de aquella tierra, que està muy cerca de Bresa, facilmente podia la ciudad ser socorrida: pero adoleciendo mucha parte de la infanteria del exercito, fue forçado de retirarse al Berones: y el Picinino rompio algunas compañias de gente, que yua con vitualla â Bresa, y tuuo vna gran vitoria de la armada, que los Venecianos con tãto trabajo auian lleuado al lago de Garda, y prendio al Capitan Zeno, a los Proueedores Venecianos, y à Tadeo Deste, y pasò a Maderno, y ganò otros muchos lugares del lago, que eran de mucha importancia.

Armada de Venecianos passada de vn rio a otro por tierra.

El Picinino gana a Liñago, y otros lugares.

Aduersidades de Venecianos.

Aunque mucho sintieron Venecianos estas aduersidades, con buen animo mandaron hazer otra armada en el mismo lago, y que Francisco Esforça socorriesse a Bresa: y el Picinino embiò trecientos cauallos a quemar los nauios de la nueua armada, que aun no estauã echados al agua, pero el Capitã Troilo q̃ los guardaua los defendio, y Esforça embiò mayor guarda. Gatamelata, q̃riẽdo en todo caso entrar en Bresa, penso ganar para ello à Tena: pero el Picinino, y el Marques fuerõ à encontrallo, y quedaron rotos, y el Picinino se escondio, y metido en vn saco, y lleuado à cuestas por vn criado suyo Tudesco, le pasò por medio del cãpo Veneciano, y se saluò. Mediante esta rota fue socorrida Bresa de vitualla, y fuera mayor el socorro, si no lo estoruara el Picinino, que auiẽdo acometido de sobresalto à Verona, para enmendar la perdida de la rota de Tena, ganò de noche la ciudadela nueua. Sabido por Francisco Esforça el caso, se puso en camino, y escriuio al Senado Veneciano, que dentro de pocas horas sabrian la recuperacion de Verona, ò el quedaria muerto con todo su exercito, con el qual entrò en Verona por la ciudadela nueua, y por el castillo de S. Felice, sin que se lo pudiesse estoruar el Picinino. Y auiendo passado muchas batallas, conuino que el Picinino, como inferior de fuerças, dexasse la ciudad, y se retirò à Mantua, y Francisco Esforça aloxò el exercito en el Vicẽtino, y el se quedò en la ciudad, por ser este Inuierno del año de 1439. muy recio. Y en este mismo año se acabò el Concilio de Florencia, que auia juntado el Papa Eugenio, y quedò vnida la Iglesia Griega con la Catolica Romana, y el Duque Felipe Maria Vizconte, que vio que no podia conseguir a Bresa y Verona, pasò la guerra en Toscana, con fin de ganar â Florencia, si se quedaua Francisco Esforça en Lõbardia, y si passaua à Toscana, ganar â Bresa.

El Picinino roto y se salua metido en vn saco.

1439.

El Duque de Milan passa la guerra a Toscana.

Llegando el exercito à Boloña con el fin que se ha dicho, temiendo mucho los Flo-

Florentines deste enemigo, y tanto mas pensando que el Vitelesco, otro gran enemigo, se auia confederado con el Duque de Milan, se preuenian con gran diligencia. Era este Vitelesco de Corneto, q̃ de Notario llego a ser Obispo de Recanati, Patriarca de Alexãdria, y Cardenal, y Capitan de la gente de la Yglesia, y muy fauorecido del Papa Eugenio, y con quatro mil cauallos, y dos mil infantes que tenia, se persuadia que seria señor de Italia, y Põtifice despues de la muerte del Papa. Era muy animoso y astuto, y enemigo de Venecianos y Florentines, y de Frãcisco Esforça. Florentines salieron presto, mediante sus astucias, deste temor, porque inuentaron cosas, con que pusieron al Vitelesco en tales sospechas del Papa, que le mandò prender, y presto murio en la prision, y se dixo que de veneno. Los Florentines, viẽdo que Picinino auia passado en Romaña, llamaron a Francisco Esforça, y Venecianos no querian que dexasse a Lombardia: fue a Venecia Francisco Esforça, y huuo sobre lo que se auia de hazer diferentes pareceres, y sin ninguna conclusion se boluio a Lombardia. El Picinino luego que entrò en Romaña tomò algunos lugares, y passò a Toscana, y se puso sobre Monte Pulchano, corriẽdo toda la tierra. La ciudad de Florencia estaua con gran miedo, guardandose como si tuuiera el enemigo a las puertas. Tomada Monte Pulchano, passò en tierra de san Nicolas, y tanto se detuuo, que los Florentines sacaron su exercito en campaña a cargo de Iuã Pablo Orsino, con el qual se juntaron otros Capitanes, que embiò Francisco Esforça. Y auiendo ganado el Picinino el lugar, que le detuuo con poco prouecho, dixo q̃ yua la buelta de Sena, por lo qual el Papa mãdò al Patriarca de Aquileya, que boluiesse con sus fuerças de Lombardia, adonde auiendo Venecianos adereçado su armada del lago, el Capitan Estefano Contarini peleò con la enemiga, y tuuo vitoria, cõ la qual quedaron los Venecianos casi señores de todos los lugares del lago de Garda, con los quales se abrio el camino para el socorro de Bresa.

Francisco Esforça va a Venecia.

Francisco Esforça, siendo ya tiẽpo de campear, passò el rio Ollo para socorrer tambien a Bresa, y tomados algunos lugares, fue a buscar a Italiano de Friuli, y â Luis Sanseuerino, que se hallauan entre Orci y Soncin, y los rompio: y tomado Soncin, passò sobre Borso Deste, que yua en socorro de la gente del Duque de Milan con mil y quinientos cauallos, y tambien le rompio: y luego ganò a Orci, y â Martinengo, cõ que acabò de tener libertad la ciudad de Bresa despues de tres años de sitio. Y estando Esforça determinado de passar el Ada, supo que el exercito del Duque le aguardaua de la otra parte, por lo qual se fue a Carauazo, y la ganò, y alli fue herido su hermano Leon Esforça en vna pierna de vna bala de artilleria. El Picinino en Toscana determinò de pelear con el exercito Eclesiastico y Florentin, y el dia de san Pedro perdio la batalla el Picinino, aũque se peleò por espacio de quatro horas. El Picinino se recogio en el Burgo Sansepulcro, adonde recogio toda su gente deshecha, y mas de mil y quiniẽtos de los que fueron presos, y se fue a Romaña. El exercito vẽcedor ganò al Burgo de Sansepulcro, y â Perosa, y los Florẽtines cobraron quanto auian perdido en el Casentino. Francisco Esforça, ganada Carauazo fue sobre el Marques de Mantua, y le tomò a Asso'a, Canedo, y â Mercaria, adonde llegò Nicolo Deste, que tratò de paz con Esforça, y le mostro con muchas razones, que debilitando la potencia del Duque de Milan, enflaquezia su reputacion con Venecianos y Florentines; y le ofrecia el efecto del matrimonio con la hija del Duque. Respondio Esforça, que de buena gana, si se le cumplia la palabra vendria en la paz: y porque Venecianos sospechauã destas vistas, prosiguio la guerra con mayor diligẽcia, y gano a Pesquera, plaça en sitio fuerte y muy a mano para todo. Nicolo Deste lleuo a Mantua a Blanca la hija del Duque de Milan, con q̃ se acrecentò la sospecha de Venecianos, porque no podian creer que el Duque diesse su hija a Francisco Esforça sin gran causa, auiendosela negado tantas vezes. Y aunq̃ le llamaron muchas vezes de Mãtua para concluyr la paz, y recebir la dama, siempre respondia que no yria sin licencia de Venecianos, por lo qual Nicolo Deste la lleuo a Ferrara, adõde presto murio. Fue excelente Principe, y le sucedio Leonelo Deste, que tambien fue muy valeroso. Y boluiendo a Nicolo Picinino, dexando las ciudades de Romaña confirmadas en la deuocion del Duque de Milan, y â cargo de Francisco Picinino su hijo, se torno a Milã y Rauena, que temio de boluer a la sugecion de la Iglesia, con voluntad de Ostasio de Polenta su señor se dio a Venecianos, los quales, retirado Ostasio a Venecia, auiendo con poca prudẽcia dexado

Francisco Esforça rõpe al enemigo, y gana à Soncin.

Batalla entre Florentines, y el Picinino.

Rauena se da a Venecianos.

xado su estado, porque no pudiesse jamas pensar de cobralle, le embiaron cō su muger y hijos a la isla de Candia, sin que en nada huuiesse ofendido a la Republica. Algunos dixeron, que no diò voluntariamēte la ciudad, sino que fue forçado de los vassallos, que eran sobornados de Venecianos, y esto se tuuo por mas cierto. El Papa sintio mucho, que se atreuiessen Venecianos a ocupar los feudos de la Iglesia.

Buelto a Lombardia Nicolo Picinino, y deshechos los tratos de paz con Francisco Esforça, passò el Ada, y corrio toda la tierra de Bresa, y tomo muchos lugares. Francisco Esforça en este tiempo se hallaua en Venecia, tratando el modo de proseguir la guerra. Y auiendose derramado fama de que Venecianos le tenian preso, facilmēte se creyò, y causò algunos malos efectos. Buelto Francisco Esforça à Bresa, dessеando cobrar lo ganado por Picinino, llamò de Toscana las fuerças de Venecianos, q̃ tenia a su cargo Gatamelata, que murio de enfermedad en aquella ocasion. Y siendo ya la Primauera, y juzgādo Nicolo Picinino, que era gran ventaja el salir primero en campaña, se puso sobre Ciñano, lugar doze millas de Bresa con diez y seis mil hombres. Salio tambien Francisco Esforça, y se acercò al enemigo, y passando entre los dos exercitos muchas escaramuças, Bartolome Coleone Capitan de Venecianos passò el rio, y entrò en el Cremones, y el Picinino le siguio. Y Francisco Esforça que tenia treinta mil hombres, sitio a Martinergo, y tomando todos los pasos, el Picinino puso en gran necessidad de vitualla al exercito Veneciano, demanera que tiniendo el Picinino por cierta la vitoria, embiò à dezir al Duque de Milā, que si le daua la ciudad de Plasencia le haria señor de toda Lombardia. Y sentido el Duque desta insolencia, embiò secretamente a ofrecer a Francisco Esforça a su hija, con las condiciones que el quisiesse, de lo qual quedò atonito el Picinino, y tanto mas por que le mandò que hiziesse tregua por vn año, con que el Duque perdio vna grande ocasion, por no dissimular la soberuia deste Capitan, y el se retirò a tierra de Lodi cō gran sentimiento del Duque. Francisco Esforça, dexando a recaudo aquel gran exercito fue a Venecia, adonde con mucho gusto se admitio la paz, con que por entonces quedò Lombardia quieta, y Frā cisco Esforça celebrò sus bodas en la ciudad de Cremona el año de 1441. y se le diò a Cremona en dote: y al Marques de Mantua se restituyò Pesquera, Asola, Lonato, y todo lo demas del Mantuano. Y se ordeno, que el Picinino dentro de dos años restituyesse a Boloña: y los Ginoueses quedaron libres: y a Florentines se dierō todos los lugares que tenia Astor Manfredi, y con que el fuesse puesto en libertad: los Venecianos quedaron con Bergamo y Bresa, y sus territorios: y el Duque de Milan con todo quanto tenia desta parte del Ada, y el Papa tuuo poca satisfaciō desta paz.

Muerte de Gatamelata.

El Duque de Milā ofrece su hija a Francisco Esforça.

1441.

Paz entre Venecianos y el Duque de Milan.

El año siguiente, que fue el de 1442. fue quando el Rey don Alonso de Aragō ganò la ciudad de Napoles, con que quedò absoluto señor del Reyno. Los Boloñeses desseando verse en libertad, la consiguieron con el fauor de Anibal Bentiuollo, y pidieron ayuda a Venecianos y Florentines, y echaron del castillo a Francisco Picinino, y para conseruarse mejor llamaron todos sus foragidos, y pacificaron las enemistades de las casas Canesca y Bē tiuolla, mediante matrimonios, aunq̃ no durò esta concordia. Y porque el Duque de Milan embio su exercito sobre ellos, le hizieron retirar con el fauor de Venecianos y Florentines, y Francisco Esforça fue echado de casi toda la Marca por la gente del Papa y del Rey don Alonso, que acudio al Picinino, y viendose desamparado de dos Capitanes suyos, que teniā dos mil cauallos, se humillo a su suegro, aunque estaua dessabrido con el, por auer hecho tanto caso de Venecianos: pero cō todo esso hizieron vna liga secreta, y Venecianos y Florentines ayudauan, porque el Rey don Alonso fauorecia las cosas del Papa por mar y por tierra. En este tiempo murio en Milan Nicolo Picinino, Capitan de gran valor, aunque poco dichoso, y dixose que el Duque de Milan le saco de Romaña porq̃ tenia muy apretado a Francisco Esforça su yerno, del qual se queria seruir en la guerra que desseaua hazer a Venecianos: y porque a causa de vn enojo que tuuo con Frācisco Esforça, embio sobre Cremona à Francisco Picinino. Los Venecianos le embiaron a dezir, que si no dexaua en paz las cosas de su yerno, tomarian las armas para defendelle: y embiarō, por la mala respuesta que se les dio vn exercito de seis mil infantes, y seis mil cauallos con Miqueleto Atendolo pariē te de Francisco Esforça, el qual rompio a Frācisco Picinino, y cobrò lo perdido del Cre-

1442.

Muerte del Picinino.

Cremones,y passado el Pò,boluio a la batalla con el enemigo,y le rompio segunda vez, y corrio hasta las puertas de Milan, por lo qual el Duque pidio ayuda al Rey don Alonso,que aconsejaua a Frãcisco Esforça,que no fuesse ingrato al Duque su suegro en la vegez,sino que le siruiesse, y ayudasse como deuia. Por otra parte los Venecianos le rogauan,que no desamparasse la Marca de Ancona, ni su amistad, prometiendo de dalle quanto se ganasse en Lombardia, con que impidiesse el socorro,que el Rey don Alonso embiaua al Duque de Milan.Francisco Esforça se hallaua muy suspenso, considerando de vna parte las obligaciones que tenia a Venecianos,los quales auiã tomado las armas para defẽdelle a Cremona:y por otra parte la compassion,que tenia a su suegro,de velle perseguido: pero mouiale mucho la sospecha que tenia de Venecianos,que auiendose hecho muy poderosos en tierra firme,le auian de boluer las espaldas,y como Republica codiciosa, todos sus prometimientos se conuirtiessen en humo:pero salio desta duda,con auer entendido, q̃ Venecianos,mediante vn tratado,quisieron tomar a Cremona, contra quien tanto les auia seruido,se declaró en fauor de su suegro, muy sentido de tanta ingratitud, que por el ambicion de dominar, no guardassen fee, ni promessa.

El Duque de Milã pide ayuda al Rey D. Alõso.

Los Venecianos,viendose desamparados de Francisco Esforça, y de sus amigos, les tomaron quanto tenian en su dominio,que era mucho, y fortificarõ a Rauena.Y en este tiempo en el fin de Hebrero del año de 1447.el Papa Eugenio,que auia gouernado diez y seis años el Pontificado con grandes trabajos, murio en el año sesenta y quatro de su edad.Auia poco antes canonizado a san Nicolas de Tolentino.Passò del Vaticano a san Iuã Laterano la mitra de san Siluestre,que se lleuò de Auiñon. Fue de Real presencia, sobrio y parco en su vida, y aunque de pocas letras, amigo de Letrados y hombres buenos y prudentes,y por esto tenia en su seruicio a Carlos Aretino, Pogio de Florencia,Iuan Aurispa, Iorge Trepezunte, Blondo de Forli,todos personas insignes. Ennoblecio a Roma con el estudio de varias ciencias.Fue amigo de guerras,y despertò la de Hungria contra los Turcos,y la de Francia para deshazer el Concilio de Basilea. Fue en su tiempo el santo Bernardino de Sena,de la Orden de san Francisco, y gran predicador,y su santo cuerpo està en la ciudad del Aguila,resplandeciendo por muchos milagros.Y demas de los que arriba se han dicho,que fueron secretarios deste Pontifice,florecieron tambien en su tiẽpo en las buenas letras Iuan Tortoles,Lorenço Vala,Guacino de Verona,y Vitorio de Feltro. Y a doze dias despues de la muerte de Eugenio, fue elegido en Pontifice Tomas de Serezana, q̃ el mismo año auia sido promouido Obispo de Boloña, y Cardenal, y se llamo Nicolas V.Y llegò,aunque de humilde estado, a tanta grandeza por sus grandes virtudes, y particularmente fue gran filosofo,y Teologo, y en su eleccion replicò cõ mucha modestia.El Rey don Alonso,auiẽdo embiado al Duque de Milan vn Capitan suyo con mucha gente que le siruiesse, tambien passò en persona con vn exercito a Tiboli para hazer la guerra a Florentines,como cõfederados de Venecianos: pero estaua suspẽso,porque el Papa en todo caso queria la paz, y auiã embiado vn Legado,que en Ferrara la tratasse,adonde todos los interessados auiã de embiar sus Embaxadores. Venecianos tomaron a Frãcisco Esforça a Casalmayor,y su General llegò hasta las puertas de Milan cõ exercito,y ofreciendo la libertad al pueblo,visto que no se mouia,passò a Pauìa, y tampoco hizo efecto. Y tomados algunos lugares en la ribera de Ada,se retirò, auiendo hecho mucho daño en la tierra. Francisco Esforça con sus quatro mil cauallos,y dos mil infantes,fue a socorrer al suegro, el qual auiendo estado enfermo algunos dias de disenteria, se murio a ocho de Agosto del mismo año de 1447.Fue el vltimo Principe de la casa Vizconte, y el que mas la ilustrò,muy generoso y humano con todas gentes.Desseò tanto acrecẽtar su estado,que tuuo siempre inquieta à Italia.Era astuto,y grã dissimulador, sospechoso,y dificilmente daua audiencia,y raras vezes le vian en publico. Era gran caçador, y poco curioso en el adorno de su persona. Fauoreciole mucho la fortuna,porque tuuo a Imola, Forli, y à Boloña,que restituyò a la Iglesia.Fue señor de Genoua,y tuuo por prisioneros a los Reyes de Aragon,y de Nauarra,con muchos señores y Caualleros.Fue muy temido de Venecianos y Florentines,y puso en peligro de perder,los vnos la libertad, y los Venecianos el Estado de tierra firme. Fue causa que echassen de Roma al Papa Eugenio.Y mudandosele su fortuna, perdiò a Genoua,y a otros estados.Tuuo por ene-

Muerte de Eugenio Pontifice. 1447.

Hõbres insignes deste tiempo.

1447.

Elecciõ de Nicolas V.

Muerte de el Duque de Milan.

enemigo a su yerno, que aunque se le reconcilio, no fue a tiempo que le pudiesse ayudar. Y viendose apretado, y afligido de las armas enemigas, dexò al Rey don Alonso heredero de todo el Estado, como se dixo por cierto, y para executallo, pidio al Rey que le embiasse vna persona de confiança, y mientras yua y boluia este recado passo desta vida.

Venecianos quierẽ ocupar el Estado de Milan.

Y auiendose platicado entre los Embaxadores, en Ferrara se trato que se hiziesse vna tregua de cinco años, y vna paz perpetua: y como el Duque de Milan murio no se hizo nada, porque los Venecianos, esperando ocupar todo el Estado de Milã con la muerte del Duque lo contradeziã, y dellos temia mucho Francisco Esforça, y del Rey don Alonso, porque nunca fue su amigo, y del Papa esperaua poco, por auer ocupado tanta parte del Estado de la Iglesia; y menos de los Florentines, q̃ erã confederados de Venecianos. Pero como era de grande animo, no dexandose vẽcer destas dificultades, confiando en el tiempo, embiò a ofrecerse a los Milaneses con quanto tenia. Los Milaneses aduertidos de algunos Barones prudentes de su ciudad, no aceptarõ los ofrecimiẽtos de Venecianos, sabiendo que cõ qualquiera pretesto q̃ metiessen el pie en la ciudad, se auian de quedar en ella para siẽpre. Ni por entonces tampoco admitieron a Francisco Esforça, antes visto q̃ no se hazia la paz se pusierõ ellos mismos en libertad. Y porque algunas ciudades del Estado se apartaron dellos, y en particular Pauia y Parma tomaron las armas contra ellas, Lodi y Plasencia se dieron a Venecianos, y viẽdose los Milaneses necessitados de vn buen Capitan, recibieron a Francisco Esforça por su General, y Pauia se cõcertò con el, con que en caso que quedasse por señor de Milan, no la desamparasse, y lo aceptò, temiendo que tomandolo en mala parte los Milaneses, se darian a Venecianos: y tambien porque el Duque de Saboya traia sus tratos con ella, y resintiẽdo se los Milaneses del concierto hecho con Pauia, los aplacò, mostrandoles quanto mejor les estaua tenella en su vnion, que dexalla a vno que siempre los auia de molestar. Y auiendo ganado a Colombano en tierra de Lodi, fue sobre Plasencia, y con muchos assaltos la tomò por fuerça, y la dio a saco, prendiendo a Gerardo Danda lo proueedor Veneciano, y al Capitã Tadeo Deste, con muchos soldados y cauallos. Y porque entraua el Inuierno, mandó aloxar el exercito, y el se retirò a Cremona. El Pontifice instaua por la paz, aũq en vano. Corria en Italia entonces vna cruel pestilencia, q̃ durò otros dos años. Y porq̃ tãbien sucedierõ muchos espãtosos terremotos, y vn gran eclipse del Sol, para aplacar a Dios, temiendo de mayores males, el Papa hazia en Roma muchas plegarias y procesiones. Andaua en la mar multitud de cosarios, y salio de Venecia contra ellos Lorenço Loredano, que limpio la mar: y porque tomò dos nauios en el golfo de Napoles, el Rey don Alonso, teniendolo por mal, diziendo que los Venecianos vsurpauan demasiada juridicion en la mar, mandò prẽder a todos los mercaderes Venecianos, y embargar las mercancias que tenian en su tierra. Embiò la Señoria de Venecia sobre ello sus Embaxadores al Rey, que le aplacaron, y mandò restituyr los presos, y los bienes embargados.

Los Milaneses reciben a Francisco Esforça por su General.

El Rey D. Alonso haze represas contra Venecianos.

Poco antes que muriesse el Duque Felipe Maria Vizconte, auia llamado en su fauor de Francia al Duque de Orliens, hijo de vna hermana suya, y le auia prometido, porque le fuesse a seruir, el Condado de Aste. Y el mesmo dia que el Duque murio auia tomado a Aste vn Capitan Frances, a quien auia embiado el Duque con diez mil hõbres, infantes y cauallos, y luego publicò, q̃ el Duque de Orlieus su señor tenia derecho al Ducado de Milã, como sobrino del difunto. Passò cõ su exercito sobre el Alexandrino, y estando batiẽdo vn lugar, llamado el bosque de Alexãdria, Bartolome Coleone de Bergamo, famoso en la guerra de aquellos tiẽpos, que auia sido preso por mãdado del Duque de Milan, fue puesto en libertad por los Milaneses, y embiado contra los Franceses, y peleando con ellos, los vẽcio, y matò la mayor parte, y con mil y quinientos cauallos se passò al seruicio de Venecianos, sentido de la ofensa del Duque Felipe. Y saliendo la siguiente Primauera del año de 1448. los exercitos en cãpaña, Frãcisco Esforça fue sobre Carauazo, juzgando q̃ ganado este lugar, seria mas facil la conquista de la ciudad de Lodi: pero viendo q̃ el armada Veneciana hazia grandes daños en tierra de Cremona, la fue a buscar por tierra, y por el rio, y la forçó a retirarse a Casalmayor, y tanto daño la hazia con el artilleria, que Andrea Quirino su Capitan, porque la armada no cayesse en manos de los enemigos, la quemò, y con la gente se entrò en Casalmayor. 1448.

Bartolome Coleone rõpe à los Frãceses.

Con esta vitoria Francisco Esforça boluio al sitio a Carauazo, y la fue a socorrer Miqueleto Atendolo con el exercito Veneciano, en el qual yuan Luis Gonçaga, y Bartolome Coleone, Carlos de Monton, Iuan de Conti, Tiberio Brandolino, Guido Rangon, Nicolo Guerrero, y Cesar Montenegro, todos Capitanes de mucha esperiencia y nombre. Y con Francisco Esforça yuan otros de tanta opinion y fama, que eran sus tres hermanos, Alexandro Bosio, y Gerardo, Francisco y Iacome Picininos, hijos de Nicolo Picinino, Carlos Gonçaga, Guillermo de Monferrato, Roberto Sanseuerino, Luys del Berme, Iuan de Tolentino, Christoual Torelo, y Bartolome Quartieri. El Capitan Miqueleto tenia doze mil cauallos, con gran numero de gente de a pie: Francisco Esforça tenia diez y seys mil cauallos, con buen numero de infanteria, y despues de auer passado muchos rencuentros, y escaramuças, llegaron a la batalla de poder a poder: porque viendo los Venecianos, que no podian de otra manera socorrer a Carauazo, se determinaron de acometer los quarteles de Francisco Esforça. En el primer impetu desordenaron alguna gente suya, pero acudio con tanto valor, que puso la batalla en ygualdad, y aunque durò buen espacio de tiempo, y fue muy cruel, al cabo quedaron vencidos los Venecianos, con tanto daño, que de tanto numero de Caualleria a penas se escaparon mil cauallos. Rindiose Carauazo, y embiò sobre Lodi a los dos hermanos Picininos, y el se passò al Bresano, y ocupò todo el territorio, y se acercò dos millas a la ciudad. Los Venecianos teniendo esta perdida por muy grande, dieron orden en hazer presto otro exercito, y con ayuda de Florentines, le embiaron en demanda del enemigo.

Batalla de Venecianos con Francisco Esforça.

Vitoria de Francisco Esforça cõtra Venecianos.

Fue fatal a Venecianos, que lo que perdian en la guerra, dobladamente lo cobrauan en la paz, y que la fortuna les acudiesse bien en los mayores peligros. Y porque conocian, que era el desinio de Francisco Esforça dominar a Milan, juzgando que para esto le estaria mejor la paz, y que por ello la aceptaria, se la ofrecieron, confiando, que desdeñados por ello los Milaneses con el, se darian a ellos, que no faltauan de traer sus inteligencias en esta demanda. En fin se hizo la paz secretamente entre Venecianos y Francisco Esforça. Con que en el año de 1442. los Venecianos pagassen a Francisco Esforça cada mes, hasta que tuuiesse el Estado de Milan, treze mil florines, y le ayudassen con quatro mil cauallos, y dos mil infantes. Que Francisco Esforça restituyesse los presos, y todos los lugares tomados en aquella guerra, quedandose solamente con lo que posseia quando murio el Duque Felipe. Los Milaneses quando supieron que estaua hecha esta paz, quedaron atonitos, y muy quexosos de Francisco Esforça, y embiaron a darle a entender este quebrantamiento de fee con sus Embaxadores. Y respondio, que no auia hecho esta paz por hazelles mal, sino porque entendio que ellos la tratauan con Venecianos despues de la vitoria de Carauazo. Y que no le parecia que auia hecho mal, si auia preuenido el daño que ellos pensauan hazelle, y que con el fin de aquella guerra mostraria la justicia diuina, con quanta mas razon el se podia quexar dellos. Y luego passò el Ada, y les mouio la guerra, y ganò quanto tenian entre el Tesin y el Ada. Y los de Lodi, echada la guarda Veneciana que tenian, pidieron socorro a los Milaneses. Y estando Francisco Esforça para sitiar a Milan, supo que yua vn socorro de Saboya, contra el qual embiò a Bartolome Coleon, que combatiò con los Saboyanos en tierra de Nouara, y los vencio, y prendio al General con quatrocientos cauallos. Salio vn exercito de Milan con quarẽta mil hombres, la mayor parte arcabuzeros, cõtra Francisco Esforça, y de tal manera se gouerno con ellos, que se retiraron sin llegar a batalla, por lo qual el Proueedor Veneciano escriuio al Senado, que segun lo que auia conocido de la prudencia y valor de Francisco Esforça, tenia por cierto, que si llegaua a señorear a Milan, seria gran freno para toda Italia. Y auiendo en este tiempo el Rey don Alonso echado de Napoles otra vez a todos los mercaderes Venecianos, embiaron a Luys Loredano con vna armada contra la Pulla, y procuraron que Francisco Esforça hiziesse la paz con los Milaneses, porque ellos auian embiado a rogar al Senado, que defendiesse su libertad, temiendo, que si aquel tirano se la quitaua, no se contentaria con solo el Estado de Milan. Y auiendoles dado dudosa respuesta, apretauan con su exercito a Crema, cuyo General era Sigismundo Malatesta; y porque ya Francisco Esforça se auia apoderado de todas las ciudades del

Venecianos ganan mas con la paz, que con la guerra.

1442.

Cõdiciones de la paz de Venecianos con Frãcisco Esforça

Bartolome Coleon vence el exercito del Duque de Saboya.

del Eftado, excepto que de Milan y Lodi oia de mala gana los tratos de paz, y fe quexaua de Venecianos, diziendo, que fi no fuera por aquel Senado ya huuiera ganado a Milan, y à Lodi. Y por otra parte embiò a Venecia a fu hermano Alexandro Esforça, y no fe tomando ningun afsiento en efte negocio, los Venecianos hizieron la paz con los Milanefes, prometiendo de defender fu libertad, y llamaron a fus Capitanes, que feruian a Francifco Esforça, y a el dieron cuenta de lo que auian hecho; dãdole veinte dias de tiempo para poder entrar en efta paz.

Venecianos promctẽ de defender a Milanefes

Difsimulò Francifco Esforça la pena que le diò efte cafo, y dando a entender que queria entrar en la paz, embiò fus Embaxadores a Venecia, con orden que con mucho artificio la fueffen dilatãdo. Y por otra parte hizo con los Milanefes tregua por vn mes, y creyendo los Venecianos y Milanefes, que Francifco Esforça procedia con finceridad, dexaron de hazer fus prouifiones para la guerra: pero Francifco Esforça con mucha difimulacion hazia las fuyas, y porque pidio fauor a Florentines, y entre ellos huuo diuerfidad de pareceres, le embiarõ Embaxadores, para que fi le hallauan bien fortalezido, fe confederaffen con el, y fino le entretuuieffen en palabras. Siendo paffado el mes de la tregua, aunque era principio de Inuierno, començò la guerra con gran daño, y apretò tanto a la ciudad, que la reduxo a eftrema necefsidad y hambre, por lo qual el pueblo con gran furia tomò las armas, y matò algunos Magiftrados, y â Leonardo Vẽtero, a quien los Venecianos auian embiado para entretener la ciudad. Y en el pueblo fe trataua, que de ninguna manera fe podia defender la ciudad, fi no fe ponia debaxo del feñorio Veneciano, o de algun Principe que los defendieffe. Vnos querian al Rey don Alonfo, otros al Rey Garlos de Frãcia, otros al Duque de Saboya, y ninguno mentaua a Francifco Esforça: y Gafpar de Vico Mercato, a quiẽ el pueblo auia hecho fu Capitan, le moftrò con muchas razones; que las largas efperãças de focorro ferian fu perdiciõ, y que no tenian otro remedio, fino llamar a Frãcifco Esforça, en cuyas alabanças dixo muchas cofas, culpando a los Venecianos, y a los otros Principes de Italia, q̃ fi no los auian focorrido en fu necefsidad, auia fido por la embidia que tenian de vellos en libertad. Parecio a todos que el Vico Mercato auia hablado muy bien, y pues al cabo fe auian de poner en manos de algun Principe, era menos mal darfe a quien mejor los fabria gouernar y defender.

Perfuafion de Gafpar Vico Mercato a los Milanefes

Con la refolucion de darfe los Milanefes a Francifco Esforça, falio de la ciudad Gafpar de Vico Mercato, y fue a Francifco Esforça, que recibio efta nueua cõ grã contẽto, y entro como feñor de la ciudad, y fue recebido con mucha honra de los q̃ primero le aborrecian. Los Embaxadores Florentines fupierõ en Rezo la nouedad, y con diferente orden de fu Republica, fe alegraron con Francifco Esforça de la vitoria, haziendo nueua concordia, la qual fue caufa que Venecianos y el Rey D. Alonfo hizieffen paz: porque el Rey aborrecia a los Florẽtines, como amigos de Frãcefes, y à Frãcifco Esforça porq̃ nunca fue fu amigo: y los Venecianos cõ ligeras caufas rompieron la liga, que tenian con Florentines, por el odio q̃ tenian a Francifco Esforça, y lo mifmo hizieron Iacome Picinino, Sigifmundo Malatefta, Carlos Gonçaga, el Duque de Saboya, el Marques de Monferrato, y los feñores de Correzo; y Francifco Esforça hizo liga con Luis Gõçaga Marques de Mantua.

Los Milanefes fe refueluen de darfe a Frãcifco Esforça.

Eftos mouimientos de Lõbardia detuuo algunos dias la autoridad del Papa, y la nouedad de auer baxado a Italia el Emperador Federico III. que fue el año de 1451. y boluiendo de Roma, entrò en Ferrara, adonde fue muy feftejado, y feruido Realmente del Marques Borfo, por lo qual el Emperador le dio en efta ocafiõ las ciudades de Modena y Rezo, y el Duque Francifco Esforça embiò a vifitalle a fu hijo Galeazo Esforça. El Emperador embarcado en el Pò, fue a Venecia, adõde poco antes auia llegado la Emperatriz fu muger: fuerõ recebidos cõ toda la grandeza pofsible, y auiendo eftado 10. dias en aquella ciudad, figuierõ fu camino para Alemania. La quietud con q̃ anduuo el Emperador Federico por Italia dio general contẽto, por no auer memoria q̃ ningũ Emperador Aleman huuieffe entrado en Italia pacificamẽte: y efto detuuo los mouimientos de armas, que fe auiã començado. Y en partiẽdofe el Emperador, los Venecianos mouierõ fu exercito cõtra el Duque Francifco Esforça, y paffando el Ada con 16. mil cauallos, y 6. mil infantes, corrio hafta las puertas de Milan, con efperança de que aquella ciudad tomaria las armas contra el Duque, arrepentida de auer perdido fu libertad: pero viendo que no fe mouia, cargando fobre Soncin, y por otra

Federico III. Emperador en Italiã.

El exercito Veneciano corre hafta las puertas de Milan.

otra parte Guillermo Marques de Monferrato sobre Alexandria. El Duque embiò a Luis Gonçaga con dezioch o mil infantes, y ocho mil cauallos, sobre Bresa, y auiendo sido roto al mismo tiempo junto a Alexandria, el Marques de Monferrato. El Duque Esforça con todas sus fuerças se boluio contra Venecianos. Entretanto que esto passaua en Lombardia, en Toscana tambien auia trabajos, porque passando en aquella Prouincia don Fernando de Aragon hijo del Rey don Alonso con ocho mil cauallos, y seis mil infantes, lleuando consigo a Federico de Mõte feltro señor de Vrbino, y al Cõde del Anguilara. Tomó a Foyano, y no pudiendo ganar la Castelina, corrio todo el territorio hasta Florencia, aunque tenia ocho mil hombres con Astor de Faença, y Sigismundo Malatesta, que se auia despedido del seruicio de Venecianos. El armada Aragonesa auia ganado el castillo de Vado. Los Florẽtines, y el Duque de Milan para dar mas temor a sus enemigos, auian hecho liga con el Rey de Francia, el qual embiò a Italia a Renato de Anjùs con dos mil cauallos, para que auiendo socorrido a Florentines, y al Duque de Milan, passasse al Reyno de Napoles contra los Aragoneses, y oponiendosele en los Alpes el Duque de Saboya, el Delfin de Francia, yerno de Renato, por muchos ruegos alcançò el paso para Renato. Y tã bien del Marques de Monferrato, y algunos, dixerõ, que las amenaças del Rey de Francia hizieron que el Duque de Saboya dexasse la liga de Venecianos. Y hallãdose el Duque Francisco mas reforçado con la gente Francesa, fue a Caluisano, y tuuo algunos reencuentros con el exercito Veneciano: y porq̃ ya era Inuierno, mãdò alojar el exercito: Y Renato, visto que la guerra era mas contra Venecianos, q̃ cõtra los Aragoneses, se fue a Prouença.

Francisco Esforça llama Frãceses a Italia.

1453. En el principio del año de 1453. los Florẽtines, ayudados de dos mil cauallos que lleuo Alexãdro Esforça, hermano del Duque, cobraron quanto les auia ganado don Fernando de Aragon: y Iocome Picinino General de Venecianos tomò algunos lugares del enemigo, y yendo sobre Roberto Sanseuerino, y Tiberio Brandolino Capitanes del Duque, y les quitò mucha parte de lo que lleuauan robado del Bresano, fue acometido del Duque, el qual acudio sobre el con gran diligẽcia, y le hizo retirar con daño, y tomò a Orci, a Soncin, y a Martinẽgo, y el valle de Camonica, y quanto entre el Pò, el Ada, y los Alpes tenian Venecianos. El Papa desseoso de ver la paz en Italia, puso en ello tanta diligencia, que se hizo por treinta años en el mes de Abril del año de 1454. quedando excluydos los Ginoueses, con Sigismundo Malatesta, y Astor de Faença, porque assi lo quiso el Rey don Alonso, q̃ queria hazelles la guerra: porque negandole el tributo, que eran obligados de dalle en su vida, auian rompido la paz que tenian con el. Sigismundo Malatesta, auiẽdo recebido dineros del Rey, se fue a seruir a Florentines, y el otro, sin acudir a su seruicio, auiendo sido pagado, se retirò a Faença, y toda Italia abraçò esta paz de buena gana: porque auiendo el Turco tomado a Constantinopla, amenaçaua a toda Europa. Y temiendo el Rey don Alonso que no se turbasse, porque Iuan de Anjùs se hallaua en Florencia tratando contra el, juzgò que la estableceria mejor, casando a su niero Alfonso, hijo de Fernando, con Hipolita Maria hija del Duque Francisco Esforça, y se concertò de casar a Leonor, hija de don Fernando, con Esforça Maria hijo del Duque, aunque por la poca edad, y por las turbulencias que se siguieron en Italia, no tuuo efecto este casamiento. Y despues casò Leonor con Hercules Marques de Ferrara. Y en esto murio el Papa Nicolao Quinto el año de 1455. en el octauo año de su Pontificado. Fue amigo de paz, y de justicia, y de mucha caridad, y honrò mucho a los hombres de letras, y en su tiempo florecieron mucho las letras Griegas, y Latinas, hizo traduzir a Herodoto, y a Tucidides por Lorenço Vala; Publio Candido traduxo a Apiano, Nicolo Peroto a Polibio, Geronymo Verona a Estrabon, Teodoro Gaça traduxo en lengua Italiana los libros de los animales de Aristoteles, y las Plantas de Teofrasto, con mayor elegancia que otros. Ennoblecio este Papa a Roma con muchos edificios. Acrecentò el Palacio del Vaticano. Leuantò la Yglesia de san Teodoro. Casi edificò de nueuo el Palacio de santa Maria la Mayor, y la Yglesia de san Esteuan en el Monte Celso. Cubrio de plomo la Yglesia de santa Maria la Rotunda. Començò a ceñir de gruessas murallas el Vaticano. Fauorecio mucho las Religiones. En su tiempo la Yglesia de Venecia tuuo titulo de Patriarcal. Fue el primero q̃ tuuo esta dignidad Lorẽço Iustiniano, q̃ fue puesto en el nume-

Paz general en Italia por 30. años.

1454.

Muerte de Nicolao V.

1455.

numero de los bienauenturados. En lugar de Nicolao V. fue elegido Pontifice don Alonso de Borja, que se llamò Calixto III. excelẽte Doctor en los Derechos: y auiendo sido muchos años del Consejo del Rey don Alonso, en viendose en el Pontificado, no fue su amigo. Y hallandose Francisco Foscari en edad de ochenta y quatro años, los Venecianos al cabo de treinta y quatro años que auia gouernado el oficio de Duque, le priuaron, y pusieron en su lugar a Pascual Malipiero, en cuyo tiempo se inuentò la estãpa de los libros, y dizen que fue el inuentor vn Iuan Gutemberg Aleman, que primero la diuulgò en Maguncia: y procurò de conseruar su Republica en la paz que su predecessor la auia dexado.

Electiõ de Calixto III.

El Rey don Alonso, por la causa arriba referida mouio a Ginoueses la guerra, y primero embiò a Iacome Picinino contra Sigismundo Malatesta, para que le hiziesse la guerra, y le tomò algunos lugares, por el termino tan descortes, vsado con el Rey, como se ha dicho: y porque las galeras de Napoles auian tomado a Ginoueses vna nao, que boluia de Xio muy rica, embiaron con quatro naos, q̃ quemassen el armada Real en el puerto de Napoles, pero fueron echadas con el artilleria. Y siendo el Rey por esto mas irritado, embio cõtra Ginoueses vna armada de veinte naos, y diez galeras, y por Capitã della à Bernardo Vilamarin, y si no lo atajara la muerte al Rey, no dexara de poner a los Ginoueses en gran aprieto. Murio en el fin de Iunio del año de 1458. Dexò, como queda dicho, la corona de Aragon y de Sicilia a su hermano don Iuan Rey de Nauarra: y el Reyno de Napoles, que el auia conquistado, y tenido ventiquatro años, a su hijo don Fernando no legitimo. Fue el Rey don Alonso de mediana estatura, enxuto de cuerpo, gracioso, y alegre, con ojos claros, la nariz algo aguileña, los cabellos no mas largos que hasta las orejas, y negros: no beuia vino, y si lo beuia, era siempre con mucha agua: vigilantissimo en las cosas sagradas: muy liberal en dar, y hazer mercedes, de tal manera, q̃ por todo el Reyno se yua con mucha seguridad de dia y de noche, y cõ todo esso era muy mirado en derramar sangre humana. En las guerras era terrible, y en las vitorias muy humano. Amicissimo de gloria, y enemigo de estar en ocio. Y en el tiempo que se hallò en desgracia de la Reyna Iuana hizo la empressa de los Gelues en Berueria. Tambien hizo la empressa de Africa. Embiò contra Venecianos a Velamarin al golfo de Larta: y porque le quemaron vna nao en el puerto de Zaragoza de Sicilia, hizo quemar en aquellos mares el armada de la Señoria. Socorrio al Dispote de Larta, que le tenian sitiado los Turcos, y defendio al Escandarbeg Albanes. Era este Principe breue y sentencioso en el dezir. Muy inclinado a las letras humanas. Supo mucho de historia. Leia los Oradores y Poetas antiguos, y mucho la sagrada Escritura, y la Filosofia Moral. Traduxo en lengua Castellana las Epistolas de Seneca. Y para mostrar, quanto conuiene a los Principes el conocimiento de las letras, traia por empressa vn libro abierto, y por esto fauorecio mucho a los estudiosos. Estaua su Corte llena de hombres doctos, y anduuieron en ella los que arriba nombramos, Iorge Trapezunte, Lorenço Vala, Iuan Aurispa, y Antonio Panormita Boloñes. La Caualleria de aquella Corte era mucha, muy luzida, y de buenas costumbres, procurando todos de imitar al Rey, y tambien en las armas. Fauorecio a todos los buenos ingenios de qualquiera arte, y assi estaua su Corte y casa Real llena de los que mas florecian. Los aposentos estuuieron adornados de tapizerias, y baxillas de oro y plata. En lo qual sobrepujò a todos los Principes del mundo. Gustaua mucho de joyas, y las mandaua buscar por todas partes. Fue muy modesto en el vestir. Siempre se vieron justas y torneos en su Corte, y otros expectaculos de armas. Fue muy dado a la caça de halcones, y de perros. Ampliò el Castillo nueuo, y el Castillo del Ouo, y el muelle grande. Desaguò las lagunas, que causauan mal ayre. Fabricò nauios muy grandes. Nadie le perdio el respeto, ni le fue ingrato, sino aquel Malatesta, y Astor de Faença, que hizieron Felonia: y los Venecianos, con los quales tuuo algunas diferencias, no dexaron de sentir su muerte: porque facilmente le lleuauan a todo lo justo y razonable. Y despues de muerto todos le honraron, y por su felicissima memoria acudian de buena gana a su sucession, sino Iuan Iouiano Pontano, que hizo la ligereza que en el precedente Comentario hemos dicho. Y parecio, que las cometas, y terremotos, que poco antes de su muerte se vieron, fueron señales de su fin gloriosissimo.

El Rey dõ Alonso haze guerra a Ginoueses.

1458. Muerte del Rey dõ Alonso de Napoles.

Iuã Iouiano Põtano ingrato à la Casa de Aragon.

Por muerte del Rey don Alonso reynò en Napoles su hijo don Fernando, y aunque los Pontifices Eugenio IIII. y Nicolao V. le dieron la inuestidura del Reyno, Calixto desseando hazer Rey a vn sobrino suyo, declarò, que aquel Reyno por la muerte de don Alonso auia decaydo a la Yglesia, y mandò descomulgar a don Fernando si se entremetia en el dominio del Reyno: pero el apelò para el futuro Concilio, y anduuieron en diferencias el tiempo que viuio Calixto, que fue poco mas de tres años. Ordenò la *Fiesta* de la Transfiguracion de nuestro Saluador, y el mismo ordenò el Oficio. Puso a san Vicente Ferrer en el numero de los Santos. Sucedio a Calixto Enea Picolomini, de Sena, que se llamò Pio II. en el año de 1458. En este tiempo no sucedio a Venecianos (de quienes nuestro principal intento de tratar) cosa digna de memoria en Italia. En Leuante tomò vn Cosario la isla de Lemnos a los Turcos, y no la pudiendo sustentar, la dio a los Venecianos, los quales tuuieron muchas batallas con los Turcos, a cuya empressa estaua el Papa muy inclinado, y metio en ella a Venecianos, y al Rey Matias de Hungria, Principe de gran valor. Y el Papa fue en persona a Ancona, para juntar alli vn grã exercito, y vna armada, diziendo que queria yr en ella. Y auiendo concurrido mucha gente de diuersas partes de Europa, el Papa, que era viejo, y enfermo, murio en Agosto del año de 1464. en el sexto año de su Pontificado. Fue bueno y santo Pontifice, y desseoso de la paz de Italia, y de la guerra contra Turcos. Canonizò a santa Catalina de Sena. Hizo la Escala de san Pedro, y otras fabricas. Criò doze Cardenales. Fue muy gran Letrado, y honrò mucho a los Letrados. Dos dias antes que muriesse llegò en Ancona Christoual Moro Duque de Venecia con vna vanda de galeras para la empressa contra Turcos, y por su muerte todos los que auian acudido, se boluieron a sus casas. A vltimo de Agosto fue creado Pontifice Pedro Barbaro Veneciano, sobrino de Eugenio IIII. y se llamo Paulo II. En el mes de Mayo de 1466. murio Francisco Esforça, que fue diez y seys años Duque de Milan, y le sucedio su hijo Galeazo.

Declaracion del Papa Calixto contra el Rey de Napoles.

1458. *Elecciõ de Pio II.*

1464.

Elecciõ de Paulo II.

En este tiempo guerreaua contra los Turcos, con mucha felicidad, Matias Rey de Hungria, venciendolos en muchas batallas, y los Venecianos le ayudauan con dinero para que pudiesse sustentar la guerra, y hazian por la mar toda la que podian. Los foragidos de Florencia, y particularmente Iuan Francisco Estugi, el qual con Polo su padre auia viuido en Ferrara con gran lustre, fue con otros foragidos Florentines a Venecia, a dar cuenta al Senado de sus calamidades y trabajos, y quan contra justicia auian sido echados de Florencia, porque procurauan que se viuiesse conforme a las leyes, y no por la voluntad de algunos, calumniando la Casa de Medicis, no solamente como tirana de la Patria, sino que contra la voluntad de los otros ciudadanos, fauoreciendo a Francisco Esforça Duque de Milan, quitaron a aquella Republica la ocasion de apoderarse del Estado de Lombardia. Y como aquel Senado estaua siempre atentissimo a no perder las ocasiones, facilmente se mouio a tomar las armas en fauor destos desterrados, de los quales auia muchos, y de mucha calidad, y siempre los huuo: porque como los ingenios Florentines son muy subtiles, y resentidos, y por la mayor parte inquietos, jamas faltaron en Florencia ocasiones de rebueltas, que por la mayor parte causaron siempre inquietudes en Italia.

Venecianos fauorecen a los foragidos Florentines.

Passò con vn buen exercito a esta guerra Bartholome Coleone de Bergamo, Capitan de Venecianos, y Hercules Deste con mucha gente en fauor de los foragidos. Los Florentines, a persuasion de Pedro de Medicis, auian hecho nueua liga con Galeazo Duque de Milan, y con don Fernando Rey de Napoles, los quales en esta necessidad les dieron grandes ayudas. El Rey embiò a su hijo Alfonso con vn exercito. Galeazo fue en persona con sus gentes. Y Federico de Montefeltro Conde de Vrbino era General de Florentines. Y auiendose juntado todas estas fuerças, se pusieron en Castrocaro, lugar de Florentines en las rayzes del Apenino, en el passo que va de Toscana a Romaña. El Coleone, que auia hecho algun daño, se retirò a Imola, y sucedieron entre ellos algunas escaramuças sin llegar a batalla, y desta tibieza se quexauan los Florentines, porque gastauan mucho, sin esperança de ganar nada. Y entendido que era la causa el Duque Galeazo, que por la poca experiencia no sabia el arte de la guerra, por escu-

Exercito Veneciano va contra Florẽtines.

escusar este inconueniente hizieron saber al Duque, que aunque su persona daua mucha reputacion al exercito, teniendo la Republica en mas su salud, que el proprio interesse, desseaua que no hiziesse ausencia de su Estado, porque no sucediesse algo, que diesse cuydado. El Duque Galeazo tuuo por bueno este consejo, y se boluio a Milan, y los Capitanes Florentines, para mostrar que este auia sido el impedimento passado, llegaron tan cerca de los enemigos, que en tierras de Boloña pelearon muchas horas, y sin conocerse ventaja se apartaron los vnos y los otros. Huuo muchos heridos de ambas partes, y llegando el Inuierno, se fueron los exercitos a alojar. El Coleone hazia Rauena, los Florentines a Toscana, don Alfonso de Aragon en el Reyno, los Esforcescos a Milan. Los Florentines, viendo que no los auia inquietado la guerra del Coleon y los Venecianos por no auer sucedido las cosas como pensauan felizmente, hizieron concordia, con que quedaron los foragidos como antes estauan. El Duque de Milan no quiso que el Duque de Saboya entrasse en esta paz, y luego le hizo la guerra, y dexò las armas a ruegos del Rey de Francia, porque la Duquesa de Milan, y la Reyna de Francia eran hermanas de el Duque de Saboya.

Batalla entre los exercitos Veneciano y Florentin.

En este tiempo Paulo Segundo diò titulo de Duque de Ferrara a Borso Deste. Murio Paulo breuemente de gota, y de diez Cardenales que criò, fue vno Francisco de la Rouere de Saona, General de san Francisco, y gran Teologo, y pocos dias despues fue elegido Pontifice, y llamado Sixto Quarto. Murio en este tiempo el Duque Trono de Venecia, y sucediole Nicolo Marcelo, que hizo batir monedas de plata, que llamò Marcelos, y en el año de 1475. hizo celebrar el Pontifice el Jubileo centesimo, juzgando, que por la breuedad de la vida humana era mucho aguardar cincuenta años. Y en este mismo año fue a Italia Cristerno Rey de Dacia y de Noruega para ganar este santo jubileo, y persuadir a los Principes Italianos, que tomassen las armas contra los Turcos: pero poco fruto hizo su santa intencion. Tambien fue a Roma a ganar el jubileo don Fernando Rey de Napoles. Murio el Duque Mocenigo en dos años, y fue elegido en su lugar Andrea Vendramino, en cuyo tiempo Venecianos recibieron vna gran rota de los Turcos junto a Croya en Albania, y poco despues otra en el Friuli: porque Homarbey Sanjaco de la Bossina, llegò con diez mil cauallos hasta Gradisca, y los Venecianos embiaron su gente para resistir a los Turcos, con el Conde Geronymo Nouelo, el qual se puso junto al rio Lisonzo. El Turco embio la noche mil cauallos, que passassen el rio algo apartados del exercito Veneciano. Y el Sanjaco passò la mañana al alba con el resto de su Caualleria. El hijo del Conde Geronymo, que tenia a su cargo parte del exercito Veneciano, acometio valerosamente el primero esquadron de los Turcos, y le rompio, y hizo boluer huyendo. Homarbey, que vio que los Christianos yuan desbaratados siguiendo a los Turcos, que fingidamente huian, arremetio a ellos, y en vn mismo tiempo los mil cauallos, que estauan emboscados, fue desbaratado el exercito, y presos y muertos muchos, y entre ellos el General y su hijo. Homarbey quedò herido, y auiendo quemado, y robado toda la tierra, con mucho despojo y esclauos se retirò.

Muerte de Paulo II.

Elecciõ de Sixto IIII

1475.

Los Turcos entran en el Friuli.

En este tiempo don Fernando Rey de Napoles casò a su nieta Ysabel, hija de dõ Alfonso de Aragon, con Juan Galeazo, hijo primogenito de Galeazo Duque de Milan. Estando el Papa desseoso de castigar algunas ofensas de Florentines, temerosos de su indignacion, reforçaron su liga con Venecianos, y con el Duque de Milã, porque estos potentados en qualquier acontecimiento juzgauan, que yuan antes a ganar, que a perder, y el Papa se confedero con el Rey don Fernando, y lleuaron a su seruicio a Federico de Mõtefeltro, que era famoso Capitan, y se le quitaron a los Florentines, por lo qual se siruierõ de Roberto Malatesta de Arrimini, y renouarõ su liga con los Perusinos. Y considerando el Pontifice, que estando vnidos Venecianos y Florentines, podia poco cõtra ellos, procurò de diuidillos, y esta sospecha durò mas de dos años, y fue el primer motiuo desta guerra, q̃ no auiẽdo podido Carlos de Montõ, hijo de Bracio de Monton, cobrar a Perosa, q̃ tuuo su padre, pretẽdiẽdo q̃ los Seneses le deuiã muchos dineros, les mouiò las armas, y porq̃ los tomò derepẽte, ganò muchos lugares. Y pensando que este mouimiento era por ordẽ de Florẽtines, embiarõ sus Embaxadores a quexarse, y ellos lo negarõ, antes se ofrecierõ de ayudar a los Seneses en este trabajo; y sin-

Florẽtines hazen liga cõ Venecianos, y con el Duque de Milan.

Tres conjurados matan a Galeazo Duque de Milan.

y sintiendose Carlos de Monton de que los Florentines le auian quitado gran ocasiô,se boluio al sueldo de Venecianos. Huuo en Milan otro escandalo, q̃ vn Cola Mantuano, Maestro en letras Latinas de Iuan Galeazo, mouido con diabolico espiritu, dezia, que era infidelidad viuir debaxo de vn Principe, y buena dicha en vna Republica libre. Passó tan adelante esta doctrina, que persuadio a tres moços nobles Milaneses sus dicipulos, que le jurassen, que quando se viessen en edad suficiente matarian al Duque Galeazo, y pondrian su patria en libertad: y de ordinario les mostraua, que el Duque era insolente, y de malas costumbres. Eran estos moços Andrea Lampuñano Iuã Vizconte, y Geronymo Olgiato. El Duque era tenido por cruel, y poco honesto, con que se acrecentò mas el animo de aquellos mancebos para lo que hizieron. Y pareciendoles que ya era tiempo, tratauan como auian de executar el intento, del tiempo, y del lugar: y determinaron de hazello en la Yglesia de san Esteuã, adonde el mismo dia auia de yr el Duque, y con esperança de ser seguidos del pueblo, auiendo hecho armar algunos amigos, so color de otra cosa, fueron a la Yglesia, y mostrando pedir licencia al Duque para yr fuera de la ciudad, y auiendose puesto aquel dia vna cota de malla, y otros dizen coraça, se la quitô, diziendo que pesaua mucho, llamô a sus hijos Iuan Galeazo, y Hermes, y besandolos, y abraçandolos, parecia que no se podia apartar dellos. Finalmente fue a la Yglesia muy acompañado de gente, y quando estuuo en la puerta, el Lampuñano, y el Olgiato fueron los primeros que le hirieron en el vientre, en el pecho, y en la garganta: Iuan Vizconte por otra parte le hirio en las espaldas tan presto, que antes cayo el Duque que nadie lo echasse de ver. Siguieron a los homicidas, hallaron al Lampuñano en la Yglesia entre las mugeres, y alli le matò vn lacayo del Duque. Iuan Vizconte tambien fue muerto a puñaladas. El Olgiato a cabo de tres dias fue preso, huyendo disfraçado, y confessada la traycion, fue muerto publicamente por justicia. Y desta manera estos moços emprendieron tal caso en la confiança del pueblo, el qual siempre desampara en los peligros a quien del confia. Sucedio esta muerte en los treinta y tres años de la edad del Duque el dia de san Esteuan del año de 1477. y onze dias antes fue muerto el Duque Carlos de Bor- 1477.

goña en la batalla de los Esguizaros, junto à Nansi.

Paz de Venecianos cõ el Turco.

Al Duque Vendramino sucedio en Venecia Iuan Moceñigo, y auiendo los Venecianos sustẽtado mucho tiempo la guerra con los Turcos, hizieron la paz, con estas condiciones, el año de 1478. Que Venecianos dexassen al Turco Escodia, Tenaro, y la isla de Lemnos, y cada año le pagassen ocho mil ducados. Y el Turco se contentò, que pudiesse toda la nacion Veneciana cõtratar en el mar mayor, y tener en Constantinopla vn Baylo. Y desta paz pesó a toda Italia, juzgando que con ella quedaua el Turco libre para poder acometer lo demas de la Europa. Y los Venecianos se escusauan, con que se consumian, y que nadie les ayudaua. Y fue cierto que les mouio, las diferencias que auia en Italia entre el Papa y Florentines: porque confiando el Papa de mudar el Estado de Florencia, que siempre fue la piedra del escandalo, por medio de cierta cõjuracion contra los de la casa de Medicis. Visto que no huuo efecto, determinò de lleuallo por las armas, mediante el ayuda del Rey de Napoles, y embiò su exercito sobre Florencia con Federico de Montefeltro: y los Florentines en virtud de su liga pidierõ socorro a Venecianos, y al Duque de Milan. Y don Alõso Duque de Calabria llegò con el exercito de su padre a juntarse con el de la Yglesia, y tomò muchos lugares. Los Florentines hizieron su General al Duque de Ferrara, y le embiaron con su exercito contra el enemigo: pero llegando el Inuierno, se retiraron. En este tiempo se altero Genoua, que estaua sugeta al Duque de Milan: porque auiendo quedado su hijo Iuan Galeazo niño de nueue años, nacio diferẽcia entre los tios y la madre, que se llamaua la Duquesa Bona, por lo qual los tios se salieron de Milan: los dos, que eran Esforça, y Otauiano, se murieron. Ludouico y Ascanio embiaron a Francia a Roberto Sanseuerino a pedir ayuda contra la Duquesa al Rey Luys XI. el qual nunca quiso dar oydos a ello. Y porque la Duquesa de Milan ayudaua a los Florentines, la parte contraria hizo mouer a los Ginoueses, y por medio de los foragidos de Florencia las fuerças del Rey, y del Papa. Acometieron a Toscana por la parte de Pisa, con el fauor de Roberto Sanseuerino, por lo qual los Florentines llamaron al Duque de Ferrara, y recibieron a su sueldo al Marques de Mantua, y los Vene-

General del Papa cõtra Florentines.

Venecianos les embiaron a Carlos de Monton, y â Deifebo, hijo de Iacome Picinino, con mucha gente; y dexando vna parte del exercito cõtra el Duque de Calabria, fueron con la otra parte a socorrer a Pisa, y recuperaron lo que se auia perdido, y reboluieron sobre el Perusino, y junto al Lago de Perosa, siendo Comissario del exercito Florentin Iacome Guichardino, llegaron a batalla, y la ganaron los Florentines, y los Venecianos, los quales embiaron a Roberto Malatesta, en lugar de Carlos de Monton, que murio. Otro exercito de los enemigos rompio a los Florẽtines junto a Pogibonci, por lo qual despidieron al Duque de Ferrara, y cargãdo el Duque de Calabria sobre los Florentines, vergonçosamente huyeron, dexando toda el artilleria, y el vagaje, y el Duque saqueò muchos lugares; y apretados los Florentines, pidieron tregua por tres meses, y el Duque se la dio: tratòse de la paz por ver que Venecianos ayudauan mal: fue Lorenço de Medicis a ello â Napoles, y fue recebido con grande honra. Y en este medio, boluiendo Roberto Sanseuerino, y los hermanos Ludouico, y Ascanio Esforça â Lombardia, ocuparon a Tortona, y â Alexandria; y no teniendose por segura la Duquesa Bona, los perdonò, y dio el cargo de General del Estado â Roberto Sanseuerino, y de Gouernador â Ludouico Esforça, entretanto que el Duque niño tenia tiempo de gouernar: y Ludouico, hombre astutissimo, tuuo forma para quitarse delante los dos Consejeros que mas tratauan del gouierno con la Duquesa, que eran, el Simoneta, y el Tassin, y tambien hizo obras a la Duquesa con que se salio de Milan, y el quedò absoluto señor del gouierno. Lorenço de Medicis en Napoles el año de 1479. se portò de tal manera con el Rey, que le tuuo por su gran amigo, y hizo del mucha cuenta, y vino en quanto le pidio para pacificar â Florencia. El Papa, y Venecianos sintieron mucho esta paz, y los Florentines le embiaron doze Embaxadores a Roma â suplicalle les perdonasse, y aunque los reprehendio asperamente, los perdonò, con que Florencia por algun tiempo se quietò.

Vitoria del Duque de Calabria contra los Florentines.

1479.

Lorenço de Medicis gana la gracia del Rey de Napoles

Estando el Duque de Calabria con su exercito en Toscana, conuino que se partiesse para el Reyno de Napoles, porque los Turcos auian ganado â Otrento, y la defendian, y socorrieran mucho tiempo si Dios no quisiera q̃ lo estoruara la muerte del gran Turco Mahometo, por lo qual los Turcos desampararon la fuerça: y no fuerõ los Christianos apenas salidos deste cuidado, que boluieron a sus antiguas porfias, y se confederaron el Papa, Venecianos, Ginoueses, y Seneses, y contra ellos el Rey de Napoles, Florentines, y el Duque de Milan, y los Boloñeses, y otros Señores, y lo primero que se comẽçò fue la guerra de Venecianos contra el Duque de Ferrara, con consulta del Pontifice: y tomò ocasion por algunas sospechas entre ellos por diferencias de confines, y por las Salinas que estân junto a Comacho. Los Venecianos sacaron dos armadas, vna con Damian Moro, por el rio Pò: la otra con Vitorio Soranzo, contra el Rey de Napoles, para hazelle la guerra por las costas de Pulla y de Calabria. A Roberto Malatesta dieron vn exercito para que passasse el Pò. A Roberto Sanseuerino, que ya se auia acomodado cõ Venecianos, dieron otro para contra el Duque Hercules de Ferrara. Esta armada, y estos exercitos fueron haziendo la guerra al Duque, tomandole gran parte de su Estado: pero tuuo buen socorro, porque en el Otoño adolecio toda la gente de tierra, y de la armada, y murieron mas de diez mil hombres: tambien murieron Damian Moro General, y el Proueedor Antonio Loredano: y el otro exercito que tenia Roberto Malatesta, conuino que por orden de los Venecianos passasse a Roma en fauor del Papa, a quien el Rey de Napoles tenia puesto en aprieto, porque auia negado el passo al Duque de Calabria su hijo, para yr â socorrer al Duque de Ferrara su yerno. El exercito Veneciano, que fue en fauor del Papa, sacò â Roma de gran trabajo, porque vencio jũto â Veletri al exercito Napolitano. Murio Carlos Malatesta General del exercito Veneciano, y en el mismo tiempo murio Federico de Montefeltro, señor de Vrbino, y le sucedio su hijo Guido Vbaldo, que no fue menos excelente en virtudes que su padre.

LosTurcos ganã a Otrento.

Desgracia del armada Veneciana.

Pensò el Papa con esta vitoria ganar muchos lugares, y no pudo por la oposicion de los Florenrines: Pedro de Rossi de Parma, confederado de Venecianos, que molestaua las cosas de Milan, murio luego. Y todo esto passò el primero año de la guerra de Ferrara, en el de 1482. 1482.
Boluiendo los Venecianos a la guerra de Ferrara, Vitor Soranzo entrò con el armada por el Pò, y combatiendo a Argenta,

ta, los Capitanes del Duque de Ferrara acometieron de repente a la gente Veneciana, y quedaron vencidos, y los vẽcedores apretaron mucho a Ferrara, corriendo libremente la campaña; y teniendose el Duque por perdido con la mudãça del Papa, que se concertò con el Rey de Napoles, y con los Florentines, perdieron los Venecianos gran vitoria. Dixose, que parecia cosa temerosa a toda Italia, que demas de lo que Venecianos auian adquirido en la tierra firme, ocupassen el Estado de Ferrara: y juntandose todos los Principes de Italia con el Duque de Calabria en Casalmayor, hizieron vna liga contra Venecianos, y por General della a Federico Gõçaga; por lo qual Venecianos llamaron de Francia a Renato el moço Duque de Lorena, que fue con mil infantes y 200. hõbres de armas: y porque entẽdieron q̃ se les mouia la guerra por la parte de Milan, mandaron a Roberto Sãseuerino se pusiesse con vn exercito en el paso de Ada; y cõ otro exercito fue sobre Ferrara Renato. Roberto Sãseuerino passò bien el Ada, y pensò, que tratando blãdamente le recebiriã en Milan: pero Ludouico Esforça, q̃ andaua en la guerra de Parma, se boluio contra Venecianos, y jũtandose con el Duque de Calabria, hizieron grandes daños en las tierras de Bergamo, Bresa, y Verona. Roberto Sãseuerino no hazia nada por ser inferior de fuerças: y don Fadrique de Aragõ con 50. galeras se puso en el puerto de Ancona, y dio gran cuidado a Venecianos, y si se detuuiera mas tiempo los pusiera en grã trabajo, pero no se detuuo mas de tres dias, y se fue a Dalmacia, y despues a Corfu; y no se hizo en aquel Otoño mas: porq̃ siendo muerto Luis XI. Rey de Francia, dexò por tutor de su hijo Carlos VIII. de 13. años, à Renato; por lo qual se boluio à Frãcia, y el Duque de Calabria tomò a Villafrãca en el Verones, y corrio toda la tierra, y procurò lleuar à la batalla à Roberto Sãseuerino, y à Marco Antonio Moresino Proueedor Veneciano, y no queriẽdo pelear fue a Ferrara, y porq̃ ya era Inuierno los exercitos se retirarõ à los alojamiẽtos, y en este tiẽpo se quemò en Venecia el Palacio Ducal cõ grã daño de la Republica. La Primauera siguiente del año de 1484. el armada Veneciana tomò a Galipoli en el Reyno de Napoles, siẽdo su General Marcelo, q̃ murio en esta pressa: y auiẽdo salido los exercitos en cãpaña, la liga tenia 13. mil cauallos, y 6. mil infantes,

El Papa temeroso de la grandeza de Venecianos.

El armada Napolitana en el mar Adriatico da cuidado a Venecianos.

1484.

y Venecianos, 6. mil cauallos, y 5. mil infantes: y si los confederados hizieran la guerra con la diligencia q̃ el año passado, tomaran a Venecianos quanto tenian en tierra firme: pero siendo muerto Federico Gonçaga, q̃ con su autoridad tenia en concordia a todos los Capitanes de la liga, nacio diuision entre el Duque de Calabria, y Ludouico Esforça: porq̃ el Duque queria, que pues su yerno Iuan Galeazo tenia edad para gouernar el Estado de Milan, su tio se le dexara, el qual tenia diuersos pensamientos. Y auiendo sabido Venecianos esta diferencia, astutamente por Agosto del año de 1489. trataron la paz, y se concluyò por su buena diligencia, cõ mucho pesar de los otros confederados, porq̃ vieron q̃ Ludouico Esforça, por sus desinios se auia conformado con Venecianos. Fuerõ las condiciones de la paz, q̃ Venecianos dexassen quanto tenian en el Ferrares, ecepto Robigo y el Polesene, y Galipoli en el Reyno de Napoles, y se les boluiesse lo que se les huuiesse tomado en el Bresano y Bergamasco. Y esta paz fue muy celebrada en Venecia, por el peligro en que se vio aquella Republica cõ tãtos enemigos: y en este tiempo, cinco dias despues de la publicacion de la paz, murio el Papa Sixto a los 13. años de su Põtificado, y es puesto entre los buenos Põtifices, porque fue gran Letrado, y de mucha bõdad y caridad: hizo muchos edificios, y la puente que llamã de Sixto en Roma. Fue liberalissimo, porque no negaua lo que le pedian; solamente le culparon de que fue causa de la guerra de Italia. Canonizò a S. Buenauẽtura. Ordenò la fiesta de la Cõcepcion de nuestra Señora, de santa Ana, y de san Ioseph. Fauorecio mucho las buenas letras, y fueron en su tiempo Marsilio Ficino excelente Platonico, con toda su escuela: Christoual Landino, Angelo Policiano, Iuan Cabalcante, Iuan Pico Conde de la Mirandola, Hermolao Barbaro Patriarca de Aquileya, y Leon Bautista Alberti Florentin. Escriuio diez libros de Arquitetura, y fue gran inuestigador de las cosas antiguas. Y por muerte de Sixto fue criado Pontifice Iuan Bautista Cibo, Ginoues, que se llamó Inocencio Octauo, que siendo de condicion humana, y quieta, hizo dexar las armas.

Diuisiõ entre el Duq de Calabria y Ludouico Esforça es dañosa a la liga.

1489.

Paz entre Venecianos y Ludouico Esforça.

Los Florentines, despues de la paz de Lõbardia, porq̃ Agustin Fregoso les auia tomado à Serezana determinarõ de cobralla, y pareciendo al Fregoso q̃ no la podia

susten-

ſuſtentar la dio à la caſa de ſan Iorge de Genoua, que es vna Compañia que tiene juridicion y eſtado,ſin reconocer al comũ de la ciudad. Hallaronſe los Ginoueſes deudores de grandes ſumas por cauſa de aquella guerra que tuuieron con Venecianos:y auiendo dado en pago las rentas de la Aduana y el Palació, eſtablecieron vn Conſejo de cien perſonas, y vn Magiſtrado de ocho,que executaſſen los negocios, y la llamaron Compañia de ſan Iorge, y porque ſocorria a las neceſsidades de la ciudad, dieron en prendas algunos lugares del Eſtado, con que vino la caſa a tener gran parte de la ciudad:y porque eſte gouierno procedia con gran verdad y llaneza,fue cauſa que aborrecieſſen al comũ por verſe tiranizar:porque como variaua el gouierno de la ciudad, quando debaxo de vnos,y quando debaxo de otros,no variaua el de ſan Iorge, y es coſa notable, que en vna miſma ciudad aya dos gouiernos:el vno ſincero y conforme: y el otro corrompido y mudable, ſin que el vno dè impedimento al otro: y quando aconteciesse que el gouierno de la ciudad vinieſſe debaxo deſta Compañia, ſe entiende,q̃ ſeria feliciſsima Republica, ſi perſeueraſſe en aquel eſtado. Auiendo tomado a ſu cargo eſta Compañia à Serezana, armó galeras, y embiò gente à Piedraſanta cõtra el enemigo;porque auia determinado de ganalla,como lo hizo. Las galeras de Ginoueſes quemaron el caſtillo de Vado, y ſe retiraron por el Inuierno. Y eſtando el Duque de Calabria junto al rio Tronto,deſeando ſojuzgar la ciudad del Aguila,que eſtaua muy ſobre ſi, mandò llamar al Conde de Montorio, y le prendio, porque era la cauſa de todo: y ſentidos deſto los del Aguila,pidieron ayuda al Papa, q̃ tomó ſu defenſa: y algunos dixeron, que nacio el mouimiento del Aguila, por cauſa de algunos Barones, que temiendo la condicion violenta y precipitoſa del Duque de Calabria, ſe alteraron, y el Papa los tomò en ſu proteccion como propietario,y ſeñor del Reyno. Murio Iuan Mocenigo, y fue elegido Duque de Venecia Marcos Barbarigo. El Papa, auiendo hecho declarar a muchos Barones contra el Rey,proſeguia la guerra del Reyno,y mãdò llamar à Renato de Anjùs, el que auia militado con Venecianos en la guerra de Ferrara,y le queria embiar al Reyno cõtra el Rey don Fernando, y procurò,que Venecianos le ayudaſſen: pero hallando muchas dificultades en eſta guerra, hizo paz por medio del Rey don Fernando el Catolico de Eſpaña.

El Duque de Calabria prende al Cõde de Montorio.

Boluieron los Florentines y Ginoueſes a la guerra, y al cabo los Florentines ganaron a Serrazana: y en eſte tiempo, auiendo la gente de Ludouico Esforça llegado a Pontremol, para ſocorrer a Florentines por vn tratado que en Genoua ſe tenia,boluieron hàzia la ciudad,y la ganaron por Ludouico Esforça,auiendo viuido nueue años en libertad y en eſta ocaſion fue elegido por Rey de Romanos, y coronado en Francafort Maximiliano de Auſtria. Murio al cabo de vn año el Duque Marcos Barbarigo, y ſucediole ſu hermano Aguſtin Barbarigo. El Duque Sigiſmundo de Auſtria, que no quiſo entremeterſe en la guerra de Ferrara, a inſtancia de algunos Barones Italianos,que contendian con el Conde de Lodron,que eſtaua en la proteccion de Venecianos, deſeauan que la Republica no gozaſſe de la quietud en que ſe hallaua, tomò las armas contra ellos, y lo primero ocupò las minas del hierro, y prendio a los Mercaderes Venecianos que eſtauan en la feria de Bolzan,y embiò vn exercito por Trento a Italia,y tomò a Robereto, tierra de la Republica: y por auerſe detenido mucho en eſta conquiſta,no fue ſobre las tierras de Vrcença, y ſe echò a mano derecha en los lugares del lago de Garda, adõde ſe acercaron los Capitanes de Venecianos con ſu exercito,y demas de las ordinarias eſcaramuças que auia, Antonio Maria de Sanſeuerino, hijo de Roberto Sanſeuerino, deſafiò a qualquiera Cauallero Aleman que quiſieſſe pelear con el: ſalio a reſpondelle el Conde Iorge de Gomberg:el Sanſeuerino rompio bien ſu lança en el Aleman,pero auiendo encontrado el cauallo furioſamente en el palenque,cayó, y leuantandoſe, peleaua el vno a pie,y el otro a cauallo; y pareciendo al Aleman, que combatia con ventaja, animoſamente ſe apeò, y llegando a los braços,cayeron,algo debaxo el Alemã, que con vn puñal heria al Italiano, de manera que ſe le rindio. Tuuieron los Alemanes vna vitoria junto a Rapaz, y recibieron vna rota junto a Trento, y ſe ahogaron muchos,queriendo paſſar el rio Adice: y al cabo de ſiete meſes que duraua la guerra,a inſtancia del Papa,y del Emperador Federico,ſe hizo la paz, con que ſe reſtituyeſſen los preſos,y lo que ſe auia tomado a los Mercaderes Venecianos,y el Papa arbitrò en otras diferencias, con que

El Duque Sigiſmundo de Auſtria toma las armas contra Venecianos.

Duelo entre vn Cauallero Italiano, y otro Alemã.

que-

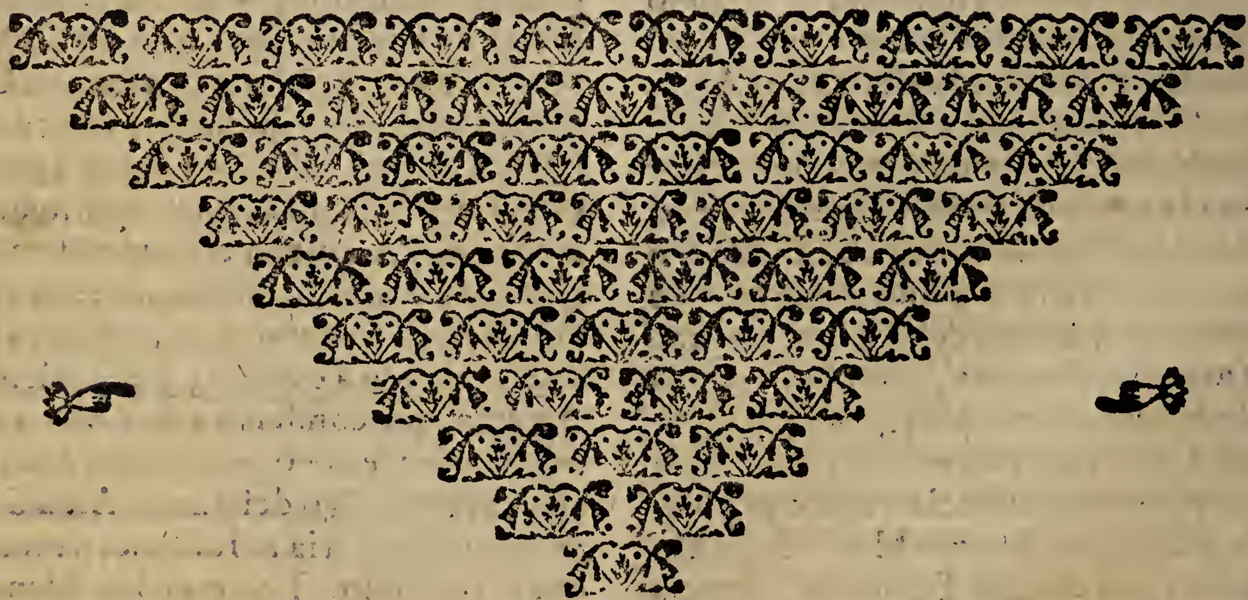
quedaron assentadas, y por entonces Italia quieta.

1492. *Presa de la ciudad de Granada.* El año de 1492. fue muy señalado por la presa y vitoria de la ciudad de Granada, que hizieron los Catolicos Reyes dō Fernando Quinto, y doña Isabel, con el ayuda de Excelentissimos Señores, y Capitanes Castellanos, y en particular de aquel Clarissimo varon don Iñigo Lopez de Mendoça Conde de Tencilla. Lo segundo por el descubrimiēto de dō Christoual Colon de las Indias Ocidentales, cuya obra no será jamas bastantemente loada, ni aun premiada, por el gran seruicio hecho a Dios en la predicacion en aquellas partes de su santa Fè, y por el aumento y grandeza de la Real Corona de Castilla. Lo tercero por la muerte de Inocencio VIII. Pontifice, al cabo de ocho años de su Pontificado, en cuyo lugar sucedio Alexandro VI. de la Casa de Borja. Y el año siguiente murio el Emperador Federico: y Maximiliano Primero, como sucessor suyo, tomò el titulo de Emperador.

Maximiliano toma titulo de Emperador.

Y con esto tendra fin este Comentario de los hechos de Venecianos, y de otras Republicas, y Potentados de Italia, cuya narracion del tiempo siguiente se proseguira en los que escriuimos de los Franceses, por ser los sucessos tan trauados vnos con otros, que no se pueden facilmente diuidir, ni aun entender de otra manera, aunque no faltarán gustos diferentes: porque el escriuir, es como el hablar en vn teatro. Por lo qual vemos hazer sobre las Historias varios juyzios, sin notar, que como Liuio compuso su Historia de los Anales Romanos, y de varios Historiadores Latinos, Griegos, y Cartagineses, assi se haze aora, porque esta manera de composicion no es de calidad, que se deua, ni pueda hazer como la poesia, sino que es necessario deriuarla de agenos escritos, y de relaciones aprouadas, y legitimas. Y quanto a la forma de escriuir yo me determinè siempre, de ponello en mi propia lengua, y no creo, auerme engañado en vsar de llaneza y simplicidad de palabras, mas que de galanteria y lenocinio alguno de dezir. Y quanto al hilo y numeros de la oracion yo me he dexado lleuar de mi propio natural, sin afectalle, y he mirado al estilo Historico, que guardan los antiguos en su lengua, aunque es impossible, que en vna escritura grande no aya diferencias: porque ya seria afectacion, si se procurasse de lleuallo todo con vna misma medida. Y esto bastará en este caso: porque si à todas las objeciones se quisiesse responder, no se podria hazer con vna muy larga escritura.

Discurso del Autor sobre su modo de escriuir.



CO-

COMENTARIO

DE LOS HECHOS DE LOS FRANCESES EN ITALIA, CON LO ſucedido en el miſmo tiempo a los Eſpañoles, Venecianos, Potentados, Republicas, Principes, y Capitanes famoſos Italianos.

REYNADO DEL CHRIS.MO CARLOS OCTAVO REY DE FRANCIA, deſde el año 1494. haſta el de 1498.

SVMARIO.

PASSAGE Del Rey de Francia à Italia, llamado de Ludouico Esforça, y el Rey Catolico ſe lo procura impedir: y lo que paſsò haſta la llegada del Rey de Francia à Piſa. Entra en Florēcia. Llega à Sena, y entra en Roma. Los Embaxadores de Eſpaña hablan al Rey en Veletri, y Antonio de Fōſeca rōpe delāte del la capitulacion de la cōcordia q̄ teniā. Lo ſucedido haſta que el Rey entrò en Napoles. Sabe la liga que ſe concertò contra el. Buelue à Francia, y ſucede la batalla del Tarro. Mudanças ſucedidas en el Reyno de Napoles, haſta que el Rey don Fernando II. y el gran Capitan entran en Calabria, y pierden la batalla de Seminara. Hechos del Duque de Orliens en Lombardia. Napolitanos toman las armas contra Franceſes. Y el Rey don Fernando entra en Napoles, y ſus hechos haſta ſu muerte. Nouara buelue al Duque de Milan, y lo que ſucedio haſta ſu priſion. Venecianos procuran ocupar à Piſa, y lo que en eſto paſsò. El Emperador Maximiliano entra en Italia con poco fruto. El Papa declara por rebeldes à los Orſinos. El gran Capitan gana à Hoſtia para el Papa, y entra en Roma con gran aplauſo y pompa. Tregua entre los Reyes de Eſpaña y Francia. Muerte del Principe don Iuan de Caſtilla en Salamanca. Muere el Rey Carlos Octauo, y le ſucede Luis Duque de Orliens.



DEXANDO las antiguas entradas de Franceſes en Italia, deſde que Pipino padre de Carlo Magno fue a ella, a inſtancia de Eſtefano III. ſumo Pontifice, contra Ariſtolfo Rey Longobardo, y la coronacion de Carlo Magno en Roma por mano del Papa Leon I. año de 800. ó de 801. que tambien fue llamado de Adriano I. y deshizo al Rey Deſiderio, y â ſus Longobardos, y dexò por Rey de Italia a ſu hijo Pipino, paſſaremos a eſcriuir los ſuceſſos de los Franceſes, començando de Carlos VIII. que es lo que pide nueſtro intēto: porque haſta eſte tiempo, que fue largo eſpacio, eſtuuieron los Franceſes diuertidos con Ingleſes, y otros Principes ſus vezinos, y luego que la Corona tuuo el entero dominio de Francia paſsò ſus armas en Italia, y la principal cauſa deſto fue el temor, y el ambicion de Ludouico Esforça Duque de Bari, dicho el Moro, el qual teniendo vſurpado el Eſtado de Milan a ſu ſobrino Iuan Galeazo Esforça, que eſtaua caſado con Iſabel, hija de Alfonſo Duque de

de Calabria, que fue Rey de Napoles: y temiendo, que al cabo el Rey don Fernãdo su aguelo, y su padre se auian de resoluer de sacar con las armas al yerno de la opresion en que el tio le tenia, determinò de diuertillos de aquel cuidado con ponellos en otro mayor, y mas propio, para lo qual propuso a Carlos VIII. poco despues que començo a reynar, que intentasse la conquista de Napoles, pues le pertenecia, porque su padre Luis XI. era de la Casa de Anjùs, y auia quedado heredero por testamento; representando la empressa por facil, y aun el imperio de toda Italia, ofreciendo de ayudalle con todo su poder. El Rey, que era mancebo de altos pensamientos, con el espiritu de todos los Reyes Franceses de ampliar su imperio en Italia, por parecelles que les pertenecia por los dos Pipinos, y por Carlo Magno, oyò los ofrecimientos del Duque Ludouico: porque tambien los foragidos Napolitanos que andauã en su Corte le hazian instancia facilitando la empressa, a lo qual fauorecian los priuados del Rey, fuesse por agradalle, ò por la esperança de enriquezerse con nueuas cõquistas. El Rey de Napoles, desde que llegò a su noticia lo que trataua Ludouico Esforça, y que el Rey Carlos lo oìa bien, embiò sus Embaxadores para procurar diuertille de aquel intento, con dones a los priuados, y Consejeros, y con algun censo, y reconocimiẽto a la Corona: y por otra parte hazia sus diligẽcias con los Potentados de Italia para que le ayudassen, representandoles el peligro por comun con grandes infelicidades, y miserias increibles que auian de suceder con la entrada de los Franceses, certificando que se verian calamidades tales, que jamas se auian visto, ni durado tanto tiempo.

Ludouico Esforçalla ma a Italia a Carlos VIII. Rey de Frãcia.

Diligẽcias del Rey de Napoles para estoruar el pasage de Franceses a Italia.

El Rey Catolico, que estaua atentissimo à lo que passaua, y que auia determinado de impedir la jornada a los Franceses, con negociaciones, y modos tales, atẽdiendo mas a la conueniencia del propio estado, que a la injuria que entendia auer recebido del Rey de Napoles por el caso de los Barones, y rigores vsados cõ ellos, como lo dixo al Embaxador Iuan NauCler, que le lleuò los processos, y auia procurado de justificar este hecho. Visto que sus persuasiones, y diligencias con los Barones que andauan en Roma y Frãcia, para que desistiessen de la demanda, no bastauan, sino que en todo caso querian que el Rey don Fernando, y el Duque de Calabria fuessen echados del Reyno, y que solicitauan a los Barones que no estauan declarados, y à las ciudades del Reyno, para que se alterassen, y que el Rey de Francia hablaua ya de la empressa sin recato, y que procuraua lleuar a su seruicio a los Colonas, y Sabelos, y a otros Barones Romanos, considerando, que la mayor fuerça de la diuersion del Rey Carlos cõsistia en el Põtifice, determinò de embiarle à don Diego Lopez de Haro cõ ocasiõ de dalle la obediencia por el assuncion al Pontificado, con orden que procurasse de concertar con el muy estrecha amistad, como se esperaua que haria por los beneficios que el, y su Casa auian recebido de la Corona de España, y le persuadiesse, q̃ no fuesse autor de nueuas guerras, y dessossiegos en Italia: porquè se sabiã las inteligencias que traìa con Franceses, y que Geronimo Lopez, hermano de su datario, y su priuado auia ido â tratar con el Rey de Francia de parte de su Santidad. El Rey de Napoles, que andaua en gran cuidado, conociendo el ambicion del Papa, y lo que desseaua engrandezer su Casa, temiendo que aquel Pontifice auia de ser su ruina, procurò, por medio de don Diego Lopez de Haro de darle a entender, que tenia lo que tocaua al acrecentamiento de la Casa de Borja por tan propio como la suya.

El Rey Catolico se determina de impedir el pasage del Rey de Frãcia à Italia.

Lo primero que tratò don Diego Lopez de Haro cõ el Papa fue, quitar la ocasion de los disgustos que andauan de por medio con el Rey de Napoles, que se tomauan por color para lo que se trataua contra el, que eran ciertos lugares q̃ Virginio Orsino, que era deudo y confidente del Rey don Fernando auia comprado de Francisco Cibo, de que el Papa se mostraua muy ofendido, y le representò, que aquella era muy flaca razon, y causa para poner a Italia en armas, pues sin ellas se podia conseruar la reuerencia, que se deuia â la santa Sede, y a su Pastor, procurãdo de sossegar con buenos medios al Cardenal de S. Pedro en Vincula, que se mostraua enemigo de su Santidad, pues que los muy inquietos y ambiciosos como este Cardenal erã sugetos mas aparejados para reduzirse, y para fauorecer a su Santidad, en procurar la quietud de Italia, le ofrecio la intencion, y obra del Rey Catolico, assi por el respeto de su Santidad, como por su propio interes, y del Rey de Napoles, a quien no podia faltar por el deudo: y don Diego instaua, que el Papa le

Don Diego Lopez de Haro procura sossegar al Papa.

le recibieſſe en ſu gracia: y andando en eſto vino â ſaber las platicas que Ludouico Esforça traîa con el Papa, por medio del Cardenal Aſcanio ſu hermano, que era Vicecanciller, en fauor del Rey de Francia, y le dixo, que no era bueno aquello en el principio de ſu Pontificado, y q̃ entendieſſe, que auia de ſer la turbacion de todo el Eſtado Ecleſiaſtico. Y no lo pudiendo el Papa encubrir, dixo lo que ſe le auia propueſto, y que no lo auia admitido, por no perjudicar al Rey Catolico. Replicòle don Diego, que erraua mucho en no abraçarſe con la caſa de Aragon, que era ſu naturaleza, de donde podia ſacar mas prouecho para ſus ſobrinos que de Franceſes, ni de otros: pero el Papa eſtaua tan indignado con el Rey dõ Fernando, que daua â entender q̃ la inueſtidura del Reyno, que pedian los Esforças, queria q̃ ſe dieſſe, ò al Rey de Eſpaña, ò a el de Francia; y como el Duque de Calabria eſtaua cõ gente de guerra en los confines de la Ygleſia, don Diego Lopez de Aro ſe aprouechaua de aquella ocaſion, para mouer al Papa; y por otra parte el Rey de Napoles proponia de caſar vna hija natural con hijo del Papa: y porque conocia bien, que quando el Rey de Francia ocupara â Napoles no ſeria buen vezino; y como por parte del Rey de Francia ſe auia dado â entender al Papa, que no le daria la obediencia, ſino ſe confederaua con el, y que moſtraria, que no era canonicamente elegido Pontifice, y que procuraria que fueſſe depueſto del Pontificado, ſino le daua la inueſtidura: tampoco faltaua al Papa con que ponelle en cuydado, porque dezia, que la diſpenſacion que ſe expidio para que caſaſſe cõ la Duqueſa de Bretaña, no era de ningun efecto, por auer ſido dada por la Penitencierìa, y conſeguida con fraude y engaño, y porque ſe pedia de nueuo no ſe daria.

El Rey Catolico, que yua continuando las diligencias para lleuar al Papa â ſu opinion, procurò que don Iuan de Borja ſu hijo Duque de Gandia vinieſſe a Eſpaña â reſidir en ſu Corte, y en ella caſo con doña Maria Enriquez hija de don Enrique tio del Rey, que auia ſido deſpoſada cõ don Pedro Luys de Borja, hermano del Duque de Gandia. Y quando parecio al Papa que tenia bien fundadas ſus coſas, tratò de criar Cardenales para hazer lo que quiſieſſe con la mayor parte dellos: y porque no lo lleuaua bien Iuliano de la Robere Cardenal de ſan Pedro en Vincula, que fue ſobrino del Papa Sixto IIII. hombre inquietiſsimo, auiendoſe juntado con otros Cardenales, contradezia la eleccion, diziendo que el Papa no la podia hazer ſin el ſacro Colegio, y ſe ſalio fuera del Conſiſtorio con los de ſu opinion: pero el Papa con los Cardenales que quedaron hizo la elecion de don Ceſar Borja ſu hijo, prouandoſe que era legitimamente nacido de otro padre, y criò otros. Y en eſte miſmo tiempo el Rey de Napoles embiò vn Embaxador al Rey Catolico: porque con el eſtruendo del paſſaje del Rey Carlos en Italia ſe hallaua muy confuſo, y el Embaxador le dixo el rumor de armas que auia en Italia, adonde ſe publicaua por los Franceſes, que ſu Rey queria hazer la empreſſa contra los Turcos con el aparejo del Reyno, y repreſentò el deudo que auia entre ellos, el peligro del Reyno de Sicilia, y muchas razones por q̃ deuia ſer ayudado, y el deuia tener recurſo a pedirle ſu fauor antes que a otro ningun Principe: y dando cuenta de todas las coſas paſſadas en tiempo de ſu reynado, moſtraua que por la confederacion tenida con la Caſa de Francia, y con el miſmo Rey Carlos, aora ſe mouia contra el injuſtamente, y contra las capitulaciones que tenia con el Rey de Romanos, y de Inglaterra, perturbando la paz de la Chriſtiandad, ſin auer dado cauſa de indignacion: y que por la miſma confederacion que el Rey de Francia auia aſſentado con ſu Mageſtad, era viſto ſer comprehendido en ella como hermano, y confederado ſuyo, como conſtaua de las alianças del tiempo del Rey Luis Vndecimo, y que por las nueuas juridicamente deuia ſer comprehendido, y que ſu defenſa tocaua a ſu Mageſtad Catolica como cabeça de ſu Caſa: y ſabiendo que el motiuo del Rey de Francia era por inſtigacion de los foragidos de Napoles, y de las aſtucias de Ludouico Esforça, deuia ſu Mageſtad tomalle en proteccion, y oponerſe al Rey de Francia, dandole a entender que tomaua por propia ſu defenſa por muchas cauſas, que demas de las referidas ſe alegauan por aquel Embaxador, y que ſe podia inſtar al Rey de Francia, que ſi algun derecho pretendia lo pidieſſe por juſticia, y no por armas con tan general eſcandalo, y que ſu Mageſtad fueſſe cierto, que la intencion del Rey de Francia era, apoderarſe de Sicilia, y de toda Italia,

El Papa quiere criar Cardenales, y ſe lo contradizen.

Embaxada del Rey de Napoles al Rey Catolico.

lia, y que si era cierta la empressa contra Turcos, la ayudaria con todo su poder. Oydo el Embaxador, fue despedido con poca esperança de fauor.

1494. En el principio del año de 1494. el Rey Carlos Octauo, ò porque alcançasse à entender los oficios que los Embaxadores Napolitanos hazian en su Corte, ayudando por diuersos caminos con los del Consejo del Rey, y con otros la causa de su Principe: ò porque ya estaua determinado de hazer la empressa de Napoles, mandò que los Embaxadores se saliessen de Francia como ministros de Rey enemigo. A veinticinco de Enero murio el Rey don Fernando repentinamente de vn catarro, afligido mas de cuidados y pesadumbres, que por la edad, aunque passaua de setenta años. Fue Rey de gran prudencia, è industria, con la qual se conseruò en el Reyno que le dexò su padre, y vencio grandes dificultades, y fuera buen Rey, si en los vltimos años de su vida se gouernara con los mismos modos con que començò: porque fue notado de poca fè, y de mucha crueldad. Reynò treinta y seis años, y en siendo muerto salio el Duque de Calabria por la ciudad de Napoles, por temer de alguna nouedad, lleuando delante el Estandarte Real el Conde de Bruenza, y Hector Carafa la Espada de la justicia como Camarlengo del Reyno, acompañado de los Embaxadores de Venecia y Milan, de su hermano don Fadrique de Aragon Principe de Altamura, y de don Fernando su hijo Principe de Capua, y de los de la Casa Real, y de los Barones del Reyno que alli estauan, que los mas eran Orsinos, Caracholos, y Carafas. Fue recebido el nueuo Rey don Alonso Segundo, con poco contento del pueblo, y si su padre no muriera tan presto no se siguiera tanto daño a las cosas publicas: porque pudiera ser que el tiempo le ayudara, y el buscara medios para impedir el passaje de los Franceses, aunque fuera componiendose con Ludouico Esforça, sin respeto de la dignidad, ò de otra cosa, tanto puede la causa del Estado.

Carlos 8. becha de Francia à los Embaxadores Napolitanos.

Muerte del Rey dõ Fernando de Napoles.

El Duque de Calabria toma el titulo de Rey

Luego que Alfonso tomò nombre de Rey, confirmò la liga y amistad de su padre con Venecianos y Florentines, a los quales se obligò, que en qualquiera necessidad que se les ofreciesse los socorreria con su exercito: y con Venecianos no se hizo apuntamiento cierto, porque se gouiernan con el tiempo. Embiò a Ginoueses, y respondieron, que por el feudo que deuian al Rey de Francia, no le podian faltar, y ya tratauan de hazer armada contra el Reyno por orden del Rey de Francia; y lo que se tenia por mas deficil fue mas facil de remediar, que era lo que tocaua al Pontifice, al qual embiò el Rey quatro Embaxadores, y como estaua persuadido de lo que le auia dicho don Diego Lopez de Aro, y las condiciones que estos Embaxadores le ofreciero fueron muy â su gusto, vino sin dificultad en la confederacion, que se hizo publicamente por mano de Virginio Orsino, para la defensa de los Estados de la Yglesia, y del Reyno de Napoles. Los capitulos fueron, que el Papa cõcediesse al Rey la inuestidura del Reyno, con moderacion del censo. Que embiasse vn Legado a coronalle. Que criasse Cardenal a Ludouico, hijo de don Enrique, hermano natural del Rey, que se llamò el Cardenal de Aragon. Que el Rey pagasse al Pontifice luego treinta mil ducados, y que diesse al Duque de Gandia vn Estado en el Reyno de doze mil de renta, y el primero de los siete Oficios que vacasse. Que le diesse conduta de trecientos hombres de armas, con los quales huuiesse de seruir a entrambos. Que don Godofre de Borja, casado con hija natural del Rey, fuesse â residir cerca de su persona, como en prendas de la buena fè del Papa, y le diesse el Oficio de Protonotario del Reyno, que es vno de los siete Oficios: y q̃ al Cardenal Cesar Borja diesse rẽtas de Beneficios en el Reyno. Prometio assimismo, q̃ ayudaria al Pontifice a cobrar el castillo de Ostia, que estaua en poder del Cardenal de san Pedro en Vincula, que se auia recogido alli, y con ayuda de los Coloneses y Sabelos, se hizo fuerte en el. Esta condicion dixo el Rey que se auia puesto sin su orden, y por esso procuraua de reconciliar este Cardenal con el Papa para tenelle en su fauor, por ser muy poderoso en Genoua: pero fue en valde el trabajo del Rey, porque el Cardenal no se fiò, y dexando a recado el castillo de Ostia, se fue a Auiñon, adonde era Legado, y despues al Rey de Francia a solicitar su passaje a Italia: y aunque el Rey no faltaua de continuar las diligencias de su padre con Ludouico Esforça, ofreciendole todas las satisfaciones possibles, Ludouico lo entretenia con vanas esperanças y artificios, para que la gue-

El Rey dõ Alfonso cõfirma la liga con Venecianos y Florentines.

Confederacion entre el Rey y el Papa.

El Cardenal de san Pedro en Vincula se va à Francia.

rra

tra que se començaua contra otros, no cargasse sobre el, y por su consejo embiò el Rey de Francia al Papa quatro Embaxadores, con orden, que passando por Florencia, diessen cuenta à aquella Señoria del derecho que tenia al Reyno de Napoles, como successor de la Casa de Anjùs, y de la determinacion de passar en Italia, no para ocupar à nadie su Estado, sino para cobrar lo que era suyo, aunque dezia, que no lleuaua por fin principal ganar el Reyno, sino poder boluer las armas contra los enemigos del nombre Christiano para exaltacion de la santa Fè Catolica.

Carlos Octauo embia Embaxadores al Papa.

Los Embaxadores Franceses hablan à la Señoria de Florencia.

Los Embaxadores Franceses dixeron en Florencia quanto el Rey les mandò, y conforme à lo que lleuauan comunicado con el Duque de Milan, y encarecieron mucho lo que los Reyes sus antecessores auian fauorecido aquella ciudad, y en particular el Rey Luis Vndecimo su padre, en la guerra que hizieron contra ella el Papa Sixto, el Rey don Fernando, y el presente Rey don Alfonso de Napoles. Representaron el buen acogimiento que en Francia se hazia a la nacion Florentina: y que el mismo beneficio podian esperar del Reyno de Napoles quando el Rey le consiguiesse, en lugar de los males y daños que siempre recebian de los Aragoneses: y pedian, que con alguna señal mostrassen estar vnidos con su Magestad en esta empressa: y que quando por alguna causa no pudiessen, alomenos que concediessen passo, y vitualla por sus dineros al exercito Frances. Esto trataron con la Republica, y traxeron a la memoria a Pedro de Medicis los bienes que auia recebido de Luis Vndecimo, y la honra que en diuersas ocasiones le auia hecho: y dixeron mucho sobre lo mal que los Aragoneses se auian portado con los Florentines.

Peticiō de los Embaxadores Frãceses al Papa.

Partieron de Florencia los Embaxadores sin resolucion de la Republica: y en Roma, adonde estaua negociado el seruir à su Rey toda la Casa Colona, y Sabela, con muchos Gentileshombres, representaron al Papa los antiguos meritos, y deuocion de la Casa de Francia con la santa Sede Apostolica, la contumacia, y desobediencias de los Aragoneses. Pidieron la inuestidura del Reyno de Napoles en persona de su Rey, como deuida justamente, ofreciendo grandes seruicios y comodidades: y dixeron, que por la gran voluntad que el Rey Christianissimo tenia de hazer empressa contra Turcos, se disponia de passar a Italia en persona, suplicando a su Santidad, que pues el Cardenal Maestre de Rodas, sabia mucho de la guerra de los Turcos, y desseaua comunicar con el lo que tocaua à aquella empressa, le mandasse yr à Roma para que le hallasse alli quando llegasse: y que entendiesse su Santidad, que aquella jornada la hazia con voluntad de los Reyes de España, y de Romanos, con quien estaua confederado.

Respuesta del Papa al Rey de Frãcia.

Esto escriuio el Rey en carta de su mano al Papa, a lo qual respondio, Que auiendose concedido aquella inuestidura por sus predecessores sucessiuamente a tres Reyes, no se podia quitar sin juridico conocimiento de causa: quanto mas que la concession que tenia el Rey Alfonso era sin perjuyzio de tercero: y dixo, que el dominio directo del Reyno de Napoles era de la Iglesia, cuya autoridad no se persuadia que quisiesse el Rey violar, contra la costumbre de sus predecessores: y que lo que estaria mejor, seria, pedir justicia ante el Pontifice Romano, que era el verdadero juez: y que vn Rey Christianissimo no deuia pretender otra cosa del Pontifice, el qual estaua obligado a deshazer las violencias, y las guerras entre los Principes Christianos, y no fomentallas. Mostrò muchas dificultades, quando el Rey otra cosa quisiesse intentar por la vezindad, y vnion del Rey Alfonso, y de los Florentines, a los quales seguia toda Toscana, y con todo esso mostrò no quitar al Rey del todo la esperança, aunque en si mismo estaua determinado de no dexar la confederacion hecha con el Rey don Alfonso.

El Rey Catolico embia al Papa a Garcilasso de la Vega.

Entretanto que esto passaua en Italia, viendo por el Rey Catolico quan de veras yua la jornada del Rey Carlos, considerando su propio peligro, y el daño que le podia resultar della, embiò al Papa a Garcilasso de la Vega, que le dixo, que suplicaua a su Santidad procurasse de poner paz entre los Reyes de Francia y Napoles, y que sin temor alguno tratasse este caso: porque siendo propio del oficio de su Santidad, a nadie pareceria mal que lo procurasse: y que si por ello alguno molestasse las tierras de la

Iglesia, su Mageſtad le ayudaria con todas ſus fuerças, ſin contrauenir a ninguna concordia que huuieſſe hecho con el Rey de Francia, pues con ſin de ſeruir a la ſanta Sede, auia exceptado en ella a ſu Santidad, y a ſu dominio. Y añadio a esto, que ſu Santidad deuia mucho mirar en lo que tocaua al acrecentamiento del Duque de Gandia, y de los otros ſus hijos, y lo que deuia eſperar del fauor, y liberalidad del Rey. Y eſto dixo, porque el Papa auia mandado al Duque de Gandia, que andaua en la Corte de Eſpaña, que fueſſe a Roma, porque le queria hazer General de ſu exercito, y porque ſabia que el Rey Catolico le detenia con buenas palabras, haſta prendar bien al Papa: y le auia ordenado, que en caſo que el Rey Catolico le impidieſſe ſu ida, ſe fueſſe a Valencia, y deſde alli hizieſſe el viage con ſecreto; y Garcilaſſo con gran fuerça daua a entender al Papa, que el Rey Catolico le ayudaria con mucho calor, para que con buen animo emprendieſſe el procurar, que el Rey de Francia no proſiguieſſe ſu empreſa.

Con el animo que el Papa tomò con los ofrecimientos del Rey Catolico, embiò en el principio de Mayo del año de 1494. a don Iuan de Borja Cardenal de Monreal por Legado, para dar la inueſtidura al Rey Alfonſo, y coronalle, y fue con el don Iofre de Borja, hijo del Papa, moço de doze años, que era con quien eſtaua concertado el caſamiento de doña Sancha de Aragon, hija natural deſte Rey, el qual ſe celebrò con mucha fieſta, y ſe le dio el titulo de Principe de Eſquilache, y Conde de Cariati, y el oficio de Protonotario del Reyno. Y al Duque de Gandia, que aun no era venido de Eſpaña, ſe dieron el Principado de Tricarico, y los Condados de Claramonte, Laurìa, y Cariñola, y otros lugares: y la coronacion ſe hizo con gran quietud y ſolenidad. Y pocos dias deſpues mandò prender al Conde de Conca de la Caſa Geſualdo, y al Conde de Capacho de la Caſa Sanſeuerino, por trato con el Rey de Francia, el qual traìa muchas inteligencias en el Reyno, ganando voluntades, por la mala y aſpera condicion del Rey Alfonſo, y malos tratamientos que hazia generalmente: por lo qual el Papa ſe declarò, que queria tomar la proteccion del Reyno, y eſcriuio

1494. *El Papa toma animo cō los ofrecimientos del Rey Catolico.*

al Rey de Francia, que deſiſtieſſe de aquella empreſa: porque no podia dexar de proceder contra el por rigor de la declaracion que auia hecho el Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua, adonde ſe determinò, que el Duque Iuan, hijo de Reyner, y la Caſa de Anjùs, en que ſe fundaua ſu Mageſtad Chriſtianiſsima, no tenia derecho juſto en el Reyno de Napoles, para que por el ſe deuieſſe, ni pudieſſe priuar de la poſseſsion del à los Principes de la Caſa de Aragon.

El Papa perſuade al Rey de Francia, q̄ dexe la jornada de Italia.

En Florencia ſe trataua ſobre lo que el Rey de Francia pedia: y demas de otras razones ſe mouia el pueblo a venir en ello, por ſer todo de la parte Guelfa, por lo que alli fauorecieron a Carlos de Anjùs Rey de Napoles, y por el mucho comercio que los Florentines tienen en Francia. Mas Pedro de Medicis eſtaua en guardar la capitulacion con el Rey Alfonſo, no obſtante que ſe le dezia, que por cauſa agena es malo meter en caſa la guerra: y que el Senado Veneciano, ſi no conſentia, alomenos no contradezia. Reſpondioſe a los Franceſes con gran reuerencia, y ornamento de palabras: Que no auia coſa mas indigna de Principes, y de Republicas, que faltar a la fè prometida: y que demas deſto no era acabada la confederacion que por medio del Rey Luis ſu padre ſe hizo con don Fernando Rey de Napoles, con pacto, que deſpues de ſu muerte ſe entendieſſe con el Rey Alfonſo ſu hijo, con expreſſa condicion, que no ſolo fueſſe la Republica obligada a la defenſa del Reyno de Napoles, ſino tambien a impedir el paſſo por ſu territorio a quien fueſſe a ofendelle: y que de vn Rey prudentiſsimo, y juſtiſsimo eſperauan que lo tendria por bien.

Reſpueſta de los Florentines al Rey de Frā cia.

Enojado el Rey por eſta reſpueſta de Florentines, y por conſejo de Ludouico Esforça, mandò echar del Reyno todas las coſas que tocauan a Pedro de Medicis, para que ſe entendieſſe, que no era el ſentimiento contra la Republica, ſino contra Pedro de Medicis, para conſtituille en mala opinion en Florencia: y diuidiendoſe todos los Potentados de Italia, vnos contra Franceſes, otros en fauor, ſolos Venecianos eſtauan quedos, aguardando el ſuceſſo de las coſas; ſea porque guſtauan de ver à Italia rebuelta, para poder ampliar ſu imperio con trabajos agenos, ò porque tenian por im-

Deſtierro de Pedro de Medicis, y ſus coſas del Reyno de Frācia.

imprudencia hazer propias las guerras agenas, ſin euidente neceſsidad, aunque el Rey don Alfonſo no ceſſaua de importunar al Senado, que le fauoreciesse: y el Rey de Francia auia embiado ſu embaxada, pidiendo conſejo, y fauor. A lo qual auian reſpondido los Venecianos, moſtrando, que el continuo cuydado en que les tenian los Turcos, no les daua lugar de ninguna manera de diuertirſe en otras coſas, y eſto con palabras de mucho reſpeto, y humildad.

Embaxada del Rey de Francia al Rey Catolico.

En eſte miſmo tiempo, hallandoſe el Rey Catolico en Medina del Campo, llegò alli vn Embaxador del Rey de Francia, llamado Carlos de Anjejune, y propuſo, que el Rey ſu ſeñor queria emprender guerra contra Turcos, para la qual eſtaua determinado de paſſar al Reyno de Napoles, y ſuplicaua a ſu Mageſtad le dieſſe ſu conſejo de como ſe auia de gouernar, y le ayudaſſe con gente, puertos, y vituallas en el Reyno de Sicilia: porque el Rey Catolico no eſtaua obligado a ello por ninguna concordia. Y juzgando, que eſta era muy buena ocaſion para juſtificar el animo y propoſito que tenia de oponerſe à aquella empreſa, embiò a Francia a don Alonſo de Silua Clauero de Calatraua, hermano del Conde de Cifuentes, el qual en preſencia del Conſejo del Rey, adonde tenia mucha parte el Obiſpo de Sanmalò, dixo algunas coſas generales con mucha eloquencia y corteſia, y pidio al Rey audiencia ſecreta. Pero reſpondio, Que conforme al vſo de Francia conuenia oylle en preſencia del Conſejo; y aſsiſtiendo otros muchos Caualleros, dixo lo infraeſcrito:

El Rey Catolico reſpõde al Rey de Francia con dõ Alõſo de Silua.

Don Alõſo de Silua habla al Rey de Francia.

Que el Rey Catolico recibio mucho contento de entender que ſu Mageſtad queria hazer guerra à infieles, que era coſa de Rey Chriſtianiſsimo, que ſe hallaua en tan florida edad: pero que miraſſe, q̃ aunque aquella guerra era ſanta, fueſſe con tales medios, que por ellos no ſe impidieſſe el fin que ſe pretendia: y que aduirtieſſe biẽ, que ſi començaua por la conquiſta del Reyno de Napoles, cauſaria grã des daños a la Chriſtiandad, y haria prouecho a los infieles, y a ſi propio pondria en grandes peligros.

Que qualquiera Principe Chriſtiano, no ſolo auia de fundar para las empreſas que tomaua, en ſus fuerças, pero en la juſtificacion de ſu cauſa: y que ſi en lugar deſto mouia guerra a Principe Chriſtiano, ofendia a Dios nueſtro Señor. Que primero miraſſe a ſu Religion y edad, y a la grandeza de ſu Reyno, y al exemplo de ſus anteceſſores, y de quanto efeto ſeria aquella guerra contra infieles, ſi començando ſu Mageſtad por ſu parte mouia el Rey Catolico por la ſuya; porque ſe eſcuſarian ſus peligros, y los efetos ſerian mayores, eſpecialmente ſi hazia lo miſmo los otros Principes. Que los Potentados de Italia no querian ver en ella Principe tan poderoſo como ſu Mageſtad: porque ocupando lo vno, temian que queria ſugetar lo demas.

Que dexaſſe aquella guerra, y ſe ſiguieſſe derechamente la del Turco, y le daria la conquiſta de lo que le pertenecia en Africa, en que haria mucho acrecentamiento para la Religion Catholica. Y que quando todavia quiſieſſe emprender lo de Napoles, le ſuplicaua miraſſe primero cuya era la juſticia, nombrandoſe juezes ſin ſoſpecha, que lo declaraſſen. Que declarandoſe por la parte Anjoyna, le prometia de ayudalle. Y que como quiera que por no auer dado las eſcrituras ſelladas de la entrega de Ruyſellon, como era obligado, dentro de ſeis meſes deſpues de la entrega, en ſeguridad de la paz, eſtaua el Rey Catholico libre de lo capitulado entre ellos, el Rey ſu ſeñor entendia guardalla como ſi no eſtuuieſſe libre: pero que miraſſe que el Reyno de Napoles era feudo de la Igleſia, y del Pontifice, que eſtaua exceptado en la capitulacion, a cuya defenſa era obligado; y que ſu Santidad le auia pedido ſocorro contra los que auian tomado y ocupado a Oſtia, que era tierra de la Igleſia.

Proteſtacion del Rey Catolico al Rey de Frãcia.

Respuesta del Rey de Francia a la embaxada del Rey Catolico.

, Y auiendo acabado don Alonso de Silua, el Rey llamó a parte a los Grandes, y á los de su Consejo, y mandó al Presidente del Parlamento de Paris que respondiesse, el qual habló en Latin, dando muchas gracias por los ofrecimiẽtos de los Reyes Catolicos, y que el Rey auia justificado en muchas partes la empressa del Reyno de Napoles, y que lo haria con los Reyes Catolicos, è embiaria persona a informalles: porque estaua seguro, que aquel Reyno era de su herencia: y que su intencion principal era la empressa contra el Turco: y que despachado lo de Napoles, passaria adelante, y primero queria cobrar lo suyo: Que el Papa ya no podia ser juez en esto por ser parte, y estaua apelado del como de persona mal aconsejada, para el Concilio venidero.

En Frãcia no sienten bien de la jornada del Rey à Napoles.

Acabada esta respuesta el Rey se leuantó muy apriessa, condenando todos esta empressa: porque se mouia solo a ella por consejo de Guillen Brisonet Obispo de Sanmalò, y de Esteuan de Vers Senescal de Velcayre, sus priuados, a los quales contradezia claramente Luis de Grauela Almirante de Francia: pero el Rey sintio mucho esta embaxada, juzgando, que el Rey Catolico le queria yr à la mano: y porque ya astauan las cosas de la jornada muy adelante, se fue á Leon, y determinó de partir otro dia para Viena: pero siempre se dilataua la partida, y à

1494. los veinte y siete de Iulio don Alonso de Silua hablò al Rey, aunque no daua audiencia à nadie, en presencia del señor de Clarius, y del Senescal de Belcayre, y el Rey le dixo, Que no pedia consejo a los Reyes Catolicos, sino ayuda, como estauan obligados, y el à ellos. Replicò don Alonso de Silua, Que dar ayuda a su Magestad los Reyes Catolicos contra Napoles, seria dalla contra si mismos, pues la justicia que tenian en aquel Reyno, era tan clara, que le podian tener por propio.

Replicas de don Alõso de Silua y de los Franceses.

No dexò el Rey de responder, y don Alonso de Silua de replicar, de manera que huuo vna larga porfia, y los priuadôs dauan a entender, que su Rey entraua en aquella empressa con acuerdo del Papa, y del Duque de Milan, y fundado en la capitulaciõ de Ruysellon: y se sentian del Papa, diziendo, que los auia burlado. Y don Alonso de Silua procedia con blandura, porque lleuaua orden de conseguir el consentimiento para los casamientos del Principe don Iuan, y de las Infantas sus hermanas con los hijos del Rey de Romanos, y del Rey de Inglaterra: y por esto boluio el Rey de Francia el animo à assegurarse del Rey de Romanos; y como no tuuieron efecto vnas vistas que auian concertado por Flandes, querian tratallas por otra parte, y ver si el Rey de Francia podia diuertir los casamientos de España: porque desseaua tanto el Rey de Romanos cobrar a Borgoña, y lo que Franceses tenian ocupado del Archiduque su hijo, que no les faltaria camino para conseguir su intento: pero el Rey de Romanos tenia diferentes fines, y entre otros la guerra contra el Turco, y coronarse en Roma, y procurar la reformacion de aquella Corte; y trataua con el Rey de Napoles de hallarse en Roma por Otubre; para lo qual le ofrecia el Rey gente y dinero, que si sucediera le viniera muy a cuento para la resistencia de los Franceses: pero el Rey de Romanos era tan vario en lo que proponia, que apenas se vio resoluciõ suya en tiempo que luciesse.

El Rey de Romanos Principe muy vario.

Los Reyes Catolicos, por medio de Francisco de Rojas, Embaxador acerca del Rey de Romanos, solicitauan los casamientos con el; y como en todo caso queria el consentimiento del Rey de Frãcia, don Alonso de Silua, quando le parecio que era tiempo, hablò al Rey en ello. Y le respondio, Que quando los Reyes Catolicos, sus hermanos, se resoluiessen en lo que les auia pedido de los puertos en Sicilia para sus armadas, y de ayudalle con gente, responderia a lo de los casamientos. Y don Alonso de Silua tambien instaua por los traslados sellados de la capitulacion de Ruysellon, diziendo, Que por no se auer dado en el tiempo señalado, sus Magestades Catolicas estauan libres de las obligaciones contenidas en ellos; cosa de que mucho pesaua al Rey, el qual al cabo pasò a Viena, auiendo perdido mucho tiempo sin fruto en Leon, gastandole en cosas de su gusto, con poco recato, y menos exemplo, y con gran floxedad en lo que tocaua a las cosas de la empressa.

El Rey de Francia de Leon passò à Viena para hazer su jornada.

De Viena pensaua el Rey passar luego â Granoble, y dexaua por Gouernador en Francia al Duque de Borbon con algunos del Consejo, y por la falta de dinero, las prouisiones, y su jornada yuan

El Rey mãda despedir a don Alonso de Silua.

yuan de espacio, y en Viena mandò despedir à don Alonso de Silua, porque no holgaua de velle en su Corte, y le dixeron, que el Rey pensaua embiar persona propia à los Reyes Catolicos, y que se podia yr. Don Alonso respondio, que estaua en aquella Corte como en casa de Principe aliado de los Reyes sus señores, y que se le diesse à el la respuesta, que el la embiaria: y siempre yua dando esperanças en lo que Franceses dessseauan, porque no se determinassen de mandalle salir, conuiniendo mucho su assistencia alli. Yuan haziendo muchos apercebimientos maritimos y terrestres en Genoua, adonde Ludouico Esforça era poderoso, y se aparejaua grã armada, siendo General Antonio Grimaldo, y lo mismo en Villafranca, y en Marsella, aunque dezian que contra el Turco, porque salia su armada. En Francia, aunque muchos pensauan, que por la incapacidad del Rey, y por la falta de dinero auian de conuertirse en humo estos aparatos, porque tenia docientos mil florines de gasto cada mes, todavia por la solicitud del Rey, que por consejo de sus priuados se intitulaua Rey de Ierusalen, y de las dos Sicilias, las prouisiones se hazian con mas diligencia: y por la otra parte el Rey Alfonso, que no auia dexado ninguna diligencia por hazer para su defensa, conociendo que ya no era tiempo de disimular mas con el Duque de Milan, y que era mejor atemorizalle, que mitigalle, sacò su Embaxador de Milan, y mandò salir de Napoles al Milanes, y tomò el Ducado de Bari, y todo quanto tenia Ludouico en su Reyno, y procurò de diuertille del amistad de Ginoueses, que si le sucediera fuera de grandissimo daño para el Rey de Francia, y tambien para el Duque de Milan: y para ello mandò apercebir vna armada, con la qual se procurasse de meter en Genoua al Cardenal Fregoso, Obieto del Fiesco, y algunos de los Adornos, personas poderosas, y que por diuersas causas eran foragidos de Genoua. Y determinò tambien de passar a Romaña con buen exercito, y desde alli ponerse en Parma para ver de reboluer el Estado de Milan con el nombre de Iuan Galeazo, contra Ludouico: y que quando esto no sucediesse, juzgaua por vtilissimo hazer la guerra fuera de su casa, y entretener a los Franceses hasta que el

Diligẽcias del Rey de Napoles para su defensa.

Inuierno les tomasse en Lombardia, confiando, que la dilacion le podria ser prouechosa.

El Papa embia su exercito sobre Ostia.

El Papa embiò su exercito contra Ostia con el Conde de Petillano con ayudas por mar, y por tierra del Rey Alfonso: el lugar se dio, y el castillo con ciertas condiciones: y Ludouico Esforça, a quien el Cardenal de san Pedro en Vincula auia descubierto lo que tratatua en Genoua el Rey Alfonso, y dado a entender al Rey de Francia el peligro dello, embiò dos mil Esguiçaros a la ciudad, y ordenò, que passassen trecientas lanças a Italia, para que juntandose con quinientos hombres de armas Italianos de su sueldo, assistiessen a las cosas de Lombardia con el Conde de Gayazo, y el Conde de la Mirandola, y Rodulfo Gonçaga, con los quales se auian de juntar otros quinientos hombres de armas que auia de dar el Duque de Milan.

Acabada la empressa de Ostia, que dio mucha reputacion al Rey de Napoles, pedia el Papa su exercito, y venia en que se juntasse con el Napolitano para la defensa: pero que no passasse de Romaña: y el armada dezia, que no era tiempo, y que no conuenia poner en tanta desesperacion al Duque de Milan: porque por la misma causa los Florentines se detenian en conceder al armada Francesa la entrada en el puerto de Liorno: y no sufriendo mas dilacion el apretura de las cosas, el armada salio de Napoles, y por Almirante della don Fadrique de Aragon, y el Rey mismo entendio en recoger su exercito en el Abruzo, y antes de passar mas adelante quiso verse con el Pontifice, que tambien lo desseaua, para tratar lo que se auia de hazer por el bien comun. Concertadas vnas vistas en Vicouar, lugar de Virginio Orsino para los treze de Julio, vino alli el Papa, y despues de auer estado tres dias juntos, se salieron muy conformes, porque prometio de ayudar al Rey con todas sus fuerças. Determinose en estas vistas, por consejo del Pontifice, que el Rey no passasse mas adelante, sino que con su exercito, que afirmaua ser de poco menos de cien esquadras de hombres de armas, contando veinte por esquadra, y mas de tres mil entre ballesteros y caballos ligeros, quedasse en los confines de Abruzo, para

Vistas del Papa y del Rey de Napoles.

1494.

ra guardar el Estado Eclesiastico, y el Reyno: y que con otra parte del exercito estuuiesse Virginio Orsino en tierra de Roma; para hazer contrapeso a los Colonesses, y que por esto assistiessen tambien en Roma docientos hombres de armas del Papa: y que vna parte de los cauallos ligeros del Rey fuesse a Romaña con setenta esquadras y el resto de la caualleria ligera: y la mayor parte de la gente Eclesiastica, que solamente se daua para defensa, lleuasse don Hernando Duque de Calabria, primogenito del Rey Alfonso, mancebo de grandes esperanças; y q̃ fuessen para su Consejo Iuan Iacobo Triulcio, Gouernador de la gente del Rey, y el Conde de Petillano, Capitanes de gran experiencia, y reputacion. Parecia muy à proposito la persona del Duque, en caso que se houiesse de passar en Lombardia, por el estrecho parentesco que tenia con Iuan Galeazo Esforça. Quedaua otra dificultad, que los Coloneses que auian seruido al Rey don Fernando por algunos desdenes con el Papa, mostrauan de hazer nouedad, y de entenderse con Ludouico Esforça, por medio del Cardenal Ascanio Esforça su hermano, y ponian dificultad en yr con el Duque de Calabria a Romaña; y entre otras cosas tenia sentimiento Prospero Colona, de que el Rey Alfonso diesse el primer lugar cerca de su persona a Virginio Orsino, cabeça de la parte contraria. Y auiendose concertado en el seruicio del Rey de Francia, lo dissimulauan hasta su tiempo, y lugar, dando palabras al Papa, y al Rey Alfonso.

El Duque de Calabria va con exercito a Romaña.

Embió el Rey de Napoles a España al Conde de Aielo, a representar de nueuo su peligro, y el que tenian las cosas de Sicilia; y que por conueniencia de aquello, y por no dexar perecer a vn Rey de su Casa y de su sangre, era justo que no le desamparasse en tanta necessidad, siquiera por el respeto de la propia hermana, y de su hijo: y todos estauan en mucha supension, esperando a ver lo que el Rey Catolico haria, y el Rey de Francia publicaua, que en Sicilia, y en Cerdeña se daua receto â sus armadas.

El Rey de Napoles pide socorro al Rey Catolico.

El Rey Catolico ordenó a don Hernando de Acuña, que era Visorrey de Sicilia, que tuuiesse aquel Reyno muy apercebido por la nueua que auia, que Bayaceto Gran Turco embiaua su armada à las costas de Italia, y ordenó â don Galceran de Requesens, que fuesse â Sicilia con sus galeras. Y los animos de los Napolitanos estauan tan alterados con estos rumores, que todo se tenia por perdido si el Rey Catolico no ayudaua al Rey don Alfonso, cuya condicion le hazia poco prouecho, porque era aspero, y muy amigo de su parecer, sin saber en tiempos tan peligrosos acomodarse a tratar con suauidad y blandura. Era este Principe naturalmente senzillo, mostrando siempre en su animo la verdad y sinceridad, y fue causa que perdiesse tan presto el Reyno, aunque era valeroso, y amigo de justicia, y si imitara al Rey su padre en el sufrimiento, y disimulacion, sin duda que se conseruàra en su Reyno: y todavia se detenia don Alonso de Silua en la Corte del Rey de Francia, siendo mirado como Embaxador de enemigo, y teniendole puestas guardas, con muy malos tratamientos.

Condicion del Rey dō Alfonso de Napoles.

Dio Principio a la guerra de Italia la salida de Napoles de don Fadrique de Aragon con vna grande, y poderosa armada, que lleuaua treinta y cinco galeras, diez y ocho naues, y muchos nauios menores, mucha artilleria, y tres mil infantes para echar en tierra: y las grandes esperanças que se tenian del fruto desta armada, cayeron, por la tardança que suelen tener los grandes mouimientos, y por los artificios del Duque Ludouico Esforça, haziendose dificultoso lo que facilmente se alcançàra, si saliera vn mes antes: porque en Genoua auian entrado dos mil Esguiçaros del Rey de Francia, y su armada estaua casi en orden, y Ludouico Esforça auia embiado gente, y Capitanes a Genoua, y assegurando los animos de los principales de aquella ciudad con dones, con premios, y con esperanças, â estas, y otras diligencias que hazia el Duque dio mucha reputacion, que en estos dias entro en Genoua Luis Duque de Orliens, por comission del Rey de Francia, auiendose visto primero en Alexandria con el Duque de Milan, y tratado de lo que conuenia a la empresa. La entrada del Duque de Orliens en Genoua hizo mudar consejo a los Aragoneses, y en lugar de acometer a Genoua, como antes pensauan, acordaron de inuadir la

Don Fadrique de Aragon sale cō poderosa armada.

El Duque de Orliens entra ē Genoua.

la ribera, y en particular a Portovenere, que es la de Leuante, por cõsejo de Obieto del Fiesco: y aunque acometieron valerosamente, por auer entrado quatrociẽtos soldados para la defensa, conuino dexar la empresa, y retirarse â Liorno, para refrescarse, y reforçarse de gẽte: por auer entendido que los lugares de la ribera estauan bien proueidos, y por auer sabido don *Fadrique* que el armada Francesa era inferior â la suya de galeras, y superior de naos, se apercebia para salir del puerto, embiò sus naues a Napoles, por quedar mas desembaraçado con las galeras, para acometer a las naues y galeras enemigas a su voluntad, quando las hallasse desunidas. En este tiempo caminaua el Duque de Calabria con el exercito la buelta de Romaña, para passar â Lombardia, conforme â lo determinado. Vieronse el Duque de Calabria, y Pedro de Medicis en el burgo san Sepulcro, y el Duque le ofrecio por comission de su padre, que vsasse de su persona, y de aquel exercito a toda su voluntad; con lo qual quedò mas confirmado en el amistad de los Aragoneses, y sus medios y oficios fueron mucha parte para que las ciudades de Romaña, y la de Boloña, se confederassen con los Aragoneses, con que aquel exercito quedò con gran reputacion, y mayor la huuiera ganado si saliera antes del Reyno: y como se dixo, si la solicitud del Duque de Milan no hiziera que Mosiur de Obigni, y el Conde de Gayazo con gran diligencia, con las fuerças que tenian para oponerse al Duque de Calabria, se metieran en tierra de Imola, con que interrumpieron al Duque de Calabria el designio de entrar en Lombardia, y assi quedò la guerra en Romaña.

Vistas del Duque de Calabria, y Pedro de Medicis.

El proposito de Pedro de Medicis no se moderò, ni por lo sucedido en Genoua, ni por lo que passaua en Romaña, el qual auiendose obligado con secreta conuencion hecha con el Pontifice, y con el Rey Alfonso, sin sabiduria de su Republica de descubrirse en la oposicion del Rey de Francia, consintio que la armada de Napoles fuesse recebida en Lierno, y que por todo el Estado Florentin pudiesse el Rey leuantar gente: y hizo, que ciertas bandas de cauallos de la Republica se juntassen con el Duque de Calabria: y demas desto embiò mil infantes, y artilleria. Lo mismo hazia el Pontifice, y no contento de ayudar con las armas temporales, mandò despachar vn Breue, por el qual amonestaua a Carlos VIII. que no passasse en Italia, y q̃ pretendiesse por via de justicia, y esto le mandò por otro Breue, so pena de las censuras Eclesiasticas mediante el Obispo de Calahorra, su Nuncio en Venecia, adonde se hallauan los Embaxadores del Rey Alfonso, exortò al Senado Veneciano, que por el comun bien de toda Italia se opusiessen al Rey de Francia, ò alomenos hiziessen saber al Duque de Milan viuamente lo que sentian estas nouedades: pero los Venecianos juzgaron ser mas conueniente estarse quedos, sin mostrarse por ninguna de las partes: y aunque el Rey de España auia prometido al Pontifice, y al Rey Alfonso, que embiaria su armada a Sicilia para socorrer adonde conuiniesse, no lo hazia por falta de dinero, por lo qual permitio el Pontifice, que lo que se auia sacado en España con nombre de Cruzada, se conuirtiesse en este caso, porque no podia gastarse sino contra infieles: y como no sucedian las cosas de la guerra prosperamente, el Rey Alfonso, y Pedro de Medicis procurauan de engañar a Ludouico Esforça con industria y artificios, y tan poco le sucedian estos modos como las armas. Ludouico Esforça, como antes solicitaua a Pedro de Medicis contra Alfonso, temiendo aora de la potencia Francesa, le pedia que le ayudasse, de lo qual Pedro de Medicis dio noticia al Rey de Francia para concitalle contra Ludouico: pero el Rey se lo hizo saber, con que se vino a irritar Ludouico dobladamente, y daua priessa al Rey en su passaje.

Pedro de Medicis se declara cõtra el Rey de Frãcia.

Venecianos determinã de ser neutrales.

Ludouico Esforça teme de la potencia Frãcesa.

Y continuando el Rey de Francia en su proposito, auia ido de Leon a Viena en Delfinado, como se dixo, no le auiendo podido apartar de passar personalmente en Italia, ni los ruegos de todo el Reyno, ni la falta de dinero, que fue tanta, que no tuuo forma para proueer a cierta necessidad, si no fuera empeñando algunas joyas que le prestò el Duque de Saboya: porque los que se auiã sacado de las rentas Reales, y los que auia prestado el Duque de Milan, parte se gastaron en el armada de mar, y parte dio el Rey inconsideradamente antes que saliesse de Leon a diuersas personas, de donde se vè con quan pequeños principios se començò tan grande guerra, guiada mas de la temeridad, y del impetu,

El Rey Carlos comiença la guerra de Italia con flacos principios.

que de la razon, de la prudencia, y del consejo. Y estando el Rey para partir de Viena, y caminando la gente de armas para passar los Alpes, se leuanto gran rumor por toda la Corte. Vnos poniendo en consideracion las dificultades ordinarias de tan gran empressa. Otros el peligro de la infidelidad que representauan de los Italianos. Era sobre todos el que solicitaua mas el Duque de Milan, trayendo a la memoria el auiso que fue de Florencia de sus astucias y engaños. Y como entonces se aguardauan dineros suyos, y no llegauan, le contradezian no solo los que desde el principio contradixeron esta empressa, sino algunos de los que mas la auian persuadido, de los quales era vno el Obispo de Sanmalò. Y auiendo llegado a oidos del Rey este rumor, y mouido su animo, mandò que se auisasse a la gente de guerra que caminaua, que parasse, y muchos Cortesanos que ya se auian encaminado, se boluieron a la Corte: y sin duda passara esto adelante, si el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue entonces, y despues la ruina de Italia, no pusiera gran fuerça en que se executasse la primera determinacion, dando animo al Rey, y à todos, representando la gloria que se auia de conseguir de la jornada, y la infamia que auia de resultar de dexalla con tanta ligereza, auiendo tan grandes fundamentos para esperar cierta vitoria, mediante vn exercito qual jamas auia passado de Francia tan poderoso. Estas, y otras razones dichas por el Cardenal muy afectuosamente, conforme a su naturaleza, conmouieron tanto al Rey, que el mismo dia partio de Viena acompañado de todos los Señores, y Capitanes de Francia, excepto el Duque de Borbon, a quien dexaua por administrador de todo el Reyno, y el Almirante, y algunos otros que quedauan para el gouierno, y guarda de las Prouincias mas importantes. Y antes de salir de Viena mandò el Rey publicar vn edito, por el qual se ordenaua a todos los Prelados de su Reyno, que fuessen a residir en sus Iglesias, y ordenò a su Embaxador de Roma que lo notificasse en aquella Corte, y se saliesse luego della: y el Papa despachò vna Bula contra los Principes que se entremetian en mandar cosas contra la libertad Eclesiastica, con grandes censuras.

El Cardenal de san Pedro en Vincula esfuerça la jornada del Rey de Frãcia.

1494. Salio el Rey de Viena en el fin de Agosto del año de 1494. Passando por la montaña de Monginebra, a nueue de Setiembre llegó à Aste sin contradicion: porque el Duque Carlos de Saboya, y los Marqueses de Monferrato, y de Saluzo estauã a su deuocion. Y por la seguridad deste passaje sucedieron en Italia mudanças de Estados, perturbaciones de Reynos, desolaciones de Prouincias y ciudades: crueles homicidios, y estraños modos de guerrar, perdiendose en Italia la quietud de que por algunos años se auia gozado. Desto, y de muchas otras desuenturas fue causa la passada deste Rey, que aunque muy doctado de los bienes de fortuna, le acompañauan poco los dotes de naturaleza, porque desde muchacho tuuo poca salud: era de cuerpo pequeño, muy feo de rostro, y los miembros tan mal proporcionados, que parecia mas monstruo que hombre: y no solamente no tuuo noticia de las Artes, sino que apenas conocia las letras: y aunque tuuo animo muy deseoso de Imperat, era mas habil para qualquiera otra cosa: porq̃ lleuado de los suyos, no cõseruaua cõ ellos su magestad, ni autoridad: aborrecia el trabajo, y despacho de los negocios, y sin prudẽcia, ni juizio trataua aquellos en que queria entender. Tenia inclinacion a la gloria, pero mas con impetu, que con consejo. Tenia liberalidad inconsiderada, y sin medida, ni distincion. En las determinaciones tenia antes obstinacion mal fundada, que constãcia: y lo que algunos llamauan bondad, era tibieza, remission, y flaqueza de animo, sin tomar resolucion con tiempo y sazon.

Carlos Octauo passa los Alpes.

Calidades de Carlos VIII.

Este mismo dia que llegó el Rey en Aste, tuuo nueua de Genoua de mucho gusto, porque auiendo don Fadrique de Aragon refrescado su armada en Liorno, y leuantado nueua gente, boluio a la ribera, y echò en tierra a Obieto del Fiesco con tres mil infantes. Y auiendo tomado el lugar de Rapalo, veinte millas de Genoua, y entẽdidos los daños que hazia en la tierra, salierõ de Genoua los dos hermanos Sanseuerinos, y Iuan Adorno con grandes tropas de gente, y el Duque de Orliens embiò por mar mil Esguizaros, Y era el armada de Genoua, y la Francesa dezio-cho galeras, seis galeones, y nueue naues, y juntandose cerca de Rapalo, acometieron a los enemigos, que auian tomado vn sitio fuerte, y se peleaua de manera, que los Esguizaros mostrauan mucha flaqueza, y començauan a retirarse: pero concurriendo en aquel tiempo impetuosamente mucha gente de la tierra de la parcialidad

Batalla de Rapalo.

lidad

lidad de los Adornos, que en aquellas mõtañas es muy agil y diestra, y apretando por vn lado a los Aragoneses el artilleria del armada Francesa, que se auia acercado a tierra todo quanto podia, dieron a huyr, y el primero fue Obieto, como lo suelen hazer los foragidos, quedãdo muertos en el hecho, y en la fuga mas de cien hombres. Fueron presos Iulio Orsino, Fregosino hijo del Cardenal Fregoso, y Orlandino Fregoso. Esta vitoria asegurò las cosas de Genoua, porque don Fadrique de Aragõ, por no pelear con el armada Francesa en el golfo de Rapalo, se alargò a la mar con la suya, y perdida la esperança de no poder hazer fruto por entonces, se retirò otra vez en Liorno. Y como por los principios aduersos se pierde siempre el animo de las empressas, no intentò otra cosa, dexando a Ludouico Esforça ocasion de alabarse, que con sus artificios auia burlado a sus enemigos, pues con esperanças vanas los auia entretenido, hasta que las cosas de Genoua estuuiessen para defenderse. Fueron a Aste Ludouico Esforça, y su muger doña Beatriz Deste, con pompa y grandeza, y tambien fue Hercules Duque de Ferrara, y alli se determinò, que el exercito passasse adelãte con mucha breuedad. Y Ludouico, que temia, que cargando el Inuierno, la gente se quedaria en el Estado de Milan, prestò mas dineros al Rey, y con todo esso por enfermedad que le sobreuino, se detuuo en Aste vn mes.

Ludouico Esforça va a visitar al Rey Carlos.

Llegò tambien el Embaxador de España don Alonso de Silua, auiendosele hecho muy malos tratamientos, y alli procuraron el Duque Ludouico Esforça, el Obispo de Sanmalò, y el Senescal de Belcayre, que se le mandasse salir de la Corte, el qual no cessaua de importunar por los escritos de la capitulacion sellados, y de dar a entender con toda modestia, que el Rey Catolico no era obligado, conforme a la capitulacion de las dos Coronas, de ayudar al Rey de Francia en la guerra contra Napoles, como lo echariã de ver, en que si quisiesse hazer la guerra contra la Reyna de Nauarra, o contra el Duque de Saboya, que eran tan parientes de su Magestad Christianissima, el Rey Catolico no le ayudaria. Y que por esta razon tã poco le deuia, ni podia, ni queria ayudarle contra el Rey de Napoles, que era su pariente, ni era obligado a ello, como lo seria en caso que el Rey de Napoles hiziesse guerra contra la Corona de Frãcia: y que este era el verdadero tenor, y sustãcia de la capitulacion. Y que lo que importaua era, no tratar nada de hecho, y boluer todas las armas contra el Turco, como lo pedian las necessidades de Vngria, adonde agora auia hecho tantos daños. Don Alonso de Silua yua con mansedumbre echando estas y otras cosas en los oydos à los Ministros del Rey, y ellos visto, que no hallauan lugar en lo q̃ pretendian, le dixeron, que alomenos querian ser ciertos, que si algunos nauios del Rey aportassen à Sicilia, no serian maltratados, sino q̃ se les haria buen acogimiento. Don Alonso de Silua, que por su prudencia y buen modo se auia detenido entre los Franceses mas tiempo de lo que ellos quisieran, visto el mal tratamiento que se le hazia, y que yua con gran peligro entre gente tan desmandada, por quitar la ocasion, de que no se vsasse con el de algun atreuimiento, acordò de yrse à Genoua: pero antes de salir de Aste mostró al Rey vn Breue del Papa, por el qual pedia al Rey Catolico, que le ayudasse contra su Magestad Christianissima. A lo qual respondio, que siempre auia ayudado â la Yglesia, y la ayudaria: pero que el Papa por sus matrimonios daua todo lo de la Yglesia al Rey don Alfonso, y dineros con ello. Y que queria restituyr â la Iglesia en su feudo de Napoles, y seruirla cõ su persona y estado: y dõ Alõso de Silua se fue a Genoua. Estaua aloxado el exercito en la Comarca de Aste, el qual segun las mas ciertas memorias, demas de los 200. gentileshõbres de la guarda del Rey, erã todos, contãdo los dos mil Esguizaros, que se auian embiado â Genoua, y la gente que con Monsiur de Obigni estaua en Romaña, mil y seiscientos hombres de armas, que cada vno lleuaua consigo, segun el vso de Francia, dos archeros, de manera que con cada lança se comprehenden seis cauallos: seis mil infantes Esguizaros, seis mil Franceses, la mitad Gascones: y por mar se auia lleuado a Genoua mucha cantidad de artilleria gruessa y menuda, de tal forma, que jamas se auia visto en Italia, adonde la primera vez fue lleuada por los Venecianos en la guerra, que el año de 1380. tuuieron contra Ginoueses.

D. Alonso de Silua muestra, q̃ su Rey no està obligado a guardar la capitulacion.

D. Alonso de Silua muestra la obligacion de su Rey, de ayudar al Papa, y se sale de la Corte de Francia.

Numero de el exercito de Carlos VIII.

Entretanto que el Rey estaua enfermo en Aste, sucedio en Roma que los Coloneses, aunque el Rey Alfonso les auia concedido quanto pedian, luego que entendieron que las armas Francesas auian entrado en Romaña, dexando a vn cabo la disimula-

simulacion, se declararon por el seruicio del Rey de Francia, y ocuparon a Ostia, y pusieron a Roma en gran trabajo, porque faltaua la vitualla. Este caso obligo al Papa a quexarse del agrauio, que le hazia el Rey de Francia con todos los Principes Christianos, especialmente con el Rey dõ Fernando de España, y con el Senado Veneciano, al qual, aunque en vano, pidio ayuda en virtud de la confederació hecha el año precedente. Y boluiendo el animo a las preuenciones de guerra, mando citar a Prospero, y â Fabricio Colona, y derribar las casas que tenian en Roma: y determinò, que el Rey Alfonso con la gête suya y del Pontifice, que juntò en Terrachina, fuesse a cobrar a Ostia. Pusose el campo, y apretauase Ostia, aunque se defendia, mas por auer passado gran numero de Caualleria cõ los Vitelos de ciudad de Castelo, que seruian ya al Rey de Francia, a las tierras de Colonefes. El Papa mãdò, que fuesse a Roma parte de la gente suya, que estaua en el exercito de Romaña, con el Duque de Calabria, cuyas cosas no caminauan con la felicidad que era menester, porque no obstante que dõ Fernando hazia quanto podia por llegar con el enemigo a batalla, y estorualle el passar adelante, como era inferior, siempre lo escusaua, y se ponia en fortissimos alojamiẽtos. Y en algunos rencuentros el exercito Aragones auia lleuado lo mejor, con que estaua en mucha reputacion. Pero variose la fortuna, porque fue llegando gente Francesa, y del Duque de Milan, y por esto, los Capitanes que aconsejauan al Duque, refrenando su impetu, le hizieron q̃ aloxasse, como antes hazia el enemigo, q̃ ya estaua acrecentado, y el suyo desminuydo con la gente que el Papa le auia sacado para assegurarse en Roma de los Colonefes. El vn exercito y el otro se mostraron valerosos, quando vieron inferior â su enemigo: pero quando llegaron â estar yguales, cada vno huia la batalla, y entrambos procurauan vna misma cosa. Los Franceses, que el exercito Aragones no passasse â Lombardia: y el Aragones, q̃ el Frances no passasse al Reyno de Napoles. Y si toda via los Aragoneses no emprendieron la batalla, fue porque el Rey Alfonso encargò a Iuan Iacobo Triulcio, y al Conde de Petillano, que mirassen como vsauan de aquel exercito, porque si se perdia, era perdido el Reyno de Napoles.

Los Colonas se declaran por el Rey Carlos y ocupan a Ostia.

Modos de gouernarse de los exercitos Franceses y Aragoneses.

El Rey Carlos, luego que estuuo para ello, mando que caminasse el exercito, y passando por Casal de Monferrato, fue a Pauia, adonde hallò que estaua malo Iuã Galeazo Duque de Milan de grande enfermedad en el castillo, que era su primo hermano, hijos de dos hermanas, hijas de el Duque Carlos de Saboya, y el Rey con gran benignidad le visitò. Las palabras fueron generales por la presencia del tio, mostrando mucho sentimiẽto de su mal, animandole a procurar la salud: pero en su animo le tuuo mucha lastima, y ansimismo todos los que se hallauan presentes, creyendo, que por la malicia del tio seria breue la vida del desdichado mancebo. Y no menos compassion tenian â doña Ysabel su muger, la qual no solo estaua afligida por el marido, y por vn hijo niño que tenia del, sino por el peligro del padre, y de todos los de su casa, la qual con gran tristeza se echò a los pies del Rey, encomendandole el padre, y la casa de Aragõ. Y el Rey en aquel poco espacio de tiempo, mouido de la edad, y la hermosura de aquella señora, le dixo, que la empressa estaua tan adelante, que era forçado de cõtinualla. Passò el Rey a Plasencia, y alli tuuo auiso de la muerte de Iuan Galeazo, y luego se boluio Ludouico â Milan, adõde los del Consejo sobornados propusieron, que seria de gran inconueniente, que en tiempos tã peligrosos sucediesse en el Estado de Milan vn niño de cinco años al padre, y que por el biẽ publico se tenia necessidad de persona de prudencia, que gouernasse el Estado, y q̃ las leyes se dispensassen, lo qual pediã las mismas leyes por la vrgente necessidad, y forçarõ â Ludouico que consintiesse, que la dignidad del Ducado se transfiriesse en el, y la mañana siguiente tomo la possession con las insignias y titulos de Duque, protestando secretamente que lo recibia por pertenecelle, por la inuestidura del Rey de Romanos: dixose que procedio la muerte de Iuan Galeazo por incontinencia cõ la muger: pero generalmẽte se creyò que fue violencia, y Teodoro de Pauia Medico del Rey, que se hallò presente quando le visitò, afirmò auer visto señales manifiestas de veneno, y el auer procurado Ludouico el año antes la inuestidura, y auer hecho despachar el priuilegio, poco antes de la muerte del sobrino, arguye determinacion de pensado, y no supita, con que se confirma mucho mas la opinion general.

El Rey Carlos Octauo llega a Pauia.

D. Ysabel de Aragõ se echa a los pies de Carlos Octauo

Muerte del mãcebo Iuã Galeazo.

Detuuose el Rey algunos dias en Plasencia,

sencia, no sin voluntad de boluerse a Francia, por la mucha falta de dinero. Y esto, y no mostrarse en Italia cosa nueua en su fauor, le ponian duda del sucesso de la jornada, y no menos la sospecha del nueuo Duque de Milan, el qual aunque prometio de boluer quando se fue a Milan, se entendia q̃ no boluería, y siempre solicitaua al Rey que passasse adelante. Don Alonso de Silua, estando en Genoua, como diestro Embaxador, y que con atencion miraua los andamientos de las cosas, propuso al Duque de Milan, por medio de Rafael Palauicino su confidente, el peligro en que se hallaua con estar en Italia vn Rey precipitoso y ambicioso, con tan grandes fuerças, y vna nacion soberuia y arrojada, que siempre auia procurado de sugetar a Italia, y le mostró, que sucediendole bien la empressa del Reyno de Napoles auia de emprender a toda Italia, y mucho mas: y que pues auia hecho tan gran yerro en lleuar â aquella Prouincia tales enemigos, de cuya esperiencia veria presto su arrogancia, seria muy acertado para la comun salud el confederarse con el Rey Catolico, y que le certificaua que su Magestad vendria en ello, por lo que siempre auia procurado la paz de Italia. El Duque oyô bien este recado, como el que ya echaua de ver el daño que causaua a si propio, cõ auer mouido vna nacion q̃ jamas estaua en los limites de la razon. Y no passò mucho que se despertaron otros Potẽtados: porque tambien el Embaxador Garcilasso de la Vega solicitaua al Papa, que se hiziesse liga mas apretada con los Potentados, ofreciendo que su Rey entraria en ella, y lo ayudaria con todo su poder. Y aconsejandole, que no aguardasse en Roma al Rey de Francia, sino que se saliesse a algun lugar fuerte, lleuando consigo a todo el Colegio de los Cardenales, y que priuasse a los que no le quisiessen seguir, porque no hiziessen alguna junta perjudicial.

D. Alonso de Silua propone al Duque de Milã la liga contra Carlos Octauo.

Garcilasso aprieta al Papa para la liga contra Carlos Octauo.

El Rey partio al cabo de Plasencia, y el mismo dia llegaron a besalle las manos Lorenço y Iuan de Medicis, que le pediã que fuesse a Florencia, prometiẽdole mucho de la voluntad del pueblo Florentin, y no menos el odio de Pedro de Medicis, contra el qual se auia aumentado el enojo del Rey: porque auiendo embiado desde Aste vn Embaxador a Florencia para que se le concediesse el passo, y la Republica se apartasse de seruir al Rey Alfonso, con orden de salirse el Embaxador de Florencia si luego no se le respondia. Solo por entretener, y dilatar se le auia dicho, q̃ por hallarse en sus aldeas los principales ciudadanos no se podia responder luego; que por Embaxador propio se embiaria a su Magestad la resoluciõ de la Republica. Auiase determinado en el Consejo del Rey, que se fuesse a Toscana, y a Roma por el camino que va a Napoles, y no por Romaña: y no porque desconfiassen de vencer el exercito, que los Aragoneses tenian en Romaña, sino porque parecia indecente de la grandeza del Rey, que auiendose declarado contra el Papa y los Florentines, temiesse dellos, y entrasse en Napoles, dexando tales enemigos a las espaldas. Determinose que el Rey passasse el Apenino por la montaña de Parma, con fin de ocupar a Pisa. Començò a caminar la vanguardia, que lleuaua Monsiur de Mompensier, de la Casa de Borbõ, y seguia el Rey con el resto del exercito. Llegò á Pontremol, que està junto al rio Magra, que diuide la Liguria de la Toscana. Entrose luego en la tierra, que llaman Lunegiana, vna parte de la qual obedece a Florentines, otra a Ginoueses, otra tienen los Marqueses de Malaespina, que viuen debaxo de la proteccion de diuersos Potentados. Alli se juntaron los Esguiçaros, que auian estado en Genoua, y el artilleria llegada por mar; y acercandose a Finizano, lugar de Florentines, le tomarõ y saquearon, y matarõ los soldados forasteros, que le guardauan, y a muchos vezinos, lo qual parecio gran nouedad en Italia, y que causò gran terror, adonde auia muchos años que no se vian guerras sangrientas.

Carlos Octauo sale de Plasencia.

El Rey va por Pisa, cõ fin de ocupalla.

El exercito Frances toma a Finizano, y lo saquea.

Los Florentines ponian su principal fuerça en Serrazana, ciudad pequeña y fuerte, y no la auian proueydo contra enemigo tan poderoso, y con todo esso no se tenia por cosa facil el tomalla, y menos el castillo, y Serrazanelo, castillo puesto en vn alto, y bien guarnecido, ni el exercito se podia detener en aquella tierra esteril, cercada de la mar, y de las montañas. En Florencia ya estauan con gran miedo, y mostrauan lo mal que querian a Pedro de Medicis, assi por estar cãsados de que vn ciudadano gouernasse la Republica a su modo, como porque su manera de viuir era con mayor lustre y pompa de lo que pedia el viuir en vna tierra, que requiere la igualdad de la vida: y tanto mas por auer desechado las peticiones del Rey de Frãcia, y sus ruegos, y auer querido pertinazmente

mente estar en la confederacion con el Papa,y con el Rey Alfonso, de los quales en aquel peligro no tenia ninguna ayuda, y viẽdo a la ciudad desamparada de todos, y considerando las cosas sobredichas, y otras que representauan grandes inconuenientes, determinò de yrse al Rey, y enpartiendo de Florencia tuuo auiso, que cien cauallos,y trecientos infantes, que embiaua a Serrazana auian sido rotos de los Franceses. Y llegado el saluoconduto fue al Rey; acompañado del Obispo de Sanmalò,y otros Grandes, quando batiã el castillo de Serrazana,con poca esperãça de ganalle.

Pedro de Medicis se determina de yr a [illegible] los VIII

El Rey le recibio a Pedro de Medicis benignamente, porque consintio que las fuerças de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazanelo, que eran llaues del Estado de Florencia,y las fortalezas de Pisa, y del puerto de Liorno, miembros principales de aquel dominio, se pusiessen en manos del Rey, con que por cedula de mano propia se obligasse de restituillo todo en ganando el Reyno de Napoles,y que Pedro de Medicis procurasse, que la Republica de Florencia le prestasse doziẽtos mil ducados,y que el Rey los recibiesse en confederacion,y debaxo de su proteccion. Y con su Real palabra prometio,que las escrituras se despacharian en Florẽcia, por donde el Rey entendia de passar. Y todo el mundo se marauillò de lo que Pedro de Medicis hizo, porq̃ el Rey yua de manera,que se huuiera concertado con menores condiciones; por la falta del dinero,y de la vitualla, y otras dificultades. Llegò el siguiente dia el Duque de Milan al exercito,y todos conocieron que la determinacion de Pedro de Medicis auia assegurado al Rey las cosas de Toscana, y mejorado las de Romaña, porque los Frãceses tomaron por fuerça el castillo de Mardano,adonde vsaron muchas crueldades,con que pusieron gran terror en toda Romaña. Y Catalina Esforça,señora de Imola, viendose sin socorro,se concertò con los Franceses,por lo qual sospechando el Duque de Calabria de los Florentines,y teniendo por peligroso estar entre Imola y Forli,fue a Cesena, adonde supo el concierto de Pedro de Medicis: y luego le dexò la gente de Florentines, por lo qual se encaminò a Roma,y auiendo salido don Fadrique de Aragon casi en el mismo tiempo de Liorno, se fue con el armada a Napoles adonde erã aquellas armas muy necessarias al Rey Alfonso para la propia defensa, porque no le auiẽdo sucedido bien el tomar a Netuno, auia reducido el exercito a Terrachina. Y el armada Francesa, en la qual yuan por Capitanes el Principe de Salerno, y Monsiur de Serenon auia llegado a Ostia sin hazer acto de enemistad,aunque el Rey de Francia no auia querido oyr a Francisco Picolomini Cardenal de Sena,a quien el Papa embiò por Legado.

Concierto de Pedro de Medicis cõ el Rey de Francia.

La gente de Florẽtines dexa al Duque de Calabria.

Entendido en Florencia el ignominioso concierto,que hizo Pedro de Medicis, fueron grandes los gritos,y grande el sentimiento,con asperas demonstraciones, y tanto mas por auer con nueuo exemplo enagenado tan gran parte del Estado, sin consentimiento de la Republica,y por esto los Florentines embiaron Embaxadores al Rey,para que con distincion se conociessen los actos de la Republica, y los de Pedro de Medicis. El qual conociendo con esto, que aquella era mudança de Estado, para proueer a sus cosas antes q̃ naciesse mayor desorden,acordo de yrse, diziendo al Rey,que yua a poner en perfeccion lo que auia prometido, y entõces partio el Rey de Serrazana para Pisa. Auiendo Ludouico Esforça alcançado del Rey,que la inuestidura de Genoua, q̃ pocos años antes auia dado el Rey a Iuan Galeazo para sus sucessores, se la diesse a el,y a sus decendientes, pagando algũ dinero,se boluio a Milan muy descontento de que no se le quiso dar a Pietrasanta, y Serrazana,para guardallas,como el dezia que se le auia prometido, las quales desseaua, por la gran codicia que tenia de la ciudad de Pisa, porque eran escala para passar a ella del Estado de Milan. Buelto Pedro de Medicis a Florencia, hallò el pueblo alterado contra el,tanto que quiriendo entrar a nueue de Nouiembre en el Palacio,adonde residia la Señoria, que era el sumo Magistrado, no le dexarõ entrar,y publicado por la ciudad, el pueblo tomò las armas,y el se fue a su casa, y perdido de animo,y de consejo, sabiẽdo que la Señoria le auia publicado por rebelde, se salio de la ciudad. Desta manera cayò la potẽcia de la casa de Medicis, que auia sesenta años que tenia en Florencia. Y llegado el Rey a Pisa, toda la ciudad popularmente le suplicò por la libertad, quexandose de la opresion,en que los Florẽtines la tenian. El Rey sin considerar,que era cõtra lo tratado en Serrazana, les dio libertad,y tomando todo el pueblo las armas,derribaron las insignias Florẽtinas, y con

Alteraciõ en Florencia por el cõcierto cõ Carlos Octauo.

El Duque de Milã se buelue a su Estado descontento.

1494.

Pedro de Medicis se sale de Florencia.

y con todo effo, no fabiendo el Rey lo q̃ fe auia hecho, quifo que quedaffen los miniftros Florentines, que exercitaffen la juridicion, y dexò la ciudadela vieja en poder de Pifanos, y tuuo para fi la nueua, que era de mayor importanncia, y todo lo caufaron los artificios de Ludouico Esforça, penfando de confeguir a Pifa, q̃ fue caufa de las defuenturas que le fucedieron. La noche antes del cafo de Pifa, algunos Pifanos comunicaron cõ el Cardenal de fan Pedro en Vincula, el qual les moftrò que errauan, y los peligros, y dificultades en que fe metian: pero nada baftò.

El Rey de Pifa va a Florẽcia.

Salio el Rey de Pifa, y fe encaminò a Florencia, fin dexar affentadas las cofas de aquella ciudad, y fiete millas de Florẽcia fe detuuo, para dar lugar que fe foffegaffe el pueblo Florentin, y para q̃ llegaffe Monfiur de Obigni con fus vandas, y entrar en Florencia con mayor fuerça, auiendo mandado que dexaffe el artilleria en Romaña, y defpidieffe quinientos hombres de armas Italianos que le feruian, y los del Duque de Milan, quedandofe el Conde de Gayazo con trecientos cauallos ligeros Milanefes. Era el animo del Rey quedarfe con el entero dominio de Florẽcia, y queria induzir a ella a los Florẽtines cõ el temor de las armas, y no lo fupo difsimular con los Embaxadores de la Republica, que yuan y venian concertando la confederacion, y como auia de fer fu entrada en la ciudad. En todo fe platicaua mucho, y fe entendia, que los q̃ le auian aconfejado la jornada de Italia, le ponian en que no perdieffe la ocafion de fugetar tan rica ciudad, que la tenia muy juftificada con la refiftencia que le auia hecho, y ya fe trataua de que en el faco fe auian de enriquezer. Y tambien auia quien perfuadia la reftitucion de Pedro de Medicis, y en particular Monfiur de la Brefa, hermano del Duque de Saboya, por particular amiftad, y viniendo el Rey en ello, le efcriuio vna carta, honrandole, y confolandole mucho, y perfuadiẽdole que fe acercaffe a Florencia, y otros priuados le efcriuieron lo mifmo, y no le hallaron las cartas en Boloña: porque no fe teniendo alli por feguro, fe auia ydo a Venecia. Los Florentines conociendo la intencion del Rey, nó teniendo forma para refiftir, determinaron de recibille en la ciudad, confiando que por algun camino le podian aplacar, y con todo effo, con toda difimulacion metieron en la ciudad mucha gente del dominio, y la gente de guerra que tenian, eftando todos con mucha quietud aduertidos de tomar las armas al primer toque de campana.

El Rey piẽfa en quedarfe cõ el dominio de Florencia.

Florẽtines reciben al Rey en fu ciudad.

Entrò el Rey con el exercito con gran pompa y aparato, hecho con mucho artificio y magnificencia, afsi de fu Corte, como de la ciudad. Entró como vitoriofo armada fu perfona, y fu cauallo, con la lança en cuja. Fuefe apretando la platica del concierto, y demas de lo mucho que aprетauan por la reftitucion de Pedro de Medicis, y las intolerables fumas de dinero que pedian. El Rey queria el abfoluto dominio de Florencia, alegando, que por auer entrado armado, fegun las ordenes de Francia le auia ganado legitimamẽte: pero apartandofe defta demanda, quifo dexar en Florencia ciertos miniftros de capa larga, que afsi llaman en Francia a los Iuriftas, con tales atributos, que pudiera pretender, fegun el vfo Frances vna perpetua juridicion. Por el contrario los Florentines eftauan muy pueftos en conferuar entera fu Republica, fin refpeto de qualquiera peligro. Defta manera fe yuan encendiendo los animos de los vnos, y de los otros, pero ninguno con voluntad de llegar a las armas: porque el pueblo Florentin, ocupado fiempre en fu mercãcia, temia a vn Rey poderofo, que tenia dentro de fu cafa, con vn exercito de naciones no conocidas y ferozes. Y los Francefes confiderauan, que el pueblo Florẽtin era grandifsimo, atreuido, y precipitofo.

Demandas del Rey a los Florentines.

Recibio Pedro de Medicis las cartas del Rey, y dudo en la yda, temiendo que no le entregaffen a fus enemigos, y pidio cõfejo al Senado Veneciano, el qual confiderando que el yr al Rey podria facilitarle el fugetar a Florencia, y conociendo q̃ efto tornaua en mucho daño de la Republica Veneciana, le aconfejaron que no fe fiaffe del Rey, y para que mas fe acomodaffe con efte confejo, le ofrecieron todo fauor y ayuda, para que quando fueffe tiempo pudieffe boluer a la patria.

Pedro de Medicis es llamado de el Rey, y duda en la yda.

Entretanto fe trataua en Florencia fobre los capitulos de la concordia, y las partes eftauan muy enconadas. Sucedio, que leyendofe delante del Rey los capitulos exorbitantes, que por fu parte fe pedian, Pedro Caponi, vno de los quatro Diputados de la ciudad, que eftauan prefentes, perfona de gran autoridad, tomò el papel de las manos del Secretario, y le rafgò delante del Rey, y dixo con voz alterada: Vos tocareis vueftras trompetas

Pedro Caponi rafga delante del Rey la capitulacion cõ Florencia.

y no

y nosotros nuestras campanas, y con sus compañeros se fue de alli. Lo qual causó, que mirando los Franceses mejor lo que les conuenia, y dexando las pretensiones injustas que tenian, se concertaron con otras en la manera siguiente, Que oluidadas las cosas passadas, la ciudad fuesse amiga y confederada, y en perpetua proteccion del Rey. Que para seguridad del Rey quedassen en su poder Pisa y Liorno con sus fortalezas, las quales restituyesse en auiendo conquistado el Reyno de Napoles, y que esto se entendiesse enganando la ciudad de Napoles, o cópuesto las cosas con paz o guerra dentro de dos años. Y que lo mismo se entendiesse de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazanelo. Que el Rey dexasse en Florencia dos Embaxadores, y que sin su interuécion no se tratasse nada de la guerra, y esto durante el tiempo della. Que se pagassen al Rey sesenta mil ducados, quarenta mil por todo el mes de Março siguiente, y treynta mil por todo Iunio. Que se perdonasse a los Pisanos el delito de la rebelió, y otros delitos cometidos despues. Que se quitasse a Pedro de Medicis, y a sus hermanos el vando, y la confiscacion, y que Pedro de Medicis no se pudiesse por cié millas acercar a los cófines del dominio Florentin: lo qual se hazia porque no pudiesse estar en Roma, ni sus hermanos tampoco se pudieran acercar por cien millas a la ciudad de Florencia. Esto fue lo de mayor importancia que se capituló entre el Rey y los Florentines, y se prometio el cumplimiento de todo con juraméto del Rey, y de la Republica, prestado en el Altar de la Yglesia mayor de Florencia, con celebracion de los diuinos oficios: porq el Rey assi lo quiso.

Capitulos de Florentines con el Rey.

Partio el Rey de Florécia dos dias despues de otorgada la capitulacion, y fue a Sena, la qual ciudad era confederada con el Rey de Napoles, y con Florentines, y siguio sus partes, hasta que quádo fue Pedro de Medicis a Serrazana, conuino que esta Republica mirasse por lo que le conuenia. Detuuose el Rey pocos dias en Sena, y dexando guarda en ella, por el intento que lleuaua de sugetar a toda Italia, y porque aquella ciudad fue siempre muy Imperial, caminó la via de Roma, con diligencia insolente por táta prosperidad, como jamas auia esperado, y no querien do poner tiempo en medio en vsar de tá buena fortuna. El Senado Veneciano, y el Duque de Milan, atemorizados de tan grandes sucessos, y de tanta soberuia, temiendo que los pensamientos de Franceses no auian de parar en la conquista de Napoles, ni intentar nada en Leuante, como publicauan, començaron a platicar de nueua confederacion, y la assentâran luego, si las cosas de Roma hizierá la resistencia que se pensaua: porque el Duque de Calabria, con el qual se auian juntado cerca de Roma las gentes del Pontifice, y Virginio Orsino, con el resto del exercito Aragones. Auia determinado de ponerse en Viterbo, para impedir el paso al Rey: pero viédo que tumultuaua toda la comarca de Roma, porque los Coloneses corrian la tierra de la otra parte del Tiber, y por los impediméтos que tenia la vitualla desde Ostia, no pudo el Duque parar alli, porque tambien dudó mucho de la intencion del Pontifice, el qual desde que supo la variació de Pedro de Medicis, dió oydos a las demandas de los Franceses, y al cabo embió al Rey a los Obispos de la Cócordia, y de Terni, y al Maestro Graciá su confessor, para que tratassen de componer sus cosas, y las del Rey Alfonso: pero estaua el Rey Carlos determinado de no concertarse, sino con el Papa, para lo qual le embió a Mósiur de la Tramolla, y vn Presidente del Parlamento de Granoble, y despues fueron el Cardenal Ascanio Esforça, y Prospero Colona: pero hallaron al Papa mudado de proposito, y mádado que el exercito del Duque de Calabria entrasse en Roma, y que detuuiessen al Cardenal Ascanio, y a Prospero Colona en la Mole de Adriano, q se dixo el castillo de Crescécio, y oy se llama el castillo de Sátangel: pero luego los mandó soltar, con que se saliessen de Roma, y tambien a los Embaxadores Franceses, a los quales auian detenido los Aragoneses, y embió al Rey, que estaua en Nepi, al Cardenal Federico de Sanseuerino, para que tratasse de sus cosas propias, aúque con el animo muy dudoso: porque vna vez queria que el exercito estuuiesse en Roma, y la fortificasse: otra vez inclinaua a salirse de Roma, y otra vez queria el concierto.

Carlos Otauo llega à Sena.

El Papa da oydos a las demandas de los Franceses.

El Papa manda detener al Cardenal Ascanio, y à Prospero Colona.

Estádo el Papa en esta suspésion de animo, los Fráceses corriá toda la tierra desta parte del Tiber, ocupando los lugares, porq ninguno resistia, hasta Virginio Orsinio, q era tá obligado a la casa de Aragó, Capitá general del exercito, gran Códestable del Reyno de Napoles, y muy estrecho pariente del Rey Alfonso, oluidado

de

de todo esso, y de muchos fauores y mercedes recebidas, y tambien que de sus intereses auian tenido origen las calamidades y desuenturas de la casa de Aragon. Concerto, con grã admiracion de los Franceses, que quedando el y sus hijos al sueldo del Rey de Napoles, quedasse côuenido con el Rey de Francia, obligandose de dallo en el Estado que tenia en el dominio de la Iglesia recepto, passo, y vitualla; y que depositaria en manos del Cardenal Iurgense a Campañano, y otros lugares, con que se le boluiessen en saliẽdo el exercito del territorio de Roma. Y de la misma manera se concertaron el Conde de Petillano, y los otros de la Casa Orsina. Passò el Rey de Nepi a Brachano, lugar de Virginio Orsino, y embiò a Ostia a Mõsiur de Leñi, y a Monsiur de Alegre con cincuẽta lãças y dos mil Esguizaros, para que passando el Tiber, y juntandose con los Coloneses, procurassen de entrar en Roma. Ya Ciuitauieja, Corneto, y toda la tierra de Roma estaua por los Franceses, y toda la Corte, y todo el pueblo Romano pedian la concordia: y reduzido el Pontifice en muy peligroso estado, faltãdole los fundamẽtos para defenderse, no se detenia por otra cosa, sino por auer sido de los primeros q̃ incitaron al Rey de Frãcia a la conquista de Napoles: y despues, sin auerle dado ocasiõ, siẽdo el q̃ auia hecho mayor resistẽcia con el autoridad, cõ sus cõsejos, y sus armas; y assi justamẽte temia del Rey: y acrecẽtaua su temor, ver q̃ andaua cerca de su persona cõ grã autoridad el Cardenal de S. Pedro en Vincula, y otros Cardenales sus enemigos, a cuya instãcia tãbien temia q̃ el *Rey* intentaua de querer q̃ se reformasse la Iglesia, como se començaua a dezir, cosa q̃ para el Papa era tremenda por muchas causas: pero esta sospecha parecia q̃ no le daua ya tanto cuidado, porq̃ desseãdo el Rey sobremanera apressurar su llegada al Reyno de Napoles, le embiò nueuos Embaxadores, que le asseguraron, que en ninguna manera era su intẽcion entremeterse en cosas tocantes a la Iglesia, ni a la autoridad Pontifical, ni pedir sino lo necessario para la seguridad de passar adelãte, y le apretaron q̃ consintiesse q̃ el Rey pudiesse entrar en Roma: no porq̃ no lo pudiesse hazer cõ las armas, sino porque dessaua mucho hazelle la misma reuerencia q̃ sus antepassados auian hecho a los Pontifices *Romanos*, y q̃ entrado en Roma, todo lo passado se conuirtiria en sincerissima beneuolencia y amistad. Dura cosa parecia al Pontifice priuarse de la ayuda del amigo, y ponerse en poder del enemigo. Y finalmente juzgando que este era el menor de todos los peligros, cõsintio en las demandas de los Franceses, y mandò, que el exercito Napolitano saliesse de Roma, auiẽdo alcãçado saluocõduto del Rey Carlos, para q̃ seguramẽte pudiesse passar por todo el Estado de la Iglesia. Y auiẽdo el Duque de Calabria generosamẽte hecho poco caso del saluoconduto, salio por la puerta de S. Sebastian el vltimo dia del año de 1494.

Virginio Orsino se cõcierta cõ Franceses.

La Corte de Roma, y el pueblo Romano piden la concordia con Franceses.

El Papa viene en q̃ el Rey Carlos entre en Roma.

1494.

En la propia hora q̃ por la puerta de S. Maria del Populo entraua el Rey Carlos con su exercito armado con la lãça en cuja, como entrò en Florencia, el Pontifice medroso y afligido se auia retirado en el castillo de Santangel, acompañado de solos dos Cardenales Orsino y Carafa: pero los Cardenales San Pedro en Vincula, Ascanio Colona, Sabelo, y otros muchos pedian al Rey, q̃ depuesto aquel Pontifice vicioso y aborrecido del mundo, se eligiesse otro, mostrando q̃ no seria menos glorioso para el sacar de la tirania de vn Pontifice malo a la Iglesia de Dios, que fue a Pipino y Carlo Magno, sus antecessores, librar a los Pontifices santos de la persecucion de aquellos, q̃ injustamente los oprimian. Dos vezes estuuo sacada el artilleria del sacro Palacio adõde estaua, para plãtalla contra el castillo, pero ni el *Rey* naturalmente tenia inclinaciõ de ofender al Põtifice, ni los de su Consejo lo querian: dixose que por dones que auian recebido del Pontifice. En el principio del año de 1495. se concertò, Que entre el Papa y el Rey huuiesse perpetua amistad y cõfederacion para la defensa comũ, Que se diesse al Rey, hasta q̃ conquistasse el Reyno de Napoles los castillos de Ciuitauieja, Terrachina, y Sepulcro, Que el Papa no conociesse de ninguna ofensa cõtra los Cardenales, ni contra los Barones subditos de la Iglesia, que auiã seguido al Rey, Que le embistiesse del Reyno de Napoles, Que le entregasse a Gemin Otomano, hermano de Bayaceto grã Turco, q̃ se auia huido a Rodas, y fue lleuado a Francia, y entregado al Põtifice Inocẽcio, por lo qual Bayaceto pagaua quarenta mil ducados cada año al Pontifice, debaxo de nombre de alimentos, y de guardalle. Y dezia Carlos Octauo, que le queria para facilitar la empresa contra Turcos, que pensaua hazer, y pedia los vltimos qua-

El exercito Aragones sale de Roma al punto que por otra puerta entra el Frances.

1495.

Concierto entre el Papa y el Rey de Francia.

quarenta mil ducados, Que el Cardenal de Valencia siguiesse el exercito de el Rey por tres meses, y esto mas lo querian por rehenes de las promessas del padre, que por otra cosa. Assentada la cõcordia boluio el Pontifice al Palacio Pontifical en Vaticano, y recibio al Rey en la Yglesia de san Pedro, con la pompa, y ceremonias acostumbradas a recebir a los grandes Reyes, el qual en auiendole besado los pies de rodillas, conforme la costumbre antigua, y admitido al osculo de la cara, assistio el dia siguiẽte a la Missa Pontifical, assentandose el primero despues del primer Cardenal Obispo, y conforme al vso antiguo diò al Papa, que celebraua la Missa el agua de las manos, y a su instancia publicò Cardenal al Obispo de Sanmalò, y al Obispo de Vmãs, de la casa de Lucemburgs, y no dexò ninguna demonstracion, para q̃ se conociesse, q̃ cõ el Rey se auia reconciliado fielmente.

El Rey besa los pies al Papa.

El Rey Alfonso siempre apretaua los oficios con el Rey Catolico, para que le ayudasse, al qual parecio muy justificada cosa el declararse contra el Rey de Francia; visto que entraua armado en las tierras de la Yglesia, y que ocupaua sus plaças, pero queria que el Papa estuuiesse firme, y no se cõcertasse con el, y que el Rey Alfonso diesse seguridad de las fortalezas en Calabria, sobre que se auia tratado. Antes de romper con el Rey de Francia, le embiò sus Embaxadores, para requerille que desistiesse de aquella demanda, que fueron Antonio de Fonseca señor de Coca, y Iuan de Albion, y al mismo tiempo mandò yr a Napoles a Iuan Escriuã de Romani, Maestre Racional del Reyno de Valencia, a hazer saber al Rey Alfonso, q̃ por justos respetos no se auia podido declarar antes en fauorecelle: pero que aora que el Rey de Francia yua derechamẽte contra la Yglesia, lo haria, y que primero para justificar su causa le embiaua a requerir, y que ya auia mandado que el Cõde de Triuento partiesse a Sicilia con sus galeras, y se juntasse con las fuerças maritimas, que auia en aquel Reyno: y auia mandado, que en Malaga se embarcasse Gonçalo Hernandez de Cordoua con alguna gente de armas, y infanteria, y que tambien romperia la guerra por Ruysellon. Y en quanto a las fortalezas que se pedian por seguridad no quiso hazer nada el Rey Alfonso, aunque se le dierõ muchas causas, que le conuenia tomar este expidiente: porque parecia a Alfonso, que se podia recelar tanto de los Españoles, como de los Franceses, y assi determinò de dexar el Reyno a su hijo don Fernãdo Duque de Calabria, en el mismo peligro de perderse, antes que ayudarse por este camino, con que escurecio la fortaleza, gloria, y fama de toda la vida passada. Y aunque el Duque de Calabria era de grã valor y prudencia, de rostro no hermoso, de cuerpo muy bien hecho, y que de su discrecion y gran ingenio se podria esperar mucho, no bastò para resistir a la gran tempestad que descargò sobre el.

Antonio de Fonseca, y Iuã de Albion Embaxadores de el Rey Catolico al Rey de Frãcia.

El Rey Alfonso dexa el Reyno a su hijo Ferdinando.

Detuuose el Rey Carlos casi vn mes en Roma, auiendo embiado gente a los confines del Reyno, adonde ya estaua todo alterado. No viendo otro remedio, para proueer a la tempestad que vian sobre el, en Aguila, y en Abruzo leuantaron sus vanderas, y Fabricio Colona auia ocupado el Condado de Albi, y de Tallacozo. En saliendo el Rey de Roma, se vierõ los frutos del aborrecimiẽto, que se tenia al Rey Alfonso, y de la memoria de muchas asperezas suyas, y de su padre, llamando el gouierno de Franceses, mostrando publicamente, que no estaua oluidado el vãdo Anjoyno, y todo en odio del Rey Alfonso, por sus terribles portamentos, el qual en sabiendo que su exercito auia salido de Roma con el Duque de Calabria, entrò en tanta confusion, que renunciando el nombre y autoridad a su hijo don Fernando, confiado que el Reyno se podria conseruar mejor en aquel mancebo, de grandes esperanças, que a nadie auia ofendido: pero ya era tarde, porq̃ las cosas estauan muy adelante, y por esto determinò de yrse en quatro galeras, cargadas de muchas riquezas, sin cumplir el año entero de su Reynado, y llegò a Mazara en Sicilia, que auia sido donaciõ del Rey de España. Tuuo el Rey de Francia el auiso deste caso. Y salido de Roma, apenas auia llegado a Veletri, que no queriẽdo verse preso el Cardenal de Valencia, se huyo, y aunq̃ el padre mostrò grã sentimiento dello, se creyò que auia sido por su orden, como del que queria, q̃ estuuiesse en su mano el guardar la conuencion hecha.

El Rey de Francia sale de Roma.

El mismo dia que salio de Roma el Rey de Francia, llegaron Antonio de Fonseca y Iuan de Albion, Embaxadores del Rey Catolico, y siguiendole a cauallo, como le hallaron, le dieron la carta de creencia q̃ lleuauan, y le dixeron, que si passaua adelante sin restituir a Ostia a la Yglesia, el Rey

Los Embaxadores de el Rey Catolico hablan al Rey de Frãcia.

Rey Catolico entendia quedar libre de su amistad, y le seria contrario en aquella empresa, conforme à la capitulaciõ hecha entre ellos. Quedò el Rey confuso con tã determinada embaxada, y dixo, Que llegado à Veletri los oyria mas de proposito, y en aquel lugar le dixeron la injuria q̃ los Reyes Catolicos auian recebido de los malos tratamientos hechos a Alonso de Silua su Embaxador contra el derecho de las gẽtes, aunque lo fuera de Rey enemigo, sin causa alguna: Que en las aliãças hechas entre ellos auia sido exceptado el Pontifice, contra quien su Mageftad Christianissima auia procedido cõ tan poca reuerẽcia, vsurpãdole sus tierras, y las de los otros Estados de Italia: y q̃ satisfiziesse a la honra de aquella Sãta silla, y restituyesse à Hostia, y diesse libertad al Cardenal de Valencia: Que el derecho q̃ pretendia al Reino de Napoles se declarasse por justicia; y si quisiesse concertarse cõ el Rey Alfonso, sus Magestades Catolicas serian buenos medios, y q̃ entretanto depusiesse las armas. Por esto, y por las protestaciones de ambos Embaxadores, para que dexasse la empresa, el Rey de Frãcia se mostrò muy ofendido, y dixo, Que auia sido engañado, y que por diuersos caminos se intentaua de romper la vltima capitulaciõ hecha entre los dos Reyes; y para tener color de rompella el Rey Catolico, auia exceptado mañosamente al Papa, para debaxo de aquel pretesto impedille la empresa que hazia: y que en cobrando à Ruysellon, ofreciò al Rey Alfonso, que no le faltaria, y que luego tratò de confederar al Papa cõ Alfonso, para estorualle su jornada: y que cõ sus aparatos de guerra entretenia a toda Italia, y auia diuertido, q̃ la mitad del Reino de Napoles no se le diesse, pretendiendo tomar el Reyno para si, so color de ayudar à su pariente. A estas cosas respondieron los Embaxadores: Que el saluar al Papa en las capitulaciones, era costumbre y obligaciõ de Principes Christianos, y quando no se mentara, se auia de entender assi: Que quando su Embaxador Garcilasso de la Vega fue à Roma, ya estaua hecha la confederacion entre el Papa y el Rey Alfonso, y que si el embiò al Rey de Romanos fue, por el deseo de que se concertasse con el, y que nunca fue auisado de la empresa hasta que por su mandado se tomò a Hostia: y que la armada que auia mandado juntar, y la ida à Sicilia del Conde de Triuento, era contra el

Respuesta del Rey a los Embaxadores Catolicos.

Replica de los Embaxadores Catolicos al Rey.

Turco: y que despues que supo lo de Hostia, el Rey su señor la mandò acrecentar para ayudar à la Iglesia; y que nunca su Magestad Catolica auia sabido, ni entendido, que la mitad del Reyno se queria rebelar al Rey Alfonso, ni que nada del Reyno se le quisiesse dar, y que el Principe de Salerno era buen testigo de lo q̃ le auia respõdido, y q̃ no se deuia marauillar de lo que hiziesse por su derecho, pues podia por las nueuas aliançes: y que no era cosa nueua atender à la guarda del Reyno de Sicilia siempre que el Turco armaua contra la Christiandad: y q̃ quantas mas razones auia para romper, tanto mas se auia de estimar que no se huuiesse hecho antes: y que dando su Magestad Christianissima seguridad de guardar su amistad, el Rey Catolico la guardaria. El Rey Carlos se resoluio, en que teniendo sus cosas en tal estado, con tã grandes gastos, no seria razon que dexasse la empresa; que ganado aquel Reyno, se veria por justicia a quien pertenecia, y que embiaria sus Embaxadores à España con la respuesta. Antonio de Fonseca dixo; Que pues su Magestad lo queria lleuar por armas, antes que dar lugar à la justicia, que en el juizio de Dios se aueriguaria; y que el Rey su señor quedaua libre de aquella capitulacion: y en presencia del Rey, y los de su Consejo, con gran denuedo y brio rasgò la capitulacion de la concordia q̃ vltimamente se assentò. Fue tã grande el alteracion de los q̃ estauan presentes, que quisierõ detener à los Embaxadores, pero el Rey no lo consintio, y les mãdò partir, y se boluierõ à Roma, teniẽdo por rõta la guerra, sobre lo qual dixerõ los Frãceses algunas palabras de amenazas, mostrãdo curarse poco del rõpimiẽto del Rey Catolico: y sabido en Roma lo q̃ passò en aquella embaxada, y q̃ el Rey Catolico tomaua la defensa de la Iglesia, el Papa cobrò aliẽto, y propuso de no guardar lo assentado cõ el Rey de Frãcia, y desde entõces el Rey començò a temer mas a los amigos q̃ à los enemigos. El Embaxador Garcilasso apretaua al Papa, y le daua animo para declararse jũtamente cõ los Potẽtados de Italia, los quales afirmaua q̃ estauã bien dispuestos, y q̃ no esperauã mas q̃ ver declarado à su Santidad, especialmẽte los Venecianos, como se lo certificaua su hermano Lorenço Suarez de Figueroa y Mẽdoça Embaxador del Rey Catolico acerca de la Republica de Venecia, y Antonio de Fonseca passò a la Corte de

Resolucion del Rey en no dexar la jornada.

Replica de Antonio de Fonseca al Rey.

Antonio de Fõseca rasga la capitulacion en presencia del Rey y de los del Consejo.

Maximiliano a tratar de otros negocios, y mouerle, para emprender la guerra cõtra Franceses.

El exercito toma a Montefortino, y le saquea.

De Velletri fue la vanguardia a Montefortino, lugar de la Iglesia, que era de Iacobo Conti, que siendo soldado del Rey de Francia, por el odio de los Colonas se passò al seruicio del Rey Alfonso, el qual lugar se tomò por fuerça, aunq̃ muy fuerte, matando todos los defensores, saluo tres hijos del señor que quedaron presos. Fue el exercito sobre el mõte de san Iuã, lugar del Marques de Pescara en los confines del Reyno: y porque estando el lugar determinado de defenderse, se plantaua la bateria, fue el Rey a hallarse presente, se entro, y despues de auer vsado grandes crueldades por no perdonar a las murallas, quemaron el lugar, cosa nunca vista en Italia, porque no se vsaua matar, sino a los que los vencedores topauan en el primero impetu, y esta fue toda la resistencia que tuuo el Rey de Frãcia en vn Reyno tan grande y tan ilustre, en cuya defensa no parecio animo, ni consejo, ni deseo de gloria, ni inclinacion a los Franceses, sino vna turbacion y ceguedad: porque el Duque de Calabria salido de Roma, y retirado en los confines del Reyno, fue llamado a Napoles, y por la partida del padre tomado el titulo de Rey, y recogido el exercito, en el qual auia cincuenta esquadras de cauallos, y seis mil infantes escogidos, con los mejores Capitanes de Italia, se puso en san German para impedir el passo al enemigo, juzgando aquel sitio por muy fuerte. Y tambien entrò gente a guardar el passo de Cancele en vna montaña cercana: pero su exercito amedrentado y confuso, solamente por el nõbre Frances, no mostraua animo, ni vigor, y los Capitanes principales pensando en su propio negocio, como los que desconfiauan de la defensa del Reyno, y parte dellos deseosos de cosas nueuas, començaron a bacilar en la fê, y en el animo: y entendido que se acercaua gente Francesa, afrentosamente dexaron el sitio de san German, y se retiraron a Capua, quedandose en el camino ocho pieças de artilleria; y confiado el Rey Ferdinando en el amor que la ciudad de Capua tenia a la Casa de Aragon, determinaua defenderse alli, sustentando a Napoles y a Gaeta. Seguian los Franceses desordenadamente; acudiendo cada vno a robar adonde le parecia, caminando sin Capitanes, sin vanderas, ni ninguna orden: y aunque el exercito Napolitano, que ya estaua muy desminuydo, se entrò en Capua, adonde no se hallò ni mas amor, ni mas virtud, ni menos temor y cõfusion que en las otras partes, tuuo el Rey vn recado de la Reyna, que le dezia, Que despues de la perdida de san German, se auia leuantado en Napoles tan gran alteracion, que sino iua naceria algun gran tumulto, y prometiendo de boluer el dia siguiente, con poca compañia fue a Napoles, pero Iuan Iacobo Triulcio, a cuyo cargo dexò la guardia de Capua, oluidado de su obligacion fue al Rey de Francia, y tratò con el, aunque no lo quisierã algunos Capuanos, que estauan determinados de mantener la fê a su Rey. Llegado el Triulcio en presencia del Rey, le ofrecio la ciudad y su persona, y las de todos los que iuan con el, y dio intencion de lleuarle tambien al Rey don Fernando, con que acabó de escurecer la fama de tan gran Capitan: todo lo aceptò el Rey Carlos graciosamente, como no pensasse don Fernando que se auia de tratar, pensando que en el Reyno de Napoles le auia de quedar parte ninguna, aunque en el de Francia se le darian Estados, y todas las honras posibles: y Virginio Orsino, y el Conde de Petillano viendo el caso perdido, y que la gente de armas se iua deshaziendo, se retiraron a Nola, q̃ tenia el Cõde por donaciõ Real.

El exercito Aragones se pone en san German.

El Rey Ferdinando va a Napoles.

Los de Capua embiã a dezir al Rey que no vaya a aquella ciudad.

Boluio el Rey don Fernando a Capua, como lo auia prometido, auiendo sossegado los Napolitanos, con la esperança que les dio de la defensa de Capua: y sabiendose alli que el Rey iua, le embiaron çon algunos caualleros a dezir lo que auian hecho el Triulcio, y los Orsinos, cõtra la voluntad de la ciudad, y a suplicarle, que no fuesse a ponerse en peligro: porque viendose la ciudad desamparada de su presencia, y de los otros Capitanes, y su alojamiento Real saqueado de sus propios soldados, y el exercito deshecho, no auia podido escusar de ceder al vẽcedor: y visto que por mucha instancia que hizo para ser recebido en Capua, no pudo entrar, conociendo que todo el Reyno auia de seguir el exẽplo de Capua, se boluio a Napoles, y luego la ciudad de Auersa embiò sus Comissarios al Rey de Frãcia, y lo mismo tratauan ya los Napolitanos. Determinado el desdichado Rey de no porfiar mas contra la mala fortuna, auiendo llamado la nobleza del pueblo a la plaça del castillo Nueuo, que era el habitacion Real, dixo lo siguiente,

Auersa embia a darse al Rey Carlos.

Que

El Rey Ferdinando habla a los Napolitanos.

que ponia a Dios por testigo, que por ninguna cosa auia deseado mas llegar a la Corona, que por enmendar las asperezas de su padre y aguelo, y que ya que no auia tenido tanta dicha, deseaua alomenos que entendiessen del, que si auia perdido el Reyno, auia sido por la poca fè de los Capitanes, y soldados, y no por el valor, y prudencia de los enemigos, y que con todo esso no perderia del todo la esperança de sustentarse, si se pudiesse entretener algun poco de tiempo: porque el Rey de España, y todos los Principes de Italia se apercebian para socorrelle, auiendo abierto los ojos, que el incendio que abrasaua su Reyno auia de destruyr a los otros, y que alomenos no le faltaua animo para acabar la vida juntamente con el Reyno, con la honra conueniente a vn Rey moço, decendiente de tantos Reyes, y la confiança que hasta entonces todos auian tenido del: y porque esto no se podia intentar, sino poniendo la patria en gran peligro; estaua determinado de obedecer a la fortuna; y tener oculto su valor, antes que por hazer fuerça de sustentar el Reyno, ser causa de efetos contrarios de aquel fin, por el qual auia deseado de ser Rey: y assi les aconsejaua, que embiassen a concertarse con el Rey de Francia, y para que lo hiziessen sin mancha alguna, los absoluia del omenaje y juramento que le auian hecho, y les aduertia, que con la obediencia y prontitud de admitille, procurassen de mitigar la natural soberuia de Franceses, y que si sus barbaras costumbres se los hazian aborrecer, el seria en parte que podria ayudar a la voluntad de todos, y que la suya la tendrian siempre muy aparejada, para ponella por ellos a qualquier peligro: y que si el imperio Frances saliesse a su gusto, fuessen ciertos que aquella ciudad, ni el Reyno no recibiria molestia ninguna de su parte, porque se consolarian sus desuenturas con su contento, y mucho mas con que se acordassen, que ni siendo primogenito Real, ni Rey auia ofendido a nadie, ni vistose en el señal de codicia, ni de crueldad, y que no le auian perjudicado sus pecados, y que estaua determinado de no ser ocasion, que por conseruar el Reyno, o por cobralle se padeciesse trabajo ninguno, y que mas sentia perder el podellos gouernar cō amor, como vno de su patria, que perder el Estado Real, y q̄ aunq̄ desdichado, y desterrado, tēdria algun cōsuelo si tuuiessen memoria de lo q̄ les dezia, y del amor q̄ les tenia.

Esto fue oydo con mucha lastima y cōpassion, porque aquel Rey era naturalmēte amado, pero era tanta la comocion, y tan grande el deseo popular de ver a los Franceses, y el pueblo estaua tan alterado, que luego q̄ el Rey se retirò en el castillo, començò a saquear sus cauallerizas, que estauan en la plaça, y no pudiendo sufrir tanta desuerguença, salio fuera cō poca compañia, con animo Real y generoso a remediallo, y pudo tāto la presencia de su Mageſtad Real, que todos se apartarō, y buelto al castillo, mādò afondar, y quemar las naues que auia en el puerto, para que no se aprouechassen dellas los enemigos, y porque sospechò, que 500. Alemanes que tenia en guarda del castillo le querian prender, les dio a saco la ropa q̄ auia en el para diuertillos, y entretanto que la repartian entre si, auiēdo hecho soltar todos los presos, excepto al Principe de Bosano, y al Conde de Populo, se saliò por la puerta falsa, y se embarcò en las galeras, y con el don Fadrique su tio, y la Reyna Vieja, muger de su aguelo, y doña Iuana su hija, y con los pocos que le siguieron, se fue a la isla de Iscla, treinta millas de Napoles; llegado a Iscla prouò la infelicidad de los perseguidos, porque el Castellano no le quiso recebir, sino con solo vn compañero, y en estando dentro cargò de tal manera sobre el, que con el valor, y con la Mageſtad Real, el castillo, y los soldados quedaron en su poder. En saliēdo el Rey de la ciudad todos acudieron al vencedor, y 200. cauallos Franceses que fueron a Nola, tomaron el lugar, y prēdieron a Virginio Orsino, y al Conde de Petillano, y los lleuaron presos a la Roca de Mondragon, y desualijaron quatrocientos hombres de armas, y si quisieran con esta gente se pudieran defender, o alomenos resistir al impetu Frances, y escusar tan gran flaqueza en tales personajes. Los Diputados Napolitanos hallaron al Rey de Francia en Auersa, y les cōcedio muchos priuilegios, y exēpciones, y el dia siguiēte que fue a 21. de Hebrero 1495. entrò en Napoles cō gran aplauso y alegria general, como si aquel Rey huuiera sido padre y fūdador de aquella grā ciudad: fue a visitar la Iglesia mayor, y porque tenia el castillo Nueuo el Marques de Pescara por don Fernando, se le hizo el aposento en el castillo de Capuana, alojamiēto antiguo de los Reyes Frāceses, y desta manera, sin sacar espada, ni rōper 1495

El pueblo Napolitano saquea las caualle rizas Reales, y la presencia del Rey le detiene.

El Rey Ferdinando se sale de Napoles.

Virginio Orsino, y el Cōde de Petillano presos de Frāceses.

El Rey Carlos se apodera del Reyno de Napoles.

lança, se apoderò Carlos VIII. del Reyno de Napoles, ni sin que la armada en que auia gastado gran tesoro, le huuiesse seruido de nada, porque llegò muy tarde, con gran verguença de los Potentados de Italia, porque por las discordias entre ellos dexaron tan a poca costa sugetar tanta parte de Italia.

Entretanto que lo que auemos dicho passaua en el Reyno de Napoles, en otras partes de Italia se iuan encendiendo, y saltando centellas, que causaron gran fuego: y fue lo primero, que aũque Carlos VIII. dexò concertado con Florentines, que estuuiesse en poder suyo la ciudad de Pisa, hasta que conquistaua el Reyno de Napoles, por no auer dexado assentado esto como conuenia, los Pisanos deseosos de no boluer a la sugecion Florentina, concertados con el presidio Frances, echaron de la ciudad los oficiales Florentines del gouierno, y a otros prendieron, y tomaron sus bienes, y embiaron sus comissarios al Rey, y Embaxadores a las Republicas de Sena, y Luca, las quales les proueyerõ de algun dinero, y los Seneses les dieron alguna caualleria. Tambien embiaron a Venecia, adonde no hallaron acogimiẽto. Estaua fundada su principal esperança en el Duque de Milan, confiados de que como auia sido autor de su rebelion, no faltaria de ayudallos: y aunque daua a entender a la Republica de Florencia, que no se entremeteria en aquella nouedad, de secreto se entendia con los Pisanos: y mandò a los Ginoueses que les embiassen armas y gente, lo qual hizieron de buena voluntad. Y tambien ocuparon muchos lugares de la tierra de Lunegiana, y en esta turbacion de cosas pensaua el Duque de Milan que seria facil de ganar el dominio de Pisa, y los desta ciudad, no contentos con esta alteracion corrian la tierra, y ocupauan lugares. Los Florentines fueron al Rey, pẽsando que luego lo remediaria, como lo auia prometido con juramento: pero viẽdo que daua palabras, vsaron de las armas, y cobraron los lugares perdidos, saluo a Casina, Buti, y Vicopisano. De todo era el Rey informado, pero como entre los de su Consejo auia poca cõformidad, por emulaciones, ẽ embidias, y porque algunos estauan corrompidos con presentes de los Pisanos; los Florentines echauan de ver que los Pisanos eran oydos del Rey con mucha benignidad, y que queria que se suspendiessen las ofensas entre las partes, affirmando, que assentadas las cosas de Napoles, cumpliria quãto auia prometido en Florencia: y en esto iuan con mucho artificio los Franceses, porque querian sacar de los Florentines los setenta mil dudados antes del plazo, y pagaron los quarẽta mil poco antes que cumpliesse: porque ya que se hallauã en tal estado, no querian adonde se interessaua poco mostrarse obstinados. Las mañas y artes de Ludouico Esforça se iuan estendiendo en otras partes, porque mediante su aliento, se auia rebelado la ciudad de Montepulchano de los Florentines, y dadose a los Seneses, los quales la acetaron, no embargante la confederacion que auia entre ellos.

Los Pisanos echan a los ministros Florentines.

Entrado el Rey en Napoles, atendia principalmente a dos cosas. La vna a ganar el castel Nouo, y el castel del Ouo, que se tenia por don Fernando, porque ya auia ganado la torre de san Vicente, que guardaua el puerto. La otra, reduzir todo el Reyno a su obediencia. Castil Nouo presto se dio por la vileza, y auaricia de los Alemanes, que le guardauan, con ciertas condiciones, adonde se hallò mucha vitualla, y el Rey sin mirar adelante la dio a los que se la pidieron; el castillo del Ouo que està dentro de la mar tambien se rindio, como no fuesse socorrido dentro de ocho dias. A los oficiales Reales que en nombre del Rey iuan por el Reyno, salian al camino los Sindicos de las ciudades, y villas, y los señores, y Barones a recebillos, y prestar obediencia, por escusar su daño, y lo mismo hazian los Alcaydes de los castillos y casas fuertes, y el castillo de Gaeta inexpunable, y bien proueydo, con facilidad se dio a discreciõ: de manera, que todo el Reyno breuemente cayò en poder de Carlos VIII. excepto las fortalezas de Brindez, y Galipoli, en Pulla, y en Calabria, Rijoles, y Turpia, y la Mantia, y otros, especialmente Otrento, que auiendo leuantado vanderas Francesas, se boluio a su antiguo señor, por descuydo, o cõfiança de no auer embiado presidio Frances. Todos los Barones del Reyno acudieron al Rey, excepto algunos pocos, y el Marques de Pescara que con los Alemanes guardaua el castil Nouo, se huuo de salir por su infidelidad, y tampoco acudieron otros señores, que por auer el Rey de Francia hecho gracia a otros de sus Estados, se fueron con don Fernando a Sicilia: pero queriendo assentarlo todo bien, tratò el Rey con don Fadrique de Aragon, tio del Rey don Fernando, auien-

El castillo Nueuo por que se dà al Rey de Frãcia.

Gaeta se dà a Franceses.

auiendole llamado con saluoconduto; que a el daria Estado en el Reyno, y que al Rey su sobrino acomodaria con mucha grandeza en Francia, como acabasse de dexar lo poco que le quedaua en el Reyno de Napoles. Pero sabiendo don Fadrique que don Fernando no acetaria partido ninguno sino se quedaua en Calabria: Respondio con palabras prudentes y graues, Que su sobrino, conformandose con su desdicha, se tendria por dichoso de ser vno de sus Barones, sugetos y obedientes, como le diesse a Calabria; y no hallando el Rey que aquello conuenia a la seguridad del Estado, y mas dudando, como se dudaua, de tener quietud con Sicilia, no quiso que los Napolitanos tuuiessen dentro del Reyno presente la memoria, ni la vista de sus Reyes passados, y don Fadrique se boluio a Iscla, y don Fernando con catorze galeras mal armadas se fue a Sicilia, dexando en guardia en Iscla a don Iñigo Daualos, hermano de don Alfonso Daualos, Caualleros de egregia fè, y valor con su señor: y para assegurar la mar, que algunas vezes era infestado de don Fernando, y quitar a los enemigos el recepto de Iscla, embiò sobre ella el armada, y no pudiendola tomar, mandò ir de Prouença, y de Genoua mas nauios, y desta vez el Rey don Fernando ofrecio al Embaxador del Rey Catolico, que andaua con el, que era el Maestro Racional Escriua de Romani; que por lo que su Magestad Catolica gastasse en cobrar el Reyno de los Franceses, daria lugar a que pusiesse sus presidios en las plaças que quisiesse. No se gouernauan en Napoles las cosas con consejo, ni cuydado, sino con negligencia y confusion: porque auiendo crecido la insolencia Francesa con la prosperidad, dexando al caso lo que era de momento, no atendian sino a festejar, y a gustos, y placeres, y los que acerca del Rey eran poderosos, procurauan de sacar el mayor fruto que podian de la vitoria, sin consideracion del daño y prouecho de su Principe, y de su reputacion.

El Rey trata con don Fadrique, hermano de don Fernando, de concertarse con ellos.

El Rey don Fernando consiente q̃ el Rey Catolico pōga presidios en sus fuerças

Murio en este tiempo Gemin Otomano, hermano del gran Turco, por cuya muerte mostrò el Rey gran sentimiento, porque le juzgaua por gran fundamento para la guerra, que dezia, que pensaua hazer a los Turcos; y para mostrar que esta muerte no le auia quitado el animo de la empressa, como era Principe mas pronto que prudente, embiò a Grecia al Obispo de Durazo Aluanes, porque le daua esperanças que auria mouimientos en aquella tierra, pero nueuos acidentes le apartaron destos pensamientos: porque el miedo que tenia Ludouico Esforça de los Aragoneses, y de Pedro de Medices, y la condicion del Estado de Milan, le mouieron a lleuar a Italia al Rey de Francia.

Gemin hermano del gran Turco muere.

Y despues de auer conseguido su deseo, nacio en su animo otro temor mas poderoso, que era la seruidumbre que a el, y a toda Italia se iua aparejando, si el Rey de Francia quedaua por señor del Reyno de Napoles; y viendo que le succedio bien lo de Toscana, y que sin dificultad auia conseguido lo que queria del Pontifice, y que sin resistencia entraua en el Reyno; cada dia se le representaua mayor su peligro: el mismo temor tenian Venecianos, los quales auiendo perseuerado en estar neutrales, y teniendo elegidos Embaxadores para embiar al Rey de Francia, luego que passò los montes, no los embiaron hasta que llegò a Florencia: pero considerando la mucha prosperidad del Rey, y que sin impedimento discurria por Italia; començaron a pensar en que la ruyna agena podia causar la suya: porque el auer ocupado tantas fortalezas en Pisa en el dominio Florentin, y en el estado de la Iglesia: mostraua euidente señal de que pensaua a mas que al Reyno de Napoles, por lo qual dieron oydos a las persuasiones del Embaxador de España, y al de Ludouico Esforça, que en viendo reduzida Toscana a la voluntad del Rey de Francia, començò a intentar, que juntos remediassen a los peligros manifiestos, y porque Carlos VIII. tenia ya sospechas de Ludouico Esforça, dio conduta de cien lanças a Iuan Iacobo Triulcio, como contrario suyo, y a algunos Ginoueses foragidos sus enemigos, y mandò detener en Genoua doze galeras que auian de ir a Napoles, y otros nauios que se armauan, y se quexaua, que por ello no auia hecho la empressa de Iscla: y aumentandose los temores de ambas partes, y representandose mayores los peligros, determinaron en Venecia de no dilatar la execucion de sus pensamientos, a lo qual les daua animo la compañia poderosa del sumo Pontifice, que estaua muy amedrentado de Franceses: y tambien el saber que no les auia de faltar

Venecianos dan oydos al Embaxador de España para hazer liga.

Maximiliano naturalmente enemigo del Rey de Francia, y ofendido del en muchas cosas, y que auia sentido en estremo sus vitorias: pero en quien mas fundamento se hazia era en don Fernando V. y en doña Isabel, Catolicos Reyes de España, los quales astutamente auian dilatado el declararse hasta las ocasiones q̃ se hã dicho.

A vltimo de Março 1495. en Venecia se assentò vna confederacion por veinte y cinco años, entre el Pontifice, el Rey de España, por medio de su Embaxador Lorenço Suarez, y de su hermano Garcilaso, que fue de Roma a assistir en ello, Venecianos, y el Duque de Milan, cuyo titulo fue para defensa de sus Estados, reseruando lugar a quien quisiesse entrar en ella, por juzgar todos que conuenia q̃ el Rey de Francia no tuuiesse el Reyno de Napoles. Y en los capitulos secretos se concertò, que la gente Española que embiaua el Rey Catolico a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordoua, ayudasse al Rey don Fernando a entrar en Calabria, porque los pueblos le deseauan mucho. Que en el mismo tiempo los Venecianos acometiessen los lugares maritimos. Que el Duque de Milan ocupasse a Aste, para impedir que el Duque de Orliens no socorriesse al Rey con las fuerças que tenia alli. Y que a Maximiliano Rey de Romanos, a quien tenia bien dispuesto Antonio de Fonseca, y al Rey de España se diesse cierta cantidad de dinero, para que cada vno rompiesse por su tierra. Quisieran los confederados que toda Italia entrara en la liga, pero el Duque de Ferrara no quiso declararse, y por otra parte consintio, que dõ Alonso su hijo primogenito lleuasse 150. hombres de armas al sueldo del Duque de Milan, con titulo de su Lugarteniẽte. Florentines no quisieron hazer nouedad, aunque les prometieron de defendellos y ayudallos a cobrar a Pisa, y a Liorno, no obstante que el Rey no cumplia nada delo prometido. Tratose en Venecia esta liga con tanto secreto, que aunque el Rey de Francia tenia por su Embaxador, acerca de aquella Republica, a Felipe de Cominis, señor de Argẽton, que era tan discreto, cortesano, y tan grã Embaxador, ya estaua publicada quãdo lo supo; de que quedò tan confuso, por que haziendosela saber el Duque a Agustin Barbarigo, y diziendole, Que no era para ofensa de nadie, sino para defensa de sus Estados, preguntò si el Rey su señor podria boluer seguro a Francia. Y formada la capitulacion desta liga, embiò la Señoria por sus Embaxadores a España a Iorge Contarino, y a Francisco Capelo, y Ludouico Esforça al Arçobispo de Milã.

1495. *Confederacion en Venecia contra Franceses.*

El Duque de Ferrara no quiere entrar en la confederacion contra Franceses.

Descuydo del señor de Argenton.

Ya en este tiempo començaua a caer la reputacion de los Franceses, y a crecer el odio contra ellos: porque dandose a placeres, y gouernandose acaso sin prudencia, no auian tenido cuydado de echar a los Aragoneses de los pocos lugares que les auian quedado, y mucho mas auia caydo el amor de los pueblos: porque no obstante que el Rey cõ mucha liberalidad, y benignidad los auia concedido tantos priuilegios, que importauã 200 mil ducados al año: porque descuydado en los negocios, y que de mala gana trabajaua en ellos, totalmente quedauan a la voluntad de los priuados, los quales, parte por incapazidad, y parte por codicia, lo confundian todo, y porque la nobleza del Reyno no era acogida con la hõra, blandura, y amor que conuenia, ni con premios, y auia dificultad muy grande de entrar en las camaras del Rey, y en tener su Audiencia, no se hazia distincion de hombres a hombres, no hazian mas caso de los que fueron contrarios de la casa de Aragon, q̃ de los otros, cosa muy notada, y de gran sentimiento para los nobles Napolitanos, que siempre sintieron mucho que no se hiziesse caso dellos. Ponian los Franceses muchas dificultades en la restitucion de los bienes y Estados, que se quitaron por los Aragoneses a los que seguian el vando Anjoyno, reputando esto los Napolitanos por ingratitud: hazianse las gracias, y mercedes a quien las procuraua con dones, y con medios estraordinarios: quitauase sin causa a muchos lo que tenian: auianse distribuydo todos los oficios, y los bienes en los Franceses, auianse dado con gran disgusto del Reyno todos los lugares del demanio, q̃ son del Rey, y la mayor parte a Frãceses; allegauase a esto el fausto grande, y natural de los Franceses, acrecentado cõ la vitoria, y el poco caso que hazian de todos los Italianos, siendo muy necessario en el Reyno de Napoles honrar, y hazer caso de la nobleza, y mantener el pueblo en justicia, y abundancia. La insolencia, ẽ impetu de los Frãceses, en alojar, y en particular la gente de guerra que estaua distribuyda por el Reyno era grande, hazian a los naturales muy malos tratamiẽtos, y vsauan de grandes arrogancias, y libertades; tanto que el deseo que tenian de los Franceses, se conuirtio en odio,

Mal gouierno de Franceses en Napoles.

Odio de los Napolitanos à los Franceses.

odio, y en aborrecimiento, y en amor, y compassion de su Rey don Fernando, y antes que se estableciesse la liga, auia el Rey de Francia mostrado deseo de boluer a su tierra, mas por ligereza y voluntad de su Corte, que queria boluer a gozar de la patria, que por prudencia: porque faltauan muchas cosas muy importãtes por componer y assentar, para que aquel Reyno quedasse firme y bien establecido en su Corona; pero luego que se entendio la confederacion que se auia hecho contra el, muy comouido en su animo, consultaua con los suyos lo que se auia de hazer, afirmandose, que en muchos años no se auia hecho vnion tan poderosa entre Christianos, y se resoluio en el Consejo, que se apressurasse la partida a Francia, juzgando, que quanto mas se tardasse, se ofreciã mayores dificultades: porque auia fama que los confederados hazian grandes leuas de Alemenes, y que se mandasse, que passasse de Francia a Aste nueuã gente, para tener en freno al Duque de Milan, y valerse della en Italia en lo que fuesse menester. Determinose en el mismo Consejo, que se procurasse apartar al Põtifice de los otros confederados, aunque fuesse con grandes dones, y q̃ despachasse la inuestidura del Reyno de Napoles, porque aun no estaua hecho: y no se oluidaron de las cosas de Pisa, porque luego embiaron seyscientos infantes Franceses por mar, que hazian la guerra contra Florentines, como si fueran enemigos.

Resoluciones en el Cõsejo del Rey de Francia

No estaua la partida del Rey tan dispuesta como la voluntad, porque no tenia tanto exercito, que pudiesse ir seguro hasta Aste, ni defender el Reyno de Napoles: por lo qual fue forçado de dexar la mitad de los Esguizaros, y vna parte de la infanteria Francesa, ochocientas lanças Francesas, y 500. hõbres de armas Italianos, cõ Prospero y Fabricio Colona: y Antonelo Sabelo, cõ estas fuerças entendia que por su interesse propio se juntarian los señores del Reyno, y el Principe de Salerno, a quien auia restituydo el oficio de Almirãte, nombrò por Visorrey y Lugarteniente a Gilberto de Mompienser, mas estimado por ser de la sangre Real que por su valor, y mãdò que quedassen con el algunos Capitanes, a los quales auia dado Estados, y fueron los principales Mõsiur de Obigni, por Gouernador de Calabria, al qual auia hecho gran Condestable. En Gaeta quedò el Senescal de Velcayre, a quien auia dado el oficio de gran Camarlengo:

Disposiciõ de la partida de Napoles del Rey de Francia

en Abruzo a Grecian de Gueri, valeroso Capitan, y ofrecio de embiar presto dinero y gente. En el mismo tiempo auia entrado en Calabria el Rey don Fernando, y Gonçalo Hernandez de Cordoua, con los Españoles que auian ydo a Sicilia, y se le dio Rijoles, y se le dauan otros lugares, y el armada Veneciana, cuyo Capitã era Antonio Grimani, parecio en la costa de Pulla, y no por esto, ni por los mouimientos que se aguardauan en el Reyno, se dexò la resolucion de la partida, ni se difirio, tanto era el deseo de boluer a Frãcia, aunq̃ cada dia llegauã auisos a Napoles de diuersos lugares, que boluian a la obediencia del Rey don Fernando. Y antes que el Rey Carlos saliesse de Napoles, se auian mouido nueuos tratados de concordia con el Pontifice, y fueron, y vinieron personas de vna parte a otra, porque el Rey deseaua mucho la inuestidura del Reyno; y que ya que no quisiesse estar confederado con el, alomenos no fuesse su cõtrario, y q̃ en Roma le recibiesse como amigo; a todo lo qual dio palabras el Põtifice de manera, q̃ no quiso venir en ello. Y porq̃ tãpoco le queria recebir en Roma, pidio ayuda a Venecianos, y al Duque de Milan, los quales le embiaron mil cauallos ligeros, y dos mil infantes, y prometierõ de embialle mil hombres de armas, y con estos, y sus fuerças pensaua resistille: pero pareciendo a los confederados que apartauan mucho estas fuerças delas suyas, no le embiaron los hombres de armas, aconsejandole, que poniendo su persona en siguro, no se le diesse nada que el Rey entrasse en Roma, pues era cosa cierta que lleuaua tanto deseo de boluer a Francia, que no se detendria alli.

El Rey don Fernando y Gõçalo Hernandez de Cordoua entran en Calabria.

Nueuos tratados de cõcordia del Rey con el Pontifice.

Partio el Rey de Napoles a 20. de Mayo 1495. y pocos dias antes recibio las insignias Reales, conforme a la costũbre de los Reyes de Napoles. Recitò la oraciõ en esta solẽnidad Iuã Iobiano Põtano, la qual hizo con mucha dotrina y elegãcia, aunq̃ con mucha infamia suya, porque ensalçò la parte Francesa, y vituperò la Aragonesa, de la qual auia recebido el ser que tenia con muchas honras y mercedes, y esto sintio mucho la nobleza de Napoles. Lleuò el Rey consigo 800. lanças Francesas, y los 200. gentileshombres de su guarda, Iuan Iacobo Triulcio con cien lãças, tres mil Esguizaros, dos mil Franceses y Gascones, y mandò que en Toscana se juntassen con el Camilo Vitelo, y sus hermanos con 250. lanças. Que el armada de mar se

1495. Parte el Rey de Napoles para Francia.

se boluiesse a Liorno. Siguierõ al Rey debaxo de su palabra Virginio Orsino, y el Conde de Petillano. El Pontifice no fiandose del Rey de Francia, y tomando el cõsejo de los confederados, dos dias antes q̃ el Rey llegasse, se salio de Roma con el Colegio de los Cardenales, y se fue a Orbieto, acõpañado de 200. hombres de armas, y mil cauallos ligeros, y tres mil infantes, dexãdo biẽ proueido el castillo de Santangel, y por Legado en Roma, para hõrar, y recibir al Rey, al Cardenal de S. Anastasia. Entrò el Rey por Trastiber, por apartarse del castillo, y fue a aloxar en el Burgo, y no quiso yr al Beticano, q̃ se le ofrecio para su aposento por mãdado del Pontifice, y el Rey, aunq̃ muy sentido del Papa, le dexò las fortalezas de Ciuitauieja, y Terrachina, excepto Ostia, la qual quando salio de Italia, mandò q̃ se diesse al Cardenal de S. Pedro en Vincula. Partio el Rey de Roma, y passò como amigo por el Estado de la Iglesia, aunque por no querer los de Toscanela recebir dẽtro la vanguarda, entrarõ los Frãceses por fuerça, con muerte de muchos, y la saquearon. Detuuose el Rey seis dias en Sena sin necessidad, aunque el Cardenal de san Pedro en Vincula y otros le represen taron el daño que se hazia, con dar tiẽpo a los enemigos; y despues de muchas solicitudes y porfias, se resoluio de restituir sus fortalezas a Florentines, porque le pagaron treinta mil ducados que se deuian del concierto passado, y le prestaron setenta mil; y embiauan en su compañia a Francisco Seco Capitan de la Republica con dos mil infantes, y trecientos hõbres de armas, y solamente se quedò con Pietrasanta, y Serrazana por respecto de Ginoueses. En Sena fue instituido vn nueuo modo de gouierno, y quedo debaxo de la proteccion del Rey, siẽdo eligido por Capitan de la guarda Francesa, que dexaua en la ciudad, con veinte mil ducados de sueldo al año, Monsiur de Leñi priuado del Rey, y muy cercano pariente suyo, para poder seruir el oficio por Tiniente, el qual no quiso entremeterse por ninguna de las partes en el caso de Monte Pulchano; y dezia, que el Rey no auia menester la gente Florentina que se le daua para su compañia, porque con sola la que lleua ua bastaua contra qualquier exercito Italiano; pero la guarda de trecientos Franceses, que quedaron en Sena, y Monsiur de Lila por Teniẽte, fueron echados presto de la ciudad, porque no pudieron sufrir sus portamentos, pues entre otras cosas, todo lo querian a su modo, con poca modestia.

El Papa se sale de Roma.

Entra el Rey de Frãcia en Roma.

Restituye el Rey a Florentines sus fortalezas.

Dexa el Rey guarda en Sena.

En estos mismos dias Ludouico Esforça auia recebido los priuilegios de la inuestidura del Estado de Milan del Rey de Romanos, y prestado publicamente el omenage y juramento de fidelidad. El Duque y Venecianos, en sabiẽdo que el Rey partia de Napoles, entẽdieron en apercebirse para impedir la buelta a Frãcia, o a lomenos por asegurar q̃ no se metiesse en destruir el Estado de Milã, por el qual auia de passar. Y auiendo hecho q̃ Iuan Bentiuollo entrasse en la liga con la ciudad de Boloña. Tambien el Duque de Milan armaua en Genoua para la seguridad de aquella ciudad diez galeras a su costa, y quatro naos a la de la liga, y dessoso de cumplir lo prometido en la conquista de Aste, auia embiado sobre ella a Iuan Galeazo de Sanseuerino, con setecientos hõbres de armas, y tres mil infantes, y embiò a leuantar tres mil Alemanes; y prometiase tanto de la vitoria, que como era insolente en la prosperidad, hizo dezir al Duque de Orliens, que no vsasse para adelante del titulo de Duque de Milan, el qual tomò Carlos su padre desde la muerte de Felipe Maria Vizconte. Y que no permitiesse que mas gente Francesa passasse a Italia, y hiziesse boluer la que estaua en Aste. Y que para cumplimiento de todo esto depositasse la ciudad de Aste en manos de Galeazo de Sanseuerino, pues el Rey podia confiar del, por ser de la Orden de san Miguel. Y mouiendo poco al Duque de Orliens estas, y otras razones, entendio en fortificar Aste, y mandò llamar nueua gente de Francia, y saliendo en campaña, tomò en el Marquesado de Saluzo a Valfanera con su castillo, por lo qual Galeazo de Sanseuerino se retirò a Anon, lugar del Estado de Milan, sin esperança de ofender, ni temor de ser ofendido; pero la naturaleza de Ludouico Esforça, que fue siempre muy escaso en gastar, le puso en grandes peligros; porque por esta causa acudio muy poca infanteria de Alemania, y se yua la que tenia el Sanseuerino. Y por el contrario el Duque de Orliẽs tenia trecientas lanças, y tres mil Esguizaros, y tres mil Gascones. Y aunq̃ el Rey le mandò, que no emprendiesse nada, sino q̃ estuuiesse a pũto para salille al camino quando le llamasse, se puso a emprender la ciudad de Nouara, porq̃ se la ofrecierõ algu-

Los confederados se apercibẽ para impedir la buelta del Rey a Francia.

El Duque de Orliens fortifica a Aste.

algunos Gentileshombres della, deſcontentos del Duque de Milan, y lleuando conſigo a Ludouico Marques de Saluzo, paſsô de noche el Pò por Ponteſtura, lugar de Monferrato, y ſin alguna dificultad fue recebido en Nouara, vna de las principales entradas del Eſtado, y mãdò que ſu caualleria corrieſſe haſta Vegebẽ: y ſi el Duque de Orliens ſe moſtrara ſobre Milan, ſin duda la tomara por la confuſion de la ciudad, y del Duque, ſin què ſe pudieſſe aprouechar de la gente que tenia el Sanſeuerino.

El Duque de Orliens ſe apodera de Nouara.

Ganada Nouara, dentro de cinco dias ſe dio el caſtillo, fue el Duque de Orliens a Vegeben, adonde auia llegado Galeazo Sanſeuerino, y le preſentò la batalla, poniendole en tanta turbacion, que eſtuuo por deſamparar la ciudad: pero retirandoſe el Duque de Orliens a Trecà, boluieron a mejorar las coſas de Ludouico Esforça: porque llamò la gente que eſtaua en el Parmeſano con el exercito de Venecianos, con temor de que no ſe diſguſtaſſen, que quedaſſe en ellos ſolos el cuydado de reſiſtir al Rey de Francia, y demas de ſu gente embiaron â Ludouico Esforça quatrocientos Eſtradiotes, que ſon cauallos ligeros Albaneſes, que corriendo ſobre los Franceſes los hizieron gran daño. Salio Galeazo Sanſeuerino a preſentar la batalla otra vez al Duque de Orliens, y le fue a buſcar a Nouara. La nueua de Nouara tomó al Rey en Sena, y por que no obſtante que le querian recebir en Florencia con gran mageſtad, porque ſupo que proueìan la ciudad de armas y de gente. Paſsò por el dominio Florentin a Piſa, dexando a la mano derecha a Florẽcia. Llegado a Piſa, por las inſtancias de Florentines, hechas en diuerſos tiempos, ſobre la reſtitucion de Piſa, ſe propuſo de nueuo el caſo en el Conſejo. Y aunque ſe deſeauan mucho los dineros, y la gente que prometian Florentines, y ſe tenia nueua de las fuerças juntadas en Lombardia cõtra el Rey, y ſe tenia dificultad del paſo: parecio que aquella ciudad ſe deuia retener, porque ſe pudieſſe el Rey retirar a ella en caſo que en el camino le ſucedieſſe deſgracia, pues no ſe podia fiar mas de la fê de Florentines, que de los otros Italianos, y que tampoco ſe podia dar a Liorno: porque ſi ſucedia mudança en Genoua, como ſe podia eſperar, el Rey ſeria ſeñor de toda la coſta deſde Marſella a Napoles, para cuya conſeruacion importaua Piſa, y lo demas. Podian algo eſtas razones en el animo del Rey, poco capaz para ſaber eſcoger lo mejor: pero mas pudieron los ruegos y lagrimas de los Piſanos, los quales popularmente hombres, mugeres, y niños gritauan, gemian, y lamentauan ſus calamidades, y el odio inſaciable de los Florentines, y tanto pudieron eſtas demoſtraciones, que todo el exercito fue al Rey, y le ſuplicò, que por la honra de ſu Real perſona, y gloria de la Corona, y por amor de aquel exercito, que eſtaua para poner la vida por ſu ſeruicio, y que darian ſus cadenas, ſu plata, y ſu ſueldo, porque ſu Mageſtad les hizieſſe eſta gracia: y eſto ſe apretò de manera, que el Rey confuſo de tanta variedad dexò el negocio ſuſpenſo, tã lexos de alguna cierta reſolucion, que en eſte miſmo tiempo prometio a los Piſanos de no ponellos jamas en poder de Florentines: y a los Embaxadores de Florencia, que aguardauan el ſuceſſo, hizo ſaber, que lo que por juſtas cauſas no hazia luego, haria en ſiendo llegado a Aſte, y que embiaſſen ſus Embaxadores a aquella ciudad.

Galeazo Sanſeuerino preſenta ſegunda vez la batalla al Duque de Orliens.

En el Conſejo del Rey ſe determina que ſe tenga à Piſa.

El Rey promete a los Piſanos de no dallos a Florẽtines

Salio el Rey de Piſa, dexando a buen recado la ciudad con increyble codicia de ocupar a Genoua, inſtado por el Cardenal de ſan Pedro en Vincula, y por los Fregoſos, y Obieto del Fieſco, y otros foragidos los embiò a la empreſa contra el parecer de todo el Conſejo, y les dio ciẽto y veinte lanças, y quinientos infantes que auian llegado de Francia por mar, cõ orden que los ſiguieſſe la caualleria de Vitelo, y que la gẽte del Duque de Saboya moleſtaſſe los lugares de la ribera de Poniente: y que el armada de mar, que ſe auia reduzido a pocas galeras, fueſſe â hazer eſpaldas a la gente de tierra. Ya la vãguardia de ſu exercito, que lleuaua el Mariſcal de Ges, auia llegado a Pontremol, adonde huuo alguna reſiſtencia, y deſorden, que por perſuaſiones de Iuan Iacobo Triulcio ſe rindio, con que no recibieſſen daño, ni en las perſonas, ni en las haziẽdas: pero fue en valde la promeſa y palabra, porque los Eſguiçaros ſaquearon y quemaron el lugar, y matarõ los vezinos: en el qual tiempo ſe recogia en el Parmeſano el exercito de los confederados en numero de dos mil y quinientos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, la mayor parte Albaneſes Eſtradiotes, y el nieruo principal deſte exercito era la gente de Venecianos, y la gouernaua con titulo de Gouernador general Franciſco Gonçaga Marques de Mantua, que aunque

El Rey ſale de Piſa, y como la dexa.

El Marqs de Mantua Gouernador del exercito Veneciano.

que muy moço, era dotado de valor y de prudencia, y yuan con el dos Proueedores Senadores Venecianos, Lucas Pisano, y Marquion Triuisano: y era Gouernador de la gente del Duque de Milan Galeazo Sanseuerino, y Proueedor Francisco Bernardino Vizcôte, enemigo de Iuan Iacobo Triulcio. Determinose de yr â ponerse en Forronouo, aldea en las rayzes de la montaña, no lexos de Parma: pero no fuerô sino a la Abadia de Chiarriola, por lo qual la vanguardia Francesa pudo alojar en Forronouo a tres millas del exercito Italiano; y auia llegado tan adelante del Rey, por el trabajo que daua el poder lleuar el artilleria gruesa por el aspereza de la montaña. En llegando la vanguardia a Forronouo, el Mariscal de Ges embiò vn trompeta a pedir el passo en nôbre del Rey, y en el mismo tiempo embiò alguna caualleria â tomar lengua, y reconocer la tierra, y topandose con los Estradiotes, huyeron los Franceses; y esta ocasion dexarô perder los Capitanes Italianos, porque si cargaran, rompieran la vanguardia Francesa, y rota, era necessario que el Rey boluiesse atras. El siguiente dia huuo la misma ocasion: pero auiendo el Mariscal de Ges conocido el peligro, se retirò en sitio mas alto y mas fuerte, por lo qual no le osaron acometer los Capitanes Italianos: pero llegado el Rey se juntô con la vanguardia, y se alojò en Forronouo, y desdè entôces parecio, que el exercito Italiano perdio mucho de su brio, juzgando, que el Rey con tan pequeño exercito auia determinado de passar por donde los Italianos estauan, confiado en el gran valor de su gente, y en el fauor de su artilleria: y por esto se trataua entre los Capitanes Italianos, si seria bien pelear, ò dexar passar el Rey, y esto tenian por gran verguença: consultaron al Duque de Milan con persona que fue en diligencia, y le parecio, juntamente cô el Embaxador de Venecia, que no se pusiessen en peligro, si lo podian escusar, y si no, que se aprouechassen del comun prouerbio, *Que al enemigo que huye se le haga la puente de plata.* Al Embaxador de España, que estaua con el Duque, que era Iuan de Albion, parecio que se procurasse de deshazer aquel exercito: porque donde no, teniendo el Rey de Francia a Nouara, y â Aste, las cosas de Italia quedauan en mayor peligro estando por el todo el Piamôte, y acudiendole quanta gente queria de los Esguiçaros: y juzgando los Capitanes Italianos, que ya no auia mas lugar de consultar: porque algunos querian, que se embiasse â Venecia a pedir consejo, y que era cosa vergonçosa, que teniendo mayor exercito, se les saliesse de las manos el enemigo, determinaron de pelear, viniendo en ello los Proueedores Venecianos.

La vãguardia Francesa aloja en Forronouo

Razones del Embaxador de España para procurar de deshazer el exercito Frances.

El exercito Italiano determina de pelear.

Los Franceses con gran arrogãcia mostrauan querer passar adelante, como los que hasta entonces no auian hallado en Italia resistencia, y començando a baxar la montaña, quando vierô el exercito Italiano, considerando, que si no tuuiera voluntad de pelear no se huuiera acercado tanto, se les resfriò el brio; y porque auiendo el Rey embiado a mandar al Duque de Orliens, que para los tres de Iulio cô su exercito se hallasse en Plasencia: y aunque respondio, que lo haria, dio auiso que el Campo del Duque de Milan, que tenia nouecientos hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, y cinco mil infantes, se lo impedia, tanto mas que forçosamente auia de dexar gente en guarda de Aste, y de Nouara. El Rey, determinado de tomar nueuas resoluciones, mandó a Felipe de Cominis señor de Argenton, que embiasse vn trompeta a los Proueedores Venecianos, pidiendoles, que se viessen para tratar cosas del bien de todos: acetaron los Proueedores, y concertaron las vistas para la mañana siguiente en vn lugar entre los dos exercitos: pero el Rey, ò por falta de vitualla, o por otra causa, no espe rò el efeto de las vistas. Estauan los exercitos a menos de tres millas: estendiose el Real sobre la ribera derecha del rio Tarro, y el exercito Italiano se auia puesto en la parte por donde auian de passar los Franceses, porque no se pudiessen boluer hazia Parma, de la qual estauan sospechosos. El alojamiento Italiano estaua fortificado con fossos y reparos, y cô mucha artilleria: y queriendo los Franceses yr la buelta de Aste, auian de passar por delante deste alojamiento, si passauan el Tarro, junto a Forronouo. Toda la noche estuuieron los Franceses cô cuidado, porque los Estradiotes a cada passo les tocauan arma, y los tenian desuelados: y tanto mas los afligio, que sobreuino gran tempestad de viento, truenos, y agua, relampagos, y rayos, por verse cercados de las montañas, y del exercito enemigo, sin esperança de remedio, quando algun caso siniestro aconteciesse.

Batalla de Forronouo

La mañana siguiente, que eran los seis de Iulio de 1496. començò a passar el 1496.

exer-

El exercito Frances passa el rio Tarro.

exercito Frances el rio, lleuando delante la mayor parte del artilleria, seguida de la vanguardia: y creyendo que el impetu principal de los enemigos auia de dar en ella, yuan trecientas y cincuenta lanças Francesas, Iuan Iacobo Triulcio con cië lanças, y tres mil Esguiçaros, que era el nieruo y la esperança del exercito, y con ellos a pie yuan Giliberto, hermano del Duque de Cleues, y el Baylio de Digion, que los auia leuantado, y con estos Esguiçaros mandaron que fuessen trecientos harcheros a pie, y algunos ballesteros a cauallo de la guarda del Rey. Seguia la batalla, y en medio della yua el Rey armado de todas pieças, en vn grã corsier morcillo, y con el, para gouernar con consejo y autoridad, yua Monsiur de la Tramolla, famoso Capitan; y detras la retaguardia a cargo del Conde de Foix, y en el vltimo lugar el vagaje, y con todo esto el Rey no estaua sin esperança de concordia: porque en el mismo tiempo que començò a caminar, mandò a Monsiur de Argenton, que fuesse a tratar con los Proueedores Venecianos: pero ni la breuedad del tiempo, ni la resolucion de los Capitanes Italianos, de pelear, daua lugar a que se pudiesse tratar; porque la caualleria ligera ya escaramuçaua, y de ambas partes se tiraua el artilleria, y ya los esquadrones Italianos, fuera del alojamiẽto, se estendiã por la ribera del rio para la batalla: y no dexãdo por esto los Franceses de caminar, y auiendo llegado la vanguardia a frẽte de los enemigos, el Marques de Mantua con vn esquadron de seiscientos hombres de armas, y con vna gruesa vanda de Estradiotes y cauallos ligeros, y con cinco mil infantes, passò el rio tras la retaguardia Francesa, dexando en la ribera de la otra parte a Antonio de Montefeltro, hijo natural de Federico, que fue Duque de Vrbino, con vn grueso esquadron para passar quando se le ordenasse: y auiendo tãbien ordenado, que en començandose a pelear, vna parte de la caualleria ligera diesse en los enemigos por vn costado, y que el resto de los Estradiotes, passando el rio por Forronouo, acometiesse al vagaje: el qual, ò por falta de gente, ò por consejo de Iuan Iacobo Triulcio, auia quedado sin guarda, para qualquiera que le quisiesse. Dela otra parte, para embestir la vanguardia Francesa, passò el Tarro la gente de don Alonso Deste con quatrocientos hombres de armas, sin su persona, porque no quiso el padre que se hallasse

El Marqs de Mantua passa el rio tras los Franceses.

en el campo, y con ellos passaron dos mil infantes con el Conde de Gayazo, quedãdo en la otra ribera Anibal Bentiuollo cõ dozientos hombres de armas, y mil infantes, para acudir quãdo fuesse auisado: porque quisieron los Proueedores Venecianos, que para qualquier acontecimiento quedasse algun nieruo de gente reseruada.

Viendo el Rey cargar tanta fuerça sobre la retaguardia, contra lo que auian pẽsado sus Capitanes, bueltas las espaldas a la vanguardia, començò a acercarse con la batalla a la retaguardia, solicitando cõ vn esquadron delante, tanto el caminar, q̃ quando començò el assalto, se hallô en la frente de los suyos, entre los primeros q̃ peleauan: y algunos dixeron, que la gente del Marques de Mantua passò el rio con desorden, por causa del altura de las riberas, y por los impedimentos de los arboles y matorrales, de los quales està llena aquella ribera, y que la infanteria por esta misma causa: y porque crecio el rio con la gran lluuia de la noche llegò mas tarde de lo que conuiniera, y no toda, porque vna parte no passò el rio: y lo que es cierto, que el acometimiento del Marques fue muy furioso, y que se le respondio cõ gran valor. Rotas las lanças cayeron en tierra en el primer encuentro muchos hõbres de armas, y peleandose con las maças, estoques, y armas cortas, peleauan tambien los cauallos no menos que los hombres, mordiendo y cozeando, mostrãdose en el principio los Italianos muy valientes, especialmente el Marques de Mãtua con vna valerosa compañia de cauallos, y cargando por todas partes a los Franceses, se vio claro que començauan a blandear con gran peligro del Rey, y cerca del fue preso el bastardo de Borbõ: y pensando el Marques de Mantua, que auia de suceder lo mismo a la persona del Rey, hazia gran fuerça para acercarsele: pero el se defendia mas por la brabura del cauallo, q̃ por el ayuda de los suyos, y viendose en gran peligro, hizo voto a san Dionysio y â san Martin, tenidos por Protectores del Reyno de Francia, que si llegasse saluo con el exercito al Piamonte, yria en llegando a Francia a visitar sus Iglesias, con grandes ofrendas, que la vna està cerca de Paris, y la otra en la ciudad de Turs, y que cada año celebraria sus Fiestas. Hechos los votos, començò a sentir mayor vigor de lo que era propio de su complexion, y ya el peligro del Rey

Voto del Rey a san Dionysio y à san Martin.

auia

auia mouido tanto â los que se hallauan mas cerca, que acudiendo en grandes tropas y con gran impetu, refrenaron a los Italianos, y sobreuiniendo la batalla Frãcesa, vn esquadron della, de refresco, embistio con tãta furia que detuuo a los Italianos; y andando Rodulfo Gonçaga, tio del Marques de Mantua, peleando y ordenando, y dando animo a su gẽte, por auer leuantado la visera de la celada, le hirio vn Frances con vn estoque en la cara, de manera que cayó del cauallo, y hollado y pisado de la caualleria, y apretado de los que caian sobre el, acabó la vida. Variandose con diuersos acidentes el pelear, estaua en duda adonde auia de acudir la vitoria, mostrandose increyble valor por ambas partes: pero como se mandó, que gran numero de Estradiotes acometiessen al vagaje Frances, zebados en el, y ocupandose, vnos en lleuar las azemilas, otros los carros y cauallos, y ropa: no solo la parte desta caualleria, que aguardaua la orden de embestir, pero aun la que peleaua, viendo que los de su nacion yuã cargados de despojos, se dieron a robar, y lo mismo vinieron â hazer los Italianos: y faltandoles por esta desorden los que auian de socorrer, y los que peleauan, y no acudiẽdo Antonio de Mõtefeltro: porque por auer sido muerto Rodulfo Gonçaga, a cuyo cargo estaua el llamalle, ninguno le embió la orden para acudir, comẽçó a enflaquezer tanto el exército Italiano, cargado cõtinuamente mas de los Franceses, que por auer caido muchos muertos de la tropa del Marques de Mantua, fueron forçados a boluer las espaldas para passar el rio.

Rodulfo Gonçaga muerto.

Desorden en el exercito Italiano.

Siguieron los Franceses hasta el rio matando a quantos podian, sin pensamiento de prender, ni de robar. En el mismo tiẽpo tambien fue roto el Conde de Gayazo por el gran impetu de los Franceses; y porque la gente del Conde, que acometio valerosamente, fue mal seguida de la que venia detras: y viẽdo el Mariscal de Ges, que estaua en la otra ribera vn esquadron entero de caualleria, no permitio a los suyos que siguiessen la vitoria: y el Marques de Mantua, que passado el rio auia recogido grandes tropas de caualleria, cõ su presencia y cõ su autoridad detuuo a muchos, que con sus vagajes huyendo se yuan a Parma, y mucho mas los detuuo la llegada del Cõde de Petiliano, el qual en la confusion de las cosas se huyó al cãpo Italiano, y afirmò la turbacion y descõcierto en q̃ se hallauan los Franceses, con q̃ assegurò los animos de todos; y esto fue causa q̃ entonces, ò alomenos la noche siguiẽte no se fueron todos huyẽdo. Retirados los Italianos a su alojamiẽto, ecepto los q̃ por la turbacion del tumulto, y por ver el rio crecido se auiã esparcido por diuersas partes, a los quales mataua la gẽte Frãcesa q̃ andaua en la cãpaña. Aguardauã lo q̃ haria el Rey, el qual auiendo ido â la vãguardia, q̃ no se auia mouido de su lugar, tratò cõ los Capitanes, si se passaria el rio, para acometer al enemigo, Iuã Iacobo Triulcio, y Camilo Vitelo fuerõ de parecer q̃ se acometiessen los alojamientos Italianos, y lo mismo acõsejaua Francisco Seco: pero hallauase mucha dificultad, por q̃ el rio yua muy crecido, y no parecia seguro poner â passalle gente cãsada de pelear, y acometer â los q̃ ya deuian de estar vnidos y reforçados en su propio alojamiento: y por consejo de los Capitanes Franceses, juzgando q̃ se auia hecho harto, se determinò de alojar, y se hizo el alojamiẽto sin ordẽ, ni diuision, en el aldea de Medesano, sobre vna colina, vna milla de dõde fue la batalla, y se alojò cõ descomodidad por el mucho vagaje que se robô.

El exercito Italiano se retira à su alojamiento.

Alojamiento del exercito Frances.

Esta fue la batalla q̃ sucedio entre Italianos y Frãceses jũto al rio Tarro, memorable, porq̃ fue la primera en que en muy largos tiempos se peleò en Italia, cõ tantas muertes y tanta sangre, y aũque en esta murieron de la parte Francesa menos de 200. hombres, de los Italianos murieron 3. mil, y entre ellos Raynucio Farnesio Capitan de Venecianos, y muchos Caualleros, y quedó en tierra por muerto Bernardino de Mõton, persona principal: y fue mucho q̃ muriesse tanta gente, porq̃ no se peleò mas de vna hora, y cõbatiendose, èn todas partes se vsò poco del artilleria. Los Italianos dezian, q̃ fue suya la vitoria, por auer quedado saluos los aloja mientos y el vagaje, y q̃ auian perdido los Franceses cõ las mismas tiendas y pauellones del Rey: y que si la caualleria ligera no se huuiera dado a robar, toda la vitoria fuera suya, la qual en todo caso querian los Venecianos auer ganado, y por ello en Venecia y su dominio se hizierõ publicas alegrias: y cõ todo esso generalmẽse atribuyò la gloria a los Franceses por el numero de los muertos, y por auer echado â sus enemigos de la otra parte del rio, y porq̃ el pleito era sobre poder seguir el Rey su camino, el qual estuuo en su alojamiẽto el siguiente dia, y se prosiguio en el tra-

Cuya fue la vitoria del rio Tarro.

tratado del Argenton con los Venecianos, y se hizo tregua por todo aquel dia: porque el Rey, viendo a los Italianos en su alojamiento, tenia por dificultoso su camino por el Estado de Milan con vn exercito a la cola, y porque por la flaqueza de su consejo propio, no sabia hazer elecion del mejor, y assi vsaua muchas vezes del suyo en las determinaciones: la misma incertidumbre auia entre los Italianos, los quales la noche de la batalla, por consejo delCōde de Petillano, como se dixo, estuuierō para emprēder el alojamiento Real, que le hallaran confuso, mal ordenado, y sin ningū reparo ni fortificacion: pero no se executò, porque huuo muchos contrarios pareceres: dixose, que no peleò la gēte del Duque Frācisco Esforça por su orden: porque si Venecianos venian a conseguir la vitoria, tenia tanta duda dellos como de Franceses, los quales no queria que fuessen vencidos, ni vencedores: pero esta fue inuēcion, porque de las acciones de la gente del Duque de Milan, de ēntonces, y de las que sucedierō, se conocio manifiestamente que esto se dixo por escurecer à Franceses la gloria de la vitoria. La mañana siguiente, antes del dia, salio el Rey de su alojamiēto a la sorda, sin tocar trompetas, por no ser sentido, y no le pudo seguir el exercito Italiano aquel dia: porque auiendo llouido mucho aquella noche, el rio venia tan crecido, que no se podia passar; y con todo esso, declinando el Sol, passò con peligro grāde el Conde de Gayazo, y fue siguiendo a los Franceses, inquietandolos mucho, aūque no por esso dexauan de proseguir su camino la buelta de Plasencia, guardando su orden sin que jamas faltasse vitualla. El exercito de la liga se mouio el dia siguiēte, con poca disposicion de hazer nada, especialmente los Venecianos, que de mala gana se querian otra vez poner al albedrio de la fortuna. Llegado el Rey à Plasencia, fue aconsejado, que mandasse publicar el nōbre de Francisco Esforça, ligitimo señor, hijo de Galeazo, porque con esto pondria todo el Estado en confusion: pero no quiso entrar en la ciudad, ni hazer mas de seguir su camino, aunque halló gran dificultad en el passo del rio Trebia, por auer crecido mucho, por lo qual se detuuo muchas horas, en que los Italianos perdieron buena ocasion. Desde alli adelante padecia el exercito Frances mucha falta de vitualla, porque el Duque de Milan tenia guarnecidas las tierras, y à Tortona y

Sigue el Rey su camino, y sale a la sorda de su alojamiēto.

Ocasion que pierden los Italianos.

Alexandria, y leuantada la vitualla. Y el Rey llegò sin ninguna perdida à Aste en ocho alojamientos: porque Venecianos no quisieron permitir que parte del exercito le siguiesse, como se dixo. Entrò el Rey en la ciudad, y alojò el exercito en su campaña, diziendo que le queria reforçar para socorrer a Nouara, que la tenia el Duque de Milan muy apretada: y el exercito Italiano, que auia llegado de espacio à Tortona, la mayor parte fue al sitio de Nouara, adonde se padecia de vitualla por el descuido que el Duque de Orliens tuuo en proueella, aunque la tierra es fertil.

Boluieron al Rey los que auian ido a la empresa de Genoua con malas nueuas del sucesso: porque no obstante que en el principio ganaron a la Especie y à Rapalo; auiendo salido del puerto de Genoua vna armada de ocho galeras, vna carraca y dos barcas Vizcainas, echaron en tierra 700. infantes, que tomaron el burgo de Rapalo con la guarda Francesa que estaua dentro, y acercandose el armada del Rey, que estaua en el golfo, la Ginouesa la embistio, y peleando con ella, quemò y tomò todos los nauios, quedando preso el Capitā general, y todos los lugares siguieron la voz de Ginoueses: y esto sucedio en el mismo lugar adonde el año antes fueron rotos los Aragoneses, y no tuuieron mas dicha los que auian de emprēder a Genoua: porque llegando por el valle de Bezaña a los burgos de la ciudad, hallandose engañados de la esperanza de que auia de auer alteracion en ella; y entendida la perdida de la armada, passaron al valle de Polzeuera: y aunque yuan acōpañados de gente de la tierra de su parcialidad, y de otra del Duque de Saboya, se fueron huyendo al Piamonte. En el Reyno de Napoles, el Rey don Fernando, en auiendo ganado à Rijoles, andaua tomādo los lugares vezinos; tenia seis mil hombres, entre los quales andauan los Españoles: idos a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordona, adonde dio principio a sus grandes hazañas, por lo qual dixo cierto Escritor, que la jatancia Española le dio nombre de Gran Capitan, para hazelle supremo entre los otros, y que este nōbre le conseruaron, y confirmarō despues sus preclaros hechos y gran excelēcia en la disciplina militar; y la verdad es, que este nombre, Grande, se le dieron los Frāceses, vocablo no vsado de la nacion Española, sino de la Francesa, como se vè en el

Ginoueses pelean con el armada Francesa.

De dōde nacio el nombre de Grā Capitan à Gōçalo Fernandez de Cordoua.

el Gran Maestre, el Gran Condestable, el Gran Escudero, el Gran Canciller, oficio que introduxeron en Milan los Franceses, y otros tales; y assi lo entienden los que sin malicia juzgan las cosas. A este exercito fue â buscar el señor de Obigni, con la gente Francesa que auia quedado en guarda de Calabria, y la caualleria è infanteria de los señores del Reyno, que seguian la parte Francesa: llegados a batalla junto â Seminara, tierra cerca de la mar, preualecio la gente platica y disciplinada contra la que tumultuariamente auia jũtado el Rey Ferdinãdo en Sicilia y en Italia, y contra los Españoles visoños; y con todo esso se pelcò porfiadamente por buen espacio de tiempo, por la virtud, y valor de los Capitanes, y peleando el Rey valerosamente, le mataron el cauallo, y quedara muerto, ò preso, si Iuan de Capua, hermano del Duque de Termini, que se auia criado con el, apeandose de su cauallo, no se le diera: y con exemplo de amor y fê memorable puso â peligro su vida por la de su señor, porque en aquel mismo lugar le mataron. Saluose Gonçalo Fernandez en Rijoles, y el Rey en Palma, y acrecentandosele el deseo de vitoria en la aduersidad; porque la ciudad de Napoles le queria, y muchos señores, por el amor que le tenian, secretamente le dauan animo, juzgando, que la dilacion seria dañosa, y tambien la fama de la rota de Seminara, juntando las galeras de su padre y las que lleuò de Napoles, y otros nauios, y el armada que auia ido de España, que en todos eran mas de setenta baxeles, tan mal armados de gente de guerra, que en muchos no auia mas que los marineros: y llegado con ellos a la vista de Salerno, que estâ en la costa de Amalfi y la Caba, leuantaron sus vanderas, y lo mismo hiziera la ciudad de Napoles, delante de la qual parecio, si los Franceses no huuieran remediado el peligro: don Fernando se retirò a Iscla, y los que en Napoles estauan conjurados por su seruicio, considerando, que por auerse descubierto su intencion, se auia hecho causa propia la del Rey, juntãdose todos secretamente, embiaron vn barco â llamarle, rogandole, que para dar mayor animo â los suyos, echasse en tierra su gente, ò parte della: y boluiendo a Napoles el dia siguiente, que sucedio la batalla del Tarro, acercãdose a la Madalena, vna milla de Napoles, adonde entra en la mar el rio Seueto, noble por lo que le celebran los Poetas Napolitanos: visto por Monsiur de Mompensier, salio con toda su gẽte de guerra, para estoruar al Rey el salir a tierra: y no perdiendo los Napolitanos esta buena ocasion, tomaron las armas, tocandose con martillo las campanas de la Iglesia del Carmen, junto â los muros de la ciudad, y lo mismo hizieron todas las otras, y ocupadas las puertas, descubiertamente apellidarõ el nombre de su Rey, a quien mas auia dexado la fortuna, que sus animos.

Batalla de Seminara, y la pierde el Rey don Fernando.

Iuã de Capua da su cauallo al Rey, y queda muerto, y el Rey se salua.

Armada del Rey dõ Fernando se presenta sobre Napoles.

Los Napolitanos toman las armas contra los Franceses.

Este gran mouimiento confundio a los Franceses, de manera, q̃ despues de auer pensado lo que hariã, les parecio peligroso verse entre la ciudad, su enemiga, y los Aragoneses, y acordaron de boluer al castillo Nueuo, rodeando por defuera de los muros hasta la puerta que estaua pegada con el castillo. Auiendo el Rey don Fernando entrado en Napoles, le pusierõ a cauallo, y le lleuaron rodeado de gran multitud por toda la ciudad, con increible alegria, no se hartando las mugeres de cubrille desde las ventanas de flores, y echalle aguas olorosas, y muchas de las señoras salian a la calle â abraçalle y besalle las manos: y no por esto se dexaua lo que tocaua â la defensa: porque el Marques de Pescara, y los soldados del Rey, con la juuentud Napolitana, atendian a barrear las bocas de las calles contra el castillo. Los Franceses, que auian salido â la plaça del castillo, hallandolo todo fortificado, y viendose molestar de la ballesteria y artilleria menuda, llegada la noche se entraron en el castillo, dexando fuera los cauallos, que seriã entre vtiles y inutiles cerca de dos mil, entrarõ tambiẽ en el castillo. El Visorrey Mompensier Ibo de Alegre, y Antonio Principe de Salerno, con otros señores Italianos, y Capitanes Franceses, aunque duraron algunos dias las escaramuças, y el castillo molestaua la ciudad con el artilleria, perdida la esperanza de cobralla, la dexaron, y siguieron la misma opinion Capua y Auersa, y la Roca de Mondragon, y los de Gaeta tomaron las armas, y preualeciendo el presidio Frances, mataron a muchos, y quemaron la ciudad. En el mesmo tiẽpo el armada Veneciana echò los Estradiotes en tierra de Monopoli, y alguna infanteria, y apretò la ciudad tanto, que la tomò, y el Castellano Frances dio el castillo, y tambien se dio Poliñano, y el Rey hazia fuerça en ganar el castillo de Napoles y el del Ouo, y esperaua de conseguillos

El Rey dõ Fernando entra en Napoles.

El armada Veneciana parece en la costa de Pulla.

llos presto; porque respeto â la mucha gẽte que estaua dentro, tenian poco bastimẽto, y el armada, que era de quatro naos, cinco galeras, vna galeaza y vn galeon, se auiã retirado entre la torre de san Vicente y castel del Ouo: tenian los Franceses fortificado â Picifalcon y al Monasterio de la Cruz; y juzgãdo, que no se podia ganar por fuerça, por el mucho daño que hazia el artilleria, tomaron otros expedientes, y tratando el Marques de Pescara con vn Moro, que auia sido su esclauo que le daria entrada de noche en el Monasterio de la Cruz, estando en la escala, lleuado con trato doble, le mataron con vna saeta que le dio en la garganta. Muerte infelize y â mal tiempo, y que hizo grã falta al Rey don Fernando el valor y fidelidad de tal Cauallero: pero fuele de mucho fruto, que se pasó primero â su seruicio Prospero Colona, y despues Fabricio Colona, cansados de sufrir a los Franceses.

Muerte desgraciada del Marques de Pescara.

Apretauase mucho el sitio del castillo Nueuo, que diremos castel Nouo, por yr con el vulgo; y ya los de dentro no tenian otro remedio sino el socorro de vna armada que el Rey de Francia mandò salir de Villafranca en llegando â Aste, en la qual yuan dos mil Gascones y Esguiçaros, con mucha prouision, y por Capitan della Monsiur de Albano, gran soldado, aunque no de mar, como lo mostrò en la nauegacion, porque no supo gouernarse de manera que fuesse de prouecho. Visto por el Visorrey Mompensier, que no auia que esperar en aquel socorro, auiẽdo sustẽtado el sitio tres meses, trataron, que darian el castillo, si dentro de tres meses no eran socorridos, cõ que fuesse salua la ropa, y las personas que estauan dẽtro. Para cũplimiento dello se dieron rehenes; y como el socorro no se podia estoruar sino por tierra de la gente que auia en el Reyno, Monsiur de Perci, con los Esguiçaros, y vna parte de las lanças Francesas, y algunos Señores y Barones del Reyno, fue al socorro. Sabido por el Rey don Fernãdo, embiò â encontralle â Eboli al Conde de Matalon con vn exercito de gente de amigos, toda tumultuaria: y llegando â batalla, murieron pocos, porque no fueron seguidos, y se retiraron â Nola, y despues â Napoles. Siguieron su camino los vẽcedores. Quiso por esta desgracia el Rey don Fernando desamparar â Napoles, pero los Napolitanos se lo estoruarõ, y se dauan priessa â cerrar los passos con fossos y otras fortificaciones, para que los Franceses no se pudiessen acercar al castillo: y aunque el exercito Frances se acercò quanto pudo, no hallando camino ni forma para conseguir su intẽto, por estar todo muy cerrado, fortificado y guarnecido de soldados y gente Napolitana, se huuo de retirar, dexãdo dos ò tres pieças de artilleria, y se fue la buelta de Salerno. El Visorrey Mompensier, perdida la esperança del socorro, dexando treciẽtos soldados en castel Nouo, con la vitualla que auia menester este pequeño numero, aunque pareciendo bastante para la defensa, se embarcò en su armada de noche con toda la otra gente, que serian los de ambos castillos dos mil y quinientos hombres, y se fue â Salerno; sintiendose mucho dello el Rey don Fernando: porq̃ pretendia q̃ Monsiur de Mompiensier no auia cumplido cõ lo concertado, en salir del castillo antes del termino de rendirse, dexando entregados los castillos conforme a los pactos. Por esta falta estuuo el Rey por vengarse con la sangre de Monsiur de Alegre y de los demas rehenes q̃ tenia en su poder: pero no quiso ser riguroso adonde no era menester: pero cũplido el termino, se rindieron los que quedaron en castel Nouo, con condicion que se diesse libertad â los rehenes, y lo mismo hizieron los del castel del Ouo. Murio en estos mismos dias el Rey Alfonso II. en Mecina, famoso por su gran valor miẽtras fue Duque de Calabria: y ay fama, q̃ procurò con su hijo don Fernando de boluer â Napoles; y que le respondio, que aguardasse hasta que se assentassen las cosas de manera que no fuesse necessario retirarse otra vez. Tratò el Rey don Fernando de casar con Iuana su tia, hija de don Fernãdo su aguelo, y hermana de don Fernãdo el Catolico Rey de España, y el Pontifice dispensò de muy buena voluntad, por lo mucho que amaua al Rey don Fernando por sus grandes virtudes.

Rota de Eboli contra el Rey don Fernando.

Mősiur de Mõpensier Visorrey desampara â Napoles.

Entretanto que passaua lo que se ha dicho en el sitio de castel Nouo, el de la ciudad de Nouara se apretaua mucho: porq̃ el Duque de Milan tenia exercito poderoso, y los Venecianos le auian ayudado con mucha prontitud; de manera, q̃ auia en el exercito tres mil hõbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, mil cauallos Alemanes, y cinco mil infantes Italianos, y diez mil Alemanes, para oponellos a los Esguiçaros Franceses: porque despues de la entrada en Italia de los Franceses

Sitio de Nouara se aprieta mucho.

cesses auia diminuido mucho de reputacion la infanteria Italiana, y los Venecianos auiā dado titulo de Capitan general al Marques de Mantua, por lo bien que se auia portado en la batalla del Tarro: y el Duque de Orliēs tenia entre Esguiçaros y Franceses 7. mil infantes, gente muy escogida: porque los confederados tratauā de tomar por hambre a Nouara auiā fortificado los alojamientos, y distribuido el exercito por todos los lugares cercanos a Nouara, porque no entrasse vitualla: y de la otra parte el Rey de Francia estaua en Turin, y aūque yua à menudo â Quier, por amor de vna dama à quien miraua de buena gana, solicitaua las cosas de la guerra, con fin de poner en campaña dos mil lanças Francesas, y diez mil Esguiçaros, para ir al socorro de Nouara, y queria q̃ todos se jūtassen en Verceli. Esta ciudad, que es de fortissimo sitio, se halla puesta entre Turin y Nouara, y fue miembro del Estado de Milan, y dada en las largas guerras que huuo con Venecianos y Florentines â Amadeo Duque de Saboya, porque se apartasse dellos, y hasta entonces no auia entrado en Verceli gente de ninguna de las partes: porque la Duquesa, madre y tutriz del niño Duque de Saboya, aunque era de animo Frances, no se auia querido declarar por el Rey, hasta que tuuiesse poderoso exercito, y entretanto daua palabras al Duque de Milan. El Rey teniendo cierto el receto de Verceli, por la comodidad de aquella ciudad, pensaua socorrer facilmente à Nouara. Fue el Duque de Milan al exercito, y con su consejo se tomaron muy buenas resoluciones, y en particular, que se juntassen los exercitos Veneciano y Milanès, y cō esto se boluio à Milan, y los Venecianos y el Duque alcançaron del Papa, que por medio de vn Cursor embiasse à amenaçar al Rey de Francia, que so pena de las cēsuras Eclesiasticas, se saliesse de Italia dentro de diez dias, y sacasse la gente que tenia en el Reyno de Napoles: pero teniendo Carlos Octauo en poco este mandamiento, respondio, Que no auiendo querido el Pontifice aguardalle en Roma, quādo boluio de Napoles, auiendo ido â besalle los pies con mucha deuocion, se marauillaua, que aora hiziesse tanta instācia: pero que por obedecelle, entendia de abrirse el camino para Roma; y que le suplicaua, porque su viage no fuesse en vano, le aguardasse en aquella santa ciudad.

El Duque de Milan va al exercito de Nouara.

En este mismo tiempo capitulò de nueuo el Rey de Francia con los Florētines, sin embargo de auer ganado à los Pisanos vna plaça fuerte los Florentines, adonde auia presidio de Gascones que la guardaua por los Pisanos; los Florētines los mataron, contra el saluoconduto y fè dada: y con todo esso, preualeciendo todo qualquier respeto, y no la memoria de las promessas, ni palabra Real, ni el juramento, sino la necessidad vrgente de dinero para socorrer al Reyno de Napoles, fue el primer capitulo, que â Florentines se restituyessen todos los lugares, plaças, y fortaleças que estauan en manos del Rey, cō condicion, que dentro de dos años diessen â Ginoueses Pietrasanta y Serrazana, si el Rey lo quisiesse: y los Ginoueses boluiessen à la amistad del Rey: y que luego se pagassen 30. mil ducados cōtenidos en la capitulacion de Florencia: Que prestassen al Rey 70. mil ducados, dādo situacion en las rentas Reales de Francia, para cobrallos: Que no teniendo guerra en Toscana, embiassen en ayuda de los Franceses del Reyno de Napoles docientos y cincuenta hombres de armas: Que se perdonassen a los Pisanos todos los delitos cometidos, y se les cōcediessen otras cōdiciones para beneficio de aquella ciudad, pagados los 30. mil ducados que se empleasō en las leuas de los Esguiçaros. Dieronse los despachos y mandamientos Reales para la execucion de todo. En Nouara las cosas passauan apretadamente: pero era grande el valor de los soldados que la defendian, y grandissimo el de los naturales, por la memoria de su rebelion, y todos padecian mucho de comida; y aū que el Duque de Orliens auia echado fuera de la ciudad todas las vocas inutiles, los Esguiçaros y Franceses, no acostumbrados, ni aptos a padecer tanta hambre, ya acomençauan à adolecer; y el Duque de Orliens, viendose tambien enfermo de vna fiebre quartana, solicitaua al Rey por el socorro: pero como tāta gente no se podia juntar tā facilmente, no pudo ser el socorro tā presto que satisficiesse: y como los Franceses siempre intentauan de meter vitualla, el Marques de Mātua emprendio de tomar el Monasterio de S. Frācisco, cabe los muros de la ciudad, y con aquel ocupado, y puesto en su guarda docientos hombres de armas y tres mil Alemanes, quedò cerrada la puerta hazia el monte, por donde podia entrar socorro. Ganò tambien el Marques vn baluarte en

El Rey de Frācia haze nueuas capitulaciones cō Florentines.

El Duque de Orliens enfermo, solicita al Rey que le socorra.

en la pũtá del burgo de san Naçaro, y luego todo el burgo, y otro baluarte, y alli fue herido el Cõde de Petillano, que seruia ya á Venecianos, de vn arcabuzaço. El Duque de Orliens, auiendo mandado quemar los otros burgos, se retiró en sola la ciudad, sustentandose con la esperança del socorro: porque auiendo començado a llegar los Esguiçaros, passado el rio Sessia, el exercito Frãces alojaua ya en la cãpaña junto â Berceli: y aunque se ofreciã muchas dificultades para este socorro, todavia se huuiera intentado la fortuna de la batalla, dudosa para ambas partes, si huuieran llegado todos los Esguiçaros; y cõ todo esso andauan viuos los tratados de paz entre el Rey de Francia, y el Duque de Milan, aunque con poca esperança, por la gran desconfiança que auia entre ellos: y sucedio estos dias, que siendo muerta la Marquesa de Mõferrato, y tratãdose, quiẽ auia de tomar el gouierno de vn niño que auia quedado, al qual aspirauan el Marques de Saluzo, y Iustiniano, hermano de la Marquesa muerta, vno de los antiguos señores de Macedonia. Deseando el Rey la quietud de aquel Estado, embiò para assentallo, conforme al consentimiẽto de los vassallos, al señor de Argẽton â la ciudad de Casal: y auiendo ido â condolerse por la muerte de la Marquesa vn Mayordomo del Marques de Mantua, hablaron entre ellos, de quanto importaua â todos la paz; y esto passò tan adelante, q̃ auiẽdo el Argenton escrito en ello â los Proueedores Venecianos, y pareciendoles bien, y â los Capitanes del Duque de Milan, auiendo ya el Rey llegado â Berceli, vino en q̃ se nõbrassen Diputados para el tratado, y que se juntassen el dia siguiẽte entre Bolgari y Casiano: fuerõ nõbrados por los Venecianos el Marques de Mantua, y Bernardo Cõtarino, Proueedor de los Estradiotes: y por el Duque de Milã Frãcisco Bernardino Vizconte: y por el Rey de Francia el Cardenal de Sãmalò, y el Principe de Orange, q̃ gouernaua todo el exercito, y el Mariscal de Ges Pierres, y el señor de Argentõ. Iũtos los Comissarios, y ido diuersas vezes recados de vna parte â otra, todo venia â parar en la ciudad de Nouara, en cuya restituciõ no reparaua el Rey, sino en el modo; porq̃ la queria poner en manos de algũ Capitã Alemã en nõbre del Rey de Romanos, como señor del feudo, y los Capitanes Italianos la queriã libremẽte: y como Nouara padecia en estremo, auiẽdose muerto de enfermedad y hãbre mas de 2. mil hõbres, se hizo tregua por 8. dias, permitiẽdo el Duq̃ de Orliẽs, y el Marques de Saluzo de ir â Berceli cõ poca cõpañia â hablar al Rey, prometiẽdo, de boluer luego, para lo qual se dieron rehenes de vna parte â otra, y quedò facultad â los soldados, q̃ si no boluiesse el Duque de Orliẽs dẽtro de 3. dias, pudiessen hazer lo q̃ quisiessen. Llegado el Duque al Rey, se prorrogò la tregua por pocos dias, y se sacò el presidio de Nouara, dexãdo la ciudad en poder del pueblo, cõ pacto de no dalla â ninguna de las partes, sin comũ cõsentimiẽto. Salierõ los soldados tã flacos por la hãbre, q̃ muchos murierõ en Berceli, y los otros quedaron inutiles para seruir en esta guerra, por lo mucho q̃ auiã padecido, hasta comer inmũdicias; y el mismo dia llegaron 20. mil Esguiçaros: porq̃ no obstãte, q̃ no se pidieron mas de 10. mil, a la fama del dinero del Rey acudio este numero, y los 10. mil se jũtarõ cõ el exercito, y los otros estuuierõ apartados 10. millas, no se teniendo por seguro, q̃ estuuiessen jũtos tãtos de vna naciõ, y si huuieran llegado antes, todavia fueran de prouecho: pero ya estaua muy adelante el tratado de la paz, y Nouara desamparada, y cõ todo esso queria el Duq̃ de Orliẽs, q̃ no se hablasse de la paz, y auia muchos de su opiniõ. Llegose â tratar de los capitulos, y fue el primero, q̃ huuiesse paz perpetua entre el Rey, y el Duq̃. Que Nouara se restituyesse al Duq̃. Que el Rey dexasse la Especie, y se restituyessẽ los lugares ocupados de las partes reciprocamente. Que el Rey pudiesse armar en Genoua quãtos nauios quisiesse, como no fuesse en fauor de los enemigos de aq̃l Estado; y q̃ para seguridad dello, le diessẽ Ginoueses ciertos rehenes. Que restituyessen al Rey los nauios perdidos en Rapalo, y otras galeras entradas en Genoua, y le armassẽ luego â su costa 2. carracas Ginouesas para embiar â Napoles con otras 4. suyas. Que diesse passo âla gẽte q̃ embiasse â Napoles, como no passassen mas de 200. lãças cada vez: y q̃ en caso q̃ el Rey boluiesse en persona â la empresa de Napoles, le siguiesse el Duque cõ cierto numero de gẽte. Que los Venecianos pudiessen entrar dentro de dos meses en esta paz, y entrãdo retirassen el armada, q̃ teniã en el Reyno de Napoles: y q̃ no ayudassen mas al Rey Fernando; y que no lo cumpliendo, el Rey les pudiesse hazer guerra: y que lo que se ganasse en su tierra fuesse del Duque de Milan. Que por todo el Março siguiẽte pagasse el Duq̃ de

Diputados nombrados de las partes para el tratado de paz en Nouara.

Nouara buelue al Duque de Milan.

Capitulos de conciertos entre el Rey de Frãcia y el Duque de Milan.

de Milan al Duque de Orliens 50. mil du cados, por los gastos hechos en Nouara, y que renũciasse al Rey, de lo q̃ le auia prestado, 80. mil ducados, y q̃ el Rey pagasse lo demas a plaços mas largos, Que se quitasse el bando â Iuã Iacobo Triulcio, y se le restituyessen sus bienes, Que se diesse libertad â todos los presos, Que sacasse su gẽte de Pisa, Que no se pudiesse impedir â los Ginoueses la recuperaciõ de los lugares q̃ les tenian Florẽtines, Que dẽtro de vn mes pusiesse el Casteleto de Genoua en poder del Duque de Ferrara; q̃ auia llegado al cãpo, llamado de las partes, Que le tuuiesse con juramẽto de entregalle dentro de dos años al Rey, en caso q̃ el Duq̃ no cũpliesse lo prometido. Oîdas estas cõdiciones por el Rey, dio cuenta dellas al Consejo, en el qual variando los animos de muchos, Monsiur de la Tramolla con larga oracion persuadia, q̃ en ninguna manera se acetasse la paz. Y entre otras razones dixo: Que si vẽciã, como se podia esperar, en esta ocasiõ, toda Italia seria despojo de su nacion, pues q̃ a los enemigos, siendo vẽcidos, no les quedauã otras fuerças, ni otros exercitos en campaña, porq̃ todos sus Capitanes seriã vn fosso, q̃ ellos passarian, y vn reparo q̃ rompetian. A lo qual les daua animo las riquezas de toda Italia, y la facultad de poderse vengar de tantas injurias; las quales dos cosas eran las que encendiã los animos pusilanimes, quanto mas a su nacion belicosa, y tremẽda â los Italianos: y que no siguiendose su parecer, se diria, que les auia faltado el valor, y no la fortuna, la qual les daua ocasiõ de ganar en pequeño cãpo, y en pocas horas premios grandissimos, y tales, q̃ ellos mismos no los podian desear mejores. A este parecer se opuso el Principe de Orãge, señor cuerdo y atẽtado, cõ muchas razones sabias y modestas, y poniẽdo en cõsideracion, q̃ quanto mas presente estaua la persona Real, tanto mas atentadamẽte se auia de entrar en los peligros. Concluyò, que su parecer era, q̃ su Magestad acetasse el concierto, no porq̃ fuesse vtil y loable por si mismo, sino porque era de Principes prudentes en las deliberaciones dificultosas y pesadas, aprouar lo menos dificultoso y peligroso.

Parecer de Mõsiur de la Tramolla cõtradiziendo la paz.

El Principe de Orange se opone al parecer de la Tramolla.

Tomò el parecer del Principe de Orãge el Duque de Orliens tan asperamẽte, q̃ replicandose diuersas vezes el vno al otro, encendiendose en colera, de las palabras menores llegando â las mayores, el Duque de Orliẽs, arrojada y precipitosamente desmintio al Principe de Orange: y con todo esso la mayor parte del Cõsejo, y casi todo el exercito pedia, q̃ se acetasse la paz: porq̃ podia mucho en el Rey, y en todos el deseo de boluer â Francia, lo qual impedia el peligro del Reyno de Napoles, y la ignominia de perder â Nouara delãte de sus ojos, y la partida de Italia cõ condiciones tã iniquas, por la incertidũbre de la obseruãcia dellas: y apretaua tãto en ello el Principe de Orange, q̃ huuo sospechas, q̃ se entendia con el Rey de Romanos, por fauorecer al Duque de Milã, y q̃ gustaua dello el Rey de Francia, cõ el qual era muy grande la autoridad deste Principe, cuyo valor no era vulgar, y porq̃ siempre vsan los Principes tener por mas cuerdos, a los que mas se cõforman cõ su voluntad. Cõcluyose la paz, y en auiẽdola jurado el Duque de Milan, el Rey se fue â Turin, aduertido de q̃ los Esguiçaros no hiziessen algũ atreuimiento, porq̃ pedian tres pagas muertas, diziendo, q̃ su padre Luis XI. se las auia dado, aunq̃ el Rey no se las auia prometido, y ellos prendieron al Baylio de Digion, y â los que los auian cõduzido, y para que los soltassen, fue menester dar rehenes. De Turin, deseando el Rey establecer la paz, embiò al Mariscal de Ges, al Presidẽte de Granoble, y al señor de Argẽton, para que se viessen cõ el Duq̃ de Milã, y concertassen el cũplimiẽto de lo acordado: pero el Duq̃, ò sea por no dar sospechas a los confederados, lo dilataua, ò por querer competir en grandeza con el Rey, proponia, que se viessen en medio de algun rio, en alguna puente sobre barcas: y reusandolo el Rey, como cosa indigna, y auiẽdo recebido los rehenes, embiò â Genoua â Perõ de Bauè, para recebir las dos carracas, y armar otras quatro, para socorrer los castillos de Napoles, por auer sabido, que no auia entrado en ellos el socorro que lleuaua el armada de Niza, y que auian tratado de rendirse, si no eran socorridos dentro de 30. dias, y en ellas, y en el armada que estaua en Liorno, y en otros nauios que aguardauã de Prouença, mandaua embarcar tres mil Esguiçaros, y otra gente, sabiendo, que en el puerto de Napoles auian entrado 20. galeras Venecianas, y dos naues, demas de la armada que tenia el Rey Fernando. Embiò tambien el Rey al señor de Argenton â Venecia, para ver, si el Senado queria entrar en la paz, y luego tomò el camino para Francia cõ tanta priessa, q̃ no quiso aguardar que Ginoueses diessen los rehenes

Palabras del Duque de Orliens contra el Principe de Orange.

Comissarios del Rey que vã â executar el tratado de paz.

El Rey embia nueuas fuerças â Napoles.

1495. heenes q̃ auian prometido, y en fin de Otubre se hallò de la otra parte de los mõtes: dexò por Gouernador en Aste con 500. lanças â Iuan Iacobo Triulcio, auiẽdo fingido, q̃ la comprò del Duque de Orliens: y para el socorro del Reyno de Napoles no dexò mas del armada, q̃ se ha dicho arriba, y los dineros q̃ le auian de dar los Florẽtines. Partido el Rey de Italia, mas por imprudẽcia, q̃ por falta de fuerças, ni la paz fue causa, q̃ nadie quedasse contento, sino que Italia boluiesse â nueuos trabajos: porque, ni el socorro q̃ mandò yr al Reyno de Napoles, fue de fruto, ni las ayudas prometidas de Florentines tuuieron efeto; ni Ludouico Esforça auia hecho la paz candidamente: porq̃ en acordandose de las pesadumbres q̃ le auiã dado, juzgaua, que no se podia fiar mas de Franceses: pero el deseo de cobrar â Nouara, y de echar la guerra de casa, le auian hecho prometer, lo q̃ no pensauan cumplir: y se creyò, que en esta paz vino el Senado Veneciano, por descargarse del mucho gasto q̃ le daua aquel exercito, q̃ tenia sobre Nouara, y con todo esso Ludouico Esforça cumplio todo lo cõtenido en la paz, excepto, que dexò en Pisa â Lucio Maluezo cõ algunos soldados, mostrando ser de Ginoueses. Impidio secretamente, que los Ginoueses diessen los rehenes: y lo que fue de mayor importancia, que auiẽdo el Rey armado lo que auia de ir al socorro de Napoles, hizo, que mostrando los Ginoueses desconfiança, no quisiessen recebir Frãceses en sus nauios, si no eran assegurados y ciertos, que no auian de intentar la mudãça del gouierno de Genoua: y resintiẽdose el Rey desto con el Duque de Milan, siẽpre respondia ambiguamente; y secretamente negoció con el Pontifice, que mandasse, so pena de censuras a el, y â los Ginoueses, que no dexassen armar al Rey de Francia en sus puertos cõtra el Reyno de Napoles: de manera, que con esto se deshizo estẽ socorro, que era muy deseado de los Frãceses del Reyno de Napoles, y tambien faltaron los dineros que se auiã de proueer de Florẽcia: porque passando el Embaxador de la Republica Florentina, despues de ido el Rey â Francia, por el Estado de Milan, fue preso, y tomadas todas las escrituras, y vista la capitulaciõ, el Senado Veneciano, y el Duque determinaron, que no era bien dexar perecer â la ciudad de Pisa, la qual ya se auia encomendado a Venecianos, y al Duque, los quales, con consentimiento del Pontifice, y de los Embaxadores de los confederados impidieron el socorro y el dinero, so color, que yua al Reyno de Napoles, y que no conuenia, que Florentines se hiziessen mas poderosos, de lo que eran, con la amistad de Frãceses: pero la verdad era, que todos mirauan â ocupar â Pisa, y mas los Venecianos: porque siendo deshecha el antigua vnion de los otros Potẽtados, abraçauan todas las ocasiones, con pensamiento y esperãça de la Monarquia de Italia: porque mediãte la ciudad de Pisa juzgauan el poder entrar en el mar Mediterraneo, y meter vn pie de gran importancia en Toscana, y poner freno a Florẽtines: y assi la Republica de Venecia prometio â Pisanos de ayudallos, y el Duque de Milã, por mano de Ginoueses, y por otros medios disimulados, lo hazia. Por otra parte los Florentines aguardauan a su Embaxador, y los despachos q̃ lleuaua del Rey, para con ellos entrar en Pisa: pero quãdo supierõ, q̃ auia sido detenido, se determinarõ de hazer la guerra, y forçar cõ ella â los Pisanos a obedecellos: pero salio a la defensa de los Pisanos Paulo Vitelo, diziendo, q̃ el General del Rey, q̃ era hermano del Cardenal de Sanmalò, que auia quedado enfermo en Pietrasanta, le auia ordenado, q̃ los defendiesse, hasta que otra cosa se le ordenasse, y desta manera se yua haziendo la guerra por ambas partes. Pidierõse despachos duplicados, por auerse tomado los otros al Embaxador de Florẽcia, y con ellos los Frãceses restituyeron el puerto y fortaleza de Liorno, y Monsiur de Cela, Comissario del Rey, trataua cõn Mõsiur de Entragues, Castellano de la ciudad de Pisa y Pietrasanta, el modo de entregallas: pero Monsiur de Entragues, ò por la inclinacion que siempre tuuierõ los Franceses de fauorecer â Pisanos, ò por secretas comissiones q̃ tuuiesse, ò porque estaua enamorado de vna donzella noble Pisana, ponia diuersas dificultades. Los Florentines acudieron al Rey, que aun estaua entonces en Berceli: pesole desta desobediencia, y mandò â los demas superiores, q̃ obedeciessẽ, dõde no embiaria â ello persona propia: y cõ todo esso se alargò la execuciõ, porq̃ pudo mas la pertinacia de Mõsiur de Legni, q̃ era el superior, q̃ el poco consejo del Rey, porq̃ no embiò persona de autoridad, sino otro Comissario cõ nueuas ordenes, q̃ fuerõ de tã poco fruto como las passadas. En esto, cõ inteligẽcia de Frãceses acercarõ los Florẽtines su cãpo â Pisa: ganaron vn burgo, y tam-

El Rey de Francia sale de Italia

El socorro del Rey para Napoles se deshaze.

Venecianos deseosos de ocupar â Pisa.

Paulo Vitelo sale â la defensa de los Pisanos.

Los Florẽtines acercan su campo a Pisa.

y tãbien ganar à la ciudad, sino q como los Franceses los auian dado intencion, que los ayudarian à ganar à Pisa, quando vieron, que el negocio, cõtra lo que deseauã, sucedia bien, boluieron el artilleria de la Ciudadela contra los Florentines; y porq matauã gente, y auian herido â Pablo Vitelo, no solo no se pudo continuar la empresa, pero fue necessario desamparar lo ganado, y esperar à lo que proueîa el Rey en tanta desordẽ de los suyos, y en tã poca obediencia. Los Potentados de la liga, por defender à Pisa, y apartar à los Florẽtines del Rey de Francia, auiã intentado, por medio de Virginio Orsino, que tambien se huyò de los Franceses el dia de la batalla del Tarro, de boluer â Florencia à Pedro de Medicis, jũtaron vn exercito cõ su propio dinero, y con ayuda de Seneses, y emprendierõ el Estado de Florencia; y hallando mas resistẽcia de la que pensauã, y faltando el dinero faltò la gente. Viẽdo su designio vano, fue necessario retirarse al Baño de Rapolano, adonde llegarõ Camilo Vitelo, y Mõsiur de Gemel, cõ ordẽ del Rey de Francia de conduzir à su seruicio â Virginio Orsino, por saber, q los Colonas le auian dexado, y finalmente Virginio Orsino se concertò con el Rey de Francia con la conduta de 600. cauallos para ir â seruir al Reyno de Napoles.

Pedro de Medicis jũta exercito contra Florencia.

Sucedian varios acidẽtes en el Reyno, porque auiendo el Rey Fernãdo resistido a los Franceses en el llano de Sarno, en retirandose de Pie de Gruta passaron à Nochera, quatro, ò seis millas el vn exercito del otro; y siendo iguales de fuerças, gastauan el tiempo con escaramuças, sin hazer cosa memorable, ecepto, que yendo â tomar el castillo de Gifons hasta 700. soldados de pie y de a cauallo de los Aragoneses, por trato doble quedarõ muertos y presos: y auiendo llegado la gente del Põtifice en fauor de don Fernãdo, se apartaron los Franceses, y cayò en su poder Nochera, con muerte de muchos de la parte Francesa; y juntado Mõpensier cõ el exercito Frances, con la gente que sacò de los dos castillos de Napoles, fue à Ariano, y don Fernando se detuuo en Montefiescoli. Tomò Mompensier à Sãseuerino, y tomara mas lugares, si no fuera por la falta de dinero, por lo qual no hazia efetos iguales a las fuerças que tenia. Passaronse tres meses sin hazer nada, y entretãto hazia en Pulla la guerra don Fadrique de Aragon con el ayuda de los naturales, q le acudian bien: y en Abruzo se defendia con gran valor Gracian de Guerì, aunque el Conde de Populo, y otros Barones le cargauan mucho; y las cosas de Calabria tãbien auiã declinado por la enfermedad de Monsiur de Obigni: pero Gonçalo Fernandez de Cordoua, aunq con pocas fuerças, sustẽtaua en aquella Prouincia la voz de don Fernando; y los Franceses recuperaron a Cosencia, que se les auia rebelado, y la saquearõ: ni por tãta necessidad, que padecian, llegaua socorro alguno de Francia, porque el Rey, sin cuidado de la guerra, se estaua en Leon en justas y torneos, diziendo, que queria entẽder en las cosas de Italia: y alli llegò Monsiur de Argenton, y le dixo, q el Senado Veneciano no pretẽdia tener enemistad ninguna cõ su Magestad: porq si tomó las armas, fue despues de la presa de Nouara, por defensa del Estado de Milã su cõfederado: y q ofrecian, q D. Fernando vẽdria en algũ honrado concierto cõ grã reputacion de su Magestad. Y no dio orejas a ello, como si tuuiera aparejado el socorro, para embiar â Napoles. El Rey de España en este tiẽpo se auia acercado â Ruisellõ, y hazia correr la tierra de Lẽguadoque cõ mucho daño, y se auia muerto el Delfin de Frãcia, vnico hijo del Rey. Todo lo qual, si en el huuiera capacidad, era para hazelle inclinar à la paz, ò â la guerra: y en el fin deste año llegò a Pisa el Presidẽte de Gemel cõ muy apretadas ordenes à Monsiur de Entragues, y à todos los Frãceses, para dexar la Ciudadela de Pisa: y el Presidente se detuuo poco, porq passaua a tratar con Virginio Orsino: embiò el Rey à Biño, que tardò mucho: pero llegado à Pisa, y passadas muchas negociaciones entre ellos, se cõformò cõ el Castellano de la Ciudadela, y à los primeros de Enero la entregò a los Pisanos, que le dieron 12. mil ducados para el, y 8. mil para los soldados, q los sacarõ emprestados de Venecianos, Ginoueses, Luqueses, y del Duq de Milã, y no parecio hecho sin consentimiento del Rey, porq con todo esso capitulò Entragues, q Pisa quedasse subdita de la Corona de Frãcia, cõ q manifiestamẽte se via, q quedaua a deuociõ de los cõfederados, con lo qual erã los Frãceses de Napoles excluidos del socorro, q por alli les auia de ir, segũ la capitulacion que en Turin auian hecho los Florentines, y con todo esso entendieron los Florentines, que lo hecho auia sido cõtra la voluntad del Rey. Los Pisanos desmantelaron hasta los fundamentos la Ciudadela, y conociẽdo, que no tenian fuerças

Don Fadrique de Aragon haze la guerra en Pulia.

Gõçalo Fernandez de Cordoua haze la guerra en Calabria.

El Rey de España haze la guerra en Lenguadoque.

1496.

ças para defenderse, embiarõ â pedir ayuda al Papa, a Venecianos, al Rey de Romanos, al Duque de Milã, a Ginoueses, Seneses, y Luqueses, y estuuierõ determinados de darse al Duque de Milan, y el los queria recebir por lo mucho q̃ auia deseado aquella ciudad por la vezindad de su Estado; pero detuuole el respeto de los confederados: y tratãdose entre ellos lo que se auia de hazer, los Pisanos, auiẽdo tomado animo por la certidũbre de ser socorridos de los Venecianos, pensauã en la entera libertad, porq̃ por otras partes se les ofreciã ayudas muy ciertas, no tãto por ellos, quanto porq̃ cayessen los Florẽtines, por ser muy inclinados a los Franceses: y auiẽdo cõseguido del Rey de Romanos el priuilegio de libertad, los Venecianos, y el Duque de Milan tãbien les prometieron de conseruallos en ella: y el Pontifice, por consentimiento de los confederados, por vn Breue les ofrecio, que seriã mantenidos en ella, y defendidos poderosamente, y assi començaron a ayudallos el Senado Veneciano y el Duque de Milã, y si estos dos Potentados continuaran igualmente, no tuuierã los Pisanos necessidad de arrimarse âvno mas que â otro: pero sucedio, que siendo el Duque de Milã enemigo de gastar, gran dissimulador y artificioso, y no le pareciẽdo, que por entonces Pisa le podia caer en las manos, yua muy escaso en lo que le pediã los Pisanos, cõ que les dio ocasion, de acudir â Venecianos, q̃ les proueían de todo lo que auian menester, de donde sucedio, que â su instãcia les tomaron en protecciõ: y esto fue causa, que por auerse hecho sin consentimiẽto de los otros confederados, dixeron, que no estauã mas obligados â ayudarlos, y los Venecianos no tomaron tã de veras este negocio por el bien comun, ni por otras razones Magnificas, sino por hazerse señores de Pisa. Por las instãcias y q̃xas de los Florẽtines, de q̃ en la restitució delas Plaças, ni se obedeciã, ni cũplian las ordenes Reales, ni los Alcaides, ni Capitanes las estimauã: el Rey embiõ a Roberto de Veste Gẽtilhõbre de su Camara: y auiẽdo lleuado la gente Florentina para recebir â Serrazana, el Gouernador Frances la entregõ a los Ginoueses por 25. mil ducados, y lo mismo hizo por otra suma de dinero el Alcaide de Serrazanelo, auiendo sido medianero el Duque de Milan, y poco despues Monsiur de Entragues vendio a Pietrasanta, y â Mutron â los Luqueses por 26. mil ducados: con lo qual, y por otros

Los Pisanos estân ciertos del socorro Veneciano.

Venecianos proueen â los Pisanos de todo lo ban menester.

Las ordenes Reales no se obedecen en lo q̃ toca â Florentines.

medios se estoruõ, que Florẽtines tampoco pudiessen cobrar los lugares que les estauan ocupados en Lunegiana. De todos estos deseruicios no se hizo alguna demostracion, porque los Comissarios, que embiaua el Rey, participauan del interesse, y se admitian sus satisfaciones y escusas. Y porque todos los otros cuidados eran tenidos en poco, sino lo que tocaua al Reyno de Napoles, para donde se encaminõ â seruir al Rey Virginio Orsino con todos los de su casa, y Paulo y Camilo Vitelo: y porque el Castellano de Mõtcleon les negõ la vitualla, saquearon el lugar: y con esta entrada de los Orsinos en el Reyno, y por la fama de que yua nueua armada de Francia, no se hallando el Rey don Fernãdo poderoso, para resistir, porque le faltaua dinero, y no estaua comprehendido en la liga de los Potentados, le conuino tomar otra manera de proceder: y aũque el Rey de España auia hecho oficios cõ Venecianos, que le admitiessen, no lo quisieron hazer, persuadiendose, que las necessidades de don Fernando eran buen medio para que cayesse en su poder vna parte del Reyno de Napoles, y fue assi, q̃ viẽdose don Fernãdo apretado, ofrecio â Venecianos, q̃ embiando en su fauor al Marques de Mantua con 700. hombres de armas, y 500. cauallos ligeros, y tres mil infantes, y que sustẽtassen el armada de mar que entonces tenian, con pacto, que siempre, que para seruicio propio huuiessen menester esta gente, la pudiessen llamar: y con que de presente le prestassen 11. mil ducados, les ofrecio, que para que fuessen ciertos, que podriã cobrar los gastos, que con esta ayuda se hiziessen, luego entregaria a la Señoria Otrento, Brindez, y Trani, y consentiria, que retuuiessen a Monopoli, y â Poliñano, que todavia estauan en su poder, con condicion, que huuiessen de restituir estas Plaças, quando se pagassen los dineros, sin que se pudiesse alegar, q̃ la deuda, por causa de la guerra, ni de la fortificaciõ delas Plaças auia de exceder âla suma de 200. mil ducados. Cõ este cõcierto, y cõ la protecciõ de Pisanos, y de Astorre Ballon, señor de Faenza, cuyo Estado era muy aparejado para tener en freno â Florentines, â Boloña, y â toda la Romaña. Quedauan Venecianos bien estẽdidos por Italia, q̃ era, como se ha dicho, todo su deseo: y cõ este socorro, y cõ 10. mil ducados q̃ secretamente le auia ofrecido de pagar el Duq̃ de Milã cada mes, parecia q̃ quedauã el Rey D. Fernãdo mas alẽtado.

Entrada de los Orsinos en el Reyno.

Concierto del Rey dõ Fernando cõ Venecianos.

Ciudades de Abruzo que dexan a Frãceses

La ida de los Orsinos y Vitelos detuuo q̃ no se acabassen en Abruzo las cosas de Frãceses, porq̃ ya los auian dexado Teramo y Ciuitá de Cheti, y se temia del Aguila. Calabria estaua por los Frãceses, aunq̃ duraua la enfermedad de Obigni, no obstante q̃ Gonçalo Fernandez de Cordoua, con algunos señores q̃ le seguian, hazia lo que podia. Gaeta con las tierras circunvezinas estaua por Franceses: Mõsiur de Mõpensier, aũque tenia necessidad grãde de dinero, la mifma falta obligaua al Rey dõ Fernando â retirarse en las fuerças que posseîa, hasta que llegasse el socorro Veneciano. Procurò Mompensier de ganar por trato a Beneuẽto, pero el Rey le metio dentro por auello entendido.

El Rey, y los Frãceses, cada vno queire cobrar el dinero de la aduana de Pulla.

Acercandose el tiẽpo de cobrar el derecho de la aduana de Pulla, que importaua 80. mil ducados, q̃ se cobrauã todos en vn mes, Mõsiur de Mõpensier determinò de encaminarse a Pulla, y el Rey procuraua de diuertille esta cobrãça por algũ modo hasta q̃ llegassẽ sus socorros. Entendiẽdose en este tiẽpo q̃ auia llegado âGaeta vna armada Frãcesa, en la qual yuã 800. infantes Alemanes, y los Gascones, y Esguiçaros q̃ se auian de auer embarcado en la armada que se comẽçó â hazer en Genoua. Desembarcada esta infanteria, tomò a Itre y otros lugares, robandolos a todos, y confiauã de ganar â Sessa: pero D. Fadrique de Aragõ, que auia ido al gouierno de la ciudad de Napoles, se entrò dentro, y prendio al Obispo, y â los sabidores del tratado. La guerra principalmẽte se auia reduzido â Pulla, adõde no se tratauã sino correrias, y impedirse los vnos â los otros, mas con estratagemas q̃ con armas. En Fogia se auia metido el Rey D. Fernãdo; el qual sabiẽdo, q̃ en san Seuero, adõde alojaua Virginio Orsino, y otros lugares cercanos auia gran cãtidad de ganado, dio al Alua sobre san Seuero con 600. hõbres de armas, 800. cauallos ligeros, y 1500. infantes, y haziẽdo correr la caualleria por el cãpo, recogieron mas de seis mil cabeças de ganado: y porque salio de Porcina cõtra esta caualleria Mariano Sabelo, le hizieron retirar. El daño, y la verguẽça mouieron a Mõpensier, para q̃ con todas sus fuerças fuesse a cobrar la perdida, y hallando cerca de Nocera 800. Alemanes nueuamẽte llegados a seruir a don Fernãdo, q̃ yuan a Fogia a jũtarse con el, contra el parecer de Fabricio Colona, viẽdo q̃ no podiã huyr, no queriendose rẽdir, pelcãdo con grã porfia, todos fuerõ muertos, no dexando la vitoria a los Franceses sin sangre. Fue Mõpensier a Fogia, y presentò la batalla: pero D. Fernãdo no dexò salir mas de la caualleria ligera, y no se pudiẽdo conseruar alli, por falta de vitualla, se retirò auiẽdo cobrado grã parte del ganado: pero los cauallos ligeros de don Fernãdo le tomarõ mucho numero dello, y por ello sacó poco prouecho Mõpensier del derecho del dinero del Aduana.

Mompensier presenta la batalla al Rey don Fernãdo.

Fuerõ los Frãceses a CãpoBasso, y los Esguiçaros tomaron la Grigonesa, y la saquearon contra la voluntad de los Capitanes, con q̃ irritauã los animos de la tierra. Dõ Fernãdo, con 16. mil ducados q̃ le embiò el Pontifice, ordenaua sus cosas lo mejor q̃ podia, y ya se auia jũtado con Mompensier la gente q̃ desembarcó en Gaeta, y el Marques de Mantua auia entrado en el Reyno, y en el principio de Iunio se jũtò en Nocera con el Rey, adõde tãbien auia llegado D. Cesar de Aragon con la gente de Tarãto: los vnos, y los otros estauã cerca; los Franceses eran superiores de infanteria, los Italianos de caualleria. 1496.

El Rey de Frãcia va a cũplir cõ los votos de S. Martin, y San Dionys.

El Rey de Frãcia, despierto de la negligencia con q̃ auia buelto a Francia, primeramẽte fue por la posta a Turs, y despues a Paris, para cũplir con los votos q̃ hizo el dia de la batalla del Tarro a S. Martin, y â S. Dionysio; y con la misma diligencia boluio a Leon, apretãdo mucho el remedio de las cosas de Italia, atribuyẽdose por mucha gloria ser el primero Rey de Francia que auia ganado vn Reyno tal, y el q̃ despues de muchos siglos auia buelto en Italia las armas Francesas, juzgando, q̃ los impedimentos de su buelta auian sucedido por desordenes, y no por el valor de los Italianos; y le encendian mucho a boluer a Italia los Embaxadores Florentines, el Cardenal de S. Pedro en Vincula, y Iuã Iacobo Triulcio, y el Cõde de Montorio, que fue embiado al Rey por los q̃ en el Reyno de Napoles seguian su opinion; y entre las demas cosas q̃ este Conde dezia era, la lastima de dexar perder en aquel Reyno tãta nobleza Frãcesa, y los señores naturales: pero refrenauanse estos mouimientos cõ la diuersion q̃ hazia el Rey Catolico por Perpiñan: y auiẽdo el Rey mandado jũtar en el Consejo todos los Señores y las personas notables q̃ se hallauã en la Corte, fue determinado, q̃ boluiesse â Aste Iuan Iacabo Triulcio, cõ titulo de Lugarteniente, y 800. lãças, y 4. mil Esguiçaros y Gascones, y q̃ poco despues fuesse el Duque de Orliẽs cõ otra gẽte, y q̃ siguiesse

El Rey Catolico haze la guerra â Frãceses por Perpiñan.

se

ſe la perſona Real cõ todas las fuerças;para lo qual no ſe dudaua de q̃ los Eſtados de Saboya y Monferrato eſtariã a ſu deuocion,y tãbien el Marqueſado de Saluzo, todos àproposito para hazer la guerra cõtra el Eſtado de Milã, y lo miſmo los Eſguiçaros,eceto el cãton de Berna, q̃ auia prometido de no ofender el Eſtado de Milan. Para eſta determinacion auia pedido el Rey al Duque de Borbon,antes de entrar en el Cõſejo, q̃ ayudaſſe con ſu autoridad,y â ello ſe opuſo el Almirãte,repreſentãdo dificultades: pero el Rey dezia,q̃ era volũtad de Dios, q̃ el boluieſſe à Italia:y entre las demas prouiſiones,mandaron q̃ fueſſe â Napoles vna armada de 30. naues y 33. galeras,cõ gẽte y prouiſiones, y q̃ entretãto ſe embiaſſe algũ nauio con gente, y q̃ fueſſe Monſiur de Raguali Mayordomo del Rey al Duque de Milã, a ſaber porq̃ no auia cũplido lo prometido:el Duque embiò al Rey a Antonio Maria Palauecino, diziendo, q̃ ſi auia faltado en algo,fue por la inobediẽcia de Ginoueſes, y pedia prorrogacion del termino en que auia de pagar los 50. mil ducados al Duq̃ de Orliens. Y aũque el Rey eſtaua cierto de ſus artificios: porque entre las demas acciones ſuyas, ſabia q̃ ſolicitaua al Rey de Romanos y al Rey de Eſpaña, para q̃ moujeſſen las armas contra el: juzgando, que el temor podria mudar la volũtad, ſe mandò a Raguali,que no diſputãdo delas faltas hechas,procuraſſe induzille a cumplir todo lo prometido, aſſegurãdole del paſſage del Rey en Italia, que no podia dexar de ſer con gran daño ſuyo, ſi no boluia a ſu amiſtad.

El Rey de Frãcia embia à ſaber del Duque de Milan porque no cumplia lo prometido.

Publicado en Italia el paſſage del Rey de Francia,y los aparatos que ſe haziã dauan gran cuidado a los confederados, y mucho mas a Ludouico Esforça,como el que era el primero en los peligros, y tãto mas porque el Rey de Frãcia con aſperas palabras auia mandado ſalir de la Corte a ſus agentes;y por eſto ſe acomodâra en todo a la voluntad del Rey, pero hallaua grã dificultad en la ſeguridad, por la ofenſa de los animos de ambas partes: y apretandole la neceſsidad à buſcar remedio, no hallò otro mejor que la dilacion,y ofrecio a Raguali, que haria que obedecieſsẽ a ſu Mageſtad los Ginoueſes,como dieſſe fiãças en Auiñon,que ſe les boluieriã ciertas naos que ſe les auian tomado; y propuſo medios que tuuieron el miſmo efeto que los otros:pero Ludouico,andando eſtos tratos, embiò al Rey de Romanos, perſuadiẽdole,que paſſaſſe à Italia con ſu ayuda y la de Venecianos:y à Venecianos q̃ acudieſſen â eſte gaſto, y q̃ embiaſſen â Alexãdria las fuerças que eran obligados para reſiſtir à los Frãceſes:en lo qual acudieron bien, pero no moſtraron la miſma facilidad en la ida del Rey de Romanos, porque era poco amigo de ſu Republica; y con todo eſſo,temiendo,q̃ por eſtar muy medroſo Ludouico Esforça, podria concertarſe con Frãceſes,determinô el Senado de embiar ſus Embaxadores al Rey de Romanos:y porq̃ tãbien temian, q̃ paſſando el Rey de Frãcia en Italia,los Florẽtines hariã mouimiento en la ribera de Genoua,tratarõ con Iuã Bentiuollo,que con los 300. hõbres de armas de la conduta q̃ tenia de los confederados, acometieſſe a los Florẽtines por el Boloñes,prometiendo que lo miſmo hariã los Seneſes y Piſanos: pero el Bẽtiuollo temiendo del Rey, embiò a darle ſatisfaciõ por las coſas paſſadas,y tratar,q̃ totalmẽte queria depender del, y no moleſtar à Florẽtines por ſu reſpeto:y aunq̃ el Rey tenia gran volũtad de paſſar à Italia, y muchas neceſsidades lo pedian: como el Cardenal de Sanmalò era de quiẽ dependian los negocios, y en ſu poder eſtaua el dinero, como abiertamẽte auia cõtradicho la jornada,no ſe via efetuar coſa ninguna de lo q̃ ſe proueîa, mouido â perpetuar ſu grandeza,y no haziẽdo gaſto ninguno,q̃ no fueſſe para vtilidad preſente,ò para guſtos y placeres del Rey:creyẽdoſe tãbien q̃ tenia inteligẽcia cõ el Pontifice y cõ el Duque de Milan; y no baſtaua enojarſe el Rey, y comouerſe cõ palabras injurioſas, porq̃ como conocia ſu condiciõ,le ſatisfazia cõ promeſas cõtrarias àlos efetos,y cõ poner tiẽpo en medio,y tardãdo en todo,ſucedio vn acidẽte no penſado; porq̃ en el fin de Mayo, quãdo ſe penſaua q̃ el Rey queria paſſar â Italia,ſe determinò de ir â Paris,diziẽdo, q̃ ſegũ la coſtũbre de los Reyes de Frãcia, antes de ſalir del Reyno, queria deſpedirſe de S. Dionyſio,y en Turs de S. Martin, con las ceremonias acoſtũbradas; y q̃ cõuiniendo ir bien proueido de dinero, por no verſe en las neceſsidades paſſadas,queria procurar q̃ le ſocorrieſſe Paris, cuyo exẽplo ſiguiriã las otras ciudades: y q̃ ſolicitaria la gente de armas q̃ auia de ir de Normãdia y Picardia,y daria ordẽ,q̃ paſſaſſe luego el Duque de Orliẽs, y q̃ boluería â Leõ dentro de vn mes. Pero lo q̃ mas ſe entendio ſer la cauſa de la jornada fueron los amores de vna dama de la Reyna

Ludouico Esforça perſuade à Maximiliano q̃ vaya à Italia.

El Cardenal de Sanmalò cõtradize la jornada de Italia.

1496.

El Rey Carlos VIII. enamorado de vña dama ſe detiene por ello.

que auia ido á Turs, y no bastando persuasiones para diuertille deste camino, se fue sin despachar al Duque de Orliens, auiendo embiado á Aste al Triulcio con poca compañia, y no tanto por las cosas de la guerra, quanto establezer en su amistad y deuocion al Duque Felipe de Saboya, que auia sucedido en el Estado por la muerte del niño su sobrino: ni en las cosas de Napoles se hizo mas que ordenar que se embiassen seis naues con vitualla a Gaeta, prometiendo que luego iria el armada, y se embiarian 40. mil ducados á Mompensier, por medio de Mercaderes Florentines: porque auian protestado los Esguiçaros y Alemanes, que no siendo
1496. pagados por todo el mes de Iunio, se passarian á seruir al Rey don Fernando.

Quedaron en Leō el Duque de Orliēs, el Cardenal de Sanmalò, y todo el Cōsejo, cō ordē de dar mucha priessa a las prouisiones de la guerra, en las quales procedia el Cardenal cō el mismo espacio q̃ en la presencia del Rey: las cosas del Reyno estauā en tal estado, q̃ no podiā aguardar la tardāça destos remedios: el Rey D. Fernando en jūtandose con la gente Veneciana tomó á Castelfrāco, y alli le llegarō Iuā Esforça, señor de Pesano, y Iuā de Gonçaga, hermano del Marques de Mātua, y ya tenia 1200. hōbres de armas, 1500. cauallos ligeros, y 4. mil infantes. Los Franceses estauā entonces sobre Cirrile, cerca de Benauento, y en acercandoseles D. Fernādo á 4. millas, se puso sobre Frangete de Mōteforte, y no le tomó en el primer assalto, y para socorrelle dexarō los Franceses el sitio de Cirrile, pero no llegaron á tiēpo, porque ya era tomada: y aqui perdieron Franceses grā ocasion, porq̃ se tuuo por cierto, q̃ si dieran en el campo enemigo, ocupado en el saco, tuuierā vitoria; y con todo esso, queriendo prouar la ventura, Mōsiur de Perci, el primero del exercito Frāces, despues de Mōpensier, lo impidio; de donde nacio, q̃ tumultuaron los Tudescos y Esguiçaros por dineros, y forçado Mōpensier de la necessidad boluio a Cirrili, y dādose el siguiente dia el assalto, fue herido Camilo Vitelo de vna pedrada en la cabeça, y murio. Fueronse los Franceses la buelta de Ariano, con volūtad de intentar la fortuna de la batalla si tuuiessen ocasion. Los Proueedores Venecianos tenian contrario parecer, aconsejādo al Rey, q̃ no se precipitasse, porque a los Frāceses faltaua el dinero y la vitualla y el socorro de Frācia, y necessariamēte se auian de deshazer de suyo, demas de q̃ Anibal, hijo natural del señor de Camerino, q̃ a su costa auia ido a seruir al Rey con 400. cauallos, auia roto en Abruzo al Marques de Bitōto, y se aguardaua el Duque de Vrbino cō 300. hōbres de armas, conduzido de los confederados, y auiendole salido al encuentro Gracian de Gurri, le acometieron en el llano de Sarmoneta cō 3. mil infantes de la tierra, y 300. cauallos los Cōdes de Celano y de Populo, y le hizieron boluer las espaldas.

Ocasiō grā de que pierdē los Frāceses.

Rota del Marques de Bitonto.

Desde la ocasion q̃ los Franceses perdierō en Frāgete, les sucedieron muchas dificultades, y demas de las que dixeron los Proueedores Venecianos, el odio de los pueblos del Reyno, las discordias de Capitanes, desobediēcias y libertades de soldados, y el irse muchos del cāpo, parte por voluntad, y parte por necessidad, y el pedir cada dia los Alemanes y los Esguiçaros tumultuosamente sus pagas, y por oponerse Mōsiur de Perci en todo a Mōpensier, y auer la necessidad obligado al Principe de Visiñano á irse con su gente para guardar su Estado contra Gonçalo Fernandez de Cordoua que le apretaua: y porque muchos soldados de la tierra se yuā, demas de no ser pagados, por ser mal tratados de los Frāceses y de los Esguiçaros en el repartimiēto de las presas, y de las vituallas: por todo lo qual el exercito Frāces se yua retirādo de vn lugar á otro, y siguiēdo siēpre el Italiano, y yendo a jūtarse con el Felipe de Rosi con 100. hombres de armas de Venecianos, le rōpio el Prefeto de Roma: y estando alojados los Franceses jūto a Mōtecaluoli y Casadaruore, y acercādoseles el Rey a tiro de ballesta, aunq̃ en sitio fuerte, los priuò totalmente del agua, y les quitò la vitualla, y presto determinaron de irse a Pulla: y temiendo de los peligros de vn exercito q̃ se retira, se leuantaron en anocheciēdo, y caminaron 25. millas sin parar: y perdiendo el Rey la esperança de podellos alcançar, puso el sitio sobre Gesualdo, lugar q̃ auiendose defendido otra vez 14. meses, aora lo gano en vn dia, lo qual engañò mucho a los Franceses, porq̃ pensauan que se defenderia largo tiempo como antes: y auiendo los Franceses tomado Atela, la saquearō, y llegādo el Rey sobre ellos, determinaron de quedarse alli, y el Rey procuraua de impedilles la vitualla, esperando la vitoria sin sangre, leuantaua trincheas, tomaua lugares cercanos, y tābien los Franceses con sus dificultades: por-

Franceses, y Esguiçaros maltratā a los soldados Italianos.

El Rey gana á Gesualdo.

porq̃ los Alemanes, no auiẽdo recebido mas de dos pagas desde q̃ salieron de su tierra, no pudiẽdo mas sufrir, se fueron al cãpo Italiano. Los Franceses padeciã en Atela demas de la vitualla, porque se les quitaron las moliendas con que sus cosas yuan declinando. Ni tampoco mejorauan las de Calabria, por la larga enfermedad de Obigni, y porque Gonçalo Fernandez auia tomado muchos lugares, y auia parado en Castro Vilari. Y auiendo entendido Gonçalo Fernandez, que el Conde de Mileto, y Alberico de Sanseuerino cõ otros Barones tenian mucha gente, y que en hallandose con numero mayor, le querian acometer, determinò de preuenirlos, y saliendo con su gente poco antes de anochecer, tomò diferente camino del ordinario, aunque por cerros y colinas, y auiò la Infanteria a la puente que està entre el castillo de Layno, y el Burgo, y passando con la caualleria el rio dos millas sobre Layno, llegò antes del dia al Burgo. Dio sobre los enemigos, y en vn momento prendio onze señores, y casi toda la gente, porque huyendo al castillo daua en la infanteria, q̃ auia ganado la puente, y aqui començaron sus grandes vitorias.

Rota de Layno, y vitoria del Gran Capitan.

Por esta obra egregia, hecha con tanta prudencia, quedò segura toda Calabria: y auiendo vsado este gran Capitan de mucha humanidad, y liberalidad con los vencidos, pudo yr con seis mil hombres a jũtarse con el cãpo del Rey sobre Atela, adõde tambien auian llegado cien hombres de armas del Duque de Gandia, como vno de los Capitanes de los confederados. Apretose por tres partes el sitio de Atela; la vna tenia el Rey, la otra los Venecianos, y la tercera el grã Capitã, y los estradiotes corrian la campaña, y prendiã muchos Franceses, que lleuauan vitualla de Venosa, estando tan apretado el sitio de Atela, salio a medio dia Paulo Vitelo con cien hombres de armas, y lleuado a vna emboscada por el Marques de Mantua, perdio parte dellos: y sintiendose la falta de comida, y del agua, no pudiendo sufrir mas tan grandes necessidades, y auiendo durado el sitio treinta y dos dias, embiaron con saluoconduto a hablar cõ el Rey a Monsiur de Perci, Bartolome de Albiano, y a vn Capitan Esguiçaro, y concertaron que se hiziesse tregua por treinta dias, sin que nadie saliesse de Atela, adonde se auia de dexar entrar la vitualla dia por dia: y que si dentro de los treinta dias no eran socorridos, que Monsiur de Mompensier dexasse quantos lugares tenia en el Reyno, con su artilleria, y que saluas las personas, y la ropa, la gente del exercito Frances se pudiesse yr a Frãcia por tierra, o por mar: que a los Barones q̃ auian seguido la parte Francesa se perdonassen, y se les restituyessen sus bienes, como dentro de veinte y cinco dias fuessen a humillarse al Rey. Passado el termino, Mompensier con los Orsinos, Franceses y Esgũiçaros, fue lleuado a Castellamar de Estauia. Huuo disputa si Monsiur de Mõpensier era obligado a restituir quanto auia en el Reyno, pues que era Lugarteniẽte General, y el dezia, que no deuia restituir, sino lo que estaua en su poder: porq̃ Gaeta, y las fuerças de Calabria, y Abruzo, los Castellanos las auian recebido del Rey: y mostrãdo de lleuarlos a embarcar a Baya, fueron entretenidos tanto, que adoleciendo por las descomodidades, y por el mal ayre, murio Monsiur de Mompensier, y de cinco mil hõbres que tenia apenas llegaron quinientos a Francia. Virginio, y Paulo Orsino, a instancia del Pontifice, q̃ les queria tomar los Estados, quedaron presos en Castel del Ouo. Su gente que yua con Iuan Iordan su hijo, y Bartolome de Albiano fue desbalixada en el Abruzo por la gente del Duque de Vrbino. Con esta vitoria el Rey diuidida su gẽte, para cobrar lo que quedaua en el Reyno, embiò sobre Gaeta a dõ Fadrique de Aragon, y a Prospero Colona al Abruzo, y a Fabricio Colona: y el Principe de Besiñano, que fue a hablar al Rey, concertò por si, por el Principe de Salerno, por el Conde de Capacho, y por otros señores, con algunas condiciones para la seguridad del Rey. En Abruço no huuo mucho que hazer, porque Graciã de Gueri cõ la gente que tenia se retirò a Gaeta. A Calabria boluio el Gran Capitan, y aunque le hizo alguna resistencia Obegni, al cabo dexò la Prouincia, cõ que pudiesse boluer por tierra a Francia: y es cierto q̃ muchas cosas destas sucedieron por la negligencia e imprudencia de los Franceses: porque muchos Castellanos que estauan bien proueydos de vitualla, la vendieron, y quando la huuieron menester, fue necessario que rindiessen las fortalezas, no faltando ya sino Otrento, Gaeta, y el Monte de Santangel, y algunos lugares que tenia Carlos de Sangro. El Rey esperando con tanta felicidad verse en la reputaciõ y gloria de sus passados, fue a Soma adonde estaua la Reyna su muger, y por los trabajos

El Gran Capitã se junta con el Rey en Atela.

Sitio de Atela.

Muerte de Monsiur de Mõpensier.

bajos passados, o por nueuas desordenes. Adolecio grauemente, y fue lleuado a Napoles, adonde en pocos dias murio sin acabar el año de la muerte de Alfonso su padre, dexando por las grandes vitorias alcançadas por su amino generoso, y grandes virtudes, no solo en su Reyno, pero en toda Italia gran opinion de su mucho valor, y lastima de su muerte.

Muerte del Rey D. Fernando.

Muerto don Fernando segundo Rey de Napoles sin hijos, le sucedio don Fadrique de Aragon su tio, Principe de Altamura, auiendose visto en aquel Reyno cinco Reyes en tres años. Fue luego don Fadrique a Napoles, adonde le recibieron con mucha voluntad y alegria por Rey, y los primeros que le salieron a recebir al desembarcar, fueron los Principes de Bisiñano, y de Salerno, y el Cõde de Capacho, mas contentos de tenerle por Rey, que a don Fernando, assi por su condicion suaue, como porque auia opinion, que en viẽdose bien establecido en el Reyno, auia de castigar a todos los que auian seguido a los Franceses. Don Fadrique reconcilio a todos los Barones, y les restituyò las tierras que el Rey don Fernando tenia para seguridad de su fè: y no por tan gran mudança de cosas se calẽtò mas el animo del Rey de Francia, para acudir a la guerra, no se sabiendo apartar de los plazeres tardò quatro meses en boluer a Leon, aũque siempre daua priessa en las prouisiones de mar y tierra: y aunque el Duque de Orliẽs estaua para partir, el Cardenal de Sanmalò con los mismos artificios lo detenia todo de tal manera, que los cõfederados tuuieron tiempo de embiar a Villafranca de Niza: y despues hasta las Pomas de Marsella vna armada, para impedir que no saliessen nauios de Marsella para el Reyno de Napoles, y esta dilacion, que ponia en las cosas el Cardenal de Sanmalò, muchos creyeron que sucedia con inteligencia del Rey, porque queria dexar assentadas, antes que passasse a Italia las diferencias cõ el Rey de España: y porque muchos embidiauan la grandeza del Duque de Orliens, que despojando del Estado de Milan a Ludouico Esforça, auia de quedar señor del, y aconsejandole, que aguardasse el parto de la Reyna, a la qual ayudò esta razon, porque dentro de pocos dias murio vn hijo q̃ tenia, y desta manera parte por la negligencia, y poca prudencia del Rey, y parte por los artificios de otros, resultò la perdida del Reyno de Napoles, y la conseruacion de los confederados Italianos,

El Rey don Fadrique es bien recebido en Napoles.

Causas por q̃ el Rey de Frãcia perdio lo que tenia en Italia.

y quanto a la baxada a Italia de Maximiliano Rey de Romanos, se concertò, que Venecianos, y el Duque de Milan le diessen por tres meses veinte mil ducados cada mes, para lleuar alguna gente de guerra. Y hecha esta capitulacion, el Duque de Milan fue a Manço, lugar de la otra parte de los Alpes, y se vio con el, y auiendo tratado lo que se auia de hazer, se boluio el Emperador a Alemaña, y el Duque de Milan, para ordenar lo concertado: y aũque por auerse entibiado las prouisiones Francesas, no era necessaria la jornada del Emperador, queriendose valer della el Duque de Milã, para su propia ambicion, y no viniendo los Venecianos en pagar treinta mil ducados de mas de los sesenta mil prometidos, se obligò el Duque a pagarlos: y assi vino a Milan el Emperador adonde supo la muerte del Rey don Fernando, y estuuo por procurar q̃ sucediesse en el Reyno de Napoles el Principe D. Iuan, hijo de los Reyes Catolicos q̃ era su yerno: pero auiendole dado a entender el Duque de Milã, q̃ esto seria con gran disgusto de los Potentados de Italia, y facilitar las pretensiones de Franceses, lo dexò, y fauorecio al Rey don Fadrique. Lleuò el Emperador esta vez poca gente, con fama, que presto lleuaria la que era obligado, y en Begeben, en presencia de los Embaxadores de los confederados se tratò, que fuesse al Piamonte a tomar a Aste, y procurar de separar de la amistad de Francia al Duque de Saboya, y a los Marqueses de Monferrato, y de Saluzo, como miembros del Imperio: y los llamò, para que fuessen a tratar con el: pero como sus fuerças no correspondian a su dignidad, no se hizo nada. Tambien quisiera hablar al Duque de Ferrara, que debaxo de nombre de su feudatario posseìa las ciudades de Modena, y Rezo, y para su seguridad se le ofrecia la palabra del Duque de Milan su yerno, y no quiso yr, diziendo, que no conuenia a su honra, por tener en su poder el Castelleto de Genoua, por confidencia del Rey de Francia, pero no queriendo el Duque de Milan, que por ningun caso cayesse la ciudad de Pisa en poder de Venecianos, persuadio al Emperador, q̃ fuesse a ella, para poner en temor a Florẽtines, cõ q̃ podria ser q̃ se apartassen de la amistad de Franceses, y que remitiessen a su aluedrio sus diferencias, y que se depositasse Pisa en sus manos: a lo qual confiaua, que consentirian los Pisanos, porque

El Emperador viene a Milan.

El Duque de Ferrara no quiere ir a ver al Emperador.

siendo

siendo Pisa feudo Imperial, a nadie tocaua sino al Emperador cõponer sus cosas, y esperaua que con dineros, y otros oficios, acabaria con el que se la diesse.

Y porque auiendose propuesto en el Consejo, q̃ pues cessaua la guerra de Franceses, la venida a Italia del Emperador, se empleasse en apartar a Florentines de la amistad Francesa. Parecio bien al Consejo, estando descontento del poco fruto de su ida a Italia: porque siendo muy grãde su prodigalidad, y estando siempre por esta causa con necessidad de dinero, pensaua que el negocio de los Pisanos le auia de dar causa de sacar gran cãtidad de Florentines, ò de otros. Los confederados auian instado muchas vezes a los Florentines, que se juntassen con ellos, obligandose a que Pisa boluiesse a su dominio: pero conociendo la codicia de Venecianos, y del Duque de Milan por Pisa, no se quisieron apartar de la vnion de Franceses, pensando que mediante sus vitorias, no solo consiguirian a Pisa, Pietrasanta, y Serrazana, pero a toda Toscana. Por lo qual no era de marauillar, si los confederados los querian reduzir con la fuerça: porque eran odiados de todos sus vezinos, y de Francia no podian aguardar socorro, y cõ todo esso sustentauan la guerra, y hallauã duro encuentro en los Pisanos: los quales auiẽdose hecho muy diestros y belicosos, por el largo vso de la guerra, y ayudados de la gente Veneciana y Milanesa, que les auia llegado, dauan en que entender a Florentines, que tambien eran diuertidos de los Seneses, que los molestauan a instãcia de los confederados, y andando la guerra encendida, no faltãdo Venecianos de proueer largamente a los gastos, por ganar la voluntad de los Pisanos, quanto la perdia Ludouico Esforça por su apretura, y por la variedad de su condicion. El Emperador embiò a dezir a los Florentines, que tenia por conueniente passar a Italia, por la empresa que queria hazer contra Infieles, para pacificarla, y que por tanto les pedia, que se declarassen con los otros cõfederados, para la defensa de Italia, y que quando no quisiessen manifestassen su opinion: porque como Emperador queria conocer de las diferencias entre ellos, y los Pisanos, y que entretanto suspendiessen las armas, como hazian los Pisanos, ofreciendo de administrar justicia. Respondieron con mucho agradecimiento, que por Embaxadores propios darian su respuesta.

La ida del Emperador a Italia de poco fruto.

El Emperador pide a los Florentines, que se declaren cõ los otros cõfederados.

Y en el mismo tiempo los Venecianos, porque el Emperador, o el Duque de Milan no ocupassen a Pisa, embiaron nueua gente, y con esta ayuda cobraron los Pisanos gran parte de su juridicion. Por estos y otros muchos beneficios recebidos de los Venecianos, ya se tenian los Pisanos por obligados a la Republica de Venecia: y apartados de la confederacion que tenian con el Duque de Milan: y con todo esso solicitauã la ida del Emperador a Pisa, confiando, que con la gente que teniã, y la que lleuaua el Emperador, podriã ganar à Liorno. De la otra parte estauan los Florentines con gran temor, viendose solos contra tantos: y porque los Embaxadores que tenian en Francia, les auian hecho saber, que no auia que esperar de sacar socorro, ni ayuda de dinero del Rey de Francia, Ludouico Esforça no cessaua de persuadirlos, que se cõformassen cõ el Emperador, representandoles la salud de toda Italia, y el temor que podian tener, de que Venecianos les ocupassen a Pisa: y con todo esso en nada quisieron venir, si ante todas cosas no eran restituidos en la possessión de Pisa, y con toda sumission y comedimiento sus Embaxadores dieron esta respuesta al Emperador; que se hallaua en Genoua: certificandole, que esto era lo que conuenia para la paz de Italia, y que jamas se podria conseguir, si metian el pie en ella los que nunca dexauan lo que vna vez abraçauan: queriendo entẽder por Venecianos. El Emperador no contento desta respuesta, porfiaua, q̃ alomenos entrassen en la confederacion de los otros Potẽtados de Italia. Embarcado el Emperador en seis galeras, con otros muchos nauios de Ginoueses, nauegó a la Especie, desde donde fue por tierra a Pisa, y con la gẽte que alli auia, y otra que lleuaua, determinò de ir sobre Liorno: pero este acometimiento no dio cuydado à Florentines: porque tenian bien proueyda a Liorno, y cada dia aguardauan socorro de Prouença: el qual el mismo dia que començaua a llegar la gente de Pisa, entrò en el puerto de Liorno con cinco naues, y algunos galeones, y vna naue gruessa de Normandia, que yua a Gaeta con vitualla, no se auiendo perdido sino vna nao que tomò el armada enemiga cargada de trigo.

Respuesta de Florentines al Emperador.

Socorro de Francia a los Florentines.

El socorro llegado tan a tiempo, dio animo a los de Liorno, y confirmò el de los Florentines: y auiendo el Emperador embiado su exercito por tierra, su persona fue con las galeras hasta la boca del lago,

El Emperador comba te a Liorno.

El Emperador echa te a Liorno.

lago, que està entre Pisa y Liorno. Pusose el campo, y procurò ganar el puerto; y mandò, que se allegasse el armada, porque las naos Francesas en echãdo en tierra la gente que lleuauan al sueldo de Florentines, y descargado el trigo que se traìa, por la falta que auia en el dominio Florentin, se auian buelto a Prouença, y la nao Normanda siguio su camino a Gaeta. Atendiase a batir las defensas, y los de dẽtro salian amenudo a escaramuçar, pero leuantòse tan gran viento, que maltratò la armada Imperial, y se anego la nao Grimalda con la gente, y el artilleria, y tambien dos galeras Venecianas, con q̃ quedò deshecha la armada, y por esta desgracia boluio el Emperador a Pisa, desconfiando todos de poder por entonces ganar a Liorno: y por esto se mandò retirar el exercito. El Emperador por tierra se fue a Milan, y sin entrar en aquella ciudad passò a Como, y por el lago llegò a Belasio, adonde sabido que los confederados venian en lo que pedia, para continuar la guerra, dio esperança de boluer a Milan; pero procediẽdo cõ su natural variedad, por Valtelina se boluio a Alemaña: auiẽdo con poca reputacion del nombre Imperial mostrado en Italia su flaqueza: y el Embaxador Antonio de Fonseca esta vez se quedò en Milan, teniendo concluidos los matrimonios, y por ver poco fruto en los acometimientos del Emperador. Por este acidente perdio el Duque de Milan la esperança de ocupar a Pisa, ni quitarla de poder de Venecianos; por lo qual sacò su gente, y los Florentines quedaron con mas aliento, pues faltauan sus enemigos, no embargante que los Venecianos acrecentauan sus fuerças.

Naufragio de la armada del Emperador.

Antonio de Fonseca cõcluyò los casamiẽtos de los hijos del Rey Catolico, y del Emperador.

En el Reyno de Napoles se yuan acabando las reliquias de Franceses, porque Taranto por hambre se rindio a Venecianos, y por las instancias del Põtifice, y del Rey de España, la restituyeron al Rey dõ Fadrique. Los Franceses de Gaeta, aũque tenian comida para algunos meses, sabiẽdo que la naue Normanda, que yua con vitualla, auia dado al traues, y que el Rey de Francia no seria mas diligente con ellos, de lo que auia sido con tanta nobleza, y con tan buenos soldados, entregaron la fuerça al Rey don Fadrique, y se fueron a Francia por mar cõ todas sus haziendas, y quedando el Rey de Francia sin el cuydado del Reyno de Napoles, resentido del daño, y de la infamia, acordò de acometer a Genoua, confiando en que el Cardenal de san Pedro en Vincula, y Batistino Fregoso sus amigos eran poderosos en aquella Ciudad, adonde le daua ocasion la discordia entre Iuan Luis del Fiesco, y los Adornos: y que vniuersalmente los Ginoueses estauan descontentos del Duque de Milan por sus artificios: el qual forçado de la determinacion del Rey, tratò de boluerse a vnir con Venecianos, y embiar a Genoua alguna caualleria e infanteria Tudesca, que auia dexado el Emperador.

Entretanto que se trataua lo sobredicho, el Pontifice dessëando quietar sus Estados, o los Orsinos, declarò por rebelde a Virginio, y a los que estauan presos en Napoles, por auer ydo contra sus mandamientos a seruir a los Franceses, y los confiscò todos sus bienes, y comẽçando el año de 1497. hizo acometer todas sus tierras, ordenando a los Colonas, que des de sus lugares hiziessen lo mismo. El Duq̃ de Milan, y el Cardenal Ascanio vinieron bien en ello; pero Venecianos lo tomarõ mal: porque deseauan lleuar aquella casa a su seruicio, y con todo esso por no prouocar al Papa, consintieron, que el Duque de Vrbino, que estaua a su sueldo, y de la Iglesia, se juntasse con la gente del Papa, de la qual era General el Duque de Gandia, y el Rey don Fadrique embiò en su ayuda a Fabricio Colona. Auiendose rendido a este exercito muchos lugares, fue sobre Triuiñano, que se rindio a discrecion, y entretanto que se defendia, Bartolome de Albiano rompio quatrociẽtos cauallos, que lleuauan artilleria al campo del Papa, y otro dia auiendo corrido hasta la Cruz de Montemari, faltò poco que no se lleuasse al Cardenal de Valencia, q̃ auiendo salido de Roma a caça, se escapò junto a Triuiñano; fue el exercito Eclesiastico sobre Brachano, y estuuo algunos dias combatiendole: despues de muchos assaltos se leuantò auiendole defendido bien Bartolome de Albiano. Leuantado el campo, se topò con los Orsinos cerca de Loriano: los quales, teniendo juntas buenas fuerças, pelearon con los Eclesiasticos, y los rompieron, tomandoles el bagage, y el artilleria, con muchos muertos y presos, y entre ellos el Duque de Vrbino, Iuã Pedro de Gonçaga Conde de Nugolara, y otras personas de calidad, y fue herido el Duque de Gandia. Ganòse esta vitoria por diligencia de Vitelozo Vitelo, que auiendo diciplinado bien a su infanteria, la armò de picas dos palmos mayores q̃ las

El Papa declara por rebeldes a los Orsinos.

1497.

Rota de Loriano dada a los Eclesiasticos.

las delos enemigos, y ordenada al vso Frãces, fue de prouecho su industria, y por la soberuia de los Venecianos llamò el Pôtifice del Reyno de Napoles al Gran Capitan, y a Prospero Colona: pero interponiêdose los Venecianos, y el Embaxador de España, porque el Papa gastaua de mala gana, y los Orsinos tampoco tenian dinero, y al cabo auian de quedar vêcidos, se vino en vna paz, que estuuo bien a las partes. Hecha la paz, mandò el Papa al Gran Capitã, que fuesse sobre Hostia, que se tenia toda via por el Cardenal de san Pedro en Vincula, y plantada el artilleria se le rindio a discreciõ, y con esta vitoria; que entonces tuuo por grande, alomenos por prouechosa para Roma, el Gran Capitan entrò en la ciudad casi triunfante, con cien hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, mil y quinientos infantes Españoles, lleuãdo delante al Castellano como preso, al qual dio despues libertad. Salieronle a recebir todos los Perlados, y toda la familia del Papa y todos los Cardenales, y concurrio todo el pueblo con gran deseo de ver vn Capitan, cuyo nombre ya era clarissimo por toda Italia: fue lleuado al Papa estando en el Consistorio, y recibiendole con gran honra, le dio la rosa, que dan cada año los Pontifices por testimonio del valor de los grandes persõnages a quien se dà.

El Papa ordena al Grã Capitã q̃ vaya sobre Hostia.

El Gran Capitan boluiò al Reyno de Napoles, sacãdo de cuydado a los que temieron, que fuera a Toscana, y cobrò todos los lugares que se quitarõ al Marques de Pescara, que el Rey de Francia dio al Prefecto de Roma. No faltauan en tantas prosperidades trabajos al Rey dõ Fadrique: porque auiêdo sido herido por vn Griego el Principe de Bisiñano al salir de palacio, concibiò tanto miêdo por este caso el de Salerno, q̃ diziendo publicamête, q̃ lo auia mãdado el Rey, en vêgãça de las ofensas passadas, se fue a Salerno: y aunq̃ Rey le embiò al Griego para que le castigasse, que confessaua auerlo hecho, por satisfazer la injuria recebida en su muger, no lo quiso creer, y solicitaua a los Franceses, dandoles a entender, que en el Rey no auia nouedades, porque toda via se tenia por ellos el Monte de Santangel, y otras plaças. No andauan mas quietas las cosas de Lombardia: porque auiendo el Rey de Francia hecho treguas con el de España, tomaua a pechos la guerra de Genoua, y de Saona, y auia embiado a Aste mil lanças, y tres mil Esguiçaros, y otros tantos Gascones, y mandò a Iuan Iacobo Triulcio su Lugarteniente en Italia, que ayudasse a Batistino, y al Cardenal de san Pedro en Vincula, que en todo caso queria, que se tomasse a Saona su patria, y q̃ luego embiaria al Duque de Orliens con exercito, para que en su nombre hiziesse la guerra al Estado de Milan, y para facilitar lo de Genoua embio a Florencia a pedir, que en el mismo tiempo acometiessen la Lunegiana, y la Ribera de Leuante. Este mouimiêto puso gran terror al Duque de Milan, que ni estaua apercebido, ni tenia las ayudas de Venecianos: y si esta guerra se huuiera continuado como côuenia, huuiera hecho gran progresso, alomenos en el Estado de Milan: porque los Ginoueses ya se auian apercebido, y teniã vna armada a costa de Venecianos, y del Duque: con la qual se juntarõ seis galeras del Rey don Fadrique. Fueron el Triulcio, y Batistino a Noui, y la tomaron, cõ que se aumentò la reputaciõ de los foragidos Ginoueses, por ser tierra grãde, y que impide el transito de Milan a Genoua. En el mismo tiempo el Cardenal con otras tropas tomò a Veintemilla, y se acercò a Saona, y no viendo dentro mouimiento ninguno, y sabiendo que Iuan Adorno yua con socorro, se retirò al Altar, lugar del Monferrato, ocho millas de Saona.

Alteracion del Principe de Salerno.

El Triulcio aunque era la orden del Rey, que primero se hiziesse la guerra de Genoua, deseosso de hazerla a Milã, tomò el Bosque de Alexandria, con que perdio grandes ocasiones. porque todos se preuinieron, y como tomò el Bosque, tomara a Alexandria, si la emprendiera: pero Venecianos acudieron presto a Genoua, y a Lombardia con mucha gente de pie, y de cauallo con su General el Conde de Pitellano: porque el Marques de Mantua auia dexado su seruicio. No auiendose hecho nada en la guerra de Genoua, se boluierõ a juntar todos con el Triulcio, y tambien el Cardenal de San Pedro en Vincula, sin auer conseguido sino algunos lugares del Marques del Final, porque ayudaua a los Ginoueses, y Saoneses. Y porque se acrecentaua el exercito de los confederados en Alexandria, y faltaua el dinero y vitualla, y los Capitanes Franceses no obedecian de buena voluntad a Iuan Iacobo Triulcio, fue forçado retirarse a Aste, dexãdo presidio en Noui, y en el Bosque. Mucho pesò al Rey de Francia, que la empresa de Genoua tuuiesse tã mal fin, y que no passasse a la de Milan el Duque de Orliens:

El Rey de Frãcia mãda a Iuã Iacobo Triulcio, q̃ primero haga la guerra a Genoua.

liens, el qual se dixo, que se detenia, por estar bien cierto, que se le auia de acudir con las prouisiones necessarias, y porque de mala gana se partia de Francia, por ver al Rey con poca salud, y sin sucessor, y ser el Duque el primero llamado a la Corona. Pero apretando el Rey sus tratados con el Rey de España, para no ser diuertido, y poder acudir mejor a las cosas de Italia, los dos Reyes vinieron en hazer vna tregua por si mismos, sus subditos, y dependientes, y por qualquiera que por ellos fuesse nombrado, que co-
1497. menço a quatro de Março del año presente, y entre los nombrados auia de comencar algun tiempo despues, y auia de durar por todo el mes de Octubre proximo. Nombrò cada vna de las partes los Potentados Italianos sus aderentes, y cõfederados. El Rey de España nombró a los confederados, al Rey don *Fadrique*, y a los Pisanos, y tratòse, que se embiasse a Mompelier a tratar la paz, cõ que pudiessen interuenir los Embaxadores de los otros confederados: y en este tratado daua esperãça el Rey de España de poder con alguna justificada ocasion, juntarse cõ el Rey de *Francia*, contra los Italianos, proponiẽdose desde entonces medios sobre diuidir el Reyno de Napoles. Y aun que esta tregua se hizo sin participacion de los confederados Italianos, todos la acetaron, y recibieron bien, y mas el Duque de Milan, porque la guerra fuesse a otra parte.

Treguas entre los Reyes de España y Frãcia

Principios de la diuisiõ del Reyno de Napoles.

Auiendo de durar la guerra hasta 25. de Abril, Iuan Iacobo Triulcio, Batistino, y Monsiur de Serenon, boluieron con cinco mil hombres a la Ribera de Ponien te, y acometieron a Albenga: no la pudieron tomar: entraron en el Marquesado del *Final*, para dar ocasion al exercito Italiano de irle a socorrer, y pelear con el: pero no lo cõsiguieron: porque cada dia crecia la discordia de los Capitanes Franceses, y faltaua el dinero y vitualla, y entre tanto los confederados cobraron todos los lugares perdidos, excepto algunos del Marques del Final: y aunque padecieron muchos daños el Estado de Saboya, y el de Monferrato, no quisieron declararse por nadie, sino estar neutrales. Entre *Flo*rẽtines y Pisanos no sucedio en este tiempo cosa de momento: pero los Florentines no gustaron de la tregua, y con todo esso la guardaron. El Duque de Milan magnificaua publicamente la liberalidad y prontitud con que acudio a sus cosas el Senado Veneciano, no pudiendo lleuar en paciencia, que Pisa, por la qual auia vsado de tantas mañas, quedasse a Venecianos: tratò con el Pontifice, y con los Embaxadores de España, que por ser odiosa a Italia tanta grandeza de Venecianos, y por quitar a *Franceses* la ocasion de entrar en ella, seria bien meter en la liga a *Florentines*, boluiendoles a Pisa, y juzgando los confederados, que la inclinacion de *Florentines* a Franceses era tal, que el darles a Pisa, no bastaria para apartarlos, sino era dando seguridad, y que ninguna auia, sino depositar a Liorno en poder de los confederados, lo qual ellos no harià: dexòse esta platica, y se tomaron por el Pontifice, y Venecianos otros espidientes, para diuidir a *Florentines* de *Fran*ceses, fomentando la diuision que auia en Florencia por causa del Gouierno, procurando entre otras cosas de meter en la ciudad a Pedro de Medices, pues auia salido por Confalonero Berardo del Nero, que era cabeça del supremo Magistrado, que fue amigo de su padre de Pedro de Medices, y lo era suyo: y con este fundamento ayudado de sus amigos, y de los poderosos de Sena, juntò alguna gente, e intentò entrar en Florencia: pero el tiempo aspero y llouioso le fue tan contrario, que no pudo hazer el efeto, y se boluio a Sena.

Discordia entre los Capitanes Frãceses.

Procurase por los cõfederados diuidir a los Florẽtines de los Franceses:

En el Estado Eclesiastico auia sacos de ciudades, y muertes: todo porque el Põtifice se curaua poco, de lo que tocaua a su honra, por no gastar, al qual sucedieron trabajos domesticos: porque queriendo fundar su Casa en el Duque de Gandia, y no lo pudiendo lleuar en paciencia el Cardenal de Valencia, Cesar Borja su hermano, espiritu mas dado a las armas, que a la vida Eclesiastica, y queriendole mal por esta y otras causas, le hizo matar vna noche, que yua por Roma con poca compañia, y echar en el rio. Sobremanera afligio este caso al Pontifice, que amaua a los hijos, y no estaua acostumbrado a tales golpes. En este mismo año don Fadrique Rey Napoles, auida la inuestidura del Pontifice, hizo su coronacion, y huuo por concierto el Monte de Santangel, y se le dieron otros lugares: y acabada la tregua del Reyno, el Principe de Salerno dexò el Estado, y se salio cõ saluocõduto, perdiẽdo por su ligereza lo q̃ tenia. En fin de este

Muerte del Duq. de Gandia.

este año se interrumpio la junta que se auia de hazer en Mompelier, para tratar de la paz entre los Reyes de España y Francia: porque el Rey de Francia no queria venir en nada, sino se le dexaua libre facultad de guerrear en Italia: y al Rey de España parecio dura cosa, que pudiesse sojuzgar a Italia: y con todo esso los vnos, y los otros no querian guerra por aquellas partes, y al fin se prorrogó la tregua, hasta tanto, que fuesse contradicha, y dos meses despues, sin auer comprehendido ninguno de los Potentados de Italia: a los quales hizo saber el Rey Catolico, que esta tregua se pudo hazer sin ellos, como el Duq de Milan hizo la paz de Berceli, sin q̃ ellos lo supieran: y que auiendo, quando se hizo la liga, roto con Franceses, y continuado la guerra por muchos meses con el Rey de Francia, y no se le auiendo pagado los dineros prometidos por los confederados, aunque tuuiessen justa causa de no acudir a los que auian faltado, con todo esso les auia hecho saber muchas vezes, que queriendole pagar los ciento y cincuenta mil ducados, que se le deuiã para la guerra, se contentaua de acetarlos a quenta de lo que se haria adelante, con deliberacion de entrar con exercito en Frãcia, y que no auiendo los cõfederados correspondido a esta demanda, ni a la confiãça, ni al beneficio comun, sino que viendo, que la liga hecha para la libertad de Italia, se conuertia en vsuparla, y oprimirla, como se via, que los Venecianos no contẽtos de auerse apoderado de tãtos puestos en el Reyno de Napoles, aora conforme a su antigua costumbre, que en todo quanto tratauan, querian sacar prouecho, sin causa alguna, auian ocupado a Pisa, le auia parecido justo, pues que los otros desconcertauan las cosas comunes a todos, proueer a las propias con la tregua, aunque hecha en tal forma, q̃ antes se pudiesse dezir amonestacion, que voluntad de desamparar la liga, pues que estaua siempre en su volũtad el deshazerla, como haria, quando viesse otra intencion, y otras prouisiones en los Potentados Italianos para el bien comun. Poco gusto pudo dar esta tregua a los Reyes Catolicos: porque murio en aquellos dias el Principe D. Iuã su vnico hijo, adornado de grandes virtudes, y esperanças de ser sucessor del valor y prudencia de tales padres, juntamente con tantos Reynos. Tambien murio en aquellos dias Felipe Duque de Saboya, que dexò vn hijo niño: y este Duque mostraua buena inclinacion a estar de la parte de los confederados, y le prometieron veinte mil ducados cada año, y con todo esso en caso que quisiesse el Rey de Francia passar con exercito, no estauan muy seguros del.

El Rey de Frãcia quiere libertad de guerrear en Italia.

Razones del Rey Catolico a los Principes Italianos sobre la tregua.

Muerte del Principe dõ Iuan en Salamanca.

Muerte de Felipe Duq̃ de Saboya.

En el fin del mismo año, auiẽdo passado los dos años, en los quales auia de tener en deposito el Castelleto de Genoua el Duq̃ de Ferrara, le restituyò al Duque de Milan su yerno, auiẽdo pedido al Rey de Frãcia, que segun la capitulacion de Berceli, le pagasse la mitad del gasto que auia hecho en aguardarle, y el Rey de Francia se contentaua de pagarlo dãdose el castillo, como dezia, que era razon, por la contrauencion del Duque de Milan: y con todo esso ofrecia de estar a justicia: pero pudo mas en el Duque de Ferrara la instancia de Venecianos, y los ruegos del yerno, q̃ poco antes auia dado el Arçobispado de Milan al Cardenal Hipolito Deste su hijo: y mucho mas, porque le parecio peligroso prouocar a sus vezinos poderosos en tiempo que se entibiaua la passada del Rey de Francia en Italia. Y auiendo hecho boluer a su hijo don Fernando, que estaua en la Corte de Francia, restituyò el castillo a su yerno, pagandole primero lo que auia gastado en guardarle, no solo de la parte del Duque, sino de lo que tocaua al Rey: y los Venecianos por mostrarse agradecidos, dieron a don Fernando vna conduta de cien hombres de armas: y aun que esta restitucion importaua mucho a la reputacion del Rey de Francia, no mostrò, darsele mucho por ello, antes auiendo el Duque de Ferrara embiado Embaxador a darle satisfacion, de que le auian amenaçado con la guerra los Venecianos. y el Duque de Milan fue forçado de obedecer a la necessidad. El Rey de Francia oyò esto como si fuera vna cosa, que no importara nada, como el que procecediendo a caso en todas sus obras, continuaua como siempre en todas sus acostumbradas dificultades, y bramaua por passar a Italia, y tenia para ello mayores ocasiones que nunca: y la principal era la tregua con el Rey de España, la confederacion establecida con los Esguiçaros, las muchas causas de discordia que auian nacido entre los confederados: pero no le ayudauan la mayor parte de los que andauan cerca del, metiendole en gustos, y en plazeres; y por otra parte proponiendo la jornada, pero con tales aparatos por tierra, y por mar, y con tanto dinero, que

El Duque de Ferrara da el Castelleto de Genoua al Duque de Milan.

El Rey de Frãcia desea passar a Italia, y no sabe valerse de las ocasiones.

era

era meneſter mucho tiempo, para buſcarlo, y otros valiendoſe de qualquiera dificultad y ocaſion, y vſando el Cardenal de Sanmalò, de la miſma tardança en buſcar dinero; porque no ſolo ſe paſſaua el tiempo, para yr a Italia, pero ſe dexauan caer las coſas pueſtas en perfeciõ, y ſolicitando ſiempre los Florentines que fueſſe, ſe auiã concertado con el Rey, de mouer ſus armas por otra parte, y que para ello fueſſe Obigni por mar a Toſcana con ciento y cincuenta lanças Franceſas, las ciento pagadas del Rey, y las cincuenta de ſu Republica, y que Obigni fueſſe General de ſu exercito, y con el Marques de Mantua y Iuan Bentiuollo trataua, que recibieſſen ſu ſueldo, y ya auia concertado con el de Saboya, que eſtuuieſſe en ſu amiſtad, y que el Pontifice alomenos no fueſſe ſu cõtrario.

La remiſsion del Rey resfriaua los animos de todos ſus dependientes: porque ni la gente prometida paſſaua a Italia, para juntarſe en Aſte, ni ſe deſpachaua ã Mõſiur de Obigni, ni ſe embiaua dinero para cõduzir a los Orſinos y Vitelos: antes embiò a pedir a Venecianos, que le preſtaſſen ciento y cincuenta mil ducados, y partiendoſe repentinamente de Leon, ſe fue a Turs, y de allí a Ambueſa con la Reyna, prometio de boluer luego, y faltando por eſto la eſperança a todos los que en Italia ſeguian ſus partes, el Duque de Milan aprouechandoſe de la ocaſion, ſolicitaua al Pontifice, y al Rey de Eſpaña, que apretaſſen en la reſtitució de Piſa: por lo qual los Florentines, inſtados del Duque de Milan, embiaron en el principio del año de 1498. vn Embaxador a Roma, ofreciẽdo, que en caſo que ſe les reſtituyeſſe a Piſa, ſe juntariã con los demas para la defenſa de Italia, contra el Rey de Frãcia. Tratòſe mucho eſte caſo en Roma, pidiendo el Pontifice, los Embaxadores de Eſpaña, Napoles, y del Duque de Milan a los Venecianos, que era neceſſario vnir con eſte medio a los Florẽtines con ellos, por quitar ocaſion de eſcandalos, y las rayzes de la inquietud de Italia, y que quando Venecianos no vinieſſen en ello, podria nacer algun inconuiniente o alteracion de momento. La determinacion del Senado Veneciano era muy diuerſa; porque coloreando ſu codicia con varias razones dezia, que eſto no era mouido del reſpeto del bien vniuerſal, ſino de la malicia de alguno de los cõfederados contra ellos, porque ſiendo muy aderẽtes los Florentines a Franceſes, y penſando juntar a ſu dominio todo lo que reſtaua de Toſcana, no auia para q̃ creer, que ſe contentarian con Piſa, y que por ella ſola auian de hazer la vnion de Franceſes, quanto mas q̃ ſi el Senado entrò a defender a Piſa, fue por comiſsion de toda la liga, y que ni ſeria conuiniente a la ſalud de Italia, ni a la honra del Senado deſampararla. Entretanto q̃ en Italia ſe trataua deſtas coſas, vn nueuo acidẽte cauſò efectos diferentes de los penſamientos de los hombres: porque la noche antes del octauo dia del mes de Abril deſte año murio Carlos Octauo de apoplexia que le dio, eſtando mirando jugar a la pelota, y aſsi acabò en pocas horas la vida, con q̃ auia perturbado el mundo con mayor impetu que valor, y ſe via, que lo auia de continuar, por el gran deſeo que tenia de boluer a Italia. Por la grandeza y diuerſidad de las materias hemos ido haſta aora con mayor proligidad de lo que pide la orden de Comentarios, adelante ſe procederà mas conciſamẽte, y ſe guardarà la regla con mayor puntualidad.

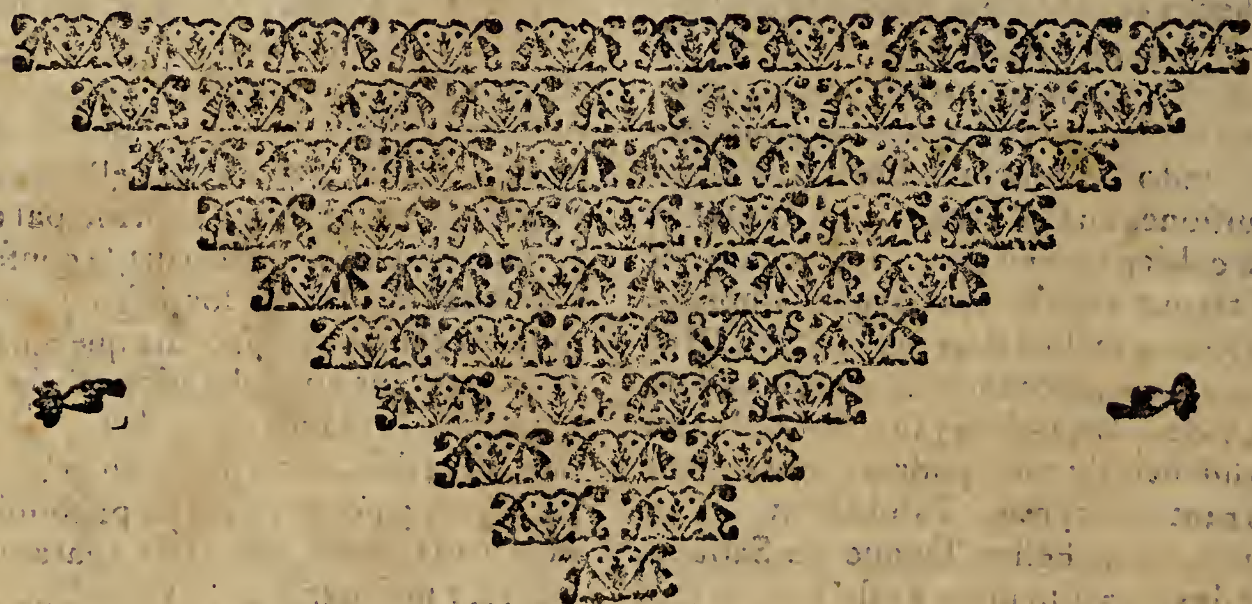
El Rey ſe va de Leon a Turs dexando los negocios ſuſpenſos.

1498.

El Papa procura de vnir a los Florẽtines cõ la liga.

1498.

Muerte de Carlos Octauo Rey de Francia.

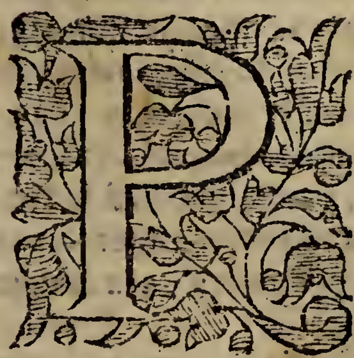


REY-

REYNADO DE LVIS XII. CHRISTIANISSIMO REY DE FRANCIA, desde el año de 1498. hasta el de 1514.

SVMARIO.

LVYS XII. comiença la guerra contra el Duque de Milan. Sucede su prision, y la del Cardenal Ascanio su hermano, y son lleuados a Francia. Prosigue el Rey la guerra en el Reyno de Napoles. El Duq de Calabria se pone en poder del Grã Capitã. Diuidẽ el Reyno de Napoles los dos Reyes entre si, y Franceses no se contẽtan de la diuision, y leuantose vna cruel, y larga guerra entre ellos y los Españoles, y lo q̃ passò en ella. Los Pisanos se dan à Frãceses. El Rey de Frãcia se concierta con los Esguiçaros. Muerte de Alexãdro VI. Eleccion de Pio III. Eleccion de Iulio II. El Grã Capitan prẽde al Duq Valentin, y le embia a España. El Rey de Frãcia passa à Italia año de 1507. entra en Genoua triũfante, y como señor de aq̃l dominio. Los Frãceses son echados del Reyno de Napoles. El Rey Catolico va à Napoles, y à la buelta se vee con el Rey de Frãcia en Saona. El Rey de Frãcia haze la guerra à Venecianos, y vẽce la batalla de Geradada, y pierdẽ todo el dominio de Tierrafirme, y lo q̃ passò en ello. El Emperador entra en Italia. Desconformidad entre el Papa, y el Rey de Frãcia, q̃ fue la salud de Venecianos. El Papa cõcede al Rey Catolico la inuestidura del Reyno de Napoles. El Papa determina de conquistar à Ferrara, y el Rey de Frãcia la defiẽde, y su exercito va sobre Boloña. El Papa va cõ su exercito sobre la Mirandola. Confederaciõ entre el Papa, el Rey Catolico y Venecianos. El exercito de la liga entra en Romaña con D. Ramõ de Cardona, y Gaston de Fois General del exercito Frãces le va à buscar. Batalla de Rabena año de 1512. Franceses segũda vez dexan a Italia. Parma y Plasencia se dã al Papa. Grisones ocupan à Valtelina. Frãceses pierdẽ el Estado de Milã. Celebrase el Cõcilio Lateranense. Ansia grãde del Rey de Frãcia por el Estado de Milan. Muerte de Iulio II. Eleccion de Leon X. Exercito Frãces buelue à Italia. Ofrecimientos de Milaneses al Emperador. Batalla de Esguiçaros y Frãceses. Los Esguiçaros vã contra el Monferrato y Piamonte. por auer dado receto à los Franceses. Rocãdolfo defiende à Verona. D. Ramon de Cardona se pone sobre Venecia. Retirase, y sucede la batalla de Vicenza. El Papa haze paz con el Rey de Francia y Venecianos. El Rey de Francia haze fuerça en passar à Italia.



ORQVE Carlos VIII. murio sin hijos, sucedio en la Corona de Frãcia Luis Duq̃ de Orliens, el mas proximo de la sangre Real por linea de varon, al qual, que se hallaua en Bles, acudieron las guardas, y toda la Corte; y los Principes y señores del Reyno, y oficiales de la Corona, para reconocerle por Rey, aunque huuo alguna tacita murmuracion, de q̃ conforme à las antiguas ordenes del Reyno era inhabil para la Corona, por auer tomado las armas contra ella en la guerra de Bretaña, y como nuestro assunto no es tratar de cosas de Francia, bolueremos â las de Italia, adonde hallandose Venecianos cõ poca satisfaciõ de Ludouico Esforça, pareciendo, que reboluiendose las cosas de Italia, les podria caber buena parte, concertaron vna liga con el nueuo Rey Luis XII. y con el Papa, tratando, q̃ el Estado de Milan fuesse suyo, socolor q̃ le tocaua, como decendiente de Iuan Galeaço Vizconte: q̃ â Venecianos se dexasse Cremona, con todas las tierras de la otra parte del rio Ada, ál Duque Valẽtin, hijo del Papa, se le daua el Estado de la Romaña, y del Vmbria, y q̃rian algunos, q̃ secretamẽte auia entrado en esta liga el Rey Catolico, cõ la qual las cosas de Italia, q̃ se hallauan quietas, saluo en aq̃lla parte de Toscana, entre Florẽtines y Pisanos, se boluieron â perturbar, cõ la vniõ de la facilidad del Rey de Frãcia, q̃ queria mal â Ludouico Esforça, q̃ quãdo lo supo, quedò muy turbado, aunque no podia creer, que Venecianos qui-

Luis XII. Rey de Frãcia comiença a reynar

El Rey Luis XII. tiene mala volantad al Duq de Milan.

quisiessen tener cerca â los Franceses, y para oponerseles, apretó su amistad con el Emperador Maximiliano, y acudio â Bayaceto gran Turco, para que embiasse armada contra Venecianos, dandole â entender, que la liga con el Rey de Frãcia, era contra el, y que lo auian de executar, luego que huuiessen sojuzgado â Italia, y dixose, que tambien los Florentines embiaron Embaxador al Turco, por lo mal q̃ querian â Venecianos.

1499. En este tiempo, que era el Verano del año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue el Rey Luis en execucion de la liga passò los Alpes con grã exercito, y los Venecianos embiaron otro cõtra el Duq̃ de Milan por Geradada: los Franceses en vn momento ganaron a Tortona, con otros lugares de la Ribera del Tanar, y tambien â Alexandria, y desmayando el Duque por tales sucessos, embiò al Cardenal Ascanio su hermano con sus tesoros, y sus hijos en Alemaña por Valtelina, y encomendò el castillo de Milan â Bernardino de Cortepaues su priuado, y dando esperança de boluer presto, tambien se fue â Alemaña por el lago de Como, y la ciudad de Milan viendose sin defensa, abrio las puertas â los Franceses, y el castillo poco despues se rindio, recibiendo el Castellano veinte y cinco mil ducados de oro del Rey, y Genoua le recibio con ciertas condiciones, y el Conde de Petillano con el exercito de Venecianos tomò â Cremona, con quãto ay en la Ribera del Ada, y con esto perdieron los Esforças en vn punto, quanto Francisco Esforça auia posseydo en cincuenta años, y de nueuo quedò oprimida la libertad de Italia por el ambicion de Franceses y Venecianos.

El Duq̃ de Milã se va a Alemaña por Valtelina.

1500. Era ya el año de 1500. y passados cinco meses de la partida de Milan de Ludouico Esforça: boluio con ayuda de Alemanes Iuan Iacobo Triulcio, a quien Luis XII. auia dexado en Milan en su lugar, viendo que los Milaneses no le querian, sino que se inclinauan al Duque, se fue â Nouara con quatro mil soldados que tenia, con fin de llamar los Franceses, que en Romaña seruian al Duque Valentin, y con el ayuda de Venecianos boluer sobre los Milaneses. Pauia y Parma luego echarõ â los Franceses, Lodi hiziera lo mismo, si los Venecianos no los socorrieran. El Duque con buen exercito passò el Tesin, y ganò â Begeben, Iuan Iacobo Triulcio conseruò â Tortona, que se queria leuãtar, y la saqueò, y sintio mucho que Nouara huuiesse caido en manos del Duque: Venecianos viendo en aprieto â los Franceses, ordenaron al Conde de Petillano, que fuesse â juntarse con el Triulcio. Auiẽdo en este tiempo llegado otro exercito de Francia con Monsiur de la Tramolla, peleó junto â Nouara con los Milaneses, y los venciò, y el Duque fue tan apretado de los Frãceses, que huuo de boluer otra vez â la batalla, y la perdio â onze de Abril, por causa de los Capitanes Esguiçaros, que no quisieron pelear, y como era el mejor neruio de su exercito, aũque los Italianos mostraron valor, y buena voluntad, huuieron de entrarse en Nouara. El Duque creyendo que auia de perecer en aquel sitio, por auer los Esguiçaros (que se pretende, que fueron sobornados de los Franceses) concertado con ellos de poder se ir, adonde quisiessen: vestido como Esguiçaro se salio con ellos, y siendo conocido fue preso, y embiado â Francia. Dixose, que los mismos Esguiçaros le vendieron: con esto cayó Nouara en poder de Franceses, y el Cardenal Ascanio temiendo de otra tal desgracia, huyò, pero junto al rio Trebia caminando con tres de acauallo, le prendio Carlos Orsino Capitan de Venecianos, y le embiò â Venecia.

Batalla de Franceses, y Milaneses.

1500.

1500. *Prision del Duque de Milan.*

El Papa pidio el Cardenal â la Republica, pero ya le auiã embiado â Frãcia, y porque los Esguiçaros no podian cobrar de Franceses el dinero prometido por los casos sucedidos, y por la entrega de Nouara, amenaçauan de saquear a Berceli, adonde se hallauan: y como no auia forma de pagarlos, los de Berceli por descargarse dellos, ofrecierõ de dar el dinero, y poniẽdose las tablas para contarlo fuera de la ciudad, en saliẽdo los Esguiçaros cerraron las puertas, y por ser fuertes, y no tener artilleria, afrentados no pudieron intentar la vengança, y caminaron â su tierra, tomando en el camino vn lugar llamado Claberia, muy â proposito para baxar contra Francia.

Prision del Cardenal Ascanio Esforça.

Burla hecha en Berceli â los Esguiçaros.

Venecianos en este tiempo tenian muy encẽdida la guerra con el Turco, y el Rey Catolico mandò al Grã Capitã q̃ los ayudasse, y para ello sacò de Sicilia vna armada de casi cinquẽta velas con siete mil soldados, y juntada con la Veneciana; mediante el valor y prudẽcia del Gran Capitan, se ganò la ciudad de la Zefalonia, y toda la Isla, de que Venecianos quedaron muy agradecidos. El Rey de Francia, por los buenos sucessos de Lombardia, boluio el animo al Reyno de Napoles, creyendo prete-

El Rey ordena al Grã Capitan q̃ ayude â Venecianos.

Diuisiō del Reyno de Napoles entre los Reyes de España, y Francia.

pertenecerle como sucessor de Carlos Octauo, y porque en todo caso queria el Imperio de Italia: y como la mayor dificultad era la oposiciō del Rey Catolico, por conuenirle para la conseruacion de Sicilia, le ofrecio aquella parte del Reyno, que està mas cerca de la Isla, que son las Prouincias de Pulla, y Calabria. El Rey Catolico acetò el partido, y que todo lo demas quedasse a Franceses, y vino en ello. Y porque el Rey Federico auia traydo con Franceses perniciosas platicas cō tra èl. Venecianos estauan sossegados en Italia con lo adquirido, porque los Turcos les dauan en que entender.

El Rey de Francia para execucion deste concierto embiò vn exercito a Napoles con Monsiur de Obigni, y el Conde de Gayazo, que passo por Roma, y le vio el Papa desde el castillo de Santangel, diziendose, que tenia inteligencia con Franceses, pues auia dexado entrar su exercito en la ciudad, para que destruyendo los Estados de los Colonas, y Sabelos, como enemigos de Franceses, se los entregassen. Llegado el exercito Frances al Reyno, muchas ciudades y villas viendo el estado de las cosas, aunque holgaran de no mudar, dexaron, por no poder mas, al Rey don Fadrique, y las que quisieron porfiar, fueron tomadas por fuerça. El exercito del Rey don Fadrique intentò resistir a los Franceses, y sobre ello se derramò mucha sangre, pero al fin passò, y tomaron, y saquearon â Capua, vsando increybles crueldades, y deshonestidades: y muchas mugeres por guardar su honestidad, se echaron en el rio de Vvlturno, que passa por junto â la ciudad. Este caso espantò de tal manera al Reyno, y â su Rey, que cessò toda resistencia, y el perdido totalmente de animo, les ofrecio de dexar la ciudad de Napoles, como le permitiessen retirarse â la Isla de Iscla, con que la entregasse dentro de seis meses, so pena de ser tenido por enemigo: y desta manera vino la ciudad de Napoles, y la parte del Reyno contenida en el concierto en poder de Franceses con dolor general de todo el Reyno: lo qual sucedio en el Verano de 1501. auiendo el Rey gozado el Reyno cinco años, y afligido sin animo, ni salud, determinò de irse a Francia, adonde con grā tristeza passò la vida, por la inclinacion que tuuo siempre â aquella nacion. Su hijo Alfonso Principe de Taranto, y Duque de Calabria se hallaua en aqlla ciudad retirado y sitiado por el grā Capitan muy desdeñado de Frāceses, como su padre lo estaua con Españoles, y entregò el castillo y su persona al Grā Capitan con algunas condiciones, que le fuerō mal guardadas, porque atēdiendo â la razon de estado, le trugeron â España, y le tuuieron muchos años en el castillo de Xatiua.

Los Franceses entran en el Reyno de Napoles y toman a Capua.

1501.

El Duq̄ de Calabria se entrega al Grā Capitā.

El Rey de Francia embia nueuo exercito a Italia.

El Rey de Frācia, cuyo animo estaua todo buelto â la sugecion de Italia, embiò otro exercito â Lombardia, para reforçar el que tenia en el Reyno de Napoles: pero entendido que el Emperador hazia gran esfuerço, para q̄ la potencia de los Alemanes mostrasse el sentimiēto de las ofensas, que auia recebido del, mandò, que por entonces aquel exercito se detuuiesse en Lōbardia, adonde acudieron los Florentines al Cardenal de Roā, que gouernaua en Milan, para que conforme â lo prometido les diesse fuerças para conquistar â Pisa, y tā bien los Pisanos alegauan sus promessas, y los Luqueses, Seneses y Ginoueses ofrecian cien mil ducados, porque el Rey fauoreciesse la libertad de Pisa, y al cabo se acordò, que pues los Florentines auian ayudado al Rey contra Ludouico Esforça, que se les diesse vn exercito de seiscientos cauallos, y cinco mil Esguiçaros, para la guerra cōtra Pisa: fue sacādo dineros del Marques de Mantua, y de los señores de Carpi, Correzo, la Mirandola, y de Iuan Bentiuollo señor de Boloña, en pena de auer ayudado â Ludouico Esforça, con q̄ se mostraua la sugeciō de Italia. Passò este exercito el Apenino en Pontremol, y entrado en Lunegiana, contra toda razon tomò â Massa, y â Pietrasanta, para tenerla en deposito, hasta que el Rey declarasse â quien pertenecia: por lo qual los lugares auian pagado cierta cantidad de dinero: y aunque los Pisanos estauan con animo de defenderse, en su consejo general se declararon por subditos del Rey de Frācia, y le embiaron las escrituras dello, y dierō auiso dello â Felipe de Rauestē Gouernador de Genoua por el Rey: y con todo esso el General Frances a vltimo de Iunio sitio la ciudad, y la batiò: y derribados sesenta braços de muralla, la infanteria, y caualleria mezclada, y sin orden, dio el assalto, y no pudo entrar, y con todo esso ofrecieron los Pisanos de darse, como no fuessen sugetos â Florētines todo el exercito estuuo quieto, dando animo â los Pisanos, para defenderse, hasta que sucediendo muchas desordenes que los Capitanes no podiā remediar: los Gascones

Los Pisanos se declaran por subditos del Rey de Frācia.

1501.

El exercito Frances se deshaze de suyo.

se fueron sin licēcia, y luego todos los demas, sino la gente de armas, que al cabo se boluio a Lombardia, dexando en gran desorden las cosas de los Florentines, cō que los Pisanos tuuieron ocasion de tomar algunos lugares àzia la parte de Luca, y salir de la apretura en que estauan.

Este caso turbò mucho el animo del Rey, por parecerle, que por la resistencia de vna ciudad, auia perdido su exercito gran reputacion. Sus Capitanes dauan la culpa a los Florentines, que auian faltado con vitualla, y dezian, que no auia quedado aquella empresa por falta de valor del exercito. El Rey embiò vn Camarero a Florencia, no tanto para informarse de la verdad, quanto para tratar que boluiesse su gente de armas sobre Pisa, y que la siguiente Primauera se emprē diesse el sitio mas de veras. No lo acetaron los Florentines, por la poca esperança que tenian, que las armas Francesas auian de hazer mejor efecto, que hasta entonces. Y diuulgandose, que ya los Florentines estauan apartados del Rey, los Ginoueses, Seneses, y Luqueses descubiertamente socorrian a los Pisanos, y caìan las cosas de Florencia: y porque el Rey temia, que no cayessen las suyas, apretò su amistad con el Pontifice, y pidio a los Florentines, a Venecianos, y al Duque de Ferrara, que ayudassen al Duque Valentin su hijo: y mandò al Cardenal de Roan, que le assistiesse en las empresas de Romaña: y cō este fauor se hizo el Duque temeroso à toda Italia, que no fue menor persecucion. El Rey acudia tanto al Papa, porque deseaua, que tratasse paz con Maximiliano, para alcançar la inuestidura del Estado de Milan, y cobrar las ciudades de Cremona, Bergamo, Bressa, Crema, y â Geradada, que ocuparon Venecianos a Felipe Maria Vizconte Duque de Milan. Y siendo el Cardenal de Roan en ya lēgua y autoridad, era la propia lēgua y autoridad del Rey, el q̄ por el gouernaua en Italia, propuso â los Seneses, Luq̄ses, y Pisanos, que entrassen los de la Casa de Medices en Florencia: y esto por sacar destas Republicas algun dinero, y fue â Trento, adonde se abocò con el Emperador Maximiliano; y entre muchas cosas que se trataron, se concerto, que se hiziesse la guerra a Venecianos, para cobrar lo que cada vno pretendia, que se le tenian ocupado, y auiendo prorrogado la tregua, entrò Maximiliano en diuersos disinios, porque tampoco queria dar la inuestidura de Milan para hembras, y hazia fuerça en la libertad del Duque, y del Cardenal Esforça, y de toda Italia.

Florētines confian poco delos buenos efectos de las armas Francesas.

El Cardenal de Roā gran priuado del Rey de Frācia.

Diferēcia entre Españoles y Frāceses, sobre la Prouincia de Capitanata.

En el Reyno de Napoles sucedian cosas mayores entre Españoles y Frāceses, despues de la diuision del Reyno: porque cada vna de las partes pretendia la Prouincia de Capitanata, diziendo los Franceses, que era parte de Abruzo, y los Españoles, que era de Pulla: y aunque huuo diuersos tratados, se remitieron las diferencias a los Reyes, y el Duque de Nemurs Virrey del Rey de Francia impaciente, resuelto de no aguardar la respuesta, viendose superior de fuerças, quiso lleuar el negocio por armas, y començò la guerra, de lo qual no pesò al Rey de Francia, porq̄ hizo grandes prouisiones, y fue â Leon, para dar calor â los suyos, con intencion, si necessario fuesse, de passar â Italia: porque tambien los Florentines, hallā dose apretados con la rebelion de la ciudad de Arezo, le pediā su fauor: y considerando el Rey, q̄ ya erā incōportables el Pōtifice, y el Duq̄ Valentin, q̄ era començada la guerra con los Españoles en Napoles, rota la concordia con Maximiliano Emperador, y no poderse fiar de Venecianos, creìa, que la rebelion de Arezo auia sido con secreta inteligencia del Pōtifice, con fin de cosas mayores, en lo qual se cō formauā las cartas de Mōsiur de Ziamōte su Lugartenīēte. El Rey de Frācia se resolvio de passar en Italia, para acabarlo de poner todo en su obediencia, y mandò â Mōsiur de Ziamōte, q̄ fuessen 400. lāças en socorro de Florētines, y embiò a mādar a Iulian de Medices a Vitelozo Vitelo, y a los Orsinos, que no molestassen a los Florentines, y lo mismo escriuio al Papa, con quien le parecia, que todavia le conuenia no romper. Fue a besarle la mano el Duque Valentin, y le recibio con gran honra, y con gran disgusto de Italia, y no siendo mas necessaria la gente que tenia en Toscana, la mandò boluer a Lombardia, y recibio en su proteccion â los Seneses, con q̄ le pagassen quarenta mil ducados: y no le quedaua ya otro cuydado, sino la guerra de Napoles, adonde auia embiado quatro mil infātes por mar, y su exercito auia ganado la Prouincia de Capitanata, y tenia sitiada â Canosa, que guardaua el Conde Pedro Nauarro con seisciētos Españoles; que al cabo se rindio, con orden del Gran Capitan, que por verse flaco de fuerças, desamparò quanto tenia, y se retirò â Barleta, y con ello quedaron los Franceses se

El Rey de Francia determina de passar a Italia.

ñores

ñores de la capaña. Pareciẽdo al Rey q̃ las cosas de Napoles le sucediã bien, y q̃ todo lo demas de Italia con el amistad del Papa estaua quieto, se boluio a *Frãcia*; y el Duque Valentin a Aste: el qual por beneficio comun se deseaua, q̃ se le lleuara el Rey consigo.

1503. *El Rey de Francia sospecha del Papa, y del Duque Valentin.* Llegado el Rey â Paris, à mediado el mes de Enero, del año de 1503. viendo, q̃ con su proteccion las cosas del Pontifice, y del Duque Valentin yuan en suma prosperidad, començò a dudar de su fè, y fundar en sus propias fuerças, porque sabia, que sus Capitanes del Reyno de Napoles, auiã tenido algunas desgracias, y que no yuan bien las cosas de Florentines. Por lo qual ordenò, que se embiasse nueua gente al Reyno, adonde no tãto por la variedad de la fortuna, quanto por falta de diligencia de sus ministros, y de su gente, como por su mucha soberuia, y malos tratamientos que hazian en todas partes, ya eran aborrecidos, y à cada paso sucediã accidentes de guerra notables, en que siempre lleuauan lo peor, con grã menoscabo de la Real reputacion, y de la naciõ y gloria del Gran Capitan.

Desafio entre Españoles y Franceses. En este mismo tiẽpo hallandose el exercito Frances cerca de Barleta, vino a noticia de los Españoles, que los Franceses publicauan, que los Españoles no sabian pelear à cauallo: los quales replicauan, q̃ a pie, y à cauallo eran tan buenos como ellos, y tanto se encendio esta platica, q̃ se llegò â que los Españoles desafiaron â los *Franceses*, para que onze peleassen contra onze, adonde se conoceria la verdad de aquella duda: y auiendo los Franceses acetado el desafio, anduuieron personas de por medio, que concertaron el lugar de la batalla, y las armas. Señalose el campo junto à la ciudad de Taranto: en vn lugar de su territorio, que entonces posseìa la Republica de Venecia: las armas fueron â modo de hombres de armas, lanças, hachas, espadas, estoques y dagas, y para la seguridad se dieron rehenes, como en tales casos se acostumbra. Llegado el dia de la batalla, que fuè a 27. de Setiembre, deste año de 1503. Salieron de Barleta Diego Garcia de Paredes,
1503. Cauallero de Truxillo, Diego de Vera, Cauallero de Auila, Iorge Diaz Aragones, Martin de Tuesta, Moreno, Oliuan, Segura, Areualo, Aguilera, Biuar, y Oñate. Y quãdo estos Caualleros saliã de Barleta, el Grã Capitã los acõpañò hasta la puerta, y demas de muchas y buenas cosas q̃ los los dixo, los encomẽdò la hòra de su naciõ y los dio por padrino â Prospero Colona, cõ q̃ por ser persona Illustre y de grãvalor en la guerra los honrò, y autorizo mucho.

Llegarõ al cãpo antes q̃ los Frãceses, como erã obligados, y los Frãceses tãbiẽ hizierõ sus diligẽcias, para corresponder con la hòra suya, y de su naciõ, y erã Monsiur de Rosson, Monsiur de la Ribera, Pedro Bayarte, Mõchagõ, Velabrê, Simonete, Ynobate, Terreles, Nãpõ, Lisson, y otro, todos Caualleros conocidos por de gran valor. Los juezes metieron a los cõbatientes en el cãpo, y poniẽdolos en su lugar los partieron el Sol, y se apartarõ, y los padrinos aconsejauan â cada vno lo q̃ auia de hazer. *F*uerõse a encontrar con las lãças, y cayeron dos Frãceses, y dos Españoles metieron mano â las espadas, y cada vno se aprouechaua despues de las otras armas, como le parecia. Sucedio, q̃ 7. Caualleros *F*rãceses q̃darõ â pie, por auer muerto sus cauallos, y luego q̃daron apeados otros, y para defẽderse de los Españoles, q̃ estauã â cauallo, acordaron de retirarse detras de los cauallos muertos, tomãdolos por trinchera, y vsar de las lãças de ristre, como picas, y desta manera se defendiã: y viẽdo Diego Garcia de Paredes q̃ sus cõpañeros no entrauã â los Franceses, los dezia, q̃ ya viã, q̃ auia entrado en la batalla con tres heridas en la cabeça, y q̃ por esto no se podia apear, que pues teniã ya la mayor parte de la vitoria, la acabassen â pie, y con todo esso arremetio el cauallo: pero la trinchera de los cauallos muertos ayudaua mucho à los *F*ranceses con la resistẽcia de las lãças: por lo qual se huuo de retirar muy herido su cauallo, y ya los otros Españoles se auian apeado, y yuan con determinacion de acabar con los Franceses, porque se acabaua el dia. Dixeron los Franceses, que pues lo auian hecho como buenos Caualleros, se quedasse el negocio assi, y los dexassen salir del campo, quedandose ellos en el, pues ya era noche. Vinieron los Españoles en ello con parecer de Prospero Colona, que dixo, que pues quedauan señores del campo, y era espirada la jornada, no se podia replicar con justicia, y que assi lo declarauã los juezes, de lo qual no se contẽtaua Diego Garcia de Paredes. Salierõ los Frãceses, quedãdose los Españoles en el cãpo. Durò la batalla cinco horas, peleando todos continuamẽte, y los juezes declararõ, que la vitoria era incierta, dando a los Españoles nombre de valerosos, y a los Franceses de constantes. No holgò mucho

cho el Gran Capitan con esta declaraciō, y segun la tradicion, porque respondio a quien le dixo, que todos salian por buenos, que por mejores auia embiado a los suyos; ni tampoco el General del Rey de Francia holgò con el sucesso, porque quisiera, que los suyos prouaran su intencion.

Desafio entre Italianos y Franceses.

Pocos dias despues deste caso sucedio otro semejante, porque los Franceses naturalmente hablan de buena gana, y fue assi. Que yendo a Barleta vn trompeta para tratar de algunos rescates, vn Cauallero Frances dixo palabras contra la naciō Italiana, y siendo forçados los Italianos a boluer por su honra, y tomando en ello la mano Prospero Colona, despues de auer passado muchas platicas, el negocio se vino a reduzir, a que en vna batalla de tantos a tantos defendiesse cada vno la honra de su nacion. Concertose, que fuessen treze a treze en campo cerrado, y assegurado como el caso passado con los Españoles, armados a guisa de hombres de armas: y llegado el punto, el Visorrey Frances exhortaua a los suyos a pelear varonilmente contra los Italianos, poniendo les por delante la honra, y la acostumbrada ferocidad de los Franceses. De la otra parte el Gran Capitan animò a los Italianos, trayēdolos a la memoria la gloria de las armas Italianas, que auian domado tanta diuersidad de naciones, q̄ al presente estaua puesta en sus manos, y la honra del Rey de España, debaxo de quien militauan, y la propia suya, que los tenia en su escuela y dotrina, y que si los Franceses auian vencido en Italia, no auia sido por su propio valor, sino con el ayuda y prudencia de los mismos Italianos. Fueron al campo, y en auiendo entrado en la estacada, en dando la señal se fueron a encontrar, y en este encuentro no se mostrò ventaja, y metiendo mano a las otras armas, con verse muchas por el suelo, y mucha sangre, estuuo la vitoria en duda, y sucedio, que Guillermo Albimonte vno de los Italianos, fue derribado de su cauallo por vn Frances, y cargando con el cauallo para socorrerle Francisco Salomon Siciliano, matò al Frances, y leuantado al caido, el, y otros dos Italianos tomaron partesanas, que auian lleuado por consejo de Prospero Colona, y mataron a muchos cauallos de los Franceses, con que comen-çarō a enflaquecer, y a quedar inferiores, de manera que ya yuan prendiendo a los que no podiā pelear mas, y assi consiguieron la vitoria, y salieron del campo muy alegres y triunfantes. Volò la nueua dello al gran Capitan, que salio a recebirlos a medio camino, y mostrandoles mucha alegria y contento, los dio las gracias, como a restauradores de la gloria Italiana, y honradores de su diciplina, y de su exercito: entraron en Barleta como triunfadores, lleuando delante los prisioneros con gran estruendo de caxas, trompetas, y musicas militares, y artilleria. Fueron estos valerosos hombres escogidos por Prospero Colona, Cesar Ferromona de Capua, Iuan Capacho, Iuan Bracalon, y Hector Iubenal Romanos; Mario Corelario de Napoles, Mariano de Sarni de Forli, Ludouico Aminali de Terni, Francisco Salomon, y Guillermo Albimōti Sicilianos, Miale de Troya, el Rizo, y Tamfula de Parma soldados viejos, y acostumbrados en la milicia de los Reyes de Aragon, y de los de la Casa Colona: y es cosa admirable el brio que perdio el exercito Frances por este caso, y el que cobrò el Español, que desde entonces començò a mejorar sus cosas.

El Rey de Francia se cōcierta cō los Esguiçaros.

El Rey de Francia acabò la guerra que por el Estado de Milan se auia començado con los Esguiçaros con algunas condiciones, y con darles dinero, con poca reputaciō suya: y en este mismo tiempo passò por Francia de buelta para Flandes el Principe don Felipe con la Princesa doña Iuana: y fue cosa admirable, con quanta grandeza y regalo fueron seruidos: porq̄ el Rey de Francia deseaua la paz con España, y obligar a este Principe, para quando heredasse aquella Corona, porque estauan conformes estos Reyes, en no querer la guerra por aquella parte: y llegado el Principe a Bles ciudad de Francia, se concluyò la paz con algunas cōdiciones: y quanto a las cosas del Reyno de Napoles, se acordò, que boluiessen en el estado que tenian quando se hizo la particion, y se embiò a notificar a los Visorreyes, para que baxassen las armas. El Duque de Nemurs obedecio, y el Gran Capitan dixo, que no lo haria, sino que tenia precisa orden del Rey Catolico, y desde luego començò a auiuarse la guerra, y el Duque de Atri fue roto por Pedro Nauarro junto a Rutiliano, y quatro galeras Francesas se perdieron junto a Otrento, y Monsiur de Obigni fue roto de don Manuel de Benauides, y presso en el mismo lugar adonde Obigni poco antes auia roto al Rey don Fernando de Napoles. 1503.

El

el Gran Capitan rompio en la Zerinola el exercito Frances, adonde murio su Visorrey el Duque de Nemurs, ocho dias despues de la rota de Obigni. Con estas vitorias el Gran Capitan fue siguiendo los Franceses la buelta de Napoles, que se le dio de buena gana, y Auersa, y Capua hizieron lo mismo, todos inclinados a la Casa de Aragon, y los Franceses se retiraron entre Gaeta, y Trayeto. El Rey de Francia sentido de tan grandes perdidas, y ser vencido por vn Rey menos poderoso, estaua con gran sentimiento, deseoso de cobrar el Reyno: y el Archiduque que toda via estaua en Bles, mostraua gran sentimiento del Gran Capitan, porque no huuiesse hecho caso de la paz, que por orden de sus ruegos auia establecido con el Rey de Francia: el qual boluiẽdo el animo a la guerra, propuso de hazerla con grandes fuerças por mar, y por tierra.

El Gran Capitan ganada Napoles, se dio mucha priessa en ganar los castillos, y el armada Española tuuo vitoria de seis naos Francesas, que de Genoua llegaron al puerto de Napoles cargadas de armas, y municiones. Por no dar tiempo a los Franceses el Gran Capitan se encaminò a Gaeta, contra Monsiur de Alegri, que gouernaua el campo Frances, y porque hallò dificultad en la empresa, por auer llegado quatro mil soldados de Francia: y el Marques de Saluzo por Visorrey en lugar del Duque de Nemurs, se retirò a Mola, y entretanto Prospero Colona auia reduzido a la deuocion del Rey Catolico la ciudad del Aguila, y todo el Abruzo, y despues desto el Rey de Francia, porque Monsiur de Alegri auia dado a entender, que las cosas estauan en mejor estado, embiò a Monsiur de la Tramolla: y Florentines, y Luqueses, el Duque de Ferrara, el Marques de Mantua embiaron buenas ayudas, queriendo el Rey, que el Marques de Mantua fuesse en persona a assistir en aquella guerra, y con auer apercebido vna grande armada de mar, se entendia, que ningun Rey Frãces auia tenido tan grandes fuerças en Italia: porque tambien se auian mandado leuantar ocho mil Esguiçaros, para la empresa de Napoles: pero ninguna cosa daua mas cuydado al Rey, que la duda en que estaua del Pontifice, y del Duque Valentin: porque sabia, que se inclinauan a la parte Española: pero salio della, con que a los diez de Agosto murio el Papa: y aunque Españoles y Franceses procurauan lleuar a su parte al Duque Valentin, al cabo se determinò de seguir la parte Francesa: porque ya estaua en Toscana su exercito, y le lleuaua el Marques de Mantua por enfermedad de Monsiur de la Tramolla. El Colegio de Cardenales, despues de muy grandes dificultades, y temores de las fuerças de los dos Reyes, y del Duque Valentin eligio à Francisco Picolomini Cardenal de Sena Viejo, y que por sus muchas virtudes, y ser sobrino de Pio Segũdo, se esperaua, que seria buen Pontifice. Llamòse Pio Tercero, porque a los veinte y seis dias despues de su eleccion passò desta vida.

1503. Muerte de Alexandro VI.

Elecciõ de Pio III.

Muerto Pio Tercero, fue elegido el Cardenal de San Pedro en Vincula, Iuliano de la Rouere natural de Saona, sobrino de Sixto Quarto, poderoso de amigos, de reputacion, y de riquezas, que se llamò Iulio Segundo. En el principio de su Pontificado se mostrò quieto, y tratò de engrandecer a Francisco Maria de la Rouere, Prefecto de Roma su sobrino, hijo de hermano, y le casò con hija del Marques de Mantua, y hizo Cardenal a vn hermano suyo, y persuadiò à Guido Vvaldo de Vrbino, que le adoptasse por hijo, porque no tenia ninguno, y era hijo de hermana suya, y de Iuan de la Rouere señor de Sinagalla. El Duque Valentin muerto el Papa Alexandro Sexto, considerando, que tenia su vida en peligro, por los muchos enemigos, y por el aborrecimiento de los pueblos, pidio al Papa, que le dexasse viuir en Roma para su seguridad: y auiendolo tenido por bien, entrò en la ciudad: y porque començò contra el la persecuciõ de los Orsinos, tuuo por mas seguro partido, ser preso en el castillo de Santangel, y estar alli hasta la creacion del Pontifice, que no le quiso dar libertad, hasta que dio el contraseño de Hostia, que tenia en su poder, desde que la ganò el Gran Capitan, y con esto se cobrò aquella fuerça: y auido saluoconduto del Gran Capitan, se fue a Napoles, porque alli estaria mas seguro. El Gran Capitan contra la fè dada le embiò a España, dixose, que mouido de buen zelo, quiso poner la quietud en Italia, y que se entendio en ello con el Pontifice, y que se lo pidieron muchos Principes, y grandes señores, para quitar de Italia la piedra del escandalo. Este caso mostrò la variedad de la fortuna: la qual dizen los buenos, que siempre se muestra rigurosa con los mas

Elecciõ de Iulio II.

El Duque Valentino va a Napoles.

malos por diuina voluntad. El Papa considerando, que no podia tener el fauor de los Españoles y Frãceses, acordò de vnirse con Venecianos, aunque aspirauan al señorio de la Romaña. Murieron este año Iuan Ioviano Pontano, doctissimo varon, y digno de eterna memoria, sino fuera la flaqueza de que fue notado, como queda dicho, y Marco Antonio Sabelico famoso historiador.

El exercito Frances entra en el Reyno de Napoles.

El exercito Frances passò de Roma, y se fue a juntar con el Marques de Saluzo al Reyno, y cobrò el Ducado de Trayeto, y Condado de Fundi, hasta el rio Garillano, que era Estado de Prospero Colona, y en la ribera del rio hizo su aloxamiẽto: porque teniendo toda aquella Prouincia, se podia comunicar con su armada de mar. El Gran Capitan era inferior de fuerças, aunque tenia el camino seguro hasta Napoles, y se puso de la otra parte del rio para impedir el paso a los Franceses: entre los quales, o porque no auia conformidad, o valor, el Marques de Mantua, que era Lugarteniente del Rey, se fue, diziendo, que tenia poca salud, quedando los Capitanes Franceses poco conformes, y cõ mucha auaricia los oficiales del exercito, cosas que le trugeron a gran diminucion, y estas desordenes, y la diligencia y valor del Gran Capitan, cuyo exercito estaua ya acrecentado, fue su perdicion: porque no obstante que el Marques de Saluzo, que era el Capitã general, tenia cõsigo grãdes tropas de gẽte. La mayor parte de su caualleria estaua repartida en aloxamientos a mas de ocho millas, y viendo que el exercito Frances no estaua muy bien sano, determinò el Gran Capitan de passar el rio, y pelear con el; aunque antes que llegassen las gentes con que reforçò el exercito, huuo quiẽ le aconsejò, que se retirasse a Capua. A lo qual respondio, que primero que se retirasse dos pies, queria ver abierta la sepultura. Resultò de acometer el enemigo, que pensaua no hazer empresas hasta el buen tiempo, y sabiendo, que auia pensado de retirarse a Gaeta, al mismo pũto q̃ se leuantaua, cargò sobre el con la caualleria ligera q̃ lleuaua Prospero Colona a su cargo, y peleando los Franceses, fueron siempre caminando hasta la puente que se tenia hecha junto a Mola, adonde huuo vna gran batalla, en que los Franceses fueron rotos y muertos muchos, y tomada su artilleria, y los que pudieron, se huyeron a Gaeta. Y otro dia, que fue el primero del año de

El Grã Capitan determina de pelear con el exercito Frances.

mil y quinientos y quatro, viendo la vi- 1504.
toria por los enemigos, se rindio la ciudad, y el castillo de Gaeta: y esta fue la rota que tuuo el exercito del Rey de Francia, assi por la virtud de sus enemigos, como por sus propias desordenes, con que quedò ganado el Reyno de Napoles. Sintio el Rey de Francia la perdida de tan poderoso Reyno, y la de su reputacion, y el poco fruto de tantos aparatos, y por causa de la negligencia de sus Capitanes, robos y codicia de sus oficiales, y por esto queria de alli adelãte ir en persona a las empresas: y tambien le tenia con cuydado, el pensar, que el Gran Capitan con aquel exercito vitorioso, saldria a emprender la sugecion de Italia, como pudiera facilmente, y sus Capitanes se lo persuadian, y en particular Prospero y Fabricio Colona: pero como la intencion del Rey Catolico fue siempre que se dexasse a Italia en libertad, no quiso el Gran Capitan ir contra ella. Daua tambien cuydado al Rey de Francia, pensar, que el Emperador Maximiliano emprendiesse el Estado de Milan: porque hallandose sin Capitanes, ni gente, ni dinero, tenia por cierto, que el Gran Capitan en Italia no hallaria resistẽcia. Con este cuydado trataua el Rey de Francia de componerse con todos, y diuersas negociaciones de ligas, hasta que leuantandose los Ginoueses, y hallandose descontento del Papa, y de Venecianos, y temeroso del Estado de Milan, y sobre todo siendo inclinado a nouedades, quiso passar a Italia con vn gran exercito en el año
de mil y quinientos y siete, con fin de dar 1507.
ante todas cosas sobre Ginoueses: los quales sin ayuda ninguna confiauan, poderse defender, y que el exercito no se les podria acercar por la aspereza de la tierra, y por otras dificultades: y con todo esso ya estaua en el Valle de Pozeuera a siete millas de Genoua, y el armada del Rey auia parecido delante de la ciudad, y luego fue el exercito a Ribarolo a dos millas della, y alli llegò la persona del Rey, que aloxò en el Abadia del Bosqueto, con toda la nobleza Francesa, y Milanesa, y el Marques de Mantua, a quien auia dado titulo de su Capitan General, y la Orden de San Miguel, que no se auia dado a nadie desde el tiempo de Luis Vndecimo. Yuan en el exercito ochocientas lanças, y mil y ochocientos cauallos ligeros, seis mil Esguiçaros, y seis mil soldados de otras naciones, y le gouer-

Batalla del Garillano, que pierdẽ los Franceses.

El Rey de Frãcia passò cõ exercito a Italia.

gouernaua Monſiur de Ziamonte. Auiendoſe el exercito acercado mas, ſe acordò en la ciudad de embiar Embaxadores, pidiendo algunas condiciones para darſe. Oyòlos el Cardenal de Roan, porq el Rey no quiſo, y dixo, que no los admitiria, ſi en todo no ſe remitian à ſu voluntad: y finalmente boluieron otro dia, dandoſe à diſcrecion. Entrò en la ciudad el General Monſiur de Ziamonte, y puſo la guarda, y tomò las armas, y el artilleria que auia, y ſe apoderò de los caſtillos, y à 20. de Abril entrò el Rey armado à pie, y debaxo de vn palio, con vn eſtoque deſnudo en la mano, con lo qual quedò aquella Republica ſugeta, ſin ninguna ſeñal de libertad, y condenò la comunidad en docientos mil ducados, y que pagaſſe mayor guarda que antes, y que à ſu coſta tuuieſſe ſiẽpre tres galeras en el puerto a la obediẽcia Real, y otras muchas coſas; y que en la moneda ſe puſieſſen las Reales inſignias, por ſeñal de ſuperioridad: y auiendo recebido el juramento de fidelidad, y hecho alguna juſticia, perdonò generalmente à todos, ecepto à ſeſenta perſonas, y ſe fue à Milan, y deſpidio el exercito, por dar à entender al Papa, al Emperador, y à Venecianos, q̃ eſtauan cuidadoſos, que ſu paſſada en Italia no auia ſido, ſino para cobrar à Genoua y caſtigalla.

1507. *El Rey de Francia entra en Genoua.*

En eſte tiempo auia venido à Eſpaña el Rey don Felipe, que fue el primero deſte nombre, cõ la Reyna doña Iuana: porque el año antes murio la Reyna doña Iſabel, glorioſa Princeſa, y el Rey don Fernando ſu padre auia ido à Napoles: y porque ſucedio la muerte del yerno, fue neceſſario que boluieſſe à Eſpaña, no auiendo eſtado en Napoles mas de ſiete meſes, dexãdo la ciudad y el Reyno con ſatisfacion; y encaminando ſu nauegacion a Saona, porque alli ſe auia concertado, que ſe abocaſſe con el Rey de Francia, que ya le aguardaua en aquella ciudad, le ſalio à recebir con mucha alegria y grandeza. Eſtuuierõ eſtos dos Reyes quatro dias jũtos en Saona con ſecretas platicas y razonamiẽtos, que reſultauan contra Venecianos, y otras diuerſas coſas, y al cabo, quedãdo, ſegun las demoſtraciones, muy conformes, el vno ſiguio ſu nauegacion à Barcelona; y el otro por tierra ſe fue à Francia. En eſta junta quiſo el Rey de Francia honrar à Gonçalo Fernandez de Cordoua, por la excelencia de ſu perſona, con que comieſſe à la meſa con los dos Reyes, y ſiempre le llamò gran Capitan, y lo miſmo toda la nacion Franceſa, de donde por ſus grãdes hazañas procedio eſte nõbre, y aunque ſe le puſo tambien el Pontifice Leon X. es propio de Franceſes, como queda dicho, y no ſalio de la jatancia Eſpañola. Buelto el Rey Catolico à Eſpaña, y no eſtãdo las coſas de Italia en eſtado, q̃ le dieſſen mucho cuidado, el Cardenal don Franciſco Ximenez, Arçobiſpo de Toledo, perſona de gran coraçon y animo generoſo, emprendio a ſu coſta la conquiſta de Oran y Bugia, ſiẽdo general deſta empreſa el Cõde Pedro Nauarro: y paſſando el armada mas adelante, por la coſta de Africa, tomò à Tripol, y entrò en la iſla de los Gelues, adonde en la retirada murio alguna gente, y en particular don Garcia de Toledo, peleando valeroſamente, recogiendo, y aguardando a los que eſtauan en el mayor peligro. Era eſte gran Cauallero hijo del Duque de Alba don Fadrique, y padre del famoſo Duque don Fernandaluarez de Toledo, el que en ſu ſiglo fue vnico y verdadero Maeſtro del arte militar.

El Rey Catolico va à Napoles, y buelue luego a Eſpaña.

El Rey de Francia hõra mucho al gran Capitan.

Luego ſucedio, que el Emperador mouio la guerra à Venecianos, y en vna junta que ſe tuuo en Trento, con interuenciõ de Diputados del Gouernador de Milan, ſe aſſentò vna tregua, q̃ en lugar de quietud cauſó mayor deſaſſoſsiego por cauſa de Venecianos: porque el Rey de Francia ſe quexaua, que trataron de remediar ſus coſas con vna tregua, dexandole en la guerra: y no oluidando el Emperador las injurias recebidas dellos, por reparo de ſu honra inclinaua à concertarſe con el Rey de Francia, que acordandoſe de ſus ofenſas en la guerra del Reyno de Napoles, y deſeando las ciudades, que poſſeyeron los Duques de Milan en aquel Eſtado, tenia la miſma inclinacion: y aunque quiſieran meter en eſtos tratados al Papa, porque ſabian, que por diuerſas cauſas ſe tenia por ofendido de Venecianos, quiſierõ que ſe hizieſſe vna junta en Cãbray contra ellos, la qual paſsó con gran ſecreto, y ſin participacion del Embaxador de Eſpaña, porque la trataua Madama Margarita de Auſtria, y à 10. de Deziembre del año de 1508. ſe publicò en la Igleſia mayor de Cambray, jurandola Madama Margarita, hija del Emperador, y Gouernadora de Flandes, y por el Rey de Francia el Cardenal de Roan con nombre, de que era perpetua confederacion para la ſeguridad deſtos Principes, quedando ſecretos los capitulos mas importãtes, fue en ſuſtancia, para cobrar cada vno dellos las

Tregua q̃ ſe haze en Trento.

Liga de Cãbray.

1508.

las tierras que Venecianos les teniã ocupadas, que fueron nombradas en la capitulacion: y en siendo ratificada de todos, començò el Rey de Francia à hazer pro-
El Rey de Francia buelue a la guerra de Italia. uisiones, y se fue â Leon, y la gente yua caminando, para passar los Alpes, auiẽdo sacado para la guerra quatro carracas de Ginoueses, 50. mil ducados de Florentines, 100. mil del Estado de Milan. Y no se descuidando Venecianos, para recebir el encuentro, procurando cõ varios modos, y diligentes negociaciones y ofrecimientos, de diuidir à los confederados, toda la fuerça cargauan en Geradada, considerando, que por aquella parte auia de ser el golpe principal.

Fue el primer mouimiento de tan gran incendio â 15. de Abril del año de 1509.
1509. *El exercito Frances passa el rio Ada.* en el qual, el Gouernador de Milan Monsiur de Ziamonte, vadeò el rio Ada cõ 6. mil infantes, y 3. mil cauallos; y el artilleria fue â Treui, tres millas de Casan, adõde estauan los Ministros del exercito Veneciano con gran numero de infanteria, y tanto apretò el exercito Frances, que el Proueedor Iustiniano, y los demas Capitanes se rindieron â la voluntad del Gouernador, y el mismo dia el Marques de Mantoa, como soldado del Rey, tomò â Casalmayor, y se hizieron otras tres acometidas por diferentes partes, cõ que se ganarõ muchos lugares, y el Gouernador se boluio à Milan, para aguardar al Rey, q̃
Bula del Põtifice publicada cõtra Venecianos estaua cerca. Con este principio, el Pontifice, vno de los confederados, declarò vna Bula, que contaua todas las vsurpaciones hechas por Venecianos a la santa Sede, y como se auian arrogado el autoridad, en perjuizio de la libertad Eclesiastica, en muchas cosas, y todas las desobediencias passadas, amonestandoles la restitucion de lo que ocupauan de la Iglesia dentro de 24. dias, so graues penas: contra la qual Bula, pocos dias despues se presentò en Roma vna atreuida respuesta, por hõbres incognitos, contra el Papa, y cõtra el Rey de Francia, apelando para el futuro Concilio; y en defecto de justicia humana, para los pies de Iesu Christo, justo juez y Principe supremo de todos. Y en los mismos dias, Mõtoya Rey de armas del Rey de Francia, protestò la guerra a Venecianos. Iuntado el exercito Veneciano, en el qual auia dos mil hõbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, y quinze mil infantes Italianos, y otros quinze mil de sus milicias, con gran copia de artilleria, se acercò a Cremona para socorrella, y à las demas tierras: pero despues acordarõ de ir à cobrar â Treui, y lo hizieron, porque se rindieron los Franceses, y los Venecianos la saquearon. Por esta perdida quiso el Rey passar el rio Ada, que fue â 9. de Mayo, con su exercito, teniendo por gran descuido de los Capitanes Venecianos, q̃ no le huuiessen hecho resistencia en el pa- 1509.
El Rey de Frãcia passa el rio Ada. sso del rio. El Rey se alojò â vna milla del exercito Veneciano, y por lleualle â la batalla fue â tomar à Ribalta, y à vista suya la ganò; y porque no se mouia fue â Baylato, y conociẽdo los Capitanes Venecianos, que el exercito Real auia de tener falta de vitualla, no querian apresurar la batalla, y aconsejarõ, que se difiriesse hasta otro dia. Pero Bartolome de Albanio, que era General, apretò tanto, que se huuo de pelear luego. Tenia el exercito del Rey mas de dos mil lanças, y seis mil Esguiçaros, y doze mil entre Gascones y Italianos, y mucha artilleria, y gran numero de gastadores: y aunque el Conde de Petillano, soldado de Venecianos, siempre estaua en opinion de no pelear, al cabo se
Batalla de Geradada, en la qual se halla el Rey de Frãcia. llegò a las manos, y quedò el Rey vencedor, auiendo muerto aquel dia ocho mil hombres de ambas partes: y esta fue la famosa batalla, que llaman de Geradada. Quedò preso Bartolome de Albiano, y herido, y tomadas veinte pieças de artilleria gruessa: lo que quedò del exercito Veneciano se saluô.

El dia siguiente el Rey tomô a Carabazo, y se le dio la ciudad de Bergamo, y la de Bresa. Llegada esta nueua â Venecia, fue grande el sentimiento que se tuuo de tãta desgracia, teniendose aquella Republica por perdida, viendo sus fuerças disipadas por vn Rey, que aspiraua al Imperio de Italia, y porque el Emperador Maximiliano se aguardaua breuemente con su exercito. Pero lo que mas cuidado les daua era, temer, que la multitud de Venecia, en tan gran calamidad y confusion, no intentasse el saco de la ciudad, por el odio contra la Nobleza: y con todo esso, tomando animo, les parecia, que podian aplacar al Papa, al Emperador, y al Rey de España; y mandaron, que su exercito se reforçasse, buscando dinero de todas partes. Despues de Bresa, se rindiò al Rey la ciudad de Cremona, y Pesquera. El Pa-
Exercito del Papa toma muchos lugares à Venecianos pa auia embiado otro exercito a Romaña, y tomado muchos lugares, con la ciudad de Faença y â Rabena, y el Duque de Ferrara tomò el Polesene de Robigo, y echò â fondo el armada Veneciana en el

rio

rio Adice, y el Marques de Mantua tomò à Aiola y Lonato, y por parte del Emperador se tomaron algunos lugares en Histria y en Friuli, especialmente à Tiestre: assimismo en las fronteras de Tirol, en tanta angustia se hallaron los Venecianos, q̃ determinaron de desamparar todo el dominio de la tierra firme, y reduzirse â cõseruar el de la mar, con la ciudad, porque se vian por muchas causas en gran peligro; y por esto ordenaron à los Gouernadores de Verona y Padua, que desamparassen aquellas ciudades, que erã las que estauã destinadas en la liga para el Emperador, y las dexaron â su albedrio. Y le embiarõ por su Embaxador â Antonio Iustiniano, que le hablò en publico cõ mucha sumision, y le ofrecieron sugecion y dominio de quanto tenian, aunque en vano, porque el Emperador no quiso hazer nada sin el Rey de Frãcia, cuyo Embaxador asperamente hablò al Emperador contra Venecianos. Tambien embiaron â Pulla para que se entregassen al Rey de España las Plaças que tenian en aquella Prouincia, y vn Secretario al Papa, renunciãdole quanto tenian en Romaña, y desta manera precipitauan las cosas de la Republica de Venecia en gran calamidad: y mouia â tan gran destruiciõ los animos de los Italianos, gustãdo muchos della miseria, porque tenian muy fresca la memoria, de que esta Republica, con gran ambicion, pospuestos todos los respetos de la justicia, y del cumplimiento de la fê y palabra, ocuparon, quanto les mostraua la ocasion, y siempre lo hazian, procurando descubiertamente de sugetar â toda Italia; todo lo qual hazia odioso el nombre Veneciano: y por otra parte teniã por cosa dura, que toda Italia cayesse en la seruidumbre de Franceses, y que con tanto estermínio se acabasse vna silla de libertad tã antigua y tan ilustre, sin que huuiesse en Italia algun freno contra la furia de los Franceses; por lo qual el Pontifice juzgò, que con tan gran vitoria podrian otro dia rebeluer los Franceses sobre el, y por esto le parecio, que no passassen mas adelante los males de Venecianos, y admitio sus Embaxadores, sin embargo de las contradiciones del Emperador, y del Rey de Frãcia, que fundauan en la liga de Cambray, y en otras razones. El exemplo de Padua, y Verona siguio Vicenza, y Treuiso se detenia algo, hasta que leuantandose vn çapatero con vna bandera Veneciana, dio animo al pueblo, para mantenerse en la fê de aquella Republica. El Emperador, aunque auia allegado dineros de muchas partes, y embiado alguna gente â las fronteras de Trento, de Histria, y de Friuli, se detenia en Esprue por falta de fuerças, y al cabo passò â Trento, desde dõde embiò al Rey de Francia, alegrandose de la vitoria de Geradada; el qual en todo caso queria abocarse con el, pero el Emperador se boluio â Alemania, no queriẽdo aguardar; dixose, que le mouierõ muchas causas, pero era la principal la variedad de su condicion. El Rey se boluio â Milã, y alli le proponia el Embaxador del Emperador, que con todas las fuerças de los confederados se emprendiesse la ciudad de Venecia, de que mucho se contentaua el Rey: pero no gustauan dello el Papa ni el Rey de España. El Rey de Francia boluio â su tierra, y en Viagrassa hizo nueuos capitulos con el Legado del Papa, y en Francia era recebido con grã alegria por tan gran vitoria, aunque no sacò della mejor quietud de su animo, ni mayor seguridad en sus cosas. Los Venecianos no se descuidauan de boluer por las suyas, y sobre todo procurauan el absoluciõ del Papa, la qual contradezian los Embaxadores Alemanes y Franceses, y la fauorecia el Cardenal Eboracense, en nombre del Rey de Inglaterra: pero el Emperador, porque juzgaua conuenir â su reputaciõ, el entrar en Italia, fue sobre Padua, que como no huuo quien la recibiesse, quando Venecianos la desampararon, boluio â su dominio: y ellos, porque en la defensa desta ciudad consistia el bien de sus cosas, se apercebian para resistir al Emperador, q̃ se hallaua ya en la puente de la Bienta: y auiendo tomado algunos lugares de la cãpaña, puso el sitio â Padua, y hallando la defensa mayor de lo que pẽsò, se fue â Vicenza, que se le dio, y despues â Verona, con poca reputacion, porque era Principe facil en sus resoluciones, y tardo en sus execuciones: de lo qual, y de querer el Papa admitir los Embaxadores Venecianos, se quexaua el Rey de Francia, diziendo, q̃ cõ estas cosas dauã ocasiõ de creer, que le auian desamparado. Y auiendo el Emperador recebido el juramento de fidelidad de la ciudad de Verona, y dexando en ella por Gouernador al Marques de Brandamburg, tratò con Monsiur de Ziamonte, que se encargasse de guardar los castillos de aquella Prouincia, q̃ auia ganado, porq̃ el no tenia fuerças para ello, y el Gouernador se reseruò â tratallo cõ el Rey

Antonio Iustiniano va por Embaxador de Venecianos al Emperador.

El Papa se determina de fauorecer à Venecianos.

El Emperador va sobre Padua.

Rey de Francia. Sucedio en esta ocasion, que el Papa y el Rey de Francia llegarõ â disgustarse, por la prouisiõ de cierto Obispado, q̃ cada vno precẽdia, que le tocaua, y porq̃ el Papa sobremanera deseaua la libertad de Genoua, por deseo de gloria, ò por oculta malevolencia q̃ tenia al Rey; y porq̃ confiado en la reuerencia de la santa Sede, entendia, q̃ todos le auian de respetar, ni se jũtaua con el Emperador, ni se apretaua cõ el Rey de España, antes mostrandose aspero con todos, inclinò â la absolucion de Venecianos, entẽdiendo, q̃ el conseruallos era â proposito para la salud de Italia, y grãdeza suya, lo qual viuamẽte contradezian los Embaxadores del Emperador y del Rey de Francia, conformãdose en publico con ellos el Embaxador de España, porque en secreto cõsentia cõ el Papa, por no le estar biẽ la grãdeza del Rey de Francia para los intereses del Reyno de Napoles; y aunque el Pontifice tenia esta inclinacion, no lo queria hazer sino cõ gran autoridad de la Sede Apostolica, de manera, que las cosas de la Iglesia se librassẽ de las opressiones de Venecianos, los quales queria, entre otras condiciones, que dexassen libres â los subditos de la Iglesia la nauegaciõ del mar Adriatico, que vedauan â los que no les pagauan cierta imposicion de las mercancias que lleuauan, y que quitassen de la ciudad de Ferrara vn juez que en ella tenian, que llamauan Bisdomino: y porque los Venecianos no queriã cõsentir, dezia el Papa, q̃ aquel juez fue consentido en Ferrara en tiẽpo de Clemente VI. sin podello hazer con perjuizio de la superioridad Eclesiastica, y de tantos interessados, y por pura fuerça de guerra: y q̃ de la concession que Venecianos deziã, que teniã del Papa Alexãdro IIII. sobre la juridiciõ del mar Adriatico, no parecia memoria, testimonio, ni fè alguna en escritura, ni en historia, ecepto el testimonio de los mismos Venecianos, el qual era sospechoso en causa propia de tãta importãcia: y q̃ si todavia algo tuuiesse en su fauor, se auia de creer, que esta concessiõ hecha en Venecia, fue por temor y amenazas: porq̃ vn Pontifice Romano, a quiẽ tocaua el patrocinio dela justicia, y el remedio de los oprimidos, no se podia creer, q̃ concediesse cosa tan imperiosa, en detrimento de todo el mundo.

Desconformidad entre el Rey de Francia y el Papa.

El Embaxador de España se entiende cõ el Papa.

Pretension del Pontifice sobre la nauegacion del mar Adriatico.

fo.8.f.236.

El Gouernador de Milã, visto q̃ Venecianos, por la flaqueza del Emperador, boluian en si, fue â Verona, porq̃ no se perdiesse, y sossegò 2. mil Españoles, q̃ estauã dentro, q̃ pedian las pagas, recibiendolos al sueldo del Rey de Francia: y dexando biẽ guarnecidas aq̃llas Plaças, y â Pesquera y Bresa, se boluio â Milan, y hallãdose el Emperador en Agusta, el Nũcio del Papa se fue, por la incertidũbre de sus cosas, y el Emperador insistia en que el Papa y el Rey Catolico estauã obligados â ayudalle, por la liga de Cãbray, y no se hallaua mejor remedio, q̃ induzir al Rey de Francia, â que abraçasse la empresa de Padua, Vicenza, y Treuiso, con la conueniẽte recompensa, la qual admitian muchos de su Consejo, pareciẽdo, q̃ hasta que Venecianos totalmente fuessen excluidos del dominio de tierra firme, el Rey tendria muchos gastos y trabajos; que era muy â proposito, para el señorio que se pretẽdia de toda Italia, y le aconsejauan, que acabasse esto con hazer de vna vez vn poderoso esfuerço. Y aunque el Rey venia en ello, estaua temeroso de ofender al Pontifice, lleno de sospechas, y con disgusto de que el Rey ocupasse â Verona, y mucho mas de q̃ boluiesse con exercito â Italia; y siẽpre inclinaua en absoluer â Venecianos. Fue el Rey â Leon, cõ fin de procurar mucho de sossegar al Papa: porque el Cardenal de Aux, y los q̃ en la Corte de Roma tratauan sus negocios, le auian con palabras y obras indignado mas, que procurado de mitigalle, y por esto remitia en su albedrio el passar, ò no passar â Italia, y el ayudar lenta, ò feruorosamẽte al Emperador, y que no absoluiesse â Venecianos: pero ya estaua hecho, y prometido: porque Venecianos auian concedido al Papa las condiciones, sobre las quales se dificultaua, por no tener otro remedio: y â los 24. de Febrero del año de 1510. leyeron en el Consistorio los capitulos de la concordia, confirmandolos con juramento los Embaxadores Venecianos, y renunciando el Tribunal, y jurisdicion del Bisdomino de Ferrara, y consintiendo, que los subditos de la Iglesia tuuiessen libre la nauegacion en el mar Adriatico, cõ amplia facultad, aunque lleuassen en sus nauios ropa de otras naciones; declarando, que por esto no pudiessen, ser forçados â pagar gabelas: y que en nada fuessen contra la libertad Eclesiastica, ni en proueer Beneficios, ni Dignidades, ni resistiessen â las prouisiones de la Corte Romana, ni impusiessen dezimas sobre el Clero: y que no impidiessen la agitacion de las causas en la Curia, y otras cosas, que todas mirauan, a que no se entremetiessen

El Gouernador de Milan assista las cosas de Verona.

Absolucion de Venecianos.

1510.

Condiciones de la absolucion de Venecianos

tiessen en nada de lo Eclesiastico: y el dia que fue señalado, los Embaxadores Venecianos en el Portico de san Pedro, prostrados à los pies de su Sãtidad, en presencia de todos los Cardenales y Perlados, y de todo el pueblo, le pidieron humilmente perdon, y los absoluio, poniendoles por penitencia, que fuessen à visitar las siete Iglesias de Roma.

Lib. 9.

Esta absolucion de Venecianos turbò mucho el animo del Emperador, y del Rey de Francia: porque por propia vtilidad procurauan la diminuciõ de la Republica, y el Papa queria que el Rey de Inglaterra mouiesse la guerra al de Frãcia, y lo mismo hazia ocultamente el Rey Catolico, y tambien el Papa trataua de confederarse con los Esguiçaros. Pero el Emperador, y el Rey de Francia, que deseauan aniquilar à Venecianos, mal contentos de las demostraciones del Pontifice, determinarõ de acometellos en el Verano deste año. El vno por la parte de Verona: y el otro en el Friuli, para lo qual combidaron al Pontifice en virtud de la liga de Cambray, respondio abiertamẽte, que esta liga auia tenido su perfeccion, y el Emperador requirio al Rey Catolico, y no pudiendo dar dinero, que era lo que mas auia menester, le ofrecio quatrocientas lanças, y salido Monsiur de Ziamõte de Milan con el exercito, tomo a san Felize: y en este tiempo el Papa mostrò inclinacion de vnirse con el Rey de Francia, mas por temor que por volũtad, porque el Emperador le pedia cõ mucha soberuia 200. mil ducados prestados, amenaçando que se juntaria con el Rey de Francia contra el, y al cabo salio en campaña, el Principe de Analt con fuerças del Emperador, y se juntò con Monsiur de Ziamonte, y se les rindieron muchas tierras de Venecianos, cuyo exercito por no conocerse suficiente, para resistir, se retirò a vn lugar tres millas de Padua, y los Imperiales fueron sobre Vicenza: y no quedando a los Vicentinos otro remedio, sino la misericordia del vencedor, embiaron Embaxadores al Principe de Analt, y a Monsiur de Ziamonte, y los oyò en presencia de todos los Capitanes del exercito, y les dio esperanças de algun consuelo. El Principe de Analt no los quiso ver, y mandò, que vn Doctor Letrado les hablasse, y reprehendiesse con rigor: pero Monsiur de Ziamonte, hablando con buenas palabras al Principe Aleman, prometio de dar libertad à las personas presas, como todo lo demas quedasse à su voluntad.

El Emperador, y el Rey de Frãcia sienten mucho la absolucion de Venecianos.

Los exercitos del Emperador, y del Rey de Francia se juntan.

Cayò Vicenza en manos del Emperador, adonde se vsaron crueldades y rigores: passò Monsiur de Ziamonte sobre Leñago, plaça fuerte, importãte, y bien guardada, la tomò, y aqui tuuo nueua de la muerte del Cardenal de Roan, su tio, hõbre de suma autoridad con el Rey. Fue Ziamonte ganando otros lugares, y acercandose el tiempo de la retirada de los exercitos Frances y Aleman, se concertò entre el Emperador y el Rey de Francia, que continuassen hasta el siguiente mes, con ciertas condiciones, y en este tiempo llegò el Duque de Termini, de la Casa de Capua, con las 400. lanças Españolas del Rey Catolico: y estãdo los Alemanes porfiando con Monsiur de Ziamonte, sobre q̃ se fuesse à tomar à Treuiso, llegò ordẽ de Francia, para que dexando 400. lanças, y 1500. infantes Españoles, de los q̃ el Rey pagaua, con los Alemanes, y bien guarnecida à Liñago, y otras Plaças, boluiesse cõ el exercito à Milan: porque se entendia, q̃ el Papa intentaua nouedades, auiendose propuesto de cobrar, quanto la Iglesia tenia perdido, y de echar à los Frãceses de Italia: porque desde antes que fuesse Rey, por parecelle demasiado brioso, no le queria bien, y deseaua la gloria de ser restaurador de la libertad de Italia, y este fue el fin que tuuo en absoluer à los Venecianos, y tratò de vnirse con los Esguiçaros: y no pudiendo separar al Duque de Ferrara del Rey de Frãcia, quiso quitalle el Estado por feudo de la Iglesia: y antes de descubrirse, hasta tener biẽ puestas las cosas, trataua con los Embaxadores del Rey, que se queria concordar con el, pareciendole, que siendo muerto el Cardenal de Roan, y el Rey de tal calidad, que era mas apto à ser regido, que à regir, podria negociar mejor: porque desde la muerte del Cardenal començaron à peorar las cosas del Rey, de quien pretendia el Papa, q̃ simplemente, y sin alguna condicion renũciasse la proteccion del Duque de Ferrara: pero el Rey no lo queria hazer, pareciendole indigno de su grandeza. El Papa viendose con la vnion de los Esguiçaros, con la obediencia de Venecianos, y cõ el fauor del Rey Catolico, y viendo muy flacas las fuerças del Emperador, y presuponiendo, que el Rey de Frãcia haria la paz, siempre que la quisiesse, aumentando la mala volũtad contra el, y cõtra el Duque de Ferrara, y con mandar, que los Cardenales

El General del Rey de Francia toma à Leñago plaça fuerte.

La muerte del Cardenal de Roã es causa q̃ peoren las cosas del Rey.

nales Franceses no boluiessen â Francia, y prêder al Cardenal de Aux, porque dezian, que se queria ir sin licencia; començó â descubrirse contra el Rey de Frãcia: y necessitado â tener mayores fundamẽtos, concedio al Rey Catolico la inuestidura del Reyno de Napoles, cõ el mismo censo que pagauan los Reyes de la Casa de Aragon, auiendo porfiado en querer el censo que pagauan los Franceses, que erã 48. mil ducados cada año, porque le queria tener de su parte, sabiendo, que el Rey Catolico temia tambien de la grandeza del Rey de Francia, que siempre aspiraua al dominio de Italia; por lo qual, aunque con grã secreto, el Rey Catolico solicitaua al Pontifice, que no desamparasse â los Venecianos.

El Papa cõcede al Rey Catolico la inuestidura del Reyno de Napoles.

Començaron las pesadumbres del Rey de Francia, de donde menos se pensaua; porque en vn mismo tiempo trataua el Papa, aunque con recato, que se emprendiesse a Genoua por mar y por tierra, y q̃ baxassen 12ῦ. Esguizaros contra el Estado de Milan, y que Venecianos procurassen de cobrar los lugares que les tenia tomados el Emperador, y que el exercito Eclesiastico fuesse contra Ferrara, q̃ despues se podia boluer contra Milan, quando sucediesse bien a los Esguizaros, el primer assalto fue â Genoua, Marcantonio Colona por tierra con las fuerças del Papa, y por mar Grillo Contarino con onze galeras Venecianas, y otros nauios, y acercados a la ciudad, visto que dentro no se hazia mouimiento, como se auia pensado, y que no hazian caso de la libertad, y que Monsiur de Ziamonte embiaua gẽte de Milan, y que acudia mucha de la ribera, acordaron de desampar la empresa. El exercito del Papa tomó las tierras que el Duque de Ferrara tenia en Romaña, y â Modena: el Gouernador de Milan embiò al Duque de Ferrara 200. lanças, aunque tarde, y hizo diligencias para impedir el paso â los Esguizaros, y â su instancia el Duque de Saboya, que siempre acudia â las cosas de Franceses, negó el paso por Ybrea â los Esguizaros, y puso alli por su consentimiento el Gouernador 500. lanças. Finalmente 6ῦ. Esguizaros baxarõ al Estado, y pararon en Varês; y aunque el Gouernador tenia sus fuerças diuididas en muchas partes, fue con 500. lanças, y quatro mil infantes a Castellon, dos millas de Varês, para ver lo que hazian los Esguizaros, que le auian embiado a pedir el paso. A Varês llegaron otros 4ῦ. Esguizaros, y juntos fueron la buelta de Castellon, y caminando en orden apretados y recogidos, se yuan defendiendo del Gouernador, que de cõtinuo los cargaua y picaua. Otros dos dias fueron caminãdo desta manera, y boluiẽdo hazia Cómo, al cabo fueron â la puente de Trezo, adõde se esparcieron, y fueron â sus casas: y esto sucedio por falta de dinero y de vitualla, y por la dificultad de passar los rios. Con esto quedaron los Franceses libres de aquel peligro. Los Venecianos auiendo cobrado a Vicenza, y todos los lugares perdidos, ecepto â Liñago, auien dose dismnuido mucho las fuerças Francesas y Tudescas, se pusieron sobre Verona, y la apretauã, hasta que por la fama, de que Monsiur de Zimonte yua â socorrella, el exercito Veneciano se retiró. Otra vez boluio mayor armada Veneciana sobre Genoua, y aunque vno de los Fregosos entrô en el puerto con vn bergantin, no huuo en la ciudad el mouimiento que se esperaua: y el Pontifice descontento de ver, que por ninguna parte le sucediã biẽ sus designios, aunque del Rey Catolico recebia consejos ocultos, mas que publicas ayudas: porque con sus astucias se entretenia con Maximiliano, y con el Rey de Francia, y con Venecianos traia platicas y tratados, dezia, que como su causa no era particular, sino del seruicio de Dios, para cobrar la libertad de Italia, esperaua, que al cabo auia de conseguir su deseo. Sucedio en este tiempo, que auiẽdo ido al Põtifice vn Embaxador del Duque de Saboya, ofreciendo, que siempre q̃ fuesse seruido, su Principe trataria de paz con el Rey de Francia. El Papa se enojò tanto, que dixo, que auia ido mas por espia, que por Embaxador, y le mandò poner en vna carcel, y examinar con tormẽtos. Y dexando la empresa de Genoua, y otros pensamientos, se reduxo â la conquista de Ferrara, que sus fuerças le bastauan con las de Venecianos: y temiendo, que otro dia se concertaria con Frãceses, le disuadian, quanto podian, la empresa de Ferrara.

El exercito del Papa toma las tierras del Duque de Ferrara en Romaña.

Los Esguizaros de suyo se desbazen, y buel uen â sus tierras.

El Papa se reduze â hazer la conquista de Ferrara.

El Rey de Frãcia, desengañado del animo del Pontifice, y temiendo, que no le sucediessen mayores peligros, acordò, de defender al Duque de Ferrara, y establecer la concordia con el Emperador, y passar la Primauera siguiente â Italia cõtra el Pontifice, y contra Venecianos. Ofrecia al Emperador, que fuesse â ocupar â Roma, y el dominio de toda Italia, saluo

El Rey de Francia acuerda de defender al Duque de Ferrara.

saluo el Estado de Milã, Genoua, y Ferrara, y le propuso, que se celebrasse vn Concilio general, en el qual era impossible, q̃ dexasse de concurrir el Rey Catolico cõ toda la nacion Española, y muchos Cardenales descontentos del Papa: y para quitalle la obediencia de Francia, auia mandado, que los Obispos Frãceses, para mediado Setiembre, se hallassen en Orliens.
1510. Para hazer la guerra à Ferrara fue el Papa à Boloña, y Venecianos metieron dos armadas por las bocas del Pó, que hizieron grandes daños. Llegado el Papa à Boloña, adolecio de graue enfermedad, y desta jornada se prometia vitoria, como de todas las empresas de la guerra, diziẽdo, que la auia de conseguir como verdadero restaurador de Italia; y con todo esso su exercito tardaua en juntarse, y tambien el Veneciano, y tardauan las 300. lanças del Reyno de Napoles, que lleuaua Fabricio Colona, por la obligacion del feudo: y auiendose juntado el exercito, y nõbrado por General al Duque de Vrbino, queriendole embiar à Ferrara, conuino, que fuesse contra Modena, porque el Gouernador de Milã yua à cobrallá, para el Duque de Ferrara, y llegaron à estar los dos exercitos el vno à frente del otro. El Rey de Francia, en la junta que llamó à Orliẽs de los Prelados de su Reyno, cõsiguio algunas cosas, mas por cõplacelle, que por voluntad, y fue, con que los articulos alli tratados se propusiessen al Papa: y en
1510. otra junta se acordò, que se le intimasse el Concilio general en Leon, y el Papa procedia con censuras contra el Duque de Ferrara contra Monsiur de Ziamonte, y contra sus fautores. Los Cardenales de Santa Cruz, y de Cosencia, Españoles, y los Cardenales de Bayosa, y de Sanmalò, Franceses, y el Cardenal de Sanseuerino, con licencia del Papa, fueron de Roma quando su Santidad fue à Boloña por Romaña, por el camino de Toscana, y sospechando el Papa de alguna mala resoluciõ, les mandò, que fuessen à Boloña, adonde el se hallaua: y como no obedecian, y los Florẽtines no los querian tener en su ciudad, se fueron à Pisa, y Ziamonte queria, antes que las lanças Españolas llegassen al exercito de la Iglesia, pelear, y por muchas diligẽcias que hizo no le pudo traer à batalla: y considerando, que no se deuia perder tiempo, fue sobre Boloña, adonde se causò gran confusion, porque los Prelados, y Cortesanos, vsados à las delicias de la Corte de Roma, temiã los trabajos de la guerra, yuan los Cardenales al Papa, y los Embaxadores de Principes, representando el peligro, y la nota que haria en toda la Christiandad, si sucediesse al Vicario de Christo algun siniestro acidente.

El exercito del Papa dexa la empresa de Ferrara, y va à Modena.

El exercito Frances va sobre Boloña.

Viendo el Papa, que el pueblo de Boloña no se mouia à la defensa, embiò à rogar al Gouernador de Milan, que permitiesse, que le embiasse vna persona: y sabiẽdo quanto el Rey de Francia deseaua la paz con el Pontifice, lo tuuo por bien, y hizo alto con el exercito, aunque dio lugar, que los Bentiuollos, que fueron señores de Boloña, llegassen con sus gentes à las puertas de la ciudad. Embiò el Papa à poner en saluo todas las riquezas y joyas de la santa Sede, y suyas: y mandò à Iuan Francisco Pico de la Mirandola, q̃ fuesse à Ziamonte, que le oyò muy benignamẽte, y el mismo dia le despachò, pidiendo, q̃ su Sãtidad absoluiesse al Duque de Ferrara, y à sus fautores, y tambien à los de la Casa Bentiuollo, con la restitucion de sus bienes, como no entrassen en Boloña, que no se alterasse en lo que tocaua à Venecianos, de lo que disponia la liga de Cambray: y que se suspendiessen las armas cõ el Duque de Ferrara, alomenos por seis meses: y en este tiempo se determinassen por justicia sus diferencias: que Modena se pusiesse en manos del Emperador, y otras condiciones. Boluio el Pico al Papa, y hecha relacion de lo que pedia Ziamõte, estuuo todo aquel dia perplexo, sin declarar su voluntad, y como aquella noche entrò en Boloña Chapin Vitelo con 600. cauallos ligeros, y vna esquadra de Turcos de Venecianos, y otros 200. cauallos de los mismos, y Fabricio Colona con 200. cauallos ligeros, y vna parte de los hombres de armas Españoles: porque se aguardaua presto la infanteria Española, y el pueblo de Boloña estaua con voluntad de tomar las armas por el Pontifice; no solo no pensaua ya en el concierto, sino queria, que se saliesse à pelear con el campo Frances, que por auerse acercado a tres millas de Boloña, auian salido à hablar con el General todos los Embaxadores de Principes; el qual, sin esperança de acabar nada, por negociacion, ni por las armas, por la gran falta de vitualla, y por ser tiempo de Inuierno, se retirò à Castelfranco, y otro dia à Rubiera, mostrando que lo hazia à ruegos del Embaxador de Francia: y no por esso se dexò de notar su imprudencia y negligencia: porque perdio la oportunidad con la tardança en salir

Peticiones del General Frãces al Papa.

El exercito Frances se retira del Boloñes.

lir à la jornada. Partido el exercito Frãces, el Pontifice se quexò con todos los Principes Christianos del Rey de Frācia, que vsaua mal del nombre de Christianissimo: que no hazia caso de la liga de Cambray, jurada con tanta solenidad: por ambicion de dominar à Italia, y por pestifera sed de la sangre del Pōtifice Romano auia embiado à sitialle con todo el Colegio de Cardenales y Corte Romana, estādo en Boloña, y estoruò à los Embaxadores que negociauan con Ziamonte el passar adelante en el concierto, si no se le daua à Ferrara: y aūque se hallaua enfermo, mandò reforçar su exercito, y que Venecianos se juntassen con el. Monsiur de Ziamōte, por guardar à Rezo, Parma, y otros lugares, tambien se reforçaua y leuantaua nueua gente: porque la reputacion del Rey de Francia auia caido mucho, y el Papa solicitaua los Capitanes de su exercito, para que no embargante el Inuierno hiziessen empresas, y se fuesse sobre Ferrara; que aūque empresa dificultosa, los Venecianos no se la osaron contradezir, por no disgustalle: y porque la Mirandola estaua à la deuocion de los Franceses, y era à proposito para la conquista de Ferrara, fueron à sitiar la Concordia.

El Emperador y el Rey de Frācia se concier tan, y promet\u0113 de passar à Italia. El Rey de Francia, y el Emperador hizieron nueua conuencion, prometiendo el vno al otro de passar à Italia, y de assistir à los cinco Cardenales de Pisa, prometiendo de no concertarse con el Papa, sin consentimiento vnos de otros: y prometio el Emperador de juntar los Prelados de Alemania, como hizo el Rey de Francia para el Concilio: y el Rey, para q̃ sus cosas no declinassē mas, ordenò à Ziamōte, que en todo caso conseruasse à Ferrara. El exercito del Papa, tomada la Concordia, passò a la Mirandola contra la volūtad de los mayores Capitanes, que por ser fuerte, y el Inuierno aspero, siēdo casi la mitad de Diziembre, hallauan la empresa dificultosa, y porque teniendo tomados los pasos los presidios Frāceses, faltaua la vitualla. El Papa, sintiendo, que sus empresas no sucediessen à su gusto, desconfiado de todos, mudò Legado, y en lugar del Cardenal de Pauia, nōbrò al Cardenal de Sinigalla: y queriendo hallarse en persona en aquel sitio, fue à los dos de

1511. Enero del año de 1511. al exercito, con general murmuracion de la Corte, por

El Papa anda en su exercito, q̃ ver vn Pontifice Romano andarse en los exercitos contra Christianos. Lleuò consigo tres Cardenales: alojò en vna casilla de vn Labrador, sugeta à los tiros del

sitia la Mirandola. artilleria: andaua por el exercito solicitādo, que se acabasse de plātar el artilleria, y otras obras Militares; y admiraua, que el Rey de Francia, Principe moço, y criado en las armas, hiziesse aquella guerra por medio de sus Capitanes, y que el Papa viejo, y de poca salud anduuiesse en persona en el exercito entre la nieue y los yelos, y tantos peligros. El Gouernador de Milan, que tenia orden del Rey de Francia, de no dexar perder la Mirādola, llamò à los Españoles que tenia en Verona, y hizo otras prouisiones: pero como tardauan, la Mirādola se rindio, saluas las personas y la hazienda, y el Papa la dio al Conde Iuan Francisco Pico con ciertas condiciones, y que pagasse 20. mil ducados para los gastos de la guerra; y dexò de presidio 500. infantes Españoles, y 300. Italianos. El Rey muy ofendido por esta perdida, para cobrar su reputacion mandó al Gouernador de Milan, que no solo defendiesse à Ferrara, sino que ofendiesse quāto pudiesse al Estado de la Iglesia. El Papa, de la Mirandola se fue à Boloña, y despues à Rabena; y el exercito Veneciano, con la gente Española, trataua de emprender à Ferrara, y no podian por estar cerca el exercito Frances, q̃ fue por Luzara à Bozolo, y desde alli, con tiēpo aspero à Rebere junto al Pò, adonde se auia acercado Andrea Griti, Proueedor Veneciano con grandes tropas de caualleria y infanteria, para juntarse con el exercito de la Iglesia, y luego se retirò, saqueando à Guastala. El exercito Frāces fue con designio de ocupar à Modena: pero tampoco le sucedio, porque hazia mas impedimentos el astucia y consejos secretos del Rey Catolico, q̃ las armas del Pon-

El astucia del Rey Catolico haze mas efetos que las armas del Papa. tifice, à quien auia aconsejado, que entregasse à Modena al Emperador, pues le tocaua como feudo Imperial, con que se librarìa de gastos, y pondria desconfiança entre el Emperador y el Rey de Francia, que era lo que mas le conuenia: y aunque auia dilatado la execucion deste consejo, en viendo al exercito Frances sobre Modena, se declarò; y aunque no lo creìa el Gouernador de Milā, el Embaxador del Emperador se lo certificò tanto, que dexò la empresa de Modena.

Sobreuino vna graue enfermedad al Ziamonte: lleuaronle à Correzo, adonde acabò su vida, auiendo antes de su muerte suplicado cō mucha humildad al Papa, que le perdonasse, y lo hizo antes de su

muerte.

muerte. Era Capitan de gran autoridad, à quien obedecian el Estado de Milan, y los exercitos del Rey de Francia: pero de valor inferior â tan gran peso. Quedò el exercito â cargo de Iuã Iacome Triulcio, y saliendo de Ferrara el Duque, y Mõsiur de Xatillõ dierõ sobre la gente de la Iglesia, y todos huyeron, saluo los 300. infantes Españoles, que guardauã el artilleria.

Muere el General Frances, y queda el exercito à cargo del Triulcio.

En este tiempo, el Rey Catolico, considerando quan mal le estaua la desolaciõ de Venecianos, y la ruina de la Iglesia, propuso al Papa, al Emperador, y al Rey de Francia vna buena paz, y cõcordia vniuersal, para quitar â Italia de tãtos trabajos: y persuadio al Emperador, que tambiẽ la propusiesse al Rey de Francia, y aunque recibio mucho disgusto con esta proposicion, temiendo de perder al Emperador, considerando, quan mal le estaria, que se juntasse con el Papa, embiò, para tratar desta concordia à Mantua, lugar señalado para vna junta, al Obispo de Paris: y mandô à Iuan Iacome Triulcio, que gouernasse su exercito, y que no ofendiesse â la Iglesia, y por no estar de valde, hazia algunos hechos de guerra, y entre ellos embiò à Gaston de Foix, mancebo, hijo de vna hermana del Rey, y hermano de Germana, Reyna de España, con quiẽ auia casado el Rey Catoliço, que el año antes auia venido al exercito, para que con buen numero de infanteria, y caualleria corriesse la cãpaña, hasta las trincheas del campo enemigo. Para la junta de Mãtua, cõ el Obispo de Paris llegarõ el Obispo Iurgense, de parte del Emperador, y dõ Pedro de Vrries, Embaxador del Rey Catolico: y porque el Papa no acabaua de embiar su Diputado, el Rey Catolico mandò a don Geronimo Vique, su Embaxador acerca del Papa, que le solicitasse: y viendose falto de dinero, y que se disminuia su exercito, y para armarse cõtra las dificultades del futuro Cõcilio, criò ocho Cardenales sus confidentes, de grandes letras, y autoridad, y dos dellos fuerõ, el Arçobispo Eboracense, Embaxador del Rey de Inglaterra, y el Obispo de Sion, Esguiçaro: y para recebir al Obispo Iurgense, que yua con el Embaxador de España, à tratar lo que se auia concertado en la junta de Mãtua, de Rabena fue à Boloña, adõde le recibio con grã autoridad y põpa: este Obispo se portò sobernamẽte, pero al fin se reduxo â la cõposicion cõ Venecianos: y ellos, passando por grãdes dificultades, por amor del Papa cõsentiã: pero quando se llegò al trato de Ferrara, de manera, q̃ quedasse salua la reputacion del Rey, no huuo remedio para induzir al Papa, por lo qual, con grã desden el Obispo Iurgense se fue, y no quiso boluer, aũque el Papa le embiò à llamar hasta Modena.

Junta de Mantua.

Los Embaxadores Españoles, sentidos del Pontifice, pedian, q̃ su gẽte de armas boluiesse al Reyno de Napoles. Iuan Iacome Triulcio fue con el exercito â la Concordia, y la tomò, y saqueò, y se acercò à Modena: y porque el exercito enemigo le salio al encuentro, estuuieron tã cerca, que alcançaua el artilleria del vno al otro: y passando el exercito Frãces vn canal cõ vna puente q̃ hizo, fue hâzia Modena, y el exercito Eclesiastico, no queriẽdo pelear, fue à Boloña, porq̃ en aquella ciudad no sucediesse alguna desgracia.

El exercito Frances va à Modena.

Iuan Iacome Triulcio siguio hasta Boloña, y sabido por el Papa, fue â persuadir â sus Capitanes, que peleassen cõ el enemigo, porq̃ no lo auia podido acabar con ellos, ni cõ cartas, ni cõ mensageros: pero boluiose del camino, entendido, que se acercaua el exercito Frances, y se fue à Rabena, acõpañado de las lanças Españolas, que se boluian à Napoles. La banguarda del cãpo Frances lleuaua Teodoro Triulcio: la batalla el General: la retaguarda Mõsiur de Foix. Y entendiendo en Boloña, que el cãpo estaua cerca, se leuãtaron platicas, y rumores cõtra Frãcisco Alidosio, Cardenal de Pauia, q̃ era Legado, el qual conociẽdo el yerro en nõbrar Capitanes depẽdientes de la ciudad, y de los Bẽtibollos, y q̃ en ninguna manera podia mãtener en fê à Boloña, y q̃ en ella no auiã querido recebir mil infantes del Papa, la noche siguiẽte, cõ mal cõsejo, se salio de la ciudad acõpañado de cien cauallos ligeros, y sabida su partida, recibieron à los Bentibollos, y se deshizo el cãpo Eclesiastico, dexando el artilleria, y las municiones.

El Cardenal de Pauia desampara à Boloña.

El dia siguiẽte 22. de Mayo, tomada Boloña, y deshecho el campo Eclesiastico, el exercito Frãces alojò en Castil san Pedro para esperar, si el Rey de Frãcia mãdaua, q̃ se siguiesse la guerra cõtra el Estado del Pontifice: y aunque el Capitan, que estaua en la ciudad de Imola, la ofrecia al General del exercito Frances, pareciendole de auer hecho harto en ganar à Boloña, no quiso admitir el ofrecimiento, hasta saber la voluntad del Rey, porque tãbien el Duque de Ferrara, con esta ocasion, cobrò algunos lugares que auia perdido. El Papa sintio grandemente esta

1511. El exercito Frances toma à Boloña.

desgracia; y por vna parte solicitaua á los Venecianos, que jũtassen las reliquias de su exercito con las suyas, y se reforçassen para poner freno al enemigo, si quisiesse seguir la vitoria: y por otra parte rogaua al Cardenal de Nantes, q̃ como de suyo propusiesse la paz á Iuã Iacome Triulcio, pues el tiẽpo era oportuno para tratalla; y esto lo hazia por huir el presente peligro, y no por otra cosa: porq̃ todauia cõbatiã en su pecho el miedo, la pertinacia, el odio, y el aborrecimiẽto, indignòse tãto mas, porque yendo el Cardenal de Pauìa acompañado de los cien cauallos de guardia, el Duque de Vrbino, Francisco Maria, cõ atreuimiẽto propio de sobrino de Papa, por medio de los soldados llegò al Cardenal, y le dio de puñaladas. La muerte, y el caso llegò al alma del Pontifice, porque le amaua tiernamente, y por tan gran ofensa hecha á la santa Sede, y al Sacrosanto Colegio de Cardenales; lo qual mouio al Duque de Vrbino, porque la imprudẽcia del Cardenal de Pauìa causò la perdida de Boloña, y del exercito de que el era Capitan, como el Cardenal se dixo que lo confessò antes de morir. Y otra pesadũbre de no menos aflicion cõgoxò al Papa, que auisado, que en Modena, y en Milan, y otras partes auian parecido cedulones, intimando el Concilio general, determinò de irse á Roma; pretendiendo los Cardenales que lo intentauan podello hazer, por muchas causas que alegauan contra el Pontifice, fundandose en el autoridad, que para ello dauã el Emperador, y el Rey de Francia. El qual, entendida la vitoria de su exercito, con que le parecio que auia restaurado su reputaciõ, mandò á Iuan Iacome Triulcio, que dexãdo en Boloña á los Bẽtibollos, se boluiesse á Milan, sin intentar ningnna ofensa cõtra el Papa: sea por la reuerẽcia de la santa Sede, ó porque se cõtentò cõ auer deshecho el exercito Veneciano, y defendido á Ferrara. Parecio bien esta determinacion, y esperaua, que las cosas tomariã algun assiento: pero no correspondia á su esperança la disposicion del Põtifice, que aunque el Rey se auia contentado de venir en muchas cosas que pedia contra el Duque de Ferrara, tomando animo de la retirada del exercito Frances, que era lo que le auia de hazer mas humilde, y del animo que le daua el Rey Catolico, sospechoso por la vitoria de Franceses, se hizo mas duro, y dificultoso en estos tratados, viendo que el Rey Catolico, dexãdo de passar adelante en las empresas de Africa, embiò al Conde Pedro Nauarro con tres mil infantes Españoles al Reyno de Napoles, con que asegurò sus cosas, y reforço las del Pontifice, cuya obstinaciõ disgustò tanto al Rey de Francia, que tomò en proteccion la ciudad de Boloña, q̃ los Bentibollos tenian, y les embiò 400. lanças, y ordenò, que se cumpliesse quãto se auia capitulado con el Emperador; y que Monsiur de la Palisa fuesse á seruille con la gente del Estado de Milan, que se auia señalado.

El Duque de Vrbino da de puñaladas al Cardenal de Pauìa.

El Conde Pedro Nauarro entra en el Reyno con tres mil Españoles.

El Pontifice siempre trataua con los Cardenales que auian intimado el conciliabulo, que desistiessen, y que se humillassen, que los perdonarìa: y para poner mas eficaz remedio, por Cõsejo del Cardenal Antonio de Monte Afansouino, conuocò vn Concilio general para el primero dia de Mayo del año siguiente, en Roma, en la Iglesia de san Iuan Laterano: y con esto pretendia quedar anulada la cõuocaciõ de los Cardenales de Pisa, los quales alegauan en su fauor la preuencion. No cessauan por esto las platicas de la paz con el Rey de Francia, y por otra parte se trataua vna nueua confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos. Monsiur de la Palisa con ocho mil infantes, y mil y trecientos cauallos salio á la campaña, por lo qual se retirò el exercito Veneciano, y se dio Vicenza. El Emperador estaua en Trento, y prometia mas de lo que podia: y viẽdo el Rey de Frãcia sus pocos efetos, desde el Delfinado, adonde auia ido para dar calor á las cosas de Italia, se boluio á Bles; y auiendo sucedido algunos hechos de guerra en Friuli, y en las demas tierras de Venecianos, Monsiur de la Palisa se boluio á Milan con su gente, por mandado del Rey, porque no estaua seguro de la confederacion que se trataua con los Esguiçaros, que inclinauan mucho al Papa, que concluyò vna confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos, que se publicò en Roma á cinco de Otubre solenemente, en presencia del Pontifice, y los Cardenales, en la Iglesia de santa Maria del Populo, que contenia, Que se confederauan para la vnion de la Iglesia, y para extirpacion del cisma eminente del cõciliabulo Pisano, y para la recuperaciõ de la ciudad de Boloña, y de los otros lugares q̃ la perteneciã, en q̃ se cõprehendia Ferrara: y q̃ contra quiẽ se opusiesse á estas cosas, procurassen con poderoso exercito echalle de Italia; para 1511.

Tratase nueua cõfederaciõ entre el Papa, el Rey Catolico, y Venecianos.

Numero del exercito de la liga.

lo qual entre las partes se auian de poner en campaña 24. mil infantes, y 4700. cauallos, y se hiziesse vna armada de 30. galeras, y que fuesse Capitan general del exercito don Ramō de Cardona, Visorrey de Napoles, que sucedio al gran Capitan, y que la guerra se hiziesse en Lombardia. Por el contrario aquellos Cardenales del conciliabulo de Pisa no podian assistir alli, por no tenerse por seguros, por la contradicion y poca obediēcia del Clero de aquella ciudad, y se passaron à Milan, y el Rey de Francia ordenò, que dexando en Verona, por amor del Emperador 3. mil infantes, y alguna caualleria, su exercito se fuesse à hazer la guerra à Romaña, porque passando su persona la Primauera à Italia con todas las fuerças de su Reyno, no hallaria resistencia para ser absoluto en Italia, antes que los Españoles pudiessen estar à punto con sus fuerças. Y porque las instancias del Papa auian mouido à los Esguiçaros, para que baxassen à Italia, ponia en cuidado à Gaston de Foix, a cuyo cargo estaua ya el Estado de Milan: porque los soldados Franceses eran tan licenciosos, que su imperio era muy graue à los pueblos, y por esto era necessario, que tuuiessen muchos presidios, aliende de la gente que estaua derramada por las tierras de Venecianos, y en Boloña: y sabiendo, que los Esguiçaros començauan à baxar à Varès, salio à la campaña con alguna caualleria è infanteria, no con proposito de pelear con ellos, sino de impedillos de manera, que las dificultades que hallassen, les forçassen à deshazerse como la otra vez.

Soldados Franceses muy licenciosos en el Estado de Milan.

Auiendo llegado 16. mil Esguiçaros à Varès, embiaron con vn trompeta à desafiar à Gaston de Foix, q̄ se hallaua en Asaròn, 13. millas de Varès: los Esguiçaros fueron à Galerato, desde dōde se encaminaron hasta vna milla de Milan, y despues à Monza: y auiendo embiado à pedir cōcierto à los Milaneses, y andandose en ello, sin esperar resolucion, se boluierō por el camino de Como, desde donde se esparcieron para sus casas: dixose, que se tomaron cartas suyas, en que dauan auiso à sus tierras, que hasta entonces no auian tenido orden ninguna del Papa, ni de los Venecianos: y el Rey de Francia, temeroso del peligro de los Esguiçaros, auia ordenado à Gaston de Foix, que no perdonasse à ninguna cantidad de dineros, para lo que tocaua à concordarlos con el; y no fueron apenas bueltos à sus casas, quādo

Los Esguiçaros embian à desafiar à Gastō de Foix.

la gente del Rey Catolico, y del Pontifice començò à entrar en Romaña; por lo qual la mayor parte de los lugares, q̄ en aquella Prouincia tenia el Duque de Ferrara, se dieron; y passando don Ramon de Cardona à Imola, Pedro Nauarro, General de la infanteria Española, fue à tomar à la Bastia, lugar fuerte, y al quarto dia, q̄ fue el vltimo de Diziēbre deste año, la ganò por fuerça, y dexò en ella 200. soldados de guarda: reboluio el Duque de Ferrara con 9. pieças de artilleria, y la cobrò. El exercito del Papa estaua en Imola cō las fuerças del Rey Catolico, y con la persona del Visorrey, y auia mucha nobleza del Reyno de Napoles, y el mas claro por fama, y por experiēcia de armas era Fabricio Colona, porque Prospero Colōna no quiso ir debaxo de don Ramō de Cardona: y el exercito del Papa con muy grandes Capitanes yua à obediencia del Cardenal de Medicis Legado: porque el General del Papa, que era el Duque de Termini, murio en Ciuitacastelana. Con estas fuerças fue à Boloña, y assentado el cāpo, se estuuo nueue dias, sin hazer nada, con q̄ tomaron animo los de dentro: porque aū que tenian buenas fuerças, y el pueblo tomò las armas, confiauan mas en que Gaston de Foix prometio de socorrelleos: el qual sabiendo lo que determinaua el exercito de la liga: salio de Milā, y se fue al Final cerca de Boloña, y tomados algunos lugares del Boloñes, yua jūtando su exercito, y entretanto metio socorro en Boloña. Leuātaron los Capitanes del exercito de la Liga las trincheas; plantaron la bateria, y abrieron gran parte del muro, y Pedro Nauarro sacò vna mina, que derribò otra gran parte. Gaston de Foix començò à caminar con el exercito Frances, y sin impedimento entrò en la ciudad, lleuaua 300. lanças, seis mil infantes Alemanes, y ocho mil Franceses y Italianos, con gran cuidado de la ciudad de Bresa, por auer entendido, que el campo Veneciano yua sobre ella. La mañana siguiente tratò de salir à pelear con los de la Liga, y aconsejo Ybo de Alegrè, que por vn dia dexasse descansar la gente: tenia el campo de la Liga mil hombres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y siete mil Españoles; del Pontifice auia ochocientos hōbres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y ocho mil infantes Italianos, cuyos Coroneles erā Marcoantonio Colona, Iuā Vitelo, y Malatesta Ballō, y Rafael de Pazi; notòse, que en el exercito de la

1511.

El exercito de la liga se halla en Imola, y con el don Ramon de Cardona.

Numero de la gēte del campo de la liga.

Liga, no se supo la entrada de dia de vn exercito como el Frances, en tan grã ciudad como Boloña, ni lo supieran tã presto, si no lo manifestara vn cauallo ligero Griego, q̃ fue preso de los Franceses; por lo qual, y por la aspereza del tiẽpo se retiraron: porq̃ la mina de Pedro Nauarro, aũque mouio grã parte de la muralla, no abriò camino para dar assalto: y tambiẽ se notò, que Gaston de Foix no saliesse en tã buena ocasiõ como se le ofrecio, a dar sobre los enemigos, q̃ se retirauan: y dexãdo bien guarnecida â Boloña, fue cõ diligencia â Bresa, porq̃ la auian ganado Venecianos, y el castillo se tenia, y cõ el exẽplo de Bresa se auian dado â la Republica Bergamo, y otros muchos lugares: y se cõfirmara esta vitoria, si la mucha alegria q̃ causò en Venecia, no hiziera perder la memoria de socorrer estas plaças con gẽte y municiones. Caminò Foix con diligẽcia, y passado el Pò, supo, q̃ Iuã Pablo Ballon yua â Bresa cõ buen golpe de gẽte de â pie y de â cauallo; y tomando algunas tropas escogidas, le siguio, y alcãçò, y peleò con el, q̃ aunque resistio quanto pudo, quedò vencido. Siguio su camino â Bresa, y llegado â la ciudad, embiò vn trompeta para q̃ se le rindiesse, saluas las haziendas y las personas, ecepto las de los Venecianos: y porq̃ no quisieron, sin perder tiẽpo, acometio la ciudad con furia, resistiendo los de dẽtro con valor: y despues de auer passado por grã espacio de tiẽpo vna sangrienta batalla, los Franceses fueron vẽcedores, y saqueada aq̃lla rica ciudad: quedaron presos Andrea Griti, Antonio Iustiniano, y el Conde Luis Abogaro, a quiẽ cortaron la cabeça, porque siendo vezino de la ciudad fue en entregalla â Venecianos: saluaron la honra de los Monasterios y de las mugeres, porq̃ assi lo mandò Gaston de Foix, aunque no se guardò enteramente por espacio de 7. dias q̃ durò el saco. Recuperada Bresa, y los demas lugares que se auian dado â Venecianos, Gaston de Foix entendia en ordenar su exercito, para boluer â Boloña, y entretãto aguardaua la volũtad del Rey de Francia, q̃ se hallaua confuso, porq̃ el Emperador no le acudia como esperaua, y los Prelados de Alemania, en la jũta que auian tenido en Agusta, por decreto anularon el Conciliabulo de Pisa, y el Rey de Inglaterra començaua la guerra â Frãcia, y los Florentines no acudian sino cõ palabras: y no se hallando con fuerças, porq̃ todas las tenia en Italia, ordenò â Gaston de Foix, q̃ pues las suyas eran mayores q̃ las de la Liga, peleasse, y q̃ vẽciẽdo, fuesse sin respeto ninguno cõtra Roma: porq̃ desta manera pẽsaua restituir su reputaciõ. Salio de Bresa Gaston de Foix, y parò en el Final, cerca de Boloña, para recoger toda la gente que tenia. Salido del *Final* cõ muchas lluuias â S. Iorge del Boloñes, llegaron tres mil Gascones visoños, y mil auẽtureros, y mil Picardos, gẽte escogida: de manera, que segũ lo mas verdadero, lleuaua en todos 5. mil Alemanes. 5. mil Gascones. 8 mil Italianos y *Frãceses*, y 1600. lãças, incluyẽdo en ellas 200. gentileshõbres. Auiase de juntar â este exercito el Duque de Ferrara cõ 300. lãças, y mucha y muy buena artilleria, porque *Foix* dexò la suya en el Final, por los malos caminos. Resuelto Foix de ir â buscar al enemigo cõ toda diligẽcia, y procurar de deshazelle cõ el animo cobrado de las vitorias passadas, y por su natural ferozidad, comẽçò â caminar. El exercito del Põtifice no tenia mas de 7. mil Españoles. 3. mil Italianos soldados nueuos. 1400. lãças, y mil cauallos ligeros, porque la gẽte del Duq̃ de Vrbino se auia ido en la mayor necessidad, por causa de cierta pendencia, y no estaua con pensamiento de pelear, porque aguardaua seis mil Esguiçaros, y porque el Rey Catolico auia escrito â don Ramõ de Cardona, que escusasse el llegar â batalla: porque mouida la guerra por el, y por el Rey de Inglaterra, necessariamente llamauan â Francia la mayor parte de las fuerças que tenia el Rey en Italia, y que desta manera se podia hazer con menos riesgo, y escusar el derramamiẽto de sangre. El Visorrey, y los Capitanes de su exercito se yuã alojando tã cerca del exercito Frances, que no pudiesse ocupar ninguna ciudad, ni le quedasse libertad para ir â Roma: y en pareciẽdo el exercito enemigo, se leuãtarõ de Castelguelfo, y se fueron junto â Imola: el dia siguiente passaron los Franceses milla y media de Imola, estando los enemigos en batalla, y no pareciendo de acometellos desauentajadamente, passaron quatro millas adelante, y los Españoles fuerõ â Castelboloñes, y los Frãceses tomarõ por fuerça â Solarolo, y se rindierõ Cotiñola, y Granarolo: y en estas mudãças yuã los exercitos en batalla, lleuando las caras los vnos a los otros, y delãte el artilleria, caminãdo con grã ordẽ, y auiso. El vno por no se obligar â pelear, sino adõde la vẽtaja del sitio recõpẽsasse la desigualdad del numero, y de las fuer-

Descuido de Venecianos en proueer â Bresa y â Bergamo.

Saco de Bresa por Mõsiur de Foix.

Gaston de Foix refuerça su exercito para boluer â Boloña.

Gaston de Foix va â buscar el exercito enemigo.

1512.

El exercito de la Liga procura que el Frãces no ocupe alguna ciudad.

fuerças. El otro, por poner en necessidad de pelear â sus enemigos: pero de manera, que en vn mismo tiempo no tuuiesse la repugnancia de las armas, y del sitio.

En este tiẽpo tuuo Gaston de Foix nueua orden del Rey de Francia, de acelerar la batalla: porque auiendose apartado de su vnion el Emperador, y hecho tregua cõ Venecianos por ocho meses, y pagadole 50. mil ducados, no auia que esperar en su fauor, y por esto cada dia esperaua la guerra en Francia; porque dõ Geronimo Cabanillas Embaxador del Rey Catolico, le auia dicho, que tenia orden de irse de su Corte, y protestalle la guerra, si no desistia de fauorecer â los tiranos de Boloña, lo qual perturbaua vna publica paz entre los Principes Christianos. Gaston de Foix viendo, que por la diligencia de los enemigos no los podia sin gran riesgo suyo necessitar â pelear, ni quitalles la vitualla: y porque el se via con necessidad della, con acuerdo de sus Capitanes, fue sobre Rabena, juzgãdo, que los enemigos por no perder reputaciõ, no dexariã caer aquella buena ciudad; y q̃ en tal caso podria pelear con igualdad de sitio, y para esto se puso junto â Cotiñola, siete millas del enemigo, aguardãdo doze cañones de Ferrara, y doze pieças menores. Entendiẽdo los Españoles el designio, embiarõ para defender â Rabena â Marcantonio Colona, el qual quiso la fè, y palabra del Legado, del Visorrey, y de los mayores Capitanes, que le socorreriã en caso que fuesse sitiado, y lleuò 600. hombres de armas de su compañia, y de otras, y â Pedro de Castro con cien cauallos ligeros: dieronle mas 600. Españoles, cõ tres los mas famosos Capitanes de la infanteria Española, que fueron, Diego Garcia de Paredes, Salazar, y Benauides, que aunque hazian falta en tan pequeño exercito, y tan inferior al enemigo, quisieron dar satisfacion â Marcantonio Colona. El campo se puso pegado con Faenza, y tuuo vna gran escaramuça con el Frãces. Acercados los Franceses â Rabena, la misma noche entẽdieron en plantar la bateria: y otro dia, sintiendose mucha falta de vitualla, porq̃ los Venecianos la impedian por la mar, y por la tierra no podia ir de Lombardia, sin grandes dificultades, se resoluio de apretar â Rabena, y batida, aunque la bateria no era la que bastaua, dierõ el assalto, ordenando se apeassen algunos hombres de armas, que fueron delante: pelcòse en el assalto mas de tres horas, haziendo marauillosamẽte su oficio Marcantonio Colona, y los Capitanes q̃ con el estauan, y al cabo los Franceses se retirarõ, por la grã resistẽcia que hallaron, cõ perdida de 300. hõbres, y otros tãtos heridos, y muertos algunos Capitanes, y por esto Gaston de Foix mudò el parecer de pelear con las murallas, y pelear con los enemigos, los quales, por cũplir lo prometido â Marcantonio Colona, con valeroso animo, aũque con exercito muy inferior en numero, se acercaron â Rabena: y porq̃ sin sabiduria de Marcantonio Colona, los vezinos de Rabena, medrosos del dia antes, embiarõ â rendirse: quãdo andauã en demandas y respuestas dello, descubrieron el exercito Español, y con gran rumor los Franceses hizieron sus esquadrones, y boluieron su artilleria: los Españoles pararõ â tres millas de Rabena, en el Molinazo, y leuantaron vna trinchea, y hizieron vn fosso en la frente de su alojamiento. A los Franceses se ofrecian grãdes dificultades sobre cõtinuar en combatir la ciudad, ò pelear en la cãpaña: porque la necessidad de vitualla obligaua â tomar breue resolucion: y esforçãdolo Gastõ de Foix, parecio lo mas seguro pelear con el exercito enemigo, y luego se entendio en preuenir lo q̃ para en tal caso era menester. El siguiente dia 11. de Abril, solenissimo por la memoria de la santissima Resurreciõ, començarõ â caminar desta manera: la vãguarda con el artilleria delante, lleuaua el Duque de Ferrara cõ 700. lãças, y la infanteria Alemana: al lado de la vanguarda se puso la infanteria de la batalla, que erã 8. mil infantes, parte Gascones, y parte Picardos: y luego se puso el vltimo esquadrõ de infanteria Italiana, â cargo de Federico de Bozolo, q̃ erã 5. mil infantes: y al lado destos yuan todos los archeros y cauallos ligeros, q̃ passauan de 3. mil. Detras de todos estos esquadrones, q̃ hazian forma de media Luna yuan 600. lanças de la batalla, â cargo de Mõsiur de la Palisa, y alli yua el Cardenal Sãseuerino Legado del Cõcilia bulo, de gran cuerpo, y armado de armas blãcas, q̃ parecia mas soldado q̃ Legado: no se reseruò Gastõ de Foix lugar conocido, sino cõ 30. cauallos valerosos quiso estar desembaraçadò, para acudir â todas partes, manifestando su persona entre todas las otras la hermosura de las armas, y vna riquissima casaca, con alegria en el rostro, y viuazidad en toda su persona: subido cõ el margẽ del rio, cõ facundia mas que militar hablò al exercito, exortãdole a la

El exercito Frances va sobre Rabena.

Batalla de Rabena. 1512.

Los Frãceses vã â pelear cõ los dela Liga.

1512. *Orden del exercito Frances.*

à la batalla; y luego començarõ â caminar la buelta del enemigo, el qual con la industria de los buenos Capitanes que lleuaua, criados en la dotrina y escuela del gran Capitan, tambien se puso en batalla,

Orden del exercito de la Liga.

desta manera: la banguarda lleuaua 800. hombres de armas, a cargo de Fabricio Colona: à su mano derecha yua vn esquadron de seis mil infantes: detras de la banguarda yua la batalla con 600. lanças, y à su lado vn esquadrõ de tres mil infantes, adonde yua el Virrey, y el Marques de la *P*adula de la Casa de Cardona, y aqui yua el Cardenal de Medicis Legado, en habito pacifico, muy diferente del Cardenal Sanseuerino. Seguia detras de la batalla la retaguarda de 400. hombres de armas, à cargo de Carauajal, y quatro mil infantes, y los cauallos ligeros con su Capitan General don Fernãdo Daualos Marques de *P*escara, mancebo de gran esperança, y à la mano derecha de las espaldas de los infantes, para socorrer â la parte que cõuiniesse, y el artilleria yua delante de la gente de armas: y el Conde *P*edro Nauarro con 500. infantes Españoles, no lleuaua señalado lugar ninguno: y encima del fosso, en la frente de la infanteria, tenia puestas 30. carretas con la artilleria menuda con muy largas parte sanas, para resistir al assalto Frances: y con esta orden

Pelean los exercitos.

estaua quedo este exercito, esperando el acometimiento; y estando ya los Franceses à 300. pasos del fosso, pararon como vieron quedo el exercito Español, y assi estuuieron por mas de dos horas, disparãdose infinitissima artilleria, que ofendia mucho à los infantes Franceses, y el artilleria Francesa ofendia mucho à la caualleria Española.

Fabricio Colona daua priessa, que se peleasse, antes que dexarse consumir del artilleria, y embiaua mensageros q̃ lo solicitassen, porq̃ *P*edro Nauarro presuponia, que quando bien pereciessen todos los otros, auia de vencer cõ la infanteria Española: y Fabricio Colona, viendo el destroço, y la mortandad que hazia el artilleria en su gente: desde donde la auia puesto el Duque de Ferrara, sin licẽcia del Virrey, por no morir miserablemente, salio â la campaña, y siguiẽdole toda la caualleria, fue forçado el Conde *P*edro Nauarro de dar la señal à la infanteria Española, la qual con gran valor y orden, yẽdo vn soldado pecho con espaldas de otro, de manera, que sobre el ombro de cada vno passauan cinco picas. Acometio à los Alemanes, y peleando todos los esquadrones, se atacó vna gran batalla, de las mayores que por muchos años se vio en Italia, peleando en campaña rasa todos los esquadrones, por odio, y por gloria, confiando en la esperança de la vitoria, y fue notable, que yendose â encontrar los Españoles y los Alemanes, se adelantaron Iacobo Empser Coronel de los Alemanes, y Zamudio Coronel de la infanteria Española, y pelearon casi como por prouacion, terciando sus picas el vno contra el otro, y caido muerto el enemigo, quedò el Español vencedor.

Los Coroneles Aleman y Español, pelean, y quedamuerto el Aleman.

La caualleria de la Liga no era igual à la Francesa, y la auian desecho tanto con el artilleria, que quedò muy inferior, y aunque se sustentó algun tiempo mas con el valor del coraçon, que con las fuerças, y siendo de nueuo acometida por vn lado de Monsiur de la *P*alisa con sus cauallos, y mil infanres Franceses, peleando todavia Fabricio Colona, fue preso por vn soldado del Duque de Ferrara, con que quedò deshecha toda la caualleria de la Liga, saluandose el Virrey, y Carauajal, y Antonio de Leyua, y otros Capitanes: fueron presos los Marqueses de Pescara, y el de la Padula de la Casa de Cordona: y aunque desamparada la infanteria Española de la caualleria, todauia peleaua fuertemente con gran daño de los Alemanes, resistiendo à la fortaleza de su ordenança, y largas picas, deshaziendolos hilera por hilera.

Los Gascones en este tiempo peleauan con los Italianos: y porque con gran esfuerço se mantenian, los acometio Ybo de Alegre, que fue muerto por ellos con vn hijo suyo: y yendo de vencida los Italianos, por no poder sufrir tanta multitud, los socorrio vna parte de los Españoles: y los Tudescos, apretados de los Españoles, que lleuando vnos rodeleros, que yuan dexarretando por debaxo de las picas à los enemigos que alcançauan, apenas podian resistir: y Gaston de Foix, auiendose deshecho la caualleria, cargò sobre la infanteria Española con mucha caualleria, que retirandose, mas que desamparando la batalla, sin que los Alemanes los cargassen, y sin que se echasse de ver, como estos dos esquadrones enemigos, y hartos de pelear, se pudierõ dessasir el vno del otro, y cessar en la matança, y derramamiento de sangre. Los Españoles, guardando siempre su ordenança, apretado su esquadron, se yuan defendiendo,

El Cõde Pedro Nauarro es preso.

do, y Pedro Nauarro, con mayor deseo de morir, que de saluarse, no se apartãdo de su batallon, ordenando, y animando â sus soldados, fue preso: y no pudiendo sufrir Gaston de Foix, que aquella infanteria Española, como vencedora, guardando su orden, se le saliesse de las manos: y conociendo, que la vitoria no era perfeta, si no la rompia, como â los otros, cargò otra vez furiosamente sobre ella con vn esquadron cerrado de caualleria, con muchos Capitanes, y siendo derribado del cauallo con vn golpe de pica, murio gloriosamente en el fin de tal vitoria, auiendo en menos de tres meses, en muy fresca edad alcançado muchas vitorias; y Monsiur de Lutreque quedò como muerto cabe el con veinte heridas, con otros muchos Caualleros y Capitanes; y los Españoles, vẽcedores, y gloriosos, sin que nadie se atreuiesse â impedirselo, se fueron su camino, siendo disipado lo demas del exercito, y tomada el artilleria, quedando preso el Legado; y como queda dicho, Fabricio Colona, Pedro Nauarro, los Marqueses de la Padula, y Pescara, y muchos Barones y Señores del Reyno de Napoles, y Caualleros Españoles. Ninguna cosa ay mas incierta que el numero de los muertos en vna batalla: pero afirman communmente, que murieron de entrambos exercitos diez mil hombres, la tercera parte de Franceses, las dos terceras partes de los enemigos: pero fue mayor el daño del vencedor, por la muerte del General, y de Ybo de Alegre, y del Coronel de los Alemanes, y de muchos Capitanes y Caualleros Franceses.

Muerte de Gaston de Foix.

Prisioneros y muertos en la batalla de Rabena.

En Cesena se saluaron muchos, el Virrey llegò con pocos cauallos â Ancona: ninguno que fue al Estado de Forencia, lo passò mal, por mandado de los oficiales de la Republica: la ciudad de Rabena, tratando de rendirse, y de apareiar vitualla, negligente de guardarse, entrò en ella, por lo que estaua derribado de la muralla, la infanteria Alemana y Francesa, y la saqueò, y Marcantonio Colona, que se retiro al castillo, se rindio dentro de quatro dias, y siguieron la fortuna del vencedor las ciudades de Imola, Forli, Cesena, y Rimini: y el exercito Frances, como aturdido por la muerte de su General, y por tan gran daño recebido, estaua ocioso â quatro millas de Rabena: y porq̃ el Duque de Ferrara se auia retirado â su casa, Monsiur de la Palisa, y el Legado Sanseuerino, que eran las cabeças, estauan dudosos de lo que auian de hazer, hasta saber la voluntad del Rey: porque no auia nadie de tanta autoridad, que se atreuiesse â mouer aquel exercito, que aunque vẽcedor, estaua como vencido, por las pocas fuerças, y por la mucha sangre derramada, que si no fuera por esto, cõ facilidad emprendiera el Reyno de Napoles, y â Roma, con esperança cierta de sugetallo todo.

El exercito Frances aunq̃ vencedor estaua como vencido.

A los tres de Abril se supo en Roma la desgracia, y con gran miedo los Cardenales rogauan al Papa, que aceptãdo la paz, que no negaria el Rey de Francia, librasse su persona, y la santa Sede de tantos trabajos. Y aunque el Papa venia en ello, no respondia con resolucion, y vìa de buena gana â los Embaxadores de España, y de Venecia, y trataua de leuantar gente: y con todo esso, estandose en toda la Corte temblando de miedo, pareciendo, que ya tenian sobre si el exercito Frances. El Papa dezia, que queria la paz: pero no correspondian las palabras con los hechos, porq̃ no se podia induzir â ello, y mas despues que fue certificado, que el exercito Frãces no se moueria sin orden del Rey, y q̃ los Capitanes no estauan conformes, porque Monsiur de la Palisa no queria q̃ el Cardenal Sãseuerino hiziesse oficio de Capitan y de Legado, y que temian q̃ los Esguizaros se mouian cõtra el Estado de Milan, y que por no tener dinero auian despedido la infanteria Italiana, y alguna Francesa; por lo qual el Papa persistia en irse de Roma â Napoles, ò â Venecia, antes que acetalla: pero apretando algunos Cardenales, propusieron condiciones hõradas, y entre ellas, que el Duque de Ferrara hiziesse quanto el Papa queria: que se deshiziesse el Conciliabulo, y que los Bentibollos fuessen echados de Boloña: y al cabo el Papa lo aceptò, pensando valerse deste tratado entretanto que hazia exercito con que oponerse â Franceses.

Poca intelig̃encia entre el Cardenal Sanseuerino, y Monsiur de la Padisa.

Los capitulos se embiaron, para que se propusiessen al Rey, firmados del Papa, y de los Cardenales, aunque sin poder del Pontifice. Hasta este punto llegaron sus males y desgracias: y desde este dia se començò â boluer la rueda de la fortuna, porque Monsiur de la Palisa se fue â Milan, por saber, que los Esguizaros baxauan contra aquel Estado, y fue necessario, lleuarse el exercito, saluo quatrocientas lanças, y trecientos cauallos ligeros, y seis mil infantes, que dexò con

El exercito Frances se enflaquece por irse Mõsiur de la Palisa â defender â Milan.

con el Legado del Conciliabulo, y alguna artilleria. Sossegado el Pontifice algo mas con esta nouedad, y con tener ya en su seruicio algunos Barones Romanos, aũque auian recebido dinero del Rey de Francia, pensaua hazer exercito, y General â Prospero Colona.

1512. Cõcilio general en Roma.

El dia tercero de Mayo, con gran solenidad se dio principio al Concilio en la Iglesia de san Iuan Laterano, interuiniendo la persona del Pontifice, vestido Pontificalmente, y el Colegio de los Cardenales, y gran multitud de Prelados, celebrada con muchas plegarias, segun la costumbre antigua, y la Missa del Espiritu Santo: y exortados los Padres con vna publica oracion, â procurar el bien publico de todo coraçon, y la reputaciõ de la santa Sede, y Christiana Religion, fue declarado, para fundar grandes cosas, que en lo futuro se auian de declarar, que aquel era verdadero, legitimo, y santo Cõcilio, y que indubitadamente residia en el toda la autoridad y potestad de la Iglesia vniuersal cõ hermosas y santas ceremonias, que penetrauan las entrañas de los hombres: y desta manera procedia el Pontifice despues de la batalla de Rabena: y aũque el Rey de Francia se holgò de la vitoria, fue muy amarga para el la muerte de Gaston de Foix, que le amaua como â hijo: y mandò, que el Legado Sanseuerino y Monsiur de la Palisa fuessen con el exercito â Roma, sin perder tiẽpo: pero resfriado el primer impetu, boluio el animo â la paz, considerando los muchos trabajos q̃ le cargauan: porque aũque el Emperador dezia, que le acompañaria en todo, via que era compañero pesado en la guerra, y dañoso en la paz, aliende de su inconstãcia, y que auia confirmado la tregua con Venecianos, aunque auia dicho, que no lo haria, y que ya sabia, que los Esguizaros serian contra el, y que el Rey de Inglaterra le auia con vn Rey de armas intimado la guerra, por ser rematadas sus confederaciones, por auer hecho guerra â la Iglesia, y al Rey Catolico su suegro.

El Rey de Francia siẽte mucho la muerte de Gaston de Foix.

El Rey de Francia recibio gran contento de saber, que los Florentines fueron rogados, que se interpusiessen en los tratados de paz, y embiò â Florencia al Presidente de Granoble, para que entendiesse en ello: y viendo los capitulos, que le embiaron de Roma, que le presentaron el Cardenal del Final, y el Obispo de Tiuoli Nuncio del Papa los aceptò, conociendo, que el miedo de la batalla mouio al Papa â consentillos, y temio, que el auer lleuado Monsiur de la Palisa el exercito â Milan, pudo mudar al Papa: y por esto el Cardenal, y el Nuncio embiaron â Roma con gran diligencia por los poderes, ò que se assentasse la paz con el Presidente de Granoble, que estaua en Florencia, llamandole para ello â Roma, pues tenia bastante comission. El Pontifice, por auer llegado los poderes del Rey de Inglaterra para la liga, y muchas esperanças del Rey Catolico, que supo la primera nueua de la Rota por carta del Rey de Francia â la Reyna de España, auisandola, què era muerto su hermano Gaston de Foix en vna vitoria que con suma gloria auia tenido de sus enemigos: y creyendo, que por esto el Reyno de Napoles estaua en gran peligro, auia determinado de embiar â Italia al gran Capitan con gran armada: por otra parte, aunque en los capitulos de la paz el Rey de Francia se contentaua de dexar â Boloña, el Pontifice, no obstante que los auia firmado, abiertamente dixo, que no queria la paz; y mediante el Concilio despachò vn Monitorio al Rey de Francia, para que soltasse al Cardenal de Medicis su Legado, que fue preso en la batalla.

El Presidẽte de Granoble acepta en Florẽcia los capitulos de la paz con el Papa.

El Rey de Francia, por la guerra de los Ingleses auia llamado la mayor parte de la gente que tenia en Italia: y porque entendio, que los Esguizaros auian concedido seis mil infantes al Pontifice, so color de ir contra Ferrara, le dieron Florentines quatrocientas lanças, y con todo esso auian disminuido mucho sus fuerças en Italia, por la gente Italiana que se despidio, y por la que auia buelto â Francia, y por esto Rimini, Cesena, y Rabena auian buelto al Pontifice, y llegaron â Trento los seis mil Esguizaros, por el paso que les dio el Emperador, y muchos mas; y de Trento fueron hasta cerca de Verona, adonde se juntaron con el exercito de Venecianos. Monsiur de la Palisa con el exercito Frances aguardaua en Pontollo, para ver adonde yuan los Esguizaros: y porque se encaminaron hazia el Mantuano, se retirò con su exercito que tenia siete mil infantes. Los Esguizaros, y el exercito Veneciano passaron por el Mantuano, y los Capitanes Franceses desampararon la campaña, y se retiraron â las plaças fuertes, confiando en algun acidente del tiempo: porque el Pontifice, no menos frio en proueer dinero, q̃ ardiẽte en la guerra, lo daua floxamẽte,

El Rey de Francia saca la mayor parte de su gente de Italia por la guerra con Ingleses.

te, llegò vn mādamiēto del Emperador â la infanteria Alemana, para q̄ dexasse el seruicio del Rey de Francia, y luego obedecio, cō q̄ Monsiur de la Palisa, y los Capitanes Franceses perdieron la esperança de defender el Estado de Milan: y por esto los Cremoneses se dieron al exercito de la liga, en nombre della, y de Maximiliano Esforça, hijo de Ludouico Esforça: en cuyo nombre pretendian el Pontifice, y los Esguiçaros, que se cōquistaua el Estado. Tambien se dio Bergamo â la liga, y Monsiur de la Palisa, con la poca gente que tenia llegò â Peciguitō, y boluio â Pauia, y con los Franceses de Milan se encaminò al Piamonte, y perdida totalmente la esperança de su defensa, dexaron â Italia la segunda vez. Tambien se huyeron de Milan los Cardenales del Conciliabulo Pisano, con todos los ministros del Rey de Francia, y lleuando â Francia al Cardenal de Medices, en vn lugar llamado la Piebe del Cayro, los vezinos, y criados del Cardenal le quitaron â los Franceses que yuan de guarda: porque ya en todas las partes del Estado estauan muy cansados de sufrirlos. El exercito de la liga auia tomado â Lodi, y â Santangel; y en acercandose â Pauia, la ocupò con muerte de algunos Franceses, y se obligò de pagar gran cantidad de dinero, y lo mismo la ciudad de Milan, y todas las otras ciudades, excepto Bressa y Crema, disponiē do todas las cosas en nombre de la santa liga, que asi la llamaua el Cardenal Sedunense, Legado del Papa. En esta mudança de cosas las ciudades de Parma y Piasencia se dieron al Pontifice, que pretendia ser suyas, como miembros del Exarcado de Rauena. Ocuparon los Esguiçaros â Lucerna, y los Grisones â Valtelina, y Chauena, miembros del Estado de Milan, y Genoua se rebelò â los Franceses, y con el mismo impetu boluieron al Pontifice todas las fuerças, y plaças de la Romaña, y la ciudad de Boloña, y si la muerte no le atajara, se diuulgò, que la pēsaua destruir, y passar los vezinos â Cēto: y con esto quedaron los Franceses despojados breuemente de quanto auian ganado en Italia en largo tiempo, y cō largos trabajos.

La ciudad de Cremona se dà al exercito de la liga.

Franceses segunda vez dexā â Italia.

Parma y Plasencia se dan volūtariamente al Pontifice

Grisones ocupā â Valtelina.

El Rey de Francia, por lo que estimaua el Estado de Milan, y las cosas de Italia, y el Imperio que en ella auia tenido, bien quisiera reboluer sobre ella: pero fue acōsejado diferirlo para otro tiempo, y defender â Francia de Ingleses y Españoles. El Papa en todo caso queria, q̄ pues el exercito de la liga estaua en pie, que se hiziesse algo bueno, y como ya se auia llegado hasta Alexandria, y los Franceses passauā los montes, quisieran los mayores Capitanes que se fuera adelante â castigar al Duque de Saboya, y al Marques de Saluzo, teniendolos por causadores de la ruina de Italia, estando siempre confederados con Franceses, y ayudando sus passages: pero era tanto el deseo que Venecianos tenian de cobrar â Bressa, y â Crema, que se huuo de boluer las armas contra estas ciudades, y entretanto Alfonso Duque de Ferrara, assegurado en la palabra del Embaxador de España, fue â Roma, y se humillò al Pontifice, que le recibio biē y gratamēte: pero por otra parte queria, que dexasse â Ferrara, y otras cosas que le dieron gran sospecha, de que le querian prender, y tomando la mano Fabricio Colona, que era su amigo, aūque las puertas de Roma estauan bien guardadas, â pesar de las guardas le sacò, y por sus tierras le lleuò â la marina, y llegò saluo â Ferrara. Tambien deseaua el Papa castigar â los Florentines, y ellos se defendian con muchas razones, mostrando, que aunque no entraron en la liga del Papa, dieron dinero, y que recibieron muy bien en su dominio â la Infanteria Española, que salio de la batalla de Rauena. Pero el Papa como fue siempre esta Republica seminario de la inquietud de Italia, y tuuo tanta vnion con Franceses, queria deshazerla, y tomaua ocasion, de que admitiessen la familia de los Medices, que andauan desterrados, y quitassen el Confalonero, y alomenos pretendia ser tā poderoso en Florencia, que aquella Republica no le ofendiesse. Para esto, y los demas intentos que tenia, queria que se boluiesse â juntar el exercito de la liga, para lo qual salio del Reyno de Napoles don Ramon de Cardona con cinco mil infantes Españoles, de los de la batalla de Rauena, y grandes bandas de caualleria: y porque se pretendia, que el Emperador entrasse en esta liga, y dar assiento en las cosas del Estado de Milan, y otras: porque el Emperador, y el Rey de España, aunque con secreto querian el Estado para vno de sus nietos. El Papa socolor que conuenia, q̄ se restituyesse â la Casa Esforça, tenia sus fines, y los Venecianos, y los Esguiçaros tambien querian â los Esforças, porq̄ no les conuenia que tuuiesse aquel estado Principe mas poderoso. Para tratar destos

Los Capitanes de la liga quierē ir cōtra el Duq̄ de Saboya y Marq̄s de Saluzo.

Republica de Florēcia seminario de las inquietudes de Italia.

tos negocios acordaron, q̃ se hiziesse vna junta en Mantua, adonde auian de ir Mõseñor Iurgense por el Emperador, el Cardenal Sedunense por el Papa, don Ramon de Cardona, y los Diputados de la Republica de Venecia, ya estaua don Ramon jũto á Boloña con su exercito, y los Españoles representauan mucha pobreça, y pedian sus pagas, y se amotinaron, y don Ramon se escapó, que no le prendiessen, y se fue á Modena: y porque esta gente quedó sin ley, sin orden, y sin imperio como alterada, auiẽdose buscado parte del dinero, boluio á obediẽcia, y prometio aguardar en el mismo lugar, hasta que boluiesse el Visorrey de la junta de Mantua.

Junta de Mantua sobre lo q̃ se ha de hazer del Estado de Milan.

Resolucion de la junta de Mantua

En esta junta despues de muy larga cõferencia se concluyó, que el estado de Milan se diesse á Maximiliano Esforça: en lo qual vinieron el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico, y los Esguiçaros lo pediã, y los pueblos del Estado lo deseauan, y q̃ se procurasse, que la Republica de Florencia recibiesse la Casa de los Medices, y se quitasse el Confalonero, que era la suprema dignidad, por ser en todo dependiente de Franceses, porque el Papa por este camino queria entrar sugetando aquella Republica, y el Rey Catolico quitar aquella confederacion á Franceses, porque no tuuiessen recepto en Italia, y que sobre ello hiziesse el Visorrey la guerra á los Florentines, aunque Monseñor Iurgense quisiera, que se quedara en Lõbardia, porque no tomaran Venecianos á Bressa, y á Crema, y que fuesse Legado del exercito el Cardenal de Medices: y que por otra parte el Papa hiziesse la guerra á Florentines. Acabada la junta boluio el Visorrey al exercito, y del Boloñes passó á Toscana, y denunciada la guerra, aunque los Florentines hizieron sus protestas, embiaron á Roma, y procuraron satisfazer al Papa, y al Visorrey, el qual se puso sobre Prato, lugar diez millas de Florencia, y le tomó, y saqueó. Vista por la Republica la destruycion de Prato, por no ver otra mayor, quitaron el Confalonero, que era de la Casa Soderina, y secretamente se fue á Ragussa, y saluo su persona, y su dinero, que era mucho, porque no diesse en manos del Papa, pagaron al Emperador quarenta mil ducados por los gastos, y ochenta mil al Visorrey para el Rey Catolico, y ocho mil á el, que aunque les hazia la guerra, le tenian por amigo. Pagado el dinero, sacó el exercito del dominio Florentin, quedando la Republica recebida en la liga, que era para la comun defensa, con que parecio auer quitado á Franceses vn gran fundamento para la pretension de boluer á Italia. Tratóse de assentar el gouierno, porque entró en Florencia el Cardenal Iulian de Medices, y se puso en la forma que estuuo hasta el año de 1494. y fue nombrado por Confalonero, Iuan Bautista Ridolfi, ciudadano noble honrado y bueno, con que este oficio no durasse mas de vn año, y con esso los de la Casa de Medices boluieron á su grãdeza, y se vio, que el Rey Catolico no miraua á la opresion de aquella Republica, sino apartarla de Franceses.

Dõ Ramon de Cardona saca el exer cito del Florentin.

El Visorrey fue á Lombardia, y llegando cerca de Bressa, que estaua apretada de Venecianos, Monsiur de Obigni la rindio al Visorrey, y el la recibio en nombre de la liga, y Crema se dio á Venecianos. El Obispo Iurgense fue á Roma, y poco á poco se yuan cobrando los castillos que despues de la general salida de Italia de los Franceses quedauan por ellos. Llegado á Roma el Iurgense, y recebido como lugarteniente del Emperador; se trato de componer las cosas de Italia de manera, que Franceses no la pudiessen inquietar mas, y començose por las diferencias entre Venecianos, y el Emperador. Consentia Iurgense que las ciudades de Padua, Treuiso, Bergamo, y Bressa, quedassen á Venecianos, y al Emperador Vicenza, y renunciassen á los derechos de las tierras que tenia, y le pagassen dozientos mil ducados por vna vez, y cada año por censo perpetuamente treinta mil. Sentian Venecianos ser censuarios de las tierras que auian posseído, y mucho el pagar tanto dinero, aunque el Papa les prestaua vna parte, y mucho mas dexar á Vicenza. Trabajauan el Papa, y el Rey Catolico en persuadir esto á Venecianos, temiendo, q̃ no se juntassen con Franceses, y todos veuian, en que se diesse dueño al Estado de Milan, á Parma y Plasencia, conuiniendo, que fuesse poderoso, pues alli auia de ser el primero acometimiento de Franceses. El Papa entendia en todo esto, porque le ayudassen contra Ferrara, y tambien yuã con mucho tiento, por no dar ocasion al Emperador de boluer á la vnion del Rey de Francia, y no se pudiendo acordar las cosas de Venecianos con el Emperador, deseãdo el Papa su medio, para extinguir aquel conciliabulo, se concertó vna liga entre el Papa, y el Emperador, y se reseruó lugar al Rey Catolico para entrar en ella,

Salen los Frãceses de Italia, y se cobra lo que tenian.

Cobrase lo q̃ teniã Frãceses en Italia.

Liga entre el Papa, y el Emperador.

ella, y se capitulò desta manera: Que el Emperador entraua en la liga del año de mil y quinientos y onze, en que entonces se le reseruò lugar, y prometia de reuocar quātos poderes huuiesse dado, para el conciliabulo Pisano, y darlo todo por ninguno, y llamar los Alemanes, que seruian al Duque de Ferrara; y ayudar al Papa contra el, y prohibir à Federico Gonçaga señor de Bozolo, que se juntasse con el, y fauorecer à su Santidad contra todos los enemigos de la Iglesia, y en especial contra los Bentibollos de Boloña. El Papa prometio de ayudar al Emperador cō las armas temporales contra Venecianos, para que cobrasse, quanto se contenia en la liga de Cambray: declarauan à los Venecianos por enemigos del Papa, del Emperador, y del Rey Catolico, y ser escluydos de la liga, por auer contrauenido à los capitulos della en diuersas maneras.

Primera session del Cōcilio Lateranense. Assentada esta confederacion, el Obispo Turgense assistio en la primera sessiō del Concilio Lateranense, en nombre del Emperador, anulando el Concilio Pisano, y haziendo quanto para ello conuenia; y luego se partio para Milā, para dar la possession à Maximiliano Esforça, aunque los Esguiçaros querian la gloria de auer echado della à los Franceses. Esperauan en Cremona Maximiliano, el Cardenal Sedunense, y el Visorrey, y los Embaxadores de los Esguiçaros, y todos juntos fueron à Milan, pusieron en possession à Maximiliano, en los vltimos dias del mes de
1512. Diziembre deste año de 1512. y el Visorrey, por no perturbar la cōcordia que se trataua, auia sacado la gēte del Bressano, y retiradola al Estado de Milan, y el Papa toda via continuaua en procurar que Venecianos viniessen en la cōcordia: porque le parecia, que con su ayuda haria bien la empresa de Ferrara, y ya en este tiempo se auian huydo de Milan, adonde se auian passado de Pisa los Cardenales del conciliabulo, ayudados y recebidos de los Franceses en Leon de Francia. Entrado el año
1513. de 1513. viendose el Rey libre de los cuydados de Francia, y con muchos soldados Alemanes, y acreecentadas las vandas de la caualleria Frācesa: porque toda via se tenian por el los castillos de Milan, y de Cremona era grande el ansia que tenia por Italia, y mas por el Estado de Milan: y porque aun no estaua seguro, de que la Primauera siguiente le dexaria de acometer el Rey de Inglaterra, le parecio, que dexando las armas para otro tiempo, era lo mejor disponer las cosas por negociacion con el Emperador, y con Venecianos, y por algunos medios se començarō tratados de casamientos, y conociendo, q̄ los Venecianos estauan muy ofendidos por muchas causas, esperaua poderse vnir con ellos, y para ello mādò venir a su Corte à Andrea Griti, que aun estaua preso en Francia, y ordenò, que Iuan Iacobo Triulcio embiasse su Secretario à tratar en Venecia: y pareciendole, que el todo consistia en tener à los Esguiçaros, cuyas armas estauan entonces en gran reputaciō, para que sus Embaxadores tuuiessen audiencia dello, con gran ignominia de su autoridad, las dio à Valdelugana, y fue oydo Monsiur de la Tramolla en la Dieta de Lucerna, y como no pudo acabar nada contra el Estado de Milan, pidio, que ayudassen al Rey, para cobrar à Genoua, y à Aste, y aunque para esto pidio Iuā Iacome licencia para ir à Lucerna, llegado à ella se le ordenò, que en publico, ni secreto hablasse con Monsiur de la Tramolla, ni en la Dieta tratasse cosas del Rey de Francia, pues la licencia q̄ se le concedio, se le dio para sus negocios, y no mas.

Anfia del Rey Frācia por el Estado de Milā.

Esguiçaros acuerdā de no conceder soldados al Rey de Frācia para Italia. En la Dieta se acordò, que al Rey de Francia no se concediessen soldados para Italia, ni fuera della. Escluido el Rey de los Esguiçaros, pensò tratar con el Emperador, y con Venecianos, à los quales, porque se entendia, que tratauan con el Rey de Francia, concedia el Emperador, que se retuuiessen à Vicença, y tomando animo desto, pedian, que tambien se les diesse à Verona, supliendo con alguna cantidad de dinero, y como no se efetuaua esto, respondieron al Secretario de Iuan Iacome Triulcio, que aceptarian la confederacion con Francia, prefiriendose las primeras capitulaciones entre ellos, por las quales se les deuia Cremona, y Geradada. Tratado esto en el Consejo de Francia, y pareciendo, que era menoscabo comprar esta confederaciō, se tuuo por menor mal tratar con el Emperador, aunque se fiaua poco de su constancia, y se sabia, que passaua adelāte la platica de dar à Verona à los Venecianos, y haser vna tregua, y tratandose las cosas referidas, sucedio la enfermedad del Pontifice, estando mas deseoso que nūca de aumentar sus cosas: porque à la Primauera auia determinado, que fuesse el exercito Español con sus fuerças sobre Ferrara, ya desamparada de todas las amistades que tenia, y estando el Pontifice embuelto en diuersos pensamiētos,

Pontifice adolece grauemente.

para

para la grandeza del Duque de Vrbino su sobrino, le apretó el mal, y mandó llamar al Consistorio, y ordenó, que se confirmasse la Bula, que auia despachado cõtra quiẽ consiguiesse el Pontificado por simonia. Declarò, que la eleccion del sucessor pertenecia al Colegio de los Cardenales, y q̃ los Cardenales cismaticos pudiesse interuenir, y los perdonò: y el Colegio le suplicò, que concediesse al Duque de Vrbino la ciudad de Pesaro por Vicariato, y ordenando otras cosas con su natural seueridad, y recibiendo los Sacramentos cõ mu-
1513. cha deuocion, passò desta vida a los veinte de Hebrero en la noche, conociendose en el, que huuiera recebido gran contento, si se viera satisfecho de las injurias del Rey de Francia, y al Estado de Ferrara incorporado con el de la Iglesia.

Muerte del Papa Iulio II. Muerto el Papa à los diez años de su Pontificado, el Visorrey fue con el exercito à Plasencia, y la hizo poner en obediencia del Estado de Milan: y el mismo exemplo siguio Parma. El Duque de Ferrara cobrò las tierras de Romaña, y aunque quisiera cobrar â Rezo, no se atreuio por el exercito Español. Entraron en el Conclaue veinte y quatro Cardenales, y hechas las obsequias del difunto, conforme la costumbre, al septimo dia eligieron en Pontifice à Iuã, Cardenal de Medices, sin discrapancia, que se llamò Leon Decimo, *Elecciõ del Leon X.* de edad de treinta y siete años, con vniuersal alegria, por su condicion benigna y liberal. Pero ni esto, ni la mudança del Pontifice bastaua à establecer la paz de Italia, antes començauan à inclinarse las cosas mas à la guerra, que al sossiego, porq̃ el Emperador viendo que sin Verona no podia entrar en Italia, no quiso aguardar el fin de la tregua, que cumplia â vltimo de Abril deste año, ni hizo caso de lo acordado en Milan, y dixo al Embaxador del
1513. Rey Catolico, que instaua por la tregua, qua era mas Veneciano, que Español: y pesò mas que todo al Emperador la tregua que hizo por vn año el Rey Catolico con *Tregua entre el Rey Catolico, y el de Francia.* el Rey de Francia: el quel dezia, que los Reynos se establecian mejor con la paz, q̃ con la guerra, porque entonces auia conquistado el Reyno de Nauarra: Con esta tregua parecia al Rey de Francia, que podria passar su exercito a Italia, y dauale priessa, que aunque se mantenia la linterna de Genoua, y otros castillos, al cabo se perderian, sino eran socorridos. El Rey Catolico, para justificacion desta tregua, hecha contra lo que comunmente se espe-

raua, dezia, que despues de la batalla de Rabena, el Pontifice y Venecianos auian violado la liga, porque no le auiã pagado los quarenta mil ducados, como erã obligados, mientras algo posseian Franceses en Italia, y que el solo auia sustentado su confederacion, y sus armas los auiã echado de Italia, sin fin de sojuzgar â Italia, sino cumplir con su obligacion, que se via, *Franceses echados de Italia.* pues vna torre no tenia en su poder, y que el Papa, y Venecianos atendieron â sus intereses, y no al bien comun, y que ellos se lleuaron el premio de la vitoria. Fue en toda Italia mal recebida esta tregua, entendiendo, que si el Rey de Francia se vnia con el Emperador, no podia auer resistencia. El Pontifice nueuo estaua sentido, porque no le dauan â Parma, y à Plasencia, y no sabia, â que parte se boluer. El Rey Catolico comprehendio en la tregua al Emperador, y al Rey de Inglaterra, sin saberlo ellos, y el dia que se publicaua en España, llegò vn Rey de Armas de Inglaterra, para aduertirle, que aquel Rey queria passar sus armas en Francia, y hazer la guerra â Luis XII.

Los que aborrecian en Italia el Imperio de Franceses, no dudauan de que breuemente passarian â ella, y por no querer el Emperador la paz, el Rey se concertaria con Venecianos. El exercito Español auia sacado algũ dinero del Estado de Milan, pero no tenia forma de cõseruarse. El Papa mostraua deseo de que los Frãceses *Leon X. desea que los Franceses no passen à Italia.* estuuiessen de la otra parte de los mõtes, y se conseruasse el estado de Milan, como estaua: y para ello parecia el mas poderoso remedio el de los Esguiçaros, pero no auia con que pagarlos. El Rey de Francia, hecha la tregua con España, determinò de embiar exercito â Italia, porque no podia sufrir el verse fuera della, ni encerrado en los limites de Francia, sino estender su Imperio, porque por España, y Inglaterra era negocio dificultoso, y lo mismo en Alemaña. Las conquistas de Italia tenia por mas faciles, y mas al proposito, solicitauale Iuan Iacome Triulcio, dando la empresa por facil, y mucho mas estando vnido con Venecianos: los quales *Iuan Iacome Triulcio solicita el passage del Rey de Francia à Italia.* disputauan con quien les estaria mejor la confederacion: y despues de diuersos pareceres resoluieron de hazerla con el Rey de Francia, dexando â vn cabo la pretension de Cremona, y de Geradada, y dando libertad â Andrea Griti, y â Bartolome de Albiano, que aun estauan en Francia, se concluyò la confederacion, obligandose

se los Venecianos de ayudar con ochocië tos hombres de armas, y mil y quinientos cauallos ligeros, y diez mil infätes, cö qualquiera que se opusiesse al Rey à la recuperacion de Genoua, Aste, y del Estado de Milan. El Rey se obligò de ayudar à Venecianos, para la recuperaciö de quä to posseían en Lombardia, y en la Marca Triuisana, antes de la liga de Cambray. Hecha la confederaciö, Bartolome de Al biano se fue à Italia, y Iuan Iacome Triul cio à Susa à juntar el exercito, que era de mil y quinientas lanças, ochocientos cauallos ligeros, y quinze mil infantes, seis mil Alemanes, y los otros Franceses, y Capitan General Monsiur de la Tramolla. El Rey de Francia dio cuenta al Pontifice desta determinacion, prometiendo de no passar mas adelante en cobrando lo q̃ era suyo, y que siempre estaria la paz en su albedrio. Con todo esso tenia mucha sospecha del Pontifice, porque luego que fue elegido, hizo saber al Rey de Inglaterra, que queria continuar en la liga con el, y el Emperador, y con el Rey Catolico, y porque auia escrito à las comunidades de los Esguiçaros, exortandolos à la defensa de Italia, y aun no auia recebido en su gracia al Duque de Ferrara. y tambien porq̃ auia persuadido à los Venecianos, que se confederassen con el Emperador.

El Papa dize, q̃ quiere cötinuar en la liga de su predecessor

Por lo dicho, y por otras razones no se engañaua el Rey de Francia, porque se sabia, que el Papa no queria que Franceses entrassen en Italia, y para esto ofreciä los Esguiçaros de baxar, dandoles cierta cantidad de dinero. El Visorrey de Napoles tambien queria seruir al Papa, si mandaua, que su gente se juntasse con el, y la pagaua por tres meses, y despues que se hizo la tregua, dezia, que el Rey Catolico le mandaua, que se boluiesse al Reyno de Napoles. El Embaxador Vique dezia, q̃ su Rey ofrecia de mouer la guerra en Frä cia, si el Pontifice tomaua la defensa del Estado de Milan, sin respeto de la tregua, y que le seria licito, sin violar la fè y palabra dada, y auia mädado al Visorrey, que no concurriendo los otros confederados en la defensa del Estado de Milan con el calor que conuenia, no prouocasse al Rey de Francia: y por otra parte ofrecia, que el Emperador, y el Rey de Inglaterra vendrian en la paz, y teniendo el Visorrey voluntad de irse à Napoles, llamò los soldados que estauan en Alexandria, y Tortona à cargo del Marques de Pescara: pero no lo executò, porque entendio, que baxauan cinco mil Esguiçaros à defender el Estado, y para vnirse el Visorrey cö ellos, pidio, que fuessen al rio Trebia, adonde el se hallaua, y pensando, que se les dauan palabras, dixeron, que sin el defenderian el Estado, y pelearian con Franceses sin su ayuda. En este tiempo los Franceses auian entrado en Aste, y en Alexandria, y el exercito yua caminando. El Duque de Milan Maximiliano se auia juntado con los Esguiçaros cerca de Tortona, y porq̃ se certificaron, que el Visorrey se yua à Napoles, los Esguiçaros, y Maximiliano se fueron à Nouara. El Duque dio licencia à los Milaneses, para que segun el estado de las cosas se acomodassen como mejor les estuuiesse. El Visorrey, partiendose de la Trebia con su exercito, que era ocho mil infantes, y mil y dozientas lanças, dexando como sin esperança las cosas de Lombardia, hallandose entre Plasencia y Parma, recibio cartas de Roma, y boluio al mismo aloxamiento, y fue la causa, que el Papa à quien se auian restituido Parma y Plasencia, deseando que se defendiesse el Estado de Milan, dio secretamente quarenta y dos mil ducados à Geronimo Moron Embaxador del Duque de Milan, para que se diessen à los Esguiçaros, y la buelta del Visorrey fue, por auer entendido, que baxauä otros Esguiçaros, y aunque Sacramoro Vizconte, que sitiaua el castillo de Milan, se boluio à la parte Francesa, y dexò entrar vitualla. Arrepentidos los Milaneses, ofrecian à Maximiliano, que si el Visorrey, con el qual, à instancia del Papa, se auia juntado Prospero Colona, sin mirar en pundonores, se jü taua con los Esguiçaros, se defenderian, y estauan en su seruicio. El Visorrey por sustentarlos en esta opinion, echaua puente sobre el Po, prometiendo de passar, pero no lo hazia, porque de vna parte tenia el exercito Frances, y el Veneciano à las espaldas, que auia entrado en Cremona, y auia passado el Po.

El Embaxador de España, q̃ ofrece al Papa.

Los Franceses entran en Italia.

Ofrecimiëtö de los Milaneses al Emperador.

Llegò en este tiempo à Genoua vna armada del Rey de Francia, con el fauor de los Fiescos, y Adornos, y huyò el Duque, porque no pudo resistir, y la ciudad boluia à la obediencia del Rey de Francia. Llegada el armada à la Especie, saqueò à Portouenere, y ya no quedaua al Rey de Francia, por cobrar de quanto perdio el año passado, sino Nouara, y Como, ciudades que se tenian por el Duque Maximiliano, del qual auia escrito Monsiur de la Tramolla al Rey, que le prenderia de la

Armada del Rey de Fräcia llega à Genoua.

misma

misma manera, y en el mismo lugar que fue preso su padre, en cuya prision el se auiá hallado. Batiose furiosamente la muralla de Nouara, y diose assalto, y los Esguiçaros se defendieron tan valerosamente, que los Franceses se retiraron dos millas, confiando de ganarla por alguna discordia q̃ pudiera suceder entre ellos, o por falta de dinero, y vn Coronel de los Esguiçaros, llamado Mutino, les representò el valor de su naciõ, y los persuadio, que sin aguardar el socorro que venia de Altorfo, saliessen â la campaña â pelear con los Franceses, para que supiessen, que en ella los auian de vencer, como los vencieron en las murallas de Nouara. Fue esta resolucion grande, porque sin aguardar mucha gente que auia de llegar el dia siguiẽte, sin caualleria, y sin artilleria fueron â pelear con vn exercito poderoso. Salieron despues de media noche a diez de Iunio diez mil Esguiçaros, y quando el exercito Frances fue auisado delas centinelas de la llegada de los enemigos, como no estaua fortificado cõ trincheas, causò grã de admiracion, y confusion, y con todo esso la gente de armas hizo presto los esquadrones, y tambien los infantes Alemanes q̃ teniã â cargo el artilleria: la qual hazia gran daño en los Esguiçaros, y con todo esso con grande animo, y sin perder su orden caminando â priessa, llegarõ â pelear con los Alemanes con gran furia. Ya començaua â amanecer, y por mucho q̃ Mõsiur de la Tramolla, y Iuan Iacome Triulcio, y otros Capitanes procurauan mouer la gente de armas, para q̃ arremetiesse, jamas los pudierõ mouer, y estãdose q̃da tãbiẽ lo estaua el esquadrõ de los Esguiçaros, q̃ para ello fue señalado, bastãdole tener q̃da â la caualleria, sin fauorecer â su infanteria. Finalmente peleandose cõ grã valor y ferocidad, preualecio la infãteria Esguiçara, y ganada la artilleria, la boluieron contra los Franceses, y los desbarataron, y pusieron en huyda juntamente con su caualleria. Durò la batalla dos horas: murieron mil y quinientos de los Esguiçaros, y entre ellos Mutino, autor desta gloriosa hazaña de vn golpe de pica en la gargãta de los enemigos, algunos dize 10. mil de los Alemanes, murieron los mas peleãdo: de los Frãceses y Gascones, quãdo huiã, murio la mayor parte, saluòse la caualleria, y si los Esguiçaros tuuierã caualleria, no se saluara, perdieron los enemigos todo el vagage, y veinte y dos pieças de artilleria, y los vencedores boluieron el

1513. Los Esguiçaros salen de Nouarra â pelear con los Frãceses.

Batalla de Nouara.

Los Esguiçaros preualecen cõtra los Franceses.

mismo dia triunfantes â Nouara, y retiraronse los Franceses al Piamonte.

Cõseguida esta vitoria, la ciudad de Milan, y las demas pidierõ perdon, obligãdose â pagar Milã 200. mil ducados, y cada vno conforme â su possibilidad, y todo el dinero se daua â los Esguiçaros, a quien justamẽte se deuia no menos el prouecho, q̃ la honra, entraron despues los Esguiçaros en el Monferrato, y el Piamõte, y por castigo de auer recetado al exercito Frãces, como siempre haziã, parte robando, y parte componiẽdo los desdichados pueblos, sacaron gran dinero, y esta fue la tercera vez que en estos tiempos dexarõ los Franceses â Italia. El Visorrey, por el amistad que Octauiano Fregoso tenia con el Pontifice, le dio tres mil infantes Españoles con el Marques de Pescara, para entrar en Genoua, y el fue siguiendo con el exercito. Bartolome de Albiano luego que entẽdio la vitoria de los Esguiçaros, se retirò â Pontenico, caminando sin descansar, porque el miedo de aquel exercito era grande, y si el Visorrey le siguiera, le destruyera facilmente, pero estaua empeñado en ganar â Genoua, y no pudo. Llegò el Albiano â la Ribera del Ada, y entendio en proueer vitualla â Padua, y Treuiso, y guarnecer â Liñago, adonde fue para ganar el castillo, que guardauan algunos soldados Españoles y Alemanes, y porque de vn tiro de fuego artificial se encẽdio la municiõ, y cayò la mayor parte del castillo, se ganò: fue sobre Verona, y en vn momẽto derribò grã parte dela muralla. Rocandolfo que la defendia cõ tres mil infantes Alemanes, y algunos cauallos resistio valerosamente el assalto, de manera, que conuino, que los Venecianos se retirassen. Boluiose otra vez al assalto, y viendo que no se hazia fruto, se retirò con perdida de dozientos hombres, y daua el gasto â la campaña: pero entendiendo, que yua el Virrey, anduuo mas recogido, y se retirò de la otra parte del Adice. El Visorrey tomò â Bressa, y â Bergamo, y â Pesquera, y prendio al proueedor Veneciano, y recuperò â Liñago, Montañana, y otros lugares, todo en seruicio de la liga, y por interesse del Emperador, juntòse con el la infanteria Alemana, y no quedando â Venecianos en aquellas partes sino Padua y Treuiso, acordaron de ocupar su exercito en la conquista destas plaças.

En este tiempo trataua el Papa de quitar la diuision de la Iglesia, introduzida por

Los Esguiçaros vã cõtra el Piamonte, y Monferrato por el receto que dã â los Franceses.

Tercera vez echados los Frãceses de Italia.

Rocandolfo defiẽde â Verona del exercito Veneciano.

El Papa se concierta cõ el Rey de Francia.

por el conciliabulo Pisano, y porque dependia del Rey de Francia, conuino aplacarle, dandole satisfacion sobre las cosas de que se quexaua. El Rey embiò al Obispo de Marsella, y vino en quanto quiso el Papa, y que los Cardenales Bernardino de Caruajal, y Federico de Sanseuerino, se humillassen, y obedeciessen, y despojados de las insignias de Cardenales en habito de Sacerdotes, entraron en el Colegio, y arrodillados, detestaron y anularon el Concilio Pisano, y el Papa los perdonò, y recibio en el gremio de la Santa Iglesia, y restituyò el habito y dignidad de Cardenales, y desta manera se salio de vn grã cuydado. El Emperador pidio al Papa quatrocientos hombres de armas, y por no parecer que contrauenia à la liga de su predecessor, que estaua en pie con el, y cõ el Rey Catolico, se los dio sin respeto de Venecianos, cuyo exercito auia saqueado las tierras de la Iglesia, ni la Republica le auia embiado â dar la obediencia, hasta que viendo roto el exercito Frances, le hizo. El Rey de Francia temia, que el Emperador queria cobrar el Ducado de Borgoña, perteneciente a don Carlos de Austria su nieto, porque no tenia exercito para defenderse, pero lo que el Emperador mas deseaua, era ganar â Padua, y â Treuiso. Llegado al exercito de la liga Monseñor Iurgense, à quien se auia aguardado muchos dias, para determinar lo que se auia de hazer, se acordò por la porfia del Obispo, que se fuesse â conquistar à Padua: Estuuieron diez y nueue dias en aquel sitio, y por las dificultades que hallaron, le desampararon, y fueron à Vicença, que era despojo del primero que llegaua, quiso el Visorrey acercarse â Venecia, y passando el rio del Baquillon, puso el exercito en las lagunas, con diez pieças gruessas, y cuyas balas llegaron al monasterio de San Segundo. Sintiose este caso en la ciudad amargamente, pareciendo, que le auia mudado tanto la fortuna, que en trueco de tanta gloria, y de tantas vitorias alcançadas, por lo passado en tierra, y en mar, vian aora, que vn exercito pequeño afrentaua el nombre, y la honra de tan grã Republica, y apretados desta verguença, vinieron en el parecer de Albiano, que juntandose los soldados que se pudiessen auer, y toda la gẽte de la tierra se procurasse de impedir la retirada de aquel exercito, encomendando el negocio à la fortuna. El exercito Español viendo lo que se apercebia, se començò à retirar, y no pudiendo tomar â Citadela, aloxò jũto al rio Brenta, para passar de la otra parte.

Venecianos embiã à dar la obediẽcia al Papa.

D. Ramõ de Cardona se pone sobre Venecia.

Este passage impidio Bartolome de Albiano, que tenia su exercito en batalla, y su artilleria en orden; pero la noche siguiẽte passò el Visorrey por el paso de Nouacruz, y con diligencia se encaminò à Vicẽça, y el Albiano con dozientos y cincuenta hombres de armas, y dos mil infantes mas que se le juntaron con Iuan Paulo Ballon, y Andrea Griti, acordò de impedir à los Españoles el paso del Baquillon, cõ fin de no pelear de poder à poder, sino de tener, impedir y desassossegar, para buscar ocasiõ à su vẽtaja, y para esto auia mãdado rõper los caminos, fortalezerlos passos estrechos, y hazer otras diligencias, y puso en Vicença â Teodoro Triulcio, con buẽ presidio, y el estuuo con el exercito Veneciano en Olmo, lugar dos millas de Vicença en el camino de Verona. Viendo el Visorrey que todos los passos estauã cerrados y fortificados, y las grandes dificultades è impedimentos que auia para passar adelante con su exercito, consultado la noche con Prospero Colona, que (como se ha dicho) ya andaua en el exercito tomò el camino de Alemaña, para boluer por Trento à Verona, y al punto de amanecer à la sorda se leuantarõ, sin echarlo de ver Bartolome de Albiano, por vna niebla muy escura. Luego que lo supo se mouio con su exercito, que lleuaua mil hombres de armas, mil cauallos ligeros, y seis mil infantes, y numero infinito de villanos bien armados, que todos yuan molestando y picando el exercito de la liga cõ gran atreuimiento por la estrechura de la tierra, y angostura de los pasos. El Albiano impaciente como siempre, pareciẽdole buena ocasion con el exercito ordenado que embistiò la retaguarda que yua à cargo de Prospero Colona, y boluiendo el Visorrey con la batalla à socorrerle, y el Marques de Pescara con la infanteria Española, y tambien la Alemana, acometieron con tanto impetu à la infanteria del exercito Veneciano, que presto le hizieron boluer las espaldas, y lo mismo hizo toda la caualleria embestida y apretada de Prospero Colona, y el General con Andrea Griti, y todos los demas capitanes: tomòse toda la artilleria, todo el vagage, y las banderas, fue preso Iuan Paulo Ballon, y otros muchos Capitanes, y porfiandose entre los soldados, cuyo prisionero auia de ser el proueedor Loredano,

El Virrey de Napoles se va retirãdo con su exercito.

Batalla de Olmo, q̃ llaman de Vicenza.

no, le mataron, murieron quatrocientos hombres de armas, y quatro mil infantes. Sucedio esta vitoria â siete de Octubre,
1513. del año de 1513. memorable, por auerse conocido en ella la diferencia que va de gente exercitada, y acostumbrada â vencer â la nueua, sin milicia ordenada, y assi se dà gran culpa al Albiano, porq mostrara mayor prudencia en hazer puente de plata al enemigo, que no trataua sino de ir seguro. Començaron tratos de paz, y el Obispo Iurgense fue â Roma, so color de dar la obediencia al Papa de parte del *E*mperador, y al camino le embiò la barreta de Cardenal. Tomaron los Alemanes â Marano, tierra maritima en el *F*riuli â sesenta millas de Venecia, cosa que sintieron mucho los Venecianos.

Rindense al Duq̃ de Milan los castillos de Milã y Cremona.

En el fin deste año se rindieron al Duq̃ de Milan los castillos de Milan y Cremona, no quedando al Rey de *F*rancia en Italia otra cosa, sino la Linterna de Genoua. *E*l Pontifice menos dado al rigor, y â las armas que su predecessor, deseaua sumamente estirpar la memoria del conciliabulo Pisano, y no faltaua, sino que el Rey de Francia se arrepintiesse de lo hecho, y se reduxesse â la obediencia de la Iglesia, para lo qual se hazian diligencias, y la Reyna, que siempre se mostrò muy agena destas controuersias, instaua al Rey que obedeciesse, y al cabo por esto, y porque todo el pueblo de Francia tenia deseo de vnirse con la Iglesia Romana. El Rey cansado desta molestia, determinò de venir en la voluntad del Pontifice, con esperança, que acabada esta diferencia, se podria ofrecer ocasion de boluer â las cosas de Italia, y en la octaua sessiõn del Concilio
1513. que se celebrò en los vltimos dias del año de 1513. los agentes del Rey de Francia en su nombre, y producidos sus poderes renunciaron al Concilio Pisano, adhirieronse al Laterano con promessa, que seis Perlados de los que auian interuenido en el conciliabulo irian â Roma por toda la Iglesia Galicana, y otros irian â disputar sobre la prematica del Reyno, con intencion de remitirse â la declaracion del Cõcilio: el qual en la misma sessiõ les dio absolucion plenissima de todas las cosas cometidas contra la Iglesia Romana.

Octaua sessiõn del Concilio Lateranense.

En el principio del año siguiente de 1514. poco despues de la alegre nueua de
1514. la vnion de la Iglesia, murio Ana Reyna de *F*rancia, Prestantissima, y Catoliquissima Princesa, con grandissimo sentimiento de todo el Reyno, y reduzido en la obediencia de la Iglesia, algunos de los que auian temido la grandeza del Rey de Frãcia, y en especial el Pontifice començò â temer, que acordandose de las cosas passadas, podria ser, que se precipitasse â concertarse con el Emperador. Para el remedio de la seguridad de la Iglesia hizo representar â los Esguiçaros, quan mal les estaua, que el Rey de Francia tuuiesse el *E*stado de Milan. Por otra parte los que mostrauan amor al Rey, encarecian la reputacion perdida, cõ auer sido echado tãtas vezes de Italia, y que para cobrarla, conuenia tener â los Esguiçaros, porque sin ellos seria dificultoso cobrar el Estado de Milan, hizieronse diligencias con ellos de parte del Rey con promessas de premios, representando los prouechos y daños que se les seguian de searon confederarse con la Corona de Francia, y componer sus enemistades con la Casa de Austria, y el perjuyzio y peligro que se les auia de seguir, si el Emperador entraua en el *E*stado de Milan. Por otra parte negociaua el Rey de Francia con el Rey Catolico, que se prorrogasse la tregua que entre ellos auia, y se proponian diuersos medios, y andãdo en ello el Secretario Quintana se concluyò, comprehendiendo al *E*mperador, y al Rey de Inglaterra. El Pontifice auia hecho oficios, para pacificar al Emperador, y â Venecianos, porq̃ por todas vias procuraua de quitar â Frãceses la ocasion de passar â Italia, y no se auiendo podido conuenir, aunque se propusierõ muchos medios, declarò la paz en esta manera, ya que las partes la auian remitido â su albedrio, que luego todos dexassen las armas, reseruando de declarar las condiciones de la paz dentro de vn año: en lo qual, y en la suspension fuesse cõprehendido el Rey Catolico: que el Emperador dexasse â Vicenza en manos de su Santidad, y quanto el, y los Españoles posseìan en el Paduano, y Treuisano, y q̃ Venecianos dexassen â Crema, y cada vno proueyesse lo que tenia, hasta la declaracion, que dentro de vn mes todos ratificassen lo sobredicho, y que ratificãdose, pagassen Venecianos al Emperador veinte y cinco mil ducados, y otros tantos dentro de tres meses proximos, y que no ratificandose, entendiesse ser todo ninguno, y para la ratificacion del Rey Catolico se dio tiempo bastante, y porque Venecianos no ratificaron, ni aprouaron, porq̃ quisieran que luego se declararã las cõdiciones de la paz, quedò vano el juyzio.

Muerte de Ana Reyna de Francia.

El de Francia procura cõtinuar la tregua cõ el Rey Catolico.

El Papa declara los capitulos dela paz con el Emperador y Venecianos.

Quexas del Rey de Frãcia contra el Pōtifice. El Rey de Francia se quexaua del Pontifice, que no le queria en Italia, y de que no teniendo confederacion con ninguno, todos los golpes venian a cargar sobre el, y se hallaua cansado de las insolencias, que hazian en Francia veinte mil Alemanes, que auia lleuado para la guerra cõtra Inglaterra, y de los gastos excessiuos que tenia, por lo qual se puso en platica vna paz entre ellos: y auiendose interpuesto el Pōtifice, para ganar gracias, lo tratò con el Cardenal Eboracense. Y el Rey de Francia embiò al General de Normandia a Inglaterra, y se hizo vna tregua. Y dentro de poco tiempo la paz al principio de Agosto,
1514. que durasse por la vida de entrambos Reyes, y vn año despues, cõ que Tornay quedasse al Rey de Inglaterra, y el Rey de Francia pagasse seiscientos mil escudos en cierta manera, y con otras condiciones. Fueron nombrados en esta paz por las partes, el Rey de Escocia, y el Archiduque Carlos, nieto del Emperador, y el Imperio. No se nombró el Emperador, ni el Rey Catolico, y nombraron a los Esguiçaros, con condiciō, que defendiessen contra el Rey de Francia el Estado de Milan, Genoua, y Aste fuesse excluydo del nombramiento. Y aunque el Cardenal Sã Seuerino, que trataua en Roma las cosas del Rey de Francia, apretaua al Papa, que se hiziesse entre ellos alguna capitulaciõ, para demonstracion de la voluntad de entrambos. El Papa, que con todos queria cumplir, diò en ello buena respuesta. Capitulò con el Emperador, y el Rey Catolico por vn año para la defensa de los Estados de las partes: porque el Rey Catolico sospechò (y no en vano) que el Papa miraua al Reyno de Napoles para Iulian de Medicis su hermano, sobre lo qual auian passado tratos cõ Venecianos. Fue la respuesta de Francia, y era la capitulacion, que pues el Rey se auia de obligar a la proteccion de Florencia, y de Iulian su hermano, y de Lorenço de Medicis su sobrino. que tambien ellos reciprocamente se obligassen a su defensa. A lo qual respõdio el Pontifice, que ya se auia obligado al Emperador, y al Rey Catolico, dando para ello algunas justificaciones, que mostrò de aceptar el Rey de Francia, cuya paz cõn Inglaterra le descontentò mucho en su animo: porque nunca pensò que se hiziera, o que alomenos no se dexàra de comprehender en ella el Estado de Milã. El Pontifice, por preuenir el animo del Rey, le persuadia, que no dilatasse la empresa de Italia, pues que se hallaua desembaraçado: porque la dilacion seria causa de hallar mayor dificultad en ella. Y el Rey, o porque no tenia dinero, o porque no podia, hasta que se cumpliesse el año de la tregua con el Emperador, y con el Rey Catolico, cumplia con el Pontifice lo mejor que podia. Y en este tiempo tuuo auiso, que la Linterna de Genoua se auia rendido a los Ginoueses, y que la auian desmantelado: cosa que le dio mucha pesadumbre, aunque parecia que recebia algun contento con el animo que le daua el Pontifice, y la esperança que tenia de reduzir los Esguiçaros a su seruicio, y por ello prometia al Papa, que le ayudaria à conquistar el Reyno de Napoles para la Yglesia, ò para su hermano Iulian de Medicis.

Sospechas del Rey Catolico.

El Papa procura, q̃ el Rey de Francia dilate la empresa de Italia.

El Pontifice desde el principio de su promocion diò en Roma esperança de componer las cosas del Duque de Ferrara, y prometio de restituille a Rezo, y siempre lo fue dilatando: porque su intencion era diferente, teniendo proposito, de tomar a Ferrara, y à la exaltacion del hermano, à quien queria dar a Plasencia, Parma, Rezo y Modena, y jũtalle a Ferrara: porque el sobrino Lorēço de Medicis estaua puesto en el dominio de Florencia.

El Pontifice da intencion de cõponer las cosas de Ferrara.

Para tales pensamientos ayudaua al Pontifice, ver al Emperador necessitado siempre de dinero. Y porque en aquella ocasion los Turcos auian tenido vna vitoria cõtra Persianos, el Papa exortò a todos los Principes Christianos para vnirse contra el enemigo comun. De donde infirio el Rey de Francia, que el Papa impedia a sus amigos, para que le ayudassen, tan grande era su deseo de adquirir el Estado de Milan. En este tiempo no auia en Italia otros mouimientos, sino contra Venecianos: porque desde la vitoria, que tuuo el Visorrey junto a Vicenza, que llamã la del Olmo, siempre sustentò el exercito en Bresa, Bergamo, y en las tierras de Padua, Verona, y otras de Venecianos: porque dinero no lo tenia, y con las presas q̃ se hazian, los soldados ricos, como acontece, se yuã, y ya el exercito estaua disminuydo. Ahorcaron en Padua ciertos soldados Españoles, por sospecha, de que por orden de sus Capitanes yuã a matar al General Bartolome de Albiano, pareciēdo, que muerto el Capitã, caeria la ciudad en manos de los Españoles. Este caso recibieron por gran injuria el Visorrey, Prospero Colona, el Marques de Pescara, Antonio

En Padua ahorcan vnos soldados Españoles por falsas sospechas.

T

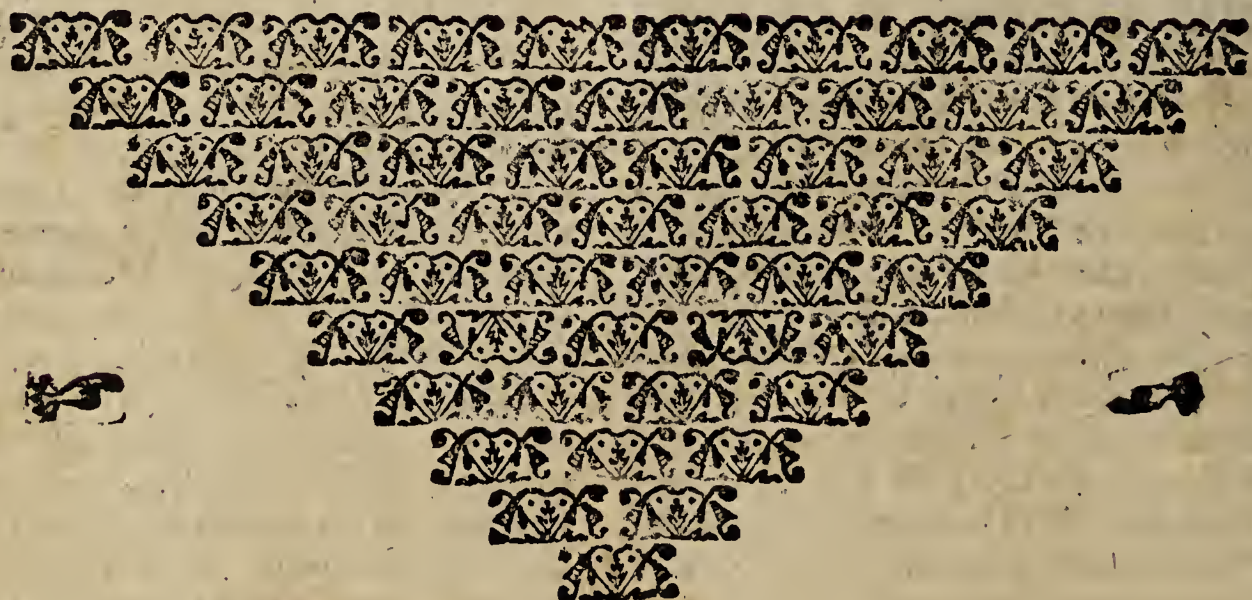
tonio de Leyua, y Fernando de Alarcon, y otros grandes Capitanes, negando aquella orden, como procedida de sospechas de Venecianos, que ellos tienen siempre por verdades, y dezian, que para vencer a Bartolome de Albiano, no auian menester matalle, sino llegar a las manos con el, pues el mundo sabia, que con ellas nunca les hizo impedimento para tener vitoria. Quien mas lo sentia, y hablaua en ello con gran libertad, era el Marques de Pescara, diziendo, que Albiano siempre perdio con el, y que por esto holgaua con el, mas que con otro mas dichoso. Venecianos traian muchos Estradiotes por la campaña, haziendo saltos y correrias, y hurtauan plaças, aunque las boluiā â perder. Y auia la Republica mandado a Bartolome de Albiano, que en ninguna manera llegasse a batalla con el Visorrey, el qual, porque Bergamo auia caydo en manos de Venecianos, fue â cobralla con su gente, y la del Duque de Milan, y Renzo de Ceri, que estaua en ella la dexò, y la ciudad pagô al Visorrey ochenta mil ducados. Boluio el Visorrey hàzia Verona, porque Albiano auia tomado por industria â Robigo, y yendole a buscar, se embarcò en el Adice, y se metio en Padua. Alexado el exercito, fueron el Visorrey, y Prospero Colona â Espruch, a consultar con el Emperador lo que se auia de hazer, persistiendo siempre el Rey de Francia en su intento, no tenia otro obstaculo, sino dudar del Pontifice. Daua muchas razones al Papa, por las quales le deuia fauorecer: y entre otras, que los Franceses siempre fueron fauorables a la santa Sede, y que con su medio se conseruò, y aumentò, y que en Italia nunca quisieron nada contra la razon. Al contrario del Emperador, y del Rey Catolico, que no pensaron, sino ocupar el Imperio de toda Italia, y poner en seruidumbre la santa Sede, y à los Pontifices, como a todos los demas con armas, con parentescos, con dones, y con cautelas. No faltauan al Emperador, y al Rey Catolico eficazes razones contra estas, que dauan al Pontifice, para que se juntasse con ellos por la defensa de Italia. El Pontifice dudoso no se declaraua por nadie, pero instado del Rey de Francia, le mostrò con vna muy grande respuesta, que no podia fauorecelle: alegando entre las demas razones, quan mal parecia, que en tiempo que exortaua a la Christiandad a tomar las armas contra los Turcos, le fauorecieſſe para inquietar a Italia, y priuar del Estado de Milan a quien le tenia con buen derecho. Todo esto sucedio hasta la fin del año de 1514. que la muerte, que rompe los mayores disignios de los hõbres, quitò por entonces a Italia del eminente trabajo: porque el Rey, recien casado con vna Princesa moça de diez y ocho años, demasiadamente embaraçado con ella, murio casi de repente de fluxo de sangre, haziendo memorable este caso el primero dia del año de 1515.

El Rey de Frācia procura que el Papa no le impida su passage a Italia.

1514.

Muerte de el Rey Luis XII. de Francia.

1515.

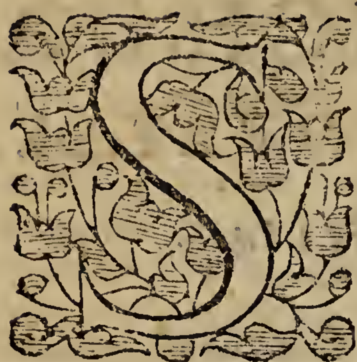


REYNADO DE FRANCISCO PRIMERO, CHRISTIANISSIMO REY DE Francia, desde el año de 1515. hasta el de 1547.

SVMMARIO.

SVcede en la Corona de Francia Francisco Primero. Dize que quiere yr contra los Esguiçaros. Quedase en su seruicio el Conde Pedro Nauarro, que fue preso en la batalla de Rabena. Passa el Rey a Italia, y lo que sucedio hasta la batalla de Mariñan, que el Rey venciò a los Esguiçaros. Gana el Estado de Milan. Vistas del Rey y el Papa en Boloña. Muerte del gran Capitan. Baxa el Emperador Maximiliano a Italia. Tratase el concierto de Noyon entre el nueuo Rey Catolico y el Rey de Francia. La guerra que haze a Venecianos. Cinco mil Españoles van a seruir al Duque de Vrbino para cobrar su Estado. El nueuo Rey Catolico llega à España a tomar la possession de la Corona. Muerte del Emperador Maximiliano. El Rey Catolico es elegido Emperador. Alteraciones de algunas ciudades del Reyno de Castilla. Liga entre el Papa y el Emperador dō Carlos, y es General Prospero Colona, y tratase esta guerra hasta que el Prospero ganò el Estado de Milan. Muerte del Papa Leon X. y Prospero Colona vence la batalla de la Bicoca a los Franceses, y dexan a Italia. Eleccion de Adriano. El Rey de Francia passa a Italia. Y el Duque de Borbon passa a seruir al Emperador, y todo lo sucedido, hasta q̃ el Rey de Francia fue preso en Pauia, y lleuado a España. Muere Adriano, y es elegido Clemente Septimo. Cargo que se haze al Marques de Pescara, y el Emperador le haze su Capitan general en Italia, y muere, y le sucede el Duque de Borbon: y todo lo q̃ passò hasta la libertad del Rey de Francia. Tratase de la libertad de sus hijos, y no se declara contra el Emperador hasta vellos libres. Liga del Papa y Venecianos contra el Emperador, y es General el Duque de Vrbino. D. Hugo de Moncada y Vespasiano Colona entran en Roma con gente, y oprimen al Papa. y le dexan, y muestra deseos de emprēder el Reyno de Napoles. El Duque de Borbon sale de Milan. Dexa por Gouernador a Antonio de Leyua. Va a Roma, y muere, y su exercito la saquea. Los Reyes de Francia y de Inglaterra publican la guerra contra el Emperador. Y Lutreque passa con exercito a Italia, y lo sucedido hasta su muerte y destruicion de su exercito estando sobre Napoles. Vistas de Cambray, y tratado de paz que alli se concierta. Guerra que el Principe de Orange haze en Toscana, hasta que la ciudad de Florencia queda sugetada a la Casa de Medicis. Y el Emperador y el Papa se veen en Boloña, y alli se corona el Emperador. Dase el Estado de Milan a Francisco Esforça, y Venecianos restituyen a Rabena. El Rey de Inglaterra casa con Ana Bolena. Las vistas en Niza del Papa, del Emperador, y del Rey de Francia. Muerte de Clemente VII. Eleccion de Paulo III. Guerra del Rey de Francia contra el Duque de Saboya. Florentines piden al Emperador la libertad. El Emperador entra con exercito en Prouença, y se retira. Muerte de Francisco Delfin de Francia. Entra en el Estado de Florencia Cosme de Medicis por muerte de Lorenço, y Pedro Estrozi es deshecho. El Delfin entra con grā exercito en Italia. Hazese vna suspension de armas entre el Emperador y el Rey de Francia. Como passò la muerte de Antonio Rincon. Vistas del Papa y del Emperador en Luca. Frāceses tienen muchos tratados en el Estado de Milan, y el Marques del Basto los descubre. Armada del Turco en las costas de Italia. Batalla de Ceresola. Rota de Pedro Estrozi junto a Sarraual. Españoles echados de Sena. Intentos contra Genoua del Conde de Fiesco, y se ahoga en la Darsena de Genoua.

Sucedio en la Corona de Francia Frãcisco I.



Vcedio en la Corona Frãcisco Duque de Angulema como mas proximo de la sangre Real de Francia, mancebo de 22. años, de gẽtil persona y aspecto, de cuya virtud, magnanimidad, ingenio, y espiritu generalmẽte se tenia grãde esperança. Iũtò al titulo de Rey de Francia el de Duque de Milan, mostrãdo los mismos intentos de su predecessor. Confirmò la paz cõ el Rey de Inglaterra, y assentò sus cosas cõ el Archiduque Carlos de Austria, señor de los Paises baxos. El Rey Catolico no quiso prorrogar la tregua, sino cõ las mismas cõdiciones q̃ estaua assentada con su predecessor: porq̃ en ella estaua reseruado el Estado de Milan, con q̃ quedo excluido de aq̃l tratado. Con el Emperador no tratò, pareciendole, q̃ no haria nada sin la volũtad del Rey Catolico. Con Venecianos concertò la liga, con las cõdiciones, q̃ la tenia con Luis XII. Quedaua el Pontifice, y los Esguiçaros, cõ los quales no cõseguia nada, ni del Pontifice, ni tãpoco de Florentines, q̃ dependiã de su volũtad. Con estos fundamentos començò de hazer preuenciones de dinero, y leuãtar 4. mil lãças, diziẽdo, q̃ lo hazia cõtra los Esguiçaros, porque le amenazaua, si no cũplia los capitulos assentados cõ su predecessor en Digiõ. El Emperador, y el Rey Catolico, a quien era sospechosa la juuentud del Rey Frãcisco, y por ver q̃ proseguia en los pensamiẽtos de Luis XII. tratarõ de confederarse cõ el Põtifice, y cõ los Esguiçaros, con los quales se acabò, q̃ entre ellos el Emperador y el Rey Catolico, y el Duque de Milã se assentasse vna cõcordia para la defensa de Italia, reseruãdo lugar al Põtifice de entrar en ella por cierto tiẽpo cõ muchas condiciones. En este tiẽpo Otauiano Fregoso tratò con secreto con el Rey de Frãcia por medio del Duque de Borbon, engañando al Papa, cuyo cõfidente era, y declarò a Genoua por el Rey de Frãcia, cuyos aparatos de guerra le erã temerosos, sabiẽdo q̃ el Rey hazia prouisiones en Prouença y Delfinado para passar en Italia, y q̃ auia embiado al Cõde Pedro Nauarro a Gascuña y Lenguadoque, a leuãtar 10. mil infantes, el qual se auia acomodado en su seruicio: porq̃ despues q̃ fue preso en la batalla de Rabena, el Rey Catolico no quiso pagar su talla de 20. mil ds, porque se le imputaua, que por su causa se perdio aquella jornada: y el Rey Francisco los pagò por tenelle en su seruicio, auiendo primero Pedro Nauarro hecho las deuidas diligẽcias con el Rey Catolico. Publicòse el passage â Italia del Rey, y abiertamente instaua al Põtifice, q̃ se declarasse, y vsaua del medio de Iulian de Medicis su hermano, q̃ se auia casado con Filiberta hermana del Duque de Saboya. Carlos tio materno del Rey, y Iuliano solicitauan, pareciẽdoles, q̃ sin ayuda de algũ Principe poderoso no podia sustẽtar el Vicariato perpetuo, que el Põtifice le auia dado de Plasencia, Parma, Rezo, y Modena. El Rey embiaua Embaxadores, q̃ apretassen al Pontifice q̃ se declarasse, y el se detenia, teniẽdo secreta la confederacion q̃ auia hecho con el Emperador, y el Rey Catolico: porq̃ no queria, q̃ el Estado de Milã estuuiesse en poder de Franceses, y aguardaua alguna buena ocasion para declararse.

El Rey Frãcisco se preuiene, y dize, que contra los Esguiçaros.

El Conde Pedro Nauarro se q̃da en seruicio del Rey de Francia

Fue el Rey a Leõ, acõpañado de toda la nobleza de Frãcia, y de los Duques de Lorena, y de Gueldres, con mayor exercito q̃ nũca lleuò a Italia ninguno de sus antecessores. El Visorrey de Vicenza fue a Verona para acercarse al Estado de Milan, y dexo en Verona â Marcãtonio Colona cõ algunas bandas de cauallos, y 2. mil infantes Alemanes. El Papa nõbrò a su hermano por General de la Iglesia; y porque adolecio, lleuò su exercito, y la gente de Florẽtines su sobrino Lorẽço de Medicis. Auiã baxado mas de 20. mil Esguiçaros, de quiẽ depẽdia la conseruacion, o perdida del Estado de Milan, y los 10. mil yuã a impedir los pasos de los Alpes con alguna caualleria, y con ellos fue Prospero Colona para ayudallos, y dallos reputacion. Y esto daua cuydado al Rey, porque tenia la vitoria por cierta, por las fuerças q̃ lleuaua, q̃ eran 2500. lanças. 22. mil infantes Alemanes, y por su Capitan el Duque de Gueldres. Lleuaua tãbien 10. mil Gascones, q̃ assi llamauã â la infanteria, q̃ leuantò el Conde Pedro Nauarro: y 8. mil Franceses, y 3. mil gastadores. Los 10. mil Esguiçaros se auian puesto en Susa para tomar los pasos, de q̃ siẽpre se auian aprouechado los Franceses: pero por la industria de Iuã Iacobo Triulcio se encaminò el exercito por 5. ó 6. partes, vsando de grandes artificios, y fuerça en el vẽcer de los montes, y de los valles. Estando el Rey en Granoble, le llegò vn Embaxador de Inglaterra, pidiẽdo, q̃ no molestasse la Christiãdad, y fue causa desta mudança, la fuerça q̃ haziã los Embaxa-

El Rey Frãcisco va a Leon para passar a Italia.

Los Embaxadores de Inglaterra protestã la guerra al Rey Francisco.

baxadores del Rey Catolico, y del Archiduque su nieto cõ el Rey de Inglaterra, dãdole a entender, q̃ era peligrosa la grãdeza del Rey de Frãcia. Vna parte del exercito, q̃ lleuaua a su cargo Monsiur de la Palisa, q̃ yua por el paso de Susa, llegò cõ tãto silencio, q̃ prendio a Prospero Colona en su misma posada, y parte de los cauallos q̃ estauan con el. Esta prision de vn Capitã de tanto nombre variò mucho las cosas, y fue causa q̃ algunos se perdiessen de animo. El Pontifice ordenò a su exercito, y à la gente de Florentines, q̃ se fuesse despacio, y se entretuuiesse en tierra de Modena. El Rey embiò persona al Põtifice, para q̃ procurasse de traelle a su amistad, aunq̃ lo trataua el Duque de Saboya. Y auiendo tomado cartas, que tratauã desto, y vistas por el Duque Maximiliano Esforça, acabò de desengañarse de los doblezes, cõ q̃ procedia el Põtifice. El Visorrey, aguardãdo los Alemanes, q̃ auia de embiar el Emperador â jũtarse con el, se estaua junto a Plasencia, y tenia echada puente sobre el Pò, para passar, quãdo cõuiniesse: y tãbien le diò cuidado el auerse perdido Prospero Colona. Los Esguiçaros, conociendo, q̃ su resistencia no era de fruto, y sabiendo, q̃ el Rey de Frãcia estaua ya en Turin, de Pinarol se retirarõ a Chibas, y la tomarõ, y saquearon, porq̃ se les negaua la vitualla, y casi en los ojos del Rey hizieron lo mismo de Berceli. Las vanderas, que auian entrado por el Ginouesado, juntandose cõ ellas Otauio Fregoso, con quatro mil infantes, ocuparon a Tortona, y â Alexandria, y toda la tierra de vltra el Pò.

Prision de Prospero Colona.

El Rey de Frãcia llega à Pinarol.

En este tiẽpo estaua ya el Rey en Berceli, esperãdo los conciertos, q̃ traia con los Esguiçaros, y aunq̃ se auia llegado a tratar de los capitulos, conociendo q̃ haziã cosa vituperiosa, no quisieron passar mas adelãte, y embiaron 3. mil a guardar a Pauia, y los otros fuerõ a Galayato, protestãdo de no seruir: porq̃ no se les dauan los dineros q̃ tocauan al Rey Catolico. Llegaron los del Põtifice, y luego los del Rey Catolico, y se los tomaron a los pagadores, y se los boluierõ, para q̃ se los pagassen ordenadamẽte. Passado el Rey de Berceli, se le dierõ Nouara, y Pauia, y llegado Iuan Iacobo Triulcio a 2. millas de Milã, la ciudad embiò a suplicar al Rey, q̃ tuuiesse por biẽ, q̃ no se declarasẽ, q̃ pues su Magestad era señor de la cãpaña, poco importaua su declaraciõ, q̃ alli los tenia deuotos a su seruicio. El Rey holgò dello, y en Viagrasa llegò el Duque de Saboya, cõ los Embaxadores de los Esguiçaros, q̃ de nueuo auiã buelto al trato de la paz, y se cõcertò durãte la vida del Rey, y 10. años mas, con ciertas condiciones, sin cõprehender en ella al Põtifice, ni al Rey Catolico, ni a ningũ Principe Italiano, excepto al Duq̃ de Saboya, y al Marques de Monferrato. Esta cõcordia se hizo en vn dia, y en otro se deshizo, porq̃ no la quisierõ admitir otros cãtones de Esguiçaros, q̃ auiã baxado de nueuo, por el deseo q̃ teniã de enriquezerse cõ la guerra de Italia. Ya eran en numero 35. mil, q̃ passarõ à Monça, para meterse en los Burgos de Milã: y presto boluierõ las cosas a mayores dificultades: porque el Visorrey, q̃ tenia en Plasencia 6. mil infantes, y 1500. cauallos, tomò animo, y procuraua vnirse cõ los Esguiçaros, y el exercito del Papa, y de los Florẽtines, que estaua en Parma, tãbien auia passado a Plasencia cõ 4. mil infantes, y 1600. cauallos, no tanto para ayudar la causa, quãto por no dar ocasiõ a los Esguiçaros, de sentirse, si el concierto cõ el Rey passaua adelãte. Bartolome de Albiano, q̃ auia prometido al Rey de entretener al exercito Español, se partio con su natural celeridad, del Polesene de Robigo, con 9. mil infantes, y 700. hombres de armas, y 1400. cauallos ligeros, y por la ribera del Pò subio hasta los muros de Cremona, y porque estaua tã cerca del Visorrey, que se hallaua junto â Plasencia, quisieran los proueedores Venecianos, que pues era tan inferior de fuerças, que peleàra con el: pero el Senado Veneciano, por la esperiencia de la infelicidad deste Capitan, le tenia ordenado, que escusasse, quanto pudiesse, el llegar à batalla. El Rey, por apartarse de los Milaneses, y diuertir à los Esguiçaros, hazer frente à las fuerças del Papa, y del Rey Catolico, y espaldas al Albiano, pasò à Mariñan, diez millas de Milan, camino de Lodi. El Cardenal Sedunense, Legado con los Esguiçaros, viendo tantos exercitos, y tan propinquos, atemorizado de los tratos, que andauan entre el Rey y los Esguiçaros, por estar mas seguro, con mil soldados dellos se fue al Visorrey, entre el qual y Lorenço de Medicis se disputaua, si vnidamente con sus gentes auian de passar el Pò, para juntarse con los Esguiçaros, alegandose de vna parte y de otra muchas razones, y fue concluydo, que los exercitos vnidos passassen el siguiente dia el Pò, dexando bien guardadas à Parma, y Plasencia, por causa de el Albiano.

Nouara, y Pauia se rinden al Rey de Frãcia.

El exercito Veneciano llega a Cremona para ayudar al Rey de Frãcia.

Los de la liga acuerdã de passar el Pò vnidos.

Los que tenian noticia de lo que passaua, creyeron, que este concierto fue hecho con dissimulacion, pensando echar la culpa el vno al otro, sin ponerse en peligro: porque el Visorrey, que sabia los pensamientos y trazas del Papa, estaua sospechoso, y temia que Lorenço de Medicis tenia orden, de no passar adelante. Lorẽço de Medicis consideraua, que era impossible que el Visorrey quisiesse poner aquel exercito en peligro. Con todo esso el mismo dia començaron a passar los Españoles por la puente, y luego auian de passar los Ecclesiasticos, y lo difirieron hasta otro dia. Y boluiendo 400. lanças, que de ordẽ de las partes auian ydo a reconocer, dixeron, q̃ los Franceses auian entrado en Lodi, que era el puesto que se auia acordado, que se tomasse, para tener al enemigo en freno, por lo qual boluio el Visorrey a su aloxamiento, y Albiano fue a Lodi, y el Rey a S. Donato tres millas de Milan. Los Esguiçaros vnos aborrecian la guerra, otros no querian la concordia. Y en esta diuersidad de pareceres el Cardenal Sedunense los amonestaua, que saliessen el mismo dia de Milan a pelear con el Rey, dandoles muchas causas por donde lo deuian hazer: y entre ellas el seruicio del Pontifice, la gloria de librar a Italia de sugecion, y la que con sola esta ocasion auian de ganar perpetuamente, representando por cierta la vitoria, trayendoles a la memoria las que auian tenido, y la gloria, que aora auian de conseguir. Con lo qual tomaron tanto animo, que se encaminaron contra el exercito Frances con gran grita y alegria; y los Capitanes los estimulauan a caminar: los soldados les pedian, que a qualquiera hora que llegassen, se començasse la batalla; porque querian henchir la campaña de cuerpos muertos. Y acercandose al campo Frances, no auiendo mas de dos horas del dia, acometieron las trincheras, y el artilleria, y rompieron el primer esquadron, y ganaron parte del artilleria, y poniendoseles delante la caualleria, y vna gran parte del exercito, y el mismo Rey con vn esquadron de cauallos, refrenada en parte la furia de los Esguiçaros, se començò vna cruel batalla, la qual con diuersos sucessos, y con gran daño de la gente de armas Francesa, que blandeò, se continuò el pelear hasta las quatro horas de la noche, muertos algunos Capitanes Franceses, y el Rey mismo tocado de muchos golpes de pica, y no pudiendo mas, ambas partes, sin señal de trompetas, y sin mandamiento de Capitanes, se apartaron. Los Esguiçaros se aloxaron en el mismo campo: y el Cardenal Sedonense mandô lleuar vitualla de Milan a los Esguiçaros, la qual dieron los Milaneses de buena voluntad: porque de mala gana boluian al dominio Frances. El Rey, conociendo el peligro, mãdò poner el artilleria en mejores puestos, y ordenar sus gentes.

Los Españoles sõ los primeros a passar el Pò.

Batalla de Mariñan.

Llegado el dia, los Esguiçaros temerariamente acometieron a los enemigos, a los quales con mayor prudencia y mayor orden maltrataua el artilleria, y la saeteria Gascona, y alguna parte de la caualleria. El Albiano, a quien auia llamado el Rey, acudiò con su caualleria ligera, y parte de su exercito, en tiempo que las cosas estauan en mayor peligro, y siguiendo lo demas de su exercito, acometio con gran impetu a los Esguiçaros por las espaldas, y aunque peleauan con gran valor, viendose enuestir del exercito Veneciano, y que era impossible conseguir la vitoria, auiendo passado muchas horas del dia, mandaron tocar a recoger, y boluieron sus esquadrones con mucha orden, y fueron caminando de espacio la buelta de Milan, lleuando el artilleria, que auian traydo, sin q̃ huuiesse nadie del exercito Frances que los siguiesse: y segun se dixo, dexarò por los fosos del camino quinze pieças de artilleria gruessa, que ganaron al exercito Frances en el primer encuentro, por no tener cauallos que la lleuassen. La comun opinion es, que nunca se vio batalla en Italia tan peligrosa, ni tan feroz, y que no la venciera el Rey, si no fuera por su artilleria, y el mismo se vio en gran riesgo muchas vezes: porque con la confusion no le podian acudir los suyos. Y no menos fue de prouecho la repentina llegada de Albiano, que diò animo a los Franceses, y perturbò a los Esguiçaros. El numero de los muertos siempre ha sido incierto, por la variacion de los que hablan desta batalla, algunos dizẽ que fueron catorze mil de los Esguizaros, y otros dizen diez mil, y los mas moderados ocho mil. De los Franceses murieron nueue personas en el primer acometimiento, claras por nobleza, y grandeza de Estados, y seis mil del exercito, y algunos Capitanes de la infanteria Alemana. El dia siguiente los Esguiçaros, tomando ocasion, de que no eran pagados, se boluieron a su tierra por la via de Como, prometiendo de tornar.

Vitoria del Rey de Frãcia en Mariñan.

Los Esguiçaros se bueluen a su tierra.

En el castillo de Milan quedauan 1500.

de

de su nació, y quiniétos Italianos, y el Duque Maximiliano Esforça se entrò en el con Iuan Gonçaga, y Geronimo Moron, y otros Caualleros Milaneses. La ciudad de Milan no pudo escusar de darse al Rey, y con gran rigor la hizo pagar mucho dinero, y no quiso entrar en ella, miétras el castillo no estaua en su poder. Dieronsele todas las ciudades, y villas del Estado, excepto el Castillo de Cremona, y se tratò de sitiar el de Milan. El Visorrey entendida la vitoria, se retirò a Ponte Vico, y como quien conocia al Pontifice, entendio, que auia de obedecer a la fortuna, y que el Rey por escusar la turbacion, que se vio en el Reyno de Francia con las censuras de Iulio Segundo, se auia de concertar con el, y no fue vano su discurso: porque luego se hizo confederacion por ambas partes, tomando el Rey en proteccio à la Yglesia, y al Pontifice, y prometiendo grandes mercedes a su hermano y sobrino, y teniendo por bien, que diesse paso al Visorrey, y a su exercito para el Reyno de Napoles, y otros capitulos, y entre ellos, que Verona se bolueria à Venecianos, y que quedassen al Pontifice Parma, y Plasencia, con recompensa, de que se pudiesse sacar de Cerbia la sal para Milan. Ratificada esta confederacion, se tratò, que el Pontifice, y el Rey se abocassen en alguna parte comoda, para assentar otras cosas, y en particular que el Papa permitiesse, q̃ el Rey pudiesse hazer la empresa del Reyno de Napoles, cosa q̃ sumamente deseaua, por verse absoluto arbitro de Italia: y el Papa no contradezia estas vistas: porque entre otros negocios, deseaua alcançar del Rey, que no emprendiesse la conquista del Reyno, alomenos durante la vida del Rey Catolico, que por su poca salud mostraua ser breue.

El Papa, y el Rey Frã cisco hazen confederacion.

El Conde Pedro Nauarro apretaua el Castillo de Milan, y porque se entendia q̃ le querian socorrer, se leuantò trato de cõcordia entre el Duque de Borbon, y Geronimo Moron, ministro de gran prudencia y autoridad con el Duque Maximiliano; la qual se concluyò a quatro de Octubre, con gran admiracion de las gentes, no por el poco valor del Duque, sino por la fortaleza del castillo: y tambien se rindio el de Cremona. Llegaron al Rey quatro Embaxadores Venecianos a dalle la norabuena de la vitoria, y pedille, que en cumplimiento de la confederacion les ayudasse a cobrar las tierras, que sus enemigos les tenian ocupadas; para lo qual les diò setecietas lanças, y siete mil infantes Alemanes, con Iuan Iacobo Triulcio. En este tiempo el Visorrey se boluio a Napoles por la via de Romaña, no teniendo por segura su estancia en Lombardia, por la confederacion hecha con el Papa y Florẽtines, por la enemistad con Venecianos, y por el poco fauor que podia esperar de Alemaña, aliende de que la vnion con los Esguiçaros, y el Rey de Francia andaua muy adelante, y era llegado el tiempo de las vistas concertadas en Boloña, adonde entrò el Papa â ocho de Diziembre, y dos dias despues el Rey. Entrò, segũ el vso, en el Consistorio publico delante del Pontifice, y su gran Chãciller ofreciò la obediẽcia. Aposentaron en vn mismo Palacio, y passaron entre ellos grandes cumplimientos de palabras y cortesias. Trataron del Reyno de Napoles, y no estãdo el Rey en orden para emprendelle, se contentò de la esperança que le diò el Pontifice de fauorecelle despues de la muerte del Rey Catolico. Intercedio el Rey por la restitucion de Modena y Rezo al Duque de Ferrara, y se contento dello, pagando el Duque cierta suma de dinero. Y tambien intercedio por el Duque de Vrbino: y el Papa, como quien tenia pensamiento de aplicar aquel Estado a los de su Casa, negò al Rey su demanda, escusandose con muchas quexas, que diò del Duque. Concedio al Rey muchas gracias en su Reyno, tocãtes à decimas, y prouisiones de Beneficios. Prometio el Rey, de no tomar en proteccion ninguna de las ciudades de Toscana. Acordaron de procurar de acomodar cõ el Emperador las cosas de Venecianos, para q̃ se les restituyessen a Berona, y à Bresa, dãdo alguna recõpensa de dinero. Deste coloquio quedò el Rey muy contento, y lo mismo mostraua el Pontifice, aũq en su animo descõtẽto, porq̃ el Rey posseyesse el Estado de Milan, y por auer dexado à Parma y Plasencia, y por auer de restituyr â Modena y Rezo, aunque esto no sucedio.

El Conde Pedro Nauarro bate el castillo de Milan.

1515.

Vistas del Papa, y el Rey de Frãcia en Boloña.

El Papa niega las intercessiones del Rey de Francia.

Buelto el Rey à Milã, despidio el exercito, quedãdo para la guarda del Estado 10. mil infantes, y 700. lanças, presidio graue para ordinario en tã pequeño Estado: y el primero del año de 1516. se partio para Frãcia, dexãdo hecha la conuécion cõ los Esguiçaros, de laqual auia sido tratador el Duque de Saboya, y por Gouernador de Milan, y Lugarteniẽte suyo al Duque de Borbõ, y assi quedauã quietas las cosas de Italia, excepto la diferẽcia cõ Venecianos y el Emperador. Fue en este tiẽpo la muerte

1516.

Muerte de el Rey Catolico.

te del Rey Catolico, afligido de larga enfermedad, Rey de excelentissimo consejo, que si fuera constante en lo que prometia, no se hallara en el cosa reprehensible, porque siedo tenaz en gastar, por auer reynado 42. años, no dexo dinero: y fuera de la desgracia de la muerte del Principe don Iuan su hijo, fue felicissimo: porq de secundogenito del Rey don Iuan de Aragon, tuuo aquella Corona, y despues la de Castilla por casamieto de la Reyna D. Ysabel. Recuperò el Reyno de Granada, possejda de Infieles poco menos de 800. años. Iuntò a su Imperio los Reynos de Napoles, y de Nauarra, Oran, y muchas plaças de las riberas de Africa. Boluio a Cataluña los Cōdados de Ruisellon y Cerdania. Fue siépre superior a sus enemigos. En el se vieron juntas la fortuna y la industria. Fue de santissima intencion en las cosas de la Religiō.

Muerte de el gran Capitan.

Murio casi vn mes antes del gran Capitan, que aunque con poca satisfacion del Rey, quiso q fuesse honrado extraordinariamente, y mas que todos los otros señores Castellanos, por su gran liberalidad, y por la opinion de la prudencia, y porque en la sciēcia militar excedio à todos los Capitanes de sus tiempos. Encendio mucho al Rey de Francia la muerte del Rey Catolico, para la conquista del Reyno de Napoles, adonde pensaua embiar al Duque de Borbon con 800. lanças y 10. mil infantes, presuponiendo, q por la poca ordē del Reyno por la falta del Rey Catolico, y no podelle socorrer el Archiduque, alcançaria la vitoria: y que el Pōtifice, por las promessas que le auia hecho, le ayudaria: porque creia, que no auia de tomar bien la grandeza del Archiduque, successor de tantos Reynos. Y por otra parte parecia al Rey, que por no poner en peligro el Archiduque tantos Estados, cō algunas loables cōdiciones le daria el Reyno de Napoles, à q tenia su principal fin, con grande ansia de la sugecion de Italia.

El Rey de Frācia porque diò libertad a Prospero Colona.

Para obligar al Archiduque con beneficios, diò libertad a Prospero Colona, que estaua concertado en 35. mil ducados de talla, no pagando mas de la mitad. Estos disinios diuirtio el Emperador con baxar en persona a la cōquista del Estado de Milan, y con 5. mil cauallos, 15. mil Esguiçaros, y 10. mil infantes Españoles y Tudescos, vino de Trento a Verona, estando el exercito Frances (cuyo General era Mosiur de Lutreque, y el Veneciano) en Pesquera, los quales con demasiado temor se retiraron a Cremona.

El Emperador gastò en valde muchos dias en Assola, que le quitò vna gran vitoria, aūq los enemigos passaron el rio Ada, y por ello todas las tierras entre Ada y Ollo se dierō al Emperador, saluo Cremona, y Crema, y toda la cōfiāça de los Frāceses consistia en 10. mil Esguiçaros que aguardauan, y porque no llegaron se retiraron a Milan, no sin infamia de Monsiur de Lutreque, que auia escrito al Rey, que impidiria al Emperador el paso de Ada, y le passò, y se le rindio Lodi, desde donde embiò a mandar a los Milaneses, q echassen a los Franceses, dōde no que los trataria peor que el Emperador Federico su antecessor, q sembrò de sal aquella ciudad.

Lutreque promete al Rey de Frācia, que impidira el paso del Ada al Emperador.

Los Franceses en esta confusion haziā diuersos consejos, sobre defender la ciudad ò desamparalla, y estando para hazello, se tuuo auiso, q otro dia llegauan los 10. mil Esguiçaros, y Grisones que esperauan, y tomando animo, quemarō por consejo de los Proueedores Venecianos los burgos de Milan, y se retiraron dentro. Creyòse que los Venecianos lo aconsejaron, por el odio antiguo que tenian con los Milaneses, y echaron fuera todos los de la parte Gibelina, que erā muchos. El Emperador se puso con el exercito en el rio Lambro, dos millas de Milan. Con la venida de los Esguiçaros boluieron sobre si los Franceses, y el Emperador, considerando la enemistad de los Esguiçaros con la casa de Austria, y acordandose, que fue preso Ludouico Esforça, estando soldados de aquella nacion en ambos exercitos, temia, y le parecia que no faltarian dineros â Franceses, o para pagallos, o corrōpellos, y acordò de retirarse al Ada, siendo cierto, que si tres dias antes llegāra à Milan, que es el tiempo que se detuuo en Assola, los Franceses desampararan toda la tierra, y se fueran a la suya.

El Emperador teme de los Esguiçaros.

Passò el Emperador el rio sin los Esguiçaros, que se quedaron en Lodi, porque protestaron de dexalle sino los pagaua dentro de quatro dias. Los Franceses estauan mas temerosos que nunca, porque el Emperador auia parado junto a Bergamo, y los Esguiçaros deziā que no querian pelear contra los de su nacion.

El Emperador se fue a Trento, y dixo, q presto bolueria con dinero para pagarlos â todos, y los Esguiçaros que quedarō en Lodi la saquearon, y â Santangelo, y por falta de vitualla se retiraron a Geradada, desde dōde, por no ser pagados, se boluieron a sus casas, y lo mismo auian hecho los

los otros Efguiçaros, que auian venido à feruir à los Francefes, y por la mifma falta tres mil infantes Efpañoles, y Alemanes fe paffaron al campo Veneciano, que pafsò el rio Ada. Efte fin tuuo el mouimiẽto del Emperador. El Rey de Francia tuuo fofpecha del Papa, porque en efta ocafion no cumplio lo concertado en la confederacion, acerca de la gente con que le auia de ayudar, penfando, que fueffe fabidor en la baxada del Emperador à Italia. Deshecho el exercito del Emperador, el Veneciano fe acercò à Brefa, y de noche arrimò las efcalas, para entrar, y no le fucedio, por el valor de la infanteria Efpañola, que eftaua dentro: y Odeto de Foix, que eftaua gouernando el exercito Frances, por aufencia del Duque de Borbon, que repentinamente auia ido à Francia, fue fobre Brefa; y porque los que la guardauan no tenian efperança de focorro, la dieron. El Papa fe refoluio de proceder contra Frãcifco Maria de la Robere, Duque de Vrbino, imputãdole el homicidio del Cardenal de Pauia, y otros delitos, y de mucho antes lo quifo hazer: pero deteniale la verguença de parecer, q̃ perfignia las cofas de quien le pufo en tanta grandeza, y los ruegos de fu hermano Iulian de Medicis, que en tiẽpo de fu deftierro de Florencia tuuo agradable acogimiento en Vrbino: pero importunado por Lorenço de Medicis fu fobrino, y de Alfonfina fu madre, codiciofos de aprouecharfe de aquel Eftado, acordò de priualle del, alegando por defenfa de la ingratitud de que muchos le notauã, que dexaua fin caftigo tan grandes delitos: y auiẽdo hecho vn exercito, para quitalle el Eftado, y fu Capitan General à Lorenço de Medicis. En llegãdo à los confines todas las ciudades y villas fe dieron al Papa, y el Duque fe retirò à Mantua: el Papa continuando el proceffo, le priuò del Eftado, y le dio à Lorenço de Medicis fu fobrino con el titulo de Duque.

La infanteria Efpañola defiende à Brefa a los Venecianos.

El Eftado de Vrbino fe da à Lorẽço de Medicis.

El Rey de Francia, muy fentido por efte cafo, por fer el Duque dependiente fuyo, y porque fabia, que el Pontifice auia perfuadido al Archiduque, defpues de la muerte del aguelo, que no hizieffe ninguna conuencion con el, y à los cinco Cãtones de Efguiçaros, que firuieffen al Emperador, y como fe entretenia en Trento, y en Efpruc, creìa, que de nueuo fe maquinaua contra el, y queriendo facar dineros de la Mirandola, Carpi, y Correzo, como de tierras Imperiales, lo dexò, porque el Pontifice las auia tomado en proteccion.

El Emperador fe entretiene en Trento.

En efte tiempo Monfiur de Lutreque, General del exercito Frances, juntamente cõ el Veneciano, fue fobre Verona; y creciendo la fama, que venian Efguiçaros, y que Profpero Colona, q̃ eftaua en Modena, fe auia de juntar con ellos, fe retirò à Pefquera, de que fe fintieron los Venecianos. Lutreque fe eftuuo muchos dias en Pefquera, aguardando dineros de Frãcia, y alli paffaron al fueldo de Venecianos mil infantes Efpañoles y Alemanes, y aunque Venecianos reforçauan fu exercito para la cõquifta de Verona, no fe mouia Lutreque, aguardãdo el fin de los tratos entre el nueuo Rey Catolico, a quien contaremos por XII. Rey de Sicilia, y el Rey de Francia, en que entendian Diputados de ambas partes, que fe juntarõ en Noyon. Entretãto los foldados de Verona corrian la tierra, y lo mifmo hazian los de Lutreque, el qual, por amor de los Venecianos pafsò el rio Adize, y fe acercò à Verona, para fitialla, y el mifmo dia proteftaron los foldados Alemanes, q̃ no querian feruir por fueldo del Rey de Frã cia, fino ir à ganar vn lugar que tenia el Emperador, y por efto boluio Lutreque à paffar el rio, y fe alargò vna milla de Verona. Dixofe, que lo hizieron los Alemanes, fobornados de los Venecianos: y en efte tiempo los Diputados de Noyon fe auian cõcertado en efta manera, Que entre los dos Reyes huuieffe perpetua liga, y cõfederacion ofenfiua, y defenfiua. Que el Rey de Frãcia dieffe por muger à fu hija, que no tenia mas de vn año al Rey Catolico, que tenia quinze, dandole por dote los derechos que pretendia al Reyno de Napoles, conforme à la particion hecha por fus anteceffores, con pacto, que hafta que la hija fueffe habil para el matrimonio, pagaffe el Rey de Efpaña cada año al Rey de Francia 100. mil ducados, para los gaftos de la dicha feñora: y q̃ muriendo efta Princefa antes del matrimonio, el Rey Catolico cafaffe cõn hija fegunda del Rey de Francia, fi la huuieffe: y que no la auiendo, el Rey Catolico cafaffe con Renea, la que fue prometida en la capitulacion de Paris. Y llamamos Rey Catolico al Principe don Carlos, porque ya en efte tiempo era fallecido el Rey dõ Felipe Primero fu padre, no obftãte, que las Coronas de Caftilla y Aragon aun no le auian recebido por Rey: porque huuo difputa, en fi fe darian efte titulo, ò el de Principe, atento, que viuia la Reyna doña Iuana

Tratos de paz entre el nueuo Rey Catolico Rey de Sicilia.

Don Carlos Rey de Efpaña, XII. Rey de Sicilia.

Concierto de Noyon.

Duda en Caftilla fobre dar titulo de Rey à D. Carlos.

Iuana su madre. Fueron los demas capitulos, Que muriẽdo qualquiera dellos sin hijos, boluiesse aquella parte del Reyno de Napoles al Rey de Frãcia. Que el Rey Catolico restituyesse dẽtro de cierto tiẽpo el Reyno de Nauarra à su Rey antiguo: y no lo haziendo, el Rey de Francia le pudiesse ayudar à la recuperacion: y quedò lugar al Emperador de entrar en esta paz dentro de dos meses: y que cõ todo esto el Rey de Francia pudiesse ayudar à Venecianos, y que poniendo el Emperador à Verona en manos del Rey Catolico, con facultad de dalla al Rey de Frãcia, para disponer della â su albedrio, pagassen Venecianos 100. mil ducados luego, y otros 100. mil ducados en otros plaços: y q̃ huuiesse tregua por 18. meses entre el Emperador, y Venecianos, y quedassen al Emperador las tierras de Riba de Trento, Robereto, y quanto tenia en el Friuli: y que Venecianos se tuuiessen lo que tenian entonces, hasta tanto que los dos Reyes determinassen la diferencia de confines, y entrambos nombraron en esta paz al Pontifice.

Lutreque pone el exercito sobre Verona.

Los Venecianos solicitauan â Lutreque, que ganasse â Verona, antes que se publicasse la paz, para escusar el dinero que auian de pagar por ella, y el Rey deseaua la paz, y con todo esso Lutreque consintio â su voluntad, y puso el exercito junto à la ciudad, leuantò trincheas, y començò à batir con el artilleria gruessa, y derribò parte del muro, no haziendo hasta entonces ningun efeto la bateria del campo Veneciano, aunque la muralla era mas flaca. Estauan dentro de Verona 800. cauallos, 5. mil infantes Alemanes, y 1500. Españoles, y por Gouernador Marcantonio Colona, que se defendian valerosamente, y Monsiur de Lutreque pedia à los Venecianos mas artilleria, para hazer mayor rotura, y con todo esso Venecianos solicitauan, que se diesse el assalto. Sucedio en esto, que viniendo por la campaña de Verona 800. barriles de poluora para el exercito, por querer llegar los sobreestãtes de los carros mas presto vnos q̃ otros, se dieron tanta priessa, que encendiendose fuego con el mouimiẽto de las ruedas, se quemò la poluora con los carros, y con los bueyes. En Verona ya començaua â faltar la vitualla, y estando en gran trabajo, llegaron à socorrella 9. mil infantes Alemanes, y Monsiur de Lutreque, con gran pesar de Venecianos, se retirò à Villafranca, y con el vna parte del exercito Veneciano, y la otra se fue de la otra bãda del rio: y auituallada Verona, y reforçado el presidio, los Alemanes se boluieron â Trento, y los Españoles de Verona, por la poca conformidad con los Alemanes, passaron al campo de Venecianos cõ su Coronel Maldonado. Los Franceses destruyeron el Verones, y el Mantuano, y en esta dificultad de las cosas se inclinaron â la paz: porque aũque el Emperador auia pedido â su nieto, que no la hiziesse con Franceses, la ratificò con fin de restituir â Verona: y viendo los Cantones de Esguiçaros, que cessauan las armas entre el Emperador, y el Rey de Francia, se cõcertaron cõ el, y ansimismo los Grisones. Esto sucedio en Italia hasta fin del año de 1516. y en los primeros dias del año de 1517. fue el Obispo de Trẽto â Lutreque, y le ofrecio de dexar à Verona dẽtro del termino de la capitulacion, la qual se tenia por el Emperador, en nõbre del Rey de España: y pagadas las cantidades de dinero contenidas en los capitulos, â 15. de Enero el Obispo de Trento entregò â Verona à Monsiur de Lutreque en nombre del Rey de Francia, y Lutreque en el mismo la entregò à Andrea Griti, por el Senado Veneciano, de que recibio gran contento, por auer acabado esta guerra tan trabajosa y costosa, que despues de la liga de Cambray gastò la Republica en ella cinco millones de oro.

El campo Frances sobre Verona.

Caso horrible de la poluora.

Esguiçaros y Grisones se conciertan cõ Frãceses.

1516.

1517.

El Emperador manda entregar à Verona al Rey de Frãcia.

Verona buelue à Venecianos.

Parecia, que quitadas las ocasiones de la guerra con los cõciertos hechos entre el Pontifice, el Rey de Francia, y el Emperador, y Venecianos, Italia quedaua libre de tantos males: y con todo esso, ò por la desdicha, ò por ser, como es, posseida de diuersos Principes, siendo varias las volũtades, è intereses, por fuerça ha de estar sugeta â continuos trabajos: porque casi al mismo tiempo, que para cumplimiento de las pazes se entregaua Verona, començaron â hacer nueuos tumultos: porque deseando el Duque de Vrbino Francisco Maria de la Robere cobrar sus Estados, conociendo, que los soldados de mala gana viuen en paz, tuuo forma para acabar con los cinco mil Españoles de Maldonado, que le siruiessen en aquella recuperacion, y el medio para esto fue Federico Gonçaga, señor de Bozolo, Cauallero de gran autoridad, y soldado de mucho nombre, y muy conocido de los Españoles en diuersas ocasiones, y el fue por cabeça de 800. cauallos ligeros, cuyos Capitanes eran Gayoso, Español, Zuquero, Borgo-

Cinco mil Españoles van à seruir al Duq̃ de Vrbino.

sion, Andres Bua, Constantino, y Boculta Albaneses, hombres experimentados, y de mucha fama: y con este exercito, sin dinero, sin artilleria, ni ninguna de las cosas necessarias para la guerra, caminaron la buelta de Vrbino, de lo qual recibio el Papa gran pesadumbre, por el valor desta gente, à la qual se auia de juntar otra de la que se auia despedido de los exercitos, y por el aficion de aquel Estado à la Casa de Montefeltro; y lo que mas pena le daua, era pensar, que este mouimiento se hazia con sabiduria del Rey de Francia, que estaua con poca satisfacion por muchas cosas; y con toda esta congoxa de su animo no se cessaua de embiar gente de Romaña, y del dominio Florentin, para que sus Capitanes procurassen de impedir la entrada al Duque Francisco Maria, el qual passò el rio Pò en Hostia, y por la via de Cento atrauessò el Boloñes, y se acercò à Faenza. Acudio Lorenço de Medicis à Cesena, para juntar el exercito del Papa: siendo passados los enemigos, y como se hallaua con 2500. Alemanes, despedidos del exercito Frances, y 4. mil Gascones, que le seruian con volũtad de Lutreque, le parecia, que tenia buenas fuerças: pero no se fiaua enteramente de los Alemanes, temiendo, que se juntassen con el exercito enemigo; ni de los Gascones, por las sospechas que el Papa tenia del Rey de Francia.

El Papa se preuienẽ cõtra el Duque de Vrbino.

El Duque Francisco Maria ya auia entrado en el Estado de Vrbino, y era recebido de los pueblos con grande alegria: porque Lorenço de Medicis no auia tenido tiempo de guarnecer y fortificar los lugares, y assi no auia atendido sino à defender la ciudad de Vrbino, la qual tambien se le rindio; siguio el mismo exẽplo, ecepto Sanleo, todo el Ducado, no quedando en poder de Lorenço de Medicis sino Pesaro, Sinigalla, Gradara, y Mondauio. Recuperado el Estado, quisiera el Duque tener algun lugar en la marina, y procurò tomar à Fano, pero no pudo. Lorenço de Medicis, inexperto de la guerra, se gouernaua por el consejo de Renzo de Ceri, y de otros Capitanes de experiẽcia, y cõ los soldados Alemanes y Gascones, y otros de Florẽtines se acercaron à Vrbino, y aunque tuuierõ ocasion de pelear, les parecio muy peligroso auenturarse contra soldados valerosos: porque, si por caso perdian la batalla, ponian en grã peligro el Estado de la Iglesia, y el de Florẽtines, pudiendose con razon juzgar, q̃ la falta de dinero, y de vitualla, en tierra esteril auia de desordenar à los enemigos: pero fue cosa de gran marauilla, que este exercito del Duque de Vrbino, mal pagado, y con falta de todo, le seguia con buena voluntad, y que el exercito del Papa con abundancia de todo, ni seruia, ni obedecia. El Papa con Breues, y mensageros, y por mano de los Embaxadores, se quexaua del Duq̃ Francisco Maria, y del Rey de Francia: daua por sospechoso à Mõsiur de Lutreque, y no pesaua al Emperador, y al Rey Catolico su nieto, que el Pontifice fuesse con temores al Rey de Francia: porque no obstante la conuencion hecha entre estos dos Reyes, el Emperador, junto à Amberes, adõde se vio con el Rey su nieto, le aconsejò, que en ninguna manera se viesse con el Rey de Francia: ofrecieron su ayuda al Pontifice, y mandaron à sus subditos, que no siruiessen en la guerra que se hiziesse contra el. El Rey Catolico embiò à mandar al Reyno de Napoles, que se embiassen 400. lanças à cargo del Conde de Potẽcia de la Casa de Gueuara, en seruicio del Pontifice, y quitò al Duque Frãcisco Maria el Ducado de Sora, que posseìa en el Reyno, por desobediente.

El Emperador, y el Rey Catolico fauorecen al Papa.

El Estado de Vrbino se da al Duque.

El Rey de Francia, holgandose de ver en trabajos al Pontifice, como quien no tenia seguridad de su amistad, le respondio, que haria, q̃ Lutreque le diesse satisfacion, y que el tenia la culpa de aquellos trabajos, pues dio licencia para que tantos Españoles passassen por su tierra del Reyno de Napoles à Verona: pero considerando, que podria precipitalle en alguna confederacion cõtra el con el Rey Catolico, se resoluio de ayudalle, y mandò, que de Milan se le embiassen trecientas lanças, y tratò de hazer nueua confederacion con el: porque la que se hizo en Boloña, ya no era de consideracion, por auer sido violada por el Pontifice en muchos puntos; y aunque se embiaron las trecientas lanças de Milan, eran tantas las sospechas del Pontifice, que las detuuieron muchos dias en Modena, y en Rimini, y la confederacion se hizo casi al tenor de las otras, y se ratificò. Huuo gran alteracion sobre la restitucion de Modena: pero por lo mucho q̃ apretaron al Pontifice, se huuo de contentar el Rey con vn Breue, prometiendo, que restituiria estas Plaças dẽtro de siete meses, no teniendo mas volũtad esta vez de cumplir la palabra, que las otras, y el Rey passò por ello, viendose con

Alteracion grande sobre la restitucion de Modena.

con poca feguridad del Emperador, del Rey de Efpaña, del de Inglaterra, y de los Efguiçaros. Y eftando ya el exercito del Papa mas fortalezido cõ mil Efpañoles, y mil Alemanes, q fe auian leuantado en Roma, llegò vn trompeta, y pidio faluoconducto para el Capitan Xuarez Efpañol. y para los que yuan con el, y Lorẽço de Medicis fe le diò, penfando q efte Capitan era otro del mifmo nõbre con quiẽ tenia fecreta inteligẽcia, y fue cõ el Oracio de Fermo, Secretario del Duq de Vrbino.

Llegãdo Xuarez, dixo en nõbre de Frãcifco Maria, q pudiendofe acabar la diferencia cõ vna batalla de los dos, cuerpo à cuerpo, ò cõ numero determinado de perfonas, efcogieffe deftos dos el expediente q quifieffe, pues fe efcufaria el daño de los pueblos, y tornaria en beneficio del q huuieffe de quedar por feñor de aquellos Eftados, y queriẽdo el Capitã Xuarez leer vna efcritura q traìa, no le fue permitido. Refpõdio Lorẽço de Medicis, cõ parecer de fus Capitanes, q aceptaua el defafio, como Frãcifco Maria dexaffe todo lo que tenia vfurpado en el Eftado de Vrbino: y Renzo de Ceri mandò prender à los dos, diziẽdo, q aquel auia fido acto muy infolẽte, digno de caftigo: pero reprehendiendo los otros Capitanes la violaciõ de la fè y palabra, foltarõ à Xuarez, y retuuieron al Secretario cõ falfas cabilaciones. Sintio Renzo, que fe le huuieffe ido a la mano en la detẽciõ de Xuarez: pero refpõdiofele, q fe deuiã guardar los faluofcõductos lifamẽte, quando fe dã fin excepciones, ni cõdiciones: y q antes fe deuia perdonar algũ exceffo, q proceder con rigor en la interpretacion dellos. Tenia ya Lorẽço de Medicis mil hombres de armas, y mil cauallos ligeros, y 15. mil infantes de varias naciones, y entre ellos 2. mil Efpañoles. Con efte exercito fueron â bufcar à Francifco Maria, y fe acercaron a el vna milla, y porque fe padecia de vitualla, que venia de Tofcana, y de Fano, por mar, conuino andar mudando alojamientos, procurãdo ponerfe en necefsidad de vitualla los vnos â los otros. En efta ocafion Francifco Maria embiò vnas cartas con vn trompeta à la infanteria Gafcona, que erã del Secretario de Lutreque, por las quales le entendia, que canfado el Pontifice de las infolencias que vfauan en fus pagas, conuenia, que fe proueyeffe en ello, ò que fe fueffen à Francia: y efte dia fucediera algun gran efcandalo, fi Carbon, Capitan Gafcon, y Lorenço de Medicis no lo efcufaran, con dezir, que eran cartas fingidas de los enemigos. Fue el Campo à fan Conftanço, en el Vicariato, y por quietar à los Gafcones, los dieron el affalto, para que ellos folos gozaffen del faco. Pafsò el exercito â Mondolfo, y al cabo de cinco dias, andando haziendo las diligencias para batille, vifto que falian fin fruto, y que fe defendian bien docientos Efpañoles que eftauan dentro, y que auian herido â Lorenço de Medicis, mãdaron hazer vna mina, que derribò mucha parte del muro: y viendofe los Efpañoles fin efperança de focorro, concertaron de dar el lugar, con ciertos partidos, quedando los vezinos al aluedrio del enemigo.

El Capitã Xuarez va à desafiar à Lorenço de Medicis, y fu refpuefta.

El Papa defea defpedir la infãteria Gafcona.

Por la herida de Lorenço de Medicis, que parecia peligrofa, embiò el Pontifice por Legado al Campo al Cardenal de fanta Maria in Portico, con cuya llegada no mejoraron las cofas de aquel exercito, que fe encaminò â Pefaro, y pareciendo fobre el Francifco Maria, fe trauauan diuerfas efcaramuças, porque no le conuenia pelear con tanta ventaja del enemigo, ni tenia fuerças, para ponerfe fobre alguna plaça, y por efto fe yua entreteniendo, efperando alguna buena ocafion, y al ventiquatro dia que eftuuieron à vifta los exercitos, Francifco Maria, en fiẽdo de noche, fe partio de fu alojamiento, y al hazer del dia parecio fobre los alojamientos de los Efpañoles, con parte de los quales tenia fecreta inteligencia, fegun lo que parecio: porque â vozes dixeron los Efpañoles del Papa, Que fi queriã faluarfe, los figuieffen, y poniendofe la mayor parte dellos cada vno vn ramo verde en la cabeça, fe fueron con ellos, no quedando fino los Capitanes con ochocientos infantes, y los de Francifco Maria fueron à los alojamientos de los Alemanes, y por el lado que tenian à los Efpañoles, hallandolos fin cuidado, mataron y hirieron mas de feifcientos, y los otros huyeron â los alojamientos de los Corzos. Los Gafcones pueftos en batalla por efte rumor, jamas fe quifieron mouer de fu lugar.

Lorenço de Medicis fe va à Florẽcia à curar de vna herida.

Francifco Maria, auiendo lleuado à fi cafi todos los Efpañoles, y muerto los Alemanes, fe fue entre Vrbino, y Pefaro, con efperança, que fus cofas le auian de fuceder conforme â fu defeo, y con gran confiança, que tambien le auian de feguir los Gafcones, defcontentos, porque no obftante, que no fe contentauan jamas con excefiuos fueldos, que pedian

El Duq de Vrbino fe halla feruido de todos los Efpañoles.

tan

con gran infolencia querian mayores cõdiciones, y ocho dias defpues que fucedio el cafo de los Efpañoles en el monte del Imperial, Francifco Maria fe defcubriò fobre ellos cõ todo el exercito: vna parte de los Gafcones fe juntò con Francifco Maria, fiendo feguido de los Alemanes; y como en las cofas de la guerra fe juntan, y allegã fiempre defordenes â defordenes, la infanteria Italiana, viẽdo la necefsidad que tenia dellos, fe alterò, y conuino, que para foffegalla, fe concedieffen demandas defmoderadas, no auiendo menor codicia en los Capitanes, que en los foldados: y admiraua, como fe dixo arriba, que en el exercito de Francifco Maria, adonde jamas fe tocaua dinero, auia tanta cõcordia, y obediencia, y en el de la Iglefia, en el qual â los tiempos deuidos no faltauan excefiuas pagas, auia tanta confufion, y difcordia. Francifco Maria, aunque tomò animo con tantas fuerças, como no tenia dinero, ni modo de auerlo, acordò de entrar en Tofcana, y fue la buelta de Perofa, y quando llegò al llano de Augubio, le parecio declarar lo que fabia contra el Coronel Maldonado, y otros culpados en la mifma caufa; de lo qual trayẽdo fofpecha Francifco Maria, por algunas palabras que fe auian dicho, auiendofe tomado vnos papeles en el carruaje de Lorenço de Medicis, fe comprehẽdio, que Maldonado era autor de algun tratado: y auiendolo verificado defpues con cartas, determinò de no difimulallo mas, y llamãdo â toda la infanteria Efpañola, puefto en lugar alto, con gran efpiritu, y eloquẽcia hablò afsi.

El Duque de Vrbino va con el exercito la buelta de Perofa.

Primeramente agradecio con eficaces palabras lo que auian hecho por el, confeffando, no auer memoria de foldados q̃ tanto huuieffen trabajado, fin miramiento de intereffe, de que fe hallaua muy obligado, por lo qual fupieffen, que por todo el mundo auian ganado mucha gloria, efpecialmente auiendo confeguido tãtas vitorias fin dinero, fin artilleria, fin ayuda de nadie, contra Principe tan poderofo, vfando de tan gran lealtad como ellos auian hecho con vn Principe de tan poco poder como el era: y que como fus vitorias le dauan gran contento, por fu reputacion, afsi fentia mucho pefar de manifeftar lo que les podia obligar â ofender â alguno de los que penfaua, mientras le duraffe la vida, fer amigo, y efclauo: y porque la deforden començada no fe hizieffe mayor, y no fe enturbiaffe la clara fama, y hõra de aquel exercito, y de fus hechos tan illuftres, les hazia faber, que auia entre ellos quatro perfonas q̃infamauã la reputacion de todos, que eran, el Coronel Maldonado, el Capitan Xuarez, y otros dos Capitanes, los quales auian prometido con diabolica infpiracion, de entregalle â Lorenço de Medicis, lo qual parecia por cartas y efcrituras que fueron tomadas, y por muchos indicios y congeturas. Oido todo, y leidas las cartas y efcrituras, y relatados los indicios, eftando todos los Efpañoles con gran atencion, por comun juizio condenarõ â muerte â Maldonado, y â los tres Capitanes, y haziendolos paffar por medio de las hileras de las picas, fue executada la pena, y fegun dezian, purgada con efte caftigo toda la malicia que auia en aquel exercito. Y efto fe llama entre la nacion Efpañola, Paffar por las picas, caftigo vfado entre ella.

El Duque de Vrbino fe quexa â la infanteria Efpañola de fu Coronel Maldonado.

Los Efpañoles paffan por las picas â Maldonado, y â otros.

Siguio efte exercito el camino â Perofa, adonde auia entrado para defendella Iuan Pablo Ballon con buenas tropas de infanteria y caualleria, y la ciudad fe contentò de pagar al Duque de Vrbino diez mil ducados, por efcufar los daños que fe haziã en la tierra, y dar vitualla para quatro dias, obligandofe de no tomar armas contra el, cofa que fintio el Pontifice, del qual eftaua fentido el Rey de Frãcia, porque auia hecho vna nueua confederacion con el Emperador, y con los Reyes de Efpaña y de Inglaterra, que aunque era licita, por no fer mas que defenfiua, todavia inquietaua fu animo, y quifiera que el Põtifice no fe valiera de otro, fino del, y con todo effo ofrecio de embialle otras 300. lanças con Tomas de Foix, que por fer cauallero Gafcon de gran autoridad, feria parte, para que los Gafcones, que feruian â Francifco Maria, le dexaffen. El Põtifice aceptô los ofrecimientos, pero con animo muy fufpenfo, dudando, como antes, de la voluntad del Rey, por temer, q̃ la infanteria Gafcona fe auia ido de fu exercito con orden fuya, è inteligencia de Monfiur de Lutreque: llegaron las treciẽtas lanças con Tomas de Foix, y Mõfiur del Efcudo, con orden del Rey, para apartar de Francifco Maria los Gafcones y Alemanes que le feruian: porque el Pontifice fe auia quexado â todos los Principes Chriftianos, que Francifco Maria le hazia la guerra con gente de fus Reynos: y por efto mandò tambien el Rey Catolico, que don Hugo de Moncada, Viforrey de Sicilia, fueffe â retirar los Efpañoles, y como

El Papa no fe fia del Rey de Frãcia.

Don Hugo de Moncada va al exercito del Papa.

como estos Comissarios llegaron à tiempo, que ya se auian començado algunos tratos de paz, y por la dureza de las condiciones que pedia Francisco Maria, no auian passado adelante. Con el medio del Virrey la concordia se hizo en esta manera; Que à la infanteria Española, que obedecio por amenaças de don Hugo de Moncada, se le pagassen quarenta y cinco mil ducados, que se le deuian: à los Gascones, y Tudescos sesenta mil, y que todos saliessen dentro de ocho dias del Estado de la Iglesia, del Florentin, y de Vrbino. Que Francisco Maria, dentro del mismo termino, dexando quanto posseìa, pudiesse passar libremente à Mantua con todos sus bienes, y artilleria, y vna famosa libreria, que con mucho gasto y diligencia auia hecho el Duque Federico su aguelo materno, Principe no menos claro en las armas, que en la proteccion de las letras, y otras condiciones. Los Españoles se fueron al Reyno de Napoles, q̃ eran seiscietos cauallos, y quatro mil infantes, poco mas ò menos. Los otros tãbien se fueron, y Francisco Maria con seiscientos cauallos, y cien infantes se fue à Mantua, y assi acabò la guerra de Vrbino al fin de ocho meses, con gran ignominia y gasto de los vencedores: porque costò al Pontifice en el dicho tiempo mas de ochocientos mil ducados, la mayor parte de Florẽtines: porque el Pontifice tenia el dominio de aquella Republica.

El Rey Catolico manda retirar a los Españoles q̃ seruian al Duque de Vrbino, y se haze la paz

1517. Casi en el fin deste mismo año vino el Rey Catolico à España à tomar la possession de sus Reynos, passando entre el Rey de Francia, y el muy amigables demostraciones, dissimulando el vno con el otro la disposicion intrinseca; y Venecianos cõfirmaron por dos años la liga defensiua que tenian con el Rey de Francia: porque estando vnidos con el, no hazian caso de las armas de nadie, de tal manera, que aũ no auian embiado à dar la obediencia al Pontifice.

El nueuo Rey Catolico llega à España à tomar la possessiõ de sus Reynos

1518. Siguio el año de 1518. en el qual Italia (cosa no vista en muchos años) no sintio mouimiento ninguno de guerra; y en este tiẽpo se mostraua gran vnion entre el Pontifice y el Rey de Francia: porq̃ dio por muger à Lorenço de Medicis, sobrino del Pontifice à Madalena su parienta, heredera en la Illustrissima Casa de Boloña, con muy gran dote, y nacio deste matrimonio Catalina de Medicis, que fue Reyna de Francia, muger de Enrique Segundo, de quien huuo illustrissima sucession, aunque no toda bien lograda: y entonces, por medio del Rey de Francia, el Emperador prorrogò la tregua cõ Venecianos por cinco años, cõ condicion, que cada año le pagasse veinte mil ducados, y q̃ cada año pagassen à los foragidos de su tierra, que auian seruido al Emperador en la guerra, la quarta parte de sus rẽtas. Y los Venecianos pagàran mayor cantidad de dinero al Emperador, con que se inclinàra à hazer la paz, sino que el Rey de Frãcia quiso mas la tregua: porque no estando los Venecianos assegurados del todo, hiziessen mas caso de su amistad. Tambien se hizo concordia y liga defensiua entre los Reyes de Inglaterra y Frãcia, con dar al Delfin la hija vnica del Rey de Inglaterra con quatrocientos mil ducados de dote, nombrando por contrayẽtes en ella al Emperador y al Rey de España, con que la ratificassen dẽtro de cierto tiempo, pagando trecientos mil ducados à sus plaços, boluiendo el Rey de Inglaterra à Tornay, en caso que la paz no passasse adelante, y restituida Tornay murio la hija del Rey de Francia, que estaua tratado, que casasse con el Rey de España; por lo qual con la misma capitulacion se assentò, que el matrimonio sucediesse con la segunda.

El Rey de Francia quiere la tregua por assegurarse de Venecianos.

Passauan tan adelante estos terminos de buena voluntad, que el dia de san Miguel el Rey de España se puso el collar de la Orden de san Miguel, y el Rey de Francia el collar del Tuson el dia de san Andres. Murio en Francia Iuan Iacobo Triulcio, que auia ido à satisfazer à muchas calumnias, que sus emulos le pusierõ siendo ya de mucha edad: no fue bien recebido del Rey, que le dixo algunas palabras de poco gusto, y entre ellas, que no le auia parecido bien el auerse hecho Esguiçaro: porque se auia ido à viuir à tierra de Esguiçaros. Fue Cauallero de gran valor en la diciplina militar, y sugeto à la inconstancia de la fortuna, y menos premiado de lo que merecian sus grandes hechos y seruicios à la Corona de Francia, aunque fue notable la ligereza con q̃ desamparò à Capua, y se fue à los Franceses. El Emperador Maximiliano, deseoso de establecer la sucessiõ del Imperio Romano en vno de sus nietos, yua negociando con los Electores para el segundo, que era Ferdinando; y por auelle aconsejado, que tan gran dignidad seria mas autorizada, mediante la riqueza de tãtos Reynos que posseìa don Carlos Rey de España, mudò de parecer: y teniendo esta negocia-

El Rey de Francia recibe mal à Iuan Iacobo Triulcio

cion en buen punto, aunque se le oponia el Rey de Francia, lleuando asperamente, que à tantos Reynos y Estados se juntasse tal dignidad, ocultamente procuraua con los Electores, que no sucediesse, y estos mismos oficios hazia con el Pontifice, y en este pũto se acabò el año de 1518. no auiendo los Electores hecho ninguna determinacion, la qual se hizo mas dificultosa por la muerte del Emperador, que sucedio en los primeros dias del año de 1519. en la ciudad de Lintz, en los confines de Austria, ocupado como siempre en la caça de las fieras, y con la misma fortuna con que viuio fauorable en grandes ocasiones, y contraria de no se las dexar conseguir, si ya no fue causa su inconstancia, y sus conceptos diferẽtes de los otros hombres con prodigalidad, que le quitaron muchos buenos sucessos: Principe por otra parte experimentado en la guerra, diligẽte, secreto, y trabajador, de santa intencion, con muchas excelentes virtudes.

Muerte del Emperador.

1519.

Muerto Maximiliano aspirauan al Imperio los Reyes de España y Francia: y aunque esta era vna importante controuersia, se gouernaua cõ gran modestia, hablando loablemente el vno del otro, cada vna de las partes alegaua grandes razones. Los Alemanes todos inclinauan à Principe de la nacion, y que hablasse Aleman. El Rey de Francia confiaua en el fauor del Pontifice, y juzgaua, que siendo el Rey de España, señor del Reyno de Napoles, no tornaua bien al Estado Eclesiastico, que cayesse en su persona la Corona del Imperio: pero qualquiera de los dos Reyes que sucediesse en el, parecia cosa temerosa al Pontifice: y conociendo, que los Alemanes temian, que si la eleccion caîa en el Rey de Francia, auia de transferir el Imperio en Francia, se entẽdia, que la eleccion era mas segura en el Rey de España, y embiò por su Nuncio al Arçobispo de Rezo, persona cõfidente del Rey de Francia, que se llamaua Roberto Orsino, con amplia comissión, que fauoreciesse al Rey de Frãcia, aduirtiendo, que procediesse con mayor, ò menor moderaciõ, segun que hallasse dispuestos los Electores, y el estado de las cosas: y esta prudencia simulada del Pontifice huuiera tenido necessidad de mejor prudencia en los Ministros Franceses, y mayor grauedad, y lealtad en los del Papa: y continuando entre los dos Reyes, con la dissimulacion de amistad, concertaron, que pues se hallaua el Rey de España en Cataluña, se juntassen en Mompelier el Gran Maestre de Francia, y Monsiur de Gebres, priuado del Rey de España, en cada vno de los quales consistia casi todo el Consejo, y el animo de su Rey: y que tratassen del establecimiento del casamiento de la segunda hija del Rey de Francia con el Rey de España, y principalmente para resoluer lo que tocaua à la restitucion del Reyno de Nauarra, como se contenia en la concordia de Noyon: pero la muerte del Grã Maestre, que sucedio, antes que se juntassen, interrumpiò la esperança desta Iunta.

Los Reyes de España y Francia pretenden el Imperio.

Murio en esta ocasion Lorenço de Medicis Duque de Vrbino, dexando vna hija, como arriba se dixo, y en esta coyuntura aconsejaron al Pontifice, que pues no quedauan decẽdientes legitimos de Cosme de Medicis, fundador de aquella grãdeza, le restituyesse â su patria. Propuso â la administracion de aquel Estado al Cardenal de Medicis, ò por perpetuar el nõbre de su Casa, ò por odio causado contra la Republica de Florencia, por el destierro, creyendo, que el Ducado de Vrbino dificultosamẽte se podria sustentar en nombre de la hija de Lorenço de Medicis.

Prosiguiose con mas calor que nũca por ambos Reyes en la controuersia de la eleccion del Emperador, y cada dia mas el Rey de Francia se prometia buen sucesso, por las persuasiones, y promessas del Marques de Brandamburg, que auiendole hecho grandes ofrecimientos de dinero, y dado muchos de contado, se auia obligado â dalle su voto, y ofrecido, que haria lo mismo el Arçobispo de Maguncia su hermano, y tambien le prometia mucho de los otros Electores, y que en caso, que fuessen iguales, le daria el suyo el Rey de Bohemia, y para assegurar esto, embiò â Alemania al Almirante de Francia con gran suma de dinero: y para quietar al Duque de Vitenuerg, y à muchas tierras francas, que amenaçauan à los Electores, si hiziessen la eleccion en Principe estrangero: y el Pontifice, mostrando que ayudaua con mucha fuerça al Rey de Francia, al cabo se determinò de aconsejalle, que dexando aquella pretension, seria mas acertado, que con aquella misma instancia procurasse la eleccion para algũ Principe Aleman su amigo, consejo bueno, si fuera bien entendido del Almirante de Frãcia,

El Rey de Francia, porq̃ se promete buen sucesso en la eleccion de Emperador.

y de

El Rey de Frãcia mal seruido de sus Ministros y de sus amigos.

y de Roberto Orsino: porque siẽdo el vno Frances arrojado, y el otro naturalmente ligero, deseosos de ganar la gracia del Rey, le confirmauan en la esperança con auisos vanos, no conociendo su passion, y que erã engañados de los Alemanes, por sacar dinero: y auiendose juntado los Electores, segun el vso antiguo de Alemania, en la ciudad de Francafort: estando en varias disputas, para hazer su eleccion, al tiẽpo deuido el Rey de España quiso antes gastar su dinero en mandar jũtar vn exercito, que dallo â los Electores, y se acercò â Frãcafort, so color de tener en libertad â los Electores, y prohibir, que nadie les hiziesse violencia, lo qual dio animo â los de su parte, y lleuò â otros â su opinion: y puso tanto temor al Marques de Brandãburg, que perdida la esperãça de salir con el Rey de Francia, por huyr el odio y la infamia con toda su nacion, no se atreuio â descubrir su voluntad.

1519. *El Rey dõ Carlos de España elegido Emperador.*

Llegandose al acto de la eleccion, fue elegido el dia 28. de Iunio de 1519. Emperador Carlos de Austria, Rey de España, por los votos cõcordes de quatro Electores, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Colonia, el Conde Palatino, y el Duque de Saxonia: pero el Arçobispo de Treueris eligio al Marques de Brandamburg, y el se dio el voto â si mismo; y quando vinieran â estar estos votos con ygualdad, el Rey de Bohemia, q̃ era Luis Rey de Vngria, auia prometido su voto al Rey de España. Esta eleccion dio gran pesadumbre al Rey de Francia, y â quantos en Italia dependian del, y por el contrario dio grande animo â los otros, concibiendo grandes esperanças, por ver tãta potencia en vn Principe solo, y moço, de quien se pronosticauan grandes felicidades, especialmẽte porque podia seruirse en sus exercitos de las naciones Española y Alemana, infanteria de mucha estimacion y valor. Por el contrario el Rey de Francia no la tenia en su Reyno, y era necessario, que se valiesse de los Esguiçaros con gasto excesiuo: y por esta causa, y otras se tenia por cierto, que entre estos dos Principes moços auian de nacer ocasiones de emulacion, y contencion, y mas estando de por medio los casos de Napoles, de Nauarra, y otros, que no faltauan al Rey de España, para tener sentimiento de algunas formas de proceder que se auian tenido con el, y para poder cobrar el Ducado de Borgoña.

Discursos de Franceses y Españoles sobre la eleccion del nueuo Emperador.

Los discursos de los Españoles eran muy diferentes, cuya sustancia era, juzgar, que esta grandeza no era vtil para España, por la mengua que auia de suceder en su tierra de la gente, y del dinero, aliende la ausencia del propio Principe, estando acostumbrados â tenelle siempre presente. Hallauase el nueuo Emperador quãdo le llegó el auiso de su eleccion, que fue en el mes de Iulio deste año, cerca de la ciudad de Barcelona, y no en ella, por causa de la peste: y el Pontifice, por no poder mas, se contentò de dispẽsar, que aceptasse, contra el tenor de la inuestidura del Reyno de Napoles: porq̃ por ella expressamente estaua prohibido. De Cataluña el nueuo Emperador se fue â Castilla â disponer su passage â Flãdes, y despedirse de la Reyna doña Iuana su madre, que estaua en Tordesillas: y en todo el Reyno de Castilla auia mouido â gran odio la codicia de los que gouernauan el Reyno, especialmente contra Monsiur de Gebres, gran priuado del Rey: porq̃ mostrãdose poco cortès con la Nobleza Española, y siendo insaciable, auia por quantas vias pudo acumulado gran tesoro, y lo mismo los otros Flamencos, vendiendo â los estrangeros por dinero los oficios que se dauan â los Castellanos, haziẽdo venales todas las gracias, priuilegios, y expediciones. El Emperador, embarcado en la Coruña con grande armada, voluntariamẽte tocó en Inglaterra, y fue recebido, y regalado de aquel Rey cõ Magestad y Realeza, y establezidas sus concordias, passò â Flandes, y â Alemania. 1519. *Dispẽsa el Pontifice q̃ el Emperador pueda tener el Reyno de Napoles.* *Castellanos descõtẽtos de los portamentos de los Flamẽcos.*

En Aquisgrã, por el mes de Otubre del mismo año, recibiô la primera Corona, cõ gran concurso de Principes y Señores de Alemania, y de la Nobleza de España, q̃ le siguio en esta jornada: la qual Corona dizen, que fue la misma con que se coronò Carlos Magno, y que en aquella ciudad estâ sepultado. Pero esta alegria y grãdeza se turbò con los acidentes de Castilla: porq̃ apenas salio del Reyno, quãdo tomaron las armas, diziendo, que no era cõtra el Rey, sino contra los malos Gouernadores: y quitando algunas gentes la obediencia â los Oficiales Reales, hizieron vna congregacion de la mayor parte de los pueblos, que dando forma de Gouierno, se regian en nombre de la santa Iunta (q̃ assi llamauã al Consejo vniuersal) y estas fueron las Comunidades, de que muchos han escrito. En Aquisgran tuuo principio el no cubrirse la Nobleza Castellana delante de sus Reyes, sino los Grandes: porque 1519. *Comunidades de Castilla.*

que

que primero todos los Señores se cubriā, y no se cubrieron entonces, sino à quien particularmēte lo mandò el Emperador: porque auia tanto concurso de naciones, que no se cubrian, por no mostrarse singulares, y significar mas la reuerencia, y estimacion de su Principe natural: y este fue el principio de no cubrirse sin mandamiento del Rey. En el fin deste año 3. mil infantes Españoles, no queriendose embarcar, para boluer à España, se amotina-
1519. rō en Sicilia, y passaron à Calabria, y por todo el Reyno de Napoles, haziendo grādes daños, llegaron por la Pulla al Estado de la Iglesia. Temio el Pontifice, que juntandose con Frācisco Maria de la Robere, con los Bentibollos, y Ballones, Caualleros foragidos del Estado Eclesiastico, leuantarian otro trabajo, como el de Vrbino. No auiendo querido acetar estos soldados algunos ofrecimiētos, y medios del Visorrey de Napoles: y auiendose juntado con ellos otros muchos, y alguna caualleria, dauan que pensar; y passado el Trōto, para entrar en la Marca de Ancona, adonde el Papa auia mandado juntar mucha gente, acometieron à Ripa Transona, y la dieron vn furioso assalto, y muriendo algunos, por la resistencia que se les hizo, se retiraron, y perdieron animo, y reputacion, con que huuieron de aceptar lo que antes tenian en poco.

Españoles amotinados en Sicilia entran en Italia.

1520. Entrò el año de 1520. en el qual comēçaron à turbarse las cosas de Italia, por causa del ambicion de dos Potentissimos Reyes, por el odio, y emulacion, y exercitar su potencia en Italia, procurando cada vno tener de su parte al Pontifice, el qual tenia por mas vtil la neutralidad: porque cada vno destos Principes era tan poderoso, que el que quedasse vencedor, podia sugetar à toda Italia: pero dauale cuidado, no tener à Parma y à Plasencia, y el deseo de tomar à Ferrara: y con todo esso se entendio, que era lo mejor, estar quieto, y aguardar ocasion para todo: pero considerando, que juntandose los dos Reyes, pondrian en trabajo al Estado de la Iglesia, y de toda Italia, entendia, que echando à los Franceses del Estado de Milan, y de Genoua, seria facil echar à los Españoles del Reyno de Napoles: y con todas estas consideraciones boluio su pensamiento à vnirse con vno de los dos, por no dar lugar à la vnion de entrābos: y por estar preuenido, entretāto q̄ lo trataua, aunq̄ se inclinaua mas à Francia, por el ojo q̄ tenia al Reyno de Napoles, leuantò 6. mil Esguiçaros, para que le tuuiessen mas respeto, y los lleuò à Romaña, so color de la propia seguridad; y luego se començò vna secreta confederaciō con el Rey de Francia, para emprender el Reyno de Napoles, y fueron las condiciones, que Gaeta, y todo lo que se contiene del rio Garillano, hâzia la parte de Roma, se conquistasse para la Iglesia, y el resto del Reyno fuesse del segundo hijo del Rey de Francia, el qual, por ser de menor edad, estuuiesse en el Reyno, debaxo del gouierno de vn Legado, hasta que fuesse de edad competente: y que el Rey ayudasse al Pontifice contra los subditos de la Sede Apostolica (condicion muy conforme al deseo de ganar à Ferrara) y confederacion bien à proposito para el Rey, por los tumultos que andauan en España, que deziā Las comunidades. Pero el Emperador, irritado por vn acometimiento, que el Rey de Francia hizo por Nauarra, y solicitado por algunos foragidos del Estado de Milan, y comouido de algunos de su Consejo, que desseauan baxar la potencia de Monsiur de Gebres su gran priuado, que siempre auia sido de parecer, que estuuiesse vnido con el Rey de Francia: acordò de confederarse con el Pontifice, contra el Rey, y la confederacion se admitio, y se hizo sin sabiduria de Monsiur de Gebres, que se murio en aquellos dias, q̄ fue en Abril del año de 1520. con q̄ acabò la suma autoridad, q̄ hasta entōces auia tenido con el Emperador. Iuzgòse, q̄ murio de pena y sentimiento, de ver su priuāça disminuida. Fue la dicha confederaciō para la comun defensa de la Casa de Medicis, y de los Florentines, cō que se rompiesse la guerra en el Estado de Milan, y ganādose Parma, y Plasencia, fuessen de la Iglesia, y que el Estado de Milā se diesse à Francisco Esforça, y el Emperador ayudasse al Papa à ganar à Ferrara: y para cumplimiento desta liga, q̄ se tratò cō mucho secreto, con gran contento del Papa se acordò, q̄ antes de publicarse, hiziessen los foragidos del Estado de Milā algunos acometimiētos, y q̄ las galeras del Papa, y de Napoles intentassen alguna repentina empresa contra Genoua, lleuādo dos mil Españoles. Los foragidos Milaneses cumplierō bien lo prometido, aunq̄ por el poco secreto llegò à oìdos de Mōsiur del Escudo, que gouernaua en Milan en ausencia de Monsiur de Lutreque, su hermano, y que querian emprender à Parma, y aunque lo tuuo por vanidad, acudio dili-

Emulacion entre el Emperador, y el Rey de Frācia.

Concordia entre el Papa, y el Rey de Francia para ganar el Reyno de Napoles

1520. *Muerte de Mōsiur de Gebres priuado del Emperador.*

Armadas del Papa, y de Napoles intentā tornar a Genoua.

gentemẽte al remedio, y faluò el peligro. El Pontifice no perdio la ocaſiõ deſte mouimiento de Monſiur del Eſcudo:porque con mediano exercito ſe puſo à las puertas de Rezo, diziendo, que por parte del Rey de Francia ſe auia quebrado la confederacion,que tenian hecha,y dixo en el Conſiſtorio,que le auian querido tomar â Rezo,por la mala diſpoſicion, que el Rey de Francia tenia à las coſas de la Igleſia: y en eſte miſmo tiempo yua el armada â executar lo acordado, y para començar la guerra,ſe determinò en Roma, q̃ Proſpero Colona,por ſu grandeza,autoridad, y experiencia de guerra, fueſſe Capitan general, y con ſu conſejo,y de don Iuan Manuel,Embaxador del Emperador,que con quatrocientos cauallos del Duque de Mantua,y los del Pontifice, y Florentines,y los del Emperador, que todos ſerian 1600.cauallos y 6. mil infantes Italianos,y 4.mil Eſpañoles,que auia de lleuar â ſu cargo el Marques de Peſcara,y 4. mil Alemanes, dos mil Griſones, y dos mil Eſguiçaros, que de los ſeis mil que el Papa leuantò auian quedado voluntariamente à ſeruille, ſe començaſſe la guerra por las tierras de la Igleſia,que eran Modena y Rezo.

Liga cõtra el Rey de Francia, y Proſpero Colona general della

La fama deſta guerra,con aparatos tan poderoſos, llegada à las orejas del Rey de Francia, le obligò â defender el Eſtado de Milan con fuerças no menos poderoſas, y mandò â Monſiur de Lutreque, que ſe boluieſſe à Italia, y que pidieſſe â Venecianos,que con las fuerças de Milan ſe juntaſſen los ſeiſcientos hombres de armas y ſeis mil infantes, con que eſtauan obligados de acudille, y que ſe leuantaſſen diez mil Eſguiçaros,y fueſſen de Francia ſeis mil hombres,y ſe leuantaſſe alguna infanteria Italiana,y con eſta gente parecia, que ſe podia intentar la fortuna de vna batalla,ò alomenos eſtando en la defenſa canſar à los enemigos, pues que el Papa por ſu natural prodigalidad, y por lo gaſtado en Vrbino, no tenia dinero,y al Emperador no le contribuian tanto dinero ſus Reynos, que pudieſſe ſuſtentar largo tiempo vna guerra de tanto peſo. Ya en eſte tiẽpo ſe hallaua Proſpero Colona alojado en la ribera de Lença, cinco millas de Parma,cõ eſperança de que los Eſguiçaros no irian â ſeruir al Rey de Francia, y que los pueblos del Eſtado de Milan, deſcontentos por las inſolencias de los Franceſes,harian alguna nouedad; y porque Monſiur de Lutreque tenia ya quatro mil infantes Valeſanos, con los quales auia embiado â Parma â ſu hermano,y cõ 5.mil infantes Italianos, à cargo de Federico de Bozolo:y Venecianos tenian ſus fuerças apercebidas en Ponteuico,y el Duque de Ferrara leuantaua gente,parecia,que ſe podia defender el Eſtado.Proſpero Colona determinò de aguardar mayores fuerças, llegò Antonio de Leyua cõ400.lanças Eſpañolas,y el Marques de Mantua con parte de ſu gente, y con eſta ayuda ſe acercò à vna milla de Parma,con fin de no hazer nada haſta que llegaſſe el Marques de Peſcara con 300. lanças,y la infanteria Eſpañola, y los Alemanes que venian de ſu tierra, y para impedilles el paſſage,auian los Venecianos embiado parte de ſu gente la buelta de Verona. Llegado el Marques de Peſcara al exercito,ſe acercò â Parma, y ſe començaron â leuantar trincheras,y hazer baterias; y Monſiur de Lutreque, reſuelto de ſalir en campaña, tardò demaſiado, y hallandoſe cõ500.lanças.7.mil Eſguiçaros. 4. mil infantes Franceſes con Monſeñor de S.Valerio. y 400.hombres de armas,y 4.mil infantes de Venecianos,cuyo Capitan era Teodoro Triulcio, y Proueedor Andrea Griti: caminando por la ribera del Pò,confiado en que le llegarian preſto otros 7.mil Eſguiçaros,yua con animo de ſocorrer â Parma, no dudando de emprēder la batalla, ſi fueſſe meneſter: y porque ſe yua deſpacio aguardando eſta gente, Monſiur del Eſcudo, que defendia â Parma,daua prieſſa,porque los enemigos apretauan el ſitio, y que faltando mas de 2.mil hõbres,que ſe auian huydo,las 300. lanças, que tenia,no podian llenar tanto trabajo, y q̃ no ſe podia detener mas de dos dias. Y ſiendo ya entrado el año de 1521.Proſpero Colona,aunque ſabia de Lutreque, acometio la ciudad con vn aſſalto: Monſiur del Eſcudo ſe retirò a la otra parte della,q̃ eſta diuidida con el rio q̃ paſſa por medio:y entẽdido por Mõſiur de Lutreque,fue à alojarſe jũto al rio Tarro,ſiete millas de Parma, y ſegũ ſe echò de ver, ſin propoſito de pelear, ſino por dar calor al hermano, para q̃ pudieſſe ſalir â juntarſe con el, ò hazer algun buen concierto, como ya ſe auia començado â platicar entre Federico de Bozolo,q̃ eſtaua dentro de Parma, y el Marques de Peſcara. Pareciendo â Lutreque, que el exercito de la liga era ſuperior en numero y en valor,aguardaua los otros 7. mil Eſguiçaros.Entẽdido de los Capitanes de la liga,

Proſpero Colona va con el exercito ſobre Parma.

Los exercitos Franceſ y Veneciano van à ſocorrer à Parma.

Proſpero Colona acomete à Parma, y gana la mitad de la ciudad.

1521.

liga, que el exercito Frãces auia ya llegado al Tarro: confiderãdo la dificultad en ganar la otra mitad de la ciudad en vno, ni en dos dias, y fabiendo, q̃ el Duque de Ferrara andaua en cãpaña, y que auia tomado al Final del Boloñes, y à otros lugares, y porq̃ cõ el faco de la mitad de la ciudad fe les auia ido mucha gente, y la dificultad en q̃ pondria la prouifion de la vitualla, teniendo dos exercitos fobre fi, fe pufo en platica el leuãtar el fitio, y fe hiziera luego, fi no lo detuuiera el difgufto que dello auia de recebir el Põtifice, y no fue poco, que fe conformaffen en efte parecer Profpero Colona y el Marques de Pefcara, q̃ teniã poca cõformidad: y â los 12. dias del fitio, por comũ parecer de los Capitanes, fe retirò el artilleria, q̃ por la mucha confufion, y defordẽ, por negligencia de los Oficiales, y vna alteracion de los Alemanes, q̃ pedian fus pagas, es cierto, q̃ fi el exercito Frances acudiera, pufiera en huida à fus enemigos. Pero, fabida la retirada, proueyo â Parma, y fe fue à Fõranela, corriendo fu caualleria toda la campaña: y porq̃ fupieron los de la liga, que los Efguiçaros, q̃ aguardauan algunos mefes auia, erãn llegados à Cremona, no teniendofe por feguros en S. Lazaro, fe retirarõ à la ribera de Lenza, adõde fe entendio el fentimiẽto del Pontifice, por el mal fuceffo de la emprefa de Parma, y los juizios de q̃ los Capitanes del Emperador auian procedido con poca finceridad, aũque no fueron verdaderos. Parecio, q̃ el exercito de la liga fe acercaffe al Eftado de Milã, y paffaffe el Pó, dexãdo baftantes fuerças, q̃ defendieffen las tierras de la Iglefia, y entrellas 2ij. Efguiçaros que tenian, por no ponellos contra tantos de fu nacion, que andauan en el Campo Frances. A los primeros de Otubre pafsò el exercito el Pò

Los Capitanes del exercito de la liga se retiran de Parma.

1521. y fue à alojar à Cafalmayor, en q̃ gaftò todo el dia, y parte de la noche figuiẽte, por la multitud de la gente inutil, y de los impedimentos, auiendo penfado, q̃ harian aquel paffage en medio dia porq̃ Profpero Colona mandò, que fe defembaraçaffen todo lo que pudieffen. Y fi Lutreque, que tenia ya todos los Efguiçaros, que la noche mifma alojò en Colorno, 3. millas de Cafalmayor, cargara, deshiziera el Cãpo de la liga. Y efta fue la fegũda ocafion que fe perdiò en efta campaña, ò por fu defcuido, ò por falta de buenos auifos, ò porque no todas vezes llega la verdad de las cofas a noticia de los Generales, y aqui llegò el Cardenal de Medicis, Legado del Papa, q̃ temiendo de malos fuceffos traîa platicas de concierto con el Embaxador de Francia. De Cafalmayor fue el exercito la buelta del rio Ollo, y los Francefes paffaron el Pô, mas arriba, hàzia Cremona el mifmo dia que le paffaron los de la liga: y en efta ocafion Iuã de Medicis, corriendo la campaña, rompio la caualleria Veneciana, y entre ellos algunos Francefes, y aqui fue prefo don Luis Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, foragido Napolitano, que fiẽpre figuio la parte Francefa; y alojado en Rebeco, fe tuuo auifo, q̃ Mõfiur de Lutreque, con toda la gẽte de Venecianos, dexando el vagaje en Cremona, auia llegado â S. Martin del Argine, cinco millas de alli, con fin de aguardar en la cãpaña, por fi fe ofrecieffe ocafiõ de pelear, fabiendo, que el exercito de la liga eftaua difminuido, y por efto acordò Profpero Colona de aguardar en fitio comodo à los Efguiçaros que lleuaua à feruir al Papa el Cardenal Sedunenfe, que fe entẽdia llegarian ſen̊tres ò quatro dias: y porq̃ la falta de vitualla era muy grande, Francifco Guichardino Comiffario general del exercito, y Geronimo Moron perfuadian, que fe fueffe à alojar al Mantuano: y eftãdo en efta difputa, parecio Mõfiur de Lutreque junto à Ponteuico, por lo qual fe leuantò Profpero Colona à la forda antes del dia, con tal orden, q̃ fe pudieffe pelear, fi fueffe neceffario, y fueron à alojar â Gabioneta, cinco millas del confin Mantuano. Y efte fue el tercero yerro de Lutreque, porque fi cargara fobre los enemigos â fu tiẽpo, aunque ordenados, los hallara difminuidos, con que tenia cierta la vitoria.

El exercito Frances passa el Pò sobre el Casalmayor.

El exercito de la liga passa el Pò, y aloja en Casalmayor.

El exercito de la liga eftuuo muchos dias en Gabioneta, y viendo q̃ tardauan los Efguiçaros, y la vezindad del exercito Frances, y q̃ era muy fuperior, fue à alojar â Hoftiano, lugar de Federico de Bozolo. Y eftando los dos exercitos, el vno en Hoftiano, y el otro en Rebeco: el Obifpo de Piftoya, y Vitelo Viteli, con la gente del Papa, que quedò en el Parmefano, rompieron al Duque de Ferrara, junto al Final del Boloñes, y el Duque fe retirò à toda furia à Ferrara, temiendo, que no le prendieffen. Y aunque eran ya llegados los Efguiçaros al territorio de Bergamo, reufauan de feruir contra el Eftado de Milan, y contra el Rey de Frãcia, ofreciendo de ir contra Parma, y Plafencia, como ciudades pertenecientes â la Iglefia: y defpues de muchas porfias, vna parte dellos fe fue à Rezo, ciudad tenida

Yerros de Monsiur de Lutreque en el gouierno de su exercito.

por la Iglesia, y otra se contētò de seguir el exercito. Llegò ordē de los señores de las ligas â los Esguiçaros de ambos exercitos, que se boluiessen, teniendo por cosa indigna de su buena reputacion, que anduuiessen vnos contra otros. Esta ordē se executò en el Cāpo Frāces: porque Lutrec que no pagaua, y su condicion aspera obligaua poco; y en el de la liga se quedaron, por la industria de algunos Ministros del Pontifice. Por la repentina partida de los Esguiçaros quedò Lutreque muy cōfuso, y como antes amenaçaua con soberuia, teniendo la vitoria por cierta, aora acordò de guarnecer â Cremona y â Peziguiton, y irse â Casan con el resto del exercito, para impedir el paso de Ada. El exercito de la liga, con mayor comodidad de vitualla fue â Geradada, para intentar el paso del rio, el qual procurando Prospero Colona, con gran cuidado lo defendia Lutreque con no menor diligencia: porque alli consistia el pūto de la vitoria: y deseando Prospero Colona la gloria deste hecho tā dificultoso, sin q̄ participasse della el Marques de Pescara, lo intentò con la infanteria Italiana, aūque dos cōpañias de Españoles, â instancia del Legado acudieron con valor al negocio, auiēdo acudido Mōsiur del Escudo cō buena parte del exercito Frances, y el artilleria. Y aunq̄ hizo lo q̄ pudo, fue de poco prouecho, y viēdo Lutreque perdido el paso, se retirò con el exercito â Milā, y mandò degollar â Christoual Palauesino, Cauallero principal, por sospechoso Imperial, que fue expectaculo miserable, y sentido en la ciudad, por la importancia de la persona, y por otras causas. Prospero Colona, q̄ por la retirada de Parma, y por su condicion remisa, estaua en poca reputacion, la cobrò grādemente por el secreto, industria, y prudēcia de valeroso Capitā con que emprehēdio el paso de Ada, contra tā gran resistēcia como la de Lutreque, q̄ auia prometido al Rey defendella. Passado el Ada, quiso Prospero, sin perder tiempo, ganar el fruto deste hecho, acercandose â Milā, fue â Mariñano 10. millas de Milan y Pauìa. A los 19.
1521. de Nouiēbre se encaminò â Milan, cō fin de entrar el mismo dia en la ciudad, y dōde no ir â Pauìa. Auiendo tenido auiso de los Milaneses, q̄ si yuan â Milā, acudirian al exercito; Prospero Colona con grā determinaciō (aunq̄ el exercito Frāces auia entrado en Milan, lleuando el suyo en batalla) llegò â Puerta Romana, y entrò, siēdo preso Teodoro Triulcio, que pagò 20. mil ducados de talla al Marques de Pescara, y se saluò con trabajo Andrea Griti, y desamparados los burgos, se retirò el exercito Frances con poca reputacion, â la ciudad, adonde no se pudo conseruar por la falta de gente y de prouisiones, por descuido del General, y por estar el pueblo indignado cōtra los Franceses, por las vexaciones que recebiā. Lutreque, recogida la gente que pudo, se fue â Como, y dexando presidio, se fue â Leco, y â Bergamo, tierra de Venecianos, para ayudarse dellos, del Duque de Ferrara, y de otros amigos, y recebir por la montaña de Parma ayudas de Genoua, y boluer con mayores fuerças por la parte de Cremona. Para esto dexò el castillo de Milā biē proueido, y guardado. Lodi, y Pauìa se dierō â Prospero Colona, y Plasencia se dio al Obispo de Pistoya, y Cremona siguio el exēplo de Pauìa: y Parma, desamparada de Federico de Bozolo, recibiò â Vitelo por el Papa; y assi yua Prospero Colona reduziendo con mucha gloria suya todo el Estado, y embiò â Como al Marques de Pescara, que segū se dixo, permitio, cō poca razon, que fuesse saqueada. Desta felicidad estaua muy contento el Papa, y agradecio al Prospero tā gran hecho, como auer ganado el Estado en tan pocos dias, y le parecia, que lo ganado se podria conseruar, porque el Rey no podia en mucho tiēpo embiar nueuo exercito, y Prospero procuraua reduzir el de la liga â menos gastos. Los Venecianos, temiēdo, q̄ esta buena dicha se conuirtiesse contra ellos, dauā esperāça al Pontifice de sacar su gēte del Estado, y echar del suyo â la Francesa.

Poco gozò el Pontifice Leō X. del contento de tan grande y felice vitoria, y tan deseada por el: porq̄ el primero dia de Diziēbre murio, no sin sospecha de veneno. 1521. Principe adornado de muchas cosas dignas de loor, y reprehēsion. Por su muerte se enflaquezieron en Lōbardia las cosas del Emperador: porq̄ diuersas bādas del exercito Imperial se despidieron, y Monsiur de Lutreque tomò animo, y cō 5. mil infantes y 1500. cauallos, parte suyos, y parte de Venecianos, acometio â Parma, adonde no auia mas de 700. infantes Italianos, y 50. lāças del Marques de Mātua: fuerō â esto Federico de Bozolo, Mōsiur de Bonauale, y Marcātonio Colona, cō la gēte dicha, y alguna artilleria ligera, y se pusierō sobre Parma, adōde se retirarō â la mitad de la ciudad, cō tan grā miedo, q̄ por las persuasiones del hōrado Cauallero

Fran-

La señoria de los Esguiçaros māda â los de su naciō que se bueluā â su tierra.

Prospero Colona gana el paso del rio Ada â los Franceses.

El exercito Frances se retirò â Milā, y no se puede cō seruar.

Lutreque desampara â Milan.

El Marqs de Pescara gana â Como.

Muerte de Leon X.

Francisco Guichardino defiende à Parma contra Lutreque.

Frãcisco Guichardino, famoso Historiador, que era el Gouernador, se detuuierõ algo: pero no perdieron el temor, aunque con gran prudencia los representaua las estorsiones, luxurias, robos, y otras pesadumbres, que auian de recebir, y estando en estas persuasiones, el Campo Frances acometio la ciudad con muchas escalas, batiendo solamente con dos faces, y viẽdo el caso reduzido à rotura, sin auer lugar las platicas de concierto, haziẽdo de la necessidad virtud, fue tal la defensa cõ el ayuda de la gente moça, y de las mugeres, que los enemigos se retiraron, dexãdo algunos muertos, y muchos heridos, y se boluierõ à Cremona. Este caso dio mucho animo al pueblo de Milan, â Plasencia, y à otras ciudades, para no hazer mudãça, y resistir â Franceses, quedando Francisco Guichardino con mucha gloria de tal vitoria, y tanto mas por no ser tan famoso hombre de guerra, como eran los Capitanes enemigos, y por no auer sido socorrido de ninguna parte, aunque lo procurò con todos los Capitanes y Gouernadores comarcanos: y en esta Sedevãte cõ pocas fuerças el Duque de Vrbino Francisco Maria de la Robere en poco tiẽpo cobrò su Estado, por la buena volũtad de los pueblos, y fauor de la fortuna: y en este tiẽpo no se hazia en el Estado de Milã de ambas partes sino algunas correrias y robos, ni Prospero Colona intentaua empresa alguna, diziẽdo, que queria tener libre el exercito, para ir adõde Franceses intentassen algo, hasta echallos de Italia.

El Estado de Vrbino buelue al Duque Frãcisco Maria.

1521. ¶ El Sacro Colegio de los Cardenales no se cerrò hasta los 27. de Diziembre, por aguardar â los ausẽtes, ni se queria cerrar, hasta q̃ llegasse el Cardenal de Ybrea, Piamontès, â quien hizo detener Prospero Colona, porq̃ se hiziesse la elecciõ de Pontifice sin el, por ser apassionado de Frãceses: pero auiendo dado libertad à este Cardenal, el Conclaue se cerrò cõ 39. Cardenales, q̃ se tuuo por excesiuo numero: y porq̃ el Cardenal de Medicis aspiraua al Põtificado, aunq̃ tenia muchos votos, parecia â los mas viejos Cardenales, ser cosa dura, q̃ auiendo sido el precedẽte Pontifice de su Casa, se hiziesse hereditario el Pontificado; y diziẽdo, q̃ era de grã inconueniẽte la tardãça en la elecciõ, â instancia del Cardenal de S. Sixto, q̃ con vna larga oracion exaltò las virtudes del Cardenal de Tortosa, Maestro q̃ fue del Emperador, se puso en el escrutinio, y sin saber los mismos q̃ le dauã sus votos lo q̃ hazian, y sin conocelle, fue elegido en Põtifice vn Cardenal ausente, a quien nunca auiã visto, ni el jamas tuuo pẽsamiento de ir â Roma, atribuyẽdo la causa de tal eleccion al Espiritu Santo. Esta nueua le llegò estãdo en España en la ciudad de Vitoria por Hebrero del año de 1522. y no mudò su nombre, y fue el VI. de los Pontifices Adrianos.

Elecciõ del Papa Alexãdro VI.

1522. En Lõbardia Juã Sasatelo cõ alguna gẽte ocupò à Alexandria, y Aste, echãdo los Franceses. El Emperador con diligencia ordenò, q̃ se leuantassen 6. mil Alemanes, y el Duque Francisco Esforça con dineros de Milaneses leuãtò 4. mil, q̃ passaron por Valtelina, y entrarõ por Bergamo, sin q̃ los Venecianos se lo pudiessẽ impedir: y en Milã Geronimo Morõ, cõ diuersos modos sacaua dinero del pueblo, y fray Andrea Barbato de la Ordẽ de S. Agustin, famoso Predicador, comouia al pueblo contra los Frãceses, trayẽdo a la memoria los agrauios y desafueros que auiã hecho: porq̃ ya se sabia, que el Rey de Frãcia apercibia grã exercito, y q̃ los Esguiçaros le auiã concedido 10. mil soldados. Prospero Colona pẽsaua sustentar la ciudad de Milã con la gente q̃ tenia, y 2. mil soldados Alemanes, y mil Italianos, què auia traido Antonio de Leyua, y los 4U. Alemanes del Duque de Milã, y auia embiado al Cõde Felipe Tornielo, para guardar à Nouara con 2. mil infantes, y con otros tãtos à Monseñor Vizconte à Alexãdria: y porq̃ los Frãceses no pudiessen entrar por el castillo, le sitiaua, atajaua, y apretaua con trincheras, y baluartes, y tãbien fortificaua la ciudad. Monsiur de Lutreque, auiẽdo llegado los 10. mil Esguiçaros â Cremona, con ellos, y con la demas gente q̃ tenia, fue hãzia Milã, auiendo llẽuado al seruicio del Rey de Frãcia â Juan de Medicis, aunq̃ estaua cõcertado de seruir al Duque Francisco Esforça, y no hizieron caso dello los Imperiales: porque era muy resentido y vidrioso.

Francisco Esforça lleua gẽte por Valtelina, y va à Milan.

Llegado Lutreque à Milã, y vista la dificultad q̃ auia para entrar la ciudad, acordò de alargar la guerra, pẽsando cõ la multitud de su caualleria poner en trabajo à los Milaneses: rõpiò los molinos, y quitò el agua de los canales: batiendo el castillo los Imperiales, cõ las piedras que faltarõ de vna casa, murieron Marcantonio Colona, y Camilo Triulcio, q̃ andauan traçãdo vn cauallero para plãtar artilleria contra los de fuera. El Cardenal de Medicis, cõtra la volũtad de Venecianos, desde Trẽto entrò cõ 6U. Tudescos en el Veronès, y lle-

Lutreque quiere emprender à Milan, y se retira.

y llegò à Pauia, figuiendole el Marques de Mantua con 300. hombres de armas, y procurava de vnirfe con Profpero Colona, Lutreque, fabido, que fu hermano Mõfiur del Efcudo, llegado à Genoua con dineros de Francia, yua con 7. mil Efguiçaros è Italianos, fue â juntarfe con el, con defignio de ponerfe en medio de Milan, y Pauìa, para impedir la entrada en Milan de los 6. mil Alemanes. Cõ todo effo, por la gran induftria de Profpero, llegaron en faluo à Milan, y con ellos el Duque Francifco Esforça. Fue recebido con fuma alegria del pueblo Milanès, por la memoria del padre y aguelo; por lo qual Lutreque determinò de fitiar à Pauìa: y entendido el defignio por Profpero embiò mil infantes Efpañoles, y mil Corzos, que entrarõ por medio del exercito Frances, haziẽdo grande eftrago: y començando Lutreque â batir â Pauìa, falio Profpero en campaña, para focorrella, ò con fuerça abierta, ò con diuerfion: pero vifta la grande refiftẽcia de Pauìa, y otras dificultades, Lutreque fe retirò â Landriano, y defpues â Monza, adonde los Efguiçaros pedian fus pagas, proteftando, que fe irian â fus tierras: y para que fe entendieffe, que no lo hazian por temor, ofrecian de pelear el figuiente dia, y irfe el otro â fus tierras, prometiendo de portarfe de tal manera con los Efpañoles, que fe echaffe de ver, q̃ no era menor con ellos fu valor del que moftraron contra los Frãcefes en Nouara, y aunque Lutreque procurò de foffegallos con muchas razones; no pudo, y acordò de pelear, por no perderfe.

Lutreque trata de fitiar à Pauìa.

Los Efguiçaros ofrecẽ de pelear contra los Efpañoles.

Hallauafe Profpero Colona cõ fu exercito en la Bicoca, aldea tres millas, poco mas ò menos de Milan, y como prudente Capitan, que fabia los defignios de fus enemigos, en que era muy diligente, determinò de aguardallos en vn alojamiento que tenia fortificado con foffos y trincheras. Lutreque encaminò delãte los Efguiçaros con el artilleria contra los Alemanes, no obftante la dificultad de la fortificacion, acometieron valerofamente, y Monfiur del Efcudo con 300. lanças embiftiò en el mifmo punto vna puente, y fiẽdo refiftido, fe retirò, fin que fueffe de prouecho el artilleria de Monfiur de Lutreque, q̃ mandò â vna gran tropa de caualleria, q̃ fe pufieffe las bãdas rojas, para que con ellas pareciessen Imperiales, y entraffen por otra parte. Efta aftucia entendio Profpero Colona, y mãdò â fu gente, q̃ fe pufieffen en las cabeças ramos verdes, cõ lo qual, y con auer llegado el Duque Francifco Esforça de Milan cõ 400. cauallos, y 6. mil infantes del pueblo, Profpero tenia por cierta la vitoria. Todo el pefo de la batalla vino â cargar fobre los Efguiçaros de Lutreque, los quales con grã valor y animo, procurando entrar la trinchera, peleauã recibiẽdo grã daño de la arcabuzeria Efpañola, q̃ eftando a frente con fus picas, y hiriendo por el coftado cõ el arcabuzeria, no dexaua ganar tierra à los Efguiçaros, los quales vifto la mortandad q̃ en ellos fe hazia, acordarõ de retirarfe la buelta de Monza, vnidos cõ la infanteria Francefa. Quifierã el Marques de Pefcara, y otros Capitanes Imperiales, q̃ figuieran à los enemigos, que dexauan la batalla: pero Profpero dixo, que pues no yuan defordenados, era poner la vitoria en peligro, y no quifo dexar lo ganado al aluedrio de la fortuna. Murieron de los Efguiçaros 3. mil de los mas valientes, con 22. Capitanes, y de los Imperiales muy pocos, y ninguna perfona de quẽta fino don Iuã de Cardona, Cõde de Colifano de vna herida de vn pafador, cofa admirable: porq̃ fola vna ballefta auia en el exercito Frãces. Los Efguiçaros fe boluieron â fu tierra, biẽ enflaquezidos de animo y de reputacion: porq̃ jamas cobraron la q̃ antes auiã ganado. Lutreque fue â Trezo, y defde alli à Cremona, para defender aquella ciudad, y dexãdo en ella à fu hermano, fe fue â Francia, para juftificar fu caufa, alegãdo fobre todo, que trecientos mil ducados, que el Rey le auia mandado embiar, no llegaron a fu poder, por malicia de los Miniftros, que fueron caufa de no hazerfe las prouifiones para la defenfa del Eftado de Milã, como fuele acõtecer â otros Reyes y Principes. Partido Lutreque, fue Monfiur de Bonauale a guardar â Lodi cõ buen numero de hõbres de armas è infanteria Frãcefa, y llegando al tiẽpo q̃ entrauã el Marques de Pefcara, q̃ yua de vanguarda del exercito Imperial, q̃ caminaua la buelta de Cremona; parte de la infanteria Efpañola fe entrò mezclada con los enemigos, y tãbien la compañia de cauallos de Luis Gonçaga, â quien defpues llamaron Rodamonte, y parte entrò por las murallas, y fe ganò la ciudad con muerte de muchos, quedando prefos los Capitanes, ecepto Federico de Bozolo, y Monfiur de Bonauale, q̃ fe efcaparõ. La infelice ciudad fue faqueada: luego fe dio Piziguiton: y llegado el Campo â Cremona, no pareciendo â Monfiur del Efcudo, que fe

Batalla de la Bicoca.

Vitoria de los Imperiales contra los Frãcefes en la Bicoca.

Lutreque va à Francia.

Los Imperiales ganã à Lodi, y fe les dã otros lugares.

se podia tener, tratò de concierto, cō que si no era socorrido dētro de quarēta dias, diesse la ciudad y el castillo, y que entrassen en esta capitulaciō los castillos de Trezo, y otros; y dados los rehénes, Prospero fue à Genoua cō el exercito: y porque en aquella ciudad, que gouernaua Otauiano Fregoso, no auia modo de defenderse: tratandose de acuerdo llegò Pedro Nauarro con dos galeras Francesas, con que se dexò el trato de paz. Pero apretādo los Imperiales, se boluio â hablar del concierto, y entretanto, por la diligencia del Marques de Pescara, entrò la infanteria Española, y se apoderò de la ciudad, quedando preso el Duque de Genoua, que murio dētro de pocos dias, sacādose de aquella ciudad gran riqueza, reseruando con grā cuidado y miramiento las Iglesias y cosas sagradas, y las mugeres. Con esto quedô la ciudad y los castillos por el Emperador, y el Rey de Francia priuado del socorro que por alli daua à Lōbardia: por lo qual el exercito Frāces, que auia llegado en el Astesano, se boluio â Francia, y Monsiur del Escudo rindio à Cremona, Trezo, Leco, y Domodosola, y se fue à Francia, y fue la quarta vez que los Franceses dexarō à Italia por el valor y prudencia de Prospero Colona, que tambien dio el Estado de Milan al Emperador con poco derramamiento de sangre.

Dexan los Frāceses à Italia.

La quarta vez q̄ los Franceses salē de Italia.

El Pontifice en teniendo el auiso de su elecciō, se partio de Vitoria para Barcelona; y âuiendo llegado de Flādes el Emperador à España en aquella sazon, le embiò à suplicar q̄ se detuuiesse, porq̄ se queria ver con el. El Pontifice, ò por no perder el buen tiempo, ò por no parecer Imperial con las vistas del Emperador, y dar sospechas, y por otras causas no quiso suspender el viage, y entrò en Roma à 29. de
1522. Agosto, con gran cōcurso del pueblo, y de toda la Corte que le desseaua, porq̄ Roma sin el Papa es vna ciudad muy solitaria. Era muerto en este tiempo dō Ramō de Cardona Visorrey de Napoles, y en su lugar fue proueydo don Fernando de Lanoy, Cauallerizo mayor del Emperador, y llegado â Roma â besar el pie al Papa de parte del Emperador, trataua juntamente con el Embaxador de España don Iuan Manuel, de la separaciō de Venecianos del Rey de Francia, pues se entēdia q̄ el Senado por interesse ageno no queria passar la guerra à su dominio. En este tiē-
1523. po, q̄ era el principio del año de 1523. el Castillo de Milan, apretado por Prospero

El Papa Adriano entra en Roma.

Muerte del Visorrey dō Ramon de Cardona.

Colona, se rindio, y el Emperador cō general aplauso, y loor de toda Italia, mādò q̄ se entregasse al Duque Frācisco Esforça, no quedādo ya de todo el Estado por los Frāceses, sino el castillo de Cremona: y el exercito Imperial, por descāsar el Estado de Milan, fue al Allesano. Las diligēcias q̄ se hazian en Venecia por parte del Rey de Frācia para mantener al Senado en su cōfederacion, eran grandes por medio de sus Embaxadores ordinarios, y extraordinarios, y por el Emperador solicitaua su cōfederaciō el Abad Caracholo, y el Rey embiò à ello â Obispo de Bajusa, a Rēzo de Ceri, â Ana de Memoransi, q̄ fue Gran Condestable de Francia, y à Federico dè Bozolo: y porq̄ tenian la resolucion deste caso por dudosa, prometiēdo, y afirmādo, q̄ el Rey seria en Italia breuemēte con exercito, protestaron, q̄ si el Senado no se resoluia dentro de 3. dias, se iriā de Venecia: y despues de largas consultas, auiēdo sido elegido por Duque de Venecia Andrea Griti, famoso Senador, y persona de grā prudēcia y experiēcia, aunq̄ muy parcial de los Frāceses, estuuo muy neutral, dexādo la libertad de determinar al Senado, q̄ acordò de hazer la cōfederacion cō el Emperador. Hechas las capitulaciones, el Papa, deseando hazer cosa vtil â la Christiādad, propuso à todos los Principes Christianos la empresa cōtra Turcos, y los rogò, que para tratar el negocio embiassen sus Embaxadores à Roma. Todos obedecierō: y porque para concertar tan santa confederaciō era necessario, que se hiziesse vna tregua entre el Emperador, y el Rey de Frācia: aunq̄ en el Duque de Sesa, que ya era Embaxador del Emperador, se hallauā todos los expediētes, que para ello se deseauā, los Embaxadores Franceses proponian tantas dificultades, que el Papa, cansado deste tratado, boluio el animo â hazer vna confederacion, para la seguridad de Italia, entēdiendo, q̄ para ello era conueniente, q̄ el Estado de Milan estuuiesse en poder de Francisco Esforça, y no de Franceses. Ayudò mucho para esto, que se tomaron cartas del Cardenal de Volterra, Florentin, â quien el Papa daua gran credito, en que escriuia al Obispo de Sante su sobrino, que persuadiesse al Rey, que acometiesse con armada maritima â Sicilia: porque diuertidas las fuerças del Emperador, fuesse mas facil la empresa de Milan, que queria hazer. Este caso sintio mucho el Pontifice, de persona de quien tanto se fiaua.

El Abad Caracholo Embaxador del Emperador en Venecia.

El Senado Veneciano se determina de cōfederarse cō el Emperador.

el Papa mandò prender al Cardenal de Volterra, y proceder contra el: y dio mucha autoridad esta nouedad al Cardenal de Medicis, porque persuadio, que se hiziesse vna confederacion para la comun defensa de toda Italia, en la qual entraron el Pontifice, el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Archiduque Ferdinando, el Duque de Milan, el Cardenal de Medicis, y el Estado de Florencia, y la Republica de Genoua, con las mas vtiles condiciones que parecieron, tassando à cada vno con lo que auian de ayudar, y que desta liga fuesse Capitan general el Visorrey de Napoles: porq el Cardenal de Medicis no quiso que lo fuesse Prospero Colona; y no por esto se perjudicò a la liga que el Emperador auia hecho con Venecianos.

Confedera ciō para la comun defensa de Italia.

Quando estas cosas passauan ya auia llegado â Leon el Rey de Francia, apercibiendo gran exercito para passar â Italia, y para principio de los mouimientos futuros sucediò, que Galeazo Virago, foragido Milanês, se entrò en Valencia del Pô con algunos soldados Franceses, de los que ya yuan passando, con inteligencia del Castellano, que era Saboyano: acudio de Aste Antonio de Leyua, y cobrò el lugar con muerte de muchos, y prision del Virago, y de otros. Estando el Rey en Leon solicitando, sucedio, que el Duque de Borbon, Gran Condestable de Frācia, que por la sangre, y por el valor era el primero del Reyno, desdeñado de que el Rey no hazia del la confiança que deseaua, ni proueîā en ciertas pretēsiones, que su madre tenia contra el Estado del Duque, determinò passarse â seruir al Emperador, con quien hizo sus conciertos, y entre otros, que le diesse por muger â su hermana doña Leonor, viuda del Rey don Manuel de Portugal, y que con exercito de 12. mil hombres del Rey de Inglaterra, y otra gente de la tierra, en passando el Rey de Francia â Italia, acometiesse el Ducado de Borgoña, y que ganādo â Prouença, fuesse suya, con titulo de Rey: y para escusarse de seguir al Rey, se quedò en Molins, tierra suya, fingiendo, que estaua enfermo, adonde le vio el Rey, y teniendo algun olor de sus pensamientos, le hablò con mansedumbre, amor, y confiança, y el agradecio al Rey la merced que le hazia, diziendo, que las murmuraciones de sus enemigos eran las que le pusieron en su desgracia, y que en estando bueno le iria â seruir en la jornada. Pero llegado el Rey â Leon, aumentados los indicios, y tomadas cartas, y declarado mas el negocio, por la gente de guerra que se leuantaua en los confines de Borgoña, y Esguiçaros, mandò prender algunas personas de quenta, y embiò a prender al Duque: pero ya le hallaron fuera de Molins, que se auia ido â la Franca Contea, en habito disimulado, por lo qual el Rey suspendio su jornada, con que cessò en mucha parte el alboroto del passage del Rey, y embiò â Monsiur de Bonibeto, Almirāte de Frācia, con 1800. lanças, 6. mil Esguiçaros, y dos mil Grisones, dos mil Valesanos, y 6. mil Alemanes, y 12. mil Franceses, y tres mil Italianos, â Italia, y fue â Nouara, q se rindio luego con orden del Duque de Milan, ecepto el castillo, lo mismo hizo Begeben, con que ocuparon Frāceses toda la tierra desta parte del Tesin.

El Rey de Francia en Leon apercibe exercito para passar à Italia.

El Duque de Borbō se acomoda al seruicio del Emperador.

Mōsiur de Bonibeto, Almirante de Frācia, passa à Italia cō exercito.

Prospero Colona, que se hallaua muy enfermo, no creyò, que el Rey, por la separacion de Venecianos, y nueua confederacion hecha entre el Pontifice, y el Emperador, y la nouedad del Duque de Borbō, intentàra la empresa del Estado de Milā, y como no tenia recogido su exercito, le andaua juntando, con animo de defender el paso del Tesin: pero entendido, que le auian passado, se retirò â Milan, y embiò â guardar â Pauia â Antonio de Leyua, con cien hombres de armas, y tres mil infantes. El exercito Frances muy despacio llegò â san Christoual, vna milla de Milan: y atendiendo mas â sitiar la ciudad, que â emprendella por fuerça; quitaron los molinos, y el agua. En Milan estauan mil y seiscientos cauallos, y treze mil infantes Españoles, Alemanes, y Italianos, todos muy diestros, y el pueblo bien armado, y dispuesto contra los Franceses, con la memoria fresca de los malos tratamientos. Y en esta ocasion passò â la otra vida â catorze de Setiembre deste año de 1523. el Pontifice Adriano, con gran daño de los confederados, y gusto de la Corte, por tenello por inexperto de los negocios, y por el deseo de ver â vn Pontifice Italiano. Con esta nouedad se leuantò el animo al Duque de Ferrara, para emprender â Modena, y Rezo, confiado en el amistad de Prospero Colona, considerando, que aunque auia sido absuelto de las censuras, era menor inconueniente restituir lo ganado, que cobrar lo perdido, y hallando â Modena guarnecida de infanteria, y en particular de mil Españoles, que leuantò en Roma el

1523. Muerte de Adriano Sexto.

Duque

El Duque de Seſa leuãta en Roma mil Eſpañoles.

Duque de Seſa para embiar a Milan. Paſsò a Rezo, y ſe le diò con el Caſtillo, y tambien Rubiera. En eſte tiempo el Almirante Bonibeto, aloxado en ſan Chriſtoual ſobre Milan, entre puerta Romana, y puerta Ticineſa, conociendo que no podia ganar la ciudad, embiò a Federico de Bozolo, q̃ era la perſona de mayor autoridad q̃ tenia, cõ trecientas lanças, y ocho mil infantes, a tomar a Lodi, y la tomò, q̃ la deſamparò el Marques de Mantua. Y Federico de Bozolo ſocorrio el caſtillo de Cremona, y acometio la ciudad, pero en vano, porq̃ ſe le defendio, y lo miſmo le ſucedio en Soncin, y en Carauazo. El Almirãte porfiaua en ganar por hambre a Milã.

Proſpero Colona anda ſobre el exercito Frances.

Proſpero, aunque enfermo, hazia diligencia en quitar la vitualla al exercito Frances, y que entraſſe en Pauia el Marques de Mantua, y ſiempre auia eſcaramuças, y ligeras batallas, en que eran inferiores los Franceſes, y los Eſpañoles cada dia acometian ſus trincheras, e inquietauan el exercito, que yua declinando ſiempre: y en Milan, aunque no ſucedian los inconuenientes que penſaua Bonibeto, auia grã falta de dinero, y los Capitanes Imperiales no tenian forma de proueellos: pero el Almirante, forçado de la falta de vitualla, y de las importunaciones de los Eſguiçaros, acordò de apartarſe de Milan: pero antes que manifeſtaſſe ſu penſamiẽto, ſe mouieron platicas de tregua, y para

Tratafe de tregua, y ſe juntan Comiſarios de ambas partes.

tratalla ſe juntaron Hernãdo de Alarcõ, Paulo Victori Comiſſario Florentin, y Geronimo Moron: y por el Almirãte de Francia Galeazo Vizconte, y el General de Normandia: y aunque ſe acordò, que ſe hizieſſe haſta Mayo, no quiſieron venir en ello los Capitanes Imperiales. Y otro dia leuantò el Almirante el exercito, y aunque yuan con gran orden, los Imperiales importunauan a Proſpero, que ſalieſſe a dar en el enemigo: pero como ſiempre juzgò, no ſer bien poner las coſas en manos de la fortuna, no lo conſintio, diziẽdo, que harta gloria ſe auia ganado en hazer retirar tan grã exercito, ſin que les coſtaſſe ſangre, y que quando ſe hallaua cerca de la muerte, no queria dexar de aprouecharſe de los conſejos, con los quales toda ſu vida ſe auia hallado bien. Y el Almirante ſe fue a Viagraſſa. 14. millas de Milan.

Electiõ de Clemente VII.

Pocos dias deſpues de la retirada del Almirante, ſucedio la creacion del nuevo Pontifice, al cabo de cincuenta dias de Conclaue, adonde huuo treinta Cardenales, los quales el dia diez y nueue de Noujembre deſte año eligieron al Cardenal Iulio de Medicis por eſcrutinio, y ſe llamò Clemente VII. y perdonò al Cardenal de Volterra: con que moſtrò, que era perſona generoſa: y quiſo tener en ſu mano el Eſtado de Florencia: porque la eſperiencia moſtraua, que cõuenia para la mayor quietud de Italia, y con ello fue Pontifice muy poderoſo. El Almirante Bonibeto, retirado de Milan, deſpidio por inutil la infanteria de Lenguadoque, y Delfinado, y embiò el artilleria de la otra parte del Teſsin, con intento de eſperar la gẽte que el Rey embiaua a ſocorrelle, y ordenò a Renzo de Ceri, que fueſſe con vna parte del exercito a ganar a Arona, de donde ſe boluiò deſpues de vn mes que la tuuo ſitiada: porque la defendio el ſocorro que embiò Proſpero Colona, el qual deſpues de ocho meſes de enfermedad, eſtaua muy cercano a la muerte, y no ſin ſoſpecha de veneno. Y aũque el Viſorrey Lanoy auia llegado a Lombardia, no entrò en Milan, por reuerencia y reſpecto de tan famoſo Principe: pero entendiendo que ſe acabaua, quiſo en todo caſo velle, y llegò pocas horas antes que murieſſe, eſtando ya ſin juyzio: y en ſin murio el penultimo dia deſte año, Capitan verdaderamente en toda ſu vida de nombre illuſtre y claro, y que en el vltimo de ſu vida ſubio a grandiſsima autoridad y reputacion, muy experimentado en el arte militar, aunque no prompto a tomar todas las ocaſiones que le ofrecian las deſordenes, y flaqueza de los enemigos; y tã cauto, que no les daua facil ocaſion de ofendelle, y por naturaleza tibio en ſus acciones, y que mas gouernò la guerra cõ conſejo que con la eſpada, ſin arrojarſe, ſino con grã neceſsidad a la fortuna de las batallas. Fue hijo ſuyo y heredero Veſpaſiano Colona, padre de doña Iſabel Colona, que fue madre de Veſpaſiano Gonçaga Colona, Viſorrey de Nauarra y de Valencia, y heredero de los Eſtados del Proſpero, Principe verdaderamẽte digno ſuceſſor de tales progenitores. Con eſto tuuo fin el año de 1523. y començo el de 1524. en el qual no tuuieron efecto las diuerſiones tratadas contra el Rey de Frãcia: porque el Rey de Inglaterra no hizo la guerra, ni el exercito con que auia de acometer a Borgoña, el Duque de Borbon hizo nada por falta de dinero. Y no guſtãdo el Emperador que el Duque paſſaſſe a Eſpaña, por no caſallo con ſu hermana, mandò que

1523.

Muerte de Proſpero Colona.

1524.

El Rey de Inglaterra no cumple lo prometido.

El Duque de Borbon va à Italia

que fuesse a Milan con titulo de Lugarteniente suyo en Italia: y apretando la necessidad de la guerra, los Capitanes Imperiales de Milan llamaron al Duque de Vrbino General de Venecianos, y â Pedro de Pesaro proueedor, para tratar lo q̃ se auia de hazer. Acordòse, que en llegando seis mil Alemanes, que el Visorrey Lanoy aguardaua se juntasse con las fuerças de Venecianos, y fuessen a buscar el enemigo, adonde mejor pareciesse, para echallo del Estado: y por la necessidad de dinero, socorrio la ciudad de Milan de buena voluntad con lo que pudo: y el Papa tã bien ordenò, q̃ los Florentines hiziessen lo que eran obligados, y diò a entender, q̃ ya no era persona particular, sino padre comũ, y que como tal le tocaua, procurar la paz entre Principes Christianos, y esto hizo saber al Visorrey, y que en todo caso pensaua estar neutral.

Los Capitanes de la liga acuerdan de buscar el exercito Frances, y acometelle.

Iuã de Medicis gana a Mariñano.

El Visorrey estando para salir en campaña, embiò a Iuan de Medicis a tomar a Mariñan, y se le rindiò; y el Marques de Pescara degollò en Rebeco treciẽtos hõbres de armas, y mucha infanteria. El exercito Frances estaua en Viagrasa, y corria, y quemaua la tierra. Los Capitanes Imperiales, que eran el Duque de Milan, el Duque de Borbon, don Fernando de Lanoy Visorrey de Napoles, el Marques de Pescara, Antonio de Leyua, y Hernando de Alarcon con 3500. hombres de armas y cauallos ligeros. 7. mil infantes Españoles: 12. mil Alemanes. 1500. Italianos. Salieron de Milan, y fueron a Biñasco, adóde se juntò con ellos el Duque de Vrbino con 1200. cauallos, y seis mil infantes de Venecianos, en el qual tiẽpo el castillo de Cremona, no pudiendo sufrir mas la hãbre, se rindio a los Imperiales. Acercòse el exercito Imperial a cinco millas del Frances, que tenia ochociẽtas lanças, y ocho mil Esguiçaros, y tres mil Italianos, y luego se le juntarõ otros quatro mil Italianos, y dos mil Alemanes en alojamiento muy fortificados. Los Imperiales passaron a dos de Março el Tesin por Pauìa. El Almirante presidiò a Begeben, por no perder a Lomelina, y quedar sitiado: y passò el Tesin a cinco de Março, dexando guarnecida a Viagrasa, y se puso en Mortara a dos millas del exercito Imperial, y por dos dias continuos el Almirante presentò la batalla a los Imperiales, y aunque eran superiores de numero, y de valor, no quisieron pelear, por no poner en peligro la esperança cierta de la vitoria, sabiendo que ya faltaua el dinero a los Franceses. El Duque de Vrbino fue a tomar a Garlasco, tierra fuerte cerca de Pauìa, y la ganò por fuerça. Y entendiendo el exercito Imperial en quitar la vitualla al Frances, fue Iuan de Vrbina a ganar a Sartirana, con dos mil Españoles: y aunque la defendian el Conde Hugo de Pepuli, y Iuan de Virago, con buen presidio, la ganò con la Ruqueta, con muerte de los soldados, y prision destos Capitanes. Y que riẽdo el exercito Frances socorrer a Sartirana, sabido que era perdida, se fue à Monça.

El castillo de Cremona se rinde a los Imperiales.

1524.

Iuã de Vrbina gana a Sartirana.

En este tiẽpo passauan en el Estado diuersos hechos de guerra, la mayor parte infelizes a Franceses, los quales tomaron catorze mil ducados, que yuan al Campo Imperial, y porque el Presidio de Viagrasa impedia la vitualla, que yua a Milan, salio el pueblo, y por Capitan Iuan de Medicis, y mediante su valor y prudencia se ganò y saqueò, cosa desgraciada para Milan, porque estando alli la peste, con la ropa saqueada se inficionò la ciudad, adonde en poco tiẽpo murieron cincuẽta mil personas. Federico de Bozolo salio de Lodi con los Franceses, y emprendio a Piziguiton, y boluio descalabrado. El Almirãte, de Monça se fue a Nouara, para aguardar a los Esguiçaros, que estauan cerca, pero muy disminuido de fuerças: y los Capitanes Imperiales procurauan quitar a los Franceses la vitualla, ocupando los lugares comarcanos, y pusieron presidio en Berceli, para estoruar a los Esguiçaros entrar en Nouara, pára lo qual se pusieron en Viandrato, entre Nouara y Berceli, cõ que apretaron tanto el exercito Frãces, q̃ huuo de yr a passar el rio Sesia a Romañan, de manera que si los Imperiales los siguieran, tuuierã cierta la vitoria: pero como en el exercito no auia mucha cõformidad entre los Capitanes, no caminauã las cosas derechamente. Sabido en el exercito Imperial el passage de los Franceses, el Marques de Pescara desmandadamente fue tras ellos cõ algũ numero de caualleria e infanteria, sin vanderas, y escaramuzãdo los seguia. Al cabo dexarõ 7. pieças de artilleria, gran copia de municion, y vitualla, y muchas vãderas y estandartes, con muerte de mucha gente. Continuaron los Frãceses su camino por el territorio del Duque de Saboya, biẽ ordenados, lleuãdo los Esguiçaros en la retaguardia, y al cabo el Marq̃s los dexò yr, y ellos se passa-

En Piziguiton tratã mal a Federico de Bozolo.

Poca cõformidad entre los Capitanes del exercito Imperial.

La quinta vez que los Francefes fuerõ echados de Italia.

paffaron á Francia, dexando la quinta vez a Italia, con que quedò deshecho aquel gran exercito, que lleuó de Francia el Almirante Boniueto, y la gloria de los dos exercitos Francefes deshechos, el vno cõ el cafo de la Bicoca, y el otro con la retirada del aloxamiento de fan Chriftoual, junto a Milan.

Ydo el exercito Frances, a los Capitanes Imperiales parecio, que el Marques de Pefcara fueffe fobre Alexandria, y el Duque de Vrbino contra Lodi, que fe tenian por Francefes, los quales fe rindierõ luego. Defembaraçados los Capitanes Imperiales de la guerra del Eftado de Milan, fe tratò de yr con el exercito a Francia. Vnos dezian, que fe fueffe al Delfinado, otros querian que fitiaffen a Marfella, porque de Efpaña eran faciles los focorros, y grandes las moleftias y daños contra el Reyno de Francia. Y conformes en efto, fueron a poner el Campo fobre Marfella (confejo bueno, fi fuera bien executado.) Sin fruto eftuuieron quarẽta y nueue dias fobre Marfella, y por la fortaleza de la ciudad, por la buena defenfa de los foldados, y del pueblo. Y porque el Rey fe hallaua en Auiñon juntando exercito para el focorro. Por las quales dificultades, y por la falta de dinero, los Capitanes Imperiales leuantaron el campo, y boluieron a Italia, porq̃ el exercito del Rey no los alcançaffe en tierra enemiga.

Recuperafe el Eftado de Milã

Los Capitanes Imperiales ponẽ el Campo fobre Marfella.

El Rey, hallandofe con exercito poderofo, fentido de que le huuieffen acometido en fu tierra, y defeando boluer el contracambio a fus enemigos, y juzgando q̃ llegaria a Milan antes que el Campo Imperial, acordò de hazer la emprefa de aq̃l Eftado. Caminò el exercito Imperial por la ribera de la mar, y llegó a Monaco cõ gran trabajo, adonde rompieron el artilleria, y la lleuarõ en azemilas, por llegar mas prefto al Final, adonde entendido el intento del Rey, fe dieron mas prieffa para yr a defender el Eftado de Milan, y en vn mifmo dia llegò el exercito del Rey a Berceli, y el Marques de Pefcara con la caualleria, e infanteria Efpañola en Alba, y folicitando los exercitos fu camino, los Imperiales acordaron, que Antonio de Leyua con cinco mil infantes, entre los quales auia algunos Efpañoles, y los mas eran Alemanes, y trecientos cauallos, fe metieffe en Pauia. Y q̃ Geronimo Moron fueffe a Milan, a proueer lo neceffario para que el exercito entraffe en aquella ciudad, y que le figuieffe el Duque, para que fe hizieffe con mayor autoridad. Geronimo Moron hallò la ciudad malparada de la pefte, y fin fuerça para acudir, como otras vezes hizo, y el Duque defde la mitad del camino fe boluio, porque ya toda la comarca eftaua llena de Francefes. Los Imperiales, fofpechando de algun tratado, embiaron a Hernando de Alarcon cõ dozientos cauallos, para que entendieffe el eftado de las cofas de la ciudad; y conociendo que los foragidos Milanefes mouian el pueblo en fauor del Rey de Francia, fe falio por la puerta Ticinefa, y fe fue a Lodi, adonde fe juntaua el exercito Imperial: y fi el Rey le cargàra, facilmente le deshiziera: porque venia canfado del largo camino, y con perdida de muchas armas y cauallos: y no aduirtiendo en efto, tratò de reduzir a fu deuocion la ciudad de Milan, y fitiar el caftillo, adonde eftauan fetecientos foldados Efpañoles. Affentadas las cofas de Milan, parecio al Rey no dexar a las efpaldas vna ciudad como Pauia tan prefidiada, y fue a fitialla con dos mil lanças, ocho mil Alemanes, feis mil Efguiçaros, feis mil auentureros, quatro mil Italianos, fin la gente que fitiaua el caftillo de Milan. Efta determinaciõ del Rey diò animo a los Imperiales, que aũque afligidos por la falta de dinero, embiaron a leuantar gente en Alemania, fin efperança de fer ayudados del Pontifice, que queria eftar neutral, y daua por acabada la confederacion defde el pũto que el Almirante Boniueto defamparò el Eftado de Milan, y lo mifmo los Florentines, y los Venecianos andauan tibios, acomodando como fuelen fus refoluciones a los progreffos del tiempo.

Antonio de Leyua entra a defender a Pauia.

La ciudad de Milã fe halla muy trabajada de la pefte.

El Rey de Francia fe determina de fitiar a Pauia.

El Rey affentado el exercito fobre Pauia, començò las baterias, y diò affalto: y porque vio mucho valor en la defenfa, y flaqueza en los fuyos, diò la feñal de retirarfe, y procurò diuertir el Tefsin para emprender la ciudad por donde paffaua el rio, por fer flaca por aquella parte, y porque tampoco le fucedia bien. Acordò de ganarla por hambre, aunque el Papa, fabiẽdo que Milan eftaua por el Rey, quifo tratar de concordia, y embiò perfona que hablando primero cõ los Capitanes Imperiales, paffaffe al Rey; pero los Capitanes refpondierõ, que como el Rey de Frãcia huuieffe de tener vn palmo de tierra en el Eftado, no querian concordia. Y lo mifmo refpondio el Rey, porque auiẽdo paffado con fu Real perfona, y cõ tal exercito en Italia, no folo penfaua ganar el

Refpuefta de Rey, y de los Capitanes Imperiales al Papa.

el Estado de Milan, sino el Reyno de Napoles. La persona que el Papa embiò a esta embaxada se obligò al Rey, que su Santidad, ni Florentines darian ayuda a los Imperiales, y que su Magestad Christianissima tomasse en proteccion al Papa, y a los Florentines, y q̃ esta confederacion estuuiesse secreta, hasta q̃ pareciesse a su Santidad, a quien los Capitanes Imperiales embiaron Embaxadores, suplicando, les socorriesse con dinero, y tambien los Florentines, y los respondia, que à la Dignidad Pōtifical no conuenia mostrar parcialidad entre Christianos. El Rey entendia, que por estar el Visorrey de Napoles ausente, y el Reyno poco fortalezido, podia hazer alguna buena diuersion, y para ello embiò con vn exercito a Iuan Estuardo Duque de Albania, de la sangre Real de Escocia, y mandò, que su armada, que estaua en Villafranca, lleuasse al Reyno quatro mil infantes, que auian de leuãtar en Roma los Orsinos, y pedia al Papa licencia para ello, y para el paso del exercito: y no osando negallo, pedia al Rey, q̃ por entonces no emprēdiesse estas cosas, pues estaua con bastante ocupacion. Y viēdo el Rey, que los Alemanes, que aguardauan los Capitanes Imperiales, llegauã, y que el Duque de Borbon auia ydo en Alemania por mas gente, mandò suspender el viage del exercito del Duque de Albania: pero llegados los Esguiçaros q̃ aguardaua, le mandò caminar, y passò el Pò por la Estradela, en el Placentin.

El Rey de Frãcia embia exercito contra Napoles.

El Papa, viendo que ya yua caminãdo el Duque de Albania, declarò la confederacion, que tenia hecha con el Rey, escusandose con muchas razones con los Capitanes Imperiales, y en particular con q̃ nunca pudo apartar al Rey de su determinacion: y que no era justo, que emprendiē do el Reyno de Napoles, pusiesse sus cosas en peligro. Los Imperiales, viendose desamparados del Pontifice, y juzgando que seria lo mismo de Venecianos, y que se hallauan sin dinero, y con grandes dificultades, dauan oydos a concierto, y el q̃ mas lo apretaua era el Visorrey, viendo la inuasion del Reyno de Napoles. Por lo qual se tratò en el Consejo sobre su defensa: y aũque huuo diuersos pareceres, preualecio el del Marques de Pescara, q̃ dezia, que todo dependia del buen sucesso de las cosas de Lombardia, y que saliendo alli con vitoria, todo lo demas quedaua con seguridad, aliēde que aquellas fuerças no estauan destinadas para la defensa de Napoles, sino de Lombardia: y por esto el Visorrey embiò a Napoles ordē, para que Vespasiano Colona Duque de Trayeto, hijo de Prospero, el primero de la Casa Colona, y los demas Barones del Reyno, recogido algun dinero, entendiessen en la resistēcia del Duque de Albania.

El Papa declara su cōfederacion con el Rey de Frãcia.

Ordē a Vespasiano Colona, y à los Coloneses para que defiendã el Reyno de Napoles.

El Papa con vn Breue hizo saber al Emperador su nueua cōfederaciō cō el Rey, y respondio, que aunque le desamparaua en tan gran aprieto, esperaua en Dios de defenderse, mediante el fauor y ayuda de todos sus Reynos: pero que se deuia acordar lo que dos vezes le auia fauorecido para el Pontificado, y que en tiempo de Leon, y suyo, su Santidad era el que le auia metido en aquella guerra, por conuenir, como siempre dixo, que el Rey de Francia no tuuiesse nada en Italia, para q̃ mejor se gozasse de quietud y libertad. El Rey por falta de municiones no apretaua a Pauia con el artilleria, y el Duque de Ferrara, a quien auia tomado en protecciō, se la diò. El Duque de Albania con su exercito en el principio del año de 1525. llegò a Luca, y forçò aquella Republica, que le pagasse doze mil ducados, y le prestasse algunas pieças de artilleria. Entrò en el Florentin, adonde fue recebido como amigo, y el exercito parò junto a Sena a instancia del Pontifice, por ver, si con el calor de aquellas fuerças se podria ordenar mejor la Republica, para que estuuiesse en manos de sus amigos. 1525.

Respuesta del Emperador al Papa.

Compuestas las cosas del gouierno de Sena a gusto del Papa con el calor de aq̃l Campo, passò adelante con su ordinaria negligencia, y el Duque de Albania fue a verse con el Pontifice, y su exercito yua a la tierra de los Orsinos, recogiendo la infanteria que se leuantaua en Roma. El Papa tambiē consentia que Vespasiano Colona, y los de su Casa hiziessen masa de gēte en Marino para defender el Reyno de Napoles. Y las cosas de Lombardia yuan con diuersos accidentes, y los que estauã sitiados en Pauia padecian necessidad de vitualla y municion, y acercandose al cãpo Imperial el Duque de Borbon, q̃ traia de Alemania quinientos cauallos Borgoñones, y seis mil Alemanes, y siendo grande la falta de dinero: porque del Papa, de Florentines, ni de Venecianos ya no lo tenian, antes se trataua de traer diez mil Esguiçaros para defenderse del exercito q̃ quedasse vencedor. Los Capitanes Imperiales estauan confusos, por el aprieto en que se hallaua Antonio de Leyua en Pa-

El Duque de Albania va a verse con el Pontifice.

uia,

Socorro de dinero,que entra en Pauia. uia,al qual focorrieron con tres mil ducados,que le metieron con cierta eftratagema en vna cubeta de vino,con los quales foſſegò los Alemanes,que eftauan alterados,cuyo Coronel murio a la fazon cõ fofpecha de veneno. Por auer llegado el Duque de Borbõ,los Capitanes Imperiales, viendo, que no podian mouer el exercito fin dinero,hablarõ a las naciones,y todas fe contentaron de feruir, porque les propuſieron empreſas grandes y honrofas, y muchos aprouechamientos, y lo mifmo a la caualleria,que era la que mas padecia, en que tuuo gran fuerça el autoridad del Marques de Pefcara. Difpuefto el exercito,y recogido, que tenia fetecientos hõbres de armas,otros tantos cauallos ligeros,mil Italianos,mas de diez y feys mil Efpañoles y Tudefcos,partiẽdofe de Lodi a 25.de Enero del año de 1525. fue el
1525. mifmo dia a Mariñan,moftrando yr a Milan,y paſſando el rio Lãbro, reboluieron hazia Pauia.

Los Imperiales van en demãda del Rey de Francia. El Rey pagaua en fu exercito mil y trecientas lanças,diez mil Efguiçaros, quatro mil Tudefcos,cinco mil Frãcefes,fiete mil Italianos,aunque por fer defraudado de fus miniftros, el numero de la infanteria era menor: y en Milan tenia a Teodoro Triulcio con treciẽtas lanças, y feis mil infantes Grifones,y Valefanos,y tres mil Francefes. Y fabiendo que los Imperiales yuan fobre Pauia,facò de Milan toda la gente,y la lleuò al exercito, excepto dos mil infantes: y en fu Confejo fe tratò,que fe leuantaſſe el exercito, y que tomando otro aloxamiento fuerte, fe eftuuieſſe quedo,pues era impoſsible,que los Imperiales,por la falta que tenian de todas las cofas,no fe deshizieſſen prefto,alegãdo muchas razones,y entre ellas el peligro de verfe entre el prefidio de Pauia, y vn exercito belicofo,y determinado cõ experimentados Capitanes, El Rey, que en todo fe gouernaua por el Almirãte Bonibeto,q̃ tenia por cofa ignominiofa retirarfe del fitio,y que auia efcrito a Frãcia, que antes dexaria la vida que la empreſa de Pauia,no quifo mudar de parecer: y luego que fe fupo la partida de Lodi de los Imperiales,mandò apretar mas los aloxamiẽtos, de manera que por todas partes eftaua cerrada la ciudad. En paſſando los Imperiales el rio Lambro,fueron a Sãtangel,lugar entre Lodi y Pauia, y prefto fe les rindio el prefidio,que alli tenia el Rey. Paſſarõ el primero de Hebrero a Viftarino, y el fegundo a Lardirago, y fan Alexo,y paſſando el rio Olona, aloxaron a tres millas del Campo Frances, y a quatro de Pauia. A tres de Hebrero eftuuieron en los prados de hazia la puerta de fanta Iuftina, dos millas,y media de Pauia,y vna milla de la vanguarda Frãcefa, y a media de las trincheras. Eftando los exercitos a tiro de arcabuz, efcaramuçauan,teniẽdo cada vno cuidado de no querer pelear de poder a poder fin ventaja. Los Imperiales entendian,auer ganado mucho con eftar tan cerca de Pauia, que llegando a batalla,el prefidio della los pudieſſe ayudar,al qual focorrieron de poluora con faquillos,que lleuaron cincuẽta cauallos a las ancas, que entraron por el camino de Milan,recibiendolos con gran maña Antonio de Leyua,que hazia falidas marauilloſas y artificiofas, moleftando a los enemigos,y entre otras les tomò tres pieças de artilleria, y muchos carros de vitualla y municion, y por otra parte el Marques de Pefcara con gran vigilancia è induftria no ceſſaua con efcaramuças y alarmas de inquietar a los Francefes,y no por efto dexauan los Nũcios del Papa de folicitar vna tregua,y aunque cada dia tenian particulares vitorias los Imperiales, fiendo impoſsible,fuftentarfe mas por la falta de dinero,trataron de dar vna batalla,confiando en el valor de fu gente,y en la defordẽ,que fabian,que auia en el exercito Frances, adonde no curandofe mucho el Rey de los cuydados,acudia a guftos y entretenimientos, remitiendo lo tocante al Campo al Almirante. *Socorro de Poluora entra en Pauia.* *Los Imperiales determinã de dar luego la batalla.*

Determinados los Imperiales de poner el negocio en el riefgo de la batalla, la noche antes de los 25 dias de Hebrero,dia del Apoftol fan Matias,en el qual fue el nacimiento del Emperador,fueron a Mirabel,adonde aloxauã algunas compañias de cauallos,y de infanteria,y tocãdo al arma muchas vezes en toda la noche,para canfar el exercito Frãces,y moftrando de acometelle hazia el Pò,Tefsin, y fan Lazaro, eftando defpues de media noche todos los foldados encamifados, formados dos efquadrones de cauallos,y quatro de infãteria,el primero de feis mil infantes Efpañoles, Italianos,y Alemanes a cargo del Marques del Baſto; el fegundo de fola infanteria Efpañola, a cargo del Marques de Pefcara; el tercero y quarto de Alemanes con el Viforrey,y el Duque de Borbon. Y llegados algo antes del dia a la pared del parque,con albañires,ayudados de los foldados,derribaron fefenta 1525.

El Rey de Frãcia determina de perfeuerar en el fitio de Pauia.

El exercito Imperial derriba el muro del parque de Pauia.

ſeſenta varas de pared, y en entrando el primero eſquadron, fue la buelta de Mirabel, y lo demas del exercito contra el Cãpo Frances. El Rey, creyendo, que entrados los enemigos en el parque yuan a Mirabel, ſalio del aloxamiento para pelear en la campaña abierta y llana, cõfiado en la ſuperioridad de ſu caualleria, encaminando el artilleria, para que tiraſſe a los enemigos por coſtado, y hizo algun daño a la retaguarda. Encontrò en eſte medio con gran impetu la batalla Imperial con el eſquadron del Rey, que ordinariamente era la batalla, à la qual deshizo la arcabuzeria Eſpañola, jugãdo muy ordenadamente, y tan a tiempo, que no yua tiro en vano. Los Eſguiçaros hizieron retirar algo a la infanteria Eſpañola, y la caualleria que los acometio por vn lado: pero ſiẽdo ſocorridos de los eſquadrones Alemanes, deshizieron a los Eſguiçaros cõ gran mortandad, los quales no correſpondieron aquella vez con el valor moſtrado en otras ocaſiones. Y hallandoſe el Rey con gran animo en medio de la batalla, procuraua detener aquella caualleria, que era muy batida, le mataron el cauallo, y algo herido en la cara, y en vna mano, cayò en tierra, y cargaron ſobre el cinco ſoldados Eſpañoles, que no le conocian, y acudiendo el Viſorrey, ſe le dio a conocer, y le beſò la mano con mucha reuerencia, y le recibiò por priſionero, en nombre del Emperador. Y ya el Marques del Baſto auia rõpido el primer eſquadron de cauallos, que eſtaua en Mirabel. Y Antonio de Leyua en eſte tiempo ſalio de Pauìa, y dio por las eſpaldas a los Franceſes, con que fueron forçados de huyr, caſi todos desualijados, excepto el eſquadron de Monſiur de Alanſon, que en el principio de la batalla ſe retirò entero. La comun opiniõ fue, que perecieron en eſta batalla, muertos y ahogados ocho mil del Campo Frances, con muchos ſeñores muertos y preſos: murieron del Campo Imperial haſta ſetecientos, y ningun Capitan, ſino don Fernãdo Caſtrioto Marques de Santangel: y fue el deſpojo tal, q̃ jamas huuo en Italia ſoldados tan ricos. El Marques de Peſcara quedò herido en dos partes, y Antonio de Leyua en vna pierna. Alanſon, dexado el carruage, ſe retiro al Piamonte. Y Teodoro Triulcio el dia de la batalla deſamparò a Milan. El Rey fue lleuado a Pizíguiton, y guardado con cuydado, aunque ſeruido con mucha reuerencia, y como conuenia a tan gran Principe. Eſte dia

Comiençaſe la batalla de Pauìa.

Vitoria de Pauìa.

quedò libre de Franceſes todo el Eſtado de Milan, y el Duque quiſiera, q̃ por mas ſeguridad metieran al Rey en el caſtillo de Milan, pero no parecio a los Capitanes Imperiales, por tenelle mas libre para lo que quiſieſſen, y encomẽdarõ la guarda del Rey a Hernando de Alarcon.

Franceſes echados de Italia.

Con tan gran vitoria, conſeguida con poca ſangre, no ſe puede creer, quan atonitos quedaron todos los Potentados de Italia: y acrecentaua ſu temor, ver aquel exercito vitorioſo en campaña, ſin cõtradicion de nadie, aunque ſe conſolauan cõ que ſe entendia, que el Emperador no trataua de vſurpar Eſtados agenos: pero con todo eſto no ſoſſegauã los animos del Põtifice y Venecianos, por auer faltado al Emperador en el mayor peligro, cõtra la confederacion que tenian con el, y por la memoria de las guerras paſſadas con ſu abuelo el Emperador Maximiliano, y la Caſa de Auſtria. Pero lo que daua mas pena al Papa, era, que entre los papeles del Rey de Francia ſe hallaron cartas, y Breues ſuyos, en que parecia que daua reputacion a las empreſas del Rey, y que procuraua que Venecianos ſiguieſſen ſu exẽplo, y que guſtò de la jornada del Duque de Albania contra el Reyno de Napoles, y fauorecio aquel exercito. En medio deſtos temores, ſabido por el Duque de Albania el deſaſtre, de Monte Rotundo adõde eſtaua, ſe fue a las tierras de los Orſinos: porque el Duque de Seſa Veſpaſiano Colona, y los de ſu Caſa tratauan de acometelle: y tanto mas porque ſucedio entõces, que viniendo con el ſeñor de Sarmoneta, de la Caſa Gaetana, quatrocientos cauallos, y mil y dozientos infantes para el exercito Frances, Iulio Colona los rõpio junto a Roma, y huyendo ſe entraron en la ciudad, y tras ellos los ſoldados Imperiales, matando muchos dentro de la ciudad. Por lo qual ſe puſo en armas con gran indignacion contra el Pontifice, por el poco reſpeto que ſe le guardaua. Los Venecianos embiaron ſus Embaxadores, para perſuadir al Papa, que mandaſſe baxar diez mil Eſguiçaros, y ſe leuantaſſe otra infanteria, y caualleria Italiana para la ſeguridad de tan gran peligro, prometiendo de ayudar mucho. Eſta vitoria deſpertò, para q̃ ſe moujeſsẽ tratos para vna vnion contra el Emperador: y proponian a la Regente de Francia, madre del Rey, que embiando gente y dinero, fueſſe a Italia con la que tenia el Duque de Albania, q̃ ſerian fuerças, para poner al Rey en libertad.

Breue y cartas del Papa, que ſe hallã en poder del Rey de Francia

Venecianos perſuaden al Papa, q̃ haga exercito contra el Emperador.

bertad. Y estando casi para hazer los capitulos de vna confederacion contra el Emperador, y para embiar vn Nuncio, a persuadir al Rey de Inglaterra que entrasse en ella, llegò el Arçobispo de Capua, Gouernador de Plasencia, que luego que sucedio la vitoria, fue a verse con don Carlos de Lanoy, y certificò a su Santidad, q̃ el, y todos los Ministros, y Capitanes Imperiales tenian buena voluntad de seruir, y respetar a su Santidad, y concordarse con el, aduirtiendole, que los mayores cuydados que tenian, eran la falta de dinero, y lleuar la persona del Rey, adonde estuuiesse segura, sin tanto numero de gẽte, como tenian para guardalle.

Los Capitanes Imperiales embian su exercito a aloxar en tierra de Plasencia.

Para aliuio de vna de las dos dificultades auian los Capitanes del Emperador embiado a aloxar en el territorio Placentin quatrocientas lanças, y ocho mil infantes Alemanes, diziendo, que por ser la tierra de su Santidad entrarian como amigos, para descargar el Estado de Milan, y porque querian passar la buelta de Roma contra el Duque de Albania. El Papa en oyendo al Arçobispo de Capua, boluio el animo a la concordia, y dexò los tratados de confederaciones, y procurò, q̃ el Duque de Albania despidiesse la gente de los Orsinos, y que con solos los Frãceses se fuesse a aloxar en Corneto, con la palabra del Duque de Sesa, que Vespasiano Colona, y los de su Casa despidirian su gente, y se detendria la que yua de Napoles: pero tampoco assegurò al Pontifice, el auer embiado los Franceses a Corneto: porque temia, que dudando los Imperiales del Reyno de Napoles, yrian a socorrelle: y por ello procurò, que en todo caso esta gente saliesse de Italia, y se embarcò la infanteria en Ciuitauieja. y consintiendo el Visorrey, ayudò con sus galeras, y la caualleria a la deshilada se fue por tierra, siendo la sexta vez que los Frãceses dexaron a Italia. Y a primero de Abril se concluyò vna concordia en Roma entre el Pontifice, y el Visorrey, como Lugarteniente del Emperador en Italia, y Iuan Bartolome de Gatinara en su nombre, con interuencion del Duque de Sesa Embaxador del Emperador, en la qual fueron comprehendidos los Florentines, y la Casa de Medicis, prometiendo defender el Estado de Milan para Francisco Esforça, y tener en proteccion los Estados de la Yglesia, y de pagar cierta cantidad de dinero, contenida en la liga de Adriano, y otras condiciones. Dexose lugar a Venecianos para entrar en esta liga dentro de veinte dias. Capitulose tambien, que el Visorrey procurasse, que el Duque de Ferrara restituyesse al Papa a Rezo, y a Rubiera, y que le absoluiesse. Y que el Estado de Milan tomasse la sal de Cerbia. Y que en tomando su Santidad la possession de las dichas tierras, se pusiesse en justicia, a quien pertenecian Modena y Rezo. Pidio el Papa, que pudiesse embiar al Obispo de Pistoya, a visitar y consolar al Rey de Francia. Y se permitio, cõ que estuuiesse presente Hernando de Alarcon. Y despues de auer el Rey pedido al Obispo, que su Santidad hiziesse buenos oficios con el Emperador, le preguntò con voz baxa, lo que auia sucedido del Duque de Albania, y le dixo, que vna parte de aquel exercito se auia buelto a Frãcia, y que otra se auia deshecho.

El Papa se inclina a la cõcordia con los Imperiales.

La sexta vez, q̃ los Franceses dexã a Italia.

Concordia entre el Põtifice, y el Emperador

La intẽcion del Emperador era, dexar en Italia a cada vno en su libertad

En este mismo tiempo el Visorrey recibio a los Luqueses en la proteccion del Emperador, y le pagaron diez mil ducados, y los Seneses quinze mil, dexandolos en la forma de gouierno que quisiessen: porque no era la intencion del Emperador, oprimir a nadie, ni obligallos a gouierno contra su voluntad. Siguieron otros la fortuna del vencedor. El Marques de Monferrato se compuso con quinze mil ducados. El Duque de Ferrara, por no poderse assentar sus cosas sin consulta del Emperador, prestò cincuenta mil ducados, y cien mil se sacaron del Estado de Milan. Los Ginoueses gozauan de libertad de Republica, con gran contento suyo, y voluntad del Emperador. Con el dinero, q̃ se auia sacado de los sobredichos, y con lo que el Emperador auia remitido de España, se pagaua y reformaua el exercito, despidiendo alguna infanteria Alemana, de donde se inferia, que la intẽcion del Emperador era, que no se molestasse a nadie, y no quedaua sino el tratado de Venecianos. Esta buena voluntad del Emperador se conocio mejor, quando auiendo recebido la nueua de la vitoria a los diez de Março, y luego vna carta de mano del Rey de Francia, que le escriuia, mas como su prisionero, que como Rey, no mostrò señal de alegria, ni de soberuia: antes mandò, que no se hiziessen las demonstraciones en tales casos acostumbradas, ni se tocassen campanas, y cõ publica procession, en que interuino su persona, dio gracias a Dios. Y respondio a los Embaxadores de Principes, que le dauan la norabuena, que lo agradecia a la diui-

El Rey de Francia escriue de su mano al emperador.

diuina Mageſtad por tanta merced, pues aquella vitoria ſeria medio para que la Chriſtiandad eſtuuieſſe en paz, y boluieſſe ſus fuerças contra infieles, y que aunque ninguno de ſus amigos tuuo parte en la vitoria, queria, que la gozaſſen como ſi ſe hallaran en ella. Y porque queria ſaber, como auia de vſar de tanta felicidad, quiſo entender de los de ſu Conſejo, como ſe auia de gouernar, y la auia de encaminar, y mandò, que cada vno le dixeſſe libremente ſu parecer.

El Emperador pide parecer à cada vno de ſu Conſejo para gouernarſe deſpues de la vitoria de Pauia.

Oydo el Conſejo, el Emperador deſpacho a Monſiur de Biurè, gentilhombre de ſu camara, a viſitar al Rey de Francia, y embio la declaracion de ſu voluntad a ſus Capitanes, y fueron el Duque de Borbõ, y el Viſorrey a Piziguiton, y demas de las renunciaciones, que querian que el Rey hizieſſe de quanto auia en Italia, le pidieron, que reſtituyeſſe el Ducado de Borgoña, como coſa patrimonial del Emperador. Que el Eſtado de Prouença ſe dieſſe al Duque de Borbon, pues tenia tan conocidos derechos a el: y otras condiciones de mucha importancia para ſi, y para el Rey de Inglaterra. Reſpondio el Rey, q̃ auia determinado de morir en priſion, antes que priuar a ſus hijos de ninguna parte del Reyno de Francia, y que quãdo toda via el quiſieſſe, no lo conſentiria el Parlamento, por las antiguas leyes del Reyno; y que ſe pidieſsen condiciones que el pudieſse conceder, que todo quanto fueſſe poſsible haria para conformarſe con el Emperador. En el diſcurſo deſtas coſas ofrecia reſtituciones de Eſtados agenos, y coſas mas vanas q̃ ſuſtanciales. Y la ſuma deſte tratado fue, que caſaſse con la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, y que ſe le dieſse por ſu dote a Borgoña. Y que en eſte Eſtado ſucedieſsẽ los hijos deſte matrimonio. Que reſtituyeſse al Duque de Borbon quanto le fue confiſcado, con algun Eſtado mas, y que caſaſse con la viuda Madama de Alanſon, hermana del Rey. Que al Rey de Inglaterra ſe ſatisfizieſse cõ dinero. Que por la talla del Rey ſe pagaſſe cierta cãtidad. Que cedieſſe los derechos, que pretendia del Reyno de Napoles, y Eſtado de Milan. Que prometieſſe de mandar acompañar al Emperador con exercito por tierra, y armada de mar, quando fueſſe a tomar la corona Imperial a Roma. Cõ eſtos capitulos boluio a Eſpaña Monſiur de Biuren, y Monſiur de Memoranſi, perſona muy acepta al Rey. En Francia quando llegò la nueua de la rota del exercito, y priſion del Rey, fue notable el ſentimiento, y general afliccion: porque eran pocos los que no auian perdido en aquella batalla hermanos, hijos, parientes, y amigos. Y porque temian, que aquella deſgracia era principio de otras mayores: lo qual cauſaua grã anguſtia, viendo perdida la nobleza, muertos los Capitanes, y el Reyno ſin dinero. Y la Reyna Regente madre del Rey eſtaua con gran cuydado: porque ſi el auſencia del Rey, yua a la larga, y ſucedia alguna inuaſion contra el Reyno, ſeria depueſta de la adminiſtracion. Y con todo eſſo con buen animo, juntamente con el Conſejo, entẽdio en embiar a ofrecer nueuos medios al Emperador, y hazer gran prouiſion de dinero, guarnecer las fronteras, ofrecer ſu ayuda al Papa y a Venecianos para qualquier ſuceſſo.

Reſpueſta del Rey de Francia ſobre renunciar el Ducado de Borgoña.

Miſerable eſtado de Francia.

Los Capitanes del Emperador, en lugar de aprouecharſe de la ocaſion de tan gran vitoria, perdieron gran aparejo de adelantar ſus coſas: porque ſus modos de proceder diſguſtaron a los Venecianos, y no cũplieron lo prometido al Papa, y puſieron a Italia en miedo, y en ſoſpechas, que pudiera ſer de mucho daño al Emperador, ſi no le valiera ſu buena dicha, y la mala del Pontifice, que con auer ſido inſtado para la guerra por los Franceſes, y por otros, a primero de Mayo hizo publicar en ſu preſencia lo acordado con el Viſorrey, ſin aguardar la ratificaciõ del Emperador, y hizo otras demonſtraciones, para dar a entender el buen animo que tenia: y no ſe hallando con todo eſſo ſatisfechos los Imperiales del Papa, ni de otras platicas, que andauan, de que tenian noticia, acordaron para mas aſsegurar la perſona del Rey, de lleuarle a Genoua, y de alli a Napoles, para tenelle en Caſtelnouo, lo qual amargamẽte ſentia el Rey, porque lo que mas deſeaua, era ſer lleuado a Eſpaña, creyẽdo, que con ſu preſencia las coſas tendrian mejor ſuceſso, y lo miſmo queria el Viſorrey: pero temia, que la armada Franceſa no ſe le quitaſse. Y para aſsegurar eſto, fue de conſentimiento de todos Monſiur de Memoranſi a Marſella, y truxo ſeis galeras, que juntadas en Portofino con diez y ſeis de Napoles, todas guarnecidas con mucha infanteria Eſpañola, ſe embarcò el Rey a ſiete de Iunio, y nauegaron a Eſpaña, en tiempo que toda Italia, el Duque de Borbon, y los Capitanes Imperiales tenian por cierto que el Rey era lleuado a Napoles.

Los Capitanes Imperiales pierden grãdes ocaſiones.

1525.

El Rey de Francia deſea que le lleuen a Eſpaña.

Llegò

llegò en ocho dias a Rosas, recibiendo el Emperador sumo contēto con tal nueua: porque no lo esperaua, y ordenò, que en todas las partes por donde passasse fuesse tratado Realmente: y que entretanto, q̃ otra cosa se mādasse, estuuiesse en el castillo de Xatiua. Pero a suplicacion del Visorrey tuuo por bien que parasse en algũ lugar cerca de Valencia, adonde huuiesse entretenimiento de caça. Y quedādo Alarcon en la guarda del Rey, el Visorrey, y Monsiur de Memorāsi passaron a la Corte, a dar cuenta al Emperador de lo tratado. Y en auiēdo oido al Visorrey, y â Memoransi, mandò que el Rey fuesse al Alcaçar de Madrid.

El Rey de Francia es lleuado a España.

Passò el Rey por Guadalaxara, adonde le hospedò el Duque del Infantado con la misma grādeza y realeza, que lo acostumbran hazer aquellos Principes, que representā bien la generosidad, y resplādor de su casa. Era el Rey en Madrid bien seruido, y regalado, entretenido, y acompañado de la nobleza, y con buena guarda: y si salia del castillo, era en vna mula: y el Emperador no se queria ver con el, hasta que estuuiessen assentados los capitulos. El Rey embiò a Francia a Memoransi a llamar á Madama de Alanson su hermana, y que truxesse bastantes poderes para concertar. Y para quitar dificultades se hizo tregua entre los Reynos de ambos Principes, que durasse por todo el mes de Diziembre del presente año. El Emperador, no queriendo concluyr nada sin el Duque de Borbon, mandò que las galeras fuessen por el, y prometio dar breuemente assiēto a las cosas de Italia. Y porque los Reynos de la Corona de Castilla instauan al Emperador que se casasse, y parecia mas conueniente su casamiento con la Infanta doña Maria de Portugal, embiò a Alonso de Idiaquez, para que lo tratasse; y por ser su prima en segundo grado, à Lope Hurtado de Mendoça a Roma por la dispensacion. Y Lope Hurtado lleuó la inuestidura del Estado de Milā, que se diò a Francisco Esforça, con que luego pagasse ciē mil ducados, y otros quiniētos mil en diuersos plaços. Entonces ordeno, que fuera de la infanteria Española, la qual mādaua que se aloxasse en el Marquesado de Saluzo, toda la demas se despidiesse, y q̃ seiscientos hombres de armas boluiessen a Napoles, y los otros quedassen en Milā, y que gouernasse el exercito el Marques de Pescara. Y que el Protonotario Carachiolo fuesse a tratar nueua confederacion con Venecianos, para que todo el mundo quedasse certificado, que su fin era el bien vniuersal de la Christiandad, y en particular de la quietud y libertad de Italia. Al Papa, y a Venecianos pesò mucho que el Rey fuesse lleuado a España, y parecia q̃ su deseo le hizo querer lo peor: porque entendian, que estando en Italia, no se podria dexar de ofrecer alguna ocasion de poderle poner en libertad: pero quedaron desengañados, que no auia que esperar en los tratados de los Franceses, y que ya les conuenia recebir las leyes, y las ordenes del Emperador.

El Emperador escusa el verse cō él Rey de Francia.

1525.

El Protonotario Carachiolo va a Venecia por el Emperador.

El Duque de Borbon, y el Marques de Pescara tuuieron mala satisfacion, quādo entendieron q̃ el Visorrey auia lleuado al Rey a España, y aliende del sentimiento, de no auerse hecho confiança dellos por su sincerēsses, se tuuierō por defraudados, y en particular el Marques de Pescara se quexò al Emperador del Visorrey, y con libertad significaua sus agrauios, diziēdo q̃ no se remunerauā sus seruicios cōforme a sus meritos. Esto passaua tan publicamēte, q̃ daua causa de admiracion, diziendo siēpre Alarcon, q̃ aquel sentimiēto era justo, pero sin peligro: y diò causa, para q̃ hallādose afligido el Duque de Milan, por auer de pagar vn millō y dozientos mil ducados, con que parecio que deuia satisfazer a tantos gastos de la guerra, que se auia hecho por el, pues el Emperador le auia dado la inuestidura del Estado, aunque esta cantidad a su ruego fue reduzida a los seyscientos mil ducados sobredichos. Viendo que era despedida la infanteria Alemana, y que mucha parte de la Española auia ydo con el Rey de Francia, y otra con el Duque de Borbon a España, tratò que Geronimo Moron su gran Chanciller y confidente, hombre de gran ingenio y prudencia, por el descontento que el Marques de Pescara mostraua, le echasse en la oreja si acetaria, que degollādo aq̃lla poca gēte del exercito Imperial, q̃ auia en Lōbardia, se le ayudasse a ganar para si el Reino de Napoles cō titulo de Rey, en caso que el Papa y Venecianos viniessen en ello. Fue cierto q̃ el Papa, propuesto el caso por el Morō, le oyò biē, y por otra parte, por assegurarse, si el tratado se descubriesse, aduirtio al Emperador, q̃ tuuiesse contētos a sus Capitanes. Los Venecianos lo abraçaron, y todos creian, que la Regente de Francia se conformaria con ellos: porque bien se

Los Capitanes Imperiales sienten la yda del Rey de Francia a España.

Ofrecimiētos secretos que se hazē al Marques de Pescara.

echaua de ver, que estando el Rey su hijo en España, su libertad no seria tā facil. Dixose, que al principio no parecio el negocio mal al Marques: pero que considerando los inconuenientes, que podrian suceder, y la mancha de la gran fidelidad, de su Casa, lo aborrecio. Y porq ya auia llegado la fama de lo propuesto a la Corte por auiso de Antonio de Leyua, y del Abad de Najera, q̃ andaua en el exercito, se admirauan como callaua el Marques: pero luego llegò Iuan Bautista Gastaldo, embiado por el Marqs: q̃ diò cuenta de todo al Emperador, y le dixo, Que se auia cōcertado liga, de la qual le hazian General, y q̃ aloxando, diuidida la infanteria Española, en el Estado de Milā, la degollassen, juntamente con Antonio de Leyua: y que se hiziesse la empressa del Reyno, del qual le auia de dar inuestidura el Papa: y que por las dilaciones que ponia el Marques en este tratado, començò a ser sospechoso al Pontifice: y que aūq le llegò la prouision de General del exercito del Emperador, que le lleuò Lope Hurtado, y la accepto: dissimulò el contēto de tan gran merced, no obstante que por vna graue enfermedad de Francisco Esforça, embio por dos mil Alemanes para tener el exercito Imperial mas reforçado, por si a caso muriesse, pretendiendo, q̃ por no tener hijos el Emperador, sucedia en el Estado.

El Emperador haze su Capitan General en Italia al Marques de Pescara

Estando las cosas en este termino, por nueuo acidente acontecido en España, huuo en ellas mucha variacion: porq̃ hallandose el Rey de Francia descontento, por no auerse visto con el Emperador (como siēpre creyò q̃ seria) adolecio en Madrid de graue enfermedad, y siendo auisado el Emperador, q̃ si no yua a consolalle infalible mente moriria, aunq̃ al gran Chācillar Gatinara parecio q̃ no fuesse, sino determinaua de dalle luego libertad: porq̃ de otra manera se juzgaria mal de aquella visita. Determinò de yr por la posta a visitalle, desde Toledo, donde se hallaua, y fue breue la visita, porque el Rey estaua muy al cabo: y el Emperador le dixo palabras suaues y amorosas, con promesa de dalle libertad en sanando. Luego començò a sentirse mejor, y salir del peligro, aunque tardò en conualecer. Diputaronse personas para el tratado de la paz, y libertad del Rey, y no se concertando Madama de Alanson, acordò de boluerse a Frācia, no lleuando mas que auer visitado a su hermano. Dixola, que hiziesse saber a su madre, y al Consejo, que mirassen por el bien del Reyno, y no cuydassen de su persona, mas que si fuesse muerto. Buelta Madama de Alanson a Francia, llegò a la Corte de España el Cardenal Saluiati Legado del Pontifice, cuyas comisiones eran, la ratificacion de las capitulaciones de la cōfederacion hecha con el Visorrey. Y que procurasse la inuestidura del Duque de Milan, q̃ ya estaua dada, y otras cosas: y despachò la dispensacion para el casamiēto del Emperador con orden, que sucediendo bien los negocios de su Santidad, la diesse, donde no la retuuiesse. A Milan boluio Iuan Bautista Gastaldo, con ordē al Marques de Pescara, que muriendo, o no, Francisco Esforça, se apoderasse del Estado de Milan: porque no obstante la inuestidura dada, auia decaido del derecho della, por los tratos que contra la Magestad Cesarea auia tenido por medio de Geronimo Moron. El Marques de Pescara, ministro de cuydado y diligencia, començò a executar la orden del Emperador con embiar a llamar a Geronimo Moron a Nouara: y aunque fue auisado q̃ yua con peligro, acordò de yr. El Marques, despues de diuersas platicas, que oyò Antonio de Leyua, estando escondido, le embiò al castillo de Pauia a 14. de Octubre del año de 1525. adonde fue el Marques a examinalle sobre las cosas que auiā tratado, y en esta confession cargò al Duque de Milan, como sabidor de todo, que era lo que principalmente se pretendia.

El Emperador va de Toledo a Madrid, a visitar al Rey de Frācia.

El Marqs de Pescara prende a Geronimo Moron. 1525.

Pidio el Marques al Duque de Milan, que para seguridad del Emperador le entregasse a Cremona, Piziguiton, Trezo, y Leco, que por ser el paso de Ada, se tienē por las llaues del Estado, con promesa, q̃ apoderado destas plaças, no haria otra nouedad. El Duque desamparado de cōsejo, se las mandò entregar: y recebidas, pidio que queria yr a Milan a verse cō el, y se le concedio con la misma facilidad: y al momento le pidio el castillo de Cremona, y dixo, q̃ no pedia el de Milan por estar en el su persona: pero q̃ por seguridad del exercito Imperial permitiesse, q̃ se cerrasse cō trincheras. Pidio tambiē, q̃ se le entregassen a Iuā Angel Rizo su secretario, y a Policiano secretario de Moron, para examinallos sobre lo que se imputaua al Marques, de auer maquinado contra el Emperador. El Duque no quiso entregar el castillo de Cremona, sin saber la voluntad del Emperador, à quiē para ello embiaria persona, si el Marques daua lugar: porq̃ el era su fiel vasallo, y tenia aq̃llos castillos

El Marqs de Pescara pide al Duque de Milan el castillo de Cremona.

llos en su nõbre, y reusó de entregalle los dos Secretarios. El Marqs apretó al pueblo de Milã, para q́ jurasse fidelidad al Emperador, lo qual hizo cõ increible pesadũbre, y en el Estado puso Ministros en su nõbre, y cerró los castillos de Cremona y Milan cõ trincheras, cuya labor ofendiã desde el castillo de Milã con el artilleria, adõde auia 800. infantes, cõ la vitualla necessaria, lo qual hazia el Duq́ por cõsejo del Põtifice y Venecianos. En toda Italia se recibio grã descõtẽto por estas acciones del Marques de Pescara, diziendo, q́ con ser el Emperador señor de Napoles y Milã, vendria â sugetar âItalia: y la cõcordia q́ estaua en Venecia casi cõcertada cõ el Protonotario Carachiolo, parò por esta nouedad, mostrãdo los Venecianos grã temor de nueuos trabajos, y escusandose de assẽtar cõcierto ninguno, aunq́ siẽpre afirmauã, de ser deuotos seruidores del Emperador. El Marques de Pescara, aunq́ se hallaua enfermo, hazia todas las diligẽcias possibles para assegurar el Estado. En este tiẽpo llegò a la Corte el Duque de Borbõ, q́ fue bien recebido y honrado del Emperador: pero todos los señores Castellanos le aborreciã, como traidor â su Rey, cuya libertad parecia, q́ con la presencia de Borbõ, y ausencia de Madama, la hermana del Rey, se dificultaua. Sucedio en Diziembre deste año la muerte del Marqs de Pescara en edad de 36. años, moço en años, y viejo en la experiẽcia: ingenioso, animoso, solicito, y astuto, y en grã credito cõ la infanteria Española, de la qual fue su Capitã general, y assi la vitoria de Pauia, y las demas obras de guerra del exercito Imperial sucediã bien por su cõsejo, y valor; Capitan de grã animo, y q́ cõ sus artificios, y simulaciones sabia ayudar bien sus cosas, y engrãdezellas. Cõ su muerte quedò el exercito confuso, y los enemigos de la grandeza del Emperador con mayor animo, para apretalle, viẽdole sin tal Capitã: por lo qual eran grãdes las instãcias que se hazian con el Pontifice, para q́ se hiziesse la liga, y cada vno ofrecia de ayudar con su parte: pero temiase mucho, que siempre que el Emperador diesse libertad al Rey de Frãcia, los Franceses dexariã la liga, y podria ser, que se confederassen con el Emperador: y con todo esso, aũque el Papa estaua dudoso, los Venecianos pediã, que el Duque de Ferrara entrasse en ella. Despues de muchas cõsultas, y pareceres diuersos de personas confidẽtes del Pontifice, se determinò de entrar en la liga: y estãdo para otorgar la escritura de los capitulos, se tuuo

El Duque de Borbon llega a la Corte del Emperador.

1525.

Liga q́ se trata en Italia cõtra el Emperador.

nueua, que era llegado â Genoua el Comẽdador Herrera, embiado a su Sãtidad por el Emperador, y con disgusto y sentimiẽto de los Embaxadores de los confederados acordò de aguardalle. Era su comissiõ, hazer saber â su Sãtidad, q́ aunq́ el Emperador dio la ordẽ q́ arriba se ha dicho al Marqs de Pescara, estaua en su albedrio ocupar el Estado de Milã, auia tenido por bien de cõcertarcõ el Legado Saluiati, satisfaciẽdo â su Sãtidad sobre la restitucion de Rezo y Rubiera, y tãbiẽ la defensa del Duq́ de Milã, q́ erã las cosas mas deseadas del Põtifice, cõ expresa cõdiciõ, q́en caso de su muerte, no pudiesse el Emperador retener el Ducado de Milã, ni darlo al Archiduq́ su hermano, sin inuestir al Duque de Borbon del dicho Estado: y assentados estos capitulos, el Legado dio al Emperador el Breue de la dispẽsacion del casamiento con hija del Rey de Portugal, de q́ pesò al Papa, y le parecio, q́ su Legado auia caminado apriessa. Cõ este despacho partio de la Corte el Comẽdador Herrera, 2. dias despues q́ el Emperador supo la prisiõ de Geronimo Morõ: y en esta confederaciõ huuo capitulos pertenecientes â otras cosas, haziendo fuerça en el animo del Emperador en agradar y seruir â su Sãtidad. Y como en estos capitulos, y mas en el q́ tocaua al Estado de Milã, nõ mẽtaua la imputaciõ contra Frãcisco Esforça, ni se trataua de restituir el Estado, ni perdonar los yerros: ni en la conclusion de los capitulos cõ el Legado, ni en la instrucion dada al Comẽdador se tocaua palabra dello, se conocio facilmẽte mucha astucia y artificio: por lo qual respondio el Põtifice, q́ con el Emperador no tenia diferẽcia ninguna, y q́ estaua seguro de su buena volũtad: pero q́ conuenia assentar de manera las cosas comunes, q́ Italia quedasse segura: lo qual no podia ser, sin dexar libre el Estado de Milã â Frãcisco Esforça: porq́ el capitulo de aquella confederaciõ no era bastãte para ello, y q́ por esto le pesaria ser forçado a tomar nueua determinaciõ, y apartarse de su Magestad Cesarea. A esta resoluciõ del Papa replicò el Duq́ de Sesa, que la intẽciõ del Emperador era muy sincera, y q́ se cõtẽtaua, q́ no obstante los yerros sucedidos, el Estado de Milan q́dasse â Frãcisco Esforça, y q́ por inaduertẽcia aq́l capitulo no venia mas declarado Que su Sãtidad le mãdasse ãpliar a su modo, q́ prometia dalle cõfirmado dentro de 2. meses, como prometiesse, q́ no cõcluiria ẽ este tiẽpo liga cõ Frãceses, y Venecianos y los demas. A lo qual cõsintio el Põtifice, cõtra la volũtad de los Embaxadores, q́ dezian

Capitulos de vna concordia entre el Papa y el Emperador.

Respuesta del Papa al Emperador sobre los capitulos de la cõcordia que se trataua.

Replica del Duque de Sesa a la respuesta del Papa.

zian, que era cautela del Duque de Sesa, para que el Emperador en este tiempo pudiesse preuenirse. Y aunque fue comprehendido en estos dos meses el Duque de Milan para suspension de armas, no quiso aceptar. El Pontifice escriuio al Emperador con el Comendador Herrera vna larga carta de su mano, adonde no negaua, ni confessaua lo tratado contra el, sino q̃, cargando la culpa al Marques de Pescara, escusaua a Francisco Esforça, diziendo, que si en algo auia errado, fue por engaño de Geronimo Moron, suplicando a su Magestad, que por bien y quietud vniuersal le perdonasse. Entre tanto que llegaua esta respuesta, el Emperador entretenia los tratados de los otros, y se dezia a Borbon, que no se podia concluyr su casamiento, hasta que el Emperador hiziesse el suyo. Y esto porq̃ se pudiesse hazer este casamiento de su hermana, aũq̃ prometida a Borbon, con el Rey de Francia.

1526. *El Comendador Herrera llega a Roma, embiado de el Emperador.* En esto, que era el principio del año de 1526. llegò de Roma el Comẽdador Herrera, y huuo muchas disputas, sobre que no se podian sustentar tantas guerras, y que conuenia, o concertarse con el Rey de Francia, o consentir con la pretension del Pontifice: y como era grande el deseo de recuperar a Borgoña, el Emperador inclinaua al concierto del Rey de Francia, y oia mal el perdonar a Francisco Esforça, teniendo su caso por graue ofensa. Y auiendo requerido al Legado, si el Papa vendria en dar el Estado de Milan al Duque de Borbon, y respondido, que no tenia comission de acetar aquel partido, el Emperador se resoluio de concertarse cõ el Rey de Francia, sin interuenir en nada el Legado del Pontifice. Y auiendo primero acabado con Borbon, que la hermana del Emperador casasse con el Rey de Francia, en que consintio, porque no tenia otra dependencia sino del Emperador. Partio luego para Barcelona, para passar a Italia, y a 4. de Hebrero de 1526

1526. *Capitulacion entre el Emperador, y el Rey de Frãcia.* se hizo la capitulacion, con las condiciones siguientes. Que entre el Emperador, y el Rey de Frãcia huuiesse perpetua paz, comprehẽdiendo los nombrados por las partes. Que el Rey de Francia a los diez de Março estuuiesse libre en sus confines por el paso de Beobia, en el territorio de Fuenterrabìa. Que en termino de seis semanas siguientes le entregasse al Emperador el Ducado de Borgoña, el Cõdado de Carlois, la Señoria de Neuers, y Chastichimo depẽdientes del Ducado, el Vizcondado de Ausonia, el Resort de S. Lorenço, dependientes de la Franca Cõtea, y todo lo perteneciente al dicho Ducado y Vizcondado. Que para adelante fuessẽ separados del reconocimiento del Reyno de Frãcia. Que en el punto que se diesse libertad al Rey, se entregassen en poder del Emperador el Delfin, y el Duque de Orliens su hermano, o doze Señores principales de Francia, nombrados por el Emperador, quedando en volũtad de Madama la Regente dar el segundo hijo del Rey, ò los doze Señores, los quales estuuiessen en rehenes, hasta tãto q̃ las dichas tierras fuessen restituidas, y juradas por los Estados de Francia, y executoriadas en todos los parlamentos en termino de quatro meses. Que cumplido todo, se entregasse al Emperador Monsiur de Angulema, tercero hijo del Rey, para que por mayor seguridad de la paz, se criasse cerca de su Magestad Cesarea. Que el Rey renunciasse los derechos del Reyno de Napoles; y lo mismo del Estado de Milã, de Genoua, de Arras, de Tornay, de Lila, y Duay. Que restituyesse a Edin. Que renunciasse la soberania de Flandes, de Artoes, y de qualquiera otra parte, posseida por el Emperador. Que el Emperador renunciasse a qualquiera parte, a que tuuiesse derecho, posseida en Frãcia por su Magestad Cesarea, especialmẽte Perona, Mõdidiar, Roya, el Condado de Boloña, y Potiers, y qualquiera lugar de la ribera de Soma. Que entre ellos huuiesse liga, y cõfederacion perpetua para defensa de sus Estados, con obligacion de ayudar el vno al otro con quiniẽtos hõbres de armas, y diez mil infantes. Que se diesse a la Reyna D. Leonor, hermana del Emperador, por muger al Rey Christianissimo, y q̃ se desposasse en tiniẽdo dispẽsaciõ del Põtifice: y q̃ se lleuasse a Francia, quando se diesse libertad a los rehenes. Que fuesse su dote de 200. mil escudos. Que casasse el Delfin cõ hija del Rey de Portugal, quãdo fuessen de edad habil para ello. Que el Rey de Francia procurasse q̃ el Rey viejo de Nauarra renunciasse al Emperador los derechos de aquel Reyno, y no queriẽdo no le diesse fauor alguno. Que no ayudasse el Rey en nada al Duque de Virtẽburg, ni a Roberto de la Marcha. Que diesse al Emperador, siẽpre q̃ quisiesse passar a Italia, y en particular dẽtro de 2. meses 12. galeras a su costa, con 4. naos, y 4. galeones, excepto que de hombres de guerra, q̃ pagasse al Emperador, en lugar de la gente

de

de guerra ofrecida para Italia dozientos mil ducados. Y que en el tiempo de la restitucion de los rehenes diesse cedulas de la paga de seis mil infantes por seis meses, que llegassen, quando el Emperador entrasse en Italia, y mas quinientas lanças con alguna artilleria, que sacasse al Emperador del daño de la promessa hecha al Rey de Inglaterra, que importauã los corridos quinientos mil ducados, ò q los diesse al Emperador de contado. Que ambos a dos Principes suplicassen al Papa, que intimasse vn Concilio vniuersal para el bien de la Christiandad, y la empresa contra infieles y hereges. Y que concediesse la Cruzada general por tres años. Que el Rey dentro de seis semanas restituyesse al Duque de Borbon en todos sus Estados, rentas dellos, y bienes muebles, sin que por las cosas passadas se le diesse molestia, ni le obligasse de yr a Francia. Con que pudiesse seguir su justicia sobre la pretension de Prouença. Y que restituyesse a quantos le auian seguido, especialmente a los Obispos de Autun, y san Valerio. Y que dentro de quinze dias se diesse libertad a todos los prisioneros de guerra. Que a Madama Margarita se le diesse quanto posseia antes de la guerra. Que se diesse libertad al Principe de Orange, y se le restituyesse a Orange, y quanto posseia antes de la guerra. Que al Marques de Saluzo se le boluiesse su Estado. Que el Rey en llegando a Francia ratificasse estos capitulos, y lo mismo hiziesse el Delfin en llegando a catorze años. Fueron nõbrados muchos de comun consentimiento, hasta los Esguiçaros, sin ningun Potentado de Italia, excepto el Pontifice, llamandole por conseruador desta concordia, mas por cumplimiento que por substancia. Que el Rey diesse su fè y palabra, de boluer a la prision cada y quando que qualquiera de estos capitulos no fuesse guardado y cumplido.

Iuizio que se haze de la capitulacion entre el Emperador, y Rey de Frãcia.

Fue grãde la admiracion, que huuo en la Christiandad de la concordia de estos Principes, y todos dixeron, que no se cũpliria el capitulo de la restitucion de Borgoña, por ser muy importante a Francia, y algunos Consejeros del Emperador la contradixeron, y en particular el gran Chanciller Gatinara, que no quiso ordenar las capitulaciones, diziendo, que no deuia venir en cosas perniciosas y peligrosas, como esta capitulacion. Con todo esso el Emperador fue a Madrid a establecer el parentesco, y con mucho amor y familiaridad tratò con el Rey, entre los quales huuo grandes demõstraciones de buena voluntad, estando muchas vezes jũtos en secreto. Tuuierõ muy largas platicas, y fueron juntos a ver a la Reyna D. Leonor, y el Rey se desposò con ella. Y no por esto se quitaron las guardas, ni se le diò mas libertad. Venida la ratificacion de Francia, y resolucion de que darian el secundogenito del Rey antes que los doze señores. El Rey partio de Madrid, cõcertado, que en los confines de España se hiziesse el trueco de su persona con sus hijos. Fue en su compañia el Visorrey Lanoy, autor de su libertad, a quien el Emperador diò por sus seruicios la cindad de Adi en Flãdes, y otros Estados en el Reyno de Napoles, con titulo de Principe de Sulmona.

El Rey va a Francia, y con el va el Visorrey, Mõsiur de Lanoy.

El Emperador escriuio al Papa, dandole cuenta de todo, y que auia venido en la libertad del Rey por el bien comun de la Christiandad, auiendo elegido a su Santidad por conseruador de aquella paz, y que siempre seria su obediente hijo. Despues le escriuio otra vez carta de mano propia, que embiò con el Comẽdador Herrera, respondiẽdo a la que le truxo de mano de su Santidad, alguna vez con palabras dulces y amorosas, y otras con seueridad: concluyendo, que restituyria el Estado a Francisco Esforça, caso q no huuiesse delinquido en lo que se le imputaua, lo qual queria que se viesse por juezes nombrados por su Magestad, como superior suyo, y que constando del delito, no podia dexar de inuestir al Duque de Borbon, a quien su Santidad auia propuesto en la enfermedad del dicho Frãcisco Esforça. Y que por satisfazer a la seguridad de Italia no le auia querido tomar para si.

Respuesta del Emperador al Papa.

Embiò tambien con el Comendador Herrera declarado el capitulo de la concordia, como lo auia prometido el Duque de Sesa, en caso que Frãcisco Esforça no huuiesse caydo en el crimen de lesa Magestad, y otra condicion en fauor del Duque de Ferrara, y otros capitulos tocantes a la misma cõcordia, y añadidos a ella, y en particular sobre la salida de Italia de su exercito, q a todos era tan temeroso, pagandole lo que auia de auer. El Pontifice determinò de no aceptar estos capitulos, hasta ver en que paraua el cumplimiento de las cosas prometidas por el Rey, por lo qual embiò a Frãcia a Paulo Vitori, so color de visitar al Rey, y dalle la norabuena de su libertad, con

El Papa embia al Rey de Francia a Paulo Vitori.

orden de saber secretamente sobre ello su intencion: y con la misma comissiõ Venecianos embiaron a Andrea Roso su secretario. Y porque Paulo Vitori murio en Florencia, embiò a Capino de Mantua, y entretanto siempre estauan en pie los tratos de la liga contra el Emperador. Llegado el Rey a Fuenterrabia a los diez y ocho de Março cõ el Visorrey, y Alarcon, llegò a la ribera de Vidasoa, y a la otra a vn mismo tiempo Monsiur de Lutreque con el Delfin, y su hermano Enrique, con ygual numero de cauallos. Estaua en medio del rio vna barca grande, amarrada con ancoras, sin estar nadie en ella, y llego el Rey a la barca con vn batel con el Visorrey, y Alarcon, y ocho personas armados: y de la otra vanda vino Monsiur de Lutreque con otro batel, cõ los rehenes, y otros ocho armados. De la misma manera entrò el Rey en la barca con su compañia, y luego Lutreque con la suya. De manera que todos juntos con numero ygual se hallaron en la barca, y Monsiur de Lutreque entregò el Delfin, que entrò en el batel, y de la misma manera el Duque de Orliens: pero antes entrò el Rey en el batel, adonde sus hijos auian ydo, y todo fue tan presto, que la permuta se hizo en vn instante, y a vn mismo tiempo. En poniendo el Rey los pies en tierra, se puso en vn cauallo Turco, y no parò hasta san Iuan de Luz, de donde con la misma velocidad llegò a Bayona, acogido de toda la Corte con gran alegria. Despachò al Rey de Inglaterra, reconociendo del muchas y buenas obras, prometiendo de ser con el vna misma cosa.

1526.

Las entregas se hazẽ en Fuenterrabia, en el paso de Beobia.

El Rey en viendose en tierra de Frãcia, no parò hasta Bayona.

De la libertad del Rey Francisco se hizieron diuersos juyzios, diziendo, que si la capitulacion de Madrid se guardaua, Italia quedaua en la seruidumbre del Emperador, y que no guardandose, el Emperador tendria harto que hazer con el Rey, y seria forçado a oluidar la ofensa del Duque de Milan: y que no la queriendo perdonar, tendria sobre si la confederacion del Papa y de Venecianos, con quien se juntaria el Rey de Frãcia, el qual yua difiriendo la ratificacion de los capitulos con varias escusas. En llegando a su presencia las personas embiadas por el Pontifice y Venecianos, facilmẽte les parecio, que conocian su animo: porque se quexò de la inhumanidad, con que le auia tratado el Emperador, y dixo, que de las platicas, q̃ con el auia tenido en Madrid, conocio, que tenia tanta ambicion, que queria poner en seruidumbre la Iglesia y toda Italia, y â todos los Principes: y que por tanto pensassen el Pontifice y Venecianos lo que les cumplia, que el los acudiria con sus fuerças, no para tomar para si el Estado de Milan, sino para ayudallos, y ver, si por medio de la guerra podia cobrar sus hijos, y su libertad Italia. Concluyô con muchas razones, mostrando, que por confederarse con el Papa y Venecianos, y hazer la guerra con ellos, no incurriria en mal caso, afirmando, que en llegando los poderes, se concertaria la liga, que seria bien, que se tratasse en Francia, por ver, si podian hazer entrar en ella al Rey de Inglaterra. Aunque el Rey dezia esto, su animo era diferente. porque procuraua emendar con dinero el capitulo de dar a Borgoña, y no queria mouer armas en el entretanto. Los agentes del Papa, y de Venecianos significaron, la esperança, que el Rey les daua, en tiempo que en Italia se aumẽtauan las necessidades, y mas porque el Duque de Milan por falta de vitualla se hallaua en el castillo apretado, y considerando, que si se perdia, se acrecentaua la reputacion del Emperador, y auia mayor dificultad en cobrar el Estado: y que todos los pueblos padecian mucho con la carga de los soldados, y estauan con deseo de concluyr la confederacion.

El Rey de Francia ofrece de entrar en liga contra el Emperador aunq̃ fingidamente.

En tal estado se hallauan las cosas de Italia, quando llegò el auiso de los ofrecimientos del Rey, por lo qual los Embaxadores Ingleses, que estauan acerca del Põtifice, le pedian, que se moderasse, la grandeza del Emperador, y se procurasse, que el Rey de Francia no guardasse lo capitulado con el. Y siendo la inclinacion del Põtifice contraria a la buena fortuna del Emperador, la justificaua con quexas de ofensas, como auer entrado su infanteria a aloxar en el Placentin, y por auer publicado en España prematicas (segũ dezian los Curiales Romanos) cõtra la libertad Eclesiastica. Y porque en Roma, y en Italia se quexauan, q̃ por la remission y tolerãcia del Pontifice sucedian agrauios y molestias, y todos se hallauan muy cercanos a verse en total sugecion y ruyna: en fin determinò de cõfederarse cõ el Rey de Frãcia, y cõ los otros, cõtra el Emperador, acelerãdo la execuciõ desta liga, antes q̃ se perdiesse el castillo de Milã, q̃ fue causa de los males q̃ sucedierõ, q̃ no fuera assi, si se procediera cõ mas tiẽto: ẽbiarõ a Frãcia â concer-

Los Embaxadores Ingleses procuran cõ el Papa, que se modere la grãdeza del Emperador.

El Papa embia à Francia a côcertar la liga con el Rey.

concertar la confederacion, con orden a fus agêtes, que para mayor breuedad, los capitulos fe refirieffen, a los que fueron concertados con Madama la Regente de Francia. Y pareciendo, que la neceſsidad del caftillo era muy vrgente, acordarô de juntar tantas fuerças, que baftaffen, para defender el caftillo, y mantener el pueblo de Milan, y fomentar varias inteligêcias, que traian contra la gête del Emperador en diuerfas partes del Eftado. Venecianos embiaffen al Duque de Vrbino fu General a los confines del rio Ada con fu gête de armas, y feis mil infantes Italianos. Y el Pontifice mandô, que en Plafencia fe pufieffe el Conde Guido Rangon con feis mil infantes, y que fe remitieffen feis mil ducados a Iuan Iacobo de Medicis Caftellano de Mus, para que leuantaffe feis mil Efguiçaros q̃ ofrecia: y Venecianos embiaron al Obifpo de Lodi por otros feis mil. Y eftas leuas fueron caufa, como arriba fe apunta, de los males q̃ fucedieron.

Tratandofe eftas cofas en Italia, el Emperador començò a fofpechar por la dilacion de la ratificaciô de los capitulos de Francia, y embiò a mâdar al Viforrey de Napoles, que fe hallaua en Vitoria, cô los rehenes, que paffaffe a Francia, para entêder la intencion del Rey, y le hallò muy ageno de querer dexar el Ducado de Borgoña, dando para ello varias efcufas y dificultades: y por el defeo de conferuar toda buena amiftad y parentefco, fe contentaua de pagar por Borgoña dos millones de efcudos: porque por otra parte era folicitado del Papa, del Rey de Inglaterra, de Venecianos, y de otros, para mouelle la guerra. El Viforrey boluio a Efpaña cô efta refpuefta, y con el vn fecretario del Rey: y aunque en el mifmo tiempo llegaron a Francia los poderes de Italia, para la confederacion contra el Emperador. Eftando el Rey mas inclinado a la côcordia, aguardaua la refpuefta de Efpaña, y detener la conclufion de la liga. Entendido por el Emperador lo que le dixo el Viforrey, y oydo a fu fecretario, recibio mucha pefadumbre, y mas por negarle la entrega de Borgoña: Eftado muy difpuefto para cofas grandes. Y porque via, que no cumplille lo prometido, era menofprecio de fu perfona: y porque parecia en cierta manera gran menofcabo, que huuieffe hecho aquel concierto contra el parecer de tantos, que le auian pronofticado, y afirmado lo que aora hazia el Rey de Francia, determinò de no alterar el capitulo de la reftitucion de Borgoña, fino concertarfe con el Pontifice, confintiendo a la reftitucion de Francifco Esforça, y tener antes la guerra con todos, que remitir la guerra del Rey de Francia.

El Rey de Frãcia no quiere dexar el Ducado de Borgoña.

El Emperador por que caufas fe côcierta cô el Pôtifice.

Eftando el Emperador en efte propofito, con gran fentimiento de que fe le faltaffe a lo prometido, hizo muchas prouifiones. Fue la primera, folicitar que el Duque de Borbon, que por falta de galeras fe auia detenido en Barcelona, paffaffe en Italia con cien mil ducados para gouernar fu exercito. Y que don Hugo de Moncada Viforrey de Sicilia, que fe hallaua en la Corte, fueffe a declarar, que fu animo era muy fuera de alterar la capitulacion. El Pontifice determinò de concluyr los capitulos de la liga, creyendo, que efto ablãdaria el animo del Emperador, y a los diez y fiete de Mayo de 1526. fe concertaron en Cuñac con los agentes del Papa, y de Venecianos, defta manera. Que entre ellos, y el Duque de Milã, por quiê prometieron la ratificacion el Papa y Venecianos, huuieffe perpetua liga y confederacion, para que el Eftado de Milã quedaffe libre para Francifco Esforça, y poner en libertad los hijos del Rey. Que efta liga fe notificaffe al Emperador, con facultad de entrar en ella en termino de tres mefes, reftituyendo al Rey fus hijos, recibiendo honefta talla por fu libertad, como lo declaraffe el Rey de Inglaterra. Y dexando el Eftado de Milan enteramête a Francifco Esforça, y los otros Eftados de Italia en el grado que fe hallauan, antes que començaffe la vltima guerra. Que la guerra para defender el caftillo de Milan fe començaffe luego, por parte del Pontifice con ochocientos hombres de armas, feteciêtos cauallos ligeros, y ocho mil infantes: y por la parte de Venecianos con ochocientos hombres de armas, mil cauallos ligeros, y ocho mil infantes: el Duque de Milan quatrocientos hôbres de armas, treciêtos cauallos ligeros, y quatro mil infantes, fi pudieffe, y q̃ entretanto el Papa y Venecianos pufieffen por el quatro mil Infantes. Que el Rey de Francia embiaffe a Italia quinientas lanças, y pagaffe cada mes al Pontifice, y a Venecianos quarenta mil efcudos durante la guerra para pagar los Efguizaros. Y que rompieffe la guerra por la parte de Efpaña mas oportuna, con vn exercito por lo menos de dos mil lanças, y diez mil infantes, con numero fuficiente de artilleria, y armafe doze galeras, y los

1526.

Capitulos de la liga de Cuñac cô el Rey de Francia.

Venecianos trece, con las quales se juntasse Andrea Doria con las del Pontifice, y que fuesse comun el gasto de las naos para esta armada, la qual fuesse contra Genoua. Y enflaquezidas las fuerças del Emperador, en Lombardia se emprendiesse el Reyno de Napoles por mar y tierra, el qual, quando fuesse ganado, se enuistiesse a quien el Papa quisiesse: aunque en capitulo a parte se puso, que su Santidad no lo pudiesse hazer sin consentimiento de los confederados, reseruando vn Estado para quien quisiesse de quarenta mil ducados de renta. Y que el Rey de Francia tuuiesse perpetuamente cada año sobre el Reyno de Napoles vn censo, y que jamas pudiesse molestar a Francisco Esforça, sino defendelle. Y que procurasse confederacion con Esguiçaros. Y que Francisco Esforça se casasse en Francia segun el aluedrio del Rey, con dama noble y Francesa. Y que alimentasse condecentemente a su hermano Maximiliano, en lugar de la pẽsion que le daua el Rey. Que el Condado de Aste se restituyesse al Rey. Y que recuperandose a Genoua, tuuiesse la superioridad que antes. Y que queriendo Antonio Adorno Duque de Genoua entrar en la liga, fuesse recebido, cõ condicion, que el Rey tuuiesse la superioridad de la Republica. Que en nombre de la liga se pidiesse al Emperador la restitucion de los hijos del Rey, y que no los dando, se le denunciasse la guerra. Que acabada la guerra de Italia, los confederados ayudassen al Rey en la guerra de España con mil hõbres de armas, y mil y quiniẽtos cauallos ligeros, y diez mil infantes, ò los dineros para ello, a voluntad del Rey. Que ninguno de los confederados se pudiesse cõcertar con el Emperador sin consentimiento de los otros. Que entrãdo el Emperador en esta liga, pudiesse yr a Roma por la corona Imperial con numero de gente, qual declarassen el Pontifice y Venecianos. Que aunque muriesse alguno de los confederados, la liga quedasse en pie, y con su fuerça. Y que el Rey de Inglaterra fuesse protector, y conseruador, con facultad de entrar en ella: y que entrando, se le diesse en el Reyno de Napoles vn Estado de cincuenta y tres mil ducados de renta, y vno de diez mil al Cardenal Eboracense. Y no quiso el Pontifice, que entrasse en esta liga el Duque de Ferrara, aunque lo queriã Venecianos y el Rey de Francia, sino que los confederados le ayudassen a cobrar las tierras, sobre que tenia disputa cõ el. Y de los Florentines no huuo duda que entrassen en la confederacion, y no se declarò, por no hazelles daño en el comercio, que tenian en el dominio del Emperador, prometiendo el Pontifice por ellos en todo lo demas.

El Rey de Frãcia por que suspende la execucion de los capitulos de la liga.

Concluyda la liga, el Rey, que en todo no estaua remoto de los tratados con el Visorrey, suspendio la execucion de lo q̃ le tocaua, hasta que los capitulos fuessen ratificados por el Põtifice y Venecianos, que aunque los diò pena esta dilacion, acordaron de començar la guerra, so color de socorrer al castillo de Milan. Y el Papa auia embiado a Plasencia al Conde Guido Rangon con parte de su gente, y la de Florentines con Vitelo Viteli, y a Iuã de Medicis por Capitan general de la infanteria Italiana. Y los Venecianos embiaron a su General el Duque de Vrbino, y por Proueedor a Pedro de Pesaro al territorio Bresano, con orden, que ambos exercitos hiziessen el daño que pudiessẽ, sin respeto ni dilacion al exercito del Emperador. Siendo llegado a Milan don Hugo de Moncada, hombre prompto, astuto, y de gran resolucion, aũque el, ni el Visorrey sabian nada de la liga, desconfiando por las respuestas del Rey, que las cosas se pudiessen reduzir a satisfacion del Emperador. Don Hugo no se quiso detener mas, y siguiò su camino a Roma, y lleuando consigo al castillo de Milan al Protonotario Caracholo, hizo fè al Duque de la benignidad del Emperador, y le persuadio que se remitiesse a su voluntad. Respondio, que por los agrauios, recebidos de los Capitanes de su Magestad auia sido forçado, de ayudarse del fauor del Põtifice, y de Venecianos: y dõ Hugo le diò esperança, que la intẽcion del Emperador era, q̃ las imputaciones, q̃ se le auian dado, se viessẽ sumariamẽte por el Protonotario Caracholo, su confidẽte, mostrando, q̃ esto se hazia, para restituille el Estado cõ mayor reputacion de su Magestad, q̃ por otra cosa. Y q̃ en viẽdose con el Papa, darian perfeccion a todo, aunq̃ no tratò de q̃ se leuantasse el sitio sin inouacion alguna, como el Duque lo pedia, lo qual juzgò don Hugo, q̃ no conuenia, por hallarse el castillo muy apretado, y por no ser de fruto para el Emperador. La concordia consolò al Duque, sino en quanto era medio para concertarse con el Emperador, y Venecianos. Hizo dõ Hugo passar a Geronimo Moron del castillo de Trezo a Monça, para que auiendo el Protonota-

rio

rio de fer juez de la caufa, pudiefse con mas comodidad tomalle la confefsion.

Partiò dõ Hugo de Milã, y en Roma jũtamẽte con el Duque de Sefa, reprefentò al Pontifice con grauedad, y autoridad, q̃ eftaua en fu mano aceptar la paz ò la guerra: porq̃ aũque la intencion del Emperador inclinaua mas à la paz, no por eſſo dexaua de eftar aparejado para lo vno y para lo otro. Refpondio el Papa, q̃ los malos terminos de los Miniftros del Emperador, y la tardança de fu llegada caufò, que como antes eftaua libre, aora fe hallaua obligado à otros. Y boluiendo el Duque y don Hugo el dia figuiẽte al Papa, le dixeron, Que la intencion del Emperador era, dexar libre el Eftado à Francifco Esforça, poniendofe el caftillo en poder del Protonotario Caracholo, hafta que por la honra del Emperador conocieffe de la caufa, no fuftancialmente, fino por apariencia y ceremonia, y que fe concluyeffen con honefto modo las cofas de Venecianos, y que falieffe el exercito de Lombardia, mediante lo que otras vezes fe auia tratado: y que en lugar de todo efto, el Emperador no queria de fu Santidad, fino que no fe entremetieffe con el, ni con el Rey de Francia. Refpondio el Pontifice, Que el mundo fabia, quanto auia procurado conferuar el amiftad del Emperador, y que eftaua en el mifmo propofito, fin que le apartaffen del muchas ocafiones, y que aora le pefaua, que las cofas que oìa, no eftuuieffe en fu voluntad acetallas, lo qual no procedia de fu culpa, fino por auer tardado tanto el Emperador en refoluerfe. Y no obftãte, q̃ huuo muchas replicas, perfeuerãdo dõ Hugo, q̃ era hõbre prõpto, y de grã capacidad, y como era de Cafa Illuftrifsima hablaua con autoridad, y el Pontifice permanecio en fu propofito. Dõ Hugo fe falio de Roma, y fe tomarõ cartas de Antonio de Leyua por los Miniftros del Papa, en que efcriuia al Duque de Sefa la mala difpoficion del pueblo de Milã: y que las cofas eftauã en tal eftado, que no tenian remedio, fino la gracia de Dios. Y otras del Marques del Bafto, que efcriuia lo mifmo a don Hugo de Moncada, folicitando el tratado del concierto, y dando quẽta de fu peligro, pidiendo auifo de lo que refultaffe. El Duque de Vrbino, eftimando en mucho el valor de la gente Efpañola, por la experiencia que tenia, y defconfiando de la gente Italiana, no queria paffar el rio Ada, fino por lo menos con cinco mil Efguiçaros: y pedia, que paffando el Pò el exercito del Papa por Cremona, fe fueffe à juntar con el, para paffar el Ada, y aguardar en alojamiẽto fuerte la venida de los Efguiçaros, cuyas leuas fe cometian al Caftellano de Mus, Iuan Iacobo de Medicis, que trataua de facar prouecho dellas, y al Obifpo de Lodi, hombre vano, è imprudente, por cuya caufa fe detenian los Efguiçaros, que eran el fundamento de la guerra.

D. Hugo de Moncada que dize al Papa, y fu refpuefta.

D. Hugo de Moncada no cõcluye nada con el Papa.

Los Capitanes del Emperador, viendo defcubierta la guerra, por no pelear en vn tiempo con los del caftillo de Milan, y con los exercitos, acordaron de affegurarfe del pueblo de Milan, que cada dia fe moftraua mas infolente, por los trabajos que fufria, y negaua, quãto fe le pedia: y tomando ocafion de las defordenes que fe hazian por el Eftado, pidieron, que algunos Capitanes del pueblo fe falieffen de Milan. Y auiendo acordado Antonio de Leyua, y el Marques del Bafto, que cõ fecreto fe acercaffe alguna de fu gente à la ciudad, proteftaron, que no eftauã mas obligados à los cõciertos hechos defpues de los 17. de Iunio. Y para dar principio à vn tumulto, aftutamente hizieron matar en fu prefencia à vno del vulgo, fo color, q̃ auia fido mal criado, y luego a otros tres; y con falir de los alojamientos con vn efquadron de Tudefcos, dieron ocafion al pueblo de tomar las armas: y aunque al principio, con efte engaño hizo roftro, al cabo, como gente popular, que pelea mas con vozes y grita, que con las armas, fiendo ofendido de la arcabuzeria, fe huuierõ de reduzir à q̃ fus Capitanes obedeciefsẽ y falieffen de Milan, y que dexaffen las armas, porq̃ la ciudad no fueffe faqueada; porq̃ echauã de ver, q̃ los Capitanes Imperiales por la falta de dinero que teniã, les importaua conferuar la ciudad. Las cofas de la liga parece que no yuan profperamente, afsi por la tardança de los Efguizaros, como por faltar el fundamento del pueblo de Milã: pero fucedio, que Ludouico Viftarino Cauallero de Lodi, feruidor de la cafa Esforça, acordò de meter por tratado, aunque era foldado del Emperador en aquella ciudad, donde eftaua de prefidio Fabricio Marramaldo, Coronel de 1500. infantes Napolitanos à la gente Veneciana: y à los 24. de Iunio en la noche entrò Malatefta Ballon cõ 4. mil infantes, y Fabricio, aunque fe defendio, al fin fe retirò al caftillo. Sabido el cafo en Milan, el Marques del Bafto con Iuan de

Aftucia vfada en Milã por el Marques del Bafto, y Antonio de Leyua.

Venecianos ganã à Lodi por induftria de Viftarino.

de Vrbino, y tres mil infantes Españoles fueron con gran diligencia à Lodi, y entrando por la puerta del socorro del castillo, salieron â la ciudad, y llegãdo â la plaça, adonde estaua la gente de Malatesta, y la que de refresco auia llegado, se començó â pelear: pero cõsiderãdo el Marques, que auia hallado mas gente de la que penso, y que el exercito Veneciano deuia de estar cerca, se retirò presto, y dexãdo mejor guarda en el castillo, se fue â Milan: pero el castillo, que era pequeño, y mal fortificado, con orden de los superiores de Milan, la gente que le guardaua le dexò. Cremona, adõde estaua de presidio el Capitan Corradino con mil y quiniẽtos Alemanes, con ser perdida Lodi, quedaua en peligro, y no pudierõ passar el Ada otros mil y quinientos, que se embiauan.

Los exercitos de la liga se juntã

Los exercitos de la liga, quitados los impedimentos, al cabo se pudieron jũtar: pero el Duque de Vrbino, no estando en proposito de acercarse â Milan sin Esguiçaros, yua despacio aguardando que llegassen, y estando el exercito Eclesiastico â tres millas de Lodi, se concluyò en el Consejo, que todos el dia siguiente se juntassen en Lodi viejo, en los caminos de Pauia y de Milan, para tener en sospecha â los Imperiales: lleuauã poco menos de veinte mil infantes, fueron à socorrer el castillo de Milan, creyendo ser mas facil el meter vitualla por la banda de Puerta Comasina, por donde era tambien mas comodo recebir los Esguiçaros. A vltimo de Iunio caminaron los exercitos, y se les dio Mariñan, adõde todauia el Duque de Vrbino dudaua el acercarse â Milã, queriendo aguardar â los Esguiçaros, aũque los Imperiales no tenian mas de cinco ò seis mil infantes Españoles, y tres mil Alemanes, y poca caualleria. Los otros Capitanes eran de contrario parecer, porque la campaña era fuerte, y siempre tendriã alojamientos fuertes, y les parecia, que el exercito Imperial no saldria fuera, por no desamparar el sitio del castillo, ni la ciudad, por lo qual se podrian meter en los burgos, desde adonde se atenderia a combatir la ciudad, flaca, y dificultosa de defender contra quien tuuiesse los burgos, conforme al parecer de Prospero Colona y de otros Capitanes, especialmente teniendo el castillo en su fauor. Pero el Duque de Vrbino estaua en su opinion, aunq le solicitauã los Eclesiasticos, y el Proueedor Veneciano, y al cabo, visto, que los Esguiçaros no venian, pareciendo al Duque

1526.

El Duque de Vrbino general de la liga quiere aguardar à los Esguiçaros.

que se le podria hazer cargo de la detencion, y que se le seguiria infamia, passò el exercito â san Donato, cinco millas de Milan, por solo dar satisfazion, y alli se supo, que mil Esguiçaros auian entrado en el Bergamasco, y que veniã los demas. A cinco de Iulio alojò el exercito â tres millas de Milan en lugar fuerte, y siendo llegados otros quinientos Esguiçaros, se consultô sobre socorrer el castillo. A los 7. fueron â alojar â Busaleta y Pilastreli, aldeas â media milla de Milan, y la noche antes del dia, que el exercito de la liga auia de acercarse â Milan, entró en la ciudad el Duque de Borbon con ochociẽtos infantes Españoles, que traxo en las seis galeras con que auia llegado â Genoua, con letras de ciẽ mil ducados, con que los Imperiales tomaron animo, y le perdierõ los de la liga.

El Duque de Borbon entra de noche en Milan cõ 800. Españoles.

Vista la remission del Rey de Francia: porque si su armada se juntara con las galeras del Pontifice, impidiera la llegada de Borbon â Genoua. El passar adelante el Campo de la liga, fue diuertido por el Duque de Vrbino, por algun auiso de las espias, en que era muy cuidadoso. El dia siguiente 10. de Iulio fueron â ganar los burgos de Milan: porque creian, que los Españoles no dexarian el sitio del castillo, y hallaron bien guarnecidas Puerta Romana, y Puerta Tussa, mandó el Duque de Vrbino lleuar tres cañones para batir las puertas, escalas para dar assalto, y apear hombres de armas para ello, y se reduxo esta batalla en tirarse de vna parte y de otra mucha arcabuzeria, de que murieron 40. de los de fuera, y quedaron muchos heridos, por la ventaja del sitio: y porque parecio tarde para dar assalto, se dexó, y se alojò en el mismo lugar cõ grã esperança de vitoria: porque en aquel puto llegaron seis cañones de Venecianos, y creian, que los Imperiales cargauan su bagaje para irse de la ciudad: pero breuemente se desengañaron, porque salio vna banda de infanteria Española à dar en el artilleria; y aunque la infanteria Italiana hizo buena resistencia, el Duque de Vrbino boluio â su temor de la infanteria enemiga, y ordenó, que el exercito boluiesse al alojamiento de san Martin: y cõ dalles razones los Capitanes Eclesiasticos, mostrando, que perdia la vitoria, estuuo siempre en retirarse, afirmando, que si no lo hazian, se verian en grã peligro. Retiròse el exercito de noche, sin molestia de los de dentro, y con desorden, y el mismo dia se

1526.

El Duque de Vrbino quiere dar assalto à Milã, y no lo executa.

se publicò la liga en Roma, en Francia, y en Venecia.

El Pontifice, y Venecianos sienten mal de la retirada de Milan del exercito de la liga.

Aquella retirada puso en mucha confusion al Pontifice, y à Venecianos: porque cada dia aguardauan la nueua de auer entrado en Milan, y socorrido el castillo: y el Pontifice lo sintio mas, porque trecientos infantes Españoles, q̃ estauan en Carpi, lugar de Vespasiano Colona, en sabiẽdo la publicacion de la liga, corriã las tierras de la Iglesia, y cortauan los caminos, y tomauan los dineros que se embiauan, y en Roma conuenia estar armados: porque don Hugo de Moncada, y el Duque de Sesa, que ya se auia salido de Roma, vnidos con Vespasiano Colona, hazian grandes demostraciones de mouimientos, con que tenian al Papa en cuidado, y tambien la mala volũtad que le tenia el pueblo de Roma, por la poca abundancia de pan. Y aunque los Capitanes del exercito de la liga tenian deseo de hazer algo, para satisfazer â la infanteria de aquella retirada, y parecia â algunos, que pues auian llegado ya cinco mil Esguiçaros, se podia boluer â Milan. El Duque de Vrbino estaua en su opinion, diziendo, que los Esguiçaros eran pocos, y que conuenia esperar mayor numero.

Los Imperiales fortifican los burgos de Milan.

Gozando los Imperiales de la dilacion de los de la liga, fortificauan los burgos de Milan, y quitaron las armas al pueblo, y echaron fuera los sospechosos. En el castillo ya se yuan acabando las vituallas, y echaron fuera trecientas bocas inutiles, y algunos que fueron â Mariñan dixeron el estremo en que se hallauan los del castillo, y que las trincheras por donde salieron eran muy flacas. Los Capitanes de la liga acordaron de ir â Milan por la parte del castillo, y q̃ el exercito alojasse junto â Santangel, y en quatro dias llegaron â los 22. de Iulio entre la Abadia de Lazareto y el rio Lãbro, y variando del primero proposito, se alojò el exercito entre puerta Renza, y puerta Tussa.

El siguiente dia se embiò â Monza, adonde estauã cien infantes Napolitanos, y se ganò, y tratauan de meter vitualla en el castillo, y sacar al Duque.

Los Capitanes Esguiçaros piden ser admitidos en el Cõsejo de la liga.

Los Capitanes Esguiçaros pidieron ser admitidos en el Consejo, y al punto llegò auiso, que el castillo se auia concertado: porq̃ viendose el Duque muy necessitado de comida, a los 24. de Iulio tratò con Borbõ, que sin perjuizio de sus derechos diesse el castillo, y saliesse libre con todos los que estauan en el, y que pudiesse passar â Como, teniẽdo el Gouierno de la ciudad, y que se le diessen treinta mil ducados de renta, hasta que el Emperador tomasse resolució en sus cosas, y que pudiesse ir personalmente al Emperador, si quisiesse; y se obligò el Duque de Borbon de pagar 20. mil ducados, que se deuian â los soldados del castillo, y que se entregassen al Protonotario Caracholo Iuan Angelo Rizo, y Policiano Secretario del Duque, para examinallos, con que luego los dexasse ir adonde quisiessen, y que el Duque diesse libertad al Obispo de Alexandria, que tenia preso.

Con las dichas cõdiciones salio el Duque, y no quiso ir â Como sino â Lodi: y con esto los Capitanes Imperiales, q̃ por la flaqueza de sus trincheras querian salir â pelear con el exercito de la liga, escusaron el ponerse en riesgo. El Pontifice, temeroso de los mouimientos de Vespasiano Colona, mandò expedir Monitorio cõtra aquella Casa: y porque don Hugo de Moncada le pidio, que se tratasse de algũ concierto, embiò persona â ello.

El Pontifice admite à Vespasiano Colona para tratar de conciertos.

Entregado el castillo, de que el Papa recibio gran pesadumbre, se acordò que el exercito no se mouiesse de aquel alojamiento, hasta q̃ viniessen los Esguiçaros del Rey de Francia; y por consejo del Duque de Vrbino, y del Duque de Milan, embiaron â Malatesta Ballon con trecientos hombres de armas, treciẽtos cauallos ligeros, y 5. mil infantes â tomar a Cremona, porque los Imperiales tenian poco presidio en ella, con los quales de ordinario escaramuçauan los del exercito de la liga. El Pontifice viendo los sucessos de la guerra menores de lo que se auia prometido, y que se hallaua sin dinero, para sustentalla largo tiempo, y que las promesas del Rey de Francia no correspondian, y la tardança de los Esguiçaros que auia de embiar, se hallaua enflaquezido de animo, confuso, y con gran temor, de que el Rey de Frãcia gustaua de dilatar la guerra, pues que el Rey de Inglaterra se escusaua con la liga defensiua que tenia con el Emperador:

El Pontifice insta à los confederados, que se emprenda el Reyno de Napoles

cõ todo esso el Pontifice hazia instancia con los confederados, que se emprendiesse el Reyno de Napoles cõ vn mediano exercito, porque no molestãdo al Emperador, sino en el Estado de Milan, no bastaua, para conseguir lo que se pretendia, y embiò â Francia a Iuã Bautista Sanga Romano, vno de sus Secretarios, para incitar al Rey a que tomasse la guerra mas de veras, y para que embiasse su armada para la conquista

quista de Genoua;y aunq Franceses yuan en las prouisiones con la misma remissiō, se juntaron las armadas de los confederados,que era de 40.galeras, y 4.galeones, y nombrò el Rey por General al Conde Pedro Nauarro, y el Papa quisiera â Andrea Doria; y entre las demas comissiones lleuò secreta orden del Papa el Secretario Sanga, de proponer al Rey, que tomasse para si el Estado de Milan,por incitalle mas â la guerra,aunq se perjudicaua â la capitulacion de la liga. Dio tambien comission al Secretario, de passar al Rey de Inglaterra,para pedille ayuda de dinero,porque entre los cōfederados auia poco,y no mucho consejo en sus tratados,diferidos,y interrompidos, y variados, segun los fines de los Principes,y segun sus fuerças:lo qual no sucedia al Emperador, cuyas determinaciones depēdian del mismo solo con su Consejo. Y porque auiēdo el Rey de Francia negado, â instancia de los Embaxadores, licencia al Visorrey Lanoy,para passar â Italia,se huuo de boluer â España,cō cedula de mano del Rey, en que certificaua, que estaua aparejado, para guardar el tratado de Madrid, permutādo la restitucion de Borgoña cō dos millones de escudos. Entēdido por el Emperador este acuerdo del Rey, visto, que no queria guardar la capitulacion, ordenò al Visorrey,que passasse â Italia, y lleuasse tres mil Alemanes, y otros tres mil que estauā en Perpiñan,y que se remitiessen â Milan cien mil ducados. Tābien ordenò, que de Alemania se embiassen mas soldados: y la tardança de los confederados daua lugar â qualquiera dilacion de las prouisiones del Emperador.

El Pontifice embia â pedir ayuda de dinero al Rey de Inglaterra.

1526. A los siete de Agosto Malatesta, q̃ auia ido â ganar â Cremona, plantò el artilleria, y hallò la muralla mas fuerte de lo q̃ pensò,y mejor reparada,y por esto no dio assalto,y mudò la bateria â otra parte, cō tanta dicha, que la noche 15. de Agosto cayeron casi cien pies de muralla, y parte del castillo, con vna pieça de artilleria: y si luego se acomtiera,pudiera ser,q̃ se perdieran de animo los defensores, por verse descubiertos en la defensa: pero como eran soldados viejos Españoles y Alemanes,se repararon, y quando se dio el assalto,por yr los ofensores descubiertos recebian mucho daño: murio Iulio Manfron, y muchos soldados particulares,y con todo esso fueron los de la liga rebotados cō gran daño, y lo mismo en otro assalto que dieron por santa Monaca: y auiendo llegado al sitio el Proueedor Pesaro cō tres mil infantes Italianos, y mil Esguiçaros, se leuantaton nueuas trincheras,y se boluio â los 23.de Agosto â dar assalto:pero tambien fueron resistidos con mayor daño:y porque en este Campo auia poca orden y obediencia, como suele ser en los exercitos Venecianos: porque la mucha autoridad de los Proueedores, que suele disminuir la del que gouierna las armas, acordò el Duque de Vrbino de ir en persona con la gente Veneciana,la del Papa, y parte de los Esguiçaros, que ya eran treze mil, dexando algunos en el Campo de Milan.Llegado el Duque â Cremona, la experiencia le mostrò â no querer vencer por assaltos, sino con fortificarse con trincheras, y apretar con ellas los sitiados. El armada de la liga estaua en Liorno, esperando â la Francesa, que tomò â Saona,y otros lugares de la ribera de Genoua,y muchos nauios cargados de trigo que yuan â la ciudad.

Malatesta procura de ganar â Cremona.

El Duque de Vrbino dexa el Cāpo en Milan, y va â Cremona.

Iuntas las tres armadas corrian la mar y apretauan la ciudad, adonde auia falta de vitualla:y aunque los Capitanes pediā gēte al exercito de la liga, para estrechar mas el sitio, con que sin duda tuuiera buē fin, no estaua el exercito para podello dar: porque la empresa de Cremona salia dificultosa y larga, y la gente que estaua sobre Milan no se podia disminuir, antes en vna salida que hizo el presidio de Cremona matò mas de cien soldados,que hallaron durmiendo en las trincheras, y muchos Capitanes. Y todauia el Duque de Vrbino con las trincheras yua apretando â los cercados: y auiēdo estado mucho tiempo los soldados de Venecianos en este sitio sin paga, era neccessario mudallos,y cada dia sucedian desordenes: y aū que saliā â menudo los Imperiales,ya hallauan â los de la liga con mas cuidado,escarmentados de lo passado: y porque el Duque puso otra bateria cōtra vna torre, viendo los cercados, que auian hecho lo que deuian como valerosos soldados, y q̃ ya no podian resistir, se concertaron, en que no siendo socorridos dentro de vn mes,dexarian la ciudad, yendose los Alemanes â su tierra,y los Españoles â Napoles, con promesa de no boluer en quatro meses, y que saliessen con las vanderas cogidas, sin caxas, ni trompetas, excepto quando tocassen a leuarse.

Los q̃ desiēden â Cremona,se cōciertan de dalla, sino son socorridos.

El Cardenal Saluiati, boluiēdo de España,se vio con el Rey de Francia,y a las instancias hechas por parte del Pontifice,

para

para que acudiesse cõ lo prometido. Respondio, Que por la mucha falta de dinero no auia podido, por lo qual se le concedio la decima parte de todo lo Beneficial del Reyno: y en lo que tocaua â la guerra por España, dezia, que era necessario intimarla, y que hecha la diligencia se començaria por Flandes y Perpiñan. Entretanto las cosas de Lombardia yuan tibiamente, porque el exercito que estaua sobre Milã auia disminuido, y estaua ocioso, no se haziendo mas de algunas escaramuças. Los Españoles del presidio de Carpi continuauan en correr los caminos, y la tierra, y dauan gran impedimento â todo. El Marques de Saluzo llegò con las quinientas lanças Francesas al Piamonte, y Fabricio Marramaldo, que sitiaua â Valencia del Pò, se retirò â Basiñana. El Marques no queria passar con aquellas lanças, si no se le pagauan por los confederados quatro mil infantes, que lleuaua de Francia, y se huuo de consentir, por la reputacion del Marques, y seguridad de la gente de armas. Sinibaldo del Fiesco ocupò â Pontremol, pero luego se cobrò por medio del castillo. En esta ocasion en Roma passauan muchas desordenes, por descuido del Pontifice, porque en lugar de que por la vitoria de Cremona se confiaua biẽ de la de Genoua, y acabar lo de Milan con dos exercitos; los Imperiales, que embiaron, como arriba se dixo, â Vespasiano Colona â tratar con el Pontifice, capitularon â los 22. de Agosto, que los Colonas boluiessen â Anañi, y los demas lugares ocupados, y que se retirassen â Napoles, y que pudiessen seruir al Emperador en la defensa del Reyno, y que el Pontifice perdonasse todas sus ofensas, y reuocasse el Monitorio contra el Cardenal Colona, y sus deudos, y que no ofendiesse sus Estados, ni permitiesse, que lo hiziessen los Orsinos.

Los Españoles del presidio de Carpi corren la cãpaña.

1526.

Capitulacion de Vespasiano Colona con el Pontifice.

Confiando el Papa en esta capitulacion, y en la fê de Vespasiano Colona, mas que de otro, despidio la caualleria y la infanteria, y entibiado en los designios de emprender el Reyno de Napoles, no se hallando los Imperiales en ninguna parte de Italia con fuerças, para hazer guerra abierta, acordaron de hazella con artificios, y oprimir al Pontifice. Llegò en esto la nueua de la batalla de Varna, entre el Turco, y Ludouico Rey de Vngria, cuñado del Emperador, en la qual quedò muerto, de donde tomò el Papa ocasion, para representar al Sacro Colegio la desuentura, y peligro de la Christiandad, pidiendo con lagrimas, que le ayudassen, para hazer vna suspensiõ de armas, y despues vna vniõ general de todos los Principes Christianos, para lo qual se ofrecia de yr en persona â cada vno, si necessario fuesse, y pidio, que le ayudassen para ello. Oyòse esta platica con atencion, y tuuieron mucha fuerça sus palabras, si se diera a ellas tanta fee, como tenian a la dignidad y reputacion, porque los Cardenales dezian, que no deuria auer tomado las armas en Italia contra Christianos, quando el Turco, se sabia, que yua con mucha pujança contra Vngria, y que esta diligencia era mas, porque sus cosas yuan de caida, que no por compassion de la Christiandad, y del Reyno de Vngria. Era el Rey de Vngria casado con la Reyna Maria hermana del Emperador, y por el daño que recibia la Christiandad con tan gran perdida, y la que podia suceder â Ferdinando Archiduque de Austria su hermano, el Emperador entrò en gran cuydado, y consultaua con las personas de mayor prudencia y experiencia la forma que se podia tener para la resistencia. Y en esta ocasiõ se instituyò el Cõsejo de Estado, y este año fue su principio: porq̃ no obstãte q̃ en España se tratauã las cosas de Estado, nũca huuo Cõsejo particular dellas, como desde aora. Don Hugo de Moncada, hõbre cuidadoso, y de gran animo, viendo apretadas por muchas partes las cosas del Emperador, y que las ayudas que se esperauan de España tardauan, y que se afirmaua mucho el acometimiento que se queria hazer al Reyno de Napoles, y que con quãtos ofrecimientos se auian hecho al Pontifice, para apartalle de la indignacion q̃ tenia â las cosas del Emperador, no aprouechauan, tratò con el Cardenal Colona, cõ Vespasiano, y Ascanio Colona, y otros señores de su Casa, el modo q̃ se podria tener, para mitigar el animo del Põtifice, y reduzille â menor rigor: y despues de auer conferido sobre ello, se resoluieron, en q̃ no auia que esperar, de que por bien se consiguiesse nada, sino que conuenia emprender cosa, que le escarmentasse, y conociesse, que conuenia hazer buena vezindad al Reyno, y estimar las cosas del Emperador. Don Hugo de Moncada, que era supremo Ministro en el Reyno, con gran secreto apercibio alguna gente, y Vespasiano Colona, y Ascanio Colona ordenaron â Cesar Filotino, que con dos mil infantes de sus Estados se metiesse en Anañi,

Exortaciõ del Pontifice, para hazer liga cõtra los Turcos, y no es creydo.

Principio del Consejo de Estado.

Don Hugo de Moncada, y los Colonesses determinã de oprimir al Papa.

ni, y tomara todos los pasos, de manera, que no pudiesse llegar â Roma auiso ninguno; y caminando los sobredichos señores, porque el Duque de Sesa era muerto, con los 2. mil hôbres, y otra gête, y 1800. cauallos, con grâ diligencia llegados â Roma la noche precedente â los 20. de Setiēbre, tomaron de repente tres puertas de la ciudad, entrando por la de S. Iuan Laterano, y con ellos el Cardenal Colona, don Hugo de Môcada, Vespasiano Colona, y Ascanio Colona. Al amanecer supo el Papa este caso, y q̃ la gente estaua dētro de la ciudad jūto â S. Cosme y S. Damian; muy medroso y confuso procuraua de sossegar este tumulto, porq̃ soldados no los tenia: y el pueblo de Roma, parte alegre de sus malos sucessos, y parte publicādo, q̃ no le tocaua el daño publico, nō mostraua mouerse: y acrecētandose cō esto el animo de los Coloneses, llegarō â S. Apostol, y despues fuerō al Palacio de S. Pedro, adonde todauia estaua el Pontifice: el qual en valde llamaua el ayuda de Dios, y de los hōbres, diziēdo, q̃ queria morir en su silla. Pero por consejo de los Cardenales, q̃ se hallauan cō el, con algunos de los mas confidentes se passò al castillo de Santangel, â tiēpo, q̃ ya se començaua â saquear el Sacro Palacio: saquearon tambien la tercera parte del burgo nueuo, y no mas por causa del artilleria del castillo. Quietado el rumor, q̃ durò poco mas de tres horas, dō Hugo de Môcada, recibiēdo primero dos Cardenales en rehenes, fue al castillo, y destas vistas resultô, q̃ se establezio tregua entre el Pōtifice y el Emperador por quatro meses, cō facultad de entrar en ella los confederados dentro de dos meses, en la qual fueron inclusos el Pōtifice, el Reyno de Napoles, el Estado de Milā, Florētines, Ginoueses, Seneses, Luqueses, y el Duque de Ferrara, con todos los subditos de la Iglesia: y q̃ fuesse obligado el Pontifice de retirar sus gētes de la otra parte del Pò â Plasencia, y q̃ Andrea Doria su General, se apartasse de la armada cō sus galeras, y q̃ perdonasse â Vespasiano Colona, y â todos los de su Casa, y â quiē huuiesse interuenido en este caso, qualquiera q̃ fuesse, y q̃ para seguridad del cūplimiēto deste cōcierto diesse por rehenes a Felipe Strozi, y vno de los hijos de Iacome Saluiati, y los embiasse â Napoles dētro de dos meses, so pena de 30. mil ducados: y q̃ los Imperiales, y Coloneses sacassen la gēte del Estado de la Iglesia. Cō este sucesso de Roma consiguierō los Imperiales su intēto,

1526.

Don Hugo de Moncada, y los Coloneses entran en Roma armados.

Don Hugo de Moncada asienta vna tregua de quatro meses cō el Papa, y los de su liga.

porq̃ socorrierō sus cosas en muchas partes, y se interrūpieron los designios de Lōbardia, y el fruto de la vitoria de Cremona, y la gēte del Pōtifice se retirò â Plasencia, y partida la gēte, Cremona se entregò al Duque de Milan, y Andrea Doria se apartò del sitio de Genoua con su galeras.

Quādo estas cosas passauā en Italia, los Embaxadores del Pontifice, del Rey de Frācia, y de Venecianos, â 4. de Setiēbre intimarō la liga establezida entre ellos al Emperador, y al mismo tiēpo el Embaxador de Inglaterra le dio vna carta de su Rey, en la qual le persuadia, q̃ entrasse en esta liga. Respōdio el Emperador, q̃ su dignidad no permitia, que entrasse en liga hecha contra su hōra, y contra sus Estados: pero q̃ auiēdo estado siēpre dispuesto â la paz vniuersal, de nueuo se ofrecia â ello, si los Embaxadores tenian poderes suficientes: y por otra parte solicitaua el despacho de la armada, que se apercebia en Cartagena, q̃ dezian era de 40. naos, y de 6U. infantes. El Visorrey Lanoy partio de la Corte â 24. de Setiembre, mostrandose el Emperador mas solicito en los negocios, q̃ el Rey de Francia, q̃ gastaua su tiēpo en gustos, placeres, y caça: y sus hijos, sin esperança de cōcierto fuerō lleuados â Valladolid. Esta armada obligò al Pōtifice, q̃ se armasse, y metiesse gente de guerra en Roma: porq̃ no le acontecielle otra como la passada de D. Hugo, y dezia, q̃ queria ir â verse cō el Emperador, lo qual le cōtradezian casi todos los Cardenales. El Duq̃ de Vrbino boluio al exercito, aunq̃ sin esperança de hazer nada, y ordenò, q̃ se fortificasse â Môça, para q̃ se quitasse la vitualla â Milan. Leuantose el exercito del alojamiento adonde auia estado a vltimo de Octubre, y fue a cinco millas del primer alojamiento: y porque en el exercito Imperial auia falta de gēte, y el Archiduque Ferdinando, hermano del Emperador, no tenia dinero, Iorge Frainsperg, antiguo Coronel, y muy aficionado del Emperador, leuātò a su costa 13U. Alemanes, y cō Artilleria, desde Bolzē en Triol, dōde hizo la massa, començò a caminar la buelta de Italia: por lo qual el Duque de Vrbino dexò de acudir â la empresa de Genoua, q̃ se hallaua muy apretada, y negò a Andrea Doria alguna gente q̃ pedia, para lleuarla adelante. porq̃ trataua de ir a defender de los Alemanes a Vicenza, y a las tierras de Venecianos, y pelear cō ellos, si fuesse menester, y assi tornauan en mayor dificultad las cosas de Lombardia.

1526.

Los Embaxadores de la liga la intiman al Emperador, y su respuesta.

Iorge Frainsperg lleua 13. mil Alemanes â su costa â Italia para seruir Emperador.

En

El Pontifice perdido de animo, quiere yr à Barcelona à verse con el Emperador.

En tierra de Roma fe auia encendido nueuo fuego: porque el Pótifice, perdido de animo, por el cafo de don Hugo, y de Vefpafiano, perfeuerando de ir â verfe â Barcelona en el armada con el Emperador, embiò â Paulo de Arezo fu Camarero al Rey de Francia, para dalle quenta dello, y de las necefsidades y peligros en que fe hallaua, y pedille 100. mil ducados para defenderfe. El Rey fe condolio con Paulo de Arezo, y con los otros Nuncios del cafo de Roma, y fe le ofrecia para fu defenfa; y moftrando, que no fe podia fiar del Emperador, le daua animo, y perfuadia, que no guardaffe la tregua, y que en tal cafo pagaria los veinte mil ducados cada mes, que auia prometido, y aconfejauale, que no fueffe â Barcelona, y tambien el Rey de Inglaterra: el qual, fabido el acidente, le embiò veinticinco mil ducados: y el Rey de Francia eftoruò â Paulo de Arezo el paffar al Emperador: porq no fe começaffen entre ellos algunos tratados particulares. El Papa, defeofo de cobrar la honra perdida, acordò de emplear contra los Colonefes las fuerças q auia metido en Roma para fu defenfa, juzgando, que no deuia guardar el concierto contra fu voluntad, y para efto falio Vitelo â quemar y deftruir los Eftados de la Cafa Colona, y publicò vn Monitorio contra el Cardenal, y los de la Cafa Colona, priuado al Cardenal de fu dignidad; y contra los otros feñores, q en el Reyno leuantauan gente: fobrefeyò la fentencia. Fueron quemados Marino y Montefortino: derribaron â Galicano, y â Zagarolo; y no penfauan los Colonefes defender fino los lugares fuertes, y en efpecial â Poliano, que era de Vefpafiano Colona, que eftaua guarnecido de Efpañoles y Alemanes, y 200. cauallos. Aconfejaron al Pontifice, que acomodaffe â fu feruicio al Duque de Ferrara con algun cafamiento de parienta fuya con Hercules Defte fu primogenito, y que pagando algun dinero le dexaffe â Modena, y le dieffe titulo de Capitan general de fu exercito: y quando fe trataua dello llegò la inueftidura de Modena y Rezo, concedida por el Emperador, y dada intencion de cafamiento con Margarita fu hija natural: y por efto dio â entender, que aunque no podia dexar de correfpóder al beneficio recebido del Emperador, ni eftaua obligado â ofender â fu Santidad, cô que ceffaron los tratados que fe traîan.

El Papa no quiere guardar el concierto con don Hugo, y haze guerra à los Colonas.

Cô la llegada â Italia de la armada del Emperador fus cofas ganauan reputació, y las de la liga la perdian: y porque Iorge Frainfperg con los 13. mil hombres Alemanes, por Salò auia llegado al Mantuano: contra los quales el Duque de Vrbino auia lleuado el exercito de la liga a la ribera de Ada, entre Trezo y Cafan, y dexando alli al Marques de Saluzo con la gente Francefa y los Efguiçaros, y Grifones, lleuando configo a Iuan de Medicis con fu infanteria, y grandes bandas de caualleria, fue a moleftar a los Alemanes impidiendoles la vitualla, para defordenallos: y auiendo llegado a Ribalta, ocho millas de Mantua, el Duque llegò al Bondinò, y a los 24. los Alemanes tomaron el camino de Burgoforte, adonde recibierõ quatro falconetes, que por el Pò los embiò el Duque de Ferrara, que aunque pequeña ayuda, fucedio fer muy grande: porque figuiendolos el Duque de Vrbino, y dando en fu retaguarda Iuan de Medicis con los cauallos ligeros, con mas atreuimiento que conuiniera, le dio vna bala de falconete en vna pierna, que fe la quebrò: y auiendofe ido a curar a Mantua, murio en pocos dias, en edad de 29. años, con gran daño de la emprefa, porque era Capitan valerofo, y que daua efperanças de fer vno de los mejores de fus tiẽpos. Los Alemanes profiguieron fu camino, y paffaron el Pò por Hoftia con algun focorro de dinero que les dio el Duque de Ferrara, y mas artilleria, con que pufieron gran temor a Boloña y a Tofcana. En Hoftia fe quedò el Duque de Vrbino, diziendo, q queria aguardar orden del Senado Veneciano, para paffar el Pò, y los Alemanes fe encaminaron â Milan.

Iorge Frainsperg entra en Italia con su exercito, y da gran reputacion à las cosas del Emperador.

Muerte de Iuã de Medicis acometiendo à los Alemanes.

En efte tiempo partio el Viforrey de Napoles de Corcega con veinticinco bageles, y junto a Seftri de Leuante, en la ribera de Genoua, fe topò con el armada de la liga, que era de dezifeis galeras, y llegaron a pelear por efpacio de quatro horas, y Andrea Doria auifò, que auia echado â fondo vna nao con mas de treciẽtos hombres, y que auia tratado mal el armada con el artilleria, y que con el viẽto frefco fue fu camino, fin que la pudieffen feguir. El armada, parte llegò â Gaeta, y parte al puerto de fan Eftcuan, e informado el Viforrey del eftado de las cofas, embiò a Roma al Comendador Peñalofa a certificar al Pontifice de la buena intenciõ del Emperador. La infanteria Alemana, por fus jornadas llegò a Parma, adonde fe jũtò con ella el Principe de Orange, y â los doze

Armada del Emperador se vee en Corcega con la de la liga.

1526\. doze de Diziembre alojaron en el burgo Sandonino El Duque de Borbon deseaua sacar la gẽte de Milã, porque aquella ciudad lo auia menester, y no podia, porque pediã sus pagas: pero embiò alguna infanteria Italiana, y caualleria, que se juntasse con los Alemanes. Los Venecianos ordenaron al Duque de Vrbino, que por guarda de sus Estados no passasse el Pò, y aunque era solicitado, q̃ passasse, y lo queria hazer la gente del Papa, y el Marques de Saluzo, tambien les detuuo la falta de dinero, porque 40. mil ducados que embiò el Rey de Francia, para q̃ se gastassen à orden de Venecianos, se dixo, q̃ mucha parte dellos se gastaron con su gẽte. Los Alemanes se detenian en tierra de Plasencia, y los Capitanes Eclesiasticos instauã, que todas las fuerças de la liga passasẽ el Pò, para socorrer aquella ciudad: pero el Marques de Saluzo, con la gente Francesa, no teniendo mas de 4. mil Esguiçaros, 2. mil Grisones, y 3. mil Frãceses, fue à alojar à Torrizela, y los Alemanes â vltimo del año fueron â passar el rio Trebia, sin poder entender el designio del Duque de Borbon: y està tibieza en las cosas de Lõbardia no tanto procedia del rigor del tiempo, quanto de la falta de dinero.

Falta de dinero en todos los exercitos.

Siendo condenado Geronimo Moron à cortar la cabeça, la noche antes de la execucion se compuso en veinte mil ducados, por los quales se fingio la simulacion de su muerte: y era persona de tan gran ingenio, q̃ casi luego fue Consejero del Duque de Borbon, y poco despues absoluto Gouernador. Llegado el Visorrey a Gaeta, informado de Vespasiano Colona, que el Papa se hallaua perdido de animo, sin dinero, con gran deseo de la paz, se platicò en ella. El Papa embiò al Conde Baltasar Castellon su Nũcio a España vn Breue para el Emperador muy aspero y riguroso: y juzgandose, que no hazia bien, embiò otro mas blando sobre dalle la culpa de los trabajos de la guerra. Llegò el vltimo Breue estando dado el primero. Respondio el Emperador à cada vno de por si. Tambien andaua de por medio el General de la Orden de san Francisco, con embaxadas amorosas, y en la vltima dixo, que el Emperador se contentaua de ir à Roma con cinco mil soldados, y tomada la Corona del Imperio passaria à Alemania, para dar orden en las cosas de Lutero, sin hablar del Concilio, y se concertaria con Venecianos con honestas condiciones, y que remitiria la causa de Francisco Esforça a dos juezes, vno nombrado por su Santidad, y otro por su Magestad: y que si fuesse condenado, se diesse el Estado de Milan al Duque de Borbon: y que sacaria el exercito de Italia, como su Santidad y Venecianos pagassen trecientos mil ducados para las pagas, cõn que esta cantidad se podria moderar, y que restituiria sus hijos al Rey de Francia, pagando los dos millones que auia ofrecido: y que el concierto con el Rey de Inglaterra seria facil. Todo esto comunicò el Papa con los Embaxadores Franceses y Venecianos, y tambien ofrecia el Visorrey tregua por ocho ò diez meses, y dezia, que para ello tenia bastãtes poderes: por lo qual el Papa le embiò el General: y porque el Rey de Francia y Venecianos no oìan mal el tratado de la tregua, embiò â Borbon vn Limosnero suyo, que estaua en Roma, y con todo esso no dexaua las armas, ni la intencion de emprender el Reyno, y nombrò por Legado del exercito al Cardenal Triulcio. Auia llegado Pedro Nauarro con veinte y siete galeras de la liga à Ciuitavieja, y Renzo de Ceri cõn los nauios de alto borde de Francia, para la empresa de Napoles. De la otra parte Ascanio Colona con dos mil infantes y trecientos cauallos entrò por las tierras de la Iglesia, y tomò à Geperano: Vitelo con la gente del Papa se puso junto â Palestina, y todos andauan tomando, y quemando lugares.

Geronimo Moron es cõdenado à cortar la cabeça.

El Emperador que responde à dos Breues del Papa que le dan sus Nuncios.

El Papa siẽpre està en emprender el Reyno de Napoles.

El General de san Francisco boluio al Papa, diziendo, que el Visorrey consentia en la tregua por algunos meses, con que se tratasse la paz, y que pedia dinero, y por seguridad las plaças de Hostia y Ciuitavieja: y despues escriuio de Gaeta el Arçobispo de Capua, que auia ido al Visorrey por el Papa, que no queria tregua, sino paz con su Santidad, y Venecianos solos, pagando el exercito, para seguridad de la paz. Paulo de Arezo llegò a la Corte del Emperador con los poderes de todos los confederados, para la paz, y hallò mudado de proposito al Emperador: porque pedia, que el Rey de Francia guardasse en todo el concierto de Madrid, y que la causa de Francisco Esforça se viesse de justicia por juezes nombrados por su Magestad. Esta mudança de cosas procedia de la distancia de las tierras: y los Ministros del Emperador tenian comission de variar en los negocios segun las mudanças de los tiempos, y de las ocasiones. Pidio mas el Visorrey, que

El Emperador no està bien en la paz q̃ pidẽ los de la liga, y quiere que el Rey de Francia cumpla lo prometido.

se hiziesse vna suspension de armas por pocos dias, y en este tiempo se hizo la capitulacion del Duque de Ferrara, con el Visorrey, y con don Hugo de Moncada. Que el Duque de Ferrara se obligasse con su persona, y Estados contra todos los enemigos del Emperador. Que fuesse Capitan General del Emperador en Italia con conduta de ciẽ hombres de armas y docientos cauallos ligeros a su costa, que despues se le satisfaziessen. Que por el dote de la hija natural del Emperador con el hijo mayor del Duque, recibiesse à Carpi, renunciando Vespasiano Colona, y el Marques del Basto los derechos que pretendian, dando su Magestad recompẽsa dellos, como la dio à Vespasiano Colona de seis mil ducados de renta en cada vn año, sobre las tratas del Reyno. Que en recuperando a Modena pagasse dociẽtos mil ducados. Que el Emperador le tomasse en protecciõ, y que no hiziesse paz sin comprehender en ella al Duque, alcançando del Pontifice la absolucion de las censuras, y penas, y con esto acabò el año de 1526.

1527. *El Duque de Borbon sale de Milan, y dexa alli a Antonio de Leyua.* Llegado el año de 1527. en el qual sucedieron grandes, y diuersos acidentes, el Duque de Borbon acordò de salir de Milan, y dexar en el Estado a Antonio de Leyua con los Alemanes viejos. Lleuò mil y docientos infantes Españoles, dos mil Italianos del Cõde Ludouico de Beljoyoso, y otros, concertados en cinco pagas. A vltimo de Enero passaron el Pò, y se juntaron con el los Alemanes nueuos, estando en Parma el Marques de Saluzo, y el Duque de Vrbino en Casalmayor, passando su gente el Pò, porque el Senado Veneciano le auia remitido este passage. Estuuo Borbon veinte dias en el Placentin, por falta de dinero, y porque inclinaua sitiar à Plasencia, embiò por artilleria à Ferrara, y â pedir al Duque, que se juntasse con el. *Consejo del Duque de Ferrara à Borbon.* El Duque representò la dificultad que auia en ello, por el Campo de la liga: y como astuto enemigo del Papa, y que de mala gana via cerca de su Estado aquellas fuerças Imperiales, le embiò a dezir, que aduirtiesse, que en ponerse sobre Plasencia, perderia tiempo, y reputacion, y que el mejor seruicio del Emperador, y el vnico camino de assegurallo todo, era, dar en la cabeça, poniendose de vn tiro sobre Boloña, adonde podria determinar de emprender aquella ciudad, para lo qual no le faltaria con su ayuda: y sino passar sobre Florencia, ò sobre Roma. Entretanto que andauan estas platicas, en el Estado de la Iglesia se auia encendido la guerra: el Visorrey de Napoles mostraua de querer emprender à Roma: el Papa buscaua dinero, pediало a los Principes: el Rey de Inglaterra le embiò treinta mil ducados, y el Rey de Francia diez mil, aliende los quarenta mil ordinarios, que auia de pagar para la liga, y prometio de acudir con otras sumas, y embiò a Monsiur de Vademonte, hermano del Duque de Lorena, para que assistiesse a la guerra del Reyno de Napoles. El Rey de Inglaterra con vn camarero suyo intimò vna suspension de armas al Visorrey de Napoles, y al Duque de Borbon, para dar tiempo a los confederados de tratar la paz, y que no la queriendo, protestasse la guerra: porque aquel Rey deseaua casar con hija del Rey de Francia, y prometia, que en sucediendo el casamiento, entraria en la liga, y romperia la guerra en Flandes. *El Rey de Inglaterra pide suspension de armas al Lanoy Visorrey de Napoles, y para que efeto* El Visorrey juntò doze mil infantes con los Españoles, y Alemanes que tenia, y se puso a veinte y vno de Setiembre sobre Frosolon, lugar no fortificado, sobre vn monte, ò cerro, y le batia con quatro, ò cinco pieças de artilleria. 1527. El exercito del Papa se yua acercando, para socorrer a los sitiados: y andando Alarcon en las trincheras, fue herido de vn arcabuzaço, y Mario Orsino de otro. Sucedian algunas facciones de guerra, en que se ganaua, y perdia por las partes.

El exercito Eclesiastico padecia de vitualla, porque los lugares de los Coloneses se la impediã. Hablauan de la paz por medio del General de san Francisco, y del Arçobispo de Capua: y el Emperador auia embiado à Cesar Ferramosca, Cauallero Napolitano, a significar al Papa lo que le auia pesado de la entrada en Roma de don Hugo de Moncada, y de Vespasiano Colona: y escriuia el Nuncio, que si su Santidad se determinaua de ir à Barcelona, sabia cierto, que el Emperador lo dexaria todo en su mano. *El Emperador embia al Papa à Cesar Ferramosca.* El Visorrey ofrecia suspension de armas por dos, ò tres años, quedandose cada vno con lo que tenia de presente, y pagando el Papa ciento y cincuenta mil ducados, y Venecianos cincuenta mil, y para esto se hizo tregua por ocho dias, con que hostilidades, fortificaciones, y todas diligencias de guerra cessassen: y conociẽdo Cesar Ferramosca, que auia descubierto en el Pontifice buena intencion, le dio vna carta de mano

del Emperador, en la qual con mucha humildad le significaua su mucha deuocion, y deseo de dalle contento: y partiendose de Roma para dezir al Visorrey la suspension de armas que se auia hecho, hallô que el exercito del Papa yua â Frosolon: porque con todos estos tratados se embiò a dezir al Legado, que el exercito cõtinuasse su camino, por la esperãça que se tenia de vitoria, y porque no se podia llegar â Frosolon, sin ganar vna puente, que guardauan quatro, ò cinco banderas de Alemanes, los rompieron, y passô el exercito, y se alojò a frente del exercito Napolitano. Otro dia con gran silencio se retirò el Visorrey, quemando los alojamientos: y aunque los Ecclesiasticos le siguierõ, llegò sin daño a Ceperano. El Papa ensoberuecido cõ esta retirada, mandò, que se hiziesse la empresa del Reyno: porque tuuo auiso, que en Geuoua se estaua con grã necessidad de vitualla: y porque los Venecianos respondieron, que no querian venir en la suspension de armas sin voluntad del Rey de Francia.

El exercito del Papa va al Reyno de Napoles.

Determinado, que el exercito emprendiesse el Reyno, y q̃ fuesse General de la armada Monsiur de Vademonte, que por los derechos del Rey Renato pretendia ser sucessor del Reyno, y el Pontifice le auia dado titulo de su Lugarteniente, entrò por Abruzo, y por medio de los hijos del Conde de Montorio ocupò el Aguila, retirandose Ascanio Colona, que estaua en ella, y el Visorrey procuraua de reforçar su exercito: y aunque el de la liga padecia de vitualla, llegò a san German, y el Visorrey se retirò a Gaeta, y don Hugo â Napoles. El Pontifice por la falta de dinero, y porque no via en el exercito de los cõfederados resistencia para el exercito del Duque de Borbõ, para ganar por via de negociaciõ, embiò al Visorrey vn Agente del Rey de Francia, y Cesar Ferramosca boluio a Roma de España, y declaradas sus comissiones â 22. de Hebrero del año de 1528. fue al Visorrey, dexãdo al Papa confuso: y los Venecianos, por q̃ no se determinasse, le ofrecieron 30. mil ducados en breues plaços, y les concedio el Iubileo para su dominio. El armada de la liga saqueò a Mola de Gaeta: llegò a Puzol, y la hallò bien proueida: tomò a Castellamar, a la Torre del Griego, y a Sorriento, y otros lugares, y tomò algunas naos de trigo, porque no tenia contradicion, y llegò tanto al muelle de Napoles, que echò soldados por la puerta del Mercado: porque en Napoles auia mal recado de resistẽcia: pero hizo poco fruto por la fidelidad de la ciudad: tomò despues a Salerno, y el Visorrey, por cobrar el Aguila, sacó de la prision al Conde de Montorio, y sus hijos le prendieron, y Renzo de Ceri ganò a seis de Março a Siciliano, y a Tallacoço, y yua la buelta de Sora, aunque con gran necessidad de vitualla.

El exercito del Papa entra ẽ el Reyno, y ocupa al Aguila.

1528.

El armada de la liga va por la costa del Reyno.

A diez de Março boluio â Roma Cesar Ferramosca, y vn Secretario del Visorrey, y otro dia llegò Monsiur de Langès sin dinero, diziendo, que luego llegarian veinte mil ducados del Rey de Francia, y tras ellos otros veinte mil, persuadiendo la empresa del Reyno para vn hijo del Rey, que casasse con Catalina de Medicis, hija de Lorenço de Medicis, que fue Duque de Vrbino, sobrina del Papa: y como en su exercito faltauan dineros, y vitualla, y no venian nueuos nauios, ni vitualla para reforçar el armada, que tenia muchos ocupados en la guarda de los lugares tomados, y Franceses no acudian con los dineros prometidos: y auiendose en aquellos dias tomado vn despacho del Emperador, en el qual ordenaua al Visorrey, que procurasse mucho el concierto con el Papa, estaua muy confuso: pero lo que mas le daua que pensar era, que cada dia llegauan auisos, que Borbon caminaua con el exercito, y que podia esperar poco del Veneciano, por los modos del proceder del Duque de Vrbino, que por no ser de la Casa de Medicis, sospechauan, que no tenia buena intencion, ò alomenos, que en esta ocasion designaua de cobrar el Montefeltro, y a san Leo, que le tenian los Florentines. Daua el Pontifice mayores esperanças que nunca a los Imperiales, y en este tiempo estaua en el Placentin, dando dinero a la gente, y entonces el Conde de Gayazo, que estaua en seruicio del Emperador, se passò al Campo de la liga con mil y docientos infantes, y ciento y treinta cauallos ligeros.

El Papa da esperanças de concierto a los Imperiales.

Determinado Borbon de tomar el consejo del Duque de Ferrara, se le amotinò la infanteria Española por las pagas, y sossegandola lo mejor que pudo, passò el rio Trebia, 3. millas de Plasencia. Lleuaua 500. hombres de armas, y muchos cauallos ligeros, casi 12. mil Alemanes, y 4. ò, 5. mil Españoles, y 2U. Italianos, toda gente escogida, y era de notar, q̃ por la diligencia del Duque de Borbon, y autoridad

El Duque de Borbon toma el cõsejo del Duque de Ferrara en ir â Roma.

dad del Conde Fransperg, se determinò aquel exercito de entrar por entre tantas ciudades fuertes, y enemigas, con otro exercito sobre si, sin comodidad de vitualla, ni de dinero, solamente con la esperança de enriquezer con el saco de alguna parte.

El exercito de la liga, por el mouimiẽto del Duque de Borbon va a Boloña.

Viendo mouerse el exercito de Borbon, el Marques de Saluzo, y la gẽte Eclesiastica, dexando buen recado en Parma, caminaron la buelta de Boloña con onze mil, ò doze mil infantes; y ordenaron, que el Conde Guido Rangon con seis mil soldados que tenia en Plasencia, passasse a Modena, y embiasse a Boloña los soldados de las bandas negras de Iuan de Medicis, quedandose en Casalmayor el Duque de Vrbino, proponiendo, que se conduziessen Esguiçaros, y dos mil Alemanes. El Duque de Milan auia leuantado tres mil infantes, y tenia a Lodi, y a Cremona, y corria el Milanes, y repentinamente tomaron à Monza: pero dexòla, en sabiẽdo que Antonio de Leyua, que auia buelto de acompañar à Borbon, yua â cobralla, y que tenia cinco mil infantes Italianos, buenos, y bien disciplinados, cõ diuersos Coroneles sus hechuras, tres mil y quinientos Alemanes viejos, y mil Españoles. El Duque de Borbon a los 5. de Março llegò à Bomporto, y en el Final se vio con el Duque de Ferrara, el qual perseuerando en su parecer, le persuadio, que dexando otras empresas, fuesse â Florencia, y a Roma: y aunque para esto se ofrecian dificultades; y principalmente, que este exercito valeroso, y cansado, a quien se deuian muchas pagas, se podia temer, que por la necessidad, ò por refrescarse, se le antojasse de meterse en el Reyno: pero confiado el Capitã, que le podria tener en obediencia, tomò animo. Passò el exercito de Venecianos el Pò, quedando el Duque de Vrbino conualeciendo en Gazolo. A los 7. de Março alojò Borbon en san Iuan del Boloñes, y embiò vn trompeta a Boloña à pedir vitualla, diziendo, que yua al socorro del Reyno de Napoles; y este dia se juntaron cõ el los Españoles de Carpi, por auerse entregado aquel lugar al Duque de Ferrara. En el exercito que estaua en Boloña auia desordenes, assi por la poca suficiencia del Marques de Saluzo, mas apta â romper vna lãça, que a gouernar exercitos, como porque los Esguiçaros, y Franceses no erã pagados: por lo qual andando los Imperiales diuididos para buscar vitualla, per-

1528. *Vistas de los Duques de Borbon, y Ferrara.*

dieron gran ocasion de deshazellos. Borbon auiendo recebido mantenimientos, municion, y bueyes para lleuar quatro cañones, no declaraua lo que tenia en el pecho, y en todo procedia con consejo de Geronimo Moron, que traìa inteligẽcias con el Marques de Saluzo, y al juizio de todos, mas por engañarle, q̃ por otra cosa: y queriendo caminar â los 14. de Março, los Alemanes pidieron pagas, y lo mismo los Españoles, y amotinados fuerõ al alojamiento del Duque de Borbon, que corriera peligro si no huyera, y mataron a vn Cauallero de su Casa, y por esto fue con diligẽcia el Marques del Basto a Ferrara, y con algun dinero que traxo, quietò el exercito, aunque mucho le impidieron las nieues, y crecientes de los rios, y vn acidente de apoplexia que dio a Iorge Fransperg, fue causa que por su ausencia fueron los Alemanes menos paciẽtes en seruir sin ser pagados. A los 18. de Março llegò à Rubiera el Duque de Vrbino, adonde se hallaua el exercito Veneciano, prometiendo al Senado la vitoria por las dificultades de los enemigos. A este estado se auian reduzido las cosas del Pontifice, el qual acobardado por la falta de dinero, por el mal sucesso de la empresa del Reyno, auiendose retirado su gente â Piperno por falta de vitualla, y amedrentado, porque las palabras, y promesas de los Franceses sucedian cada dia mas faltas de efetos, y porq̃ las ayudas del Rey de Inglaterra eran muy inciertas y remotas; las de Venecianos tardas en las pagas, por lo qual la infanteria Esguiçara, y Francesa q̃ estaua en Boloña con el Marques de Saluzo era inutil, y por ello estaua con miedo, y cuidado, y muy perplexo.

El Duq̃ de Borbon se aprouecha de los consejos de Geronimo Moron.

El exercito del Papa se retira à Piperno.

Daua tambien al Papa pena el proceder del Duque de Vrbino, viendo que el exercito Imperial no tenia impedimento para passar a Toscana, y que por la mala voluntad del pueblo Florentin, podia temer el peligro del Estado de la Iglesia, y de Florẽcia, y todo le incitaua a echarse en manos de los enemigos, y para ello se resoluio de concertarse con Cesar Ferramosca, y con el Secretario del Visorrey, q̃ estaua en Roma, con que se suspendiessen las armas por ocho meses pagando seis mil ducados al exercito Imperial, y se restuyesse todo lo tomado por ambas partes, y que la dignidad de Cardenal se restituyesse a Põpeyo Colona, y le absoluiesse de las censuras, que fue lo q̃ mas sintio,

El Papa se halla muy afligido por el mal sucesso de sus cosas.

El Papa se cócierta cō los Imperiales.

y que los confederados pudiessen entrar en este concierto, dentro de cierto tiempo; y que entrando, saliesse la infanteria Alemana de Italia, y que pagasse su Santidad veinte y dos mil ducados en fin del mes presente, y que el Visorrey fuesse à Roma: porque le parecia, que con esto se asseguraua, que Borbon guardaria el concierto: y vino el Papa en ello tambiē, porque auiendose tomado vna carta para el Visorrey del Duque de Borbon, dezia en ella las dificultades, en que se hallaua, y que seria bien concertarse con el Pontifice, pudiendose hazer con reputacion del Emperador.

Retiranse los exercitos por el cōcierto cō el Papa.

Concertados estos capitulos, se retiraron los exercitos, y se restituyeron los lugares tomados, procediendo el Pontifice en el cumplimiento dellos con buena fè. Llegado à Roma el Visorrey, creyò el Pōtifice, que estaua seguro, y despidio toda la gente de su sueldo, reseruando 100. cauallos, y dos mil infantes de las bandas negras, y embiaron à Cesar Ferramosca a Borbon, para que en siendo pagado el exercito, le sacasse de las tierras de la Iglesia. Tratò Ferramosca con Borbon, y el Lugarteniente del Pōtifice le escriuio, que guardaria el concierto: pero à vltimo

1528. de Março se mouio el exercito Imperial, y fue à alojar à Ponte Reno, con tāta fuerça, que los Españoles faltò poco, que no mataron a Ferramosca, que llegò a procurar, que se guardasse la tregua: y porque el Marques del Basto queria guardalla, so color, que estaua malo, se fue al Reyno de Napoles, y le pregonaron por rebelde. El Marques de Saluzo, y el Lugarteniente del Papa, visto, que Borbon caminaua la buelta de Romaña, salieron de Boloña con los Esguiçaros y Frāceses, y algunos Italianos, y fuerō à Forli a tres de Abril.

Borbon no aceta la tregua, y va el Visorrey à verse cō el.

Llegada nueua a Roma, que Borbon no acetaua la tregua: mostrando el Visorrey gran pesadumbre, embiò persona a ofrecer veinte mil ducados mas a Borbon, para que se detuuiesse, y luego partio el Visorrey, para verse con Borbon, y apretalle à la guarda de la tregua, ò quitalle la gente de armas, y la mayor parte de la infanteria Española. El Visorrey, por la incertidumbre de que Borbon guardaria la tregua, fue a Florencia, para ver, si auiēdo los Florentines de pagar la mayor parte del dinero, se podria quietar a Borbon con pagar mas cantidad de dinero, y que con esto parasse el exercito. Viendo los confederados, que el exercito no paraua, y que auia peligro en ello, pensaron el remedio, y hechas algunas diligencias, acabaron con el Marques de Saluzo, que juntamente con la gente del Papa passasse a Toscana, para defendella, y los Venecianos mandaron al Duque de Vrbino, que fuesse a lo mismo: y à quatro de Abril el Duque de Vrbino passò el Pò por Casalmayor, y embiò 2. mil infantes para guarda de su Estado, y se temio, que tenia secreta inteligencia con Borbon, para no impedille el passar a Toscana.

Borbon toma à Cotiñola, y à Lugo.

El Duque de Borbon, que se hallaua cō gran falta de vitualla, emprendio a Cotiñola, y la tomò, y fue à Lugo, y a Villafrāca, y este dia el Marques de Saluzo desualijò 500. Españoles, que andauan derramados buscando vitualla. El catorze dia alojò en Meldola, camino para Toscana, por la via de Valdebagno, a lo qual le solicitauan los Seneses, prometiendole vitualla, y gastadores. El Visorrey capitulò en Florencia en este tiempo, que confirmando la capitulaciō de Roma, el Duque de Borbon dentro de cinco dias se retirasse con el exercito, y que retirado, el primero dia le pagassen sesenta mil ducados, y el Visorrey añadio veinte mil mas, y que por todo Mayo se le pagassen otros sesenta mil. Y no porq̄ el Duque de Borbon tuuiesse noticia desto, dexò de passar adelante, aūque supo que el Visorrey yua a verse con el, para establecer todo lo capitulado: porque el Visorrey por muchas causas deseaua la concordia: y segun se dixo, por hazer que aquel exercito boluiesse contra Venecianos. A 16. fue Borbon a santa Sofia del valle de Galeata, subdita de Florētines. El siguiēte dia recibio cartas del Visorrey, y respondio, que por la dificultad del alojamiento no le podia esperar alli; y que lo haria el dia siguiente en santa Maria del Reyno, passado el Apenino. El Visorrey caminò a verse con Borbon, y no le hallando donde dixo, corriò peligro de ser muerto de los Labradores de la tierra. El Duque de Vrbino, auiēdose visto con el Marques de Saluzo, à ventidos de Abril alojò en el burgo de san Lorēço en Mugelo, y a venticinco en Barberino. El Duque de Borbon auiendo passado el mismo dia los Alpes, alojò en la Piebe de santo Estefano, que se le defendio bien, y embiò persona al Pontifice, que le significasse su deseo, de guardar lo capitulado: pero que vista la pertinacia de aquel exercito le acompañaua por menor mal. El Papa, en sabiendo lo capitulado

tulado en Florécia, en presencia de la persona embiada por Borbon, despidió imprudentemente los dos mil hobres de las bandas negras.

Imprudencia del Papa.

Hallandose todos los exercitos en Toscana, y sabido que Borbon auia ido en vn dia desde la Piebe de santo Estefano a alojar a la Chiaza, junto a Rezo, camino de deziocho millas, se consultó entre los Capitanes en Barbarino lo que auian de hazer: y haziendo instancia muchos dellos, que los exercitos vnidos fuessen la buelta de Florencia, y alojassen de la otra parte, para impedir, que Borbon no se acercasse a la ciudad; se resoluio, que en descãsando el exercito se fuesse a la Ancisa, treze millas de Florencia, y alojassen de la otra parte: y esto aconsejaua Federico de Bozolo, Capitan experimentado, y de gran autoridad: y caminando para Florencia con este proposito, sucedio cosa que dio gran impedimento a este, y a otros efectos: porque estando en Florencia con inquietud, y el pueblo descontento del gouierno, pidiendo la juuentud â los Magistrados, que se les distribuyessen las armas de la ciudad, para defenderse, sucedio en la plaça vn tumulto, y el pueblo armado acudio al Palacio de la Señoria, y le ocuparon, y forçaron â que declarassen por rebeldes a Hipolito, y a Alexandro de Medicis, sobrinos del Pontifice, con animo de introduzir el gouierno popular: pero entraron al punto en Florencia el Duque de Vrbino, y el Marques de Saluzo, y muchos Capitanes, y con ellos el Cardenal de Cortona, y Hipolito de Medicis, y armaron mil y quinientos infantes, que por sospechas auia dias que tenian en la ciudad: con ellos fueron â la plaça, y echada la multitud la ocuparon; y pareciendo al Duque de Vrbino, que conuenia ganar aquel dia el Palacio: porque no reboluiesse el pueblo, y los echasse de la plaça, cõ acuerdo de los Cardenales Cibo, Cortona, y Ridolfi, del Marques de Saluzo, y de los Proueedores Venecianos, y de Federico de Bozolo, mandó llamar parte de la infanteria Veneciana: pero temiendo, que con esta ocasion se saqueasse la ciudad, y muriessen los Nobles, que estauan en el Palacio, se resoluio, que se procurasse de sossegar el pueblo sin armas.

El exercito de la liga está en Toscana.

Tumulto grande en Florencia.

Lo sobredicho se tuuo por mejor parecer, y auiendo tomado la mano Federico de Bozolo, los Nobles desampararõ el Palacio, con que se escusaron muertes, rapiñas, y incendios: y aunque el tumulto se quietó sin sangre, fue causa de grandes desordenes: porque el Duque de Vrbino, y el Marques de Saluzo por esta causa no fueron a ver, como estaua determinado, el alojamiento de Ancisa: y el siguiente dia viendo Luis Pisano, Proueedor Veneciano, y Marco Forcaro, Embaxador de Venecia en Florencia, la instabilidad de la ciudad, protestaron, que el exercito no passasse de Florencia, si no se concluía la confederacion tratada, en la qual pedian la contribuicion de diez mil infantes, pareciendoles, que era bien valerse de la necessidad de Florentines, y al cabo se remitio a lo que declarasse el Pontifice: porque se entendia, que se auia buelto a juntar con los confederados: y como de Venecia tardauan en proueer dinero, para pagar â los Esguiçaros, no se pudo executar el buen consejo de yr a alojar a Ancisa.

En este estado de las cosas, visto por el Põtifice el engaño vsado al Visorrey por Borbon, y que auia passado a Toscana, la necessidad le boluio a pensar en la guerra. Auia concluido veinticinco dias antes nueua confederacion con el Rey de Francia, y Venecianos, obligandoles a contribuir con gran suma de dinero: y aunque esta confederacion era aprouada de los Embaxadores, por separar al Pontifice del concierto hecho con el Visorrey, no la confirmauan sus principales. Los Venecianos dezian, que era de mucho gasto, y de poco fruto, por la inconstancia del Pontifice, que luego boluería a nueuo concierto de Francia: porque tenia por mejor cansar al enemigo con la dilacion de la guerra.

El Pontifice se buelue al remedio de la guerra.

El Papa, que sentia mucho ver la guerra en Toscana, y lo tenia por menos mal que vella en tierra de Roma, leuantaua gente, y procuraua dinero para entretener â Borbon en Toscana, pensando, que Borbon se detenia en aquella Prouincia para defender a Sena: pero Borbon, viendo los exercitos contrarios en Florencia, y no pudiendo ya sustentar el suyo sin dinero, determinó de ir a Roma, a donde serian grandes los frutos de la vitoria para los soldados, y para el Emperador, con gran esperança de conseguir su intento, porque el Pontifice auia despedido los Esguiçaros, y a los soldados de las bandas negras: y â los veinte y seis de Abril del año de 1528. 1528.

Borbon vistos los exercitos de la liga en Toscana, se resuelue de ir â Roma.

partio de tierra de Arezo, sin artilleria, y sin carruage, y caminando con increible diligencia, se acerco a Roma en tiempo, que apenas el Pontifice sabia la certidumbre de su ida, y quando estuuo cierto della, acudiendo â los remedios, que â tiempo le fueran de prouecho, crió por dineros tres Cardenales, que no los pudieron contar por la vezindad del exercito: pidio a los Romanos, que defendiessen la ciudad, y que los ricos ayudassen cō dinero, para leuātar gente, y en nada halló correspondencia. Los Capitanes que estauā en Florencia, en sabiendo que Borbon caminaua â Roma, embiarō al Conde Guido Rangon con 5. mil infantes, y gran numero de caualleria a la ligera, para que siguiesse â Borbō, y tras el fue el otro exercito, creyendo que llegaria primero que Borbon, si lleuaua artilleria: y que estā gēte, con 6. mil infantes que el Papa dezia q̄ tenia en Roma, la defenderian: pero la diligencia de Borbon deshizo estos discursos, y el flaco presidio de Roma, aūque el Papa reparaua el burgo, y pensaua, que estaua bien assegurado. Y entendiendo, que yua el Conde Guido, le mandò escriuir, q̄ no llegasse â Roma, si no q̄ embiasse 600. ò 800. arcabuzeros, y esperasse al exercito de la liga: porque estaua con tan grāde animo, que no dexaua salir â nadie de la ciudad, ni consintio, que los Mercaderes lleuassen â lugar seguro por el rio sus mercancias. El quinto dia de Mayo alojò Borbon en los prados junto â Romā, y embiò vn trōpeta a pedir el paso por la ciudad, para el Reyno de Napoles. El dia sexto de Mayo al alba, determinado de vencer, ò morir, emprendio la ciudad por el burgo, por la parte del monte de Santispiritus, ayudado en el acercarse de vna niebla escura, y poniēdose Borbon delante de todos, pareciendole, que la infanteria Alemana yua tibiamēte al assalto, cayò muerto de vn arcabuzaço, y su muerte no enfriò âlos soldados: antes los encēdio mas: porque peleando dos horas con gran valor, entraron el burgo, quedādo muertos casi mil soldados, y entōces, y despues de entrar la ciudad murieron della quatro mil hombres. Los defensores todos huyeron, y el Pontifice, que aguardaua el sucesso en el Palacio Vaticano, se fue con muchos Cardenales al castillo, y tratando de salir de alli, y ponerse en lugar mas seguro, fue auisado de la muerte de Borbon, y que el exercito, perdido de animo, por la falta de su Capitan, deseaua concierto:

El Conde Guido Rangō vi siguiēdo al Duq̄ de Borbon.

Borbon emprēde à Roma, acomete el primero, y le matan.

por lo qual embiò a tratar con los Capitanes: y el mismo dia los Españoles no hallando resistencia entraron en Transtiber, por puente Sixto, y passaron a la ciudad, conociendo, que el Papa huuiera hecho mejor, en consentir q̄ se quebraran las puentes. Toda la gente, fuera de los del bando de Colona, y de los que se confiauan en ser Imperiales, huyò: començò el saco sin respeto de amigos, ni enemigos, ni Templos, ni cosa sagrada, especialmente por los Tudescos: hizieronse infinitas tallas de los presos, que importauan innumerable sumā: entro luego el Cardenal Colona, y los villanos de sus tierras saquearon lo que auian dexado los soldados, para mayor aflicion de la miserable ciudad. Llegò el Conde Guido Rangon a Roma el mismo dia que se ganò la ciudad, en la tarde, y entendido el sucesso, se retirò a Otricoli, auiendo muchos que dixeron, que si el Conde Guido se determinàra de entrar en Roma, estando todo aquel exercito diuertido en el saco, sin orden, ni plaça de armas, ni obediencia a sus Capitanes, le pusiera en gran confusion.

El exercito Imperial ocupa el dia siguiente toda la ciudad de Roma.

El exercito Imperial saquea à Roma.

Los que se auian retirado al castillo, confiauan en el exercito de la liga, que auia partido de Florencia a tres de Mayo, y a los diez se tuuo auiso de la perdida de Roma, y a los onze la confirmacion en Orbieto, desde donde, por consejo de Federico de Bozolo, acordaron de acercarse a Roma, por la parte del castillo, pensando de hallar descuidados a los Imperiales con la ocasion del saco, y sacar al Pontifice, y a los Cardenales. Yua por Cabo desta gente Federico de Bozolo, y el Conde Hugo de Pepuli: y porque cayò del cauallo Federico, passò el otro, y se boluio sin hazer nada, diziendo, que fue descubierto. El Duque de Vrbino, aunque dixo, que queria socorrer al Pontifice, por gozar de la ocasion de sacar a Perosa de poder de Gētil Ballon, fue a ello, y lo hizo, dexando la ciudad a deuocion de Malatesta, y de Oracio Ballon. De alli fue a Orbieto, adonde se acordò, que a los diez y nueue se llegassen a Nepi, y que el dia siguiente vna parte del exercito fuesse a Braciano, para llegar otro dia a la Isla, nueue millas de Roma: y sabiendo el Papa esta determinacion, aunque estaua concertado con los Imperiales, no quiso firmar los capitulos. Tenia aquel exercito mas de 15. mil infantes, con voluntad de pelear, segun dezian los Capitanes, y re-

El Duque de Vrbino dexa de socorrer al Papa, y se ocupa en otras cosas.

y refueltos de embiar gente, que fe acercaffe al caftillo, para recebir al Papa, con que el exercito la fueffe à hazer efpaldas: fabido que los prados de Roma eftauan fortificados por los Imperiales, y q̃ auian roto el corredor, por donde fe và del Vaticano al caftillo de Santangel, fe cõcluyò por todos los de la liga, que era impofsible, poder focorrer por entonces el caftillo, y facar de aflicion al que por focorrer à otros auia gaftado tanto dinero. Pero efto creyeron muchos, que fue diuino mifterio, pues fuera mejor, que lo que fe gaftaua en guerras entre Chriftianos, fe empleara cõtra infieles en las ocafiones que entonces fe ofrecian contra los Turcos, que lleuauan animo de ocupar la Chriftiandad.

Los de la liga tratã de focorrer al Papa, y hallan que no pueden.

Tratòfe entre los de la liga, fi lo que no fe podia hazer de prefente fe podria hazer adelante con mayores fuerças: a lo qual refpondio el Duque de Vrbino: Que para ello era menefter vna infinidad de infanteria Efguizara, y de artilleria, y tãto mas fi fe juntaua la gente del Reyno de Napoles con la que eftaua en Roma, y proponiendofe otras dificultades. El primero dia de Iunio fe retirò el exercito à Monterrofi, muy difminuydo de infanteria. El Virorey en efta fazon fe hallaua en Sena, y el Pontifice le embiò à llamar, cõfiado de acomodarse mejor con el: y poniendofe en camino cõ faluoconduto del Duque de Vrbino, creyendo tambiẽ, que por la muerte de Borbon feria General del exercito, hallò la gente con mala volũtad contra el, y que ya era fu General el Principe de Orange; por efto fe pafsò à Napoles, y en el camino topò al Marques del Bafto, à don Hugo, y à Alarcon, que le aconfejaron, que boluieffe, y cõ todo effo fue muy poco grato al exercito, y tuuo poca autoridad en las cofas de la guerra, y en la concordia que fe hizo con el Pontifice a 6. de Iunio, y fue, que el Pontifice pagaffe al exercito 400. mil ducados, los 100. mil de prefente de oro y plata de la recogida en el caftillo. 50. mil dentro de 20. dias. 250. mil en dos mefes. Que pufieffe en poder del Emperador el caftillo de Santangel, para que le tuuieffe lo que quifieffe, y tambien los caftillos de Ciuitavieja, Hoftia, y Ciuitacaftellana, y las ciudades de Plafencia, Parma, y Modena. Que quedaffe prefo fu Santidad en el caftillo con 13. Cardenales, q̃ eftauan con el, hafta tanto q̃ fe pagaffen los 150. mil ducados, y que defpues fe fueffe à Gaeta, ò à Napoles, a efperar lo que el Emperador determinaffe. Que dieffe rehenes al exercito, por el cumplimiẽto de las pagas. Que pudieffen libremente falir del caftillo Rẽzo de Ceri, Alberto Pico, Oracio Ballon, el Embaxador de Inglaterra, y todos los demas que alli eftauan, ecepto el Papa, y los Cardenales: y que fu Santidad abfolvieffe a los Colonefes de las cenfuras, en que auian incurrido, y que faliẽdo de Roma, quedaffe vn Legado en fu nombre, y la Rota. Concluido efte concierto, entrò en el caftillo Alarcon con tres compañias de infanteria Efpañola, y tres de Alemanes, los otros caftillos y ciudades no fe quifieron dar; porque algunos tuuierõ fecreta orden, Modena fe diò, porq̃ la apretaua el Duque de Ferrara, que fe aprouechaua de las calamidades del Pontifice.

El exercito recibe por General al Principe de Orãge.

Alarcõ entra en el caftillo de Roma con feis compañias de infanteria.

En efto los Venecianos perfuadian al Duque de Ferrara, que no afligieffe al Pontifice en tiempos tales: y ellos, por la inteligencia que tenian con los Guelfos de Rabena, la ocuparon, diziendo, que la queriã guardar por temor de los de Cotiñola, y fe apropiaron la ciudad, y el caftillo, con nombre de tenello por la liga, matando el Caftellano con mucha crueldad. Tambien ocuparon la ciudad de Cerbia, y las Salinas, que eran del Pontifice, porque no auia quien guardaffe fu Eftado: de manera, que en efta ocafiõ fe vio, que los Venecianos hazian a todas manos, y hazian al contrario de lo q̃ auiã hecho dezir al Duque de Ferrara, y Sigifmundo Malatefta ocupò la ciudad y caftillo de Rimini. En Florencia no tuuieron los Medicis mejor fortuna: porque atonitos con la nueua de Roma, el Cardenal de Cortona dexò libre la adminiftracion de la Republica, y fe falio de Florencia con los fobrinos del Papa, y fe fue à Luca. Los Florẽtines ocuparon a Pifa, y à Liorno, y en Florẽcia eligieron por Confalonero a Nicolo Caponi, perfona de gran autoridad y prudẽcia, aunque no baftò a remediar muchas defordenes, è infolencias, que en la ciudad fe vfaron con mucha ignominia del Pontifice, y los de fu cafa dependientes, y amigos. Ya eftaua en Roma la gẽte del Reyno de Napoles, para reforçar el exercito, y todos eran 8. mil Efpañoles, 12 mil Alemanes, 4. mil Italianos, y fiendo General el Principe de Orãge: y pudiera efte poderofo exercito emprẽder qualquiera cofa: pero no atẽdia à nada q̃ importaffe al Emperador, fino à cobrar las tallas, y dinero prometido del Pontifice, y por efto eftauã en

Venecianos en la ocafiõ de la prifiõ del Pontifice hazen fu negocio.

en Roma, gouernandose todo con poca orden.

El Visorrey, y el Marques del Basto, temiendo alguna alteracion de la infanteria, se fueron de Roma, adonde por causa de la peste faltò mucha gente, y los Capitanes Imperiales perdieron las ocasiones de muchas empresas, y en particular la de Boloña, y de poner à Venecianos en aprieto, por auer porfiado siẽpre contra el Emperador, y lo que fue peor, que dieron al Rey de Francia tiempo de embiar exercito poderoso à Italia, con peligro de perder el Reyno de Napoles, y que hiziesse confederacion con el Rey de Inglaterra, con los capitulos siguientes, Que vna hija del Rey de Inglaterra casasse con el Delfin de Francia, ò con el Duque de Orliens su segundo hijo, y que en las vistas q̃ auian de tener entre Calès y Boloña, en la Fiesta de Pentecostes se assentasse este casamiento. Que el Rey de Inglaterra renunciasse el titulo de Rey de Francia, recibiendo en recompensa vna pension de cincuenta mil ducados al año. Que entrasse en la liga de Roma, y que se obligasse à romper la guerra por todo el proximo mes de Iulio por España con nueue mil infantes, y el Rey de Francia con 18. mil, y con las lanças y artilleria conueniẽte: y que se embiassen sus Embaxadores à notificar al Emperador esta confederaciõ, y pedir los hijos del Rey de Francia, y entrar dentro de vn mes en la paz cõ honestas condiciones: y que en caso, que no aceptasse dentro de vn mes, protestalle la guerra, y començalla. Los Embaxadores de los Reyes fueron a España a esta notificacion, aunque al Nuncio de su Santidad no parecia, que era bien, irritar tanto al Emperador: pero llegado el auiso del caso de Roma, y templandose el disgusto de la prision del Pontifice, con el placer de la muerte de Borbon: no pareciendo al Rey de Francia dexar caer las cosas de Italia, concertò à 15. de Mayo con Venecianos, que se leuãtassen 10. mil Esguiçaros a costa comun, y embiar diez mil Franceses con el Conde Pedro Nauarro, y que los Venecianos leuantassen otros diez mil Italianos, y el Duque de Milan 500. lanças, y diesse dezîocho pieças de artilleria, y que el Rey de Inglaterra, dexãdo ambos Reyes la guerra por España, pagasse por seis meses diez mil infantes para la guerra de Italia, y fue declarado por General deste exercito Monsiur de Lutreque, contra su voluntad.

Peste grande en Roma

Liga cõtra el Emperador del Papa, y los Reyes de Frãcia è Inglaterra.

Liga entre el Rey de Francia, y Venecianos

Entretanto que esto passaua, no sucedia en Italia cosa de momento, el exercito Imperial se estaua en Roma, y moria de peste mucha gente, y lo mismo en Florencia, y otras partes, y Florẽtines hizieron nueua confederacion con el exercito de la liga, a instãcia de Venecianos, con ofensa del Emperador. En el exercito de la liga auia poca gente: porque faltando la paga se auia ido mucha, y por esto se retirò hazia Viterbo, procurando tener a su deuocion algunas ciudades cercanas, Y auiendo sabido, que parte del exercito Imperial auia salido de Roma, se retirò â Orbieto. Tambien entrò la peste en el castillo de Sãtangel con peligro de la vida del Pontifice, y murieron algunos que seruiã su persona: y afligido de tantos males, y no teniendo esperãça de remedio, sino es en la clemencia del Emperador, le embiò por Legado a Alexandro Cardenal Farnesio, con consentimiento de los Capitanes Imperiales, el qual en saliẽdo del castillo no quiso ir â la legacia, y los Capitanes Imperiales deseauã lleuar al Papa, y â los 13. Cardenales a Gaeta: pero vsando de ruegos, y diligencias otros procurauan lo contrario: porque no todos los Capitanes erã rigurosos. Monsiur de Lutreque â vltimo de Iunio partio de la Corte con 800. lanças, con titulo de Capitan general de toda la liga: y el Rey de Inglaterra, para los 10. mil infantes, auia concertado de pagar en principio de cada mes 32. mil escudos: el Rey de Francia lleuò a su seruicio a Andrea Doria con 8. galeras, y 36. mil escudos al año. Antes que Lutreque llegasse a Italia, las gentes de Venecianos, y del Duque de Milã se juntaron en Mariñan, y Antonio de Leyua, saliendo de Milan con 800. infantes Españoles, y pocos cauallos, los hizo retirar. Iuan Iacobo de Medicis, Castellano de Mus, q̃ auia assentado en seruicio del Rey de Frãcia, ganò por engaño el castillo de Mus, entre Leco, y Como: y aunque fue â cobralle el Conde Ludouico Beljoyoso, no pudo: pero sabiendo Antonio de Leyua, que el Castellano con 2500. infantes auia baxado a Varès, 14. millas de Milã, salio de noche, aunque sabia, que la gente de Venecianos estaua a 10. millas, y dio sobre el de repente al alba, y le deshizo con prẽder, y matar la gente, huyẽdose el Castellano. El Emperador auia embiado a Italia al Gran Canciller: y entendida en Monaco la prision del Papa, lo auisò al Emperador con diligencia, y hizo grãdes

Florẽtines entrã en la liga contra el Emperador.

El Papa embia por Legado al Emperador, al Cardenal Farnesio.

1528.

Antonio de Leyua rompe al Marques de Mariñan.

demonstra-

demostraciones de pesadumbre, a tiempo que auia nacido el Principe don Felipe su hijo, y por lo mucho que el Rey de Inglaterra, y el Cardenal Eboracense deseauan la libertad del Papa, y estando della muy sentido el Rey de Francia, aunq si huuiera cobrado sus hijos, se le diera poco de su daño, y de toda Italia. Embiaron ambos Reyes sus Embaxadores al Emperador por su libertad, como cosa q comunmente pertenecia a todos los Principes Christianos, y como deuda tocante en particular al Emperador, por cuyos Capitanes estaua reduzido en tanta miseria. En este tiempo se procuraua, que los Cardenales, que estauan en Italia, se juntasse en Auiñon con los Cardenales Vltramontanos, para consultar lo que tocaua al regimiento de la Yglesia, y por no ponerse en manos de Principe tan poderoso, no quisieron.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra ẽbiã Embaxadores al Emperador por la libertad del Papa.

El Cardenal Saluiati, Legado en Francia, no quiso passar al Emperador, pareciendo cosa perniciosa, que tantos Cardenales estuuiessen en su poder, y remitio al Auditor de la Camara, que estaua en España, la instrucciõ que se le embiò de Roma, al qual dixo el Emperador palabras muy suaues y benignas: pero con incierta y varia resolucion: porque segun algunos dixeron, quisiera que lleuaran a España al Papa, y juzgandolo por cosa inhumana: y porque todos los Perlados, el Clero, los Señores, y toda España detestauan, y abominauan, que el Emperador Romano, protector, y abogado de la Yglesia, tuuiesse presa con tanta ignominia la persona que representaua à Christo nuestro Señor en la tierra. Respondio a los Embaxadores, que se contentaua que el Rey de Inglaterra tratasse la paz, y ellos lo aceptaron. Y quatro dias despues embiò a Italia al General de san Francisco, segũ se dixo, con ordẽ al Visorrey para la libertad del Pontifice, y restitucion de todas las tierras y fortalezas ocupadas, y consintio que se embiasse al Papa cierta suma de dinero, procedida de la colectoria de los Reynos de España. En este tiempo passò de Inglaterra a Francia el Cardenal Eboracense, y se vio con el Rey de Francia en Amiens a tres de Agosto, y se tratò de la guerra, y de la paz, y lleuò el Cardenal trecientos mil ducados para los gastos conuenientes, y prestallos al Rey, si fuesse menester. Y aunque los fines del Rey de Frãcia eran diuersos de los del Rey de Inglaterra, y por cobrar los hijos dexara al Põtifice, y â toda Italia en despojo. Con todo esso fue necessario, que prometiesse, de no concertarse con el Emperador sin la libertad del Pontifice. Y auiendo el Emperador embiado al Rey de Inglaterra los articulos de la paz, se le respondio en nombre de todos, con la restituciõ de los hijos del Rey de Francia, pagãdo en ciertos plaços dos millones. La libertad del Pontifice, y del Estado Eclesiastico, la cõseruacion de todos los Estados y gouiernos de Italia, como se hallauan de presente, y la paz vniuersal y conuencion. Que aceptando el Emperador estos articulos, la hija del Rey de Inglaterra casasse con el Duque de Orliens, porque se hiziesse el casamiento del Rey su padre cõ la hermana del Emperador, y que no sucediendo la paz, casasse con el Rey. Y no siendo estas condiciones aceptadas por el Emperador, el 18. dia de Agosto se jurò, y publicò la confederacion entre estos dos Reyes, y determinaron, que la guerra de Italia se hiziesse con mucha fuerça, lleuando por principal fin la libertad del Pontifice, dexando el modo de hazella al cõsejo de Monsiur de Lutreque. Y quiso el Cardenal Eboracense, que fuesse en el Campo, en nombre de su Rey el Cauallero Casas, a quien se remitiessen quarenta mil ducados cada mes para la paga de los Alemanes. Assentado lo sobredicho, el Cardenal Eboracense se boluio a Inglaterra, auiendo despachado al Pontifice el Protonotario Gambara, para dalle cuenta de todo, y pedille que hiziesse al Cardenal Eboracense su Vicario general en Francia, Inglaterra, y Germania, estando su Sãtidad en la prision. Y aunque el Rey de Francia venia en ello, lo contradezia en secreto.

Coleƈtorìa del Papa en España en este tiempo 1528.

El Rey de Frãcia promete de no concertarse cõ el Emperador sin la libertad del Papa.

El Emperador no aceta los capitulos de paz, q se le ofrecen.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra publican la guerra cõtra el emperador.

Quando passaua lo sobredicho, se hazian diuersas facciones de guerra en Italia, y era grãde la fama de la yda del exercito de Lutreque, y el Imperial estaua desordenado, con poca obediencia a los Capitanes mayores: y la principal causa era por la peste: y por esto, y tener a Sena en fee el Principe de Orange, fue con ciẽto y cincuenta cauallos, y alguna infanteria: porque tumultuando aquella ciudad, auia saqueado algunas casas de ciudadanos principales, y muerto a Pedro Burguesio, persona de autoridad y a vn hijo suyo, y diez y ocho personas: y los Alemanes pediã la paga del dinero capitulado, y amenaçauã de maltratar a los rehenes, y ahorcallos, y se salieron de Roma sin ca-

El Principe de Orange va a Sena.

beça

beça de cuenta, saquearon las ciudades de Terni, y Narni: y el exercito de los cõfederados, para assegurar a Perosa, fue a alojar en Pontenouo, de la otra parte de Perosa, y muy disminuydo de gente, y el Duque de Vrbino estaua con gran disgusto: porque el Rey de Francia, y Lutreque no hablauan bien del, ni Venecianos estauan con satisfacion de su persona, y aquel exercito estaua muy suspenso, teniẽdo ya por ganancia particular, que el Campo Imperial no fuesse sobre el: y auiendo ido el Marques del Basto a los Alemanes, los hizo boluer a Roma, dando dos escudos a cada soldado, aunque mal conformes cõ los Españoles, los quales, y los Italianos estauan esparcidos por diuersos lugares, y en tan poco numero, especialmente los Alemanes, que se entendia que no tenia todo el exercito mas de diez mil infãtes, y el exercito de la liga, aunque sin brio y sustancia auia muchas insolencias, saqueãdo, y oprimiendo lugares. En Lombardia en este Verano fueron las facciones muy diferentes, y la gente del Duque de Milã, y de Venecianos, queriendo dar el gasto a la campaña, no lo hizieron: porque la de Venecianos presto se disminuyò. Andrea Doria con el armada se retirò a Saona, y los Ginoueses con esta ocasion recuperaron a la Especie. Las cosas de Lombardia por la passada de Lutreque al Piamonte con vna parte del exercito, començaron a auiuarse, y Lutreque, por no estar ocioso, auiendo tenido el paso de Saboya de Saluzo, y del Piamonte libres, a los primeros de Agosto sitiò al Bosque de Alexandria, y mil infantes, la mayor parte Alemanes, se defendian valerosamente, y al cabo de diez dias se rindieron, cõ que los Españoles por Francia se boluiessen a España, y los Alemanes se fuessen a Alemaña, por la tierra de Esguiçaros, y assi salieron con sendas cañas en las manos, y Lutreque diò libertad con mucha liberalidad a la muger y hijos del Conde Ludouico de Lodron, que estauan alli, y el era Gouernador de Alexandria. A esta vitoria de Lutreque siguieron otros buenos sucessos en la ribera de Genoua, con presas de galeras, y naos cargadas de trigo y mercancias, que pusierõ a Genoua en trabajo y hambre, y fue necessario, aũque cõ pesadũbre, embiar a Lutreque personas, que tratassen de concierto, con que boluio aquella Republica, que en la deuociõ del Emperador auia estado libre, a la sugecion de la corona de Francia, y entrò por Gouernador Teodoro Triulcio. Passò el exercito sobre Alexandria, y alli se le juntaron las gentes de Venecianos, y del Duque de Milã, que todos seriã veinte y quatro mil infantes, sin la gente Veneciana, ganò Lutreque a Alexandria, y diò sospecha a Venecianos, que queria apropiar la ciudad al Rey de Francia: pero dezia, que no la queria, sino para tenella por receto, para los que boluiessen a Francia: pero apretando mucho los confederados, aunque de mala gana, la dexò al Duque de Milan, con perjuizio a la empresa: porque a opinion de muchos, procedio Lutreque mas negligentemente en la conquista de Milan.

El Marq̃s del Basto sosiega a los Alemanes.

Lutreque passa con exercito a Italia.

Genoua, siẽdo libre con el Emperador, bueluese a la sugeciõ de Frãceses

Antonio de Leyua, aunque se hallaua en Milan con poca gente, y se dezia, que Lutreque haria aquella empresa, se estuuo alli, y embiò al Conde Ludouico de Beljoyoso a Pauìa cõ algunos Milaneses. Lutreque tomò a Begeben, y passando el Tesin, llegò a quatro millas de Millan, mostrando, conforme al deseo de Venecianos, de querella sitiar. Y entendiendo, que en Pauìa auia poca gente, boluio a sitialla, y llegando a la Certosa, Antonio de Leyua embiò tres vãderas de infanteria, que no pudieron entrar, y con todo esso el Conde de Boljoyoso, aunque la ciudad le pedia, que por escusar el sacò, pues no se podian defender, se concertasse, no quiso: pero auiẽdo continuado Lutreque la bateria por quatro dias, y derribado gran parte de la muralla, aunque se auia embiado vn trompeta a Lutreque, para tratar de cõcierto, antes que le pudiesse hablar se arrimaron los soldados, y entraron, y fue preso el Conde de Beljoyoso, y embiado a Genoua. Pauìa fue saqueada, y los Franceses vsaron crueldades, y barbaras, abominaciones, por memoria de la rota que recibieron en el Parque. El Duque de Milan queria, que Lutreque sitiasse a Milan. Los Florentines pedian, que passasse adelante, temiendo el Campo Imperial. Venecianos ayudauan al Duque de Milan, alegando, que si quedaua Milan por los Imperiales, seria mas dificultosa la empresa de Napoles, por los exercitos de Alemaña, que podriã venir: pero dixo Lutreque, que por obedecer a los dos Reyes de Francia, y de Inglaterra, no podia dexar de passar adelãte para la libertad del Pontifice. Y con todo esso los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecianos, siempre instauan por la libertad de los hijos del Rey: y el Emperador queria, que se

Antonio de Leyua se estã en Milã y Lutreque se acerca a ella.

Lutreque toma a Pauia, y la saquea su exercito.

Demandas del Emperador para venir en lo que se le pide.

se viesse de justicia la causa del Duque de Milan, prometiendo, que en qualquier caso no se apropiaria el Estado, y pedia que Venecianos pagassen los dineros a que estauan obligados por las confederaciones passadas, y que restituyessen a la Iglesia a Rabena, y dexassen quanto tenian en el Estado de Milan. Que los Florentines pagassen los treinta mil ducados que deuian, por no auer cũplido lo prometido. Consentia, que el Rey de Francia pagasse al de Inglaterra quatrocientos y cincuẽta mil ducados, y por lo demas hasta dos millones pedia rehenes; que yrian doze galeras de Francia para su passage a Italia: pero no trataua de caualleria, ni de infanteria: y que luego que fuesse estipulada la concordia, saliessen de Italia todos los Franceses. El Rey queria, que primero se le restituyessen sus hijos: pero el auiso de la perdida de Alexandria, y Pauia dificultaron el concierto. Y auiendo llegado a

1528. quinze de Octubre el Auditor de la Camara de parte del Rey de Inglaterra, a solicitar la libertad del Pontifice, respõdio, que con el General auia embiado a ordenar lo que conuenia, y que quanto al concierto no queria alterar por fuerça, ni de grado las condiciones que primero auia propuesto.

Lutreque solicita las armadas cõtra Napoles, y el passa el Pò cõ su exercito

Lutreque en este tiempo solicitaua las armadas de los confederados, que se auiã de juntar con Andrea Doria, para la empresa de Napoles, y pareciendo que dexaua buen recado en el Estado de Milan para la defensa contra Antonio de Leyua, passò el Pò a 18. de Octubre, frontero de Castel S. Iuan con mil y quinientos Esguiçaros, otros tantos Alemanes, y seis mil entre Franceses y Gascones, para esperar gran numero de Alemanes, que se auian leuantado, y por auer entendido, que Antonio de Leyua auia tomado a Viagrasa, y que yua a Begeben, mandò, q̃ el Conde Pedro Nauarro boluiesse a passar el Pò, con algunos Italianos, y con los Gascones, y por esta causa, viendose Antonio de Leyua inferior de fuerças, dexò a Viagrasa, y Lutreque diferia su jornada, so color de aguardar a los Alemanes, quexandose de las malas, y pocas prouisiones de

Lutreque procede con maña en su jornada.

Venecianos: pero lo cierto era, q̃ aguardaua dinero de Francia, y lo mas cierto q̃ se andaua en el tratado de los hijos del Rey, por lo qual le auian mandado, que se fuesse lentamente. Y auiendo Lutreque apretado mucho al Duque de Ferrara, para que entrasse en la confederacion, fue contento, cõ que para tratallo fuessen los Embaxadores a Ferrara, porque no queria fiar de otro lo que tanto le importaua: y se concluyò, cõ que pagasse por seys meses, cada mes de seis, a diez mil ducados, conforme a lo que declarasse el Rey de Francia, y que diesse a Lutreque cien hombres de armas pagados: y se obligaron los confederados, a tenelle en proteciõ, y dalle a Cotiñola, que auian tomado los Venecianos a los Españoles, en lugar de la antigua ciudad de Adria, que estaua despoblada. Que el Papa renouasse la inuestidura de Ferrara, y renũciasse los derechos de Modena, y otras cõdiciones de poco momento, que para el fueron de importancia. Y que el Papa haria Cardenal a su hijo, y le daria el Obispado de Modena, que entonces vacaua. Y con esta cõfederacion se hizo el casamiento de Renea hija del Rey Luis, cõ Hercules su primogenito. Entrò tambien en esta confederacion, por las inteligencias de Lutreque, el Marques de Mantua. Auiase diminuydo mucho el exercito de la liga, que tenia el Duque de Vrbino, que estaua entre Fuliño, y Montefalco. Y sabiendo el Duque de Vrbino, que en Venecia tenian con guardas a su muger, y a sus hijos, fue a justificarse: pero recibido auiso que estauan libres, y orden del Senado para que no fuesse a Venecia, boluio al exercito, q̃ luego se mudò hazia Todi: porque su intẽto era, tener en freno al exercito Imperial, diziẽdo, que si fuesse la buelta de Toscana, el de la liga se pondria junto a Florencia.

El Duque de Ferrara entra en la liga, y las cõdiciones.

Ya el Principe de Orange, de Sena auia buelto a Roma. Monsiur de Lutreque por la esperança de la paz yua siempre de espacio, y ya auia llegado a Parma, de la qual, y de Plasencia sacò cincuẽta mil ducados, y trataua de sublimar en Boloña la Casa de Pepoli, con fin de introduzir el dominio Frances, con que dio a entẽder, que no le daua cuydado la libertad del Pontifice, sino el Imperio de Italia. Y porque siendo llegado el General de S. Francisco con las ordenes del Emperador, hallò que el Visorrey auia muerto en Gaeta, y que el negocio venia a quedar en dõ Hugo de Moncada, que demas de venir tambien para el la orden del Emperador, el Visorrey le auia dexado en su lugar, por ser persona de mucha autoridad, soldado del gran Capitan, y primo de don Ramon de Cardona: porque era don Hugo muy experto en las armas, y en los negocios.

Fue

Muere el Visorrey de Napoles, y queda en su lugar don Hugo de Mõcada, y va a Roma a tratar de la libertad del Papa.

Fue don Hugo a Roma con el General, cuya comision contenia, que el Papa satisfiziesse al exercito, y que assegurasse al Emperador, que puesto en libertad no se juntaria con sus enemigos. Para esto se proponian condiciones de rehenes, y de seguridad de villas y ciudades. Tratose largamente, y entretanto para acaballo, el Pontifice solicitaua a Lutreque, que se fuesse acercando a Roma, y le prometia, que no concertaria nada con los Imperiales sino forçado: y que en viendose en lugar seguro, no lo cumpliria. Entretanto esto se trataua, los rehenes se huyerõ de Rome, con gran sentimiento de los Alemanes. Mucho se tratò sobre este negocio: porque don Hugo tenia poca inclinaciõ al Pontifice. El General era al contrario, por el deseo de ser Cardenal: y otros, que interuenian en el tratado, contradezian: pero el Pontifice supo ganar a Geronimo Moron, cuyo consejo era con los Imperiales de mucha autoridad. Diò a su hijo el Obispado de Modena, y le hizo otras mercedes. Y tãbien truxo a su deuocion al Cardenal Colona con grande artificio, que como hombre vanissimo, inclinò totalmente a seruille, sin venir en ello Vespasiano Colona. Y en parte ayudò otra nueua orden del Emperador, por la qual mandaua, que en todo caso se diesse libertad al Pontifice, teniẽdose por satisfecho, con que estando libre, no se aunasse mas a los confederados, que a el.

Concordia entre el Papa, y los Imperiales.

A vltimo de Octubre se concluyò la cõcordia con el General, y cõ el Secretario de don Hugo. En esta manera. Que el Papa no fuesse contrario del Emperador en las cosas de Milan, y de Napoles. Que le concediesse la Cruzada en España, y vna dezima en todos sus Reynos de las rẽtas Eclesiasticas. Que el Emperador, para seguridad suya tuuiesse a Ostia, y â Ciuitavieja. Que entregasse el castillo de Ciuita Castelana: lo qual no vuo lugar, por el trato poco sincero del Pontifice. Y q̃ tãbien diesse el castillo de Forli, y por rehenes a Hipolito, y Alexandro de Medicis sus sobrinos. Que pagasse luego a los Tudescos cincuenta y vn mil ducados, y a los Españoles treinta y cinco mil. Y q̃ saliesse de Roma con todos los Cardenales, pudiendose llamar libre en estãdo en Orbieto, Espoleto, ò Perosa. Y q̃ dentro de 15. dias, q̃ fuesse salido de Roma, pagasse a los Alemanes otro tanto dinero, y el resto hasta la suma de 350. mil, pagasse a los Alemanes, y Españoles, y para cũplillo dio algunos Cardenales. Y diò tãbiẽ por rehenes de cũplir lo prometido a los soldados, a los Cardenales Cesis, y Orsino. Assẽtado todo, y q̃ a los 9. de Diziembre saliesse el Papa, y q̃ los Españoles le acõpañassen a lugar seguro, para que nadie se atreuiesse a ofendelle, aunque no desconfiaua de la infanteria Española, tenia a don Hugo por cauteloso y doblado, y poco afecto a sus cosas, por lo qual se fue tratando de que persona podria hazer confiança. Y ofreciendose dos grandes Caualleros, de los q̃ andauan en seruicio del Emperador, que el vno era don Fernando de Gonçaga, hermano del Marques de Mantua, y el otro Luis de Gonçaga Marques de Hostiano, y Conde de Rodego, señor de Sabroneda, a quien llamaron Rodamõte, padre de Vespasiano Gõçaga Colona.

El Papa tiene a dõ Hugo de Moncada por cauteloso.

El Papa se resoluio de encomendarse a la buena fee de Luis Gõçaga, q̃ en todas partes tenia opinion de Cauallero honrado, y de valor. Y concertado el dia, y la hora: porque Luis de Gonçaga tuuo orden, y consentimiento de los superiores, y estaua en eleccion del Papa, confiar de quien quisiesse, salio al anochecer, en habito de mercader, y fue a los prados, adonde Luis de Gonçaga le aguardaua con vna gran banda de soldados. Llegò bien a Montefalcon, adonde despidio la mayor parte de la gente, y con la otra el mismo lleuò a Orbieto al Pontifice, adonde entrò de noche. Dixose, que tuuo Luis de Gonçaga orden de los Ministros Imperiales, de detenerse con el Papa, porque su libertad no se entendia hasta estar en Orbieto: y que respondio, que la orden que se le diò, no fue para faltar de su fee y lealtad, sino para que hiziesse lo que el Põtifice le mandasse, y que aquello queria cumplir.

El Papa se confia para salir de Roma de Luis de Gõzaga, a quien dixeron Rodamonte.

En este tiempo Antonio de Leyua, visto que Lutreque auia llegado a Parma, sacò de Milan la infanteria Española e Italiana, para que se sustentasse, y abriesse el camino al comercio de la ciudad, y embiò a Nouara a Felipo Tornielo con alguna infanteria, y entrò por el castillo, y ganò la ciudad, y le ordenò, que corriesse toda la campaña: vna parte de la infanteria Alemana embiò a Arona, y â Mortara: y por todo aq̃l inuierno no se hizo mas q̃ robar â amigos, y enemigos.

Antonio de Leyua gana a Nouara.

En Liorno se jũtarõ 14. galeras Francesas, con las de Andrea Doria, y 16. de Venecianos, y yua cõ ellas Renzo de Ceri cõ 3. mil infantes. Partierõ a 13. de Nouiẽbre, y a instãcia de Andrea Doria fuerõ a Cerdeña, que hizo

sospechar de Andrea Doria, aũque Lutreque vino en ello, por parecelle, que aquella isla era a proposito para hazer la guerra en Sicilia, adonde siempre auia aconsejado que fuesse aquella armada. Las galeras tuuieron mal tiempo, y se diuidieron, vna Frãcesa dió al traues, quatro Venecianas maltratadas boluieron a Liorno, y otras acudieron a otras partes, y al cabo se juntaron en Portoviejo, y la empresa se resoluio, en que quedaron en discordia Andrea Doria, y Renzo de Ceri.

Tormenta del armada de la liga.

Tuuo Lutreque en Parma el auiso de la libertad del Pontifice, y aguardò en Boloña los Alemanes que le faltauan, y auiso del Rey de Francia de lo que auia de hazer. En llegando el Papa a Orbieto, le fueron a hazer reuerẽcia el Duque de Vrbino, y los Proueedores Venecianos, y otros Capitanes del exercito de la liga cõ el Marques de Saluzo. El Papa pidio a estos Capitanes, que sacassen aquel exercito del Estado de la Yglesia, porque los Imperiales le auiã prometido, que en tal caso sacarian el suyo. Escriuio vn Breue a Lutreque, dandole las gracias por lo que auia hecho en su libertad, con muchas razones, que le mouieron a venir en la concordia, y entre otras, por la esperança que tenia de ser instrumento, para tratar con su Rey, y con todos los Principes Christianos el bien comun. Estas fueron sus palabras, como conuenia al oficio pastoral, y de vn Pontifice, que tuuo tales amonestaciones de Dios. Y con todo esso boluio a su natural condicion, sin auer oluidado sus astucias y codicias. Auiendo llegado a su presencia en el principio del año de

El Papa, llegado a Orbieto, es visitado de los Capitanes de la liga.

1529. 1529. la persona embiada por Lutreque, y Gregorio Casal Embaxador del Rey de Inglaterra le pedian, que se confederasse con los otros. Respondia, vnas vezes dando esperanças de hazello, otras diziẽdo, que no tenia dinero, ni fuerças, ni querria irritar al Emperador: otras mostrando, q̃ lo haria si Lutreque se adelãtaua: porque desseaua ver fuera de Roma a los Tudescos, que sin obediencia de Capitanes, lo ponian todo en ruyna, y pedian mas dinero, y otras cosas insolentemente. Y en fin del año precedente, y en el principio del que sigue, sucedieron inciertos los tratados de la paz, y quedaron irritados los animos de los Principes: porque aunque el Emperador no dificultaua la restitucion del Estado de Milan a Francisco Esforça, y de pacificarse con los confederados, se disputaua, qual se auia de executar primero, la salida del exercito Frances de Italia, o la restitucion de los hijos del Rey: y alegando cada vna de las partes sus razones, dezia el Emperador, que no se podia fiar de quien vna vez le auia engañado. Y despues de varias disputas de ambas partes, determinaron los Embaxadores de Francia e Inglaterra, conforme a la comission que tenian, para en caso que no se concluyesse la paz, de pedir licencia para yrse a sus tierras, y notificalle la guerra. Y yendo a hablalle a 21. de Enero, y 1530. con ellos los Embaxadores de Venecianos, y del Duque de Milan, y de Florentines, hallandose entonces la Corte en Burgos. Los Embaxadores Ingleses le pidieron los quatrociẽtos y cincuenta mil ducados, que su Rey le auia prestado, y los seiscientos mil de la pena en que auia incurrido por el repudio de su hija, y cincuẽta mil por las pensiones del Rey de Francia. Todos los sobredichos Embaxadores le pidieron licencia para yrse.

El Papa respõde variamente a los que le piden, q̃ sea cõtra el Emperador.

1530.

Respondio el Emperador, que queria consultar lo que les auia de responder, y que era cosa conueniente, que antes que ellos se fuessen se hallassen en seguro sus Embaxadores. Y salidos, entraron los Reyes de armas de Francia, y de Inglaterra, cõ sus cotas, como se vsa, â intimar la guerra, y auiendola aceptado con demostracion de alegria, mandò, que los Embaxadores de Francia, y de Venecianos fuessen lleuados a vn lugar apartado de la corte, que fue la villa de Poça, con guarda de soldados, prohibido todo comercio, y en particular el escriuir: y mandó al Embaxador del Duque de Milan, como subdito suyo, que no saliesse de la Corte. Con la Embaxada de Inglaterra no se hizo ninguna nouedad, y desta manera quedò encendida la guerra en Italia, adonde Lutreque, solicitado de su Rey, y mas del de Inglaterra, a nueue de Enero se auia partido de Boloña al Reyno de Napoles, por Romaña, y por la Marca, contra la voluntad del Pontifice, que quisiera, que fuera por Sena, por sus disignios; y contra Florentines, para obuiar que el exercito Imperial no se metiera de Roma en Toscana, por hazer diuision: pero Lutreque, por ser caminos mas comodos para el artilleria, y mas abũdãte de vitualla, quiso entrar por alli, y por no tener quiẽ le hiziesse contradicion, hizo restituir algunas tierras de Romaña al Papa. Venecianos no quisieron dar a Rabena: porque aquella ciudad era muy oportuna para ampliar su

Respuesta del Emperador, à lo que estando en Burgos le piden los Embaxadores de los confederados.

Lutreque entra cō el exercito cōtra Napoles por Romaña.

Imperio en Romaña, y comoda a Venecia por su fertilidad. El Pontifice estaua sospechoso del animo de Lutreque, desdeñado porque no auia querido declararse contra el Emperador, aunque el exercito Frances se hallaua tan cerca, por otra parte auia escrito al Rey, que lo haria si Venecianos le restituian a Rabena, cosa que en aquellos tiempos le parecia dificultosa, aliende de que no se hallaua en sazon de buscar enemistades. Y demas desto, tampoco queria ratificar el acuerdo tomado con el Duque de Ferrara, diziendo, que vna cosa era tratar como preso, y otra como libre, no embargante que ofrecia de acomodallo todo: y de aqui tomò ocasion el Duque de Ferrara, de no embiar los cien hombres de armas, ni pagar el dinero cōcertado: porque en todo caso queria tener alguna ocasion para aplacar al Emperador.

Lutreq̄ entra en el Reyno de Napoles.

Llegò Lutreque a diez de Febrero al rio Tronto, en los confines de la Yglesia y del Reyno de Napoles. El Rey de Francia, sabido el caso de su Embaxador, mandò, que pusiessen al Embaxador del Emperador en el Casteleto de Paris, y que se embargasse todos los mercaderes sus vassallos, y lo mismo hizo el Rey de Inglaterra quāto al Embaxador del Emperador, aunque sabiendo, que el suyo no fue detenido, le mandò soltar. El Rey de Francia solicitaua la guerra por todas partes, y en Flandes Madama Margarita la Gouernadora, tia del Emperador, mandaua, que solamente se estuuiesse en la defensiua. El Rey de Inglaterra por los interesses de su Reyno no la queria en Flandes, y el de Francia afirmaua, que tenia inteligencias en España, y apretaua en que se hiziesse por mar. El Rey de Inglaterra

Suspension de armas con los payses baxos.

dezia, que no se hiziesse la guerra, sino en Italia, y a su contemplacion se hizo vna suspension de armas de ocho meses con los Payses de Flandes, y otros circunuezinos del Emperador. Y porque el Rey de Francia viniesse en ello, se obligò, de pagar para la guerra de Italia treinta mil ducados al mes. Assi como se acrecentauan los aparatos de la guerra, se aumentauan los odios y mala voluntad: porque hallandose el Emperador en Granada, dos

Desafio entre el Emperador, y el Rey de Francia.

años antes dixo al Presidente de Granoble, Embaxador de Francia, tratandose de la paz, ciertas palabras, que inferian, que para escusar molestias a los pueblos Christianos inocentes, de buena gana difiniria con su Rey en batalla singular sus diferencias. Y auiendolas replicado despues al Rey de armas, quando le intimò la guerra, diziendo mas, que su Rey se auia portado feamente en auer faltado a la fee dada. Y auiendo el Rey de Francia oydo estas palabras, y entendiendo, que sin gran ignominia suya no las podia passar en silencio, aunque tal demanda era mas de Caualleros q̄ de tan grandes Principes. A los 27. de Março mandò juntar en vna gran sala de palacio de Paris a todos los Embaxadores, Principes, Señores, Caualleros, y Ministros, y Oficiales de la Corona. Entrò ricamente vestido, y con gran compañia, sentado en el trono Real, mandò llamar al Embaxador del Emperador, que estaua ordenado, que le lleuassen a Bayona para dalle libertad: porque lo mismo se auia de hazer cō los Embaxadores de los confederados, y dixo lo siguiente. Que por auer el Empera- 1529.

Palabras del Rey de Francia al Embaxador del Emperador.

dor, con exemplo nueuo, e inhumano, detenido sus Embaxadores, y de sus confederados, auia sido causa que el huuiesse sido detenido; y que pues auia de yr aora a Bayona, para que en vn mismo tiempo se diesse libertad a todos, deseaua que lleuasse vna carta suya al Emperador, y le diesse vn recado deste tenor. Que auiēdo dicho el Emperador al Rey de armas, que el auia faltado a su fee, auia dicho cosa falsa, y que tantas vezes mentia, quantas vezes lo replicaua; y que en lugar de respuesta, por no dilatar la difinicion de sus diferencias, le embiasse el Campo, para q̄ combatiessen. Y escusandose el Embaxador de lleuar tal carta, y tal embaxada, dixo, que lo mismo le embiaria â dezir por el Rey de armas. Que sabiendo ansimismo, que auia dicho palabras contra la hōra del Rey de Inglaterra su hermano, no trataua dello, porque sabia, q̄ aquel Rey era suficiente a defendello: porque si por indisposicion del cuerpo se hallasse impedido, y no podia, ofrecia su persona por el en el mismo desafio. Hizo pocos dias despues, con las mismas ceremonias, el Rey de Inglaterra el mismo acto, no se juzgando por cosa digna de la honra de los Principes de la Christiandad, que en tiempos tan calamitosos se ocupassen en tales pensamientos.

Respuesta del Papa a los de la liga sobre jūtarse con ellos.

Las instancias de los confederados cō el Pontifice, para que entrasse en la liga, eran grandes, y el respondia, que no tenia dinero, que estando sin fuerças, y sin autoridad, no seria de fruto su declaracion, y que queria yr al Emperador, para persua

dille

dalle a la paz,cō palabras rigurofas, y aū que no pefaua al Rey defta neutralidad, fofpechaua del Pōtifice ni el Emperador tampoco defguftaua de q̄ el Papa eftuuief fe de por fi. Y continuādo el exercito,y el armada en paffar adelāte,las galeras Venecianas defde Liorno fe fueron à 10. de Hebrero a Corfù, por hallarfe maltratadas de las tormentas paffadas: y la Republica prometia de embiar otras 12. aunq̄ auia las mifmas dificultades en las otras galeras. Y tambien por la poca conformidad entre Andrea Doria, y Renzo de Ceri, hombre demafiadamente fenfitiuo y puntuofo, fe determinò, que fueffe a Napoles: y Renzo de Ceri con parte del armada fe fue a Sicilia: pero Andrea Doria cō 8. galeras fuyas, y 8. del Rey de Frācia, fe boluio a Genoua, diziendo q̄ cōuenia repararfe. Dixofe, q̄ Andrea Doria tenia nueuos penfamientos. y q̄ auiēdo los Ginouefes pedido al Rey, por falir de fer uidūbre, q̄ los permitieffe, que fe gouernaffen libremente, y q̄ con auelle prometido 200. mil ducados por la libertad, lo auia negado. Andrea Doria fentido dello tenia el animo contrario a las cofas del Rey, y â fi mifmo: porq̄ auiendo diuidido a la ciudad de Saona de la de Genoua, por tenella mas en freno, y facadola de fugecion, venia à caufar fu ruina, y deftruiciō, priuādola del comercio, y de la frequēcia de fus armadas. Lutreque en llegādo a Afculi, embiò al Conde Pedro Nauarro al Aguila cō fu infanteria. Dierōfe Teramo, y Iulianoua, y feguia por la via de la Lionefa el Marques de Saluzo cō fu gente, y tras el la caualleria, y la infanteria de las bādas negras de Fiorētines cō Oracio Ballō. Venecianos, aūq̄ auiā prometido mucho, cūpliā poco, porq̄ eftauā cāfados de gaftar, y procediā lentamēte, como lo eftaua tābien el Rey de Frācia, porq̄ en efte tiempo tuuo auifo Lutreque, que los 130. mil ducados al mes, q̄ el Rey auia fituado para la guerra, de los quales fe le deuiā 200. mil, fe auia reduzido a 60. mil efcudos al mes, no por mas de 3. mefes, de lo qual fe quexaua afperamēte. Llegado Pedro Nauarro al Aguila, la dexò el Principe de Melfi, y entrò el Obifpo de la ciudad, hijo del Cōde de Mōtorio por el Rey de Frācia. Siguiō el exēplo del Aguila todo Abruzo, y hiziera lo mifmo todo el Reino, fi no faliera de Roma el exercito Imperial, y vnos foldados Venecianos ocuparō a Ciuitela del Trōto, preuiniēdo a 200. Efpañoles, q̄ yuan a entrar en ella.

Sentimiento de Andrea Doria contra el Rey de Frācia, y las caufas.

El exercito Imperial fale de Roma, yva a Napoles.

El exercito Imperial, defpues de muchas dificultades, falio de Roma: porque los foldados pedian fer pagados del tiempo, defpues de la libertad del Pontifice: y efta falida fue a 17. de Hebrero, dia de gran aliuio para las miferias del pueblo Romano, fi con la entrada de los villanos fubditos del Abad de Farfa, y de los Orfinos, no fe padecieran nueuas defuenturas por muchos dias. Los Efpañoles fe contentaron de falir fin fus pagas: y porque no quifieron los Alemanes. El Papa por ver libre la ciudad, pagò quarēta mil ducados en dos pagas, con diuerfos proteftos, porque no fe quexaffe Lutreque, y con todo effo moftrò fentimiēto, de que con los dineros del Pontifice fe auia defembaraçado aquella gente, con lo qual, de cierta que tenia la vitoria, fe le auia hecho dudofa. Salieron de Roma 1500. cauallos. 4. mil infantes Efpañoles. 3. mil Italianos. 5. mil Alemanes. Efta falida obligò a Lutreque de tomar el camino por la marina para Pulla, para lleuar mejor el artilleria, y tener prouifion de vitualla: luego a Ciuita de Cheti. Dauanfe muchas tierras, que no tenian refiftencia: y porq̄ iua defpacio, fe creyò, que era por cobrar en todo Março la renta de la Aduana de Pulla, que eran ochenta mil ducados, y confiftia en cinco lugares. Salido del Bafto, entendio, que fe auia juntado el Principe de Melfi con mil Alemanes, y dos mil Italianos, con el exercito enemigo, y que fe hallaua en Nochera, quarenta millas de Termini, y a quatro de Março llegò a Sanfeuero, y auiendo ydo delante el Conde Pedro Nauarro con fu infanteria, al punto que por vna puerta yua entrando en Nochera, por otra querian entrar los Efpañoles, y fue de gran prouecho a Lutreque el auer ganado a Nochera para la vitualla. Lleuaua Lutreque quatrocientas lanças, y doze mil infantes, gente no muy efcogida, y auianfe de juntar con el las tropas del Marques de Saluzo, de Venecianos, y Florentines, adonde yuan los foldados de las bandas negras, con los quales confiaua mucho, por fer milicia de gran valor, y efperimentada. Y auiendofe entēdido, que en Croya eftauan quatro mil Efpañoles, 3. mil Italianos, y 5. mil Alemanes, no pudiendo eftar en campaña por los grandes frios, Lutreq̄ determinò alojar en Nochera à los 8. de Março, y fiendo llegado, el Marques de Saluzo, y toda la gēte moftraua voluntad de llegar a batalla, porq̄ no acu-

Los Efpañoles fe cōtentā de falir de Roma fin fer pagados.

1529.

Numero del exercito Imperial que fale de Roma

Los foldados de las bandas negras fō muy eftimados.

Lutreq̄ aloja en Nochera.

acudiendo el dinero fituado de Francia, no fe podia detener mucho tiempo. Salio en cãpaña a 12. de Março, tres millas de la otra parte de Nochera, y los Imperiales, que eftauan en Troya, falieron a efcaramuçar, y el dia figuiente parecierõ en campaña fin artilleria, en vn alojamiẽto fuerte, en el collado de Troya. Lutreque a los 14. rodeo el collado, y boluiendo la frente a Troya, començò a fubir, y ganado el cerro, fe alojò junto a los enemigos, y con el artilleria los forçò a retirarfe.

Los Imperiales eftan en Troya.

Eftando alojados los Francefes de la otra parte de Troya, hàzia la montaña, y los Imperiales de la otra parte hàzia Nochera, eftuuieron anfi 19. dias, efcaramuçando fiẽpre, y vna vez quedò prefo Marcio Colona. Y porque padecia el Campo Frances de vitualla, porque le interrumpia don Fernando de Gonçaga con la caualleria Imperial, y cada dia auia muchos hechos de guerra: y porque fe aumentaua el exercito Frances, y difminuia el Imperial, era de parecer el Marques del Bafto, que fe dieffe la batalla: pero pudo mas el confejo de Alarcon, que era mejor eftar en la guerra defenfiua, gaftando tiempo, y confumiendo al enemigo, que remitirfe al aluedrio de la fortuna. A los 21. al alua fe leuantaron, y fueron hàzia la montaña de Ariano. A los 22. alojò Lutreque en la Lionefa, junto al rio Lofanto, y por otro nombre Aufido, feis millas de Afculi, y embiò a Pedro Nauarro a ganar a Melfi, con fu infanteria, y dos cañones, y los foldados de las bãdas negras, que auian faqueado el Aguila, fin otra caufa que de robar. Y auiendo batido, dieron affalto los Gafcones, y los de las bandas negras dos vezes, y tantas fe retiraron con muerte de muchos. Embiò Lutreque mas artilleria grueffa, y hecho mayor bateria, la tierra fe rindio, y el Principe de Melfi, y los foldados fe metieron en el caftillo, de dõde falio el Principe faluo con pocos de los fuyos, los demas fueron muertos, y faqueado el lugar, y hallaron mucha vitualla, de que tenian necefsidad por fu mala orden. Retiraronfe los Imperiales a la Tripalda 25. millas de Napoles, y con ellos fe juntò el Principe de Salerno, y Fabricio Marramaldo con tres mil infantes, y 12. pieças de artilleria. Lutreque tenia alojada fu gẽte entre Afculi y Melfi, y fe le auian dado Barleta, Trani, y todos los lugares circunftãtes, excepto Manfredonia. Fue Pedro Nauarro con quatro mil infantes à tomar la Roca de Venofa, en la qual eftauan doziẽtos y cincuenta Efpañoles, y aunque la defendian valerofamẽte, al cabo fe le diò a difcrecion, y deteniendo a los Capitanes, dexô yr fin armas a los foldados. Y en efta ocafion llego el Proueedor Veneciano con dos mil infantes, y auiendo tomado a Afculi, huuo mas abundancia de vitualla. Con eftos buenos fuceffos Lutre que apretaua al Papa que fe declaraffe por la liga. Pafsò el Papa la Corte a Viteruo, y murio en efta coyuntura Vefpafiano Colona, el primero de aquella Cafa, hijo de Profpero Colona, y difpufo en fu vltima voluntad, que doña Yfabel Colona fu hija vnica cafaffe con Hipolito de Medicis. El Pontifice ocupò todos los lugares que tenia en tierra de Roma, aunque pretendiá Afcanio Colona, que auiẽdo faltado la linea mafculina de Profpero, era el heredero: pero muerto el Cardenal Hipolito, cafò doña Yfabel Colona con Luis Gonçaga, a quien llamaron Rodamonte, hermano de doña Iulia Gonçaga, fegunda muger de Vefpafiano, clarifsima feñora por fus excelentes virtudes: porque anfi lo quifo el Pontifice, y lo quifo la hermana, en agradecimiento de fu gran fee: y tambien hizo Cardenal â fu hermano Pedro Gonçaga. Y de Luis Gõçaga, y doña Yfabel Colona fue hijo Vefpafiano Gonçaga Colona, como queda dicho.

El Marq̃s del Bafto es de parecer, que fe dè batalla a los Francefes.

Los Francefes tomã a Melfi.

Pedro Nauarro gana la Roca de Venofa.

En efte tiempo fe auia rendido Monopoli en la cofta de Pulla â Venecianos, y fegun las conuenciones hechas cõ el Rey de Francia, venian à recuperar todos los puertos del Reyno, que perdieron en tiẽpo del Rey Luis XII. por la rota de Geradada. Eftas profperidades mouieron al Duque de Ferrara â embiar fu hijo â Frãcia para concluyr el cafamiento, no auiẽdo querido antes, ni aun fer general de la liga. El Emperador proueyò, que para focorro del Reyno de Napoles fueffe de Alemaña infanteria cõ el Duque de Brãzuyque, y para impedille fe ordenò, que Monfiur de fan Pol, de la Cafa de Borbõ, con la gente de los confederados formaffe vn exercito con quatrocientos hõbres de armas, que lleuaua quiniẽtos cauallos ligeros, y cinco mil infantes Francefes, dos mil Efguiçaros, y dos mil Alemanes, para cuyos gaftos daua treinta mil ducados al mes el Rey de Francia, y otros tantos el de Inglaterra. Y Venecianos leuantauan diez mil infantes. En Milan por la falta

Venecianos tomã a Monopoli.

falta de dinero auia grandes trabajos, angustias, y desuenturas. En esta ocasion Iuan Iacabo de Medicis Castellano de Mus, como soldado de la liga tenia sitiado a Leco. Salio de Milan Antonio de Leyua cō parte de su gente, y parando en Olginà, tomò la Roca, que se tenia por el Castellano, y embiò a Filipo Tornielo con la infanteria Española, ê Italiana, â socorrer a Leco: y aunque el Castellano con el artilleria, y gente de Venecianos, tenia fortificados los pasos, Filipo Tornielo intentò la entrada por diuersas partes, y rompiò por donde guardauan los soldados de Venecianos: y embarcando el Castellano de Mus su gente en los nauios del lago, dexò el sitio, y poco despues pasò al seruicio del Emperador por medio de Geronimo Moron, y con esto huuo dinero, y abundancia de vitualla, y Iuan Iacobo de Medicis, aspirando a cosas grandes, consiguio el titulo de Marques de Mariñā. Caminando Lutreque a Napoles, a 3. de Abril llegô a Roca Manarda, dexando en Pulla la gēte Veneciana: porq̄ ya no teniā los Imperiales en ella sino a Māfredonio. El exercito Imperial acordò de defender solamente a Napoles, y Gaeta: entro en la ciudad con 10. mil infantes, auiendose retirado todos los ricos a Iscla, a Capri, y â otras islas. Rindieronse a Lutreque Capua, Auersa, Nola, Acerra, y todos los lugares circūuezinos, y caminaua despacio por causa de la vitualla, q̄ tardaua por los malos caminos: y en aquel Cāpo, segū la corrupcion, y fraudes de aquellos tiēpos, se dezia, que auia 20. mil cauallos, y 80. mil infantes, el tercio de gente inutil.

El Marq̄s de Mariñā dexa el sitio de Leco, y passa al seruicio del Emperador.

1529.

El exercito de Lutreq̄ es muy numeroso.

Embiò Lutreq̄ a la empresa de Calabria a Simō Tedaldi Romano cō 150. cauallos ligeros, y 500. Corços, q̄ se auian passado del Campo Imperial, y Felipe Doria con 8. galeras de Andrea Doria, y 2. naos, que auia tomado, la vna de trigo. Y desalojado con el artilleria a los Imperiales de la Madalena: y porq̄ sus galeras no bastauan para sitiar el puerto, Lutreque solicitaua las 16. galeras Venecianas, q̄ ya estauā en Trani, q̄ se les auia dado, y anteponiendo el bien propio al general, procurauā ocupar a Palisano, Otrento, y Brindiz. A 17. de Abril alojò Lutreque en Cauiano, y la caualleria ligera Imperial le tomò mucha cātidad de vitualla, de que ya tenia falta. Los Imperiales fortificaron a Santelmo encima del monte, para impedir con el artilleria, que los enemigos no se pudiessen acercar a Napoles. A los 21. llegò el exercito Frāces a 3. millas de Napoles, y a 22. alojò a milla y media de la ciudad, y Lutreque prohibio el escaramuçar, como cosa inutil. Y ya se le auia dado Puzol al penultimo de Abril. Llegado a la ciudad, alojò el exercito entre Pogio Real, palacio q̄ edificò el Rey Alfonso II. quādo era Duque de Calabria, y el monte de S. Martin, estēdiendose la gēte hasta media milla de Napoles, y la persona del General se puso en la Maseria del Duque de Montalto, y alli se fortificò, desde dōde impedia a Napoles la comodidad de los conductos del agua de Pogio Real, y despues pēsaua hazer otro alojamiento encima del mōte, en vn cerro, q̄ està debaxo del mōte de Sātelmo, para desacomodar mas la ciudad, y molestallà desde lugar mas cercano.

Lutreq̄ llega con su exercito a Napoles.

Estaua Lutreque en duda, si procuraria de ganar a Napoles por assalto, ò por hābre; por assalto, se le ofrecia la dificultad de la vitualla, porq̄ las galeras de Andrea Doria no bastauā a impedir la q̄ cada dia entraua a los cercados. y dō Fernando de Gonçaga con su caualleria ligera corria la campaña, y las galeras de Venecianos no venian, y no auia que esperar de sus ayudas, ni de que en la ciudad huuiesse inclinacion a su vitoria: y de Francia acudia poco dinero, y en el exercito auia muchos enfermos, y no procedia tanto de aquel mal ayre, quanto de que los tiempos auiā sido muy humidos. Finalmente Lutreque se determinò, de no lleuallo por baterias, ni assaltos, esperando que presto faltariā a los enemigos los dineros, y los bastimētos. Para esto procuraua, que por tierra no entrasse vitualla, y solicitaua la ida de las galeras Venecianas: y permitio, que se escaramuçasse: porque como soldado de esperiencia, conocio, que era dañoso que los soldados no se exercitassen. Llegaron ochenta hombres de armas del Marques de Mantua, y ciento del Duque de Ferrara: porq̄ todos yuan a viua quien vēce. Entraron en esperança los Imperiales de vēcer las galeras de Felipe Doria, q̄ estauan en el golfo de Salerno, no porque sus baxeles fuessen mejores, sino por el valor de los soldados, y determinaron de acometellas, cō parecer del Visorrey D. Hugo de Mōcada, cō 6. galeras. 4. fustas, y 2. vergantines, cō muchos arcabuzeros Españoles, y con ellos se embarcò el Visorrey dō Hugo de Moncada, y casi todos los Capitanes de autoridad. Gouernaua esta armada el Gobo Iustiniano, Capitan en las cosas maritimas de gran fama.

Lutreq̄ consulta el modo como ha de ganar à Napoles.

Partieron de Pusilipo, y D. Hugo en todo caso quiso hallarse en la batalla: cō grā perjuyzio suyo perdio tiempo, por oyr a vn hermitaño Español, q̄ predicaua, dādo animo a los soldados, y luego se metierō a la mar, embiando dos galeras, que prouocassen a Felipe Doria a salir fuera, el qual auiendo entēdido de las espias el dia antes el intento de los enemigos, pidio a Lutreque 300. buenos arcabuzeros, y aun q̄ estuuo en duda, viendo mucho numero de baxeles, porque yuan en el armada Imperial barcas de pescadores, reconociendo que no lleuaua mas de seis galeras, embiò tres de las suyas a ganar el viento, y disparò el cañon de crugia, con que matò 40. hombres, y los otros tambien matarō mucha gente, y acercandose, hazian gran daño con el arcabuzeria: y quando las galeras Napolitanas apretauan mucho a las Ginouesas, acudieron las tres, que se auiā alargado, y dieron gran aliēto a las suyas. Fue herido don Hugo en vn braço, y dando animo a su gente, cayò muerto, y dos galeras Ginouesas entraron su Capitana, otras dos echaron a fondo la Goba, y alli murio Cesar Ferramosca. Y ya que estauā casi entradas dos Ginouesas, las socorrio Felipino, y tomò las dos fustas. Dos Napolitanas se saluaron. Quedaron presos el Marques del Basto, y Ascanio Colona, el Principe de Salerno, Camilo Colona, el Gobo, y otros muchos. Y fue de grā prouecho a Felipino, q̄ desferrò, y diô libertad a todos los esclauos Turcos, Moros, y remeros, que pelearon muy bien, y luego en tres galeras embiò los presos à Genoua a Andrea Doria su tio. Esta vitoria diò a los Frāceses esperāça del buē sucesso de la empresa, mayor de lo q̄ fuera menester: porque fue Lutreque menos diligēte de lo q̄ conuiniera, y los Imperiales se vieron en mal estado, con ser despojados del Imperio del mar, y por tierra apretados por muchas partes, y en particular despues de la perdida de Puzol, porq̄ entraua vitualla por aquel camino, y ya faltaua. El dia despues de la rota echarō de la ciudad muchas bocas inutiles, y pusieron orden en la distribucion de los bastimētos. Don Hugo hizo gran falta, porque demas de ser animoso, y soldado de gran esperiēcia, del tiempo del gran Capitan, era muy prudente y sagaz.

Batalla de mar jūto a Napoles, y muere en ella dō Hugo de Moncada Visorrey.

A 7. de Mayo tomaron vn bergantin, cō cartas de los Capitanes Imperiales, que yua al Emperador, en q̄ le significauan, el aprieto en q̄ se hallauā, y que en Napoles auia dado la peste, q̄ era mas perniciosa entre los Tudescos, porq̄ no se abstienen de tratar, ni comer lo que comē los apestados. El exercito Frances padecia de agua, porque no se seruia, sino de cisternas, y las enfermedades crecian. Y don Fernando de Gonçaga con la caualleria Imperial salia a menudo, y tomaua la vitualla q̄ yua al exercito, y la interrumpia. Aconsejauā a Lutreque, que truxesse caualleria, para oprimir a la enemiga, pues tenia alojada su caualleria en Capua, Auersa, y Nola. Y aunq̄ le dezian que leuantasse gente, no queria, no le faltando dinero, porq̄ le auia llegado de Francia, y tenia lo de la Aduana de Foxa, y de los lugares q̄ estauan por el. Era Lutreque gran Capitan, y experimētado, pero imperioso, y no queria creer a nadie, ni tomar cōsejo. Cometio las prouisiones a quien reduxo la empresa, comēçada con felicidad, a vltima ruina. Rindiose a Lutreque, despues de la vitoria de la mar, Castelamar de Estauia, aunque no el castillo. Rindiose Sangermā, y los de Gaeta cobraron a Fundi, y la tierra cercana, y Lutreque embiò a ella a dō Fernādo Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, y al Principe de Melfi, que se auia concertado con Franceses. En Calabria hazia progressos Simon Tedaldi: pero no por esto se consiguio la vitoria de la guerra. y todauia Lutreq̄ queria lleuar el sitio adelāte, y esperaua las galeras Frāceses y Venecianas, para quitar en todo la vitualla: y para apretar a los enemigos se traçauā ciertas trincheras, pero no auia gastadores, y los soldados estauā enfermos. Andrea Doria se estaua cō sus galeras en Genoua: de la armada de Marsella no auia nueua. Los Venecianos procurauan de ganar a Brindiz; y à Otrento. En Napoles los de dētro se fortificauā, y tirauā à los de fuera, y se escaramuzaua siēpre: salia de ordinario gēte inutil, y auia grā falta de pan: y aunque eran mejor tratados los Tudescos, sentiā la falta del vino, y de la carne. Y hasta aora yuā felizemente las cosas de Franceses: pero començaron a declinar: porque Felipino Doria se auia retirado con las galeras hàzia Puzol, y como quien presta el costado, entrauan siempre en Napoles barcos de bastimentos. Y el armada Veneciana, ganado Otrēto, daua esperāça de yr a Napoles, en tomādo el castillo grande de Brindiz. En el exercito se aumentauan las enfermedades, y muertes. A los 22. de Abril la infanteria Española salio à dar en las trincheras nueuas, y mataron alguna

Los Capitanes Imperiales auisan al Emperador, el aprieto en que se hallan en Napoles.

Lutreq̄ porfia ē ganar por hābre a Napoles.

1529.

gente,

La infanteria Española sale de Napoles a dar en las trincheras

gente,y a Oracio Ballon,y boluiendo a salir en mayor numero, se retiraron, porque el Campo se puso en armas, y en las trincheras los Españoles salian a menudo,corriendo los caminos, lleuando dentro cantidad grãde de ganado. Lutreque pedia al Rey de Francia, q̃ con breuedad le embiassen por mar seis mil infantes,de qualquiera nacion, y ya començaua a ser solo el que tenia esperança de la vitoria. En Calabria Simon Tedaldi tomò a Cosencia,y prendiò al Principe de Bisiñano, y al Marques de Laino,con tres hijos: y en Pulla corria la tierra el presidio Imperial de Mãfredonia, sin obstaculo de la caualleria Veneciana,que estaua en la conquista de las sobredichas ciudades.

Sarra Colona toma à Paliano.

En tierra de Roma no estauan las cosas quietas,porque Sarra Colona tomò â Paliano, que era del Estado de Vespasiano Colona; aunque la tenia el Pontifice en nombre de doña Ysabel Colona, hija de Vespasiano Colona, madre de Vespasiano Gôçaga Colona,y la cobrô el Abad de Farfa,y prendio a Sarra Colona,y le librò por medio de Luis Gonçaga. En Lôbardia,sabiendo Antonio de Leyua, que Pauia no estaua bien guardada,vna noche la tomò por escalada, y prendio algunas personas de cuenta.Fue a Viagrasa, y la tomò.Y queriendo yr sobre Arona,Federico Borromeo se concertò con el Duque de Branzuyque,que a 10.de Mayo auia passado el Adice con el exercito, que era de 10. mil infantes, y 600. cauallos, bien armados,con muchos Caualleros: y aunque se auia tratado, que Monsiûr de S. Pol saliesse a oponerse a los Tudescos, ellos auiã llegado a Italia,antes que el exercito Frances estuuiesse a punto. Toda la esperança de Italia consistia en el exercito Veneciano, que prometia la Republica,y que seria de doze mil infantes,y q̃ saldria en campaña. Con todo esso el Duque de Vrbino,auiendo entrado en Verona, no atendia sino a guardar las tierras mas importantes. Tomarõ los Alemanes a Pesquera,y otros lugares, de donde sacauan dinero, y quemauan los que no lo dauan. Fueron la buelta de Ada, para juntarse con Antonio de Leyua, el qual a 9. de Iunio pasò el rio cõ seis mil infantes: y auiendo persuadido a los Alemanes, q̃ assegurassen las cosas del Estado de Milã antes de yr a Napoles, a 20. de Iunio se pusieron sobre Lodi; y aunq̃ la batieron, y dierõ assalto,no la pudierõ entrar. Antonio de Leyua determinò de ganalla por

Antonio de Leyua gana à Pauia y à Begebẽ.

hãbre, porq̃ auia dentro poco bastimẽto, y tãbiẽ auia falta en el exercito, y diò peste en los Alemanes, por lo qual se boluiã a sus tierras por el camino de Esguiçaros y Grisones. Y queriendo dar otro assalto a 13. de Iulio, se amotinaron mil Tudescos, q̃ se fueron por la via de Como y Valtolina,y con esto se retirò el artilleria. 1529.

El Marques del Basto con licẽcia de Andrea Doria fue a Milã por 10. dias sobre su palabra,para persuadir al Duq̃ de Brãzuyque, q̃ aquella gente no boluiesse a Alemaña:pero como no se podian detener cõ palabras,se fueron por dõde los otros, quedãdose 2. mil cõ Antonio de Leyua,a quiẽ se rindio Mortara. En aq̃llos dias el Duque de Vrbino pudiera poner en trabajo a los enemigos,si se acercara â ellos: pero no trataua sino de defender el Estado de Venecianos. El exercito de Frãcia de Mõsiur de S.Pol,en menor numero de lo q̃ se auia prometido,no llegò al Piamõte sino quãdo se yuã los Alemanes. Los de la liga pediã al Pôtifice, q̃ se declarasse por ellos,y q̃ procediẽdo cõ las armas espirituales contra el Emperador,le declarasse por priuado del Reyno de Napoles. Por grãdes instãcias q̃ le hizierõ,alegãdo muchos daños de su declaraciõ,y muchos prouechos de la neutralidad, no quiso declararse,si Venecianos no le restituiã a Rabena. A 20. de Iulio llegaron a Venecia los Embaxadores de Inglaterra, â instar por la restituciõ de Rabena,y no lo pudiendo alcãçar,se fuerõ descõtẽtos. Ganose en este tiẽpo a Rimini para el Pôtifice,y comẽçarõse a descubrir sus dissimulaciones. porq̃ deseãdo boluer su Casa a la grandeza de Florencia,aunque dezia lo contrario, por varios medios, y expidientes lo procuraua:y quanto mas se le atajauan los caminos de alcançar su deseo, tanto mas se acrecentaua en su animo este afecto.

El exercito de Mõsiur de san Pol llega al Piamonte.

Las cosas del Reyno de Napoles sucediã variamente,y aunque Simon Romano tuuo algunos buenos sucessos, y gano la Roca de Cosenza,por auer sido herido en vna espalda, y auelle desamparado la gente de la tierra,se retirò a la Roca. En el Abruzo,queriendo el Obispo Colona ganar el Aguila,fue roto y muerto por el Abad de Farfa Orsino. Los de Gaeta por la llegada del Principe de Melfi se yuã retirando,y los de Manfredonia,por la poca virtud,y valor de la gente Veneciana, tenian grandes vitorias, con ayuda de la gente de la tierra. El Pontifice sospechoso al Rey de Francia,y poco acepto

Las cosas del Emperador mejorã ẽ Calabria con el socorro de Sicilia.

Z 2 al

al Emperador, persistia en no declararse, aunque tenia diuersas inteligencias y tratados. En Napoles se aumentaua la falta de vitualla, y mas auiẽdo llegado despues de tãto tardar 22. galeras de Venecianos al golfo de Napoles. Daua cuidado la peste, la falta de dinero, la dificultad de entretener a los Alemanes, de los quales siẽpre se passaua alguno al Campo Frances: y aũque podia mucho para tenelles la gracia del Principe de Orange, que quedò con autoridad de Visorrey por la muerte de don Hugo de Moncada. En el exercito Frances crecian las enfermedades, y dexaron las nueuas trincheras, y tambiẽ auia falta de bastimentos, mas por la poca orden que por otra causa, y con todo esso Lutreque confiaua en las necessidades de los sitiados, mas que en la voluntad de los ciudadanos, aunque le dezian, que leuantasse gẽte por la mucha que era muerta, y estaua enferma, confiaua, que presto acabaria aquella conquista. A los 15. de Iulio murieron el Nũcio del Papa, y Luis Pisano Proueedor Veneciano. Confiaua, aunque vanamente, que passarian a su Cãpo todos los Alemanes, y gran parte de la caualleria ligera, que le apretaua mucho, y era la sustãcia de los sitiados, por el cuydado y valor de don Fernando Gonçaga, que era el General, y a quien todos obedecian de buena gana.

Exercito de Lutreq̃ se halla muy enfermo, y muere mucha gente.

Estaua Lutreque tã persuadido, que los Imperiales auian de desamparar a Napoles, que mandó cerrar los pasos para Gaeta, y para Calabria, y las galeras Venecianas ayudauan, para que entrasse en el exercito vitualla por mar. Boluio a mandar, que se continuasse la labor de las trincheras, y por falta de gastadores, y por negligencia de executar las ordenes no se continuaua, ni se hazia efecto. Y no ay duda que Lutreque tuuiera la vitoria, si huuiera mas cuydado y diligencia. A

1529. veinte y cinco de Iulio supo Lutreque, que auia salido gruesso numero de Imperiales por la banda de pie de Gruta, a buscar vitualla, y embiò contra ellos los de las bandas negras, y gran numero de Esguiçaros, Alemanes, y Franceses, y de hombres de armas, y mandò, que poniendose los Gascones en lo alto del monte, estoruassen a los Imperiales la entrada en la Gruta, de manera que todos procurassen, que ninguno pudiesse boluer a la ciudad. Los Gascones executaron mal la orden que se les diò, y aunque los otros pelearon bien en el principio, y mataron alguna gente de los Imperiales, y derribaron y prendieron a don Fernando de Gonçaga. Despues se huuieron floxamente, y la vitoria quedò por los Imperiales, quedando libre don Fernando, que importò mucho. Mandaron yr galeras a Gaeta, y a la boca del Garillano, y que el ganado se apartasse quinze millas de Gaeta, y de Napoles, para que no lo pudiessen tomar los cauallos ligeros, como hazian de ordinario, y se iuan dando muchas buenas ordenes, para apretar mas los sitiados.

Vitoria de los Imperiales jũto a pie de Gruta.

Vn nueuo acidente, que sucedio, perturbò las cosas de Frãceses: porque Andrea Doria dexò el seruicio del Rey de Francia, cuyo assiento acabò a vltimo de Iunio. El origen desta resolucion se atribuyo al sentimiento que tenia, que el Rey, auiendole seruido cinco años, diò el cargo de General del armada a Monsiur de Barbigion, y que no se le pagauan veynte mil ducados que se le deuian, sin los quales no podia sustentar sus galeras. Que no le auia querido hazer merced de restituir a los Ginoueses la superioridad de Saona. Y q̃ se auia tratado en el Consejo del Rey, de cortarle la cabeça, como hombre que vsaua de su autoridad cõ mucha soberuia. Que se auia desdeñado, porque en las diferencias con Rẽzo de Ceri, auia dado mas credito a Renzo que a el. Que auiẽdole pedido los presos en la batalla Naual de Felipino Doria, especialmente al Marques del Basto, y a Ascanio Colona no los auia querido dar, aunque se le prometia la talla, de que el Rey estaua con grande indignacion. Y aunque la verdad es, que Andrea Doria estaua cansado de Franceses, y de su proceder, teniendo fin a introduzir su grandeza con la libertad de la patria. Y conociendo que se podia prometer del Emperador lo que deseaua mas segura y firmemente, pues hasta que entrò Lutreque en Italia se auia conseruado la Republica en libertad. Trataua por medio del Marques del Basto de assentarse en seruicio del Emperador: y auiendo sabido el Rey de Francia los pensamientos de Andrea Doria, le embiò persona, que le ofreciesse de dalle satisfacion, en quanto pedia, y pagalle lo que se le deuia, y poner a Saona en la sugecion de Genoua, como primero estaua: a nada desto diò credito, conociẽdo quãto son prometedores los Frãceses, quãdo les cõuiene, y q̃ era impossible, q̃ se oluidassen jamas las ofensas, q̃ del se le auiã representado, y acordo de

Andrea Doria passa al seruicio del Emperador.

Causas del sentimiento, que tenia Andrea Doria del Rey de Frãcia.

ellar

eſtar firme en el nueuo ſeruicio,y por eſto Monſiur de Bartigion,que cō catorze galeras de Marſella auia de paſſar a Napoles con las de Andrea Doria parò en Saona,aunque preſto paſsò adelante. El Pontifice,ſabida la mudança de Andrea Doria,lo auiſò a Lutreque,certificādole,que por quitarle del Emperador,le queria lleuar a ſu ſeruicio:pero Lutreque, que eſtaua ſoſpechoſo del Pontifice,no le diò credito.Monſiur de Bartigion,teniendo juntas 19.galeras.2.fuſtas,y 4. bergantines, en que yua el Principe que llamauan de Nauarra,tuuo ocaſion de hablar con Andrea Doria,y no diſsimulando ſu determinacion,embiò vn hombre ſuyo al Emperador cō el General deS.Franciſco,q̄ ya era Cardenal,y yua embiado por el Pontifice para eſtablecer ſus conuenciones.

El Pontifice toda via acude a las coſas de Frãceſes.

Era el aſſumpto de Andrea Doria la ſugecion de Saona a Ginoueſes, la conduta de las 12.galeras,y otras cōdiciones muy en honra ſuya,por lo qual ſe fue Filipino de Napoles a 4.de Iulio,y por eſto ſolicitaua Lutreque el armada Frãceſa,la qual con grande imprudencia ſe auia detenido por orden del Pontifice,para tomar a Ciuitauieja.Y haziendo diligencia el armada Veneciana con fragatas armadas , que corrian de noche y de dia , guardando la mar,Napoles ſe auia reduzido a todo eſtremo,y los Alemanes proteſtauã de yrſe libremēte , ſino eran ſocorridos de dinero y baſtimento.Suſtentādo Lutreque el trato,de que preſto paſſariã a ſu exercito, eſtaua con grandes eſperanças de acabar bien la empreſa:pero el 15. dia de Iulio, las galeras Venecianas conuino que fueſſen a Calabria , para proueerſe de bizcocho,que fue ocaſion, que en Napoles entraſſe mucha cantidad de baſtimentos , y en el exercito,adonde auia entrado reciamente la peſte,eſtaua cerca de morir Vademonte,y Lutreque enfermo.por lo qual auia deſordenes, y la caualleria ligera Imperial corria,y tomaua la vitualla, y faltaua ya en el exercito:y al cabo a 18.de Iulio llegò la armada Franceſa con muchos Caualleros,y con dinero: pero no auia en ella mas de 800.infantes.Saliēdo el Marques de Saluzo a recebir el dinero,q̄ lleuaua el armada,con grandes tropas de Eſguiçaros,Alemanes,y Franceſes, y cō los ſoldados de las bandas negras,gēte de armas,y caualleria: ſalieron a ellos los cercados , y huuo vna aſpera y reñida batalla,en que quedo preſo el Conde Hugo de Pepuli,General de la gente de Florencia:

Cōdiciones de Andrea Doria enel ſeruicio del Emperador.

Napoles ſe halla ē mucha neceſsidad.

quedaron muertos de Franceſes mas de ciento,y otros tãtos preſos, y entre ellos muchos Caualleros Franceſes, de los que auian ſalido del armada,pero el dinero ſe ſaluò.La enfermedad de Lutreq̄ ſe continuaua,y aunque procuraua de ſuplir con la virtud del animo,por la flaq̄za del cuerpo no podia , y las coſas del exercito declinauan, y a los Imperiales todo yua ſobrando, ſino el vino, que no lo podian lleuar: y don Fernando no dexaua repoſar el exercito con ſu caualleria , y cortaua los caminos , y la infanteria llegaua ya a las trincheras , y las paſſaua: demanera , que de cercador que era el exercito , eſtaua cercado. Y los Alemanes Imperiales , viendoſe con abundãcia, eſtauan quietos, y Lutreque embiò a Florencia , a pedir ſeis mil infantes , y deſpachò a Renzo de Ceri al Aguila, para q̄ lleuaſſe otros quatro mil,y ſeiſcientos cauallos.

Vitoria de los Imperiales contra los Frãceſes junto à Napoles.

A los 29. los caminos no eſtauan ſeguros,el exercito muy enfermo. Lutreque, auiēdo mejorado, recayò con mayor fuerça.En Napoles mejoraua la peſte,y las otras enfermedades,y ſe temia, q̄ ſiete mil infantes,que eſtauan dentro,auian de acometer el exercito,por lo qual ſe proueyò, q̄ la gente de Calabria no pudieſſe entrar en Napoles. Llamò Lutreque los hōbres de armas,y cauallos ligeros de Venecianos , y hizo otras muchas prouiſiones. A dos de Agoſto no auia cien cauallos en el exercito, y la noche antes los Imperiales tomaron por eſcalada a Soma,adonde eſtauan cien hombres de armas,y cien cauallos ligeros,y cada dia llegauan a las trincheras.Y viendoſe Lutreque ſitiado , pedia a Monſiur de ſan Pol , que le embiaſſe gente por mar,y a Florētines 2. mil hombres,y ellos lo hizierō.Hallauanſe enfermos todos los Embaxadores,Maeſtres de Cāpo,y perſonas principales del exercito. La infanteria moria de hābre,y auiã faltado caſi todas las ciſternas , y faltaua el agua.Rōpierō los Eſpañoles a Pogio Real, demanera q̄ ya no teniã que hazer, ſino aguardar el ſocorro. Llegarō en eſte tiēpo las galeras Venecianas mal armadas,y tã faltas de vitualla,q̄ para mãtenerſe,era neceſſario, q̄ dexando la guarda del puerto, fueſſen a correr las marinas. A los 8. boluierō los Eſpañoles a Soma,y la deſpojarō del todo,y ſe lleuarō los cauallos,y acometierō el Cōboy, y rōpierō la eſcolta.A los 15.de Agoſto no auia muchos dias q̄ comer,y Lutreq̄ no queria recoger las trincheras,porq̄ por el mucho circuito,a iuiã

En Napoles mejorã las enfermedades,y ſe peora el exercito.

Otra vitoria de los Eſpañoles contra los Franceſes.

teria tenia mucho que guardar, y todo caminaua de mal en peor: cada noche dos y tres vezes tocauan los Imperiales alarmas, y la infanteria no podia yr a las escoltas, ni trabajar lo que era menester: y lo que fue peor, que a los 16. de Agosto murio Lutreque, en cuyo valor y autoridad consistia todo.

1529. Muerte de el General Mõsiur de Lutreque.

Muerto Monsiur de Lutreque, quedò el cuydado de todo al Marques de Saluzo, incapaz para tal cargo. Y multiplicando cada dia las desordenes, llegò Andrea Doria con 12. galeras à Gaeta, demanera que con esto estaua el armada Francesa mas recogida: y el Conde de Sarno ganò entonces a Sarno con mil Españoles, y tomò à Nola à los 22. El Campo se sustentaua con la esperança del socorro de Rẽzo de Ceri, para poderse retirar con seguridad, porque se hallauã enfermos el Marques de Saluzo, el Conde Guido Rãgon, y el Conde Hugo de Pepuli, y el Conde Pedro Nauarro. Salio de Napoles Fabricio Marramaldo con 400. infantes, y se metio en Capua, recebido de buena gana, y los Franceses, que estauan en Puzol, la dexaron, y fueron à guardar à Auersa: porque estando sin Capua, y sin Nola, no les quedaua sino Auersa, y por esto se retiraron de noche. Y entendida la retirada, los Imperiales los rompieron en el camino de Auersa, y prendieron a Pedro Nauarro, con otras muchas personas principales. El Marques de Saluzo llegò à Auersa, y capitulo, que dexaria la ciudad, y el castillo con las municiones y artilleria, quedãdo el mismo Marques, y todos presos, saluo el Conde Guido Rãgon, por auer sido el capitulante. Y prometio el Marques de Saluzo, que todos los Franceses, y Venecianos dexarian el Reyno libre, dando se libertad à las personas, sin las armas, vanderas, ni cauallos, permitiendo q̃ lleuassen rozines, y otras bestias, y que los soldados Italianos no siruiessen por seys meses contra el Emperador. Quedo con esto toda la gente rota, los Capitanes muertos, o presos, los de las vandas negras acabados. Auersa fue saqueada, y el exercito Imperial se retirò à Napoles, pidiendo ocho pagas. Renzo de Ceri, que el dia antes auia llegado à Capua con el Principe de Melfi, y el Abad de Farfa, se boluieron al Abruzo, con que esta Prouincia, con algunos lugares de Pulla, y de Calabria se tenian por los confederados.

Fabricio Marramaldo se entra en Capua.

El exercito Frances se retira, y es preso el Conde Pedro Nauarro.

El exercito Frances deshecho.

Este fin tuuo la empresa del Reyno de Napoles, por las enfermedades, causadas de auer roto los cõductos de Pogio Real, para quitar à Napoles las moliendas, y el agua, derramada por la llanura, corrõpio el ayre, y la contagion de la peste, causada de auer, segun se dixo, embiado de Napoles algunos apestados al exercito. Tambien fue la causa, que auiendo Lutreque escrito al Rey, que tomaria à Napoles, no se quiso retirar, aunque se lo aconsejauan, pues de Capua, o de otra parte lleuaria vitualla y dinero, teniẽdo à su deuocion casi todo el Reyno, y desta manera consumiera à los Imperiales, à quienes todo faltaua. El señor de S. Pol, teniendo en orden su exercito, tomò de la otra parte del Pò algunos lugares, que tenia Antonio de Leyua, el qual recogia vitualla, por la falta que auia, y la misma tenia de dinero. A los 11. de Agosto se vieron el Duque de Vrbino, y S. Pol en Monticelo, y acordaron, que se juntassen los exercitos cerca de Lodi. Antonio de Leyua desamparò à Nouara, y à Geradada, y puso 700. infãtes en Pauia, y 600. en Santãgel. Tenia S. Pol 400. lanças. 500. cauallos ligeros, y 1500. infantes Alemanes, y para los Esguizaros, y Alemanes, que se esperauan, auiã de pagar Venecianos à S. Pol cada mes 12. mil ducados, y tenia mas 3. mil infantes Frãceses. Los Venecianos teniã 300. hõbres de armas, y mil cauallos ligeros, y 6. mil infantes. El Duque de Milã tenia mas de 2. mil infantes escogidos. Antonio de Leyua 4. mil Alemanes, mil Españoles. 3. mil Italianos. 500. cauallos ligeros. A los 22. de Agosto se juntaron los confederados, y Antonio de Leyua se estaua quedo en Mariñan. Fue el Duque de Vrbino à ganar à Sãtangel, y lo hizo. El exercito de la liga alojò à 27. de Agosto en S. Zenon, à 2. millas y media de Mariñan, y huuo vna grande escaramuza. El dia siguiente se retirò Antonio de Leyua con toda la gente à Milan, y los de la liga fueron à Landriano para emprender à Pauia por el camino de Viagrassa, porq̃ en aquella ciudad auia poca gente. A los 9. de Setiembre llegò S. Pol à tres millas de Pauia à Sãtalexo, adonde se supo, que por la pestilencia Genoua estaua desamparada, y que la auia dexado el armada Francesa, y que Andrea Doria con algunas galeras queria entrar en el puerto: y luego se entẽdio, que auia entrado, y que el pueblo, mal afecto à Franceses por el caso de Saona, pidio libertad, y que Teodoro Triulcio, que era Gouernador, no tenien-

Causas de la ruina de el exercito Frances.

Numero de el exercito de la liga en Lõbardia.

teniendo otro remedio, se retirò al castillo, y pedia socorro a S. Pol, el qual queria yr con todo el exercito, y por las dificultades, que puso el Duque de Vrbino para el passò del Pò, se mãdò, q̃ fuessen al socorro de Genoua 3. mil infantes Alemanes, y Esguiçaros, que entonces auian llegado.

Genoua se pone en libertad, y echa a los Franceses.

Continuòse el sitio de Pauia: a los 14. estauan plãtados 9. cañones, quatro en vna parte, y cinco en otra, y estando para dar assalto, por ciertas dificultades se prorrogò hasta los 19. que se diò el assalto por tres partes. Peleose mas de tres horas, y no pudiendo resistir los pocos a los muchos, se entrò la ciudad con gran daño de los vencedores. Galeazo Virago, con los defensores, se retirò al castillo, y la ciudad fue saqueda la tercera vez, y el castillo se rindio con honestas condiciones: porque en el Campo no àuia municiones, ni recado para sitialle. Y porq̃ Andrea Doria apretaua el Castelleto de Genoua, fue Mõsiur de S. Pol a socorrelle con 100. lanças, y 2. mil infantes. A los 27. dexando concertado, q̃ el Duque de Vrbino aguardasse en Pauia, Antonio de Leyua procuraua de meter vitualla en Milan, con diuersas trazas buscaua dinero para entretener la gente. A primero de Octubre llegò S. Pol a Gabi. 25. millas de Genoua, y aunq̃ ya se hallaua con 4. mil soldados, sabiendo q̃ auian entrado en Genoua el dia antes 700. Corços, aunque se acercò, quanto pudo, para hazer el socorro, huuo de retirarse, sin esperança de la empresa. Embiò a Saona a Monsiur de Montegian con trecientos infantes, para socorrella, pero tampoco pudo hazer nada: porque los Ginoueses tenian los caminos muy cerrados. A los 10. de Octubre boluio S. Pol a Alexãdria con muy poca gente, y viendose con el Duque de Vrbino en Senazaro, y hallãdo, que no auia mas de 4. mil infantes entre la gente de Venecianos, y del Duque de Milan, y que Antonio de Leyua tenia casi 7. mil hombres, se retiraron à Pauia, y san Pol quedò en Alexandria, desde dõde vista el apretura de Saona, quiso socorrella con mil infantes que tenia, y 1200. que le embiò el Duque de Vrbino: pero pareciendole la gente poca, no lo hizo, y Saona cayò en manos de Ginoueses, y cegaron el puerto. En Genoua Teodoro Triulcio rindio el castillo, y luego fue desmantelado, y los Ginoueses con el autoridad de Andrea Doria instituyeron vn gouierno nueuo debaxo de nombre de libertad.

Pauia es saqueada la terceravez

Saona buelue al dominio de Genoua.

El armada Frãcesa, y la de Andrea Doria se toparon entre Monaco, y Niza, y echaron los Franceses a fondo vna galera Ginouesa. Vieronse de nueuo el Duque de Vrbino, y San Pol. Y el Duque mal satisfecho del de Milan, se fue de la otra parte del Ada, dexando la guarda de Pauia al Duque de Milan. El Rey de Francia se sentia de Venecianos, por auer dexado perder el Casteleto de Genoua, y à Saona, y con mil Alemanes, que llegaron a San Pol, ya tenia quatro mil Monsiur de Montegian, y Monsiur de Valcerca, con dos mil infantes, fueron con gran secreto a Genoua para prender a Andrea Doria, que estaua en su casa fuera de la ciudad, y llegando mas de dia de lo que pensaron, Andrea Doria oyò el rumor, y se escapò en vna barca, y saqueada su casa, los Franceses se boluieron, y Antonio de Leyua tomò a Begeben, y el Conde de Beljoyoso dio vna escalada à Pauia en val de, el qual fue a recebir dos mil Españoles, que el Emperador embiaua de España para socorrer a Genoua. San Pol procuraua de impedirselo, y solicitaua a los Venecianos, que se hiziesse la empresa de Milan: pero ellos andauan con cuydado, porque con la llegada de Andrea Nauagero, que auia sido Embaxador en España, y por platicas, que se tenian en Roma con el Embaxador del Emperador. mucha parte del Senado Veneciano inclinaua a concertarse con el Emperador. El Conde Felipo Tornielo tomò en este tiempo a Basiñana. Temiase, que el Pontifice inclinaua al concierto con el Emperador: porque en Napoles se diò libertad a tres Cardenales, que estauan en rehenes, y Andrea Doria restituyò à Portohercules a los Seneses.

Franceses van a prender a Andrea Doria y se escapa y le saqueã la casa.

Simon Tedaldi Romano, auiendo juntado mas fuerças, molestaua las cosas de Calabria con gente del Duque de Grauina, que le desamparò, en sabiendo el sucesso de Napoles. Venecianos tenian à Trani, y a Monopoli, y Renzo de Ceri fue cõ dos mil infantes a Barleta, para renouar la guerra en Pulla por orden de los confederados, especialmẽte de Venecianos, que temian, que saliendo el exercito Imperial del Reyno. dauã sobre ellos. Los confederados tratauan de juntar nueuas fuerças à la Primauera siguiente, y andauan cõcertando los gastos, que auia de hazer cada vno. Los Imperiales por assegurar el Reino cõ exẽplos de la seueridad.

Los confederados quieren renouar la guerra en Pulla.

El Principe de Orange hizo publicamente cortar la cabeça en la plaça del mercado de Napoles a don Fadrique Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, y a don Enrique Pãdon Duque de Grouiano, y a otros quatro nobles Napolitanos, y sacaua dinero por composicion, y todo se trataua por mano de Geronimo Moron, a quiẽ en premio de sus seruicios se diò el Ducado de Grouiano. En el Aguila se hallaua Sarra Colona con seiscientos infantes enfermos, y Iuã Iacobo Frãco por el Rey de Frãcia se metio en la Matriz, por lo qual se alterò la Prouincia. Los Venecianos proueian las cosas de Pulla, y en nauios embiauan caualleria, y parte dellos dieron al traues junto a Barleta, y Trani, y se ahogò el Proueedor, y muchos dieron en manos de los Imperiales. Iuan Paulo de Ceri diò en el Basto, y quedò prisionero del Marques. Los Imperiales tratauã mal la ciudad del Aguila, y por consejo del Obispo, del Cõde de Montorio, y de otros foragidos, se diò a la liga en fin del año.

El Aguila en Abruzo se dà a la liga.

1530.

Sigue el año de 1530. en cuyo principio sabiendo, que el Cardenal de Santacruz en Ierusalen yua a Roma, â tratar la paz de parte del Emperador, tambien el Rey de Francia embiò sus poderes, y el de Inglaterra embiò Embaxador. Y por estos tratados los confederados procedian floxamente en las prouisiones de la guerra. Antonio de Leyua embiò al Cõde de Beljoyoso para lleuar aquellos dos mil Españoles a Milan, con otros quinientos, que auian llegado a Villafranca, porque los caminos estauan cerrados. En el Reyno se resoluieron de matar el fuego de Abruzo, y de Pulla, y embiarõ al Marques del Basto con la Infanteria Española, y el Principe de Orange fue con la infanteria Alemana al Abruzo. Llegado el Principe al Aguila, se compuso con cien mil ducados, y tambiẽ la Matriz se rindio: y por esta felicidad se temia, que Orange passaua â Toscana â instancia del Pontifice. El qual, salido de vna peligrosa enfermedad, prometia de ayudar a Franceses, si los Venecianos le restituian a Rabena, y a Ceruia, que tenian sin causa, y de componer las cosas de Florentines, y de Ferrara. De la otra parte, viendo que el Emperador le auia mandado restituir a Hostia, y a Ciuitauieja con mucha liberalidad: porque su animo no era tener oprimida a Roma, ni parte alguna de Italia. Trataua con el sus cosas particulares confiada y secretamente. En Pulla se tenia Barleta por el Rey de Francia, por Venecianos a Trani, Polino, y Monopoli. Tambien estaua por los Franceses el monte de Santangelo, y en diuersos lugares se auian juntado algunos foragidos. Y aunque salia caualleria de Barleta, que hazia grandes daños, el Marques del Basto a quatro de Março se puso sobre Monopoli con quatro mil Españoles, y dos mil Italianos. Y sacadas las trincheras, y hecha bateria, diò el assalto, y se retirò con alguna perdida, y se apartò por el daño de la artilleria: pero boluio a acercarse, y a leuantar otros Caualleros. Y aunque procurò cegar el foso, le quemaron la fagina. Y porque de noche entraua gente por mar, y no lo podia estoruar, al fin de Março dexò el sitio, con fin de tomallos por hambre. En Monteleon se auian hecho fuertes casi seiscientos foragidos, y por no tener defensa, se dieron, y los embiaron a Napoles, y los de Barleta ya sentian falta de vituallas.

El Marques del Basto va cõ exercito a Pulla.

El Principe de Orange haze la guerra en Abruzo.

El Marqs del Basto si tia a Monopoli, y se retira.

Estos, y otros casos sucedian en el Reyno de Napoles, en Lombardia Monsiur de san Pol, en fin de Março tomò por fuerça a Sarrabal, y aunque se le diò el castillo, sus enemigos se le hurtaron, con lo qual parecia, que no se podia estoruar el paso a los Españoles, y la gente faltaua â san Pol, porque era hombre de poco gouierno, que gastaua el dinero, parte para si, y parte que hurtauan los oficiales del exercito. Tratauase, que empresa se auia de hazer: el Rey de Francia siempre queria la de Genoua: porque se tenia por cierto, que el Emperador passaria aquel Verano a Italia. Y porque Venecianos alegaron otras causas en contrario, se acordò, que se hiziesse la empresa de Milan con diez y seys mil infantes, dando cada vno la mitad de la gente. Esto se tratò en Março, y Venecianos embiaron a su General el Duque de Vrbino con trecientas lanças, y mil cauallos ligeros, y quatro mil infantes. Y a seis de Abril tomò a Cassan, y el Castillo, y al cabo el Conde de Beljoyoso lleuò la infanteria Española por la montaña de Plasencia, y passò el Pò, y se juntô con Antonio de Leyua, sin que fuessen de prouecho los impedimentos puestos, para que esta gente no se juntasse con Antonio de Leyua, el qual luego tomò a Binasco.

San Pol determina de hazer la empresa de Milan.

A 27. de Abril passò Monsiur de S. Pol por Valẽcia, y los Imperiales desampararõ el burgo de Basiñana, y la Piebe del Casi 1530.

io,

ro, y embiò al Conde Guido Rangon â Mortara con parte del exercito, y començadas de noche las trincheras, saliero los de dentro, y le mataron gente, y enclauaron algunas pieças dê artilleria: y porque los confederados hizieron pocas, y ruines prouifiones, y fe dauan poca maña en la guerra, temieron que el Duque de Milan trataua algũ concierto con los Imperiales por medio de Geronymo Morõ. El Rey de Francia inclinaua à la paz, conociendo, que por otro camino no podia recuperar fus hijos, boluiendo à Flandes de Efpaña dos criados de Madama Margarita con amplios poderes para hazer la paz. Auiendolo fabido de vn Secretario que tenia en Flandes, pidio a los confederados, que tãbien embiaffen fus poderes, y teniendo apartado el animo de todo lo q̃ tocaua â la guerra, por juftificarfe, moftraua fentimiento de Venecianos, porque atendiendo a fu prouecho, no cumplian lo prometido, ni fe les daua nada del compañero, y tampoco aora querian contribuir para fu paffage en Italia, auiendole inftado, que paffaffe, en cafo q̃ fueffe cierta la jornada del Emperador, con auello prometido. En efte tiempo auia tomado fan Pol à Santangel, y ganò a fan Columbano, para abrir el camino de la vitualla de Plafencia; y por faber, que auia poca gente en Milan, la quifo emprender, y a 2. de Mayo fe rindio Mortara, y el Conde Tornielo defamparò a Nouara, y no el caftillo, y fe fue a Milan. A los 10. fe junto fan Pol con Venecianos en el burgo de fan Martin, y acordarõ de ponerfe fobre Milan con dos exercitos, afirmando Venecianos, que teniã 12. mil infantes, y fan Pol 8. mil: fue à Viagraffa, y fe le dio el caftillo, y eftando alojado en Gazano, 8. millas de Milan, entraron a tres de Iunio en confejo, y fiendo certificado fan Pol, q̃ Venecianos no tenian la mitad de la gente que dezian, fe fentia mucho, y refuelto el fitio de Milan con vn Campo folo, por la parte del Azareto, fe juntaron otra vez en Lodi, y mudaron el confejo de ir â Milan, alegando el Duque de Vrbino, que auiuandofe la fama, que el Emperador paffaua a Italia, y auiendo ido a Efpaña Andrea Doria con fus galeras, y fabiendofe, q̃ el Baron de Felix leuãtaua infantẽria Alemana, no fabia qual era mejor, ò tomar à Milan, ò dexalla. La refolucion fue, que la gente de Venecianos fe pufieffe en Cafan, la del Duque de Milan en Lodi, fan Pol en Viagraffa, para impedir la vitualla à Milan, porque auia dẽtro muy poca: no quifo fan Pol venir en efte parecer, diziendo, que el Rey le mandaua exprefamente, que hizieffe la emprefa de Genoua aora que Andrea Doria auia ido a Efpaña.

El Rey de Frãcia procura cobrar fus hijos por medio de pazes.

El campo Frances fe junta cõ el Veneciano.

Nueua en Italia, que el Emperador paffa à Milan.

Antonio de Leyua, que fabia el eftado de las cofas de los enemigos, en que era diligente, embiò al Cõde Felipe Tornielo à Nouara, y la ganò, defde dõde corria la tierra, y embiaua vitualla a Milan, y el Duque de Vrbino no quifo ir à Monza, fino a Cafan, y dixo, que eftaria poco alli. San Pol, para ir a Genoua fue à Landriano, 12. millas de Milan, entre los caminos de Lodi, y Pauia, y queriendo ir el dia figuiente, 21. de Iunio para alojar junto à Pauia, embiò delante el artilleria con la banguarda, y el falio mas tarde con la batalla, y cõ la retaguarda. Antonio de Leyua, Capitan vigilante, fiendo auifado de la orden que lleuauan los Francefes, falio de noche de Milan con toda la gente encamifada, y el armado en vna filla que lleuauan quatro hõbres, porque padecia de gota, y llegado cerca Landriano, y fabido, que aũ no era falido fan Pol, dio priefa en caminar, y llegò fobre el, antes que lo entendieffe, auiendo partido el primero efquadron de Francefes, que lleuaua à fu cargo Iuan Tomas de Galerà, y no eftando tan lexos, que no pudiera focorrer â los fuyos: y confiando fan Pol en 2500. Alemanes, y en fu caualleria, cargãdo mucho Antonio de Leyua, y no le pudiendo refiftir, fueron rotos los Alemanes, y la caualleria, y luego 2. mil foldados viejos Italianos. San Pol, viendo fu Campo roto, fe pufo à cauallo, y al paffar de vn foffo fue prefo, y con el Geronymo de Caftelion, y otros muchos Capitanes y foldados. Tomada el artilleria, y el vagaje, el Conde Guido Rangon llegò a Pauia con la banguarda, y todos fe deshizieron, y los Francefes fe boluieron a Francia con gran fentimiento de los Venecianos. Tuuo Monfiur de fan Pol quexa del Conde Guido Rangon, por auerfe apartado tanto con la banguarda, que no le pudo fer de prouecho: y fobre fi en efto anduuo bien, ò mal huuo grandes difputas entre foldados.

Batalla q̃ llaman de Lãdriano.

El General Mofiur de S. Pol, es prefo por Antonio de Leyua.

Cõ efta vitoria acabò Antonio de Leyua de deshazer la liga, y facò a fu gẽte de trabajo, y metio el comercio, y el abundãcia en Milan: librò de peligro a Genoua, y pufo en gran reputaciõ las armas del Emperador, y en temor a todos los Potentados

Desbazefe la liga, y buelue la paz, y el comercio à Milan.

dos de Italia: cõfirmò los amigos, y echò la setima vez â los Franceses de Italia, y siempre se dixo â S. Pol, que mirasse que lo auia cõ vn perro viejo, y astuto. Por toda Italia se boluio el animo â buscar medios de paz: el primero fue el Pontifice, con quien se hizieron conciertos muy de su gusto, por el buen animo del Emperador. Que entre ellos huuiesse perpetua paz, y confederacion. Que por las tierras de la Iglesia se diesse paso â su exercito, si quisiesse salir del Reyno de Napoles. Que el Emperador, por respeto del nueuo casamiento, y por la paz de Italia, restituyesse en Florencia al hijo de Lorenço de Medicis, y su Casa con la misma grandeza q̃ tenian antes de ser echados de la ciudad. Que acerca de los gastos se hiziesse lo que entre ellos se concertasse. Que el Emperador procurasse la restitucion de Rabena, y Cerbia, con armas, ò sin ellas, y tambien de Modena, Rezo, y Rubiera, saluos los derechos del Imperio. Que el Pontifice diesse al Emperador la inuestidura del Reyno de Napoles, y que fuesse el cẽso de cada año vn cauallo blanco, y seis mil ducados, y le concediesse la presentacion de 20. ò 24. Iglesias Catedrales en Napoles, sobre las quales era la controuersia, quedando al Papa la disposicion de las q̃ no eran de Patronazgo, y otros Beneficios. Que el Pontifice, y el Emperador se vean, quando passare el Emperador a Italia, para tratar de la paz general, y quietud de la Christiandad. Que el Emperador daria su braço para recuperar â Ferrara, como primogenito de la Iglesia. Que su Sãtidad, y su Mageftad verian el medio q̃ se podia tener, para q̃ la causa de Frãcisco Esforça se viesse de justicia legitimamẽte, y por juezes no sospechosos, para q̃ hallandose inocente, fuesse restituido: y q̃ hallandose culpado, su Magestad no dispõdria del Estado de Milã, sin el consejo del Pontifice, como mas cõuiniesse â la quietud de Italia. Que ninguno hiziesse Ligas nueuas, sin el consentimiento del otro, especialmente en Itala.

Hechados los Franceses la setima vez de Italia.

Concordia entre el Põtifice, y el Emperador.

Huuo otros capitulos, y vno sobre la sal de Cerbia: y otro, que Venecianos pudiessen entrar en esta confederacion, dexando lo q̃ auian tomado en el Reyno de Napoles, cũpliendo la obligacion q̃ teniã al Emperador, y â Ferdinãdo su hermano, por la vltima confederacion entre ellos, restituyẽdo â Rabena, y â Cerbia. Que el Emperador, y su hermano procurarian, q̃ los hereges de Alemaña se reduxessen al verdadero camino, y el Pontifice vsaria de los medios espirituales: y que, estando contumazes, los forçarian con las armas: y el Pontifice procuraria, que los otros Principes assistiessen cõ sus fuerças. Que no tomarian en proteccion ningun vassallo el vno del otro, sino por causa del directo dominio: y que las protecciones tomadas se entendiessen derogadas dentro de vn mes.

Y porque esta amistad, y confederacion fuesse mas estable, la confirmaron, prometiendo el Emperador de dar por muger â Margarita su hija natural, cõ doce de 20. mil ducados al año â Alexandro de Medicis, hijo de Lorenço, que fue Duque de Vrbino, en quien queria el Pontifice establecer la grandeza de su Casa: porque quando estuuo â la muerte criò Cardenal â Hipolyto, hijo de Iulian. Concertaron tambien en capitulos â parte, Que el Papa concederia al Emperador, y â su hermano, para la guerra contra Turcos, la quarta parte de las rentas de los Beneficios Eclesiasticos, en la forma que la concedio el Pontifice Adriano. Que absoluiesse â todos los que en Roma, ò en otra parte huuiessen pecado contra la Sede Apostolica, ò dadoles fuerça, ò ayuda, ò consentido con ellos tacita, ò expressamente. Que concederia la Cruzada como la concedieron Iulio, y Leon Pontifices.

Casamiento de vna hija natural del Emperador cõ Alexandro de Medicis.

En acabando de assentar este concierto, llegò al Emperador auiso de la rota de San Pol: y aunque se creìo, que cõ esta vitoria mudaria el Emperador algo de los capitulos en su fauor, no por esso quiso alterar cosa ninguna, y en la Iglesia Catedral de Barcelona los ratificò con juramento solenemente, con satisfacion, y contento de toda Italia, y del Pontifice, que acabaron de conocer el animo deste Principe, al qual parecio, que fauorecia la fortuna en todo.

Animo generoso del Emperador.

En las platicas de la concordia entre el Emperador, y el Rey de Francia tambien se procedia apretadamente: y para q̃ se abocassen Madama la Regente, madre del Rey, y Madama Margarita, Gouernadora de Flandes, fue señalada la ciudad de Cambray, y el Rey de Francia estaua con fin de no guardar ninguna cosa a los confederados de Italia. El Rey de Inglaterra hazia lo contrario: porque persuadiendo a los confederados, que no esperassen en la paz, juzgando, que si se hazia, quedaria excluido, y perdida el amistad de

Vistas ẽ Cãbray de Madama la Regẽte de Fracia, y Madama Margarita Gouernadora de Flãdes.

de todos, y Venecianos tambien temerosos venian en esta opinion. A Cambray, adonde se auian de juntar las Madamas, embiò el Rey de Inglaterra al Obispo de Londres, y al Duque de Sufolc, y el Papa al Arçobispo de Capua, y asistiã los Embaxadores de los confederados, a los quales los Embaxadores Franceses referian cosas diuersas de lo que se trataua, por el afecto que tenia en el capitular de manera, que no le pudiessen impedir el cobrar los hijos.

1530. A los 23. de Iulio llegò el auiso de la concordia entre el Pontifice, y el Emperador, y aũque el negocio de la paz con Frãcia estaua adelante, se le estoruò por la diferencia de ciertos lugares de la Franca-Contea: por lo qual Madama la Regente se quiso ir, y â instancia del Legado, y del Arçobispo de Capua, se quedò: y â 5. de Agosto se publicò en la Iglesia mayor de Cambray la paz con solenidad, y fueron los capitulos. Que a los hijos del Rey se diesse libertad, pagando por su talla vn millon, y 200. mil ducados, y 200. mil al Rey de Inglaterra, por el Emperador. Que se restituyesse al Emperador todo lo que tuuiessen Franceses en el Estado de Milan. Que dexassen a Aste, y se diessen sus derechos al Emperador: y que dexassen a Barleta, y todo lo que tuuiessen en Napoles, con que fueron echados la octaua vez de Italia. Que se protestasse a Venecianos, que conforme a los capitulos de Cuñac, restituyessen las tierras de Pulla: y que no lo haziendo, el Rey de Francia ayudasse al Emperador con 3. mil ducados al mes, 12. galeras, 40. naos, 4. galeones, pagados por seis meses. Que pagassen lo que estaua en su poder de lo que se tomò a las galeras en Portofino, quitãdo lo que despues huuiessen tomado Andrea Doria, ò otros al Emperador. Que se cãcelasse la superioridad de Flandes, y de Artoes, y cediesse los derechos de Tornay, y de Arrâs, y anulasse el processo del Duque de Borbon, y restituyesse la honra al muerto, y boluiesse los bienes a los successores: y el Emperador se quexò despues, que en cobrando el Rey los hijos, se los boluio a tomar, sin respeto de lo capitulado. Que se boluiessen los bienes tomados por causa de la guerra, de que se quexò tambien el Emperador, porque el Rey no los dio al Principe de Orange. Que se tuuiessen por extintos todos los carteles, y el de Roberto de la Marcha. Fue comprehendido por principal el Põtifice, è incluso el Duque de Saboya, como subdito del Imperio, y nombrado por el Emperador. Que no se entremetiesse el Rey mas en las cosas de Italia, ni de Alemaña en fauor de nadie, aunque el Rey de Francia afirmò, que por esta cõcordia no le era prohibido cobrar del Duque de Saboya lo que tenia de la Corona de Frãcia ocupado, y lo que pretendia que le tocaua de derecho, por Madama la Regẽte su madre. Tambien huuo vn capitulo, que en esta paz fuessen comprehendidos Venecianos y Florentines, en caso que dẽtro de quatro meses estuuiessen concertados con el Emperador, que fue como vna tacita exclusiõ, y como echallos en las vñas del Leon, y lo mismo del Duque de Ferrara. Acabado el concierto, fue el Rey â Cambray â visitar â Madama Margarita: y por tener algun remordimiento, por lo hecho con Venecianos, y con Florẽtines, no se dexò ver de los Embaxadores por algunos dias, y quando les dio audiẽcia, se escusò con dezir, que por cobrar los hijos no auia podido menos: pero que embiaua al Almirante al Emperador por su beneficio, y ofrecio de prestar â Florentines para ayuda â sus trabajos 40. mil ducados, y no los quisieron, y dio licencia â Estefano Colona, que los fuesse â seruir.

Conciertase la paz en Cambray entre las dos Madamas.

Franceses echados la octaua vez de Italia.

El Rey de Francia va â Cambray â visitar a Madama Margarita.

Entretanto que esto passaua, Antonio de Leyua auia ganado â Viagrassa, y se acercò â Casan, que la fortificaua el Duque de Vrbino, y Ludouico Vestarino vno de sus Coroneles entrò en Valencia, y â este punto llegaron â Genoua 2. mil Españoles, que ya era preparacion para la ida del Emperador â Italia, el qual mandò al Principe de Orange, que hiziesse la guerra â los Florentines, y concertò cõ el Papa, que le diesse luego 30. mil ducados, y despues 40 mil, para echar de Perosa â Malatesta Ballon, y la ciudad obedeciesse, y passasse â la guerra contra Florentines, cosa que tenia el Pontifice por facil. Tenia el Principe de Orange en su exercito 3. mil Alemanes, 3. mil Españoles, y 4. mil Italianos, cuyos Coroneles eran, Pedro Luis Farnesio, el Cõde de Sansegundo, Marcio, y Sarra Colona, y el Pontifice dio tres cañones, y otra artilleria, y luego auia de llegar el Marques del Basto, con los Españoles que estauan en Pulla. En Florencia estauan los animos muy al contrario de lo que el Pontifice se persuadia: en tal estado andauan las cosas, quando el Emperador se embarcò en Barcelona en vna armada de naos y galeras,

El Emperador manda al Principe de Orange, que haga la guerra a los Florẽtines

ras,adonde yuã mil cauallos, y nueue mil infantes, y llegò a 12. de Agosto â Genoua, y alli supo el concierto de Cambray, y al mismo tiempo llegò â Lombardia el Baron de Felis con ocho mil Alemanes, con que puso gran temor â toda Italia. Esta passada con tãto aparato â Italia parecia,que el Rey de Francia se la auia dexado por despojo. Los Florentines embiaron al Emperador quatro Embaxadores,â dalle la norabuena de su llegada, y tratar sus cosas particulares. A Venecianos, y al Duque de Ferrara pesò mucho, que los Florentines eligiessen Embaxadores para el comun enemigo. El Duque de Ferrara hizo despues lo mesmo, y consintieron Venecianos,que tãbien lo hiziesse el Duque de Milan.Embiò el Emperador la infanteria Española â Lombardia. El Papa le embiò â visitar tres Cardenales, Farnesio,SantaCruz,y Medicis. Los Florentines pidierõ, que cessassen las armas, entretãto que el Emperador oìa sus Embaxadores: pero no lo quiso conceder, y por esto boluieron el animo a la defensa.

El Emperador desembarca ẽ Genoua.

Auian los Florentines conduzido por su General â don Hercules Deste,primogenito del Duque de Ferrara, y recebido dinero, y anteponiendo el padre sus interesses â la fè,y palabra,no le dexò ir, ni el dinero se restituyo. El Principe de Orange â 19.de Agosto era â Terni, y hazia la massa en Fuliño, y llegado â Espele con seis mil infantes Alemanes,y Italianos, y acercandose Iuan de Vrbina, para reconocer el lugar con muchos cauallos, fue herido en vn muslo,de que murio con grã daño del exercito,porque era Capitan de mucha experiencia,y valor.Plantòse el artilleria,y defendian â Espele mas de 500. soldados,y algunos cauallos, y era Capitan Leon Ballon,hermano natural de Malatesta. En auiendo batido, y derribado vna torre,se rindierõ los defensores. Los Embaxadores Florentines hablaron al Emperador, y despues de auerse congratulado de su llegada, dieron muchas razones,escusando sus portamentos,y mostrãdo, que la ciudad no era ambiciosa, sino grata â los beneficios de quien la hiziesse merced,y seruirle: y no tenian comission de tratar nada del Pontifice, sino de visitar â los dos Legados, y no al Cardenal de Medicis. Respondiolos el gran Canciller,que ya era Cardenal, que conuenia que diessen satisfacion al Pontifice. Y sintiendose desto los Embaxadores, les dixo, Que por auerse la ciudad de Florẽcia confederado con los enemigos del Emperador sin causa,y embiado sus gentes cõtra el,auia caido de sus priuilegios, y era deuoluta al Imperio, y que el Emperador podia disponer â su albedrio: y finalmente se les dixo, que embiassen por poderes, para concertar tãbien con el Pontifice: y que si primero no se componian con el, no queria el Emperador tratar sus interesses. Embiaron el poder,para concertar con el Emperador, y no con el Pontifice.

El Principe de Orãge comiẽça la guerra en Toscana

Los Embaxadores Florẽtines hablan al Emperador, y su respuesta.

Partio el Emperador de Genoua a 30. de Agosto para Plasencia, adõde no fuerõ oìdos los Florẽtines, por no tener poder para concertar con el Pontifice, y quedò la concordia sin esperãça. Recibio el Emperador asperamente al Embaxador de Ferrara,y le mandò salir de la Corte. Embiò a congratularse con el Rey de Francia â Monsiur de Nasao,por la concordia y por el nueuo parẽtesco, y â ratificar los capitulos de la paz, y el Rey de Francia embiò a lo mismo al Almirante de Francia,y mandò â Rẽzo de Ceri, que con toda breuedad saliesse del Reyno, y aparejò 12. galeras con Felipino Doria, para la guerra contra Venecianos, porque yua Andrea Doria contra ellos con 37. galeras,y el Rey de Francia secretamẽte los daua esperanças, y ofrecia dineros a Florentines,no porque tuuiesse animo de hazello, sino para que se tuuiessen contra el Emperador. El Protonotario Carachololo trataua la conuencion del Duque de Milan, pareciendo dura cosa al Emperador, que el Duque se fiasse menos del, de lo q̃ auia creido: y de la otra parte, reduziendose dificultosamente el Duque, â fiarse, se tratò,que Alexandria,y Pauìa se pusiessen en manos del Papa,entretanto que se conocia la causa del Duque,y el Emperador no lo quiso consentir, y mandò a Antonio de Leyua, que sitiasse â Pauìa, con fin, que el Coronel Felis con sus Alemanes rompiesse la guerra a Venecianos en el territorio de Bresa, siendo su General de aquella empresa el Marques de Mantua. El Papa ya trataua la paz por los Venecianos,y se concertò de hablar della en Boloña,adonde se auian de ver con el Emperador, y deseaua cõponer esta amistad, para disponer mejor las cosas de Florencia. El Emperador queria coronarse,y assentar las cosas de Italia, y no se podia hazer sin acomodar el particular de Venecianos, y del Duque de Milan, y proueer al peligro del Turco,q̃ auia entrado en

El Emperador parte de Genoua para Plasencia.

El Papa,y el Emperador se vã a ver en Boloña.

en Vngria, y queria ir sobre Viena en Austria; y los Venecianos, por no irritarle, tratauan solamente de guardar sus cosas, y el Duque de Vrbino se auia retirado à Bresa, y desamparado â Casan, viendo los Imperiales tan poderosos, los Alemanes eran mil cauallos, y diez mil infantes; y estaua acordado, que con el Duque de Mãtua hiziessen la empresa de Cremona, adonde estaua el Duque de Milan, el qual viendose excluido del Emperador, cõcertò con Venecianos, que no se compõdria con el sin su consentimiẽto: y ellos le prometierõ, para su defensa dos mil infantes pagados, y ocho mil ducados cada mes, y le embiaron artilleria, y gente â Cremona: porque lleuauan fin de facilitar mas su composicion con el Emperador, mientras mas allegados tuuiessen: y porq Pauia ya se auia dado â Antonio de Leyua, tambien se dio Lodi.

Concierto del Duque de Milan con Venecianos.

*E*l Principe de Orãge, despues de auer tomado â *E*spele, fue al puente de S. Iuã, cerca de Perosa, adonde se le juntò la infanteria *E*spañola, y el Marques del Basto, y el Principe de Orange, por desembaraçarse, embiò à Perosa â dezir à Malatesta Ballon, que tenia en ella tres mil infantes de Florentines, que si se conformaua con el Pontifice, le conseruarian todos sus bienes, y otros partidos. Malatesta no oìa mal la concordia, y la consultaua con Florentines, alegando el peligro en que se ponia con la desgracia del Pontifice, y otras razones. Los Florentines, fiãdo poco de Malatesta, y no queriendo perder la mejor gente que tenian, viendo que la ciudad de Perosa sola no les era de prouecho, â los seis de Setiembre embiaron vn
1530. hombre secretamẽte, que sacasse aquella gente: pero sabiẽdo que los enemigos estauan cerca, embiaron consentimiento â Malatesta, para que se concertasse: pero el auia preuenido, porque el Principe de Orange â los 9. de Setiembre passò el Tiber, y la misma noche se hizo el concierto, dexando â Malatesta sus bienes, y que pudiesse seruir â Florentines. Salio la gẽte de Perosa, y se fue â seruir â los Florentines, con que vino â reduzirse la guerra en aquel *E*stado. Aunque el Senado Veneciano ofrecio de embiar lo tres mil infantes, no lo cumpliò, diziendo, que no querian disgustar al Pontifice: los quales, porque esta dificultad de la guerra facilitasse su concordia con el *E*mperador, aconsejauan â Florentines, que se defendiessen, y dauan animo al Duque de Ferrara, porq el *E*mperador mostraua indignacion cõtra el, como hombre vario, y que sin ocasion, con tener hecho con el tan honrado assiento, auia tomado las armas para ayudar à los que le queriã despojar del Reyno de Napoles.

Venecianos no acudẽ a Florẽtines conforme à lo prometido.

*E*l Principe de Orange, acomodadas las cosas de Perosa à gusto del Pontifice, entrò en el *E*stado de Florencia, y acometiò al burgo de Cortona, y no le pudo entrar, y à los 17. se rindio Rezo con pagar veinte mil ducados, y â los 19. se concertò Cortona, con condiciones mas para regirse de por si, que estar sugeta à Florentines, si no restituìan la Casa de Medicis, y lo mismo auia dicho el Principe de Orange â los Comissarios Florentines, que andauan acerca del. Prosiguiendo su camino, â los 29. se hallauã en Montevalqui, en Valdarno 25. millas de Florencia, esperando ocho cañones, que yuan de Sena muy despacio, con grã artificio de los Seneses, y à 5. de Octubre salio del alojamiẽto de Fighine, y â los 20. llegò al llano de Ripoli, dos millas de Florẽcia, y despues se alojò, desde la puerta de san Miniato, hasta la de san Iorge. Auia en *F*lorencia ocho mil infantes, y estauan los *F*lorentines determinados de defender à Pistoya, Prato, *E*mpoli, Pisa, y Liorno, con buenos presidios. Llegò à *F*lorẽcia Napoliõ Orsino con 300. cauallos, que no se auia querido partir de tierra de Roma, hasta ver encaminado el *P*ontifice à Boloña. Orãge mandò labrar vn reparo, creiase, que para batir el bestion de san Miniato con artilleria, y dalle assalto. Rindieronse al *P*rincipe Cole, y san Geronimo, lugares para facilitar la vitualla que yua de Sena. *P*uso otra bateria de quatro cañones cõtra donde se hazia mucho daño al exercito. *P*uso otra de otros quatro contra vna torre muy perjudicial, y considerandose, que aquella ciudad no se podia vencer cõ vn exercito solo, se mudò aquella manera de ganalla, y se atendiò à las escaramuças. A los dos de Nouiembre se hizo vna muy grande, y cada dia auia vna, y la caualleria de dentro hazia muchas salidas, y boluia con presas.

El Principe de Orange gana à Rezo.

El Principe de Orange haze la empresa de Florencia.

Llegado el *P*apa à Boloña, entrò primero, por ser vso, que quando dos grandes *P*rincipes van a vistas, el de mayor dignidad ha de entrar primero en el lugar señalado, teniendose por señal de reuerencia, que el inferior vaya al mayor. Y siendo recebido el *E*mperador del *P*apa con grandissima honra, y alegria, y aposentado en el

El Papa entra primero en Boloña, y luego el Emperador.

el mismo Palacio en aposentos jũtos los vnos de los otros: parecia por las demostraciones, y afabilidad, que auian viuido siempre en mucha beneuolencia, y amistad: y comencando à tratar de los negocios de Italia, el que mas cuidado daua al Pontifice era, la guerra de Florencia, de la qual no disgustana el Emperador, por dar satisfacion al Papa por lo capitulado, y por auer sido siempre contra el aquella Republica, por la deuocion de Frãceses, y porque siempre fue muy inquieta, y ocasion en Italia de inquietudes: concluyose con el Principe de Orange, que fue à Boloña à mostrar, que aquella empresa salia dificultosa, que el Pontifice pagasse sesenta mil ducados cada mes. Tratòse de lo que tocaua à Modena, y Rezo: y el Papa, por no mostrar ser porfiado, no dezia mas, sino que enagenando del Estado de la Iglesia à Modena, y Rezo, las ciudades de Parma, y Plasencia venian tambiẽ à ser enagenadas: lo qual se respõdia por el Emperador, que el respeto era razonable: porque estando las fuerças ocupadas en la guerra de Florencia, no se podia intentar nada sino con el autoridad: pero en secreto, era su deseo, que el Duque de Ferrara se quedasse con Modena, y Rezo, cõ buena satisfacion del Papa: porque en Modena auia hablado con el Duque de Ferrara, y dadole esperãça de interceder en sus cosas con el Pontifice, aũque no lo merecia: porque con mucho artificio auia sabido ganar las personas mas poderosas con el Emperador. Restauan los dos capitulos de Venecianos, y de Francisco Esforça: y considerando, que sustentaua mucha gente de guerra, y que su hermano le solicitaua, para remediar las cosas de los Luteranos, y por las amenazas del Turco de boluer à Viena, y que no podia salir de Italia sin dexar assentado lo que tocaua à aquellos Estados, acordò de perdonar à Francisco Esforça, por lo mucho que lo instaua el Pontifice, y por la quietud de Italia, aunque no faltauan muchos que lo contradezian. Todavia pareciendo, que no se podia poner en Milan a otro Principe sin guerra, mandò dar saluoconduto à Francisco Esforça, para que fuesse à Boloña à justificarse. Entretanto la guerra se hazia en el Estado de Milan, y el Cõde de Beljoyoso, que auia quedado con el exercito en lugar de Antonio de Leyua, que estaua con el Emperador, ganò por assalto à Santangel. Con esta vitoria passò el Ada, adonde los Alemanes en tierras de Venecianos hazian la guerra. Francisco Esforça, llegado à Boloña, fue ante el Emperador, y de rodillas le dio las gracias, por la licencia de besalle la mano, con todos sus trabajos, justificãdose lo mas que pudo, y mostrando su inocencia, diziendo, que renunciaua el saluoconduto, y todo lo ponia en manos de su Magestad Cesarea, para que dispusiesse à su voluntad, como suyo, y teniendo en la mano la escritura, la echò en el suelo, de que el Emperador recibio mucha satisfacion.

Tratados de Boloña entre el Papa, y el Emperador.

El Emperador quiere ir cõtra el Turco, y perdona à Francisco Esforça.

Francisco Esforça se va à humillar al Emperador, y le perdona, y lo que se cõcierta cõ el.

Auiendose tratado mas de 30. dias la composicion de Francisco Esforça, y la de Venecianos, en la qual el Pontifice trabajaua mucho. A 23. de Diziembre se cõcluyò en la manera siguiente. Que el Duque de Milan se obligasse de pagar al Emperador en vn año 400. mil ducados, y 500. mil en diez años, cada año 50. mil, quedando à su Magestad Como, y el castillo de Milan, cõ que se restituyesse, en haziendose la primera paga: y le dio de muy buena gana la inuestidura, declarãdo, que no era su intencion retener Estados, aunque fuesse con justicia. Que Venecianos restituyessen al Pontifice à Rabena, y à Cerbia: y que tambiẽ restituyessen al Emperador en todo el mes de Enero siguiente quanto tenian en el Reyno de Napoles. Que pagassen à su Magestad lo q̃ deuian del resto de 200. mil ducados, por el tercero capitulo de la vltima paz. Que pagassen 500. mil ducados à los foragidos de Friuli, y otras tierras, por sus bienes, y otros 100. mil al Emperador. Que se determinassen los derechos del Patriarca de Aquileya, reseruados en la capitulacion de Bormes contra el Rey de Vngria. Que se incluyesse en esta capitulacion el Duque de Vrbino, como dependiente de Venecianos. Que perdonen al Conde de Gambara. Que no se diesse recepto à cosarios, que perturbassen à ninguna de las partes. Que restituyan todos los dados por rebeldes, por ser adherentes de Maximiliano, del Emperador, y del Rey de Vngria, hasta el año de 1523. Otros muchos capitulos huuo, para assentar, y establecer esta paz: y en particular, que siempre que algun Principe Christiano quisiesse emprender el Reyno de Napoles, los Venecianos ayudassen à la defensa del con 15. galeras bien armadas. Y que si el Duque de Ferrara se concertasse con el Pontifice, y con el Emperador, fuesse comprehendido en esta capitulacion. El Emperador restituyò à Francisco Esforça el Estado

1530.

Concordia con Venecianos.

tado

tado de Milan,y â su tiempo â Como,y al castillo de Milã, cosa que fue juzgada por liberal, y humana, y el amigo de la libertad de Italia: y los Venecianos restituyeron â Rabena, y Cerbia al Pontifice, y al Emperador lo que tenian en el Reyno de Napoles.

Venecianos restituyen al Papa à Rabena,y à Cerbia.

Con la sobredicha confederacion quedaron acabadas las guerras continuadas por mas de ocho años, y Italia libre dellas,ecepto Florencia, adonde el Emperador mãdò ir 4. mil infantes Alemanes, 2.mil Españoles,mil Italianos,300.cauallos ligeros, y 25. pieças de artilleria. A los 24. de Diziembre embiò el Principe de Orange â ganar la Lastra, y la tomarõ con muerte de 200.soldados. A los 11.de Diziembre en la noche auia salido de Florencia Estefano Colona con mil y quatro cientos soldados encamisados,y dio èn la Coronelia de Sarra Colona, y matò,y hiriò muchos,y se retirò sin daño. El siguiẽte dia matò el artilleria de fuera à Mario Orsino,y à Iulio Santacruz,y cada dia sucedian facciones con daño de las partes. En llegando à Toscana la gente que yua de Lombardia, Pistoya, Prato, y Pietrasanta se dieron al Pontifice. La gente de Lombardia se alojò de la otra parte del Arno,â cargo del Marques del Basto. En el principio del año de 1531. los Florentines embiaron Embaxadores al Pontifice,y no se concordãdo en el articulo principal, que era, no querer mudar la forma que tenian de gouierno, se boluieron â Florencia, sin tener audiencia del Emperador. En la ciudad auia 10.mil soldados efectiuos,pagados por mas de 14. pagas, y todos los Capitanes en la Iglesia de san Nicolas juraron de defender à Florencia hasta la muerte. El Rey de Francia,â contemplacion del Pontifice,quitò el Embaxador que tenia en Florencia, y embiò â Claramonte,para ofrecerse por medianero con el Pontifice,y satisfazer por el cõcierto hecho con el Emperador, dexãdolos fuera del, y â mãdar à Estefano Colona,y à Malatesta Ballon,que erã soldados suyos,q̃ se saliessen de Florencia, aunq̃ de secreto dixo lo cõtrario, y q̃ si huuiera cobrado â los hijos, ayudara de veras a los Florentines. Tratòse de abocarse el Emperador,y el Rey de Francia en Turin, y lo propuso en Francia el Obispo de Tarbes,por parte del Pontifice, y Franceses respondieron,q̃ bastaua tener presos â los hijos. Teniendo tratado de passar â Sena el Pontifice,y el Emperador para dar calor â la guerra, y luego â Roma â tomar la Corona del Imperio, llegarõ cartas de Alemaña, en las quales los Electores, y Principes del Imperio solicitauan al Emperador, para que fuesse â hallarse en la Dieta,y su hermano instaua,porque fuesse â la eleccion de Rey de Romanos.

El Emperador manda reforçar el exercito cõtra Florencia.

1531.

Florẽtines embian Embaxadores al Pontifice, y no se conciertan.

El Emperador es solicitado para hallarse en la eleciõ de Rey de Romanos.

Por estos auisos se resoluio el Emperador de tomar la Corona Imperial en Boloña,y se hizo con gran concurso, aunque pequeña pompa, y poco gasto,la fiesta de san Matias, dia de gran prosperidad para el Emperador,porque nacio este dia, y en aquel fuè su prisionero el Rey de Frãcia. Tomò las insignias,y dignidad Imperial, y acabò la cõcordia del Duque de Ferrara, que entrò en Boloña â 7. de Março cõ saluoconduto del Pontifice,y no se hallãdo medio en aquellas diferencias, se hizo cõpromisso de hecho y derecho en el Emperador de todas las controuersias, y el Pontifice vino en ello, pensando,que poniendole silencio,por lo que tocaua â Ferrara, era facil dalle â Modena, y â Rezo, y porque dizen, que el Emperador le dio su palabra,que teniẽdo justicia,se la guardaria,donde no, que dexaria espirar el cõpromisso. Para el cumplimiẽto deste laudo el Duque puso â Modena en manos del Emperador. Partio de Boloña à los 22.con buena gracia,y licencia del Pontifice,y con intẽcion de consentir en el Cõcilio general, si se conociesse ser vtil para la extirpacion de las heregias, y fue cõ el por Legado el Cardenal Campegio. En Mantua pagò el Duque de Ferrara 60ꝟ. ducados, y se le concedio â Carpi en feudo perpetuo,que aun no le tenia, auiẽdo se dado à la Casa de Prospero Colona la recompensa. Y el Pontifice â los 31. partio para Roma,quedãdo las cosas de Florencia en la misma dificultad. Los Imperiales hazian muchas demostraciones de ganar â Florẽcia por fuerça, y acudio mucha gẽte al exercito,como en Italia no auia otra guerra,ni adõde robar. La fortaleza de Bolterra se tenia por los Florẽtines,y la batiã los Imperiales cõ artilleria q̃ se auia lleuado de Genoua,y desseãdola socorrer los Florẽtines, embiarõ gente â Empoli â Frãcisco Ferrucho, Comissario de aquellos lugares, q̃ aũque hõbre de poca autoridad, cõ su propio valor auia llegado â mucha estimaciõ. Y caminando Ferrucho de noche con mas de 2ꝟ hõbres â socorrer â Bolterra, entrò en la fortaleza â 26.de Abril, y saliendo â los enemigos, los ganò el lugar, y el artilleria de Genoua,

El Emperador parte de Boloña para Alemaña.

ua, y hizo boluer â su obediécia â Sangeminiano, y â Cole, interrôpiendo la vitualla, que yua de Sena: y auiendo llegado acaso Fabricio Marramaldo cô 2500. soldados, Ferrucho se huuo de retirar, y proceder con mayor tiento.

Sitio de la ciudad de Florencia. A 9. de Mayo huuo en Florencia vna gruessa escaramuça fuera de puerta Romana, y de ambas partes muchos muertos y heridos, y la vitoria de Bolterra causô mayor daño â los Florêtines: porq los Imperiales embiarô al Marques del Basto â ganar â Empoli, de donde Ferrucho, con mal consejo, por lleuar mas gête, sacô el presidio, y el Marqs la tomô. Esta perdida dio grâ pena â los Florentines: porq mediâte la comodidad de aquel lugar, pêsauan dar trabajo al exercito Imperial, q estaua de la otra parte del Arno, y tener buena prouision de vitualla, de la qual ya teniâ gran falta: pero acabô mas sus esperanças, q auiêdo el Rey â principio de Iunio cobrado sus hijos, que se entregarô en
1531. el paso de Beobia, juridiciô de Fuêterabia, y pagados los dineros al Emperador, q era para quando auia reseruado siêpre el ayudallos: embiô â aconsejallos, que se concertassen con el Pontifice, ofreciêdose medio para ello, con q se acabârôn de desengañar, que el Rey de Frâcia era todo palabras, y artificios: porque antes, y despues le estaua bien para sus designios, que en Italia no huuiesse quietud. Hallâdose el Marques del Basto con 6. mil infantes, con los de Marramaldo fue â cobrar â Bolterra: pero en vano, porque se lo defendieron biê. El mismo dia, vna hora antes de amanecer salio de Florencia

Salida de los de Florêcia contra el Câpo Imperial. Estefano Colona con vna encamisada de 3. mil infantes, y Malatesta por otra parte, para dar en los Tudescos: passô Estefano Colona las trincheras, y matô muchos: pero hallando gran resistencia, côuino, q se retirasse apriessa, herido en la boca, quexandose de Malatesta, q no le auia seguido bien. Crecia la hambre en Florencia, porque no entraua vitualla de ninguna parte. Auiase mâdado â Ferrucho, que con toda la gente que pudiesse procurasse de entrar en la ciudad, porque la necessidad los apretaua â salir â pelear con los enemigos. Y auiêdo sabido el Principe de Orange, que tenia muchas espias este intento, fue â buscar â Ferrucho junto â Cauiñana, en la montaña de Pistoya, y topâdose cô el, al primero impetu, haziendo el Principe el oficio antes de hombre de armas, que de Capitan, arremetiendo con gran valor, fue muerto de vn arcabuzaço, y alcâçada la vitoria por los suyos, quedô preso cô otros muchos Iuan Paulo de Ceri, y el Ferrucho, â quiê hizo matar luego, aunq â sangre fria, Fabricio Marramaldo: porque auiendo embiado, quando el sitio de Bolterra vna Embaxada con vn trôpeta, le hizo ahorcar, contra el derecho de las gentes; y porq le parecio, q siêdo muerto el Principe de Orange, no era biê que viuiesse tan cruel cabo de los enemigos. Y desamparados los Florentines de toda ayuda diuina y humana, y con grâ hâbre, no queriendo oir medios de côcierto, pediâ, q se saliesse â pelear cô los enemigos, para que pereciesse la ciudad juntamente con ellos, no dando lugar â que hablassen los q tenian mejor consejo, por el miedo de la muerte. Pero Malatesta Ballon los mostrô, q las cosas estauan sin remedio, y mouiendole la piedad de ver perecer por la rabia, y porfia de aquella gente tâ illustre ciudad, y q no se le diesse â el culpa de auello consentido, los aconsejaua, q se côcertassen: por lo qual dieron en tâta îra, y locura, q le embiaron â mandar, q se saliesse de la ciudad con su gente. Entrô por esto en tanta colera, que hirio con vn puñal â vno de aquellos atreuidos, de manera, q apenas se le quitaron, porque no le matasse: y sucediendo por esto gran rumor, y alteracion: porq vnos querian, que se saliessen al câpo: otros que fuessen contra Malatesta. La necessidad estrema vencio la temeridad general, y â los 4. de Agosto embiaron quatro Embaxadores â D. Fernando de Gonçaga, q por la muerte del Principe de Orâge, era el q gouernaua el exercito. El segûdo dia fue concertado, que la ciudad dentro de pocos dias pagasse 80. mil ducados para retirar el exercito. Que el Papa, y la ciudad diessen facultad al Emperador, q declarasse dêtro de tres meses la forma del gouierno que se auia de tener, salua la libertad: y q se entêdiessen perdonadas todas las ofensas hechas al Pontifice, â sus pariêtes, amigos, y seruidores. Que entretanto q venia la declaracion del Emperador, quedasse en guarda de la ciudad Malatesta Ballon. Luego se introduxo nueua manera de gouierno, dâdo el autoridad para ello â 12. ciudadanos, que depêdian de la Casa de Medicis. Proueidos los dineros, y pagados los soldados, se retirô el exercito a tierra de Sena. En el punto desta retirada sucedio, q de vna pequeña question entre soldados, los Italianos, y Españoles llegaron â las manos:

Desesperacion de los Florêtines.

Côciertase la ciudad de Florêcia de obedecer al Emperador.

manos: pero despartierõse, porq los Alemanes acudierõ en fauor de los Españoles, y por la buena diligẽcia del General, y de los mayores Capitanes. Malatesta, sin aguardar orden del Emperador, dexò libre la ciudad, y se fue à Perosa. Los del gouierno atendieron al castigo de los causadores de tantos males, y degollarõ seis, y à otros dieron otros castigos, declarando, q el capitulo del perdõ en la cõcordia, no reseruaua à los ofensores de la Republica: con q la ciudad quedò mas libre, y mas absoluta, y casi con Real poder la Casa de Medicis. Y con esto acabò el año de

1532. 1531. y començo el de 1532. cõ pequeños mouimientos de guerra: porque aũque se conocia, que el Rey de Frãcia estaua mal satisfecho de los cõciertos hechos, y que tenia grã deseo de nouedades de guerra, y que lo mismo deseaua el Rey de Inglaterra, sentido del Emperador, porque defendiendo la causa de la Reyna Catalina su tia, contradezia el diuorcio. Cõ todo esso, por hallarse el Rey de Francia sin dinero, y cansado de las guerras passadas, no podia intentar nada, aunque atendia à tener inteligẽcias, y tratados cõ Principes Alemanes, y contrarios del Emperador, y en Italia con el Pontifice, proponiẽdo casamientos, y otras cosas: y lo que era peor, y de gran ofensa de Dios, y horrible infamia de la Corona de Frãcia, q traia platicas con el Rey de los Turcos, para irritalle contra el Emperador.

El Rey de Francia tras platicas, è inteligencias con Turcos.

Los Capitanes Imperiales sacaron del Senes el exercito, auiẽdo reduzido aquel gouierno à modo del Põtifice, para lleuarle al Piamonte, dexãdo en Sena vna guarda de 300. Españoles, à orden del Duque de Malfi. El Rey de Frãcia sintio mucho, que el exercito se alojasse en el Piamonte, y que lo cõsintiesse el Duque de Saboya: porque entendio, que era cerralle la entrada à Italia, y ponelle freno en lo que tanto deseaua, y ganar gloria de impedille el inquietar aquellos Estados, como lo daua à entender à todos.

Declaraciõ del Emperador sobre el gouierno de Florencia.

Declarò el Emperador la forma del gouierno de Florencia, disimulando aquella parte del autoridad que se le concedia, q limitaua salua la libertad: porque segun la propia instruccion embiada del Papa, declarò, que la ciudad se gouernasse con aquellos Ministros, y Oficiales, y con los mismos modos que auia acostumbrado de gouernarse en los tiempos que la gouernaua la Casa de Medicis, y que fuesse cabeça del gouierno Alexãdro, sobrino del Pontifice, y yerno del Emperador, y q faltãdo el, sucediessen de mano en mano los hijos, y decendientes, y los mas proximos de la misma Casa. Restituyò à la ciudad todos los priuilegios concedidos por el, y por sus predecessores: pero con condiciõ, que fuesse visto auer recaido, quando algo intentassen contra la grandeza de la Casa de Medicis, infiriẽdo en todo el decreto: palabras que mostrauan fundarse, no solo en la facultad cõcedida por las partes, sino en el autoridad, y potestad Imperial: y aunque en todo esto dio satisfacion al Papa, luego se tratò de la controuersia del Duque de Ferrara, y auiẽdo los Doctores à quien fue cometida, discurrido mucho, oido las partes, y visto muchas escrituras q fueron produzidas: el Emperador, aconsejado de las dichas personas, declarò, q Modena, y Rezo pertenecian de derecho al Duque de Ferrara, y que recibiendo el Pontifice 100. mil ducados, reduzido el censo al modo antiguo, le inuistiesse de la juridiciõ de Ferrara. El Emperador dixo al Papa, q si en auer pronũciado el laudo contra su Santidad, auia faltado à su promesa, no era culpa suya, sino del Obispo de Bason su Nũcio, que le auia hecho muchas, y diuersas instancias en ello, aunq le auiã hablado claro en el sucesso del negocio. El Papa quedò muy sentido, y no quiso loar la sentencia: y no por esto dexò el Emperador de entregar à Modena al Duque de Ferrara, porque en todas maneras queria que se entendiesse, que deseaua la paz publica, y libertad de Italia, como los mismos Potẽtados. Y no huuo en este año de 1532. otros acidentes, y se continuò la quietud en el año de 1533.

El Emperador declara, que Modena, y Rezo sean del Duque de Ferrara.

El Rey de Francia, y el de Inglaterra, indignados contra el Emperador, auiendo quedado engañados de las esperanças que tenian, de que inuernando el Turco en Vngria, diuertiria las fuerças del Emperador, trataron en las vistas que tuuierõ entre Calès, y Boloña, q el Rey de Frãcia emprẽdiesse el Estado de Milã, cõ fin de lleuar al Papa à su opiniõ, por temor, y fuerça, para lo qual platicauã de quitalle la obediencia en sus Reynos, en caso q no consintiesse en lo q pretendian. El Rey de Frãcia queria el Estado de Milã: el de Inglaterra la sentencia de la causa del diuorcio con la Reyna doña Catalina, tia del Emperador: y para ello tratauan de embiar comissiones à los Cardenales de Turnon, y de Tarbes: pero en sabiẽdo la retirada del Turco, se detuuieron, y tãbien se

El Rey de Inglaterra haze el casamiẽto de Ana Bolena.

detuuo el passage de Ana Bolena à Calès para celebrar en aquellas vistas el matrimonio, no obstãte, que pendia el pleito en Roma, y q̃ por Breues Apostolicos estaua prohibido al Rey, no acẽtar so graues penas, y censuras cosa ninguna en perjuizio del primer matrimonio. El Rey de Francia, para engañar al de Inglaterra impuso de su propia autoridad decimas sobre el Clero, y embiò à Roma comissiones diferentes de las que primero auia determinado. El Emperador boluio à Italia, y otra vez acordarõ de verse el Põtifice, y el en Boloña, y se hizo cõ las mismas demostraciones de amor, aunq̃ no eran muy correspõdiẽtes los animos en los negocios: porque el Emperador deseaua sumamẽte el Concilio, para la quietud de Alemaña, y queria despedir el exercito, que le daua mucho gasto, y para hazello cõ seguridad, pedia, q̃ se renouasse la vltima liga hecha en Boloña, para incluir en ella à todos los Potentados, tassando à cada vno el dinero con q̃ auia de contribuir, en caso q̃ Franceses emprẽdiessen à Italia. Deseaua, que Catalina de Medicis, sobrina del Papa, casara con el Duque de Milan, para obligar al Papa à la defensa de aquel Estado, y para interrõper el tratado del matrimonio con el segundo hijo del Rey de Francia, de lo qual no gustaua el Pontifice, porque queria estar neutral, especialmẽte porq̃ temia, que el Rey de Francia, à instãcia del de Inglaterra, le quitaria la obediencia: y tãbien oia mal el casamiento cõ el Duque de Milan, por no tomar descubierta enemistad cõ el Rey de Frãcia. La platica del Cõcilio era para el Papa muy dura, y graue. Quãto a la confederacion se diputarõ para tratalla don Frãcisco de los Cobos Comendador mayor de Leon, y Grãvela por el Emperador: por parte del Põtifice el Cardenal de Medicis, Iacobo Saluiati, y Francisco Guichardino. Y despues de muy largas conferencias, se propuso, que por quitar ocasiones de sospechas, y para mayor fuerça de la confederacion entrassen los Venecianos en ella: pidioseles, q̃ lo hiziessen, y deseaua el Emperador, q̃ en la defensa fuesse cõprehendida Genoua: porq̃ auiendo Franceses de mouer guerra en Italia, se pẽsaua, q̃ auia de ser alli el primero encuentro. No quiso el Senado Veneciano entrar en nueua confederaciõ, ni cũplir la hecha, de q̃ el Emperador quedò sentido, no obstante, q̃ afirmauan, que querian cumplir con lo assentado: y tanto apretò el Emperador en la confederaciõ,

El Pontifice desea mucho estar neutral.

Venecianos no quieren entrar en liga con el Emperador.

que se tratò con todos los Potentados, q̃ entrassen en ella, y con lo q̃ cada vno auia de cõtribuir, pues era para defensa comũ. Solo el Duque de Ferrara dixo, q̃ no queria entrar en liga, para defender Estados agenos, pues no se compadecia, q̃ por vna parte huuiesse de guardarse del Pontifice, y por otra entrar con el en liga: pero el Papa, por amor del Emperador, se contẽtò de dar su palabra, de no molestar al Duque de Ferrara por espacio de 18. meses, y con esto se concluyò la liga dia de san Matias, felicissimo al Emperador por su nacimiento del año de 1533. 1533.

Los confederados para la comũ defensa de Italia.

Estauan en la confederacion el Papa, el Emperador, Ferdinando Rey de Romanos, y todos los Potentados de Italia, ecepto Venecianos, y era la sustancia para la comun defensa de Italia: y no fueron nombrados los Florentines por no perjudicallos en el comercio que teniã en Frãcia, sino en la manera que se hizo en la liga de Cuñac. Señalose al Emperador, que auia de contribuir con 30. mil ducados al mes: el Papa, y Florentines 20. mil: el Duque de Milan 15. mil: el Duque de Ferrara 10. mil: Ginoueses 6. mil: Seneses 2U. Luqueses mil. Ordenose, que por la rata de cada vno se hiziesse vn deposito, para estar preuenidos para qualquier acontecimiento, y que se diesse entretenimiento à los Capitanes que quedauan en Italia, y alguno à los Esguiçaros, porque no diessen gẽte al Rey de Frãcia. Declarose por Capitan general de la liga à Antonio de Leyua, y que quedasse en el Estado de Milan. Quanto al Concilio, aunque con poca gana del Papa, quedò concertado, que se embiassen Nuncios à todos los Principes Christianos, que los persuadiessen la celebracion del Concilio vniuersal, como tan necessario para el bien de la Iglesia Catolica. Llegaron à Boloña dos Cardenales, embiados por el Rey de Francia, y auiendose introduzido el trato del casamiento de Catalina de Medicis con segundo hijo del Rey, creyendose, que era modo, y artificio del Rey de Frãcia, para entretener, y no para cõcluir: y aconsejando el Emperador al Papa, q̃ pidiesse poderes, en breue tiempo los traxeron, y de aqui resultaron vistas entre el Papa, y el Rey de Francia en Niza, ciudad maritima del Duque de Saboya: de que mucho pesaua al Emperador, sabiendo el mal animo q̃ el Rey le tenia, y no pudo apartar dello al Papa, por lo mucho que deseaua este casamiento de su sobrina. A estas malas satisfaciones

Vistas del Papa, y del Rey de Frãcia en Niza.

nes del Emperador, fe juntò, que auiẽdo pedido tres Cardenales, no alcançò mas del Arçobifpo de Bari: hizofe entre el Põtifice, y el Emperador vna fecreta confederacion, en la qual prometia el Papa, que en la caufa del Rey de Inglaterra, y Ana Bolena procederia juridicamente en las cenfuras, y en todo lo q̃ fueffe de derecho contra ellos, y fe obligaron de no hazer confederaciones ningunas de Principes, fin confentimiento el vno del otro.

El Emperador fe embarca en Genoua para España. Partio el Emperador para Genoua, y fe embarcó para España, cierto del matrimonio de la fobrina del Papa, y de las viftas con el Rey de Francia. El Papa fe bolvio â Roma con los dos Cardenales Franceses: y como era excelente en difimular, adonde no auia caufa de temor, los daua â entender, que la confederacion auia de fer caufa, que fe deshizieffe el exercito Efpañol, que quedaua en Italia â cargo de Antonio de Leyua. Continuarõfe los tratos començados: y defeando el Rey de Francia las viftas de Niza, mas por ambicion, que por otra cofa, prometia, que no hablaria con fu Santidad de confederacion, ni de guerra. Que no le apartaria de los terminos de la jufticia en la caufa del Rey de Inglaterra. Que no le pediria nueua creaciõ de Cardenales. Concluyòfe la jornada, y las viftas en Marfella: porque el Duque de Saboya, por no difguftar al Emperador, pufo dificultad en dar el caftillo al Papa: *El Papa va â Marfella a verfe con el Rey de Francia.* cuya ida â Marfella fue de gran contento para el Rey lleuar al Papa para abocarfe dentro de fu Reyno, y de mucho contento al Pontifice, que defeaua fatisfazelle mas con las demoftraciones, y complaciendo â fu ambicion, que con los efetos: procurando el Papa dar â entender, que hazia aquella jornada principalmente, para tratar la paz, la emprefa cõtra infieles, reduzir al Rey de Inglaterra, y por el bien publico: y no pudiendo difimular la verdadera caufa q̃ le mouia, embiò adelante la fobrina con fu tio el Duq̃ de Albania, en galeras que embiò el Rey,
1533. y defpues fe embarcò el Papa â 4. de Otubre en Porto Pifano con muchos Cardenales, y en pocos dias llegò â Marfella: y auiendo hecho fu entrada folene, entrò el Rey de Francia, q̃ antes, y de noche auia vifitado al Papa. Apofentarõfe en vn mifmo Palacio: paffaron grandes demoftraciones de amor, y poniẽdo el Rey todo fu cuidado en ganar el animo del Pontifice, le pidio, que mandaffe, que la fobrina, que auia quedado en Niza, fueffe â Marfella, y llegada fe hizo el defpoforio, y la confumacion del matrimonio, con grande contento del Pontifice, el qual negociãdo las cofas con el Rey mifmo con fumo artificio, le quedò muy aficionado: *Catalina de Medicis fe defpofa con Enrique hijo del Rey de Francia.* y aũque no huuo capitulaciõ ninguna, el Papa fe moftrò muy defeofo, que el Rey ganaffe el Eftado de Milan para el Duque de Orliens, marido de fu fobrina. Y aunque huuo promefa de no pedir Cardenales, el Rey pidiò tres, que fe hizierõ no embargante el mucho numero de Frãcefes, y las contradiciones que huuo, y demas dellos criò vn hermano del Duque de Albania, porque lo auia prometido: *El Papa, y el Rey de Frãcia que dã muy vnidos.* y quedando cõ el Rey en gran vnion, y conformidad, y auiendole el Rey comunicado fus defignios, y en particular el fin q̃ tenia de mouer cõtra el Emperador algunos Principes Alemanes, y mas el Lãgraue de Efsia, y al Duque de Bitemberg, para el Verano figuiẽte. Auiẽdo eftado en Marfella cafi vn mes, fe partio el Pontifice, y llegò â Saona con gran trabajo de la mar, y defconfiando de las galeras, y de la experiẽcia de los hõbres, las defpidio, y fe fue en las de Andrea Doria, y llegò â faluamento â Ciuitavieja, y con gran reputacion â Roma. Poco gozò el Põtifice del fauor de la fortuna, y como *El Papa proftica fu muerte.* adiuino de fu muerte, en llegãdo â Roma mandó hazer el anillo, y ornamentos con q̃ los Pontifices acoftũbrã enterrarfe, y afirmaua â fus criados, que auia de morir prefto, y no por effo dexaua los cuidados y maquinas acoftũbradas: porq̃ mandò, q̃ para mayor feguridad de fu Cafa, fe fabricaffe vna Ciudadela en Florẽcia, incierto de la breuedad con que auia de acabar el Cardenal Hipolyto fu fobrino, enemigo del Duque Alexãdro, porque murio antes de vn año defpues de fu muerte, no fin fofpecha de veneno; y Alexandro, que dominaua en Florẽcia, fue muerto con grã nota de imprudẽcia por Lorẽço de la mifma Cafa. Adolecio el Papa en el principio del Eftio, de dolor de eftomago, y fiebre: y hallãdofe en efta ocafiõ el Lãgraue de Efsia y el Duque de Bitemberg, y otros Principes, ayudados cõ dineros del Rey de Frãcia, recuperarõ el Ducado de Bitẽberg, q̃ poffeìa el Rey de Romanos, con intenciõ, q̃ fiendo eftas armas vitoriofas, paffaffen contra el Eftado de Milan. El Rey de Romanos, temiendo de mayor incendio, fe concertò con ellos, con que quedò burlado el Rey de Frãcia. Tãbien pafsò Barbarroxa, Capitã General del Turco Soliman, â la conquifta del Reyno de Tunez,

Aa 2 y co-

y corriò primero las costas de Calabria, y llegò à Gaeta, y saqueo à Fundi, escapandose con su valor doña Iulia Gōçaga, muger viuda de Vespasiano Colona, prudēte y hermosa señora, y muy celebrada, por quien dixeron, *Inter omnes micat Iulij sedes.* Este caso de Barbarroja fue con tāto temor de la Corte Romana, que si passara adelante fuera Roma desamparada, sin saber nada el Pontifice deste acidēte, el qual no pudiendo resistir à la enfermedad, à los 25. de Setiembre passò desta vida. Dexò muchas joyas en el castillo de Sātangel, y poco dinero, contra la opiniō de todos: Pontifice de varia fortuna, y q̄ si se midiesse la vna con la otra, seria mayor la mala que la buena, pues fue causa de su prision, del saco de Roma, de la destruicion, y sugecion de su patria. Acabò muy odioso à la Corte Romana, sospechoso à los Principes, tenido por auaro, y de poca fè, enemigo de hazer bien à nadie, y aunque en su Pontificado criò 31. Cardenales, ninguno por satisfazer à si mismo, sino al Cardenal de Medicis, y al tiempo que se pensò que moria de vna gran enfermedad que tuuo, pareciendole, que dexaua à los suyos muy desamparados, y antes à instancia de otros, que de su voluntad: y con todo esto fue muy graue en sus acciones, y muy circunspecto; vencedor de si mismo, y de gran capacidad, si el ser timido no le huuiera hecho mucho daño. Los Cardenales la misma noche q̄ se encerraron en el Conclaui, eligieron con mucha concordia à Alexandro de la Casa Farnesia, Romano, el mas antiguo de la Corte, conformandose todos con el parecer del predecessor, que siempre dixo, que era el sugeto mas digno para tal dignidad. Era persona adornada de letras, y de experiēcia, de buenas costumbres, y tambien vinieron los Cardenales en eligille: porque siendo de edad de 67. años, tenido por de debil complexion, y no bien sano, juzgarō que seria breue su Pontificado.

1534. Muerte de Clemente VII.

Elecion de Paulo III.

El nueuo Pontifice Paulo III. comēçò a gouernar con general satisfacion; porq̄ siendo de animo quieto, procurando guardar neutralidad, y deseando la paz entre los Reyes Christianos, no trataua de Ligas, ni confederaciones: y sobre todo procuraua cō grā cuidado la quietud de Italia. Y conformandose el Emperador cō el Pōtifice, para dallo à entender cō efetos, ya q̄ el casamiēto de Catalina de Medicis con el Duque de Milā no huuo lugar, tratò, q̄ el Duque casasse cō su sobrina Christerna, hija del Rey de Dinamarca, por quitar con tal parentesco las sospechas, de q̄ el Emperador miraua à la sucession de aquel Estado, no teniendo hijos Francisco Esforça: y la dama vino breuemēte à Milan, y el casamiento se hizo con mucha alegria, y pōpa: y mediāte ver à Francisco Esforça en pacifica possessiō de aquel Estado, y los buenos modos del Pontifice, por algunos años se passò en Italia sin mouimiento de armas, hasta q̄ no pudiendo el Rey de Francia sossegar su animo, por ver al Emperador mas poderoso en Italia, mouia inquietudes en diuersas partes, como queda dicho. Luego mouio otra, q̄ fue origē de vn largo desassossiego, y q̄ durò muchos años: de manera, q̄ quanto el Emperador procuraua, por diuersos medios, mātener la paz de Italia, por otros el Rey de Francia buscaua la guerra. Despues de auer el Emperador acabado felicemente la empresa de Tunez, siendo ya el año de 1535. boluiò à Italia, y llegado à Palermo, y à Mecina, y desde alli à Napoles, à vltimo de Nouiembre entendio, q̄ el Rey de Frācia, cansado de la paz, auia tomado las armas contra el Duque de Saboya su tio, aunque desde que passò Carlos VIII. los muchos exercitos de Frāceses q̄ auiā entrado en Italia, no solamente tuuieron el passage seguro por los Estados del Duq̄ de Saboya, y mucho acogimiēto en ellos, quando boluieron rotos y deshechos, sino q̄ los mismos Duques cō sus propias personas auiā ayudado en muchas maneras, como verdaderos parientes, y amigos de los Reyes de Francia. Iuzgando el Rey, q̄ para hazer la guerra en Italia, y particularmente al Estado de Milā, conuenia tener pie en Italia: porq̄ no podia lleuar en paciencia, q̄ tantas vezes aquella naciō fuesse echada fuera della, le parecia, q̄ como el Emperador tenia el Reyno de Napoles, era de su reputacion, que el tuuiesse el Estado de Milan, se resoluio de hazer la guerra al Duque de Saboya, tomādo por pretesto, q̄ Niza, y Villafrāca erā del Cōdado de Prouença, y q̄ fuerō dadas en Empeño à los Duques de Saboya: y que aunq̄ se las auiā pedido, restituyendo los dineros, no las dauan, y q̄ pretēdiendo el Rey tener accion à Saboya, auia instado, q̄ sus derechos se viessen de justicia, por via de compromisso, y que tampoco el Duque auia querido venir en ello. El Rey instaua, que se le diesse à Niza, y à Villafrāca: porque no teniendo à Genoua, ni à Saona, y queriendo hazer guerra à Italia, le

Casamiento de Francisco Esforça Duque de Milan.

1535.

El Rey de Frācia por que haze la guerra al Duque de Saboya.

Pretēsiones del Rey de Francia cō tra el Duq̄ de Saboya.

le venian muy à proposito, y amenazaua, que le tomaria el Estado, si no lo hazia. El Duque, con poco animo, estuuo en dalle estas fuerças: pero allende de que se proueyo de Milan para su conseruacion, la Duquesa, Princesa de gran valor, cuñada del Emperador, hija del Rey de Portugal, lo contradixo à su marido: porque el Emperador no se ofendiesse, y porque el Duque auia embiado à su Corte à su hijo primogenito, y mostraua depender del: aumentaua mas la ira del Rey de Francia, porque en aquellos tiempos era muerto el Duque Francisco Esforça, de que huuo en Italia gran sentimiento: porque auiendo sido aquel Estado la causa de tātas guerras, estauan contentos de ver la liberalidad cō que el Emperador se lo auia buelto, y le auia perdonado, y que para quietar mas los animos le auia casado con su sobrina, para que auiendo sucesiō cessassen las causas de inquietudes, y gozasse Italia del bien de la paz. No lo deuio de permitir Dios por sus secretos juizios, porque passò desta vida Francisco Esforça de enfermedad natural, cō general sentimiento, y en particular del Emperador, viendo, que esta muerte auia de dar color à los Franceses para continuar en sus mouimientos, y fue assi, que el Rey de Francia luego mandò hazer exercito, y nombrò por Capitan general al Almirante de Francia, por gozar de la ocasion de ver al Emperador ocupado en Africa.

Muerte del Duque de Milan.

El exercito del Rey de Francia ocupa la Saboya.

El exercito del Rey de Francia, sin resistencia ocupò à Saboya, y passò à Italia, y se metio en Pinarol, Turin, y Fossan, y otros lugares del Piamonte, Saluzo, y Mōferrato, sin auer causa para ocupallos, todo por tener pie en Italia, y mas ocupara si Antonio de Leyua, que salio de Milan, no detuuiera la furia de los Franceses. El Emperador, quando entendio esta nouedad, tuuo gran sentimiento, pareciendole, que el Rey de Francia le hazia gran ofensa en romper la paz sin causa legitima, y molestando, por dalle pesadumbre, a quiē no tenia culpa, y acordò de boluer à la guerra, y embiò gente, y prouisiones desde Napoles à Antonio de Leyua. Detuuose muchos dias el Emperador en Napoles con grā contento de la Nobleza, y del pueblo, gozando de aquella gran ciudad, adonde llegò el Duque Alexādro de Medicis, para hazelle reuerencia, y concluir el casamiento con Madama Margarita su hija natural. Llegaron antes muchos foragidos Florentines, quexandose de la seruidūbre en q la Casa de Medicis los tenia, suplicādo, q la pusiesse en su antigua libertad. Pero el Emperador, que sabia, q por la inquietud de los animos de los Florentines era aquella Republica, adonde se ordenauan los rumores de Italia; queriēdo quitar esta ocasion, cōuino ponella aquel freno, especialmente que sabia, que aquellos mismos foragidos auian aconsejado al Cardenal de Medicis, que hiziesse matar al Duque Alexandro su primo, para q cō la discordia se arruynasse la Casa de Medicis. Entēdido el caso, el Cardenal de Medicis, q yua al Emperador, para que le recōciliasse con el Duque Alexādro, adolecio en Itri, lugar del Estado de Vespasiano Gonçaga Colona, y murio. No auiēdo el Emperador querido oir à los foragidos Florentines, confirmò el Principado de Toscana en Alexandro de Medicis, y ordenò, que se concluyesse el casamiento con su hija, y en el principio del año de 1537. se hizo cō grādes fiestas, y alegrias.

Los Florentines piden al Emperador, que pōga su ciudad en libertad.

Muerte del Cardenal de Medicis

1536.

El Emperador se halla muy contento en Napoles.

Auiendo passado las Carnestolendas en Napoles con mucho contento suyo, y grā satisfazion de toda la ciudad, y de la Nobleza, que hizo con su Magestad grandes demostraciones de amor, y de deuocion à su seruicio. Partio para Roma con cuidado de la injuria hecha à el, y à el Duque de Saboya por el Rey de Francia, desseoso de sossegar el temor que auia en Italia con aquellos principios de guerra, y renouado los trabajos passados. En Roma fue recebido del Papa, y del pueblo Romano con gran pompa, y solenidad, con arcos triunfales, que demostrauan sus vitorias, como antiguamēte vsauan los Romanos, con todos los Emperadores que boluian vitoriosos de las empresas. En presencia del Papa, y del Sacro Colegio refirio las ofensas recebidas por los Reyes de Francia, desde el repudio de la Reyna Margarita su tia, que hizo el Rey Carlos Octauo. El auer faltado al concierto de Madrid, auiendole tratado con tanta humanidad, hasta auelle dado por muger à su propia hermana. Dixo las inteligencias que traia con infieles, y en particular con el Turco, por embidia de su felicidad, y con graue daño de la Christiandad: y que en vn nauio que se tomò en el mar de Tunez, se hallaron armas que embiaua à Barbaroja, Capitan del Turco. Traxo à la memoria las inquietudes causadas en Alemaña, por inquietar, y mouer aquella Prouincia contra el, tratando con hereges enemigos de la Iglesia

El Emperador refiere en presencia del Papa y de los Cardenales las injurias recebidas de Frāceses

Romana, refirio, que si el fuera verdadero hijo della, huuiera reprehēdido las malas costumbres, y resoluciones del Rey de Inglaterra, enemigo declarado de la Iglesia: mostrò con aparentes razones, que su animo era inquieto, enemigo de paz, y absolutamente de turbar la quietud de Italia, al contrario de su intencion, como lo podian ver por los efectos, pues auiendo tenido tantas ocasiones de apropiarse Estados en Italia, no lo auia hecho, mediante las vitorias que Dios le auia dado: y q̄ aora, estando en Africa contra los Moros, y en Austria contra el Turco, el Rey Francisco era el q̄ le diuertia, y apartaua de tā santas empresas, en seruicio de Dios, y de su Iglesia, y que los mouimientos contra el Duque de Saboya era lo primero, con fin de acometer à Italia, y por ofender à aquel Principe: por ser su cuñado, cō protestos vanos, y de poco momento justificò su causa cō muchas razones: dixo, que no podia dexar de defender à Italia, y à aq̄l Principe ofendido sin causa, por amor suyo, y boluer por su reputaciō. El Papa, aunque conocio bien ser asi, quanto dixo el Emperador, como padre comun, y por librar à Italia de tanto peligro, y que no padeciessen los pueblos inocentes, rogò al Emperador, que templasse su justo sentimiento, y que boluiesse el animo cōtra infieles, como hasta entonces auia hecho, y prometio de ayudarle cō todas sus fuerças, en quanto pudiesse. Quisieron responder al Emperador los Embaxadores de Francia, que estauan presentes: pero el Papa no les dio lugar. Y auiendo visitado las siete Iglesias, y cosas sagradas, y visto todas las antiguedades de la ciudad embocado, se fue à Toscana, y en Sena le recibio con mucha grandeza aquella Republica. Passò à Florencia, adōde el Duque Alexādro su yerno, no dexò señal de magnificencia que no mostrasse, para recebille, y honralle, y vista la nueua Ciudadela, fue à Luca, y aquella Republica, siempre zelosa de su libertad, hizo todas las demostraciones possibles, para seruille, y hōralle: vio la fortificacion de la ciudad, persuadiola el permanecer en su deuocion, y prometiola su ayuda, y por la via de Pontremol passo el Apenino, llegò en Aste.

El Papa responde à las quexas del Emperador.

El Emperador dezia siempre El señor Antonio de Leyua, El señor

En Aste Antonio de Leyua, a quien el Emperador siempre llamaua el señor Antonio, y de la misma manera à los señores don Fernando Gonçaga, y Alarcon, como tambien lo auemos visto en papeles de mano de su Mageſtad, le dio cuenta, como auia recuperado à Fossan, y à otros lugares, y que auia traido à la deuociō de su Magestad al Marques de Saluzo, y que cō aquel buen principio queria echar la guerra en Francia, assi como el Rey la auia echado al Emperador por Saboya en Italia. En Aste supo el Emperador, q̄ el Rey de Frācia embiaua al Cardenal de Lorena, para dar satisfacion de lo que auia hecho contra el Duque de Saboya su tio, y ver, si podria acomodarse el negocio por algun camino, lo qual fue causa de detenerse el Almirante de Francia cō el exercito que lleuaua al Piamonte, aunque con gran sentimiento, diziendo, que perdia la ocasion de ocupar todo el Piamonte. Resuelto el Emperador de entrar en Prouença, teniendo 10. mil Alemanes, y 3. mil cauallos, aūque contra el parecer de los mayores Capitanes, que alegauā muchas razones en contrario, y en particular el mal sucesso del otro exercito, que fue en tiempo del Duque de Borbon à la empresa de Marsella, mandò, que pues la gente estaua en el contorno de Aste, començasse à caminar. El Marques del Basto, con la infanteria Española se encaminò à Niza: la caualleria por el Mondoui auia de salir à Albenga, y de alli à Niza, adonde todo el exercito se auia de jūtar. Era General de la gente de armas don Fernādaluarez de Toledo, Duque de Alba. De la caualleria ligera don Fernando de Gonçaga. El armada maritima tambien auia de llegar à Niza, de la qual era General el Principe Doria: y desde Niza, dexando la mar à mano izquierda, se encaminò à Aix. El Rey de Francia embiò à Monsiur de Mōtegian cō algunos cauallos, y à San Pedro de Ornano Corso con hasta seiscientos infantes, para que estoruassen el bastimento, y si fuesse necessario, quemassen los cāpos. Cargòlos don Fernando de Gonçaga con vna banda de cauallos, y los deshizo, sin que se saluasse ninguno. Quedò su prisionero Monsiur de Montegian, y con su rescate hizo en Mantua vna Quinta, ò Palacio en la campaña, que llamaron la Montegiana: y tābien fueron presos San Pedro Ornano, y Mōsiur de Borsi. De los prisioneros se entendio, que el Rey de Francia juntaua su exercito en Auiñon: pero que nò pensaua llegar à batalla sin los Esguiçaros que aguardaua.

don Fernādo de Gonçaga, el señor Alarcō.

El Emperador determina de entrar en Prouença.

Llegado el exercito al valle de Aix, se detuuo vn mes, con designio de yr à Marsella, y à Arles, adonde auia buenos presidios. Estando el Emperador en Aix, lexos

lexos de la mar no se podia tener socorro de bastimento de la armada, y estando rotos los caminos, por la mucha gente q̃ salia â robar en ellos, y començando â cargar las aguas del Inuierno, y sabido, q̃ el Conde Guido Rãgon, y Cesar Fregoso se disponiã para emprender â Genoua, auiẽdo muerto Antonio de Leyua, que era el General del exercito, y el que todo lo gouernaua, de que tuuo mucho sentimiento

1536. el *Emperador*, acordò, q̃ â los 8. de Setiẽbre se començasse â retirar el exercito, maltratado de hambre, enfermedades, y muertes, por la destẽplança del aire, y llegò â la ribera de Genoua: dixose, q̃ Antonio de Leyua acõsejaua, q̃ dexando â Marsella se fuesse contra Auiñon, adõde no se hallaria resistencia, pues entonces el Rey no auia començado â juntar sus fuerças, y que desde alli podria passar â Leon, adõde se alojaria bien el exercito: pero como no todas vezes son biẽ interpretados los buenos consejos, este no se aceptò. El *Emperador*, embarcãdose en las galeras, fue a Genoua, y el Marques del Basto con la infanteria Española al *Piamonte*, adonde la guerra andaua muy de veras: porq̃ auiẽdo el Conde Guido Rangon, Iuan Frãcisco de Gonçaga, llamado el Carcin, Pedro Estrozi, y Cesar *Fregoso*, juntado vn exercito en la Mirandola en nombre del Rey de Frãcia, para emprẽder â Genoua de repẽte, visto q̃ no les sucedio, se fuerõ al Piamõte. Estãdo *Frãcisco* Delfin de Francia en Leon murio casi subitamẽte, los Frãceses se dieron â entender, que fue de veneno, y auiendo sospechado de vn Sebastiã, Conde de Montecuculo, fue cruelmente atormentado, y el miserable, por salir de aquella desuentura se hizo culpado, y dizen q̃ culpò â Antonio de Leyua, y â don Fernando de Gonçaga: fue el desdichado Cõde tirado viuo de 4. cauallos: y segun los menos apassionados, tuuierõ por cierto, q̃ sin culpa, porq̃ el Delfin no murio de veneno, sino porq̃ auiẽdo jugado algunas horas â la pelota, y estando muy caluroso beuio vn jarro de agua muy fria, q̃ apretò los espiritus vitales, de manera q̃ le ahogaron, como lo dixeron los Medicos. Tãpoco hizo fruto en Picardia otro exercito con que entrò el Conde de Nasao por Flãdes: Y la *Primauera* del año de 1537.

1537. el Rey de Francia mandò passar su gente â los paises baxos, y emprendio â Hedin, y la tomò. En el Piamonte Monsiur de Buria tomò por hurto â Casal de Monferrato: pero el Marques del Basto, que sucedio en el Gouierno del *Estado* de Milan â Antonio de Leyua, cobrò la ciudad. Queda dicha la mala voluntad que el Cardenal de Medicis tenia al Duque Alexãdro su primo, lo qual sucediò por embidia, sin q̃ le huuiesse dado otra causa: y como murio el dicho Cardenal Hipolyto en Itri, tierra del Estado de Fundi, cerca de Gaeta, yẽdo â Napoles, adõde entõces se hallaua el Emperador: los foragidos Florẽtines, q̃ pẽsauã valerse del, para cõseguir perdõ, para ser oidos de sus quexas, aunq̃ faltò el Cardenal, representarõ sus querellas contra el Duque Alexãdro, y no por esso el Emperador dexò de casalle con su hija, como estaua tratado, y confirmalle el Estado. Casado el Duque Alexandro, y confiãdo en el fauor del Emperador, que le auia puesto en tan gran alteza, viuia cõ seguridad, no pensando, q̃ de ninguna parte podia ser ofendido, ni enojado, atendiẽdo â tener quieto su Estado por los mouimientos de Piamonte. Sucedio, que Lorẽço de Medicis, hijo de Pedro Frãcisco de Medicis, con quien el Duque tenia estrecha amistad, vna noche, q̃ entre otras fue â su casa, con el ayuda de vn criado suyo le matò, y al instante se salio de la ciudad con su criado por la posta â Boloña. Auiã aguardado toda la noche al Duque los de su Camara, y viendo q̃ no boluia, aunque era salido el Sol, fueron â casa de Lorenço de Medicis, y no le hallando â el, porq̃ dixerõ, que auia ido al aldea â ver â su hermano Iulian, que estaua malo: sospechãdo lo que era, dieron cuenta del caso al Cardenal Cibo, q̃ era Ginoues: pero por parte de Madre de la Casa de Medicis, muy deuoto del *Emperador*, y q̃ gouernaua en Florẽcia. Embiò luego al aldea, y supose, q̃ Lorẽço de Medicis passò adelante por la posta, y sospechãdose, que el auia muerto al Duque en alguna parte secreta, preguntando â vno de su casa, dixo, q̃ aquella noche auia sentido ruido en vna camara, y gritos de vno q̃ se quexaua: abriose por fuerça la camara, y hallarõ al pobre mãcebo degollado, y cõ otras heridas, embuelto en su sãgre. Cerrose la camara, y mãdose tener secreto, y diose auiso al Cardenal Cibo, el qual llamãdo los mas cõfidẽtes, y sabido el caso, y q̃ la ciudad estaua cõ poca guarda, embiarõ â rogar â Alexãdro Vitelo, fuesse cõ todos los soldados, q̃ pudiesse: y pareciẽdo, q̃ conuenia, q̃ en la ciudad huuiesse vna cabeça q̃ gouernasse cõforme â las ordenes del Emperador, cõ el cõsejo de algunos de los Magistrados, eligierõ

Retirada del Emperador de la jornada de Prouença.

Muerte de Francisco Delfin de Francia.

Franceses ganan por hurto â Casal, y la cobra el Marques del Basto.

Lorenço de Medices mata al Duque Alexãdro.

Alexandro Vitelo entra en Florencia.

al Cardenal Cibo: supose la muerte del Duque, y todos estauan atonitos, y las puertas de la ciudad se tenian cerradas: muchos, que no participauan del Gouierno querian el Estado primero: los otros no gustauan dello: el pueblo menudo, que no tiene lugar en los oficios, sentia la muerte del Duque, y se contentaua de su gouierno: porque le defendia de las injurias de los mayores, y por otras cosas amaua la Casa de Medicis. Y estando en mucha confusion, la mayor parte de la ciudad deseaua el gouierno de la Señoria. Alexandro Vitelo, a cuyo cargo estauan las armas, y la defensa de aquel Estado: porque era deuoto seruidor del Emperador, fue luego â Florencia llamando soldados de todas partes, que le siguiessen: y y despues de diuersas consultas sobre la forma del gouierno que se auia de dar, resoluieron, que no cōuenia apartarse de la orden que el Papa Clemente, y el Emperador auian dado.

Acuerdase en Florencia de guardar en el gouierno las ordenes del Emperador.

Hallauase en el aldea, adonde auia ido â passar el tiempo Cosme de Medicis, hijo de Iuan de Medicis, que murio en la guerra de Lombardia, y sabida la desgracia fue â la ciudad, condoliòse cō el Cardenal Cibo: y hallādose por el priuilegio del Emperador, que ponia en aquel Estado â Alexandro de Medicis, y â sus sucessores masculinos, y en defecto dellos al pariente mas proximo de su sangre, se començò â pensar en Cosme de Medicis, y â juzgalle por el que mejor derecho tenia para aquel Estado, allende de las buenas partes que concurrian en su persona, y porque temieron, q̄ si no tomauan esta resolucion aquel dominio auia de caer en la sugecion de Españoles, ô Franceses, y considerando tambien muy grandes trabajos y peligros, que auian de suceder del gouierno popular, pues que luego se auia de diuidir en los dos bandos Español, y Frances, con que se leuantaria algun fuego, no solo en la ciudad, sino en toda Toscana: y concurriendo todos en la persona de Cosme de Medicis, guardando el priuilegio del Emperador, aunq̄ propuesta la persona, huuo algunos q̄ dixeron, que no era biē conferir toda el autoridad en vno solo, oponiendose viuamente el Lugarteniente, huuieron de conformarse con los otros: y presentes el Cardenal Cibo, y Alexandro Vitelo, teniendo delante del Palacio gran numero de soldados, y tomadas las calles, proclamaron Duque de Florencia â Cosme de Medicis: y como en aquella ciudad auia diuersos bādos, assi fuerō diuersos los contentos desta eleciō: pero la mayor parte tuuo gusto della: y porque estauan con gran temor de los foragidos, que ya començauan â mouer rumores por el Estado, y de las armas Frācesas, se acordò, que se metiesse vna guarda de Españoles, con algunos Tudescos, que fuesse como fundamento de la otra gente, y para quitar â los Franceses el animo de intentar algunos tratos en la ciudad: de Roma, de Genoua, de Milā, y del exercito Imperial no acabauan de loar la prudencia de auer escogido por Duque, y por cabeça â Cosme de Medicis, y con el se congratulauan, persuadiendole de conformarse cō el Emperador, y gouernar bien y rectamente conforme â las leyes.

Cosme de Medicis es recebido por señor ē Florencia.

Ponese guarda de Españoles, y Alemanes en Florēcia

El Papa no tenia satisfaciō del Duque Alexandro, por diferencias sobre la herencia del Cardenal Hipolyto de Medicis, y llegò â creerse, que se llegaria â las armas, y por esto tratò el Duque con el Emperador, que le embiasse vn golpe de infanteria española, que residiesse en Toscana, para tener aquello mas seguro, y embiò con buen numero de Españoles â Frācisco Sarmiento. Embiò el nueuo Duque â Bernardino de Medicis, Obispo de Forli â España â dar cuenta al Emperador de lo sucedido, y pedille la cōfirmaciō, ofreciēdo de tener aq̄l Estado en su seruicio y deuociō. Entretāto Pedro Estrozi, hijo de Felipe Estrozi, desde Napoles, adōde fue cō los demas foragidos cōtra el Duq̄ Alexandro, se auia ido â Frācia, y auia puesto sus pēsamiētos en las armas, como māccbo noble, de buenas fuerças, animo feroz, y muy pariente de Madama Catalina de Medicis nuera del Rey, de la qual era estimado, cō cuyo fauor fue proueido por Coronel de Infanteria Italiana, para seruir en el Piamonte: la mayor parte de la gēte de su cargo era del Estado de Florencia. Buelto Pedro Estrozi â Boloña, adonde auia muchos foragidos, solicitados de los Agētes del Rey de Francia, auiendo tenido inteligēcias en todos los lugares de Romaña, y del Estado de Florencia, concertaron de tomar las armas, y començar la guerra, ocupādo al burgo Sansepulcro, y teniēdo mucha gēte leuantada, y apalabrada salio Pedro Estrozi de Boloña â 13. de Abril de 1537. y demas de la gente q̄ lleuaua yua jūtando otrà. Entēdido por el Gouernador del burgo Sansepulcro, auisò â Florencia de aquel mouimiento: pidio ayuda â muchas partes, con que saluò

Pedro Estrozi es proueido por Coronel de infanteria Italiana del Rey de Francia.

1537.

Pedro Estrozi quiere acometer â Florēcia.

uò el peligro, y viendose descubierto Pedro Estrozi, y que los de su vãdo en aquella ciudad eran pocos, passò a tierra del Estado de Vrbino, porque intentò de tomar bastimento en otro lugar, llamado Sestino, y se lo defendieron, y le maltrataron.

Cosme de Medicis es confirmado por Duque por el Emperador.

Lleuò de España el Obispo de Forli despachos del Emperador a satisfacion del nueuo Duque de Florencia, alabando su eleccion, y ofreciendo de fauorecerle en todo, y ayudar el Estado. En el burgo san Sepulcro, en Pisa, y Arezo auia rumores, y tambien en Pistoya. Arezo, y Pisa pediã al Embaxador del Emperador, que su Magestad sacasse aquellas ciudades de aquel dominio Florentin, incomportable para ellos, y las pusiesse en el suyo. Llegò en esto a Florencia el Conde de Cifuentes, embiado del Emperador: y era su comissiõ dezir, que los ministros de Italia auisauan a su Magestad, que muchos de la ciudad tenian inteligencias con los foragidos, y que algunos del Consejo del Duque no eran fieles a el, ni deuotos a su Magestad. Lo qual, siendo el Duque moço, era cosa de grã peligro, y que por esto, y por tener compañia a la Duquesa viuda, embiaua alli al Cõde, por ser persona de autoridad y de prudencia. Viendose los foragidos excluydos de toda forma de concierto, acordaron, por parecer de la mayor parte, que se hiziesse la guerra, prometiendose vitoria con el ayuda del Rey de Francia: y porque los que estauan en aquella Corte, auisauan, que auiendose el Rey ya despachado de lo que tocaua a Picardia, prometia de passar breuemente en Piamonte con gran exercito, y dalles todo el fauor possible. Resolutamente acordarõ de emprender la guerra, y con acuerdo del Embaxador de Francia, con quien todo se comunicaua en Roma, tomaron por Capitan general a Iuan Francisco Gõçaga, llamado el Cauin, persona de valor, y sobrino de Federico de Bozolo, y su heredero, y trataron, que el exercito se juntasse en la Mirandola, siendo su principal pretexto, que se mudasse el gouierno de Florencia en popular, y que la Ciudad, y el Estado saliesse de la proteccion del Emperador.

Foragidos de Florencia empren den la guerra contra el Duque.

Entendido en Florencia, que mucha gẽte de guerra auia entrado en el Estado, y que yua otra, y pareciendo, que no se deuia tardar mas en el remedio, salio de Florencia Alexandro Vitelo con Pirro Colona, y Otto de Montauto con buenas fuerças, y fueron a buscar los rebeldes. Lleuauan buena gente Italiana, y buena caualleria, y mil y quinientos Españoles, y dos vanderas de Alemanes. Caminarõ a Montemurlo, y otro dia al amanecer tuuieron vn rencuẽtro, adonde fue desbaratada la gẽte de Pedro Estrozi, y el preso, y le faltò huyẽdo, porq̃ no le pudo tener el solda doq̃ le prendio. Fue la gẽte del Duque sobre Montemurlo, y la tomó por fuerça, cõ muchos prisioneros. Y en este caso se portò Alexandro Vitelo como grã soldado. Quedò vitorioso el Estado, y por entõces fuera de peligro. Alexãdro se boluio triũfante a Florencia. La otra parte del exercito, sabida la rota, se boluio a la Mirãdola, quebradas las alas para poder emprender cosas tan de proposito. Y porque esta vitoria fue muy importante, embio el Duque a dar cuenta al Emperador della. Algunos de los presos fueron degollados, y otros castigados en otras maneras, como enemigos de la patria.

La gẽte del Duque de Florencia desbarata à Pedro Estrozi, y le prenden, y se suelta.

En Piamonte, aunque las cosas de la guerra no passauã mal, esta vitoria les diò mucha reputaciõ: porque el Marques del Basto ganò a Quier, y à Quirasco, y se le dio Alba, que guardaua Iulio Orsino, y Susa. Y no quedando a los Franceses, sino Turin, y Pinarol, se esperaua, que breuemente serian ganadas, y los Franceses echados de Italia. Y auiẽdo estado algunos meses el Conde de Cifuentes en Florencia, viendo, que las cosas estauan quietas, mediante la rota de Montemurlo, que se dio a los foragidos, y la prudencia del Duque, y mucha deuocion al seruicio del Emperador, se boluiò a España.

El Marq̃s del Basto gana muchos lugares en el Piamõte

Alcançado por Cosme de Medicis el titulo de Duque de Florencia, yuan sus cosas tomando mayor pie, y caminando con felicidad, mediante su prudencia, y el fauor del Emperador, aunque todauia era grãde el numero de sus emulos, vnos por embidia de la grãdeza, otros so color de la libertad de la patria, y por viuir con mas seguridad pidio al Emperador, que mandasse poner en la ciudadela de Florẽcia guarda y Castellano de su mano. Y embiando a Lope Hurtado de Mendoça a Florencia, para assistir en compañia de la Duquesa viuda, le mandò que recibiesse la ciudadela de Alexandro Vitelo. En esta sazon, auiendo el Marques del Basto echado de los lugares del Piamonte, y Mõferrato â los Franceses, no quedando mas de Turin, y Pinarol, y teniendo estos lugares muy apretados, y los Franceses para darse,

Prudencia del Duque Cosme de Medicis.

darse, se entendio, que el Rey de Francia con gran exercito passaua en Italia, à lo qual le auia incitado Lorêço de Medicis, que auiendo muerto al Duque Alexãdro, se huyò a Venecia; y no se teniendo alli por seguro, por los grandes vandos, que le auian echado, y grandes premios ofrecidos à quien lo diesse viuo, ò muerto, se fue a Constantinopla, adonde fue recebido bien del Embaxador de Francia. Y auiendo sabido los rumores, que leuantauan los foragidos de Florencia, boluio a Venecia, y desde alli se pasò a Francia, y viendo quietas las cosas del Estado, dixo al Rey, que el Turco estaua en mala satisfacion de su Mageftad, porque auiendole prometido de acometer al Emperador cô gran exercito, quando embiò su armada â la Belona, para infestar las costas de Italia, no lo auia cumplido. Este estimulo, y por no dexar perder las cosas de Italia, le mouieron, à que puesto cô toda breuedad vn exercito en orden, embiò en el principio del Inuierno adelante al Delfin, y al gran Condestable de Francia, y gran parte de la nobleza. Con este repentino mouimiento huuo gran alteracion en Italia, vnos temiendo, otros esperando: porque demas de aquel gran exercito, que el Rey auia hecho, que sin los Italianos y Franceses lleuaua ocho mil Alemanes, y ocho mil Esguiçaros, trataua, que en la Mirandola se juntasse otro contra Toscana: pero no queriêdo pagar la mitad del gasto los Cardenales naturales de Florencia, que andauan ausentes, y no pudiendo pagar los foragidos, no se hizo aquel exercito. Auia el Marques del Basto ganado a Susa, y pareciendole de resistir alli a los Franceses, puso en ella à Camilo Colona cô dos mil Italianos, y luego embiò à Cesar de Napoles con dos mil Alemanes. Llegado el exercito Frances, con gran impetu hizo retirar a los Alemanes, sin querer pelear. Los Italianos, aunque quisieron pelear, no bastando a resistir, hizieron vna buena retirada por espacio de doze millas, hasta donde se hallaua el Marques del Basto, siempre peleando, y el Marques no los quiso socorrer por no obligarse a llegar a batalla, no teniendo su exercito muy contento, por falta de paga.

El Turco tiene mala satisfacion del Rey de Francia.

Buena retirada de la infanteria Italiana.

Exercito de Franceses llega à Moncaler.

El Delfin con aquel gran exercito auia llegado a Mocaler, adonde estaua el Marques del Basto, a vna milla el vn exercito del otro, entre los quales huuo vna escaramuça de la caualleria en vna gran campaña, y viendo que se mouian algunos esquadrones de infanteria, el Marques mandò tocar a recoger, y dexando bien proueida a Môcaler, se retirò en Aste. Llegò el Rey de Francia al Campo, y tomò a Moncaler, y pasò el exercito sobre Quier, y alli se estaua quedo, con gran admiracion de todos: porque estando el exercito Imperial disminuydo y amotinado, jamas tuuieron Franceses mejor ocasion para ocupar el Estado de Milan. Llegarô dos Legados del Papa, para que cada vno viesse de componer las cosas en los exercitos, o por via de tregua, o en otra forma. Y en esto llegò el auiso, de que auiendose abocado en los confines de Flandes doña Leonor Reyna de Francia, y doña Maria viuda Reyna de Vngria, Regête de Flandes, hermanas del Emperador, auian concertado vna suspension de armas, de que el Rey de Francia se dio por contento, pareciendole, que auia buelto por su reputacion, recuperando lo que tenia en Italia, y cumplido cô el Turco. Boluieron a Toscana los Españoles, q̃ auia sacado della el Marques del Basto, y se amotinaron por las pagas, y al cabo de muchos trabajos, que suelen dar los motines, se compusieron. La tregua, aunq̃ durò poco, toda via dio esperança à Italia de tener alguna quietud. Y el Papa, sabiêdo que el Emperador estaua ya para passar â Italia, se disponia para yrle a esperar en Genoua, o en Niza, y tratar la paz entre estos dos Principes mas de proposito, y con firmes fundamêtos, y de camino queria proponer sus particulares, porq̃ deseaua casar â Octauio su nieto con la viuda Madama Margarita: porque le parecia, que con tal casamiento daria Estado, reputacion, y seguridad a las cosas de su Casa. Y para que la pretension del Duque de Florencia no le impidiesse este casamiento, le ofrecia à Vitoria su nieta. Y partiêdose de Roma para las vistas del Emperador, y del Rey de Francia en Niza, q̃ mucho auia procurado, fue con grã acompañamiento a Monte Pulchano.

Las Reinas de Francia y Vngria cô ciertã vna suspension de armas.

El Papa va a las vistas de Villafrãca, cô el Emperador, y el Rey de Francia.

1538.

En este año de 1538. fue el Duque de Florencia a besar el pie al Papa en Montepulchano, y como Principe, q̃ salia muy cuerdo y prudente, embio a Genoua al Cardenal Cibo, para que besando las manos al Emperador, de su parte le escusasse: porque aquel Estado se hallaua de manera, que vn dia solo no se le podian boluer las espaldas, y le diesse cuêta de todos los negocios, y le propusiesse, que la mayor seguridad de todos era el casamiento del Duque con Madama Margarita, pues que

feria.

seria tã grande esta reputacion, que todo el mundo estaria quieto. El Emperador respõdio, q̃ la persona, y Estado del Duque Cosme, tenia en mucho, y particular cuidado con todo lo q̃ le tocaua, y q̃ estuuiesse cierto, que le defenderia de sus enemigos, de manera que pudiesse viuir seguro, como señor de su ciudad; y que en lo demas, su reputacion, honra, y acrecentamiẽto lo tenia en el grado que podia desear, como de hijo propio suyo: y porque Alexandro Vitelo pedia al Emperador, que recibiesse la ciudadela de Florencia, ordenô, que la entregasse a don Iuan de Luna con Felipe Estrozi, padre de Pedro Estrozi, que estaua preso en ella, y q̃ la de Liorno se diesse al Capitan Iuan Pasquier. Y no hallando el Pontifice modo, para assentar vna buena paz entre el Emperador, y el Rey de Frãcia, se estableciò vna tregua por diez años, retiniendose cada vno lo q̃ tenia. Boluiose a Genoua, acõpañado del Emperador, el qual nauegando a España, siendo los vientos muy contrarios, se acogio a los puertos de Prouença, adonde le recibio el Rey con mucha humanidad y cortesia, entrãdo el con mucha seguridad y confiança en la galera Imperial. Y estas fueron las vistas destos tres grandes Principes en Villafranca de Niza, de que hablan las historias largamente. Llegado el Papa à Roma, fue orden à Lope Hurtado de Mendoça, para que atento que el Emperador auia concertado con su Sãtidad, que Madama Margarita se desposasse cõ Octauio Farnesio, nieto de su Sãtidad, luego se pusiesse en camino para Roma. Mucho pesó desto al Duque Cosme, porque le tornaua bien este casamiento: pero cõuino al Emperador cumplir con el Pontifice. Y en estos dias llegò orden a don Iuã de Luna, que entregasse al Duque à Felipe Estrozi, hombre riquissimo, padre de Pedro Estrozi, que estaua preso en el castillo de Florencia, para que se procediesse contra el conforme a justicia; y el, ò por auello sospechado, o entendido, con sus manos se degollô.

El Emperador ofrece a Cosme de Medicis de defendelle de sus enemigos.

Casamiento de Madama Margarita con Otauio Farnesio.

1539. En el principio del año de 1539. se hallaua el Duque de Florencia con grã cuydado, por muchos que embidiauan su grãdeza y felicidad, y por la falta de pã, que auia en Toscana, aunque el Emperador auia mandado al Visorrey de Sicilia don Fernando de Gonçaga, que proueyesse al Duque de trigo, no lo hazia, y viendo, que ya no auia que esperar en el casamiento de Madama, boluio el animo a emparentar con la Casa de Toledo, y se tratò con doña Leonor de Toledo. en que vino biẽ el Emperador, y don Pedro de Toledo su padre, que era Visorrey de Napoles, persona de grã platica en el gouierno de los Estados, y en Italia de mucha autoridad, y que desde Napoles podia dar grã ayuda â las cosas de Toscana. Y concertado el matrimonio, dentro de poco tiempo la lleuò à Liorno en las galeras de Napoles su hermano don Garcia de Toledo. Sucedio en este tiempo el caso de Gante, que mouio al Emperador á passar de España por Francia, con gran confiança, y cortesia del Rey Francisco. Para hallarse en las vistas destos dos potẽtissimos Principes embiò el Papa al Cardenal Farnesio su nieto por Legado, sò color de procurar la vnion, y paz perpetua entre ellos: pero como el Papa no pensaua ya sino en la grandeza de su Casa, entre otras cosas, q̃ por su parte se proponian por medios de paz, era, que el Emperador diesse al Rey de Francia el Estado de Milan, pues era, y auia sido, y seria la causa de tãtas guerras: porque le parecia, que vna vez sacado de poder del Emperador, facil cosa seria dalle el Rey de Francia en feudo, ò de otra manera, à alguno de sus nietos, especialmente a Oracio Farnesio, que trataua de casar en Francia. A esta instancia, que fue muy importuna, respondio el Emperador, que si el Rey gustaua dello, daria por muger al Duque de Orliens à su hija, y haria paz para siempre por si, y por sus sucessores, y que mostraria el buen animo, q̃ entonces tenia à la Corona de Francia, y q̃ si esto contentaua, en hora buena, donde no, à la sazõ no podia hazer otra cosa, por auer de yr à tratar de las cosas de Alemania, que pedian su presencia. En Italia todo estaua quieto, sino es en las tierras de la Yglesia, adonde lleuauan mal el peso de los tributos è imposiciones, y la ciudad de Perosa tomò las armas, y llamaron â Roduifo Ballô, que estaua en seruicio del Duque de Florencia por su Capitan, Cauallero natural de aquella ciudad. Desta inquietud en las cosas del Papa, no pesaua al Duque de Florencia, porque no siendo el Papa bien afecto suyo, y que sabia q̃ auia tratado de priualle del Estado, ò disminuyrsele, holgara de velle ocupado en cuydados de su casa. Los Perusinos embiaron al Emperador, ofreciendo su ciudad, para salir del duro yugo del Papa. pero el Emperador los consolô, y se ofrecio de ser medianero, para que los perdonasse, y

El Duque Cosme de Medicis casa con doña Leonor de Toledo.

Paz en Italia, y Perosa toma las armas.

Perosa se ofrece al Emperador.

se,y recibiesse en su gracia. Huuo pareceres, que el Emperador aceptarà el ofrecimiento de los Perusinos, porque fuera vn gran freno, para que los Pontifices no intentàran nouedades, y estuuieran mas quietos; pero como su intencion era derechamente à la libertad de Italia, y no tomar lo ageno, no quiso señalarse en esto.

1540.

Sena se inquieta.

Començando el año de 1540. en Sena, ciudad ligera por qualquiera ocasion, por su mal gouierno, y porque los ciudadanos no estauan acostumbrados a nouedades, se auia descubierto vn tratado peligroso, si sucediera, y fue. Que Ludouico de le Arme, Cauallero Boloñes, moço reboltoso, auia muerto a traycion a otro Cauallero, de aquella ciudad, y fuese a Francia, y auiendo alcançado gracia con el Delfin, y los mayores de la Corte, les parecio, que este seria à proposito para encender algũ fuego en Toscana: y con dineros, y despachos se fue a Sena, y alli se entretenia, como hombre, que no podia estar en su tierra: y bien visto, porque los Seneses son afables, amigos de forasteros, y con el presentar, y vsar liberalidad, porque era sagaz, vino a ser bien quisto en la ciudad, y en particular del Duque de Amalfi, y de la familia Salui, que era poderosa. Y pareciendole que tenia bien afecto à Iulio Salui, vno de los siete hermanos desta Casa, le representò el peligro de su libertad: porque llegado el Emperador à Italia, no solo mudaria el gouierno, pero daria la ciudad al Papa, que para la grandeza de su Casa la desseaua, y otras muchas cosas, con que mostrò la seruidũbre, que se aparejaua à Sena. Iulio Salui, a quiẽ parecia ver ya el peligro, le pidio, que dixesse lo demas, que le prometia secreto. El Arme le dixo, que ganando a Portohercules, vẽdria alli el armada del Rey de Francia cõ tales fuerças, que conseruaria à la ciudad en su libertad, y à la Casa Salui en su grandeza, y que si esto tenia buẽ sucesso, le prometia cincuenta mil ducados en nombre del Rey. Respondio el Salui, que quando viesse vna carta del Rey responderia, y el caso seria facil, porque el era Gouernador de Portohercules, y tenia el castillo en su poder. Ludouico de le Arme fue luego a Roma, y dada parte al Embaxador Frances, embiò à Sena à su Secretario, que platicò el negocio con el Salui, y le diò vna grande cadena de oro: y demas de los cincuenta mil ducados, pidio que el Rey le hiziesse Gouernador de Sena, que le prometia de tener la ciudad siempre a su seruicio. Todo esto no pudo ser muy secreto, porque los Imperiales tomarõ sospechas de la yda à Sena del Secretario Frances, y el Marques de Aguilar Embaxador en Roma del Emperador, escriuio à Sena al Duque de Amalfi, que aduirtiesse, que vn mancebo Boloñes, que andaua en aquella ciudad, trataua cosas en perjuyzio de la ciudad, y libertad de Italia, en graue deseruicio del Emperador.

Tratado cõtra la libertad de Sena.

El Marqs de Aguilar auisa el peligro en q̃ està en Sena por lo que se trataua.

El Duque llamò al Cauallero Boloñes, y constantemente negò, y respondiendo el Duque, que era vna fabula ê inuẽcion, boluio el Marques de Aguilar â afirmalle, que el negocio tenia mucho fundamẽto. Viendo el Cauallero Boloñes, que ya no se podia tener secreto, se salio de Sena. Antonio Rincon auia seruido mucho tiempo al Rey de Francia de su Embaxador en Constantinopla, solicitando los exercitos, y armadas del Turco contra el Emperador, y auiendo buelto con grãdes presentes del Turco para el Rey de joyas, cauallos, y otras cosas, y certificacion de la buena correspondẽcia, y amistad entre ellos. Parecio que conuenia, que boluiesse a Constantinopla, y que en el camino, para seguridad suya le acompañasse Cesar Fregoso hasta Venecia. Llegò Antonio Rincon a Turin, y por indisposicion, y ser hombre muy pesado, se embarcò en el Pò, en Quirasto, pareciendole, que iria secreto y seguro, porque duraua la tregua. Llegado Rincon a cinco millas de Pauia, le salio de trauès vna barca con gente armada, que mataron a Rincon, y à Cesar Fregoso, sin tocar â nadie, ni en cosa ninguna. Este caso sintio mucho el Rey de Francia, y dixo, que auiã muerto a su Embaxador contra el derecho de las gẽtes, y contra la tregua que estaua hecha, y embiò sobre ello persona al Papa, y al Emperador, quexandose grauemente, el qual afirmò, que no lo auia mandado, ni sabia dello: y lo mismo hizo el Marques del Basto, que era à la sazon Gouernador de Milan, y con juramento lo declarò, y desafiò à quien dixesse lo contrario, y porque huuo prisiones, y represalias por ello, Pedro de Ybarra, Cauallero del Abito de Calatraua, a quien conocimos, declarò, que el fue el homicida, por pasiones tenidas cõ Rincon, quãdo andaua en la guerra en seruicio del Emperador, y ofrecio de ponerse en poder del Rey de Francia, para sustentallo si necessario fuesse. El Emperador yua a Genoua, para embarcarse para la empresa de Argel, y porque auia deseado

Antonio Rincon Embaxador del Rey de Frãcia buelue a Constantinopla

Muerte de Antonio Rincon, y de Cesar Fregoso.

Viſtas del Papa, y el Emperador en Luca.

do mucho verſe de camino con el Papa, concertaron, que las viſtas fueſſen en Luca, adonde entrambos llegaron en el mes de Agoſto: tres dias eſtuuieron en Luca, adonde ſe tratò, que el Concilio general, que el Emperador auia prometido a los Alemanes, ſe celebraſſe, y que el Eſtado de Paliano ſe boluieſſe a la Caſa Colona: y eſto quedò imperfecto. El Papa, ſo color de tratar la paz entre los Principes Chriſtianos, apretaua, en que no auiẽdo medio para ello, ſino con la reſtitucion del Eſtado de Milan, ſe depoſitaſſe en ſu nieto Octauio Farneſio: y como deſeaua dalle Eſtado, ſe prometia de conſeguir eſto por ſer yerno del Emperador: pero diziendo, que era negocio para mas de eſpacio, y que yua de priſa a la jornada, ſe deſpidio del Papa, y ſe embarcò en la Eſpecie.

1541.

El Turco pide a Venecianos confederacion cõtra el Emperador.

En el año de 1541. ſe vian grandes ſeñales de guerra de Frãceſes contra el Emperador, y fue notable, que el Turco embiò vn Embaxador a la Republica de Venecia, a pedir, que ſe confederaſſe con el, y con el Rey de Francia contra el Emperador, para hazelle guerra por mar y por tierra. El Senado Veneciano reſpondio, q̃ no le conuenia entremeterſe cõ el Emperador, ni el Rey de Francia: y en toda Italia ſe eſtaua con gran cuidado, ſabiendo q̃ Franceſes guerreauan con tratados, y eſtratagemas. y el primero que ſe deſcubrio fue, que el Embaxador de Francia, y Pedro Eſtrozi, ſoldado de valor y autoridad, que eſtaua en Venecia, tratauan de tomar a Monopoli, ciudad en la coſta de Pulla entre Bari y Brindiz, por medio de vn medico natural de aquella ciudad, foragido, que reſidia en Venecia, para que en llegãdo el armada del Turco, la dieſſen a los Franceſes, que venian en el armada. Y auiendo ydo el medico a tierra de Monopoli, fue deſcubierto el tratado, y el medico preſo y caſtigado. Y no pudiendoſe el Rey de Francia contener mas, començò la guerra por la parte de Prouença, y por Perpiñan. El Rey don Iuan de Labrit acometio con exercito por Nauarra. El Duque de Orliens por Lucemburg. Monſiur de Bandoma en el Artoes. Martin Ran en el pais de Cleues. Monſiur de Longê començò la guerra en Italia, acometiendo tres lugares en vn miſmo tiempo, Quiraſco, Forſan, y Alba: los dos ſe defendierõ: a Quiraſco ganaron los Franceſes. Pedro Eſtrozi, y ſus hermanos, que eſtauã en Venecia, tratando de juntar exercito en la Mirandola, para echar la guerra en Toſcana, por inteligẽcias con perſonas de la ciudad: mandò la Señoria, que ſe ſalieſſen della, ſo pena de tenellos por enemigos.

El Rey de Frãcia acomete al Emperador por muchas partes.

1542.

Y ſiendo ya llegado el año de 1542. ſe auia dado principio en el Concilio de Trẽto, adonde eſtauan por Embaxadores del Emperador don Diego de Mendoça, y Monſiur de Granvela: y el Papa, que por algun camino deſeaua la grandeza de ſus nietos, tratò de hazer liga con el Rey de Francia, y Venecianos, creyendo, que por eſte medio caeria en ſus manos el Eſtado de Milan, o la ciudad de Sena: pero el Senado Veneciano canſado, y experimentado de las ligas paſſadas, no quiſo meterſe en otras.

El Turco en eſte tiempo caminaua con gran exercito contra Vngria, y ſu armada de mas de cien velas venia a Italia, a contemplacion de Franceſes, y el Emperador ſe hallaua en Barcelona, para paſſar a Italia. Los Franceſes en toda Lombardia tenian tratos para tomar lugares, y en particular en vn miſmo dia penſauan ocupar a Cremona, Piziguiton, Soncin, Trezo, y Leco, para impedir el paſo al Emperador, y emprender lo demas del Eſtado de Milan mas de propoſito. El Marques del Baſto deſcubrio eſtos tratados, y caſtigò los delinquentes, y Franceſes quedarõ en vano. Pero el Papa en todo caſo queria verſe cõ el Emperados en Boloña, y el ſe eſcuſaua con que yua de priſa, que las viſtas podian ſer en Mãtua, o en otra parte del camino. Y llegado el Emperador a Genoua, tanto apretò el Papa en las viſtas, que ſe concertaron en Bugeto, lugar de la Caſa Palauecina, adonde ſe trataron muchas coſas: pero la principal era, que el Papa en todas maneras queria ſacar el Eſtado de Milan de manos del Emperador, y le ofrecia grãdes partidos. Y aunque eſto ſe trataua por medio de Madama ſu hija, muger de Octauio Farneſio, no quiſo priuarſe de aquel Eſtado por muchas cauſas. Acoboſe eſte congreſo con otras platicas, y con auer el Papa por entonces conſeguido la dilaciõ del Concilio. Eran ya los 21. de Iunio, y ſe entendia, que caminaua el exercito Turqueſco a Vngria, y que el armada auia tomado a Rijoles en Calabria, corrio la coſta de Napoles haſta Terrachina, fue a Corfu, Zegu, boluio a Pomblin, y a Toſcana. Fue deſpues a Marſella, y ella, y la Franceſa fueron a ſitiar a Niza, y la tomaron. y eſtando combatiendo el caſtillo llegò el Marques del Baſto con el ſocorro, y le dexaron, porque auia poca confiança entre France-

Franceſes tienen tratados ẽ muchos lugares, y el Marqs del Baſto los deſcubre.

El Papa procura de ſacar el Eſtado de Milan de manos del Emperador.

1543.

Armada del Turco en Italia.

Franceses y Turcos, los quales auiendo saqueado la ciudad, y tomado muchos esclauos, se fueron a la isla de santa Margarita, adonde tratauan, si hariã otra empresa, o inuernarian en Tolon en Prouença, que era el puerto, que para ello les auia señalado el Rey de Francia, el qual hallaron desamparado, porque los vezinos no quisieron aquellos huespedes: y las galeras Francesas tuuieron trabajo, porque vna armada de mas de veynte naos, que yua de Bretaña a Marsella con municiones y vitualla, junto al cabo de Finisterræ, fue dissipada de la Española, tomadas muchas naos, y otras afondadas.

Auiendo tornado el Marques del Basto a Aste del socorro de Niza, y hallandose con buena infanteria y caualleria, y siendo señor de la campaña, porque el Rey de Francia auia sacado la mayor parte de su gente del Piamonte para Picardia, dexando la que bastaua para defensa de las plaças fuertes, fue sobre Mondoui, la qual se le diò cõn honestas condiciones. Y porque vieron los Franceses, que el Marques queria emprender otras plaças, desampararon algunas, y fortificaron a Cariñan junto al Pò, de la parte de Turin a nueue millas, juzgando, que desde aquella plaça dauan calor a Turin, Moncaler, Pinerol, y otras. Dexaron a Carmañola, y â Quirasco. Con estos buenos sucessos parecio al Marques del Basto ganar â Cariñan, y consiguio su intento, porque los Franceses la desampararon antes del dia. Y sentida su partida, embiô la caualleria, que los siguiesse, y peleando con ellos, fueron rotos, y quedò prisionero Monsiur de Ossun, caudillo de todos, y muchos Capitanes, y personas de cuenta. Entendida por el Rey de Francia esta rota, y los lugares, que el Marques del Basto auia tomado, y que auia retirado el exercito, no queriendo perder el pie que tenia en Italia, embiò la mayor parte de la gente Italiana, Esguiçara, y Gascona que tenia, con gran numero de caualleria, al Piamonte, con que cobrò lo perdido hasta Cariñan, que se defendia. El Campo fue sobre Crecentin, ocho millas de Berceli, y la desamparò el Conde de Gaui. Luego tomaron a san Damian, y â san German, y sitiaron a Ybrea, y apretaron con ocho mil hombres a Cariñan, adonde era Gouernador Pirro Colona. El General del exercito Frances era Monsiur de Anguien, Cauallero moço de gran valor, de sangre Real, de la Casa de Borbon, y tenia consigo muchos soldados viejos, de buen consejo: y de Francia auia ydo con el mucha nobleza, como lo vsan los Franceses, quando ay ocasiones de guerra. Tenia, sin la gente de los presidios, quinze mil infantes, y mucha, y buena caualleria.

El Marqs del Basto va sobre Mondoui, y la gana.

El Marqs del Basto rõpe a los Frãceses.

Mõsiur de Anguiẽ General del exercito Frances.

El Marques del Basto, viendo a los Frãceses tan poderosos, estaua en Nouara, puesto para defender mejor el Estado de Milan, ya que no tenia fuerças para oponerse en campaña, y auiendo llegado cien mil ducados de España, y quatro mil Alemanes de Aliprando Madrucio, algunos Españoles de Napoles, ciento y cincuenta cauallos del Duque de Florencia con infanteria Italiana que leuantò. Pareciendole que tenia diez y seys mil infantes, y mil y dozientos cauallos, â cargo del Principe de Sulmona D. Carlos de Lanoy, acordò de socorrer â Cariñan. Salio de Aste cõ voz de yr sobre Quier, deteniendose demasiado en el camino, por los muchos carros, e impedimentos que lleuaua. Los Franceses entendiendo este aparato, dexaron buena guarda en sus fortalezas, y fueron a Carmañola, adonde hizieron sus explanadas. El Marques visto el lugar que auian tomado, caminò ocho millas con su exercito en vn dia â Somarriba, para yr â Reconis â passar el Pò, y por la ribera llegar â Cariñan: â dos millas de camino, auiendo gastado la mayor parte del dia, por el mucho carruage. Y estando cerca de Ceresola, lugar no lexos de Carmañola, adonde estaua el exercito Frances, desconfiando de poder passar mas adelante, y descubriendo la caualleria enemiga, que yua â impedir el camino al exercito Imperial, embiò a tomar â Ceresola, para aloxar aquella noche: y ya auian llegado infanteria, y caualleria enemiga, con quien se atacò vna gruessa escaramuza, q̃ durò hasta la noche.

El Marqs del Basto va â socorrer â Cariñan.

Retirada la escaramuça, los Franceses entendieron en ponerse en orden para pelear otro dia, y el Marques del Basto la mañana siguiente, que fue catorze de Abril, del año 1544. conociendo, que no podia escusar la batalla, sacò su exercito, y mandò, que el bagage fuesse por vn camino mas alto, que yua a Somarriba, y por aquella parte puso en batalla seys mil infantes Italianos, con su Capitan General el Principe de Salerno, y Cesar de Napoles, experimentado soldado. El

1544. Batalla de Ceresola.

En el ſegundo eſquadron puſo los Alemanes del Baron de la Eſcala, y los de Aliprando Madrucio, que eran ſeis mil infantes. El tercero lugar a la mano derecha diò a don Ramon de Cardona con los Eſpañoles. A Rodulfo Ballon, con la caualleria de Toſcana, puſo al lado de la infanteria Italiana, para que la defendieſſe. A Carlos Gonçaga, ſeñor de Gazolo, puſo al lado de los Eſpañoles, con otros tantos cauallos, y ſeiſcientos cauallos ligeros en vn cuerpo, con ſu General el Principe de Sulmona. Los Franceſes en ordenança con infinitas trompetas pedian la batalla. Y à la frẽte de los Italianos puſierõ otros tantos Eſguiçaros. Contra los Alemanes puſieron los mejores ſoldados Frãceſes y Gaſcones, y mas platicos del Piamonte, y con ellos dos mil Eſguiçaros. El tercero eſquadron, que era de Griſones, Saboyanos, Piamonteſes, Lombardos, y otros Italianos, venia â caer ſobre los Eſpañoles. *E*ſtos dos exercitos erã caſi iguales en el numero de la infanteria, en caualleria en numero y en valor eran muy ſuperiores los Franceſes, y de ſu parte contra Rodulfo Ballon fue Monſiur de Termes General de la caualleria Franceſa, cõ vn eſquadron de hombres de armas, y trecientos cauallos ligeros. La dieſtra parte opueſta a Carlos Gonçaga, lleuauã Monſiur de Butiers, con vn eſquadron de cauallero Franceſes hõbres de armas, q̃ ninguna coſa deſeauan mas que venir a las manos, y con buen numero de cauallos ligeros. El General Monſiur de Anguien ſe puſo contra el Principe de Sulmona, y cada vno deſtos eſquadrones lleuaua ſu artilleria.

Auiendoſe acercado los vnos, y los otros, echaron gente a eſcaramuçar, y començaron a diſparar el artilleria, cayendo de ambas partes gente: y porque auia vn lugar eminente entre los dos Cãpos, q̃ podia ſer de prouecho a quien le ocupaſſe, embiò el Marques infanteria *E*ſpañola, e Italiana, y el paſsò tan adelante, que pudo reconocer la orden del exercito enemigo, y boluio hablando, y dando animo a cada nacion, prometiendo grã premio de la vitoria, demas de los deſpojos y tallas, por eſtar el Campo enemigo muy rico, y con muchos Caualleros: y no pudo dezir mas, porque deſpues de muchas eſcaramuças, parecio al exercito Frances, que toda tardança le enojaua, y detenia la vitoria: y haſta mil Alemanes en vn eſquadron, de los del Baron de Ziſnech, cerraron con tanto impetu contra el eſquadron de los Franceſes, que eſtauan en ſu frente, que los hizieron perder tierra, y matando muchos, al cabo los desbarataron, y tomaron el artilleria: y paſſaron tã adelante, que llegaron a las eſpaldas del Campo enemigo, peleando entre ellos valeroſamente a cauallo el Conde Iuan Frãciſco Landriano Milanes. De la otra parte ſe portò muy biẽ peleando con ſus Italianos Ceſar de Napoles, y tambien Rodulfo Ballon con ſu caualleria, encontrandoſe con Monſiur de Termes, que embiſtiò con quatrocientos cauallos, y fueron rotos, y a el le mataron el cauallo, y quedò preſo. El batallon de los Alemanes de en medio, contra el qual eſtauan opueſtos los Eſguiçaros, Gaſcones, y Franceſes, ni ſe mouio, ni baxô las picas, porque era gẽte nueua, y que jamas ſe auia viſto en ocaſion de guerra: coſa que diò mucho q̃ dezir, porque los Alemanes nueuos, como mas ruſticos, ſuelen emprender mejor los peligros, al contrario de otras naciones. Y ſiẽdo acometidos de los enemigos, dieron a huir, caſo raro en Alemanes. Anſimiſmo el eſquadrõ de caualleria ligera, q̃ lleuaua a ſu cargo el Principe de Sulmona D. Carlos de Lanoi, huyẽdo el encuentro de la caualleria Frãceſa, q̃ era en mayor numero, y por la mayor parte hõbres de armas, rodeãdo por lo ancho, diò en la batalla de los Alemanes que huia, y los abrio y diſsipò. Vn eſquadron de Eſguiçaros, cõ otro de caualleria, cargò ſobre los Eſpañoles, y Alemanes de Ziſnech, q̃ ya auiã vencido a los que ſe ha dicho, que eſtauã pueſto contra ellos. Y haſta dos mil Italianos, de los que auian peleado bien, acogiendoſe a las vanderas, bien apretados con la caualleria, tambien ſe ſaluaron en Aſte. El Marques del Baſto, quando ſe començò la batalla, ſe hallò cerca de los Alemanes de en medio, y de los Eſpañoles, y auiendo hecho quanto podia por dar animo a los ſuyos, y ayudallos, y no pudiendo mas, herido en vna rodilla, ſe retirò en Aſte, adõde hallò la mayor parte de la caualleria. *E*l eſquadron de *E*ſpañoles, y Alemanes defendiendoſe valeroſamente de la caualleria enemiga, llegaron a Aſte enteros cõ don Ramon de Cardona, retirandoſe con mucha orden y valor. Todos los demas fueron muertos, preſos, y huydos, y la mayor parte fueron aquellos Alemanes nueuos, que no tuuierõ animo de pelear. Fueron todos los muertos ocho mil, y entre ellos el Baron de la *E*ſcala, Aliprando Madru-

Rota de el Campo Imperial en Cereſola.

Numero de los muertos en la batalla de Cereſola.

Madrucio herido en la cara quedò preso. A los Alemanes presos se dio libertad para boluer à Alemaña, y à los Españoles passo por Francia para España: y en el Marquesado de Saluzo quitaron las armas à las guias, y se retiraron à Fossan, y à Mondoui: y lo mismo hizieron los Alemanes. Quedaron a los vencedores diez pieças de artilleria, y el bagage. Y no sucedio esta empresa como imaginaua el Marques del Basto, sino como dixerõ muchos, que consideraron la ventaja de los Franceses, y la que en vn choque haze la gente de armas à la cauallería ligera.

Diuulgose esta rota por Italia, y se temio, que auiendo quedado el exercito Frances entero, siendo el General deseoso de gloria, y no auiendo defensa en el Estado de Milan, passaria adelante: pero no se mouieron los Franceses, porque no tenian dinero, para pagar el exercito vitorioso, y porque no les parecio dexar atras à Cariñan, adonde auia dos mil y dozientos infantes, con buen Capitan, y el Marques del Basto con la gente que le quedò guarneciò las plaças de mayor peligro, y començò a leuantar otra. Los del gouierno de Genoua le socorrieron con cincuenta mil ducados, la ciudad de Milan le hizo vn donatiuo de cien mil: y el Duque de Florencia leuantò en su Estado dos mil infantes, y por el camino de Lunegiana los embiò al Marques del Basto. Pedro Estrozi, que auia ydo a Italia, leuantaua toda la gente que podia, y pensaua entrar en el Estado de Milan por la parte de Lombardia. Entretanto Pirro Colona se defendia valerosamente en Cariñan, y auia dispuesto tan bien à los soldados, que eran Españoles, y Alemanes, que le prometian de no se rendir, y se auian contentado de que se acortassen las raciones, dando algo mas que a los otros à los Tudescos. Y el Marques del Basto, aunque tenia en mucho la constancia de Pirro Colona, se quexaua del, y le daua la culpa de la rota: porque auiẽdo apretado en ser socorrido, fue causa que se llegasse à batalla. Los Franceses en la Mirandola, en Ferrara, y adonde podian, leuantauan gente de a pie, y de à cauallo, y Pedro Estrozi, como rico, gastaua en ello de su dinero, y de lo que le auia dado la Señoria de Venecia por la cõpra de Marano en Histria, que se la diò el Rey de Francia. En Roma Iuan de Vega, Embaxador del Emperador, juntaua dinero, y leuantaua seis mil infantes, à cargo de Marcio Colona, y de Iulian Cesarino, y Brunoro de Gambara. El Marques del Basto auia dado comission à Esforça Palauecino, y al Conde de Santaflor, que cada vno leuantasse dos mil infantes, y dozientos cauallos. El Emperador supo en Espira la rota de su exercito, y dixo, que no se podia vencer siempre, y mandò, q̃ se leuãtassen tres mil Alemanes para el Marques del Basto, y proueyò de dinero, y que Iuan Bautista Castaldo leuantasse gente en el Mantuano, y se metiesse en Cremona, por estar lexos de dõde andaua el Marques, y ordenò à Iuã de Vega, que en despachando la gente que leuantaua, saliesse de Roma: porque despues de aquella rota, el Papa y los suyos se auian mostrado parciales de Franceses: y que fuesse à Lõbardia, para que el Marques tuuiesse quiẽ le aconsejasse, y ayudasse.

El Estado de Milã esta en gran peligro con la vitoria de Frãceses

Socorros de Genoua, y de Milan al Marq̃s del Basto.

El Emperador lo que dixo, quando supo la rota de su exercito.

El Emperador manda à Iuan de Vega su embaxador, q̃ salga de Roma.

El Papa, aunque en Roma se mostraua neutral, gustaua de los buenos sucessos de Frãceses. Era Legado en Plasencia el Cardenal Grimani, y embiò al Duque de Castro su hijo, para que hiziessen espaldas à los Franceses. En boluiendo de Frãcia el Cardenal Hipolyto Deste, se començò à tratar de vna liga entre el Papa, el Rey, Venecianos, y el Duq̃ de Ferrara, ofreciẽdo à Venecianos parte del Estado de Milan, al qual dauan por ganado, y el Reyno de Napoles. El Cardenal de Ferrara, y el Embaxador de Frãcia por el Papa, hizierõ instãcia en Venecia, para q̃ la señoria entrasse en la liga, pero no quiso tomar las armas cõtra el Emperador, diziendo, q̃ no los auia ofendido. Y por auer perdido esta esperança, trataron los Frãceses con toda fuerça, que el Papa se declarasse por ellos, prometiẽdole à Sena, y al Duque de Orliens por marido de su sobrina. El Papa estaua suspẽso entre el temor y el miedo, aunque mal afecto al Emperador: porque quisiera el Estado de Milan para vno de sus nietos. Su hijo el Duque de Castro Pedro Luis tenia grã correspondencia cõ Pedro Estrozi: porque los Farnesios no erã bien afectos al Duque de Florencia, y este era su enemigo el mas señalado. Iuan Francisco Orsino Conde de Petillano en las tierras de Roma leuãtaua gente para yrse à juntar con Pedro Estrozi à la Mirãdola. En el tiempo que estos mouimiẽtos passauã en Italia, siendo ya el mes de Mayo, tiempo de nauegar, Barbarroxa, que auia inuernado en Tolon, trataua de boluerse a Leuante, descontento de Franceses: porque el Rey, teniendo harto que hazer en sustentar sus cosas propias, aten-

El Papa, mal afecto al Emperador, queria el Estado de Milan.

dia â la guerra de Italia, juzgãdo, q̃ aquella seria diuersion para las de Frãcia, y se contentaua que Barbarroja se fuesse, conociendo la infamia general que le auia causado el amistad de los infieles: porque todos entendian, que el daño de Vngria auia sucedido por auer tenido diuertido al Emperador.

Pedro Estrozi parte de la Mirandola cõ exercito al Piamonte.

Siendo ya llegada â Lombardia la gẽte de Roma, y del Duque de Florẽcia, Pedro Estrozi partio de la Mirãdola con vn exercito de mas de 10. mil infantes Italianos, y auiendo saqueado â Luzara, lugar de la Casa Gonçaga, y dexado guarda, passò el Pò por Casalmayor, pensando q̃ su llegada causaria en la tierra alguna nouedad, creyẽdo que la caualleria Frãcesa del Piamonte saldria â hazerle espaldas, y aguardãdo esto, y al Conde de Petillano, q̃ traia cinco mil infantes, se entretenia en el Cremonès. El Marques del Basto, para oponerse â los intentos de Pedro Estrozi, hazia la masa en Pauia, y embiò con gente â Cremona al Principe de Salerno. Pedro Estrozi fue caminando hasta passar el rio Ada, y despues el Ambro, y tomò alojamiẽto frontero de Plasencia. El Marques del Basto, en teniendo juntos 8. mil infantes, y 600. cauallos, se fue â Beljoyoso, cerca del Campo de Pedro Estrozi, y auiendole reconocido, hallò, que no podia ser ofendido, ni forçado â pelear: y como Capitan diestro, con varias armadas por el Pò, y teniendo sobre el mucha caualleria, y impedille la vitualla, porque no tenia caualleria, le molestaua: y viendose padecer de hambre en tierra enemiga, y que se le yua la gente, acordo de salir de aquel alojamiento, y cõ secreto, ayudado de varcos de Plasencia, passò el Pò, y aqui se le fueron 500. infantes, y parò â tres millas de Plasencia, de donde tuuo del Legado, y de Pedro Luis Farnesio toda el ayuda possible, que de otra manera no pudiera yr adelante, y aqui llegò el Conde de Petillano. Iuzgando el Marques, que pues Pedro Estrozi auia passado el Pò, era su fin yr al Piamonte, embiò al Principe de Salerno con la gente de Roma Italiana, para que se pusiesse en la Estradela, camino de Tortona, y de Alexandria, y mãdò cerrar el paso de Sarrabal con reparos, y gente. El Marques cõ los Españoles y Alemanes boluio â Pauia para ver lo q̃ haria el enemigo, y mandò guardar todos los pasos del Pò. Pedro Estrozi, cõ el qual andaua Monseñor de san Celso Milanès, el Duque de Soma, y otros rebeldes del Emperador, y señores de la parte Francesa. Llegado â Castel S. Iuan en el Piacentin, hallò, que por la mucha gente huyda, no llegaua la que tenia â 10. mil infantes, y 200. cauallos, y no hallãdo modo de caminar por el camino real, por tener sobre si â los enemigos, conocio q̃ le cõuenia subir la mõtaña de Tortona, y por el Alexãdrino passar â Felizan, y auisò al General Frances del Piamõte, q̃ le embiasse caualleria. Cõ la resolucion dicha comęço â subir la mõtaña, poniẽdo la mejor gẽte que tenia en la retaguarda, y aqui huuo vna gruessa escaramuça, cõ muchos muertos, y presos de ambas partes.

El Principe de Salerno va contra Pedro Estrozi.

El Marques del Basto, sabido lo q̃ passaua, embiò infanteria, para q̃ se topasse cõ los enemigos al baxar la montaña, y lo mismo hizo el Principe de Salerno cõ la gente que tenia, cõ que se hallaua en Tortona. Auiendo embiado al Conde de Sãtaflor, q̃ con mil infantes los siguiesse, y quitasse la vitualla. Al cabo de tres dias, no hallando bastimento Pedro Estrozi, acordo de passar adelante, ô tentar la fortuna de la batalla. El Principe de Salerno, que tenia orden de hazer lo mismo, andaua cõ cuydado, viendo a que parte se boluia el enemigo: y vna mañana, que se contaron quatro de Iunio, començò el exercito de Pedro Estrozi â baxar la montaña hàzia Sarrabal, y â passar el rio Escriuia, â vna milla de Sarrabal. El Principe de Salerno, que estaua quatro millas lexos, sabido que passauan el rio, embiò caualleria que los entretuuiesse, y el se diò tanta priessa, que con el gran calor llegaua la gẽte muy cansada: pero vna lluuia, q̃ sobreuino, los refresco. Passado el exercito de Pedro Estrozi el rio, tomò vn buen sitio, y se puso en batalla. El Campo Imperial, q̃ tendria ocho mil infantes, hizo lo mismo cõ quatro esquadrones, y por descuydo del Sargento general fueron â ponerse en vn sitio baxo y desigual, entre viñas: y conociendo el yerro, y queriendolo remediar, la gente se diuidio en muchas partes, quedando solas las vanderas: y los enemigos, con mal consejo, no siguieron su camino, como deuieran, sino dieron en las vanderas, y tomaron siete, y faltò poco que no se desordenasse el exercito Imperial: pero con acuerdo y consejo de Cesar de Napoles, se mãdò retirar la coronelia de Rodulfo Ballon de aquel mal sitio, y juzgando los enemigos que yua huyendo, se arrojaron sobre ella, gritando: Francia, Francia, Vitoria: y cargando sobre ellos la

1544. Rota del Campo de Pedro Estrozi.

 caua-

caualleria, y luego la infanteria Imperial, fueron desordenados, y rotos. Fue vitoria poco sangrienta, porque no murieron de los enemigos mas de 170. y de los Imperiales 25. los presos infinitos, Capitanes de cópañias y entretenidos 150. y todas las vanderas, que fueron 85. Quedarõ presos el Duque de Soma, y el Conde de Capacho, todos los Capitanes Florẽtines rebeldes, Pedro Estrozi, y Monseñor de san Celso huyerõ. A los presos de peligro de la vida dieron escapo, que eran muchos, y lo mismo hizo el Principe de Salerno del Duque de Soma, y del Conde de Capacho, y de otros, de q̃ mucho pesò al Emperador. Esta vitoria fue de grã importãcia, porq̃ cõ ella restaurò el Marq̃s del Basto la reputaciõ perdida, cõ la q̃ ganarõ Frãceses en Ceresola: y Pedro Estrozi, hõbre soberuio y ambicioso, aũque de grãde animo y valor, quedò algo domado.

85. Vanderas tomadas en esta vitoria, y el numero de los presos y muertos.

Barbarroxa, conociendo q̃ su armada ayudaua poco al Rey de Francia, y que no podia acudir a tãtos gastos, y q̃ las galeras auia vn año que nauegauã, boluio à Leuãte, y porque le faltauã soldados, y chusma, sacò por fuerça de las galeras Frãcesas todos los presos que en ellas auia, Esclauones, Albaneses, Griegos, y otros Leuãtiscos, y desarmò algunas galeras para guarnecer las suyas: y quiso, que el Prior de Capua, y el Capitã Polino fuessen con el con cinco galeras à Cõstantinopla, para hazer fee al grã Señor, que auia seruido al Rey de Frãcia como le auia mãdado. Y tomãdo 4. naos Frãcesas cargadas de municion, se fue à la Especie, y à puerto Feraro. Tomò à Talamon en Toscana, y à Portohercules, y se lleuò muchos esclauos y las plaças diò à los Frãceses: combatiò à Orbitelo: y por el socorro, que metiò de noche don Iuã de Luna, que fue desde Sena, no la ganò. Los Frãceses ofreciã aquellos dos lugares al Papa, y porque no los quiso, los dexaron maltratados. Barbarroxa fue à la isla del Gillo, y la dexò despoblada, lleuãdose 700. personas. En toda la costa de las tierras de la Yglesia no hizo daño. El Papa, que siempre andaua con cuidado de dar Estados à sus nietos, tenia el ojo à Sena, y la molestaua con cẽsuras, y otros modos, y el Emperador se sentia dello, deseãdo que se conseruasse aquella Repuplica. Pirro Colona, viendo que auia defendido muchos meses à Cariñan, con grã daño de Frãceses, y beneficio del Estado de Milã, y que ya no auia que comer dentro, y que los Alemanes, no pudiendo mas, començauã à tener platicas con los Esguiçaros, determinò de dexar la plaça con las mejores condiciones que pudo. Por el cansancio de ambos exercitos en tãta guerra, parecia que los vnos y los otros descãsauan, entendiẽdo cada vno en guardar sus plaças: y aunque se platicò de suspension de armas, no se hizo nada.

El armada del Turco haze daño en la Corte de Toscana

Pirro Colona rinde a Cariñan.

Pedro Estrozi, no sabiẽdo estar quieto, en habito dissimulado, del Piamonte passò à Plasencia, adonde fue bien acogido del Duque Pedro Luis Farnesio, y llegando à Roma, y buscãdo dinero, y recogiendo Capitanes, con el fauor de Ferrara jũtò 8. mil infantes en la Mirãdola, y algunos cauallos, y por tierra de Ginoueses passò seguramente con grã diligencia al Piamonte, sin q̃ se lo pudiesse estoruar el Conde de Sãtaflor, à quien lo auia cometido el Marques del Basto: ni los Ginoueses, que en pago de auellos escapado de la armada de Barbarroxa, quisieron hazer demostracion con Pedro Estrozi, del qual antes de llegar al Piamonte se huyerõ 3. mil soldados de los que lleuaua. Esta fineza hizo para ver si podia socorrer al Rey de Frãcia, contra quien en este tiempo estaua el Emperador en cãpaña con vn grã exercito, con que batia à Sandesier. Barbarroxa desde Ciuitauieja, como vn fuego, todo lo ardia: robò la isla de Iscla, intentò à Puzol, batio à Lipari, y se lleuò lo mejor della, faltando à la fee dada: y hechos otros daños, lleuãdo muchos Christianos esclauos, se fue à Cõstãtinopla. Y Pedro Estrozi, auiendole faltado la mitad de su gente, estãdo las cosas de Piamonte quietas con tregua de tres meses, muy tẽprano, que fue en Enero, se puso sobre Alba en Monferrato, y la tomò, que fue de poco prouecho al Rey de Francia: el qual poco antes perdiò à Sandesier, de donde resultò, que los tratos de paz que andauã llegaron à efecto, y se hizo vna paz muy à satisfacion de todos; y en gran reputaciõ del Emperador, sin interuencion del Papa, el qual desta vez quedò en poca amistad con el Emperador, y menos cõ el Rey de Francia, causada de la codicia de engrandecer su casa.

El armada del Turco se buelue à Cõstãtinopla.

1545.

La Republica de Sena, adonde naturalmente son los hombres de animos leuantados, y no siempre quietos, ha padecido muchas aduersidades, por falta de la constancia, y poca conformidad entre los ciudadanos: no podian lleuar en paciencia los mas nobles, q̃ el pueblo fuesse superior en fuerças y autoridad.

Los

Rebueltas de los Seneses entre ellos.

1545.

Los ciudadanos del pueblo querian, como parte de aquella Republica, participar en todo, y esto los ponia cada dia en terminos de llegar a las manos, y que tratandose en el palacio el dia 6. de Hebrero de 1545. del modo que se podia tener para que la ciudad viuiesse con quietud, temiendose, que no se determinasse algo en perjuizio de alguna de las partes, la ciudad se puso en armas, y se llegò a las manos, y se peleò desde las 4. horas de la tarde, hasta las 3. horas de la noche, sin q̃ don Iuã de Luna, q̃ con 200. Españoles estaua en la guarda de la ciudad por el Emperador, lo pudiesse estoruar. Y siẽdo vencidos los nobles, y muertos mas de 30. muchos huyeron en casa de D. Iuã de Luna, q̃ los defendio con la sombra del Emperador, y los saquearon algunas casas. El Duque de Florẽcia embiò luego gente de pie, y de cauallo con Rodulfo Ballon, y Chapin Vitelo, para procurar, q̃ aquella ciudad no saliesse de la proteccion del Emperador. Y porq̃ no se dexaua entrar a nadie de Florencia, secretamẽte se auisò a don Iuã de Luna de lo q̃ se auia hecho, para q̃ no temiesse de nada, pues estauan juntos 6. mil infantes, y buẽ numero de cauallos. Entẽdido esto por los q̃ gouernauan, tuuieron mas respeto a don Iuan de Luna, y dexaron de molestalle, para q̃ diesse los nobles q̃ se auian acogido a su casa, con q̃ pudieron salir de la ciudad mas de 100. hõbres principales. Y aunque el pueblo se sossego por entõces, pocos dias despues echaron de la ciudad a los Españoles, de manera q̃ don Iuan de Luna estaua en Sena sin autoridad y con peligro. Embiaron Embaxadores al Emperador, descargandose de sus culpas, y diziẽdo, q̃ el Duque de Florẽcia auia tomado las armas por hazerse señor de aq̃lla Republica. D. Iuã de Luna, viendose sin guarda, y q̃ se le auia reuocado el vil poder para desterrar de la ciudad los ciudadanos autores del escandalo, se salio della cõ mal cõsejo: porq̃ en desseruicio del Emperador, y daño de toda Toscana perdio aq̃l Estado, y se fue a la Corte.

Los Seneses echã de la ciudad a los Españoles.

El Emperador para castigar los culpados, y poner remedio en tãtas desordenes, mãdò, q̃ fuesse â informarse el Doctor Grãso, Senador de Milan, q̃ como platico de los humores de aq̃lla ciudad, adõde auia sido Capitã de justicia, lo haria mejor que otro: y porq̃ el Emperador estaua ocupado en la guerra de Alemaña: y aunq̃ aquella ciudad de Sena era muy peligrosa, y vidriosa, y aparejada para leuantar nueuos rumores en Italia, no le parecio por entõces hazer otra demostracion.

El Emperador toma las armas contra los Alemanes sus enemigos.

Determinado el Emperador de tomar las armas contra los Potentados de Alemaña, juzgando el Pontifice, lo mal q̃ parecia, q̃ no le ayudasse en tal empresa, determinò de hazello: y temiẽdo las cabeças de los Protestantes de las armas forasteras, pareciẽdoles, q̃ no teniendo el Emperador ayudas de fuera, le podiã resistir, embiaron Embaxadores â la Señoria de Venecia, para q̃ aconsejasse al Papa, q̃ no se entremetiesse cõ ellos, porq̃ si el Emperador vencia, no quedaua seguro ningun Estado de Italia: y que si perdia, era facil cosa, q̃ vn gran exercito de Alemanes entrasse en Italia, y la pusiesse en sugecion, cosa muy deseada de los Alemanes. Todo esto propusieron los Venecianos al Papa, pero con todo esso estuuo constante en ayudar al Emperador, con grã numero de infanteria y caualleria, y embiò por cabo della al Duq̃ Octauio su nieto, y â su hermano el Cardenal Farnesio por Legado.

1546.

El Conde de Fiesco perturba la quietud de Genoua.

En este año, q̃ era el de 1546. siẽdo ya Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, y de Plasencia, se puso en el animo a Iuã Luis, Conde de Fiesco, de perturbar la quietud que gozaua Genoua, mediante el buẽ animo, y obras del Principe Doria, debaxo de la protecciõ del Emperador, y por embidia de la gloria de la Casa de Oria, intẽtò de echalla de la ciudad, y apoderado della, debaxo de la proteccion del Rey de Francia. Para conseguir esto, fue ganando las volũtades de algunos de los descontẽtos de aquel gouierno, y trataron, q̃ en vn banquete matassen al Principe Doria, y â Iuanetin su sobrino, y teniẽdo inteligẽcia cõ Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, creyẽdo q̃ el pueblo, adõde ya tenia muchos q̃ le seguian, se moueria con el nõbre del Conde de Fiesco. La noche q̃ auia de ser el caso, cõbidò â muchos moços principales, y algunos lleuò por fuerça: y auiẽdo pedido licẽcia â Iuanetin Doria, para echar fuera vna galera suya, q̃ embiaua en corso. Boluiò â su casa, y dixo â aquellos mancebos, que la cena y fiestas para que los auia combidado, eran el sacar aquella ciudad de la miserable seruidumbre de los Dorias, y de los Españoles, y ponella en libertad, para lo qual queria ganar el palacio de la Republica, y las galeras del Principe Doria, y que tenia promptos 300. hombres, y q̃ de sus lugares aguardaua 2. mil, y de Marsella seria socorrido cõ las galeras del Rey de Francia, aliende

El Cõde de Fiesco intenta el ganar a Genoua.

de q el Duque de Parma estaua cierto, q le auia de acudir muy bien. Aquellos mancebos, que de nada desto eran sabidores, quedaron atonitos oyendo esta nouedad: pero el Conde les daua animo, diziendo, que no auia que temer, pues los llamaua para cosa cierta. Y viendo ya mucha gẽte armada, parte de buen animo, y otros de miedo, dixerõ que le seguirian, y luego los mandò dar de cenar, y fue a proueer otras cosas, siendo cosa notable, que la misma noche del caso el Principe Doria tuuo vna carta de don Fernando de Gonçaga, Gouernador de Milan, en que dezia, que de Francia era auisado, q los Fiescos querian hazer nouedad en la ciudad, que estuuiesse sobre auiso: pero el Principe Doria no lo creyò, ni juzgò, que podia ser, por muchas causas.

Auiendo el Conde dado armas a aquellos Caualleros moços, los dixo, que con buen animo emprendiessen el negocio, y executassen lo que se auia de hazer, sin salir de la orden: y à su hermano Otobon mandò, que con alguna gente ocupasse la puerta de santo Tomas, fuera de la qual està el Palacio del Principe Doria. A su hermano natural Cornelio mandò, q tomasse la puerta del arco de Bezano. Y a otro su amigo, que con su galera tomasse la boca del puerto menor, que es la Darsena, adonde estauan las galeras del Principe, y todos auian de executar sus ordenes, quando se disparasse vna pieça de artilleria, y saliendo de su casa de Viola, cõ la mayor parte de la gente, se fue a la Darsena, y en oyendo la señal matò la guarda de la puerta de la Darsena, y mandò a su gente, que ocupassen las galeras, y matando gente, gritando: Libertad, libertad. Oyendolo la chusma, se desherraua: pero queriendo el Conde ganar las galeras, armado fue a la Capitana, que tenia la puente en tierra, y llegando a la puente, al punto que se alargaua la galera, cayò la puente, y el juntamente en la mar, adonde no parecio mas. Los otros con poco trabajo executaron sus ordenes. Iuanetin Doria, oydo el rumor de las galeras, con solo vn page acudio a la puerta, y pensando q la tenia su guarda, hizo señal para que le abriessen, y en abriendo le mataron. La ciudad, no sabiendo lo que era, estaua confusa, y vnos yuan a vna parte, y otros a otra. Acudierõ muchos al palacio de la Señoria, adonde auia vnos soldados Corços fieles. Oiase, que el tumulto le auian començado los Fiescos: pero no se sabia la

El Conde de Fiesco se aboga, y sale Genoua de peligro.

muerte de Iuanetin. Los hermanos del Conde no le viendo, y sospechando lo que auia sucedido, estauan quedos. El Conde Geronimo su hermano andaua por la ciudad con gente armada, gritãdo: Gato, Gato, que era la insignia de los Fiescos, y cõbidaua al pueblo a la libertad: pero ninguno salia, ni se mouia, estando con gran confusion, aunque se oyeron bozes, q dezian: Francia, Francia. El Principe Doria, sabida la muerte de Iuanetin, y del page, y que la puerta de la ciudad se tenia por los enemigos, que eran perdidas las galeras, y q la ciudad estaua rebuelta, puesto a cauallo con la gota, se fue a Sestri. Ya començaua à amanecer, y como los Fiescos no vieron su cabeça, no acometiã al palacio, adonde auiã acudido muchos buenos ciudadanos para defendelle, y como tenian las puertas los Fiescos, acordaron de dexallas si eran perdonados, afirmando, que no pẽsauan alterar el estado de la ciudad, sino vengarse de sus enemigos, y la Señoria los perdonò, y se fueron a su casa de Viola en Genoua, y desde alli à Mõtollo, lugar fuerte suyo. La galera del Conde de Fiesco, viendo el negocio perdido, se salio del puerto, y se fue a Marsella. La ciudad quedò libre de vn gran peligro, y el mal cayò sobre Iuanetin: y las galeras quedaron sin chusma, y robadas. Este caso de Genoua, que despues castigò la Señoria, y la mucha libertad de los Seneses, daua que pensar, porque aunque el Senador Iuan Graso, Comisario del Emperador estaua en la ciudad, no le teniã respeto ninguno. El Papa, y el Rey de Francia, viendo la buena fortuna del Emperador en todas partes, quisierã, que se le leuantaran cuidados y trabajos. Y estando las cosas de Sena con poca seguridad, parecio a don Fernando de Gonçaga, Gouernador de Milã, embiar por tierras de Ginoueses, y del Florentin. 400. Españoles, y no los queriendo recibir, sino amenaçandolos; que se saliessen de su tierra, teniendo esto por gran injuria: y auiendo informado dello al Emperador, se tratò, que el Duque de Florencia con 5. mil Infantes de sus milicias, y 200. cauallos, apretasse a los Seneses, hasta que recibiessen la orden que se les diesse. El Duque de Florencia no se queria encargar desta guerra, porque sabia, que el Papa auia de ayudar a los Seneses, y que por desesperacion se le auian de dar, que era lo que siempre el Pontifice auia desseado.

Fiescos desampararã la empresa de Genoua por la muerte del Conde.

El Duque de Florencia no se quiere encargar de la guerra cõtra Sena.

REY-

REYNADO DE ENRIQVE SEGVNDO, CHRISTIANISSIMO REY de Francia, desde el año de 1547. hasta el de 1559. Que se hizo la paz general entre las Coronas de España, y Francia.

SVMARIO.

MVerto Francisco Primero, Rey de Francia, le sucede su hijo Enrique Segundo, y el Papa y Venecianos procuran confederarse con el. Sucede el alteracion de Napoles, pensando que se quiere poner la Inquisicion, y lo que passò hasta el sossiego de la ciudad. Don Fernando de Gonçaga va a Flandes, y porque. El Emperador solicita el Concilio. Muerte del Duque Pedro Luis Farnesio. Tratado en Genoua cõtra el Principe Doria. Franceses prenden al Marques de Saluzo, y le toman el Estado. El Rey de Francia va a Turin. El Principe don Felipe va a Italia de paso para Flandes. Don Diego de Mendoça en Sena quita las armas al pueblo. Descubrese vn tratado para ocupar a Genoua. Octauio Farnesio entra en Parma, y todo el discurso de aquella guerra. Muerte de Paulo Tercero. Eleccion de Iulio Tercero. Año del Iubileo centesimo. El Rey de Francia declara la guerra contra el Emperador. El Principe don Felipe buelue a España. Venecianos no quieren entrar en liga con Franceses. Sitio de Parma. Iuan Bautista de Monte muere en el sitio de la Mirandola. El Principe de Salerno va por el armada del Turco, y falsamente da a entender, que tiene inteligencias en Napoles. Los Seneses se apartan del Emperador, y reciben presidio del Rey de Francia, y dizese todo el discurso de la guerra de Sena, hasta que se gana por el Emperador, y todo lo que passò en la guerra del Piamonte. Muere don Pedro de Toledo en Florencia año de mil y quinientos y cincuẽta y tres, y don Garcia de Toledo haze la guerra en Toscana. Iuntanse las armadas del Turco, y la Francesa. Gomez Suarez de Figueroa queda en Milan en lugar de don Fernando de Gonçaga, que va a Flandes. El Emperador declara a Sena por decaida de sus priuilegios, y la aplica a si mismo. Muere Iulio Tercero, y sucede Marcelo, y lo que aconsejò a los Seneses. Muere Marcelo, y es elegido Paulo Quarto. Va el Duque de Alua a la guerra del Piamonte, y por los mouimientos contra el el Reyno de Napoles, y liga del Papa y Rey de Francia; va a defendelle. Los sucessos desta guerra, hasta que hizo paz con el Papa, y boluio a Flandes. El Emperador renuncia los Reynos de la Corona de España al Rey don Felipe Segundo. La Casa Farnesia buelue a la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe. Sena se da en feudo al Duque de Florencia. Guerra contra el Duque de Ferrara. Va el Duque de Sesa por Gouernador de Milan, y el Duque de Alcala por Visorrey de Napoles. El Duque de Sesa haze la guerra en Piamonte, y sigue la paz general entre las Coronas de España y Fuancia año de 1559.

1547. Muerte de Francisco I. Rey de Francia.



N Este año de 1547. casi en el fin de Março passó desta vida Francisco I. Rey de Francia, en edad de 54. años, auiendose portado en todas sus acciones egregia y valerosamente, porque era adornado de gran ingenio y prudencia, y de otras muchas virtudes conueniẽtes a vn gran Rey, y no menos aficionado à las letras, y fauorecedor de los professores dellas, â los quales hizo grandes mercedes. En las armas fuera su gloria y fama perfecta, si el ambicion y deseo de sobrepujar à sus emulos no le huuiera escurecido con ligas, y confederaciones con hereges y Turcos, en notable perjuyzio de la Christiandad, en q̃ fue tan afectuoso, q̃ faltãdole las fuerças, no dudò para proseguir sus intentos de vsurpar las cosas sagradas, y particularmẽte aprouecharse del oro, plata, y riquezas de la famosa Yglesia de S. Martin de Turs, en Francia tan venerada: por lo qual se entendiò, q̃ le sucedieron tantas infelicidades y desdichas en sus empresas. Reynò 33. años, y sucediole su hijo Enrique II. en edad de 28. bien informado del gouierno de sus Reynos, y de los modos conuenientes à tã grã Rey, y como heredero de su padre en el ambicion, procurò de releuar, en quãto pudo, los pueblos, cãsados, y afligidos cõ las cargas, y tributos de la guerra, para en teniendo fuerças cõtinuarla, y proseguir, como hizo, los fines y disignios de su padre, para lo qual procuraua de sustẽtar los amigos viejos de Italia, y â otros. Fauorecia à Pedro Estrozi, y à los rebeldes Florentines, que deseauan la guerra de Toscana. Y el Duque de Florencia, conociendo, que ninguna cosa aborrecian mas los Seneses, que la sugecion de Florẽtines, tomò otro camino para quietallos, q̃ fue renouar las confederaciones, que con ellos tenia, persuadillos, que recibiessen à sus ciudadanos, que andauan desterrados, y q̃ admitiessen la guarda del Emperador, y procurassen su gracia. Auia tenido en este tiempo el Emperador aquella grã vitoria contra los Alemanes, adonde fue preso el Duque Iuan Federico de Saxonia. Y viẽdo el Papa, que el Emperador no le era afecto, temiendole cada dia mas, procuraua, q̃ el nueuo Rey de Francia, y la Señoria de Venecia, y el hiziessen cõfederaciõ alomenos defensiua: pero estos tratos y sospechas no mouierõ a Venecianos: por

Enriq̃ II. sucede en la Corona de Francia.

que ni querian guerra en Italia, ni tenian causa de quexarse del Emperador. El Rey de Francia, por ser nueuo en el Reyno, tã poco queria nouedades tan presto, aũque se proueia para su defensa, quando fuesse menester, y andaua cõ cuydado de no dar ocasion al Emperador: y por conseruar el amistad del Turco, para cõtrapeso del Emperador, le auia embiado Embaxadores, con grandes presentes. Los Seneses, estãdo dudosos en recebir la guarda, que los embiaua don Fernando de Gonçaga, eran aconsejados del Papa que no lo hiziessẽ, porque aquello era ponellos en dura sugecion, y que no podia faltar vna liga de Potẽtados que los defendiesse: y esto los hazia estar muy porfiados. Y sentido desto el Emperador, resoluio, que se les hiziesse la guerra: y ordenò al Senador Graso su Comissario, que con botas y espuelas dixesse à la Señoria, que aceptasse la guarda que le embiaua, donde nò, que como a rebeldes les protestasse la guerra, y se saliesse luego de la ciudad: y que el Duque de Florencia la tomasse à su cargo. El Duque, temiendo siempre del Papa, y deseando que en Toscana no huuiesse mouimiẽtos, por no ver el fuego cerca de su casa, propuso à los Seneses los trabajos que se les aparejauan, y tomando su consejo, aceptaron la guarda, con que intercediesse con el Emperador, que los perdonasse, y recibiesse en su gracia.

El Papa procura cõ federacion con el Rey de Francia y Venecianos.

El Duque de Florencia aconseja a los Seneses, que obedezcan al Emperador.

Auia salido en Napoles fama, que don Pedro de Toledo Visorrey de aquel Reyno queria poner la Inquisicion en el, al modo de España, solicitado por el Cardenal Garafa, dicho el Teatino, Arçobispo de aquella ciudad, que era gran perseguidor de hereges. Y aquel pueblo dezia, que era contra sus priuilegios, y que en aquel Reyno no auia nueuos conuertidos, y que este santo Tribunal no seria alli para mas de para sola comodidad, y autoridad de los Ministros, y no lo queria consentir. El Visorrey se hallaua en Puzol, lugar de recreacion, y de ayre saludable. Y auiendose puesto vn edito Latino en las puertas del palacio Arçobispal contra los Clerigos, en el qual auia la palabra, Inquisicion, aunque no era aquella que temia el pueblo, se començò à murmurar, y juntar gente en san Agustin, y se gritò: Viua el Emperador, y muera la Inquisicion, y el mal consejo. Por esta boz salio armado gran parte del pueblo, que discurria por la ciudad, y juntandose mas gente, dezian lo mismo: fue-

Alteraciones de Napoles sobre poner la Inquisicion.

ron â S. Lorenço; adonde se auian juntado los electos de las plaças nobles de la ciudad, aumentando el rumor, por lo qual los Españoles se retiraron hazia Castelnouo. Los señores, y los nobles en este primero mouimiento procurauan de sossegar al pueblo, y el Principe de Bisiñano a cauallo yua por la ciudad quietandole. A la noche vino el Visorrey a Napoles, y sabiendo que era llegado, se pacificò el tumulto. El dia siguiente muchos le visitaron, y se le ofrecieron, y prendiendo algunos autores del rumor, parecia que se quietaua. Y auiendo el tercero dia el Regente de la Vicaria don Bernardo de Volea mandado prender a vno, segun se dixo, por la Inquisicion, el Visorrey le mandò ahorcar, no estando el tumulto quieto. El pueblo boluio a la misma alteracion, y con algunos Caualleros embiaron personas a pedir el preso, proponiendo que no le mandando dar, le sacarian de la carcel. Mandose, por escusar mayor mal, y el Visorrey se boluio â Puzol, y otro dia se juntaron las cabeças del pueblo, y determinaron, que deuian padecer qualquiera desuentura, antes que sufrir la Inquisicion. El Visorrey industriosamente se estaua en Puzol, mostrando no hazer mucho caso deste negocio. Auia muchos principales, que querian mal al Visorrey, y de secreto aconsejauã, que se embiasse al Emperador a pedille, que los capitulos y pactos se guardassen, y vno era, que vn Visorrey no pudiesse estar en el cargo mas de tres años: y otro, que las cosas de heregia se juzgassen por juezes Ecclesiasticos Ordinarios. Y el pueblo estaua tan alterado, q̃ los muchachos se atreuiã cõtra los Ministros de la justicia.

Los nobles de Napoles procuran de sossegar el pueblo.

Boluio el Visorrey â Napoles, y mandò, que de noche le lleuassen tres mancebos nobles presos, por auer en el tumulto impedido, y resistido la justicia. Y â la mañana en publico delante del castillo mandô que los degollasse vn esclauo Moro. La ciudad quedò desto muy ofendida: porque se dezia, que dos dellos no tenian culpa en este caso. El mismo dia el Visorrey, en compañia del Principe de Bisiñano, y de algunos Caualleros, y gran numero de Españoles anduuo por la ciudad, y estaua la gente tan ayrada, que faltò poco que no se renouasse el rumor. Passados dos dias, el Visorrey mandò llamar â Scipion de Soma, y â otros, y vno dellos junto a san Lorenço fue herido, y otro muerto, y otro lleuado al Castillo. Luego se leuantò toda la ciudad; y nobles, y plebeyos se juntaron con juramento, y nombraron vn Magistrado, que llamaron de la Vnion, con suprema autoridad y poder: y auiendo todos tomado las armas, yuan en procession con vn Crucifixo delante, gritando: Viua el Emperador, y muera la Inquisicion. El dia siguiente se dixo, que el Visorrey mandaua prender a Cesar Mormile, porque se dezia, que el auia mandado matar â aquel, a quien el Visorrey llamaua. La ciudad boluio a tomar las armas, y en el largo del castillo se començò con la guarda a pelear, concurriendo gente de ambas partes a campana tañida, y de todos murieron muchos, y mataron a los Españoles, que andauan en la ciudad, y los saquearon las casas. Despartiò la batalla el artilleria de los Castillos. La mayor parte de los Señores, y Caualleros, conociendo, que la cosa se encaminaua â rebelion, y el sentimiento, que dello auia de tener el Emperador, por no caer en tan mal caso, aunque auian sido en el concierto de la Vnion, muchos dellos se fueron al castillo, y parte se salieron de la ciudad: y no eran los armados menos de cincuenta mil hombres: y auia quien los aconsejaua, que fuessen a combatir el Palacio del Visorrey. El qual viendo tan gran mouimiento, y que no se sossegaua el pueblo, como lo suele hazer de si mesmo. Acordò de tomar otro expidiente, que fue, otorgar muchas gracias, y prometer, que no se trataria de la Inquisicion. Pero no se fiauan, porque auia quien de secreto los mouia, y alteraua, y parecian escritos y versos contra el, que dezian, que se alterassen, y le echassen.

el Visorrey manda degollar tres mancebos Napolitanos.

Renueuase la alteracion de Napoles.

el Visorrey ofrece, que no se tratarà de la Inquisicion.

Quietado algo el dessassossiego, la ciudad embiò al Emperador al Principe de Salerno, y â Placido de Sangro, para disculparse, y pedir, que se le guardassen los capitulos del Reyno, y se quitasse el Visorrey, embiando persona, que se informasse de sus modos de proceder, y oyesse las querellas del Reyno. Todos los emulos del Emperador holgauan desta nouedad, y en particular el Papa, se tuuo por cierto, que procurò de sustentalla. El Visorrey se estaua en el castillo, y pedia, que le embiassen Españoles de donde los auia: y en aquel tiempo yua a caso de España cõ las galeras don Bernardino de Mendoça, y lleuaua dos mil Españoles.

Los Napolitanos embiã a informar al Emperador.

Cesar Mormile nōbrado por el pueblo de Napoles para su cabeça.

El pueblo auia nombrado cabeças, y el principal era Cesar Mormile, que sacò de san Lorenço 26. pieças de artilleria gruessa, sin otras medianas, y las puso en lugares oportunos para su defēsa. El Visorrey auia embiado persona al Emperador, que diesse cuenta del caso, y le mandasse lo q̄ auia de hazer. El Principe de Salerno, y Placido de Sāgro, llegados a la Corte, fuerō mal vistos, y oydos del Emperador, q̄ se tuuo por deseruido, de que sus ministros fuessen maltratados, y q̄ se alterassen los pueblos: y le mandò al Principe de Salerno, q̄ no saliesse de la Corte, entendiēdose, q̄ auia tenido mucha parte en esta alteracion. Los Diputados de la vnion de Napoles solicitaron las otras ciudades del Reyno q̄ los acudiessen, pero ninguna se mouio, antes embiaron ellas, y muchos señores con gran volūtad a ofrecerse al Visorrey. Acudieron a Napoles cerca de 2. mil foragidos, y asasinos, que hazian mucho daño. Y aunq̄ el Visorrey procuraua, que los diputados los echassen, no aprouechaua, y Cesar Mormile los defendia, como cabeça del pueblo. Desta manera se estuuo muchos dias, diziendo el Visorrey publicamente, q̄ aquella ciudad estaua rebelada à su Rey, de lo qual se sentian mucho los diputados, diziendo, que por vno, ò por dos de mal animo, no auian de padecer todos, que eran muy fieles, y lo serian siempre: y que ellos no pedian, sino q̄ se les cumpliessen, y guardassen las condiciones y capitulos, que su señor les auia concedido. El Visorrey auia hecho acercar la gente de armas a Napoles, y Antonio Doria le auia lleuado con las galeras buen numero de infanteria Española. El Duque de Florencia auia proueydo 4. Coroneles, con 4. mil infantes, para embiallos siēpre q̄ se le pidiessen. Estas prouisiones, y el temor del castigo aumentauan la sospecha, fomentada de los que no quisieran alli al Visorrey. El qual con prudencia, y con industria procuraua, que el pueblo se acomodasse, y apartasse a los que auia tomado por cabeças, que le tenian inquieto: porque duraua la comociō desde fin de Mayo, hasta mas de mediado Iulio, y ya tenia el Visorrey tanta infanteria Española, que no temia del pueblo, y deseaua mucho lleuallo con blandura: porque estando la ciudad llena de foragidos, y asasinos, cada dia se vian violencias, muertes y robos, y todos esperauan lo q̄ mandaria el Emperador.

Fidelidad del Reyno de Napoles

1547.

Viendo los diputados, que siempre entraua gente de guerra en Napoles, se quexauan del Visorrey, diziendo, que no cumplia lo que les auia prometido, de no meter gente hasta la respuesta del Emperador, y tomando el pueblo de nueuo las armas, matò algunos Españoles en la Rua Catalana, y en la plaça del Olmo, hasta cerca del castillo. Mandò el Visorrey, que se sacasse artilleria, y embiô infanteria Española adelāte a tomar la boca de la Rua Catalana, para defender aquella calle del pueblo, adonde auia mucha hazienda, y mercancias, que los vnos y los otros robauan, quemando casas de Ministros. Aūque el Visorrey, y los diputados de la vnion procurauan cada vno por su parte de sossegar el escandalo: en la Corte sobre este caso se hazian muchos Consejos, y no faltò quien tuuo opinion, que se complaciesse a los Napolitanos, y se quitasse el Visorrey: pero esto parecio mucha flaqueza, especialmente con vn Visorrey de tan gran autoridad y experiencia. Boluio Placido de Sangro de la Corte, con orden del Emperador, que el pueblo dexasse las armas. Visto que el Duque de Florencia mādaua embarcar los quatro mil infantes que tenia leuantados para embiar al Visorrey, y vistas otras prouisiones, aunque en todas yua el Visorrey con mucho tiento, los q̄ eran cabeças del pueblo, y diputados de la vnion, persuadidos de muchos buenos, començaron à arrepentirse de la mala empresa que auian tomado, y cō mucha humildad suplicaron al Visorrey, que tuuiesse misericordia de aquella ciudad, y que por voluntad del pueblo yuan a dalle obediencia, prometiendo de poner en sus manos toda el artilleria, y las armas, y hazer quanto mādasse el Emperador. En esta ocasion llegò D. Bernardino de Mendoça con 1500. infantes Españoles en las galeras de España, y el artilleria se entregò, y el pueblo lleuaua de buena gana las armas al castillo. Para quitar todas sospechas, el Visorrey hizo llamar à los diputados, y en su presencia mandò leer la prouision del Emperador, que dezia, que se contentaua, que en el Reyno de Napoles no se pusiesse la Inquisicion, sino que las heregias se castigassen por los juezes Eclesiasticos Ordinarios, y mandaua, q̄ el perdon general, que concedia al pueblo por el Visorrey, fuesse valido, excepto 20. personas que nōbraua, vno de los quales reseruaua en si, y declararia quando fuesse tiempo, el qual se pēsaua, que era el Principe de Salerno, q̄ estaua en la Corte del

Los diputados de Napoles se q̄xan, que el Visorrey no les cumple lo prometido.

Placido de Sangro buelue a Napoles cō la respuesta del Emperador.

La rebuelta de Napoles se sossiega.

Ordenes del Emperador para la quietud de Napoles.

del Emperador, y q̃ la ciudad, por los daños hechos, y por los gastos que auia causado al pueblo, pagasse 100. mil ducados, y contribuiesse para la guerra de Alemaña lo que pareciesse al Visorrey, y se anulasse el Magistrado de los Diputados, y todas las escrituras que se huuiessen hecho se entregassen al Visorrey; el qual mādô, que los Capitanes Españoles con su compañia tomassen cada vno vna puerta de la ciudad, y que el Regente de la Vicaria prendiesse â los reseruados: pero todos auian huido, especialmente Cesar Mormile, y el Prior de Bari, que se fueron â Venecia, y otros que temian la ira del Visorrey. En esta comocio recibio la ciudad muchos daños, y tal fue su fin, en el qual los inquietos embiaron â dezir al Rey de Francia, que si el Emperador dexaua al Visorrey, y no quitaua del todo el tratado de la Inquisicion, y cumplia los pactos y condiciones hechos en la ciudad, de buena gana se pondrian en su gouierno: pero el Rey de Frācia no hizo caso dello: porque le parecio, que estos eran pocos, y que toda la Nobleza, y el Reyno estaua bien afecta al Emperador; y q̃ esta era empresa muy apartada, y de poco fundamento; y porque via al Emperador vitorioso, y con gran reputacion. Tambien embiaron al Papa, y no les dio oidos, conociendo, que aquel Reyno generalmēte era fiel. Obedecio la ciudad de Napoles de buena voluntad, engañada de los inquietos, y viue con mucha alegria y contento siempre que es mantenida en justicia, y abundancia: porq̃ son subditos bien afectos â su Rey, y es poca prudencia el pensar, que los Principes ayan de passar jamas en disimulacion los desacatos y ofensas hechas â sus Lugartenientes, por consejos, comunidades, Ministros, ô particulares personas, con qualquiera pretexto que sea: de lo qual ay muchos exēplos, y en particular los de Gante 1537. Burdeos, Castilla en los años de 1519. y de 1520. Las Audiēcias de Mexico en tiempo de don Hernando Cortes; y de Lima en el de Blasco Nuñez Vela, y en Napoles la locura del pueblo menudo con el su electo Iuan Vicēcio Estarache.

Los Seneses se determinā de recebir la guarda Española.

La gente que leuantô en Toscana el Duque de Florencia, dio mucho que pensar â los Seneses, y al cabo recibieron la guarda Española, de que recibio contento el, y descontento el Papa, por auer sacado el Concilio de Trento, y lleuadole â Boloña, adōde sabia, que no irian los Alemanes, por ser ciudad de su juridicion, y en sabiendo la vitoria contra el Duque de Saxonia, embiô por Legado al Emperador al Cardenal Esfrondato, concediendole muchas gracias, como no boluiesse el Cōcilio â Trento: pero el Emperador, pues estaua confirmado, acordado y prometido â los Alemanes, quiso que el Concilio boluiesse â Trento. Los Prelados del dominio del Emperador se estauan en Trento. El Papa procuraua, que el Concilio se acabasse presto en Boloña, y se amparaua del Rey de Francia, que mandô â los Prelados de su Reyno, que fuessen â Boloña con todos los Cardenales Franceses, porq̃ el Papa era muy viejo, y queria que interuiniessen en la Sedevacante; y se viā manifiestas señales de que queria romper la paz con el Emperador, auiēdo heredado con el Reyno las enemistades de su padre. Guarnecia, y reforçaua las fuerças del Piamōte: procuraua de ganar amigos en Italia, y â Pedro Estrozi auia dado la Orden de san Miguel, y titulo de Capitan General de la infanteria Italiana, cō sueldo para entretener muchos Capitanes, y soldados de valor, y auia hecho conuencion con las comunidades de los Esguiçaros, aunque el Emperador lo auia procurado estoruar. En Alemaña tambiē trataua de valerse de soldados de aquella nacion; y aunque el Emperador le pedia que conforme â lo capitulado con su padre, se boluiessen sus Estados al Duque de Saboya, no lo queria hazer: y como el Rey era moço, deseoso de prouar su fortuna en las armas, y daua mucho credito â los que le aconsejauan esto, se tenia por cierta la guerra.

El Emperador insiste en q̃ el Concilio sea en Trento.

El Rey de Francia resuelto de rōper la paz con el Emperador.

El Duque Pedro Luis malquisto en Plasencia.

Era ya Duque de Parma, y de Plasencia Pedro Luis Farnesio, hijo del Pontifice Paulo III. y estauan ofendidos del muchos de todas calidades: porque â Gerônimo Palauecino auia quitado el lugar de Cortemayor, y con otros auia vsado lo mismo, y era odioso â muchos, por el miedo que le tenian, allende de que vniuersalmente era tenido por hombre de mala condicion, y vicioso, y era muy duro â sus vassallos auelle de sufrir, juzgādo, que cada dia seria peor. El Emperador creia, q̃ en la conjuracion contra el Principe Doria se auia entendido con el Cōde de Fiesco, y ayudadole para sacar â Genoua de la deuocion de su Magestad, y que tenia diuersas platicas en Francia, y otras partes, para alterar aquel Estado: y entēdiase tambien, que hazia prouision de municiones,

nes,y otras cosas de guerra,y que auia lleuado á su seruicio á algunos Coroneles, Capitanes,y hombres de guerra,y q̃ continuaua en tratos para alterar la Republica de Genoua. Visto que era tal el Estado de las cosas de Lombardia,y la condició, y ser de los vassallos del Duq̃ Pedro Luis, demas de la poca conformidad del Papa, y del Emperador por las cosas publicas, especialmente del Concilio, algunos Caualleros Placentinos, el Conde Agustin Landi,el Conde Iuã Francisco del Anguisola,Iuan Luis Confaloniero,y Geronimo Palauecino, á quien el Duque tenia por muy familiares, se conjuraron de matalle en todas maneras, y quitar el Estado á los Farnesios, y segun se dixo, con sabiduria de don Fernando de Gonçaga.

Estado de las cosas de Lõbardia.

Estos Caualleros,viẽdo,q̃ la fabrica del castillo,q̃ Pedro Luis leuãtaua en Plasencia,creia, q̃ ya se aparejaua la guarda q̃ se auia de poner en el,pareciendo,q̃ no conuenia dilatar mas su intento, concertarõ, q̃ cada vno lleuasse cõsigo vn compañero fiel,y q̃ metiessen en el castillo adonde viuia el Duque la mas gente q̃ pudiessen, y el dia 10. de Setiembre del año de 1547. auiẽdo aguardado á que el Duque comiesse,y q̃ los criados se fuessen, vno despues de otro entrarõ en el castillo, y la guarda de Alemanes los dexò passar,como personas conocidas,y que cada dia yuã á Palacio. El Conde Iuã Francisco del Anguisola fue al aposento adonde auia comido el Duque, q̃ estaua sentado con pocos criados: Iuan Luis fue á la sala adonde estauã pocos alabarderos Tudescos: al Conde Agustin Landi dierõ el cargo de la puerta principal del castillo: y fue el contraseño, que como se sintiesse el ruido de ocupar la puerta q̃ estaua á cargo del Cõde Agustin Landi,en aquel instante Iuan Luis tomasse las puertas, y con los q̃ yuan con el matasse á los Tudescos: y q̃ el Conde Iuã Frãcisco del Anguisola matasse al Duque. Este designio,y traça sucedio como lo cõcertarõ: porque demas de las cabeças de la conjuracion entraron otros con armas encubiertas, de manera,que pudierõ executar seguramente lo acordado,por la poca guarda,y menos sospecha de los Tudescos:y tomada presto la puerta, y muertos algunos que lo quisieron impedir, el Cõde del Anguisola con vn compañero,estãdo hablãdo cõ el Duque,le dio tantas puñaladas, que le vio muerto, y se asegurò de peligro. No murieron de los Tudescos mas de seis,y dos criados del Duque,y vn

1547.
Muerte del Duque Pedro Luis Farnesio.

cõpañero de los conjurados,por yerro. A algunos criados del Duque encerraron,y otros se huyerõ, y luego abrierõ la Camara de las armas,y se armaron,y tambien á sus compañeros. Entẽdido el rumor en la ciudad,el Capitan Alexandro de Terni,q̃ estaua nõbrado por Castellano, acudio al castillo con buen golpe de gente,y los cõjurados alçaron la puente leuadiza, y poniendose á vna vẽtana gritãdo Libertad, mostraron el cuerpo del Duque, y conociẽdo el pueblo á los Condes vezinos de la ciudad,tambien gritò Libertad: por lo qual el Cõde de Santaflor,y Esforça Palauezino, y los otros Coroneles, y Capitanes,viẽdo el negocio sin remedio, se salierõ de Plasencia,y se fuerõ á Parma,sospechando, q̃ auia la misma intẽcion en aquella ciudad. Quedò Plasencia en poder de los cõjurados,y del pueblo,y pusierõ guarda,hasta q̃ llegò el socorro q̃ por el rio Pò lleuò el Capitã Rusqueno, q̃ eran 500. infantes q̃ sacò de Pauia,y llegò cõ mas gẽtẽ el Castellano de Cremona. Los cõjurados diuidierõ entre si el dinero, joyas,y cosas del Duque,q̃ erã de gran valor. Llamose el Consejo de la ciudad,y fue propuesto,q̃ atento, que no se podian gouernar, ni defender por si mismos,se diessen al Emperador, para q̃ pudiessen viuir debaxo de las mismas leyes q̃ viuian quando aquella ciudad era del Estado de Milã,ò mejorallas, si pudiessen. Huuo algunos que dixeron,q̃ se le embiasse al Papa,y se le pidiesse perdon:pero no fuerõ oìdos, y el Conde Iuã Francisco del Anguisola fue á Milã,y hallò en Lodi á don Fernando de Gonçaga, q̃ fue luego á Plasencia,y con grã contẽto del pueblo tomò la possesion por el Emperador:y los conjurados, antes q̃ entrasse don Fernando repartierõ al pueblo todo el trigo, vino, y bastimentos que auia prouecidos para bastecer el nueuo castillo. Permitiose, que se fuessen todos los criados del Duque,ecepto el Secretario,para saber la inteligencia q̃ tuuo con el Conde de Fiesco,y los tratos que traìa con Franceses contra el Estado de Milan. La ciudad de Parma estuuo queda en este acidẽte, y recibiò á todos los que huyerõ de Plasencia; porque aquel pueblo era muy inclinado al seruicio de la Iglesia, y del Duque Octauio. El cuerpo muerto echaron por las vẽtanas, y despojado le truxeron por la ciudad, haziendo muchas ignominias,y echado á vn rincon de la Iglesia, nunca le dieran sepultura,si no lo mandara don Fernando de Gonçada. Auia ido el

Don Fernãdo de Gonçaga entra en Plasencia.

Prouisiones del Papa por la muerte del Duque Pedro Luis.

el Papa à Perosa, adonde le llegò la nueua, y dixo, que muchas vezes lo auia sospechado, y no por tal acidente se perdio de animo. Embiò à Boloña al Cardenal Santacruz, para que procurasse de tener à Plasencia en la obediẽcia de la Iglesia, en caso que no quisiesse el dominio de los Farnesios. Embiò à Parma à Paulo Vitelo, y poco despues al Duque Octauio, que auia buelto de la Corte del Emperador, y en su compañia embiò à Alexandro Vitelo, y de Romaña, y de Boloña se embiauan soldados, y el Cardenal Farnesio, desde Perosa se fue à Roma, temiendo, que los de la Casa Colona harian alguna nouedad: embiaron al Emperador, suplicãdole, que amparasse, y defendiesse al Duque Octauio su yerno, y à sus nietos, creyẽdo, que el caso se hizo con orden de don Fernando de Gonçaga, y del Principe Doria. Don Fernando auia embiado à dezir al Conde de Santaflor, que leuantaua gẽte, que no pensasse hazer nada contra Plasencia, porque seria hazer contra el Emperador. Esto dio pena al Pontifice: porque se dio à entender, que el negocio tenia mayores raizes, y porque mandaua tomar los mas lugares que podia del Parmesano. El Conde Geronimo Palauecino auia cobrado à Cortemayor, y otros señores cobrauan sus lugares, y don Fernãdo auia concedido muchas cosas à los Placentinos para su gouierno, y procuraua, que lo supiessen los Parmesanos, para lleuallos à su opinion: pero no quisieron, y continuaua la fabrica del castillo, y hizo jurar fidelidad à los Placẽtinos por el Emperador, y procuraua de tener todas las fronteras que podia contra Parma, y leuantaua gente, y lo mismo hazia el Duque Octauio. Y porque ya era Inuierno hizieron vna suspension de armas, con que el que quisiesse boluer à la guerra auisasse al otro vn mes antes, y que cada vno se tuuiesse lo que tenia: quedó Parma muy apretada por auersela quitado muchos lugares de donde acudian los bastimentos.

Suspension de armas entre el Duque Octauio y don Fernando de Gonçaga.

Entendido por el Emperador el caso de Plasencia, mostrò poco cuidado dello, y en su Consejo se trataua, que por entonces no se boluiesse Plasencia, sino de procurar por aquel camino, que el Papa boluiesse el Concilio à Trento, y entretenelle hasta la muerte, pues ya estaua en 80. años: y con este fin se respondia al Legado, y à todos los que fueron embiados à la Corte à este negocio. Y porque el Papa procuraua de acabar el Concilio, dõ Diego de Mendoça, Embaxador del Emperador, protestaua contra ello, y assi estaua suspenso: porque el Papa en ninguna manera queria el Concilio adonde no fuesse superior. La ciudad de Sena, por temor de la guerra auia recebido los 400. Españoles: y porque era necessario vna cabeça que tuuiera quieta la ciudad, y diesse forma en el gouierno, el Emperador nombrò à don Diego de Mendoça, el qual no se resoluiendo en lo que se auia de hazer, quiso que por dos meses cõtinuasse aquella manera de gouierno que auia, y fue à Poblin à tratar de parte del Emperador, que se dispusiesse la señora de aquel Estado à dexalle, tomando recompensa en el Reyno de Napoles para salir del peligro en que estaua del Papa, y de Franceses, y pẽsaua dar aquel Estado al Duque de Florencia, que le pedia por cierta deuda: pero era dar pesadumbre à los Ginoueses, los quales andauan con cuidado: porque los Fiescos los molestauan, y Franceses traian inteligencias en el pueblo, y el Papa no deseaua cosa mas que la vengança de don Fernando de Gonçaga, y procuraua liga con Franceses, y Venecianos, à los quales auia dado sospechas el caso de Plasencia, pareciẽdo, que el Emperador queria sojuzgar à todos los Potẽtados: y Frãceses embiarõ Embaxador propio al Senado Veneciano, que procurasse esta liga, y al Papa fue el Cardenal de Guisa de parte del Rey à ofrecelle su Reyno, y sus fuerças, y consolalle por el caso de Plasencia, y que si dello era seruido, tomaria à su cargo la guerra de Parma. El Papa estaua suspenso, doliale la perdida del hijo, y de Plasencia, y la ofensa particular, y deseaua la vengança: pero temia la potencia, y buena fortuna del Emperador, y sentia el meter guerra en Italia, y de la compañia de Franceses no se fiaua, y mucho mas temia los ofrecimientos que los Alemanes hazian al Emperador para entrar en Italia, y ponella toda debaxo de su dominio, y porque Franceses vian al Papa viejo, y se querian assegurar con tener à Parma, se valian del casamiento del Duque Oracio Farnesio con hija natural del Rey, al qual dieron la Ordẽ de san Miguel, y vna compañia de lanças.

El Papa porfia en q̃ no se haga el Concilio en Trento.

El Emperador ordena à dõ Diego de Mendoça, que vaya à tener cuẽta cõ las cosas de Sena

El Papa procura vna liga cõ Franceses, y Venecianos.

Venecianos, aunque muy solicitados para la liga, no se determinauan: el Papa yua consumiendo su vida con varios cuidados que cada dia le sobreuenian. En la Dieta de Augusta, adonde se hallaua el Emperador, se acordò, que fuesse el Cardenal

El Emperador embia desde Augusta al Cardenal Madrucio al Papa sobre boluer el Concilio à Trento.

denal Madrucio â pedir al Papa, que boluiesse el Concilio à Trento, ofreciẽdo los Luteranos, y otros de ir â el. El Emperador mandò â dõ Diego de Mendoça, que fuesse â Roma con el Cardenal, y por esto quedò por entonces imperfecto el negocio de Sena, y de Pomblin. Llegados â Roma pidieron audiencia en el Consistorio, y el Cardenal, con vna hermosa, y larga oracion, propuso los bienes que resultauan à la Iglesia de boluer el Concilio â Trento, y que lo pedian el Emperador, el Rey de Romanos, y el de Polonia, y toda Alemania: y tambiẽ hablo don Diego de Mendoça con mucha elegancia, y prudẽcia. El Papa respondio, que lo queria cõsultar con el Colegio de Cardenales, y otros Prelados: y finalmente se resoluio de remitir el caso al Concilio, que residia en Boloña, y el Cardenal Madrucio se boluio â Alemaña; y porque entretanto se solicitaua, que se acabasse el Concilio, don Diego de Mendoça dixo, que queria protestar, con que se suspendio el fin por veinte dias.

Alexandro Vitelo no quiere seruir al Papa cõtra el Emperador.

En estos trabajos, Alexandro Vitelo, q̃ tenia â su cargo en Parma el gouierno de las armas, viendo el mouimiẽto dellas, que se aparejaua contra el Emperador, dixo, que no queria seruir contra el, y se fue â su casa, y en su lugar embiò el Papa â Camilo Orsino de la Mentana, y â Iulio Orsino, â los confines del Reyno de Napoles, temiendo de Ascanio Colona, y del Principe de Sulmona, que auia casado cõ doña Isabel Colona: porque siempre continuauan las platicas de la liga cõ los Frãceses, los quales no se fiauã de las promesas, ni de la edad del Pontifice, y tampoco el se fiaua dellos, viendo al Rey muy ocupado en la guerra con Inglaterra, y porq̃ entretenia algunos foragidos Napolitanos, don Diego de Mendoça les hizo dezir, que todos estauan perdonados, saluo veinte dellos, para cuyo juyzio el Emperador embiaua tres juezes no sospechosos, y con esto todos se boluieron al Reyno. En Lombardia no auia en este tiempo sino sospechas, y que Pedro Estrozi auia llegado a Turin, y se temia de algun tratado, ò en Genoua, ò en otra parte. Don Diego de Mendoça se resoluio de ir â dar orden en la fortificacion de Pomblin, y de la isla de Elba, porque ya no se entendia por todas partes sino insidias, astucias, y tratados de Franceses. En Saona se auia descubierto vno, y luego se començò â tratar otro por Iulio Cibo, y Otobon del Fiesco, para leuantar â Genoua, y matar al Principe Doria, con promesa, que se les embiaria ayuda de Parma. De la Mirandola, y de Mondeui; que tenian Frãceses salio Iulio Cibo: y en Venecia, auiẽdo recebido dineros del Embaxador de Francia, y acordado con el quanto se auia de hazer, llegado â Pontremol, fue preso, y tomados los dineros de Frãceses, y muchas cartas, y papeles, de donde se entendio, que quanto se trataua era con sabiduria del Rey de Francia. Fue lleuado â Milan, y examinado el negocio, hallandole culpado, se le cortò la cabeça, y quedò descubierta la conjuracion.

Tratado en Genoua cõtra el Principe Doria.

Iulio Cibo preso, y cortada la cabeça en Milan.

Los Franceses pedian, que se les diesse â Parma, viendo â los Fernesios tan sentidos, porque les parecia, q̃ teniendo aquella ciudad en medio de Lombardia, era gran comodidad, para molestar las cosas del Emperador, y como ya se andaua cerca de tomar las armas, Monsiur de Termes, el Principe de Melfi, y Pedro Estrozi, que eran los que tenian a su cargo las cosas del Rey en Piamonte, prendierõ al Marques de Saluzo, andando â caça en el territorio de Rabelo, y le quitaron todo su Estado sin causa ninguna, porque les venia muy â proposito para la guerra de Italia: y fue el motiuo dezir, que se entendia con el Emperador, y que desde el tiempo de Antonio de Leyua auia tratado de vẽdelle el Estado, porque no tenia hijos: y estando en la prision, le declararon, que como andaua tratando de vender su Estado al Emperador, le vendiesse al Rey de Frãcia de buena voluntad, pues que lo auia de hazer violentamẽte, y esto sucedio por descuido de los ministros del Emperador.

Franceses prenden sobre seguro al Marq̃s de Saluzo.

Tambien conuino, q̃ el Emperador acabasse de assegurar â Pomblin, que estaua en peligro, y â la isla del Elba; y porque el armada Francesa no entrasse en Porto Ferraro, dio comission al Duque de Florencia, que le fortificasse: y porque parecia, q̃ se defenderia mejor Pomblin estando en poder del Duque de Florẽcia, por entõces le cometio el gouierno y defensa del Estado, con q̃ la tuuiesse en nombre del Emperador: pero estuuo poco en su poder: porque las lamentaciones del señor de Pomblin fueron grandes, y conuino hazer lo qne pedia, y que el lugar estuuiesse en su nombre como suyo, y con guarda del Emperador como estaua primero.

El Emperador manda assegurar à Pomblin, y à la isla del Elba, y se entrega para ello al Duque de Florencia.

No se oluidauan los Farnesios, de la injuria recibida de los conjurados Placenti-

Tratados de matar al señor dō Fernãdo de Gonçaga.

centinos,y buscauan con dones,y grandes promesas,quien los matasse:salieron diez hombres de Parma para esto, y seis fuerō presos,y castigados,y de sus confessiones resultò descubrirse otro tratado cōtra la persona de don Fernando de Gonçaga: y en Aste, hallandose alli don Fernando fue preso vn Corzo, embiado con otros para matalle por el Duque Oracio, y deste caso se dio noticia al Rey de Frācia, el qual creyendo, que si sucediesse la muerte del Gouernador en el Estado de Milan, auria alguna alteracion,vino con toda su Corte en el fin de Setiembre deste año de 1548. â Turin,para hallarse cerca de la ocasion, y assi lo confessò el Corzo, que fue justiciado en Milan. El Rey dio â entender, q̃ yua â Italia para visitar sus presidios,y cō todo esso causô grādes sospechas,y todos los Principes, no embargante que yua sin exercito,al contrario de lo que los Reyes sus predecessores hizieron, guarnecieron sus Estados. El Principe Doria,que estaua en Barcelona con sus galeras para passar â Italia al Principe de España, boluio â Genoua con ellas,y auiendose descubierto el tratado. El Rey, mostrando que fue â las bodas del Duque de Omala,hijo del Duque de Guisa,que se casaua cō hija del Duque de Ferrara. Consumado el matrimonio se boluio â Francia. Y porque el Rey,y suCorte consumierō toda la vitualla que auia en las tierras q̃ tenia en Piamonte, huuo quien aconsejò al Emperador, que emprendiesse la guerra, porque mediante la hambre que auia, echaria de aquella vez de alli â los Franceses, y libraria â Italia de las cōtinuas sospechas que aquella nacion le daua. Embiò el Papa, Venecianos, y otros Principes â visitar al Rey â Turin, adonde se hablò de la liga,pidiendo el Rey,como siempre, que se le diesse â Parma, y embiò â Roma al Secretario Laubespina, para que la concluyesse:pero como el Papa se mantenia con las esperanças del Emperador, no se acabò de determinar. El Emperador, en sabiendo la llegada del Rey de Francia â Turin, embio â Italia los Españoles que le auiā seruido en Alemaña, y proueyò otros soldados,y mandò,que se fortificasse la ciudad de Milan,metiendose dentro los burgos, lo qual començò con gran diligencia de don Fernando de Gonçaga â costa de todo el Estado.

1548.

El Rey de Francia cō que designo va â Turin.

El Secretario Laubespina va â Roma para assentar la liga del Rey de Francia.

El Emperador,auiendo acabado lo que tenia que hazer en Alemaña, fue â Flandes â esperar al Principe don Felipe su hijo: porque queria que en Alemaña,y en aquellos Estados conociesse â todos, y fuesse conocido,y entretāto quedaua por Gouernador en los Reynos de Castilla Maximiliano Rey de Bohemia, que auia casado con la Infanta doña Maria, hija mayor del Emperador, su prima hermana. Don Diego de Mendoça auia ydo â Sena â dar orden en el gouierno:y porque parecia poca guarda la de los 400. Españoles,la queria aumentar. En este tiempo llegò el Principe don Felipe al puerto de Genoua â los 23.de Nouiembre,y fue recebido con gran magestad, y alegria, y aposentado en el Palacio del Principe Doria Realmente. Estauan aguardādo en Genona muchos Principes,y Embaxadores, y otros muchos acudieron luego de toda Italia,para hazelle reuerencia,y dalle la bienvenida. Sucedio vn gran rumor, no se sabe el principio que pudo tener, q̃ el pueblo tomò las armas, y hasta que el Principe Doria entrò en la ciudad: porq̃ su Palacio està fuera della,no se asegurò: entrò en ella el Principe don Felipe,y fue recebido con arcos triunfales, y grandes fiestas,haziendo demostracion cō figuras, y escritos de la gratitud que aquella Republica tenia al Emperador por la libertad que gozaua, y no passamos adelāte en la narraciō deste viaje,por no ser de nuestro proposito, y porque el Coronista Estella le escriuio exsacta,y elegantemente. Las cosas de Sena auian passado tan adelante en el rigor, en las insolencias, y en las porfias del querer mandar, y sobrepujar vn vādo â otro,que de qualquiera suerte que fuesse,ya estaua la ciudad en punto que era necessario,que se perdiesse. Don Diego de Mendoça queriendo poner forma en Sena, auia demas de la guarda ordinaria metido secretamēte algunos Españoles,y despues entraron otros 400. venidos de Lombardia, so color que passauan a Napoles,y alojò en santo Domingo 300.y puso artilleria y municiones, porq̃ el Monasterio estaua en lugar eminente, y por la parte que va a Florencia hizo abrir vna puerta chica en la muralla para meter socorro, y lo que fuesse menester, sin nota de la ciudad.

1548.

El Principe don Felipe llega â Genoua.

Auiendose assegurado don Diego de Mendoça en Sena en la forma dicha, ordenò, que ningun vezino tuuiesse armas, y que las entregassen a los ministros, y como obedecieron de mala gana,muchas escondieron. Dio la orden en el gouierno q̃ mas justo y cōueniente parecio a las personas

Don Diego de Mendoça manda quitar las armas al pueblo de Sena.

sonas de experiẽcia, y de buena intenciõ, con quien lo auia comunicado, y ordenò en nombre del Emperador, que aquella forma durasse cinco años, y otras muchas cosas, lleuando à si quanto pudo el autoridad publica. Quedò descontẽta la ciudad con tal modo de gouierno; y si no fuera por los soldados hiziera alguna demostracion: porque el Papa, y el Rey de Francia no tratauan sino en leuantar trabajos al Emperador: y porque ya se yua inclinando à descansar de tantos viages, jornadas, y guerras, deseaua acomodar las cosas del Papa, que de buena gana dexaua à Parma, como le diessen à Sena, y el Emperador embiò à tratar con el Pontifice à Martin Alonso del Rio, que dexãdo à Parma, pues era del Imperio tanto como Plasencia, daria Estados en recompensa al Duque Octauio: y como no señalaua quales, ni adonde, el negocio estaua suspenso: y acabò el Papa de conocer, que en tres años que duraua esta platica, se auia ido con fin de entretenelle, y que fuera mejor auer vsado de las armas, siquiera para sacar mejor concierto. Era en esta ocasion llegado de Francia el Cardenal de Ferrara, que traia inquieto al Papa, pidiendo le, que diesse a Parma à Oracio Farnesio, yerno del Rey, que se hallaua en Roma, ofreciendo muchos partidos, y de defendelle, y tornar al Papa en proteccion, y à toda su Casa.

El Cardenal de Ferrara inquieta al Papa cõ las cosas de Parma.

El Papa se temia, que se diesse à Franceses con daño de toda Italia: porq el Rey tenia vn grãde exercito contra los Ingleses, sobre Boloña de Francia, y tambien don Fernando de Gonzaga descubriò en esta coyuntura vn tratado sobre Genoua, en que andaua vn frayle Frãcisco, lleuãdo cartas, y recados, y preso, y examinado nombrò à Iuan Bautista de Fornari, q con otros ciudadanos tratauan, que quãdo falleciesse el Principe Doria con las galeras, irian las de Marsella, y gente de Piamonte, para ocupar la ciudad. Confessò Iuan Bautista de Fornari, que auia entretenido la platica, por cobrar mucha suma de dinero, que la Corona de Frãcia le deuia: y por la blandura de los juezes fue desterrado, mas que por los meritos del delito, pues muchas vezes le pudiera auer manifestado. Estas continuas inquietudes de Genoua, y peligro de aquel pueblo causaua, que se fuesse tratando de leuantar vn castillo, y lo mismo en Sena, adonde se auia determinado contra la voluntad del comun, y del gouierno establecido por don Diego de Mendoça, aunque el Emperador no queria, que se hiziesse sino dulcemente. Don Diego de Mendoça desde Roma, por medio de sus amigos, procurò, que los Seneses embiassen dos Embaxadores al Emperador, y lo consiguio con mucha dificultad, y las comissiones eran todas à modo de don Diego de Mẽdoça, y poco prouechosas para el pueblo: y la vna dellas era, que para escusar gasto, y molestia al pueblo de Sena, se hiziesse vna ciudadela, y q en Portohercules, y Orbitelo se pusiesse presidio de Españoles, que eran lugares de aquella Señoria.

Tratado para ocupar à Genoua se descubre.

Eran ya los 20. de Iulio deste año de 1549. que el Papa yua perdiẽdo cada dia de su vida, y se hallaua afligido, sin ver resolucion en sus cosas, y el Duque Octauio sin esperança de cobrar à Plasencia, ni de tener en trueco della à Sena. Y viendose fuera de Parma, y que el Papa auia cometido à Camilo Orsino, que la tuuiesse en nombre de la Iglesia, y que no la diesse à nadie sin su comission, determinò de ocuparla por hurto, y cõ algunos amigos fue de Roma por la posta hasta cerca de Parma, sin descubrir su intento al Cardenal Farnesio, ni à ninguno, que se lo pudiesse estoruar, y topandose con Esforça de Sãtaflor, de quien se deuia de fiar: entrado en la ciudad embiò à combidar à cenar à Iulio Orsino en la casa del Conde Sanuital, adõde posaua, no quiso ir Camilo Orsino, diziendo, que no estaua bueno, pudo ser por auer sospechado algo: porque se entendio despues, que el Duque le queria prender, ò matar: y no le sucediẽdo el designio, fue al castillo, y pidio, que le recibiessen como señor: y no queriendo, se salio de Parma, y se fue à Torchara, adonde estaua el Conde de Santaflor, amenaçãdo de tomar las armas contra Camilo Orsino. El Papa muy enojado embiò à llamar al Duque Octauio, que luego boluiesse à Roma, y à Camilo Orsino, que no le diesse la ciudad. El Duque Octauio viendo q el Papa le quitaua su ciudad, aunque por su orden fue de Boloña el Cardenal del Mõte, que alli era Legado à persuadille, q obedeciesse al Papa, y boluiesse à Roma, no quiso. Don Iuan de Luna, algun tiempo antes auia aconsejado al Duque Octauio, que se pusiesse en manos del Emperador, y tuuiesse à Parma en su nõbre, y por estar muy fresca la muerte de su padre, no quiso. Viẽdose aora en tal estado, y en poca gracia del Papa, embiò à Mãtua, adõ-

1549.

Octauio Farnesio determina de ocupar à Parma por hurto, y le sucede biẽ.

de se hallauan el Cardenal de Trento, y don Fernando de Gonçaga en las bodas del Duque de Mantua, y por medio del Cardenal hizo proponer â don Fernando, que se reconciliaria con el, si le ayudaua para entrar en Parma. Respondio, que su gracia, y amistad no le faltaria siẽpre que fuesse por el seruicio del Emperador, y q̃ el ayudaria â la empresa de Parma si cayesse en manos de su Magestad, recibiendo el Duque Octauio la recompensa propuesta al Papa. No aceptò el partido, por no desabrir al Papa: pero escriuiò al Cardenal Farnesio, que de vna manera, ò de otra el queria entrar en Parma, y concertarse para ello con don Fernando de Gonçaga. El Cardenal mostrò aquella carta al Papa, y recibio tanta perturbaciõ, que tuuo vn desmayo que le durò quatro horas: pero boluiendo en si, y dandole calentura y otros acidentes que trae consigo la mucha edad, y las pesadumbres, al cabo de tres dias se murio, dexando â la Iglesia, y â su Casa en gran turbacion, despues de quinze años que tuuo la silla Pontifical: Principe digno de ser loado, por auer tenido â Italia en paz, y muy autorizada la Sede Apostolica; y mereciera mayores loores, si no huuiera empleado todos sus pensamientos en la grandeza de su Casa.

El Duque Octauio procura la reconciliaciõ cõ dõ Fernãdo de Gonçaga.

Muerte de Paulo III.

El Cardenal Farnesio viendo al *Papa* casi en el estremo de su vida, llamò â los Cardenales, y los dixo el estado en que el Papa se hallaua, y los pidio, que pues era su voluntad, que se diesse Parma al Duque Octauio su legitimo señor, lo tuuiessen por bien, y ellos no lo contradixeron, y escriuio vn Breue â Camilo Orsino, en que se le mandaua, que entregasse â Parma al Duque Octauio. Sospechãdo Camilo Orsino, que el *Papa* era muerto, y que el Breue podia ser hecho sin su comisiõ, no quiso obedecer: y muerto el *Papa*, y congregados los Cardenales, la mayor parte dellos, por complacer al Cardenal Farnesio, que auia de tener mucha parte en la creacion del futuro Pontifice, mandaron escriuir vna carta â Camilo Orsino, cometiendole, que entregasse la ciudad al Duque Octauio, y la firmaron muchos, y huuo otros que no quisieron, porque quedasse aquella ciudad para la Iglesia. Respondio Camilo Orsino, que se criasse vn buen Papa, por cuyo mandado daria â *Parma*, y todo quanto se le auia confiado. Con la ocasion de la muerte del *Papa*, Camilo Colona, con el ayuda de los vassallos de su Casa tomò â Paliano, y otros lugares q̃ auia ocupado el Papa, y diose priessa porque no le preuiniesse el Principe de Sulmona, que pretendia derecho â ellos, por doña Ysabel Colona, su muger, que lo fue primero de Luis de Gonçaga, cuyo hijo fue Vespasiano, como se ha dicho. Los Farnesios particularmente se proueîan de armas, y tambien los Cardenales Frãceses: don Diego de Mendoça, Embaxador del Emperador sacò seiscientos Españoles de Sena, y los mandò ir al confin de la Iglesia, y leuantò otros en el Senes, y ordenò â *Pirro* Colona, que con otra gente estuuiesse â punto, diziẽdo, que era para guardar la libertad del Sacro Colegio. Y porque Franceses no fuessen superiores, auia gran contiẽda entre los Cardenales sobre la eleccion del Pontifice. Los Franceses procurauan vno que ayudasse sus cosas, para mouer la guerra en Italia: porque ninguna cosa deseaua mas el Rey de Frãcia. Lo mismo procurauan los Imperiales, y auiendo estado mas de dos meses en el Conclaue, altercando de vna parte, y de otra sobre la eleccion, cansandose los Cardenales Frãceses de estar encerrados; porque cada dia adolecia alguno, se començò â tratar entre el Cardenal Farnesio, y el de Guisa, cabeça de los Frãceses, de hazer *Papa* al Cardenal de Monte, que era de la parte de los Farnesios, y tenido siempre por del bando Frances en publico, aunque de secreto era confidente del *Emperador*, vno de aquellos a quien el Emperador, ni el Rey de Francia no auiã excluido, y despues de largas porfias, al cabo de 68. dias, el Sacro Colegio le criò Pontifice por adoracion.

El Colegio de los Cardenales mãda que Parma se entregue â Octauio Farnesio.

Mouimientos de armas en las tierras de la Iglesia.

El nueuo Pontifice se llamò Iulio III. y ordenò â Camilo Orsino, que entregasse â Parma al Duque Octauio, y quiso, que los Cardenales de Burgos, y Carpi, tenidos por Imperiales, les tuuiessen posada en el Sacro Palacio, para tenellos mas cerca, y proueer en todo con su parecer, y embiò a vn Cauallero llamado dõ Pedro de Toledo, pariente del Cardenal de Sãtacruz, al Emperador cõ la Bula, para que el Concilio se celebrasse en Trẽto, y ofreciesse toda su volũtad, y su fauor en todos sus deseos y pretensiones, encargandole la paz con los Reyes Christianos, ofreciẽdose por medianero della: y aunque tenia parientes y sobrinos, todos queria que viuiessen, como sobrinos del Pontifice, cõ toda virtud, y modestia: de manera, que todo el estado Eclesiastico estaua alegre, teniẽdo al Papa por enemigo de guerras, y in-

Eleccion de Iulio III.

1550.

y inclinado à hazer bien. Y para mostrar su buen animo: porq en este año de 1550. auia caido el Iubileo concedido de los Pontifices cada 100. años, y despues cada 50. y vltimamente cada 25. en el qual se concede à los que van à Roma, y visitan los Altares, adonde se guardan las Reliquias de san Pedro, y de san Pablo, y otros Santos, la remision de todos los peçados, y por esto auia acudido gran multitud de gente à ver como el nueuo Pōtifice abria la puerta santa de san Pedro, y â recebir su bendicion, y la remisiō de los pecados. El Emperador, oido â don Pedro de Toledo, recibio contento de la eleccion de Iulio Tercero, y despachò à don Luis Dauila, Comendador mayor de Alcantara, Gentilhombre de su Camara, a bessalle el pie, y à alegrarse de su eleccion: y el Principe don Felipe embiò al mismo efeto à Ruy Gomez de Silua, Gentilhombre de su Camara. El Rey de Francia, en oyendo la eleccion de Iulio III. como quien siempre le auia tenido por de su bando, y que en su creacion auiā tenido mano muchos Cardenales de la parte Francesa, recibio contento: pero quando supo q̄ se aconsejaua con Cardenales Imperiales, que auia concedido el Concilio en Trento, y que auia mādado dar à Parma al Duque Octauio, quedò confuso, y con todo esso embiò a visitalle à Monsiur de Sedam, Mariscal de la Marcia, al Duque de Nemurs, y al Gran Prior de Francia, hermano del Cardenal de Guisa.

Año del Iubileo plenissimo, y se abre la puerta santa de san Pedro.

Descontento del Rey de Francia por la eleccion de Iulio III.

Los Farnesios intentaron, que el Emperador mādasse restituir al Duque Octauio à Plasencia, y no hallando facil la resolucion, estauan confusos, y tratauan entre ellos diuersas cosas. Sabido por el Rey de Francia el descontento que tenian, procurò, que Octauio renunciasse aquella ciudad â Oracio su hermano, que auia de ser su yerno, dandole en recompensa el Ducado de Castro, y quanto teniā los Farnesios en tierras de Roma. Octauio siempre procuraua el fauor, y amparo del Emperador, poniendo por delante, que le pesaria de verse obligado â tomar otro expediente: vieronse los quatro hermanos Farnesios en Roma, y Oracio los persuadia, que se echassen en los braços del Rey de Francia, y prometia muchas cosas: lo mismo hazia el Duque de Ferrara: determinaron de embiar â Oracio à tratar con el Rey de Francia: y como deseaua la guerra en Lombardia, començò a prepararse para ello, à lo qual le ayudaua el descontento que tenian los Seneses, quexandose del mal tratamiento de los Españoles, y en particular, porque querian hazer vna ciudadela en Sena, para tenellos en sugecion: y auiendo ido â Sena à traçalla el Marques de Mariñan, Pirro Colona, y Iuā Bautista Romano, a la verdad, aūque a los Seneses no faltaua razon en sus quexas, su inquietud entre ellos, y mala disposicion merecia qualquiera freno: porq de otra manera era cierto que ellos se auian de perder, y causar grandes desassossiegos. Y fue tan grande su sentimiento, por esta ciudadela, que despues de auer hecho plegarias â Dios, y procesiones, embiaron vn Cauallero al Emperador, de la Casa Tolomea, vezino de Sena, q̄ le hablò largamente, representando las angustias de aquella ciudad, prometiendo fidelidad, y otras cosas, para apartar à su Magestad de aquel proposito. Respondio, que quanto se auia determinado en los negocios de Sena, era por salud, y beneficio de aquella Republica, para que todos viuiessen con seguridad, y se les administrasse justicia, que era el oficio de Emperador, y que otro mejor modo no se auia hallado despues de auerse discurrido mucho en su Consejo, y que se quietasse, y pues era de Casa tan noble, y deuota suya, aconsejasse a la ciudad, que tuuiesse por buena tal resolucion, assegurandole, que seria para biē publico, y particular. Y con esto le despidio, y no quiso que se le hablasse mas en ello.

Los hermanos Farnesios embian à tratar cō el Rey de Francia.

Sentimiento de los Seneses por la ciudadela q̄ se leuātaua en aquella ciudad.

El animo del Rey de Francia siempre estaua en desear la guerra en Lombardia, y aspiraua a la ciudad de Parma como tan oportuna para ello, y tenia gran deseo de prouar su fortuna con el Emperador. Y auiendo muerto en el Piamonte el Principe de Melfi, embiò à Monsiur de Brisac, Cauallero muy experimentado en la guerra, y de gran prudencia, el qual andaua sobre auiso, buscando ocasion para llegar â las manos con ventaja: estaua vn Monasterio cerca de vna fuerça que tenian los Españoles, llamada Barge, y Brisac con ligera causa ocupò de hurto el Monasterio, y lo yua fortificando. Don Fernando de Gōçaga se sintiò dello, y huuo mēsagerias de vna parte à otra: y aūque parecio acto indigno de que el Emperador lo sufriesse, passò por ello, importando mas atender a otras cosas, que romper por esto cō Frāceses: y solicitando siempre al Duque Octauio, que los metiesse en Parma, embiò â dezir al Papa, que no se podia defender

El Rey de Frācia desea prouar su fortuna cōtra el Emperador.

der

der de don Fernando de Gonçaga, y que seria forçado, de encomendarse â algun señor poderoso, que lo hiziesse. El Papa, no pensando lo que importaua tal proposicion, respondio, q̃ hiziesse lo que le pareciesse. Y teniendolo el Duque Octauio por licencia, embiò â Francia, y su hermano Oracio tratò, que el Rey le dexaua arbitro de la guerra, quando se hiziesse, y q̃ para la defensa de Parma, le pagaria 2U. infantes, y 200. cauallos ligeros, y lo demas que fuesse menester, y 12U. ducados de sueldo al año â su persona, y la recompensa â sus hermanos de quanto perdiessen por su causa. Descubriendose algun tiempo despues este tratado, y quexãdose los Ministros del Emperador cõ el Papa, porque vn Rey estrangero huuiesse tomado en proteccion â su vassallo, mandò llamar al Cardenal Farnesio, y le preguntò lo que en ello passaua, el Cardenal nô negò el trato: pero dixo, que no auia hasta entonces sino palabras.

El Duque Octauio se concierta con el Rey de Frãcia.

El Papa muy sentido, le ordenò, que pusiesse remedio en este peligro: el Cardenal respondio, Que su Santidad defendiesse â Octauio, porque de otra manera, estaua determinado de no salir de Parma: y conociendo el Papa, que tenia la guerra en Italia, quando Parma cayesse en la proteccion de Franceses, embiò a la Corte del Emperador al Obispo de Fano, para que se buscasse forma, que Franceses no entrassen en Parma, y embio al Duque Octauio con persona propia vna escritura, por la qual le mandaua, que se obligasse de no tomar la proteccion de Francia, y que si algo auia tratado, lo deshiziesse. Respondio Octauio, que ya auia assentado su concierto con el Rey, y que no podia faltar. Y aîrandose el Papa por esta respuesta, le embiò â mandar, que so pena de rebelion le entregasse â Parma, con el castillo, y pareciesse ante el, donde no, que le forçaria con las armas, y con las censuras. Y auiendo llegado â la Corte del Emperador el Obispo de Fano, y echado de ver, que el Papa estaua mas blando con Octauio, y no queriendo venir en que quedasse en Parma, se ordenò â don Diego de Mendoça, que dixesse al Papa, que si su Santidad queria hazer la guerra â Octauio, el Emperador le ayudaria con todas sus fuerças, y que se ordenasse â don Fernando de Gonçaga, que lo hiziesse, y al Visorrey de Napoles, que embiasse trecientos hombres de armas al Papa: pareciendo, que este ofrecimiento confirmaria al Papa, y pondria temor â Octauio. Don Diego de Mendoça hizo el ofrecimiento al Papa, quando mas indignado estaua con Octauio, y lo aceptò, instandole Iuan Bautista del Monte, hermano del Papa, que deseaua manejar las armas, y de secreto auia prometido â don Diego, que si se tomaua Parma, auia de caer en manos del Emperador.

El Papa procura q̃ Franceses no entren en Parma.

Don Diego de Mendoça se concierta con el Papa por las cosas de Parma.

El Papa embiò â vn Secretario suyo al Emperador, para assegurarse de lo prometido por don Diego de Mendoça, y saber, como se auia de encaminar aquella guerra. El Emperador (arrepentido de las promesas hechas al Papa, auiendo sus Ministros encaminado el negocio, mas conforme â sus afectos, que â lo que conuiniera) respondio, que queriendo el Pontifice castigar â vn vassallo suyo rebelde, no le podia faltar, y que â el tocaua començalla, y que como â Emperador, y protector de la Iglesia, le pidiesse ayuda, que se la daria: y este termino se vsô, pensando, que el Papa tomaria la guerra contra el Rey de Francia, y el Emperador no vendria â romper la paz, la qual aun se mantenia con palabras, diziendo el Rey, que era licito ayudar â Octauio, que se le echaua a los pies, y el Emperador â la cabeça de la Iglesia Catolica.

Luego que el Papa tuuo la confirmacion que deseaua del Emperador, y que prometio, que si Parma se tomaua, no faldria del dominio de la Iglesia, embiò â Iuan Bautista del Monte, su hermano, â Boloña, por Gouernador general de sus armas, y â Alexandro Vitelo por General de la infanteria Italiana: y mandò, que Vicenzo de Nobili leuantasse docientos cauallos ligeros, y le nombrò por Cabo de toda la caualleria ligera de la Iglesia. El Rey de Francia, viendo, que el Papa queria hazer la guerra, trataua de embiar â Pedro Estrozi, y al Duque Oracio Farnesio, que se auia desposado cõ Madama Diana su hija natural, como de antes estaua tratado, para que en la Mirandola juntasse gente. Don Fernando de Gonçaga sacaua los Españoles del Piamonte, y dexaua Italianos a cargo de don Francisco Deste, y apercebia lo mas que podia las cosas para la guerra de Parma: y con todo esso, porque el Põtifice deseaua la paz, embiò al Duque Octauio al Cardenal Farnesio su hermano, â protestalle, q̃ si no queria ser causa de la destruicion

El Emperador promete, que Parma no saldrà del dominio de la Yglesia.

El Papa embia al Cardenal Farnesio al Duq Octauio, para q dexe à Parma.

de su Casa, se saliesse de Parma, tomando la recompẽsa. El Cardenal, que no deseaua cosa mas, que verse fuera de Roma, aceptò la jornada, y tratò con el hermano los peligros que se le ofrecian en aquella guerra: pero como Paulo Vitelo la aconsejaua, y auian entrado en Parma dos mil Italianos, gente vieja, y 200. cauallos de los que auian militado en el Piamonte, y auia en Venecia 20. mil ducados, para començar, y Octauio auia dado su palabra al Rey, de no hazer concierto sin su voluntad, so pena de mal Cauallero. El Cardenal mudò de parecer, y se salio de Parma, y se fue à Vrbino con la Duquesa su hermana, mostrando de no darsele nada de las cosas del Duque Octauio, y estar à la mira de lo que se hazia. El Rey embiò à Italia al Duque Oracio, para que assistiesse à Octauio su hermano, y à Pedro Estrozi, con el cargo de General de la infanteria Italiana: y demas de la gente que yua del Piamonte, en Marsella se apercebian las galeras del Rey, y auia ido à juntarse con ellas el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Santaflor, con quatro galeras suyas, q traxo al sueldo de la Iglesia, y los auian despedido, y era buelto de Constantinopla Monsiur de Aramon, Embaxador del Rey, con ofrecimiento del Turco de 50. galeras, para que se juntassen con las del Rey, y que vendria presto su armada para cobrar à Africa, que auia tomado Iuan de Vega, Visorrey de Sicilia, y que tambiẽ queria embiar grã exercito â Vngria, y â Transiluania. En Sena las cosas estauan en mal estado, y los animos mal inclinados, porque continuaua la fabrica de la ciudadela: y los Seneses traìan sus platicas en Francia. El Rey buscaua dineros, y era tanto el interesse que pagaua, que de todas partes se le ofreciã, y al contrario el Emperador, que se hallaua empeñado, y al comun de Milan solamente se deuian setecientos mil ducados.

El Turco ofrece al Rey de Frãcia de embiar su armada à Italia, y exercito à Vngria.

El Papa determina, q se haga la guerra contra Parma.

Y determinado el Papa, que se hiziesse la guerra, embiò al Cardenal de Medicis à dezir â Octauio, que aceptasse la recompensa, y dexasse à Parma, donde no, que le protestasse la guerra: y por vltimo remedio embiò a los Cardenales Santangel, y Santaflor, para que se buscasse algun medio de concierto. Al Rey de Francia embio personas, para que hiziessen el mesmo oficio con el Duque Oracio, y el Rey embiò à Parma à Monsiur de Monluque, que dixo a Octauio, en presencia del Cardenal Santaflor, que el Rey se contentaua, que aceptasse la recompensa, y que yua à la Mirandola â tratar, que se sobresceyesse en el mouimiento de la guerra, y que desde alli passaria a Roma, para que lo mismo se hiziesse en Boloña por parte de su Santidad: pero todos lleuauan vna misma intẽcion, sino el Duque de Ferrera, que procuraua en Roma, que se escusasse la guerra, por el daño, y peligro de aquella vezindad: y viendo, que el Papa estaua en su proposito, con auelle representado, que no perdia nada la Iglesia: porque Octauio estuuiesse en la proteccion del Rey de Francia. El Cardenal de Ferrara, que tenia la parte Francesa, el Cardenal de Turnon, y Monsiur de Termes, que era Embaxador del Rey, se salieron de Roma. Don Fernando de Gonçaga, juzgando, que Parma se auia de ganar por sitio, y q Briselo, lugar del Ferrarês, seria muy comodo, para apretar à Parma, por estar en la ribera del Pò, vna noche â primero de Mayo del año de 1551. le hizo tomar â hurto, de que se fintio mucho el Duque de Ferrara, auiendo passado mucho tiẽpo, y entretenidose vnos à otros, por dar tiempo à que se hiziesse el Agosto. Hallauãse en Boloña Iuã Bautista del Monte, General del Papa, y Alexandro Vitelo, cõ cuyo consejo se gouernaua todo, con ocho mil infantes, y quatrociẽtos cauallos ligeros, y don Fernando de Gonçaga estaua en Plasencia con Iuan Iacobo de Medicis, Marques de Mariñan, q auia de ser General en esta guerra por el Emperador. Monsiur de Brisac tenia en Piamonte cinco mil infantes, y mucha caualleria, mostrando de romper siempre que don Fernando entrasse en el Parmesano, ò en la Mirandola. Pedro Estrozi, el Duque Oracio, y Cornelio Bentibollo juntauan la gente que podian, para defender â Parma, y aguardauan dos mil infantes, que leuantaua en las tierras de la Iglesia Aurelio Fregoso. El Papa temia, que en saliendo de Boloña Iuan Bautista del Monte, darian en ella los de la Mirandola, y por esto embiò â Camilo Orsino, para que la guardasse, aunque sin proueelle por entonces de gente, ni dinero.

Los Imperiales toman à Briselo lugar del Duque de Ferrara.

1551.

El señor de Brisac sale en campaña con el exercito Francès.

Brisac auia salido en campaña, y tenia como sitiado â Quier, aũque no combatia lugar ninguno. Tratauan don Fernãdo de Gonçaga, y Iuã Bautista del Monte de jũtarse, y lleuaua don Fernãdo 10. bãderas de Españoles, y 10. de Italianos, buena gẽ-

te,

te, y treciẽtos cauallos ligeros, y tres cõpañias de hombres de armas, y acercandose à vn lugar cerca del Tarro, le tomò: y este caso acabò todos los tratos de cõcierto. Salido de Boloña Iuã Bautista del Monte, rompio tres compañias de infanteria de Octauio, que yuan à la Mirandola cõ buena escolta de cauallos, y porque hizieron buena resistencia, quedò herido el mismo Iuan Bautista del Monte, y el Principe de Macedonia, y muerto vn Capitan, y à los vencidos hizieron boluer à Parma, porque comiessen la vitualla, y alborotassen à los que estauan dentro, y luego entrò en Parma Mõsiur de Claramõte con otra tanta gente Francesa.

Los exercitos del Papa, y del Emperador se juntan.

Iuntaronse los exercitos Eclesiastico, è Imperial, y el Cardenal de Medicis yua por Legado, y el Papa por vn Breue llamaua General de aquella empresa à don Fernando de Gonçaga. Passò el exercito por junto à Parma, y salio gente à escaramuzar, y fue este exercito à la Certosa, menos de dos millas de Parma. Monsiur de Termes, despues de auer protestado al Papa los daños de la guerra de parte del Rey de Francia, y de quitalle la obediencia de su Reyno, fue à la Mirandola, y el Duque Oracio, Pedro Estrozi, y otros Capitanes Franceses auian juntado seis mil infantes, y seiscientos cauallos, gente nueua, y no muy buena: porque como los Capitanes del Papa comẽçaron primero sus leuas, tenian mejor gente, y no se atreuiendo de ir contra el exercito enemigo, entrarõ en el Boloñès, y tomaron à Creuacor, y otros lugares, y robada la tierra, se boluieron à la Mirandola.

El Papa teme de Boloña, y de Rabena.

El Papa, sabido el caso, temiendo de Boloña, y de Rabena, q̃ no teniã defensa, y dudaua de los vãdos de los Maluezis, y de los Pepules, embiò à mandar à su exercito, q̃ dexãdo lo de Parma, acudiesse à defender à Boloña: y no queriẽdo dexar dõ Fernando lo començado, sin mandamiento del Emperador: porque le auia cometido, que ayudasse al Papa contra su rebelde. Iuan Bautista del Monte, y Alexãdro Vitelo tomaron dozientos cauallos ligeros, dos compañias de hombres de armas, y toda la infanteria del Pontifice, y fueron al Boloñès.

Don Aluaro de Sandi toma à Colorno.

En este tiempo vnas compañias de Españoles, con don Aluaro de Sandi, sitiaron à Colorno, y la tomaron, y saquearon, quedando prisionero de don Fernando el Capitan que la defendia, que era Amerigo Antenori, al qual pusieron talla de doze mil ducados. Esta perdida sintio mucho el Duque Octauio, por ser Colorno lugar importante, y por auerse perdido junto à san Segundo vna buena banda de cauallos Franceses, que fueron muertos y presos de los Imperiales. Temiendo Pedro Estrozi, que si no se cobraua Colorno, quedaria apretada Parma, fue à cobrar el lugar, y escogio dozientos cauallos los mejores, y vna gran bãda de la mejor infanteria, y partio de la Concordia muy en orden, y con gran silencio, y diligencia. Siẽdo auisado dello el Marques de Mariñan, le salio al encuẽtro con gente escogida, a la ligera, para pelear con el: pero llegado à la puente de Lenza, supo, que auia Pedro Estrozi entrado en Parma, y marauillandose de tanta diligencia, dio la buelta: y don Fernando, por auer entendido, que el Principe don Felipe boluia de Alemaña à España, dexò el exercito al Marques de Mariñan, y fue à recebille en el Estado de Milan, desde donde le acompañò hasta Genoua, y embarcado en las galeras del Principe Doria, felizmẽte llegò à España.

El Principe don Felipe buelue de Flãdes.

Fue muy grande el sentimiento del Põtifice, por los daños que el Duque Oracio, y Pedro Estrozi hizieron en el territorio de Boloña: y temiendo, que no hiziessen lo mismo los Frãceses desde Castro en el patrimonio, y lugares de tierra de Roma, mandò, q̃ el fisco citasse al Duque Oracio, cuyo era Castro, poniendole gran culpa, en q̃ gente armada, y Frãceses huuiessen corrido, y robado el Boloñès. Tambien mandò citar à los Cardenales Farnesio, y Santangel: y embiò à tomar à Castro à Rodulfo Ballõ, para lo qual ayudò don Diego de Mendoça con gente de Sena: pero no fue menester fuerça ninguna, porque la Duquesa, madre del Duque, obedecio à quãto el Papa quiso.

El Papa mãda citar à los Farnesios.

Iuã Bautista del Monte, hallando, que la gente de la Mirandola se auia salido del Boloñès, y juzgando, q̃ por auer sacado Pedro Estrozi la mejor della, seria cosa facil el vẽcella, embiò a Camilo Orsino, quedandose en Creuacor con calentura. Lleuauan la banguarda con quatrocientos infantes Pedro Paulo Tosingui, y Otto de Monteagudo: y encontrandose con vna grã tropa de enemigos, los fueron cargando hasta su Campo, que le hallaron puesto en batalla, y en llegando Alexandro Vitelo con el resto de la gente, se començò à pelear, y à acometer las trincheras enemigas, que fueron entradas, y apretados tanto los Franceses, q̃ huvieron al abrigo

Vitoria de Alexandro Vitelo contra los Frãceses.

del artilleria de la Mirandola, y debaxo della se pusieron en ordenança; y auiendo Alexandro Vitelo reforçado la suya, esperaua a ver, si los Franceses querian pelear, y â su vista los tomô mucha cantidad de trigo, que iua para entrar en el lugar, y â la gente hizo desalojar con el artilleria, y dexar el sitio que tenia; y con esta vitoria boluio Alexandro Vitelo â alojar su gente en el alojamiento de san Antonio, que auian perdido los enemigos, huuo muertos, y heridos de ambas partes; y presos mas de sesenta Franceses.

Sabido este caso, parecio â don Fernando, que se sitiasse la Mirandola, para quitar aquel acogimiento que tenian Frãceses en Lombardia, y para trauar mas enemistad con ellos, y el Papa. Y porque se juzgaua, que no hallarian muy proueydo el lugar, por auer sacado del mucha prouision para Parma, adonde se defendian lo mejor que podian. Los Españoles, para apretar la ciudad, cada dia ganauan algun lugar de su juridicion, y dauan el gasto â la campaña. Auia ido de Francia â esta guerra Monsiur de Andalot, sobrino del Condestable de Francia, y lleuado dinero, y saliendo de la ciudad con Paulo Vitelo, y corrido hasta Sorana, lugar que tenian Españoles con gran numero de gente. Sabido en el Campo que estaua en san Martin, salio don Frances de Beamonte con mil infantes Españoles, y algunos cauallos para cerrallos el paso, y oyendose, que los Franceses auian dado buelta â Sansegundo, y que robauan la tierra, y que se auian retirado, embiaron veinte cauallos sobre ellos; y pensando los Franceses, que era gente de san Segundo, boluieron: entretanto fueron alcançados, y peleandose con gran valor, quedaron vencedores los Españoles, siendo presos muchos de la parte Francesa, y entre ellos doze Caualleros, siendo los principales Monsiur de Andalot, y Monsiur de Sipiers. La noche siguiente salieron de Parma dozientos soldados escogidos, y acudiendo al Campo Imperial, que estaua en san Martin: alojando don Fernando (contra toda razon) fuera de las trincheras en vna Abadia, llegando los de Parma â ella, sin ser sentidos, començaron â robar vnas casas que estauan cerca, y descargandose algunos arcabuzes, don Fernando se entrô en las trincheras, con que saluô el peligro, y adelante nunca alojô fuera dellas. Otra noche siguiente sucedio, que auiendo el Campo Frances quedado muy apretado en la Mirandola, alojando sobre los fossos, padecia de vitualla, y mucho mas la caualleria Francesa, que gustando mucho de escaramuçar salia cada dia, y siempre perdia algunos cauallos: y por esto el Duque Oracio, que era su General, determinô de sacallos, y lleuallos â Parma, y entendido por Alexandro Vitelo, con su caualleria y infanteria se emboscô â quatro millas de la Mirandola, y aunque la caualleria Francesa salio de noche, Alexandro Vitelo ordenô tan bien la emboscada, que dieron en ella, y peleãdo fueron deshechos, y el Duque Oracio herido en vna mano se saluô en Parma, de donde auian salido Pedro Estrozi, y Paulo Vitelo â recebillos: pero sabido el caso, se boluieron.

Rencuẽtro entre Españoles y Frãceses.

Alexandro Vitelo desbarata los Franceses.

En la Mirandola quedô Monsiur de Termes, y dando media paga â los Franceses, se salio cõ ellos, quedando 600. infantes, y 150. cauallos â orden del señor del lugar, y el Campo Eclesiastico apretô mas el sitio. En este tiempo ya estaua en los mares de Italia el armada Turquesca, la qual fue â Berberia, y tomô â Tripol, que la tenia la Religion de san Iuan, y con gran presa de los desdichados Christianos se boluio â Leuante, dexando toda la Christiandad libre del temor que se tenia, que aquella armada inuernasse en Berberia, ô en Prouença. El Duque de Ferrara, por su interesse, mouia siempre platicas de concierto: pero ni el Duque Octauio estaua en salir de Parma, ni el Rey de Francia lo queria, por ser aquella ciudad muy â proposito para sus designios en Italia. Salian cauallos cada dia de Parma, y siempre hizieron algunas presas, y entre otras tomaron al Conde Camilo de Castellon, que con veinte zeladas que le hazian escolta yua embiado por don Fernando â dar cuẽta de lo que passaua al Papa, y don Fernando yua ganando lugares por la montaña de Parma, que lo hazia facilmente, con fin de hambrear la ciudad, desde donde salio Pedro Estrozi, y con vna encamisada dio en los Españoles, que estauan en Torchara descuydados, y matô, y hirio algunos, y siempre se metia vitualla en Parma, cosa que sentia mucho el Pontifice, pareciendole, que se alargaua la guerra mas de lo que auia pensado, y tenia algun sentimiento de don Fernando. El Rey de Frãcia, que hazia mucho caso de la comodidad que tenia de guerra en Parma, embiô â Ge-

Mõsiur de Termes se sale de la Mirãdola.

Armada del Turco en Italia.

Pedro Estrozi acomete â los Españoles, que estã en Torchara.

à Genoua à Luis Alamani, para que procurasse de ganar amigos, y sembrar discordias en la ciudad, adonde pidio despues que se le diesse paso, para que sus exercitos passassen à Parma, y puertos en sus riberas à la armada del Turco, prometiendo, que se vsaria toda buena amistad, y correspondencia: lo vno, y lo otro fue negado, y mandado à Luis Alamani, que se saliesse de la ciudad, echandole della con mucha cortesia. El Cardenal de Turnon, y Monsiur de Monluque, con ayuda del Duque de Ferrara, propusieron à la Señoria de Venecia, que para la salud comun tratassen de concertar vna liga ofensiua, y defensiua, alegando muchas razones, por las quales se temia del Emperador: pero el Senado no quiso oir esta platica: pidieron tambien paso, y vitualla por sus tierras, para lleuar Esguiçaros à Parma: el paso se concedio, pero la vitualla se negò, diziendo, que no la tenian: por lo qual el Rey de Francia boluio el animo à reforçar mucho su exercito que tenia en el Piamonte, por saber, que los presidios de los Imperiales eran flacos, y pocos. Auiendo procurado en toda esta guerra de aplacar al Pontifice, y no pudiendo, porque siempre dezia, que el Rey inquietaua à Italia, dixo con muy asperas palabras al Nuncio, que se saliesse de su Reyno, y que no queria que se fuesse à Roma por la expedicion de los Beneficios, porque el dinero no se sacasse del, para hazer la guerra con ello: amenazando, que si no se tenia otro termino con el, quitaria la obediencia. Esto daua mucho escandalo à la Christiandad, y demas de que el Rey no auia permitido à sus Prelados, q̃ fuessen al Cōcilio de Trento, en vna Iunta grāde auia hecho protestar, que en su Reyno no se guardaria nada de lo que se hiziesse en el Concilio, muy determinado de romper con el Emperador: porque hasta entōces no se auia hecho mas que ayudar cada vno à sus amigos.

Los Franceses piden à Venecianos, que hagan liga cō ellos, y no la quieren.

El Rey de Francia no quiere el Concilio de Trento.

El principio desta declaracion del Rey de Frācia fue, mandar al Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, que tenia en Marsella à su cargo el armada, que al passar para España el Principe Doria cō sus galeras, para lleuar à Italia al Rey, y Reyna de Romanos, peleasse con el. Partio el Principe Doria de Genoua cō veinte y seis galeras, y por el mal tiempo parò en Islas de Ras, adonde llegò vn nauio Nizardo, que le dixo, que auia sido detenido de veynte y ocho galeras Francesas, bien en orden que le auian preguntado, si en las Ginouesas iuan Españoles, y no se hallando dispuesto, para dar batalla, se retirò, y en boluiendo las proas, parecierō las veynte y ocho galeras Francesas que le siguierō pero el Principe se entrò en Niza, y despues en Genoua, desde donde auisò al Emperador. En el mismo tiempo, estando en el gouierno de los presidios del Piamonte don Francisco Deste, en lugar de don Fernando, Monsiur de Brisac, diligentissimo Capitan, con exercito formado acometio à San Damian, y la tomò, emprendio à Quier, y tambien la ocupò, y otros lugares de menor importancia. Don Fernando entendido lo que passaua en Piamonte, atribuyendolo à poca reputacion suya, fue al remedio, y dexando en el sitio de Parma al Marques de Mariñan con dos mil Alemanes, y otros tantos Italianos, y mas ochocientos infantes, y dozientos cauallos del Principe de Macedonia, que seruia à la Iglesia, lleuò consigo dos mil y quinientos Alemanes, y 1500. Españoles, y algunos Italianos, y sacò del Estado de Milan cinco estandartes de hombres de armas, y quatrocientos cauallos ligeros, que aunque auian llegado quatrocientos cauallos Vngaros, y Bohemios para la guarda de los Reyes de Bohemia, no pudieron resistir à los Franceses, los quales teniā por suya la campaña, y con mucho cuydado y artificio procurauan, que los lugares no recibiessen daño, para que de buena gana se les diessen, y los sufriessen, al contrario de lo que hazian los Imperiales. Esta guerra ya començaua à ser molesta al Pontifice, no pensando que durara tanto, y los Cardenales le dezian, que ya se auia encendido de manera entre dos poderosos Principes, que si vno dellos fuesse vencedor, Italia quedaria sugeta. Venecianos por su Embaxador suplicauan al Papa, que dexasse aquella guerra, con la qual podia perder mucho, y ganar poco, ofreciendose à procurar de acomodar las diferencias. El Papa embiò à dar cuenta à Venecianos de lo que passaua, y dar la culpa de todo al Rey de Francia, que fauorecia à su rebelde, porque el Emperador no auia entrado en aquella guerra, sino para ayudalle, que si el Senado le queria ayudar, dexaria el apoyo del Emperador, y que quando no quisiessen, hiziessen oficios con el Rey de Francia, que dexasse la proteccion de Octauio, porque

El Principe Doria bueluе à Genoua cō sus galeras, porque le aguardaua el armada Francesa.

Don Fernā do va al Piamontè, y queda el Marq̃s de Mariñan en el sitio de Parma.

Buena traça de los Franceses con los lugares adonde estauan.

de aquella manera bolueriā las cosas al estado primero. Los Venecianos no hizieron mas que responder palabras generales, de lo qual quedò muy descontento el Papa: y auiendose tratado en el Cōsistorio alguna vez, estuuo para mandar, que se apretasse mucho el sitio de la Mirandola: pero al cabo se nombraron dos Legados para ir â tratar de paz, el Cardenal de Carpi al Emperador, y el Cardenal Veralo al Rey de Francia. Temiendo los Imperiales de alguna mudança del Papa, de dozientos mil ducados que le auian prometido, le hizieron pagar cien mil que le deuian en Genoua en plata, que auia venido de España, con lo qual tomò animo para las cosas de la guerra, adonde faltaua todo, sino el pan.

El Papa procura la paz entre el Emperador, y el Rey de Francia.

Iuan Bautista del Monte, hermano del Papa, apretaua quanto podia â la Mirandola, aunque no tenia mas de quatro mil infantes, y menos de treciētos cauallos, y cō fuertes estoruaua que no entrasse bastimento, y el Prior de Capua con el armada de Marsella fue a la costa de Cataluña, despues que hizo retirar â Genoua al Principe Doria: y pensando los de Barcelona, que era el Principe, les salio al encuentro vna galera nueua, y no echò de ver, que eran enemigos, hasta que fue presa, tomò siete naos, y otros nauios menores, y Barcelona estuuo tā confusa, que si emprendiera el saquealla, saliera con ello. Boluio â Marsella, y sabido que ciertos señores Franceses yuan al armada, sospechò que se le quitaua el cargo, y por otras causas, de donde conocio, que no se fiauan del, acordò de salirse del puerto, con la galera Catalana que auia tomado, y otra de Pedro Estrozi su hermano, y dexando al Rey escrita vna carta, en que le dezia, que vino rico a su seruicio con quatro galeras, y que aora iua pobre con dos, y q̄ no pudiendo estar seguro de su vida en su seruicio, se iua â seruir su Religiō, y se fue â Malta. El Principe Doria, auiendo guarnecido bien sus galeras, vino por los Reyes de Bohemia, y los lleuò a saluamēto a Genoua. La guerra del Piamōte se cōtinuaua, y mucha parte della se hazia en el Mōferrato, no porq̄ tuuiesse derecho ninguna de las partes, sino por estar aquel estado en medio del de Milan, y del Piamonte. El Emperador embiò a don Fernando dos mil y quinientos Españoles, que auia cinco años que estauan en Bitemberg, por auer quitado el Estado a aquel Duque que fue rebelde. El Marques de Mariñan procuraua de hambrear â Parma, y el Duque Octauio, sintiendose en la ciudad falta de vitualla, echô fuera todas las bocas inutiles, con gran esperança, que el Rey de Francia le auia de socorrer con exercito poderoso, como lo auia prometido, y entretanto le ayudauan con las armas. El Principe de Macedonia tenia con ochocientos infantes cercado el camino, que va de Torchara â Parma, con vn fuerte que auia hecho, y saliendo de noche gente de Parma, acometieron el fuerte, y le entraron, y saquearon, quedando muerto el Principe, y muchos de sus soldados. Ya Pedro Estrozi auia ido â Francia, a quien el Rey honraua y estimaua mucho, y le auia pesado de la resolucion de su hermano, y quien gouernaua todo lo de Parma era Monsiur de Termes, persona de prudencia, y gran valor. El Marques de Mariñan tenia poca gente, y no podia acudir â tanto como auia que guardar, por lo qual se le embiô la mayor parte de los Españoles que fueron de Alemaña. El Papa temiendo, que la guerra tuuiesse mal fin, embiò â llamar al Legado el Cardenal de Medices, hermano del Marques de Mariñan, y mostraua desseo de paz. El Legado que embiò â Francia daua buenas esperanças, porque el Rey dezia, que tenia muy buena voluntad de seruir al Papa, y que lo haria, siempre que se mostrasse tener respeto â su Corona. El Legado para el Emperador no auia partido, de cuya amistad dezia el Emperador, que nunca se apartaria, y lo que daua mas cuydado al Papa, era, que se entendia, que armaua el Turco, para juntar su armada con la de Francia contra la Christiandad. Los Seneses, siendo para ellos cosa insufrible aquella ciudadela que se labraua, que aun no estaua en estado que se pudiesse poner la guarda, traîan inteligencias y tratos con los Franceses en Venecia, en Parma, y en la Corte de Francia. Don Diego de Mendoça lo sabia, y no se poniendo remedio, se estaua con peligro.

El armada Frācesa llega â Barcelona.

El Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, dexa el seruicio del Rey de Frācia.

Los de Parma tomā el fuerte de Torchara.

En el principio del año de 1552. vno de los mayores señores del Reyno de Napoles fue herido de vn arcabuzazo que le tirò vn vassallo suyo, por tenerse por ofendido en tratos de su muger; y aunq̄ siendo preso confessò el delito, siempre se dio â entender, que se auia hecho por orden de don Pedro de Toledo Virrey, 1552.

y con

y con este descontento, traia platicas en Venecia con otros foragidos Napolitanos, y vanamente daua â entender, que daria entrada en el Reyno al Rey de Frácia. En la Mirandola siempre se defendian los sitiados, y salian a escaramuzar, y Iuan Bautista del Monte embiò a consultar con el Emperador, si seria bien tomar por assalto â la Mirandola, y lo remitio â don Fernando, el qual no tenia dinero para reforçar el exercito. Y porque los Imperiales instauan al Papa, para que criasse Cardenales, temiendo, que si sucedia su muerte, los Franceses tenian mas votos, aunque lo fue alargando, al cabo, â instancia de parientes y criados, hizo treze, quatro por el Emperador, y los demas pariẽtes y familiares suyos. Era Embaxadòr del Emperador don Iuan Manrique de Lara, hermano del Duque de Najera: y auiendo entendido, que el Papa daua oidos al concierto con Franceses, y que el Rey mandaua al Cardenal de Turnon, que estaua en Venecia, que fuesse â Roma â tratallo, ofrecia al Papa grãdes ayudas, y procuraua apartelle destos tratos. En este tiempo descubriò don Iuan de Luna, Castellano de Milan, que dos Seneses, que se auian retirado al castillo, sus conocidos desde que estuuo en Sena, tratauan de matalle, y dar el castillo â Franceses, para lo qual estauan aparejados en Milan quarenta soldados con vn Capitan Gascon, y Ludouico Bliago, Cauallero Milanes foragido, auia de acudir con dos mil hombres: y estuuo tan adelante, y tan secreto, que fue mucho que se entendiesse. Prendieron, y castigaron al vno de los Seneses: el otro se huyò. Este caso hizo mas cuidadoso al Castellano, y dio causa â don Fernando de amonestarselo, de donde nacio la mala voluntad, que engendrò los inconuenientes, que se dirán adelante, y de murmurar de don Fernando, que tenia en el exercito menos gente de la que se pagaua. Y porque huuo otras murmuraciones, el Emperador embiò â Italia â Francisco de Erasso su Secretario, para que se informasse de la verdad, y de camino tratasse de buscar dinero, y tomò con grandes interesses, dozientos mil ducados, con que por entonces se sossegò la gente de guerra.

El Papa cria treze Cardenales.

Don Iuan Manrique Embaxador del Emperador procura de tener de su parte al Papa.

Don Iuã de Luna descubre vn tratado en el castillo de Milan.

El Emperador embia â Italia al Secretario Frãcisco de Erasso.

Tratôse entre los Franceses, que seria bien traer buen numero de Esguiçaros, y con vn gran exercito atrauesar por el Estado de Milan, y socorrer â Parma: pero parecio mejor consejo lleuar adelante los tratos con el Pontifice: porque el Cardenal de Turnon, que auia llegado â Roma, daua intencion, que sucederia: porque el Papa auia embiado persona al Emperador â dezille, que no podia ya sustentar la guerra, auiendo gastado en ella mas de quinientos mil ducados, y que pues ya no tenia justa causa de hazer la guerra contra la Mirandola, pues aquel Conde quedaua bien castigado de lo que se hizo contra el Boloñes, que la dexaria â su Magestad, y â su hermano Iuan Bautista, para que le siruiesse con dos mil infantes, y dozientos cauallos, pagados â su costa, y que no podia dexar de oir al Cardenal de Turnon, que ofrecia, que el Rey de Francia seria obediente hijo de la Iglesia, y proponia medios de concierto, y que no se tomando otro expediente en la guerra, tomaria el que mejor le estuuiesse, prometiendo de no apartarse de la buena amistad de su Magestad.

El Papa propone al Emperador que quiere dexar la assistencia de la guerra.

Esta embaxada fue de poco gusto para el Emperador: porque se via metido en muchas dificultades: y demas del mal estado presente, temia de peor en lo venidero, porque se sabia, que el Marques de Brandembug trataua con el Rey de Francia, y que se leuantaua vn exercito en Alemaña contra el: de manera, que era impossible poder resistir, sino retirarse â Italia, desamparando â los amigos. Mandò â sus Ministros, que embiassen tres mil infantes â Iuan Bautista del Monte, con que continuasse el sitio, y apretassa â la Mirandola, pues que siendo hermano del Papa, queria lleuar adelante la guerra, aunque el Papa no quisiesse. Y andando de por medio estas negociaciones, sucedio lo que fue muy fauorable â los Franceses: porque trauandose vna escaramuça, acudio Iuan Bautista del Monte a cauallo, desarmado, adonde andaua el rumor, y metiendose mas de lo que conuiniera, le dieron con vna alabarda en la cabeça, de la qual herida, y de otras cayò muerto, y sobre retirar el cuerpo huuo gran batalla, en que murieron muchos, y entre ellos algunos principales, y al cabo los suyos lleuaron el cuerpo. Esta muerte sacò â Franceses de gran cuidado: porque la Mirandola estaua muy cerca de caer, y el muerto era muy seruidor del Emperador: y aunque Franceses le auian hecho grandes ofrecimientos, siempre estaua firme,

El Marqs de Brandẽburg se entiende con el Rey de Francia.

Iuã Bautista del Mõte es muerto en vna escaramuça.

firme. El Papa, sabiendo esta muerte, que sintiò mucho, embiò à dezir à Alexandro Vitelo, que se dexasse libre la Mirandola, y que no queria que muriesse mas gente, y que su Santidad auia suspendido las armas; y asi se retirò la gente del Papa. Llegaron los tres mil infantes, que mandò el Emperador, con don Fracisco Deste, y tambien acudio el Marques de Mariñan con infanteria Alemana, y Española, y hallaron, q̃ en la Mirandola auia entrado gente, y vitualla de Ferrara, y que los Franceses auiã ocupado algunos fuertes de los que auia hecho Iuan Bautista del Monte para el sitio.

Los Capitanes Imperiales no sitian la Mirandola.

Viendo los Capitanes Imperiales socorrido la Mirandola, y retirada la gente del Papa con el artilleria à Boloña, acordaron de dexar libre à la Mirandola, despues de vn año de sitio, demas de que entre don Francisco Deste, y el Marques de Mariñan no auia buena inteligencia. Este caso disgustò mucho al *E*mperador, y se quexò del Papa, por auer hecho al contrario de lo que poco antes le auia prometido, y mucho mas de Alexandro Vitelo, por auer faltado de la promesa de meter la gente Imperial en los fuertes: y aumentò el enojo del Emperador, que el Pontifice en el mismo tiempo suspendio el Concilio, sin su consentimiento, lo qual fue causa de que entẽdiendose los nueuos tumultos de Alemaña, el Cardenal de Trento embiò à dezir al Papa, q̃ no queria estar obligado à defender aquella ciudad, y luego el Papa llamò vna Congregacion de Cardenales, y propuso el concierto con Francia, y la suspension del Cõcilio, y los Cardenales lo aprouaron. Libre la Mirãdola parecia, que Parma quedaua mas descansada, y no se sabia, si el Emperador aceptaria el concierto: pero aconsejado de muchos, y por no dar ocasion al Papa de echarse à la parte Francesa, determinò, de entrar en su concierto, y mandò, que por lo que tocaua al Duque Octauio, y à la Mirandola, se suspendiessen las armas: porque tambien deseaua seruirse en Alemaña de la mejor gente que tenia en Lombardia.

El Emperador manda que se suspendan las armas con Parma, y la Mirandola.

Prometio el Põtifice, que en sus tierras, ni en *P*arma, ni la Mirandola, no se juntaria gente para ofender al Emperador, ni al Rey de Francia. Que despues de dos años daua por libre al Duque Octauio de su proteccion: y que pudiessen ir à Roma los Cardenales Farnesio, y Santangel, y que les quedasse libre el Estado de Castro. Toda Italia estaua muy suspensa, y con gran temor, no conociendo què deste tratado se sacaua mas quietud, ò seguridad que antes.

Los Imperiales entrã en Saluzo.

El Rey de Francia auia tomado las armas en tantas partes, que fue necessario, valerse de mucha gente de la que tenia en el *P*iamonte, por lo qual pudo dõ Fernando cobrar muchos lugares que auian tomado los Franceses, y entrò en Saluzo llamado de los vezinos: y porque los Alemanes enemigos del *E*mperador se dieron mucha priessa en acometellos, y hallandose desproueido, fue necessario, que se retirasse à Vilac muy apriessa, desde donde llamaua gente para reboluer sobre ellos. *E*n Italia apercebia el Marques de Mariñan quatro mil Italianos, cõ los quales auia de lleuar dos mil Españoles, y seiscientos cauallos ligeros, con que quedò libre el Duque Octauio, todo el Parmesano, reseruandose el burgo Sãdonino, Castelguelfo, y Colorno, y Bressal del Ferrares. Quedòse en *P*arma Monsiur de Termes con muchos Capitanes Franceses: lo qual, y auer buelto de Francia el Principe de Salerno, y ido à Venecia, para entrar en el armada del Turco, daua que pensar, que auia algo contra el Reyno de Napoles: pero afirmaua don Pedro de Toledo, que no auia que temer, que en el Reyno huuiesse pensamiento de deseruir al Emperador.

El Principe de Salerno va à traer el armada del Turco.

El Duque de Vrbino dexò à Venecianos, y los Farnesios sus cuñados le pedian, que se acomodasse en el seruicio del Rey de Francia, y le ofrecian muchas comodidades, y la renunciacion del derecho que Catalina de Medicis, Reyna de Francia, tenia al Estado de Vrbino, que posseyò su padre Lorenço de Medicis: y tambien otros aconsejauan al *E*mperador, que le lleuasse à su seruicio, por ser aquel Estado muy comodo para la defensa del Reyno de Napoles.

El *P*rincipe de Salerno, y los Ministros Franceses negociauan en Venecia, que aquella Republica entrasse en vna liga con el Rey de Francia, ofreciendo de dalla todas las tierras, que auia tenido en la costa de Pulla, y parte en el *E*stado de Milan, en auiẽdo echado à los Españoles, y tambien apretaua en ello vn Chaus del Turco, q̃ auia embiado à pedillo. Ofreciã Frãceses al Papa Estados para sus sobrinos: pero ni la Republica de Venecia, ni el *P*ontifice quisieron entrar en nouedades, y no por esso el Principe de Salerno,

El Principe de Salerno, y los foragidos Napolitanos dan a entender, que tienen inteligencias en el Reyno.

no, y los demas foragidos Napolitanos dexauan de dar a entender, que en todas partes tenian inteligecias, dando tan grãdes esperanças al Rey de Francia, q pensaua poner a toda Italia debaxo de su Imperio. Y por el tardio, y mal gouierno de los Ministros Imperiales auia entrado en tanta presumpcion, que no auia cosa, por grande que fuesse, que no aspirasse â ella: y gastaua tanto tesoro, quanto de su Reyno, y de otras partes por qualquiera camino podia sacar, teniendo en vn mesmo tiempo a su sueldo el armada Turquesca, y la de Argel, los Alemanes del Marques de Brandemburg, el exercito de Mauricio Duque de Saxonia: y auia demas desto sustentado vn gran Campo, con el qual auia tomado â Mez de Lorena, Tul, y Berdun, entrado en Alemaña, y aora batia â Lucemburg: y demas de la gente, que continuamente pagaua en el *Piamonte*, cõ Mõsiur de Brisac, y de la mucha guarda, que auia en el Estado de Parma, tenia en Venecia, en Lombardia, en Roma entretenidos muchos buenos Capitanes, y gente principal, para en poco tiempo poner vn exercito en el medio de Italia, los quales siendo hombres libres, amigos de nouedades, le seruian de buena gana: y ansi estaua todo el mundo suspenso, esperando adonde auian de yr â parar tantos apercebimientos.

Peligro de perder los Imperiales a Sena.

El temor de las astucias, y fuerças de Franceses en Italia cada dia se aumentaua, y el Duque de Florencia, y otros, auisauan al Emperador, que en Sena no auia ninguna seguridad, ni se podia hazer fundamẽto en la ciudadela: y muchos aduertian â don Diego de Mendoça, que residia en Roma, que la tenia â su cargo, que pusiesse remedio en ello, pagando la guarda: porque la necessidad que padecia era causa, que diesse muchas pesadumbres â los vezinos. Aumentauase tambien el temor del Reyno de Napoles, porque se acercaua el armada del Turco, y no por rebeliõ del Reyno, que quanto a esto ninguna sospecha auia, sino por el daño que haria el armada. Y los Ministros Franceses de Venecia, de Ferrara, y de Parma, y la Mirandola hazian sus consultas, auiendoles el Rey de Francia remitido al Principe de Salerno, que se auia ydo â seruille: â los quales dezia, que auia dado comission de determinar lo que les pareciesse, y auian acordado de juntarse en Choça, cerca de Venecia, no auiẽdo querido el Duque de Ferrara que se congregassen en su tierra:

Los Ministros Franceses quieren juntar en Ferrara y el Duque no quiere.

porque viendo que se acomodauan las cosas de Alemaña, temia de la potencia del Emperador, y no queria irritalle mas: y en vn dia señalado estuuieron juntos en Choça vn gran numero de Ministros y Capitanes, los dos Cardenales de Turnon y Ferrara, Monsiur de Termes, y el Principe de Salerno, el Embaxador Frances, que estaua en Venecia, el Conde de la Mirandola, Cornelio Bentibollo. Embiò el Cardenal Farnesio â Geronimo de Vrchino, Mario Bandini Senes, y otros muchos personages. Estos tuuieron comision del Rey de Frãcia de resoluer lo que les pareciesse, sobre muchos modos, y formas que ofrecian para reboluer â Italia, ganar villas y ciudades con el ayuda del armada del Turco, y la de Argel, y la de Marsella, y del Principe de Salerno, y de otras fuerças, q tenian por Italia, y en particular mirauã al Reyno de Napoles: pero â los mas cuerdos parecia negocio dificultoso, porque no tenian exercito, ni esperança de acogimiento ninguno en el Reyno, adonde se mostraua mucha fidelidad al Emperador.

Designios de los Ministros del Rey de Frãcia.

Y ya era el mes de Iunio del año de 1552. y el armada estaua muy cerca, aliende de que Cesar Mormile, foragido del Reyno de Napoles, que en los secretos del Principe de Salerno tenia grã parte, auia buelto â la gracia del Emperador. Y como los Franceses no tenian exercito, ni dinero para juntallo, por entõces se dexò de tratar de la empresa del Reyno de Napoles, aunque el Principe de Salerno hazia fuerça, en que facilmente se tomarian plaças en Abruzo, y en la costa de Pulla, para tener â los Españoles inquietos: y ofrecia, sin fundamento ninguno, que muchos Barones del Reyno se declararian contra el Visorrey. Pero el Cardenal de Turnon, y Monsiur de Termes dieron muchas causas, por las quales mostrauan, que se deuia fundar poco en foragidos, ni pensar, q en el Reyno pudiesse auer nouedad: porque el odio era contra don Pedro de Toledo, y no contra el Emperador: y porque los Napolitanos siempre fueron fieles â su Rey, quando fueron biẽ tratados: y los Franceses cumplieron con dar buenas esperanças al Principe de Salerno para mejor ocasion.

1552.

Fidelidad del Reyno de Napoles al Emperador.

Sospechauase, que las fuerças Franceses de mar y tierra darian sobre Genoua, o â lo menos mediante la comodidad de Parma, y de la Mirãdola contra el Estado de Milan, acometiendole tambien por el Piamonte, adonde se auian reforçado. D. Fer-

El Emperador junta grãdes fuerças en Alemaña.

Fernando, no hazia nada por falta de fuerças: porque todo acudia â Alemaña, adõde el Emperador apercebia vn exercito de 40. mil hõbres: y ya caminaua el Marques de Mariñan, con los 6. mil que lleuaua de la guerra de Parma: y como Franceses supieron, que el Emperador, para assegurar el Estado de Milã, y las cosas de Napoles, embiaua dos Regimientos de Alemanes, vno con Nicolo Madrucio, y otro con el Conde Iuan. Bautista de Lodron. Boluieron el camino contra Sena, porque los foragidos Seneses ofrecian, que facilmente se sacaria aquella ciudad de poder de don Diego de Mendoça, y se echarian los Españoles. Los tratados de Choça se sabian en Italia, y se estaua en duda, â que parte se echarian los Franceses, que astutamente publicauan la empresa del Reyno de Napoles, porque â la sazon el armada del Turco andaua por la costa de Pulla. Y en la junta de Choça se determinò, que fuesse â Frãcia Cornelio Bentibollo, â dar cuenta al Rey de lo que auia passado, y de lo que auian acordado. Y por auer llegado â Genoua las galeras del Principe Doria con 5. mil Españoles, embiarõ en ellas â Napoles los Alemanes. Tambien lleuaron mucha cantidad de plata, q̃ era lo mas necessario: y proueyeron â Pomblin, y â Portohercules de gente, y â otros lugares de Toscana, para que se defendiessen del armada del Turco, que auia quemado â Rijoles en Calabria, y no se sabia adonde yua.

El armada del Turco quema â Rijoles en Calabria.

El Duque de Florencia tambien temia, que Franceses emprenderian su Estado, y se yua asegurando. El armada auia parecido sobre Napoles, y aunque tarde, los Cardenales Españoles en Roma auian dado orden â Camilo Colona, que leuãtasse quatro mil infantes, porque no auia querido leuantar dos mil Ascanio de la Corna. Y los Franceses por medio de Monsiur de Lansaque, nueuo Embaxador en Roma, deziã al Papa, que los Turcos no hazian daño en sus tierras, y le rogauan, que estuuiesse neutral, porq̃ presto veria cosas, que le placerian: y por muchas congeturas se via, que tratauan contra Sena, para donde se auiã proueido mil Alemanes, y 20. mil ducados en Genoua, para ayuda â pagar la guarda Española q̃ alli estaua, y todo yua despacio. Y acabando don Diego de Mendoça de conocer el peligro de Sena, embiò a don Frances de Alaba, cabeça de la guarda de aquella ciudad, al Duque de Florencia, con vna carta del Emperador, para tratar, con que fuerças, y como se auia de ayudar â Sena, y â Pomblin, quando llegasse la necessidad, conforme â las obligaciones de aquellos dos Estados: y propuso de parte de D. Diego la orden, que se auia de tener en socorrer â Sena, quando fuesse necessario. El Duque le ofrecio dos o tres mil hõbres, para assegurarse de Sena, que no quisierõ aceptar, pareciendoles, que meter Florentines en Sena, por el poco amor de aq̃llas naciones, era inconueniente: y fuera bueno, no tener este respeto, adonde era tan grande el peligro: y ofrecio tambien, q̃ en los puestos, que concertaron de sus confines, tendria tropas de gente apercebidas para acudir al tiempo necessario.

Don Frances de Alaba trata cõ el Duque de Florẽcia sobre la defensa de Sena.

Los Seneses, y los Franceses se auiã solicitado tanto vnos â otros, que estauan muy vnidos, aguardando el tiempo y la ocasion: y no passaua tan secreto, que no viniesse â entendello el Duque de Florencia: y conociendo, que el peligro era por la parte de Castro y de Petillano, auisò, q̃ se hiziesse caso de Nicolas Orsino Conde de Petillano: pero como don Fernando, â quien tocaua, tenia mucho â que acudir, no se auia pagado al Conde lo que se le deuia de su sueldo, y pareciendole, que no se hazia cuenta de su persona, se acomodò cõ los Franceses por medio de los Farnesios sus parientes, que tambien erã sabidores de lo que se trataua, y parecio, que ya se deuia executar; porque el armada se hallaua en Terrachina, y en Roma auia muchos Capitanes apercebidos para leuãtar gẽte, y se conocia, que el Papa no se curaua de ver fuera de Sena â los Españoles, porq̃ le parecia, que tenia vn padrastro sobre su Estado. Y hallauase en esta ocasion el Papa enojado con don Diego de Mendoça, por auer maltratado con obras y palabras al Barrachelo de Roma, sin respeto suyo, y le auian dicho, que si Franceses estuuiessen en Sena, seria mayor bien del Estado de la Iglesia: y auia ordenado al Cardenal de Carpi, que estaua en Viterbo, como Legado, que ni â Franceses, ni a Seneses diesse impedimento ninguno en el paso de aquella tierra, porque en este caso queria ser neutral.

Gran vniõ entre Seneses, y Franceses.

El Papa quiere estar neutral en el caso de Sena.

Y porque el Cardenal començò, a entender lo que passaua, lo auisò a Don Diego de Mendoça. Eneas Picolomini, Ameriguo, Amerigui, y otros Seneses, salieron de Castro, y de Petillano, y entraron en tierra de Sena, y el Ameriguo lleuaua patentes contrahechas de Don Diego de Mendoça, con sellos quitados de otras; y por-

y porque sin su orden no se podia mouer nadie, llamauan con ellas la milicia del territorio Senès, y dezian, que el Duque de Florēcia se armaua para hazelles guerra: y desta manera leuantaron casi tres mil hombres mal armados: y auiendo concertado el tiempo con los de Sena, aguardauan la coyuntura, auiendose proueido secretamente de armas, y de que la guarda de Sena cuydaua poco, aunque en la casa donde viuia don Diego echaron de noche vn papel, que manifestaua el peligro: y Iulio Salui la noche antes del hecho fue â don Frances de Alaba, y se lo descubrio, y le dixo, que en aquella ciudad auia vna gran conjuracion, y le nōbrò los principales, para que los echasse de la ciudad, ò los matasse, y que en el territorio auia gente leuantada, que yua â la ciudad.

Don Diego de Mendoça, y Don Frances de Alaba son auisados del peligro de Sena.

Con este auiso embiò don Frances de Alaba al Duque de Florencia, para que el socorro estuuiesse â punto: y el Duque mandò â Otto de Monteagudo su Coronel, que hiziesse lo que le mandasse dō Frāces: y ordenò â otras compañias, que estuuiessen apercebidas, y aduirtio âD. Diego de Mendoça, quan necessaria era su presencia en Sena. Boluio don Frances de Alaba â dar auiso al Duque, que la gente enemiga estaua en Sācirico. 18. millas de Sena, y que se yua acercando, que mādasse, que su gente llegasse â dos millas de la ciudad: y aunque en esto anduuo don Frances con cuydado, fuera de mucho momento, que tomara el consejo de Iulio Salui, echar fuera de la ciudad, o matar â los principales del motin. El Duque hizo lo que don Frances le pidio, estādo cierto, que con los Españoles que tenia en Sena no podria defender la ciudadela, y âSā todomingo, y la puerta para recebir el socorro. Embiò â dar auiso de lo que passaua al Principe Doria, que estaua en la Especie, para que se acercasse â los puertos del Senès con su armada, pues auia nueua, que la Turquesca auia ydo hâzia el Poniente, y pareciēdole, que el temor de los Alemanes, q̄ embarcaua el Principe Doria para Napoles, seria de prouecho, mādo, que ocupassen algunos lugares del Senes, creyendo que por esto se qûietaria la ciudad. Erā ya llegados â la puerta Romana de Sena los principales enemigos, y amenazauā q̄ auiā de entrar. La ciudad ya estaua toda alterada, y dō Frāces de Alaba cō vn vando prohibio, q̄ nadie saliesse de noche de su casa: y no tenia mas de quatrocientos Españoles, porque dozientos auia salido â defender â Portohercules, y â Orbiero de la armada del Turco: y aunque se le ofrecian en la ciudad muchos del Mōte de Noue, no se fiaua: y muchos, por miedo de ser muertos, se salierō de la ciudad, y otros se estauan en sus casas. Iuntòse la Republica por orden de don Frances, y embiaron â rogar â los de fuera, que no tratassen de armas, ni deviolencia. Respondio Eneas Picolomini, que en todo caso querian poner â la patria en libertad, y que tenian diez mil hombres, que ya veniā, aliende del armada del Turco, y la Francesa, que estauan en su fauor: lo qual acrecentò el animo de los populares, y con esto vinieron â poner la patria en mayor seruidumbre.

Diligēcias del Duque de Florencia para guardar a Sena.

Alteracion de la ciudad de Sena.

El Coronel Otto de Monteagudo auia entrado en Sena con quatrocientos infantes, llamado por don Frances de Alaba, y se puso en la plaça con los Españoles, estādo sossegada la ciudad: y huuo pareceres, que se saliesse fuera contra aquella gente ruyn, y mal armada, y no se hizo, porque tenia mandado don Diego, que en tales casos no saliessen, porque entretanto no se alçasse la ciudad. Auiendo llegado mucha gente de Castro, Petillano, y Sātaflor: los conjurados, en siendo de noche, pusieron fuego a la puerta Romana, y la abrieron, y algunos Españoles, que erā de guarda, se retiraron a la torre, y no teniendo que comer la dexaron, y entraron Seneses, y otros forasteros, y llamaron el pueblo con nombre de libertad: el qual hasta entonces auia obedecido los vandos: pero luego corrio en ayuda de los suyos, y començò â pelear por las calles. Don Frāces de Alaba, y Otto de Monteagudo hazian gran resistencia en la plaça, y tenian la calle, y la puerta de Camolia, creyendo de ser socorridos de la gente del Florentin: y desta manera se estuuo hasta media noche: pero aumentandose mucho la gēte de fuera, y tomando las espaldas, don Frāces y Monteagudo se huuieron de retirar hâzia la ciudadela, y santo Domingo, y toda via tenian la calle, y la puerta de Camolia, pero no teniā que comer, y la otra gente del Duque yua llegando. Y conociēdo los Seneses el daño que les podia venir del Duque de Florencia, embiaron persona â suplicalle, que no los impidiesse su libertad, prometiēdo de estar siempre de la parte Imperial, y diziendo, que lo hecho no auia sido, sino por salir de la sugecion de don Diego de Mendoça, y remediar los malos tratamientos de los Españoles.

Los foragidos entran en Sena, y se rebuelue la ciudad.

ñoles. Embiò el Duque â Hipolito de Correzo, y â Leon Santi su Camarero, para ver, como se podian entretener los Españoles, hasta que llegasse el socorro, y que orden dauan los Seneses para cumplir lo que prometian. Don Frances fue tan apretado, que auia dexado a Camolia, y â San todomingo, y parte de la artilleria, y retiradose à la ciudadela, adonde no auia que comer, sino vn poco de pan, y de harina, q̃ auian metido en la retirada, y dezia, que no se podria defender: porque por la mucha gente, que auia concurrido, se hallaua ya sitiado, y no auian proueydo de lo necessario, porque don Diego de Mendoça nunca quiso creer el peligro.

D. Frances de Alaba se retira a la ciudadela de Sena.

Rodulfo Ballon, y Carloto Orsino auiã llegado â Estagia con la caualleria del Duque, y recogian la infanteria, y proueian vitualla para lleuarᵃ â Sena, y el Duque embiò â Marcelo Augustin Senes su Gentilhombre, para que facilitasse lo que tratasse Hipolyto de Correzo, que fue recebido con gran alegria de los Seneses. Y auiendolos declarado la embaxada del Duque, prometian de viuir en quietud, y con buena vezindad del Estado de Florencia, y que no saldrian de la deuocion del Emperador. Y reduziendose el negocio, à que para la seguridad de cũplillo auiã de dar rehenes, aunque les parecio cosa muy aspera, ya que estauan para venir en ello, llegò de Roma Monsiur Ludouico de Lansac, Embaxador del Rey de Francia, y tomando la ciudad animo con su llegada, dexaron los tratos con el Duque: y con las promesas que hazia Lansac, començaron a desmandarse, y mucho mas despues que entendieron, que la gente Florentina auia ocupado à Luciñano, y otros lugares del Senes. Y apretando la ciudadela, la vinieron a diuidir del cerco de los muros de la ciudad, cuyos muros, y Santo Domingo estauan â cauallero della, y no teniendo vitualla, ni municion, y poca artilleria, era como cosa perdida: y porque no teniã en la ciudadela vitualla para mas de cinco dias, y artilleria no se podia meter, y el socorro con dificultad podia ser â tiempo: y el Principe Doria dezia, que el no tenia orden, sino de lleuar aquellos Alemanes â Napoles, aliende de que no estauan â su cargo. Auian entrado en Sena mas de ocho mil hombres, y llegauan los Capitanes Franceses de Roma. Estaua el Duque con mucha confusion, no viendo que remedio tendria, para que los Españoles pudiessen resistir a la ciudad. Y en esto le llegò orden del Papa, para que procurasse de atajar aquel incendio en Italia, dexando à Sena en libertad, como los Franceses le dauan intencion de hazer. Y por esto mandò â Hipolyto de Correzo, que en la mejor forma que pudiesse concertar con los Seneses, y esto despues de auer oydo à Calisto Cerici, à quien le auian embiado los Seneses à mostrar su buena voluntad, como a la verdad entonces era ansi, y lo confirmò Ambrosio Nuti, à quien tambiẽ embiaron â ello, y â quexarse, que se les auiã tomado los lugares del valle de Chana: y en este tratado no quisieron los Seneses dar mas seguridad de su buena voluntad. Y sabiendo el Embaxador de Francia lo que se trataua, hazia grandes ofrecimientos, y mouia todo lo que podia la ciudad â indignacion contra el Emperador.

Los Seneses dexan los conciertos con el Duque de Florencia, y se bueluen a Franceses.

Los Franceses afirman, q̃ quieren poner à Sena en libertad.

El Duque de Florencia en estos tratados con los Seneses, se contentò, que su gente se saliesse della, y que desmantelada la ciudadela, echasse la Señoria fuera de la ciudad toda la gente forastera, y que no se apartasse de la obediencia del Imperio, quedando en su libertad, sin obligaciõ de gasto ninguno, y que el Duque por su cortesia los ayudaria â ello: y que se obligarian los Seneses, que ni en la ciudad, ni en sus tierras ayudarian â nadie contra el Imperio, que si lo cumplieran, era lo que les conuenia. El Duque por su parte prometio lo mismo, guardãdose las conuenciones hechas entre los Estados de Florencia y Sena del año de 1547 y que se restituyessen los lugares tomados, boluiẽdo todo al primer estado. Concertose tambien, que no saliessen de su dominio los Franceses, hasta que estuuiessen fuera qualesquiera otros forasteros, lo qual se dezia por los Españoles, que ya no tenian sino à Orbitelo, de tan gran Estado como posseyerõ: porque los otros lugares ellos mismos se auian puesto en libertad. Quisieron tambien, que el mismo concierto fuesse comun a don Frances de Alaba, y â los Españoles, que estauan en la ciudadela.

Conciertos del Duq̃ de Florencia, y los Seneses.

Esto fue quanto pudo concertar el Duque de Florencia con los Seneses, que estauan muy soberuios, por las ayudas, que tenian de los Franceses, de Castro, de Parma, y de Petillano, aunque don Diego de Mendoça no se contentaua, y teniendo el auiso del Cardenal de Carpi de lo que se auia maquinado, y se queria executar, ordenò â Ascanio de la Corna, que leuãtasse tres mil soldados, y a Alexandro Vitelo

lo dos mil,y fe acercaffen â Sena:pero no auia dinero, y afsi fue vana efta diligencia,aunque Afcanio de la Corna ocupò â Chufi. Don Frances de Alaba, vifto que no podia hazer menos,porque no tenia q̃ comer, ni cõ que defenderfe,acetó el cõcierto del Duque de Florencia,y cada dia acudian Francefes a Sena,y lleuauan mira de no irritarla tanto, que fe dieffe del todo a los Francefes,a cuyo feruicio fe auian paffado dos hermanos del Cardenal de Santaflor Mario Esforça,y el Prior de Lombardia,y ellos tenian baftantes fuerças para defendella,y de Roma,y de Venecia auia llegado al Embaxador Lanfac gran fuma de dinero, y todos los Miniftros Francefes efcriuieron al Duque de Florencia,certificandole, que la intēcion del Rey no era,fino de poner aquella ciudad miferable en libertad,como en Francia fe lo auian fuplicado muchos nobles Senefes. El cõcierto hecho por el Duque de Florencia no contentò al Emperador, ni a ningun Miniftro Efpañol: porque conocian el peligro,que corrian los Eftados del Emperador,teniẽdo los Francefes en el medio de Italia,y traer armadas: y el mifmo peligro tenia el Eftado del Papa, y de Florencia,por lo qual los foragidos Florentines tratauan en Roma, que tambien el Rey de Francia fe mouieffe cõtra el Eftado de Florencia. Y porque los Miniftros Francefes de Italia eftauan en el mifmo propofito de emprender el Reyno de Napoles. El armada del Turco auia dado fondo en Proxita,y no viendo feñal en los Napolitanos de alguna nouedad,fue a ocupar los puertos del Senes: pero los vientos contrarios la hizieron eftar queda en la isla de Ponza:y el Principe de Salerno embarcaua en el armada Francefa tres mil Gafcones,y aguardaua la de Argel,para yr â juntarfe con la Turquefca, pretendiendo, que fe auia de yr â poner fobre algun lugar del Reyno de Napoles, y aun fobre la mifma ciudad: pero como los que gouernauan las armadas vian poco aparejo,ni ocafiõ en ninguna parte del Reyno para emprender nada, no dauan credito â fus palabras. La gente Francefa de Sena dezia,que auia de yr al Abruzo, y por efto efperauan los Senefes, q̃ aquella ciudad quedaua libre.

Don Frances de Alaba aceta el cõciertodel Duque de Florencia.

Los foragidos Florentines procuran, que el Rey de Frãcia intente contra Florencia.

El Viforrey de Napoles, conociendo, que los Francefes fe gouernauan mas con artificios que con fuerças, no le daua cuydado,fino el daño del armada del Turco, y folicitaua al Principe Doria, que cõ las quarenta galeras que tenia le lleuaffe aq̃llos Alemanes,que auia embarcado en la Efpecie:y nauegando el Principe Doria la buelta de Napoles,quando llegò cerca de Ponza,islilla junto del monte Circelo, y defcubriendo el armada Turquefca cafi de noche,boluio â la Palmaiola, que eftâ cerca,y echandole de ver los Turcos, fueron fobre el,y por auer viado â buena diligencia no le hallaron: pero Dragut cargando con fus galeras,llamaua las otras q̃ figuieffen:y no pudo fer tanta la diligēcia del Principe Doria, que finalmente perdio fiete galeras con fetecientos Alemanes,y â Nicolo Madrucio fu Coronel. Cõ efta prefa fe detuuo el armada, por no auer hallado al Principe de Salerno, como eftaua concertado,en los mares de Napoles. En Sena, falido el prefidio de la fuerça, que fe auia entregado a Monfiur de Lanfac,la defmantelauan, y el pueblo eftaua contento con los Francefes. Y los Efpañoles,que ya no tenian fino a Orbitelo, fe fortificauan alli. El concierto entre el Duque,y los Senefes fe conocia,que fe auia hecho mas por necefsidad, que por otra cofa, y por efto fe viuia con fofpechas.

El Principe Doria con fus galeras fe topa cõ el armada de el Turco.

Los Francefes auiã facado algunos foldados de Sena, y dexado vna guarda de los mejores, prometiendo fiempre grandes comodidades para la ciudad de parte del Rey,y con todo effo cada dia acudia â Sena gente nueua,y artificiofamente dauan â entēder, que querian emprender el Reyno de Napoles:pero no podian difsimular el contento de auer hecho tal ganãcia,y tan â propofito para fus difignios, y fiempre dauan â entender al Duque de Florencia,que querian eftar muy conformes con el,el qual afleguraua fu Eftado lo mejor que podia, y bufcaua gente eftrangera,teniendo por cierto,que aquella nacion no podia viuir en quietud. Y la plaça de Pomblin por mandado del Emperador fe auia entregado al Duque de Florēcia, porque en efta tan grande apretura de la armada enemiga, el Duque fupo conocer el tiempo,y la pidio al Emperador, para defendella,viendo que no podia acudir â tantas partes. Y defta manera por entonces quedò el Duque de Florencia cõ todo el Eftado de Pomblin. Salido de Sena don Frances de Alaba,fe fue â la Corte,procurando difculparfe del cafo de Sena,y tambien â don Diego de Mendoça, que cargaua al Duque de Florencia, por no auer querido focorrer el caftillo: el qual

Los Senefes eftã contentos con los Francefes, y ellos les prometen grãdes comodidades.

Pomblin manda el emperador que fe ponga en manos del Duque de Florencia.

qual dezia, que si dō Diego tuuo poco cuydado, y no hizo caso de las aduertencias, y auisos que le diò, no auia el de pagar la pena, ni menos era justo, que se echara a cuestas vna guerra con Franceses: pero el Emperador conocio, que los Seneses, conociendo su culpa, y temiendo del castigo, se auian de dar totalmente a los Franceses, y sintio mucho esta perdida.

Mōsiur de Termes va a Sena, y los Franceses juzgan, auer hecho mucho ē tener de su mano tal ciudad.

Monsiur de Termes, de Parma passò à Sena por mandado del Rey, y poco a poco lleuaron la gente de Parma, y juzgauan, que con poco daño auian ganado vna silla en Toscana de vna buena ciudad, con mucha tierra muy oportuna para qualquiera empresa. El Duque de Florencia solicitaua al Papa, para que se diesse traça en algun buen gouierno en Sena, y se deshiziesse la ciudadela, pues q̄ no la auiendo, mas facilmente serian echados los Franceses, de los quales presto se auian de arrepentir. El Papa embiò à Sena al Cardenal Minando Senès, el qual trabajò mucho en ello: pero no los pudo concertar, preualeciendo la parte q̄ auia fauorecido al Rey de Francia, al qual embiaron quatro Embaxadores, dādole las gracias por auellos buelto a su libertad: y ellos, y los Franceses fueron a sitiar à Orbitelo, que tenian los Españoles: y llegando alli el Principe Doria con las galeras, se tomò vna torre, q̄ impedia el entrar en el lugar por agua, con que los Españoles quedaron libres de peligro. Don Diego de Mendoça fue llamado a la Corte, y no boluiò mas à Italia, y los Españoles de Orbitelo, que eran quinientos, gente de valor, corrian la tierra de Sena, y la dauan mucha molestia, y los Franceses no querian yr à conquistallos, por no apartarse de la ciudad, à cuyo gouierno embiò el Rey de Francia al Cardenal de Ferrara: porque no se concertando los Seneses en el modo de gouierno, le parecia, que este gran Prelado, muy confidente suyo, confirmaria en su deuocion aquella ciudad, de la qual se auia ydo el Cardenal Minando muy descontēto, porque el autoridad del Papa, ni la suya, no bastarō para poner en buena forma aquel gouierno. Siempre se estaua en Sena con gran miedo de las fuerças del Reyno de Napoles, viendo que las armadas se auiā ydo à Leuante, y en Napoles se auia descubierto, que con poco juyzio se atreuio Antonio Grison, criado del Principe de Salerno, à persuadir à algunas personas à leuantar tumulto, sin mas fundamēto que su antojo, y assi fue luego descubierto, preso, y conuencido, y se le cortò la cabeça.

Los Españoles de Orbitelo molestā el Senès

Antonio Grisōn es preso, y cortada la cabeça en Napoles.

El Cardenal de Ferrara, passando por Florencia, procurò de persuadir al Duque, q̄ estuuiesse neutral, ofreciendole de parte del Rey toda ayuda, como buen pariente y amigo: pero el Duque, no se fiando, guarnecia las plaças de su Estado, y se apercibia, para lo que pudiesse suceder: porque se conocia muy biē, que el Emperador no podia dexar assi el atreuimiento, y desacato de los Seneses.

En Piamonte no passauan las cosas de la guerra muy bien por parte de los Imperiales, gouernandose el General Frances, que era Monsiur de Brisac, con mucho artificio y valor. Don Fernando auia caydo de opinion con los Españoles, y los Ministros de Milan le culpauā en muchas cosas, y por esto mandò el Emperador, q̄ fuesse a Milan dō Pedro Gonçalez de Mēdoça, para que todo se consultasse con el, y se hiziesse con su consejo, de que recibio don Fernando mucha pesadumbre. Monsiur de Brisac se puso a sitiar à Bulpian, que defendia Federico Sabelo, y hallando la empresa dura, la dexò apretada con tres fuertes, y con seis mil infantes, y setecientos cauallos, se puso sobre Quier, para ver lo que haria don Fernando, que trataua de socorrella: y pareciēdole, que Ceua no estaua bien guardada, embiò sobre ella, y la tomò. Y conociendo don Fernando, que esta perdida era grande, porq̄ impedia el camino de Saona, y el de muchos lugares, determinò de cobralla, y lo hizo. Salio don Fernando en campaña con cinco mil Alemanes, dos mil Españoles, y dos mil Italianos, con fin de pelear con Brisac, que tenia menor exercito, y embiò a Cesar de Napoles, que impidiesse vna fortificacion que hazian Franceses en Iuria, y el se puso con su Campo sobre san Martin, y la tomò por assalto, y la desmantelò, con que quedò libre Bulpian: y Cesar de Napoles tambien tomò à Ponte, y la desmantelò. Tuuo auiso don Fernando, que por traycion de vn Cabo de Esquadra auian de noche entrado Franceses en Alba, cosa que le diò mucha pesadumbre: porque demas de ser pèrdida de importancia, le auia mandado el Emperador, q̄ quitasse a Iuan Bautista Fornari, que era Gouernador, de quien la ciudad le auia dado muchas quexas, y no lo auia hecho.

Brisac gana a Ceua, y don Fernando la cobra.

Franceses toman a Alba por hurto.

La pèrdida de Alba sintio don Fernando, porque los Franceses la fortificauan, tratando mejor a los vezinos de lo que los

Franceses tratan muy bien a los vezinos de los lugares.

los Imperiales harian,en q̃ siempre Monsiur de Brisac ponia gran cuydado,y pensaua sustentarla, y con dos mil infantes, q̃ tenia en ella,corria toda la tierra. El Emperador daua la culpa desta pèrdida al descuydo de don Fernando,y â la codicia de sus ministros,y se dezia, q̃ por los malos tratamientos del Gouernador Iuan Bautista Fornari holgaron los vezinos de darse a los Franceses. Don Fernando fue a sitiar a Alba,adonde auia muy bue͂ presidio,y era Gouernador Monsiur de Bonitueto, y con el estaua Sanpedro de Orñano Corço. Monsiur de Brisac con su exercito estaua cerca, poniendose quando en vn lugar,y quando en otro, para dar animo a los suyos,y acudir,quando fuesse oportunidad. Llegado todo el exercito,do͂ Fernando embiò a tomar vn lugar,que tenian Franceses,llamado Carmerano, entre Aste y san Damian, y auiendole ganado,y pareciendo, que quedaua poca ge͂te en S.Damian,se puso con todo el Campo sobre ella,y hallo,que auia dentro tres co͂pañias de Gascones, y vna compañia de cauallos ligeros, y los vezinos muy amigos de los Franceses. Monsiur de Brisac escogio ciento y cincue͂ta infantes,de los mejores,y algunos cauallos ligeros, y les mandò,que entrassen en san Damian, y ellos lo hizieron,sin que todo el Campo se lo estoruasse. De manera,que aquella empresa salio dificultosa:porque siendo Inuierno, en ca͂paña abierta se padecia mucho,y por la mucha,y buena fortificacion de los defensores, auiendo caydo mucha nieue,y elado el suelo,y el frio era incomportable, determinò de retirar el exercito.

D. Fernando gana a Carmerano.

D. Fernando se retira de san Damian.

El Emperador mandò a don Fernando, que pidie͂dole el Visorrey de Napoles los Alemanes que tenia, se los diesse:porque queria que hiziesse la guerra â Sena, que poco â poco se yua echa͂do en el dominio de los Fra͂ceses:y no podia el Emperador sufrir, que fuessen tan poderosos en Toscana,y por esto ma͂dò al Visorrey de Napoles, que fuesse con exercito contra Sena, pues no auia que temer de la armada del Turco,por auerse buelto a Leuante, dandose a entender,que aquella guerra seria breue,por la diuisio͂, que auia en la ciudad: pero por la diligencia del Cardenal de Ferrara,los Seneses auian prometido al Rey de Francia,de selle buenos y fieles amigos y seruidores,y dalle vitualla,y passo por su tierra para sus exercitos,y en su puerto acogimiento a sus armadas, reconociendo de su mano la libertad. El Rey prometio de defendellos de qualquiera fuerça,sin pedilles ningun gasto hecho, ni por hazer. En esta conuencion no se nombrò al Duque de Florencia, y querian lleuar de Parma toda la gente que tenian: y el Cardenal Farnesio,q̃ auia ydo a la Corte de Fra͂cia,y el Duque Octauio, por sospechas que dellos tuuiero͂ los Franceses, de que tratauan con los Imperiales, por assegurallos,y por esto Octauio embiò a Venecia al Embaxador del Emperador el collar de la Orden del Tuson, con que mostrò quedar libre de qualquiera obligacion,que por aquella noble compañia podia tener con el Emperador. El Rey de Francia quedò assegurado de los Farnesios. En Sena siempre se proponian medios,para que la ciudad quedasse libre,amiga del Rey de Francia, y reconocie͂do al Emperador, para satisfazer â la injuria que se le auia hecho: pero los Franceses, por medio de los que los auian lleuado a ella,se oponian a qualquier tratado, que desto se hablaua.

Co͂uenció del Rey de Fra͂cia con los Seneses.

Desea͂do el Emperador no passar en disimulacion la injuria de Sena, embiò, como se ha dicho,â mandar al Visorrey de Napoles don Pedro de Toledo,que la hiziesse la guerra,y para ello fue don Francisco de Toledo a Florencia â tratar con el Duque,que se declarasse por su parte:y el Duq̃, cuyo deseo era, ver â Sena libre, demanera,que ni el Emperador,ni el Rey de Francia tuuiessen que hazer en ella. Andandose en estas platicas, los ministros del Emperador fueron tan poco diligentes y recatados, que llegò la determinacion de la guerra â noticia de los Seneses y Franceses, y mucho tiempo antes de lo que deuiera se publicò en Napoles. Y si esto fuera gouernado con buena razon, facilmente fueran echados los Franceses, y domados los Seneses:los quales co͂ su propio dinero començaron a apercebirse de armas de artilleria y municion,y de lo demas necessario, fortificando la ciudad de Montalchino, y otros lugares de su dominio. Sospechando del Duque de Florencia el Cardenal de Ferrara,y Monsiur de Termes le afirmauan,que la voluntad del Rey estaua muy en su fauor, alomenos porque estuuiesse neutral: y por no disgustalle,no auian permitido,que Pedro Estrozi su enemigo fuesse a Toscana,aunque lo auia procurado. El Duque, conociendo,q̃ el fuego tan cercano de su Estado no le podia traer ningun bien, procurò muchos me-

El Emperador se determina de hazer la guerra a los Seneses.

El Duque de Florencia procura escusar la guerra de Sena.

medios para que se compusiesse aquel negocio, y lo propuso a la Señoria de Venecia, para que viesse de impedir con su autoridad aquel daño general de Italia: pero nada fue de fruto. El Visorrey auia dado comission a Ascanio de la Corna, que leuãtasse quatro mil Italianos, y auia embiado por los quatro mil Alemanes de Lõbardia, y con dos mil Españoles se embarcò en las galeras del Principe Doria, y su hijo don Garcia de Toledo lleuaua mil cauallos ligeros, y quatrocientas lanças del Reyno, y cõ dos mil Alemanes, y dos mil Españoles yua por tierra la buelta de Sena. Los Franceses sabido esto, leuantauan gente Italiana, llamaron la que tenian en Lombardia, y embiaron a Aurelio Fregoso, para que sacasse gente del Estado de Vrbino, y de la Marca, con fin de tener diez mil infantes, y nouecientos cauallos ligeros, teniendo la gente mas fiel en Sena, y a su costa fortificauan los lugares del dominio, que les parecian mas a proposito.

Franceses se apercibẽ para defender a Sena.

Llegò el Visorrey a Florencia, y comunicando con el Duque las cosas de la guerra, y sus propios interesses, por muchas causas conuino, que el Duque se declarasse por la parte del Emperador, embiando primero al Rey de Francia, para anular vna conuencion, que de mucho atras tenia hecha, de no fauorecer â nadie contra el, diziendo, que no le conuenia guardar capitulos sin limitacion de tiempo.

1553.

Muerte de D. Pedro de Toledo en Florencia.

Siẽdo ya el mes de Enero del año de 1553 el Visorrey, cansado del viage, y en edad de muchos años, y con muger muy hermosa, auiendo adolecido de fiebre, se murio, perdiendose mucho con la falta de su persona, por el autoridad, juyzio, y esperiencia, lo qual causò mucho impedimento a la empresa. El Emperador ofrecio el cuydado de todo al Duque de Florencia, con autoridad suprema: pero viendo que no le conuenia, y que era necessario, proueer de cabeça que gouernasse, siendo llegado don Garcia de Toledo, se le cometio, y llamò a Alexandro Vitelo, para que le aconsejasse. Auia determinado el Visorrey de hazer dos Campos, con 20. mil infantes q̃ tenia, con el vno ocupar todos los lugares del Senès: porque los Franceses los querian desamparar, excepto a Chusi: y con el otro acudir a la marina, para ayudar a los Españoles de Orbitelo, y ocupar los puertos, y â Groseto, que es la llaue de la Marema, que aun no estaua biẽ fortificado. El Campo de don Garcia de Toledo fue â Luciñano, y el Capitã Moreto Calabrès, viendo plantar la bateria, la dexò, y queriendola desmantelar don Garcia, por no tener tantos lugares en que ocupar la gente, no lo consintio el Duque de Florencia, y tomò a su cargo el guardarla. Y viendo los Seneses, que se les tomauan los lugares, se quexauan con los Franceses, que no cumplian lo capitulado: porq̃ no solo estauan obligados â conseruar la libertad de la ciudad, sino a defender su dominio. No se dexauan las platicas de concierto en Roma con el Cardenal de Ferrara: y aunque el Rey de Frãcia daua buenas palabras, ya se auia conocido, que en ninguna manera queria dexar â Sena, adonde embiaua los mejores Capitanes que tenia, y ofrecia de embiar vn exercito poderoso por tierra, que assegurasse aquel Estado: y que el armada del Turco, y la suya, que estauan en Leuãte, vendrian con el Principe de Salerno, contra el Reyno de Napoles, que estaua sin guarda.

El Emperador ofrece el cuydado de la guerra de Sena al Duque de Florencia.

Dõ Garcia de Toledo toma a Luciñan.

De Luciñano fue el exercito Imperial â Pienza, adonde estaua Iordan Orsino, que la desamparò, y el exercito se encaminò a Montalchino. Para el otro exercito, que auia de yr a la marina, embiaron los Imperiales los quatro mil Alemanes del Piamonte, doziẽtos cauallos ligeros, y ciento y cincuenta hombres de armas, y mil infantes Italianos, con el Conde de Santaflor, y se aguardauan de Napoles, y Sicilia quatro mil Españoles: las quales fuerças querian que fuessen sobre Groseto, que no pensauan que estaua presidiada ni fortificada. Pero los Franceses, conociendo el peligro, embiaron â Cornelio Bentibollo con quatrocientos infantes, y dozientos cauallos, para que la guardasse, con todos los labradores de la tierra, que estauan armados. Y como los Franceses de todos los lugares del Senês auian determinado de no tener, sino â Chusi, y â Montalchino, y en guarda del vno auian puesto a Paulo Orsino, y del otro a Iordan Orsino, que los fortificauan, y caminãdo â Mõtalchino, parecio de no dexar atras vn pequeño lugar, llamado Montichelo, desde donde la guarda, cuyo cabo era Adriã Ballon, mostraua quererse defender: porque el sitio era naturalmente fuerte, y le auian hecho buenos reparos: y los de Sena los dauan animo, para que el exercito se entretuuiesse alli, hasta que Montalchino y Chusi estuuieran acabados de fortificar. Tenia dentro Adrian Ballon 400. solda-

Dõ Garcia de Toledo va sobre Montalchino.

foldados buenos,y aūque le batio el artilleria,y le dieron dos affaltos, fiempre fe defendio:y tambien de vn affalto, q̄ diò de noche cō efcalas Afcanio de la Corna, del qual fe retirò con perdida,y el herido en la cara de vna pedrada:y auiendo pueſto el artilleria en mejor lugar,aunque con trabajo,por caufa de las muchas aguas, viendofe batir los Francefes,fe dierō con buenas cōdiciones,quedādo prefo Adriā Ballō,y los Capitanes, q̄ fuerō ēbiados â Pieça,y cō efto obedecierō otros lugares.

Dō Garcia toma a Mō ticbelo.

El Principe de Bifiñano,Capitā general de la caualleria diò fobre Bonconuēto, y no pareciēdo al Capitā Iuā gallardo Frāces,q̄ fe podia defender, fe falio, huyò,y le tomaron 20.celadas,con fu Teniente. El exercito llegò à Taguāda,y 300. Francefes fe dieron luego. Yua el exercito à Montalchino,teniēdo D. Garcia por cierto,q̄ ganado,podia ir hafta las puertas de Sena,adonde eftauā con mil infantes efcogidos Iordā Orfino,y Mario Sātaflor, cō muchas prouifiones. La emprefa de Marema fue mal gouernada,y fue neceffario, que la gente fueffe à Montalchino,q̄ es lugar grande,puefto fobre vn cerro,fortificado de manera,q̄ por las tres partes eftauā los Frācefes feguros, y todos tenian efta emprefa por dificultofa. Supo D. Garcia,q̄ de Venecia fe lleuauan â Sena 22. mil ducados de Frācefes, y la gēte q̄ embiò los tomò jūto à Viterbo, y fueron tā grādes las quexas de Frācefes cō el Papa, q̄ D.Garcia los mādò boluer en Viterbo, adonde eftauā,certificādo, que no los tomaron,fino en el territorio de los Francefes.Defquitofe D.Garcia,porq̄ embiādo Frācefes de noche 50.mil ducados à Mōtalchino,fe los tomaron,y deshizierō vna compañia de cauallos Frācefes, y prēdieron â vn Cauallero Frāces,fobrino de Mōfiur de Termes,à vn hijo natural del Cōde de Gayazo,al Capitā de la cōpañia,y à muchos foldados,con mucha municion.

Dō Garcia de Toledo fe pone fobre Mōtalchino.

Dō Garcia toma 22. mil ducados a Francefes, y el Papa quiere que los buelua.

Dō Garcia toma 50. mil ducados a Francefes, y muchos prefos.

Entretāto q̄ efto paffaua en Tofcana, Mōfiur de Brifac,fin q̄ dō Fernādo lo fintieffe,tomò por hurto a Verceli, ciudad del Duque de Saboya, y corria grā peligro,q̄ no fe hizieffe feñor de toda aquella parte,adonde Frācefes eran bien viftos, y no los Efpañoles: porq̄ fue grā razon de Eftado de Brifac,corregir fu milicia,y tenella en tāta cōformidad de los vezinos de los lugares,q̄ con la buena volūtad dellos fuplieffen muchas faltas, q̄ de Frācia no podiā cumplir. Y entendido el cafo por don Fernando,embiò â don Frācifco Defte,q̄ hizo tāta diligencia, que cobrò la ciudad por medio del caftillo, que aun fe tenia, y los Francefes la dexaron faqueada. En Montalchino andaua reconociendo Afcanio de la Corna, y fue herido de vn arcabuzazo,de que fe fue à curar à Caftel de la pieue: y D.Garcia traia dētro vn tratado por medio del Capitā Moreto Calabres, y le defcubriò Iordā Orfino: y caminādo D.Garcia à executalle con la mejor gēte q̄ tenia,vna cētinela de fuera le auifò,q̄ no paffaffe adelante,porque el trato era doble;y con efte buen auifo fe retirò, quedādo prefo el Capitan Vibero,y otro.

Francefes ganā à Verceli,y luego la pierden, y dexan faqueada.

En Sena,viendo algunos ciudadanos,que aquella ciudad,y el gouierno yua cayendo en manos de Francefes,procuraron,fi la podrian librar de aquella fugecion por medio del Duque de Florencia. Era el principal Iulio Salui, hombre poderofo,por el fupremo grado que tenia de Capitan del pueblo,y deuoto del Emperador,y tratādo con algunos,acordaron de leuātar rumor en la ciudad,y llamādo al pueblo a la libertad,tomar vna puerta, introduziēdo gente del Duque de Florencia, y no Efpañoles:porque mejor, y mas cierto fe hizieffe.Y auiendo entendido, q̄ Eneas Picolomini andaua defcontento de Frācefes,el Capitā Geronimo de Pifa fe lo propufo,y lo acetò: y no auiendo paffado en medio mas de vna noche, mudò de parecer;puede fer,porq̄ no le baftò el animo:y Iulio Salui,y Otauiano fu hermano lleuauā adelante el tratado,y lo dilatauā, procurando compañia, y no faltò quien lo dixo a Monfiur de Termes,q̄ prendio à Iulio Salui,y fu hermano Canonigo de la Iglefia mayor,y dos hermanos Vinales, y los hizo cortar las cabeças, y à otros muchos defterrò. Efte tratado diò fofpecha â los Francefes, y los hizo eftar muchos dias en armas,y metieron en Sena otras ocho vanderas de infanteria.

Tratado en Sena cōtra Francefes fe defcubre y caftiga.

Ya era el principio del mes de Mayo,y fe dezia, que venia el armada del Turco: y el Cardenal de Sigueça, que gouernaua el Reyno de Napoles,pedia,que fe le embiaffe la gente del Reyno, que eftaua en Tofcana. No fe oian en todas partes,fino aftucias de Francefes,con gran cuydado, y folicitud. Defcubriofe vn tratado en Plafencia, para dalla à Francefes, y intentaron al Conde Olderico Efcoto: pero no quifo confentir, y el, y otros lo defcubrieron. El exercito Frances en Piamonte, aunque falio en campaña, no fe pudo fuftentar. El gafto de Sena

1553. El Cardenal de Siguença gouierna el Reyno de Napoles.

daua cuydado al Rey. Embió a Pedro Estrozi â Ferrara, â procurar dinero: pero no lo quiso dar. En Montalchino todo era escaramuzas: y saliendo â enclauar el artilleria, fuerõ tomados enmedio, y muy pocos escaparon. El Papa, para estar de mas cerca, y tratar algun medio de concierto, determinó de yr â Viterbo, y lleuò consigo a don Iuã Manrique de Lara Embaxador del Emperador, y embiò â llamar â don Francisco de Toledo, que estaua en Florencia, propuso, que primeramẽte se hiziera vna suspension de armas, y que no quedando nadie por parte del Emperador, ni del Rey de Francia en Sena, y que la ciudad tuuiesse su primera y pura libertad, y que el Pontifice embiasse vn Legado Cardenal, que con el autoridad de la Yglesia tuuiesse el gouierno, reduzido â la mejor forma que se pudiesse. Que para seguridad de la ciudad se pusiesse vn Capitan, persona de autoridad, no sospechoso â las partes, al aluedrio del Papa, q̃ cõ mil infantes, o mas, estuuiesse en la ciudad, ofreciẽdo el Papa, con algunos Principes Italianos, de pagallos por algun tiẽpo. El Cardenal de Ferrara, â quien se diò la escritura de la suspension, ni la firmaua, ni yua â Viterbo, por la confiãça q̃ tenia, que el exercito que estaua en Montalchino se auia de retirar. Entretanto que andauan las platicas, los Franceses se entretenian con mucho artificio. Don Garcia leuãtaua quatro mil infantes, para dexar sitiada â Montalchino, y dar el gasto â la campaña de Sena. Ni en Viterbo ya no se hazia nada, porque el Cardenal de Ferrara no venia en el concierto: y aũque tenia comisson ampla del Rey, siempre leuãtaua dificultades, y embiò â Francia â Camilo Estauia Orsino, â certificar al Rey, que no tenia para que tẽmer de Toscana, y q̃ continuasse con buẽ animo, porque temia del Duque de Florencia, y entendia, que tenia mano en todos los tratados, y proueia de todo. Auiẽdo llegado auiso al Emperador, que la armada del Turco venia â los mares de Napoles, mandò, que sus fuerças de Toscana boluiessen al Reyno, y don Garcia con todo el exercito se fue por las tierras de la Iglesia: y con esto parecio â los Seneses, que gozauã ya de buena fortuna, no echando de ver, que yuan cayendo en vna mas dura y peligrosa seruidumbre con los Franceses, de la que auian tenido con los Españoles.

El Papa va a Viterbo a tratar la paz de Sena.

El Cardenal de Ferrara estorua el cõcierto de Sena.

D. Garcia de Toledo se retira de Montalchino, y lleua el exercito a Napoles.

1553. En el principio de Iunio se juntaron en Lepanto las armadas Frãcesa y Turquesca, y costeãdo â Calabria, llegaron â Cabo paxaro en Sicilia, adonde salieron quiniẽtos Gascones â tierra, y la caualleria los hizo embarcar, quedãdo 20. muertos. Passaron â Berberia, y partieron para Cerdeña, adonde despalmaron: tocaron en Corcega, y diuididas en dos partes, la vna fue â la Pianosa, adonde cautiuò 200. personas; la otra parte llegò â los 7. de Agosto al Elba â Portolongon, con fin de tomar â Portoferraro. Corrieron la tierra, y prẽdieron â los que hallaron. Tomaron â Capoliberi. Combatieron el Gillo, y le tomaron con pactos que no guardaron, como hazẽ los Turcos. Tomaron otros lugares, y en breue destruyerõ toda la Isla. De Sena se embiaron â la mar 2500. infantes, de los mejores, y con ellos Monsiur de Termes, Iuã de Turin, Aurelio Fregoso, Iordan Orsino, Vicencio Tadey, y otros grãdes Capitanes, se fueron â embarcar, y en las tierras de los Farnesios se hazia vizcocho, y prouision de vitualla. El Duque de Florencia, que tenia inteligẽcias en todas partes, auisò â los Ginoueses, y al Emperador, que se mirasse por Corcega, porque Franceses se meteriã en ella: para lo qual lleuauã en el armada Capitanes Corços. Los Ginoueses no se mouieron. Las armadas se fueron â Corcega, auiendo hecho mucha instãcia con los Turcos que diessẽ en el Reyno: pero como no se via mouimiento ninguno de alteracion, no se hizo caso de lo q̃ pediã los foragidos. En Corcega tomaron â Puertouiejo, la Bastia, Ayazo, â S. Florẽcio, y â S Bonifacio: y aq̃lla Isla cayò en pocos dias en poder de Frãceses excepto Calui. El Principe Doria en este tiempo estaua en el puerto de Napoles con sus galeras. Siendo ya mediado Setiembre, auiendo Dragut de boluer â Leuante con el armada, visto que no se le pagauã veinte mil ducados que le prometieron los Franceses, por que no saqueasse â S. Bonifacio, y cargado de artilleria, de despojos, y de esclauos, se fue â Cerdeña, y desde alli â Leuante Los Franceses, señores de la mayor parte de Corcega, teniã sitiado â Calui, y la tomâran sino fuera â socorrella el Principe Doria con 27. galeras. Quedauã los Frãceses señores de la mar: porque desde Prouẽça â Corcega, y desde alli â Pomblin lo corrian todo. Y Mõsiur de Termes ẽbio â dezir â la Señoria de Genoua, q̃ se le bolueria la isla, si q̃riã ser amigos de su Rey: pero los Ginoueses acordarõ de cobralla por armas, y proueyeron dinero para ello. El Emperador prome-

Las armadas del Turco, y de Frãcia llegan â Sicilia.

El Duq̃ de Florẽcia auisa a Ginoueses, q̃ guarden a Corcega, y no hazẽ caso.

1553.

El armada del Turco de Corcega se va â Cerdeña, y de alli â Leuãte.

metio de ayudallos, con la qual tomaron animo, y cometierõ la guerra al Principe Doria. Llamaron à su sueldo â Chapin Vitelo, y à otros: y el gouierno de las armas en tierra diò el Principe Doria à Agustin Espinola. En Piamonte los Frãceses teniã sitiado â Quirasco, y D. Fernãdo no se atreuia â sacar la gẽte de los presidios, porque deuia muchas pagas, y fue forçado el Emperador de proueer dinero. Y era grã inconueniẽte, q̃ el Emperador gastaua mucho, y podia tener poco exercito, porq̃ cõuenia guardar los lugares; al contrario de los Frãceses, q̃ por la prudẽcia de Brisac, los mismos pueblos se guardauã, y podia, siẽpre q̃ queria, hazer exercito, y acudir adõde cõuenia, y desta manera siempre ganaua, quando vn lugar, y quando otro.

Ginoueses determinã de cobrar à Corcega.

Quexas se dan al Emperador de D. Fernãdo de Gõçaga.

Don Fernãdo auia caido en desgracia de algunos Ministros del Emperador, y auiẽdo ydo cõtra el muchas quexas del Estado de Milã, y D. Iuã de Luna, Castellano de Milan à la Corte, y alegado otras culpas, como era grande la necessidad de dinero; y lo que acudia de España no bastaua para las deudas, se resoluio de hazer vna tregua con Franceses, a tiempo que el Emperador pensó, q̃ se estaua en cãpaña: y cõ esta tregua se contẽtauã los Frãceses, q̃ se pudiessen proueer Quirasco, y Fosan, q̃ estauan sitiados, aunq̃ de lexos: y vinieron en ello, para poder acudir â las cosas de Corcega. Siendo llegado el Inuierno del año de 1553. parecia, que las cosas de Toscana, y de Napoles se quietauan, por auerse ydo el armada del Turco, y tã bien porq̃ los Frãceses auiã lleuado mucha gente â Corcega, porque tãpoco ellos tenian dinero, y era necessario, que se ayudassen de muchas maneras. El Cardenal de Ferrara desde Sena, haziendo profession de amigo del Duque de Florencia, le importunaua, que se hiziesse vna tregua de seis meses, que estuuiesse neutral, y que el Rey de Frãcia le daria su hija bastarda, viuda por la muerte del Duq̃ Oracio Farnesio, para que casasse con don Francisco de Medicis su hijo mayor, y que si queria ser amigo de amigos, y enemigo de enemigos, se induziria â dalle vna de sus hijas legitimas. El Duque de Florencia, que entendia, quanta era la ambicion del Rey de Francia, y que viendose vitorioso, no tendria respeto a cosa prometida, no quiso hazer nouedad: y porque se entendia, que por estar Monsiur de Termes en Corcega, embiaua â Pedro Estrozi â Sena. Auiendo dado cuenta al Emperador de todo, mandò, que Iuan Iacobo de Medicis, Marques de Mariñan, tomasse la guerra â su cargo: y consultado, y discurrido con don Francisco de Toledo, que residia en Florencia, el Duque le hizo saber, que tomaria la guerra sobre si, como su Magestad le ayudasse con dos mil infantes Españoles, y dos mil Alemanes, y trecientos cauallos ligeros, con que en caso que los Franceses aumentassen de fuerças, su Magestad tambien aumentasse, segun pidiesse la necessidad: y con que su Magestad se obligasse, que vencida Sena, se pagariã al Duque los dineros q̃ huuiesse gastado, o se le daria justa recõpensa de Estado, teniẽdo en su poder, hasta la paga final, las ciudades, o castillos, q̃ se ganassẽ en el Senes.

1553.

El Rey de Frãcia embia a Pedro Estrozi a Sena.

El Duq̃ de Florẽcia toma â su cargo la guerra de Sena.

El Emperador vino en todo, de la manera que el Duque lo proponia, aduirtiendo, que se tuuiesse secreto, porque no sucediesse, que antes q̃ se començasse la guerra se supiesse el intento. El Rey de Francia muy sentido, por auer ayudado el Duque de Florencia â los Ginoueses con caualleria, y otras cosas, embiò a Pedro Estrozi con titulo de su Lugarteniente en Italia: y saliendo con dos galeras de Marsella, fue â Corcega, viose con Monsiur de Termes, visitò en pocos dias toda la isla, y reconocio las fuerças que tenian Franceses: llegò â Ciuitauieja, y en Roma fue al Papa, con otros Ministros Franceses, y le ofrecio de parte del Rey todo seruicio y comodidad, y le pidio, que la suspẽsiõ de armas de Parma, y de la Mirãdola, que espiraua presto, se prorrogasse por otros dos años, lo qual fue facil de alcançar del Papa. Procurò de dar à entender, que su yda no auia sido para hazer ninguna nouedad, sino para sustentar las cosas de su Rey, y tener en proteccion a los Seneses, como se lo auia prometido, mostrando, q̃ el Rey no queria dar trabajo â nadie. De Roma fue à Sena, adonde le recibieron bien, y el Duque de Florencia entendio, q̃ la yda deste famoso Capitan su rebelde, auia sido para dalle molestia y pesadũbre: y que tanto tardaria en començar la guerra, quanto estuuiesse en orden para ello, y con dissimulacion y cuydado fue proueyendo en la guarda de sus tierras, y en todo lo demas.

Pedro Estrozi va à Roma, y negocia con el Papa.

Los Seneses y Franceses estauã sin cuydado, viuiẽdo en fiestas y placeres. Pedro Estrozi mostrò al Cardenal de Ferrara la patẽte del Rey, q̃ le daua soberania sobre todos los ministros d'Italia, y no gustò dello, ni obedecio, hasta q̃ el Rey se lo mãdò.

El Duque de Florēcia sacò de Pisa al Coronel Otto de Monteagudo,y le ordenò, que con buen numero de gente fuesse con el Capitā Rodrigo Dauila con 500. Españoles,y mostrando, q̃ yuā à la isla del Elba,acometiessen âGroseto poco lexos de la mar. A Rodulfo Ballon ordenò, q̃ con otras tropas procurasse de gānar por hurto â Montalchino,Chiusio,y Piença,o Bō conuento,o algun otro lugar del Senês, y q̃ hecho esto,se fuesse hâzia Sena, adonde al mismo tiempo auia de yr el Marques de Mariñan. Por otra parte embiò à dar otro assalto â Castellon de la Pescara. El Marques de Mariñā, q̃ auia de ser General desta guerra, saliò de Florēcia con 2. mil buenos soldados,y dos compañias de Españoles, y alguna artilleria de cāpaña, y le seguia grā numero de escalas, mucha municion y fuegos artificiales,y otros instrumētos de assaltos de noche,y todo iua guiado cō grā secreto:y por 2. dias no se dexò salir â nadie de Florencia. En otras partes mādò el Duque jūtar otras tropas demanera q̃ todos se hallasē â los 26. de Enero del año de 1554.en el lugar señalado,q̃ era Pogibōci,adōde ya tenia el Marques de Mariñā 4. mil infantes Italianos, gente escogida, y 300.cauallos ligeros.

El Duq̃ de Florencia procura de ganar à Groseto, y à Montalchino.

El Marq̃s de Mariñā General del exercito, sale en campaña.

1554.

Salio el Marques con grā secreto, dos horas antes de anochecer:hizo alto 6.millas de Sena,adonde con lūbre de achas y linternas,se puso todo en orden:y alli tuuo auiso,q̃ en Sena auiā algū rumor por el mouimiēto de la gēte:por lo qual el Marques apercibio 300.buenos soldados Españoles y Italianos, y aūq̃ con dificultad se podia mouer nadie, por las muchas aguas q̃ llouia,q̃ era causa q̃ la gēte trabucaua,y no podia dar paso:cō todo esso, lo mejor q̃ pudieron llegarō à vna milla de la ciudad,à vna casa,q̃ llamauā de los Diablos,y en el camino toparon 8.cauallos Frāceses,y algunos infātes arcabuzeros, q̃ disparādo los arcabuzes,huyeron,y fueron seguidos hasta la puerta de Camolia, adōde mādò el Marq̃s arrimar las escalas al valuarte,q̃ alli estaua, y subieron algunos,y otros,q̃ emprēdieron el rastrillo de la puerta,mal defendida de los Seneses,entraron,y tomaron algunas casas cerca de la puerta, y en otras partes:no se hizo mucha fuerça,como se auia acordado: porq̃ la otra gēte no era llegada:y en la ciudad se sentia,q̃ estauā vigilātes al toque de la cāpana del palacio,y auia muchas lūbres: la noche era escura, y cō la paja dauā grā luz,demanera q̃ los Seneses podiā ver todo lo de fuera. El Marques procuraua de conseruar el fuerte ganado,y le parecia,q̃ la guerra tenia buē principio,y començò â fortificarse para sustētalle. En Sena biē se auia entēdido,q̃ en Pogibōci se jūtauā soldados:pero ni el Cardenal de Ferrara, ni los Magistrados cuydarō de saber lo q̃ era,hasta q̃ fuerō auisados,q̃ la gēte Florētina caminaua,y estaua cerca,y entōces embiarō aq̃llos cauallos, è infātes q̃ huyerō.

El Marq̃s de Mariñā acomete de noche a Sena.

En sabiēdose,q̃ se auia entrado aq̃l valuarte huuo grā sentimiento en la ciudad, ni el Cardenal lo podia creer,y siēdo cierto dello,cō mucha gēte armada fue al Palacio de la Señoria,sin saber,q̃ hazer, como sucede en los casos repētinos: y huuo pareceres,q̃ se saliesse fuera à pelear con los enemigos:pero el Cardenal no quiso, temiēdo de algū tratado en la ciudad. La gēte Florētina tomò 2.torres, adonde se auiā huido algunos soldados,y fue necessario ganallas. Mataron vn Alferez Español dos soldados. En amaneciendo salio Cornelio Bētibollo con mucha gēte,procurādo de entrar en el fuerte:pero no pudo,aūq̃ cobrò algunas casas, ê Iglesias ocupadas,y saqueadas de los soldados,y matò algunos. Esta guerra emprēdida contra Seneses y Frāceses començò desta manera, y mayores efectos se hizierā, si la tempestad grāde no lo impidiera:y tāpoco se pudo hazer nada en la empresa de Groseto, por los grādes vientos, è inquietud de la mar. Pedro Estrozi,q̃ andaua visitādo el Estado de Sena,boluio cō mucha priesa. Los otros Capitanes,a quiē el Duque auia cometido las otras empresas, tampoco pudieron hazer nada, parte por el mal tiempo,y parte por hallar los lugares cō mas cuydado de lo que pensauan, y todos acudieron â Sena,adonde estaua el Marques con peligro: porque Pedro Estrozi auia entrado,y cada dia salian à escaramuzar.

Los Capitanes de Sena procurā de cobrar lo perdido.

El Duque,auiendose ya declarado, escriuio à Venecianos, y à todos los Potentados de Italia,las causas, que le mouieron à tomar la guerra con Franceses: porque no se pensasse, que se auia mouido por ambicion, ni codicia, sino por el peligro de la vezindad Francesa, conociendose por el exemplo de los Seneses, y de Corcega,q̃ no se acabaua en esto el ambicion del Rey de Frācia,sino que tenia fines sobre otros Estados,como ya lo auia descubierto sobre el suyo:y q̃ no queria otra hōra de aquella guerra,sino poner aquel pueblo en libertad, de lo qual se cōtentauan los Imperiales: y que â ningun partido

El Duq̃ de Florencia da cuenta à los potentados, de las causas por que tomò la guerra contra Frāceses.

de

de quietud y de reposo, se auian querido acomodar, sino dar recepto â rebeldes, y gente; que no trataua, sino de inquietar. Y q̃ quando echaron a D. Iuan de Luna, y â la guarda Española, el Emperador los quiso castigar, y el Duque los alcançò perdõ. Y en el vltimo mouimiento popular hizo el concierto â su vẽtaja, con q̃ podiã gozar la libertad, sin tener en su casa â los Fráceses enemigos comunes: y q̃ por causa de sus discordias entre ellos, echádo poco de ver su mal, y no queriẽdo creer el consejo de quien bien los queria, se pusieron debaxo del yugo Fráces, poniẽdo en sospechas â sus vezinos: y como justamẽte se deuẽ temer de vn enemigo poderoso, como era el Rey de Frácia, de quiẽ no auia q̃ dudar, sino q̃ siẽpre miraua â la sugecion de toda Italia. Diò cuẽta de todo al Papa, certificãdole, q̃ se auia mouido la guerra por la libertad y quietud de Italia, suplicádole, q̃ â nadie se diesse ayuda del Estado Eclesiastico, pues corria el mismo interesse que los otros Estados. El Papa mostro, q̃ venia biẽ en ello, y mãdo echar bãdos, para que no se acudiesse â nadie de sus tierras con gẽte, ni otra cosa. Escriuio el Duque al gouierno de Sena, q̃ su mouimiẽto no auia sido, sino por ver aq̃lla ciudad oprimida de las armas Frãcesas: y q̃ quãdo se quisiesẽ quitar de aquel yugo, y sacalle del peligro de otro tal, como mostrauan de querer hazer los Frãceses, hallariã en el toda buena amistad y vezindad: y quãdo no, los protestauã, q̃ todos los daños caeriã sobre su dominio, y sobre su ciudad. Y jũtamẽte cõ estas, le escriuio otras cosas, abriendoles el camino de su biẽ, y ofreciẽdose de ayudar en ello cõ todo su poder. Esta carta fue escrita â 28. de Enero de 1554. Respõdierõ otra los Seneses, permaneciẽdo en su obstinacion, y echando la culpa al Duque.

El Duque de Florẽcia suplica al Papa, que este neutral.

1554.

Continuãdose los apercebimientos de guerra, se ordenò, q̃ Camilo de Correzo, el Cõde Troilo de Rossi, y Luis Douara leuãtassen 300. cauallos ligeros. Embiò â llamar â Ascanio de la Corna, dãdole titulo de General de la infanteria Italiana, cõ ordẽ q̃ leuãtasse mil infantes, y vna cõpañia de cauallos en tierras del Papa, cuyo sobrino era. Pedro Estrozi, viẽdo sobre si la guerra antes de lo q̃ auia creido, guarnecio algunos lugares. Ya se haziã caualgadas, y presas de ambas partes, y en la ciudad trabajauan en los reparos vezinos, y soldados, y siẽpre se escaramuzaua, estãdo los Seneses mas duros q̃ nũca en defender se hasta la muerte. Embiaron â Frãcia, â presentar al Rey su trabajo, y pedir ayuda. Tãbien embiaron al Papa â pedir cõsejo y ayuda, y â quexarse de la guerra q̃ se les auia mouido. Los Ginoueses en Corcega teniã sitiado â S. Florẽcio, y cõ la llegada de 3. mil Españoles, q̃ lleuò el Adelãtado de Canaria, y con 1400. Alemanes, q̃ fueron del Piamonte, cõ el Conde Alberico de Lodron, auiã apretado mas aq̃l sitio, con el ayuda de 50. galeras del Principe Doria, que guardauã la mar. El armada de Marsella, q̃ con mucha vitualla y municiones yua al socorro, padecio tã grã tormenta, q̃ se desbaratò, y algunas galeras se anegaron, y otras quedaron inutiles: ahogarõse la mayor parte de los soldados, marineros y forçados. Y auiendo sabido Iordan Orsino, y Mõsiur de Valuon, q̃ defendiã â S. Florẽcio, lo q̃ passaua, rindierõ la tierra con razonables cõdiciones â 27. de Febrero: y luego se tomò la Bastia. En Sena el Marq̃s auia fortalezido el bestiõ ganado, y el Cãpo quitado el agua â la ciudad, q̃ va por cõdutos, y roto los molinos, y tomado algunos lugarzillos, q̃ todo daua mucho trabajo â la ciudad. Leuãtauase infanteria Italiana forastera, porq̃ la natural de las milicias pudiesse guardar sus casas.

Pedro Estrozi pone cuydado en preuenirse para la defensa.

El armada Frãcesa, q̃ va a Corcega, se deshaze por fortuna.

1554.

Llegaron de los 2. mil Alemanes, q̃ mãdò el Emperador venir de Lõbardia 1200. porq̃ los demas los huuo menester D. Fernãdo, q̃ fortificaua Valfanera en el Piamõte, puesta entre Quier y S. Damiã. Los Españoles, q̃ se mãdaron yr de Napoles, se embarcaron en 3. naos. 2. dellas tomaron 10. galeras Francesas, con 450. infantes, q̃ fueron desualijados: y entretãto q̃ las galeras seguiã otra nao mejor, q̃ con buẽ tiẽpo nauegauã por el canal mayor, parte de los Españoles se escaparon por la isla, y despues los embiaron armados al exercito. Los q̃ quedaron, q̃ seriã 150. los Frãceses los echaron al remo. Otras 8. compañias tuuierõ mejor dicha, y el Duq̃ nõbrò por su Maesse de cãpo â Frãcisco de Aro, q̃ era Castellano de la ciudadela de Florẽcia. Entre otros disgustos, q̃ el Duq̃ tuuo en el principio desta guerra, fue, q̃ auiẽdo el Emperador mãdado llamar â su Corte â D. Fernãdo, por las cosas q̃ sus emulos le oponiã, ordenò, q̃ el Marques de Mariñan gouernasse las armas en Piamonte, y Lombardia: pero el Duque le suplicò, que en ninguna manera su Magestad le quitasse de alli: porque haria gran falta, teniẽdo muy entendido lo que conuenia para aquella guerra, y el Emperador lo tuuo por bien, y ordenò, que en su lugar fuesse

10. Galeras Francesas tomã 3. naos, adõde va infanteria Española.

Gomez Suarez de Figueroa que da gouernãdo a Milã, por ausencia de don Fernando.

Gomez Suarez de Figueroa, Embaxador de Genoua, que aunque buen Cauallero, y auia militado en muchos años, trataua materias ciuiles. El Duque de Florencia, visto que los Franceses leuantauan gente en las tierras de la Yglesia, mandò llamar a Chapin Vitelo, y la caualleria, que tenia en Corcega, y al Conde Iuan Francisco de Bañi, que vino con licencia del Papa, con vna compañia de cauallos, y à otros. Y siẽdo ya el mes de Março, tiempo aparejado para qualquiera cosa, y llegados los Españoles de Lombardia, y los trecientos cauallos, con que el Campo estaua mas acrecentado. Tratò el Marques de poner parte de su exercito sobre otra puerta de la ciudad para sitialla por dos partes: porq̃ no se pudiẽdo ganar, sino por sitio, era cõueniente quitalla toda la prouisiõ que venia de fuera. Pedro Estrozi, que conocia, q̃ auia de ser esto lo que mas auia de poner en aprieto à Sena, lo procuraua impedir de muchas maneras.

1554.

El Marques de Mariñan dezia, que era menoscabo, que auiendo dos meses que se estaua en campaña, no se huuiesse tomado alguna plaça, y acordò de emprender vna aldea fortificada, llamada Aybola, adonde auia mucha ropa, y poca guarda, desde donde se daua mucha molestia en el camino desde Florẽcia à Sena. Fue el en persona, y despues de auer muerto algunos Imperiales, se rindieron, y mandò ahorcar algunos foragidos Florentines, y à otros, segun la ley de la guerra, que es, castigar al que se atreue a defender lugar, que no puede esperar artilleria. La presa fue mucha, y dexando guarda, se boluio al Campo. Mandò el Marques, visto que el fuerte no se podia minar, hazer en el algibes, hornos, y casas de municion, y de soldados: porque conuiniendo que el exercito fuesse à alguna empresa, aquel fuerte quedasse proueydo, y siempre tuuiesse cõ gran molestia à la ciudad. Los Seneses auian hecho vn fuerte en la puerta de Camolia, y con artilleria, que auian fundido, hazian daño en el Campo, y lo mismo hazian de otros fuertes, y fortificaciones, que auian hecho: y desde fuera tambiẽ los ofendia. Auia otro reduto razonable fortificado, llamado la Tolfa, desde donde salian à correr muchos villanos, y algunas vezes llegauan al Campo, y tambien robauan los que lleuauan vitualla al exercito. Fue el Marques con dos pieças de artilleria, y tres compañias de Españoles, y porque no se diò luego, mandò dar garrote à dezisiete dellos, y el Capitan fue ahorcado en el Campo a vista de todos. La caualleria corria los caminos, espantaua, y mataua à los que lleuauan bastimento à la ciudad. Acordò el Marques de yr à vn lugar, llamado Escopeto, y lleuò infanteria Española, y Alemana: pero los de la guarda, escarmentados de los otros, luego se rindieron. El Marques tenia fin de quitar à Sena la vitualla, para cerralla del todo, y quiso primero ganar à Chiochola, adonde embiò à Chapin Vitelo con tres compañias de Españoles, y el lugar se diò luego. El Marques fue à santa Coloma, y porque no se quisieron dar, los Españoles entraron por la rotura del muro, y la saquearõ: y el Marques, fuera de los muchachos, mando ahorcar à los hombres, siẽdo muy necessario este exemplo para acabar esta guerra. Con estos lugares ya quedaua Sena muy apretada, y estando para yr à tomar à Belcaro, y Leceto, lugares fuertes, sucediò, que vn tratado, qué se traia sobre Chusi, lugar muy importante para acabar la guerra, salio doble, y muy desgraciado: porque en el quedô muerto Rodulfo Ballon, Cauallero muy honrado y valeroso, y preso Ascanio de la Corna, que aunque conocio el peligro, de puro animoso quiso acometer la empresa, y por esso se perdiò.

El Marq̃s de Mariñã gana à Aybola, y haze gran presa.

El Marq̃s de Mariñã toma à la Tolfa, y castiga à muchos rebeldes.

El Marq̃s de Mariñã toma à santa Coloma, y manda ahorcar àlos vezinos.

Por la desgracia de Ascanio de la Corna embiò el Duque al Conde de Santaflor, que auia venido à seruille, y à Carloto Orsino, à guardar à Montepulchano, y à todo aquel valle, con buen golpe de caualleria, è infanteria. Embiò à Chapin Vitelo con mil infantes Españoles, y ciẽto y veinte cauallos à Valdechiana, para lo q̃ se pudiesse ofrecer. Los Franceses, tenida la vitoria de Chusi, por la qual se hizieron en Sena grandes alegrias, fueron à tomar la puente de Valiano, pero hallaronla biẽ guarnecida: y Aurelio Fregoso embiò de parte de Pedro Estrozi vn trompeta à los de Montepulchano, para que diessen la ciudad al Rey de Francia. Topandose dos tropas de cauallos ligeros Franceses, los vnos pensando que los otros eran enemigos, arrojando las lanças se pusieron à huyr. Ascanio de la Corna, y Hercules de la Pena fueron lleuados à Sena, adonde Pedro Estrozi tenia tres mil infantes, y cada dia le acudia gẽte de Roma, y de las tierras de la Iglesia, consintiẽdolo el Põtifice. El Marques, siẽdo ya el mes de Abril, y teniendo nueue mil infantes en campaña, deseaua acabar la guerra, para lo qual conue-

Ascanio de la Corna, y Hercules de la Pena son presos.

1554.

conuenia quitar â Sena todas las comodidades. Y porque Belcaro era lugar fortificado, y bien guardado de Franceses, embio a Chapin Vitelo con los Españoles, que le tomasse. El lugar fue ganado, aunq̃ Pedro Estrozi le quiso socorrer, cõ que se cerrò el camino de Sena â Marema, que apretò mucho la ciudad: y tambien la presa de Leceto, Conuẽto de S. Agustin muy fortificado, adonde se hallò mucha vitualla. Los de Sena salieron, y quemaron vna torre, adõde auia 35. personas, que todos perecieron, porque no todo se podia guardar, ni socorrer, demas de que se peleaua con gente desesperada.

Pedro Estrozi tenia mucha gẽte en Sena, fabricando carros, e instrumentos de combatir lugares, y andar en campaña, y entendia siempre en fortificar la ciudad. Escogio fuera della vn sitio muy alto, adõde estaua vn Abadia de Benitos, desde dõde se descubre Sena, y està â la salida del camino de Marema: y determinò de fortificalle, para tener el enemigo apartado. Teniendo el Marques por caso de afrenta, que el enemigo sitiado se alojasse fuera, y conociendo la importancia del sitio, salio con la mejor gente que tenia, y ganò por fuerça el Monasterio, y el fuerte, en q̃ se portò muy bien la infanteria Española. Pedro Estrozi, viendo la furia con que se acometia el fuerte, quiso diuertir al Marques, y salio cõ mil infantes, y caualleria, y acometio las trincheras del Campo, y Federico de Monteagudo, â cuyo cargo quedaron, le hizo tal resistencia, que se retirò bien descalabrado. La ciudad quedò totalmente cerrada con la presa del fuerte, y del Monasterio, de la parte de Marema, que era por dõde recibia mas ayuda. Murieron veinte soldados del Marques, y hasta cien Franceses: los que se rindierõ fueron lleuados al Campo, y el Marques los dexò yr cõ solas las espadas, como en tres meses no siruiessen a los Franceses, los quales embiaron a pedir los cuerpos muertos, porque auia entre ellos muchos nobles: y el Marques se los concedio.

El Marq̃s de Mariñã gana a Pedro Estrozi vn fuerte, que hazia cerca de Sena.

Pedro Estrozi acomete las trincheras del Marq̃s de Mariñã

Quedò con la perdida sobredicha muy apretada la ciudad, porque crecio el precio del pan; y començò a faltar la vitualla, y Pedro Estrozi daua animo a los Seneses, de breue socorro, y ya auian buelto de Frãcia el Duque Octauio Fernesio, y el Conde de la Mirandola, y se publicaua que traian orden de hazer grandes leuas de gente, y era por dar animo a los Seneses, porque estando el Rey apretado de la parte de Flandes, que era lo que mas le dolia, no se via como podia acudir a tantas partes, aunq̃ hazia grãesfuerço: y tenia mas cuydado de la guerra de Sena, que de la de Piamonte, ni Corcega: y muchos Florentines, que estauan en Francia, Venecia, y Roma ayudauan con dineros, entendiendo, que si en Sena salian con vitoria, era cierta la caida del Duque de Florencia, y la ciudad bolueria al primer estado. El Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, auia buelto al seruicio del Rey, con titulo de su Lugarteniente en la mar: y gustò mucho el Rey, de que este Cauallero boluiesse a su seruicio, por ser hermano de Pedro Estrozi, y persona de gran valor, por lo qual Iuan de Vega Visorrey de Sicilia auia procurado con ofrecelle buenos partidos de lleualle al seruicio del Emperador. Con la buelta del Prior de Capua se tratò de poner en orden el armada en Marsella, y se alcançò que fuesse la de Argel, y que tambien lleuasse Dragut cincuẽta galeras. Y mandò el Rey, que de la mejor gente del Piamonte se lleuasse gran parte a Toscana: porque auiendo dado la peste en Corcega, se auian defendido, fortificando bien las plaças. Aunque Agustin Espinola tomò â Corte, y otros lugares Mediterraneos: y en todas partes procurauã los Franceses dar sospechas; procediendo en todo con mucho artificio. En Castro estaua el Principe de Salerno, dando â entender, que leuantaua gente, y q̃ traia grãdes empresas por las manos, por mostrar que hazia algo, siendo assi, que en Napoles le tenian por hombre perdido. El Duque de Florẽcia embiò a visitar al Duq̃ Octauio, en sabiendo su buelta de Francia: y porque entendio, que traia poco cõtento, y menos satisfacion de los Franceses, porque no le auian cumplido lo prometido, se le ofrecio por medianero para boluer a la gracia del Emperador. Y aunque el Duque mostrò oyr bien la platica, no parecio, que conuenia tratalla por entonces, porque el Cardenal Farnesio, sin cuya participacion no se podia determinar, se hallaua en la Corte de Francia, adonde era muy honrado. Llegaron a mediado Mayo dos mil Alemanes, que embiò el Cardenal de Trento. Con esta gente, y con tres mil Italianos, que mandò leuantar al Conde Iulio de Monteuiejo, determinaua el Marques, no solo de cerrar a Sena: pero salir a buscar al enemigo, de qualquiera vanda que viniesse.

Sena se vee muy apretada.

El Prior de Capua buelue al seruicio del Rey de Frãcia.

Los Franceses son muy diligentes, y vsan de muchas astucias.

El Marq̃s de Mariñã quiere salir a buscar el enemigo.

Guerra cruel se haze en el Senès.

A Pedro Estrozi de muchas partes acudia gente, la qual corria la campaña, hazia emboscadas, correrias, robos, incendios, y quantos daños podian, en Marema, que tenia el Duque de Soma a su cargo por los Franceses el gouierno de la Prouincia, corria la tierra, y lo mismo Mario de Santa flor desde Casoli. El Marques queriendo remediar esto, acordò de ganar vna torre, llamada del Viñal. Salieron de Sena mil infantes escogidos encamisados, y hallando los fuertes bien guardados, se boluieron a la ciudad. El Marques dexando el Campo bien guardado, fue con buenas tropas de Españoles, Italianos, y Alemanes, y buena artilleria, a ganar aquella torre del Viñal, en la qual estauan algunos soldados, y muchos villanos, que no se quisieron rendir, aunque fueron amenaçados con el artilleria, la qual derribò gran parte de la muralla, y luego se dieron a discrecion, y el Marques hizo ahorcar algunos dellos, de que recibio Pedro Estrozi gran enojo, diziendo, que el Marques era muy cruel: y en vengança mandò leuãtar en lo mas alto de Sena dos horcas, y hizo ahorcar quatro soldados Españoles, que estauan presos, de lo qual se airò de manera la nacion Española, que pusieron fuego a muchas casas ricas de la campaña, que hasta entõces ellos auian defendido. Yua el Marques cada dia ganando lugares, de manera, que vno no pudiesse socorrer a otro. Tomò por assalto a Ancasiano, adonde se hallò buena presa, y muchas mugeres, y niños escõdidas en soterraños, y huuo algunas de rescate, y no quiso el Marques castigar a los defensores, como solia, porque en Sena auia algunos Españoles presos: y desde entonces quiso, que se hiziesse buena guerra, saluo con los rebeldes. El Rey de Francia conociendo, que Sena no se podia defender de aquella manera, y que pues lo auia prometido, conuenia defendella, acordò de dalla gran socorro, y para ello embiò a Italia dozientos mil ducados, con que se hizieron muchas compañias de cauallos, y por General el Conde de la Mirandola, y veinte y seys Capitanes de infanteria Italiana, y mandaron baxar quatro mil Grisones. Pedro Estrozi tambien aumentaua su gente, y nombrò seys Coroneles, y entre ellos a Bonifacio Gaetano señor de Sarmoneta. En el Senès se leuantauan gastadores, y en la ciudad se hazian tiendas, y todo lo necessario para salir en campaña. El Emperador, demas de los dos mil Tudescos de Trento, mandò que fuessen otros dos mil de Bauiera: y porque ya los trigos estauan casi en sazon, para que el exercito enemigo no tuuiesse con que mantenerse, parecio al Marques de dar el gasto a la campaña. Diose cuenta al Emperador, del gran esfuerço que hazian los Franceses, para que se hiziesse la guerra con mayores fuerças: porque cayendo el Estado de Florencia, ya su Magestad via el peligro, en que quedauan Napoles y Milan, y que por no ser ygual el armada Francesa a la Imperial, se auia de juntar con la de Argel, aliende de las cincuenta galeras, que traya Dragut contra el Reyno de Napoles.

El Marqs de Mariñã gana el fuerte del Viñal, y ahorca a algunos.

Pedro Estrozi ahorca 4. Españoles en lo mas alto de Sena.

El Rey de Frãcia embia a Italia 200. mil ducados para hazer gran exercito.

Capitanes de cauallos del Rey de Francia.

Prouisiones del Emperador para Italia.

El Emperador entendida la fuerça de Franceses, mandò, que en Cremona se leuantassen cinco mil infantes, dozientos hombres de armas, y dozientos cauallos ligeros, para oponerlos a los Grisones, que yuan a seuir a Franceses, en caso que se echassen en el Estado de Milan, a los quales se embiaron trecientos cauallos ligeros de Parma, que los assegurassen. Y porque se quexaua el Cardenal Pacheco, que gouernaua en Napoles, que no tenia gente para assegurarse de la armada de los Turcos, ya que las platicas del Principe de Salerno no dauan cuydado. Y el Emperador no queria, que se afloxasse en la guerra de Toscana, mandò, que se leuantassen tres mil Alemanes, que siruiessen en Lombardia, entretanto que eran necessarios en Napoles. El Papa, viendo tan grandes aparatos, como tenia poco animo, no sabia que hazer, y los Franceses representandoselos por mayores, le hazian estar suspenso. Y valiendose Pedro Estrozi del Estado de la Yglesia de gente, y de quanto auia menester. El Papa no se lo osaua impedir. En Roma muchos foragidos Florentines, y otros, tratauan de leuantar dos mil infantes a su costa con Capitanes Florentines para seruir al Rey de Francia. Sabido por el Papa, mandò llamar al Consul de la nacion Florentina, y le dixo, que no lo hiziessen, o que se fuessen de Roma. El Consul llamò la nacion, y en començando a hablar, le echaron, y metieron vn Secretario del Rey de Francia, que hablò quanto quiso, representando la vnion, que la Republica de Florencia tuuo con la Corona de Francia, la qual no pretendia agora, sino boluer aquella ciudad en su libertad con defender a Sena. Por este rumor, don Iuan Manrique de Lara

Aparatos de guerra en Italia.

Foragidos Florētines tratã de leuantar gente ē Roma.

ra, Embaxador del Emperador, dio comission à Camilo Colona, que leuantasse en tiera de Roma quatro mil infantes, y que viniessen de Abruzo 200. hōbres de armas, y 200. cauallos ligeros: y el Embaxador, deseoso de acabar la guerra, y para dar calor en todo, prometio de ir el mismo al Campo, y el Emperador lo tuuo por gran seruicio, y mandô al Cardenal Pacheco, que proueyesse de quanto fuesse menester para la guera de Toscana.

Don Iuan Manrique leuanta 4. mil Italianos y quiere ir al exercito.

Tratôse en Lombardia, que don Iuan de Luna, Castellano de Millan, fuesse con la gente que se leuantaua en el Cremonês, à Impedir el paso del Pô â los Grisones, ò à otra parte: porque era gente bruta, y desarmada, y facilmēte se desharia, y bolueria â su tierra: porque auian recebido dos pagas del Rey. Pero no se executò este buen consejo, por culpa de Ministros: y los Grisones, por Valeamonica, districto de Venecianos, baxaron con la escolta de los cauallos Franceses al Bresano, dando el paso la Señoria de Venecia, y en Bresa armaron, y tocando algo del Mantuano, passaron el Pò, y llegaron à la Concordia, y la otra gente Francesa tambien se daua priessa. En el Piamonte, demas de que no auia cabeça de gran autoridad por el Emperador, no auia dinero, ni buena resistencia, por lo qual Monsiur de Brisac yua adonde le parecia, tomo a Valbino, quemò â Pontestura, y acometiò à Bulpian, fitiaua â Valfanera, y don Fernando auia ido â la Corte, llamado del Emperador, y se juzgaua, que no bolueria al gouierno de Milā, adōde el Emperador auia mādado, que dos juezes comissarios oyesē las acusaciones contra el, y hiziessen el processo. El Marques de Mariñan entendia en lleuar adelāte el designo de hambrear la ciudad, y quitar toda comodidad â los enemigos, si por caso quisiessen salir en campaña.

Los Grisones por tierras de Venecianos vā à passar el Pò.

Los Seneses leuantarō fuera de la puerta Camolia, cerca de los muros de la ciudad vn valuarte, adonde querian poner artilleria gruessa para batir el cāpo. Los que andauan en destruir las miesses, corrian la tierra, y dieron en veynte y cinco cauallos Franceses, y los desbalixaron, y tomaron la Capilla del Cardenal de Ferrara, que se lleuaua â Roma, adonde con el Papa se hizo gran rumor, y cōuino restituir la capilla, por auerse hecho la presa en el territorio de la Yglesia: y porque se entendia, que Pedro Estrozi saldria presto en campaña, se andaua apercibiendo el exercito, para llegar cō el â las manos, y dauase priessa â don Iuan de Luna, que por via de Pontremol yua à Pisa con la gente leuantada en el Cremonês, y que lle uasse consigo los dos mil Alemanes, que aguardauā de Babiera. En la Mirandola estauan â punto los Grisones, y la gente Italiana en numero de seis mil y quinientos cauallos, y los aguardaua Pedro Estrozi, y daua priessa: porque el Rey tenia grandes gastos, y no se podia sustentar largo tiempo, y asi fue, que Pedro Estrozi à los 11. de Iunio de 1554. con quatro mil infantes Italianos los mejores que tenia, y quatrocientos cauallos ligeros, y cien arcabuzeros a cauallo, â la primera guarda de la noche salio de Sena, passando puesto en batalla entre el fuerte de Camolia, y de Monasterio, y embiò adelante gran cantidad de bastimento, escalas, y otros instrumentos: auiendo mandado, q̄ cada soldado lleuasse pan para dos dias, se encaminò â Casoli, nueue millas de Sena, adonde sin ningun impedimento llegò bien de mañana. El dia antes fue auisado el Marques Delfin del enemigo, y temiendo, que yua à algun lugar de Valdelsa, embiò â Pogibonci à Iuan Sabelo con 300. infantes, y â Luis Douara con cincuenta cauallos, para que desde alli los embiassen, adonde pidiesse la necessidad, y embiò al Conde de Baño, y â Federico Douara en seguimiento del enemigo, para que supiessen adonde se encaminaua.

El Rey de Francia da priessa que se salga cō su exercito en campaña por el mucho gasto que tiene.

1554.

Pedro Estrozi, llegado â Corfoli dos horas antes de anochecer, tomò el camino de Pisa, causando gran alboroto por toda la tierra: porque la infanteria robaua, y quemaua, combatio, y saqueò â Castelfalsi: y caminādo toda la noche cō la caualleria, à pocas horas del dia llegò al lugar del Puentedera, cerca de Pisa, diez millas en la ribera del Amo, y entrauan algunos cauallos con señales Imperiales, siguiendo toda la caualleria, y sin daño de los vezinos se alojaron â su placer, descubriendose por Franceses: la infanteria, caminādo mas de espacio por las Colinas de Pisa, y por la Valdera llegò el mismo dia en la tarde bien cansada.

Pedro Estrozi salido de Sena llega à Corsoli y va la buelta de Pisa.

En la ciudad de Pisa, viendo tan cerca el enemigo, y hallandose con pocos soldados, recibieron gran alteracion: pero con buen animo començaron â hazer los remedios que pudieron: y pedro Estrozi, q̄ para recebir â los Grisones, y â los Italianos, que veniā al territorio de Luca, queria passar el Amo, descansò alli. Aquella noche

Dos compañias de cauallos de Pedro Estrozi deshechas por los Imperiales

noche dos Capitanes de cauallos Franceses, por alojar comodamente pararon en Casina, tres millas de Pisa, de donde salio gente, y prendieron 12. soldados, y à los dos Capitanes, que eran el Conde Teofilo Calcañino de Ferrara, y Gabriel Taliaferro de Parma: mataron otros tantos, y los demas huyeron. Pedro Estrozi sentido del caso, embiò à robar el lugar. El Marques, en sabiendo, que la gente que venia de Valdechiana auia llegado à Castelina, fue à Pogibonci con quinientos Alemanes que auia en el Campo, ordenãdo, que la otra gente fuesse à Sancasano, y el Duque ya auia embiado à Iorge Aldrobandino, para que quitasse todas las barcas de Arno: pero Pedro Estrozi, hombre de grãde animo, y de cuerpo robusto, fue el primero que passò el rio por vn bado, y mandò, que parte de la caualleria estuuiesse de la otra banda, y que la otra se pusiesse, en medio, que rõpiesse el curso del agua, y desta manera pudo passar el exercito, cosa que nunca pensò el Marques. Passado el rio se encaminò al territorio Luquês, y desde Ferrara se auia embiado a la Señoria de Luca a pedir el paso, y vitualla, y no lo negò, y embiò al Duque de Florencia à dalle satisfacion, de no auer podido hazer menos, y don Francisco de Toledo embiò de parte del Emperador à dezir, que no diessen paso à Franceses: pero ellos no podian defenderse, ni querian recebir, quien los defendiesse, mirando cõ gran cuidado por su libertad, temiendo siempre del vezino mas poderoso: pero deseauan que todos conseruassen su libertad. El Marques, dos dias despues que los Franceses passaron el rio llegò à Empoli, adonde se auian lleuado las barcas, y se auia hecho puente: pero por las grandes aguas, corriendo el rio muy furioso, abriò la puente, por lo qual se huuo de ir con muy largo camino à buscar puente. Pedro Estrozi tenia su gente en lugares à cinco millas de Luca. El Marques, en passando el rio embiò al Capitan Gregorio de Baldês con cincuenta arcabuzeros à cauallo, por aquel contorno, para oponerse a las correrias de los Franceses: y siendo Mõtecarlo lugar fuerte, y pareciendo que tenia poca guarda, embiò à Hernando de Sastre con 200. Españoles: pero el que tenia à cargo la fuerça, no lo quiso recebir, dandole algunas razones, por que estaua concertado con Pedro Estrozi.

Pedro Estrozi passa el rio Arno.

Luqueses como se gouiernan en esta guerra.

En Montecarlo no reciben presidio del Marques de Mariñan.

El Marques fue à Pesua, no pareciendo bien, que se acercasse tanto al enemigo, y conociendo, que en jũtandose con los Grisones, que ya baxauan la montaña, seria inferior, embio por los quatro mil Italianos, q̃ auia dexado en guarda de las trincheras de Sena: y dexando biẽ proueidos los fuertes, Carlos Gonçaga los lleuò al Campo. Los Seneses, tomando animo viẽdo desamparadas las trincheras, salieron con Roberto Estrozi, hermano de Pedro Estrozi, y tomaron â Viñal, y con Roberto Estrozi entrò Monsiur de Monluc, que yua por Gouernador de las armas de Sena: y porque se sabia, que ya caminaua dõ Iuan de Luna con su gente, se embiaua à solicitalle, porque el negocio estaua puesto en la breuedad. Llegada la gente de Lombardia, que lleuaua â su cargo Monsiur de Forcaulx, embiô â pedir â los que guardauan à Barga, que se la entregassen: pero no quisieron, respondiendo honradamente, y los dexò. Pedro Estrozi con su Campo aguardaua està gente en la puente de Moriano, y embio toda la caualleria â Pesua sobre el Marques, ordenando, que siguiesse la infanteria, que yua despacio. El Marques nũca pensò tal, y auia determinado de entrar en el Luquês, para dar calor â don Iuan de Luna. Pedro Estrozi embiò delante alguna caualleria de Parma, que se topò con la compañia de cauallos de Leon de Carpi, embiada por el Marques â hazer escolta à vn Cauallero que embiaua â dar priessa à don Iuan de Luna: y començando â pelear, y oìdo el ruido, salio Chapin Vitelo con setenta cauallos, y le siguio el Cõde de Santaflor, con que se atacò vna batalla. Llegò en esto vn auiso de Luca al Marques, que Pedro Estrozi le yua à buscar, y no lo creyẽdo, siguio su camino con quinientos arcabuzeros â socorrer su caualleria, que lleuaua lo peor, y siguiendo otros 100. arcabuzeros Españoles, se peleò valientemẽte de ambas partes, siẽdo heridos, y muertos algunos, y quedando preso Paulo Sãtaflor, hermano del Cõde, y el Capitã Carlos de Guijosa Español, y los Imperiales tãbiẽ tomaron prisioneros. El Marques, viendo que cargaua mucha gente Francesa, mandò tocar à recoger: y auiendo entẽdido de los presos, que Pedro Estrozi, auiendose juntado con la gente de Lombardia, le yua à buscar, mandò llamar el Consejo, y se resoluio, que era fuerça retirarse â Pistoya, lo qual se hizo con tanta priessa, que parecia mas fuga, que retirada. El enemigo llegò a Pesua, y el lugar le obedecio, y lo mismo hizieron otros de aquella

Monsiur de Monluc entra en Sena

Chapin Vitelo pelea con los Frãceses.

El Marqs de Mariñã acuerda de retirarse à Pistoya.

aquella tierra. El Marques llegò de noche con su exercito, mojado, y hasta la mañana alojò al descubierto, llouiendo toda la noche: y lo que era peor, que faltaua la vitualla, y la tierra estaua cō mucho miedo, y todos huian. Pedro Estrozi junto à Pesua aguardaua el auiso de la llegada del armada Francesa à Vioregio: porque pensaua con todas sus fuerças acometer por aquella parte el Estado de Florencia, ò alomenos tomar algun lugar fuerte, para passar alli toda la guerra, y que cō gran nieruo de gente fuesse à Sena el Prior su hermano, y con meter en ella quanto bastimento pudiesse, hazer leuantar el sitio, y assi lo auisò al Rey de Francia, y al Cōdestable, que confirmaron este parecer, y le embiaron dos pagas para el exercito. El Marques, conociendo, que su remedio consistia en la llegada de don Iuā de Luna, le daua priessa, y vsando gran diligēcia llegò à Pietrasanta con dos mil Alemanes, y la otra infanteria. Viendose confuso Pedro Estrozi, quexandose de la embidia, y malicia de los Ministros Franceses, por la detencion, y tardança de la armada Francesa, y conociendo, que se hallaua en mala parte, y que por no auer llegado su hermano, no podia executar su designio: y viendo, que si don Iuan de Luna se juntaua con el Marques, se dificultauan mucho sus cosas, vna mañana temprano sacò toda la caualleria, y 300. arcabuzeros à cauallo, y todos los infantes à cauallo, para quien se hallaron rozines, y passò por junto à Luca, por el camino que lleua ua don Iuan de Luna: y à tres horas de noche embiò la gēte al Arno, y adelante fue Cornelio Bentibollo à prouar el paso: y à pocas horas del dia llego al rio con la caualleria Imperial Leon de Carpi, que el dia antes auia acompañado a don Iuan de Luna. La mañana siguiente llegò al rio, y vio, que passaua la caualleria Francesa, y que passò la infanteria, siendo el primero el mismo Pedro Estrozi, y fuerō â alojar â la Ponteuera, adonde don Iuan de Luna en saliendo de Pisa, pensaua alojar aquella noche, no creyendo, q̄ el exercito Frances estaua todavia cerca del: pero quando lo entendio, se boluio à Pisa, sin creer, que el enemigo huia, y que juntandose con el Marques, seria roto, cō solo embiar sobre el la caualleria. Pedro Estrozi viendo que nadie le seguia, descāsò aquella noche en Ponteuera, y el siguiēte antes del alua partio el exercito. El Marques, en sabiendo que se auia mouido

Pedro Estroziaguarda el armada Francesa para acometer el Estado de Florencia.

Pedro Estrozi quexoso de los Ministros Franceses, muda parecer.

Don Iuā de Luna cōtra toda razon buelue à Pisa.

el enemigo, dexò quatro compañias de infanteria en el paso de Sarraual, y caminò, pensando atajalle el camino, y vecelle con el ayuda de don Iuan de Luna, al qual pensò hallar passado el rio, porque lleuaua 200. hombres de armas, 200. cauallos ligeros, 2. mil Alemanes, 800. Españoles, y 4. mil Italianos: y sin duda se consiguiera esta vitoria, si don Iuan de Luna huuiera vsado de la diligēcia que pudo. El Marques, solicitando el camino con la caualleria, llegò al rio la misma tarde del dia que Pedro Estrozi le passò por la mañana, y por no ser llegadas las barcas de Empoli, para passarse, huuo de aguardar à la mañana. Al mismo punto que los enemigos salian de Ponteuera, y se oian los tābores de los exercitos. El Marques apretaua el camino, y echò tā adelante los cauallos, que descubrieron el Campo enemigo, y el Marques yua cerca solicitando â los Españoles, que eran los primeros, y caminauan mucho, y llegò con ellos à parte que descubria todo el Campo enemigo, y se via, que los esquadrones caminauan apretados con buena orden: quisiera el Marques ganar el Conuento de san Vi ualdo, pero ya los Franceses se auian metido en el, y de la frente estauan bien defendidos.

Los Alemanes aun no auian llegado al Marques, que lleuauan el segundo lugar, ni los Italianos, que lleuauan el tercero llegaron sino vna hora antes de la noche, cansados, y fatigados: y viendo, que los enemigos eran en gran numero, y que dō Iuan de Luna aū no parecia, y que en dos dias quiso salir de Pisa, mandò, que por la parte mas baxa de vn valle, adonde el enemigo estaua, atacasse Chapin Vitelo vna pequeña escaramuça con cincuēta arcabuzeros, y veinticinco cauallos, los quales mal en orden, y medrosos yuan caminando, y arrojando las armas, y quando se acometieran con algo mayor numero, se les hiziera mucho daño: pero teniendo el Marques su Campo todavia cansado, y muy inferior, no quiso en aquella sazō pelear con todas las fuerças, y por esto se alojò junto al lugar de Montayon. Pedro Estrozi, viendo tan cerca al enemigo hizo alto, y alentar, y en lugar de alojar en san Viualdo, mandò caminar à Caroli, pareciendole mil años llegar à tierra segura, quexandose siempre de la falta que le haziā las ayudas prometidas: porque aora no solo le conuenia tomar nueuo modo de guerrear, sino que lo tenia malo de defen-

El Marq̄s de Mariñā llega à descubrir el cā po enemigo.

Chapin Vitelo escaramuça cō los enemigos.

defender à Sena, si el Marques boluia al sitio. Y no se marauille nadie, si nos alargamos en lo que toca à la guerra de Sena, porque fue tan importante, que el vencedor auia de quedar señor de todo, como se verà en el fin, y porque si aconteciera, perder el Emperador, se tuuo por cierto, que perdiera todos sus Estados de Italia, y lo mismo el Duque de Florencia, como quien tenia de mas cerca el peligro, y la Republica de Genoua, adonde los Franceses tenian sobre todo la mira. Y siendo bueltos los exercitos à sus alojamientos, el Frances à Casoli, y el Imperial à Pogibonci. El Marques embiò à Chapin Vitelo con 1600. infantes Españoles, è Italianos, para impedir que el enemigo no ocupasse las trincheras del Cāpo, las quales hallò enteras, y se boluio al mismo modo de hambrear la ciudad. Pedro Estrozi parò en Casoli, y passaua necessidad de vitualla, y por esto se le iua la gente Italiana. El Marques aguardaua à don Iuan de Luna en Pogibonci, no auiendo querido salir de Pisa, sino dos dias despues que Pedro Estrozi se entrò en el Senès: escriuio el Rey de Francia à la nacion Florentina, pidiendo ayuda, y dineros, assegurādo que la guerra no se hazia por Sena solamente, sino por poner à Florencia en libertad. Viendo à Pedro Estrozi en campaña, y juntarse con el exercito de Lombardia, los Florentines foragidos entrarō en grandes esperanças: pero quando supieron que moria de hambre en Casoli, y que andaua sobre el exercito Imperial, y que no llegaua el armada Francesa, porque no tenia cō que nauegar, todos quedaron muy tibios, y perdidos de esperança, y lo mismo Leon Estrozi, que aguardaua el armada en Portohercules, desde dō de fue con el Duque de Soma à sitiar à Escarlino, adonde le mataron, y no sabiendo el caso los de dentro, se rindieron al Duque de Soma.

Los exercitos bueluen à sus puestos.

El Rey de Francia pide ayuda à los Florentines de Roma.

Los de Escarlino matan à Leon Estrozi Prior de Capua, y sin saberlo se rinden à Franceses.

Esta muerte del hermano dio grā pena à Pedro Estrozi, y perdieron los Florentines de Roma las esperanças que tenian en los dos hermanos, que entrambos erā notables, y valerosos Caualleros, y viēdo Pedro Estrozi, que su exercito moria de hābre, le lleuò à Marema, para que se pudiesse entretener hasta la llegada de la armada Francesa, lleuando con gran trabajo à los Grisones cansados del camino, de la hambre, y del calor. El Marques sabido el caso de Escarlino, embiò socorro à Pōblin. En Roma solicitaua don Iuan Manrique la infanteria que leuantaua Camilo Colona debaxo de tres Coroneles, Pompeyo Colona, Honorio Sabelo, y Pompeo Tritauela, y con ellos tres bandas de hōbres de armas, y 200. cauallos ligeros, y à estos auian de seguir otros tres mil infantes del Reyno de Napoles: porque demas de la importancia del Reyno, sabiendo el Emperador la fuerça que hazian Franceses, mandò à sus Ministros, especialmente à don Iuan Manrique, que tuuiesse muy à su cargo el reforçar aquel exercito, y procurasse, que se acabasse aquella guerra. El Marques hazia destruir, y quemar quanto auia en la campaña, y al fin llegò don Iuā de Luna con su gente, y se entendia, que era reputacion del Marques sitiar à Senā auiendo exercito de enemigos en campaña, y en tiempo que los Seneses no pensaron ser sitiados, sino sitiar à otros, y sintieron mucho perder Montecatino, lugar fuerte, y en buena comarca, que se rindio à Carlos Gōçaga, que le desmantelò, por no tener tanto que guardar: y tambien sitiaron à Montecarlo, que era fuerte. Entretanto que Carlos Gonçaga entendia en ello, el Marques fue à tomar à Cuna, Monteyon, y Sanfabian, por quitar la vitualla que yua de Montalchino, y de Marema à la ciudad: porq̄ el agua ya se auia quitado, y dentro padeciā della: tomò los dichos lugares, y puso guarda en ellos, y luego le llego auiso de que Pedro Estrozi yua à Montalchinò, y que le yuā de Roma mil soldados, y dos mil Alemanes viejos, que auiā ido en las armadas de Argel y de Marsella, que al cabo llegaron à Portohercules: dezia, que queria dar batalla al Marques de Mariñan, y tambien con otros dos mil Franceses leuantados en Prouença, y Delfinado. En las armadas auia 54. galeras, y galeotas, y quatro naos cargadas de municion, con otras varias: y en el passar por el canal de Pomblin tomaron estas armadas siete naos de Ginoueses, que lleuauan trigo, y de que huuo mucho sentimiento en Genoua, diziendo, que se auian puesto à passar el canal por la seguridad del armada del Principe Doria, el qual muy poco antes se auia ido cō 23. galeras llamado del Cardenal Pacheco, por auerse entendido, que Dragut con 50. galeras se auia descubierto en la costa de Pulla. Pedro Estrozi, como ya tenia su gente en Montepulchano, cada dia embiaua à dezir à los de Sena, que queria sacallos del sitio con venir à batalla con el Marques: y con este auiso, pareciendo al Mar-

Pedro Estrozi lleua su exercito à Marema.

Don Iuan de Luna llega con su gēte à Sena.

Pedro Estrozi dize, que quiere dar batalla al Marq̄s de Mariñan.

Marques,que el alojamiẽto que tenia era mal ſeguro,y falto de algunas coſas,y que à vn tiẽpo podia ſer acometido del exercito enemigo,y del pueblo de Sena,determinò, de paſſarſe al alojamiento de Camolia,que era fuerte.

Tomada la ſobredicha reſolucion, ſe publicó, que ſe leuãtaua el Campo, y que cada vno lleuaſſe pan para dos dias: y la leua ſe hizo con tanto miedo y furia, como ſi tuuieran â los enemigos à las eſpaldas,y ſe dexaron zapas,picos,y otros inſtrumentos,y vitualla, que los de Sena tomaron. Pedro Eſtrozi de Montalchino boluio à ganar à Cuña, y ſe puſo en Bonconuento,y ſe comunicaua con los de Sena. El Marques ordenò â Carlos Gonçaga,que dexaſſe el ſitio de Mõtecarlo, y ſe fueſſe al Cãpo,y tuuo por cierto,ꝗ el Cãpo enemigo ſe bolueria hàzia Valdearno, por moleſtar el Eſtado de Florencia,y lleuando tras ſi el exercito Imperial,quitar â los Seneſes el apretura que teniã, y los cauallos Imperiales tomarõ al Capitan Mino Tomaſi Senês, que iua â Sena con otros compañeros,y del ſe entendio, que en el Campo,y en Sena auia falta de todo, y que en la ciudad eſtauan deſeſperados, no ſabiendo como ſalir de tantos trabajos,y que Pedro Eſtrozi auia eſtado en Sena,para aſſegurar aquella ciudad,y el ſuſtento del exercito, y que en la Señoria, adonde eſtauan los ocho de la guerra, y otros Magiſtrados del gouierno los auia hablado,dando animo, y prometiendo de ſacallos de aquellos trabajos, con lo qual ſe cõfirmaron los del gouierno, y quietaron el pueblo,y le diſpuſieron à ſu voluntad; y con eſto Pedro Eſtrozi ſe boluio al exercito: ſalierõ de Sena 400. hombres, ocuparon el fuerte de Monaſterio:el Marques por ſer tarde dexô el cobralle para otro dia,y no fue bien claro,que ſe deſcubrio el exercito enemigo, con el qual ſe trauò vna gran eſcaramuza, la mayor que haſta entonces ſe auia viſto,y no faltò para venir à batalla, ſino ſer lugar abierto, para que pudieran hazerſe los eſquadrones,y pelear la caualleria. Los Franceſes ſuſtentaron ſu lugar,y Pedro Eſtrozi parò con ſu Campo entre puerta Romana, y el fuerte de Monaſterio: de los Franceſes murieron cerca de 400. y otros tãtos heridos: de la parte del Marques ſe hallarõ muertos 50. y ciento boluieron heridos: entre los muertos fue Alonſo Bernaldo, Baron de Cañano, vno de los Capitanes Eſpañoles del Duque,y los heridos el Capitan Pedro Paulo Toſingui, el Conde Clemẽte Pietra, y vn Pecinardo,Cauallero de Cremona, y otros Capitanes. Conociendo Pedro Eſtrozi, que el ſuſtentar el exercito tan cerca de Sena, era quitar el baſtimento â la ciudad, paſsò el exercito en orden por ella, y fue â Valdechiana, para lleuar en ſu ſeguimiento el exercito Imperial,por apartalle de la ciudad. La gente de Napoles ya ſe acercaua al Campo: y era Cabo de los hombres de armas Marco Antonio Colona,mancebo de grandes eſperanças: el Conde de Populo lleuaua la infanteria. Don Iuan Manrique ſupremo Miniſtro Imperial en Italia auia ido â Florencia â tratar con el Duque ſobre la guerra; parecio, que ſe ſiguieſſe al enemigo,aunque por falta de paga la gente de don Iuan de Luna ſe boluia â Lombardia,y aun los hombres de armas,y cauallos ligeros ſe quiſieron boluer: pero don Iuan Manrique,para que todo paſſaſſe con mejor orden, quiſo hallarſe en el Campo,y aſsiſtir à los Conſejos, y à todo quanto ſe hizieſſe: porque era hõbre prudente militar, de la eſcuela del Emperador, y ſe auia hallado con el en todas las jornadas,y empreſas que auia hecho.

En la ciudad, y en el Campo Frãces ſe ſabe que ay falta de todo.

Eſcaramuza muy grãde entre los dos exercitos.

Don Iuan Manrique va à Florẽcia à tratar del modo de hazer la guerra.

El Marques dexò en el fuerte de Camolia à Pedro del Monte, y en el de Monaſterio à Federico del Burgo Milanês, y en los otros fuertes,y lugares conueniẽte guarda,y ſe partiò al Campo,que caminaua poco por la falta de vitualla, y mucho mayor la ſentìa el Campo Frãces,porque no era bien ſeruido de ſus Comiſſarios,ni en los lugares eran obedecidos. Pedro Eſtrozi auia llegado â Luciñano, y en el exercito Imperial ſe trataua, ſi era bien pelear con el enemigo, ò apretar à Sena, y para eſto ſe embiò à ſaber el parecer del Duque de Florencia, y fue,que ſe peleaſſe. Pedro Eſtrozi con ſeis mil infantes y ſu caualleria robaua, y quemaua la tierra de Arezo,de donde ſe lleuò gran preſa:retiròſe â ſu alojamiento en la Chiana, y en poco tiempo ſe le dieron Marciano, Pogio, Santacecilia, Leſeue, y fue ſobre Caſtelflorentin, adonde auia mucho trigo. Sabiendo el Marques, que tambien combatia â Ciuitela, ſitio de mucha importancia, tres millas del Campo Imperial, determinò de ſocorrella, y embiò adelante infanteria,y caualleria, que mataron muchos Franceſes,que andauan eſparcidos robando por la tierra. Entretãto ꝗ ſe alojaua el exercito del Marques, echò caualleria, ê infanteria, que eſcaramuzaſſe,

El Campo Frances es mal ſeruido de ſus Comiſſarios.

Pedro Eſtrozi va ſobre Caſtelflorentin, y el Marqs le quiere ſocorrer.

muzasse, y lo mesmo hizo Pedro Estrozi, y se metio tanto Mario de Santaflor, que le prendio Alexandro Palogi, Cauallero Romano: y queriendole socorrer su hermano el Prior de Lombardia, tambien quedò preso. Entretanto que el Marques llegaua â Ciuitela, nacio vn grã ruido entre los Italianos, y Grisones del Campo de Pedro Estrozi, que llegaron à las armas, y lleuando lo peor los Grisones, se acogian à los Alemánes, y la caualleria fauorecia à los Italianos, y estuuo el negocio tan adelante, que tuuieron las picas baxas, para cerrar los vnos con los otros: pero la diligencia de Pedro Estrozi lo sossegò, quedando muertos cien Grisones, y herido su Coronel en vn muslo, de que murio.

Italianos y Grisones llegan àlas manos.

La mañana siguiente, el Marques llegò â vista del enemigo, el qual leuantò su Campo, y fue hàzia el Monte Sansouino, y alojò en vna aldea de Pelore. El Marques embiò â tomar â Vlibeto, que auia tomado el enemigo, el qual deteniendose vn dia, se encaminò en batalla hâzia Foyano, adonde entrò Carloto Orsino, y aũque el lugar estaua mal en orden, se determinò de defendelle, y el enemigo le plantò dos cañones, y cerrò el paso, de manera, que no pudò entrar el socorro q̃ le embiaron, y cõ todo esso Carloto mostraua buẽ animo, porque los que le auian de ayudar, le desampararon, y los enemigos entraron por la bateria, robando, y quemando, y 60. dellos perecieron con el fuego que se encendio de la municiõ, matarõ 160. de los del lugar, los demas quedaron presos. El Marques sabido lo que passaua, fue sobre Marciano, pareciendo que Pedro Estrozi yria â socorrella, con que se libraria Foyano, y se vẽdria â la batalla: pero luego fue auisado de la perdida del lugar, y de la muerte de Carloto Orsino de vn arcabuzazo en la cabeça, y con todo esso prosiguio en su intento de combatir à Marciano. Tenia el Marques 12. mil infantes buenos, muchos mas de los que pensaua el enemigo, y 1200. cauallos ligeros, treciẽtos hombres de armas: y con todo esso el Marques queria vẽcer con la dilacion. Pedro Estrozi sabida la llegada del Marques à Marciano, embiò à dezir à su gente, que no temiesse, que el dia siguiente yria à socorrellos, y assi lo hizo. Dexò mucha parte del vagaje en Foyano, y auiendo reconocido el lugar adõ de queria ponerse, fue con el exercito en tres esquadrones, el primero cõ la mayor parte de la caualleria, lleuaua el Conde de la Mirandola con 2. mil arcabuzeros, y â su lado los Franceses: en el segũdo iuan los Alemanes, y en el vltimo los Grisones, repartiendo entre entrambos los Italianos.

Los Franceses toman à Foyano.

Ordẽ del exercito de Pedro Estrozi.

El Marques viendo venir el Cãpo enemigo, retirò el artilleria de Marciano, y escogio vn sitio fuerte con parecer de dõ Iuan Manrique, que era el que mas apretaua, para que se acabasse esta diferencia con vna batalla: començòse luego vna grande escaramuza, ayudada del artilleria del Marques, y todas las naciones peleauan con valor, lleuando los Imperiales la ventaja, y passò tan adelante Chapin Vitelo con la caualleria, que llegò a la artilleria enemiga: señalaronse mucho en esta ocasion cincuenta cauallos de Dalmacia, con que seruia en este exercito el Cõde Rados de Policia. El Marques gouernò esta escaramuza con arte, y con prudẽcia, y anduuo tã caliente, que se tuuo por cierto, que pelearã los exercitos, y sin duda sucediera, sino que ambos Generales estuuieron quedos, cada vno en lugar â su ventaja, y huuo pocos que no peleassen en esta escaramuza, que durò ocho horas, y dos horas antes de anochecer cada General mandò retirar â los suyos. El exercito Frances se alojò junto â Marciano: el Imperial se quedò cerca, y auia tan poco espacio entre los dos exercitos, que no podia nadie salir de ninguno, sin ser sentido y visto. Fue cosa cierta, que el daño que recibieron los Frãceses en esta escaramuza, fue grande: porque murieron 400. soldados, y fue mayor el numero de los heridos: murio vn Capitan Florẽtin de la Casa del Bene: fue herido Aurelio Fregoso, y muchos Capitanes. Del Campo Imperial murieron 100. y fueron heridos 150. sin perdida de persona notable, sino el Alferez del Capitan Iuan Bautista Martini: â don Diego de Luna le lleuò vna mano vna pieça de artilleria, y à dõ Iuan de Luna su padre el mismo golpe le lleuò las ancas de su cauallo. Con esta escaramuza se animaron los Imperiales, y Pedro Estrozi començò â desconfiar, aunque la cosa estaua en duda: porque peleandose en vna batalla, quedan muchas cosas al arbitrio de la fortuna, la qual suele leuantar al vencido, y derribar al vencedor,

Escaramuzã los exercitos.

Muertos y heridos en la escaramuza de Marciano.

El dia siguiente se atacò otra escaramuza, que durò menos: pero muy apretada, y terrible, en la qual preualecierõ los mismos que en la otra. Los exercitos estuuieron

ron quedos,mirando cada vno con cuidado lo que hazia el otro: y erã tan vezinos, que se hazian prisioneros, y se tomaua vitualla,y ambos tenian falta de agua: porq̃ en el Imperial era necessario dar agua â los cauallos en el rio de la Chiana, vna milla lexos,y los Franceses estauan peor, porque no tenian dentro de su Campo sino sola vna fuente, y era necessario traer el agua con gran trabajo de Luziñano: y por ser à vltimo de Iulio era grande el calor, y el bastimento acudia escasamente à los Frãceses, y era mal distribuido de los Ministros Seneses. El Marques no tenia gana de ponerse al riesgo de la batalla,aũ que astutamente lo dissimulaua. Dõ Iuan Manrique siempre deseò la batalla, para acabar con aquella guerra, por quitar al Emperador de aquel cuydado, diziendo, que vencer alli al Rey de Francia, seria quebrãtalle mucho: pero como via al enemigo sin dinero,sin remedio de vitualla,y su gente mal auenida,tambien se inclinaua à escusar el tranze de la jornada, y por esto vinieron los mas del Consejo, que se fuesse el Campo hàzia Luziñano, adonde se tomaria vn sitio mas seguro, menos sugeto à la artilleria enemiga, y mas à proposito para quitar la vitualla â los Franceses. Y porque no era el menor inconueniente, que no se apretasse â Sena, como conuenia,lo qual no se podia hazer,andãdo el exercito sobre el enemigo. Con la nueua que llegò, que tres mil Alemanes que el Emperador embiaua estauã en Lõbardia, parecia,que con ellos, y otros 3. mil Italianos, se podria tener apretada â Sena,y que por esto no se deuia dexar reposar vn punto â Pedro Estrozi, hasta hallar alguna buena ocasion para deshazelle, y acaballe. En esta ocasiõ sucedio, que lleuando vn correo de Venecia 24. mil escudos de Frãceses en oro, ciertos hombres del Conde Iuan Francisco de Baño, que seruia en el exercito Imperial, se los tomaron, y desbalixaron en tierra de la ciudad de Cesena, juridicion de la Iglesia, por lo qual el Conde recibio mucha molestia,y los Ministros de la Camara Apostolica le mouieron pleyto à instancia de los Franceses.

1554.

Don Iuan Manrique desea la batalla para acabar la guerra.

El Conde Iuan Francisco de Baño toma 24 mil escudos à los Franceses.

El consejo,de estarse quedò el exercito Imperial,fue muy bueno: porque auiendo Pedro Estrozi sustentado su Campo con gran trabajo,determinò de leuantarse, porque del Rey no tenia que esperar dinero, por lo qual le conuenia boluer â la guerra defensiua,y alargar el pleyto lo possible,y los Grisones descontentos por induzimiento del Marques de Mariñan, pedian licencia,y Pedro Estrozi se la auia dado,para de alli à 25. dias que llegaua la paga, acordò de retirarse hàzia Luziñano,y Foyano, con animo de pelear, si el enemigo le daua ocasion, aunque no lo creia: y â primero de Agosto en la noche se leuantò,y el Marques lo supo, por medio de vn muchacho, que salio del Campo Frances,y estuuo en armas hasta ver lo que hazia el enemigo. Al amanecer se vio que toda la infanteria enemiga estaua en su lugar. Al salir del Sol començò à marchar el exercito Frances por aquellos cerros muy en orden la buelta de Foyano. El Marques embiò mucha caualleria,que diesse en la cola del enemigo, y le detuuiesse cõ dos mil arcabuzeros Españoles, è Italianos, que atacassen el hecho, y entretanto hizo tres esquadrones del Campo. La banguarda lleuauan dos mil Españoles,con su Maestre de Campo Francisco de Aro,Castellano de Florencia. El segundo lugar dio à quatro mil Alemanes en treze banderas,à cargo de Nicolo Madrucio su Coronel. La retaguarda lleuaua el Conde de Populo con seis mil, ò siete mil Italianos. A la mano izquierda desta gente, adonde mas se estendia la campaña,caminauan mil y docientos cauallos ligeros: y de la mayor parte era cabeça el Conde de Santaflor,y los hombres de armas los auian de seguir. Don Iuan Manrique de Lara, Marcantonio Colona, don Iuan de Luna,y don Iuan de Acuña Vela andauan por el Campo animando la gente à pelear. El Marques siempre estaua cõ los Tudescos, adonde consistia la fuerça del exercito, por el numero,por el valor, y por su buena orden, y por su Coronel. Pedro Estrozi,conociendo ser llegada la hora,contra lo que auia creido,con grande animo boluio la cabeça del exercito al enemigo,que le yua siguiendo,y auia diuido su exercito en quatro esquadrones: en el cuerno derecho estauan los Tudescos: â su lado los Grisones: luego los Frãceses: y en el cuerno izquierdo los Italianos, y la infanteria de ambos exercitos era de numero casi igual: pero de la caualleria, de numero,y de valor los Imperiales lleuauan ventaja.

1554.

El exercito Frances se leuãta y va marchando en orden.

Ordẽ del exercito Imperial.

Batalla de Marciano, que llaman de Sena.

Andaua entre los exercitos sobre aquellas Colinas vna escaramuza muy sangrienta: y aunque los Capitanes Franceses hazian quanto podian, muchas vezes perdio tierras su infanteria, y vnas casas que

que auian tomado, y este dia se señalò mucho el Sargento mayor Antonio de Oliuera, que con grande animo y prudencia gouernò todo lo que se hizo. Entretanto yuan caminando los exercitos con gran rumor de instrumentos militares à buscarse, baxando el vno y el otro a vn valle ancho y abierto, y sin impedimento, sino que en lo mas baxo, y mas hondo del valle auia vn foso largo, y estendido como el valle hondo, con las riberas algo altas, adonde entrauan las aguas llouedizas; y caminando el arroyo por el valle, iua à dar al rio de la Chiana, adonde mas se ensanchaua el valle: y baxãdo los exercitos, cada vno se detuuo en passalle, llegando al fosò, juzgando que tendria ventaja el que no le passasse. Lleuaua el Marques detras de si quatro pieças de campaña, con las quales, quando caminauan los exercitos, auia batido à los enemigos con mucho daño, y mayor miedo. La caualleria de ambas partes estauan fronteros vnos de otros en la parte baxa del valle mas abierta, y muy alerta como la infanteria, y cada vno detenia à los suyos por la vẽtaja del foso: pero estando ya alli Marcantonio Colona, y don Iuan de Luna con la gente de armas que llegò à la postre, parecio al Conde de Santaflor, y à Francisco Gonçaga Conde de Nouelara, que era tiempo de arremeter: porque demas de que teniã orden del Marques, conocian miedo en los enemigos, y gana de huir: porq en viẽdo à los hombres de armas, de los quales tenia la caualleria ligera gran temor, dezia, que no les podria resistir, y se echò de ver, que los enemigos hablauan, y tratauã entre si, y apretauan sus hileras.

Sitio de la batalla de Marciano.

Pues auiendo mandado el Cõde de Sãtaflor con mucha resolucion tocar las trõpetas, el mismo con otros Capitanes, por algunos caminos que daua el paso, siguiẽdoles la otra caualleria fueron à encõtrar à los enemigos, los quales en el primer mouimiento mostraron, que queriã aguar dar el encuentro, y antes que los Imperiales estuuiessen sobre ellos, el que lleuaua el estandarte del Conde de la Mirandola, General de la caualleria Francesa, boluio las riẽdas, y dio à huir, y lo mismo hizieron los otros Capitanes y cauallos la buelta de Foyano, y los que tuuieron mejores cauallos fueron los primeros, arrojando las armas, y los estandartes, y los vẽcedores sin peligro [illegible] fueron siguiendo à rienda suelta, y prendiendo, sin que se viesse resistencia en nadie: y el Marques viendose por la parte alta al igual de los esquadrones enemigos, mandò passar adelante aquellas pieças de artilleria, y con ellas hizo tirar à los esquadrones, con lo qual fueron forçados à alargarse, especialmente los Grisones. Pedro Estrozi viẽdo huir su caualleria, y maltratar su infanteria con el artilleria, apretando bien 5. mil soldados con los demas esquadrones, porque no vio otro remedio, mandò que passassen el foso, y cerrassen con los enemigos, y en siendo passadas quatro hileras de los Alemanes, y Franceses de la otra parte del foso, mandò à sus esquadrones que peleassen. Los Españoles combatian, auiendolos mandado mejorar, quando estauan en la oracion, su Sargento mayor Antonio de Oliuera, hasta el borde de aquel foso, y apretauan fuertemente à los Franceses, que auian entrado en el, y arrimandose los Tudescos Imperiales à los Franceses, ambas naciones matauan muchos: peleauase picas cõ picas, corseletes con corseletes: los Tudescos, y Grisones con los Tudescos Imperiales: los Españoles con los Franceses, y Grisones, y durò grande espacio de tiempo la batalla, haziendo cada vna de las partes lo que deuia: y continuando el artilleria, en la qual tenian ventaja los Imperiales, los Grisones, ni los Franceses no podian resistir, y los Franceses desmayaron, viendo huida su caualleria: y desta manera en poco tiẽpo fue el foso lleno de cuerpos muertos: porq muchos, apretados de los de atras, cayeron en el: y de tal manera se desordenò el esquadron Frances, y toda la gente, que passando sobre ellos los Españoles y los Tudescos, rompieron à todos los otros, que aun no eran passados, y los Frãceses todos dieron à huir, y la campaña estaua llena de muertos, y heridos, de sangre, de armas, y de banderas, porq no auia quatro hombres jũtos. Los Italianos Imperiales acometieron muy bien à los Italianos Franceses, y los vencieron, y ya la cosa yua de vencida.

El Cõde de Sãtaflor cõ otros Capitanes acomete el primero à la caualleria enemiga.

Huye la caualleria enemiga.

Pelean los esquadrones de la infanteria.

El exercito Frances es desbecho y vencido.

Durò el vencimiento desde dos horas antes de medio dia, que se començò à peler, hasta tres horas despues, que auiendo buelto la caualleria de seguir à los enemigos con muchos prisioneros, se dio à corrello todo, matando, y prendiendo, y esto durò todo el dia. El General Pedro Estrozi, auiendo peleado, y trabajado, ordenando, socorriendo, y dando animo à los suyos en todas partes, y procurado jũtar alguna tropa, jamas pudo recoger tantos, que

que pudiesse hazer rostro: y hallādose herido en vn costado, y en vn dedo de la mano, y muertos dos cauallos, se retirò â Luciñano, adonde hallò muchos huidos de la batalla, y dando orden en la defensa del lugar, le dexò â cargo de Alcoconte Romano, con Aurelio Fregoso, que tambiē fue herido: fuesse â Montalchino, adonde acudian las reliquias del exercito. El mesmo dia embio con 40. cauallos â Sena â Cornelio Bentibollo, para dar animo â la ciudad. Esta vitoria fue felicissima, murieron la mayor parte de los Grisones, y Franceses: no quedò viuo ningun Capitā ni Oficial, sino el Coronel de los Alemanes: quatrocientos dellos, que sobrarō de la batalla, querian seruir al Marques, no los quiso: con guias que lòs dio, se boluieron â Alemaña. Contaronse en el lugar de la batalla pocos menos de 4. mil muertos, la mayor parte Grisones, Tudescos, y Franceses, con su Cabo Monsiur de Balerō, y muchos heridos huyeron, que en muchas partes los hallauan muertos: los presos fueron en gran numero, Oficiales, y personas de cuenta: los principales fuerō Monsiur de Forcaulx, el que lleuò â Pedro Estrozi la gente de la Mirandola, y peleò delāte de los Grisones, porque mataron â su Coronel Paulo Orsino: el Conde de Gayazo, el Conde Octauiano de Tiene, vn hermano de Cornelio Bentibollo: porque otro murio en la batalla. Tomarôse mas de cien banderas de infanteria, y caualleria: prendieronse algunos Florentines rebeldes: fueron saqueados los alojamientos de los vencidos, y se hallaron grandes despojos de joyas, oro, y plata, y vestidos, cauallos, y otras cosas: las armas se dauan por no nada, y los cauallos, y todo lo demas, porque estaua cubierta la campaña. Ganòse Luciñano, y Alcoconte la dexò, pareciendole, que no la podia defender: hallòse en Luciñano mucho trigo, y municion, con quatro buenas pieças de artilleria.

Pedro Estrozi se saluò en Luciñano, y va â Montalchino.

Muerē en esta batalla quatro mil del exercito enemigo.

El exercito Imperial gana â Luciñano.

1554. Esta vitoria sucedio â dos de Agosto del año de 1554. dia dedicado al señor santo Esteuan Papa, y la memoria deste Santo tuuo el Duque de Florencia en grandissima veneracion, y en su nombre fundò vna Religion de Caualleria militar, que resplandece mucho, y en el lugar de la batalla leuantò vn Templo â honra del Santo: y verdaderamente tuuo razon de dar muchas gracias â Dios, porque si se perdiera la jornada, su persona, y su Estado corrian gran peligro, y las cosas del Emperador peoraran mucho, y se vieran en gran riesgo.

De la parte imperial murio el Capitan Mazaloste, Sargento Mayor de la infanteria Italiana, Gregorio Mendez de Baldès, Capitan de arcabuzeros â cauallo, y otro Capitan Luquês, y fuera destos tres Capitanes, no llegaron los otros muertos del Campo Imperial â ciento: y aqui se vio vn buen exemplo del valor de las picas Españolas, que llegando â medillas con sus enemigos, no las pudieron resistir. En este tiempo, don Felipe Principe de España, partio de la Coruña con gran armada, y felicissimamente llegò â Inglaterra, al puerto de Antona, adonde la Reyna le embiò â visitar, y alli se le dio la Orden de la Iarretera, que lleuauan en vn cofrecito de plata, que el Rey recibio, y dio â don Enrique de Guzman, su Menino, que la lleuasse, que fue despues Conde de Oliuares. Y en Vincestre, ciudad cerca de Antona, el dia de Santiago, en la Iglesia mayor, auiendose primero confirmado las capitulaciones, y obligaciones del matrimonio con la Reyna Maria, se celebraron los desposorios, y el Principe la dio el anillo: y acabado el Oficio diuino, vn Rey de armas, primero en Latin, luego en lengua Inglesa, y vltimamente en la Francesa, que es la mas comun en la Corte, proclamò al Principe Rey de Inglaterra, y Rey de Napoles, titulo que en aquel mesmo dia le dio el Emperador su padre, porque no quiso que la Reyna casasse con Principe de menor dignidad que ella, y el priuilegio del Titulo le lleuò el Regente Figueroa, Ministro de gran valor, y acêpto al Emperador, y luego fue â tomar la possession del Reyno de Napoles por su Magestad el Marques de Pescara: y en medio desta alegria llegò el Capitan Hernando de Sastre, â quien embiò el Duque de Florencia al Emperador, y despues â Inglaterra al Rey don Felipe con la nueua de la vitoria conseguida en Toscana en la Val de Chiana, contra el exercito del Rey de Francia.

Muertos del Campo Imperial ē la batalla.

El Principe de España passa â Inglaterra

En el Piamonte no auian los Franceses en este tiēpo estado en valde: porque Monsiur de Brisac, procediendo con templança, y poco â poco, siempre yua ganando algo, y auia mucho tiempo tenido sitiada â Valfanera, lugar que auia fortificado con mucho acuerdo don Fernando en medio de las fortalezas Francesas, co-

mo san Damian, Quier, y otras, a las quales daua mucha pesadumbre, y la defendia valerosamente don Aluaro de Sandi, Capitan de gran nombre, y prudencia, y auia llegado â tal, que ya no solo no auia vitualla, ni vino: pero muy poco pan, que se repartia muy escasamente, y auia diuersas vezes auisado, que le socorriessen, y para ello mandaron ir al Piamonte 3. mil Alemanes que iuan de Trento, para seruir en Toscana, que por la vitoria tenida contra Pedro Estrozi, por entonces no eran menester, y otros 1500. que despidieron Ginoueses de la gente de Corcega, por verse aliuiados con la dicha vitoria, y libres del armada Turquesca, y de la de Argel, que se auian retirado, no bastando el armada de Francia sola, para hazer ninguna empresa. Don Aluaro de Sandi ya estaua de manera, que no podia sufrir la hambre, y el socorro se juntaua en Aste muy de espacio: pero Monsiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès, que seruia al Emperador, hurtò vn lugar, que tenian los Frãceses, llamado Somarriua del Bosque â dos millas de Valfanera. Brisac luego fue â cobrar el lugar con artilleria, aunque no era muy fuerte, y con esta diuersion pudo salir don Aluaro de Sandi, y ganò vno de los fuertes del enemigo, q̃ tenia sobre Valfanera, que guardaua vna compañia de Gascones, y muertos ciẽto, â los demas dexò ir sin armas: Apretãdo todavia la hãbre, Monsiur de la Trinidad con gran industria lleuò de Quirasco algunas cargas de harina, con que pudieron los cercados passar adelante, aguardando el socorro. El armada del Turco que truxo Dragut, para molestar el Reyno de Napoles, â instancia de Frãceses, en auiẽdo hecho algunas presas en la costa de Pulla, y passado los confines del Golfo de Venecia, y roto los pactos cõ aquella Señoria, tomò el camino de Constantinopla, sabiendo que el Principe Doria auia llegado â Mecina con 50. galeras, y auia passado â la costa de Calabria para pelear con el, y no solo recibieron los Venecianos este beneficio de la armada del Emperador de ver fuera del mar Adriatico el armada infiel: pero tambiẽ quedò el Reyno de Napoles seguro de aquel cuidado, porq̃ el Rey de Frãcia persuadido del Principe de Salerno, quisiera q̃ de su exercito de Toscana se le dieran 4U. infantes, proponiẽdose, q̃ lleuãdolos en el armada de Frãcia, entraria en Napoles, alomenos para destruir y robar la ciudad, adonde falsamente dezia, q̃ tenia tratados, y muchos parciales y amigos, y que con el calor de la armada del Turco, que andaua en aquellas partes sucederian bien.

Don Aluaro de Sandi defiende valerosamẽte â Valfanera.

Monsiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès gana â Somarriua para el Emperador.

El armada del Turco entra en el golfo Adriatico que llaman de Venecia.

El Marques de Mariñan daua priessa en que se fuesse â apretar â Sena, pues que la ciudad con tal perdida estaria confusa. Otra noche despues de la batalla, se huyeron los Franceses de Foyano, y de Marciano, y dexando el Marques buena guarda en Luciñano, lleuò el exercito cargado de presa la buelta de Sena, para apretalla, pues de ninguna parte podia tener ayuda. Embiò sobre Bonconuento, q̃ luego se rindio, y lo mismo hizieron otros lugares, adonde se hallò mucho trigo, y la gente muy atemorizada. Llegado el exercito â Sena, quedò del todo cerrada, bastecio el Marques los fuertes de Camolia, y de Monasterio, y luego se entendio, que los enemigos auian desamparado â Mõtecarlo, con que quedò libre todo el Estado de Florencia: y temiendo los Ministros Franceses de Roma, que por la rota, y el ausencia de Pedro Estrozi de Sena aquella ciudad desmayaria, fue el Embaxador Monsiur de Lansac â dar animo, y esperanças. Viose en Mõtalchino, y fue con Pedro Estrozi comunicado y cõcertado lo que conuenia. Lansac fue de noche â entrar en la ciudad, y llegados cerca dexaron los cauallos: pero fueron sentidos y presos, y lleuados al Marques, y embiò al Embaxador â Florencia, y despues fue trocado cõ Gonçalo Rodriguez de Salamanca, Gouernador de Alexandria, que fue prisionero de Frãceses, quãdo se perdio Casal de Monferrato. Estas aduersidades de los Franceses dauã â entẽder, q̃ el sitio de Sena auia de ser breue.

Los Franceses desamparan â Foyano.

Mõsiur de Lansac Embaxador de Francia en Roma, es preso.

Gomez Suarez de Figueroa, q̃ gouernaua las armas del Estado de Milan, aunq̃ muy tarde salio de Aste con 6. mil Alemanes, y 1500. Italianos, y otros tãtos Españoles, y socorrio â Valfanera, y fue necessario que los Franceses se retirassen â sus fortalezas, y q̃ por ser inferiores dexassen la campaña. Los Ministros Franceses de Roma, aũque el Papa despues de la vitoria trataua las cosas del Emperador con mas blandura: porque sentia, que Sena cayesse en manos de los Imperiales, le dauan â entender, que conuenia, que se buscassen medios, como su Santidad fuesse arbitro de aquella ciudad: porque les parecia, que no auia otro modo para salir con reputacion de aquella empresa mal emprendida: porque, â la verdad,

con

Los Seneses están muy pertinaces, y no se quieren sossegar. con auer recibido tan gran golpe, no se via en los Seneses duros, y obstinados animo para acomodarse à nada sin la fuerça. Pedro Estrozi, aunque auia dicho, que se queria retirar de los trabajos de la guerra, no faltaua de proueer à todo para la defensa de Sena: de Montalchino, y de los lugares que tenian Franceses llamaua la gête vieja, leuantaua otra: y à Altoconte Romano, porq desamparò la guarda de Luciñano, que le dexò â cargo, y auia ido à Montalchino â disculparse, le mandò hazer processo, y le cortò la cabeça, y al Alferez del Conde de la Mirâdola, que era el General de la caualleria, le hizo ahorcar. Muchos, como suele acôtecer en los casos desgraciados, desampararon â Pedro Estrozi, y en Francia le calumniaron, diziendo, que auia perdido la batalla por ser temerario, y poco prudente, y con todo esso el Rey, y la Reyna le honraron y consolaron, y sustentaron en su oficio, y el Rey le hizo Mariscal de Francia, que son quatro en aquel Reyno, de mucha hôra y autoridad, pocas vezes visto proueerse â forasteros: pero el Rey en este caso mostrò su grandeza.

El exercito Imperial llega à tres millas de Sena. El exercito Imperial disminuido, porque con lo ganado muchos se fueron, auiendo côcertado à los Alemanes en media paga por vna que pedian por la vitoria, se puso à tres millas de Sena en el camino de Montalchino, y la caualleria corria la tierra con mucho daño de los Seneses, que auian embiado persona al Rey, para saber, que pensaua hazer con ellos, y para poderse mantener y sustentar echauan gente fuera de la ciudad: pero los soldados Imperiales los desbalixauan, y los hazian boluer dentro, porque ya el Campo estaua en la Certosa, y se iua pegando à la ciudad. Ganòse à Monte Pegioni, lugar fuerte, y de mucha importancia: los Seneses, y los Franceses hazian quanto podian, salian à pelear al Campo, y mostrauan su rabia, y su animo: mandaron, que quien no era soldado, y no tenia que comer para tres meses, se saliesse de la ciudad, y muchos salian, y escondidos passauan de noche, y â otros los hazian boluer. *El Duque de Ferrara procura q̃ se saque la guerra de Toscana.* El Duque de Ferrara temiêdo de las armas del Emperador, solicitaua al Papa, y à Venecianos echar la guerra de Toscana. El Papa como sus precedessores, siguiendo mas el gusto q la razon, persuadiêdose, q Sena podia caer en sus manos para alguno de los suyos, daua â entender al Duque de Florécia, q se côcertasse cô los Seneses, cô q̃ asseguraua su Estado. El Duque de Florêcia respondia, que no podia hazer nada, por no ser principal en esta guerra, y aconsejaua, q̃ aquella ciudad se pusiesse en el aluedrio del Emperador, y no queria, sino forçada de estrema necessidad.

El Emperador queria el Señorio absoluto de Sena, teniêdolo por mas importâte para la seguridad de los Estados q̃ tenia en Italia, y por la vezindad de Roma, para tener sossegados à los Pontifices, y luego q̃ entendio que aquella ciudad se le auia rebelado, y dadose â Frâceses, la declarò por descaîda de sus derechos y priuilegios, y tornado al Imperio, auiêdo hallado en las escrituras de la Camara Imperial, q̃ se auia dado â Carlos IIII. Emperador, del qual consiguio despues el gouierno de si mesma, y de su dominio, con condicion, q̃ cada y quando q̃ fuesse contra el Imperio, ô côtra los Emperadores, perdiesse sus derechos, y fuesse subdita del Emperador; por lo qual por buenas escrituras, segun las ordenes de la Camara Imperial, la auia aplicado a si mesmo, y poco despues con todo mejor modo inuestido, y hecho señor â su vnico hijo don Felipe Rey de Inglaterra, y de Napoles, y dadole instrumento autentico cô la mayor fuerça possible, con côdicion, q̃ la pudiesse dar à otros en feudo, y lo auia hecho tâ secretamente, q̃ fuerô pocos los q̃ lo supieron, y q̃ por esto, como cosa suya, y de la qual auia de ser presto absoluto señor, no queria oir de côcierto, ni le mouia lo q̃ podiâ sentir dello los Principes Italianos, ni el Papa, q̃ le auia hecho hablar en ello, y mandaua à sus ministros de Italia, q̃ acabassen la empresa, y que por esto auia mandado al Cardenal Pacheco, Lugarteniente en Napoles, que embiasse al exercito 1500. Españoles que tenia venidos de Corcega, y 500 que se auiâ sacado de Africa, q̃ quedaua desmâtelada, y que de Piamonte se lleuassen 3. mil Alemanes de 6. mil q̃ alli auia, para acabar el sitio de aquella ciudad. *El Emperador declarò à Sena por descaida de sus priuilegios, y la aplicò à si mesmo.* *El Emperador inuiste de Sena al Rey dô Felipe su hijo.* El Campo se puso entre Montalchino, desde dôde cada dia se intêtaua meter socorro, y adôde iuan â parar los q̃ salian. El Rey de Frâcia mâdò â Pedro Estrozi, q̃ entretuuiesse aqlla ciudad todo lo possible, q̃ no se rindiesse, y porq̃ no era menester para ello mas de bastimêto, hizo cargar cien mulos de harina, y cô buena infanteria y caualleria, el mismo vna noche fue â entrar en Sena por la puerta de san Marcos. El Marques que

 fue

fue auisado dello, por no saber cierto el camino que traìa, puso tres emboscadas en tres partes, y dio en vna, adonde estauã buenos soldados Españoles ê Italianos, con la qual se peleó terriblemente, y al cabo conuino, que Pedro Estrozi, y el Arçobispo de Sena, y Monsiur de Selua, Embaxador del Rey en Venecia, dexassen los cauallos, y se escapassen â pie. A la mañana se hallaron 250. cuerpos, y otros tantos presos, quatro banderas tomadas: algunos cauallos entraron en Sena, y algunos de los mulos cargados: otros se tomaron. Este fue vn hecho, que ambas partes dixeron auer vencido: pero el efeto muestra cuya fue la vitoria. Pedro Estrozi entrò en Sena, y fue recebido con poca voluntad: y con todo esso el, y los Ministros Franceses procurauan, que la ciudad estuuiesse constante: dos dias despues fueron à entrar en Sena dos banderas de infanteria, de las que auian buelto atras de la tropa de Pedro Estrozi, con 200. arcabuzeros que auian llegado de Mõtalchino, dierõ en vna emboscada de infanteria Española, que los desbaratò, y algunos por la aspereza de la tierra se saluaron, otros quedaron muertos y presos, y otros entraron. Tomòse vna bandera de don Carlos Carafa, rebelde Napolitano, que era vna de las dos que iuan â entrar, y el entrò en Sena.

Pedro Estrozi va en persona à socorrer à Sena, y entra à pie.

Rota de vn socorro q̃ va à Sena.

Pareciendo al Marques, que los Franceses se ayudauan mucho del lugar de Capraya, quatro millas de Creboli, por estar en el camino de Marema, embiò à Gabrio Cerbellon su sobrino con 1500. infantes Italianos, y dos medios cañones â ganalle, y lo hizo por assalto, no quedãdo hõbre viuo. El Marques tomò otros tres lugares. Pedro Estrozi procuraua, que se echassen de la ciudad todos los inutiles, y daua buenas ordenes en la fortificaciõ, y guarda. El Marques mandaua, que boluiessen à la ciudad los que saliã, ò los matassen: pero los Españoles, de lastima, los escondian, y dexauan passar, especialmente à las mugeres. Pedro Estrozi, dexando la mejor orden que pudo, y la suprema autoridad à Monsiur de Monluc, y todo encomendado à Cornelio Bentibollo: vna noche, sin que nadie en Sena lo supiesse, se salio con ciento y cincuenta arcabuzeros, veinticinco cauallos, y buenas guias, y llegò bien à Montalchino: y porque no entrasse vitualla en Sena, se echò bando, que matassen al que hallassen que la lleuaua, con que quedò la tierra sin labradores. Salio de Sena don Carlos Carafa, Mateo Estendardo su sobrino, foragidos Napolitanos, Moroto Calabres, y Alexãdro de Termi con quinientos infantes, y à dos millas de Sena dieron en vna emboscada de Alemanes: peleòse media hora, y llegando acaso Luis Douara cõ docientos Españoles, los enemigos fueron abiertos, y deshechos: dexaron presos, y muertos mas de 100. fue preso Mateo Estendardo, y todos los otros huyerõ, y algunos boluieron à Sena: dexaron las armas, y lleuauã consigo mucha haziẽda cargada en mulos, que era de su Hospital general, que embiauan â Groseto: las amas, y los niños embiaron à Sena: cincuenta mulos quedaron en el Campo.

GabrioCerbellon gana por assalto à Capraya.

Pedro Estrozi sale de Sena, y dexa el gouierno à Mõsiur de Monluc.

Tomò el Marques â Chusdino, y puso en su guarda à Luis Douara: y llegados los Españoles de Napoles, y los tres mil Alemanes de Piamonte con el Baron de Felix, fue sobre Casoli, y era vno de los Capitanes que la defendiã Pompeo de la Cruz, Cauallero Milanês foragido, con el qual començò à tratar vn pariente suyo, que yua con el Marques, y pedia, que entretanto cessasse la bateria, y el Marques no quiso. Yuase tratando de los pactos con el Conde Camilo Martinengo, q̃ era Gouernador: y Pompeo de la Cruz, q̃ auia salido à ello, no quiso boluer, sino quedarse en seruicio del Emperador, y embiò à los Seneses, que auiã salido con el. El Gouernador quiso en todo caso salir el mismo â cõcluir, y el Marques le mandò prẽder: porque siendo enemigo auia ido sin saluoconduto, y por esto fue necessario, q̃ tomasse el lugar las condiciones que le quiso dar el vencedor. Y viendo los Alemanes, y Españoles la bateria sin guarda, entraron por ella, y saquearon el lugar, que era rico, y se hallò mucho trigo, y el Conde Camilo Martinengo pagò dos mil ducados de talla, y quedò por Gouernador Federico Douara, auiendose tenido esta por buena empresa, y barata; porque el lugar era fuerte è importante, y tenia buen presidio, luego obedecieron Radicofani, y Monteguedi. Carlos Gonçaga con la gente que se le diò, y la que sacò de Pomblin hazia la guerra en la Prouincia de Marema, y tenia 1500. Españoles â cargo de don Fernando de Silua, porq̃ el Adelantado de Canaria, su Maesse de Campo, ò Coronel, auia quedado malo en Napoles, puso Carlos Gonçaga el Cãpo sobre Monterotundo, y le tomò, y saqueò, y tambien à Massa.

El Marques gana à Chusdino.

El Marq̃s prende al Gouernador de Casoli, porque salio à tratar sin salvo conduto

Pedro

Pedro Estrozi, que auia salido de Mô-
talchino cô buenas tropas de infanteria,
y cauallos,andaua visitando sus presidios
de Marema, y los guarnecio. Quedaua
solamente entre Sena,y Môtalchino Cre-
boli,lugar de sitio fuerte, y que no puede
ser batido con el artilleria sino de lexos,
y le guardauan tres compañias. El Mar-
ques,por ser importante,fue à ganalle cô
nueue cañones gruessos, y dos medios:
1554. plantose la bateria,y desmayaron los de-
fensores,y se dieron. El qual notado de

El Marq̃s aprieta mucho à Sena.

que alargaua la empresa, apretò en otra
forma mucho mas à Sena. Y Chapin Vi-
telo,que tenia à su cargo el impedir, que

Chapin Vitelo haze ahorcar quantos labradores se prenden.

no entrasse vitualla,mandaua ahorcar,sin
misericordia, quantos labradores se to-
mauan, y lo mas cerca de la ciudad que
se podia: lo qual dio gran temor à la ciu-
dad,y à toda la tierra, porque se pagaua
vn tanto por cada labrador que se pren-
dia: y desta manera los escarmentaron tâ-
to,que ninguno se atreuia à entrar, ni aun
llegar à la ciudad. Y porque los Frâceses

Franceses dan à entêder,que tratan alguna grâ empresa.

del Piamonte dauâ à entêder, que traîan
entre manos alguna gran empresa, y cada
dia baxauan al Piamonte cauallos ê infan
tes, determinado el Marques de poner
vna gran bateria à Sena,embiò por el ar-
tilleria gruessa, que estaua en Montepul-
chano,y en este tiempo estauâ en el canal
de Pomblin don Iuan de Mendoça, y Iuâ
Andrea Doria,aguardando al armada de
Marsella, que auia de ir â Portohercules
â lleuar gente,y municiones.Por otra par
te Brisac tenia en Piamôte 4.mil Alema-
nes de los que auiâ militado en Picardia,
que llamauan de las bâdas negras, y otra
nueua gente,y se temia,que hecha alguna
gran empresa,passaria à Toscana:porque
los Imperiales no tenian el modo de im-
pedillo,por falta de dinero,y aun de con-
sejo: porque como el Emperador auia re-
nunciado el Reyno de Napoles,y el Esta-
do de Milan en el Rey don Felipe su hijo,
reseruandose el gouierno de la guerra,

Confusion en el gouierno de las cosas del Emperador.

côuenia dar cuenta â entrambas Cortes,
que la vna estaua en Flandes, y la otra en
Inglaterra,y se via cada dia, q̃ lo que en
vna parte se proueîa, se deshazia en la
otra: aliende de que cô mucho no se igua-
laua el que gouernaua las armas del Esta-
do de Milan à la prudencia, y gran valor
de Brisac,aunque buen Cauallero: el qual
salio de Turin cô 12.mil infantes, mil ca
uallos,artilleria, y muchos instrumentos
de guerra,y antes que fuesse entendido su
designio,se puso sobre Ybrea, ciudad del
Duque de Saboya, y la tomò,no auiendo

Mêsiur de Brisac gana à Ybrea.

mostrado el presidio que estaua dentro
ningun valor en la defensa. Esta perdida
fue grande para el Estado de Milan: por-
q̃ siendo los Franceses señores de Ybrea,
abrieron el camino de la Valdosta, para
poder baxar al Piamonte sin ningun ro-
deo toda la infanteria Esguizara, q̃ auian
menester, y ensanchauan sus confines
hasta Berceli,y Nouara,haziendo contri-
buir mucha tierra, que les daua mucho
prouecho.

La presa de Ybrea puso en mayor cui-
dado al Marques de Mariñan,para procu

El Marq̃s de Mariñã da vna escalada à Sena.

rar de acabar lo de Sena, juzgando, que
los Franceses con aquel exercito de Pia-
monte podrian passar en Toscana, y recu
perar lo perdido en ella(que para sus pre
tensiones era lo que mas les importaua)
determinò,que la noche de Nauidad des-
te año se diesse vna escalada â Sena, para
ver,si se tendria dicha en entralla al cabo 1554.
de diez meses que duraua el sitio: la esca-
lada se dio con muchos, y buenos Capi-
tanes,y soldados, y con muy buena ordê,
y los soldados hizieron lo que pudieron:
pero fue tal la resistêcia, y salio en valde,
aunque se hizo lo posible. Boluio al Câ-
po don Iuan Manrique, y representò al

Don Iuan Manrique habla al Marques de Mariñan, y lo q̃ le dize.

Marques lo que sus enemigos le calum
niauan,diziendo,que astutamente dilata-
ua la empresa,y la importancia que traîa
consigo para el bien de las cosas del Em-
perador,y Rey de Inglaterra el acaballa,
y daño que de lo contrario se siguia à sus
Magestades: prometiole muchos bienes
y mercedes, y para el Cardenal de Me-
dices su hermano. Diole animo, dixole
la mucha gloria que dello le auia de re-
sultar,y le hizo vn rico presente, prome-
tiendole de ser su buen seruidor,y amigo
en la Corte del Emperador,adonde yua.
El Marques respondio â don Iuan Man-
rique, Que el era buen testigo de la fide-
lidad,cô que siempre auia seruido al Em-
perador, y le prometio, que por su par-
te no dexaria de acabar, quanto antes
aquella empresa: porque conocia bien
los inconuenientes que causaua la dila-
cion.

Ped o Estrozi, hombre de grande ani-
mo,y diligêtissimo,ya auia buelto a Mô-
talchino, y siempre yua imaginando co-
mo interromper los designios de sus ene
migos,y al cabo ganò à Pieça,lugar de im
portâcia,y q̃ dio mucho q̃ hazer â Môte-
pulchano,y â otros pueblos,aliêde q̃ quitò
reputaciô à los Imperiales. El Marq̃s de

Mariñá, auiẽdo llegado el artilleria gruessa para batir â Sena, fue tratando adonde poner vna gran bateria contra la ciudad: plantada, y començado â batir, se conocio, que por la gran fuerça de los muros, por la obstinacion, y rabia de los Seneses, y vnion con los soldados, era impossible ganar aquella ciudad por assalto: por lo qual determinò continuar el sitio, y ganalla por hambre. Monsiur de Brisac ganada Ybiza, fortificaua sus fronteras, especialmente â Santian, porque con esta fortificacion apretaua â Berceli, y otras plaças, y de la otra parte del Pò sitiaua â Vulpian, que le defendia bien Cesar de Napoles. El Rey don Felipe visto el aprieto de lo de Milan, embiò a don Luis de Cordoua, para q̃ reconociesse, como estaua aquello, y queria embiar al Duque de Alua con suprema autoridad en Italia: pero tenia dificultad: porq̃ entre los Ministros destos dos Principes no auia mucha conformidad, porque los del Emperador de mala gana se despojauan del mandar.

Impossibilidad de ganar â Sena por assalto.

El Duque de Ferrara visto la buena dicha de Franceses en Piamonte, procuraua, que Sena no cayesse en manos de los Imperiales, y hazia diligencias con el Papa, con Venecianos en Francia, y en todas partes, y el verdadero camino fuera, como el lo pedia, que se passara aquel exercito del Piamonte â Toscana: pero no tenian Franceses dinero para paga, ni para prouisiones, y assi se via, q̃ como juntauan vn exercito, luego se deshazia, y el Duque de Ferrara de buena gana diera dinero, si entẽdiera, que auia de quedar con Sena.

El Duque de Ferrara procura, q̃ Sena no caiga ẽ manos de los Imperiales.

El Duque de Florencia, viendo aquel pueblo Senês mal guiado, y ciego en la obstinacion, aunq̃ no faltaua de encomendarse â la Virgen nuestra Señora, y cõ oraciones cõtinuas, plegarias, y deuociones, y ordinarias procesiones, pedia ayuda â Dios, y auia Predicadores que le animauan, para que confiassen en el; los escriuia, y amonestaua, que saliessẽ de aquella desuentura, y se humillassen al Emperador, y lo mesmo hazia el Marques de Mariñan; porque se sabia, que no comian, ni tenian que, y q̃ue ya se padecia insufrible hãbre.

El Duque de Florencia persuade â los Seneses q̃ dexen su pertinacia.

1555. Era entrado el año de 1555. y considerãdo Pedro Estrozi, que no auia que temer, que Sena se perdiesse por fuerça abierta, y que era bien aliuialla, y que los Alemanes que auia dentro, no podian sufrir mas tã dura hambre, mandò, que saliessen 700. que auia, y fuessen â Montalchino, porque teniendo aquel nieruo de gente cõ la demas, se le podian ofrecer ocasiones q̃ fuessen de prouecho. Y el vltimo dia de Enero, con mucho silencio, a la segunda guarda, començaron â salir, auiendo por otra parte salido vna tropa de Franceses â dar al arma sobre los Españoles para diuertillos: y desta salida se tuuo noticia por vna carta de Pedro Estrozi, que se tomò: pero no se sabia, quando auia de ser, y con todo esso auia muchos cuerpos de guardia, y todos estauan sobre auiso. Llegò esta gente cõ seis vanderas, sus mugeres, y sus hijos, y sus vagajes, conforme al vso de aquella naciõ, para passar vna trinchera: pero hallò â Geronimo de Torres, natural de Cuellar, Capitan de infanteria Española, el qual como animoso Cauallero los acometio, y se tenia valerosamẽte cõ ellos, hasta que tocada el arma, se acudia de todas partes â socorrelle, y como la gente q̃ tenia Geronimo de Torres era poca, y ellos 700. aunque haziendose en ellos grã mortandad, se esforçauan de passar adelante: pero muchos fueron muertos, y muchos passaron, y Francisco de Aro, el Maesse de Campo, que acudio al rumor, se puso â seguillos: Hernando de Silua por otra parte fue sobre ellos, y los alcançò, y matò algunos, y prendio otros: y de los lugares de Bonconuento, y Luciñano los salieron al camino, y tambien mataron: de manera, que no llegaron â Montalchino mas de 200 con las vanderas, ayudandose mucho de la noche larga, y con el mucho caminar: y desta manera alargò Pedro Estrozi aquel duro sitio, y cada dia prometia socorros de Francia: jugaua al balon, y baylaua por las calles, y hazia otras demostraciones de alegria: pero biẽ se echaua de ver, que todo era fingido.

Salẽ de Sena setecientos Alemanes.

El Capitã Geronimo de Torres resiste â los Alemanes que salẽ de Sena.

Visto que por las vitorias del Piamõte no disminuîa el Campo Imperial de Sena, y que no cumplian los Franceses con sus promesas, los de la Republica començarõ â desengañarse de los artificios Frãceses, y el pueblo â estar descontento: porque se acercaua el fin de los bastimentos, llamò Monluc â los ocho Diputados de la guerra, y al Consejo, y los hablò generosamente de su Rey, representando, que como dos vezes les auia dado libertad, se la daria esta, y que en Piamonte se aparejaua vn exercito: el armada en Marsella con naos cargadas de vitualla, que llegarian presto: que tuuiessen paciencia el poco tiempo que faltaua, que el queria correr vna misma fortuna con ellos, y esperaua en Dios, que los daria vitoria. Ale-

Los Seneses comiençã â desengañarse de los artificios Franceses.

xandro

xandro Guillermi vno de los principales, dixo, que se acudiesse à Dios con oraciones, que se perdonassen las injurias, que se tuuiesse mucha cuenta con la distribuciõ de la vitualla, y que se esperassen los socorros. Y algunos se tuuieron con el, diziendo, que no se tratasse de concierto, sino con toda la libertad de la Republica, y q̃ de otra manera se sufriesse todo estremo mal, y daño, hasta imitar à los Saguntinos. Estando en estos pensamientos, el Rey de Francia, viendo, que por las victorias de su exercito del Piamonte, no desmayaua el Imperial de Sena, y viendose sin fuerça para ayudar à los Seneses, ni dinero para sustentar aquella guerra, embiò orden à Roma al Cardenal de Ferrara, para que permitiesse, que los Seneses se concertassen con las mejores condiciones que fuesse possible: y que su gente de guerra, q̃ estaua dẽtro saliesse salua: para lo qual daua comission, q̃ se leuãtassen 2. mil infantes, que la hiziessen escolta.

El Rey de Frãcia viene en q̃ los Seneses se conciertẽ.

El Cardenal de Ferrara hablò à los Embaxadores Seneses de Roma, para q̃ embiassen por comission para concertar cõ los Imperiales. Los Seneses no lo creyeron, y cometierõ à vno de los principales, que buscasse vitualla para alargar el sitio. Llegada la voluntad del Rey à noticia del Duque de Florencia, escriuio à los Seneses, mostrandoles su total perdicion: y aconsejandolos, que se acomodassen al tiempo. Ellos embiaron à Roma à Alexãdro Nuti, deuoto de Franceses, à saber lo que passaua. Pedro Estrozi se cõformaua con la voluntad del Rey: pero queria, que Montalchino, y las otras plaças que tenia, quedassen al Rey, y que durasse la guerra en Toscana para siempre. El Cardenal de Ferrara, y el Duque su hermano tenian diuersos fines: y aunque en lo exterior mostrauan querer el seruicio del Rey: porque pretendia el Cardenal, que Sena, y todo su Estado se depositasse en manos del Papa, ò de Venecianos, ò de su hermano el Duque de Ferrara, con designio, de que por algun camino viniesse à su poder, y mas si sucediesse ser Papa, como confiaua: y para ello persuadia à Pedro Estrozi, que saliesse à la campaña, que con la gente que tenia, y dos mil infantes, que se ofrecia de leuantar, podria tener en freno al enemigo, y sustentar la ciudad. Pedro Estrozi no queria salir sino con fuerças iguales à los Imperiales. De aqui nacieron emulaciones, murmuraciones y quexas contra Pedro Estrozi, q̃ cada dia iuan al Rey, de q̃ el se sentia mucho: pero todos los medios que pretendian Franceses que se tomassen, eran sin fruto; porque el Papa, que auia sabido, que el Emperador queria en todo caso à Sena à su voluntad, que suelen dezir à discrecion, y que entendia que los Franceses no dexarian los lugares que tenian, dixo libremẽte, que no se queria entremeter en este negocio, ni tratar del.

El Duque de Florencia escriue à los Seneses mostrãdoles su perdicion.

El Cardenal de Ferrara persuade à Pedro Estrozi que salga en campaña, y no quiere.

Los Seneses, porque de los Frãceses no sacauan sino palabras, y Pedro Estrozi les dezia, q̃ alargassen la vida todo lo que pudiessen, que en aquello consistia su salud: y viẽdo que la hambre los apretaua, y no hallando remedio en ninguna parte para sus desventuras; acordaron de embiar Embaxador al Duque de Florencia, para ver que forma de concierto se proponia, con aduertencia de procurar, q̃ se lleuasse el tratado à Roma: porq̃ con la presencia del Papa, se podia esperar mejor acuerdo, y con el fauor de los Ministros Franceses, de cuya protecciõ no auia remedio que se apartassen: pero esta era pretẽsion de hombres ciegos, y assi parecio, pues el Duque de Florencia no quiso q̃ se hablasse en aquello: porq̃ siendo el Emperador señor de sus fuerças, y de su volũtad, no queria ponellas en aluedrio de nadie, y q̃ en Florencia se hallauã don Iuan Mãrique de Lara, y dõ Francisco de Toledo Ministros de su Magestad, que si acuerdo querian, alli se auia de tratar, y en su presencia. Oìda esta respuesta en Sena, visto que todas las fuerças estauan en manos de Franceses, y que sin su consentimiento no podian hazer nada, acordaron de dexar el concierto, y defenderse, para dar los mas tiempo, para que los pudiessen ayudar, porque Pedro Estrozi prometia de ayudallos con fuerças, ò meterles tanto trigo, que se pudiessen entretener hasta cansar al enemigo, aunque de muchos no se creìa: y con todo esso embiarõ persona à Pedro Estrozi, al Embaxador de Francia, y Ministros Franceses, y à los Cardenales, à saber, si en caso que se llegasse à algun concierto, se les darian los lugares del Estado de Sena, que estauan en poder de Franceses, porque sus desvẽturas eran de manera, que no podian passar de los 20. de Março. Los Ministros Franceses le remitieron à Pedro Estrozi, diziendo, que el tenia dinero, y comission de leuantar gente. El Papa respõdio, que no tenia para que meterse en aquel negocio, y que conuenia que se pusiessen

Los Seneses embian Embaxadores al Florencia para tratar de concierto.

Los Seneses embian à Roma y à Pedro Estrozi para saber en q̃ podiã esperar para su defensa.

en la discrecion de quien los hazia la guerra, y quanto â las fuerças de su *Estado*, q̃ tenian Franceses, respondieron, que estauan en poder de Pedro Estrozi; y que teniendolas el Rey, mejor los podria ayudar con ellas, y que assi los tendrian mas respeto; y Pedro Estrozi dixo, que se defendiessen, y tuuiessen paciencia, q̃ breuemente juntaria fuerças para librallos.

Chapin Vitelo tenia à su cargo, que nadie entrasse, ni saliesse de Sena.

Entretanto el exercito Imperial tenia tan apretada â Sena, que a penas podia salir nadie sin ser sentido, en q̃ vsaua grãdissima diligencia Chapin Vitelo: ibanse tomando lugares, y haziendose diuersas presas de vna parte â otra. Brisac, como sabio, y astuto Capitan, sabiẽdo que Gomez Suarez de Figueroa, y los otros Capitanes Imperiales estauan en Casal de Monferrato con gran descuido, holgandose en los festines, y mascaras del Carnabal, embiò ochocientos soldados, que entraron la ciudad antes de ser sentidos. Gomez Suarez se retirò en el castillo, y los que pudieron, los vezinos no se mouierõ, porque oyeron bando, q̃ no se les haria mal.

Franceses ganan â Casal de Monferrato.

Otro dia llegò Brisac con ocho mil infantes, y mil cauallos, y no se pudiendo tener el castillo, se dio. Esta fue muy gran perdida: porque la ciudad de Casal està quarenta millas de Milan, y con ella se ensanchan los confines, y vinieron los Franceses â ganar grandes contribuciones: y lo que es peor, que conociendo el Emperador la importancia de Casal, la auia encomendado mucho â Gomez Suarez, y el, por guardalla mejor, se auia entrado en ella, y se hallò despues de perdida vna carta cerrada sobre vna mesa, en que se daua auiso de lo que auia de suceder, para que se guardassen, y la carta con la diuersion de los placeres del Carnabal no se abrio.

Los Seneses con tan gran vitoria tomaron animo, y Pedro Estrozi dezia, que Brisac vendria sin duda con el exercito: y porque los Ministros de Roma, y los Cardenales Franceses aduertian â Pedro Estrozi, que se le daria mucha culpa, si dexaua perder aquella ciudad, leuantò tres mil Italianos, no para campear, sino por mostrar, que hazia algo, y para dar animo â los Seneses, y por esto echaua voz, que leuantaua seis mil, y embiò vn Gentilhõbre â quexarse de los Magistrados: porque tratauan de acuerdo, siendo cierto, que el socorro vendria, que por el Inuierno no auia podido: y luego tuuieron auiso, que los Imperiales auian ganado â Escarlino, en Marema, cosa que sintieron mucho en tal ocasion.

Pedro Estrozi se quexa de los Seneses, y los embia à dar animo.

Los Seneses, vistas las vanas esperanças de Franceses, y sus flacas fuerças, el artificio cõ que en todas partes tratauan, los exercitos de *Piamõte* juntados para vn efeto solo, y no mas, y la mayor parte dellos de gente de la tierra, que tenian â su voluntad con el buen tratamiento: y visto, que el Papa no se queria entremeter en nada, y sobre todo su mayor, y estrema necessidad, llamaron el Consejo grande, que era de quinientas y vẽticinco personas, adõde se hizo muy menuda, y particular relacion de todo, y fue determinado, que se vsasse de la comission del Rey, dada al Cardenal de Ferrara, y se concertaron. Fueron elegidos quatro los mas principales Ciudadanos, que fuessen â tratar con el Duque de Florencia: y con todo esso embiaron a Pedro *Estrozi*, para que ayudasse, y el los aconsejò, que embiassen persona â solicitar â Brisac, y la embiaron, y el embiò otra. Los Luqueses tambien los aconsejauan, que no se concertassen, y ofrecian de dar vitualla para 40. dias al exercito *Frãces*.

Los Seneses resueluen, que se trate de cõcierto cõ el Duque de Florencia.

*Entretanto los Seneses se encomendauan al Papa, y al Colegio de los Cardenales, y mucho mas â los Ministros Franceses, porque no quisieran salir de su proteccion. Los quatro Diputados fuerõ al Duque de Florencia, y despues de muy larga conferencia, con porfias, y disputas, boluio Geronimo Malauolti, vno de los quatro Seneses â dar cuenta de lo que el Duque proponia, y no contentando, fue con nueuas proposiciones: pero el Duque dixo resolutamẽte, que no auia otro modo, sino quitarse de la proteccion de Frãcia, y boluer â la obediencia del Emperador, y que esto facilitaria las otras cosas, y q̃ en todo caso se auia de tratar en Florencia. Boluio con esto â Sena Alexãdro Guillermi otro de los quatro Diputados, y para dilatar, las propusieron al Consejo: por que no se sabian desengañar de la esperãça del socorro: porque *Pedro Estrozi* afirmaua, que llegaria presto: y quien estaua fuera del peligro, y de la hambre, facilmẽte aconsejaua. Sucedio la muerte de Iulio Tercero *Pontifice*, por gran dolor del estomago, y catarro, que no ayudò nada â los Seneses: y Pedro Estrozi afirmaua, que la armada *Francesa* auia llegado â Corcega con mil y quinientos infantes, y â Portohercules naos cargadas de trigo, y prometia, que con estas ayudas iria presto â sacar de tanta necessidad â los Seneses.

Quatro Diputados de los Seneses van al Duque de Florencia.

Muerte de Iulio III.

Soli-

Pedro Estrozi solicita à Monsiur de Brisac, q̃ vaya con exercito a Toscana.

1555.

Solicitaua à Brisac, que passasse à Toscana con exercito, porque era buena ocasiõ para que se hiziesse vn Papa à su modo, se librasse Sena, y acabasse la guerra de Toscana, y dezia, que le saldria al encuẽtro cõ seis mil infantes, y lo mismo escriuio al Rey, ofreciendo expediẽtes para sacar dinero para sustentar la guerra, y que la ciudad se detendria hasta los 20. de Abril. Y esto contentaua al Consejo del Rey, para que entretanto fuesse venciendo Brisac: y porque los Seneses, confiados en las ayudas que se les prometian, estauan porfiados. El Duque de Florencia leuantò quatro mil infantes, porque Pedro Estrozi cada dia se alabaua, que auia de socorrer â los Seneses, y los daua esperanças ciertas dello. Y auiendole llegado 18. vãderas de infanteria Italiana, y 2. de Franceses, auia muchas escaramuzas cerca de Montepulchano, y Pedro Estrozi, magnificando sus cosas, tenia suspensos a los Seneses, los quales viendo la muerte al ojo, y que cada dia esperauan verse despojo de Españoles y Alemanes, juntaron el Consejo, para ver lo que lleuaua el Guillermi, huuo gran variedad de pareceres, y gran confusion, y Monluc, con muchos que le siguieron, se salio del Consejo sin conclusiõ ninguna.

Pedro Estrozi cõ muchos artificios tiene suspensos à los Seneses

El dia siguiente los mas cuerdos, apretando la hambre, mostrauan la ruina de la ciudad, si no tomaua resolucion: y el Consejo determinò, q̃ dexando la proteccion de Francia, pues la experiencia auia mostrado el miserable estado en que los auia puesto, se boluiesse a la del Emperador: y diò comission a los ocho de la guerra, para que diessen instruccion a los Comissarios, que tratauan con el Duque de Florẽcia, de lo que auian de negociar, con bastante poder, reseruandose el autoridad de aprouar lo que con el Duque se cõcertasse. Buelto el Diputado Senès à Florẽcia, despues de muchas disputas cõ el Duque: porque don Iuan Manrique, por la muerte del Pontifice, auia ydo â Roma, se concertaron los capitulos siguientes. Que el Emperador recibiesse la Republica de Sena en su proteccion, y del sacro Imperio, dexandola en su acostumbrada libertad, con sus Magistrados, perdonando à todos los Seneses, y moradores de la ciudad toda culpa, y toda pena, en que huuiessen incurrido por qualquiera delito de la ciudad en la presente guerra: y cancelando qualquiera culpa, cõ restituillos en el primer estado, con sus bienes muebles y rayzes que se hallassen, excepto los que por causa de la guerra huuiessen tomado los soldados: concediendose à todo particular ciudadano poder con su familia, y sin ella salir de la ciudad, y yr adonde quisiesse. Que por guarda de la ciudad recibiessen el numero de los soldados que el Emperador quisiesse, y de la nacion que le pareciesse, pagandolos su Magestad, por no podello hazer la ciudad. Prometio el Duque, que el Emperador se contentaria de no leuantar nueua fortaleza dentro, ni fuera de la ciudad, sin voluntad della, y que se quitarian los fuertes de en torno, en leuantandose el exercito. Que el Emperador pudiesse poner vn nueuo modo de gouierno, segun la orden de los montes, y la distribucion de los ciudadanos, y esto por beneficio de la ciudad, conseruandose el Capitã del pueblo, la Señoria, y los otros Magistrados acostumbrados en sus priuilegios, dentro y fuera, segun el modo ordinario. Que los Franceses con vanderas tendidas, armas, y bagages, saliessen de la ciudad, y se fuessen donde quisiessen, vedãdose esto a qualquiera rebelde de los confederados en esta guerra: y que estos pactos no fuessen visto ser firmes, sino ocho dias despues que el Consejo de Sena los huuiesse ratificado. Y sacaron otros ocho dias despues de la ratificaciõ, para aguardar, si venia socorro de Francia, y por ver si salia Papa el Cardenal de Ferrara, ò alguno que los ayudasse, tanta era su pertinacia.

Capitulos de concierto entre el Duque de Florencia, y los Seneses.

Era el segundo dia de Abril, quando se acabò este concierto, à tiempo que Pedro Estrozi mostraua que queria llegar à Sena, ò molestar por alguna parte el Estado del Duque. Los Seneses, vistos los capitulos, los aceptaron à su tiempo, preciãdose de auer mejor mantenido su fè à Francia, que Franceses à ellos. Monluc pidio al Marques de Mariñan algunas cosas; q̃ aunque por razon de guerra se pudieran negar, las concedio por cortesia. Y los Seneses embiaron à Florencia otros quatro Embaxadores, con los ocho del gouierno, porque de Piamonte nada esperauan, pues Brisac auia mandado aloxar el exercito, que todo, o la mayor parte era gente popular no pagada, porque no teniã fuerças para ello, que si las tuuiera medianas, su valor era tal, que pusiera en gran trabajo à los Imperiales. Pedro Estrozi tenia menos gente de lo que dezia, y muy mala: y el armada Francesa no auia llegado â Corcega con mas de mil y quinientos in-

1555. Los Seneses aceptan los conciertos, y se quexan de Franceses.

Mõsiur de Mõluc, Gouernador de Sena pide algunas cosas al Marques, y se las concede.

fan-

fantes:y aunque Pedro *E*ſtrozi la llamò, no quiſo yr, porque no tenia mas de veinte y ocho galeras, y el armada Imperial, mayor de numero, la aguardaua entre puerto S. Eſtefano, y el Elba: y de las naos de Marſella, que lleuauan trigo â Toſcana, el armada Imperial auia tomado vna, y por eſto vinieron los Seneſes en la eſcritura del concierto. Sabido por Pedro Eſtrozi lo concertado, guarnecio à Groſeto, Chiuſi, y Montalchino, lugares ſobre que hazia el fundamento de la guerra, y eſcogida la mejor gente, mandò deſpedir la otra: y porque la deſpedida ſe yua ſin pagar, Aurelio Fregoſo, que la auia leuantado, ſe ſintio, y ſin pedir licencia, ni deſpedirſe, dexò el ſeruicio, y ſe fue â ſus lugares en el Ducado de Vrbino: porque â la verdad Pedro *E*ſtrozi con los malos ſuceſſos ſe auia hecho mal acondicionado, è inſufrible, aliẽde de q̃ era hombre tal, que no hallaua nadie â medida de ſu guſto.

Pedro Eſtrozi guarnece a Mõtalchino.

En eſta ocaſion, con el conſentimiento de la mayor parte de los Cardenales, que ſiguieron la parte del Cardenal *F*arneſio, que temia que ſalieſſe Papa el Cardenal de Ferrara, que lo procuraua con grã fuerça, deſpues de 4. dias, que ſe cerrò el cõclaue, fue criado ſumo Pontifice Marcelo Ceruino, natural de Mõtepulchano, perſona Religioſa, buena, y de gran doctrina, el qual daua eſperãça de ſer bueno, y quieto Pontifice, y los Seneſes luego le embiaron ſus Embaxadores, pidiendole ſu proteccion y ayuda. El Papa los acõſejò, que obedecieſſen â la neceſsidad, y aceptaſſen los pactos que los daua el tiempo. Y ya no faltauan, ſino dos dias para cumplir el termino, en el qual Monluc auia de ſalir de Sena, quando embiò â dezir al Marques de Mariñan, que eſtaua en orden para ſalir. Y â 21. de Abril juntò el Marques toda la infanteria Eſpañola y Alemana, y pueſta en batalla, que parecia muy bien, y el en medio della â cauallo, junto â puerta Romana eſtuuo, viendo ſalir los *F*ranceſes, los quales fueron ſeis vanderas de Gaſcones, de poco numero, conſumidas de la hambre, y quatro de Italianos. Con ellos ſalieron muchos ciudadanos Seneſes, de los que auian tenido mano en el gouierno, y todos fueron â Montalchino. El Marques ſalidos los Franceſes, encaminò dentro de la ciudad ſiete vanderas de Alemanes, y luego ſeis de Eſpañoles, y ſiguio el miſmo, y llegado â la plaça, y viſitado el domo, q̃ es la Igleſia mayor, y hecho el alojamiento por los Furrieles, como en ciudad amiga, dexãdo al Conde de Santaflor por cabo de la gente de guerra, ſe boluio â ſalir â Belcaro, adonde tenia ſu alojamiento. Ninguno, o pocos ciudadanos ſe vieron por la ciudad, porque ſe eſtauan en ſus caſas, ſintiendo amargamẽte aquel tranze: y en aquel punto ſe vierõ en la plaça muchas cargas de pã, de vino, de harina, carne, y otras vituallas, cõ q̃ tomò eſpiritu aquella ciudad hambrienta.

Elecciõ de Marcelo, y elConſejo q̃ da à los Seneſes.

1555. Mõſiur de Monluc ſale de Sena con los Frãceſes.

Y como aquel pueblo ſe hallaua atemorizado, y eſpantado, conuino, q̃ el Duque de *F*lorẽcia embiaſſe perſona, q̃ le ayudaſſe â inſtituir vn buẽ gouierno. Quedaua lo q̃ tocaua â las armas: y para mayor ſeguridad conuino quitallas al pueblo: porq̃ demas de los ciudadanos, q̃ ſe auiã ydo, cada dia ſe yuã otros con ſus familias â Mõtalchino, y dezian, q̃ querian inſtituyr vna Republica y gouierno, y regir los lugares de aquel dominio, que tenian Franceſes, que era la mayor parte: a lo qual eran incitados dellos, y penſauan con ſu fauor boluer a la ciudad: y eſtos pueblos mejor guardauan la Fê a *F*ranceſes, ſiendo gouernados de los ſuyos, que de otros, en que procedia cuerdamente *P*edro Eſtrozi. Recogianſe las armas del publico, y del pueblo en ſanto Domingo, coſa triſte para los Seneſes. Començaronſe â deſmantelar los fuertes de la campaña. Tratoſe, que ſe embiaſſe vn exercito â Marema para echar a los Franceſes de Portohercules, y ganar los otros lugares. En eſto llegò auiſo de Flandes, que auiendo ſabido el Emperador lo q̃ ſe auia capitulado con Seneſes, lo auia tomado en mala parte, y daua gran culpa por ello â don Iuan Manrique, y â don Franciſco de Toledo: porq̃ ſegun las grandes ofenſas de aquella ciudad, y ſus muchos demeritos, ſu Mageſtad Imperial no la queria, ſino â toda ſu diſcrecion, para hazer en ella, y en ſu gouierno como le pareciesſe: y en ninguna manera queria, que ſe guardaſſen los pactos, de lo qual ſe deſcargaua el Marques de Mariñan con el Duque de Florencia, diziendo, que en paz, y en guerra ſiempre le auia ſu Mageſtad mandado, que eſtuuieſſe a ſus ordenes y conſejo. Durò mucho la porfia ſobre eſto, y huuo muchas replicas: pero al cabo el Emperador, que no quiſo deſcontentar al Duque de Florencia, confirmò los pactos.

Quitanſe las armas al pueblo de Sena.

Los Imperiales tratan de ganar a Portohercules, y otros lugares.

El Põtifice Marcelo, a 22. dias deſpues q̃ començò a reinar, acabò ſu vida, y cõ ella toda la eſperança del biẽ, q̃ del ſe auia cõcebido: porque ante todas coſas propuſo de

Muerte de el Papa Marcelo.

de reformar las coſtumbres de la Corte Romana, y auia començado â echar las raizes de la quietud deToſcana ſu patria. Boluio el ſacro Colegio a encerrarſe, y los Cardenales de Ferrara, y Farneſio tornaron a ſus contenciones, y entretanto caminaua â Marema Chapin Vitelo con vn exercito de cinco mil infantes Eſpañoles y Alemanes, dexando la ciudad de Sena bien guarnecida, tomò â Piença, preſidio de Franceſes, y ſe daua prieſa, porque ſe ſabia que el Rey de Francia llamaua el armada del Turco, que venia con ochenta galeras: y por eſto mandò el Emperador al Principe Doria, que aſsiſtieſſe con las ſuyas, para que la empreſa ſe acabaſſe antes de la llegada del armada. Pedro Eſtrozi fue a Portohercules, y â Groſeto, para guarnecellas: y Chapin Vitelo, en auiendo tomado â Campilla, llegò a Portohercules, y alli entendiô que Pedro Eſtrozi tenia mil infantes, buena gente, y que toda ſu confiança conſiſtia en la venida de la armada Franceſa, y Turqueſca. En eſto llegò el Marques de Mariñan al exercito, con que ſe apretô mucho el ſitio, no obſtante, que marauilloſamente auia hecho ſu oficio Chapin Vitelo, Capitan no menos valeroſo que diligente y prudente. Viendo Pedro Eſtrozi, que ſu fin, que era ſuſtentar â Portohercules, para que teniẽdo alli recepto las armadas Franceſas, ſuſtentaſſen la guerra en Toſcana, no ſe podia conſeguir, viendo deſanimada la gente, y ſu perſona en peligro, en vna galera que tenia ſe ſalio del puerto, con viento fauorable, y ſe fue â Ciuitauieja, de dõde ſe boluio â Montalto lugar de los Farneſios, â la marina, no teniendoſe por ſeguro en Ciuitauieja, haſta que huuieſſe Pontifice, de quien ſe pudieſſe fiar. Y porque ſe tenia auiſo de la venida de la armada del Turco, y no conuenia dexar la empreſa de Portohercules, q̃ quitandoſe a Franceſes, ſe les quitauan, y cortauan ſus deſignios de Toſcana. Aduirtio don Bernardino de Mendoça, que gouernaua el Reyno de Napoles, que fueſſen â eſta empreſa los Alemanes, que eſtauan en Sena, y entraſſe en ſu lugar infanteria Italiana.

Chapin Vitelo toma â Piença.

Aprietaſe el ſitio de Portohercules con la llegada del Marques.

D. Bernardino de Mẽdoça gouierna en Napoles.

Finalmente, aũque auia muchos, y buenos Capitanes en la defenſa de Portohercules, ſe rindieron, y entre ellos algunos principales foragidos Florentines, que fueron lleuados â Liorno â poder del Duque. Fue tomado con ellos Otobon del Fieſco, y le entregaron al Principe Doria, que en vengança de la muerte de Iuanetin Doria ſu ſobrino, le hizo meter en vn ſaco, y aporrearle haſta que murio. La vitoria de Portohercules fue muy proucchoſa y dichoſa, por auer ſucedido en pocos dias, que ſi Franceſes la tuuieran, pretendieran ſuſtentar la guerra en Toſcana muy largo tiempo, y ſi llegara el armada Turqueſca a tiempo, fuera dificultoſo el ganalla. En teniendoſe eſta vitoria, llegò orden del Duque de Alua, que ya eſtaua en Milan, con autoridad ſuprema en Italia, para que ſe le embiaſſe la gente Eſpañola de Toſcana, con lo qual ſe deshizo el buẽ camino, que ſe auia tomado, de ganar â Groſeto, lo qual ſe hiziera, porque los Capitanes Franceſes eſtauã perdidos de animo. Con todo eſſo, quedando don Franciſco de Toledo en la guarda de Portohercules, y retirado el Marques de Mariñan a los Baños, para curarſe de ſus enfermedades, el exercito quedaua â cargo de Chapin Vitelo, que no ſe deſcuydaua de hazer quanto a vn excelente Capitan cõuenia. Briſac, deſpues de la llegada del Duque de Alua a Italia, apretaua a Vulpian: porque en medio de todos ſus preſidios no le quedaua otro enemigo, que le daua mucha peſadumbre y gaſto. El Duque de Alua trataua de ſalir en campaña con poderoſo exercito, para ſi fueſſe neceſſario, pelear con Franceſes. Los quales por la venida del Duque de Alua auiã embiado gẽte Franceſa al Piamonte. Dos coſas parecia que apretauan al Duque, la vna ſocorrer a Vulpian, la otra ganar a Sãtian. Iuntò Briſac ſu exercito, y quiſo preuenir, ganando a Valencia, pero no le ſucedio. Huuo algunas facciones entre los dos Campos, y viſto por Briſac, que no ganaua, ſe retirò: porque ſu coſtumbre fue ſiempre ganar al ſeguro, y por eſto, como no le ſalio bien vn tratado, que traîa para tomar a Pauìa por hurto, ſe fue a Caſal de Mõferrato. El armada del Turco auia paſſado el Faro de Micina, y caminaua la buelta de Toſcana, ſin hazer caſo de las promeſas vanas del Principe de Salerno, de que ſe auian de rebelar los Napolitanos, cuyas diligencias ya eran vanas, y acabada la memoria de ſus coſas, y las reliquias de Franceſes, ſi algunas auia, haſta el Conde Pedro Nauarro, que era muerto en Caſtelnouo, tan infelize en ſu libertad con el Rey de Francia, como lo fue con el Rey Catolico: pero dixo, que moria contento entre ſus amigos y de ſu nacion: y eſto dezia por Hernando de Alarcon, que fue ſu contemporaneo, y ſiẽpre ſu amigo.

Portohercules ſe rinde a los Imperiales.

El Duque de Alua llega â Milã, y pide la gẽte de Toſcana.

El Duque de Alua trata de ſocorrer a Vulpian, y ganar a Santian.

El armada del Turco paſſa el Faro de Micina, y va a Toſcana.

Los

Los Imperiales ganaron a Tilemon, y â Castellon de la Pescara, tomaron la isla del Gillo, y passò Chapin Vitelo â Pomblin, pareciendo que el armada del Turco podria tocar alli: y fue ansi, porque parecio sobre Pomblin, adonde vn dia antes auia llegado Chapin Vitelo, y metido, de mas del presidio que tenia, dos vanderas de Tudescos, y con su gente paro a tres millas de Pomblin. Vna parte del armada enemiga fue â Popolonia, ciudad antigua, pero con muy poca habitacion, y sin presidio: los vezinos se entraron en el castillo, y saqueadas las casas le combatian.

El armada del Turco va sobre Pomblin.

La otra parte del armada, que todo era ochenta galeras, y veinte vageles menores, diò fondo hàzia la playa de Pomblin, media milla del lugar, y echò en tierra 3. mil Turcos y Genizaros con vn Baxâ: la caualleria fue con Leon Santi â socorrer el castillo de Popolonia: y los Turcos, en viendo los cauallos se retiraron, quedãdo muchos muertos. Chapin Vitelo en viendo en tierra a los Turcos, mandò auisar al Conde de Sala, Teniente del Coronel Madrucio, que se acercasse con sus Alemanes: y auiendo escaramuçado con ellos la infanteria Italiana, los Alemanes biẽ cerrados con vn esquadron, fueron a encontrar â los Turcos con las picas baxas, y en poco rato los hizieron retirar, y los lleuaron retirandose a la marina, y entretanto las galeras no cessauan de disparar artilleria. Los Alemanes desbarataron a los Turcos, y mataron quatrocientos, y muchos se anegaron al embarcarse, sin daño de los Alemanes. Algunos pocos Italianos murieron en la escaramuza. Tambiẽ murio el Capitan de los Genizaros, y si huuiera mayor numero de arcabuzeria, el daño de los Turcos fuera mayor. Estuuo el armada dos horas junto â Pomblin, y se fue a Portolongo, adonde parò diez y seis dias, sin hazer cosa ninguna. Cõ estos buenos sucessos se tenia por acabada la guerra de Toscana con Franceses, si nueuos accidentes no lo estoruaran: porque auiẽdose los Cardenales encerrado en el Conclaue, eligieron Pontifice al Cardenal de Napoles de la Casa Carafa, illustre familia Napolitana, persona de santa vida, y cabeça de vna Religion, que llaman Chetinos, que profesan la persecucion de las heregias, y tuuo muchos años encubierta el ambicion, y quiso ser coronado con gran pompa, y seruido de personas illustres cõ mucha grandeza, mostrando animo generoso en algunas cosas, y mayor soberuia.

Los Turcos salen a tierra en Põblin, y los Alemanes los desbaratan.

El armada del Turco se va a Portolongon.

Eleccion de Paulo IIII.

Acudieron muchos sobrinos, el Conde de Montorio, y don Antonio Carafa hijo de hermano, don Carlos Carafa foragido de Napoles, soldado del Rey de Francia, que poco antes auia sido Gouernador de Portohercules.

Todos los que mirauan las cosas atentamente, juzgauã, que se auia de descubrir enemigo del Emperador: pero otros dezian, que considerando sus letras, su edad y santa vida, no queria encender nueuos fuegos en Italia, ni meterse entre España y Francia. Llamose Paulo IIII. y embiò a pedir al Capitan Mateo Estendardo, sobrino de don Carlos Carafa, que estaua preso en Florencia, y el Embaxador del Emperador tuuo por biẽ que se le diesse. En pocos dias se conocio, que el Papa era deseoso de poner a los suyos en grandeza, hizo Cardenal a don Carlos Carafa, muy ageno de la professión de Clerigo: porque como hombre terrible, y como criado en las armas, era poco apto para el seruicio de la santa Sede, y para la dignidad de Cardenal. Y en todos los sobrinos se conocian deseos de ocupar los Estados agenos. Gran parte de ciudadanos Seneses se auian retirado â Montalchino, debaxo de la proteccion de las armas Francesas, y se llamauan administradores, y cõseruadores de la libertad de Sena, y auiã nombrado Magistrados, y lo consentian los Franceses, por quitallos la esperança de perdon, y tener aparente causa de guerrear por su libertad. Y el Magistrado de Sena por publico bando prometia perdõ, a qualquiera que quisiesse boluer â la ciudad, pero fueron pocos: porque con la licencia, y libertad de los soldados, aquella ciudad estaua destruyda, por auer dos años que faltauan las cogidas y el comercio: y para el gouierno soberano auia de yr don Francisco de Toledo â ella. Las armas las gouernaua en Sena quietamente el Conde de Santaflor, y parecia, que era cosa conueniente, que saliesse en campaña: porque Cornelio Bentibollo, q̃ gouernaua las armas Francesas en Montalchino, hazia la guerra, tomaua lugares, y los saqueaua, y los Seneses se entendiã cõ los de Montalchino, porque alli teniã hermanos, primos, y parientes. Y como los Franceses andauan solicitos, se les leuantauan los pensamientos a grandes cosas, y para quitar ocasiones, y tener menos que guardar, conuino, que los Imperiales desmantelassen algunos lugares del dominio de Sena.

El Papa pide â Mateo Estẽdardo preso, sobrino de Don Carlos Carafa.

Perdõ general â los Seneses, q̃ boluiessen a la ciudad.

Ha-

Hallandoſe las coſas de Sena en mal eſtado, aſsi por auerſe amotinado los Alemanes de la guarda, y no tener con que pagallos, y tampoco â los Eſpañoles, como por el mal eſtado de la ciudad, entrò en ella por Gouernador don Franciſco de Toledo, perſona cuerda y apazible, y fue recebido en apariencia de buena gana. Y auiendo conferido con los Seneſes ſobre el remedio de ſus males, con vna prudente, y elegante oracion les moſtrò, que ſi libremente remitian todo el aluedrio, y autoridad de ſu ciudad en el Emperador, ſeria el vnico remedio, para ſalir de tantos trabajos. Y ellos ſe determinaron de dar a ſu Mageſtad abſoluta, y entera autoridad, y poteſtad ſobre ellos. Y aunque auia inueſtido de aquel Eſtado al Rey don Felipe ſu hijo, deſpues deſte acto lo hizo en mejor, y mas ampla forma, y los Seneſes ſe acomodaron a todo, por huir el dominio del Duque de Florencia. En Roma las coſas lleuauan camino de grandes inquietudes: porque quien ſe auia tomado la ſuperintendencia de todo, era el Cardenal Carafa, y auia hecho, que ſe boluieſſen los lugares, que tenian los Ballones en el Peruſino, â Adriã Ballon, y luego ſe los quitaron. Y tambien el Eſtado al Conde Iuã Franciſco de Baño, que tenia en Romaña, por los dineros, que ſe tomaron â Franceſes en tiempo de Iulio Tercero, y le llamauan que pareciesſe en Roma, y todo ſe inclinaua â la parte Franceſa. Pedro Eſtrozi eſtaua en Prouença, en Antibo, que no oſaua yr â la Corte, entendiendo, que el Rey eſtaua indignado contra el por la perdida de Portohercules, que tuuieron por muy grande, porque no les quedaua puerta ninguna por mar en Italia: y por eſta miſma cauſa no ſe mouio el armada Turqueſca en muchos dias de Portolongon en el Elba, y al cabo ſe fue â Corcega, ſin intentar coſa ninguna en otra parte. Tambien fue â Corcega el armada Frãceſa, de veinte y ocho galeras, y mil y quinientos ſoldados, con gran copia de vitualla, para los Turcos, los quales ſe puſieron ſobre Calui, pareciendo, que tomada, que darian los Franceſes ſeñores de toda la isla. Dieron aſſalto los Gaſcones, y los hizieron retirar, perdidas las vanderas, y muertos trecientos. Los Turcos quiſierõ aſſaltar por otra bateria, pero no oſſaron. Y ſiẽdo fin de Agoſto, el armada Turqueſca, con muchos eſclauos ſe fue â Leuante, deſcontento Dragut de los Franceſes, y la Franceſa ſe boluio â Marſella. El Duque de Alua ſalio en campaña, y paſsò el Pò: por Valencia fue al rio Dora. De la otra parte eſtaua Briſac con diez mil infantes, y buen numero de caualleria, y ſe retirò, por ſer inferior, eſperando, que el exercito Eſpañol por algun accidente ſe desharia. El Duque ſocorrio â Vulpian, y boluio ſobre Santian, Y auiendo muchos dias tenido el Campo ſobre eſta plaça, conociendo dificultades, para tomalla por ſitio, como ſe lo dixeron, y aduirtierõ los mejores ſoldados del exercito de Lõbardia, y entre ellos don Lope de Acuña, por la buena fortificacion, por la mucha, y valeroſa gente que la defendia: y porque en el Campo del Duque adolecian: y por tener auiſo, que le auian llegado â Briſac quatro, ò cinco mil Eſguizaros, y mucha caualleria Franceſa, y el Duque de Nemurs con mucha nobleza. Y que por otra parte el Duque de Omala con otro exercito acudia ſobre Vulpian, que por eſtar â ocho millas de Turin, daua mucho trabajo â los Franceſes. El Duque de Alua determinò de leuantar el Campo de Santian, y acudir â otras coſas de mayor fruto.

D. Franciſco de Toledo ẽtra por Gouẽrnador en Sena

El Rey don Felipe es inueſtido del Eſtado de Sena.

Perdida de Portohercules indigna mucho al Rey de Francia.

Los Franceſes ſe retirã del aſſalto de Calui; y los Turcos ſe atreuẽ â acometer.

1555.

El armada del Turco ſe bueluẽ a Leuante.

El Duque de Alua ſocorre a Vulpiã, y ſe pone ſobre Santiã.

Retiroſe el Duque de Alua â Ponteſtura, con animo de fortificalla, para q̃ fueſſe ſobrehueſſo â Caſal de Monferrato, y frontera â Santian. Los Franceſes teniendo bien reforçado ſu exercito, todos boluieron ſobre Vulpian, con gran eſperança que ſe declararia por ellos. El Papa, que moſtraua gran indignacion: porque deſeãdo el Cardenal Santaflor, que ſu hermano Carlos Esforça, Prior de Lombardia, ſirvieſſe al Emperador, ordenaron, que de tres galeras, que el Prior traia en ſeruicio del Rey de Francia, q̃ eſtauan en Marſella, ſe hizieſſen dos, y que fueſſen â Ciuitauieja, para paſſarlas â Napoles, y con alguna violencia ſe las quitaron al que las traia â cargo, y las lleuaron â Napoles. Deſte caſo hizo el Papa gran ſentimiento, diziendo, que ſe le auia hecho grã injuria en ſu tierra, y tambien porque los Miniſtros del Rey de Francia ſe quexauan dello. Quiſo el Papa, que las galeras boluieſſen â Ciuitauieja: pero de Napoles no las dexauan. Y temiendo el Papa del Cardenal Santaflor, y entendiendo, que el Conde ſu hermano guarnecia ſus lugares, porque temia que el Papa ſe los tomaria, publicando, que el Cardenal maquinaua cõtra el, començaron ſus ſobrinos â llamar gente de guerra, y en poco tiempo ſe vio o na llena de foragidos de muchas partes

El Duque de Alua fortifica â Põteſtura.

Enojo del Papa, porq̃ las galeras del Prior de Lombardia van a Napoles.

tes, llamados por el Cardenal Carafa, declarado enemigo del Emperador, y de la nacion Española. El qual persuadiendo al Papa cada dia contra ella, fue facil cosa mouer, a quien nunca tuuo, sino inclinacion muy contraria, aunque lo dissimuló con mucho artificio. Tuuose por temeridad, que los Carafas pensassen, que podiã mouer guerra para engrandecerse con ella, contra vn Principe tan poderoso como el Emperador, sin dineros, sin armas, y sin estar assegurados de ayudas poderosas. Y no se contentando el Papa, que se auia embiado orden à don Bernardino de Mendoça, que gouernaua en Napoles, para que mandasse boluer las dos galeras, mandò prender al Cardenal Santaflor, y à Camilo Colona, porque tenia amistad cõ el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador en Roma, y cõ el Conde de Chinchon, à quien el Rey don Felipe auia embiado à dar la obediencia al nueuo Pontifice. Mandaron dar fianças à algunos señores Romanos, que eran tenidos por Imperiales, de no salir de Roma. A Ascanio de la Corna, que ya estaua libre, tambien mandaron, que no saliesse de Roma.

Temeridad de los Carafas, de la Casa de Montorio.

El Conde de Chinchõ va a dar la obediencia al Papa por el Rey Catolico.

En Vrbino, y en otras muchas partes leuantauan infanteria y caualleria. El Papa, porque queria mal al Cardenal de Ferrara, le mandò salir de Roma, aunque Ministro del Rey de Francia. En Boloña prẽdieron al Abad Briceño, Ministro del Emperador, y le tomaron los papeles. Detenian los correos, abrian las cartas, so color que auian descubierto tratados cõtra la persona del Põtifice, y ya todo era vna violẽta tirania. Embiaron à llamar à Marcantonio Colona, el qual, oydos los rumores de Roma, fortificaua à Paliano. Deseauan los Carafas de assegurarse de Bracia-no, que era de Paulo Iordan Orsino, y la tenia el Cardenal Santaflor. Proponian à Venecianos vna liga, diziẽdo, que los Ministros del Emperador querian sugetar à Italia. Don Antonio Carafa fue con infanteria, y caualleria, y ocupò à Paliano, y otros lugares de Marcantonio Colona, el qual yendo à Roma, llamado y sabido el caso del Cardenal Santaflor, se boluio al Reyno de Napoles. Pidieron el lugar de Braciano al Cardenal Santaflor preso, y se le dio. Los Ministros Franceses, viẽdo tan grandes demonstraciones contra el Emperador, animauan al Papa, y le prometian grandes, y prosperos sucessos con su ayuda. Embiaron à Anibal Rochelay à Francia, à tratar con el Rey, pidiendole, que tomasse en proteccion à la Iglesia, y à su Casa, y prometiendo el ayuda cõ todas sus fuerças para acabar la guerra de Toscana, y passalla à Napoles, adonde el Cardenal Carafa ofrecia fauor, aunque tenia poco, y menos de la casa Carafa, y assegurana con mucha liuiandad la cõquista del Reyno, pidiendo que no se perdiesse tal ocasion.

Marcantonio Colona fortifica à Paliano.

Va de Roma Embaxador al Rey de Frãcia, a pedir su ayuda cõtra el Emperador.

En el medio destas diligencias, en Roma se trataua secretamente vna liga ofensiua y defensiua contra el Emperador, y procurauan de meter en ella à Venecianos, y al Duque de Ferrara: y los Ministros Franceses auian dado cincuenta mil ducados al Papa, porque el no tenia dinero, y le aconsejauan, que llamasse la gente del Duque Octauio, y del Conde de la Mirandola. En Toscana los Franceses tomauan brios, y corrian hasta las puertas de Sena, y ganaron à Creboli: y el Conde de Santaflor la cobrò, y desmantelò, con otros lugares. Los Franceses del Piamonte, por lo mucho que les importaua Vulpian, cargaron sobre ella con todas sus fuerças, y dieron algunos assaltos: y no pudiendo entrar, por el valor de los soldados, que la defendian, y en particular de don Lope de Acuña, que auia entrado cõ vn socorro, aguardauan alguna ocasiõ: pero ya los de dentro no tenian que comer, ni podian defender tãtas baterias, y à pesar de don Lope de Acuña, que contradezia todo concierto, y aconsejaua, ser mas loable el perderse peleando, y morir en el puesto, huuo Capitanes, que concertarõ de entregar la plaça, y lo hizieron, aũque con honradas condiciones, con que salieron los Franceses de gran cuydado. En Roma siempre continuauan los rumores de guerra, y aunque bueltas à Ciuitauieja las dos galeras del Prior de Lombardia, quitaron las armas, que tenia en casa el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, diziendo, que tambien las auia dexado el Embaxador de Francia. A instancia de todo el Colegio el Papa soltò de la prision al Cardenal de Sãtaflor, con fianças de dozientos mil ducados. Y porque el Papa supo, que el Emperador recibio mal à su Nuncio, por los malos tratamientos hechos à sus seruidores y allegados, y que auia mandado, que don Bernardino de Mendoça formasse exercito para restaurar lo que se les auia tomado, por solo ser hechuras, y dependientes de su Magestad. Auiendose entendido, que el Obispo de Arras, del Consejo de Estado, que

Vulpiã cae en manõs de Frãceses.

El Emperador mãda a D. Bernardino de Mendoça, que haga exercito cõtra el Papa.

que fue despues el Cardenal de Granuela, auia dicho al Nuncio, que el Papa hiziesse lo que quisiesse, que adelante procederian con el de otra manera. Cada dia leuantauan gente, por el gran temor, y sospechas que tenian de los Imperiales: los quales artificiosamente proponian medios, para ver, si con miedo podrian amãsar al Papa: pero estaua â su oreja el Cardenal Carafa, q le indignaua, y representaua las cosas mayores de lo que eran: y los Franceses las ayudauan, para hazelle precipitar contra las cosas del Emperador. Quiso el Papa, que se juntassen siete Cardenales, que tratassen, que se dexassen las armas, y se compusiessen las cosas â satisfacion de los Ministros Imperiales: pero el Cardenal Carafa no queria la paz, y estaua muy conforme con los Franceses, y daua â entender al Papa lo que queria.

El Rey de Francia toma en proteccion a la Iglesia, y â la Casa Carafa de Mõtorio.

En Francia, aunque lo contradixo el Condestable, diziendo, ser cosa muy peligrosa, emprender nueuos rumores en Italia, el Rey, porque fue muy conforme â su ambicion, y â sus deseos, aceptò las ofertas del Papa, y tomò en proteccion â la Iglesia, y â su Casa, y embiò â Roma â los Cardenales de Lorena y Turnon, para que con gran secreto, como lo pedian los Carafas, se tratassen los capitulos de la liga, porque temian de la potencia de sus enemigos tan cercanos. Y aunque fueron muchos, los principales son los siguientes.

Concierto entre el Papa, y el Rey de Francia

Que el Rey tomasse la proteccion del Estado de la Iglesia, y de la Casa Carafa de Montorio, que era la del Papa, y que embiasse â Italia vn exercito, por lo menos de diez mil infantes, entre Esguizaros y Franceses, quatrocientas lanças, mil y dozientos cauallos ligeros. Y que el Papa leuantasse, con gasto comun, diez mil infantes Italianos, y proueyesse artilleria, municiones, y vitualla, y otras cosas necessarias. Que en Roma, o en Venecia se depositassen dentro de tres meses quinientos mil ducados para la guerra; el Papa los ciento y cincuẽta mil dellos, y el Rey los trecientos y cincuenta mil, y que se fuessen renouando conforme â esta proporcion. Que la guerra se echasse en Toscana, o en el Reyno de Napoles, del qual, quando se conquistasse, fuesse inuestido vno de los menores hijos del Rey de Francia, cõ censo de quarenta mil ducados al año para la Camara Apostolica, por razon del feudo, y â este añadian el Reyno de Sicilia: y q esto se hiziesse, no teniendo el Rey de Francia peligro grande dentro de su Reyno. Que al Cõde de Montorio se diesse en el Reyno de Napoles vn Estado de 25. mil ducados de renta, y otro â don Antonio Carafa de 15. mil. Y que passando la guerra en Lombardia, el Rey fuesse obligado al mismo gasto, excepto en Piamonte. Que el Estado de Milan se diesse â otro hijo del Rey, de los menores. Que se boluiessen â la Iglesia las tierras que fueron suyas: Que se quitasse el Estado al Duque de Florẽcia, y se boluiesse la libertad â los Seneses. En suma que toda Italia se reboluiesse, y se echassen los Imperiales, y quedassen los Franceses: y que los confines de la Iglesia se ensanchassen passado el Apenino, hasta el mar Adriatico al rio Pescara, y de la otra parte del Apenino al mar de Toscana, hasta el rio Garellano: de manera que buena parte del Abruzo, y de Campaña, y muchas ciudades, y puertos cayessen en poder de la Iglesia. Que sobre todo se hiziesse fuerça, que entrassen en esta liga los Venecianos, prometiendoles grandes premios, y el Duque de Ferrara, al qual se diesse el cargo de Capitan general de la Yglesia, y que el Rey embiasse por cabeça del exercito vno de los primeros señores de su Reyno.

Cõciertase que se echẽ de Italia los Imperiales, y q̃ de los Franceses.

El Embaxador Lansac va de Roma à Francia, a solicitar al Rey.

Concluydas las dichas cosas en Roma, sin mirar adelante, y firmados los capitulos por el Papa, y por los Ministros Franceses, que tenian poderes, embiaron â Francia â Monsiur de Lansac, â solicitar al Rey para la breuedad del efecto. El Cardenal de Lorena, mostrando no auer tratado nada, se fue â Ferrara, â persuadir al Duque, como su pariente y amigo el entrar en la liga, prometiendole mucha honra, y mayor prouecho. Passò â Venecia, y propuesto â la Señoria, le respondio, que viuia en quietud, como era su costumbre, y que assi se queria estar: porque esta Republica, despues que consiguio la parte de Italia en la tierra firme que auia menester para su seguridad, y que la tenia quieta, no queria ponerla en peligro. Desta liga no tuuieron luego noticia los Imperiales, porque la encubrian mucho los Franceses, aunque por sospechas se començaron a hazer algunas prouisiones para Toscana. Y en aquellos dias murio en Sena don Francisco de Toledo, con gran sentimiento de los Seneses, y perjuyzio de los Imperiales; porq con su mucha prudẽcia, y buenos terminos auia tray-

Muerte de don Francisco de Toledo muy sentida de los Seneses.

traydo â los Seneses â tal punto, que embiaron sus Diputados al Rey don Felipe, â ofrecelle, que no queriã otro gouierno, ni otra libertad, sino el que su Magestad fuesse seruido de dallos. Y que para esto se poniã en manos de su Magestad, el qual en estos dias passò de Inglaterra â Flandes, â verse con el padre, y entonces se resoluio de renuncialle libremẽte todos los Estados de la herẽcia del Ducado de Borgoña, con la soberania de la compañia de la Orden del Tuson de Oro. Y aunque toda via estaua la liga secreta, no lo podian dissimular los Franceses de Montalchino, porque sacauan gente, y todas las comodidades possibles del Estado de la Yglesia, y emprendian lugares en el Senês, y amenazauan al Duque de Florencia, y dezian, que breuemente se auian de poner con exercito sobre Sena. Y porque el Cõde de Santaflor, teniendo el gouierno de las armas, no podia acudir al politico de la ciudad, el Rey mandò yr â ello â don Francisco de Mendoça Cardenal de Burgos, que entrò, dando grandes esperanças al pueblo, de quanto deseaua: y alentando mas el odio, que tenia con el Duque de Florencia, que disminuyendole, como lo requeria el tiempo.

El Cardenal de Burgos entra en Sena por Gouernador.

Llegaron entonces dineros de Napoles, y de España, con que se pagò la gente de guerra, y se puso en ordẽ la caualleria. Los Franceses del Piamonte, despues de la presa de Vulpian fueron â batir â Mon caluo: y porque no podian sustentar tã grã de exercito, el Duque de Nemurs, y el de Omala, y muchos Caualleros, con grã parte de la caualleria, se boluieron â Francia, y despidieron los quatro mil Esguizaros, y algunos Alemanes. Y Brisac, vigilante Capitan, siempre traia inteligencias, y tratados en los lugares. El Duque de Alua despidio mil Herreruelos, que truxo de Alemaña, por no ser gente para la guerra de Italia, y de mucho gasto, y poco prouecho. Y toda via corrian los rumores, y sospechas de Roma. El Papa leuantaua gente, y tenia poco dinero: y el Consejo de Francia quisiera mucho, que la execucion de la liga se dilatàra, porque el Reyno estaua consumido, y no podia emprender nueuas guerras. El Rey don Felipe embiò â Garcilasso de la Vega, señor de Batres, y de los Arcos, â certificar al Papa, que su animo estauã muy ageno de hazer nada cõtra la Iglesia: y para que procurasse de apartalle de qualquiera sospecha. Y estando don Bernardino de Mendoça cõ ocho mil infantes, y mil cauallos del Reyno de Napoles en los confines de la Iglesia, andando embaxadas de vna parte â otra, dõ Bernardino se retirò, y los Capitanes Eclesiasticos hizieron lo mismo, sin querer restituir â Paliano, que auian tomado a Marcantonio Colona, aunque el Rey don Felipe se lo auia pedido con mucha instancia, porque los sobrinos lo querian para si.

Garcilasso embiado del Rey al Papa.

El Conde de Populò, tambien de la Casa Carafa del Papa, y su sobrino, al qual, como â soldado de experiencia, auia dado el gouierno de las armas, no queriẽdo seruir contra su natural señor, juntamente cõ otros Caualleros parientes del Papa, que se fueron al seruicio del Emperador, considerando bien, quanto importaua la gloria de la fidelidad. El Duque Octauio estuuo en Castro, y en Petillano, y mostrò de fomentar â los Franceses de Montalchino, fuesse â Parma, porque de secreto estaua cõcertado con el Emperador, queriendole seruir en esta ocasion. Y quando Garcilasso passò â Roma, lo tratò con el. Era el principio del año de 1556. y auiendo el Conde de Santaflor campeado por el Senês, y tomado muchos lugares, que tenian Franceses, visto que el Papa recibia pesadumbre, siempre que algun caso siniestro los acontecia, y que continuauã los mouimientos, y sospechas de Roma, parecio, que era bien que se retirasse. Pero el Duque de Alua, por lo que se via en la Corte de Roma, y porque entendio lo concertado entre el Papa, y el Rey de Frãcia, viendo enflaquezidas las fuerças de Franceses en el Piamonte, pareciẽdo, que importaua mas lo que tocaua al Reyno, dexò el gouierno del Estado al Cardenal de Trento, y la soberania de las armas al Marques de Pescara, con el consejo del Marques de Mariñan, y fue â Napoles, lleuando consigo los mas esperimentados Consejeros, y Capitanes, y entre ellos â Vespasiano Gonçaga Colona, dõ Garcia de Toledo, Francisco de Ybarra, â D. Lope de Acuña, â don Sancho de Condiño, y otros. Embarcòse en Genoua, y en Liorno se vio con el Duque de Florencia, y el Cardenal de Burgos, y trataron lo que se auia de hazer, teniendose ya por muy cierta la confederacion con el Rey de Frãcia y el Papa, y que el principal acometimiẽto auia de ser al Reyno de Napoles, y que fortificauan â Paliano, para hazelle frontera del Reyno, y dalle, con titulo de Duque, al Conde de Montorio. Al qual auia el

El Cõde de Populo, y otros señores de la casa del Papa, no le quieren seruir contra el Emperador.

1556.

El Duque de Alua passa â la defẽsa de Napoles.

Quedan en Milan el Cardenal de Trento, y el Marq̃s de Pescara

el Papa hecho General de la Yglesia, por auerse despedido el Duque de Vrbino. Y que el numero de la gente, que tenian â los confines de Napoles, era mucha, y que no auian dexado lugar ninguno del Eſtado de Marcantonio Colona, porque de todos le auian deſpojado. Y porque eran manifieſtas las ſeñales de guerra, ſe mandauan venir quatro mil Tudeſcos, y en naos auian embarcado en Eſpaña quatro mil Eſpañoles, dos de las quales dieron en Corcega, y en manos de las galeras Franceſas, y echaron la gente al remo. En Roma, por la lite, que auian pueſto los Miniſtros Franceſes al Conde Iuã Franciſco de Baño, por los dineros, que ſe auian tomado en tierra de Ceſena, le auian citado â parecer perſonalmente, ſo pena de rebelion, y embiaron â Aſcanio de la Corna, que ocupò todo el Eſtado de Bañi, con diſignio de dallo â don Antonio Carafa, con titulo de Marques de Montebelo. Briſac, como ſabidor de la confederacion entre el Papa, y ſu Rey, no perdio tiempo, y ganò â Viñal, que guardauan muy buenos ſoldados Napolitanos, y la defendieron haſta la muerte.

El Papa moleſta al Conde de Baño a inſtancia de Franceſes.

Los gaſtos de la guerra de ambas partes auian ſido grandes, y ya el Emperador, ni el Rey de Francia no tenian hazienda, ſi no era empeñando las rentas de tres, y quatro años venideros, aunque el Emperador ſiempre tenia algun ſocorro de las Indias. Començoſe â tratar entre los Miniſtros, y Gouernadores de las fronteras de Picardia, con ocaſion de hablar en reſcates de priſioneros, de alguna tregua, o ſuſpenſion de armas, ya que de paz no auia remedio por entonces, y auian concertado de embiar Comiſſarios â Cambray para ello. Y aunque concurrian en cinco años de tiempo, el Rey don Felipe no queria que fueſſen mas de tres: pero al fin ſe hizo por cinco años, y cada vna de las partes prometia entretanto penſion al Duque de Saboya, por las tierras que le ocupaua. En eſte tiempo en Toſcana los Franceſes no eſtauan de valde, y aunque tomauan lugares, luego los perdian. En Piamonte tambien andauan los Franceſes orgulloſos: porque tomaron â Gatinara, y deſhizieron ocho vanderas de infanteria Italiana Imperiales. El Papa importunado de los ſuyos, ſiempre ſolicitaua la guerra, y le parecia, que no ſe hazia nada,

Proponeſe être los Miniſtros de Picardia, y de Flandes vna tregua

mandò que ſe llamaſſe â Pedro Eſtrozi, que fue mal recebido del Rey, y no queria oyr ſus juſtificaciones. La tregua firmada y jurada ſe publicò; y aunque â muchos parecia, que no auia de durar, toda via ſe admitia de buena gana, por ſer vn principio de repoſo y quietud, y con todo eſſo permanecian las ſoſpechas en los Miniſtros Imperiales del mal animo del Papa, y de los ſuyos. Y quando ſe eſtablecio eſta tregua començaua el año de mil y quinientos y cincuenta y ſeis, y 1556.
las partes la abraçaron, por hallarſe mas canſadas que hartas de guerra: y el Cardenal Carafa, y los otros parientes del Papa, que le auian induzido â entrar en la liga con Franceſes, viendole viejo, y temiendo de perder las eſperanças q̃ auian concebido, tomaron en mala parte la concluſion de la tregua: porque eſtaua aſſentado en la liga, que ninguno de los confederados ſe concertaſſe ſin el conſentimiento del otro, y ſe quexauan mucho del Rey. Y viendo que auian ofendido al Emperador, y que el Duque de Alua ſe hallaua en Napoles, temian, y ſe conocian en peligro, y procurauan, que la tregua no ſe conſeruaſſe, para lo qual les daua eſperança, que el Conſejo del Rey eſtaua diuidido, queriendo vna parte la paz, y la quietud, y la otra la guerra, alien de que en Toſcana, ni en Piamonte, los principales Capitanes no executauan la tregua: y eſtando juntos en el Piamonte los Comiſſarios de las partes para ordenar algunas diferencias. Entretanto los Franceſes traian vn tratado ſobre Berceli, y auiendoſe deſcubierto, luego ſe compuſieron las diferencias, demanera, que el detenellas auia ſido para ver, ſi antes podian ganar la ciudad. En Toſcana Monſiur de Subiza, y los Miniſtros Franceſes tomaron mal la tregua, y mucho mas los Seneſes de Montalchino, y jamas ſe pudieron concertar en las diferencias, haſta que ſin acaballas ſe rompio la tregua. Los Carafas, por ſu parte, auiendo buelto de Francia Pedro Eſtrozi, le dauan mucho credito, y con ſu conſejo fortificauan â Roma, y las tierras de la Yglesia, y proueian de vitualla, artilleria, y municiones, y el Papa le auia dado la ſuperintendencia de las armas de la Yglesia, y andaua viſitando las fuerças, y poniendo, y quitando lo que le parecia en todo.

El Papa llama â Pedro Eſtrozi para ſeruirſe del.

El Papa teme, y procura, que no ſe guarde la tregua.

Grande fue el ſentimiento de los Carafas

rafas por la tregua, porque quedauan con mucho gasto, y por esto despidieron la gẽte, excepto mil y quinientos soldados para guarda de Roma: y con los Embaxadores de los cinco cantones de Esguizaros Catolicos, que fueron â Roma, no trataron mas de q̃ se seruirian dellos, quando los huuiessen menester: y al mal animo, que siempre mostraua el Papa â la nacion Española, se allegò, que teniendo por costumbre el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, de salir alguna vez â caça, acompañado de criados, y allegados armados, y estãdo cerradas las puertas de la ciudad, demanera que no se podia salir sin licencia, la pidio al Conde de Montorio, y sucedio, que vino vna guarda, que no sabia de la licencia, y estoruô la salida al Marques, y pareciendole cosa indigna de su persona, aunque no quisieron los soldados, saliò fuera. Este caso diò pesadumbre al Papa, y al Cardenal Carafa, juzgandole por poco respeto: y pidiendo el Marques otro dia audiencia al Papa, no se la quiso dar, antes le quiso mandar prender, sin oyr sus disculpas. Deste caso diò cuẽta el Cardenal Carafa al Rey de Francia, mostrando la ofensa de la libertad del Pontifice. Y passados algunos dias, el Papa, venciendo â su propia naturaleza, dezia, que queria ser medianero para la paz entre los dos Reyes: porque auiendo el Emperador renũciado los Reynos de su Corona, ya no se trataua, sino con el Rey Catolico don Felipe Segundo, que serà XIII. Rey de Sicilia. Y en vna Congregacion nombrò por Legados, â Francia al Cardenal Carafa, y â Flandes al Cardenal Motula, adonde estauã el Emperador, y el Rey don Felipe. El Cardenal Carafa se entendia, que seria mas apto, para procurar la guerra que la paz, y lleuaua fin â salir por lo menos con el Estado de Sena, y con la ciudad, y otros Estados. Y el Papa en el Consistorio declarò muchos delitos, y ofensas hechas â la Yglesia de Ascanio Colona, y de Marcantonio Colona su hijo, y los declarò por rebeldes, y nombrò por Duque de Paliano â don Iuan Carafa su sobrino; y â su hijo, niño de poca edad, por Marques de Caui, apropiandolos aquellos Estados de los Colonas, con Bula, que hizo firmar â los Cardenales. Y luego fue el nueuo Duque de Paliano con Pedro Estrozi, y los ingenieros, â fortificar el lugar, y proueelle de artilleria, y municion para la defensa, porque le tenian por vna de las entradas para el Reyno, lo qual acabò de mostrar â los Imperiales, adonde se encaminauan los fines de los Carafas. El sossiego de las armas Francesas diò ocasion â los Imperiales, para procurar, que el Pontifice, por amor, o por fuerça se quietasse. El Cardenal Carafa llegò â la Corte de Francia, y lo primero que tratò, fue el sentimiento de auer hecho la tregua sin el Papa: y creyòse, que el Rey tomò en proteccion â la Casa Carafa: porque el Cardenal embiò â dezir al Cardenal Motula, que yua â la Corte del Emperador, y del Rey don Felipe, que boluiesse â Paris, hallandose â no mas de dos jornadas de Bruselas, adonde estaua el Emperador. Y tambien se entendio, que el Duque de Ferrara auia aceptado el Generalato de la liga: y por esto acordò el Rey don Felipe, que el Duque de Alua acometiesse las tierras del Papa, para que estuuiesse neutral, y se boluiesse lo tomado â Marcantonio Colona.

Los pariẽtes del Papa sienten mucho la tregua.

El Marq̃s de Sarria, Embaxador de España, pide licencia para salir de Roma à caça.

El Emperador renuncia los Reynos de su corona.

D. Felipe II. decimotercio Rey de Sicilia.

El Papa declara por rebeldes a Ascanio, y â Marcantonio Colona.

El Rey D. Felipe ordena al Duque de Alua, que haga la guerra al Estado de Roma

Los Farnesios, deseosos de boluer â la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe, embiaron al Conde Geronymo de Correzo, con quien se assentò vna cõcordia de muchos capitulos, y luego se hizo otra secreta, que es la siguiente, la qual confirmaron con Garcilasso en Parma, yẽdo â Roma. Que su Magestad da, y concede en feudo al Duque Octauio, y â sus decendiẽtes varones legitimos la ciudad de Plasencia, y todo el Placentin, y la parte del Parmesano que tiene, con sus lugares, aldeas, y vassallos, y feudatarios, con todas sus pertenencias, y el meromixto imperio, todo muy cumplidamente: con condicion, que el Duque sea obligado de reconocello, y tenello en feudo, conforme las leyes feudales acostũbradas de su Magestad, sus decendientes y sucessores, y jurarles fidelidad y omenage, conforme â la antigua, y nueua forma. Reseruandose su Magestad el castillo de Plasencia â su beneplacito, y de sus sucessores, con cõdicion, q̃ el Duque Octauio pague el sueldo del Castellano, y de los soldados, y de otros ministros, y oficiales, cõ q̃ su Magestad â su costa pueda fortificar el dicho Castillo, y el Duque no pueda hazer fortificacion en la ciudad. Iten, que su Magestad dexa al Duque la ciudad de Nouara, y su territorio, reseruandose el Castillo, cõ pacto que el Duque pague el presidio de

Los Farnesios, desgustados de los Franceses, se acomodã con el Rey D. Felipe.

Capitulos del concierto de los Farnesios con el Rey D. Felipe.

su Mageſtad:y ſe la da de la miſma manera, que la tenia antes de la guerra de Parma, y tambien manda, que ſe le entreguẽ los Eſtados que tenia en el Reyno de Napoles, antes de la guerra: y que el Arçobiſpado de Monreal en Sicilia, que tenia el Cardenal Farneſio: Que por la proteccion que ſu Mageſtad tiene de los que fueron imputados de la muerte del Duq̃ Pedro Luis, aſsi viuos, como muertos, y de ſus bienes quiere, que el Duque Octauio ſe obligue de perdonalles, en la vida, y en las haziendas, y de tratar à los q̃ eſtan viuos, y à los herederos de los muertos como buenos vaſſallos, excepto ſi de nueuo cometieſſen algun caſo digno de caſtigo: y que ſi quiſieſſen irſe à viuir à los Eſtados de ſu Mageſtad, el Duque les aya de dar ſu equiualente recompenſa en el Nouarês en el Reyno de Napoles, y que eſto ſe referua à tratar con el Duque dẽtro de ſeis meſes, q̃ ha de venir à la Corte. Que ſi, lo q̃ Dios no quiera, el Duque Octauio faltaſſe ſin deſcendientes legitimos, en tal caſo la ciudad de Plaſencia, el Placentin, y la parte del Parmeſano, que aora ſe reſtituye, aya de boluer a ſu Mageſtad. Que ſu Mageſtad haze confederacion ofenſiua, y defenſiua con el Duque, demanera, que eſta ſea eſtable, y firme, y perpetua vnion. Y ſu Mageſtad recibe al Duque, juntamente con ſus hermanos, y ſu caſa en proteccion, la qual ſe entiende ſer comprehendida en la preſente concordia. Que ſe declara, que todo lo contenido en eſta capitulacion queden ſaluos los derechos del Emperador, à los quales por ninguna cauſa ni razon ſe pretende perjudicar. Que el Conde Geronimo de Correzo, como procurador del Duque, y de ſus ſuceſſores varones, acepta la ſobredicha conceſsion feudal, y da muchas gracias à ſu Mageſtad, por la merced que le haze, y promete, de poner en Plaſencia y Parma Gouernadores confidentes de ſu Mageſtad: y ſe obliga de tratar bien à los vaſſallos Placentines, y à los de la parte del Parmeſano, y à todos los feudatarios, y en particular à los Condes de ſan Segundo, y de Colorno. Y que en caſo que ſe quexaſſen de algũ maltratamiẽto, el Duque ſe contentà conozca dello, y ſea arbitro de ſus diferencias. Que los dichos Condes ſus hermanos, y decendientes ſean comprehendidos en eſta concordia. Que el dicho Duque ſe cõtẽtarà de mãdar guardar la gracia, que ſe ha hecho à la ciudad de Plaſencia de la exempciõ de diez años, y la ſeparacion de Bardi, y Compiano, ſaluo los derechos de la ciudad de Plaſencia, y ſu juridicion, reſeruados en la aprouacion del Senado de Milan, y todas las penſiones concedidas, tẽporales, y perpetuas, y otras gracias, como no excedan de quatro mil ducados al año, excepto aquellas de los homicidas de ſu padre, las quales ſe podran pagar por ſu Mageſtad en otra parte. Que ſi ſu Mageſtad las quiſiere ſeñalar en las rẽtas Nouara, y del Reyno de Napoles, el Duque ſe contentarà dello. Que eſto, y la ſeguridad de ſus perſonas ſe aya de aſſentar en la preſencia del Duque. Iten promete, que embiarà à ſu hijo Alexandro Farneſio à criarſe con el Principe de Eſpaña. Y que mientras ſe executa todo lo contenido en los capitulos, le embiarà à Milan à eſtar con el Gouernador. Y el dicho Duque, como ſe ha dicho, yrà dentro de ſeis meſes à la Corte, y acudirà al ſeruicio de ſu Mageſtad, adonde lo pidieren las ocaſiones, conforme à la obligacion feudal, y à la fuerça de la preſente confederacion y liga.

El Marq̃s de Sarria ſe ſale de Roma.

Los mouimiẽtos de guerra de Roma eran grandes, y manifieſtos: porq̃ demas de muchas prouiſiones que ſe haziã, ſe daũ armas al pueblo Romano, pareciendo al Marques de Sarria, q̃ en aquella Corte eſtaua mal ſeguro, y con poca reputaciõ, pidio licencia al Papa, para ſalirſe della. El Duque de Alua hazia ſus prouiſiones, y la guerra ſe dezia, que ſe auia de hazer en nombre de Marcãtonio Colona, y los Carafas mas de veras llamauan Capitanes, diſtribuyan los oficios de la guerra.

Priſion en Roma de Garcilaſſo y de Iuan Antonio de Taſsis.

Mandaron prender à Iuan Antonio de Taſsis, correo mayor del Emperador, y à Garcilaſſo de la Vega ſu Embaxador, por vna carta, q̃ ſe tomò en Terrachina, à los confines de la Igleſia, en la qual ſolicitauã al Duque de Alua, que ſe acercaſſe à Roma, porq̃ ſe hallaua todo confuſo en aquella ciudad. Y por eſta carta, y por el rigor del examen conocieron los Carafas las intenciones de los Imperiales. Por lo qual embiarõ à D. Antonio Carafa à Boloña, para que guardaſſe aquellas fronteras. El Legado Cardenal Carafa fue recebido en la Corte de Francia con gran pompa y reſpecto. Repreſentò al Rey, la neceſsidad, que tenia la Ygleſia, de ſer ayudada de aquella Corona, como ſiempre los Reyes ſus anteپaſſados lo

El Cardenal Carrafa Legado representa al Rey de Frãcia, el fruto que ha de sacar de la liga.

auian hecho, y la justa causa, que el Papa tenia de estar indignado con el Emperador, y la ocasion, que se le daua de ganar perpetua gloria. Y que su exercito yua seguro por toda Italia, hasta Napoles, adonde le deseauan, por el descontento, que tenian del gouierno del Emperador. Y porque el Papa era viejo, conuenia, darse priesa, el qual haria creacion de tanto numero de Cardenales del bando Frances, que siempre pudiessen hazer el Papa à su modo. Magnificaua las fuerças de la Yglesia, y dezia, que con poca ayuda se harian grandes efectos. Esta platica fue muy conforme al coraçon del Rey, que aceptò luego la proteccion del Duque de Paliano, y diò al Legado vn Obispado en Francia. Y auiendole nacido dos hijas de vn parto, quiso que el Legado fuesse en el Bautismo padrino de la vna, en nombre de el Pontifice. Llegò auiso, que el Duque de Alua caminaua con exercito contra el Papa. Y tratandose el negocio en el Consejo, el Condestable dezia, que no era necessario, entrar en nueuas guerras, por que el Reyno estaua cansado de las passadas, y que en todo caso conuenia, guardar la tregua. Ni se deuia dar credito à lo que dezian los Carafas, hombres rebeldes y apassionados, y que el Reyno de Napoles estaua contento con el Emperador, y con el Rey su hijo, y siempre le seria muy fiel. Y que si començaua à fauorecer al Papa, se auia de proseguir: con que se entraua en vna guerra, mas larga, y mas costosa que las passadas. Y como los Guisas, que contradezian esto, eran moços, y deseosos de gloria, y bien vistos del Rey, le lleuaron à su opinion, y se resoluio, que por entonces de Prouença, y de Corcega, se lleuassen al Papa tres mil Franceses, con que pudiesse resistir à los impetus del Duque de Alua, y que mas de proposito se le embiarian las ayudas conuenientes, y embiò el Rey al Duque de Ferrara el titulo de su Lugarteniente en Italia.

El Rey de Francia oye bien lo q̃ le dize el Legado, y aceta la proteccion del Duque de Paliano.

Diuersidad de pareceres en Frãcia sobre la guerra de Italia.

El Papa, sabida la resoluciõ del Rey en su fauor, embia à Venecia a dar cuenta dello

El Papa, en teniendo el auiso de la resolucion tomada en Francia, embiò à Venecia, à don Antonio Carafa, à dar cuenta dello, y pedir al Senado, que entrasse en aquella confederacion, ofreciendo grandes premios, y en especial el echar à los Españoles de Italia. En el Senado Veneciano, oido à don Antonio Carafa, le dixeron, que aquella Republica no se queria meter, sin necessidad, en aquellos trabajos, y que suplicaua à su Santidad, que como padre comun procurasse la paz, y quietud de Italia, sin meter en ella naciones estrangeras, que la auian de perturbar, especialmente en tiempo que se conocia, que entraua la pestilencia, que venia de las partes de Berueria en Prouença, por la amistad, que de aquella tierra se tenia con infieles. En Roma las cosas caminauan à la guerra, y cada dia concurria gran numero de soldados. De la parte del Duque de Alua se hazia lo mismo. El Papa muy sentido dezia, que se auian tomado cartas, falsas, o verdaderas que fuessen, por donde constaua, que se trataua contra su persona, y las mostrauan à Cardenales, y Embaxadores, rogandolos, q̃ se buscassen modos de paz, quexandose, que los Imperiales no le dexauan proceder contra sus subditos desobedientes, diziendo, que nunca los Pontifices se entremetierõ contra los Embaxadores, en razon de ser sus vassallos. Auia llegado à Ciuitavieja vna parte de los 3. mil Franceses en las galeras, y auian buelto por otros à Corcega, y en Roma se trataua de priuar al Rey don Felipe de los Reynos de Napoles y Sicilia. Estaua en seruicio del Papa Ascanio de la Corna, y aunque le auian hecho General de la caualleria, que segun dezian, eran ya ochocientos cauallos, le auian hecho dar fianças de no salir de Roma, y con todo esso, como soldado Imperial, enemigo de Pedro Estrozi, y de Frãceses, le tomaron en sospechas, y le embiaron à llamar à Roma: porque estaua en Veletri en guarda de las marinas: pero el se anticipò, y se puso en saluo, antes que llegasse la gente, que yua à prendelle, y se fue al Duque de Alua, que le estimò en mucho, y le diò lugar muy principal en el exercito. El Papa mandò prender al Cardenal de Perosa su hermano, y tomalles sus bienes, y tambien à Camilo Colona, y al Obispo Colona su hermano, y à Iulian Cesarino, por parciales del Emperador. En Roma todo era armas, y guerra, rumores, y mouimientos, y la guarda de Roma se auia dado à Camilo Orsino de la Mentana. Y no pareciendo al Duque de Alua detenerse mas, aũque de muy mala gana entraua en esta guerra, y q̃ en todo caso era necessario protestalla, como en semejãtes guerras es costũbre, quãdo le

Venecianos no quieren entrar ẽ liga cõ el Papa.

Los del Papa sospechã de Ascanio de la Corna, el qual se huye a Napoles.

El Papa mãda prender al Cardenal de Perosa, al Obispo Colona, a Camilo Colona, y à Iulian Cesarino.

se pretenden hazer juridicamente, y para mostrar, que lo hazia forçado, embiò à Iulio de la Tolfa Conde de san Valentin, para que ofreciesse à su Santidad toda obediencia y reuerencia, como conuenia à Principe Christiano: y que le refiriesse todas las injurias, y violencias hechas à su Rey, y à sus subditos con prisiones, y otros modos, las cartas tomadas, los vassallos y subditos leuantados, inteligẽcias en sus Reynos, tratos con sus enemigos, solicitudes con los quietos para inquietallos, y mouellos contra los Estados del Emperador, y del Rey don Felipe. De las quales injurias, y de otros daños, hechos contra aquellos grandes Principes, sin auelle dado causa, era imposible, que dexassen de resentirse, pues su Santidad, y sus parientes auian dado, y dauan causa para ello, aliende de la publica inquietud que causaua à Italia.

El Duque de Alua embia al Conde de S. Valetin al Papa.

El Papa, viendose con la guerra en casa, no estando alli el Cardenal Carafa, ni Pedro Estrozi, queriendo poner tiempo en medio, dixo, que queria consultar con el Colegio de los Cardenales, como lo hizo: y llamando al Conde de san Valentin, se quexò muy asperamente, trayendo à la memoria las injurias que pretendia auer recebido de los Imperiales, y dixo, que queria embiar con el à Dominico del Nero, gentilhombre Romano, con orden de lo que auia de responder al Duque de Alua, mostrando, que no solo era Principe libre, sino soberano à todos, sin obligacion de dar cuenta de sus acciones à nadie: y que respondiesse à la prision de Garcilasso, y à los demas agrauios, que el Duque de Alua pretendia, que por su parte no se faltaria en la defensa de su Dignidad y persona, conforme al lugar en que Dios le auia puesto, remitiendolo todo à la diuina Iusticia. Ya auian llegado à Ciuitauieja otros Franceses, y el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi, con los que faltauan para tres mil, estauan de camino en Prouença de buelta de la Corte de Francia. El Duque de Alua pensaua campear con diez y ocho, o veinte mil infantes, y quatrocientas lanças, y mil y dozientos cauallos ligeros, y solicitaua el salir en campaña. Boluiò à Roma Dominico del Nero, y el Duque de Alua le diò muy buenas razones, y mostrò tener buen animo con las cosas del Papa: pero sin alguna conclusion, diziendo, que embiaria luego persona, que tratasse con su Santidad. El Papa algunas vezes discurria con Cardenales, y otras personas prudentes, y quando no hablauan à su modo los echaua de si. Ya tenia catorze mil infantes, aunque pagaua veinte mil, y ochocientos cauallos ligeros. Y teniendo el Duque de Alua su exercito en orden, y estando para entrar en tierra de la Yglesia, embiò por vltima resolucion à Pirro de Lofredo Cauallero Napolitano à protestar al Papa, Que teniendo presos los criados de su Magestad, y maltratados sus vassallos, y pretendiendo quitalle sus Reynos, con censuras, y con armas, haziendo ligas con sus enemigos, pues no queria venir en ningun medio razonable, pensaua hazelle la guerra para la seguridad propia, y que desde luego se la anunciaua; porque presto se la moueria, con muy buena voluntad de dalle la paz, siempre que la quisiesse. Y que protestaua, que de los infinitos, y grandissimos daños de la guerra su Santidad tendria la culpa. De todo lo qual se disculpaua con Dios, y con las gentes, obligandole à ello la comission, que tenia de su Rey, y el cuydado, y cargo que tenia del Reyno de Napoles, aliende de la razon, y proteccion de los Estados. Escriuio en la misma conformidad al Colegio de los Cardenales, diziendo, que ofrecia al Papa la paz, o la guerra, lo que mas le pareciesse. El Papa, poco se mouio, y aunque Pirro de Lofredo solicitaua la respuesta, la dilataua, aguardando de dia en dia al Cardenal Carafa, y à Pedro Estrozi.

El Papa dize las injurias recebidas de los Imperiales

El Papa recibe de mala gana los cõsejos, que no son a su gusto.

El Duque de Alua embia a Pirro de Lofredo a protestar al Papa.

1556. A los primeros de Setiembre ya era salido de Napoles el Duque de Alua con doze mil Italianos del Reyno, y mil y dozientos cauallos ligeros, y lo demas necessario para el seruicio de vn exercito, y como no boluia respuesta del Papa, se fue acercando à las tierras de la Yglesia. En Roma auia gran miedo, aguardando cada momento el exercito enemigo, aunque auia entrado en la ciudad Aurelio Fregoso con ocho vanderas de Vrbino, y sesenta cauallos. El Duque de Paliano auia embiado à Iulio Orsino con quatro vanderas à Frosolon, para defendelle. El Conde de Alife estaua en Paliano. El Duque de Alua, en passando el rio Garellano, tomo à Pontecorbo, y à otros lugares de Marcantonio Colona, que yua en el exercito, y se dauan en nombre del Colegio de los Cardenales, para el futuro Pontifice. Fueron sobre Ceperano, Frorentino, y otros, y ocuparon à Frosolon, y reti-

El Duque de Alua sale en campaña.

retirandose vnCapitan con su compañia, la caualleria le hirio, y desualijò la compañia. En Roma, quando los vieron yr assi, quedaron desmayados, y el Papa ardiẽdo de enojo, hizo llamar à *Pirro* de Lofredo, y quexandose del Duque de Alua, le mandò lleuar preso al Castillo, diziendo, que auia ydo para entretenelle, y enganalle.

El Papa, sabidas las accionesdel Duque de Alua manda prender a Pirro de Lofredo.

En este punto se supo, que auia llegado à Ciuitauieja el armada Francesa, y en ella el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi cõ mil y quinientos soldados Prouençales; y el armada, que era de treinta galeras, se auia detenido, por no topar con la Española, que lleuaua quarenta y quatro. Passò el exercito â Alaña, y Torquato Conte estaua con animo de defendella. Y en llegãdo don Garcia de Toledo con los Españoles por vna parte, y por otra Vespasiano Gonçaga Colona, General de la infanteria Italiana: y començandose à batir por ambas partes, Torquato Conte, auiendo puesto fuego â lavitualla, se salio de noche con su gente. Tratauase en este tiempo de concierto; pedia el Duque, que se librassẽ los presos, que se boluiessen sus lugares â Marcantonio Colona, y al Cõde deBaño: pero el Papa no acabaua de resoluerse. D. Garcia de Toledo tomò â Beruli, y Vespasiano Gonçaga Colona à Bauco. Piperno, Terrachina, y otros lugares de aquella tierra se dieron voluntariamente. En la Camara de Pedro Estrozi, que estaua malo en Roma, se hazian los Consejos, y Monluc, y Lansac, y otros Capitanes Frãceses se quexauan, que no hallauã las prouisiones, que se les auian ofrecido: y con los Franceses venidos, y dos compañias de Montalchino, y algunos Tudescos despedidos quando la tregua, tenian tres mil infantes Vltramontanos. Dieron por cabeça del pueblo de Roma armado para acudir à la defensa â Alexandro Colona de *Palestina*. Salio de Roma Monluc con algunas tropas de cauallos, para descubrir la tierra, y pareciendole enemigos vnos que vieron de lexos, boluieron â Roma huyendo, entrando en aquella ciudad con gran confusion; caso desgraciado para Monluc, que era soldado de gran opinion, y esperiencia.

Progressos del Duque de Alua.

Mõsiur de Monluc sale de Roma a reconocer la tierra.

Suplicaron al Papa algunos Cardenales, que no quisiesse la desuentura de tantos inocentes, y que se embiasse alDuque de Alua, para ver lo que queria. A lo qual respondio, que tomassen la mano seis Cardenales en ello, y embiaron con sus cartas à fray Tomas Manrique, Maestro del sacro Palacio, y escriuieron al Duque, pidiẽdole con mucha humildad, que no quisiesse vsar de crueldad contra aquella santa ciudad, reuerenciada de toda la Christiandad. Respondio el Duque con mucha humanidad, y reuerencia, que no buscaua, sino la propia seguridad, pues suSantidad llamaua los enemigos de su Rey, para quitalle los Estados, y que assegurandole desto, luego dexaria las armas. Y que auia tenido, y tenia â su Santidad en suma reuerencia: y que para tratar de algun buẽ medio embiaria à don FranciscoPacheco de Toledo. No eran â penas partidos Fr. Tomas Manrique, y don Francisco Pacheco, que llegaron hasta cincuenta cauallos Españoles corriendo â menos de vna milla de Roma, y con el miedo, y la confusion, q̃ fue mucha en la ciudad, se conocio el peligro, en q̃ se hallaua de ser saqueada y destruyda, ansi de siete mil soldados, que auia dentro, como del exercito del Duque de Alua, el qual como Principe Catolico, no lleuaua otro fin, sino apretar al Papa, para que dexasse rumores, ê inquietudes cõtra nadie, y huuiesse paz. Propuso don Francisco Pacheco las mismas condiciones referidas, añadiendo la restitucion de Ascanio de la Corna, y otras cosas menores. Trataron los Cardenales entre si: pero Carafa, Pedro Estrozi, Monluc, y Lansac, y otros Franceses no quisieron venir en ello: porque los Carafas no se podian induzir â la restitucion de Paliano, y el Cardenalestoruaua, que no se pudiesse hablar al Papa, ni dezir la verdad del mal estado en que se hallauan.

Fr. Tomas Manrique va al Duq̃ de Alua embiado de Roma.

Buelue a Roma Fr. Tomas Mãrique, y D. Frãciscode Toledo embiado por el Duq̃ de Alua.

Los Carafas no tenian dinero, y echauan tributos. A Venecia, à Ferrara, y à Vrbino embiaron quexas de los Españoles, apretando siempre en que Venecianos entrassen en liga. Al Rey de Francia representaron de nueuo sus trabajos: y porque su fin era entretener, embiaron al Duque saluo conduto, para que el Cardenal de Santiago su tio, y el Cardenal Carafa le fuessen â hablar. El Duque de Alua muy de espacio se yua acercando â Roma. Concertaron, que fuessen las vistas en vn Abadia, â doze millas de Roma, llamada Grotaferrata. ElDuque el dia y hora señalada aguardò muchos ratos, y fuesse por dilatar, o porque auian recebido cartas de Francia, con grandes esperanças de ayuda, aunque el Cardenal de Santiago estaua â cauallo, le embiò à dezir Carafa, q̃ el Papa no le dexaua yr, q̃ otra

Los Cardenales de Sãtiago y Carafa vã al Duque de Alua.

otra vez yrian. El Duque se boluio mohino, y en Roma todo era fortificar, y derribar casas, y Iglesias, sin perdonar al sagrado Templo de la beatissima Virgen del Populo, illustrissimo, por tãtos milagros; aunque el Duque de Alua embiò à certificar, y dar su fee y palabra, que quando pudiesse entrar en Roma, no se aprouecharia de aquella santa casa, ni la tocaria. Ya era el fin de Setiembre, y auiẽdo ydo à la Corte don Iuan de Luna Castellano de Milan, à dar cuenta de sus acciones, y de las calumnias, que puso contra D. Fernando de Gonçaga, cõ otros complizes, y acusado de su conciencia, y temiendo de su persona, se huyò à la Corte de Frãcia. Tãbien por esta causa se mandò prender al gran Canciller Taberna. Ya cargauan las aguas del Otoño, y el Duque de Alua no auia hecho lo que deseaua, ni lo que conuiniera para acabar presto la guerra, como se hiziera, si cada vno cumpliera con su obligacion. Y como el Duque de Alua era el supremo en Italia, de mala gana era obedecido, y de la misma le dauan los Alemanes, y Españoles, que auia pedido al Marques de Pescara, y al Cardenal de Trento, que no eran menos embidiosos de la grandeza del Duque: porque quando estos huuieran llegado à tiempo, pudiera auer emprendido qualquier empresa: pero ya los Romanos auian perdido el miedo, y las cosas no passauan como al principio.

El Duque de Alua pide, que no se derribe la santa casa de N. Señora del Populo en Roma.

1556.

Embidiosos de la gloria del Duque de Alua.

El Duque de Alua, viendo fin esperança el tratado de paz, fue sobre Tiboli, la qual guardaua Francisco Orsino con cinco banderas, y la desamparò: corrieron mil cauallos hasta los muros de Roma, y tomaron à Pontemole, y se lleuaron mucha presa. Embiò el Duque sobre Vicobar à Vespasiano Gonçaga Colona, porque impedia la vitualla, y aceptò de buena gana la empresa, porque alli mataron à su padre, siendo General de Clemente Septimo, en la guerra que hizo à los Orsinos, y con su buena maña tomò presto la fuerça, aunque era fuerte. Embiaron à Frãcia persona propia, à solicitar al Rey, que embiasse socorro. Distribuian los quarteles de Roma en diuersas personas para guardar la ciudad: y auiendo tomado muestra à la gente, hallaron los ocho mil infantes, y ochocientos cauallos ligeros. Don Antonio Caraffa hazia la guerra al Abruzo, y se le oponia el Marques de Trebico, de la Casa de Lofredo. El Duque de Alua estaua muy cerca de Roma, aguardando los Alemanes y Españoles, que yuan del Piamonte. El Papa vnas vezes dezia, que queria paz, otras amenazaua. El Senado Veneciano embiò vn Secretario, à persuadir à las partes, que se tomasse algun medio de paz. Acercòse el Duque de Alua mas à Roma, à Fraſcati, Grutaferrata, y otros lugares. Saliò de Roma el Conde Baltasar Rangon con cien cauallos de noche para hazer alguna presa: pero quedò con todos sus soldados en poder de los del Duque, y lo mismo acontecio con otros tantos cauallos à Bartolome del Monte Capitã del Papa. Tocòse al arma, y salieron de Roma, pero tarde.

Vespasiano Gõçaga Colona toma à Vicobar.

El Senado Veneciano ẽbia al Papa, para q̃ se tome algun medio de paz.

El exercito Español, auiendo estado algunos dias cerca de Roma, fue à Hostia, y passò tã cerca de la ciudad, que se descubrian sus soberuios y hermosos edificios, y como no tenia volũtad de entrar en ella, como fuera cosa facil, siguio su camino. Los Frãceses con algunas galeras fueron à ganar à Netuno, lugar en la marina de Marcãtonio Colona, porque importaua mucho: pero no le pudieron tomar. Ascanio de la Corna con poco trabajo tomò à Porcillano, lugar cerca de Hostia; y el Duque de Soma, y Aurelio Fregoso la quisieron cobrar, y no pudieron. El Senado Veneciano, por medio de sus Ministros, y Cardenales Venecianos, procuraua la paz, y el Papa estaua mas porfiado que nunca, porque auia llegado Monsiur de Selua, nueuo Embaxador de Francia, y Bucieres Secretario del Rey, que dezia al Papa, que no temiesse, porq̃ el Rey en todo caso le queria socorrer, y que para ello se apercebia gran exercito en Francia. El Duque de Alua se auia declarado, que queria tomar à Hostia en la boca del Tiber, para hambrear à Roma, y en el principio de Nouiembre la ganò, y trataua de batir el castillo. Y de la otra parte del rio estaua Pedro Estrozi para socorrelle. Durò la bateria quatro dias, y faltaron las balas. Hizose poca rotura, tan alta del suelo, que no se podia subir, y los de dentro casi la auiã cerrado. Tomò à su cargo el assalto Vespasiano Gonçaga Colona, y con grã valor arremetio, y entrò en el fosso, y no le siguieron, sino algunos pocos Capitanes Italianos, que le ayudaron valerosamente: y viendo el Duque herido à Vespasiano, le mandò socorrer cõ la infanteria Española, la qual

El exercito Imperial va à Hostia.

El Duq̃ de Alua gana à Hostia.

1556.

Vespasiano Gonçaga arremete el assalto.

con picos amenazaua â romper los reparos: y aunque auian muerto al Capitan Aluaro de Acosta, y hasta cincuenta, entre Españoles, ê Italianos, se dieron â discrecion. El Duque, viendo guardado el paso de Mallana con cinco mil soldados, para que no se pudiesse boluer â Roma, assistiendo siempre en la guarda Pedro Estrozi. Y siendo ya el fin de Nouiembre, estando la campaña consumida, y sabiendo que en Roma se gritaua por la hambre, acordò de retirarse â tiempo, que llegò vn Secretario del Cardenal Sãtaflor, a pedir al Duque, que se hiziesse suspension de armas: y aunque estuuieron con el Duque el Cardenal Santaflor, y el Cardenal Carafa, y huuo muchas propuestas y replicas, no se hallaua modo para contentar â los Carafas. Hizose tregua por quarenta dias, y entretãto embiaron a don Francisco Pacheco al Rey Catolico.

Hazese tregua por 40. dias, y va dõ Frãcisco Pacheco al Rey Catolico.

El Duque, juzgando que Hostia era de mucha importancia, para poner la hambre en Roma, hizo junto a ella vn fuerte, y le dexò bien guarnecido de infanteria y de comida, y se retirò, dexando al Conde de Populo, de la Casa Carafa, y sobrino del Papa, con la caualleria, en defensa de los lugares ganados. La gente del Papa, la mayor parte se retirò â Roma. En Sena no passauan las cosas bien, porque el Cardenal de Burgos no trataua bien â los que seguian la parte del Rey, y muchos disgustados dexauan el seruicio: y porque se huuo con poca prudencia en vn tratado, que se traia sobre Montalchino, se perdio, y muchos perecieron: y ya se entendia publicamente, que el Rey de Francia mandaua leuantar gran exercito en Francia para embiar â Italia en fauor del Papa, diziendo, que le era licito ayudalle, sin romper la tregua, como lo auia sido al Duque de Alua guerrear en el territorio de la Yglesia. Y que se auia nombrado por Capitan general al Duque de Guisa; y el Duque de Ferrara ya se auia descubierto por de la liga, y General della. Los Carafas dauan palabras al Duque de Alua, entreteniendole, hasta que las fuerças Francesas estuuiessen â punto, que se hazia con gran trabajo, porque en Francia no auia dinero, y fue menester tomallo con grandes interesses de mercaderes Alemanes, empeñando las rentas Reales por muchos años: y toda via el Cardenal Carafa porfiaua en meter en la liga al Senado Veneciano cõ grandes partidos, pero nunca quisieron.

El Cardenal de Burgos da poca satisfacion en Sena.

Los Carafas no tratan fielmẽte de la paz

1556.

El Emperador, renũciadas sus Coronas, se passa â España.

El Emperador, deseoso de reposar de tantos trabajos, y afligido de enfermedades, auiendo hecho al Rey dõ Felipe vna general renunciacion de sus Estados, se passò en España, con sus dos hermanas doña Leonor, y doña Maria: y ya baxauã los seis mil Esguizaros leuantados para el exercito Frances, y començauan â caminar los quatro mil Franceses, y la caualleria, y Monsiur de Brisac, que auia buelto de la Corte, se daua priesa en ordenar la gẽte de guerra que tenia en los presidios del Piamonte, y se aguardauan el Duque de Guisa, y su hermano Monsiur de Aumala con mucha nobleza Frãcesa. El Cardenal de Trento, y el Marques de Pescara acordaron de dar las armas al pueblo de Milan, cosa peligrosa en qualquiera pueblo: pero ellos lo hizieron, y no les sucedio mal, porque aquella ciudad siẽpre fue muy fiel â sus Principes. *El* Rey don Felipe, entendidos los mouimientos de Franceses, auia mandado leuantar dos Regimientos de Alemanes, aunque tarde: porque no creyò que Franceses se determinaran, como hizieron, porque siempre se guardaua la tregua. El Duque de Florencia tambien estaua con gran cuydado, y se fortificaua lo mejor que podia, no sabiendo por donde auia de començar la guerra. Y el Cardenal de Burgos no tenia poco temor en Sena, auiendo visto que Monsiur de Monluc era buelto â Montalchino, por auer salido Monsiur de Subiza â seruir a otra parte. Los Franceses saliendo de Turin, passado el rio Dora, yuan por el Pò â Casal de Monferrato, y quisieron romper la puente de Pontestura: pero los Españoles se la defendieron, y los tomaron tres barcas: y esta fue la primera violencia de Franceses. Brisac con la otra parte del exercito llegò cerca de Valencia, y la tomò, dixose porque le prouocaron. El Duque de Guisa, que tenia comission de hazer quanto quisiessen los Carafas, dexadas las buenas ocasiones, que se le representauan en el Estado de Milan, tomò el camino de Toscana. Era el numero de su exercito diez y ocho mil infantes, y tres mil cauallos, hombres fortissimos, escogidos, bien armados, y deseosos de hazer cosas señaladas. Y le fue acompañando Monsiur de Brisac con su gente hasta la Estradela, para encaminarse â Rezo, adon-

Los Ministros de Milã dã las armas al pueblo de la ciudad.

El exercito Frances sale de Turin.

El exercito Frances toma â Valencia del Pò.

Numero del exercito Frances.

adonde le aguardaua el Duque de Ferrara con cinco mil infantes, dozientos cauallos ligeros, y algunos hombres de armas, con que dauan cuydado â sus vezinos, y auia tomado â san Martin del Ferrarès, Estado de Sigismũdo. Deste su pariẽte, porque auia seruido al Emperador, y seruia al Rey Catolico, y queria en todo caso tomar â Correzo. Esta determinacion del Duque de Ferrara, de entrar en esta liga contra el Rey don Felipe, que ninguna causa le auia dado, fue juzgada por temeraria, especialmente de Venecianos, que no quisieran, que nadie se mouiesse en Italia, sino que dexàran hazer â los dos Reyes: pero el Duque de Ferrara le lleuò el ambicion, y esperança de acrecentar su dominio en el de los Farnesios, que por hallarse desarmados, dieron vitualla por su dinero al exercito Frances, y le dexaron passar por Plasencia y Parma.

El Duque de Ferrara entra en la liga contra el Rey Catolico.

Auia buelto de la Corte del Rey Catolico don Francisco Pacheco de Toledo, con los capitulos de la paz, propuestos entre el Duque de Alua, y el Cardenal Carafa, y era tal la respuesta del Rey, que quando los Carafas no quisieran arruynar â si mismos, y destruyr â Italia, auia muy buenos, y conuenientes medios, y con mucha satisfazion de todos: pero obstinados en el odio contra los Españoles, como vieron el exercito Frances en Italia, no quisieron tratar de nada. El Marques de Pescara poco rostro hizo a los Franceses en el Estado de Milan, antes huuo quien dixo, que industriosamente no leuantò los bastimentos, porque tanto mas presto saliessen del Estado. Brisac boluiò â Valencia con ocho mil infantes, y ochocientos cauallos, y se puso â fortificalla, para hazer frontera al Estado de Milan. Llegado el exercito Frances â Rezo, estaua alli aguardando el Cardenal Carafa para tratar lo que se auia de hazer; a los Franceses no contentaua yr al Reyno, porque tenian aquella empresa por dura y peligrosa, no teniendo alguna inteligẽcia en ninguna parte del Reyno, ni nadie que los acudiesse: y ya que auian perdido buena ocasion en el Estado de Milan, quisieran yr â Toscana. Tomose en Rezo muestra al exercito, y se pagò, y llegò el Duque de Ferrara, en presencia de todo el Campo, estando en batalla, con grande y pomposa compañia, y el Duque de Guisa, como su yerno, se apeò de su cauallo, y le fue â besar la mano, estando â cauallo el Duque, y porque era General de la liga, y Lugarteniente del Rey de Francia en Italia. Huuo muchas consultas sobre lo que se auia de hazer, el Duque de Ferrara quisiera, que luego se hiziera la empresa contra Parma, por quedarse cõ aquella ciudad, y sino contra Cremona, para assegurarse de aquella frontera. El Legado porfiaua, que la empresa auia de ser contra el Reyno de Napoles, y que assi lo queria el Papa. El Duque de Guisa de buena gana passàra â Toscana, y esta jornada proponia tambien el Duque de Ferrara en segundo lugar; pero lleuaua el Duque de Guisa ordẽ del Rey de hazer en todo lo que el Papa quisiesse. Desta consulta se partio descontento el Duque de Ferrara, conociendo el daño que se auia hecho en hazerse enemigo del Rey Catolico sin causa, y començò â tratar con Venecianos, que le tomassen en proteccion, pues si llegasse algun peligro, ellos serian interesados en el. El exercito Frances caminò â Boloña, y el artilleria se lleuaua de Ferrara por mar â Ancona. El Marques de Pescara, no auiendo llegado los Alemanes, no podia estar â la frente con Brisac, el qual, como prudente Capitan, quando en vna parte, quando en otra, era señor de la campaña. Pedro Estrozi, que quedò en guarda de Roma con seis mil infantes y artilleria, fue sobre Hostia, y sobre el fuerte, que dexò hecho el Duque de Alua, por gran vileza de los Capitanes Españoles lo ocupo todo. El exercito Frances llegò â Boloña muy de espacio, y despues de auer entrado en Romaña, teniendo los Franceses por muy dificultosa la empresa del Reyno de Napoles, fue el Duque de Guisa â Roma, â tratar con el Papa, y con el fueron el Principe de Ferrara, y el Cardenal Carafa, para mostrar â su Santidad la dificultad de la empresa de Napoles, y toda via quisieran los Franceses mayor seguridad del Papa que palabras: porque echauan de ver, que las promesas no correspondian con los efectos, y para qualquier siniestro acontecimiento quisieran adonde retirarse, como al puerto de Ancona, ò Ciuitavieja. Quando el Emperador se determinò de castigar la injuria, y desacato de los Seneses, echando fuera su guarda, dandose en todo en protecciõ al Rey de Francia, por hallarse ocupado

El Rey Catolico ẽbia los capitulos de la paz con D. Frãcisco Pacheco.

El exercito Frances se determina, q̃ vaya contra el Reyno de Napoles.

Pedro Estrozi cotra a Hostia.

en otras guerras, y muy gastado: apretando tanto la obligacion de la reputacion, no pudo entrar en esta guerra, sino con el ayuda del Duque de Florencia, y el aceptò de proueer de artilleria, municiones, vitualla, gente, y lo que fuesse menester, con que su Magestad se lo mandasse pagar. Despues de la batalla de Marciano, como ya las cosas de Sena yuan tomando buen camino, y la carga de los gastos era muy grande, el Duque de Florencia pedia, que le le mandasse pagar lo gastado, y el lo sabia hazer en ocasiones tan apretadas, que tornauan muy en su prouecho. Y esta del exercito Frances, y liga con los Carafas fue muy al proposito para ello, porque el Rey Catolico tenia mucha necessidad del Duque, y por esto, y por la razon que auia para que se le pagasse lo que se le deuia, agora se tratauа mas solicitamente dello, à lo qual auia el Duque embiado al Rey a su cuñado don Luys de Toledo.

El Duque de Florencia que concierto hizo con el Emperador para la guerra contra Sena.

El Duque de Florencia pide lo gastado en la guerra de Sena.

Con la presencia del Duque de Guisa se concertò, que la jornada, que auia de hazer el exercito, fuesse al Reyno de Napoles, sin poder conseguir mas seguridad del Papa que su palabra, y tenelle por compañero, y para mostrar, que se cumplia con lo prometido por el Cardenal Carafa, el Papa criò diez Cardenales, y pensando, que auian de ser todos Franceses, el Papa no tuuo mas respecto que à su voluntad. Fueron, Lorenço Estrozi, hermano de Pedro Estrozi, Tadeo Gadi Arçobispo de Cosencia, intimo amigo de Carafa, Fray Miguel Bonelo Dominico, natural del Bosque de Alexandria, que andaua en seruicio de la Inquisicion, que fue Papa Pio Quinto, y Vitelozio Vitelo, y otros à su gusto. El exercito caminaua à Ancona, adonde auia llegado el artilleria, y por parte del Papa se leuantauan seys mil Italianos à costa de la liga. De Ancona pensaua el Duque de Guisa passar el Tronto, y acometer el Abruzo, y siempre conociendo el peligro: porque aliende desto, la detencion del exercito Frances, desde que entrò en Italia, diò mucho lugar al Duque de Alua, para proueerse de lo que auia menester para la defensa: y porque sabia, que los Franceses lleuauan mucha, y muy buena gente de armas, y el tenia poca: con voluntad se offrecieron muchos señores Napolitanos, que breuemente à su costa pusieron en orden quatrocientos hombres de armas, con que parecio al Duque, que podia estar à frente del enemigo, y ellos mismos fueron a seruir con sus personas: y ya auia fortificado en las fronteras à Atri, Ciuitela, Pescara, y otras hasta Napoles: y visitando los lugares, adonde auia de hazer la defensa, se yua acercando al Abruzo: porque auiendo tenido muchos Consejos, sobre si aguardaria el enemigo en la ciudad de Napoles, ò le saldria al encuentro: finalmente quiso saber el parecer de don Fernando de Gonçaga, que à la sazon se hallaua en su Estado del Reyno de Napoles, el qual dixo, que si el exercito del Emperador no fuera tã inferior al de Lutreque, nunca se metiera en la ciudad, adonde estuuo con el peligro que se sabia, y que su parecer era, que se saliesse à la cãpaña, à buscar al enemigo en la frontera, sin dexalle meter vn pie dentro del Reyno. Y juzgando el Duque de Alua, que tenia fuerças bastantes para ello, siẽdo ya el mes de Abril del año de mil y quinientos y cincuenta y siete, muy apatejado para andar en campaña, juntò el exercito en Sesa, y començò à caminar: 1557. lleuaua en el mucha, y muy buena infanteria Napolitana, con muy buenos Coroneles, y Capitanes, naturales del Reyno, muy dispuestos para hazer su deuer contra los Franceses. En Piamonte los Ministros Catolicos no haziã nada, porque ni teniã fuerças, ni animo para oponerse à Brisac, acostumbrado siempre à vecer, el qual auia reforçado su exercito cõ nueuas fuerças de Esguiçaros, y caualleria venida de Francia, y se esperaua, en que parte daria el golpe. Porque el Marques de Pescara, aunque pensaua leuantar vn fuerte sobre Valencia, no podia salir en campaña, porque no tenia fuerças, y por estar malo de la gota en Turin Monsiur de Termes, Monsiur de Brisac con mil cauallos, y diez mil infantes se puso sobre Valfanera, plaça que auia defendido muy bien, y largo tiẽpo D. Aluaro de Sandi, que por estar enmedio de muchos presidios Franceses, les daua mucha pesadumbre. Puesto el exercito Frances sobre Valfanera, se dierõ algunos assaltos, y se defendierõ biẽ 1200. soldados Españoles, Italianos, y Alemanes: pero al cabo los Alemanes, q̃ eran mayor numero, se dierõ. Tomada la plaça, los Franceses la desmãtelarõ. El Duq de Ferrara, buelto de

El Papa quiere q̃ el Duque de Guisa vaya con el exercito contra el Reyno de Napoles.

El Papa cria 10. Cardenales.

El Duque de Alua leuanta 400 hombres de armas.

El exercito Frances va sobre Valfanera.

Ganada Valfanera los Franceses la desmantelan.

Venecia, adonde auia ido â pedir la proteccion, no auiendo hallado en aquella Señoria lo que deseaua, temiendo siempre el peligro, preuenia sus tierras, y leuanta ua cauallería, ê infantería: porque el Conde Geronimo de Correzo, que no se auia hallado en vn côcierto, que los otros Caualleros de su Casa auian hecho con el Duque de Ferrara: teniendolo por de poca reputacion, entrò de noche, y se alçò con el lugar: y con las ayudas que se le embiaron por parte del Rey don Felipe, estaua con buen animo de defendelle contra Ferrara.

El Conde Geronimo de Correzo se defiende côtra el Duque de Ferrara.

Y conociendo el Duque de Ferrara su yerro, en auerse declarado tanto contra el Rey don Felipe, y que por Correzo le auia de venir el mal que temia, dio orden en leuantar cauallería, y infantería. Vnos de los Seneses de Montalchino robaron vn lugar llamado Chusdino, y cada dia hazian algun daño: y don Aluaro de Sandi, que auia ido â gouernar en Sena, dexò de ir â cobrar â Chusdino: porque supo, que en el Elba estaua el armada Francesa con 30. galeras, y algunos nauios menores en la qual yua el Principe de Salerno, dando las mismas esperanças con tan poco fundamento como siempre: y el dia que estuuo en Portolongon, estaua en Portohercules la Española, que era en menor numero, y se vierô: lleuaua la Española al Reyno de Napoles vn Regimiento de Alemanes del Conde Alberico de Lodrô, para el exercito del Duque de Alua, que se juntaua en Sessa, y el de Guisa en este tiempo yua caminando la buelta del Tronto.

El Duque de Ferrara apercibe para defenderse.

Don Aluaro de Sandi sale en câpaña côtra los de Môtalchino.

Las armadas Española y Frâcesa se ven.

Monsiur de Brisac, en auiendo tomado â Valfanera, se puso sobre Quirasco, por no perder el tiempo, y el gasto, y en tres assaltos la ganò, porque no auia dentro mas de 400. infantes, y aunque se intentaron algunos socorros, no pudierô entrar. Hallandose en este mal estado las cosas del Rey don Felipe en Piamonte, no porque los Franceses estuuiessen mas ricos, ni mas descansados, sino por el buen gouierno, y prudencia de los que gouernauâ sus armas, los quales pudieron humillar â sus soldados â exercicios con que sustentarse por la falta de las pagas: para lo qual no fueron poderosos los Capitanes del exercito Imperial, y Catolico con las naciones que en el seruian, de donde vino el ser mejor recebidos en los lugares del Piamonte los del exercito Frances: y esta razon de guerra fue mas propia de la prudencia de Monsiur de Brisac, que de otro Capitan Frances. Huuo auiso, que auian llegado â Genoua 300. mil ducados, y 3. mil Españoles, y que buena parte deste socorro era para el Piamonte. El exercito de Monsiur de Guisa, luzido y gallardo yua entrando en el Reyno, y con el 6. mil infantes Italianos, y la cauallería del Papa, y el primero q̃ pisò tierra del Reyno fue Monsiur de Sipiers Maesse de Câpo general, con 500. cauallos, para descubrir, y reconocer â Ciuitela, y hallaron la vitualla retirada, aunque se le rindieron algunos lugares de poco momento, que no pudieron hazer otra cosa, y algunos saquearon. Lleuaua el Duque de Guisa 17. pieças de artillería: estaua en guarda de Ciuitela Carlos del Lofredo, hijo del Marques de Trebico, mancebo valeroso: y el Duque de Alua, por ser el primer lugar que emprendian los Franceses, embiò al Conde de Santaflor, que entrò de noche con Francisco de Valencia, y don Iuâ de Guzman. Pusose el Campo sobre Ciuitela: assentaronse los quarteles, plantarôse dos baterias, y porque no hazian fruto se mudaron â otras partes: y porque el Conde de Santaflor lo reparaua con cuidado, y los de dentro tomaron animo, y se defendiâ bien, al cabo de algunos dias el Duque de Guisa confiaua poco de la empresa: y hallando, que en la gente Italiana auia menos numero de lo que pensaua, dixo â don Antonio Carafa, que se robauan las pagas, y que pues el gasto era comun, queria que la gente se pagasse por su mano. Don Antonio se fue sin dezir nada, y el Duque embiò â Roma â Monsiur de Sipiers â dar cuenta al Papa de lo que passaua: y la gente Italiana, siendo ido su Coronel, y viendose mal pagada, se yua deshaziendo: de manera, que aquella empresa ya yua dando ruines esperanças.

Brisac gana â Quirasco.

Franceses porque son bien recebi dos en los lugares del Piamonte.

El exercito Frances emprende â Ciuitela.

Siendo el mes de Mayo, y Brisac tal Capitan, que no perdia el tiempo, ni las ocasiones, auiendo ganado â Quirasco, fue sobre Cuñi, que tenia â su cargo Monsiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès, y juntamente gouernaua â Fossan: pero aunque Brisac hizo bateria, sacò minas, y dio assaltos, no hallò lo que en los demas lugares que auia ganado: porque Môsiur de la Trinidad, Capitán de no menos valor, y diligencia, le resistio con gran valor, y fè, que tuuo siempre al Rey Catolico. En Toscana salio en campaña don Aluaro de

Môsiur de Brisac se pone sobre Cuñi. 1556.

Don Aluaro de Sandi gana à Chusdino y otros lugares.

ro de Sandi, y vna compañia de sus cauallos ligeros rompio otra del Conde de Petillano, y tomò por fuerça à Chusdino. En este tiempo salio de Montalchino Mõsiur de Monluc con buenas tropas, y vna pieça de artilleria, y tomò dos torres cerca de Montalchino, que tenian los de Sena, y se boluio à Montalchino. Don Aluaro de Sandi fue hàzia las tierras de Marema, y cobrò muchos lugares, que tenian los Franceses, adonde auia poca guarnicion, por auella lleuado al Campo de Guisa. El Duque de Ferrara tenia exercito en campaña, y queria sitiar à Correzo: pero no se osaua empeñar, porque estauan en Lombardia seis mil Alemanes, que yuan à seruir al Duque de Alua, que lleuaua Luis de Barrientos. El Duque de Guisa, auiendo estado muchos dias sobre Ciuitela, sin fruto, y sabido que el Duque de Alua auia entrado en las tierras de la Iglesia, y que le yua à buscar con animo de pelear, y queria hazer su alojamiento en Iulianoua, no estando seguro de los Carafas, y auiendo sabido, que andauan tratos de paz, aunque el Papa no venia en ellos, temeroso de perder el exercito se leuantò de sobre Ciuitela, considerando, que pues alli, que era el primer lugar que emprendia del Reyno, hallaua tan duro encuentro, pues que hasta las mugeres auian trabajado en la defensa con gran amor à su Rey, no podia esperar nada de alli adelante.

El Duque de Guisa dexa la empresa de Ciuitela.

El Rey Catolico determina de hazer gran esfuerço cõtra los Frãceses.

El Rey Catolico, sentido de los artificios de los Franceses, que con entretenelle, so color de paz, mouian inquietudes en todas partes, auia determinado de mouerse con grandes fuerças por Picardia, teniendose por vnico remedio para aliuiar sus cosas de Italia, y confirmar las de sus amigos. Dauale mucha pesadumbre, que en Italia sus emulos, despues de la retirada del Emperador, publicauan, q̃ assi como se auia hecho señor de Sena, queria sojuzgar à toda Italia: y como demas desto deuia gran suma de dinero al Duque de Florencia, con la qual su Magestad Imperial restaurò su reputacion: y deseando el Rey dar à entender à los Potentados de Italia (que por velle Principe nueuo estauan siempre sospechosos) que no era su intencion acrecentar dominio en Italia, sino cõseruar en aquella Prouincia la publica paz, y quietud, y los Estados que Dios le auia dado, y no mas: y viendo, que Sena era la ocasiõ destas murmuraciones, pudo ser por voluntad diuina, para castigar los grandes pecados de aquella ciudad, le vino en el animo de ponella en poder de otro Principe que fuesse Italiano, y benemerito, y confederado suyo, y este fue el Duque de Florencia, à quien inuistiò della con todo su Estado, dominio, y derechos, como la consiguio del Emperador su padre, ecepto Portohercules, Telemon, Monteargentario, y Orbitelo, juridicion del Senes à la Marina, ofreciendose el Duque de ayudalle cõ 4. mil infantes à cobrar lo que Franceses tenian, y 400. cauallos pagados por seis meses: y que el Duque seruiria à su Magestad para la defensa del Reyno de Napoles, y Estado de Milan, quando interuiniesse liga de Principes Italianos, con 4. mil infantes, y 500. cauallos: y que el Rey defenderia al Duque, y sus Estados de Toscana con 400. lanças Italianas, 600. cauallos ligeros, y 10. mil infantes, quedãdo la ciudad de Sena con su gouierno, y sus Magistrados, de todo lo qual se hizo inuestidura en el Duque, y los decendientes de su estirpe masculina, Duques de Florencia, con reconocimiẽto à su Magestad Catolica, y à sus sucessores: y porque parecieron muchos 4. mil infantes, y 400. cauallos, se acordò con don Iuan de Figueroa, que fuesse à executar esta comission, y que la declaracion del numero de la gẽte se reseruasse al Rey.

El Rey Catolico da à Sena al Duque de Florencia, y lo que le mouio à ello.

Don Aluaro de Sandi andaua cobrando los lugares que tenian ocupados los Franceses en el Senês, y auiendo ganado à Piença, y queriendo dar el gasto à la cãpaña de Montalchino, llegò el auiso, que el Rey auia transferido à Sena en el Duque de Florencia, y à los 19. de Iulio del año de 1557. se dio la possession de aquel Estado al Duque, y lo executò don Iuan de Figueroa, y la recibiò don Luis de Toledo su cuñado. El Duque mandò, que Põblin, y su fortaleza, que tenia en su poder, se entregasse à Carlos Deza, como el Rey lo mandaua, y por mano de don Bernardo de Bolea se entregasse al señor de Pomblin, y todo su Estado con su gouierno, ecepto el castillo, reseruandose al Duque de Florencia por concierto à Portoferraro con su fortaleza en el Elba, cõ dos millas de territorio en torno. Con esto el Duque de Florencia, q̃ supo aprouecharse de la ocasion, consiguio lo que deseaua, y aumentò su Estado, conociendose por muy obligado à la Corona de España, y el

Dase la possession de Sena al Duque de Florencia.

1557.

el Rey Catolico, no teniendo fin â tener otros Estados en Italia, se quitò de gran cuidado, y en el principio de su Reynado diò gran satisfazion, de que no tenia animo, ni pensamiento de quitar â nadie su Estado, y por diuina permision quedaron enteramente castigados los Seneses, por su mucha hinchazon, y soberuia, y deshecha aquella Republica, que para la paz vniuersal de Italia era siempre la piedra del escandalo. Quedauan en manos de Franceses Montalchino, Grosseto, Chusi, Montepescali, Radicofani, y algunos otros lugares, con los quales se guardaua la tregua, y la guerra era con los Españoles de Portohercules, y de los otros lugares de la Marina. *Marcantonio Colona,* por orden del Duque de Alua, con la gente del Reyno de Napoles, y de sus vassallos, tenia en cuidado â *Paliano,* y queria dar el gasto â la campaña, por estar ya las miesses para segar, y en Paliano se estaua con mucho temor, y guarda, y se padecia de vitualla, porque no dexauã entrar, ni salir â nadie. La discordia entre el Duque de Guisa, y los Carafas era cada dia mayor: porque se quexaua el Duque, que no le auian cumplido lo prometido, y deseaua boluer con el exercito â Toscana, ò â Lombardia, y el Duque de Ferrara le solicitaua, queriendo, que se hiziesse la guerra al Duque de Parma: y viendose los Carafas apretados con el descontento del Duque de Guisa, y el exercito del Duque de Alua sobre si, no queriendo reduzirse â ningun concierto honesto, se juntarõ en Ancona los Cardenales Turnon, y Carafa, el Duque de Guisa, *Pedro* Estrozi, y el Duque de *Paliano,* y prometieron, que el *Papa* embiaria al exercito la gente Italiana q̃ auia ofrecido, y le proueerian de las municiones, y lo demas que huuiesse menester, como no se apartasse de donde estaua, y embiaria al Cãpo tres mil Esguiçaros, que aguardaua: y que el Marques de Caui, hijo vnico del Duque de Paliano, iria â Paris â estar en poder del Rey, y que le lleuasse Pedro Estrozi, el qual fuesse â dar cuenta al Rey de lo que passaua, y que entretanto que boluia no se hiziesse concierto cõ los Españoles. El Duque de Guisa prometio de traer otros 4. mil Esguiçaros, y entrar con ellos en el Reyno, y hazer quanto le mandasse el *Pontifice,* y Pedro Estrozi prometio de boluer dentro de vn mes, con noticia de la voluntad del Rey: y con este acuerdo se deshizo aquella junta, y el Duque de Guisa boluio â su exercito, y los demas â sus puestos: y passando el Duque de Guisa el Trõto, el Duque de Alua se le puso â la frente, con animo de dalle batalla, y tuuo pareceres, que lo hiziesse, aunque la mayor parte de su Consejo dezia, que no auia para que ponerse en aquel riesgo, pues q̃ los *Franceses* ellos mesmos se auiã de retirar dentro de tres dias: porque no teniã que comer, auiendoles faltado la prouision, que les yua por mar: y el Duque de Alua, como prudentissimo Capitã, y que queria gozar de vna gloriosa vitoria sin sangre, acordò de tomar el consejo, y estarse quedo. Era buelto de Frãcia *Pedro* Estrozi, con orden del Rey, para que en todo se hiziesse lo que mandaua el Papa, el qual mas mortificado de lo que solia, queria los conciertos: pero sucedio caso, que â todos obligò de buena, ò mala volũtad â deseallos: porque auiendo recebido el Rey de Francia aquella gran quiebra en *Picardia,* perdida Sanquintin, y dissipado su exercito, embiò â mandar al Duque de Guisa, que dexando luego todo lo de Italia, con todas aquellas fuerças boluiesse â Francia con toda breuedad, y el Duque lo puso luego por obra, y fue â Roma â verse con el Papa.

Marcantonio Colona haze la guerra â Paliano.

Iunta en Ancona de los Ministros del Papa, y del Rey de Frãcia.

Pedro Estrozi va â Francia â consultar con el Rey lo q̃ ha de hazer su exercito.

El Marques de Pescara cõ buenas fuerças que juntò en Cremona, guarnecio â Correzo, y la dexò lo que auia menester, y se retirò â Guastala, adonde se detuuo algo, para dar calor en la fortificacion, q̃ era sitio fuerte, y comodo, y puso presidio Español en Sabioneda, por ser puesto importante para cubrir al Cremonès. El Principe de Ferrara con el exercito embiò â pedir â Nouelara al CõdeFrancisco Gonçaga, y como no la podia defender, se salio della, y se fue â seruir al Rey don Felipe. Lo mismo hizo el señor de Luzara, q̃ tambien es de los Gonçagas. Luego fue â sitiar â Guastala, que aunque no estaua la fortificacion perfecta, la guardaua el Conde Iuan Francisco Sanseuerino, señor de Colorno, con muy buenos soldados. Estuuo el Campo algunos dias sobre Guastala, y se hizieron algunas facciones de guerra, en que se huuo muy bien el Cõde de Colorno: y finalmente se retirò el Campo con poca reputaciõ, siendo señor de la campaña: porque el Marques de Pescara auia ido â socorrer â Cuni, que esta ua en peligro: y fuera gran perdida por lo mucho que los enemigos aumentauan, si la ganaran, acercandose â Niza, y al Estado Ginoues: pero (aunque contrabajo) Cuni.

El Campo Ferrarès se retira de Guastala.

El Marq̃s de Pescara socorre â Cuni.

Cuni fue socorrida: y Marcantonio Colona apretaua à Paliano, y molestaua la campaña, y los sitiados desmayauan: y auiendo llegado à Roma los tres mil Esguiçaros en diez banderas, el Papa armò Caualleros à los Capitanes, y dio vna cadena de oro à cada vno: y porque apretaua la necessidad de socorrer à Paliano fueron con nueue banderas de infanteria Italiana, y 300. cauallos ligeros con don Antonio Carafa, y llegados à Seni, lugar siete millas de Paliano, y sabido por Marcantonio, los fue à buscar con la infanteria Española, Italiana, y Alemana que tenia; y aunque Iulio Orsino Capitan experimentado, y de reputacion, q̃ era el principal deste exercito del Papa, esperò muy bien el encuẽtro, y ordenò sus esquadrones, y puso la caualleria donde auia de estar: auiendo hecho Marcantonio lo mesmo, y hablando à los Capitanes, y puesto à los Españoles cõtra los Esguizaros, cerraron con tanto impetu, que aunque los Esguizaros resistieron con su gran esquadron de picas, las Españolas mostraron, que podian estar à frente dellas, y al cabo los Esguizaros fueron rotos, y Iulio Orsino herido en vna pierna, y preso, y muchos Esguizaros muertos y presos, y muchas de sus banderas tomadas, y perdido quanto lleuauã para socorrer a Paliano, fue grande esta perdida, y causò por la tierra mucho espanto y temor, y desanimò al exercito Francês, y el Cardenal Carafa no quiso que lo supiesse el Papa.

Marcantonio Colona va à buscar el exercito del Papa q̃ va à socorrer à Paliano.

Batalla, y rota de Seni del exercito del Papa.

El Marques de Pescara auiendo socorrido à Cuni, por auelle tomado los pasos el exercito Frances, fue necessario q̃ boluiesse por las montañas de Niza con grã rodeo, y llegado à Lombardia con la gente venida de Alemaña, fue à hazer rostro al Duque de Ferrara, y passando el Pò en Guastala, entrò en el Ferrarès quemando, talando y robando la tierra, por el daño que los Ferrareses auian hecho à Correzo, y mucho mas corriendo el territorio de Rezo, y de Modena: porq̃ el Rey Catolico estaua muy indignado cõ el Duque de Ferrara, por auersele mostrado enemigo sin causa, y auer maltratado tan voluntariamente â sus confederados, especialmente al Marques Sigismũdo Deste, à los señores de Correzo, y à los Gonçagas, y queria, que se le hiziesse la guerra muy de proposito: para lo qual mãdò, que passassen à Lombardia las fuerças q̃ tenia en el Senês con don Aluaro de Sandi, con las quales auia de ir la gente del Duque de Florencia, con que estaua obligado a acudir por el feudo de Sena, y sobre todo queria, que el Duque Octauio Farnesio gouernasse esta guerra, como contra enemigo suyo, como lo auia mostrado, auiendo pretendido, que el exercito Francês se mouiesse contra el, por codicia de ocupar à Parma, y Plasencia. Entretanto q̃ lo sobredicho passaua en Italia, y que el Rey Catolico buelto de Inglaterra hazia felizmente la guerra en Picardia. El armada del Turco tenia suspensos los animos de los ministros del Rey, para saber adonde auia de cargar: pero al fin dio en Pulla, y en Calabria auia tomado â Cariati, y hecho mucho daño, sin que las quimeras del Principe de Salerno sacassen mas, que aprouechar à los Turcos, y hazer tan grandes daños â su patria.

El Rey Catolico indignado cõ el Duque de Ferrara, manda q̃ se le haga la guerra de proposito.

El armada del Turco haze mucho daño en Pulla, y en Calabria.

El mismo dia que entrò en Roma el Cardenal Vitelo, que lleuaua el auiso al Papa del concierto de la paz, partian de alli el Duque de Guisa, y dos hermanos suyos menores, y Pedro Estrozi, que ya era buelto de Francia, yua con ellos à embarcarse en Ciuitavieja, para boluer à Frãcia: y el Duque de Alua, auiendose acercado a Roma, entrò en aquella ciudad cõ mucha gloria a besar el pie al Papa, siendo recebido con gran aplauso y alegria, como Principe en cuya mano conocian, que auia estado su destruycion, y el Papa le recibio muy biẽ, y le hizo muchas gracias, y se boluio a Napoles, auiendo defendido el Reyno, echado los enemigos, compelido al Papa à la paz, despedido y pagado el exercito, dando muchas gracias à los Napolitanos por la fidelidad y amor que en tan apretada ocasion auian mostrado â su Rey. Y en este tiempo, que eran los 13. de Setiẽbre del año de 1557. sucedio aquel gran diluuio en Roma, y otras partes de Italia, que de muchos años atras, aunque se auian visto crecientes, ê inundaciones del Tiber, ninguna se halla que fuesse tan grande; y este diluuio alcançò al Duque de Guisa en el camino de Ciuitavieja, y le conuino, subirse à los lugares altos. Finalmente, aunque el Duque de Alua pidio al Papa, que le permitiesse seguir â sus enemigos, no quiso, y el Duque de Guisa se embarcò con quatro compañias de Gascones: la otra infanteria, parte quedò en los presidios de Italia, y la caualleria, q̃ era muy buena, lleuò el Duque de Aumala por Romaña, por el Ferrarês, y Veneciano, y por Esguiza-

El Duque de Alua entra en Roma.

1557.

Inundaciõ grande en Roma.

ros à Francia:la infanteria Eſguizara por lo que auia padecido en el Campo, y por las aguas y rios lo paſsò mal en el camino,y muchos menos boluierõ à ſu tierra.

El exercito Frances ſe desbaze.

El Duque Octauio, que ſe auia encargado de hazer la guerra al Duque de Ferrara,aun no eſtaua en orden, y el Duque de Ferrara auia recogido algunos deſtos Eſguizaros, y Gaſcones, y no tenia menos de 600. cauallos,y el Duque de Florencia auia embiado caualleria, è infanteria, para ſeruir al Rey Catolico contra Ferrara,y don Aluaro de Sandi lleuò para eſta guerra deſde Sena 1200.infantes Eſpañoles, y Alemanes,y 200.cauallos,y ſe hazia la maſſa en el Burgo Sãdomin:y aũque el Duque de Ferrara eſtaua apercebido,embiaua ſus Embaxadores al Duque de Florẽcia,para que intercedieſſe con el Rey Catolico,que no le hizieſſe guerra,y Venecianos, à quien lo auia pedido, y ſe encomendaua,no querian hablar en ello, por no auer tomado ſu cõſejo, quando le eſtaua bien, y al Duque de Florencia parecia muy preſto:y porque cõuenia echar los Franceſes de Montalchino, que quedaron muy medroſos, y confuſos,viendo como ſe auia deshecho el exercito de Guiſa, y el fin que auia tenido tan gran mouimiento.

1557. *El Duque Octauio ſale en campaña cõtra Ferrara.*

El Duque Octauio à primero de Octubre ſalio en campaña, y ſe puſo ſobre Montechio, y la tomò, y à Sanpolo,y otros quatro lugares. Fue Paulo Vitelo con parte del exercito ſobre Canoſa, y preſto ſe le dio. En Lunegiana ſe tomò à Verano:y llegado Ceſar de Napoles con la gente del Eſtado de Milan, fueron à baſtezer à Correzo: fortificaron à Montechio: fue el Campo ſobre Eſcandiano,y ſe tomo, con que fueron ſeñores de la montaña de Rezo. Tenia el Duque Octauio quatro mil infantes, y ſeiſcientos cauallos. El Principe de Ferrara, y Cornelio Bentibollo, penſando tomar à ſus enemigos deſcuidados, ſalieron de Rezo con igual numero de caualleria, y mayor de infanteria: y poniendoſe por la mañana en vn ſitio alto,junto al rio Croſtolo,dexaron paſſar la banguarda,que lleuaua Aurelio Fregoſo con la gente de Toſcana, y en paſſando tras el don Aluaro de Sandi, començaron à tirar à la retaguarda con algunas pieças menudas,y en llegando la demas gente, que eran ſeis banderas de Alemanes,cõn docientos hõbres de armas,a las dos horas deſpues de medio dia ſe començò à trabar vna eſcaramuça:y paſſando luego el rio los Italianos del exercito Catolico con Paulo Vitelo, ſe començò de nueuo à pelear, con gran valor,acudiendo tambien otras tres banderas de Eſpañoles,y ſino huuiera tan poco del dia,facilmẽte ſe llegara à pelear con todas las fuerças,y con todo eſſo durò la eſcaramuza haſta dos horas de noche,en la qual quedaron heridos Sigiſmũdo de Roſi, y dos Caualleros Florẽtines, y dos Capitanes Eſpañoles, ſin otros de menor calidad:de los Ferrareſes ſe deshizieron dos compañias, y lleuarõ lo peor: el Duque Octauio alojò en el miſmo lugar del enemigo,y el Principe de Ferrara ſe retirò à Rezo muy aprieſſa.

El Principe de Ferrara acomete el exercito del Duque Octauio.

El Duque Octauio mete vitualla en Eſcandiano, y en Correzo.

Con la retirada de los enemigos, que diſtribuyeron ſu gente por los lugares, conuino que el Duque Octauio auitualaſe otra vez à Eſcandiano,y à Correzo, que por eſtar eſte lugar en medio de muchos enemigos, ſe hizo con trabajo eſta faccion, y por ſer en el mes de Enero, y en Lombardia, ſe paſſaua mucho frio, y acabada la guerra de Roma, el Cardenal Carafa fue à la Corte del Rey Catolico: y el Duque de Alua, auiendo compueſto las coſas del Reyno, quanto le dio lugar la breuedad del tiempo, y dado las gracias à todos los Principes,Señores, Barones y Caualleros,y à las Comunidades de la fidelidad y amor con que auian ſeruido al Rey,en aquella ocaſion ſe embarcò en las galeras,porque era llamado del Rey Catolico, pues por aquella parte no auia mas que hazer.Vioſe en Liorno con el Duque de Florencia, y entre otros negocios que trataron, el Duque de Florencia pidio al Duque de Alua, que intercedieſſe, para que el Rey Catolico perdonaſſe al Duque de Ferrara, pues eſtaua bien caſtigado, y arrepentido:el Duque lo prometio, porque el Duque de Florencia tambien intereſſaua en eſto,por el tratado que andaua de caſamiento de ſu hija con el Principe de Ferrara.Los Frãceſes de Piamonte no podian campear, por falta de fuerças,y de paga,ni podian conſeruar mas aquella buena orden, q̃ ſiempre auia guardado.Monſiur de Briſac cõ los pueblos, y ſiendo neceſſario que comieſſen ellos, ſe lo auian de dar. Lo miſmo acontecia à los Franceſes de Mõtalchino, y de los demas lugares de Toſcana,porque la eſtrema neceſsidad los auia hecho apropiarſe las rẽtas publicas, porque los dos Reyes atẽdian à guerrear en Picardia con fuerças poderoſas, y poco ſe curauan de las otras partes.

1558. *El Cardenal Carafa va à la Corte del Rey Catolico.*

El Duque de Alua va à Flandes.

Fuerças de Franceſes enflaquezidas en Italia.

Los Franceses de Montalchino, auiendo sabido, que los Españoles de Orbitelo no hazian buena guarda, se juntaron en el mayor numero que pudieron, y fueron de noche â dar vna escalada: pero tomarõ mal la medida de las murallas: porque las escalas salieron cortas, y conuino, que se retirassen, dexando muertos buena parte dellos. Esta guerra de Toscana andaua tã floxa, cõ quatro, ò cinco presidios, que tenian Franceses, que serâ perder tiempo el tratar della, pues los Florentines la tienen escrita menudamente, y lo mismo de la de Ferrara, que andaua en pũto de acabarse, por la instancia que se hazia al Rey Catolico, que perdonasse al Duque: y con todo esso el Principe de Ferrara, que ardia por militar, y hazer hechos heroycos, salio en campaña, y tomò algunos lugares, teniendo el Duque Octauio en los alojamientos su exercito: pero luego salio, y cobrò lo perdido, y nunca quiso el Principe de Ferrara llegar â las manos, aunque se le representaron ocasiones. Pero todo se acabò: porque fue tanta la instancia del perdon, que el Duque de Florẽcia hizo por el Duque de Ferrara, y tantos los medios que se tomarõ, que el Rey Catolico vino en ello, y quedò aquella parte de Lombardia libre de trabajos.

El Rey Catolico perdona al Duque de Ferrara â instancia del de Florencia.

1558. Siendo ya, quando esto passaua, en Março del año de 1558. y hecha la paz, sucedio nueuo acidente, que estuuo para deshazella, que el Duque de Ferrara no queria restituir â Sigismundo Deste, Cauallero de su Casa, que le auia tomado el Estado de Sanmartin, porque andaua en seruicio del Rey Catolico, diziẽdo, que era su vassallo, y que nadie le podia impedir, cõforme â razon, que no hiziesse del, lo que quisiesse. De lo qual recibio el Rey tanto disgusto, que mandò, que el Duque fuesse requerido, para que boluiesse â Sigismundo Deste, quanto le tenia tomado muy cumplidamente, sin que faltasse nada, satisfaziẽdo todos los daños que le auia hecho, porque assi era razon, y porque auia seruido muy bien al Emperador, y â su Magestad: donde no, que sin perder tiempo, el Duque Octauio le hiziesse la guerra cõ todas sus fuerças, no como entre compadres, como la vez passada, sino con todo rigor: por lo qual tuuo por bien el Duque de Ferrara de dar entera satisfazion â Sigismundo Deste.

Franceses siempre se ayudan de los Turcos.

Nunca dexaron los Franceses las ayudas de los Turcos, y en este año vino el armada del Turco con mayor numero de galeras: y auiendo tomado, saqueado, y quemado â Rijoles en Calabria, y passado el Faro de Mecina, llegò â la islâ de Estrõboli, y de alli al golfo de Salerno, y â Sorriento, 25. millas de Napoles: y echada mucha gente en tierra, desde Salerno hasta la torre del Griego, robò, quemò, y cautiuò mucha gẽte, y entre ella muchos Religiosos, y Religiosas, auiendo muerto â los viejos, por ser inutiles. Luego parecio el armada â la vista de Napoles, adõde conocio, que auia de tener duro encuẽtro, y por esto passò â Terrachina, adõde hizo saber â los Ministros de la Iglesia, q̃ en sus vassallos, ni en sus tierras no haziã daño, porque assi venia concertado con el Rey de Francia. Nauegò â Portolongõ en el Elba, y alli se detuuo vna noche, de donde fue â Corcega, pensando hallar el armada Francesa: y entonces se dixo, que los Ginoueses embiaron vn ciudadano â visitar al Baxâ cõ buenos presentes, rogandole, que no hiziesse daño en sus riberas. En este tiempo andaua la guerra en Picardia, y si los Franceses auian ganado lugares, auian perdido batallas en campaña, con que quedauan quebrantados, y el armada del Turco no les siruio de nada: porque auiendole auisado, que hallaria en Prouença vn exercito en orden, cõ Monsiur de Brisac, se auia detenido muchos dias en Leon, buscando dinero, para lleuar al exercito contra Saona, adonde entrò para defendella Cesar de Napoles: ò contra Niza, adõde tambien el Rey Catolico auia proueido de defensa. Viendo el Baxâ, que no hallaua lo que se le auia certificado, passò de largo â España, con fin de aprouecharse.

El armada del Turco nauega â España.

Llegò el armada Turquesca â Menorca, y en el puerto de Maon la hizierõ apartar con el artilleria. Y en otra parte de la isla echò gente en tierra, y sacò artilleria, y batieron vn lugar llamado Citadela, y la dieron muchos assaltos, defendiendose muy bien quatrocientos soldados, que estauan dentro: pero aumentando la fuerça de los Turcos, entrarõ en el lugar, y muertos los defensores, y robado el pueblo, el armada no se atreuio de passar adelante, y boluio â Prouença, adonde hallò el armada Francesa, que tenia aparejada la gẽte, y apercebido quanto era menester, para passar el rio Baro, y sitiar â Niza: pero trayendo mucha gente enferma, que apenas auia quien bogasse, y no se atreuiendo â echar soldados en tierra firme: y auiendo en aquellos dias llegado el auiso

Los Turcos tomã â Citadela ẽ Menorca.

de

de las rotas que en Flandes auian recebido los exercitos Franceses, sin querer aguardar razones. El armada Turquesca se puso en la isla de santa Margarita, desde donde boluio las proas â Leuante; no auiendo seruido de nada al Rey de Francia, y hecho mucho daño à la Christiandad. De la isla de santa Margarita fue â Baya de Genoua, adonde con el mismo Embaxador le embiaron à visitar los Ginoueses con muchos refrescos, y passò â vista de Genoua, â Portolongon, desde donde siguio su camino à Leuante, dexãdo à la Christiandad libre de grã temor, afligida por los daños hechos.

El armada del Turco buelue à Leuante.

En Piamonte los Franceses auian dado el gasto â la campaña de Cuni, y de Fosan, porque les importaua abrir camino para Prouença por aquella parte, aunque no se auia descuydado Monsiur de la Trinidad de meter en aquellas plaças el mas bastimento que pudo. Don Iuan de Figueroa, que gouernaua en Milan, tãbien auia hecho lo mismo en la campaña de S. Damian. El Rey Catolico quisiera, que el Duque de Alua boluiera al gouierno de las cosas de Italia: pero pedia mucho dinero para pagar la gente, y guerrear, escarmentado de muchas faltas, en que pudo incurrir en Italia, por no se le auer proueìdo, y resoluiendose el Duque de Alua en no boluer, el Rey proueyò para el Estado de Milan à Gonçalo Fernãdez de Cordoua, Duque de Sessa, que estaua con el Rey en Flandes, y para el cargo de Napoles â Perafan de Ribera, Duque de Alcala, que gouernaua en Cataluña. Yuase recogiendo al Piamonte la gente que auia salido à la defensa de las tierras de la Marina cõtra el armada del Turco, y de Napoles yua el terzio de Españoles de dõ Sancho de Londoño, y de camino tomaron en las marinas de Toscana à Talamon, y à Castellon de la Pescaya, que tenian Franceses, y passaron de largo à Genoua, y si quisieran, pudieran tomar â Grosseto, q̃ aun que ciudad fuerte, auia pocos Franceses en ella. Passò en este tiempo â mejor vida el Emperador Carlos Quinto, en el Monasterio de Iuste de la Orden de san Geronymo de España, junto â Plasencia, donde se auia recogido, para acabar la vida con quietud, que fue en los 58. años de su edad, dexando el mundo dudoso de lo que mas se deuia admirar en el, ò en la edad florida la grandeza de su animo, y la liberalidad en la administracion de sus Reynos, de las guerras, y cosas grandes del mũdo, ò en los vltimos años de su vida la humildad, y menosprecio de las cosas mundanas, y la constancia del animo en tenellas en poco, cosa de que se hallan pocos exẽplos en tales personages, porque es costumbre de Reyes y Principes yrse siempre çabullendo (alomenos cõ el animo) en el ambicion, y en las grãdezas. Dexô este Principe à los que despues del han sido, y seran, memoria de valeroso, prudente y Catolico Emperador, y la dexàra mayor, si como la fortuna le hizo tã grande, y tan poderoso, y señor de tantos Reynos y naciones, no le huuiera dado aduersarios tan porfiados, y poderosos, como los Reyes de Francia, porque huuiera empleado sus fuerças, sus armas, y su valor contra los enemigos de nuestra santa Fè Catolica; porque la Christiãdad tuuiera menos que temer de tan cruel, y duro aduersario: y con todo esso por auer gouernado el Imperio por casi 30. años continuos, con grã reputacion, y auer abatido sus contrarios muchas vezes, y auellos tenido presos, conseruado y acrecẽtado la Fê Catolica, serà eternamẽte celebrada, y exaltada su memoria.

El Rey prouee por Gouernador de Milã al Duque de Sessa.

El Duq̃ de Alcala va por Visorrey de Napoles.

Muerte del Emperador Carlos Quinto.

Llegado el Duque de Sessa à Lombardia, fue recebido con gran contento, assi porque despues que dexò el cargo de Milan don Fernando de Gonçaga, no auian tenido Gouernador propietario de tan gran calidad, como porque el Duque era señor muy prudente, afable, y de tan grãdes virtudes, que todos se inclinauã à reuerencialle, y amalle. Lo primero se informò, que fuerças, que presidios, que municiones tenia, que artilleria, quantos soldados, y dinero, y quales, y quantas eran los de los Franceses, quienes eran los Gouernadores de las plaças fuertes, y como tratauan los presidios, y lo que auiã menester. Y luego q̃ tuuo formado vn exercito de 12. mil infantes soldados viejos, con muchos y valerosos Capitanes, y de gran experiencia, y con gran numero de caualleria, emprendio de socorrer à Cuni, y â Fosan: y auiendole sucedido felizemẽte, y passando por entre muchos presidios de Franceses, lleuando su exercito con muy buena orden de guerra, tomò de camino à Somarriba â discrecion, y otros lugares de enemigos: llegò à Aste, adonde mandò tomar muestra al exercito, y pagalle: y como el Duque de Sessa era Principe generoso, y dado à cosas grandes, puso en consulta adonde se auia de encaminar con el exercito, huuo diuersos pare-

El Duque de Sessa sale en campaña.

pareceres: pero al fin se echò al mas vtil, aunque mas peligroso, que fue conquistar â Cendal muy adentro en la tierra de los enemigos, y enmedio dellos: pero muy prouechoso, si la suerte le sucedia. Y porque la mayor dificultad era dexar atras â Casal tan cerca de Milan, y con mucho presidio, y que le podia hazer gran impedimento en esta jornada, quiso que don Lope de Acuña quedasse en Pontestura, para tener en freno â Casal, y diole infanteria y caualleria la q̃ bastaua para ello. Y auiendose puesto el exercito sobre Cendal, mediante su valor y diligencia, que al fin los miembros toman el vigor de la cabeça, ganò esta fuerte plaça, que por estar en tal sitio, y bien guarnecida, como el Duque la dexò, obligaua â los Franceses â tener en todos los lugares del cõtorno muy gruessos presidios, con que venian â enflaquezer las fuerças, con que auian de campear, y mas en tiempo que el Rey de Francia auia menester en Picardia todas las que tenia en otras partes.

El Duque de Sessa gana â Cendal.

Con esta vitoria, que fue muy celebrada, boluio el Duque de Sessa con el exercito sobre Moncaluo en el Monferrato, por quitar vn gran padrastro â Aste, y â Alexandria, y quitar tambien mucha tierra que contribuîa â los Franceses: estauã de presidio en Mõcaluo, como plaça que importaua, mil soldados Franceses, Italianos y Esguizaros de los mejores del Piamonte, y era Monsiur de Lila Teniente de Gouernador: y aunque los Franceses son vigilantes, y naturalmẽte viuazes, y el Duque de Sessa auia assentado su Campo, y plãtado la bateria. Esta vez fueron los Españoles mas agudos, pues supieron meterseles por la bateria, pocos â pocos, vnos detras de otros, â medio dia, que quando pensaron los Franceses boluer por si, no tuuieron remedio, y la Plaça quedò por el Duque de Sessa. Quiso al instante ir sobre Casal de Monferrato: porque demas de que su animo apetecia empresas grandes, don Lope de Acuña, Gouernador de Pontestura, como quien auia andado â las manos con los de Casal, y sabia lo que era aquella fortificaciõ, y la gente que auia en la ciudad, y lo que se podia prometer de aquella empresa, aconsejaua, que se emprendiesse, prometiendo vitoria: porque era caso indigno de tal General, no acometer casos grandes, demas de que conuenia, quitar de alli aquel gran padrasto: y con esto el Duque lleuò el exercito sobre Casal, aunque huuo muchos pareceres contrarios, y que anteponiã grandes dificultades. Los Frãceses salieron, y se mostraron valerosamẽte contra los primeros del exercito Catolico, que auian llegado: pero luego los hizieron retirar â la ciudad: tomòse â Porcia, lugar que tenian los Franceses que inquietaua el exercito: fueronse haziendo las demas diligencias para la conquista, con muy grande esperança de vitoria, como se entendio cierto que se consiguiera, si no cargaran tanto las lluuias, que parecio inhumanidad tener aquel exercito en vna campaña de suyo humida, y Pantanosa, aunque tiene muchas colinas, como todo el Monferrato. Por esta causa se leuantò el exercito, y para tener en freno â Casal, y â Valencia, leuantò el Duque vn grã fuerte en el Burgo de san Martin, en medio de Casal, y Valencia, para que los Frãceses anduuiessen con mas cuidado que hasta entonces, y dexò en el 1500. Españoles, y alojado el exercito en los lugares cercanos, el Duque de Sessa se retirò â Milan â tratar del gouierno politico. Sucedieron en estos tiempos muchas cosas dignas de memoria, como fue la jornada del Cardenal Carafa al Rey Catolico, por Legado del *Papa*: la del Cardenal Triulcio â Francia: como el Pontifice Paulo Quarto vino en conocimiento de los portamentos de sus sobrinos, y parientes, y el remedio que puso en sus desordenes: las vitorias que el Rey Catolico tuuo en Picardia, y en los Payses baxos. Lo que passò entre los Franceses, y el Duque de Florencia en Toscana, despues de la donacion que el Rey Catolico le hizo de aquel Estado: y la guerra que hazian en Corcega â Franceses, y Ginoueses: de todo lo qual, como notable, y que conuiene que sea entendido, hazen suficiente mencion las Historias.

El Duque de Sessa gana â Moncaluo.

El Duque de Sessa va sobre Casal de Mõferrato.

El Duque de Sessa se retira de Casal.

En este mismo tiempo no se hazia cosa de momento en el Piamonte, sino que del burgo de san Martin, de Vilanoua, de Mõferrato, de Põtestura, y otros lugares, los Españoles tenian muy apretados a los Franceses de Casal, y de Valencia, que por no poder entrar vitualla, no tenian sino pan, y el Duque de Sessa esperaua la Primauera, para que estas dos Plaças le cayessen en las manos, para lo qual yua haziendo las preuenciones que eran menester: hazianse correrias, y presas de vna parte â otra, aunque no con demasiado rigor: porque ya se sabia, que entre los dos Reyes andauan tratados de paz, y que para

Los Españoles apretauan â Casal, y â Valencia.

para ello se auia hecho tregua en Flandes: y aunque estauan en Março del año de 1559. tiempo de campear, se esperaua, que no se dexaria de hazer la paz: porque ambos Reyes sustentauan grandes exercitos con excessiuos gastos. Finalmēte, resueltas, y quitadas algunas dificultades, la paz entre los dos Reyes se estableзio, con general cōtento de toda la Christiandad, de cuyos capitulos no hazen â nuestro proposito, mas de que los Reyes conuinieron, en que las Plaças, tomadas por las partes, se restituyessen el vno al otro, y que Franceses fuessen los primeros â restituir, y dexassen todas las Plaças, y lugares que teniā en Toscana, y assimismo quanto tenian en Corcega, q̄ dando aquella isla libre â Ginoueses: y que tambien dexassen libre el Monferrato al Duque de Mantua, y tambien los Españoles. Pero lo que sobre todo dio mas trabajo fue el Piamonte: porque en ninguna manera el Rey de Francia podia acabar con su coraçō apartarse de alli: y porque el Rey Catolico llegó â punto de que no haria la paz, si absolutamente no se restituia al Duque de Saboya, quāto se le auia tomado, sin que faltasse vn palmo de tierra, ni en Italia, ni en Saboya, ofreciendo el de hazer lo mismo. Al cabo se huuo de venir en ello, reseruandose Franceses cinco Plaças, por cierto tiempo, y otras tātas el Rey Catolico: las quales al plaço puesto se restituyeron, y el Duque de Saboya libre, y absoluto señor de sus Estados, de la misma manera que su padre los posseyó, y Italia con vna dulze, y agradable paz, y los Franceses la octaua vez echados de aquella gran Prouincia, en la qual mantuuo la quietud y libertad don Felipe II. por mas largo tiempo que jamas hizo Principe ninguno, aūque no faltaron entonces algunos descōfiados, que juzgauan, que viendose tan poderoso este prudentissimo Principe en Italia, y señor de tantos Reynos, y los Frāceses excluidos, y con trabajos en su propia casa, al cabo auia de apetecer el dominio de toda Italia: pero este juyzio fue vano, pues el Rey Catolico luego que se acabó la guerra con Franceses, dio muestras de su buen animo con passar sus armas en Africa, y con cuydado fue despues conseruando la paz, acudiendo â matar el fuego de la discordia, adonde quiera que se començaua â encender.

1559.

La paz se haze entre los dos Reyes de España y Francia.

El Rey Catolico no quiere la paz sin la entera restitucion al Duque de Saboya de sus Estados.

Paz de Italia del año de 1559.

El Rey Catolico passa sus armas en Africa.

F I N.








EN MADRID,
Por Iuan Delgado, Impressor
de Libros.

Año M.DC.XXIIII.

